

**TESIS DOCTORAL  
2015**



# **LA LENGUA DE LOS BALEÁRICOS**

**SANTIAGO PÉREZ OROZCO  
LICENCIADO EN FILOLOGÍA CLÁSICA**

**DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA CLÁSICA  
FACULTAD DE FILOLOGÍA  
UNED**

**DIRECTORA: D<sup>a</sup> ROSA PEDRERO SANCHO**

**DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA CLÁSICA  
FACULTAD DE FILOLOGÍA  
UNED**

**LA LENGUA DE LOS BALEÁRICOS**

**SANTIAGO PÉREZ OROZCO**

**DIRECTORA: ROSA PEDRERO SANCHO**

## **AGRADECIMIENTOS**

quisiera expresar mi más sincero agradecimiento a la directora de la tesis, Dra. Rosa M<sup>a</sup> Pedrero, por su dedicación y sus sabias indicaciones; a los organizadores y participantes en el Seminario de Lenguas y Epigrafía Antiguas, en especial, al Dr. José Aparicio y al Dr. Luis Silgo, por su estímulo para que prosiguiera mis estudios; al Dr. Eduardo Orduña, por sus amables gestiones; al Dr. Antonio Marques de Faria, por sus provechosas sugerencias; a la Dra. M<sup>a</sup> Paz García-Bellido, por su siempre cordial acogida; a los srs. José Francisco Argente, Manuel Coll y Miquel Àngel Escanelles por su contribución en el acopio de información; a la sra. Wafaa Aouattah y al Dr. Carles Múrcia, por su desinteresada ayuda; al profesor Ernest Felip, compañero infatigable, sin cuya colaboración en mis tareas profesionales no hubiera podido dedicar suficiente tiempo a este estudio; a mis compañeros y a mis alumnos del IES Nicolau Copèrnic de Terrassa, centro que me enorgullece haber dirigido durante muchos años, en los cuales se gestó, junto a otros, este proyecto; y, sobre todo, a mi familia, por su paciencia y apoyo.

## ÍNDICE

PRESENTACIÓN .....	1
INTRODUCCIÓN .....	2
METODOLOGÍA Y OBJETIVOS .....	3
CONVENCIONES GRÁFICAS .....	6
1.-Transcripción y transliteración.....	6
2.-Notación fonética .....	20
3.-Edición de textos .....	22
4.-Forma de los topónimos .....	22
REFERENCIAS	
1.-Topónimos.....	23
2.-Antropónimos.....	25
3.-Abreviaturas .....	27
DICCIONARIOS Y LÉXICOS .....	29
PARTE I	
1.-Los baleáricos.....	32
1.1.-La etnogénesis de los baleáricos. Evolución de las Baleares prerromanas .....	32
1.2.-Los baléaricos según las fuentes antiguas .....	46
1.2.1.-Caracterización etnográfica.....	46
1.2.2.-Los honderos baleáricos .....	58
1.2.3.-Los baleáricos en la historiografía .....	61
1.3.-Tradición posterior .....	64
1.4. El poblamiento de las Pitiusas .....	66
1.5.- Procedencia y filiación étnica. Vinculaciones de la población prerromana de las Baleares .....	70
1.5.1.-Las propuestas precientíficas .....	70
1.5.1.1.-Los autores clásicos: el paradigma mítico.....	70
1.5.1.2.-El cristianismo: el paradigma bíblico.....	73
1.5.1.3.- Pueblos antiguos del Mediterráneo .....	74
1.5.2.-La investigación moderna .....	76
1.5.2.1.- Ciencias naturales: Antropología física y genética .....	78

1.5.2.2.- Ciencias humanas: Historia, arqueología y filología .....	80
1.5.3.-Relaciones con los grandes fenómenos culturales de la Edad de los Metales .....	83
1.5.3.1.-El campaniforme .....	83
1.5.3.2.-El megalitismo .....	88
1.5.3.3.-Redes de intercambio en el Mediterráneo .....	93
1.5.3.4.-Relaciones con la cultura celta .....	95
1.5.4.-Puntos de contacto arqueológico.....	97
1.5.4.1.-El S.E. peninsular .....	97
1.5.4.2.-Levante .....	99
1.5.4.3.-Las costas del Golfo de León .....	100
1.5.4.4.-El Tirreno: Córcega Y Cerdeña.....	102
1.5.4.5.-Norte de África.....	106
1.5.4.6.-El Egeo .....	107

## Conclusión

## PARTE II

2.-La lengua de los baleáricos .....	119
2.1.-El léxico común.....	123
2.1.1.-Fuentes antiguas .....	123
2.1.2.-Vestigios en los estadios lingüísticos más recientes .....	126
2.2.- La onomástica .....	131
2.2.1.- Fuentes .....	131
2.2.1.1.-Fuentes antiguas .....	131
2.2.1.1.1.- Epigrafía púnica .....	131
2.2.1.1.2- Epigrafía de época romana.....	132
2.2.1.1.3- Fuentes literarias .....	133
2.2.1.2- Fuentes tardoantiguas y medievales.....	133
2.2.1.3.- Fuentes posteriores.....	137
2.2.2.-La toponimia .....	139
2.2.2.1.- El nombre <i>Baleares</i> : topónimo y etnónimo .....	145
2.2.2.2.- Los nombres de las islas 150	
2.2.2.2.1.-Las denominaciones púnicas .....	150
2.2.2.2.2.-Las denominaciones griegas.....	157
2.2.2.2.3.-Las denominaciones latinas.....	158
2.2.2.2.4.- Otras denominaciones .....	162
2.2.2.3.- Otros nombres de lugar .....	164
2.2.2.3.1.-Topónimos antiguos .....	164
2.2.2.3.2- Topónimos de documentación posterior .....	167
2.2.2.3.3.-Continuidad toponímica .....	167

2.2.2.4.-Estratos en la toponimia balear .....	172
2.2.2.4.1.-Toponimia de origen púnico .....	176
2.2.2.4.2.-Toponimia de origen latino .....	178
2.2.2.4.2.1.- Fonética .....	179
2.2.2.4.4.1.1.-Vocalismo .....	180
2.2.2.4.4.1.2.-Consonantismo .....	186
2.2.2.4.2.2.- Morfología.....	198
2.2.2.4.2.2.1.- Sufijos .....	198
a.-Derivativos .....	198
b.-Colectivos.....	200
c.-Diminutivos .....	203
d.-Aumentativos .....	206
2.2.2.4.2.3.-Léxico.....	208
a.-Fitónimos.....	208
b.-Términos del relieve.....	212
c.-Hidrónimos .....	216
d.-Topónimos deantroponímicos.....	216
e.-Hagiotopónimos .....	219
f.-Ictiónimos .....	220
g.-Otros .....	221
h.-Sintagmas compuestos .....	223
2.2.2.4.3.-Topónimos de origen germánico.....	228
2.2.2.4.4.-Topónimos de origen árabe y bereber .....	231
2.2.2.4.4.1.-Fonética .....	234
2.2.2.4.4.1.1.-Vocalismo .....	235
2.2.2.4.4.1.2.-Consonantismo.....	238
2.2.2.4.4.2.-Morfología.....	245
2.2.2.4.4.3.-Léxico.....	248
a.-Apelativos comunes.....	248
b.-Tribónimos .....	249
c.-Deantroponímicos.....	250
d.- <i>Beni</i> como exponente toponímico.....	254
e.-Nisba.....	256
f.-Sintagmas compuestos.....	257
g.-Palabras propias del árabe andalusí .....	259
2.2.2.4.5.- Toponimia de origen catalán.....	262
2.2.2.4.5.1.-Adaptación fonética al catalán de los términos andalusíes .....	262
2.2.2.4.5.2.-Rasgos dialectales del catalán de las Baleares .....	266
2.2.2.4.5.3- Léxico.....	269
2.2.2.4.5.3.1.- Léxico común.....	269
2.2.2.4.5.3.2.- Deantroponímicos .....	273

2.2.2.4.5.3.3.- Topónimos viajeros.....	276
2.2.2.4.6.-Aportaciones posteriores.....	277
2.2.2.4.6.1.-De procedencia francesa y occitana.....	277
2.2.2.4.6.2.-De procedencia italiana.....	279
2.2.2.4.6.3.-De procedencia hispánica (distinta del catalán).....	281
2.2.2.4.6.4.-De otras procedencias.....	282
2.2.2.5.-La toponimia de las Pitiusas.....	284
2.2.2.6.-El estrato más antiguo en la toponimia balear.....	298
2.2.2.6.1.-Diminutivos romances.....	309
2.2.2.6.2.-Topónimos mixtos.....	312
2.2.2.6.3.-Casos dudosos.....	318

## Conclusión

2.2.3.-La antroponimia.....	322
2.2.3.1.-Antroponimia antigua.....	324
2.2.3.1.1.-Antropónimos fenicios y púnicos.....	324
2.2.3.1.2.-La antroponimia de época romana.....	325
2.2.3.1.2.1.-La onomástica de Sa Carrotja.....	326
2.2.3.1.2.1.1.-Onomástica romana.....	330
2.2.3.1.2.1.2.-Onomástica peregrina.....	331
2.2.3.1.2.2.-Onomástica en textos epigráficos de otra procedencia.....	339
2.2.3.1.2.3.-Grafitos.....	346
2.2.3.1.2.4.-Posible material onomástico en textos incompletos o de difícil interpretación.....	350
2.2.3.1.2.5.-Filiación lingüística de la onomástica de época romana.....	354
2.2.3.2.-Antroponimia tardoantigua y altomedieval.....	369
2.2.3.4.-Antroponimia árabe.....	374
2.2.3.4.1.-El <i>ism 'alam</i> .....	375
2.2.3.4.2.- El <i>laqab</i> .....	376
2.2.3.4.2.1.- Nombres de oficio.....	376
2.2.3.4.2.2.- Nombres de objetos, animales y plantas.....	377
2.2.3.4.2.3.-Cualidades físicas y morales.....	377
2.2.3.4.2.4.-Nisba.....	378
2.2.3.4.2.5.-Hipocorísticos.....	380
2.2.3.5.-Antroponimia bereber.....	385
2.2.3.6.-Antroponimia hebrea.....	388
2.2.3.7.-Onomástica de difícil identificación.....	389
2.2.3.8.-Antroponimia posterior a la conquista catalana.....	390

## Conclusión

2.3.-Descripción lingüística del paleobalear.....	394
2.3.1.-Fonética .....	396
2.3.1.1.-Vocalismo .....	396
2.3.1.2.-Consonantismo .....	400
2.3.1.3.-Prosodia.....	406
2.3.2.-Estructura morfológica.....	409
2.3.2.1.-Estructura de las formaciones primarias .....	411
2.3.2.2.-Estructura de las formaciones secundarias.....	411
2.3.2.3.-Estructura de los finales .....	412
2.3.2.4.-Finales compuestos .....	413
2.3.3.-Lexemas .....	417
2.3.3.1.-Con más de una ocurrencia segura.....	417
2.3.3.2.-Con más de una ocurrencia posible.....	419
2.3.3.3.-Casos dudosos .....	422
2.3.3.4.-Composición de lexemas.....	425
2.3.4.-Finales .....	426
2.3.4.1.-Finales en vocal .....	426
2.3.4.2.- Finales en <i>-Vr</i> .....	430
2.3.4.2.1- Finales en <i>-Vr</i> .....	431
2.3.4.2.2.- Finales <i>en -ár</i> .....	435
2.3.4.2.3.- Finales en <i>-ór</i> .....	436
2.3.4.2.4.- Finales en <i>-Vra</i> .....	439
2.3.4.2.5.- Finales en <i>-Vr-ón</i> .....	439
2.3.4.3.- Finales en <i>-Vn</i> .....	441
2.3.4.3.1- Finales en <i>-Vn</i> .....	441
2.3.4.3.2- Finales de prosodia incierta.....	442
2.3.4.3.3.- Finales en <i>-V̇(n)</i> .....	444
2.3.4.3.3.1- Finales en <i>-án</i> .....	444
2.3.4.3.3.2- Finales en <i>-ín</i> .....	444
2.3.4.3.3.3.- Finales en <i>-ó(n)</i> .....	445
2.3.4.4.- Otros finales .....	446
2.3.4.4.1.- <i>V(t)f</i> .....	446
2.3.4.4.2.- <i>V/ if/</i> .....	446
2.3.4.4.3.- <i>/ ían/</i> .....	448
2.3.4.4.4.- <i>Vm</i> .....	449
2.3.4.4.5.- <i>V̇nda</i> .....	449
2.3.4.4.6.- <i>-V̇za/(r)</i> .....	450
2.3.4.4.7.- <i>-Vbra</i> .....	451
2.3.4.4.8.- <i>-Vw</i> .....	452
2.3.4.4.9.- <i>-Vt</i> .....	453



2.3.4.4.10.- <i>-uba</i> .....	454
2.3.4.4.11.- <i>-ula / ola</i> .....	455

### PARTE III

3. La filiación lingüística del paleobaleár.....	456
3.1.-El Mediterráneo Occidental: identidad lingüística en el II milenio .....	456
3.1.1.-Hispania no indoeuropea.....	460
3.1.1.1.-Fonética.....	464
3.1.1.2.-Estructura silábica y morfológica.....	470
3.1.1.3.-Lexemas .....	480
3.1.1.4.-Finales .....	484
3.1.2.-El Tirreno: paleosardo y paleocorso.....	485
3.1.2.1.-El paleosardo.....	486
3.1.2.1.1.-Fonética .....	490
3.1.2.1.2.-Estructura silábica y morfológica.....	494
3.1.2.1.2.1.-Composición de lexemas.....	502
3.1.2.1.3.-Lexemas .....	503
3.1.2.1.4.-Finales .....	511
3.1.2.1.4.1.--Finales tónicos-á(r) , -é(r) y -ó(r).....	511
3.1.2.1.4.2.--Finales tónicos en -éo/ -éa.....	513
3.1.2.1.4.3.--Finales en - <i>ŷK</i> -.....	514
3.1.2.1.4.4.--Finales en - <i>ŷn</i> - .....	515
3.1.2.1.5.- Toponimia deantroponímica .....	515
3.1.2.2.-El paleocorso .....	518
3.1.2.2.1.-Fonética .....	520
3.1.2.2.2.- Estructura morfológica y silábica .....	522
3.1.2.2.3.-Lexemas .....	524
3.1.2.2.4.-Finales .....	525
3.1.3.-El lígur.....	526
3.1.3.1.-Fonética.....	531
3.1.3.2.- Estructura morfológica y silábica.....	534
3.1.3.3.-Lexemas .....	540
3.1.3.4.-Finales .....	550
3.1.4.-Otras zonas adyacentes .....	553
3.2.-Análisis comparativos .....	556
3.2.1.-La fonética.....	560
3.2.1.1.-La prosodia.....	568
3.2.2.-Estructura morfológica y silábica.....	570
3.2.3.-Los lexemas.....	577
3.2.3.1.-Hispania.....	579

3.2.3.2.-Paleosardo .....	586
3.2.3.3.-Paleocorso .....	588
3.2.3.4.-Lígur .....	589
3.2.4.-Los finales .....	596
3.2.4.1.-Finales vocálicos .....	603
3.2.4.1.1.— <i>a</i> .....	603
3.2.4.1.2.-Otros finales vocálicos .....	603
3.2.4.1.3.- Combinaciones vocálicas .....	607
a.- <i>V+i</i> .....	607
b.- <i>V+u/o</i> .....	608
c.- <i>-í+V</i> .....	610
d.- <i>éo /éa</i> .....	610
e.— <i>óe</i> .....	610
3.2.4.2.1.-Finales en <i>-VBV</i> .....	611
3.2.4.2.2.-Finales en <i>-VKV</i> .....	615
3.2.4.2.3.-Finales en <i>-VTV</i> .....	624
3.2.4.2.4.-Finales en <i>-VwV</i> .....	627
3.2.4.2.5.-Finales en <i>-VyV</i> .....	629
3.2.4.2.6.-Finales en <i>-VSV</i> .....	632
3.2.4.2.7.-Finales en <i>-VmV</i> .....	639
3.2.4.2.8.-Finales en fricativa/ africada .....	641
3.2.4.2.9.- Finales en <i>VRV</i> .....	643
3.2.4.2.9.1.- Final + <i>r</i> .....	659
3.2.4.2.10.-Finales en <i>-VLV</i> . .....	662
3.2.4.2.10.1.- Final + <i>l</i> .....	666
3.2.4.2.11.-Finales en <i>-VnV</i> .....	669
3.2.4.2.12.-Finales de estructura <i>-VCC-</i> .....	680
3.2.4.2.12.1.- <i>-Vn-K</i> .....	680
3.2.4.2.12.2.-- <i>VnT-</i> .....	681
3.2.4.2.12.3.- <i>-rnV-</i> .....	685
3.2.4.2.12.4.- <i>-VsC</i> .....	687
3.2.4.2.12.5.- <i>-aCr/-aCl</i> .....	690

## Conclusión

3.2.5.-La antroponimia	
3.2.5.1-La Península Ibérica.....	697
3.2.5.2.-Cerdeña .....	697
3.2.5.3.-Córcega .....	698
3.2.5.4.-Lígur .....	701
3.2.5.5. Conexiones de la onomástica baleárica.....	703

4.-Conclusión final .....	705
4.1.-Recopilación de material lingüístico paleobalear.....	709
4.1.2.-Topónimos.....	709
4.1.3.-Antropónimos.....	716
4.1.4.-Términos de difícil indentificación .....	716
4.1.5.-Nombres comunes .....	716
4.2.-Apéndice cartográfico .....	717
Bibliografía.....	724

## PRESENTACIÓN

La presente tesis surgió, en origen, como ponencia para el XXV Seminario de Lenguas y de Epigrafía Antiguas de 2009. Previamente, el tema había llamado mi atención, por lo que había recopilado una serie de materiales, cuya elaboración, finalmente, pensaba concretar de este modo. De hecho, la lectura en mi ya lejana primera juventud de *Las Islas Baleares en los tiempos prehistóricos* de Pericot, editada en una colección para el gran público junto a obras clásicas de la divulgación arqueológica como *Dioses, tumbas y sabios*, *El misterio de los hititas* o *Pirámides, esfinges y faraones*, había despertado mi interés por la antigua cultura baleárica tan pronto como hube abierto la primera página del libro.

Poco a poco, el estudio fue adquiriendo una envergadura y una profundidad tal que me decidí, por su carácter inédito y prácticamente inexplorado por la investigación, a transformarlo en mi tesis doctoral.

Nuestro propósito es que este estudio aporte una contribución, por mínima que sea, al avance del estudio de las lenguas paleohispánicas e incorpore a este ámbito de investigación un ámbito hasta ahora prácticamente inexplorado, en cuyo conocimiento hemos obtenido, pensamos, algunos pequeños logros, que esperamos sean bien acogidos por la comunidad científica. Así sea.



## INTRODUCCIÓN

El estudio de la lengua de los antiguos pobladores de las Baleares no ha merecido ningún estudio específico ni ha experimentado apenas ningún avance significativo desde el artículo de M<sup>a</sup> Lourdes Albertos Firmat, “¿Indoeuropeos o Iberos en las Baleares?” publicado en *Emérita* en un ya lejano 1958. La bibliografía al respecto es mínima y el tema actualmente sólo es objeto de debate en foros de internet.

La principal causa de esta situación radica, sin duda, en el hecho de que nuestro conocimiento de la lengua que hablaban los baleáricos es sumamente limitado. No existe tradición directa, evidentemente, y, en cuanto a la tradición indirecta, es poco lo que se puede recopilar. Como siempre en estos casos, los testimonios de la onomástica son lo único que nos queda para reconstruir lo que debió ser la lengua -o lenguas- que se hablaba en las islas antes de la llegada de los romanos.

La investigación toponímica, por su parte, arroja a menudo un balance contradictorio y de difícil interpretación, pero, sea como sea, el cedazo de las diferentes capas lingüísticas identificables deja pasar un cierto número de topónimos que se resisten a ser interpretados por ninguna de las lenguas conocidas y que, con verosimilitud, son el reflejo de un estrato primitivo, que podríamos designar, siguiendo a Pérez Vilatela, como “paleobalear”<sup>1</sup>. Un reducido número de topónimos transmitidos por las fuentes antiguas nos permite incrementar -muy modestamente- el conjunto de evidencias a este respecto.

La antroponimia, por otro lado, se limita a unos cuantos nombres en unas pocas inscripciones latinas, cuya lectura y análisis plantea interrogantes sin solución en muchos casos.

En cuanto al léxico común, las eventuales pervivencias en el habla actual de palabras atribuibles a un sustrato prerromano autóctono son prácticamente nulas. De hecho, en el catalán de las islas no hay ninguna palabra que se pueda remontar a este periodo con total seguridad. Sólo en el latín tardío, como veremos, se ha conservado un “fósil lingüístico”, cuyo absoluto aislamiento y confusa transmisión textual le priva prácticamente de cualquier valor más allá del puramente anecdótico.

Respecto al ámbito geográfico de nuestro estudio, aunque ya desde los primeros testimonios históricos las diferencias entre Baleares y Pitiusas se marcan con claridad, en nuestro trabajo trataremos ambos archipiélagos, si bien dedicaremos a la toponimia de Ibiza y Formentera un espacio diferenciado.

---

<sup>1</sup> PÉREZ VILATELA (2004) 155.

## METODOLOGÍA Y OBJETIVOS

A pesar de las dificultades e impedimentos expuestos en la introducción, nos parece interesante recoger todas las evidencias sobre el substrato lingüístico prerromano de las Baleares e intentar trazar, con este punto de partida, un panorama de lo que se alcanza a conocer del tema. El objetivo último sería caracterizar en la medida de lo posible el perfil lingüístico de los primitivos pobladores de la isla y establecer sus eventuales vinculaciones con otras lenguas y grupos lingüísticos de su entorno.

No pretende este estudio ser un diccionario etimológico completo de topónimos de las Islas Baleares. Es ésta una tarea que superaría por su magnitud el alcance de una tesis. En el ámbito de la toponimia, nuestra forma de proceder ha sido efectuar una recopilación de material topónimoico a partir de todas las fuentes posibles para poder filtrar aquellos elementos cuyo origen sea claramente adscriptible a los estratos mejor caracterizados de la historia lingüística del territorio y aislar lo que sea ajeno al latín, al árabe y a las lenguas románicas, en la hipótesis que éstos son los únicos vestigios del paleobalear. Hemos dejado, pues, de lado los topónimos de identidad obvia y, en todo caso, nos hemos detenido en aquellos cuya procedencia no era evidente para evaluar la pertinencia de sumarlos al escaso caudal lingüístico del paleobalear.

Estos topónimos, antiguos o modernos, son el materia prima de nuestra tarea. El análisis de su estructura morfológica y fonética, el estudio de las eventuales regularidades que presenten, ya sea en forma de sufijos comunes o lexemas idénticos es el único camino para perfilar la identidad lingüística del antiguo pueblo balear. Un examen detallado de la toponimia medieval será, pues, fundamental para llegar a aislar los restos de los estratos anteriores.

En concreto, los topónimos mallorquines que empleamos fundamentalmente en nuestro estudio son los proporcionados por los diversos *Llibres del Repartiment* y la *Remembrança de Nunyó Sanç*. También utilizamos los recogidos en las tesis doctorales de Poveda<sup>2</sup> y Soto<sup>3</sup>. Para Menorca, además del listado de Poveda, nuestro referente será el listado de alquerías y rafaes publicada por Juan Ramis<sup>4</sup>, así como, para Ibiza, los listados de alquerías del *Memoriale Divisionis* editado por Marí Cardona<sup>5</sup>.

El recurso a la antroponimia, como veremos, es menos productivo. Por un lado, la escasez de datos y, por otro, las incógnitas que rodean la interpretación de los escasos textos

---

<sup>2</sup> POVEDA (1988) con un índice topónimoico final.

<sup>3</sup> SOTO (1991).

<sup>4</sup> RAMIS, J. (1815) luego completada por RAMIS, A. (1826).

<sup>5</sup> MARÍ CARDONA (1984).

epigráficos que nos transmiten material antroponímico reducen la utilidad de este material a un nivel prácticamente testimonial.

Las dificultades básicas de nuestro enfoque residen en la extrema dificultad de establecer la exacta etimología de una porción no desdeñable del caudal onomástico balear. La variada historia lingüística de la isla ofrece, en caso de duda, numerosas alternativas plausibles y establecer con total exactitud la adscripción de antropónimos y topónimos no es tarea fácil. Con todo, y a pesar de los obstáculos que se nos presentan, hay serie de pautas morfológicas que sin duda caracterizan un estrato toponímico prerromano sobre el cual establecemos nuestras conclusiones sobre el paleobalear.

En la primera parte de este trabajo, exponemos lo que la historia y la arqueología nos aportan sobre los orígenes del pueblo balearico, en la medida en que conocer su procedencia geográfica pueda arrojar alguna luz sobre su filiación lingüística.

En la segunda, procedemos a una revisión de nuestros conocimientos lingüísticos sobre las Baleares prerromanas. Especial énfasis ponemos en la toponimia, de la cual trazamos un análisis, por decirlo de alguna manera, “estratigráfico”. El estudio de la antroponimia de época romana constituye también una parte importante de nuestro estudio, sobre todo en la medida que ha servido hasta ahora para establecer interpretaciones más o menos categóricas sobre la filiación étnica de los balearicos.

En la parte final, exponemos nuestras conclusiones sobre el paleobalear y su adscripción lingüística. El relativo aislamiento de las Baleares respecto a los cambios en el perfil étnico que se produjeron en el entorno continental en los dos últimos milenios de la era precristiana permite abrir una ventana a lo que fue la situación lingüística en las zonas de procedencia de los primeros habitantes de las Islas (presumiblemente, el litoral adyacente).

La tarea previa de filtrado y clasificación de los topónimos más antiguos y de etimología menos clara nos ha proporcionado- al menos, esa es nuestra impresión- alcanzar un objetivo adicional, que, si bien secundario, nos parece no por ello menos importante: clarificar la “sedimentación” de los diversos estratos que conforman la historia lingüística de las islas, reevaluar su importancia cuantitativa y cualitativa y, por último, atribuir una etimología verosímil a algunos nombres hasta ahora insatisfactoriamente explicados, con las consecuencias que de ello se puedan extraer. Para saber qué fue la lengua de los balearicos, es preciso también aclarar qué no fue con el máximo grado de precisión a nuestro alcance.



## CONVENCIONES GRÁFICAS

### 1.-Transcripción y transliteración

#### Alfabeto latino

En los topónimos y antropónimos que mencionamos en el texto, y que se hayan transmitido en alfabeto latino, usaremos las siguientes convenciones gráficas.

- a) letra normal: forma actual.
- b) *letra cursiva*: formas medievales o incluso posteriores, ya no en uso.
- c) *letra negrita cursiva*: palabras (y textos) provenientes de las fuentes latinas antiguas.

#### Alfabeto griego

Empleamos la forma original.

#### Alfabeto fenicio

Seguimos la pauta de Krahmalkov<sup>6</sup> que, por otra parte, es la habitual entre los semitistas (en mayúscula cursiva negrita). Transcribimos con guiones entre caracteres.

Ⲁ	Ⲁ	Ⲁ	Ⲁ	Ⲁ	<i>p</i>
Ⲃ	<i>b</i>	Ⲃ	<i>y</i>	Ⲃ	Ⲁ
Ⲅ	<i>g</i>	Ⲅ	<i>k</i>	Ⲅ	<i>q</i>
Ⲇ	<i>d</i>	Ⲇ	<i>l</i>	Ⲇ	<i>r</i>
Ⲉ	<i>h</i>	Ⲉ	<i>m</i>	Ⲉ	<i>š</i>
Ⲋ	<i>w</i>	Ⲋ	<i>n</i>	Ⲋ	<i>t</i>
Ⲍ	<i>z</i>	Ⲍ	<i>s</i>		
Ⲏ	Ⲁ	Ⲏ	Ⲁ		

---

<sup>6</sup> KRAHMALKOV (2000) y(2001).

En las Baleares se encuentran ejemplos de textos púnicos en dos grafías distintas

púnico (desde -800 hasta -180): forma más evolucionada del primero. La distinción entre las fases más antiguas del púnico y el fenicio es puramente convencional, siendo en este caso la diferenciación más bien de carácter cultural y geográfico que paleográfica. La grafía de la ceca de Gades es clasificada indistintamente como púnica o fenicia según los autores.

neopúnico (desde s. -II al s. II): forma tardía caracterizada por la estilización de sus caracteres, especialmente el puntiforme, y sus signos en forma de aspa ( ' y *m*). Se generaliza en este periodo el uso de las *matres lectionis*. Desde el punto de vista fonético, es notable igualmente la confusión de laringales y faringales.

A nivel gráfico, hay que destacar las dificultades de lectura debido a la semejanza entre signos de gran parecido formal, como la *d* y la *r*; la *l* y la *n* en todas las etapas o el *alif* y el *m* en neopúnico.

### Alfabeto hebreo

Utilizamos básicamente la norma ISO 259: 1984

#### Consonantes

א	'	ט	<i>t</i>	פ	<i>p</i>
ב	<i>b</i>	י	<i>y</i>	צ	<i>ʒ</i>
ג	<i>g</i>	כ	<i>k</i>	ק	<i>q</i>
ד	<i>d</i>	ל	<i>l</i>	ר	<i>r</i>
ה	<i>h</i>	מ	<i>m</i>	שׁ	<i>š</i>
ו	<i>w</i>	נ	<i>n</i>	שׂ	<i>ś</i>
ז	<i>z</i>	ס	<i>s</i>	ת	<i>t</i>
ח	<i>ħ</i>	ע	'		

El uso del *dageš* indica una pronunciación oclusiva, frente a una pronunciación fricativa (indicada en la transcripción usualmente con un digrafo *C+h*).

oclusiva		fricativa	
ב	<i>b</i>	ב	<i>v</i>
כ	<i>k</i>	כ	<i>kh</i>
פ	<i>p</i>	פ	<i>ph/f</i>
ת	<i>t</i>	ת	<i>th</i>

## Vocales

	larga	breve	ultrabreve	<i>matres lectionis</i>
a	ⲁ	Ⲁ	ⲁ̄	ⲏ Ⲙ
e	ⲉ	Ⲅ	ⲉ̄	ⲏ ⲙ
i	ⲓ	Ⲅ		ⲓ
o	ⲟ	Ⲅ	ⲟ̄	ⲟ
u	ⲟ	Ⲅ		ⲟ

## Silabario celtibérico

Transcribimos usando *MAYÚSCULA CURSIVA*. Usamos el sistema de transcripción propuesto en MLH<sup>7</sup>:

		<i>k/g</i>	<i>p/b</i>	<i>t/d</i>	<i>l</i>	l
<i>a</i>	á	G	1	X	<i>r</i>	R
<i>e</i>	é	k	B	⬠	<i>m</i>	m
<i>i</i>	i	j	p	y	<i>n</i>	n
<i>o</i>	o	(	*	3	<i>z</i>	2
<i>u</i>	u	q	0	d	<i>s</i>	S

## Signario ibérico levantino

		<i>k/g</i>	<i>p/b</i>	<i>t/d</i>	<i>l</i>	l		
<i>a</i>	á	G	1	X	<i>r</i>	5	<i>ř</i>	R
<i>e</i>	é	k	B	⬠	<i>m</i>	m		
<i>i</i>	i	j	p	y	<i>n</i>	n		v
<i>o</i>	o	(	*	3	<i>ś</i>	2		
<i>u</i>	u	q	0	d	<i>s</i>	S		

<sup>7</sup> Adaptado de FERRER (2005).

## Signario ibérico meridional

		<i>k/g</i>	<i>p/b</i>	<i>t/d</i>	<i>l</i>	l
<i>a</i>	á	^	Z	+	<i>r</i>	A
<i>e</i>	o	ʎ	e	ó	<i>ř</i>	ʎ
<i>i</i>	i	R	u	Q	<i>n</i>	n
<i>o</i>	†	⊠	⊠	ı	<i>ś</i>	⊠
<i>u</i>	V	j ?	0	d	<i>s</i>	S

## Alfabeto árabe

Seguimos básicamente a la práctica de la gramática de Corriente<sup>8</sup>, excepto en la transliteración de las vocales largas. Detallamos la pauta de transliteración en el cuadro de más abajo:

### Consonantes

ء	'	ز	<i>z</i>	ق	<i>q</i>
ب	<i>b</i>	س	<i>s</i>	ك	<i>k</i>
ت	<i>t</i>	ث	<i>ṯ</i>	ل	<i>l</i>
ث	<i>ṯ</i>	ص	<i>ṣ</i>	م	<i>m</i>
ج	<i>ǧ</i>	ط	<i>ṭ</i>	ن	<i>n</i>
ح	<i>ḥ</i>	ظ	<i>ẓ</i>	ه	<i>h</i>
خ	<i>ḫ</i>	ع	'	و	<i>w</i>
د	<i>d</i>	غ	<i>ǧ</i>	ي	<i>y</i>
ذ	<i>ḏ</i>	ف	<i>f</i>	ة	<i>t</i>
ر	<i>r</i>				

### Vocales

اَ	<i>a</i>	أ	'a-	آ	<i>ā</i>
إِ	<i>i</i>	إِ	'i-	آي	<i>ī</i>
أُ	<i>u</i>	أُ	'u-	أُو	<i>ū</i>
أَي	<i>à</i>	أَي	<i>ay</i>	أَو	<i>aw</i>

Habitualmente, en la grafía normal de las fuentes árabicas, no se indican las vocales ni los signos auxiliares, como el *tašdīd* ّ para señalar la geminación consonántica, lo cual

<sup>8</sup> CORRIENTE (1984).

provoca una cierta inseguridad en la correcta reproducción de la forma exacta del término árabe.

Por ello, sólo vocalizaremos los topónimos y otros nombres propios cuando la vocal esté asegurada por alguna de las *matres lectionis* o por algún otro procedimiento. Cuando se pueda inferir razonablemente la presencia de una vocal, sin que se pueda precisar su timbre, se marcará con un punto. Eventualmente, se indicará entre paréntesis la vocal que presumiblemente pueda restituirse. La escasa documentación árabe presenta algunas dificultades de lectura en la medida que muchas letras difieren sólo en sus puntos diacríticos. Así, resultan fáciles las confusiones entre:

<i>b t n y</i>	<i>ġ ‘</i>	<i>ğ h ħ</i>
<i>r z</i>	<i>q f</i>	<i>ş đ</i>
<i>s š</i>	<i>z ʔ</i>	<i>d ḏ</i>

### Amazig

Seguimos las propuestas de Lamuela<sup>9</sup>.

grafema	fonema	grafema	fonema	grafema	fonema
<i>a</i>	a	<i>h</i>	ħ	<i>ʀ</i>	r <sup>ʕ</sup>
<i>b</i>	b	<i>ḥ</i>	ḥ	<i>s</i>	s
<i>b<sup>w</sup></i>	b <sup>w</sup>	<i>i</i>	i	<i>ş</i>	s <sup>ʕ</sup>
<i>c</i>	ʃ	<i>j</i>	ʒ	<i>t</i>	t
<i>č</i>	tʃ	<i>k</i>	k	<i>ʔ</i>	t <sup>ʕ</sup>
<i>d</i>	d	<i>k<sup>w</sup></i>	k <sup>w</sup>	<i>ʔ</i>	ts
<i>ḏ</i>	d <sup>ʕ</sup>	<i>l</i>	l	<i>u</i>	u
<i>e</i>	e	<i>m</i>	m	<i>w</i>	w
<i>f</i>	f	<i>n</i>	n	<i>x</i>	χ
<i>g</i>	g	<i>p</i>	p	<i>x<sup>w</sup></i>	χ <sup>w</sup>
<i>g<sup>w</sup></i>	g <sup>w</sup>	<i>q</i>	q	<i>y</i>	y
<i>ğ</i>	dʒ	<i>q<sup>w</sup></i>	q <sup>w</sup>	<i>z</i>	z
<i>γ</i>	ʁ	<i>ε</i>	ʕ	<i>z</i>	z <sup>ʕ</sup>
<i>γ<sup>w</sup></i>	ʁ <sup>w</sup>	<i>r</i>	r	<i>z</i>	dz

<sup>9</sup> LAMUELA (2005) 18-19.

C<sup>w</sup> indica un fonema labializado

C<sup>s</sup> indica un fonema glotalizado

## Grafías especiales en alfabeto latino

### Principales grafías catalanas de la época medieval

Un aspecto significativo para nuestro estudio es la reproducción gráfica en la documentación medieval de los sonidos ajenos al latín clásico, tanto los de procedencia árabe como los desarrollados en romances. En este sentido, la diversidad de grafías y la ambigüedad de algunas de ellas generan confusión a la hora de fijar la correcta pronunciación y el consiguiente análisis etimológico.

fonético	grafía medieval		
	inicial	medial	final
/b/	<i>b/v</i>	<i>b/v</i>	<i>b</i>
/d/	<i>d</i>	<i>d</i>	<i>t/d</i>
/ʒ/	<i>i, j, g, gu</i>	<i>i, j, g</i>	<i>g, x, xtz, j, y</i>
/dʒ/		<i>g</i>	
/f/	<i>f, ph</i>	<i>f, ph</i>	<i>f, ph</i>
/k/ / a, o, u	<i>c, qu, ch</i>	<i>c, qu, ch</i>	<i>c, ch</i>
/g/ / a, o, u	<i>g, gu</i>	<i>g, gu</i>	
/l/	<i>l</i>	<i>l(l)</i>	<i>l</i>
/ʎ/	<i>l, ll, lh</i>	<i>li, ll, lli, lh,</i>	<i>l, ll, lh</i>
/m/	<i>m</i>	<i>m</i>	<i>m</i>
/n/	<i>n</i>	<i>n</i>	<i>n</i>
/ɲ/		<i>in, ni</i>	<i>n</i>
/r/	<i>r</i>	<i>rr</i>	<i>r</i>
/r/	<i>r</i>	<i>r</i>	<i>r</i>
/s/	<i>s</i>	<i>s, z</i>	<i>s</i>
/ʃ/	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>cz, cx, tchi, x, g chy, che, vch, ch</i>
/ʒ/	-	<i>tx, x</i>	
/t/	<i>t</i>	<i>t</i>	<i>t</i>
/tʃ/	<i>c, ç</i>	<i>c, ç, tz</i>	<i>c, ç, tz</i>
/y/	<i>i, j</i>	<i>i, j</i>	<i>i, j</i>
/z/		<i>s</i>	-
/dz/		<i>z(z)</i>	-
/v/	<i>v</i>	<i>v</i>	-

Las peculiaridades paleográficas de la letra usual en la documentación medieval, la gótica en su variante “aragonesa” o “catalana”<sup>10</sup>, provocan confusiones frecuentes, p.ej., entre algunos caracteres, como

- la *r*, la *t* y la *c*.
- la *s* y la *f*.
- la *l* y la *b*.
- la *d* y la *s* mayúscula.

Caracteres básicos en grafía gótica documental

A	a	2
B	b	B
C	c	C
D	d	D
E	e	E
F	f	
G	g	g
H	h	
I	i	I
L	l	L
M	m	M
N	n	
O	o	O
P	p	
Q	q	
R	r	R
S	s	S
T	t	
U	u	U
X		
Y	y	
Z	z	

<sup>10</sup> Para las convenciones gráficas de la época, BARREDA (1999). Para la paleografía de los documentos del s.XIII : CASULA (1978) MATEU IBARS-MATEU IBARS (1990). Vid. MAS FORNÉS (2002) 325, p.ej. para ejemplo de las complicaciones gráficas comentadas. Un estudio de la paleografía de la época en

Esto, añadido a las complicaciones que se derivan habitualmente de la transmisión manuscrita, especialmente en el caso de los nombres propios, genera problemas serios en la fijación de las lecturas. Así, muchos topónimos medievales de atestación puramente escrita podrían corregirse sin demasiada dificultad y perder así su carácter digamos enigmático (por lo cual se tienden a adscribir al estrato prerromano)

Numerosas letras constan de una serie de trazos verticales más o menos rectos, lo cual genera problemas múltiples de lectura e interpretación, por agrupación indebida o simple confusión.

Así, se pueden enmendar lecturas atendiendo a lo siguiente<sup>11</sup>:

<i>n / rr</i>	<i>Anaia</i>	<i>Arraia</i>	ár. <i>ar-rā 'iyya'</i>
<i>ri / n</i>	<i>Azagan (Pov.)</i>	<i>Azagari</i>	ár. <i>aṭ-ṭaḡarī</i>
<i>c / e</i>	<i>Alcorca (Pov.)</i>	<i>Alcorea</i>	ár. <i>al-qurayya'</i>
<i>c / r</i>	<i>Carcoba</i> <sup>12</sup>	<i>Carroba</i>	ár. <i>ḥarrūba'</i>
<i>i / r</i>	<i>Senobia (Pov.)</i>	<i>Senobra</i>	ár. <i>ṣanawbra'</i>
<i>s / f</i>	<i>Santix</i>	<i>Fontix</i>	lat. <i>fontes</i>
<i>l / s</i>	<i>Sandatola</i>	<i>Sandarosa</i>	ár. <i>sandarūsa'</i>
<i>a / o</i>	<i>Fantix</i>	<i>Fontix</i>	lat. <i>fontes</i>
<i>si / p</i>	<i>Locosilan</i> <sup>13</sup>	<i>locoplan</i>	lat. <i>locu planu</i>
<i>u / n</i>	<i>Alfanez (MD)</i>	<i>alfaez</i>	ár. <i>al- aḥwāz</i>

<i>x / y / z</i>	<i>Yabra (Pov.)</i>	<i>Zabra</i>	ár. <i>aṣ-ṣab(a)ra'</i>
	<i>Xavara (Rem.)</i>	<i>Zavara</i>	
<i>rec = ne</i>	<i>Quirecne</i>	<i>Quinene</i>	ár. <i>Kināna'</i>

<i>S = D</i>	<i>Dulier</i> <sup>14</sup>	<i>Sulier</i>	ár. <i>Šulyar</i>
<i>S = G</i>	<i>Sibilmoam</i>	<i>Gibilincan</i>	ár. <i>ḡibl 'Inkan</i>

Es trivial la omisión del trazo inferior de la ç, de la que hay abundantes ejemplos

<i>Barca Lucat</i>	<i>Barca Luçat</i>	<i>birka' al- 'ustāḡ</i>
<i>Cabra (Pov.)</i>	<i>Çabra</i>	ár. <i>aṣ-ṣab(a)ra'</i> “el álloe”

<sup>11</sup> Todas proceden de ARM 18, si no se indica lo contrario.

<sup>12</sup> *Cairoba* en ARM s/n, *Carcoba* en ARM 19.

<sup>13</sup> FONT, ALEXANDRE (2000).

<sup>14</sup> NEGRE Y PASTELL (1966) 33, 217.



No siempre es fácil la corrección, en la medida en que muchos topónimos no se han conservado y no hay, por consiguiente, un apoyo externo para la enmienda.

<i>Acali Abencatrop</i>	<i>Aali Aben Macrop</i>	ár. 'Alī ibn (al-)-makrūb
<i>Salmanior (Pov.)</i>	<i>Dalmanzor</i>	cat. d' + <i>al-Manṣūr</i>
<i>Vico de Homar Aben Cronar</i>	<i>Homar Aben Donas</i>	ár. 'Umr ibn Ḍūnās
<i>Gibil Moam</i> <sup>15</sup>	<i>Gibil Incan</i>	ár. ḡibl 'Inkan
<i>Algen Zolerma</i>	<i>AlgiIn&gt;En Zoleima</i>	ár. <i>al-ḡinān Sulaymā(n)/ Sulayma<sup>t</sup></i>
<i>Manona</i> <sup>16</sup>	<i>Mamona</i>	ár. <i>Ma' mūna<sup>t</sup></i>
<i>Affia(N)A</i> <sup>17</sup>	<i>Alf&lt;a&gt;taa</i>	ár. <i>al-fatḥa<sup>t</sup></i> "la brecha"
<i>Alfoniger</i> <sup>18</sup>	<i>Alforeiya</i>	ár. <i>al-hurayya<sup>t</sup></i>
<i>Santarcheri</i> <sup>19</sup>	<i>Santuheri</i>	lat. <i>sanctuariu</i>
<i>Jardelas</i> <sup>20</sup>	<i>Atdeia(S)</i>	ár. <i>aḍ-ḍay'a<sup>t</sup></i>
<i>Anhab</i> <sup>21</sup>	<i>An&lt;a&gt;hal(a)</i>	ár. <i>an-naḥal(a<sup>t</sup>)</i> "la palmera"
<i>Vallserita</i> <sup>22</sup>	<i>Avall Scrita</i>	cat. avall escrita
<i>Balmeoy</i> <sup>23</sup>	<i>Balneo</i> ʒ	lat. <i>balneorum</i>
<i>Murdux Mayor Silana</i> <sup>24</sup>	<i>Novelix Mayor Plana</i>	lat. <i>novales</i> cat. <i>major plana</i>
<i>Assuheret</i> <sup>25</sup>	<i>Assaharetx</i>	ár. <i>aṣ-ṣaḥāriḡ</i>
<i>Ttmes</i> <sup>26</sup>	<i>Turres</i>	lat. <i>turres</i>
<i>Bogost</i> <sup>27</sup>	<i>Bogosa</i>	apellido cat. Bujosa
<i>Naucelles</i> <sup>28</sup>	<i>Urxelles</i>	fitónimo orxella

Otro factor de confusión es el debido a los falsos cortes. Así, la *tā' marbūta* se sensibiliza ante vocal y ello da lugar a malas interpretaciones. Así ár. *qaryat* # *aš-šarā'* es percibido como *qarya<sup>t</sup>* # *taššarā'*, de donde se aísla *Taxara* como nombre alternativo de la alquería

<sup>15</sup> Lectura de la edición de SOTO (1984).

<sup>16</sup> Predio en la porción del conde de Empúries ,a .1240: ROSSELLÓ BORDOY(2007) 279.

<sup>17</sup> Se trata de un rafal (*raal*) en los alfoques de la ciudad var. *alfachaa* a. 1235 i.e *alfataa* : GINARD (2006) 119-121.

<sup>18</sup> Alquería en Sóller, a 1232: PÉREZ Y PASTOR (2004) 206.

<sup>19</sup> Alquería en Pollença, a. 1230: ROSSELLÓ VAQUER (1995).

<sup>20</sup> Alquería en Pollença, a. 1230: ROSSELLÓ VAQUER (1995).

<sup>21</sup> Rafal en Felanitx: BARCELÓ-KIRCHNER (1995) 78= *Anacla* en *Rem*.

<sup>22</sup> Libro B. Fol.225. Archivo Jorge Fortuny. Escritura de 21 de Noviembre de 1531. Notario Perot Mulet. Citado por Juan Muntaner Bujosa: *Noms àrabs de les Alqueries i Rafals de Mallorca*. Legajo 78.2. Biblioteca March (inédito).

<sup>23</sup> Huerto en los alfoques de la ciudad, en MGB: PÉREZ I PASTOR (1991) 36.

<sup>24</sup> Alquería en Gignaw, a.1232 : FONT, ALEXANDRE (2000).

<sup>25</sup> Molino en los alfoques de la ciudad, a.1235. En otros documentos *Aczereixi* : GINARD-RAMIS (2008) 31-32.

<sup>26</sup> Alquería en Artà, a. 1257: GILI (2005)118.

<sup>27</sup> Rafal en Andratx, a.1507: ENSEÑAT PUJOL (1919-1920) I, 228 y 231.

<sup>28</sup> Nombre alternativo del Cap de Cavallería: *CTMen* s.v. Nauceles.

*Axara*<sup>29</sup>. Una vacilación en sentido inverso se da en *Aurixam* por *Taurixam*<sup>30</sup>.

Evidentemente, no se pueden excluir otras eventuales corrupciones textuales más difíciles de corregir. En el caso de topónimos bien establecidos, es posible proceder a la corrección pertinente, pero esta restitución resulta imposible si se trata de hápax o de nombres de escasa atestación, lo cual a menudo impide poder valorar la condición real de ciertos topónimos transmitidos únicamente por transmisión textual.

Así, por poner sólo un ejemplo, la alquería de Valldemosa que corresponde hoy a las tierras de Can Costa, Font Figuera, Son Galceràn, parte de Son Mas y Son Moragues se documenta como<sup>31</sup>

<i>Fegal Canenech</i>	1249
<i>Fejal Cananet</i>	1301
<i>Fexalcanet</i>	1324
<i>Ferialcanet</i>	
<i>Fexaltanet.</i>	
<i>Segaminich</i>	1240

No son, sin embargo, las formas más antiguas sino la de 1324 la que permite restituir la forma árabe original: *fağğ al-qanāt* “la cañada del canal”<sup>32</sup>.

El *Memoriale Divisionis* ibicenco revela en toda su magnitud esta problemática, con el agravante de que buen número de los topónimos recogidos - los más antiguos de los que tenemos constancia en la toponimia pitiusa- no son testimoniados en ninguna otra parte.

A veces la comparación interna dentro del mismo texto facilita corregir lecturas que de otro modo serían incomprensibles. Así, por ejemplo:

*Alfanez* l. 39 *Alhauem* l. 40 pero *Alhaueth* l. 20, 22 permite reconstruir ár. *al-aḥwāz*, “los alfozes”.

*Almagost* n 10 de la lista de *Benizamid* frente al posterior *Beniagost*<sup>33</sup> nos remite a una variante \**Abinagost* o directamente a un error por *Beniagost*.

<sup>29</sup> Act. Xara. Lo mismo sucede posiblemente en *Talbecne* i.e. (*qaryat*) *albenne* < *al-bannā*'

<sup>30</sup> Act. Turixent.

<sup>31</sup> Formas tomadas de ALBERTÍ-ROSSELLÓ (1999).

<sup>32</sup> o quizás *fağğ al-Qanīt*. En tal caso, habría que pensar en un topónimo preandalusí. arabizado < lat. *cannetum* Cfr. ejemplos como *Alchanito* (Ib.) o *Canet* ár. *Qanīt* (Mall.).

<sup>33</sup> Rafal a.1397: RIBAS (2005) 24.

En otros casos, la restitución puede ser fácil a través de la comparación con la onomástica andalusí:

*Beniculgip* debe ser enmendado en \**Beninug*<*e*>*ip*, que proporciona un perfecto *nasab* árabe a partir de *Nuğayb*, diminutivo de *Nağīb*.

*Bemerze* sin duda una deturpación de un original \**Benieize* < *bani* 'Īsà.

*Abemenicor* en l.41 y *Abemanzor* en nº20 de la lista de alquerías de Algarb. No sabemos si se trata del mismo lugar, aunque posiblemente sea así, ya que *Abemenicor* podría corregirse fácilmente en \**Abemañor* < *ibn Manşūr*<sup>34</sup>,

Finalmente, quedan a pesar de todo, *loci desperati*, cuya *emendatio* resulta complicada de argumentar. Así *Felmexel* o *Doronxel* de aspecto aparentemente romance, pero de difícil identificación y restitución.

Para el catalán actual, son notables las siguientes grafías:

Fonema	Inicial	Intervocálica	Postconsonántica	Final
/y/	i	i	-	i
/s/	s, ç, c <sup>e,i</sup>	ss, ç, c <sup>e,i</sup>	s, ç, c <sup>e,i</sup>	s, ç
/z/	z	s	z	-
/dz/	-	-tz-	-	-
/ʒ/	j, g <sup>e,i</sup>	j, g <sup>e,i</sup>	j, g <sup>e,i</sup>	-
/dʒ/	-	tj, tg <sup>e,i</sup>	-	-
/ʃ/	x	ix	x	ix
/tʃ/	tx	tx		tx, ig
/ɲ/	ny			
/ʎ/	ll			
/l/ + /ll/		-l·l-		

En cuanto a las normas de acentuación, son las siguientes:

- oxítonas: se acentúan gráficamente las palabras agudas acabadas en *-en, -in, -as, -es, -is, -os, -us* y en vocal (no así aquellas acabadas en diptongo)
- paroxítonas: se acentúan gráficamente las palabras llanas que no acaben en ninguna de las terminaciones anteriores
- proparoxítonas: se acentúan gráficamente todas las palabras esdrújulas.

<sup>34</sup> Mejor que amazig. '(a)*manukal* apelativo común "rey".

Las combinaciones –iV / uV no forman diptongo en catalán, con lo cual, topónimos como S’Elia o Mendia /səliə/ o /məndiə/ son llanas y no llevan acento gráfico. Y por otra parte, un nombre de lugar como Planícia /plə-ní-si-(ə)/ se considera esdrújulo y debe llevar tilde.

Para el sardo. La variedad dialectal propicia una cierta dispersión gráfica y, aunque se intenta implantar una grafía normalizada, la *Limba Sarda Comuna*, en la mayor parte de los textos se usan grafías más o menos italianizantes. Como norma, empleamos en los términos del léxico común las grafías normalizadas. Para los topónimos, usamos las formas tradicionales y/u oficiales.

Las grafías más corrientes son

tz,	/ts/
ts, zz	
dd, dh	/dɖ/
th	/θ/
z	/dz/
ce-, ci-	/ʒ/
-xe-, -xi- (campidanés)	
s	/-z-/
ss	/-s-/
ge-, gi- gia-, gio-, giu-	/dʒ/
ja, jo, ju	
-ce-/ -ci- (campidanés)	/tʃ/
j	/y/

En el caso de los topónimos barbaricinos que se han extraído de la obra de Wagner, cuando no consta una forma escrita oficial, se emplea la transcripción del autor. Los equivalentes fonéticos son los siguientes:

ts	/ts/
dd	/dɖ/
? variante articulatoria de la velar	/ʔ / <sup>35</sup>
θ	/θ/
dz	/dz/
g	/g/
dd	/dɖ/

<sup>35</sup> Pronunciación dialectal de la velar sorda en ciertas posiciones.

dʒ	/dʒ/
ʃ	/ʃ/
tʃ	/tʃ/
h	/h/

Existe una diferenciación dialectal en el tratamiento de las velares, lo que explica las discordancias gráficas. Para evitar confusiones, en caso de ambigüedad, señalaremos el valor fonético en nota aparte.

En sasarés, de base italiana, a menudo se emplean grafías afines a las del corso.

En cuanto al vocalismo, en logudorés y campidanés existe un fenómeno de metafonía que implica el cierre de la *e* y la *o* tónica si sigue una sílaba cuyo núcleo es una vocal palatal. Según la norma de la *Limba sarda comuna*, la oficial en la administración, el acento gráfico se escribe en esdrújulas y agudas usando una tilde aguda, si bien los usos son diversos<sup>36</sup>.

Para el corso, la grafía es básicamente la misma que la italiana, con algún grafema específico.

-dd-	/d/
ghj	/dʒy/
chj	/tʃy/

En los dialectos meridionales, el vocalismo es de tipo sardo, con cinco vocales. En las hablas del centro y norte, las vocales medias presentan una duplicidad abierta/ cerrada, con una evolución desde el latín inversa a la habitual en los dialectos itálicos centrales y septentrionales.

Para el occitano, seguimos la norma clásica.

nh	/ɲ/
lh	/ʎ/
z- -s-	/z/
s-, -ss- c(e), c(i), ç	/s/

Las vocales abiertas se indican con tilde y cerradas se indican sin tilde o excepcionalmente

<sup>36</sup> Las vocales abiertas y cerradas en sardo son fruto de procesos de metafonía secundarios, que en general no se reflejan en la grafía. Solo afectan a la *e* y a la *o*.

con acento agudo.

En cuanto a la acentuación, la norma es que las palabras terminadas en vocal o *s* son paroxítonas, y las terminadas en consonante (menos *s*), agudas. Las excepciones se marcan con una tilde.

## 2.-Notación fonética

Para la transcripción fonética, cuando es preciso utilizarla, aplicamos las siguientes convenciones:

// nivel fonológico

[ ] nivel fonético

< > grafema

### Vocalismo

Los signos fonéticos son los usuales en la romanística según el IPA

<i>a</i>	a
<i>ɛ</i>	e abierta
<i>e</i>	e cerrada
<i>ɔ</i>	vocal semicerrada no labializada (neutra)
<i>i</i>	i
<i>ɔ</i>	o abierta
<i>o</i>	o cerrada
<i>u</i>	u
<i>ï</i>	vocal labial palatalizada

La cantidad vocálica se indica según los criterios habituales

<i>a</i>	reducida/ ultrabreve
<i>ǎ</i>	breve
<i>ā</i>	larga

## Consonantismo

	Bilabial	Labiodental	Dental	Alveolar	Postalveolar	Retrofleja	Palatal	Velar	Uvular	Faringea	Epiglotal	Glotal
Nasal	<i>m</i>	<i>ɱ</i>	<i>n</i>			<i>ɳ</i>	<i>ɲ</i>	<i>ŋ</i>	<i>ɴ</i>			
Oclusiva	<i>p</i> <i>b</i>	<i>p̪</i> <i>b̪</i>	<i>t</i> <i>d</i>			<i>t̪</i> <i>d̪</i>	<i>c</i> <i>ɟ</i>	<i>k</i> <i>g</i>	<i>q</i> <i>ɢ</i>		<i>ʔ</i>	<i>ʔ</i>
Fricativa	<i>ɸ</i> <i>β</i>	<i>f</i> <i>v</i>	<i>θ</i> <i>ð</i>	<i>s</i> <i>z</i>	<i>ʃ</i> <i>ʒ</i>	<i>ɬ</i> <i>ɮ</i>	<i>ç</i> <i>j</i>	<i>x</i> <i>χ</i> <i>ɣ</i>	<i>χ</i> <i>ʁ</i>	<i>ħ</i> <i>ʕ</i>	<i>h</i> <i>ʕ</i>	<i>h</i> <i>ɦ</i>
Vibrante simple			<i>r</i>									
Vibrante múltiple			<i>r</i>									
Aproximante	<i>w</i>						<i>j</i>					
Lateral			<i>l</i>				<i>ʎ</i>					



### 3.- Edición de textos

< > texto omitido en el original

[ ] texto perdido en el original

( ) abreviatura desarrollada

{ } texto incluido erróneamente en el original

À carácter de lectura incierta

\* forma no documentada

### 4.-Forma de los topónimos

En el texto, usamos las formas catalanas de los topónimos normalizadas según los criterios de la Universitat de les Illes Balears<sup>37</sup>. Exceptuamos aquellos topónimos que tienen una forma acuñada y tradicional en castellano en caso de uso y no de mención.

Así, por ejemplo, en casos de uso y no de mención, hablaremos del poblamiento de las Pitiusas (y no de las Pitiüses), del municipio de Mahón (no Maó) o de la repoblación de Ibiza (no Eivissa).

En cuanto a la acentuación gráfica, debe tenerse en cuenta, pues, que se aplicaran las normas ortográficas del catalán, según las cuales, por ejemplo, el final /ía/ no se acentúa. Así, pues, S'Elia o Mendia deben pronunciarse con acento tónico en la -i.

Para el resto de topónimos, usaremos la forma normalizada en su lengua original (sardo, occitano, corso, amazig...), prescindiendo en lo posible de las formas en la lengua oficial (italiano, francés o árabe).

---

<sup>37</sup> *Nomenclàtor de nuclis de població de les Illes Balears*, Universitat de les Illes Balears, Palma, 2001. Vid. también BIBILONI (2005); BASSA, R.; LATORRE, F. (coord.) (2008): *IV Seminari de Metodologia en Neotoponímia i Normalització Lingüística* (2008). Palma, 2008.

La normativa oficial al respecto se recopila en la página del Gabinet d'Onomàstica de la UIB: <http://www.uib.es/ca/infobre/serveis/generals/slg/go/GOnormofic/GONormativa.htm#normativa>.

## REFERENCIAS

Los nombres procedentes de fuentes latinas se escriben en letra negrita.

Los nombres procedentes de fuentes medievales o de época no contemporánea se escriben en cursiva. Para los nombres actuales se emplea letra normal.

### 1.-Topónimos.

Para indicar la procedencia de los nombres medievales u obsoletos de las islas Baleares se usan las siguientes abreviaturas

*CTMen.* Sólo para topónimos antiguos de Menorca que no se hallan en las demás fuentes mencionadas

*MD.* *Memoriale Divisionis* en la edición de Marí Cardona<sup>38</sup>

*MGB.*-*Memorial de Gastó de Bearn*<sup>39</sup>

*Ram.* RAMIS (1826)<sup>40</sup>

*Pov.* tesis doctoral de Poveda<sup>41</sup>. La indicación *Men.* indica que el topónimo es menorquín

*Rem.* *Rememrança de Nunó Sanç* según la edición de Mut y Rosselló Bordoy<sup>42</sup>.

Para descargar el texto, se conviene que, si no hay indicación,

a) En caso de que sea antiguo u obsoleto

si el nombre es árabe, proviene de la versión árabe del Código Latino-arábigo, ARM s/n<sup>43</sup>.  
si es romance, proviene de *Llibre del Repartiment*, ARM 18, publicado por R. Soto<sup>44</sup>.

b) En caso de que sea contemporáneo, en los siguientes obras de referencia.

Para Mallorca:

MASCARÓ PASARIUS, JOSEP, *Corpus de Toponímia de Mallorca*, 6 vols, Palma de Mallorca, 1962-1967.

---

<sup>38</sup> MARÍ CARDONA (1984).

<sup>39</sup> MORAGUES-BOVER (1841) II, 1000-1006.

<sup>40</sup> RAMIS, A (1826), cuaderon IV = RAMIS, J.(1815).

<sup>41</sup> POVEDA (1988).

<sup>42</sup> MUT-ROSSELLÓ BORDOY (1993). Más información sobre el documento en ROSSELLÓ BORDOY (2007) 215 ss.

<sup>43</sup> BUSQUETS (1954). Contiene el texto con traducción e índice.

<sup>44</sup> SOTO COMPANY (1984).

Para Menorca:

*Corpus de toponimia de Menorca*, 2 vols, Palma de Mallorca, 2005.

para las Pitiusas:

AA.VV, *Enciclopèdia d'Eivissa i Formentera*, 10 vols, Eivissa, 1995- en curso.

En cuanto al resto de material onomástico empleado, si no se indica lo contrario o se referencia específicamente por su especial interés, los topónimos empleados en esta tesis se referencian a las obras siguientes:

a) Toponimia de los territorios de lengua catalana

COROMINAS, JOAN ET ALII *Onomasticon Cataloniae: els noms de lloc i noms de persona de totes les terres de llengua catalana*, 8 vols, Barcelona, 1989-1997.

El primer volumen está dedicado a las Islas Baleares. En el resto, los nombres están introducidos alfabéticamente.

b) Toponimia andalusí

JIMENEZ MATA M. DEL CARMEN *La Granada Islámica: contribucion a su estudio geográfico-político-administrativo a través de la toponimia*, Granada, 1991.

c) Toponimia sarda:

BLASCO FERRER, EDUARDO “Le origine linguistiche della Sardegna”, *Revista de Filología Asturiana*, 11-12, 2011-2012, 175-210,

WOLF, HEINZ JÜRGEN, *Toponomastica Barbaricina, i nomi di luogo dei comuni di Fonni, Gavoi, Lodine, Mamoiada, Oliena, Ollolai, Olzai, Orgòsolo, Ovodda*, Nuoro, 1998. En los índices, pp. 221 ss.

PITTAU, MASSIMO , *Toponimi della Sardegna settentrionale. Significato e origine*  
[http://www.pittau.it/Sardo/top\\_sard\\_settentrionale.html](http://www.pittau.it/Sardo/top_sard_settentrionale.html)

PITTAU, MASSIMO , *Toponimi della Sardegna meridionale. Significato e origine*  
[http://www.pittau.it/Sardo/top\\_sard\\_meridionale.html](http://www.pittau.it/Sardo/top_sard_meridionale.html)

PITTAU, MASSIMO , *I toponimi della Sardegna centrale*

<http://www.pittau.it/Sardo/ToponSardCentr.html>

Sardegna Geoportale. Geografia della Sardegna. © 2015 Regione Autonoma della Sardegna  
<http://webgis.regione.sardegna.it/ricercatoponimi/>

d) Toponimia corsa:

CHIORBOLI, JEAN *Langue corse et noms de lieu. La grammaire des toponymes*, Ajaccio, 2009

e) Toponimia francesa en general:

DAUZAT, ALBERT – ROSTAING, CHARLES *Dictionnaire étymologique des noms de lieux de France*, París, , 1989

NÈGRE, ERNEST *Toponymie générale de la France*, 3 vols. , Ginebra, 1990.

Para el dominio lingüístico occitano en particular

FÉNIÉ, BÉNÉDICTE Y JEAN-JACQUES, *Toponymie gasconne*, Burdeos, 1992,

FÉNIÉ, BÉNÉDICTE Y JEAN-JACQUES, *Toponymie occitane*, Burdeos, 1997.

FÉNIÉ, BÉNÉDICTE Y JEAN-JACQUES, *Toponymie provençale*, Burdeos, 1997.

FÉNIÉ, BÉNÉDICTE Y JEAN-JACQUES, *Toponymie nord-occitane*, Burdeos, 2003.

FÉNIÉ, BÉNÉDICTE Y JEAN-JACQUES, *Toponymie des pays occitans*, Burdeos, 2007

## **2.-Antropónimos**

a) Nombres y apellidos catalanes

BOLÒS, JORDI- MORAN, JOSEP ,*Repertori D'Antropònims Catalans, Volum 1*, Barcelona, 1994.

MOLL, FRANCESC DE B., *Els llinatges catalans*, Palma de Mallorca, 1959.

b) Nombres germánicos

FÖRSTEMANN, ERNST WILHELM, *Altdeutsches Namenbuch, 1 Bd. Personennamen.*, Nordhausen, 1856.

c) Nombres romanos

LORINCZ BARNABAS-REDO,FRANCISCUS (Edd), *Onomasticon Provinciarum Europae Latinarum*, 4 vols, Viena, 1994-2002.

d) Nombres árabes

HACHIM, MOUNA, *Dictionnaire des noms de famille du Maroc*, Casablanca, 2102

TÉRES, ELÍAS , “Antroponimia hispano árabe (Reflejada por las fuentes latino-romances)”, ed. Jorge Aguadé, Carmen Barceló y Federico Corriente *Anaquel de Estudios Árabes*, 1, 1990, 129-186.

TÉRES, ELÍAS, “Antroponimia hispanoárabe (Reflejada por las fuentes latino-romances) II<sup>a</sup> parte”, ed. Jorge Aguadé, Carmen Barceló y Federico Corriente, *Anaquel de Estudios Árabes*, 2, 1991, 113-34

TÉRES, ELÍAS, “Antroponimia hispanoárabe (Reflejada por las fuentes latino-romances) III<sup>a</sup> parte”, ed. Jorge Aguadé, Carmen Barceló y Federico Corriente, *Anaquel de Estudios Árabes*, 2, 1991, 11-36

e) Nombres franceses

DAUZAT, ALBERT , *Dictionnaire etymologique des noms de famille et des prénoms de France*, París, 1951

f) Nombres italianos

CAFFARELLI, ENZO – MARCATO, CARLA, *I cognomi d'Italia. Dizionario storico ed etimologico*, 2 vols, Turín, 2008.

DE FELICE, EMIDIO, *Dizionario dei cognomi italiani*, Milán, 1978.

TAGLIAVINI, CARLO, *Origine e storia dei nomi di persona*, 2 vols. Bolonia, 1978.

g) Nombres sardos

MANCONI, LORENZO, *Dizionario dei cognomi sardi*, Cagliari, 1987

### 3.-Abreviaturas

Aparte de las mencionadas más arriba, en la sección de referencias, empleamos las siguientes.

#### Archivos

ACA = Arxiu de la Corona d'Aragó  
ACM = Arxiu de la Catedral de Mallorca  
ARM = Arxiu del Regne de Mallorca  
ECR = Escrivania de Cartes Reials

#### Corpus epigráficos

CIB = VENY, CRISTÓBAL, *Corpus de las inscripciones baleáricas hasta la dominación árabe*. Madrid, 1965.  
CIL = *Corpus Inscriptionum Latinarum*.  
EE = *Ephemeris Epigraphica. : Corporis inscriptionum Latinarum supplementum*.  
MLH = Untermann, Jürgen, *Monumenta Linguarum Hispanicarum*, IV vols, Wiesbaden, 1975-1997.

#### Diccionarios y léxicos

AlcM. = ALCOVER, ANTONI MARIA- MOLL, FRANCESC DE BORJA *Diccionari Català-Valencià-Balear*, Palma de Mallorca, 1930-1962. Versión digital <http://dcvb.iecat.net/>, consultada a 10-XI-2015.  
CGL = *Corpus Glossariorum Latinorum*, 7 vols, Leipzig 1888-1923.  
Corriente = CORRIENTE, FEDERICO, *Diccionario árabe-español*, Barcelona, 1991.  
CTM = MASCARÓ PASARIUS, JOSEP, *Corpus de Toponímia de Mallorca*, 6 vols, Palma de Mallorca, 1962-1967.  
CTMen = *Corpus de toponímia de Menorca*, 2 vols, Palma de Mallorca, 2005.  
DAA. = CORRIENTE, FEDERICO, *A dictionary of Andalusí Arabic*, Leyden 1997.  
DCECH = COROMINAS, JOAN-PASCUAL, JOSÉ A., *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, 6 vols., 1991-1997.  
DECat = COROMINAS, JOAN, *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*, 9 vols, 1980-2001.  
Dozy = DOZY, REINHART P.A *Supplement aux dictionnaires arabes*, II vols, Leiden, 1877-1881.  
Förstemann = FÖRSTEMANN, ERNST WILHELM, *Altdeutsches Namenbuch, 1 Bd. Personennamen.*, Nordhausen, 1856.  
EEiF = AA.VV, *Enciclopèdia d'Eivissa i Formentera*, 10 vols, Eivissa, 1995- en curso.

*Onom.* = COROMINAS, JOAN ET ALII *Onomasticon Cataloniae: els noms de lloc i noms de persona de totes les terres de llengua catalana*, 8 vols, Barcelona, 1989-1997.

*Holder* = HOLDER, ALFRED, *Altkeltischer Sprachschatz*, 3 vols, Tubinga, 1896-1913

*OPEL* = LORINCZ BARNABAS-REDO, FRANCISCUS (Edd), *Onomasticon Provinciarum Europae Latinarum*, 4 vols, Viena, 1994-2002.

*PAPE-BENSELER*= PAPE, WILHELM-BENSELER, GUSTAV E. *Wörterbuch der griechischen Eigennamen*, Graz, 1959.

*REW*= MEYER-LÜBKE, WILHELM *Romanisches etymologisches Wörterbuch*, Heidelberg, 2009 (reed.).

*Steingass* = STEINGASS, FRANCIS JOSEPH *English-Arabic dictionary*. Londres, 1882.

*ThLL*= *Thesaurus Linguae Latinae*, Munich, 1894- en curso

*Wb* = ERMAN ADOLF – GRAPOW, HERMANN (edd.) *Wörterbuch der Aegyptischen Sprache*, 5 vols, Berlín, 1926–1961.

*W-H*= WALDE, ALOYS- HOFFMANN, J.B *Lateinisches etymologisches Wörterbuch*, 2 vols, Heidelberg, 1965.

### **Fuentes clásicas: autores y obras**

Se emplean las abreviaturas corrientes<sup>45</sup>.

### **Revistas y otras publicaciones**

*BSAL* = *Bolletí de la Societat Arqueològica Lul-liana*.

*BSO* = *Butlletí interior de la Societat d'Onomàstica*.

*EI* = *Encyclopédie de l'Islam*, 12 vols, Leyden, 1954-2005.

*FGH* = MÜLLER, KARL (ed.), *Fragmenta Historicorum Graecorum*, 5 vols., París, 1841–1870.

*FRB* = *Fontes Rerum Balearium*.

*GEM* = *Gran Enciclopèdia de Mallorca*, 24 vols, Palma de Mallorca, 1988-2004

*EMen* = *Enciclopèdia de Menorca*, Maó, 21 vols, Maó, 1981- en curso

*GGM* = MÜLLER, KARL (ed.) *Geographii Graeci Minores*, 2 vols. París 1859, 1861

*HEp* = *Hispania epigraphica*

*P-W* = *Realencyclopädie der Classischen Altertumswissenschaft*.

*Sketch* = CORRIENTE, FEDERICO , *Grammatical Sketch of the Spanish Arabic Dialect Bundle*, Madrid, 1977.

*RGA* = HOOPS, JOHANNES- BECK, HEINRICH- GEUENICH, DIETER – STEUER, HEIKO, *Reallexikon der germanischen Altertumskunde*, 4 vols, Estrasburgo, 1911-1919.

*THA* = MANGAS, JULIO- PLÁCIDO, DOMINGO (edd.) *Testimonia Hispaniae Antiqua*, 4 vols,

---

<sup>45</sup> En concreto, empleamos las que constan en GAFFIOT, FÉLIX *Dictionnaire Latin Français*, París, 1934 y BAILLY, ANATOLE, *Dictionnaire Grec Français*, París, 1950.

Madrid, 1994- en curso.

*TIR Emerita= Tabula Imperii Romani J-29, Lisboa: Emerita-Scallabis-Pax Iulia-Gades, Madrid, 1995*

### **Otras**

EN Etnónimo  
HN Hidrónimo  
ND Nombre de divinidad  
NP Nombre personal  
NL Nombre de lugar  
ON Orónimo

Las abreviaturas de las demarcaciones administrativas de las islas son las que constan en el anexo.

### **DICCIONARIOS Y LÉXICOS**

a) Para el árabe:

CORRIENTE, FEDERICO *A dictionary of Andalusí Arabic*, Leyden 1997

CORRIENTE, FEDERICO-FERRANDO, IGNACIO, *Diccionario avanzado árabe I. Árabe-español*, 2005.

STEINGASS, FRANCIS J., *Arabic-English Dictionary*, 1882.

b) Para el castellano:

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la Lengua Española*, 2014 (=DRAE).

COROMINAS, JOAN-PASCUAL, JOSÉ A., *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, 6 vols., 1991-1997 (=DCECH).

c) Para el catalán

ALCOVER, ANTONI MARIA- MOLL, FRANCESC DE BORJA, *Diccionari Català-Valencià-Balear*, Palma de Mallorca, 1930-1962 (= *Alc.M*).

COROMINAS, JOAN, *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*, 9 vols, 1980-2001 (=DECAT).



d) Para el corso

*INFCOR Banca de dati di a lingua corsa* Version N°5 de l'INFCOR - © ADECEC 2013;  
<http://infcor.adecec.net/>.

e) Para el fenicio y el púnico

KRAHMALKOV, CHARLES, *Phoenician-Punic Dictionary*, Lovaina, 2000.

f) Para el griego:

LIDDELL HENRY- GEORGE-SCOTT, ROBERT -HENRY STUART JONES, *A Greek-English Lexicon*, 1940 (= *Liddell-Scott*).

g) Para el latín:

AA.VV *Oxford Latin Dictionary*, 2 vol. , 2012.

DU CANGE, ET AL., *Glossarium mediae et infimae latinitatis*, ÉD. AUGM., NIORT : L. FAVRE, 1883-1887 (= *Du Cange*)

h) Para el occitano ( incluyendo el gascón)

MISTRAL, FRÉDÉRIC, *Dictionnaire provençal-français embrassant les divers dialectes de la langue d'oc moderne*, 2 vol., 1878.

COMBES, LOUIS (JOAN DE CANTALAUSA), *Diccionari general occitan a partir dels parlars lengadocians* , 2002.

i) Para el sardo

PUDDU, MARIO, *Ditzionàriu de sa limba e de sa cultura sarda*, Cagliari, 2000

RUBATTU, ANTONINO , *Ditzionario sardu unificatu*

<http://www.antoninurubattu.it/rubattu/italiano-sardo/Nuorese-12/N/nurca-309251/>

consultado a 10-11-2015.

WAGNER, MAX L., *Dizionario etimologico sardo*, Heidelberg, 1960-64.

j) Otros

ANDOLZ , RAFAEL, *Diccionario aragonés* , Zaragoza 2004 .

GARCÍA ARIAS, XOSÉ LLUIS, *Diccionario General de la Lengua Asturiana*, 2002-2003

GESENIUS, WILHELM, *Thesaurus philologico-criticus linguae Hebraicae et Chaldaicae Veteris Testamenti*, 3 vols., 1828-1853

REAL ACADEMIA GALEGA, *Dicionario da Real Academia Galega*, versión online  
<http://academia.gal/dicionario.do>

TARGARONA BORRÁS, JUDITH, *Diccionario Hebreo-Español*, 1995.

## PARTE I

### 1.-Los baleáricos<sup>46</sup>

#### 1.1.-La etnogénesis de los baleáricos: evolución de las Baleares prerromanas

La evolución histórica de las distintas islas del archipiélago balear presenta notables divergencias, especialmente en sus momentos iniciales. Tampoco su relación con el vecino archipiélago de las Pitiusas ofrece una imagen demasiado nítida. Si bien se dan algunas coincidencias en las primeras fases de su desarrollo, como veremos, sólo a partir del eneolítico podemos hablar de una facies cultural común para las Baleares, de la cual las Pitiusas quedan prácticamente al margen.

Sin duda, la monumentalidad de los monumentos megalíticos de Mallorca y Menorca suscitó tempramente el interés de los estudiosos por el pasado más remoto de las islas. Ya en el s. XVI, hallamos los primeros tratados dedicados a ello, desde una óptica obviamente precientífica. Si bien hay que constatar a lo largo de los siglos siguientes diferentes tentativas por aportar alguna luz a este periodo, no es hasta finales del s. XIX cuando se puede hablar de una primera investigación rigurosa<sup>47</sup>.

Los trabajos pioneros de Cartailhac, en la última década de aquel siglo, marcan un hito inicial sucedido en las primeras décadas del s. XX por los meritorios trabajos de Watelin y sobre todo de Josep Colominas Roca, el auténtico pionero del estudio científico de la prehistoria balear, en las décadas iniciales del pasado siglo.

Después de la interrupción forzada de la Guerra Civil y la inmediata postguerra, los estudios de prehistoria y arqueología balear conocen un importante impulso con investigadores locales como Bartolomé Enseñat, Cristóbal Veny o Luis Amorós, a los que se suman en las décadas siguientes nombres eminentes como Lilliu, Fernández-Miranda, Pericot, Tarradell, Waldren y Rosselló Bordoy, o incluso, en un ámbito distinto y no Mascaró Pasarius, autor de unos celebrados mapas e inventarios arqueológicos.

En la actualidad, los profesores del Grup de Recerca Arqueobalea de la Universitat de les Illes Balears, con autores de la talla de Víctor M. Guerrero, Vicente Lull, Jaume García Rosselló, Bartomeu Salvà o Josep Ensenyat Alcover desarrollan una ingente tarea en el

---

<sup>46</sup> Como norma general, usaremos *baleárico* (adj y subs.) para referirnos a la etnia que habitaba Mallorca y Menorca a la llegada de los romanos, *paleobalear* (adj y subs.) para la lengua que hablaban y *balear* como adjetivo con valor puramente geográfico. Así, dentro del conjunto de la toponimia balear, podemos aislar un componente baleárico, cuyos términos debieran tener su base en el léxico paleobalear.

<sup>47</sup> GUERRERO (1997C) 44 ss. para una exposición completa de la evolución de los estudios sobre la Prehistoria balear, con bibliografía exhaustiva. También PERICOT (1975) 21-26.

estudio de la pre- y protohistoria de las Islas.

Es de suma relevancia para el tema que nos ocupa deslindar las distintas etapas evolutivas e identificar las eventuales discontinuidades en el desarrollo de la prehistoria balear, ya que esta es la única manera en que pueden rastrearse los indicios de un cambio en la composición étnica de la población.

En los últimos cien años, con el desarrollo del estudio científico de la arqueología balear, se han sucedido diversos modelos de periodización, cuyo fundamento ha sido, por lo general, la distinción de una fase “talayótica”, caracterizada por los grandes monumentos megalíticos, considerada como eje en torno a la cual se articulan otros estadios previos o ulteriores. Los distintos modelos discrepan no sólo en la definición de las distintas etapas. Otro punto de relativa discrepancia entre los científicos ha sido la fecha del primer poblamiento de las islas, con división entre partidarios de una cronología reciente y defensores de un poblamiento paleolítico o neolítico<sup>48</sup>.

La primera tentativa seria de secuenciación cronológica fue la propuesta bipartita de de Colominas, que, condicionado por la escasez de datos, se limitaba a distinguir un pretalayótico, denominado por él Cultura de las cuevas, en la primera edad del bronce (2500-1700 a.C) y una Cultura de los *talaiots*, (1700-100 a.C). Más o menos el mismo esquema de base toma Lilliu, si bien este último subdivide cada uno los dos periodos en etapas de menor duración.

Bartolomé Ensenyat y Guillermo Rosselló Bordoy, en la década de los 70, desarrollan, en cambio, esquemas tripartitos. Así, Ensenyat distingue una neo-eneolítico (2000-1500 a.C), una edad del bronce (1500- 800 a.C) y talayótico (800-123 a.C). Por su parte, Rosselló Bordoy diferencia una etapa de poblamiento inicial, hacia el 4000, una facies pretalayótica, (2000-1300 a.C) y una facies talayótica hasta la ocupación romana. Esta periodización, a grandes rasgos, es adoptada también por Pericot

Esquemas más detallados surgen más adelante, Así, se divulgó un esquema en cinco fases, debido a Fernández-Miranda, que establecía la secuencia siguiente:

- 1) Neolítico precerámico: horizonte de Moleta y Son Matge
- 2) Horizonte de las cerámicas incisas, que correspondería al Calcolítico.
- 3) Bronce pretalayótico
- 4) Talayótico I o antiguo

---

<sup>48</sup> En relación al tema, vid. CHERRY (1981) CHERRY (1984) LEWTHWAITE (1981) LEWTHWAITE (1984) CALVO-GUERRERO-SALVÁ (2002) GUERRERO (2000) GUERRERO (2001) GUERRERO (2005) GUERRERO (2008) GUERRERO-CALVO (2004 A) GUERRERO-CALVO (2008) ALCOVER (2008).

## 5) Talayótico II o reciente

Un refinamiento de este esquema es el elaborado por el investigador norteamericano William Waldren en sus diversos trabajos. Este autor ha sido uno de los principales propugnadores de un poblamiento temprano de las Islas. Las fases cronológicas que propone son las siguientes:<sup>49</sup>

1) un preasentamiento en el Paleolítico/Mesolítico (8000/6000-5600 a.C), basado en la caza de un rumiante autóctono, el *Myotragus balearicus* y de otros animales endémicos, cuya extinción habrían propiciado estos primeros habitantes.

2) un “establecimiento inicial” en el Neolítico (5600- 3900 a.C), cuya característica fue la domesticación del *Myotragus*.

Los siguientes tres períodos se definen en función del periodo que el autor denomina “talayótico” y que correspondería al auge de la cultura baleárica:

3) *Pretalayótico* (3900-1300 a.C), que cubriría el Calcolítico y el Bronce inicial.

4) *Talayótico* (1300-1000 a.C.), que se correspondería a la Edad del Bronce.

5) *Postalayótico* (1000 a.C. hasta la ocupación romana), que se correspondería a la Edad del Hierro.

Sin embargo, en la actualidad la tendencia más difundida entre los estudiosos es aceptar para la primera presencia humana en las islas una fecha más reciente, en torno a mediados del IV milenio<sup>50</sup> o incluso posterior. En esta línea, la periodización que proponen Guerrero y Trías para la prehistoria y protohistoria balear es la siguiente<sup>51</sup>:

1) *Neolítico* (3500-2500 a.C.)

2) *Calcolítico* (2700/2500- 1700 a.C.)

3) *Naviforme* (1700-1100 a.C.), que se correspondería a la Edad del Bronce.

---

<sup>49</sup> Sobre todo, vid. WALDREN (1986); WALDREN- ENSENYAT-ORVAY (2002); WALDREN (e.p.). También KOPPER (1984); PONS MOYA-COLL (1986) que proponían incluso una fecha más remota. La fecha se basa en la interpretación de los estratos carbonizados que se hallan en Son Matge y Son Gallard. No hay razones concluyentes para descartar que pudiera deberse a un incendio motivado por causas naturales y no a la acción humana. Así mismo, la interpretación de ciertos restos de industria lítica no son del todo unánimes.

<sup>50</sup> Véase MICÓ (2005) para un intento de sistematización de las cronologías absolutas.

<sup>51</sup> Nos remitimos a las propuestas de la que podríamos llamar “escuela balear” aglutinada en torno a los prehistoriadores de la UIB expuesta en GUERRERO-CALVO (2004A) 26 ss.

- un periodo de transición al Hierro entre 1100-900 a.C.

4) *Talayótico* (900-123 a.C.), equivalente a la Edad del Hierro.

Tomando como referencia básica esta periodización, ampliamente aceptada en líneas generales por el mundo académico en la actualidad<sup>52</sup>, procederemos a señalar los principales rasgos de la evolución de las Baleares prehistóricas:

1) *Neolítico* (3500-2500 a.C.). En este periodo cabría hablar más bien de de “preestablecimiento”, que podría remontarse aún más atrás<sup>53</sup>. Es decir, se produciría una ocupación temporal de las islas para la explotación puntual de sus recursos.

Cabe destacar que sorprende el carácter muy tardío del poblamiento humano en comparación al resto de islas del Mediterráneo, como Malta o las islas del Tirreno, colonizadas como mínimo un milenio antes. Los motivos de este retraso no son evidentes: tal vez la posición marginal en el comercio de la obsidiana y su relativa lejanía del continente podrían explicarlo<sup>54</sup>.

En Mallorca hay algunos restos de ocupación humana que podrían remontar a esta época, mientras que en Menorca carecemos de evidencias firmes de este periodo. Los abrigos rocosos de Son Matge (estrato 28) y Son Gallard nos ofrecen unos pocos indicios de lo que pudo ser la vida de los pobladores neolíticos de Mallorca. En ellos se han hallado restos cerámicos, cuya forma y estilo se ha puesto en conexión con la cultura veraziense que se desarrolló en el litoral peninsular a ambos lados de la cordillera pirenaica. La base de la economía en esta fase debió ser la ganadería y no se tienen evidencias de poblados ni de otras habitaciones que no sean cuevas o abrigos naturales.

En cuanto a sus ritos funerarios, se han excavado restos humanos en el yacimiento de la Moleta Petita (Mallorca) que pueden remontar a la primera mitad del III milenio, y que se han interpretado como restos de enterramientos individuales en cuevas<sup>55</sup>.

Sin embargo, no hay un consenso universal en relación a la presencia real de población en este periodo. Algunos autores ponen en duda la interpretación de las evidencias aportadas y dudan de la existencia real de poblamiento en este periodo, haciendo retroceder la fecha de

---

<sup>52</sup> Así, p.ej CASASNOVAS, M.A (2007) 46, 56, 64, 74.

<sup>53</sup> GUERRERO-CALVO (2004 A) 32. En Menorca se han hallado recientemente restos de industria lítica datable en el epipaleolítico en dos yacimientos, Binimel•là y Ciutadella, que documentarían la presencia humana en el Mesolítico: FULLOLA ET ALII (2005); GUERRERO- CALVO (2008) 331.

<sup>54</sup> LULL-MICÓ-RIHUETE-RISCH (2004)127.

<sup>55</sup> GUERRERO-CALVO (2004 A) 27-29, GUERRERO-CALVO (2008).

la primera ocupación hasta los inicios de la Edad de los Metales<sup>56</sup>. Con todo, las investigaciones actuales tienden a consolidar la idea de una ocupación más o menos estable entre en torno a 2900 a.C.<sup>57</sup>

2) *Calcolítico* (2700/2500- 1700 a.C.). Aquí se puede afirmar ya sin duda que existe en las Baleares una población asentada y estable. Cabe destacar las divergencias entre ambas islas, que podrían apuntar a una distinta procedencia étnica o geográfica de sus pobladores. Así, las poblaciones de Mallorca se integran en el complejo cultural de la cerámica campaniforme, cuyas manifestaciones están totalmente ausentes en Menorca.

En Mallorca el yacimiento de Son Ferrandell-Oleza es uno de los más representativos de este periodo. La base económica en este periodo debió ser la ganadería de ovinos y caprinos, con menor presencia de bovinos y práctica complementaria de la agricultura. Igualmente, se percibe la inclusión de las islas en las redes comerciales de la zona, ya que se han hallado incluso objetos de marfil, procedente de África.

En esta época, el patrón típico de poblamiento lo constituyen poblados de cabañas circulares. Adicionalmente se emplean también como habitación cuevas y abrigos naturales, quizás de uso estacional. No se perciben indicios evidentes de una jerarquización social.

En el calcolítico mallorquín se distinguen dos fases:

a) Calcolítico campaniforme (2700/2500-2000 a. C.)

En esta etapa el registro arqueológico ofrece puntos de encuentro y de discordancia con el entorno. Por una parte, se desarrolla una cerámica, la llamada Incisa A o Incisa I<sup>58</sup>, que puede adscribirse al complejo cultural campaniforme y que es ampliamente usada como ajuar funerario. Junto a esta cerámica, convive una cerámica lisa más funcional y con menos paralelos. En los ajuares se han hallado también otros objetos relacionados con el complejo campaniforme, como los brazales de arquero o los botones perforados en V.

Por otra, en cambio, la industria lítica es muy típica, elaborada a partir de láminas de sílex tabular con pocos paralelos fuera de la isla<sup>59</sup>. A este período corresponden lógicamente los primeros indicios de metalurgia<sup>60</sup>.

---

<sup>56</sup> LULL-MICÓ-RIHUETE-RISCH (2004); ALCOVER (2008).

<sup>57</sup> GUERRERO-CALVO (2008) 331.

<sup>58</sup> FERNÁNDEZ MIRANDA (1985) ; FERNÁNDEZ MIRANDA (1991).

<sup>59</sup> En el entorno más inmediato, sólo se halla algún ejemplo similar en Ibiza (Puig des Jondal ) y la costa alicantina: GUERRERO-CALVO (2004B) 38-39.

<sup>60</sup> En Mallorca y Menorca existen pequeños afloramientos de cobre, aunque no se puede descartar que el

Una característica muy específica de las Baleares y que ya empieza a constatarse en este momento es la variedad de los rituales funerarios. Muy probablemente ello sea indicio de una población de origen heterogéneo, que habría llegado a Mallorca en diversas oleadas. El patrón usual consiste en inhumaciones no masivas en grutas y abrigos naturales, práctica esta que presenta algún contacto con tradiciones del Levante Peninsular. Dentro de este esquema básico, hallamos enterramientos individuales (Cova des Moro), en pequeños grupos (Cova de sa Moleta) o en cistas de piedra (Son Gallard). Como ejemplo adicional de esta diversidad, baste decir que algunos sepulcros como la Cova des Moro o la Moleta, aun siendo usados en pleno Calcolítico Campaniforme, curiosamente carecen del ajuar cerámico que da nombre al periodo<sup>61</sup>.

b) Calcolítico Epicampaniforme 2000-1700 a.C, de transición al bronce, con una cerámica distinta, la tradicionalmente llamada Incisa B o Incisa II. Se observan en esta etapa las primeras inhumaciones colectivas en cuevas, práctica ésta que tiene continuidad hasta el Hierro.

Finalmente, la construcción de dólmenes de uso funerario, al contrario de lo que sucede en Menorca, tiene un ámbito muy reducido. Se cuentan sólo dos dólmenes, el de Son Bauló y el de S'Aigua Dolça, ambos en la bahía de Alcúdia, lo que hace pensar en un fenómeno local debido a la influencia de la isla vecina probable origen menorquín<sup>62</sup>. Su uso se data a partir del 2000 a.C. y se prolonga hasta en el Bronce, c.1650 a.C.

En Menorca, por su parte, la fecha de los primeros restos arqueológicos es más reciente, y se suele datar hacia el cambio de milenio, coincidiendo aproximadamente con la implantación del calcolítico epicampaniforme, aunque es poca cosa lo que se ha excavado de este periodo. Especialmente relevante por su especificidad el uso de sepulcros paradolménicos (cueva naturales con corredor de losas ortostáticas) y dolménicos, cuyo uso se prolonga hasta el Bronce.

En cuanto a la habitación, en Torralba, de un poblado talayótico se ha excavado una cabaña circular que fue amortizada para construir un *talaiot*, cuya estructura parece semejante a las contemporáneas de Mallorca.

En relación al ajuar tanto doméstico como funerario, ya se ha mencionado la falta de cerámica campaniforme. Se documenta, en cambio, una cerámica específica, designada

---

primer metal procediera del litoral adyacente, ya que existe una intensa actividad minera centrada en el cobre (Cabrières en el Languedoc, Saint-Véran en los Alpes Occidentales) desde el Calcolítico: LLUL-MICÓ-RIHUETE-RISCH (2004) 136, n.28.

<sup>61</sup> GUERRERO-CALVO (2004B) 45.

<sup>62</sup> Un tercer dolmen en Son Oleza no es tal : LULL-MICÓ-RIHUETE.RISCH (2004) 127, n.14.



ocasionalmente como “dolménica”, caracterizada por grandes recipientes en forma de tulipán, sin paralelos claros y grandes contenedores en forma de tonel, semejantes a algunos modelos de la cerámica lisa del calcolítico mallorquín.

Si bien en el sepulcro dolménico de Ses Roques Llises se han encontrado restos de algunos objetos asociados al campaniforme (un pequeño puñal de lengüeta, botones perforados en V),<sup>63</sup> resultan insuficientes para corroborar la implantación efectiva de una facies cultural campaniforme en la *Balearis Minor*.

4) *Naviforme* (1700-1100 a.C.), correspondiente a la Edad del Bronce. El nombre se refiere a la construcción, típica de este periodo, de casas en forma de nave, con grandes piedras unidas en seco. Se observa en este periodo una ocupación intensiva del territorio, con el correspondiente incremento de la explotación agrícola y ganadera. Posiblemente ello responda a un incremento demográfico, a consecuencia de lo cual se hace necesaria la obtención de mayores recursos. Básicamente, se da una continuidad de los establecimientos, lo que parece sugerir una evolución más que un cambio brusco<sup>64</sup>. Con todo, durante este periodo se han excavado en ambas Baleares un cierto número- más bien reducido- de poblados que no se ajustan a este modelo y que parecen prolongar los antiguos poblados de cabañas del Calcolítico, lo que no implica necesariamente una heterogeneidad étnica o cultural<sup>65</sup>.

Es el primer período común a ambas Baleares, sin que seamos capaces de establecer exactamente si la causa de dicha coincidencia debe atribuirse a algún desplazamiento de población o la simple difusión por contacto<sup>66</sup>.

Se distinguen tres fases en su desarrollo

1.-fase 1 (1700-1400 a.C.): aparición y desarrollo. De hecho, es una fase de transición entre el Calcolítico y el Bronce propiamente dicho.

2.-fase 2 (1400-1100 a.C.): generalización y apogeo. Esta etapa se caracteriza por el crecimiento demográfico, que lleva aparejado un aumento de la actividad económica y de los intercambios comerciales.

3.-fase 3 (1100-900 a.C.): transición al talayótico. En esta etapa el comercio exterior se intensifica gracias principalmente a la mayor explotación de los recursos y a la mayor producción de excedentes. Este excedente debió de ser canalizado por una minoría

---

<sup>63</sup> FERNÁNDEZ-MIRANDA (1985) 30.

<sup>64</sup> SALVÀ-CALVO-GUERRERO (2004) 61.

<sup>65</sup> SALVÀ-CALVO-GUERRERO (2004) 66.

<sup>66</sup> Vid. **1.5.3.2.** para una discusión del tema.

dirigente cuyo poder debió ir aumentando gradualmente. En efecto, la jerarquía social poco marcada en un inicio, se va diferenciando poco a poco según se percibe por los ajuares funerarios<sup>67</sup>.

En cuanto a la vida religiosa, cabe destacar la existencia de santuarios, como la cova des Mussol y cova des Càrritx en Menorca, lugares sagrados en los que se han hallado ofrendas votivas e ídolos<sup>68</sup>.

En el ritual funerario, se extienden nuevos patrones ya desde la primera fase del navetiforme, alguno de los cuales ya está atestiguado en el calcolítico final, como las inhumaciones colectivas en cuevas que, en Menorca, conviven con el uso funerario de dólmenes. Aparece como novedad la práctica de enterramientos en hipogeos funerarios.

Sin embargo en la fase 2 se produce el abandono de hipogeos funerarios y dólmenes (en Menorca).

Toro de Costitx  
<http://www.arteespana.com/talayots.htm>

En Mallorca, por un lado, se habilitan nuevas necrópolis de inhumación colectivas en abrigos o grutas con cierre ciclópeo. En Menorca, en cambio, las cuevas y los hipogeos dan paso a las navetas funerarias, trasposición del hábitat doméstico al funerario. Su uso como sepultura colectiva se mantiene hasta entrado el talayótico en algunos casos.



Por lo que se refiere al tratamiento de los difuntos, se constatan enterramientos secundarios que pueden comportar mutilaciones, desmembramiento o incluso separación del cráneo, tonsura y custodia de cabellos, custodia de restos dentro de recipientes. alguno de estos rasgos tiene continuidad en el talayótico.

Por lo que se refiere a la cultura material, se constata la producción de una cerámica típica, la llamada navetiforme, con diversos estilos y variantes cronológicas, que es continuadora de la cerámica lisa de la etapa anterior, hecha a mano, sin usar el torno, característica ésta que se da en toda la producción desde la aparición de la cerámica en las islas hasta el final del postalayótico<sup>69</sup>. Aparecen los primeros objetos de bronce.

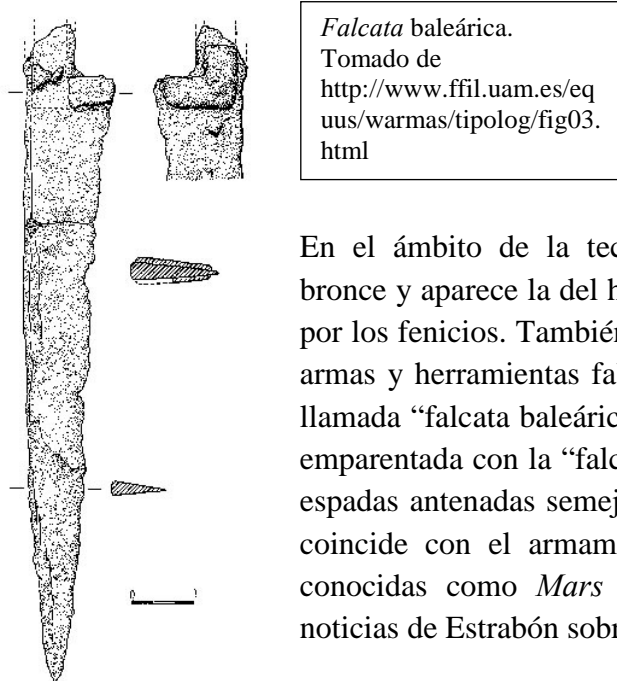
<sup>67</sup> SALVÀ-CALVO-GUERRERO (2002).

<sup>68</sup> LULL-MICÓ-RIHUETE-RISCH (1999).

<sup>69</sup> GARCÍA ROSSELLÓ-QUINTANA (2003) 287 ss. para la cerámica propia de las Baleares prehistóricas.

5) *Talayótico* (900-123 a.C.), correspondiente a la Edad del Hierro. La construcción de las grandes torres conocidas como *talaiots* (aumentativo de *talaia* “atalaya”) en el catalán insular da nombre a este periodo que se prolonga hasta la conquista romana. En este momento, se constata el abandono de los poblados naviformes y se construyen poblados amurallados en lugares estratégicos. Este proceso responde probablemente a tensiones internas entre las diversas comunidades por el uso de los recursos naturales, a consecuencia de lo cual se desarrolló una casta guerrera superior.

Las bases económicas siguen siendo las mismas: la ganadería ovina y caprina, complementada por la cría de bovinos, la agricultura y la recolección. Se constata un incremento de los intercambios comerciales que reflejan sin duda un aumento de la producción y de los excedentes<sup>70</sup>. En el talayótico I, el comercio debió producirse sin establecimiento permanente de elementos foráneos dedicados a este intercambio (fenicios y luego cartagineses fundamentalmente). El intercambio comercial introduce en la isla productos de todo tipo hasta entonces desconocidos: joyas, armas, el caballo, vino, aceite de oliva. Es ya en el postalayótico cuando se constata la presencia de factorías estables, como p.ej, el islote de Na Guardis<sup>71</sup>.



*Falcata* baleárica.  
Tomado de  
<http://www.ffil.uam.es/equus/warmas/tipolog/fig03.html>

En el ámbito de la tecnología, se desarrolla la metalurgia del bronce y aparece la del hierro, seguramente introducida en las islas por los fenicios. También se testimonia el uso del plomo. Se hallan armas y herramientas fabricadas en este metal de factura local: la llamada “falcata baleárica”, arma de un sólo filo, muy lejanamente emparentada con la “falcata ibérica”<sup>72</sup>. También se han encontrado espadas antenadas semejantes a las de la Tène. Este tipo de armas coincide con el armamento típico de las figurillas de guerrero conocidas como *Mars Balearicus* y parecen concordar con la noticias de Estrabón sobre el armamento de los baleáricos<sup>73</sup>.

La cerámica de esta etapa, llamada igualmente talayótica, sigue

<sup>70</sup> GUERRERO- QUINTANA (2000); QUINTANA (2006).

<sup>71</sup> GUERRERO (1997).

<sup>72</sup> CALVO-GUERRERO (2004) 141.

<sup>73</sup> CALVO-GUERRERO (2004) 141.

elaborándose a mano, sin torno, con predominio de formas toneliformes y globulares. Se mantiene el trabajo del hueso, la madera y el tejido. La práctica de la navegación queda un tanto difusa, ya que las evidencias al respecto en esta época son escasas<sup>74</sup>.

El tipo de sociedad que se infiere de la nueva situación se configura como fuertemente estratificado, con unas minorías dirigentes que gozan del suficiente poder para la construcción de grandes edificios reservados para el uso de unos pocos, tanto funerarios como de habitación. Igualmente, los ajuares hallados en las sepulturas, notoriamente desiguales, confirman esta idea.

Este periodo se ha subdividido en dos subperiodos:

a) *Talayótico I o clásico* (900/850- 500 a.C.) Como se ha dicho, el modo de habitación se caracteriza por la construcción de poblados a menudo amurallados, dotados de grandes edificios. Especialmente relevantes son los *talaiots*, construcciones ciclópeas en forma de torre, construidas con piedras de gran tamaño. La tipología de estos edificios varía de una isla a otra. Así, en Mallorca, se constata la existencia de dos tipos en función de su planta: el *talaiot* circular y el *talaiot* cuadrado. En Menorca, hay una mayor variedad morfológica, distinguiéndose básicamente *talaiots* de corredor, semejantes a los mallorquines, y *talaiots* de mayor envergadura, que recuerdan a los túmulos de la isla vecina. La finalidad de estos edificios no es del todo clara y posiblemente haya habido variedad de usos, siendo los más probables el defensivo, el habitacional y el cultural.

La erección de edificios megalíticos en esta fase no se limita a los *talaiots*. Existen además otras construcciones, que contribuyen a dar a este periodo su perfil característico. Así, encontramos en ambas Baleares edificios de carácter más o menos monumental con finalidades y usos aún no del todo dilucidados. La tipología de estas construcciones se clasifica en las siguientes categorías:

-los túmulos, grandes construcciones de piedras que pueden llegar a una altura considerable y que, en muchos casos, tienen una estructura cuadrangular en la parte más alta del yacimiento. Su función es desconocida.

-los santuarios, edificaciones de planta absidal y cuadrada, con muros de considerables dimensiones, carentes de techo.

-los turriformes escalonados, torres troncocónicas, sin estructuras internas, que disponen de una rampa de acceso a la parte superior, donde pudo haber alguna estancia.

---

<sup>74</sup> GUERRERO (1993); GUERRERO (2006); GUERRERO (2006 B).

-las *taules*, exclusivas de Menorca, constituidas por dos bloques de piedra, uno vertical y otro horizontal colocado sobre el primero, con una forma que recuerda una mesa de altar, de donde su nombre en catalán. Se ubican en recintos en forma de herradura, rodeados por un muro de piedra. Su función tiene que ver con el culto religioso, aunque el tema aún es debatido.

En cuanto a las creencias religiosas de este periodo, se hallan evidencias arqueológicas de la existencia de centros rituales. En ellos, la celebración de un culto al toro parece fuera de duda por su notoria representación iconográfica y se debe vincular con cultos semejantes que se extienden por todo el Mediterráneo<sup>75</sup>. Otra imagen relacionada sin duda a la religión es el llamado *Mars Balearicus*, figurillas representando un guerrero armado. Estos objetos han dado lugar a interpretaciones diversas, en cuanto a su uso y también en cuanto a su procedencia, foránea o autóctona<sup>76</sup>.



La iconografía religiosa de esta época también presenta imágenes relacionadas con las aves: figuras metálicas de paloma<sup>77</sup>, alusivas a un culto de la fecundidad, tal vez influido por el culto a las grandes diosas púnicas o figurillas de gallo, vinculadas al culto funerario<sup>78</sup>.

En cuanto a las prácticas funerarias, la diversidad de enterramientos que se ha constatado en las necrópolis de la época ha llamado la atención de los estudiosos y es uno de los factores que apuntan a la heterogeneidad de la población de las Baleares prerromanas. Haciendo inventario de los tipos de enterramiento documentados, la mayoría corresponden al mismo patrón del Calcolítico: enterramientos colectivos en cuevas, algunas veces provistas de un cerramiento ciclópeo. También se encuentran necrópolis hechas por la mano del hombre, como hipogeos excavados y *navetas* funerarias. De especial relevancia resulta la necrópolis al aire libre de Son Real, cuyos “panteones” son tumbas turriformes, reservadas muy probablemente a una minoría gobernante. Por el contrario, los entierros singulares siguen siendo escasos.

Por lo que se refiere a los rituales funerarios, se observa una variedad de ritos que prolonga en algún caso los del Bronce precedente: así se hallan ejemplos de tratamiento secundario

<sup>75</sup> Una visión global en COLES (1965).

<sup>76</sup> BLÁZQUEZ (2004) vincula estas estatuillas al mundo itálico, a partir del contacto de los mercenarios balearicos con Sicilia, Cerdeña y regiones limítrofes. Vid. también LLOMPART (1963); (1970). Una conexión con el mundo púnico, en concreto con el dios Reshef –Melqart, cuyo culto habría sido introducido desde Ebusos según GUERRERO (1985) 112 ss.

<sup>77</sup> ZUCCA (1998) 197.

<sup>78</sup> En la necrópolis de Sa Cometa des Morts: GUERRERO-LÓPEZ (2006).

después de la descarnación en Son Càrritx o cremaciones y cremaciones con cal viva. Tal vez se puedan documentar sacrificios humanos en Almallutx<sup>79</sup>, donde se han hallado dos cadáveres enterrados bajo el suelo de frecuentación.

b) *Postalayótico o Talayótico II* (500- 123 a.C.). Como se ha dicho, la presencia efectiva de establecimientos púnicos marca la frontera entre ambas fase. Esta presencia debió materializarse de formas diversas en cada isla. Así, en Mallorca, sólo hay constancia de establecimientos comerciales como Na Guardis. En Menorca, por su parte, la presencia púnica se incrementa durante la II Guerra Púnica con la presencia de Magón y sus actividades de reclutamiento.

Si bien, por lo demás, se observa una relativa continuidad en los aspectos económicos y sociales, se constata como característico de este periodo el fin de la construcción de *talayots* y de edificios megalíticos en general. Los ya existentes son abandonados o bien reutilizados con funciones diversas, especialmente rituales y funerarias.

La diversidad de prácticas funerarias sigue siendo una constante en este periodo, con una cierta continuidad con las usuales en la etapa anterior. Así, se constatan enterramientos en formaciones naturales, cerradas o no, en cuevas artificiales, eventualmente decoradas con columnas exentas, y en cámaras semihipogeas. Igualmente, se mantiene en uso la necrópolis al aire libre de Son Real.

Como novedad se construyen necrópolis de urnas para niños y se reutilizan edificios de prestigio, como los *talaiots*, para uso funerario. En cuanto al ritual, se da alguna modificación. Así, se hallan enterramientos primarios en ataúdes, junto a los enterramientos con cal viva y a la cremación, prácticas éstas que ya datan de la fase anterior. También se documentan algunas incineraciones completas, en contraste a la cremación parcial, más arraigada en la tradición. En el contexto de las crecientes influencias foráneas, sobre todo púnicas, también en el simbolismo funerario se constata la permeabilidad a símbolos religiosos y creencias exteriores<sup>80</sup>.

A partir de la conquista romana en 123 a.C., la cultura autóctona de las islas se diluye gradualmente hasta desaparecer por completo a principios de nuestra era<sup>81</sup>. La ocupación por los romanos representó probablemente una fuerte commoción demográfica<sup>82</sup>. El testimonio de Orosio (s. IV-V d. C.), si bien dista varios siglos de los hechos relatados, nos

---

<sup>79</sup> CALVO-GUERRERO (2004) 164.

<sup>80</sup> Para el gallo como símbolo funerario de posible origen oriental, vid. GUERRERO-LÓPEZ (2006).

<sup>81</sup> Para un estudio detallado del final de la cultura autóctona, que no fue brusco, sino paulatino, vid. CARDELL-CAU -ORFILA (1990); GUERRERO (1990). Para el entorno concreto de Pollentia, ARAMBURU (2005). Para Menorca, DE NICOLÁS (2003).

<sup>82</sup> MARIMON (2009) 197.

habla de una “*plurissima incolarum caede*”, sin que haya motivos para poner esta aseveración en duda<sup>83</sup>. Esta circunstancia puede ser una de las explicaciones de la consiguiente repoblación con 3.000 romanos de Hispania de la que informa Estrabón<sup>84</sup>.

Gradualmente se produjo la plena integración en el imperio, en un primer momento dentro de la provincia de Hispania Citerior, dependiendo administrativamente de Tarraco<sup>85</sup>. La fundación de *civitates* y *oppida* como Pollentia o Palma difundió la civilización de Roma en las islas y paulatinamente la población de las Baleares se disuelve, a todos los efectos, por supuesto, también lingüísticos, en el crisol de la romanización<sup>86</sup>. Sea como fuere, en Baleares, como en el resto del Imperio, emergió una población romanizada, cuyo perfil fue matizado con el paso de los siglos por la dominación vándala, la bizantina<sup>87</sup> e islámica hasta llegar, finalmente, a la conquista catalana, hecho constitutivo y fundacional de la actual identidad balear.

De todas estas sucesivas invasiones, sin duda, la ocupación musulmana y, en mayor grado todavía, la conquista catalana fueron sin duda factores de capital importancia en la historia tanto cultural como lingüística de las Islas. Con todo, aun significando ambas una discontinuidad sustancial desde el punto de vista demográfico, cabe inferir que la población andalusí de las Baleares representa una síntesis en mayor o menor porcentaje de la población hispanorromana y de los conquistadores árabes y bereberes, por lo cual se puede considerar que es el último eslabón de la cadena de continuidad lingüística que se inicia con los baleáricos<sup>88</sup>.

La conquista catalana supone, en cambio, una ruptura mucho más radical que la romana o la musulmana en tanto que desplaza de forma brusca y radical el estrato étnico anterior, en la medida en que la población islámica es exterminada o esclavizada prácticamente por completo<sup>89</sup>. Este genocidio, uno de tantos que en aquellos tiempos eran más bien la regla

---

<sup>83</sup> OROS., *Hist.* 5.13.1. Puesto que la conquista de las Baleares le valió el triunfo a Metelo, ello significaría la muerte de al menos 5000 enemigos en combate, si es cierta la noticia de Valerio Máximo, II, 8,§1: RICHARDSON (1975) GARCÍA RIAZA-SÁNCHEZ-LEÓN (2000) 28. MARIMON (2009) da por buena la estimación de unos 3000 habitantes para las Baleares que hace Diodoro V, 17 y distribuye este total en unos 25.000 habitantes para Mallorca y unos 5.000 para Menorca. De ser así, la conquista romana podría haber supuesto una sangría de la quinta parte de sus pobladores. Para las circunstancias concretas de la conquista, ORFILA (2008).

<sup>84</sup> STR., 3.5.1

<sup>85</sup> La adscripción provincial fue variando con el tiempo: ZUCCA (1998) 135-139.

<sup>86</sup> Orfila (2008) 34-35 para las pervivencias talayóticas en época romana.

<sup>87</sup> Las islas pasaron a manos del Imperio Romano de Oriente tras de la caída del reino vándalo y estuvieron bajo el control bizantino hasta su incorporación al dominio islámico. Vid ROSSELLÓ BORDOY (1973) , RIERA FRAU (2004) 429 ss; AMENGUAL (2003) , DE NICOLÁS-MOLL (2011)..

<sup>88</sup> ROSSELLÓ BORDOY (1973) 98 afirma la prolongación de algunos rasgos de la cerámica talayótica en ciertas manifestaciones de la cerámica andalusí de Mallorca, lo que hablaría a favor de una cierta continuidad cultural.

<sup>89</sup> Para la situación de la población andalusí después de la conquista catalana, vid. SOTO (1994) .

que la excepción en las relaciones entre pueblos, implica, a efectos de nuestro estudio, que bien poco, por no decir nada, es lo que podemos detectar, lamentablemente, en la lengua viva de las actuales Baleares cuyo origen remonte a los antiguos baleáricos.



## 1.2.-Los baláricos según las fuentes antiguas

### 1.2.1.-Caracterización etnográfica

*Baliares* es el nombre que dieron los romanos a los habitantes de Mallorca y Menorca cuando se produce el contacto entre ambos pueblos, en el s.II a.JC. Los griegos ya habían entrado en contacto con ellos un par de siglos antes. Sin embargo, los autores más antiguos como Timeo o Diodoro o Estrabón, no nos dan el etnónimo: hablan tan sólo de *οἱ κατοικοῦντες*, “los habitantes”. No es hasta Polibio, tal vez por influencia latina, que el nombre *Βαλιαρεῖς* se aplica, además de a las islas, a sus pobladores.

Las islas se hallan en este momento en la fase postalayótica de su evolución cultural. Queda dicho ya en el apartado anterior que su etnogénesis puede haber sido compleja y que poblaciones de diverso origen pueden haber intervenido en su proceso de desarrollo.

Aparte de la información que se infiere del análisis de los restos arqueológicos, poco es lo que sabemos de ellos, ya que las fuentes antiguas nos transmiten sólo datos más bien anecdóticos y de carácter más o menos sesgado en aras de lo pintoresco<sup>90</sup>.

Entre los autores griegos, Timeo de Taormina<sup>91</sup> (356- 260 a. C) y Licofrón<sup>92</sup> (320 a.C-250 a.C) son los más antiguos que nos transmiten informaciones sobre los baleáricos. Precisamente de Timeo proceden seguramente la mayor parte de las noticias que después devendrían tópicos para la caracterización de los baleáricos. No se puede descartar que pudiera haberlas recogido de primera mano a partir del contacto con mercenarios baleáricos en Sicilia. Desgraciadamente, sólo nos han quedado escasos fragmentos de su obra, que, sin embargo, ha servido como fuente de autores posteriores.

Diodoro de Sicilia, en el s. I a.C. es, con casi total seguridad, deudor de Timeo y y él le debemos la mayor parte de la información sobre los usos y costumbres. De hecho, ya Jacoby en su edición de los historiadores griegos fragmentarios recoge este pasaje como atribuible a las Historias de Timeo<sup>93</sup>.

[17] Ἄλλαι δ' ὑπάρχουσι νῆσοι κατ' ἀντικρὸ τῆς Ἰβηρίας, ὑπὸ μὲν τῶν Ἑλλήνων ὀνομαζόμεναι Γυμνήσαι διὰ τὸ τοὺς ἐνοικοῦντας γυμνοὺς τῆς ἐσθῆτος βιοῦν κατὰ τὴν τοῦ

---

<sup>90</sup>Un completo tratamiento del tema, con abundante bibliografía adicional, puede hallarse en DOMÍNGUEZ MONEDERO (2004) 247 ss. Recopilaciones de las fuentes clásicas en GUAL (1900); TARRADELL (1962); MUÑOZ (1974); VENY, C. (1989) ; BLANES-BONET-FONT-ROSSELLÓ (1998); vid. también MAYER (2005). Restringido al ámbito de la flora y la fauna , BORRÁS (1961).

<sup>91</sup>FGH 566; F 164.

<sup>92</sup>LYC., 633-641.

<sup>93</sup>FGH 566, F 164. Vid. también FGH, III b, 593 para la argumentación que ofrece el editor.

θέρους ὄραν, ὑπὸ δὲ τῶν ἐγγωρίων καὶ τῶν Ῥωμαίων προσαγορεύονται Βαλιαρίδες ἀπὸ τοῦ βάλλειν ταῖς σφενδόνας λίθους μεγάλους κάλλιστα τῶν ἀπάντων ἀνθρώπων. Τούτων δ' ἡ μείζων μεγίστη πασῶν ἐστὶ μετὰ τὰς ἑπτὰ νήσους, Σικελίαν, Σαρδώ, Κύπρον, Κρήτην, Εὐβοίαν, Κύρνον, Λέσβον, ἀπέχει δὲ τῆς Ἰβηρίας πλοῦν ἡμερήσιον· ἡ δ' ἐλάττων κέκλιται μὲν πρὸς τὴν ἔω, τρέφει δὲ κτήνη πολλὰ καὶ παντοδαπά, μάλιστα δ' ἡμίονους, μεγάλους μὲν τοῖς ἀναστήμασιν, ὑπεράγοντας δὲ ταῖς ῥώμαις. Ἀμφότεραι δ' αἱ νῆσοι χώραν ἔχουσιν ἀγαθὴν καρποφόρον καὶ πλῆθος τῶν κατοικούντων ὑπὲρ τοὺς τρισμυρίους, τῶν δὲ πρὸς τὴν τροφήν γεννημάτων οἶνον μὲν ὀλοσχερῶς οὐ φέρουσι· διὸ καὶ πάντες εἰσὶν ὑπερβολῆ πρὸς τὸν οἶνον εὐκατάφοροι, διὰ τὸ σπανίζειν παρ' αὐτοῖς· ἐλαίου δὲ παντελῶς σπανίζοντες κατασκευάζουσιν ἐκ τῆς σχίνου, καὶ μινύντες ὑεῖω στέατι τὰ σώματα αὐτῶν ἀλείφουσι τούτῳ. Μάλιστα δὲ τῶν ἀπάντων ὄντες φιλογύναι προτιμῶσιν αὐτὰς ἐπὶ τοσοῦτον, ὥστε ὅταν τινὲς γυναῖκες ὑπὸ τῶν προσπλεόντων ληστῶν ἀλῶσιν, ἀντὶ μιᾶς γυναικὸς τρεῖς ἢ τέτταρας ἄνδρας διδόντες λυτροῦνται. Οἰκοῦσι δ' ὑπὸ ταῖς κοιλάσι πέτραις, καὶ παρὰ τοὺς κρημνοὺς ὀρύγματα κατασκευάζοντες καὶ καθόλου πολλοὺς τόπους ὑπονόμους ποιοῦντες ἐν τούτοις βιοῦσιν, ἅμα τὴν ἐξ αὐτῶν σκέπην καὶ ἀσφάλειαν θηρώμενοι. Ἀργυρῷ δὲ καὶ χρυσῷ νομίσματι τὸ παράπαν οὐ χρῶνται, καὶ καθόλου ταῦτα εἰσάγειν εἰς τὴν νῆσον κωλύουσιν· αἰτίαν δὲ ταύτην ἐπιφέρουσιν, ὅτι τὸ παλαιὸν Ἡρακλῆς ἐστράτευσεν ἐπὶ Γηρυόνην, ὄντα Χρυσάορος μὲν υἷον, πλεῖστον δὲ κεκτημένον ἄργυρον τε καὶ χρυσόν. Ἰν' οὖν ἀνεπιβούλευτον ἔχουσι τὴν κτῆσιν, ἀνεπίμικτον ἑαυτοῖς ἐποίησαν τὸν ἐξ ἀργύρου τε καὶ χρυσοῦ πλοῦτον. Διόπερ ἀκολούθως ταύτῃ τῇ κρίσει κατὰ τὰς γεγενημένας πάλαι ποτὲ στρατείας παρὰ Καρχηδονίοις τοὺς μισθοὺς οὐκ ἀπεκόμιζον εἰς τὰς πατρίδας, ἀλλ' ὠνούμενοι γυναῖκας καὶ οἶνον ἅπαντα τὸν μισθὸν εἰς ταῦτα κατεχορήγουν.

[18] Παράδοξον δέ τι καὶ κατὰ τοὺς γάμους νόμιμον παρ' αὐτοῖς ἐστίν· ἐν γὰρ ταῖς κατὰ τοὺς γάμους εὐωχίαις οἰκείων τε καὶ φίλων κατὰ τὴν ἡλικίαν ὁ πρῶτος ἀεὶ καὶ ὁ δεῦτερος καὶ οἱ λοιποὶ κατὰ τὸ ἐξῆς μίσγονται ταῖς νύμφαις ἀνὰ μέρος, ἐσχάτου τοῦ νυμφίου τυγχάνοντος ταύτης τῆς τιμῆς. Ἴδιον δέ τι ποιοῦσι καὶ παντελῶς ἐξηλλαγμένον περὶ τὰς τῶν τετελευτηκότων ταφάς· συγκόψαντες γὰρ ξύλοις τὰ μέλη τοῦ σώματος εἰς ἀγγεῖον ἐμβάλλουσι καὶ λίθους δαμιλεῖς ἐπιτιθέασιν. Ὀπλισμὸς δ' ἐστὶν αὐτοῖς τρεῖς σφενδόνας, καὶ τούτων μίαν μὲν περὶ τὴν κεφαλὴν ἔχουσιν, ἄλλην δὲ περὶ τὴν γαστέρα, τρίτην δ' ἐν ταῖς χερσὶ. Κατὰ δὲ τὰς πολεμικὰς χρείας βάλλουσι λίθους πολὺ μείζους τῶν ἄλλων οὕτως εὐτόνως, ὥστε δοκεῖν τὸ βληθὲν ἀπὸ τινος καταπέλτου φέρεσθαι· διὸ καὶ κατὰ τὰς τειχομαχίας ἐν ταῖς προσβολαῖς τύπτοντες τοὺς ἐπὶ τῶν ἐπάλξεων ἐφεστῶτας κατατραυματίζουσιν, ἐν δὲ ταῖς παρατάξεσι τοὺς τε θυρεοὺς καὶ τὰ κράνη καὶ πᾶν σκεπαστήριον ὄπλον συντρίβουσι. Κατὰ δὲ τὴν εὐστοχίαν οὕτως ἀκριβεῖς εἰσιν, ὥστε κατὰ τὸ πλεῖστον μὴ ἀμαρτάνειν τοῦ προκειμένου σκοποῦ. Αἴτιαι δὲ τούτων αἱ συνεχεῖς ἐκ παίδων μελέται, καθ' ἃς ὑπὸ τῶν μητέρων ἀναγκάζονται παῖδες ὄντες {συνεχῶς} σφενδονᾶν· προκειμένου γὰρ σκοποῦ κατὰ τι ξύλον ἠρτημένου ἄρτου, οὐ πρότερον δίδεται τῷ μελετῶντι φαγεῖν, ἕως ἂν τυχῶν τοῦ ἄρτου συγχωρούμενον λάβῃ παρὰ τῆς μητρὸς καταφαγεῖν τοῦτον.

“Frente a Iberia hay otras islas llamadas por los griegos Gimnesias, porque sus habitantes pasan todo el verano desnudos. Pero los naturales del país y los romanos las llaman Baleares, porque estos isleños son los más hábiles de los hombres para lanzar piedras muy grandes con la honda. La mayor de estas islas, en razón de su extensión, va después de las siete islas siguientes: Sicilia, Cerdeña, Chipre, Creta, Eubea, Corcega y Lesbos; no dista de Iberia más que una jornada de navegación. La menor, situada hacia oriente, nutre excelente ganado de toda clase, pero sobre todo mulos de talla elevada y de fuerza remarcable”.

Ambas islas tienen una tierra fértil y un número de habitantes superior a los treinta mil. De los productos de la tierra para la alimentación no producen nada de vino. Por eso también son todos ellos en desmesura inclinados al vino, por el hecho de que en su patria escasea. Y porque están escasos de aceite lo sacan del lentisco y mezclándolo con manteca de cerdo, se untan los cuerpos.

Porque son más amantes de las mujeres que todo lo demás, las valoran tanto que cuando son capturadas mujeres por los piratas que atacan por mar, las rescatan dando a tres o cuatro hombres a cambio de una mujer. Viven bajo rocas excavadas y agujereando en los lugares escarpados y haciendo muchas minas completamente subterráneas, viven y obtienen en el mismo tiempo, refugio y seguridad. Nunca utilizan ningún tipo de moneda de plata ni de oro y, en general, impiden que entren en la isla. Aducen este motivo, que antiguamente Heracles hizo a una expedición contra Gerión que era hijo de Crisaor y que había conseguido muchísima plata y oro. Para tener, pues, una fortuna no codiciada, alejaron de ellos la riqueza de plata y también la de oro. Por eso, de acuerdo con esta opinión, en las campañas bélicas con los cartagineses, que realizaron tiempo atrás, no llevaban la soldada a sus lugares de origen, sino que, comprándose mujeres y vino, la malgastaban toda en eso.

Entre ellos se da una extraña costumbre, con respecto a las bodas. En las fiestas de bodas, todos los familiares y los amigos del primero al último por orden de edad se acuestan con la novia y el novio es el último al conseguir este honor.

Tienen también una particular costumbre y enteramente diferente en relación al entierro de los muertos: después de romper los miembros del cuerpo con maderas, los colocan dentro de un recipiente y encima ponen muchas piedras.

Su armamento son tres hondas, una de ellas la llevan entorno a la cabeza, otra entorno al vientre, y la tercera, en las manos. Y en las acciones bélicas lanzan piedras mucho mayores que los otros, tan enérgicamente que parece que el tiro es disparado desde una catapulta. Por eso también en los asaltos en una ciudad amurallada, golpeando a los que están colocados en los baluartes los llenan de heridas y en las batallas campales rompen los

escudos y los cascos y toda arma defensiva. Son tan exactos en puntería que no fallan apenas el objetivo puesto delante. Causa de esto son las continuas prácticas que hacen desde niños, de acuerdo con las cuales, cuando todavía son niños, son obligados por sus madres a tirar con certeza con la honda. Colocado como objetivo un trozo de pan sujetado en una cepa, no se da de comer al que se ejercita hasta que, habiendo acertado el pan, consigue de su madre el consentimiento de comerlo”.

Licofrón en su *Alexandra* coincide con esta versión, seguramente por haber bebido de las mismas fuentes, y poetiza sobre los tópicos al uso sobre los baleáricos: su pobreza y atraso, sus moradas trogloditas, su habilidad como honderos y el duro entrenamiento que sufrían desde la infancia para alcanzarla:

*Οἱ δ' ἀμφικλύστους χοιράδας Γυμνησίας  
σισυροδῶνται καρκίνοι πεπλωκότες  
ἄχλαινοι ἀμπρεύσουσι νήλιποιβίον  
τριπλαῖς δικώλοις σφενδόνας ὀπλισμένοι  
ὧν αἰ τεκοῦσαιτὴν ἐκβόλον τέχνην  
ἄδορπα παιδεύσουσινήπιους γονάς  
οὐ γάρ τις αὐτῶν ψίσεται πύρνον γνάθῳ  
πρὶν ἂν κρατήσῃ ναστὸν εὐστόχῳ λίθῳ  
ὑπὲρ τρόφηκος σῆμα κείμενῳ σκοποῦ*

LYC., 633-641.

“Después de navegar como cangrejos en las rocas gimnesias rodeadas de mar, arrastrarán su existencia cubiertos de pieles peludas, sin vestidos, descalzos, armados de tres hondas de doble cordada. Y las madres enseñarán a su hijos más pequeños, en ayuno, el arte de tirar; ya que ninguno de ellos probará el pan con la boca si antes, con piedra precisa, no acierta un pedazo puesto sobre un palo como blanco”.

Siglos más tarda, a caballo entre las dos eras, Estrabón proporciona básicamente información geográfica e histórica y aporta pocas novedades desde el punto de vista etnográfico. Se incide de nuevo en su habilidad como honderos y añade alguna información sobre el armamento.

(1) *Τῶν δὲ προκειμένων νήσων τῆς Ἰβηρίας τὰς μὲν Πιτυούσσας δύο καὶ τὰς Γυμνησίας δύο (καλοῦσι καὶ Βαλιαρίδας) προκεῖσθαι συμβαίνει τῆς μεταξὺ Ταρράκωνος καὶ Σούκρωνος παραλίας, ἐφ' ἧς ἴδρυται τὸ Σάγουντον· εἰσὶ δὲ καὶ πελάγαι, μᾶλλον αἱ Πιτυοῦσαι καὶ πρὸς ἐσπέραν κεκλιμέναι τῶν Γυμνησίων. καλεῖται δ' αὐτῶν ἡ μὲν Ἐβουσος πόλιν ἔχουσα ὁμώνυμον· κύκλος δὲ τῆς νήσου τετρακόσιοι στάδιοι, παρώμαλος τὸ πλάτος καὶ τὸ μῆκος· ἡ*

δὲ Ὀφιοῦσσα ἔρημος καὶ πολὺ ἐλάττων ταύτης πλησίον κειμένη. τῶν δὲ Γυμνησίων ἡ μὲν μείζων ἔχει δύο πόλεις, Πάλμαν καὶ Πολεντίαν, τὴν μὲν πρὸς ἕω κειμένην τὴν Πολεντίαν, τὴν δ' ἑτέραν πρὸς δύσιν. μῆκος δὲ τῆς νήσου μικρὸν ἀπολείπον τῶν ἑξακοσίων σταδίων, πλάτος δὲ διακοσίων. Ἀρτεμίδωρος δὲ διπλάσιον εἶρηκε καὶ τὸ πλάτος καὶ τὸ μῆκος. ἡ δ' ἐλάττων ὡς [διακοσίους] ἑβδομήκοντα τῆς Πολεντίας διέχει σταδίου· κατὰ μέγεθος μὲν οὖν πολὺ τῆς μείζονος ἀπολείπεται, κατὰ δὲ τὴν ἀρετὴν οὐδὲν αὐτῆς χείρων ἐστίν· ἄμφω γὰρ εὐδαίμονες καὶ εὐλίμενοι, χοιραδῶδεις δὲ κατὰ τὰ στόματα, ὥστε δεῖν προσοχῆς τοῖς εἰσπλέουσι. διὰ δὲ τὴν ἀρετὴν τῶν τόπων καὶ οἱ κατοικοῦντες εἰρηναῖοι, καθάπερ καὶ οἱ κατὰ τὴν Ἑβουσον. κακούργων δὲ τινῶν ὀλίγων κοινωνίας συστησαμένων πρὸς τοὺς ἐν τοῖς πελάγεσι ληιστάς, διεβλήθησαν ἅπαντες, καὶ διέβη Μέτελλος ἐπ' αὐτοὺς ὁ Βαλιαρικὸς προσαγορευθεὶς, ὅστις καὶ τὰς πόλεις ἔκτισε. διὰ δὲ τὴν αὐτὴν ἀρετὴν ἐπιβουλεύομενοι, καίπερ εἰρηναῖοι ὄντες, ὅμως σφενδονῆται ἄριστοι λέγονται· καὶ τοῦτ' ἤσκησαν, ὡς φασί, διαφερόντως ἐξ ὄτου Φοίνικες κατέσχον τὰς νήσους. οὗτοι δὲ καὶ ἐνδῶσαι λέγονται πρῶτοι τοὺς ἀνθρώπους χιτῶνας πλατυσήμους ..... ἄζωστοι δ' ἐπὶ τοὺς ἀγῶνας ἐξήρισαν, αἰγίδα περὶ τῆ χειρὶ ἔχοντες ἢ πεφυρακτωμένον ἀκόντιον, σπάνιον δὲ καὶ λελογχωμένον σιδήρωι μικρῶι. σφενδόνας δὲ περὶ τῆ κεφαλῆι τρεῖς μελαγκρανίνας ἢ τριχίνας ἢ νευρίνας, τὴν μὲν μακρόκωλον πρὸς τὰς μακροβολίας, τὴν δὲ βραχύκωλον πρὸς τὰς ἐν βραχεῖ βολάς, τὴν δὲ μέσην πρὸς τὰς μέσας. ἤσκοῦντο δ' ἐκ παίδων οὕτως ταῖς σφενδόναϊς ὥστ' οὐδ' ἄλλως τοῖς παισὶν ἄρτον ἐδίδοσαν ἄνευ τοῦ τῆ σφενδόνηι τυχεῖν. διόπερ ὁ Μέτελλος προσπλέων πρὸς τὰς νήσους δέρρεις ἔτεινεν ὑπὲρ τῶν καταστρωμάτων σκέπην πρὸς τὰς σφενδόνας. εἰσήγαγε δὲ ἐποίκους τρισχιλίους τῶν ἐκ τῆς Ἰβηρίας Ῥωμαίων.

(2) Πρὸς δὲ τῆ εὐκαρπία τῆς γῆς καὶ τὸ μηδὲν τῶν σινομένων θηρίων εὐρίσκεσθαι ραιδίως ἐνταῦθα πρόσεστιν· οὐδὲ γὰρ τοὺς λαγιδεῖς ἐπιχωρίους εἶναί φασιν, ἀλλὰ κομισθέντων ἐκ τῆς περαιῆς ὑπὸ τινος ἄρρενος καὶ θηλείας γενέσθαι τὴν ἐπιγονήν, ἢ τοσαύτη κατ' ἀρχὰς ὑπῆρχεν ὥστε καὶ οἴκους ἀνατρέπειν ἐκ τῆς ὑπονομῆς καὶ δένδρα, καὶ ἐπὶ τοὺς Ῥωμαίους, ὥσπερ εἶπον, ἀναγκασθῆναι καταφυγεῖν τοὺς ἀνθρώπους. νῦν μέντοι τὸ εὐμεταχείριστον τῆς θήρας ἐπικρατεῖν οὐκ ἔα τὴν βλάβην, ἀλλὰ λυσιτελῶς οἱ ἔχοντες καρποῦνται τὴν γῆν.

STR., III, 5, 1-2

“(1) De las islas cercanas a Ibería, las dos Pitiusas y las dos Gimnesias, llamadas también Baliarides, se hallan situadas frente a la costa comprendida entre Tarraco y el Júcar, en la que se levanta Sagunto; las Pitiusas están más alejadas hacia alta mar, mientras las Gymnesias yacen más hacia el Occidente; una de éstas se llama Ebusos y tiene una ciudad del mismo nombre; su perímetro es de cuatrocientos estadios, y su anchura y longitud son parejas. Ofiusa, que se halla cerca de ella, está desierta y es mucho menor. De las Gimnesias, la mayor tiene dos ciudades, Palma y Polentia, de las cuales Polentia se alza en la parte oriental, mientras la otra se levanta en la occidental; la isla tiene una longitud algo menor de seiscientos estadios y una anchura de doscientos, aunque Artemidoro duplica estas dimensiones, tanto en la anchura como en la longitud; la isla menor está separada

unos [doscientos] setenta estadios de Polentia, y aunque es de una extensión mucho más reducida que la mayor, no cede a ella en lo tocante a riqueza; ambas son fértiles y poseen buenos puertos, bajo cuyas entradas hay escollos que deben prever los que vienen de la mar. Sus habitantes, gracias a las riquezas de los campos, son pacíficos, así como los que viven en Ébusos; mas la presencia entre ellos de algunos malhechores que habían hecho causa común con los piratas, comprometió a todos y fue motivo de la expedición de Metelo, en la que éste adquirió el sobrenombre de Baleárico y fundó las dos ciudades ya mencionadas. No obstante sus sentimientos pacíficos, la defensa de su codiciada riqueza ha hecho de ellos los honderos más famosos, y dicen que esta destreza data, sobre todo, desde que los fenicios ocuparon las islas. Dicen también que fueron los primeros hombres que vistieron la túnica laticlavia. En el combate se presentan sin ceñir, teniendo el escudo de piel de cabra en una mano y en la otra una jabalina endurecida al fuego; raras veces una lanza provista de una pequeña punta de hierro. Alrededor de la cabeza llevan tres hondas de junco negro<sup>94</sup>, de cerdas o de nervios: una larga, para los tiros largos; otra corta, para los cortos, y otra mediana, para los intermedios. Desde niños se adiestran en el manejo de la honda, no recibiendo el pan si no lo han acertado antes con ella; por esto, Metelo, cuando navegando hacia las islas se acercó a ellas, mandó tender pieles sobre la cubierta de los navíos para defenderse de los tiros de honda. Introdujo tres mil colonos de entre los romanos de Ibería.

(2) A la fertilidad de la tierra únese el no tener apenas animales dañinos; las mismas “liebrecillas”, según dicen, no son indígenas, sino descendientes de una pareja introducida desde la tierra firme vecina; la especie se propagó en tal abundancia, que los habitantes, viendo derribadas sus moradas a causa de las galerías abiertas bajo tierra por ellas, y destruidos sus árboles, tuvieron, como ya hemos dicho, que pedir auxilio a los romanos; pero ahora la destreza adquirida en su caza no da lugar a que el mal se reproduzca, sino que los propietarios cultivan sus campos con fruto. Estas islas están situadas en la parte de acá de las llamadas Columnas de Hércules”.

A estos textos se añaden noticias diversas en autores posteriores, que, como máximo, aportan algún detalle menor. La obra pseudoaristotélica *De mirabilibus auscultationibus*, en el capítulo 88, ofrece informaciones sobre los baleáricos que coincide la transmitida por Diodoro a grandes rasgos, con un pequeño matiz discrepante: la elaboración de aceite no a partir del lentisco sino del terebinto.

También Tzetzes<sup>95</sup> o Eustacio de Tesalónica<sup>96</sup> aportan alguna información sobre los

---

<sup>94</sup> El texto lleva interpolada esta aclaración, ajena, sin duda, a Estrabón y seguramente un escolio incorporado al texto: "Hechas de "melánkranis", una especie de esparto del cual se hacen las cuerdas. Y por ello dice Filetas en Hermeneía : mugriento y con un quitón miserable; un ceñidor de junco negro envuelve sus delgadas caderas, como si su cintura fuera ceñida con un junco”.

<sup>95</sup> TZETZ., *ad Licofron.*, 633

baleáricos. Aunque son autores tardíos, beben de fuentes antiguas y coinciden a grandes rasgos con las informaciones de Diodoro y Estrabón. Detallaremos más adelante algunos aspectos de la información que nos transmiten al tratar de los orígenes de los baleáricos y la etimología de su nombre.

Finalmente, remarcar la curiosa información que aporta Dioscórides sobre la costumbre entre los habitantes de las islas de cocinar una especie de pastel con dragoneta (en griego *δρακοντίον*, *Dracunculus vulgaris*), cocido y mezclado con miel, para los banquetes colectivos<sup>97</sup>.

Entre los autores latinos, predomina la información de tipo histórico sobre la de carácter etnográfico. Así, Livio aporta datos dispersos de carácter histórico, relativos a la participación de los mercenarios baleáricos en campañas militares, carentes, por desgracia, de cualquier información etnográfica y se limita, en todo caso, a recoger los tópicos ya expuestos en este sentido por los autores griegos<sup>98</sup>. De hecho, gran parte de la información de Livio sobre las Baleares ha llegado hasta nosotros sólo a través de los diversos resúmenes de su obra. Así, Floro, bajo el epígrafe *Bellum Balearicum* desgrana unos cuantos detalles ya conocidos sobre los baleáricos como complemento al relato de la conquista romana de la isla.

*Quatenus Metelli Macedonici domus bellicis agnominibus adsueverat, altero ex liberis eius Cretico facto mora non fuit quin alter quoque Balearicus vocaretur. Baleares per id tempus insulae piratica rabie maria corruperant. Homines feros atque silvestres mireris ausos a scopulis suis saltem maria prospicere. Ascendere etiam inconditas rates et praeternavigantes subinde inopinato impetu terruere. Sed cum venientem ab alto Romanam classem prospexissent, praedam putantes, ausi etiam occurrere, et primo impetu ingenti lapidum saxorumque nimbo classem operuerunt. Tribus quisque fundis proeliantur. Certos esse quis miretur ictus, cum haec sola genti arma sint, id unum ab infantia studium? cibum puer a matre non accipit, nisi quem ipsa monstrante percusserit. Sed non diu lapidatione Romanos terruere. Nam postquam comminus ventum est expertique rostra et pila venientia, pecudum in morem clamore sublato petiverunt fuga litora, dilapsique in proximos tumulos quaerendi fuerunt ut vincerentur.*

FLOR., *Epítome* I, XLIII

“En tanto que la casa de Metelo Macedónico se había acostumbrado a los sobrenombres guerreros, después que uno de sus hijos pasara a denominarse Crético, no pasó mucho

---

<sup>96</sup> EUST., *ad Dion.* 457.

<sup>97</sup> DIOSC., *De mat. med.* II, 166, 4

<sup>98</sup> SÁNCHEZ LEÓN (2009). Aparte, alguna noticia en FLOR., *Epítome* I, XLIII y las *Periochae*, XL

tiempo hasta que el otro fuera llamado Baleárico. Por aquel tiempo las islas Baleares infestaban los mares con furor pirático. Sorprende que hombres fieros y salvajes como ellos se hubiesen atrevido siquiera a mirar los mares desde sus peñascos. Con todo, osaban subir a sus rudimentarias naves y a aterrorizar de tanto en tanto a los que navegaban por su costa con un ataque inesperado. Pero, al haber visto la flota romana acercándose desde alta mar, pensando que sería una presa fácil, se atrevieron a salirle al paso, y en un primer ataque cubrieron la flota con una enorme nube de piedras y rocas. Combaten con tres hondas. ¿Quién puede sorprenderse de que sus tiros sean certeros, si estas son sus únicas armas, esta su única afición desde la infancia? Un niño no recibe más comida de su madre sino aquella que ella le ha señalado como diana de sus disparos. Pero no asustaron a los romanos por mucho tiempo con sus piedras. Pues después de que se llegó al cuerpo a cuerpo y vieron los espolones de las naves y las lanzas de los soldados que se acercaban, huyeron hacia la costa gritando como si fueran bestias y, dispersos por los túmulos cercanos, hubo que buscarles para derrotarles”.

Alguna cosa más añaden las *Periochae*

***Praeterea res a Q. Metello cos. adversus Baleares gestas continet, quos Graeci Gymnesios appellant, quia aestatem nudi exigunt. Baleares a teli missu appellati aut a Balio, Herculis comite ibi relicto, cum Hercules ad Geryonem navigaret.***

*Periochae*, XL, 9-1

“Además contiene las acciones realizados por Quinto Metelo contra los baleáricos, a los cuales lo griegos llaman Gimnesios, porque pasan el verano desnudos. Son llamados baleares por el lanzamiento de proyectiles o por Balio, compañero de Hércules dejado aquí, cuando Hércules se dirigía al país de Gerión”.

Otro autor latino que aporta alguna noticia es Plinio. Básicamente, sin embargo, transmite información geográfica sobre las islas en su *Naturalis Historia*<sup>99</sup> y nada dice del pueblo que las habitaba.

Especial curiosidad despierta la noticia de Avieno, cuya obra parece basada en un periplo masaliota anterior<sup>100</sup>, que parece vincular la población autóctona de las islas con unos *Gymnetes* peninsulares, radicados en la costa levantina.

***Gymnetes istos gens locos insederant  
Sicani ad usque prae fluentis alveum,***

---

<sup>99</sup> PLIN., *NH*, III, 77-78. Vid. infra sobre los topónimos.

<sup>100</sup> AVIEN., *Or.* 459-466



*nunc destitutus et diu incolis carens  
sibi sonorus Alebus amnis effluit.  
post haec per undas insula est Gymnesia,  
populo incolarum quae vetus nomen dedit,  
Pityussae et inde proferunt sese insulae  
Baliaricarum ac late insularum dorsa sunt.*

AVIEN. , Or.459-466

“El pueblo de los gimnetes se había asentado en estos lugares / hasta el cauce del Sicano próximo; ahora, abandonado y carente de pobladores desde hace tiempo, el río Alebo corre rumoroso sólo para sí / Tras todo esto, a través de las olas, se halla la isla Gimnesia /, que dio este antiguo nombre a la población que la habitaba, /las Pitiusas y después se extienden las islas Pitiusas y a lo lejos las siluetas de las islas Baleares”.

Si bien el texto es algo confuso, parece que Avieno se refiere a unos *Gimnetes* que poblaron en el pasado el territorio continental situado frente a las islas. Su relación con la isla *Gymnesia* (Mallorca?) no se aclara del todo. Más bien parece que la Gimnesia de Avieno es distinta de cualquiera de las Baleares, que vuelven a ser mencionadas unos versos más abajo con su nombre latino. Tal vez se trate de una confusión con la isla *Πλανησία*<sup>101</sup>, la actual Tabarca, que se ajusta a la localización que propone el texto<sup>102</sup>.

En todo caso, el panorama que las fuentes antiguas nos proyectan sobre el pueblo balearico sólo coincide muy parcialmente con lo que la arqueología nos permite conocer.

En cuanto a sus costumbres funerarias, lo que explica Timeo no se corresponde exactamente a ningún ritual de los documentados hasta hoy. Una posible explicación es el posible descoyuntamiento de huesos para que adopten la posición fetal<sup>103</sup>. Sin embargo, puede que, debidamente novelado, en la base del relato de Timeo se encuentre el rito funerario del enterramiento en cal viva, que, según algunos autores, muy probablemente conllevaba un desmembramiento posterior a la incineración. Los miembros descoyuntados se depositaban en un hoyo y se cubrían entonces con cal<sup>104</sup>. Este tipo de sepultura se documenta en época talayótica<sup>105</sup> y postalayótica<sup>106</sup>, por lo que es contemporánea de los

---

<sup>101</sup> STR., 3.4.6

<sup>102</sup> *THA I*, 128 ss. sobre este pasaje. VENY, C. (1989) 253 se inclina por ver en ella la Isla de Ibiza, siguiendo la sugerencia de Fita y Schulten. Propone que se trate de un singular por plural poético. Con todo, la objeción es la misma que en el caso de la identificación con Mallorca, ya que se cita también a las Pitiusas como una entidad distinta.

<sup>103</sup> COSTA-DOMÍNGUEZ-GUERRERO (2004) 263-264

<sup>104</sup> REVERTE (1996).

<sup>105</sup> CALVO-GUERRERO (2004) 161.

<sup>106</sup> COSTA-DOMÍNGUEZ-GUERRERO (2004) 291

baleáricos históricos. Si se substituye el recipiente por el hoyo y las piedras por la cal viva, tenemos un fiel reflejo de lo que debió parecer este tipo de rituales, a ojos de un extraño deliberadamente propenso a buscar el lado bárbaro de los ritos<sup>107</sup>.

En resumen, los baleáricos de las fuentes coinciden sólo parcialmente con la arqueología de la fase postalayótica. Muy deformadas resultan las referencias a las costumbres funerarias y a la navegación. Y no son dignas de crédito las que hacen referencia a la vivienda, ya que las referencias a viviendas subterráneas de Diodoro parece más bien una mixtificación tópica de la etnografía griega que un recuerdo lejano de las primeras fases de la prehistoria mallorquina. Lo mismo vale para sus ritos matrimoniales. Cuando menos, no hay forma objetiva de confirmarlas o desmentirlas<sup>108</sup>.

Igualmente, el desconocimiento (e incluso rechazo) de la moneda y su afición a la bebida y a las mujeres seguramente son un trasunto más o menos exagerado de un comercio de trueque con griegos y púnicos, en el que las esclavas y el vino fueron, sin duda, alguno de los productos más preciados<sup>109</sup>.

Hay detalles transmitidos por las fuentes que, sin poder ser confirmados de manera directa, resultan verosímiles y coincidentes con los testimonios de la arqueología y la etnología. Así, las referencias al armamento que aporta Estrabón se corresponden al equipo militar que exhiben las figurillas conocidas como *Mars Balearicus*. Sin embargo, se echa en falta la referencia a la espada, la conocida como “falcata baleárica” y al puñal, que están sobradamente documentados desde el punto de vista arqueológico.

Alguna curiosidad de rango menor nos ha llegado también sin que haya motivos para descartar su veracidad: el uso del lentisco como sustitutivo del aceite, que se documenta también entre los sardos<sup>110</sup>, el de la manteca de cerdo y de algunas otra planta, como el dracúnculo. Tampoco hay motivos para dudar de la veracidad de la información sobre el uso de la túnica laticlavía como atuendo que nos transmite Estrabón.

Por lo que respecta a sus mitos y creencias, la única referencia a un mito relacionado con las islas en las fuentes antiguas tiene que ver con el mito griego de Gerión y Hércules, tan vinculado a la más antigua historia peninsular<sup>111</sup>. Según la mitología griega, Gerión reinaba

---

<sup>107</sup> Algo así propone VENY, C. (1989) 268.

<sup>108</sup> La literatura etnográfica antigua describe otros casos idénticos. Así, Heródoto la atribuye a a los nasamonos de Libia ( IV.172.2) y Pomponio Mela a los augilas, otro pueblo norteafricano ( I, 46). Qué sea fabulación y qué realidad queda fuera de este trabajo. Estos casos fueron notablemente publicitados en la etnografía de inicios del s.XX y finales del XIX: p.ej. *The Origin of Civilization and the Primitive Condition of Man*, de John Lubbock, Londres, 2005 (reed. del original de 1911 por Kessinger Publishing) 117, 511

<sup>109</sup> COSTA-DOMÍNGUEZ-GUERRERO (2004) 260-262

<sup>110</sup> DE LANFRANCHI- MAÏ BUI THI -GIRARD (1999)

<sup>111</sup> Para el mito y sus vinculaciones con la Península BLÁZQUEZ (1983). Es difícil discernir hasta qué punto se

en la isla de Eritia, en el lejano Occidente, cuya ubicación ha sido motivo de controversia desde la Antigüedad<sup>112</sup>. De hecho, Servio le atribuye el gobierno sobre Baleares y Pitiusas:

***Geryones rex fuit Hispaniae, qui ideo trimembris fingitur, quia tribus insulis praefuit, quae adiacent Hispaniae: Baliaricae minori et maiori et Ebuso***<sup>113</sup>.

“Gerión fue rey de Hispania, el cual es por representado trimembre por este motivo, porque gobernó sobre tres islas próximas a Hispania: Mallorca, Menorca e Ibiza”.

La mención al mito de Gerión tanto en el texto de Diodoro como en el de las *Periochae*<sup>114</sup>, unido a la cita de Servio, invita a pensar en una conexión antigua con las tradiciones baleáricas y en la existencia de una leyenda autóctona similar. De hecho, de las palabras de Diodoro podría inferirse que el mito es conocido por los indígenas, que lo usan como argumento para justificar su aversión al dinero y a la acumulación de riquezas<sup>115</sup>. Este mito autóctono, cuyo esquema argumental se articularía en torno a un caudillo insular atacado por un héroe lejano, podría haber sido considerado el trasunto del mito griego, lo que explicaría su arraigo en las islas.

Un punto oscuro en las fuentes es la aptitud de los baleáricos como marinos. Si bien es obvio que la llegada a las islas de sus primeros pobladores debió hacerse por mar, lo que presupone un cierto conocimiento de la navegación –al menos de cabotaje– por los antepasados de los baleáricos y que hay indicios indirectos de carpintería naval y de práctica náutica, sus habilidades marineras reales en el postalayótico se nos escapan<sup>116</sup>.

La verdad es que carecemos de restos arqueológicos de embarcaciones, lo cual, sin embargo, no es inhabitual y no dice nada ni a favor ni en contra del carácter marinero de este pueblo<sup>117</sup>. En cuanto a las fuentes literarias, las alusiones a su destreza en la navegación son tangenciales y su interpretación, discutible. En concreto, se hacen un par de alusiones al carácter pirático de este pueblo, que han de tomarse con cierta reserva<sup>118</sup>. Según Floro, en una información que tal vez remita directamente a Livio, los baleáricos practicaban abiertamente la piratería. En efecto, su relato los retrata como guerreros

---

trata de una elaboración posterior o del reflejo de un trasfondo más antiguo.

<sup>112</sup> GRIMAL (1982) 213.

<sup>113</sup> SERV., *ad Aen.*, VII, 662

<sup>114</sup> *Periochae*, LX, 9-10

<sup>115</sup> El sujeto de *ἐπιφέρουσι* en el texto de Diodoro es ambiguo: pueden ser los baleáricos o un “ellos” impersonal.

<sup>116</sup> GUERRERO (2006 B). Vid. también GUERRERO (1993); GUERRERO (2006). El hecho de que fueran capaces de enviar una legación ante los romanos durante la II Guerra Púnica también habla a favor de sus conocimientos navales: Liv. XXII, 20.

<sup>117</sup> GUERRERO (2006B) 8.

<sup>118</sup> PRIETO (1987-1988).

feroces, que se hacen a la mar en embarcaciones precarias y asaltan por sorpresa los barcos que pasan por la zona, apedreándolos con sus hondas<sup>119</sup>. En cambio, Estrabón presenta de hecho a los baleáricos (de hecho, a algunos de ellos) como meros cómplices de piratas aparentemente foráneos<sup>120</sup>. Otros testimonios, por su parte, no son decisivos<sup>121</sup>.

Sin embargo, es muchísimo menos lo que se dice que lo que se omite, pues nada se afirma de sus prácticas y creencias religiosas, ni de su estructura social ni forma de gobierno<sup>122</sup>. Tampoco hay referencia alguna a la división en tribus, gentilidades u otras unidades étnicas menores, que con absoluta probabilidad debió existir<sup>123</sup>, ni se propone igualmente ningún vínculo estrecho con otras etnias del entorno.

Y sorprende el silencio en torno a las construcciones megalíticas, a las que no hay ni una sola alusión segura<sup>124</sup>. Tampoco se nos transmite ni un solo nombre personal ni un teónimo. Lo que más abundan son las referencias a la intervención militar como mercenarios. En suma, y por desgracia, los testimonios escritos no aportan ninguna luz sobre aspectos que la arqueología es incapaz de desvelar.

---

<sup>119</sup> FLOR., *Epitome*, I, 43, *Bellum balearicum*, 1 habla de *inconditas rates* “rudimentarias balsas”. Estrabón también hace referencia al uso de hondas contra las embarcaciones, si bien no queda claro si desde tierra o desde el mar: STR., 3.5.1.

<sup>120</sup> Es lo que se colige del texto de Estrabón citado más arriba: STR., 3.5.1.

<sup>121</sup> OROS., *Hist.*, 5,13,1 *Isdem temporibus Metellus Baleares insulas bello peruagatus edomuit et piraticam infestationem, quae ab isdem tunc exoriebatur, plurima incolarum caede compressit.*

<sup>122</sup> Más allá de la existencia de unos legados, sin duda elegidos entre los notables: LIV. XXII, 20, 9; *ex Baliaribus insulis legati pacem petentes ad Scipionem venerunt*

<sup>123</sup> GILI (1995).

<sup>124</sup> Unos *tumulos* citados en FLOR., *Epitome*, I, 43, *Bellum balearicum*, 1 han sido interpretados como referencia a los monumentos megalíticos: LLOMPART, (1960) si bien no es la única interpretación: vid. DOMÍNGUEZ MONEDERO, (2004) 335.

### 1.2.2.-Los honderos baleáricos

El aspecto en que las fuentes son más generosas son las referencias a la intervención militar como mercenarios, fundamentada en su proverbial habilidades en el uso de la honda, a la que se atribuye incluso la etimología de su nombre<sup>125</sup>. Incluso la invención de tal arma les es atribuida por algunos autores. Así, Vegecio los califica como inventores de la honda y menciona el típico proceso de aprendizaje<sup>126</sup>:

*Fundarum usum primi Balearium insularum habitatores et inuenisse et ita perite exercuisse dicuntur, ut matres paruos filios nullum cibum contingere sinerent, nisi quem ex funda destinato lapide percussissent*

“Se dice que los primeros en descubrir el uso de las hondas fueron los habitantes de las islas Baleares y que lo ejercitaron con tal pericia que las madres no dejaban a sus pequeños tocar otra comida que la que acertasen disparando con una piedra disparada con una honda”.

La misma condición les atribuye San Isidoro<sup>127</sup>:

*in is autem insulis inventa est funda, qua lapides emittuntur, unde et Baleares dictae*

“en estas islas se inventó la honda, con la que se lanzan piedras, por lo que se llaman Baleares.

Y Servio<sup>128</sup>,

*“Balearis fundae Hispanicae, ab insulis Balearibus, ubi inventa est funda.[...] Balearis fundae quia apud insulas Baleares fundarum usus inventus est. Et insulae Baleares primo Gymnesiae dictae: post vero cum a Graecis occupatae sunt, quia cum lapidibus fundas rotantes adversarios submoverent, insulas, quas incolebant, para βαλλεῖν Balearis appellarunt”.*

“de la honda balear: hispánica, de las islas Baleares, donde se inventó la honda [...]. de la honda balear: porque en las islas Baleares se inventó el uso de la honda, Y las islas Baleares primeramente se llamaron Gimnesias. Pero después cuando fueron ocupadas por los griegos, puesto que rechazaban a sus enemigos haciendo girar sus hondas, llamaron a las

---

<sup>125</sup>DS., V,17-18= Timeo, *FGrHist* 566, F164 relacionan el nombre con griego βαλλεῖν “lanzar”. *Periochae* LX, 10 recoge también dicha etimología .

<sup>126</sup>VEG., I, 16.

<sup>127</sup>ISID., *Etym.*, 14, 6,49.

<sup>128</sup>SERV., *in Georg.* 1, 309.

islas que habitaban Baleares de Ἰνδοὶ Ἰνδοί”.

Sobre el arma en sí, el texto de Diodoro nos informa sobre el uso de tres hondas que llevaban enrolladas en distintas partes del cuerpo: la cabeza, el vientre y las manos, cada de diferentes longitudes para distintos alcances. Según el texto de Estrabón, en cambio, las llevaban las tres en la cabeza, añadiendo el detalle del material de elaboración: junco negro, cerdas o nervio. Licofrón aporta un último dato: afirma que las hondas son de doble cordada (*δικώλοις σφενδόλαις*). El mismo autor relaciona el desarrollo de esta habilidad con la influencia púnica<sup>129</sup>.

Ciertamente esta destreza es una de las bases de la economía de la zona durante los últimos siglos previos a nuestra era, ya que los jóvenes encontraban en el servicio como mercenarios una fuente de recursos significativa. Pudo ser esta una opción honorable para prosperar o simplemente subsistir en el contexto de una sociedad cada vez más estratificada como parece que lo fue la postalayótica<sup>130</sup>.

Las circunstancias concretas que motivaron este servicio se nos escapan en su detalle. Si bien en algún momento pudieron producirse levadas forzadas, sobre todo en los últimos momentos del dominio cartaginés, sin duda el servicio mercenario debió ser una salida honorable para la juventud baleárica, del mismo modo que lo fue para otros muchos pueblos de la zona durante los últimos siglos de la era precristiana<sup>131</sup>. El reclutamiento debió ser voluntario por lo general, a través de agentes de reclutamiento<sup>132</sup>, aunque en ciertas circunstancias los cartagineses recurrieron a la coerción para completar sus levadas, como revela el episodio de Magón en Menorca<sup>133</sup>. La soldada era en especie, de forma mediata o inmediata, como se infiere de la información que proporciona Diodoro sobre la aversión a la moneda de los baleáricos<sup>134</sup>.

No sólo desde el punto de vista económico la experiencia debió ser significativa, sino que, indudablemente, el servicio en el ejército cartaginés, aun en el supuesto más que probable de que cada grupo étnico mantenía su idiosincrasia, sus mandos, sus tácticas y sus

---

<sup>129</sup> STR., 5.1 dice exactamente: “ejercitaron esta habilidad, según dicen, especialmente desde que los fenicios ocuparon las islas”

<sup>130</sup> BORRÁS (1973) GUERRERO (1980); MASCARÓ PASARIUS (1980); ZUCCA (1998) 37-40, 69-90, 189-190; DOMÍNGUEZ MONEDERO (2005); ORFILA (2008) 10 ss.

<sup>131</sup> Para los mercenarios hispanos en general, GARCÍA-GELABERT-BLÁZQUEZ (1987-1988); GARCÍA Y BELLIDO (1935); GARCÍA Y BELLIDO (1952 C). Para el reclutamiento de mercenarios, vid. PLIEGO (2003); ORFILA (2008) 10 ss.

<sup>132</sup> DS., XIII, 80,2. Generalmente se supone que Ibiza fue el centro de reclutamiento: ORFILA (2008) 11.

<sup>133</sup> GUERRERO (1980) 35; LIV. XXVIII, 33-34; ZONARAS, 9.10

<sup>134</sup> GUERRERO (1980) 35 comenta un pasaje de DS., XIII, 88 donde se interpreta con claridad que la soldada de los mercenarios cartagineses en Sicilia se hacía al menos en parte en especie, concretamente en grano. De DS., V, 17 se puede inferir que, aunque el pago original se hiciera en metálico, los baleáricos compraban bienes (esclavas y vino) antes de retornar a su país.

costumbres, debió ser un vehículo de transmisión de elementos culturales extraños en la cultura balear al retorno de los soldados licenciados.

Téngase en cuenta además la táctica cartaginesa del intercambio de tropas como forma de garantizar su lealtad, de manera que era habitual enviar a las tropas reclutadas en un territorio a otro distinto. Así, tenemos constancia de que un contingente hispano fue enviado a África en el curso de la II Guerra Púnica<sup>135</sup>. De sus 15.920 integrantes, 870 eran honderos baleáricos<sup>136</sup>.

Su figura devino un tópico literario plasmado en multitud de pasajes de la literatura latina, de cualquier género y época<sup>137</sup>.

---

<sup>135</sup> POL., III, 33, 10; Liv. XXI; 21, 12

<sup>136</sup> GOZALBES (1999) ha visto en este intercambio de tropas una colonización militar, en la que los soldados eran acompañados por otros elementos poblacionales, con lo que Aníbal pretendía asegurarse la lealtad de esas tropas. Se ha puesto en relación con estos hechos el hallazgo de una necrópolis ibérica cerca de Orán: GARCÍA Y BELLIDO (1952 C); PERALTA (1990).

<sup>137</sup> VIRG., *G.*, I, 309; *OV.*, *M.* II, 728; IV, 710; *SIL.*, I, 314, III, 365; V, 193, VII, 297; *LUC.*, I, 229, III, 710; *ST.*, *Th.*, X, 857; *CLAUD.* V, 50; *ENNOD.*, *Opusc.* III, 310. Cfr. también ZUCCA (1998) 39-40.

### 1.2.3.-Los baleáricos en la historiografía

Los testimonios relativos a la participación de los baleáricos en los acontecimientos históricos de época clásica son muy escasos. Su entrada en la historia se produce en el curso de las conflictos armados protagonizadas por los cartagineses en el Mediterráneo central. Su papel como mercenarios es el motivo principal y casi único de las menciones que los historiadores grecolatinos les dedican.

Así, el primer hito cronológico de la presencia de los honderos baleares como mercenarios se remonta al s. V a. C. durante los conflictos en Sicilia entre griegos y cartagineses (s.V – IV a.C.). De modo implícito parece posible documentar su presencia en la batalla de Selinunte (409 a.C.), en la cual Diodoro menciona la presencia de “honderos” entre los mercenarios<sup>138</sup>, los cuales es lícito, pero no necesario, inferir que son de procedencia baleárica. Más adelante, el mismo autor menciona que los cartagineses envían legados a las Baleares a la busca de mercenarios<sup>139</sup>. Seguramente los mercenarios reclutados en ese momento combatieron integrados en el contingente ibérico que participa en las batallas de Acragas (406 a.C), Gela (405 a.C), Camarina (405 a.C) y el primer sitio de Siracusa (405-404 a.C.)<sup>140</sup>. La primera vez que aparecen mencionados explícitamente es en la batalla del monte Ecnomon, en 311 a.C, en la cual se destaca la presencia decisiva de 1.000 honderos baleáricos<sup>141</sup>.

Ya en el período del enfrentamiento entre Roma y Cartago, la participación de los baléaricos como mercenarios en la I Guerra Púnica (264-241 a.C), si bien no documentada directamente por los textos, se deduce de su intervención en el ulterior conflicto conocido como “revuelta de los mercenarios” (240-238 a.C)<sup>142</sup>.

Es en la II Guerra Púnica (218-201 a.C) cuando la presencia de mercenarios baleáricos es más acentuada, con abundante constancia de su participación en el bando cartaginés.

Así, sabemos que un gran contingente de mercenarios baleáricos fue reclutado por Anibal en el invierno de 219-218. Quinientos se desplazaron a la Península, 870 fueron enviados a África y el resto siguió a Anibal en su campaña italiana<sup>143</sup>.

El contingente que siguió Anibal participó en suelo itálico en las grandes batallas del

---

<sup>138</sup> DS., XIII, 54,7.

<sup>139</sup> DS., XIII, 80,2.

<sup>140</sup> DS., XIII, 85,1 ; 87,1; XIV, 75,8-9.

<sup>141</sup> DS., XIX, 106 y 109.

<sup>142</sup> DS., XXV, 2, 2; POL. I, 67, 7.

<sup>143</sup> POL., III, 35, 5.



conflicto: Trebia<sup>144</sup> (218 a.C.), donde su contribución fue decisiva contra la caballería romana, Trasimeno<sup>145</sup> (217 a.C.) y Cannas (216 a.C.), donde fueron desplegados en primera fila, junto a otras tropas hispanas y a los galos<sup>146</sup>.

El contingente que permaneció en Hispania participó probablemente en la victoria sobre los romanos en Cástulo, 211 a.C y está documentada su presencia en las batallas de Bécula, 208 a.C<sup>147</sup> e Ilipa, en el 206 a.C.<sup>148</sup>, ambas serios reveses para Cartago.

Entre tanto se produce un hecho que da pie a la única mención a un hecho no directamente bélico en el cual participan los baleáricos: el envío de legados a los romanos que habían desembarcado ya en Hispania (218 a. J.C.) para preservar la neutralidad<sup>149</sup>. Neutralidad esta que, sin embargo, no fue del todo posible, debido a la coerción cartaginesa, hubieron de ceder mercenarios y acoger a la flota en sus puertos<sup>150</sup>.

Cuando la posición cartaginesa en Hispania empezó a zozobrar, los generales cartagineses optaron por trasladar los restos de su ejército a Italia en auxilio de Aníbal. Magón se dirige a Ebusos, donde es bien acogido. Sin embargo, los habitantes de Mallorca evitan el desembarco cartaginés con una lluvia de proyectiles. Finalmente Magón, jefe de la expedición, tiene que desembarcar en Menorca, donde recluta en el invierno del 206-205 a. C. dos mil mercenarios que envía a Cartago<sup>151</sup>. En 205 a.C. se dirige a Italia con un nuevo contingente de honderos<sup>152</sup>. La intervención final se produjo en Zama, en 201 a.C., donde Aníbal disponía de 12.000 mercenarios, entre los que se encontraban los honderos baleares<sup>153</sup>.

Ya en el momento de inflexión del conflicto, cuando los romanos se han consolidado en territorio hispano, parece que hay tropas baleáricas al servicio de Roma. García y Bellido hace referencia a un pasaje de Livio<sup>154</sup>, en el que el autor latino menciona un envío de tropas a Italia, ordenado por P. Cornelio Escipión, entre los que se incluirían “ocho mil hispanos, dos mil soldados legionarios, y mil ochocientos jinetes en parte númeradas en parte hispanos”, a los que habría que sumar el envío a Sicilia de “tres mil arqueros y

---

<sup>144</sup> POL.; III, 72, 7-8; LIV.; XXI, 55, 2-10.

<sup>145</sup> POL. III, 83, 2-3 ; LIV. XXII, 4, 3 .

<sup>146</sup> POL. III, 113, 6-7; LIV. XXII, 46, 1-3.

<sup>147</sup> LIV. XXVII, 18.

<sup>148</sup> LIV. XXVIII, 15.

<sup>149</sup> LIV. XXII, 20.

<sup>150</sup> LIV. XXIII, 34, 40, 41.

<sup>151</sup> LIV. XXVIII, 33, 34 ; ZONARAS, 9.10.

<sup>152</sup> LIV. XXVIII, 46; *Periochae*, 28.

<sup>153</sup> POL. XV, 11, 1; LIV., XXX, 33; APP., *Lib.*, 40; FRONTIN., *Strat.* II, 3, 16. GARCÍA Y BELLIDO (1952 C) conjetura que deben de tratarse de parte de los mercenarios reclutados por Magón, en el 206, en Menorca

<sup>154</sup> LIV., XXVII, 38, 11-12

honderos”<sup>155</sup>. Posiblemente los honderos podrían ser de procedencia baleárica.

El siguiente episodio recogido por la historiografía clásica es la conquista romana, llevada a cabo por Q. Cecilio Metelo en 123 a.C con la finalidad de poner fin a los ataques piráticos procedentes de las islas<sup>156</sup>. La conquista parece que fue sangrienta<sup>157</sup> y tal vez a raíz de esta caída de la población – entre otros motivos- se decidiera la repoblación de las islas con 3.000 romanos de Hispania<sup>158</sup>.

Aún en el s.I a.C., y con las Baleares sometidas al poder romano<sup>159</sup>, se documenta la presencia de tropas baleáricas en la Guerra de Yugurta<sup>160</sup> y en la campaña de las Galias a las órdenes de César<sup>161</sup>. A partir de este momento, ya no hay constancia de honderos baleáricos en el ejército romano ni de los baleáricos como etnia en las fuentes antiguas.

---

<sup>155</sup> GARCÍA Y BELLIDO(1952 C) 675.

<sup>156</sup> STR., 3.5.2; FLOR., I, 43; OROS., *Hist.*, 5.13.1. Vid. ORFILA (2008) para un detallado análisis del tema y una recopilación completa de las fuentes.

<sup>157</sup> OROS., *Hist.* 5.13.1.

<sup>158</sup> STR., 3.5.1.

<sup>159</sup> Para la presencia de auxiliares hispánicos en el ejército romano: ROLDÁN HERVÁS (1974).

<sup>160</sup> SALL., *J.*, 105, 1-2.

<sup>161</sup> CAES., *G.*, II, 7,1.

### 1.2.3.-Tradición posterior

Dada la escasez de información, no es de extrañar que la recepción de los baleáricos en las épocas posteriores sea muy escasa y haga hincapié casi exclusivamente en su faceta militar<sup>162</sup>. En el imaginario colectivo, la tradición culta ha mantenido la imagen del hondero más o menos presente como signo de identidad histórica, de tal modo que se ha convertido en un icono popular del pasado más remoto. Así, existen calles con su nombre o se les representa en esculturas públicas<sup>163</sup>. Como curiosidad, en tiempos recientes se ha constuido incluso una *Federació Balear del Tir de Fona*<sup>164</sup>.

En al ámbito de la literatura es donde se ha generado el único personaje de raigambre baleárica de algún calado, Nuredduna, una heroína con un cierto impacto popular, a cuya memoria se han dedicado calles, esculturas, establecimientos diversos e incluso un asteroide<sup>165</sup>. Este personaje no es histórico, obviamente, sino literario. Fue creado a principios del pasado siglo por el poeta Miquel Costa i Llobera, quien ambientó su poema narrativo *La deixa del geni grec* en la época talayótica<sup>166</sup> y fabuló sobre los amores de una indígena de la ficticia tribu de los keptes, Nuredduna, y un griego, Melesigeni. Esta obra incluso dio pie a una ópera, *Nuredduna*, con letra de Miquel Forteza y música de Antoni Massana. Poca atención más por parte de las Bellas Artes ha recibido el pueblo baleárico en tiempos posteriores<sup>167</sup>.

Nuestro escaso conocimiento de los baleáricos motiva que se tienda a dejarlos al margen cuando se procede al estudio de los pueblos de Hispania, como si no carecieran de las suficientes credenciales para ser incluidos dentro de la Paleohispanística. Aunque en la monumental *Realencyclopädie* de Pauly y Wissowa se les dedica un par de páginas<sup>168</sup>, en obras más próximas a nosotros en el espacio y en el tiempo su presencia es prácticamente nula. Así, en el exhaustivo *Diccionario de Cecas y Pueblos*, de M<sup>a</sup> Paz García-Bellido y

---

<sup>162</sup> Los únicos libros sobre los baleáricos como etnia incluyen en el título la condición de honderos de sus protagonistas: MASCARÓ (1980); NADAL (2000).

<sup>163</sup> P.ej. *El foner* (1898) del escultor Llorenç Rosselló i Roselló, sita en S'Hort des Rei, Palma.

<sup>164</sup> <http://www.tirdefona.org/index.htm>.

<sup>165</sup> BIBILONI (2007).

<sup>166</sup> COSTA I LLOBERA, MIQUEL *La deixa del geni grec*, Palma, 1900. Sin duda, la fuente de inspiración debieron ser relatos transmitidos por los clásicos sobre matrimonios entre colonizadores griegos y princesas indígenas, p.ej el relativo al matrimonio entre Giptis, la hija de Nano, rey de los lígures y el griego Protis, fundador de Massalia Justino, Ep. 43.3.4-13. Otra versión similar transmitida por Aristóteles, en Athenod., XIV, 776 a.b. con nombres distintos: Euxeno y Petta.

<sup>167</sup> La novela juvenil *Aetara*, de Pau Faner.; FANER, PAU, *Aetara*, Barcelona, 2006, el cómic *Baleàric*, de Miquel Moyà Palma, 2010. Como curiosidad, los protagonistas de ambos relatos se llaman igual- Aetara- sólo que en el primero se trata de una mujer y en el segundo –correspondiendo con el género real que tiene el antropónimo (vid. infra antroponimia) de un hombre. En la primera se emplean nombres más o menos fidedignamente extraídos del reducido corpus onomástico balear: Nigresaetas, Ivesta ( i.e. Icesta) Aspri, Cuduniu,...

<sup>168</sup> P-W II, 2 2823-5.

Cruces Blázquez no tienen ni siquiera entrada propia<sup>169</sup> ni tampoco se les menciona bajo un epígrafe específico en el *Diccionario Akal de la Antigüedad Hispana*<sup>170</sup>, por dar sólo un par de ejemplos significativos. Esperamos que nuestro trabajo contribuya mínimamente a situarlos en el lugar que les corresponde.

---

<sup>169</sup> GARCÍA-BELLIDO-BLÁZQUEZ (2001).

<sup>170</sup> ROLDÁN (2006).

#### 1.4.-El poblamiento de las Pitiusas

La historia más remota de este archipiélago queda aún más borrosa que la de las islas vecinas. Los hallazgos arqueológicos anteriores a la fundación de la ciudad fenicia (datada en el 654 a.C.) son escasos, tanto que llegó a hacer pensar que la isla había estado totalmente deshabitada anteriormente<sup>171</sup>. Sin embargo, actualmente no hay dudas que las islas estuvieron pobladas mucho antes, como mínimo, ya en el Calcolítico<sup>172</sup>.

Los autores sugieren que la misma oleada de poblamiento que trajo a los primeros pobladores de Menorca y a los portadores del epicampaniforme mallorquín en el cambio de afectó a las Pitiusas y llevó hasta sus costas el primer contingente significativo de habitantes<sup>173</sup>. Los datos de la arqueología señalan, como veremos, señalan una cierta conexión con las Baleares y sugieren una cierta comunidad de poblaciones, rota por la colonización fenopúnica.

Seguramente, ambas Pitiusas debieron estar unidas entre sí por tierra firme en algún momento, lo que, en principio, pudo facilitar el contacto entre ambas islas, hecho este, sin embargo, que carece del debido correlato arqueológico, ya que no hay semejanzas especialmente significativas<sup>174</sup>.

Tampoco parecen relevantes los contactos con la costa alicantina y con el Levante en general, que, por su posición geográfica, serían de esperar<sup>175</sup>.

En cuanto a la cronología del poblamiento, como en las Baleares, parece que se entreven indicios indirectos de una presencia humana, seguramente no estable, en época temprana, anterior a la Edad de los Metales<sup>176</sup>, aunque la primera constancia sólida data del Calcolítico, como se ha dicho.

Así, en Ibiza, de este periodo se encuentran importantes testimonios en el Puig de ses Torretes, en el cap de Llebeig. Allí se ha encontrado un poblado del III milenio semejante a los del calcolítico mallorquín, cuya adscripción a este periodo es confirmado por el hallazgo de una plaqueta de cobre. También en otro yacimiento de la isla, el Puig des Jondal, se ha industria lítica semejante a la mallorquina del calcolítico campaniforme, datable presumiblemente en el mismo periodo.

---

<sup>171</sup> Así, por ejemplo, GARCÍA Y BELLIDO (1952 A) 339. Actualmente este punto de vista carece de defensores: COSTA-FERNÁNDEZ (1997) 397.

<sup>172</sup> FERRER (1975); COSTA-BENITO (2000); COSTA- GUERRERO (2002).

<sup>173</sup> CALVO-GUERRERO-SALVÀ (2002); LULL-MICÓ-RIHUETE-RISCH (2004) 128.

<sup>174</sup> SCHULZ (1997)

<sup>175</sup> COSTA-DOMÍNGUEZ-GUERRERO (2004) 208.

<sup>176</sup> COSTA- GUERRERO (2002) 161.

De datación más tardía es otro importante yacimiento, Can Sergent, con una cronología que se corresponde ya al Bronce (990-770 a.C.), aunque hay indicios de una ocupación anterior. En dicho yacimiento se ha excavado un sepulcro construido aprovechando una estructura precedente. Las sepulturas son individuales, con práctica de la inhumación, aunque aparecen algunas trazas de cremación. Otro indicio de ocupación temprana es el hallazgo en las excavaciones de un puñal de lengüeta generalmente asociado a la cultura campaniforme idéntico a los que se hallan en el Bronce navetiforme en Mallorca.

Por último señalemos, a beneficio de inventario, la Cova de ses Fontanelles, con sus pinturas rupestres de datación incierta, aunque parece haberse impuesto en los círculos científicos una adscripción púnica<sup>177</sup>.

En Formentera, los hallazgos son más abundantes y espectaculares. Destaca sobre todo un sepulcro megalítico, el Dolmen de Na Costa, cuya ocupación se data en el Calcolítico, entre finales del III e inicios del II milenio. El monumento carece de analogía con los dólmenes menorquines. Su origen, sin embargo, puede buscarse también en el megalitismo de Catalunya-Languedoc<sup>178</sup>. El yacimiento presenta además restos arqueológicos interesantes, vinculados al complejo cultural campaniforme, especialmente restos de cerámica campaniforme de cronología diversa, algunos de los cuales análogo a la cerámica mallorquina incisa A, lo que puede indicar algún tipo de contacto entre ambas islas. También se han hallado botones perforados en V, de marfil en algún caso, lo que apuntaría a contactos comerciales con África. Igualmente se presentan otro tipo de materiales más específicos, de los que puede inferirse contactos con la Península o incluso más allá<sup>179</sup>.

No faltan otros yacimientos importantes también a caballo entre Calcolítico y Eneolítico. Destacan:

-la Cova des Fum, donde se han hallado materiales calcolíticos y eneolíticos: restos de cerámica incisa de tradición campaniforme, un brazalete de arquero y una punta de flecha.

-Barbaria II, un poblado a caballo entre el Cobre y el Bronce en el cabo de Barbaria, con un periodo de ocupación entre 1800 y 1000 a.C., con estructura de habitación similar a los poblados del naviformes baleárico<sup>180</sup>.

---

<sup>177</sup> BREUIL (1920) sostuvo una cronología prehistórica. Una revisión a fecha púnica fue propuesta por RAMON (1982) y parece que es la que se ha impuesto : BELTRÁN-HERNÁNDEZ-COSTA (1987).

<sup>178</sup> PLANTALAMOR (1997) 383; GUERRERO-CALVO (2001 B) 170.

<sup>179</sup> FERNÁNDEZ-PLANTALAMOR ET ALII (1988) para un estudio completo del monumento, con análisis de los restos humanos. La antropología, por desgracia, no ofrece demasiada información debido al mal estado de los cráneos.

<sup>180</sup> La zona del cap de Barbaria es la más importante arqueológicamente de la isla e incluso de las más notables del conjunto insular. Hay veintidós yacimientos, de los cuales la mayoría son de datación y análisis difícil. Las excavaciones del conjunto aún están en una fase incipiente.

-Sa Cala. De los diversos yacimientos de la zona, la murada de Sa Cala, Sa Cala III y tal vez Sa Cala VII son prehistóricos. La murada es una fortificación reaprovechada en épocas posteriores, con una cerámica con ciertas semejanzas a la que se halla en otros yacimientos de las Pitiusas<sup>181</sup>. Su datación se ha situado en el Bronce Final s. IX-VIII a.C.

Estos hallazgos documentan la presencia humana en las Pitiusas previa a la colonización fenicia, con cierta semejanza a materiales procedentes de Mallorca o campaniforme. La ocupación por parte de una población de un perfil semejante a la que ocupaba las Baleares.

Si las Pitiusas estaban habitadas en el momento de la fundación del primer establecimiento fenicio, en el s. VIII a.C. o habían quedado despobladas es algo que aún se discute<sup>182</sup>. Sin embargo, cualquier rasgo cultural indígena queda aparentemente borrado a partir de este momento, lo cual sugiere en todo caso un poblamiento poco denso, hipótesis que se ajusta bien a la escasez de los restos arqueológicos precedentes.

Si bien no hay motivo para pensar que la población de fenio-púnica no pudiera coexistir con una población autóctona, tampoco hay razón para lo contrario y cabe pensar, en todo caso, que los eventuales indígenas fueron rápidamente absorbidos<sup>183</sup>.

Sea como fuere, la única referencia a la composición étnica de la isla en tiempos clásicos es un cita de Diodoro<sup>184</sup>:

*κατοικοῦσι δ' αὐτὴν βάρβαροι παντοδαποί, πλεῖστοι δὲ Φοίνικες*

“la habitan bárbaros de todo tipo, pero mayoritariamente fenicios”.

que no resulta de gran utilidad, puesto que el término “bárbaros” pueden aludir a cualquiera de los pueblos sometidos por los cartagineses en el norte de África o a mercenarios de procedencias diversas establecidos de forma más o menos permanente en la isla<sup>185</sup>.

Después del periodo fenicio y púnico, Ibiza se incorpora al Imperio Romano como federada tras la II Guerra Púnica. A partir de este momento, la huella cultural – y lingüística- púnica se va diluyendo paulatinamente. Las inscripciones púnicas más tardías datan del s.II / I a.

---

<sup>181</sup> RAMON-COLOMAR (2010) 149.

<sup>182</sup> STR., 3.5.1 llega a afirmar que Formentera estaba desierta: *ἔρημος*. Un balance del tema en COSTA-FERNÁNDEZ (1997) 397.

<sup>183</sup> GUERRERO-CALVO (2004B) 49-51; COSTA-FERNÁNDEZ (1997) 397; CALVO -GUERRERO-SALVÀ (2002) 177.

<sup>184</sup> DS., V, 16; COSTA (2004) 174.

<sup>185</sup> Para la presencia de elementos africanos en Ibiza. MÁRQUEZ-GRANT (2005).

J.C, si bien en la epigrafía monetaria sigue en uso la leyenda en caracteres púnicos hasta el reinado de Claudio<sup>186</sup>.

Poco es lo que sabemos de la isla en los tiempos oscuros entre el final de la Edad Antigua y la Alta Edad Media. Las Pitiusas cayeron en manos vándalas como las Baleares en el s. V y luego, igual que las islas vecinas, fueron recuperadas por los bizantinos al siglo siguiente.

Sigue un periodo mal documentado<sup>187</sup> y la falta de testimonios de cualquier índole ha provocado especulaciones sobre su eventual abandono en algún momento<sup>188</sup>. Las fuentes nos informan de su sumisión al dominio musulmán en el 902<sup>189</sup>, bajo el cual permanecen hasta la conquista catalana en 1235.

La conquista por catalanes y aragoneses se produjo en los mismos términos que la de Mallorca, con la consiguiente ruptura en la transmisión lingüística. Con todo, parece que algunos indicios apuntan a la preservación de un cierto contingente de pobladores islámicos autóctonos, a los que se pudieron añadir musulmanes cautivos de otra procedencia<sup>190</sup>. Este sería en todo caso el único hilo conductor entre los estratos precedentes y los posteriores.

---

<sup>186</sup> CAMPO (1993).

<sup>187</sup> EEiF, s.v. Eivissa. 4.Història. 4.4 Època Andalusina; s.v. Formentera. 5 Història. 5.3. L'Antiguitat Tardana, AMENGUAL (2005).

<sup>188</sup> RAMON (2005) 495.

<sup>189</sup> Actualmente se tiende a creer que la llegada de los musulmanes a las Pitiusas fue anterior. Se han encontrado sepulturas que parecen musulmanas en contexto bizantino (EEiF. Eivissa 4.4 Època andalusina).

<sup>190</sup> RIBES (2008) 451.



## **1.5.- Procedencia y filiación étnica**

La patria ancestral de los baleáricos y su vinculación a otros pueblos del entorno ha sido objeto de un cierto debate en el ámbito académico. La existencia de diversas fases culturales significativas ha sido interpretada tradicionalmente desde una perspectiva invasionista. Se ha querido ver en este hecho la superposición (con eventual coexistencia) de diversos grupos étnicos, cada uno de ellos vestigio de las diferentes oleadas migratorias, de procedencia más o menos lejana. La arqueología moderna, sin embargo, tiende a sustituir este punto de vista por una visión menos rígida, que combina, para explicar la secuencia de las distintas fases, hace hincapié en la evolución interna, sin excluir el eventual aporte exterior<sup>191</sup>. Sin duda, la etnogénesis de los baleáricos debe situarse en el complejo contexto de la etnogénesis de los diferentes pueblos y etnias del Mediterráneo Antiguo, donde los aportes exteriores de población, las influencias culturales de los pueblos vecinos debidas al comercio y a la colonización y la evolución interna de las sociedades se combinan de manera inextricable.

### **1.5.1.-Las propuestas precientíficas**

En el empeño por ubicar a los baleáricos en el marco de los conocimientos etnológicos de cada época, se han sucedido diversos intentos tanto en la Antigüedad como en tiempos más recientes. Se podría, pues, hablar de diversos paradigmas, diseñados en función del marco conceptual en que se pretendían incluir los datos disponibles.

#### **1.5.1.1.-Los autores clásicos: el paradigma mítico**

La información que nos transmiten las fuentes clásicas resulta poco útil en cuanto a la caracterización de la lengua y la filiación étnica de los baleáricos. En efecto, no se reseña ninguna conexión evidente con otros pueblos vecinos ni se les adscribe a ninguno de los grandes grupos étnicos conocidos: no se les define como celtas, ni como ibéricos ni nada semejante.

Las noticias que nos refieren los autores son de evidente carácter legendario y relacionan el origen de los baleáricos con la mitología. Es esta una constante en la historiografía griega y forma parte del esfuerzo intelectual que los autores de la época desarrollan para crear un marco explicativo del mundo circundante y que caracteriza el pensamiento griego del momento<sup>192</sup>. Si bien en el fondo, puede subyacer una mitificación de los los viajes

---

<sup>191</sup> Vid. SALVÁ-CALVO-GUERRERO (2004) 87; CALVO-GUERRERO (2004) 95 para una discusión sobre los puntos de vista invasionistas y difusionistas.

Una visión tradicional de los hechos, basada en la llegada sucesiva de distintas oleadas de población como motor del cambio cultural, en ROSSELLÓ BORDOY (1979).

<sup>192</sup> Casos paralelos en todo el mundo antiguo, así DS., IV, 29-30 , STR., 5.2.7 proponen un mito similar para

exploratorios y de la primera colonización, este entronque último con el mundo griego sirve para justificar, en cierto modo, la supremacía helena sobre los pueblos con los que entra en contacto en su expansión mediterránea. De Timeo<sup>193</sup>, cuyo testimonio es recogido por Estrabón<sup>194</sup>, proceden las primeras noticias de este tipo de leyendas. El de Taormina especula sobre un origen griego de los baleáricos, a los que hace descendientes de griegos de Rodas que retornaban de la guerra de Troya y habían naufragado como castigo divino por los sacrilegios cometidos en la toma de la ciudad:

*ἱστοροῦσι δὲ καὶ ταῦτα περὶ τῶν Ροδίων, ὅτι οὐ μόνον ἀφ’ οὗ χρόνου συνώκισαν τὴν νῦν πόλιν εὐτύχουν κατὰ θάλατταν, ἀλλὰ καὶ πρὸ τῆς Ὀλυμπικῆς θέσεως συχνοῖς ἔτεσιν ἔπλεον πόρρω τῆς οἰκείας ἐπὶ σωτηρίᾳ τῶν ἀνθρώπων: ἀφ’ οὗ καὶ μέχρι Ἰβηρίας ἔπλευσαν, κάκει μὲν τὴν Ρόδην ἔκτισαν ἣν ὕστερον Μασσαλιῶται κατέσχον, ἐν δὲ τοῖς Ὀπικοῖς τὴν Παρθενόπην, ἐν δὲ Δαυνίοις μετὰ Κόρων Ἑλπίας. τινὲς δὲ μετὰ τὴν ἐκ Τροίας ἄφοδον τὰς Γυμνησίας νήσους ὑπ’ αὐτῶν κτισθῆναι λέγουσιν, ὧν τὴν μείζω φησὶ Τίμαιος μεγίστην εἶναι μετὰ τὰς ἑπτὰ, Σαρδῶν Σικελίαν Κύπρον Κρήτην Εὐβοίαν Κύρνον Λέσβον, οὐ τάληθ’ ἔργων: πολὺ γὰρ ἄλλαι μείζους. φασὶ δὲ τοὺς γυμνήτας ὑπὸ Φοινίκων βαλαερίδας λέγεσθαι, διότι τὰς Γυμνησίας Βαλαερίδας λεχθῆναι.*

“Cuentan esto sobre los rodios, que no sólo desde que constituyeron la ciudad actual gozan de buena fortuna en la navegación, sino que muchos años antes de la fundación de las Olimpiadas navegaban lejos de su patria por su propia supervivencia: por lo cual navegaron hasta Iberia, y allí fundaron Rode, que posteriormente ocuparon los Masaliotas, y en el país de los oscos, Parténope, y en el país de los daunios, juntamente con los habitantes de Cos, Elpias. Algunos dicen que al retorno de Troya las islas gimnesias fueron habitadas por ellos, de las cuales Timeo dice que la mayor de ellas es la octava más grande después de Cerdeña, Sicilia, Chipre, Creta, Eubea, Córcega y Lesbos, cosa que no es cierta, pues hay otras mucho mayores. Y dice que los soldados de infantería ligera son llamados *balearides* por los fenicios, por lo que las Gimnesias son llamadas Baleárides”.

Abundan en esta opinión Apolodoro<sup>195</sup>, Silio Itálico<sup>196</sup>, Tzetzes<sup>197</sup> que aluden, en concreto, a Tlepólemo, hijo de Heracles, como colonizador de las islas al frente de un contingente de rodios procedentes de Lindos que retornaban de Troya. Servio, por su parte, habla de un

---

los sardos ilienses o ioleos, a los que se presenta como descendientes de colonos griegos llevados allí por Yolao. Sobre el tema, COSTA-DOMÍNGUEZ-GUERRERO (2004) 248-249 y sobre todo LACROIX (1968). Sin embargo MARINATOS (1971) sugiere una cierta base histórica en estos relatos, cuyo fundamento sería el comercio griego (ya micénico) en la zona. En la misma línea, TORRES ORTIZ (2008) 61. Recientemente CURCHIN (2007) ha propuesto una revisión excesivamente especulativa del tema.

<sup>193</sup> FGH, 566, F65.

<sup>194</sup> STR., 45.2.10.

<sup>195</sup> Epitome., 6, 15b.

<sup>196</sup> SIL., III, 364-365.

<sup>197</sup> TZETZ., ad. Lycophron., 911.

origen griego sin más especificación<sup>198</sup>.

También Licofrón recoge una versión similar<sup>199</sup> y, si bien no especifica el origen concreto, sus comentaristas parecen inclinarse por un origen beocio.<sup>200</sup> Así, Tzetzes<sup>201</sup> se inclina por esta procedencia, opinión que atribuye a Timeo. Igualmente Eustacio de Tesalónica<sup>202</sup> afirma que eran de origen beocio.

Las *Periochae* de Livio, LX, 9-10 recoge la tradicional etimología griega del etnónimo a partir del griego βάλλω, pero aporta otra fundamentada en un supuesto epónimo, **Balius** compañero de Heracles, del cual no hay otro rastro en la mitología<sup>203</sup>.

*Praeterea res a Q. Metello cos. adversus Baleares gestas continet, quos Graeci Gymnesios appellant, quia aestatem nudi exigunt. Baleares a teli missu appellati aut a Balio, Herculis comite ibi relicto, cum Hercules ad Geryonem navigaret.*

“Además, contiene las hazañas del cónsul Quinto Metelo contra los baleáricos, a los que los griegos llaman gimnesios, porque pasan el verano desnudos. Los baleáricos son llamados así por el lanzamiento de proyectiles o por Balio, compañero de Hércules, dejado allí cuando Hercules navegaba al país de Gerión”.

La fundamentación de estos mitos es difícil de precisar. Más allá de la necesidad anteriormente expuesta que los griegos experimentaban de situar todo aquello que conocen en marcos conceptuales inteligibles e inseribles en su tradición, o de la tendencia a la exaltación legendaria de las primeras exploraciones del Mediterráneo, ciertos hechos puntuales pueden haber propiciado asociaciones concretas. Así, la leyenda del origen rodio puede sustentarse, entre otros argumentos, en la especialización de los rodios en el uso militar de la honda, como señalan algunos pasajes de Tucídides<sup>204</sup> o Jenofonte<sup>205</sup>. Incluso podría especularse con el recuerdo legendario de antiguos viajes y expediciones comerciales procedentes del Egeo<sup>206</sup>.

---

<sup>198</sup> SERV., in *Georg.* I, 309.

<sup>199</sup> LYC., 633-647.

<sup>200</sup> LACROIX (1968).

<sup>201</sup> *ad Lycophr.* 633.

<sup>202</sup> EUST., *ad Dion.* 457.

<sup>203</sup> Hay varios **Balius** (gr. Βάλιος) en la mitología clásica. Los más conocidos son animales: un caballo de Aquiles y uno de los perros de Acteón: GRIMAL (1982), 68. También un Gigante: PAPE-BENSELLER, I, 195, s.v. Βάλιος.

<sup>204</sup> THC., VI, 43.

<sup>205</sup> XEN., *An.*, III, 3, 16-20; 4, 15-16.

<sup>206</sup> MARINATOS (1971) ve en estas leyendas el recuerdo de antiguos contactos entre el mundo griego – y egeo en general – y las Baleares.

Siglos después, autores interesados en el tema, como Dameto<sup>207</sup> o Wernesdorff<sup>208</sup>, aún recogen lo que señalan las fuentes clásicas como explicación verosímil.

### 1.5.1.2.-El cristianismo: el paradigma bíblico

El cambio de perspectiva que supuso el cristianismo y la necesidad de reorganizar y adaptar el corpus de conocimientos a un nuevo modelo conceptual también llega a la cuestión del origen de los baleáricos. Singular resulta la propuesta de Hipólito, en el siglo III, que inicia un camino que después tendría numerosos seguidores. Substituyendo el paradigma clásico por el bíblico, relaciona a los antepasados de los baleáricos con cananeos que huyeron de la invasión hebrea de Tierra Santa en los tiempos de Josué.

*Insulae autem, quae pertinent ad Hispaniam Tarraconensem, tres sunt, quae appellantur Valliaricae. Habent autem civitates V has: (1) Ebuso. (2) Palma. (3) Pollentia quae dicitur Maiorica. (4) Tomaene. (5) Magone, quae appellatur Minorica. harum inhabitatores fuerunt Chananei fugientes a facie Ihesu fili Nave<sup>209</sup>.*

“Pero las islas que pertenecen a la Hispania Tarraconense son tres, que se llaman “Valiaricas”. Tienen estas cinco ciudades: (1) Ebuso, (2) Palma, (3) Pollentia la que se llama Mallorca, (4) Tomaene<sup>210</sup>, (5) Magone la que se llama Menorca. Sus pobladores fueron cananeos que huían de Josué, hijo de Navé”

Siglos después se retoma esta línea de pensamiento entre los eruditos locales, aunque no parece que pueda argumentarse una conexión directa con la obra de S.Hipolito.

El detonante inmediato de la cuestión del origen de los antiguos pobladores de las islas en tiempos más recientes surgió a raíz de la pregunta por el origen de los monumentos megalíticos de las islas, sobre los cuales las fuentes clásicas no dan ninguna información<sup>211</sup>. La Biblia proporcionó, entonces, a algunos estudiosos una respuesta en el marco de la tradición judeocristiana.

Así, Juan Binimelis en su *Nueva historia de la isla de Mallorca y de otras islas a ella adyacentes*, a fines del s.XVI, atribuye el primer poblamiento de las islas a “gentes caldeas, que bajaron de los montes Caspios y pasaron del África en compañía de Túbal”<sup>212</sup>, el nieto de Noé que pobló la Península según diversas elaboraciones de la tradición bíblica en boga

---

<sup>207</sup> DAMETO (1692).

<sup>208</sup> WERNSDORFF (1760).

<sup>209</sup> *Liber generationis mundi* I, 216.

<sup>210</sup> Error por *Ihamone* v.sim.: vid. **2.2.2.3.1**.

<sup>211</sup> Vid. GUERRERO (1997 C) y GUERRERO (2002) para más información sobre el tema.

<sup>212</sup> BINIMELIS (1593).

en aquellos tiempos<sup>213</sup>. Estos individuos son caracterizados como “gigantes” y se les atribuye la erección de los megalítos insulares, sin duda haciéndose eco de tradiciones locales preexistentes y aún vivas en topónimos como Es Claper des Gegant, Sa punta des Gegant, etc., muchos de ellos ligados a asentamientos prehistóricos<sup>214</sup>. Esta línea de pensamiento se mantiene incluso hasta el s. XX en autores conservadores y tradicionalistas como José Rullán Mir, que remite el origen de todas las poblaciones de la Tierra a Noé y sus descendientes<sup>215</sup>.

### 1.5.1.3.- Pueblos antiguos del Mediterráneo

No han faltado desde antiguo las opiniones que han vinculado de una forma u otra a los baleáricos con pueblos mediterráneos más o menos próximos. Entre los autores antiguos, se halla ya alguna mención a los baleáricos como “íberos”. Así, el Pseudo-Aristóteles en parece sugerir una afinidad de los baleáricos con los íberos, ya que les denomina *τοὺς οἰκοῦντας αὐτὰς Ἰβηρας*<sup>216</sup>, término que sin duda debe entenderse en un sentido geográfico, en este caso equivalente a “indígena”, del mismo modo que las islas son ocasionalmente designadas como “islas ibéricas” por Apolodoro y Tzetzes<sup>217</sup>. El uso de “ibérico” por “autóctono” sin duda explica que Tzetzes afirme que *Baleares (Βαλερίας)* sea el apelativo ibérico de las islas<sup>218</sup> o que Zonaras afirme que los íberos (*οἱ Ἰβηρες*) las denominan *Οὐαλερίας καὶ Ὑασσοῦσας*<sup>219</sup>, lo cual cuadra perfectamente con la afirmación de Diodoro V,17 de que *Βαλιαρίδες* es una denominación propia de los autóctonos (*ἐγχωρίων*).

Más tarde, en los albores de la investigación científica de la Antigüedad, a caballo entre los s. XIX y XX, no faltan las propuestas que, a la altura de los conocimientos contemporáneos sobre el tema, imprecisos e inconcretos, relacionan a los antiguos pobladores de las Islas con etnias que en aquel entonces eran a menudo sólo un nombre sobre el papel o una mera entrada en un diccionario.

Así, J. Ramis, en sus *Antigüedades célticas de la isla de Menorca*, vincula las construcciones megalíticas y sus constructores a los celtas, que, según se creía entonces,

---

<sup>213</sup> La noticia de JOS. A..J. 1.122 lo vincula seguramente a los íberos del Cáucaso, pero la tradición posterior lo hace con los íberos de Occidente: ya ISID., Etym., IX, 2, 29. Para Túbal y su leyenda, RUIZ VEGA (2002).

<sup>214</sup> Una variante de la tradición popular consiste en atribuir los monumentos a la intervención de seres sobrenaturales: Coves de S'Encantament, de Ses Bruixes, de S'Homenet, L'Infern, Sa roca des Diable o los tiempos de la dominación árabe: Punta d'es moro, Collet des Moro, etc.

<sup>215</sup> RULLÁN (1910).

<sup>216</sup> *De mirab. ausc.*, 88.

<sup>217</sup> *Ἰβηρικὰς νήσους* APD., *Epitome*, 6, 15 b; TZETZ., *ad. Lycophron.*, 911.

<sup>218</sup> TZETZ., *ad. Lycophorn.*, 633.

<sup>219</sup> ZONARAS, *Annales*, IX, X.

eran los constructores de los monumentos de Stonehenge y de Bretaña<sup>220</sup>. Igualmente, en su *Historia civil y política de Menorca*, expone la idea de una población prerromana mezcla de ibéricos, celtas, fenicios y griegos, propuesta cuyos ecos aún se mantienen vivos hoy en día<sup>221</sup>.

En la estela de estas opiniones se hallan autores como Fernando Fulgosio, en su *Crónica de las Islas Baleares*<sup>222</sup>. O Boudard, que relaciona a los baleáricos con íberos y vascos<sup>223</sup>. También una vinculación con los ibéricos sostuvo Pierre Paris<sup>224</sup>. Estos puntos de vista más o menos académicos se difunden entre la opinión pública a través de la prensa popular<sup>225</sup>.

Otro camino semejante, pero más remoto, es el que toman, por ejemplo, Piferrer y Quadrado que relacionan, en su obra *Islas Baleares*, a los primitivos habitantes de las Islas con otras poblaciones pretéritas de perfil nebuloso, como etruscos, pelasgos o tirrenos<sup>226</sup>. En la misma línea se pronuncian autores posteriores, pioneros de la arqueología científica. Así, los hermanos Siret atribuyen los megalitos baleáricos a invasores arios<sup>227</sup> y Pierre Paris a poblaciones libio-semitas<sup>228</sup>.

---

<sup>220</sup> RAMIS (1818).

<sup>221</sup> RAMIS (1819) 48 ss.

<sup>222</sup> FULGOSIO (1870) 43-48.

<sup>223</sup> BOUDARD (1985).

<sup>224</sup> PARIS (1903) 28 ss.

<sup>225</sup> MUÑOZ (1847).

<sup>226</sup> PIFERRER-QUADRADO (1888) 21 ss.

<sup>227</sup> SIRET-SIRET (1887) 181.

<sup>228</sup> ROUGEMONT (1866) 271.

### 1.5.2.-La investigación moderna

Los puntos de vista sobre el origen geográfico (y, consiguientemente, la presumible filiación étnica) de los primitivos habitantes de las Baleares están en especial relación con la posición que se asuma en cuanto al motor de la evolución cultural de las islas.

Así, las posturas invasionistas ponen el acento en la llegada de nuevas poblaciones como factor decisivo para marcar las transiciones que se producen en la prehistoria balear. Esta es la opinión, por ejemplo, de Watelin<sup>229</sup>, en los albores de la investigación científica, o, en tiempos más recientes, de Waldren, que postula cinco oleadas de población procedentes de XXX para explicar su división pentapartita de la prehistoria balear. Una visión proclive al mismo punto de vista es la que mantienen Plantalamor, Rosselló Bordoy o Pericot<sup>230</sup>.

El punto de vista opuesto, el evolucionista, tiende a explicar estos cambios mediante la evolución interna de las sociedades y la difusión de innovaciones culturales por vías diversas. Este modo de pensar se ha impuesto en los últimos tiempos en los ámbitos académicos. En nuestro campo de estudio, ya Fernández- Miranda plantea esta explicación en la transición hacia el talayótico en Menorca, por ejemplo<sup>231</sup>. Y es la postura que se infiere de la argumentaciones de los autores adscritos a la corriente dominante de la historiografía balear, aglutinados en torno a la UIB<sup>232</sup>.

Las propuestas de la arqueología científica sobre el origen geográfico de los baleáricos han sido variadas, oscilando entre una procedencia oriental, vinculada a las islas del Tirreno u occidental, desde la Península y zonas adyacentes. El avance de la investigación ha ido perfilando y matizando primeras aproximaciones basadas en la pura conjetura y en similitudes arqueológicas a veces más aparentes que reales.

Una procedencia oriental ya fue defendida por Cartailhac a finales del s.XIX, en su estudio de los monumentos megalíticos locales. El arqueólogo francés, frente a las vinculaciones con el mundo celta que se habían propuesto hasta entonces, relaciona la cultura talayótica con la de las islas del Tirreno<sup>233</sup>. Las visibles semejanzas entre los monumentos talayóticos y los nurágicos fue el motivo evidente de tal aproximación.

Esta vinculación cultural con el Mediterráneo Central y también con el Oriental, donde se buscaba el origen último de las construcciones ciclópeas, tuvo mucho predicamento. Así,

---

<sup>229</sup> WATELIN (1909)

<sup>230</sup> PLANTALAMOR (1991 A) ROSSELLÓ BORDOY (1979); PERICOT (1975); CASASNOVAS, M.A (2007) 75 para una visión global del tema.

<sup>231</sup> FERNÁNDEZ-MIRANDA (1991)

<sup>232</sup> CALVO-GUERRERO-SALVÁ(2002) SALVÁ-CALVO-GUERRERO (2002) LULL-MICÓ-RIHUETE-RISCHI, (2004)

<sup>233</sup> CARTAILHAC (1892)

Bosch Gimpera<sup>234</sup>, Amorós<sup>235</sup>, Tarradell<sup>236</sup>, Rosselló Bordoy<sup>237</sup> o Serra Belabre<sup>238</sup> apuntan en esta dirección cuando se trata de buscar conexiones externas<sup>239</sup>.

Especial peso tuvo la opinión de Pericot, que, en su estudio clásico sobre la cultura prehistórica de las islas, se inclinó por una procedencia oriental del poblamiento, tomando como base la falta de indicios de ocupación de las Pitiusas, creencia extendida en su momento<sup>240</sup>.

La procedencia oriental de un componente reciente de la población de las antiguas Baleares, dentro del marco de la hipótesis de una migración hacia Occidente de los Pueblos del Mar, ha sido defendida también por autores como Rosselló Bordoy, Plantalamor o Pittau. Algunos indicios en el ámbito de la antropometría se han usado para intentar corroborar esta hipótesis<sup>241</sup>.

La procedencia hispánica, en cambio, fue la defendida por Josep Colominas Roca, el auténtico pionero del estudio científico de la prehistoria balear, en los años 20 del pasado siglo, que propuso relacionar la cultura balearica con el Argar y culturas de la zona del S.E.<sup>242</sup>. Almagro, posteriormente, suscribió esta postura, que ha acabado por ser la mayoritaria entre los investigadores<sup>243</sup>.

En la actualidad, en efecto, la tendencia entre los investigadores que se ocupan del tema, especialmente los vinculados al Grup de Recerca Arqueobaleare de la Universitat de les Illes Balears, como Víctor M. Guerrero, Vicente Lull o Bartomeu Salvà se inclinan por la zona del Golfo de León y el litoral de Cataluña.

La antropología y actualmente, la genética han aportado algunos elementos de juicio, cuyo uso, con todas las limitaciones que comporta el análisis histórico de la información genética en la actualidad, puede arrojar algo de luz sobre los orígenes de las poblaciones balearicas.

---

<sup>234</sup> BOSCH GIMPERA (1926) (1932) 195 y (1937) 29. En ulteriores trabajos, aun sin desdecirse de la conexión con el Tirreno, prefiere buscar vinculaciones con la Península, esp. con el Argar: BOSCH GIMPERA-COLOMINAS (1937).

<sup>235</sup> AMORÓS (1952) 6.

<sup>236</sup> TARRADELL (1962) 151.

<sup>237</sup> ROSSELLÓ BORDOY (1963) 148.

<sup>238</sup> SERRA BELABRE (1965) 151

<sup>239</sup> ENSEÑAT, B. (1953) 14-16 ofrece un resumen de autores y de sus puntos de vista al respecto de este tema.

<sup>240</sup> PERICOT (1975) 127-129.

<sup>241</sup> Vid. 1.5.2.1.

<sup>242</sup> BOSCH GIMPERA-COLOMINAS (1937). La tesis fue continuada por, entre otros, Maluquer de Motes, vid. p.ej "La Edad del Bronce en las islas Baleares", I, 1, 325-333, *Historia de España*, de M.Pidal, o A.García y Bellido. "Arte Ibérico", ibidem, I,3 p. 411. Fuera de la Península se difundió ampliamente esta hipótesis: vid. p.ej ALIMEN - STEVE (1975) 84.

<sup>243</sup> ALMAGRO (1940) 141-142.



### 1.5.2.1.- Ciencias naturales: Antropología física y genética

En la prehistoria balear, como se ha mencionado, eran frecuentes los enterramientos sin incineración. Ello ha ocasionado que hayan llegado hasta nosotros suficientes restos óseos como para permitirnos forjarnos una idea bastante precisa de la constitución física de los antiguos pobladores de las islas.

El análisis de los restos humanos procedentes de estos enterramientos –especialmente de los menorquines- fue objeto de los trabajos pioneros de Aranzadi y Barras de Aragón<sup>244</sup> o, algo más delante, de Fusté<sup>245</sup>. Especialmente importantes han sido, ya en tiempos más recientes, entre otros los trabajos de Amparo Font sobre la necrópolis de Son Real<sup>246</sup>, Malgosa sobre s'Illot des Porros<sup>247</sup>, Turbón y Bertranpetit sobre So n'Oms<sup>248</sup>, Garralda sobre los restos humanos hallados en diversos yacimientos<sup>249</sup> o Rihuede sobre Son Càrritx<sup>250</sup>.

Antropológicamente, a la luz de estos estudios, los baleáricos son del tipo mediterráneo occidental, dolicormorfo, con gran porcentaje de mesocéfalos y una media de altura mediana-alta, media similar a las poblaciones periféricas de la Península. Especialmente interesantes son los estudios comparativos con el objetivo de poner de manifiesto semejanzas y analogías. Los resultados de tales comparaciones ponen de relieve una alta correlación de las series baleáricas con las de Cataluña<sup>251</sup>.

Aparte de los estudios antropométricos habituales basados en los restos óseos, actualmente se suman los estudios fundamentados en el análisis de los restos dentales. Recientemente, García Sívoli ha llevado a cabo un estudio comparativo de los dentaduras halladas en las necrópolis de S'Aigua Dolça, Son Real, Son Maimó, S'Illot des Porros y Can Reiners (esta última romana)<sup>252</sup> con las de otras poblaciones antiguas. Según estos estudios, las máximas afinidades se presentan con las poblaciones de Catalunya del II milenio.

En cuanto a la genética, se han efectuado análisis de dos tipos hasta el momento: los realizados en restos óseos procedentes de sepulturas pre- o protohistóricas y los realizados en poblaciones actuales. Los primeros demuestran la diversidad de haplogrupos en el ADN

---

<sup>244</sup> ARANZADI (1923) BARRAS DE ARAGÓN (1930). Una buena síntesis del tema con bibliografía en GARCÍA SIVOLI (2009) 32.

<sup>245</sup> FUSTÉ (1950) ; FUSTÉ (1953)

<sup>246</sup> FONT, AMPARO (1973) FONT, AMPARO (1977)

<sup>247</sup> MALGOSA (1992)

<sup>248</sup> TURBÓN-BERTRANPETIT (1992)

<sup>249</sup> GARRALDA (1972) GARRALDA (1973) GARRALDA (1978)

<sup>250</sup> RIHUEDE (2000)

<sup>251</sup> FERNÁNDEZ-MIRANDA (1978) 314-315; LALUEZA-GONZÁLEZ (1995); JORDANA-MALGOSA (2004); JORDANA (2007) 169, 246.

<sup>252</sup> GARCÍA SÍVOLI (2009).

mitocondrial, por tanto revelan la cierto grado de heterogeneidad de poblaciones originarias<sup>253</sup>, conclusión esta que se confirma también a través del estudio de la dentición.

Los basados en las poblaciones actuales son de menor interés para nuestro estudio, dada la acusada discontinuidad demográfica que produjo la conquista catalana. Con todo, la diferencia existente entre las poblaciones de las Pitiusas y las de las Baleares puesta de manifiesto por estudio del ADN mitocondrial y de los grupos sanguíneos podría remontar a muy antiguo. Una explicación ha querido verse la pervivencia de una huella genética púnica, dada la afinidad del ADN mitocondrial (especialmente el femenino) con poblaciones norteafricanas y del Medio Oriente<sup>254</sup>.

En el laboratorio de la Unidad de Antropología Biológica de la UAB hay en curso investigaciones sobre el ADN de los esqueletos de época prehistórica y su comparación con series peninsulares, para establecer correlaciones análogas a las establecidas con los restos óseos y dentarios<sup>255</sup>.

En el caso de la necrópolis de Son Real, se constata indudablemente una cierta diferencia en relación a otras necrópolis. Este cementerio tiene las características de una necrópolis reservada a individuos de alto rango. En esta necrópolis monumental resulta evidente que entre los siglos VII y V bc (c. 800-775-600 cal. BC) no se entierra toda la población, sólo lo hace un determinado segmento de ella: los jefes y los que les están vinculados<sup>256</sup>. En el análisis de los restos, se detecta un alto porcentaje de cráneos braquimorfos planooccipitales, característica esta que se asocia a una procedencia oriental<sup>257</sup>. Si bien se ha propuesto una vinculación de este grupo con los Pueblos del Mar<sup>258</sup>, actualmente no se considera esta hipótesis en los medios académicos<sup>259</sup> y se tiende a atribuir este hecho al aporte de población de origen semita, es decir, de fenicios y púnicos. Un intercambio matrimonial como vínculo de alianza podría ser una explicación plausible<sup>260</sup>.

---

<sup>253</sup> DÍAZ DE VILABONA (2004) MONTIEL- MALGOSA (2003)

<sup>254</sup> CASTRO ET ALII (1999) TOMÁS ET ALII (2005).

<sup>255</sup> GARCÍA SÍVOLI, (2009) 302.

<sup>256</sup> HERNÁNDEZ, (1998).

<sup>257</sup> FONT (1977); FONT (1979-80); GUERRERO (1987).

<sup>258</sup> PORCEL (1988)

<sup>259</sup> SALVÁ (1999) 98.

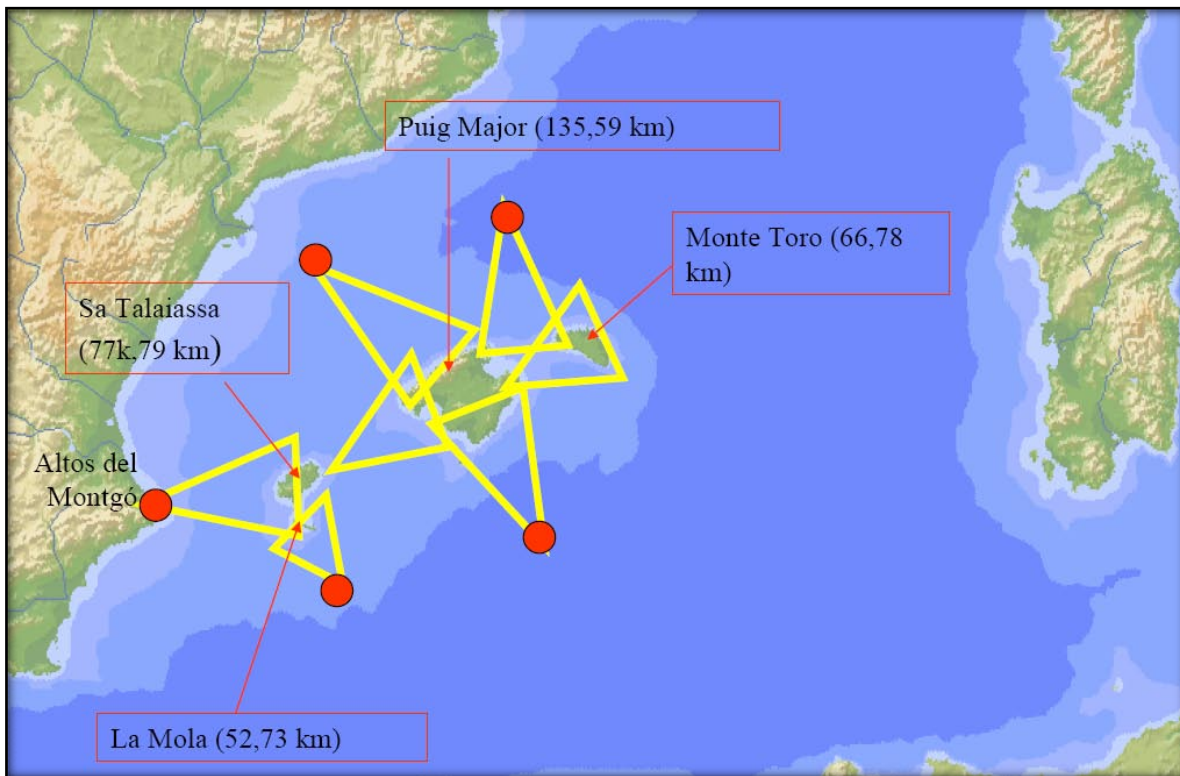
<sup>260</sup> GUERRERO-CALVO (2001)3.

### 1.5.2.2.- Ciencias humanas: Historia, arqueología y filología

Los estudios arqueológicos han puesto de relieve vinculaciones evidentes entre las primitivas culturas baleáricas y distintas zonas del entorno inmediato, vinculaciones que se inscriben en algún caso a los grandes fenómenos culturales de la Europa pre- o protohistórica. Estas conexiones son el hilo del que hay que tirar para desenmadejar el ovillo del origen de los pobladores de las Baleares.

El avistamiento desde tierra firme o desde poca distancia de la costa es la primera condición para emprender viaje a las islas. Evidentemente este hecho da una pista de cuáles son las ubicaciones originarias de la población que se trasladó después a las Baleares.

Los avistamientos más fáciles se recogen en el siguiente mapa:

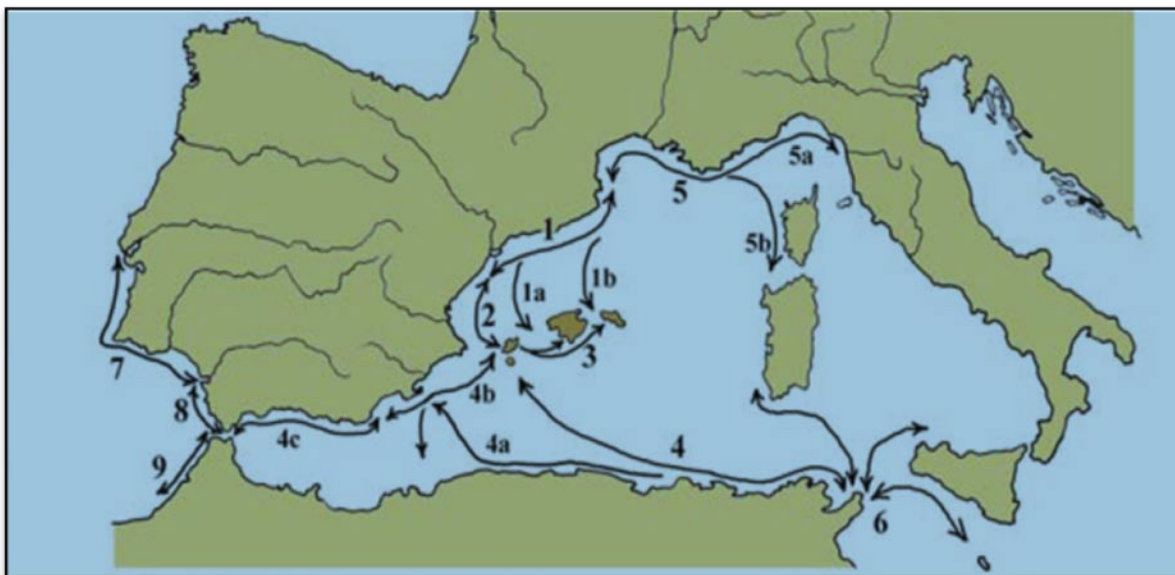


Distancia de avistamiento de las Baleares desde el continente. Basado en GUERRERO (2005 B), fig.6.

La segunda pregunta que se plantea al abordar este asunto es cuál fue el modo en que pudieron llegar desde el continente. La respuesta obvia es que la llegada tuvo que hacerse por mar, lo que comporta un conocimiento de la navegación y de las rutas marítimas del Mar Baleárico.

El tema ha sido estudiado sobre todo por Guerrero. Según las evidencias recogidas a partir del estudio de la distribución de corrientes y vientos, así como de la dispersión de los hallazgos arqueológicos indicativos de intercambios comerciales, se determinan como más aptas para la navegación tres rutas (derrotas) que conducen a las Baleares<sup>261</sup>:

- Golfo de León- Delta del Ebro – Islas Baleares (1): empalma con ruta (5) hasta la Costa del Sur de la Galia e Italia.
- Costa de Levante- Ibiza (2): que enlaza con otra ruta (4) que conecta con el Sur de la Península y el N. de África.
- Derroteros interislas (3): así mismo, la navegación entre islas es fácilmente practicable, lo cual posibilita la ocupación de una isla a partir de cualquiera de las otras.



Tomado de GUERRERO (2005B), fig. 5. Los números -hasta el 5- se refieren a las derrotas mencionadas

A pesar de que el avistamiento desde tierra firme es posible sólo en el caso de Ibiza y desde la costa alicantina, en base a las actuales evidencias, parece que la isla poblada en primer lugar fue Mallorca. Sin duda, el conocimiento de la existencia de las islas debió surgir a partir de navegaciones de cabotaje, ya que con sólo adentrarse en el mar unos 50 km desde la costa catalana la silueta de Mallorca ya resulta visible<sup>262</sup>.

<sup>261</sup> GUERRERO (2003); GUERRERO-CALVO (2004 A) 21-25; GUERRERO (2005B).

<sup>262</sup> Con todo, hay informaciones de que la serra de Tramuntana mallorquina es visible excepcionalmente desde puntos elevados del litoral y prelitoral catalán: p.ej en la información de la Generalitat de Catalunya sobre el Montsant, se dice que “ en dies excepcionalment clars s’arriba a veure la serra de Tramuntana de

Los orígenes de los primitivos pobladores están ligados sin duda a entornos geográficos y culturales distintos, si bien hasta cierto grado próximos. Los primeros pobladores de Mallorca y Menorca parece que pertenecían a culturas distintas, sin que ello descarte de entrada una estrecha proximidad étnica y lingüística. La diversidad de rituales funerarios ya desde antigua son el indicio más evidente de esta heterogeneidad.

Los primeros pobladores de las Pitiusas, a lo que se nos alcanza a juzgar por lo poco que aún sabemos de ellos, pertenecen a los mismos complejos culturales y participan en mayor o menor medida del campaniforme y del megalitismo.

Examinaremos a continuación los puntos de contacto entre las Baleares prehistóricas y su entorno geográfico, con el objetivo de arrojar luz sobre el lugar de origen de los baleáricos y poner de relieve su procedencia geográfica última.

---

Mallorca”: *Catàleg del Paisatge del Camp de Tarragona*, Generalitat de Catalunya, Departament de Política Territorial i Obres Públiques, Barcelona, 2010, vol. II, 130. Por su parte, el Observatorio Fabra de Barcelona confirma avistamientos desde la sierra de Collserola: p.ej: <http://www.fabra.cat/meteo/resums/resums2010.html>

### 1.5.3.-Relaciones con los grandes fenómenos culturales de la Edad de los Metales

#### 1.5.3.1.-El campaniforme

El fenómeno campaniforme en Europa se desarrolla en una horquilla cronológica que abarca desde la segunda mitad del III milenio a principios del II. Su origen y procedencia geográfica es discutible y sujeto a controversia entre los partidarios de la Península o de Centroeuropa como foco de difusión del fenómeno.

Actualmente, se tiende a considerar no como un auténtico complejo cultural, sino más bien una facies cultural asociada a rituales funerarios<sup>263</sup>. En el conexto de estos rituales, ajuares que se usaban en ceremonias propias de fraternidades guerreras en vida del difunto se depositaban en las tumbas<sup>264</sup>. El campaniforme se caracteriza por una cerámica específica, la que de hecho da nombre al fenómeno en general, que se divide en diversos estilos, cronológicamente y geográficamente diferenciados. A esta tipo de cerámica generalmente se asocian otros objetos, entre otros, los puñales de lengüeta, brazales de arquero, puntas de lanza tipo Palmela y los botones perforados en V.

En cuanto a su difusión y sus implicaciones en la demografía de la época, estudios recientes demuestran que hay que admitir un cierto movimiento de poblaciones como agente de propagación del vaso campaniforme. En efecto, los análisis genéticos de los restos humanos asociados a ajuares campaniformes demuestran cambios en la composición del genoma coincidentes con la aparición del fenómeno<sup>265</sup>. En cambio, las producciones parecen ser de origen local, por lo cual se debe descartar el comercio o la migración en masa como explicación<sup>266</sup>. En este sentido, recientemente se ha propuesto que la difusión de los portadores del campaniforme reflejaría movimientos a pequeña escala motivados por intercambios matrimoniales<sup>267</sup>.

El ámbito geográfico de este fenómeno abarca principalmente el Mediterráneo Occidental, extendiéndose por toda la Península, Norte de África y en todas las islas, a excepción de Córcega<sup>268</sup> y Menorca. Penetra hacia el interior del continente y se difunde por la Galia hasta Centroeuropa, Islas Británicas y el Báltico. Con todo, nuevos hallazgos podrían revelar una difusión del fenómeno mayor de la que ahora se considera.

---

<sup>263</sup> Una buena síntesis en GARRIDO-PENA (2005) GARRIDO-PENA (2007).

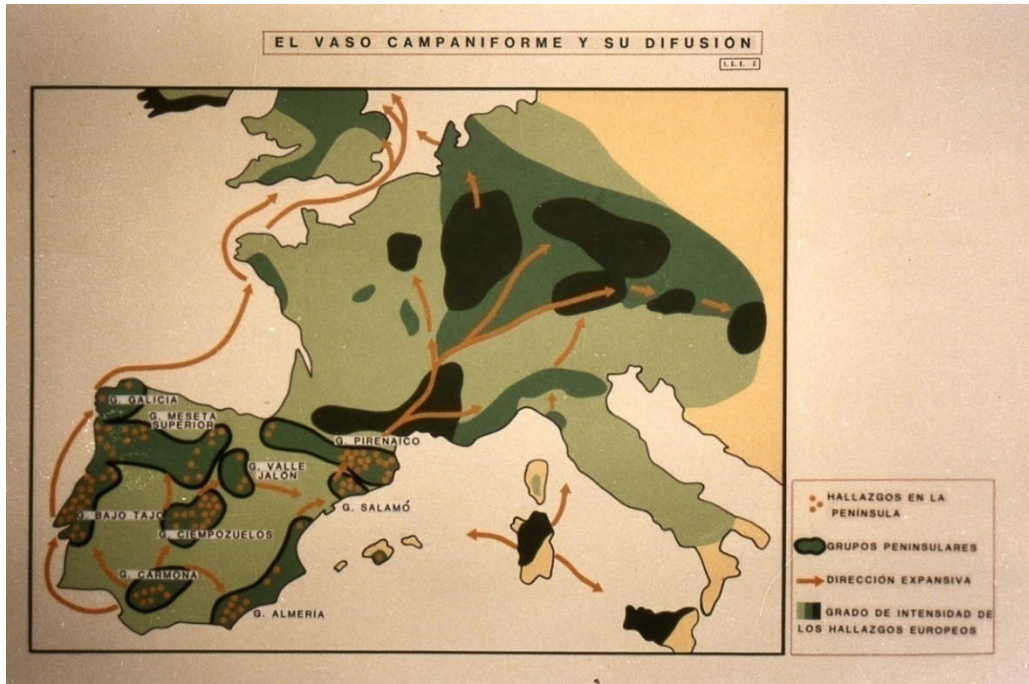
<sup>264</sup> Para una síntesis, GUERRA (2006).

<sup>265</sup> PRICE-GRUPE-SCHROTER (1998).

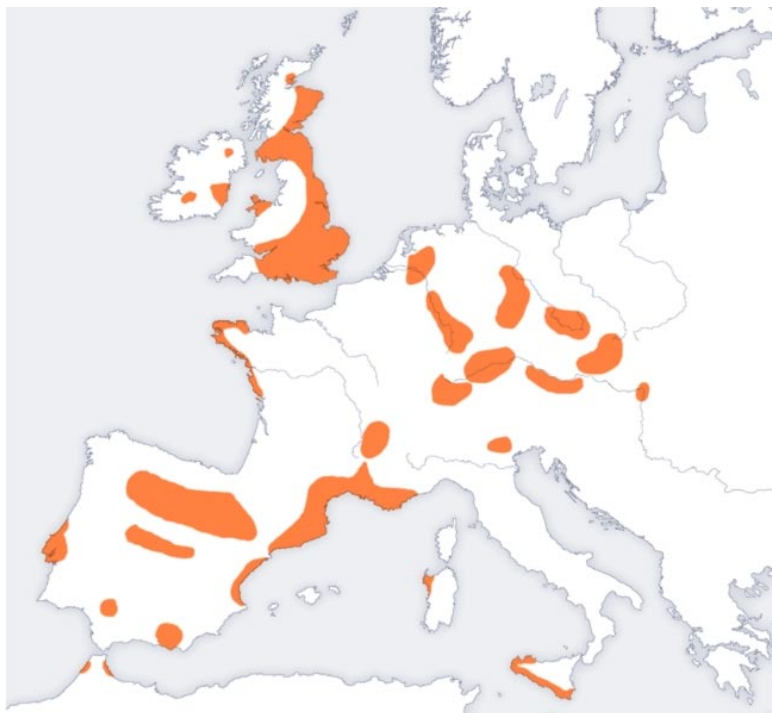
<sup>266</sup> CONVERTINI-QUERRÉ (1998).

<sup>267</sup> VANDER LINDEN (2007).

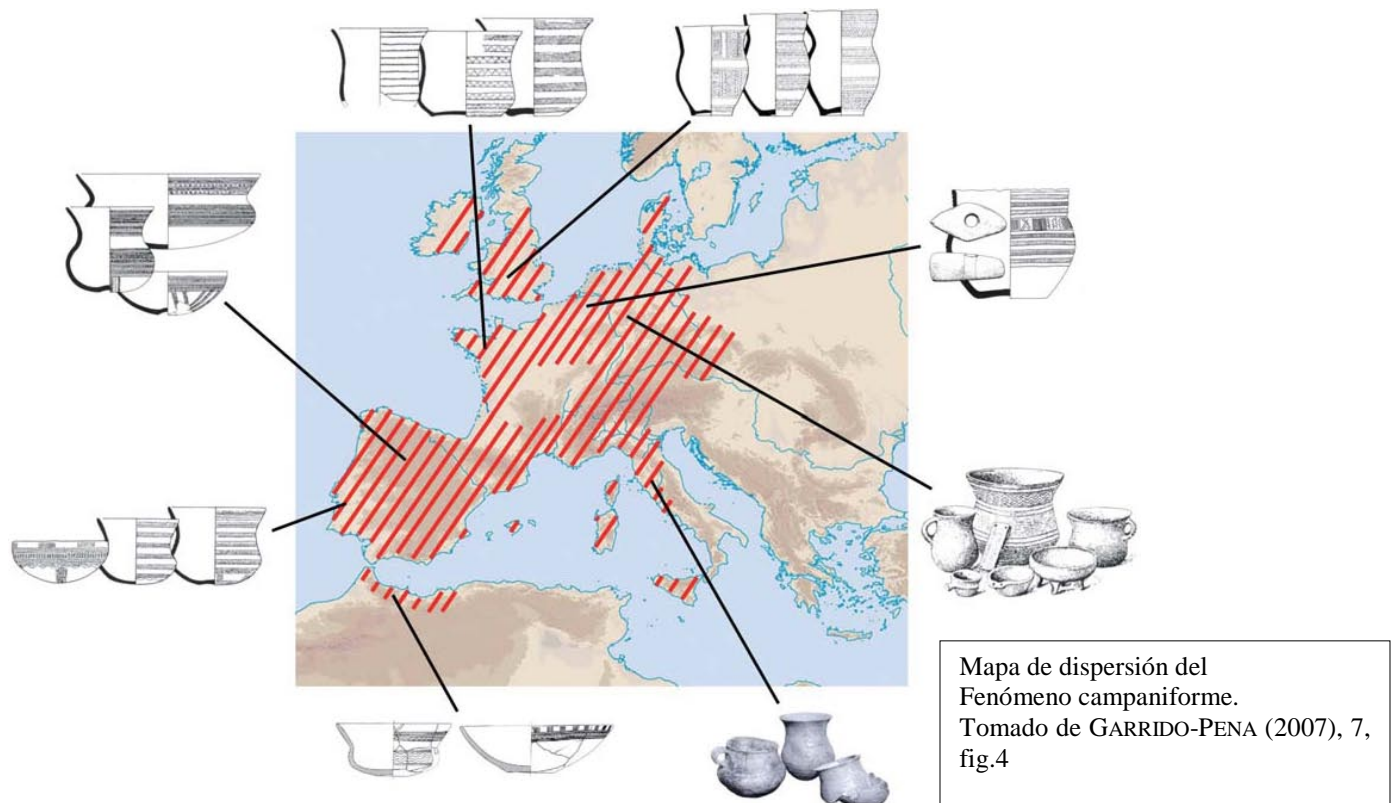
<sup>268</sup> PAU (2007) para algún testimonio campaniforme en Córcega.



Agustín UBIETO, Génesis y desarrollo de España, II. Diapositivas, Instituto de Ciencias de la Educación, Zaragoza, 1984 (Colección Materiales para la clase, nº 3, vol. 2)



RJ Harrison, The Beaker Folk. Copper Age archaeology in Western Europe. Ancient Peoples and Places 97, London 1980.



Mapa de dispersión del Fenómeno campaniforme. Tomado de GARRIDO-PENA (2007), 7, fig.4

Las Baleares participan de este complejo cultural, que llega con los primeros pobladores de Mallorca. En la Balear Mayor, como se ha visto antes, se documenta un campaniforme poco conspicuo, con alguna muestra también en las Pitiusas<sup>269</sup>. La mayoría de los objetos asociados a este periodo presentan rasgos muy específicos de las islas, aunque algunos de los materiales más característicos apuntan a contactos con el litoral adyacente<sup>270</sup>.

Así, en el apartado de los artefactos muebles, los objetos más llamativos corresponden a recipientes cerámicos con decoraciones incisas denominadas tradicionalmente incisas “A” o “T”) y que hoy en día se incluyen en la tradición campaniforme<sup>271</sup>. Por su forma y su decoración se les atribuye una cronología avanzada dentro del fenómeno campaniforme, sobre el tercer cuarto del III milenio. Junto a esta cerámica incisa, existe una cerámica lisa sincrónica a la campaniforme muy semejante a la que perdurará en la primera mitad del II milenio junto a variantes decorativas más recientes. El repertorio de formas incluye grandes contenedores de perfil toneliforme o globular con base plana y diferentes tipos de apliques, cuencos troncocónicos con cordones paralelos al borde, cuencos abiertos y ollas carenadas. La mayoría se puede asimilar a la llamada “cerámica de acompañamiento” del

<sup>269</sup> FERNÁNDEZ-MIRANDA (1985).

<sup>270</sup> FERNÁNDEZ-MIRANDA (1985) 32-36; GUERRERO- CALVO (2004B) 43; CALVO-GUERRERO-SALVÀ (2002) 181.

<sup>271</sup> WALDREN (1982) (1998).



campaniforme reciente que, a su vez, marca la pauta para las producciones del Bronce Antiguo en Europa central y en los territorios ribereños del arco noroccidental del Mediterráneo<sup>272</sup>.

Según la secuencia de son Matge, a partir del estrato 16 se inicia la Fase Campaniforme Tardía o Epicampaniforme. La principal novedad reside en la aparición de las primeras cerámicas incisas de tipo “B” o “II” asimiladas a las variantes epicampaniformes de otras regiones. Esta transición debió ocurrir, según las dataciones, entre el III y el II milenios, coincidiendo con el inicio de la ocupación de Menorca, Ibiza y Formentera y la adopción del ritual de enterramiento colectivo efectuado en contenedores funerarios de diversa naturaleza.

En cuanto a la industria ósea relacionada con este periodo, se hallan botones de perforación en “V”, característicos del complejo campaniforme reciente en los territorios continentales. Sin embargo, hay indicios de que su uso continuó, al menos, durante buena parte del Bronce Antiguo. Las piezas prismáticas y piramidales son las más numerosas y las que cuentan con una distribución más extensa, aunque de nuevo son especialmente frecuentes en Catalunya y el sureste de Francia. Por su parte, la dispersión de los botones de tipo “tortuga” (son Maiol, s’Aigua Dolça) resulta mucho más específica y significativa, ya que muestra dos focos principales: uno en torno a la desembocadura del Tajo y, el segundo, justamente en zonas litorales del Rosellón y el Languedoc, zona probable de procedencia de los primeros pobladores de las Islas.

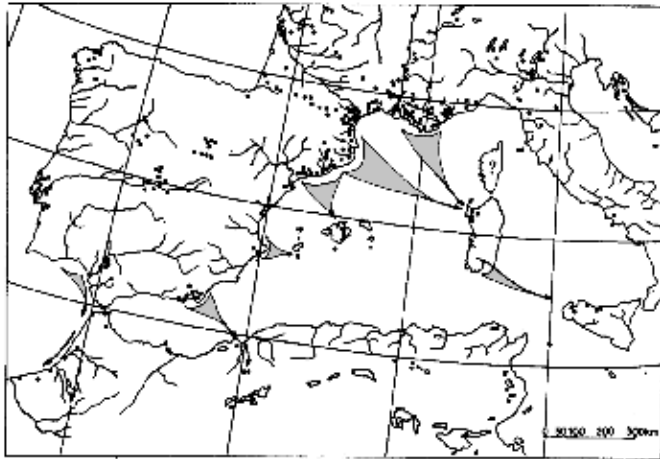
En cuanto a la industria lítica, no faltan los brazales de arquero (Son Matge), objetos que se interpretan diversamente<sup>273</sup>, típicos de la industria lítica de este periodo.

Por lo que se refiere a los artefactos metálicos, se hallan los puñales de lengüeta típicos del campaniforme en Mallorca (Son Primer) y en Ibiza (Can Sergent), pero falta, en cambio, puntas de flecha tipo palmela.

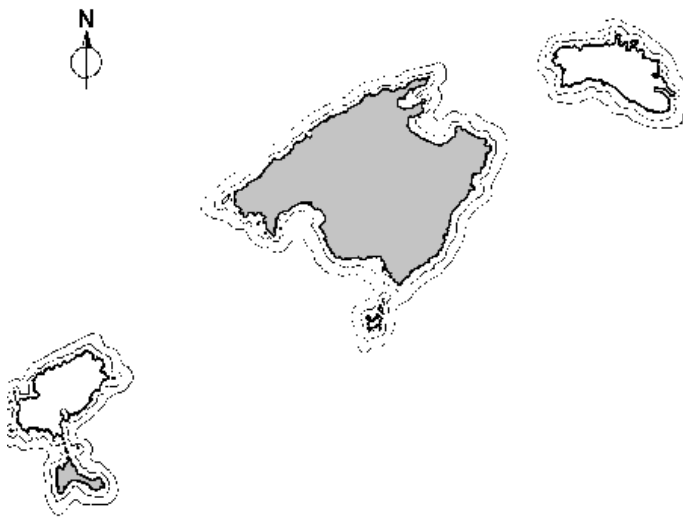
---

<sup>272</sup> GUILAINE ET ALII (2001); BESSE (2003).

<sup>273</sup> La tendencia actual es interpretar estos objetos como afiladores: GUERRERO- CALVO (2004) 43.



Vías de expansión del calcolítico campaniforme (1), según CAMPS (1988), 123



Presencia de la cerámica campaniforme en el archipiélago balear.

Tomado de Calvo-GUERRERO-SALVÁ (2000) 164, Fig. 2

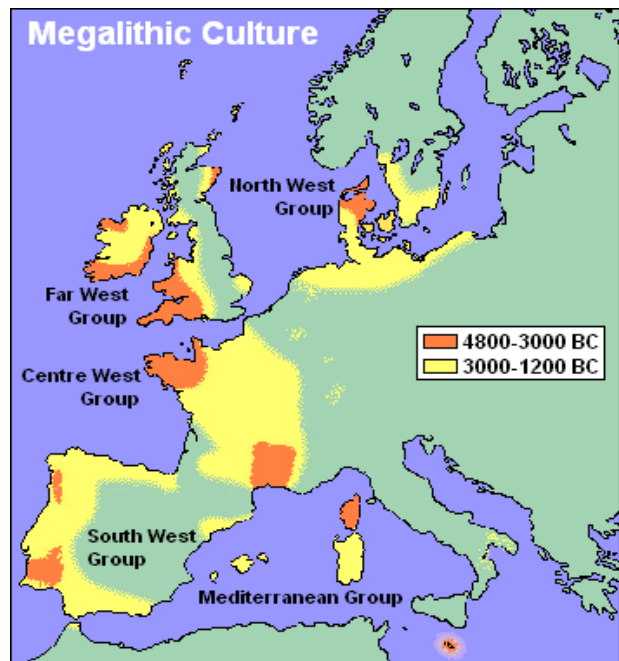
### 1.5.3.2.-El megalitismo

Las construcciones a base de grandes bloques pétreos son conocidas en la Europa Occidental desde el Neolítico. Sus primeras manifestaciones se dan en la zona del Mar del Norte y Malta en el V milenio y construcciones de esta tipología se prolongan hasta finales del II milenio, aunque por desgracia la cronología absoluta de la construcción y el uso de la inmensa mayoría de los monumentos dista mucho de estar determinada con fiabilidad. Su uso es funerario principalmente.

Si bien en los inicios de la investigación, se daba por hecho el origen del fenómeno en Egipto, actualmente el punto de vista académico más extendido busca un origen distinto.

En el megalitismo, cabría distinguir dos modalidades, cuya relación mutua aún no está del todo dilucidada.

Por una parte, el megalitismo dolménico, cuyas construcciones características son estructuralmente simples, como los menhires o los dólmenes, que, eventualmente se agrupan en estructuras más complejas, como los alineamientos o los círculos. El dólmen una construcción megalítica consistente por lo general en varias losas (ortostatos) hincadas



en la tierra en posición vertical y una losa de cubierta apoyada sobre ellas en posición horizontal. El conjunto conforma una cámara y está rodeado en muchos casos por un montón de tierra de sujeción o piedras que cubren en parte las losas verticales, formando una colina artificial o túmulo, distinguible como marca funeraria.

Su foco de origen y su génesis aún son discutidos. Se ha barajado la hipótesis del litoral atlántico peninsular, desde donde se habría extendido, por un lado hacia el norte, hacia el Mar del Norte y el Báltico, y por otra, hacia el Mediterráneo resiguiendo el litoral.

Otras propuestas buscan su origen en el Norte de la Galia, desde donde se extendería hacia los cuatro puntos cardinales.

En la Península, su difusión resigue el litoral atlántico, con especial incidencia en Galicia, País Vasco y Portugal y penetra hacia el interior y hacia la costa mediterránea desde allí. Desde el Sur peninsular llegó al norte de África, donde se conservan diversas

construcciones de este tipo.

En Cataluña se destaca otro foco de expansión de dichas construcciones, seguramente debido a influencias ultrapirenaicas, procedentes del Sur de la Galia. También desde la zona del golfo de León debió saltar la tradición megalítica hacia las islas del Tirreno. Esta influencia irradia en el Bronce temprano a Malta, e incluso a Sicilia y Apulia.

Esta tipología monumental se extiende por el litoral atlántico y zonas del interior de la Galia y de la Península, en una horquilla cronológica que va desde el Neolítico a la primera Edad de los Metales. Especialmente importantes son los dólmenes de la región de Antequera, como la cueva de Menga o la del Romeral.

Por otro lado, se desarrolla la arquitectura ciclópea, con edificaciones más complejas y que se ha interpretado a menudo como una evolución del anterior tipo de construcción. El primer foco fue Malta, que en el V milenio inició la construcción de templos megalíticos. La vinculación de la arquitectura de los templos malteses con otras manifestaciones similares en el Tirreno, las Baleares y el Sur de la Península no aún está aclarada. En estas regiones, desde la Edad del Cobre se desarrolla la construcción de edificaciones megalíticas para habitación, culto y defensa. Tradicionalmente se ha buscado el origen geográfico de este fenómeno en Oriente, como la imitación de los grandes monumentos de Egipto y Mesopotamia, pero el hecho de que aparezcan en Malta, el primer lugar en donde se documenta su construcción, más de mil años antes de que en Egipto se construyeran las primeras pirámides invalida dicha hipótesis.

Sintetizando, la distribución geográfica y la cronología de su aparición es la siguiente

a) en Malta *circa* 4100 a. J.C. , en el Calcolítico, se construyen los grandes templos megalíticos. emblemáticos de la isla. En el bronce, 2500 a.J.C, los edificios más significativos son los hipogeos, aunque también se data de este periodo el templo de Borg in-Nadur. A partir de este momento, la arquitectura megalítica decae.

b) en Pantelleria se hallan los “sesi”, monumentos funerarios del Bronce Medio, sobre el 2000 a.J.C.

c) en Córcega y Cerdeña se constata una gran variedad de estas construcciones. Las primeras en el tiempo son las *domus de janas* sardas, hipogeos funerarios, cuyas primeras muestras se remontan ya al Neolítico. Sobre todo, destacan las *nuraghe*, grandes torres defensivas, epónimas de la fase cultural más significativa de la prehistoria insular y también las *tumbas de sos gigantes*, sepulcros colectivos en Cerdeña. En Córcega, las *turri* son la réplica de estas construcciones. Su edad dorada es la Edad del Bronce, que en Cerdeña se distribuye en los periodos llamados Nurágico I -II

d) en el Sureste de la Península se construyen monumentos de estas tipología en el Calcolítico vinculados a la facies cultural de los Millares (finales del IV milenio- finales del III), cuyo hábitat característico lo constituyen poblados de viviendas de planta circular de piedra, sepulcros en *tholos*, y fortificaciones.

e) en las Baleares, los primeros monumentos megalíticos, de tipo dolménico o paradolménico, se hallan en Menorca, sin duda, construidos por poblaciones procedentes de zonas en que ya practicaban estas técnicas constructivas. En Mallorca, el fenómeno es más tardío y su difusión generalizada se da en el talayótico<sup>274</sup>.

El megalitismo baleárico en el Neolítico y el Calcolítico se caracteriza por los siguientes tipos de edificaciones

#### a) Paradólmenes menorquines

Estos monumentos, englobados bajo las denominaciones de “paradólmenes” o “cuevas-dolmen”, comparten el hecho de poseer características arquitectónicas mixtas que combinan el acondicionamiento de cavidades artificiales o naturales con el uso de estructuras pétreas de aparejo megalítico en la zona del acceso.

Este tipo de construcciones - hipogeos con entrada megalítica- cuenta con precedentes inmediatos entre los grupos del Calcolítico final en Catalunya, como se desprende de la reciente excavación de la tumba de Can Martorell (Barcelona)<sup>275</sup>

En el norte de Catalunya, tales manifestaciones resultan propias de las etapas finales del fenómeno megalítico (Calcolítico final y Bronce Antiguo). La datación absoluta de una de éstas, el paradolmen de Tafania (Girona)<sup>276</sup>, se sitúa en torno a 1600 a.C., lo que garantiza la sincronía entre las tumbas baleáricas y continentales de esta clase.

#### b) Dólmenes

La construcción de dólmenes se identifica como una de las manifestaciones más frecuentes y difundidas del megalitismo en Europa y en el Mediterráneo Occidental.

En las Baleares, como queda dicho, son típicos del Cobre y el Bronce Inicial en Menorca, con algún ejemplo posiblemente en la bahía de Alcudia. Consta un ejemplo en Formentera, el célebre dolmen de Na Costa, de estructura muy divergente de los demás, si bien con

---

<sup>274</sup> GUERRERO-CALVO (2001b).

<sup>275</sup> MERCADAL (2003).

<sup>276</sup> BOSCH ET ALII (1993).

afinidades en la Península, tal como se ha señalado más arriba.

Los dólmenes baleáricos típicos constaban de cámara de tendencia rectangular, corredor, acceso a través de una losa perforada y plataforma tumular. Este modelo se ajusta razonablemente bien al tipo genérico de tumbas megalíticas del Languedoc, con cuya orientación espacial coincide. En efecto, la orientación de los dólmenes, alineados hacia el S.O, coincide con los dólmenes de la zona del Languedoc, cuya orientación es hacia el O. o el S.O., en contraste con la tendencia mayoritaria en los territorios vecinos, donde las orientaciones se dirigen preferentemente hacia el sur o el sureste<sup>277</sup>.

c) Las construcciones megalíticas del Bronce y el Hierro.

El origen de estas construcciones se buscó en su momento en los grandes monumentos de las civilizaciones orientales, aunque ahora más bien se piensa, al menos para algunas de las zonas anteriormente mencionadas, en meras evoluciones a partir del megalitismo dolménico<sup>278</sup>. Así, este es el origen que se ha sugerido últimamente para el navetiforme<sup>279</sup>.

Con todo, las evidentes semejanzas constructivas entre las edificaciones megalíticas de las islas del Tirreno y las de las Baleares en el Bronce y el Hierro han dado pie a interpretaciones migracionistas<sup>280</sup>, contrapuestas a las evolucionistas, ahora dominantes, que parten de la evolución interna, sin menoscabo de atribuir una influencia notable al contacto resultante del comercio interislas, más o menos activo durante este periodo<sup>281</sup>.

---

<sup>277</sup> CHEVALIER (1984) 66. GUERRERO-CALVO (2001B) defienden una vinculación del dolmenismo insular a la zona de Cataluña, sin relación con el Tirreno.

<sup>278</sup> KOLB (2005).

<sup>279</sup> GARCÍA AMENGUAL (2006) 116.

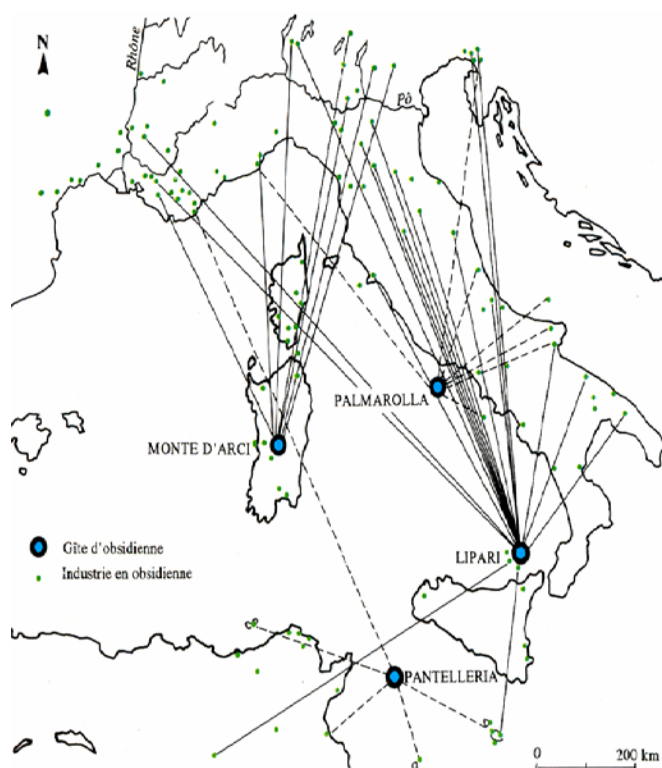
<sup>280</sup> PLANTALAMOR (1991 A) o LILLIU (1988), entre otros, defienden la opción de una migración desde Cerdeña. También es el punto de vista de Rosselló Bordoy o Pittau, por ejemplo.

<sup>281</sup> Es el punto de vista de los estudiosos vinculados a la UIB: CALVO-GUERRERO-SALVÁ (2002) SALVÁ-CALVÓ-GUERRERO (2002) LULL-MICÓ-RIHUETE-RISCH (2004). Estos autores oponen una objeción no desdeñable: el desfase cronológico, en la medida en que, según las dataciones actuales, los talaiots aparecen cuando la construcción de nuraghe decae, hacia el 900 a.J.C. PALLOTINO (1952) 144 ss. ya expone que las semejanzas son más superficiales, si bien no niega una evidente analogía.



Expansión de las tradiciones funerarias ligadas al dolmenismo (en Baleares).  
Tomado de Calvo-GUERRERO-SALVÁ (2000) 164, Fig. 3

### 1.5.3.4.-Redes de intercambio en el Mediterráneo



Red comercial de la obsidiana en el Mediterráneo Occidental. Como se ve, las Baleares quedan al margen.

En el Mediterráneo Occidental, desde el Neolítico y tal vez antes, se desarrolló una red comercial relacionada con la explotación de recursos minerales, especialmente de la obsidiana<sup>282</sup>. Las rutas comerciales a través de las que discurría este tráfico mantuvieron al margen el archipiélago balear, que no se integró en las redes de intercambio hasta su tardía ocupación en el Calcolítico.

Con todo, las evidencias de contactos más o menos frecuentes con Cataluña, el Midi y el Levante está más que demostrado desde época neolítica o incluso antes<sup>283</sup>.

En el Calcolítico, cuando se confirma la presencia de establecimientos humanos permanentes, se puede constatar ya la integración en el mapa de las rutas de comercio contemporáneas se demuestra por el hallazgo de huevos de avestruz y marfil africano y de ámbar báltico<sup>284</sup>.

En el Eneolítico, también puede asegurarse la participación de los baleáricos en el tráfico

<sup>282</sup> ROBB-FARR (2005); MANNING-HULIN (2005).

<sup>283</sup> GUERRERO-CALVO (2004 B) 52-53. Vid. supra.

<sup>284</sup> CALVO-GUERRERO-SALVÁ (2002) 181; GUERRERO-CALVO (2004 B) 52-53.



de mercancías. Puesto que en las Islas no hay estaño, hay que inferir que llega por medio del comercio marítimo. En efecto, abundan todo tipo de indicios de intercambios con el exterior en esta época: se han excavado establecimientos costeros tanto en Mallorca como en Menorca cuya finalidad debió ser sin duda el comercio, a cargo tal vez de agentes indígenas<sup>285</sup>.

Las evidencias de comercio micénico o levantino (chipriota) que se registran en la Península parecen ausentes de las islas, al menos de momento, aunque no puede descartarse que ulteriores hallazgos desmientan este aserto.

Más adelante, en la Edad del Hierro, el comercio fenicio es un acicate indudable para el desarrollo cultural de las islas. Una vez establecidos en Ibiza, sin duda, la influencia se multiplicó<sup>286</sup>. De hecho, es muy posible que el hierro llegue a las Baleares con los fenicios en la primera mitad del s. IX a. J.C.<sup>287</sup>.

Las relaciones comerciales con griegos y etruscos, si bien no con el mismo volumen e importancia, son patentes<sup>288</sup>. Así, el reciente hallazgo de una nave griega del s.VI a.C. en Cala Sant Vicent, al norte de Mallorca nos aporta detallada información de un tráfico hasta ahora poco conocido<sup>289</sup>.

Su posición central entre la Península y Cerdeña explica los hallazgos de materiales procedentes de ambas zonas: bronce sardo en los característicos lingotes *oxhide*, hachas de factura ibérica, etc<sup>290</sup>. Con todo, Guerrero, en base al estudio de las derrotas de navegación, se muestra escéptico sobre un contacto directo entre Cerdeña y Baleares y se inclina por relaciones indirectas, a través de intermediarios del Continente<sup>291</sup>.

Sin duda, a través de estas redes comerciales se difunden en el archipiélago objetos típicos de las culturas continentales del momento, como armas de procedencia centroeuropea, sin que de ello pueda inferirse una realidad étnica concreta.<sup>292</sup>

---

<sup>285</sup> SALVÁ-CALVO-GUERRERO (2004) 70-74; GUERRERO (2005B) 100; GUERRERO (2006) 101 ss.

<sup>286</sup> Para el comercio fenicio y púnico en la Península, C. WAGNER (1993) Hist. Bal. 145-147, 157

<sup>287</sup> CALVO-GUERRERO (2004) 139.

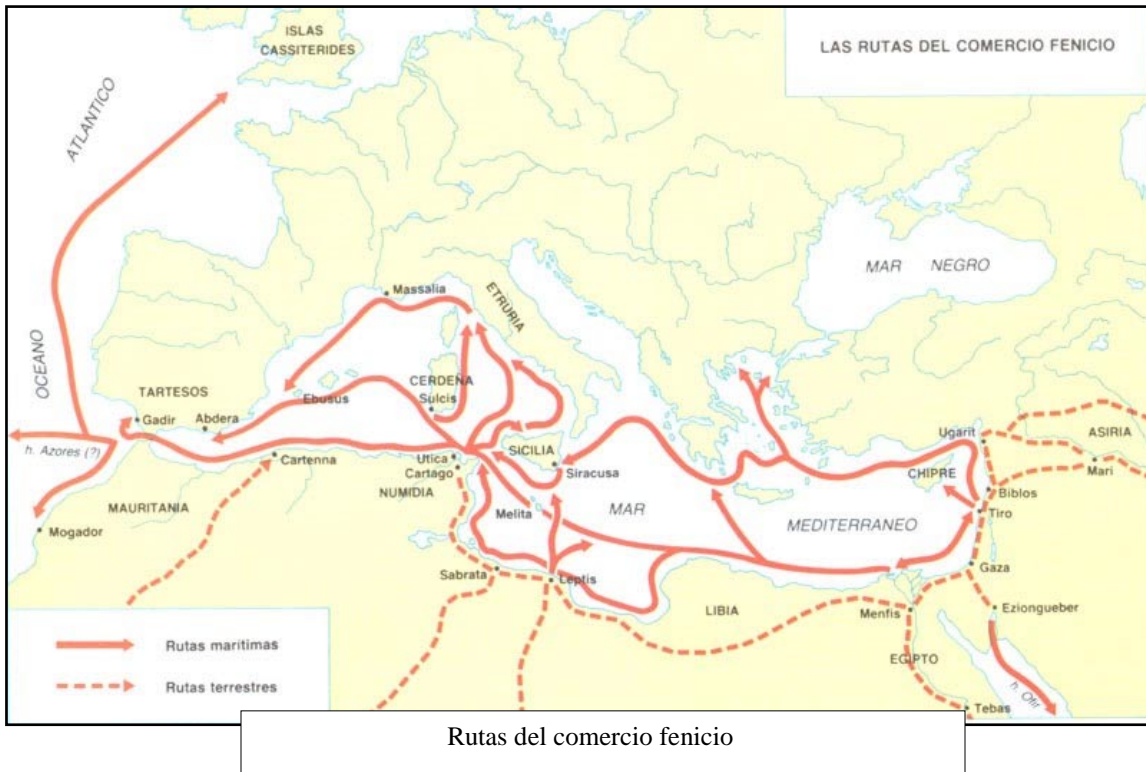
<sup>288</sup> CASASNOVAS, M.A (2007).

<sup>289</sup> NIETO ET ALII (2003) (2004). Para el comercio griego en general: DOMINGUEZ MONEDERO (1993).

<sup>290</sup> ZUCCA (1998) 44.

<sup>291</sup> GUERRERO (2005B) 88 ss.

<sup>292</sup> QUINTANA (2006).



Cabe también destacar la vía de contacto con el exterior que supuso el servicio mercenario de los honderos baleáricos y que en el postalayótico pudo ser la puerta de entrada de algunos de los rasgos definitorios de la cultura material y espiritual de los baleáricos, como, por ejemplo, la iconografía del *Mars Balearicus*<sup>293</sup>.

Como consecuencia de esta integración en el comercio de la zona, algunas aportaciones externas pueden haber llegado a las Islas meramente a través del intercambio comercial, sin que ello suponga ninguna presencia efectiva en la composición étnica del pueblo donde se ha originado dicho aporte, material o cultural, como debe ser el caso de los materiales célticos que examinamos a continuación.

#### 1.5.3.4.-Relaciones con la cultura celta

El eventual nexo de las islas con la cultura céltica (o con otros pueblos indoeuropeos afines) se sustenta sobre bases eminentemente lingüística, sin que el análisis arqueológico aporte nada más allá de la constatación de hallazgos de objetos de tipo “céltico” cuya presencia pudiera deberse simplemente al contacto comercial.

Las simpatías que el celtismo o la hipótesis “iliria” aún despertaba entre los arqueólogos de

<sup>293</sup> BLÁZQUEZ (2004), LLOMPART (1963) y (1970); GUERRERO (1985) 112 ss.

mediados del s. XX da cuenta de la facilidad con que estas evidencias se han considerado prueba de la “celticidad” de los baleáricos, postura esta la mayor parte de las veces vista con escepticismo por los estudiosos cuando no simplemente obviada<sup>294</sup>.

De hecho, los principales objetos de carácter céltico son armas, especialmente espadas. Así, en el talayótico, las espadas cortas con empuñadura de antenas parecen denotar la influencia de la cultura de los campos de urnas, de las etapas C y D de Hallstatt<sup>295</sup>.

Más adelante, en el s. V a.C., la influencia de la cultura de la Tène se traduce en las espadas de antenas, que se difundieron por la zona a partir de los comerciantes massaliotas<sup>296</sup>.

Ya hemos visto antes cómo la inercia de la celtomanía decimonónica se ha ido manteniendo más o menos mitigada hasta llegar a nuestros días. Y la vieja fórmula de una Península Ibérica poblada por íberos, celtas y celtíberos fue un asidero al que aferrarse a falta de otro marco de referencia.

En cuanto a la presencia de una lengua céltica autóctona en las Baleares, remitimos al apartado de lengua para evaluar los argumentos al respecto.

---

<sup>294</sup> ZUCCA (1998) 46.

<sup>295</sup> WALDREN (1982) 129; FERNÁNDEZ CASTRO (1997) 142 ss; BALAGUER (2005) 29.

<sup>296</sup> BALAGUER (2005) 79.

#### **1.5.4.-Puntos de contacto arqueológico**

Un estudio arqueológico pormenorizado de los territorios adyacentes habría de permitir detectar afinidades, a partir de las cuales se podría determinar el posible origen geográfico de los primeros pobladores de las Islas.

Detallaremos a continuación brevemente las características arqueológicas más relevantes de estas zonas, subrayando los puntos de contacto con las Baleares.

##### **1.5.4.1.-El S.E peninsular**

El S.E. peninsular constituye un foco de irradiación cultural de primer orden en la Prehistoria del Mediterráneo Occidental. En paralelo, y con una cierta interconexión, se desenvuelve también otro importante núcleo en la región central de Portugal. Desde ambos puntos se extiende hacia el interior una influencia cultural notable, generándose a lo largo de los siglos una serie de facies culturales autóctonas, cuyo último avatar fue el Ibérico.

Desde el Neolítico en adelante, los principales estadios de desarrollo son los siguientes<sup>297</sup>:

a) Neolítico. La llegada de la revolución neolítica a la Península está sujeta a una cierta controversia. Uno de los puntos de vista más vigentes en la actualidad considera que llegó traída desde Oriente por colonizadores cuya huella en la toponimia más antigua se ha querido rastrear. No obstante, otros se decantan por un origen norteafricano. Sea como fuere, e independientemente de la opinión que se adopte respecto a la génesis del Neolítico peninsular, hay coincidencia en que el S.E. fue el primer lugar de implantación.

La cronología y periodización se ha establecido actualmente en las siguientes etapas:

1. 6000 a.C. Neolítico, procedente del N. de África. Su producción característica es la llamada cerámica de la Almagra
2. 4700 a.C. Neolítico Cardial más propia de Levante y extendida por el Mediterráneo, aunque llega hasta Portugal. Recibe su nombre del fósil director típico, una cerámica decorada con imprimaciones de la concha del Cardium.
3. 3000 a.C. La cultura de Almería, caracterizada especialmente por construcciones megalíticas destinadas a enterramientos colectivos.

b) Eneolítico. El ingreso en la Edad de los Metales viene acompañado de un esplendor cultural y económico, del cual las manifestaciones arquitectónicas del megalitismo son una

---

<sup>297</sup> Seguimos básicamente BARIANDARÁN ET ALII (1988).

de sus manifestaciones más fehacientes.

La principal facies cultural de este periodo es la cultura de Los Millares, a partir del 2600 a.C., cuyo desarrollo constituye la primera manifestación de un auténtico fenómeno urbano en la Península. La zona es rica en minerales lo que explica el desarrollo a todos los niveles que se constata.

Durante este periodo se difunde ampliamente el vaso campaniforme, cuya cronología va desde 2150 a.C. hasta 1900 a.C. Paralelamente, en el centro de Portugal se desarrolla la Cultura de Vila Nova de San Vicente.

c) Calcolítico. La transición al Calcolítico refleja pocos cambios en cuanto a la economía y la demografía. Lo más destacado es el traslado del principal centro de los Millares a El Argar. También se documentan cambios en las costumbres funerarias, al ser substituidas las sepulturas colectivas de la fase anterior por sepulturas individuales o dobles bajo las casas. Se han atribuido estos fenómenos a una colonización procedente de Oriente. En la evolución de este periodo se distinguen las siguientes fases:

1. 1800 a.C. Fase I. Menos monumental. Su influencia irradia hacia el interior dando lugar a culturas locales como las Cogotas I, el Bronce Levantino y Bronce del S.O.
2. 1500 a.C. Fase II. Su principal característica es el enterramiento individual en *pithoi*, rito probablemente de origen oriental. La influencia de esta fase cultural se expande hacia la Mancha (cultura de las Motillas) y hacia el N.O.
3. 1300 a.C. Fase III. El Argar como todo unificado se desvanece, así como la cultura de Vilanova de San Vicente. En la Mancha se abandonan los asentamientos de la cultura de las Motillas y se extiende la influencia de los Campos de Urnas de origen centroeuropeo, hecho que se suele interpretar como el primer aporte de población de lengua indoeuropea.

d) Edad del Hierro

1. 800 a.C. en el Sur se impone la influencia de fenicios y griegos, con presencia, especialmente de los primeros en numerosos establecimientos de carácter comercial. En el S.O. la síntesis de elementos foráneos y autóctonos origina la civilización tartesia, cuya influencia se extiende por todo el Sur.
2. 600 a.C surge la cultura ibérica, síntesis de elementos indígenas y exógenos. Su desarrollo queda truncado por la romanización ( a partir del s.II a. J.C.) .

En un primer momento de la investigación científica, Bosch Gimpera y Colominas

propusieron un vínculo estrecho entre Baleares y la cultura argárica<sup>298</sup>. Sin embargo, no hay especiales conexiones arqueológicas a parte de algunos objetos de esta procedencia que pueden ser fruto del intercambio<sup>299</sup>.

#### 1.5.4.2.-Levante

La prehistoria y protohistoria de Valencia y Murcia guarda estrechas conexiones con las zonas adyacentes y por su posición geográfica actúa a menudo como puente entre las influencias procedentes del continente y las del sur peninsular. Por lo general, su pre- y protohistoria se periodiza de la manera siguiente<sup>300</sup>:

- a) Neolítico cardial, común a la fachada mediterránea de la Península y compartido con buena parte del Mediterráneo Occidental.
- b) Cultura de los sepulcros de fosas, traída del Norte.
- c) Bronce Levantino.
- d) Cultura ibérica: desde el 600 a. J.C hasta la romanización.

Los puntos en contacto con las islas Baleares y Pitiusas puestos de relieve hasta el momento existen, pero son poco significativos y no indican una relación particular entre Levante y las Islas.

Los puntos de contacto, a pesar de la proximidad y la facilidad de arribo, son escasas. Sólo se constatan algunas coincidencias parciales en enterramientos<sup>301</sup>, o la tipología de la cerámica campaniforme hallada en las Pitiusas<sup>302</sup>. Igualmente, durante el Calcolítico se encuentra en Mallorca una industria lítica característica, inusual fuera de la isla, a base de piezas de sílex tabular, con algún paralelo sólo en Ibiza (Puig des Jondal ) y la costa alicantina<sup>303</sup>.

En cambio, es muy llamativa la práctica inexistencia de megalitismo en Levante, frente a la

---

<sup>298</sup> BOSCH GIMPERA-COLOMINAS (1937). La tesis fue continuada por, entre otros, Maluquer de Motes, vid. p.ej “La Edad del Bronce en las islas Baleares”, I, 1, 325-333, *Historia de España*, de M.Pidal, o A.García y Bellido. “Arte Ibérico”, ibidem, I,3 p. 411. Fuera de la Península se difundió ampliamente esta hipótesis: vid. p.ej ALIMEN - STEVE (1975) 84.

<sup>299</sup> Se han encontrado puñales de tradición argárica en el bronce mallorquín y en Ibiza ( Can sergent): SALVÀ-CALVO- GUERRERO (2004) 61.

<sup>300</sup> Seguimos básicamente BARIANDARÁN ET ALII (1988).

<sup>301</sup> GUERRERO-CALVO (2004B) 45.

<sup>302</sup> CALVO-GUERRERO (2002).

<sup>303</sup> GUERRERO-CALVO (2004B) 38-41.

abundancia de manifestaciones de esta tipología en las islas.

Sea como sea, las coincidencias corresponden a los periodos más antiguos, lo cual podría inducir a pensar en una cierta afinidad cultural entre los pobladores más antiguos de las Baleares y los habitantes del Levante Calcolítico o del primer Bronce, ya sea debida a un origen común o a contactos por vía marítima.

#### **1.5.4.3.-Las costas del Golfo de León**

En el litoral del Golfo de León y zonas adyacentes, se constata una cierta unidad cultural a lo largo de la Pre- y Protohistoria, consecuencia de intensos contactos interpirenaicos. La secuencia cultural es muy semejante a la del resto de la costa mediterránea.

a) Neolítico Así, a partir del Neolítico se difunden de manera no uniforme fenómenos areales y el megalitismo dolménico, que se desarrollan en comunidades próximas en distintos periodos<sup>304</sup>. Así, la población de Cataluña y el Languedoc hacia el 6000 a.C participó de un neolítico ligado al uso de la cerámica cardial, que se extiende por todo el Mediterráneo Occidental. A continuación se extiende la facies cultural veraciense y de la cultura de los sepulcros de fosa durante el neolítico final<sup>305</sup>.

b) Calcolítico: Se caracteriza por su diversidad, sin que pueda definirse una facies homogénea. En las sucesivas etapas de su desarrollo cultural, es verosímil que, sin que haya cambiado la composición étnica de la población, la irradiación de influencias procedentes del norte (megalitismo) y del Sur (los Millares y sucesivas, y, especialmente, el complejo cultural campaniforme) principalmente haya diversificado los patrones culturales dando lugar a una gradiente complejo del campaniforme y del megalitismo.

c) Eneolítico 2500 a.C. El eneolítico se documenta a partir de la llegada de los Campos de Urnas, cultura procedente de Centroeuropa y generalmente vinculada a la llegada de las primeras poblaciones de lengua indoeuropea a la Península. La cultura de los Urnenfelder se prolonga hasta el s. VII a.J.C, cuando es reemplazada por la cultura ibérica, ya en el Hierro, en un proceso aún mal definido.

d) Hierro. En esta etapa, se produce la expansión de la cultura ibérica en Cataluña y el Languedoc, bajo el estímulo de griegos y fenicios; mientras que en el Sur de Francia se desarrolla ya una cultura de tipo céltico. El río Herault actuó como frontera entre ambas áreas, que quedaron subsumidas por la romanización en su momento.

---

<sup>304</sup> CALVO GUERRERO-SALVÀ (2002) 168.

<sup>305</sup> CURA (1987); TARRÚS (2003); GUILAINE ( 2005-2006).

Desde el punto de vista arqueológico, buscar el origen de los primeros pobladores de las Islas en esta zona es sin duda la postura más fácilmente defendible y en esta dirección se decantan los principales especialistas actuales<sup>306</sup>, sin contar con el testimonio, ya expuesto más arriba, de la antropología física, que apunta en el mismo sentido, así como del análisis de las rutas de navegación.

El perfil cultural de estos territorios desde el Neolítico final encaja de manera muy elegante con el perfil de las primeras poblaciones que accedieron a las islas. En efecto, la relativa heterogeneidad cultural de los primeros habitantes de las islas en el Calcolítico, que se manifiesta especialmente en sus diferentes tipos de enterramiento, encuentra su paralelo exacto en el continente próximo.

En efecto, en la zona de Catalunya y Languedoc coinciden poblaciones que se mantienen al margen del campaniforme y practican enterramientos individuales en tierra, otras que adoptan el megalitismo y sus rituales de enterramiento y otras que adoptan el vaso campaniforme y practican enterramientos colectivos en cuevas y abrigos. De esta población, aparentemente homogénea en lo étnico (al menos en lo antropométrico)<sup>307</sup>, pero heterogénea en lo cultural, pudo haber surgido el germen de la población balear<sup>308</sup>.

En la época en que se produjo la segunda oleada de pobladores a Mallorca, Menorca y Ibiza, el análisis de ciertos indicios refleja la existencia de conflictos en el territorio continental adyacente debidos posiblemente a la superpoblación. Tal circunstancia puede haber sido el impulso que condujo a los primeros habitantes de las Baleares a establecerse en ellas<sup>309</sup>.

Aparentemente, estas poblaciones continentales sufrieron una brusca discontinuidad, en los albores del Eneolítico, con la llegada de los *Urnenfelder*, de procedencia centroeuropea y posible filiación indoeuropea. A partir de este momento, parece que se interrumpe el contacto fluido con las Islas, que evolucionan de modo singular y con poca conexión con las pautas culturales de los territorios continentales.

En cuanto a los puntos de contacto a nivel arqueológico, ya se ha puesto de relieve la posible conexión de las cerámicas más antiguas de Mallorca con la cerámica veraciense, afirmación esta, sin embargo, aún discutida en el ámbito académico. También es bastante evidente el nexo común que significan los dólmenes y otros monumentos similares, así como la cerámica campaniforme y epicampaniforme<sup>310</sup>. Los puntos de contacto más

---

<sup>306</sup> CALVO -GUERRERO-SALVÀ (2002) ; LULL-MICÓ-RIHUETE-RISCH (2004); ALCOVER (2008).

<sup>307</sup> MALUQUER DE MOTES (1987) 184-185.

<sup>308</sup> CALVO-GUERRERO-SALVÀ (2002) 168.

<sup>309</sup> LULL-MICÓ-RIHUETE-RISCH (2004) 136-136

<sup>310</sup> Semejanza entre el complejo cultural artefactual de cataluña/ Midi y el campaniforme mallorquín (CALVO-



manifiestos se interrumpen en el eneolítico, lo que puede coincidir con una ruptura – la llegada de los Urnenfelder. La influencia de los Urnenfelder parece nula a nivel cultural –al menos falta el rasgo más distintivo de esta cultura- y el ibérico no llega sino a través de intercambios comerciales.

#### **1.5.4.4.-El Tirreno: Córcega y Cerdeña<sup>311</sup>**

Ambas islas comparten algunas características comunes en su desarrollo, si bien se podría más bien que a partir de orígenes culturales probablemente diferenciados se acaban produciendo algunas coincidencias en una fase relativamente tardía.

En Cerdeña, la presencia humana también remonta al Paleolítico, hacia el 200.00 a.J.C. La isla experimenta un Neolítico temprano y durante este periodo se constata la construcción de megalitos.

Su periodización se ha establecido de la siguiente manera.

7000 a. J.C. Cultura de Su Carroppu e della Grotta Verde, con presencia cerámica cardial e impresa neolítica

6000 a. J.C. Cultura de Filiestru, con vínculos comerciales estrechos con los territorios continentales próximos.

4600 a. J.C. Cultura de Bono ighinu, caracterizada por la sepultura en cuevas y por figurillas de ídolos

3400 a. J.C Cultura di San Ciriaco, de transición hacia la siguiente

3300 a. J.C. Cultura de Ozieri, cultura preneolítica que se extiende por toda la isla. Se caracteriza por la presencia de sepulturas megalíticas, las *domus de janas* y las tumbas de círculo. Se constata el culto a la diosa madre y al toro. Existe algunas especificidades locales, como la cultura megalítica de Arzachena en Gallura, caracterizada por los llamados anillos megalíticos.

En el Eneolítico, que se inicia hacia 2900 a.J.C, se documentan diversas facies, como la de Abealzu-Filigosa (2700-2400 a. J.C) y la de Monteclaro (2500-1800 a. J.C.). Es durante este periodo cuando irrumpe el vaso campaniforme, hacia el 2000 a. J.C. La facies mas

---

GUERRERO 2002)

<sup>311</sup> Para la prehistoria de la Cerdeña: LILLIU (1980); CASULA (1994) y (2002), BRIGAGLIA-MASTINO (2006) . Para la prehistoria de Córcega: COSTA, L.J. (2004).

característica es

La Edad del Bronce sarda se desarrolla desde el 1800 hasta la llegada de los fenicios. Se subdivide en:

-Fases de transición al nurághico (o Nurághico I)

1. Bonnánaro I 1800- 1500 a.J.C. transición al bronce nurághico. Se subdivide en dos fases: fase A Corona Moltana y fase B Sa Turracula. Se construyen las primeras estructuras de tipo nuraghico
2. 1500 a. J.C. Sub-Bonnánaro ( o Bonnánaro II) , que se considera el inicio real de la fase nurághica

-Nuraghico II (1500-900 a.J.C)

Es el momento de esplendor del megalitismo sardo, con la construcción de nuraghe y edificios similares. Hay evidentes contactos comerciales con el Egeo durante la época micénica

Edad del Hierro (o Nurághico III) abarca desde los primeros contactos con los fenicios hacia el 900 a.J.C hasta la dominación romana en el s. III a.J.C. que marca el fin de esta civilización.

En cuanto a las afinidades étnicas de la población de la Cerdeña prehistórica, una teoría extendida es que el poblamiento neolítico tuvo tres focos: África, Hispania e Italia, de cada uno de los cuales se derivó una de las tres etnias principales: *Ilienses*, *Balari* y *Corst*<sup>312</sup>. Actualmente, se han querido buscar un cierto apoyo a esta tesis en los análisis genéticos, aunque dista de ser sólido<sup>313</sup>.

Poco eco el mundo académico tienen actualmente las propuestas de Pittau, que argumenta a favor de un trasvase de población desde el Egeo - los *shardana*- como explicación del origen de la cultura nurághica.<sup>314</sup>

En Córcega, se constata presencia humana ya desde el Paleolítico. La procedencia de las primeras poblaciones parece que puede establecerse en la zona de Toscana. La ocupación persiste durante el Mesolítico y entre el 6000-3000 a.C se desarrolla un neolítico basado en

---

<sup>312</sup> PLIN., *NH*, III, 7, 85.

<sup>313</sup> CASULA (2002) 8.

<sup>314</sup> Vid. SANNA (2006).

la ganadería con fuertes semejanzas con las culturas del litoral itálico adyacente. El fósil típico de este periodo es la cerámica cardial, sucedida más tarde por la epicardial. En el neolítico final (a partir de 3.500 a.J.C) se desarrolla el megalitismo, caracterizado por la erección de menhires, dólmenes y unas características estatuas- menhir, con paralelos en Liguria.

Muy tempranamente, a finales del IV milenio, se desarrolla el Eneolítico (3000 – 1800 a.C), que manifiesta una notable continuidad con el anterior periodo. Los cambios bruscos se producen al advenimiento del Bronce (1800-700 a.C), momento en que la isla queda dividida en dos zonas culturales diferenciadas. Mientras que el norte prosigue las pautas de las etapas anteriores, en el sur surge la civilización torreana, extensión del nurágico sardo, cuya principal rasgo es la erección de las características *torri*. Ello podría coincidir con una migración procedente de la isla vecina. Cabe decir que, según las fuentes, los *Corsi* de la época clásica estaban también establecidos en Cerdeña<sup>315</sup>.

El Hierro (700-100 a.C) llega con la influencia púnica y comporta el abandono de anteriores establecimientos torreanos. Así mismo llegan influencias coloniales y comerciales de griegos y etruscos. Con la ocupación romana a partir del s. III a. C llega paulatinamente el final de una cultura corsa autóctona.

En la búsqueda de evidencias para establecer conexiones externas entre el Tirreno y las Baleares, la comparación del nombre *Baliares/Baleares* con el nombre de los *Βαλαροί* sardos no deja de tener su impacto<sup>316</sup>. Es conocida la noticia de Pausanias sobre este pueblo, uno de los principales de Cerdeña, que se originó, según el autor, a partir de mercenarios cartagineses procedentes de Libia o Iberia. Asimismo, añade como información que el nombre, en la lengua de los corsos, significa “fugitivo”. Sin embargo, aún dando por buena la conexión, nada prueba que la relación entre Cerdeña y la Península Ibérica sea antigua, sino que puede fecharse, como se desprende del texto, en la época de las Guerras Púnicas<sup>317</sup>. Ni tampoco puede descartarse, por supuesto, una homofonía fortuita<sup>318</sup>.

El vínculo entre Cerdeña y el entorno ibérico se ha querido estrechar, además, por medio de la conocida leyenda de Nórax. Según el mismo Pausanias, Nórax fue un rey mítico, hijo del rey tartesio Gerión, que colonizó Cerdeña y fundó la ciudad de Nora, que lleva su

---

<sup>315</sup> Paus, X, 17 afirma que los corsos de Cerdeña venían de Córcega.

<sup>316</sup> PAUS., 10, 17, 9 τοῦ δὲ ἐπικουρικοῦ τῶν Καρχηδονίων Λίβυες ἢ Ἴβηρες ἐς ἀμφισβήτησιν λαφύρων ἀφικόμενοι καὶ ὡς εἶχον ὀργῆς ἀποστάντες ἐσκήσαντο ἐς τὰ ὑψηλὰ καὶ οὗτοι τῆς νήσου. Βαλαροὶ τὸ ὄνομά ἐστιν αὐτοῖς κατὰ γλῶσσαν τὴν Κυρνίων: Βαλαροὺς γὰρ τοὺς φυγάδας καλοῦσιν οἱ Κύρνιοι. También mencionados en PLIN. *NH* III, 7, 13, STR. 5.225; 5.2.7, LIV. XLI 6, 5-6; 12, 5-6.

<sup>317</sup> Esta es la opinión de GARCÍA BELLIDO (1935). Vid. GUERRERO (1980), 36.

<sup>318</sup> Lo mismo puede decirse de las semejanzas formales como el NP *Balarus* jefe vetón en SIL., III, 378 (sin correlatos en la epigrafía) o con el topónimo norteafricano *limes baleritanum* (*Not. Episc. Maur. Caes.*, 65, *Seek*).

nombre<sup>319</sup>.

En esta línea “historicista” de reinterpretación de las fuentes, García Bellido propuso una primera oleada de pobladores provenientes de la Península, vinculada a la expansión del vaso campaniforme, cuyo recuerdo mítico sería la expedición de Nórax, y una segunda, la de los Bálaros, asociada a la expansión cartaginesa<sup>320</sup>. También Bosch Gimpera buscó en el mito una cierta base histórica<sup>321</sup>.

Entre los arqueólogos, una propuesta de conexión estrecha entre las islas del Tirreno y las Baleares ha gozado de predicamento hasta tiempos recientes. Cartailhac, el pionero del estudio del megalitismo europeo, visitó las islas y en su estudio de los monumentos baleáricos no vio conexión con el megalitismo atlántico, sino más bien con Cerdeña<sup>322</sup>. Esta línea de pensamiento ha sido seguida por otros autores.

Así, Pericot en su libro sobre la prehistoria balear, prefiere una relación con las islas del Mediterráneo Occidental, i.e, con Cerdeña, Córcega y Malta, e incluso con el arco litoral ligur y provenzal, minimizando las conexiones con la Península<sup>323</sup>. Fundamenta su propuesta en conexiones culturales y en el hecho de que las Pitiusas estuvieran despobladas, opinión común en la época. Pittau, por su parte, ve en el origen de la cultura talayótica un trasvase de población desde la Cerdeña nurághica<sup>324</sup>.

A pesar de la falta de evidencias, la conexión a tres bandas Iberia (esp. Tartesos)- Cerdeña-Baleares es sugerente y evoca vínculos culturales y étnicos que no deben de carecer de alguna base<sup>325</sup>. Posiblemente, como algunos autores han señalado, los evidentes paralelismos arqueológicos entre las zonas litorales del mar Balear y del Tirreno que se observan en el Bronce Antiguo puedan remitirse a un origen común de las poblaciones que podría radicarse en la costa del Golfo de León y de la Provenza<sup>326</sup>.

Sin embargo, el carácter concreto de las relaciones entre las islas del Mediterráneo

---

<sup>319</sup> PAUS., 10,17,5. Téngase en cuenta además el nombre *Nura* que se da a Menorca en *It. Mar.* 512, 1

<sup>320</sup> GARCÍA BELLIDO (1935) 233. Bosch Gimpera propone que la expedición de Norax sucediera en el tiempo de la decadencia de Tiro hacia el 700 a.C: BOSCH GIMPERA (1932) 277, 285.

<sup>321</sup> Bosch Gimpera propone que la expedición de Norax sucediera en el tiempo de la decadencia de Tiro hacia el 700 a.C: BOSCH GIMPERA (1932) 277, 285.

<sup>322</sup> CARTAILHAC (1892)

<sup>323</sup> PERICOT (1975) 127-129.

<sup>324</sup> Vid. **1.5.4.6.**

<sup>325</sup> Para un examen de las relaciones entre Iberia y Cerdeña, PALLOTINO (1952) VELASCO (1997) LULL-MICÓ-RIHUETE-RISCH (2004) 136, con abundante bibliografía. Para un repaso de los paralelismos más citados entre la zona del Tirreno y las Baleares, pueden consultarse, entre otras aportaciones, las de ROSSELLÓ BORDOY (1966) CURA (1974) PLANTALAMOR-RITA (1979) PLANTALAMOR (1991) PLANTALAMOR-MARQUÈS (2001) y (2003) y CALVO- GUERRERO (2001).

<sup>326</sup> Ya LILLIU (1980) 81-82. LULL-MICÓ-RIHUETE-RISCH (2004) 136 se inclinan por esta explicación.

Occidental está sujeto a discusión. Ya se ha expuesto antes la opinión de Guerrero, que considera poco viable una conexión directa y se inclina por intercambios indirectos mediados desde el continente<sup>327</sup>.

#### 1.5.4.5.-Norte de África

En el Neolítico, el Magreb experimenta una sucesión de culturas originales, sin conexión aparente con el otro lado del Estrecho. En la Edad de los Metales parece que se detiene el desarrollo autónomo del Norte de África, que, sin embargo, experimenta una serie de fenómenos culturales aparentemente llegados de Europa: el megalitismo, el metal y el vaso campaniforme, entre otros.

Estos avances deben de llegar por medio de las rutas comerciales marítimas que unen ambos territorios. Ya en el Neolítico está bien establecido un contacto antiguo entre el Norte de África y la Península y se constatan relaciones culturales por la vía del comercio, tanto con la Península como con Sicilia y zonas circundantes<sup>328</sup>.

Algunos autores han propuesto a partir de estos indicios, una colonización del litoral magrebí por parte de pobladores procedentes de la Península. Estos pobladores serían los portadores, entre otros complejos culturales, del campaniforme y del metal<sup>329</sup>.

El análisis genético de las poblaciones del Paleolítico y el Neolítico permite apreciar pocos puntos de contacto entre las poblaciones norteafricanas y las peninsulares en este periodo. En la Edad de los Metales, parece que hubo un cierto contacto, aunque sin llegar a influir en el perfil básico de las poblaciones. En todo caso, parecen poder constatarse movimientos de pequeños grupos que podrían constituir élites dominantes<sup>330</sup>.

Los pobladores del Magreb en el Calcolítico y el Eneolítico apenas han dejado restos y casi todos son de tipo funerario: cistas bajo túmulo, dólmenes (mucho más tardíos que los de otros pueblos mediterráneos o atlánticos) y, ya en el primer milenio, unos pequeños hipogeos llamados “*haouanet*” (por ejemplo, los de Debbabsa, en Túnez).

Pericot, en su obra sobre las Baleares, pone en relación los *talaiots* con la cultura de las *Sirtes*, un término ya obsoleto en la terminología científica, que de hecho designaba, según

---

<sup>327</sup> GUERRERO (2005 b) 88 ss.

<sup>328</sup> La bibliografía es escasa. Antiguos quedan ya ALMAGRO (1968) TARRADELL (1979) si bien la bibliografía actual sobre el neolítico final y los metales es escasa y poco significativa. Estas redes comerciales seguramente son las responsables de materiales campaniformes al norte de África. Para el caso concreto de las conexiones entre el N. de África y las Baleares, vid. CALVO-GUERRERO-SALVÁ (2002) 181-182.

<sup>329</sup> ALMAGRO (1968)

<sup>330</sup> BOSCH-CALAFELL ET ALII (2003).

la terminología decimonónica, el conjunto de culturas con manifestaciones megalíticas en torno al golfo de Sirte, cuyo centro más evidente sería la isla de Malta<sup>331</sup>.

#### 1.5.4.6.-El Egeo

Las relaciones con el Egeo se han planteado de varias formas. Una vía de conexión es la propuesta por Marinatos, que postula la existencia de contactos marítimos entre el Egeo, en época micénica o incluso anterior y que estarían en la base de las leyendas de la colonización griega de las Baleares<sup>332</sup>.

Otra propuesta pone en juego a los tan traídos y llevado Pueblos del Mar, a cuya violenta irrupción en el Mediterráneo, a mediados del II milenio, se atribuye el colapso, de manera más o menos directa, de civilizaciones como la hitita o micénica. La vinculación de algunos de estos pueblos con los etruscos, los filisteos, los sardos o los sículos es periódicamente puesta en cuestión, sin que se pueda dar por cerrado totalmente el tema.

Ya Schulten creyó rastrear la huella de estos misteriosos pueblos en los orígenes de Tartessos<sup>333</sup> y, en el caso de las Baleares, algunos autores buscaron el origen de la cultura talayótica en el fermento aportado por estas poblaciones procedentes del civilizado Oriente.

Fue el eminente historiador Rosselló Bordoy quien introdujo este punto de vista invasorista en su análisis de la cultura talayótica, si bien no hila tan fino y sólo habla de una aportación exterior de procedencia indeterminada<sup>334</sup>. La propuesta cuajó rápidamente y el debate se mantuvo abierto hasta los noventa en los ámbitos académico, aunque ahora se puede dar por zanjado por falta de propugnadores en los círculos universitarios<sup>335</sup>.

En la actualidad, sólo el estudioso sardo Massimo Pittau mantiene viva esta postura. Este autor vincula a los baláricos con los sardos nurágicos y a estos con los *shardana* (*šrdn*), uno de Pueblos del Mar documentados por las fuentes egipcias. La evidencia arqueológica, básicamente las bien conocidas semejanzas entre los monumentos megalíticos de Corcega y Cerdeña con sus homólogos mallorquines y menorquines o algún otro objeto de la cultura material<sup>336</sup>, es la principal base de tal aseveración.

---

<sup>331</sup> PERICOT (1975) 129. Una vieja idea esta la del *circulo de las Sirtes*, que remite a Lepsius y Frobenius y a la antigua concepción decimonónica de los “círculos culturales”, sin ninguna aceptación en la ciencia contemporánea.

<sup>332</sup> MARINATOS (1971).

<sup>333</sup> Sobre los pueblos del mar en Hispania: ALVAR (1995)

<sup>334</sup> ROSSELLÓ BORDOY (1979)

<sup>335</sup> SALVÀ (1999) CALVO-GUERRERO (2004) 95.

<sup>336</sup> Las figurillas metálicas de guerreros típicas de la Cerdeña nurághica han sido comparadas con el *Mars Balearicus*, aunque, como se ha dicho, se podría proponer un modelo exógeno para ambos: BLÁZQUEZ (2006).

## Dólmenes



**Mallorca:** Dolmen de S' Aigua Dolça  
<http://www.talayots.es/intro/div1esp.htm>

**Menorca:** Dolmen de Ses Roques Llises  
<http://www.talayots.es/intro/div1esp.htm>



**Formentera:** Dolmen de Na Costa  
<http://www.illesbalears.es/esp/islasbalears/historia2.jsp?SEC=HIS&id=00000135&lang=0001>



**Catalunya:** Cova de Daina, Romanyá de la Selva,



**Cerdeña,** Dolmen *Sa Coveccada*.Mores

**Languedoc:** Dolmen *de Jasse Nove*, Lodeve,



**Córcega:** Dolmen Fontenaccia





## Arquitectura megalítica

**S.E. Peninsular:** Cueva de los Millares



**Mallorca:** Talaiot de sa Clova des xot  
<http://www.talayots.es/intro/div1esp.htm>

**Menorca** Talaiot de Torelló  
<http://www.arqueoguia.com/menorca%20cast/arqmc157.htm>





**Pantelaria:** *Sese*

[http://en.wikipedia.org/wiki/Pantelleria#/media/File:Pantelleria\\_Sese\\_grande\\_o\\_Sese\\_del\\_Re\\_%281017196158%29.jpg](http://en.wikipedia.org/wiki/Pantelleria#/media/File:Pantelleria_Sese_grande_o_Sese_del_Re_%281017196158%29.jpg)



**Cerdeña:** Nuraghe Losa  
[http://en.wikipedia.org/wiki/File:Nuraghe\\_Losa.jpg](http://en.wikipedia.org/wiki/File:Nuraghe_Losa.jpg)



**Córcega:** Casteddu de Araghju

[https://fr.wikipedia.org/wiki/Histoire\\_de\\_la\\_Corse](https://fr.wikipedia.org/wiki/Histoire_de_la_Corse)



**Menorca** Taula de Trepucó  
<http://ca.wikipedia.org/wiki/Fitxer:TREPUCÓ.JPG>

**Menorca** Naveta des Tudons  
<http://www.talayots.es/intro/div1esp.htm>



Cerámica neolítica procedente de Son Matge:  
reconstrucción  
<http://www.talayots.es/ceramica/grandes/neolitic.JPG>



Cerámica campaniforme: reconstrucción  
<http://www.talayots.es/ceramica/grandes/incisa.JPG>



## Conclusión

La investigación actual tiende a relacionar, como se ha visto, el poblamiento primitivo de las Baleares con diferentes oleadas migratorias procedentes del litoral peninsular inmediato o del Sur de la Galia. El área del Golfo de León y el litoral catalán son las zonas idóneas para haber servido de base a estas migraciones. En el punto actual de nuestros conocimientos, hay varios factores que pueden ayudar a corroborar esta hipótesis:

- a) las derrotas de navegación: las que permiten el acceso más fácil son las que provienen de la zona mencionada (derrotero 1 en el mapa de más arriba)
- b) afinidades culturales: megalitismo, tipos de sepultura, cerámica
- c) el análisis antropológico de los restos óseos y dentarios.

El hecho de que la isla más antiguamente poblada haya sido Mallorca y que el poblamiento más antiguo corresponda a Son Matge, en la sierra de Tramuntana, al N., favorece la hipótesis de una migración de origen septentrional, ya que una migración desde el Sur habría llegado primero a Ibiza.

En la región de procedencia más probable, Catalunya y la Narbonense, a lo que parece, no hay una homogeneidad cultural acusada, sino que, sobre la misma base étnica, se desarrollan diversas facies culturales más o menos específicas por influencia de los grandes focos culturales próximos. Esta circunstancia es una explicación convincente de la heterogeneidad que presentan los primeros pobladores de la isla.

Los contactos con otras zonas adyacentes, como el Levante o el S.E. Peninsular o las islas del Tirreno pueden deberse a intercambios comerciales preferiblemente, sin que deban descartar aportes de población más o menos significativos. Sin embargo, la investigación actual se inclina a considerar innecesaria la hipótesis de sucesivas migraciones para explicar las distintas fases culturales. La continuidad de los establecimientos humanos, así como de buena parte de las tradiciones culturales, parece inclinar hacia una relativa estabilidad en la composición étnica de la población balearica.

A tenor de lo que hemos visto anteriormente, parece probable que la secuencia de ocupación de las islas fuera la siguiente:

- 1.-Preasentamiento que tal vez pueda datar del mesolítico o el neolítico, con ocupación temporal. La presencia de establecimientos permanentes en el Neolítico, sin estar del todo confirmada, resulta plausible.

2.-Llegada en diversas oleadas de poblaciones procedentes de Cataluña y del litoral del Golfo de León a partir del III milenio. Estas primeras poblaciones participan en diverso grado de las diversas facies culturales típicas del periodo y de la zona: megalitismo, vaso campaniforme, enterramientos colectivos, etc.

Los primeros pobladores –según lo registrado hasta el momento- llegaron a Mallorca y eran portadores de la cerámica campaniforme, pero no practicaban la construcción de dólmenes. Su arribada a Mallorca - esta oleada no llegó a las otras islas- debió producirse a mediados del III milenio. Su lugar de origen en función de los tipos de enterramiento y el tipo de cerámica se debe situar en el arco litoral adyacente.

Más adelante, en el cambio de milenio, llegan poblaciones portadoras del megalitismo a Menorca y del epicampaniforme a Mallorca. Probablemente también pudo llegar a Mallorca un grupo de constructores de megalitos, procedente de la isla vecina, aunque podría pensarse como explicación alternativa en un proceso de difusión cultural.

En las mismas fechas, se produce la llegada de los primeros pobladores desde el continente- previo paso por las islas vecinas- a las Pitiusas, probablemente del mismo origen geográfico, aunque no se podría descartar una aportación meridional o levantina.

En las Pitiusas, donde hay una cierta conjunción entre megalitismo y campaniforme, los primeros pobladores pueden haber sido étnicamente afines a los pobladores de Mallorca y Menorca, si bien pertenecientes a colectividades que han acogido ambas tendencias culturales.

3.-A partir del Bronce se desarrolla una facies cultural unificada, el navetiforme, en las islas Baleares, que pudo desarrollarse por simple evolución del estadio anterior. La influencia cultural de las islas del Tirreno en esta etapa es un factor a tener en cuenta. Sin embargo, la llegada de nuevas poblaciones en el Bronce y el Hierro es difícil de respaldar a través de evidencias arqueológicas, de modo que queda en el ámbito de la especulación filológica e historiográfica.

En las Pitiusas, parece haberse dado un desarrollo cultural paralelo, a juzgar por las analogías del asentamiento de Cap de Berberia II con el navetiforme balear.

4.-En el Hierro se consolida la homogeneidad cultural de las Baleares. Sin embargo, bajo la aparente unidad de los elementos más visibles, pudo mantenerse un elevado grado de heterogeneidad cultural (y eventualmente, étnica)<sup>337</sup>, que se revelaría en los diversos tipos de enterramientos que se practican en la Edad del Bronce y del Hierro. Las Pitiusas siguen

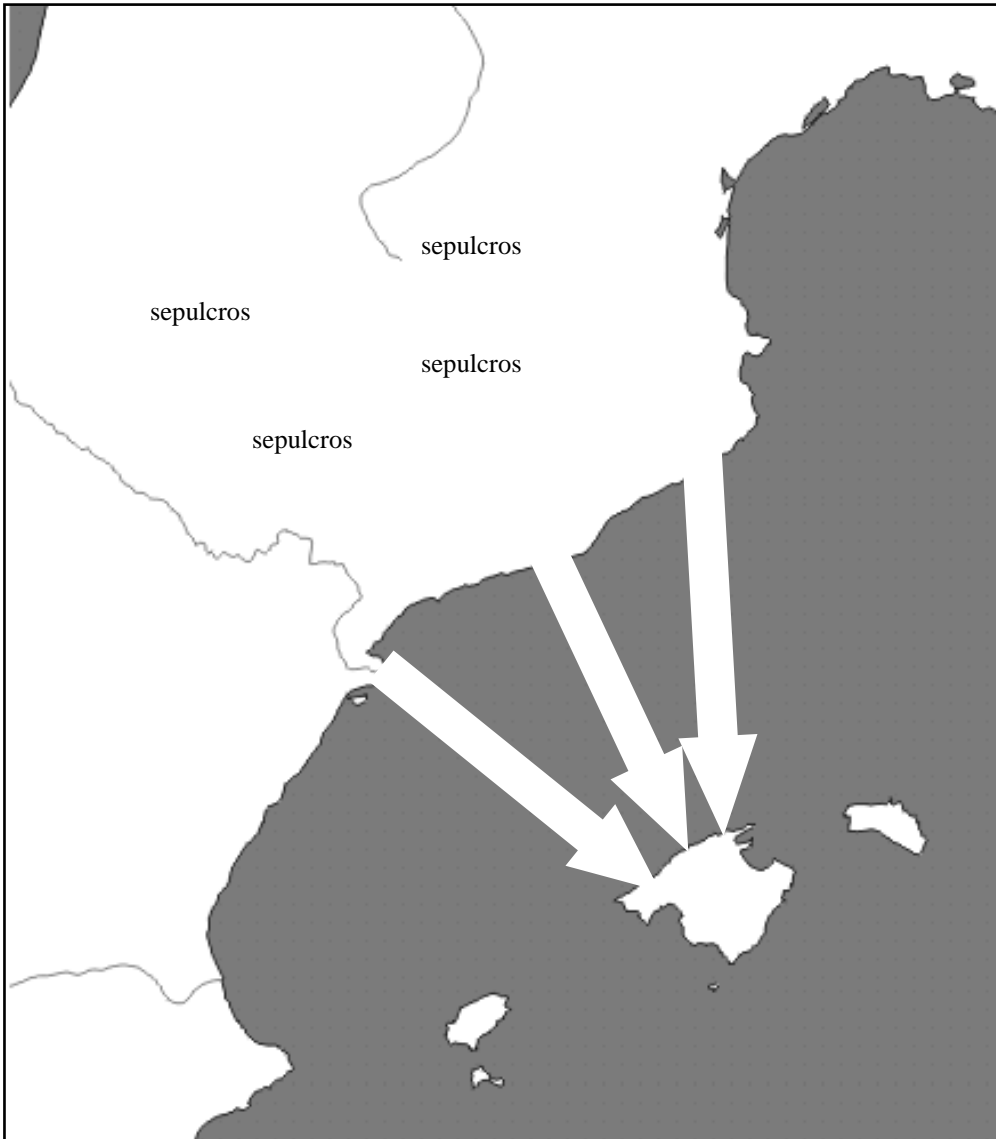
---

<sup>337</sup> CALVO -GUERRERO-SALVÀ (2002) 182

un rumbo aparte en la órbita de la civilización púnica.

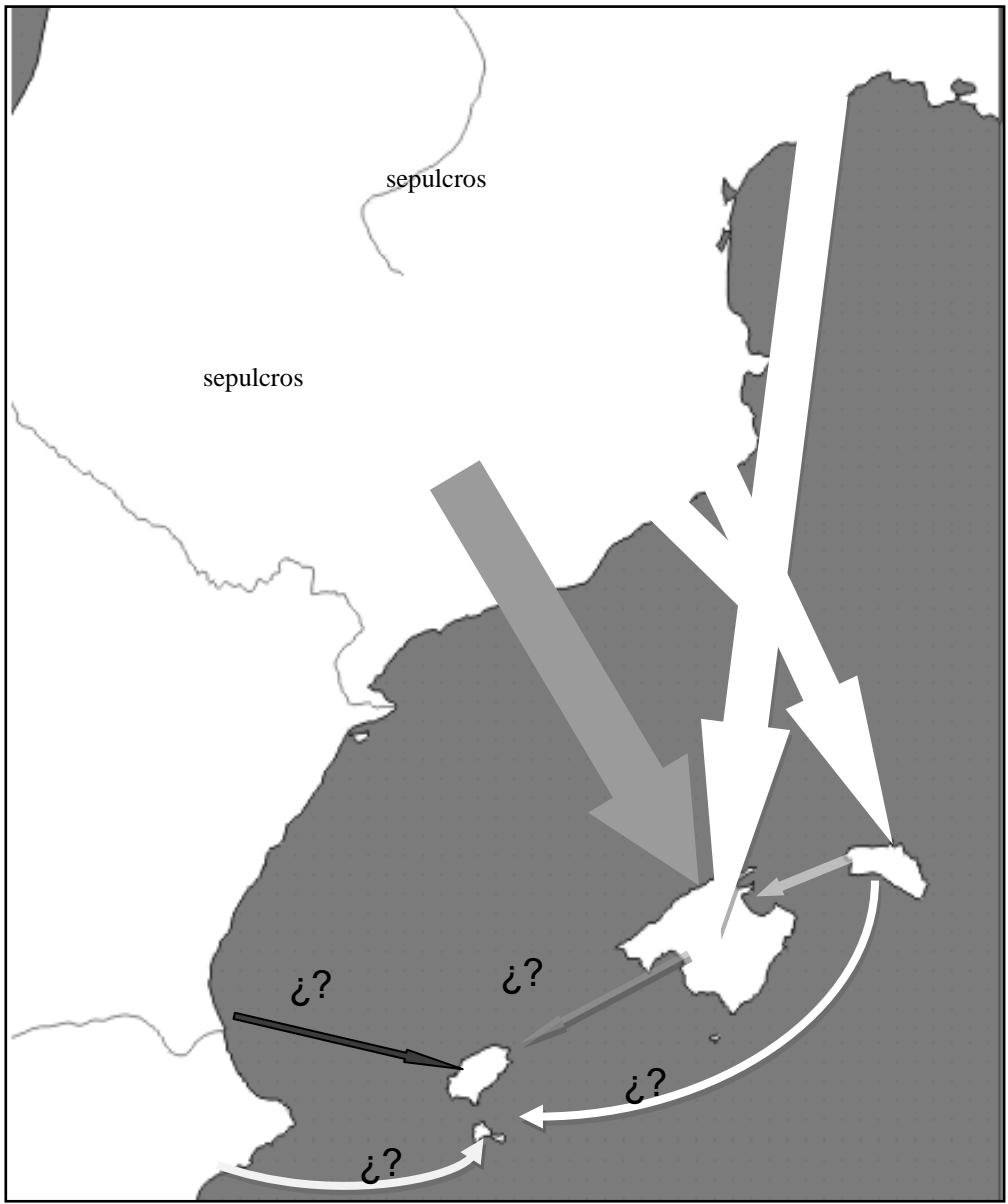
La hipótesis de un poblamiento gradual y relativamente heterogéneo en lo cultural, por supuesto, no es incompatible con la idea de que el fondo étnico y, por consiguiente, lingüístico haya sido común. La indagación de este punto constituirá uno de los objetivos de la siguiente parte de este estudio.

En resumen, pues, los baleáricos de los tiempos históricos son el resultado de la evolución de poblaciones procedentes del litoral adyacente instaladas en las islas entre el 2500 y el 2000 a J.C. Estas poblaciones parecen haber experimentado un desarrollo autónomo sin aportaciones significativas del exterior desde el Calcolítico, lo cual debió resultar en una homogeneidad cultural básica, que no excluye una cierta heterogeneidad étnica, al menos en origen.



Hipótesis sobre el primer poblamiento estable de las islas en el Calcolítico Campaniforme ( 2500 a.C)





Portadores del epicampaniforme



Portadores del megalitismo



Culturas del S.O



Hipótesis sobre el poblamiento de las islas en el Calcolítico Epicampaniforme (2000 a.C)

## PARTE II

### 2.-La lengua de los baleáricos

Poco es lo que se ha dicho- casi tan poco como lo que se sabe- en relación a la identidad lingüística de los baleáricos. En el marco de las teorías del sustrato, tan en boga a mediados del pasado siglo, algunos autores asociaron implícitamente su lengua al antiguo sustrato mediterráneo occidental (euro-africano) frente al pirenaico-caucásico, sin más argumento que su posición intermedia entre Cerdeña y la Península, en la hipótesis de que, si los extremos comparten rasgos comunes, también deben hacerlo las zonas centrales de este supuesto dominio.

Así, el alemán Kuhn, en base a la coincidencia de ciertos rasgos fonéticos y léxicos comunes, argumenta a favor de un sustrato común en la zona del Mediterráneo Occidental<sup>338</sup>:

*“Tutto ciò insieme alle parallele di resti lessicali arcaici induce sempre più a supporre un’unità linguistica preromana nel bacino occidentale mediterraneo, della quale avrebbero fatto parte Calabria, Sicilia, Sardegna, Corsica, le Baleari e Catalogna-Aragón fin a riscontrarsi colla influenza basca. Non sappiamo se questo riscontro già non era unità linguistica anche ella, rotta per l’avanzata degli Iberi venuti dal sud che avrebbero —è nota la loro densa popolazione nella Catalogna— stracciato questo connesso linguistico, prelatino, persino preindoeuropeo, cui ci guarderemo di applicare nome fisso—nesso però il cui centro, in quanto alla situazione politica, linguistica, archeologico-culturale, potrebbe esser stata la Sardegna”.*

En la misma línea se sitúa M. L. Wagner, que asocia ciertos rasgos lingüísticos arcaicos del sardo, como la repugnancia a la articulación de la *f*<sup>-</sup>, a un sustrato de origen prerromano que alcanzó desde Calabria a través de las Baleares y las islas del Tirreno hasta la Península<sup>339</sup>.

Sin embargo, más allá de estas consideraciones genéricas, sin más fundamento que la lógica geográfica, y de alguna referencia circunstancial, nada concreto se ha afirmado en relación a la lengua de los baleáricos desde un punto de vista filológico hasta el artículo de Albertos Firmat<sup>340</sup>, en el cual se postula, a partir del análisis de la onomástica personal de época romana, una mezcla de elementos célticos e ibéricos como definitoria de la personalidad lingüística de las antiguas Baleares.

---

<sup>338</sup>KUHN (1954) 10.

<sup>339</sup>WAGNER (1941) 94, 281 y mapa pág. 293.

<sup>340</sup>ALBERTOS (1958).

Entre los investigadores posteriores, algunos siguieron esta estela y se manifestaron en sus trabajos en la misma línea, sin llegar a formular claramente si en las Baleares convivieron etnias de ambas filiaciones o bien se produjo una síntesis de diversas oleadas étnicas.

Así, Galmés propone para las islas un sustrato afín al ibérico, pero también otro celta, o mejor dicho, paracelta, afín al “lígur” indoeuropeo<sup>341</sup>. Las tesis de Galmés han encontrado, aún en tiempos recientes, lejano eco en especialistas en Paleohispanística como Ballester, en relación a la famosa estela de Ibiza<sup>342</sup>.

Más o menos la misma postura defiende Corominas. En sus *Estudios de Toponimia Catalana* da una breve relación de nombres que considera prerromanos, sin precisar más<sup>343</sup>. Más adelante, aunque no formula explícitamente su opinión en ningún trabajo dedicado específicamente a ello, en la redacción de los artículos de su *Onomasticon* relativos a topónimos baleáricos, tanto en aquellos contenidos en el volumen I, redactado en colaboración con Mascaró Pasarius, como en los que se incluyen en el resto de volúmenes, aproxima algunos nombres de lugar al ibérico<sup>344</sup>, asociando otros, sin embargo, a un supuesto estrato indeuropeo, el anteriormente designado como “ilirio” o “lígur”, y que él denomina “sorotáptico”<sup>345</sup>.

Más recientemente, Curchin en su estudio de la antigua toponimia balear se adhiere a esta visión heterogénea de la composición étnica y lingüística de las islas, en cuya antigua toponomástica observa elementos indoeuropeos, fenicios e ibéricos<sup>346</sup>.

La hipótesis de un componente indoeuropeo en el fondo lingüístico de las islas es antigua e incluso anterior al artículo de Albertos. Como se ha visto, ya en el s.XIX se atribuyen a los celtas los monumentos megalíticos. Incluso algún filólogo de prestigio, como Alcover, manifiesta alguna veleidad “celtista”. Así, en su *DCVB*, propone un étimo celta para el topónimo Andratx: el antropónimo *Andragius* y sugiere que el topónimo marca una “fita del domini cèltic a Mallorca”<sup>347</sup>.

La presencia de elementos indoeuropeos- específicamente celtas- en las Baleares también

---

<sup>341</sup> GALMÉS (1995); GALMÉS (2004) 24 ss.

<sup>342</sup> BALLESTER (2002) 470, n.99, que cita a GALMÉS (2004) 25.

<sup>343</sup> En Mallorca, Alaró, Artà, Bóquer, Búger, Cúber, Garonda, Inca, Míner, Selva, Sílter, Sineu, Sóller.; en Menorca, Alaior, Maó y El Toro; en Ibiza. Eivissa y Tagomago: COROMINAS (1965) I, 228, 229 (mapa)

<sup>344</sup> *Onom.* I, 67 s.v. Bèquer.

<sup>345</sup> Vid. p.ej. *Onom.* V, s.v. *Mallorca i Menorca*. Para una reciente revisión del tema, DINI (2000); BALLESTER (2010) 21-27.

<sup>346</sup> CURCHIN (2010).

<sup>347</sup> *AlcM*, I, s.v. Sin embargo, esta opinión es rectificada por los editores de posteriores ediciones. p.ej. *AlcM*, 1975, I, s.v. *Andragius* es el nombre de un rey legendario de Bretaña citado por Geoffrey de Monmouth en su *Historia Regum Britanniae*. No hay ninguna constancia de este nombre en la epigrafía ni en otros documentos históricos.

ha sido sostenida por autores más recientes, haciendo uso de argumentaciones arqueológicas -fundamentadas en la presencia de materiales vinculados a las culturas célticas continentales<sup>348</sup>-, a la par que filológicas, cuyo punto de partida es, por lo general, el artículo de Albertos. En esta línea se inscribirían autores como Rosselló Bordoy<sup>349</sup>, Mascaró Pasarius<sup>350</sup>, Pérez Rojas<sup>351</sup> o Cristóbal Veny<sup>352</sup>.

Entre los investigadores actuales, una opción decidida por la filiación céltica de los baleáricos y su lengua entre los autores vinculados al mundo académico la defiende Pérez Vilatela, el único que ha abordado recientemente un tratamiento global, si bien sucinto, del tema<sup>353</sup>. Pérez Vilatela propone para lo que él llama “paleobaleares” -designación que hemos hecho nuestra- un entronque céltico, que, a la luz de los ejemplos que presenta, resulta, sin embargo, difícil de sostener, ya que topónimos como *Lluc*, *Pinna*, *Perrina*, *Petrina*, *Potrocugel* etc, son de evidente origen latino<sup>354</sup>. Sea como fuere, esta propuesta no ha hallado difusión en los ámbitos académicos y los estudios más recientes sobre los celtas de la Península ni siquiera mencionan esta posibilidad<sup>355</sup>. También Mas i Negre plantea, en su revisión de la onomástica balear, una filiación céltica, en la línea tradicional de Albertos<sup>356</sup>.

Por otra parte, la mayoría de filólogos que han tocado el tema lo han hecho incidentalmente, en tanto que su interés primordial ha sido el estudio del dialecto balear del catalán o de la toponimia de las Islas en general, en cuyo desarrollo diacrónico simplemente constatan la existencia de un substrato prerromano, al cual adscriben como único vestigio ciertos topónimos, sin dar ninguna indicación más al respecto ni plantearse la cuestión de sus vínculos genéticos.

Pionero en este sentido fue Miquel Dolç, cuyo interés por el tema le llevó a escribir un artículo al respecto, en el cual estudia los topónimos más antiguos, para alguno de los cuales propone un origen púnico, tendencia esta que ha contado con ciertos precedentes, como hemos visto, y que siguen estudiosos posteriores<sup>357</sup>. Con todo, se refiere a los

---

<sup>348</sup> Vid. **1.5.3.4.**

<sup>349</sup> ROSSELLÓ BORDOY (1973).

<sup>350</sup> MASCARÓ (1988) 110.

<sup>351</sup> PÉREZ ROJAS (1993) aboga por una conexión entre Tartessos y Cerdeña via Baleares, con el mito de Nórax una vez más como argumento (*ibidem*, 216). La filiación indoeuropea del tartésico naturalmente significaría que los baleáricos también hablarían una lengua de dicha familia.

<sup>352</sup> Entre otros trabajos donde expone sus ideas al respecto, VENY, C. (1971); VENY, C. (1989) 252.

<sup>353</sup> PÉREZ VILATELA (2004) 155 . Remite en la bibliografía a los trabajos de J. F. Argente publicados en su web: <http://lugarespiritual.blogspot.com.es/search/label/Toponimia>;  
<http://lugarespiritual.blogspot.com.es/search/label/Toponimia%20II>  
<http://lugarespiritual.blogspot.com.es/search/label/Toponimia%20III>

<sup>354</sup> Vid. **infra 2.2.2.4.2.**

<sup>355</sup> ALBERRO-JORDÁN (2008).

<sup>356</sup> MAS I NEGRE (2004) 16.

<sup>357</sup> DOLÇ (1979).

topónimos en *-er* como típicos y característicos de la antigua lengua balear<sup>358</sup>.

En la misma línea, Francesc de B. Moll habla de un estrato lingüístico primitivo prerromano, que, junto con el púnico, constituye el estrato lingüístico más remoto<sup>359</sup>. Por su parte, Joan Veny, en sus estudios sobre toponimia balear, califica de enigma esta antigua lengua balear, a la cual asocia algunos topónimos y morfemas toponímicos<sup>360</sup>. También Cristobal Veny menciona la lengua de los baleáricos como origen de ciertos nombres de lugar, sin añadir ninguna información adicional<sup>361</sup>.

En la última década, estudios más recientes no dan ningún detalle concreto y se limitan a abundar sobre el misterio que rodea la lengua prerromana de las islas. Así, Rosselló Bordoy hace una referencia incidental a un estrato lingüístico prerromano al cual atribuye algunos topónimos que presentan una cierta semejanza formal entre sí y que no permiten ser explicados por el árabe ni como lo que el autor calificada de “pervivencias latinas”<sup>362</sup>. Lo mismo más o menos se lee en el trabajo de Mas i Negre<sup>363</sup>. Igualmente Rosselló Vaquer se limita a dar una breve lista de topónimos prerromanos<sup>364</sup>. Desde la paleohispanística, por su parte, Velaza abunda en constatar el desconocimiento prácticamente total al respecto<sup>365</sup>.

Por hipótesis, supondremos que los baléaricos hablaban la misma lengua, el paleobalear, de acuerdo con la denominación de Pérez Villatela. Sin embargo, hacemos constar que se trata de una inferencia *ex silentio*, que no se puede apoyar en ningún argumento objetivo del todo concluyente.

Procederemos primero a hacer acopio de las evidencias lingüísticas en los diversos ámbitos del vocabulario. Empezaremos por el léxico común, que, como queda dicho más arriba, apenas proporciona alguna información.

---

<sup>358</sup> DOLÇ (1979) 11.

<sup>359</sup> MOLL (1990) 59-60.

<sup>360</sup> VENY, J. (1980) 51-52; VENY, J (1996) 60-61. También un autor ajeno a la lingüística abunda en esta condición enigmática de la lengua de los antiguos baleáricos: PERICOT (1975) 129.

<sup>361</sup> VENY, C. (1989) 267.

<sup>362</sup> ROSSELLÓ BORDOY (2007) 268.

<sup>363</sup> MAS I NEGRE (2004) 44. Sin embargo, en otro sitio parece pronunciarse por una conexión céltica: *ibidem*, 16.

<sup>364</sup> ROSSELLÓ VAQUER (2004) 116.

<sup>365</sup> HERNÁNDEZ-SANMARTÍ-VELAZA(2002) 65, n.19. En Velaza (2014) examina las afinidades de la antroponimia balear, aunque sin concluir nada en torno al lenguaje prerromano de las islas.

## 2.1.-El léxico común

### 2.1.1.-Fuentes antiguas

Las fuentes antiguas nos transmiten, salvo error u omisión, sólo un apelativo susceptible de ser calificado propiamente como “baleárico”. Se trata de un término para definir un granizo diminuto<sup>366</sup> en el *gentilis sermo* de los minoricenses que no es transmitido por la Carta-Encíclica del obispo Severo<sup>367</sup>, datable a principios del s. V.

«*Grando minutissima quam incolae insulae huius gentili sermone argistinum vocant non usquequaque copiosa defluxit.*»<sup>368</sup>

El término es un hápax, con diversas variantes textuales según los manuscritos y los editores. Así, existe la lectura *abbigistinum*, que es la versión de cuatro de los principales manuscritos, si bien Amengual en su edición de 1987 se inclina en su edición por la variante *argistinum*<sup>369</sup>. Algunos editores, por su parte, han ofrecido propuestas diferentes: *algistinum*, *albigistinum*, *abgistinum*. Poco se puede añadir a lo que en su momento escribió Mariner en relación a esta palabra:<sup>370</sup>

“*La tradición textual ha sido particularmente insegura -como suele serlo en muchos casos de hápax- con el nombre que esos habitantes de la isla daban a ese granizo menudísimo. Abbigistinum supone el consenso de cuatro de los manuscritos básicos; discrepa el quinto, Palatinus, con argistinum. Baronio había editado algistinum; Migne, que publicó la obra dos veces, editó en la primera abgistinum, que pasó al Thesaurus linguae Latinae en Nom. abgistinus y sin más que la referencia escueta del pasaje: parecidamente en el vol. VI 2190 s., s. u. grando. En la segunda, hizo figurar albigistinum, ¿tal vez por contaminación entre el de la anterior versión y algistinum de la de Baronio? ¿O como eco -consciente o no- del album ligustrum virgiliano? Lo cierto es que no sólo él, sino incluso sus demás variantes, si de algo tienen aspecto, es de nombre latino, en mayor o menor grado: el menor, sin duda, el editado ahora por Seguí. Tal vez esa inseguridad explique que no le haya dedicado el más leve comentario”.*

---

<sup>366</sup> No hemos sabido hallar un equivalente en el léxico actual menorquín de tal palabra. El *salpluig*, un fenómeno muy típico de Menorca, “Gotellada de sal i aigua produïda per les ones en topar amb les roques els dies de temporal” (*AlcM*) no es exactamente un granizo, pero tal vez Severo se pueda referir a este meteoro.

<sup>367</sup> El texto, por su evidente interés histórico, ha suscitado abundante bibliografía. La edición más reciente es la de J. Amengual: AMENGUAL (1987). Vid. también AMENGUAL (2001) para más información sobre el texto, esp. p. 688-689 para *argistinum*. Gabriel Seguí Vidal, autor de la primera edición crítica del texto, *La Carta Encíclica del Obispo Severo. Estudio de su autenticidad e integridad con un bosquejo histórico del cristianismo balear anterior al siglo VIII*, Palma de Mallorca, 1937 da la lectura *abbigistinum*.

<sup>368</sup> *Epistola Severi Episcopi* (20,13) según AMENGUAL (1987).

<sup>369</sup> Es la lectura del cod. *Palatinus* 856, considerado el más fiel al original AMENGUAL (2001)652.

<sup>370</sup> MARINER (1976) 272.

Como apunta Mariner, existe la posibilidad de que el vocablo no sea el rastro remoto del léxico prerromano<sup>371</sup>. Puede tratarse simplemente de un término propio del latín vulgar de la isla, un mero derivado de *argestes*<sup>372</sup>, préstamo procedente del gr. ἀργέστης, un viento a veces identificado como del NO<sup>373</sup> y otras veces, del Este<sup>374</sup>. Sería pues un *\*argestinum*/*\*argistinum*, diminutivo o tal vez adjetivo derivado: “relativo al viento argestes” i.e. “traído o producido por este viento”<sup>375</sup>.

Las fuentes nos transmiten un cierto número de términos relacionados con la flora y la fauna de las islas<sup>376</sup> –campo semántico este donde siempre resulta fácil recoger alguna voz autóctona-, pero no parece que se pueda confirmar propiamente su adscripción etimológica al substrato paleobaleárico. Zucca considera pertenecientes a la lengua local, aparte del ya mencionado *argistinum* y var., otros dos vocablos: *\*laurex*/*\*laurix* (pl. *laurices*), nombre con que se designa a las crías del conejo y el ornitónimo *vipio*<sup>377</sup>.

Sin embargo, hay pocos argumentos para sostener tal afirmación. El análisis del texto pliniano donde se documentan tales nombres no permite aseverar que se trate de nombres de origen balear. Con mucho, se puede inferir que son usados en las Baleares y su uso parece general en el latín vulgar de las zonas adyacentes, según se ve por los continuadores de ambos términos en las lenguas romances.

### *laurices*

*leporum generis sunt et quos Hispania cuniculos appellat, fecunditatis innumerae famemque Balarum insulis populatis messibus adferentis. Fetus ventri exectos vel uberibus ablatos, non repurgatis interaneis, gratissimo in cibatu habent; laurices vocant*

Pl. NH, 8, 217

“son del tipo de las liebres y en Hispania se llaman *cuniculi* (i.e. conejos), de una fecundidad innumerable y que llevan el hambre a las Baleares al devastar las cosechas. Las crías sacadas del vientre o arrancados de las ubres de la madre, sin limpiarles las tripas, son tenidas por un bocado exquisito: las llaman *laurices*”.

<sup>371</sup> Sea como sea, *argi-* resulta fácil de asociar a cualesquiera de los lenguas antiguas adyacentes: i.e. *\*h<sub>2</sub>erg-* o bien vasco e ibérico *argi/ar<sub>2</sub>ki-* resp. En ambos casos, una base semántica “blanco” “luminoso” para el granizo parece, de entrada, plausible.

<sup>372</sup> Plin., *Nat. Hist.* 2,119.

<sup>373</sup> Arstt., *Meteor.*, 2,6,12; Th. *Vent.*, 51.

<sup>374</sup> Hes. *The.* 379, 870

<sup>375</sup> La identificación de dicho viento no es del todo clara. Según parece, se identificaba con *corus/caurus*, un viento frío del NO, (vid. *ThLL* s.v. *argestes*) pero también con algún otro viento benigno. *A solstitiali occidente corus venit, qui apud quosdam argestes dicitur, -mihi non videtur, quia cori violenta vis est et in unam partem rapax, argestes ere mollis est et tam euntibus communitus quam redeuntibus.* (Sen. *Nat. Quae.* V, XVI, 5).

<sup>376</sup> BORRÁS (1961); REIXACH (1961); ZUCCA (1998) 172 ss.

<sup>377</sup> ZUCCA (1998) 162. De hecho da como forma de referencia *laurex*, cuando en realidad sólo se documenta el plural *laurices*. Sin duda, se adhiere a las etimologías de Walde-Hoffmann s.v. *laurices* y *vipio*.

vipio/ vibio

*Baliares insulae nobiliorem etiam supra dicto porphyrionem mittunt. ibi et buteo accipitrum generis in honore mensarum est, item vibiones; sic vocant minorem gruem.*

Pl. *NH*, X, 135

“Las islas Baleares envían además de lo dicho el aún más noble porfirión. Allí también el buteo, una especie de gavilán, es tenido por un plato de lujo, también los vibiones (así llaman a una grulla más pequeña) “

Como se infiere fácilmente en un análisis puramente objetivo de los textos, no hay motivos para adscribir ninguno de ambos términos al paleobalear, ya que el sujeto de *vocant* no es en absoluto definido y equivale, en la práctica, a un impersonal. De hecho, el primero se documenta indirectamente en el latín vulgar de Hispania, donde ha dejado continuadores en el léxico común<sup>378</sup>. El segundo también parece haber dejado rastro en el léxico del galo-italorromance<sup>379</sup>.

Por tanto, puede tratarse más bien de palabras del latín provincial hispánico o gálico trasplantadas a la isla (procedentes de las lenguas del sustrato respectivas), aunque no puede, obviamente, descartarse que tengan sus raíces en el paleobalear y desde allí hayan dado el salto al latín vulgar de las islas y luego al latín vulgar de Hispania y Galia. Otra explicación evidente de las coincidencias, naturalmente, sería un sustrato común para las Baleares y el litoral mediterráneo próximo.

---

<sup>378</sup> Cat. lorigó “gazapo” *DECat* s.v lorigó < \**lauricone*. Cfr. igualmente *REW* 4941 *laurex*. Seguramente tiene que ver con un \**laura* “cueva, madriguera”, presente quizás en port. *loura* “conejera, madriguera de conejos” y NL *Lauro*?

<sup>379</sup> *REW* 9359 *vipio*: francés *vi(n)geon* e italiano *bibbio*



### 2.1.2.-Vestigios en los estadios lingüísticos más recientes

En el léxico actual, la práctica totalidad del vocabulario común de las distintas variantes del catalán de las Islas remite al catalán de los conquistadores medievales, con algunos arabismos y otros préstamos procedentes de las lenguas del adstrato o del superestrato<sup>380</sup>. Tal como se ha expuesto más arriba, la ruptura en la continuidad lingüística y étnica que supone la incorporación de las islas a los dominios de la Corona de Aragón en el s. XIII explica este estado de cosas.

Del estadio preárabe, sólo se rastrean – y con reservas- unos pocos “mozarabismos” vivos, probables vestigios del hispano-árabe local. El más evidente podría ser xítxero < lat. *ciceru*, nombre del guisante sólo presente en el Llevant mallorquín. Otros como el ictiónimo aluja o aluda < lat. *loligine*?<sup>381</sup>, el fitónimo càrritx < lat. *carice*, los ornitónimos baldritxa<sup>382</sup> < lat. *perdice* y bocatxo *Caprimulgus europaeus* y el ictiónimo xerna < lat. *acernia* son más discutibles. Incluso algunos de ellos se documentan también en el catalán continental<sup>383</sup>.

Mucho más significativos y abundantes son los arabismos. En las Baleares se conservan algunos términos de esta procedencia típicos y exclusivos<sup>384</sup>. Así, en Mallorca, p.ej., cadaf “medida de capacidad” o en Menorca, cuscussó, “plato típico de Navidad”<sup>385</sup>.

Los adstratos y superestratos más recientes han dejado una cierta huella en la lengua actual. Así, la presencia de galicismos es especialmente relevante en la habla de Sóller, el “solleric”, explicables por los numerosos emigrantes de la Vall de Sóller retornados de Francia en tiempos recientes<sup>386</sup>. Fuera de este caso, los ejemplos son anecdóticos<sup>387</sup>.

---

<sup>380</sup> BRUGUERA (1985) 38-45.

<sup>381</sup> *AlcM* s.v. alutja o aluda. *Ommatostrephes vulgaris*, cast. calamar volante, flecha de mar. Debe ser simplemente cat. aluda, de ala, por los aletas del calamar.

<sup>382</sup> según *AlcM*, nombres de diversas especies de proceláridos: *Puffinus cinereus* y *Puffinus anglorum* y láridos: *Larus ridibundus* y *Larus melanocephalus*. Existe la variante baldriga.

<sup>383</sup> Una discusión completa en CORBERA (2008) , 432- 437, que se muestra escéptico y plantea un origen alternativo italiano o hispánico para la mayoría de los mozarabismos propuestos por Corominas.

<sup>384</sup> CORRIENTE (1997B) 22 recoge un dialectalismo balear argamussa “racimo” una etimología bereber \**arkæmus*, préstamo antiguo de lat. *racemus*. El término es de atestación reciente y parece en realidad designar un tipo de uva más que la uva en general. La variante *agramussa* sugiere un vínculo con *agre* “agrío” FAVÀ (2001) 43:12. Tampoco gofia, según algunas informaciones es un término que designa el pan mojado en el caldo de la caldereta de pescado que recuerda la palabra canaria gofio < cat. bòfia: CAVALLER TRIAY, (1984) 9. Otros como tèquina “tipo de embarcación de poco calado”, parecen de origen árabe, aunque este extremo no está del todo aclarado: *DECat*, s.v. tèquina. Otros son más cuestionables como xalea “Flamarada que fa la fusta de pi a la llar de foc” (Mall., segons Aguiló Dicc.) *Alc.M.* Corominas propone una relación con árabe [šʕ] < \**šuʕaliyyaʕ* a partir de *šuʕal* y var. “llama”: *DECat* s.v. xalea. Podría ser simplemente un término catalán derivado del verbo xalar.

<sup>385</sup> CORBERA (2008) 445-448 para un examen y bibliografía.

<sup>386</sup> CORBERA (1981) ; FERRÀ (1992).

<sup>387</sup> En menorquín, fer rendivú “fer compliments”, sacardiu “enrabiada” < fr. *sacré Dieu* : MOLL (1975).

En cuanto a los anglicismos, frente a los contados ejemplos que se documentan en Mallorca<sup>388</sup>, hay que destacar la relativa abundancia de términos de origen inglés en el habla de Menorca, consencuencia de la ocupación de la isla por los británicos durante el siglo XVIII, y relativamente vivos en la lengua actual<sup>389</sup>.

En cuanto a las Pitiusas, los términos peculiares y característicos son también de procedencia árabe o arcaísmos del catalán, *verbi gratia* canís var. de canyís, baldraca “cántaro”<sup>390</sup>, bigarniu “niño chico”<sup>391</sup>, major “abuelo”, maqueri “aunque”, boix “niño”<sup>392</sup> o sargussa “lagartija”.

En ambos archipiélagos, la imposición del castellano como lengua oficial desde el s. XVIII ha supuesto la entrada en el léxico común de innumerables términos y locuciones de este origen.

En consonancia a lo que se ha expuesto, la mayor parte de los términos del lenguaje común peculiares del balear son voces catalanas arcaicas, perdidas –algunos muy tempranamente – en el catalán continental. Los ejemplos abundan. Así, palabras como al.lot “muchacho”, ca “perro”, cocó, regana<sup>393</sup>, saïm o sòtil o fueron de uso común en el catalán continental o han evolucionado localmente a partir de palabras catalanas del léxico usual.

Igualmente, en Menorca, vocablos presentes en la toponimia como culàrsega<sup>394</sup>, salpruig < \*salpluig<sup>395</sup>, genuínos de la isla, tampoco ofrecen dificultades para su interpretación como variantes de términos catalanes.

Otros términos, en cambio, no admiten una etimología directa por el catalán, aunque no se puede descartar que hayan sido en origen palabras del léxico corriente, perdidas tempranamente en la lengua actual del Principado.

---

<sup>388</sup> P.ej. **bolda** / **boldo** que Corominas *DECat* II, 64 califica de reciente y exclusivo del balear, si bien hay testimonios en sentido contrario de esto último. Si bien se podría buscar un étimo en el inglés bowlder “bloque de roca”, la relación con lat. **bolide** “sonda” que propone *AlcM* s.v bolda parece poder reunir los significados aparentemente discrepantes de “cuerda larga” y “piedra”. En Ibiza existe boldra (EEiF) “tros de roca que s’ha després”, quizás del mismo origen.

<sup>389</sup> La lista de anglicismos más o menos vivos en el dialecto menorquín es nutrida: *blècbol, becbol, bepbol, boínder, bifí, berguin, berguiner, escriú, estic, fàitim, grevi, gin, men, mèrvèls, mitjamèn, pepelmen, pudin, pinxa, plè, saidbord, sengri, tornescrús, ueit, xaquens, xenc, xoc, xumèquer*: ORTELLS- CAMPOS (1983)

<sup>390</sup> Der. de Bagdad, pero no directamente del árabe: es una formación románica a partir del nombre de esta ciudad, que con evoluciones semánticas divergentes está presente en la etimología de it. baldacca, baldacchino, cat. baldragues, cast. baldraque.

<sup>391</sup> cat. \*bigard/ begard < fr. bigard/ bégard, cast. bigardo/ begard más un sufijo diminutivo –iu.

<sup>392</sup> Sin duda, en la base hay una metonimia a partir de boix: miembro viril : *DECat*. s.v boixar.

<sup>393</sup> *DECat VIII*, 192, s.v. rega.

<sup>394</sup> Variante de *culàrsega* < *culassa* + *-ega*/ *-iga*.

<sup>395</sup> “Gotellada de sal i aigua produïda per les ones en topar amb les roques en dies de temporal”, de un hipotético \**salipluviu*- cfr. para la evolución fonética *sopluig* < \**subpluviu*-.

Así, donarda, nombre del ágave *Agave americana*, que en catalán continental recibe el nombre de atzavara, evidente arabismo, por lo cual se podría pensar que quizás donarda sea la denominación catalana genuina del áloe<sup>396</sup>. O sùl.lera/ sól.lera<sup>397</sup>, ornitónimo, que puede derivar de un latino *\*surdula*, quizás “mozárabe”<sup>398</sup>.

Un término digno de estudio es el vocablo pan-balear, presente en todas las islas, *mac*. Su significado es “piedra” en Mallorca y Menorca; en Ibiza designa una piedra grande e incluso una roca<sup>399</sup>. Aparece en topónimos, especialmente en Formentera: *es mac de s'Àguila*, *es mac Remput* (i.e. *Romput*), *es mac Caigut*, *es mac des Conill* y de él se forman diminutivos y otros derivados como los nombres comunes *macar*, *macolí*, *maquet* y los topónimos *Macaret*, *Macarella* y *Macarelleta*<sup>400</sup>.

El término es de atestación reciente y a penas presente fuera del balear<sup>401</sup>. Los topónimos formados con dicho apelativo parecen de formación reciente y no puede rastrearse su presencia en la toponimia anterior a la conquista catalana<sup>402</sup>.

La etimología de Corominas presupone un derivado postverbal a partir del verbo *macar*: “dañar”<sup>403</sup>. Habría habido, según el autor, aquí una metonimia adicional: *daño* > *cosa que daña* > *piedra*. Sin dejar de ser posible, la cantidad de presupuestos que nos obliga a admitir impide considerarla del todo concluyente. La falta de apoyos sólidos en el léxico catalán continental, sin embargo, puede dejar de ser un obstáculo si se tiene en cuenta que en la toponimia catalana se rastrea un lexema *\*mag-* < *\*mac-* en NL como Magaró<sup>404</sup> o

---

<sup>396</sup> *DECat*. s.v. donarda propone un étimo latino *\*donacīta/donacīda*, derivado de gr. *\*δονακίς*, *-ίδος*, var. del gr. *δὸναξ*, *ακος* nombre de un tipo de caña. El catalán atzavara proviene de la denominación árabe del áloe (*Aloe* spp.) que se aplicó posteriormente al ágave, de origen americano. No se podría descartar que simplemente se trate de un derivado peyorativo de dona “mujer”, basado en una etimología popular.

<sup>397</sup> Nombre del triguero *Miliaria calandria* en cat. *cruixidell*.

<sup>398</sup> MOLL (1983). Corominas propone, por su parte, una evolución a partir de lat. *\*alaudula* > *\*lodla* > *\*s'odla* > sol.la/ sól.lera, con falso análisis y sustitución del falso artículo l' por el artículo salat s' COROMINAS (1972) I, 258.

<sup>399</sup> *AlcM* s.v. mac: “a Mallorca i Menorca, el mac no sol éser més gros que el puny d'un home; a Eivissa es diu mac a pedres més grosses, tant com el cap”. La presencia del término en Ibiza, con un sustrato prerromano aparentemente diferenciado de las demás islas, dificulta la asunción de un origen antiguo, si bien podría haber llegado a las Pitiusas procedente de las Baleares en tiempos recientes.

<sup>400</sup> *Onom.* I s.v. Macarella. Sin embargo, el género femenino de (cala) Macarella (Macarelleta no es más que un diminutivo) no es sencillo de explicar, ya que se esperaría *macarell*, en virtud del género masculino del colectivo macar. Es relativamente frecuente que los diminutivos impliquen un cambio de género: Cala Pregonda/ Cala Pregondó.

<sup>401</sup> Con todo, hay algún ejemplo de su uso en catalán continental: *DECat* s.v. mac.

<sup>402</sup> Tagomago, y sobre todo, **Magó** podrían testimoniar un radical *\*mag-*, que resultaría en lat. vulg. *\*magu* y, transmitido a través del árabe, podría devenir *\*māq* de donde cat. *mac*. La aproximación entre los topónimos antiguos y el apelativo reciente es demasiado especulativa.

<sup>403</sup> *DELCat*, V, 345, s.v. *macar*.

<sup>404</sup> Partida rural en Abella de la Conca, Pallars Jussà, *Onom.* V. s.v. Maguerola. Existen unas roques de Magaró

Maguerola<sup>405</sup>. Este lexema podrían remitir a un prerromano *\*mak-* “piedra, roca, v.sim”, de donde se extraerían colectivos latinos como

<i>*mac-are</i> + dim. <i>-one</i>	>	NL Magaró
<i>*mac-aria</i> + dim. <i>-ola</i>	>	NL Maguerola

No obstante, en balear, a juzgar por los derivados, la forma de base sería *\*makk-*, lo que explicaría la sorda intervocálica de macar, macolí, etc. Evidentemente, pueden haber entrado en juego factores diversos (variantes expresivas, analogías, etc.) para inhibir la sonorización regular de la sorda dentro del catalán<sup>406</sup>.

Con las debidas reservas, pues, es preferible asumir un origen catalán del vocablo, introducido por los repobladores medievales, aunque quedaría abierta la puerta a especular sobre el carácter prerromano de dicho término, que constituiría uno de los pocos ejemplos de supervivencia del estrato lingüístico precatalán, junto a los escasos arabismos y mozarabismos aún vivientes<sup>407</sup>.

Para terminar, examinaremos una conjetura, formulada en su momento por Corominas y recuperada recientemente Blasco en su estudio sobre el paleosardo, que proponen un término paleobaleárico como étimo del catalán *norai* “amarre en tierra para embarcaciones”.

Corominas propuso una aproximación al sardo *nuraghe* y supone un intermediación “mozárabe” que explicaría los pormenores de la evolución fonética desde un originario *\*nurage*<sup>408</sup>. Blasco, por su parte, ve en el término una estructura *\*nur + ai*, con el mismo lexema *\*nur-* que se identifica en apelativos comunes y topónimos sardos como *nuraghe*, *Nura*, etc., más uno de los sufijos típicos de la toponimia paleosarda<sup>409</sup>.

De hecho, según la documentación conservada, la palabra no está testimoniada hasta el s.

---

<sup>405</sup> Diversos topónimos en Catalunya (*AlcM* s.v Magarola; *Onom.* s.v Maguerola)

<sup>406</sup> Otra opción es que pudiera tratarse de un “mozarabismo”, con su típico tratamiento de las oclusivas intervocálicas. Sería entonces un “hermano” del hipotético catalán *\*mac*, derivado de latín vulgar *\*macu-*, término este procedente del substrato. La coincidencia se explicaría bien por un sustrato compartido o bien por la introducción del término en el latín insular desde el continente.

<sup>407</sup> Que la palabra para “honda”, en el catalán de Baleares “bassetja” y var. pueda tener alguna conexión con el antiguo sustrato balear dista mucho de ser evidente. La palabra se halla en catalán continental desde antiguo. Como mucho pudiera pensarse en una incorporación ya en el latín vulgar de la zona a partir de un término baleárico, lo cual ya es mucho especular. Para las etimologías propuestas vid. *DECat.* s.v *bassetja*. Por su parte, árabe CORRIENTE (1997B) 29 propone un étimo árabe *\*masāġġa*.

<sup>408</sup> *DCECH* IV, 238 y V, 959ss.; *DECat.* da la variante *noraix* > NL *Noraix*, *Noraixàs*, Es *Noraig* en el Golfo de Rosas, que se ha desarrollado a partir del falso análisis del pl. *norais*. En el mapa Despuig consta el NL *es Norais*, en el puerto de Sóller, luego deformado en NL *Soldat d'Oray* y actualmente perdido.

<sup>409</sup> BLASCO (2010) 109.

XIII y, si bien su primera atestación escrita se da en Mallorca, no hay por qué calificarla como específicamente balear, ya que es pancatalana. Más bien podría ser palabra de origen romance, posiblemente un dialectalismo norcatalán. Como, de hecho, el *norai* / *noray* es tiene como objeto fijar los amarres de una embarcación,<sup>410</sup> en última instancia podría subyacer un lat. vulg. *\*nodác'lu-*<sup>411</sup> > *\*nođáyλ* > *\*nozay* > *norai*, en base al verbo latino *nodare* “anudar”, con yeísmo y un tratamiento no insólito en el catalán septentrional de la *-d-* intervocálica latina: *-d-* > *-đ-* > *-z-*, y eventualmente *-r-*<sup>412</sup>.

Desde el Empordà o zonas adyacentes debió de extenderse a las Baleares desde el primer momento de la conquista catalana y al resto de Cataluña y la Península<sup>413</sup>.

Así, *\*nođác'lu* > *\*nozáyλ* > *norai* podría ser un dialectalismo del léxico marinero de la costa norcatalana que significaría simplemente “amarradero”.

En conclusión, un examen detallado del vocabulario insular ofrece, pues, pocas perspectivas de hallar algún resto del léxico prerromano.

<sup>410</sup> “Columna o anella de ferro fixa en terra per a fermar-hi les amarres de les embarcacions” *AlcM* s.v.

<sup>411</sup> Para el sufijo, cfr. catalán *fermall*, *embolcall*, *lligall* (legajo) *governall* < *\*-ac'lu*. El yeísmo, es decir, la pronunciación /y/ de los grupos latinos *-c'l-*, *-ly-* es antiguo en catalán. Ya a mediados del s. XII se documentan formas como *pareiadas* o *pareis*: COROMINAS (1976) I, 30. De hecho, previo a la conquista catalana de las islas, en la medida en que el dialecto balear lo conserva escrupulosamente. Ya a mediados del s. XII se documentan formas como *pareiadas* o *pareis*: VENY, J. (1978) 45-46.

<sup>412</sup> El rotacismo de sibilantes sonoras intervocálicas, ya sea procedente de lat. *-s-*, *-c-* o *-d-* se produce esporádicamente, pero no es infrecuente, cfr. *cirera* < *\*ciresa*, *tanarida* < *\*/tanazida/* < lat. *tanaceta*, ap. *Toldrà* < *Tolzà* < *Tolosà*, *xaruc* < lat. *caducu*, lat. *Claudianas* > NL cat. *Glorianas*, NL *Gombrèn* < NP *Gumesindu*, NL *Gisclareny* < NP *Gislasindu-*, rossellonés *farena* = ant. *fasena*, act. *faena*, *feina* < \*lat. *facenda*: BADIA I MARGARIT (1951) 188 n.8. También en el dominio occitano se da algún caso de tratamientos análogo: FERNÁNDEZ GONZÁLEZ (1985) 206. El timbre *o* corresponde a la evolución regular a partir de lat. *nōdu-*, como prov. nos “nudo”. En cambio, el catalán actual muestra, como el castellano, un timbre *u*: cat. nus “nudo”, a partir de una variante lat. vulg. *\*nūdu-*

<sup>413</sup> La procedencia empordanesa de los primeros pobladores de las Islas evidentemente tendría que ver con ello.

## 2.2.-La onomástica

Dada la inexistencia (o extrema escasez, en el mejor de los casos<sup>414</sup>) de un corpus de textos redactados en “paleobalear”, la onomástica, como queda dicho, es la única fuente de información que nos permite caracterizar de algún modo el idioma. El análisis de los topónimos y antropónimos será el que nos permitirá alcanzar alguna conclusión al respecto. Pasaremos revista a las fuentes documentales con que contamos en el momento presente.

### 2.2.1.-Fuentes

#### 2.2.1.1.-Fuentes antiguas

##### 2.2.1.1.1.- Epigrafía púnica

Las fuentes cronológicamente más antiguas, las fenicias y púnicas, son también las menos significativas por la información que nos suministran. Efectivamente, los documentos redactados en lengua fenicia y púnica, circunscritos a la isla de Ibiza, no contienen ningún nombre susceptible de ser interpretado como manifestación lingüística de un sustrato pre-semítico en las islas. De las inscripciones que se recogen en el *Corpus* de Fuentes Estañol<sup>415</sup>, todo lo que es legible e inteligible parece plenamente semítico.

Ibiza tiene un patrimonio epigráfico púnico y neopúnico que abarca los diferentes tipos de inscripciones encontradas por todo el Mediterráneo: funerarias, votivas, conmemorativas y de propiedad, así como una variedad de soportes para estos textos epigráficos, como son piedra, oro, cerámica y bronce. Sin embargo, el número de hallazgos epigráficos es reducido en relación a la duración de la permanencia púnica en la isla. Algun texto se ha encontrado fuera de la isla, en territorios adyacentes, como en Na Guardis, en Mallorca, antigua factoría ebusitana.

La epigrafía púnica de la Península está recopilada hasta los años ochenta por Fuentes Estañol en su *Corpus de las inscripciones fenicias, púnicas y neopúnicas de España*<sup>416</sup>. Previamente, Veny había incluido algunas de las halladas en Ibiza en su *Corpus*.<sup>417</sup>

Con todo, los textos conservados son por lo general breves y poco informativos. Se trata en

---

<sup>414</sup> Vid. Infra 2.2.3.1.2.4.

<sup>415</sup> Actualmente, existe el proyecto de un nuevo corpus que recoja los hallazgos más recientes vid. ZAMORA (2005).

<sup>416</sup> FUENTES ESTAÑOL (1986). Vid. DE HOZ (1987) para algunos textos no recogidos en el Corpus de Fuentes Estañol. Una puesta reciente al día a cargo de ella misma (ahora con los apellidos Estanyol i Fuentes) se halla en *EEiF*, V, s.v. *Epigrafía. Epigrafía feniciopúnica*. Vid también para un panorama de la epigrafía fenicia y púnica de la Península los trabajos de RUIZ CABRERO (2002) y ZAMORA (2005 B) 64-65.

<sup>417</sup> CIB 171 a 174, Ap. I.

la mayor parte de los casos de indicaciones de propiedad sobre soporte cerámico, que constan de antropónimos completos o abreviados. La aportación de este corpus epigráfico al conocimiento de una eventual lengua indígena en Ibiza es nulo, puesto que toda la onomástica es perfectamente interpretable como cananea<sup>418</sup>.

Los textos más largos no aportan tampoco más información. De hecho, de una cierta extensión sólo se cuenta con una plaqueta de bronce con dos textos votivos procedente de la Cova des Culleram. La inscripción más antigua es púnica, del s. IV aC y hace referencia a la construcción de un santuario en honor a Reshef Melqart. La de la otra cara presenta grafía neopúnica (s II / I a.C) es una inscripción votiva a Tinit y a la Fortuna. Los nombres personales que se registran son perfectamente púnicos.

### **2.2.1.1.2.- Epigrafía de época romana**

Las inscripciones de este periodo, desde la conquista hasta la dominación árabe, han sido recopiladas por Veny en su *Corpus* de 1965<sup>419</sup>. También Zucca publica y comenta algunas inscripciones ya recogidas por Veny<sup>420</sup>. Mas y Negre ha hecho recientemente una revisión del conjunto, que no ha sufrido ningún incremento substancial desde la edición de Veny y ofrece una relectura parcial de algunos epígrafes<sup>421</sup>.

El grueso de las inscripciones de este periodo, evidentemente, están redactadas en latín, pero Veny también recopila, aparte de las inscripciones púnicas que ya hemos citado más arriba, algunos epígrafes en griego<sup>422</sup> y hebreo<sup>423</sup>.

La presencia de textos en lenguas prerromanas de la Península en su grafía epicórica está documentada por un epígrafe celtíbero, la famosa estela de Ibiza, MLH III, K.16<sup>424</sup>. La presencia de textos en lengua y escritura ibéricas ha sido defendida por Velaza en su examen de algunos grafitos polentinos<sup>425</sup>.

El corpus de inscripciones de las Baleares básicamente consta de epígrafes sepulcrales, junto a algunas inscripciones de tipo oficial, y otras de carácter religioso. A este conjunto se suma un pequeño número de inscripciones y grafitos de difícil comprensión<sup>426</sup>. Cabe

---

<sup>418</sup> Vid. infra. **2.2.3.1.1.**

<sup>419</sup> VENEY (1965).

<sup>420</sup> ZUCCA (1998) 225.

<sup>421</sup> MAS I NEGRE (2004) 54-62.

<sup>422</sup> CIB n° 14, y CIB n° 118

<sup>423</sup> CIB n° 12. La población de origen hebreo tuvo un peso considerable en Menorca, como se infiere de la Epístola de Severo: AMENGUAL (1987) 37 ss.

<sup>424</sup> CIB n° 175. Veny en su comentario a la inscripción la califica como "ibérica".

<sup>425</sup> VELAZA (1993); VELAZA (1996).

<sup>426</sup> PENA (2002) HERNÁNDEZ-GASCH-SANTMARTÍ- VELAZA (2002) .

adjuntar aquí un capítulo de diversos, con epígrafes variados y de nulo interés para nuestro estudio, como estampillas y marcas de taller, de procedencia extrainsular<sup>427</sup>. Curiosas resultan, por su vinculación con la actividad arquetípica de los baleáricos, las inscripciones en las *glandes plumbeae* de los honderos halladas en el yacimiento de *Sanisera*<sup>428</sup>.

En suma, todo este conjunto epigráfico proporciona a nuestro estudio un puñado de antropónimos que reflejan una onomástica peculiar, de interpretación incierta<sup>429</sup>, más algún topónimo ya confirmado por las fuentes literarias,

### **2.2.1.1.3.- Fuentes literarias**

Por lo que respecta a las fuentes clásicas, ya se ha mencionado anteriormente cuál es el volumen e importancia de lo que nos refieren los autores grecolatinos en relación a la lengua de los baleáricos: sólo unos pocos nombres de lugar recogidos por los geógrafos e historiadores, en buena parte exónimos<sup>430</sup>. Poco es, pues, lo que pueden aportarnos.

### **2.2.1.2.- Fuentes tardoantiguas y medievales**

Para trazar el panorama de la onomástica baleárica, es de vital importancia el caudal que aporta la documentación medieval. La documentación datable en el periodo de transición entre la Edad Antigua y la Medieval -los “siglos oscuros”, como los llama Rosselló Bordoy- es muy escasa: alguna alusión marginal en las crónicas, alguna referencia a la jerarquía eclesiástica local, algún epígrafe, la Carta de Severo ya mencionada y poca cosa más<sup>431</sup>. En tiempos recientes se han hallado en Mallorca y Menorca unos pocos sellos bizantinos con material onomástico, de gran importancia para la reconstrucción de la historia de las islas en este periodo<sup>432</sup>.

La dominación árabe está algo más documentada pero no aporta gran cosa más en relación a nuestro campo de interés<sup>433</sup>. Algunos topónimos nos transmite el Códice latino-árabe del *Repartiment* (ARM s/n), editado por J. Busquets<sup>434</sup> si bien no sin problemas de grafía y lectura. También algunos autores árabes, especialmente geógrafos, se detienen en las

---

<sup>427</sup> MAS INEGRE (2004) 31-35; también DE HOZ (1987) ofrece la publicación de algunos textos de este tipo.

<sup>428</sup> En una el texto es *S.CAE* y en otra *S.S.C* : DE NICOLÁS (1983) 248; DÍAZ ARIÑO (2008) 255.

<sup>429</sup> Vid. los nombres de las islas, vid. infra **2.2.2.2.**

<sup>430</sup> Para las fuentes clásicas sobre las islas : MUÑOZ (1974) FERNÁNDEZ-MIRANDA (1978) 316-323, BLANES ET ALII (1998) COSTA-DOMÍNGUEZ-GUERRERO (2004) 247-280.

<sup>431</sup> ROSSELLÓ BORDOY (1973) ROSSELLÓ BORDOY (2006) AMENGUAL (2005).

<sup>432</sup> SEIBT (2005) DE NICOLÁS-MOLL (2011).

<sup>433</sup> Una completa recopilación de las fuentes árabes sobre los tiempos previos a la dominación árabe en DE NICOLÁS-MOLL (2011) 20-25.

<sup>434</sup> BUSQUETS (1954). Un estudio interesante de la toponimia del documento en ROSSELLÓ BORDOY (2003 B) especialmente para la toponimia islámica de la ciudad de Mallorca.



Baleares y aportan alguna información al respecto: Al-Idrisi<sup>435</sup>, Al-Maqqarī<sup>436</sup>, Al-Zuhri<sup>437</sup> o Ibn Sahl<sup>438</sup> nos han dejado una exigua cantidad de nombres propios, de escaso valor para nuestra investigación.

El *Kitāb lubāb al-bāb*, un texto anónimo que recoge informaciones sobre la corte del arráez Saʿīd ibn Ḥakam, máxima autoridad de Menorca a mediados del s.XIII, apenas aporta nada en cuanto a la onomástica<sup>439</sup>, lo mismo que el recientemente rescatado relato árabe de Ibn ʿAmīra de la conquista de Mallorca que no proporciona, lamentablemente, nada nuevo apenas<sup>440</sup>. Tampoco la escasa epigrafía de época árabe transmite nada de interés<sup>441</sup>.

En relación a la toponimia de época musulmana, cabe destacar los estudios de Poveda<sup>442</sup> y de Rosselló Bordoy, en especial, su reciente *El Islam en las Islas Baleares: Mallorca musulmana según la Rememrança de Nunyo Sanç y el Repartiment de Mallorca*<sup>443</sup>. En relación a la onomástica personal, de especial interés es el trabajo de M<sup>a</sup> Magdalena Riera Frau<sup>444</sup>, si bien aparentemente no hay nada en la antroponimia de la época árabe que pueda remitir a los primitivos baleáricos.

La documentación medieval en lengua latina se inicia con dos obras redactadas para celebrar la expedición pisano-catalana de 1114 contra Mallorca: *Gesta triumphalia per pisanos facta*<sup>445</sup> y el *Liber Maiolichinus de gestis pisanorum illustribus*,<sup>446</sup> que nos proporcionan algunos topónimos<sup>447</sup>, unos aún vivos en cierta proporción, como *Catinos* (Catí) o *Portum de nomine Pini* (Porto Pi), otros ya no, como *Ramora* o *Rodum*.

A raíz de la conquista catalana se generan el mayor número de documentos pertinentes para nuestro estudio, ya sea en lengua latina o en lengua romance. En la abundante documentación de tipo administrativo o notarial, dada su relación con la distribución o compra-venta de explotaciones agrarias, se recogen abundantes nombres de lugar, que son

---

<sup>435</sup> AL-IDRISI, *Los caminos de al-Andalus en el s.XII*; estudio y edición de Jassim Abid Mizal Madrid 1989

<sup>436</sup> AL-MAQQARI, *Nafh al-ṭib* Ed. I. ʿAbbās, El Cairo 1968, VI, 212.

<sup>437</sup> SABAH, L.- AMMI, A. “Les Baléares vues par un géographe arabe”, *BSAL*, XXXIII, Palma 1972.

<sup>438</sup> IBN SAHL AL-ʿISRAʿILĪ (1967) en referencia a la estancia del autor en Menorca.

<sup>439</sup> MOLINA (1982).

<sup>440</sup> IBN ʿAMĪRA AL-MAHZUMĪ: *Kitāb Tāʾ rīḥ Mayūrqa* ed. i estudi Muḥammad ben Maʿamar, Palma 2008. Sólo nos aporta como novedad la forma árabe del NL actual Santa Ponça, *Šant Būšaʿ*, i.e. *Š.nt Būšaʿ*, en pp. 56 y 99.

<sup>441</sup> ROSSELLÓ BORDOY (1975).

<sup>442</sup> Vid. bibliografía especialmente, POVEDA (1979); POVEDA (1980); POVEDA (1988).

<sup>443</sup> ROSSELLÓ BORDOY (2007) .

<sup>444</sup> RIERA FRAU (1989).

<sup>445</sup> MULET (1993) .

<sup>446</sup> El documento íntegro se puede consultar online en <http://icon.di.unipi.it/ricerca/html/lbm.html> y [http://www.bibliotecaitaliana.it/dynaweb/bibit/autori/sa/anonimo/liber\\_maiolichinus/@Generic\\_\\_BookTextView/104;pt=6333#X](http://www.bibliotecaitaliana.it/dynaweb/bibit/autori/sa/anonimo/liber_maiolichinus/@Generic__BookTextView/104;pt=6333#X). La traducción en catalán es la de Mireia Mulet Mas : MULET,1991.

<sup>447</sup> Vid. *Onom.*, I, 299 para una recopilación de los topónimos anteriores a la conquista catalana. Para los topónimos en el *Liber Maiolichinus*, ROSSELLÓ BORDOY (2007) 53 ss.

la fuente indispensable para nuestro estudio de la toponimia balear.

Los textos más significativos en este ámbito son, sin duda, la crónica de la conquista<sup>448</sup> y especialmente, los libros de repartimiento, en los que consta la distribución de tierras que se efectuó tras la conquista. De este tipo de documentos, destaca sobre todos el llamado *Llibre del Rei o Llibre del Repartiment de Mallorca*, que da constancia del reparto de las alquerías y rafaes de la isla de Mallorca entre los nobles y magnates que intervinieron en su conquista.

El *Llibre del Rei* se compone de dos series documentales. La primera incluye el llamado *Còdice Latino-Àrabigo* (ARM s/n), con texto árabe y una versión reducida -limitada a las posesiones reales- en latín, fechado poco después de la Conquista, tal vez en 1230<sup>449</sup>. La segunda consta del llamado *Còdex Català del Llibre del Repartiment* (ARM 18), publicado por R. Soto<sup>450</sup>, en lengua romance y fechado en 1269, al cual hay que añadir sus versiones abreviadas de fecha posterior: el *Liber regis o capudbrevium tocius territori insule maiorcarum*, de fines de s. XIII o principios del s. XIV (còdice latino inédito ARM 19), el *Liber regis o capudbrevium tocius territori Insule Maiorcarum*, encargado por el obispo de Mallorca Guillem de Vilanova en 1307 (ACM 3.401), y una copia de este último texto enviada a Barcelona, el *Liber partitionis Regni Maioricarum o Partió del Regne de Mallorques* (ACA 26)<sup>451</sup>.

De especial relevancia son otros documentos relativos igualmente al reparto de los territorios insulares después de la Conquista: la *Rememrança de Nunyo Sanç* (ACA, Varia 455), fechada hacia 1240<sup>452</sup> y, en menor medida, el *Memorial de Gastó de Bearn*, de más o menos la misma fecha<sup>453</sup>. También interesantes, aunque menos informativa, son la bula de Inocencio IV, datada en 1248, que confirma diversas iglesias y posesiones en Mallorca<sup>454</sup> o el documento de delimitación de las propiedades de Nunó Sanç, que

---

<sup>448</sup> El *Llibre dels Feits*, también conocido como Crònica de Jaume I (Jaume I, Crònica en las referencias): SOLDEVILA (2007) en su versión catalana desde el capítulo 47 al 126 aporta una considerable cantidad de topónimos y antropónimos de las Baleares y Pitiusas andalusíes. También la traducción latina de esta crónica debida a Pere Marsili - MARTÍNEZ SAN PEDRO (1972)- ofrece información al respecto.

<sup>449</sup> BUSQUETS (1954). Un estudio interesante de la toponimia del documento en ROSSELLÓ BORDOY (2003B) especialmente para la toponimia islámica de la ciudad de Mallorca.

<sup>450</sup> SOTO COMPANY (1984).

<sup>451</sup> Sobre estos documentos, vid. ROSSELLÓ BORDOY (2007) 23 ss. Para los documentos inéditos, adoptamos las lecturas del autor en dicha obra. También PÉREZ I PASTOR (2010) para un tratamiento reciente del tema.

<sup>452</sup> MUT -ROSSELLÓ (1993).

<sup>453</sup> El documento, cuyo nombre completo era *Memorial o Capbreu de ço que fou d'en Gastó de Bearn e es en Soller, en Canarossa e terme de la ciutat e illa de Mallorca*: MORAGUES-BOVER (1841) II, 1000-1006. Existe sin embargo una copia inédita del Memorial recopilada por el paborde Terrassa, más completa y con menos errores: ARM. Fondo "Paborde Guillermo Terrassa". Diversos 28/2, f. 77r-80v.

<sup>454</sup> Publicada por VILLANUEVA (1851) tomo XXI, p. 281, doc. XX. Contiene topónimos deturpados como *Cavapossa* = Canarossa, *Caviano* = Calvià, *Olezono* = Alaró.

complementa algunos aspectos de los *Llibres de Repartiment*<sup>455</sup>.

Obras posteriores, como la *Historia de la Baronía de los señores Obispos de Barcelona en Mallorca*, de Enseñat<sup>456</sup> o la *Historia General del Reino de Mallorca*, de Dameto, Mut y Alemany<sup>457</sup> recogen información substancial sobre topónimos ya perdidos y complementan la información de los diversos libros de repartimiento.

En Menorca e Ibiza no hay tanta abundancia documental, si bien en la Pitiusa Mayor, el *Memoriale Divisionis* publicado por Marí Cardona proporciona un cierto número de topónimos antiguos<sup>458</sup>. Sin embargo, el documento conservado, copia de un original perdido, presenta no pocas dificultades de lectura e interpretación<sup>459</sup>. Igualmente, en el mismo trabajo, el autor recopila documentación medieval de cierto interés desde el punto de vista toponímico. Para Menorca y su documentación más antigua de época medieval, resultan de interés los estudios de Rosselló Vaquer<sup>460</sup>, el análisis sobre el *Pariatge* de Salord<sup>461</sup>, el artículo de Aurelia Jené sobre la conquista de Menorca<sup>462</sup> y el trabajo de Lourie sobre la colonización ulterior<sup>463</sup>.

Evidentemente, existe en los archivos catalanes y mallorquines una ingente cantidad de textos que poco a poco han ido viendo la luz<sup>464</sup>. Una interesante recopilación de documentos de los primeros tiempos de la Conquista se puede encontrar en la obra de Soto<sup>465</sup>.

También resulta utilísima la tesis doctoral de Poveda<sup>466</sup>, cuya relación final de topónimos con sus respectivas referencias hemos utilizado abundantemente en nuestro estudio.

---

<sup>455</sup> MORAGAS-BOVER (1841) II, 1007-1009, editado y comentado por FONT, ALEXANDRE (2000) que identifica y explica los topónimos allí citados.

<sup>456</sup> ENSEÑAT PUJOL (1919-1920)

<sup>457</sup> *Historia general del Reino de Mallorca escrita por los cronistas Juan Dameto, Vicente Mut y Gerónimo Alemany. ed. corregida e ilustrada con abundantes notas y documentos y escrita hasta nuestros días por Miguel Moragues y Joaquín María Bover* = MORAGUES-BOVER (1841). La obra consta de tres tomos, cada uno de los cuales se debe a cada uno de los tres autores, que se suceden a lo largo del s.XVII y XVIII. En el s. XIX, Bover y Moragues reeditan la obra con abundante material añadido.

<sup>458</sup> MARÍ CARDONA (1976) 77-79.

<sup>459</sup> MARÍ CARDONA (1976) 66-68

<sup>460</sup> ROSSELLÓ VAQUER (1980) y (1982).

<sup>461</sup> SALORD (1960) y (1962).

<sup>462</sup> JENÉ (1985).

<sup>463</sup> LOURIE (1980).

<sup>464</sup> Dentro de las colecciones diplomáticas y cartularios, destacamos MORA-ANDRINAL (1986) y (1993); SANTAMARÍA (1990); MUNTANER-VICH (1945). Una interesante recopilación de fuentes y materiales en MAÍZ (2000). Muchos textos pertenecientes a los archivos reales (ECR= Escrivania de Cartes Reials) han sido publicados por historiadores en el contexto de trabajos específicos, sobre todo, de historia local.

<sup>465</sup> SOTO (1991).

<sup>466</sup> POVEDA (1979). Incluye listados de topónimos de las tres islas. El listado de topónimos ibicencos es simplemente la relación de alquerías de *MD*.

Igualmente, Corominas, en el primer volumen de su *Onomasticon*, recoge de forma no exhaustiva un buen número de topónimos antiguos y medievales, con interpretación etimológica<sup>467</sup>.

### 2.2.1.3.- Fuentes posteriores

En tiempos más recientes, se han producido obras diversas cuya finalidad explícita las dota de sumo interés para nuestra labor en el ámbito de la toponimia.

Así, por su acopio de información y su afán de exhaustividad, muy informativos resultan el mapa de Mallorca elaborado por el cardenal Dameto<sup>468</sup> y, en el caso de Menorca, la obra de los hermanos Ramis, Juan y Antonio, con relaciones detalladas de las diferentes alquerías y poblaciones de la isla.<sup>469</sup> De cierta utilidad resultan también los mapas marítimos y los portulanos, aunque al ser la mayoría de elaboración foránea, a menudo deforman los topónimos autóctonos hasta extremos tales que los hacen inutilizables<sup>470</sup>.

En Ibiza, descatacan los *Llibres d'Entreveniments*, documentación del Archivo Histórico de la Pabordia d'Eivissa, cuya información onomástica es recopilada por Marí Cardona<sup>471</sup>. También merece la pena citar el acopio de material tanto antropónimo como toponímico que efectúa Escandell en su obra sobre la historia de las Pitiusas<sup>472</sup>.

La toponimia contemporánea ha sido recogida en diversos corpus que recogemos en nuestra bibliografía. Especialmente significativos por su amplitud son el *Corpus de Toponimia de Mallorca* y el *Corpus de Toponimia de Menorca*, de Mascaró Passarius y el *Onomasticon Cataloniae*, especialmente, el primer volumen redactado en colaboración con Mascaró Passarius, consagrado íntegramente a la toponimia antigua de las Islas. La *Enciclopèdia d'Eivissa i Formentera*, la *Gran Enciclopèdia de Mallorca* y la *Enciclopèdia de Menorca* nos abastecen igualmente de interesante información para nuestro estudio<sup>473</sup>.

La edición y difusión de documentos inéditos es un trabajo aún en progresión. Revistas como el *Bolletí de la Societat Arqueològica Lul·liana*, *Estudis Baleàrics* o *Mayurqa* sacan a la luz textos desconocidos con información novedosa sobre onomástica.

---

<sup>467</sup> *Onom.* I. En el resto de volúmenes de la obra igualmente se examinan topónimos no recogidos en el volumen I o bien cuyo étimo fue reconsiderado.

<sup>468</sup> DESPUIG (1785). Para la toponimia del mapa y los criterios empleados por el cardenal Despuig en su transcripción de los nombres de lugar, ROSSELLÓ VERGER (1975); (2004) 278-308.

<sup>469</sup> RAMIS, A. (1826) especialmente el fasc. IV; RAMIS, J. (1815) (1819).

<sup>470</sup> MASCARÓ (2000); ROSSELLÓ VERGER (2004) especialmente para las Pitiusas. Un catálogo de dichos documentos, *ibidem* 401-403; VIDAL-GOMILA (2002).

<sup>471</sup> MARÍ CARDONA (1981).

<sup>472</sup> ESCANDELL (2000) 287 ss.

<sup>473</sup> Una recopilación de fuentes documentales en MIRALLES (2003) 119.

Así mismo, las publicaciones de la Fundación Bartolomé March, en especial las *Fontes Rerum Balearium* (FRB)<sup>474</sup>, las publicaciones del Gabinet d'Onomàstica de la UIB, en especial las Actas de las “Jornades d'Antroponimia i Toponimia”, o las actas de las “Jornades d'Estudis Històrics Locals”<sup>474</sup> promovidas por el Institut d'Estudis Baleàrics difunden el patrimonio documental y de la toponimia recogida en estos textos.

La actividad de eruditos e historiadores contemporáneos, de los cuales se puede citar a Albertí, Bover, Font, Guasp, Lliteras, Pérez Martínez, Rosselló Lliteras, Rosselló Vaquer y un largo etc, también ha puesto en circulación, a través de monografías y estudios, documentos de gran valor toponímico.

---

<sup>474</sup> En especial, el *Corpus documental balear*, publicado en diversas entregas por Ernesto Pérez Lorenzo.

### 2.2.2.-La toponimia

Los estudios toponímicos relativos a las Baleares y las Pitiusas son abundantes y cabe decir que fructíferos<sup>475</sup>. La investigación en este campo ha producido, por un lado, estudios descriptivos y recopilatorios, cuyos exponentes máximos podrían ser los *Corpus* y *Mapes* de Mascaró<sup>476</sup> o el inconcluso (o, mejor dicho, apenas esbozado) *Fichero de toponimia balear* de F. de B. Moll<sup>477</sup>. Otros autores como Cosme Aguiló, Onofre Rullán, Antoni Ordinas, Vidal Alcover o Picornell, a quien se debe una recopilación exhaustiva de trabajos sobre toponimia balear, deben ser destacados en este ámbito.

Por otro lado, también se han llevado a cabo diversos trabajos de carácter histórico. Sin duda, por su tratamiento global, el más relevante es el volumen I del *Onomasticon* de , que el eminente filólogo escribió en colaboración con Mascaró. Este volumen está dedicado a la toponimia antigua fundamentalmente y de hecho recoge en buena parte resultados de una investigación publicada anteriormente por ambo autores<sup>478</sup>. En el resto de la obra, por otra parte, se hallan epígrafes dedicados a topónimos insulares que quedaron fuera, por el motivo que fuese, del primer tomo.

En el análisis de la toponimia insular, (con el auxilio incierto de Mascaró) recurre a sus comodines, el mozárabe y el sorotáptico, para dar cuenta de la interpretación de diversos nombres de lugar de étimo poco evidente. Hay casos, sin embargo, realmente chocantes y poco convincentes, como las etimologías propuestas para las islas mayores, o para topónimos de origen reciente, como (ses) Baulenes, Itris<sup>479</sup> o Caldentey. En cambio, deben atribuírsele grandes aciertos desentrañando las huellas latinas precatalanas en la toponimia. En el caso concreto de la toponimia que reconoce como prerromana, admite un estrato lingüístico afín al ibérico (o a lo “paleohispánico no indoeuropeo”), junto a un componente indoeuropeo antiguo (sorotáptico)<sup>480</sup>. Sus conocimientos del árabe y de otras lenguas no europeas le permiten ampliar el campo de búsqueda de etimologías para los topónimos, en la cual a veces parece que da un paso de más<sup>481</sup>.

---

<sup>475</sup> Una panorámica de los estudios toponímicos en MIRALLES (2003) 101-216; ROSSELLÓ VERGER (2010)

<sup>476</sup> Vid. bibliografía. Se recoge un cierto contenido etimológico en algunas entradas, luego ocasionalmente vertido al *Onom.*

<sup>477</sup> Presentado en el V Congreso de Ciencias Onomásticas, en Salamanca: MOLL (1958).

<sup>478</sup> Especialmente -MASCARÓ (1982).

<sup>479</sup> inexistente la Mare de Déu d'Itris que menciona. Se trata de un error tipográfico en las fuentes empleadas que Corominas no percibe y simplemente cabe interpretar esta advocación mariana como la Mare de Déu d'Itria, cuyo culto, de origen bizantino - *Ὀδηγήτρια*-, llegó a la isla procedente de Cerdeña. Existe un convento fundado por los augustinos en el s. XV en Palma de Mallorca con el nombre de Itria y una capilla dedicada a esta virgen en la *església del Socors* de dicha ciudad.

<sup>480</sup> *Onom.* I, s.v. Míner relaciona topónimos balearicos con topónimos “ibéricos” con el vasco ( p.ej Bédar) en la línea de su vascoiberismo. En cambio, *Onom.* V s.v. Mallorca i Menorca para una exposición de su teoría sobre el sorotáptico balear.

<sup>481</sup> COROMINAS (1976) III, 225-226 propone étimos amazigs para ciertos nombres de lugar posiblemente romances.

En la misma línea se mueve Galmés, que discrepa de Corominas sólo en cuestiones de matiz<sup>482</sup> y que señala igualmente un doble sustrato prerromano: “ibérico” e “indoeuropeo”, este último afín al lígur (o a lo que se creía que era el lígur entonces). Si este sustrato actuó en paralelo o en sucesiva fases, es algo que no deja claro. Así mismo, proporciona un listado ( discutible ) de topónimos preárabes<sup>483</sup>.

En el ámbito histórico e interpretativo, ha habido otras orientaciones en el análisis de la toponimia antigua de las Islas. Así, una orientación “punicista” fue la que adoptaron Dolç y Solá Solé a mediados del siglo pasado. Si bien sus resultados no resultan convincentes a estas alturas de la historia de la investigación, su huella aún perdura en trabajos recientes<sup>484</sup>.

Otra orientación es la que imprimen Poveda, Rosselló-Bordoy y Miquel Barceló. Estos autores han hecho de la toponimia de origen islámico (i.e. árabe y bereber) uno de sus campos de estudio favorito. Su condición de arabistas les impulsa a menudo a ir muy lejos a la búsqueda de étimos árabes (o amazigs) para ciertos topónimos. En cambio, tienden a minimizar la importancia de otros estratos para dar más valor al peso de la influencia islámica en las islas. Enfoques más mesurados y más pluralistas proponen autores como Aguiló, Joan Veny, Rosselló Verger o Rosselló Vaquer. En el ámbito de las Pitiusas en concreto es muy relevante el trabajo de Ribes sobre la toponimia precatalana de Ibiza y Formentera<sup>485</sup>.

La investigación en este campo sigue adelante, fomentada a nivel académico por la Universitat de les Illes Balears, que, a través del Gabinet d'Onomàstica, organiza periódicamente unes *Jornades d'Antroponimia i Toponimia*<sup>486</sup>.

En todo caso, no se ha producido, salvo error u omisión, ningún estudio de conjunto de la capa “paleobalear” hasta el momento. Este empeño está jalonado de obstáculos, de los cuales la falta de documentación antigua no es el menor. Sólo en la Baja Edad Media el caudal de información es suficiente como para fundamentar un estudio merecedor de tal nombre. Sin embargo, el corpus de nombres medievales se significa por una serie de dificultades para su correcto manejo.

---

<sup>482</sup> GALMÉS (1992).

<sup>483</sup> GALMÉS (2004) 19 ss. En su relación se mezclan indiscriminadamente términos inexistentes como *Laragoasi* (sólo indica que está en Montueri) i.e. *saragossi* < *as-saraqusī*; *porrolutx* i.e. *poculutx*, otros evidentemente árabes como Lluçalcari, Toraixa, románicos como Gallicant o catalanes es Comellar de Cairats con otros realmente paleobaleáricos, para los que a veces aporta étimos especulativos en exceso: Inca < celta \**ank-*. Sólo Alaró, Alayor, Bóquer, Garonda, Inca, Mahó, Sabor, Salma, Selva, Sóller y Tagomago corresponden al estrato prerromano según nuestro criterio

<sup>484</sup> SOLÁ SOLÉ (1956) y (1960) DOLÇ (1979); LÓPEZ PARDO (2004) 346-348; SÁNCHEZ LEÓN (2004).

<sup>485</sup> RIBES (2005).

<sup>486</sup> Las actas de estos encuentros son de fácil consulta en la red: <http://slg.uib.cat/go/publicacions/>

En primer lugar, la sucesión de estratos lingüísticos que se produjeron en las Baleares, la misma que en el resto de la Península, ha erosionado fuertemente el estrato más antiguo, que carece, como se ha dicho, de una documentación de época romana o anterior que lo respalde. La sustitución topónimica ha actuado con especial rigor dada la débil demografía en los momentos de discontinuidad cultural, que ya hemos señalado: la toponimia menor no se preserva en la medida que no hay apenas una población autóctona que mantenga su conocimiento.

En segundo lugar, abundan entre los topónimos de esta fecha, a menudo, entre los que presentan aspecto más llamativo, hápax o nombres poco documentados, sin el apoyo de un topónimo vivo, por lo que cabe dudar de su real existencia bajo la forma transmitida. Los problemas de transmisión textual son, como hemos señalado, notables.

En tercer lugar, los topónimos medievales transmitidos acostumbran a ser nombres de explotaciones agrícolas, alquerías y rafaes, y resulta imposible dilucidar cuál era su referente originario en el caso de etimologías paleobaleáricas: un hidrónimo, un antropónimo, un orónimo, etc. Así, no sabemos ni sabremos si *\*sólyar* v.sim., la probable forma del étimo paleobaleárico del Sóller actual, designaba en origen un torrente, un peñasco o incluso a un individuo significado en la vida local en época prerromana.

Se da también el efecto inverso: topónimos actuales que se asocian a un accidente geográfico determinado deben su nombre al territorio más amplio en el que se localizan.

Así, el islote ibicenco de Tagomago ha fomentado entre los estudiosos la búsqueda de étimos relacionados con la idea de “peñón”, “roca”, dadas sus características morfológicas. En cambio, la primera atestación del nombre -en el *MD*- es como denominación de un rafal: *raffal Tagomago*. ¿Acabó dando nombre el rafal al islote para luego desaparecer como tal y perdurar sólo en la memoria colectiva asociado al peñasco? ¿O fue al revés? La pregunta no es fácil de responder y ante el estudioso se abre un rango de posibilidades demasiado amplio.

Así pues, a la luz de lo analizado, hay que convenir que el uso y correcta interpretación de la microtoponimia balear actual choca con obstáculos diversos que dificultan el aprovechamiento total de la información que proporcionan:

a) La falta de documentación antigua impide establecer la genealogía exacta de topónimos a priori interesantes, pero que tal vez son simplemente términos recientes. Así,

Picarandau, nombre de una pesquera y de un tramo del litoral de Artà, ha sido analizado por



Corominas como mozarabe<sup>487</sup>. Sin embargo, tal vez no haya que ver más que un compuesto catalán a base del apelativo picó/ picona<sup>488</sup>.

El topónimo Aubassalba (Mall.) es sin más un avatar del apellido castellano Gonzalbo<sup>489</sup>.

El topónimo Punta de l'Ansiola, en Cabrera, no resulta tan opaco si se tiene en cuenta la forma antigua *Sa Punta d'en Siola*, que remite sin duda al apellido catalán Sayola, presente en Mallorca<sup>490</sup>.

El topónimo Es cocó d'Ancai, en Cabrera, resulta enigmático, pero su segundo componente parece ser simplemente un avatar de cat. *alcaid* “alcaide”<sup>491</sup>.

b) La deturpación de las formas originarias a causa de la transmisión oral de los topónimos, recogidos a veces por personas que desconocían la lengua ha propiciado a menudo interpretaciones desencaminadas de nombres de lugar transparentes.

Así *Sulceron*, el nombre de una laguna que el Archiduque Luís Salvador documenta en Ibiza<sup>492</sup>, de apariencia céltica, no es más que el nombre local de la *Suaeda fruticosa*: “salseró”, var. “solseró” “solceró”<sup>493</sup>.

c) El uso como base de topónimos de sobrenombres y motes cuya correcta identificación es imposible por falta de documentación para el estudioso. Algunos son más o menos interpretables a partir del léxico dialectal Son Xoroi (*xoroi*, desorejado); *Cap d'en Povores* < cat. pólvores. Otros, en cambio, son más opacos al análisis: Na Patana, pou de Na Patarrà, aunque relacionables con étimos catalanes<sup>494</sup>.

Como ejemplo del descorazonador panorama que la microtoponimia actual ofrece al

---

<sup>487</sup> *Onom.* I, 230 s.v. Picarandau < lat.vulg. \**piccu hirundinum* “pico de las golondrinas”. Fonéticamente, el final presenta dificultades. GALMÉS (1992) 318 se muestra escéptico y propone una relación con los topónimos hispánicos prerromanos *aranda*

<sup>488</sup> \*picó d'en Grau > \*/pikədəndráu/ > \*/pikərəndráu/ > /pikərəndáu/ = Picarandau. El paralelo Picorandan (orónimo en Catalunya) que propone Corominas (*Onom.* I, s.v. Picarandau) puede ser una semejanza casual < \**pico Randand*, formación con un NP germánico \**Randandus* o incluso \**Randa*, oblicuo \**Randane* cfr. NP *Rando* en Förstemann 1246.

<sup>489</sup> Font d'Aubassauba: AGUILÓ– PASQUAL (2013). En cambio, en *Onom.* I s.v. se propone una etimología totalmente alternativa.

<sup>490</sup> AGUILÓ (1980) 17. Para el apellido Sayola, que ha originado otros topónimos: AGUILÓ (2001) 27.

<sup>491</sup> AGUILÓ (2002) 199-202.

<sup>492</sup> *Die Balearen*, I, p.89. El topónimo se ha perdido en la actualidad puesto que la laguna ya se ha desecado.

<sup>493</sup> *DECat* VII, 607.

<sup>494</sup> Puede tratarse de sobrenombres de formación moderna de carácter expresivo análogos a cat. patarràs, patafí, petarró sobre cat. pet “pedo” cfr. petaner, petarró/ petarrona. Otra opción estaría en una denominación paralela a cast. patán, patarro, patarrón; occ. patarri. Igualmente existe el fitónimo patarres, uno de los nombres de la lavanda de mar *Limonium vulgare*. Existe un mas de Patarrana en Benimantell (Al.) parece difícil disociar de los topónimos menorquines: *Onom.* VI, 168 s.v. Patarrà.

paleohispanista, adjuntamos este listado procedente de la microtoponimia de Artà, recogida por Miquel Àngel Escanelles<sup>495</sup>. La falta de documentación nos impide pronunciarnos sobre su carácter antiguo o moderno. Tampoco es fácil hacer conjeturas sobre su etimología exacta.

Algunos son transparentes a primera vista en cuanto a su filiación lingüística catalana, si bien los detalles semánticos se escapan por desconocimiento de la *petite histoire* local.

Es Ametlers Obligats, ses Calces Minses, es coster des Galleric, ses coves Bartolines, ses coves de sa Jau Geneta, ses Crestes des Gall Pintat, ses Enderinelles, es Enfoscats de sa Claror, sa font des Russillers, ses Frumisseres Fermoses, ses Galtes d'en Ferest, s'humit de s'Alfalsor, es jaç de sa Geganta Miquela, ses margeres Allanguides, ses marjades Fanés, es Mirando Mirandó, es Orreus Aixalonats, sa paret des Parencó, ses Pedrafites des Gegants, es pont Tordonell, es prat Galamor, sa Rocametla, es Romanins Calçats, es tirany d'en Pocapor, ses tombes Remilgues, es Tremolor de l'Infern, , en Baba Jussifà, es Sustrando Citrat....

Algunos son evidentes apelativos comunes es Ametlers Obligats, es Enfoscats de sa Claror, es Orreus Aixalonats i.e arreus aixalonats<sup>496</sup>, ses Buines d'Or, ses margeres allanguides (i.e. esllanguides)

En otros casos, se constatan nombres quizás de origen antroponímico sin duda motivados en situaciones más o menos pintorescas:

Ses calces minses

Otros están fundados en nombres comunes más un antropónimo más o menos evidente:

Es coster des Galleric, ses coves Bartolines, es pont Tordonell, es prat Galamor.

En otros casos, son nombres basados en las leyendas y cuentos locales (*rondaies*):

En Baba Jussifà, es Mirando Mirandó, es Sustrando Citrat, es jaç de sa Geganta Miquela, es Triquet des Moro, ses Pedrafites des Gegants....

Finalmente, los hay basados en sobrenombres:

---

<sup>495</sup> En la página de Miquel Àngel Escanelles, *Toponimiamallorca*, [http://www.toponimiamallorca.net/index.php?option=com\\_content&view=article&id=143:baba-jussifa-sustrando-citrat&catid=20&Itemid=169](http://www.toponimiamallorca.net/index.php?option=com_content&view=article&id=143:baba-jussifa-sustrando-citrat&catid=20&Itemid=169), consultado en 23/12/2014.

<sup>496</sup> i.e cubiertos de aixaló, un tipo de tela.

Ses coves de sa Jau Geneta, es tirany des Pocapor.

Junto a estos casos más evidentes, los hay menos claros, con deformaciones típicas de la transmisión oral, que apenas dejan intuir un origen románico:

Frumisseres Fanés, ses podría ser una deformación de plomisseres<sup>497</sup> ufanés.

Alfalsor, i.e. alfalsó, seguramente diminutivo de alfals, alfalfa.

Otros nombres en cambio permanecen enigmáticos, aunque su vinculación a un fondo antiguo parece descartable de entrada:

Ses enderinelles, sin duda término dialectal hoy inusitado, pero con relación plausible con vocablos como anderí, ornitónimo menorquín, o otros términos del léxico dialectal como endèria o andarivella<sup>498</sup>.

Ses tombes remilgues, con un primer elemento transparente, aunque el enigmático remilgues, más allá de su asonancia con el castellano remilgar, se resiste a cualquier interpretación.

Sa paret des parencó. Existe un NL es Parancons, tramo de costa en Sant Miquel de Balansat en Ibiza. Tal vez se trate de un antiguo apelativo, quizá solo una variante de palancó.

Sea como fuere, no se rastrea ningún bloque sistemático de nombres de explicación no evidente y que se puedan atribuir a un substrato lingüístico determinado.

Lo mismo puede decirse de la microtoponimia menorquina. Una rápida consulta al corpus topónimo local nos presenta un serie de nombres de lugar de aspecto chocante, pero de interpretación inequívoca por el catalán<sup>499</sup>.

Aladrin, clot de s' i.e. s'aladern	cat. aladern "labiérnago"
Albelló	cat. albelló
Ànneres, bassa de ses	cat. ànnera, ornitónimo var. de ànneda.
Baldritxa	cat. baldritxa, ornitónimo
Baliacs, es	pl. apellido Baliach <sup>500</sup>

<sup>497</sup>Cfr. "canyes plomisseres" revista *Flor de Card*, 197, 1993, 18(178).

<sup>498</sup> Existe "andarivelles" como término usado en Artà para referirse a un cierto tipo de textos: 'andarivelles d'en Toni "Butler"', *Artà*, n° 63, 1991, 219, sin duda relacionable con el verbo "andarivellar", embarbuscar.

<sup>499</sup> Ejemplos tomados de *CTMen*.

<sup>500</sup> Variante de Ballach/ Bellach, Baylac.

Canyes fèl.leres, corral de ses	var. dialectal de cat. canyaferles <sup>501</sup>
Carquissar, es/ Carcassar , es	derivado de cat. carcassa.
Filaxia	NP f. Filaxia <sup>502</sup> .
Gatul.les	pl. de apellido Gaturla/ Caturla <sup>503</sup>
Juia	cat. juia ornitónimo
Malfraig, es	cat. naufraig
Mestall	cat. mestall
Na Màndria de sa cala	fem. de apellido Mandri
Ramba	cat. dial. ramba “plataforma elevada”
Ravells, illa de	cat. dial. revell “acebuche”

En todo caso, la tentación de buscar algo “exótico” ha dado lugar a interpretaciones discutibles. Así , por poner algunos ejemplos

Sa font des Russillers, mejor que un “mozarabismo”, es simplemente un apellido francés Roussellier<sup>504</sup>.

El apellido Caldentey, evolución trivial de catalán “casal d’en Tell” y no un \**credentayr* mozárabe<sup>505</sup>.

Sa Carrossa<sup>506</sup>, calle en la ciudad de Ibiza, referido a la carroza (cat. “carrossa”) que subía y bajaba por la zona, sin ninguna relación con árabe *qurağğa*<sup>507</sup>.

Como queda dicho, nuestro interés central es observar rasgos comunes y regulares en la toponimia más antigua que permitan individuar alguna de las características del paleobalear en cuanto a la fonética, la morfología y el léxico. Desbrozar el camino e identificar aquello que corresponde al estrato más profundo y qué no obliga a detenernos en otros conjuntos toponímicos para intentar evaluarlos de la forma adecuada.

### 2.2.2.1 El nombre *Baleares*: topónimo y etnónimo

El término designa en latín a las dos islas, Mallorca y Menorca, y también a sus habitantes<sup>508</sup>. Se desconoce cuál es el nombre que los antiguos pobladores autóctonos

<sup>501</sup> Cast. cañaheja (Ferula communis)

<sup>502</sup> Se debe atribuir más bien a un personaje de los libros de caballerías . Es posible la interferencia de cat. filàssia

<sup>503</sup> Apellido de origen francés: NL La Gaturle (Escobès) , Les Gaturles (Montesquiu) en Gascuña

<sup>504</sup> *DECat* s.v rossinyol.

<sup>505</sup> VENY, J (1996) 59.

<sup>506</sup> Carrossa, possessió en Artà, difícilmente podría contar con la misma etimología, por lo cual es mejor suponer que el origen es Carrossa, fem.del NP med. Carròs.

<sup>507</sup> BARRAL post 252.

<sup>508</sup> Una abundante información al respecto en AMENGUAL (1987) 40. n. 45, ZUCCA (1998) 16-24, LÓPEZ

daban a las islas, pero, puesto que el término *Baleares/Baliares* se resiste a una etimología coherente en base a las lenguas conocidas, se puede presumir, con las debidas reservas, pero también con cierta verosimilitud, que se trata de un término cuyo origen último pueda hallarse en la lengua epicórica. Así, Diodoro Sículo afirma que *Γυμνήσιαι* es el nombre dado por los griegos, pero que realmente los nativos (y los romanos) las llaman *Βαλλιαρίδες*, lo cual permite dar un cierto crédito al origen autóctono de la denominación<sup>509</sup>. También Tzetzes y Zonaras parece que de un modo u otro atribuyen a los íberos (i.e., a los indígenas) esta denominación<sup>510</sup>.

En latín, la forma epigráfica es siempre *Baliares (insulae)*. Está documentado en genitivo plural *Baliarium*<sup>511</sup>; o en el ablativo plural *Baliaribus*<sup>512</sup>. También fuera de las islas hallamos testimonios epigráficos en la misma línea. Así, *BALIAR LEG= Baliar(ium) leg(atus)* en una inscripción de Osuna<sup>513</sup> y *SOC BAL= Soc(ietas) Bal(iarica)* en una marca hallada en Escombreras<sup>514</sup>.

En la tradición manuscrita, las mejores lecturas de los mejores manuscritos dan siempre *Bali-*<sup>515</sup> si bien la variante *Bale-* se impuso finalmente hasta llegar a nuestros días. Grafías como *Valiaris*<sup>516</sup> son tardías y no reflejan ninguna realidad lingüística.

Morfológicamente, la palabra adopta la flexión como tema en *-i*, sin duda por atracción de los adjetivos en *-āris/ -ālis* a los que se asimila el término, sin que de ello se pueda inferir nada sobre la forma indígena de la palabra. Del topónimo se deriva regularmente el adjetivo derivado *Baliaricus/ Balearicus*<sup>517</sup>.

---

PARDO (2004) 338 ss.

<sup>509</sup>DS., V,17.1 Ἄλλαι δ' ὑπάρχουσι νῆσοι κατ' ἀντικρὺ τῆς Ἰβερίας, ὑπὸ μὲν τῶν Ἑλλήνων ὀνόμαζομεναι Γυμνήσιαι διὰ τὸ τοὺς ἐνοικοῦντας γυμνοὺς τῆς ἐσθῆτος βιοῦν κατὰ τὴν τοῦ θεροῦς ὥραν, ὑπὸ δὲ τῶν ἐγ χωρίων καὶ τῶν Ῥωμαίων προσαγορεύονται Βαλλιαρίδες ἀπὸ τοῦ βάλλειν ταῖς σφενδόνας λίθους μεγάλους κάλλιστα τῶν ἀπάντων ἀνθρώπων

<sup>510</sup>TZETZ., *ad Lycophron*, 633; ZONARAS, *Annales*, IX, X ed. Migne. CURCHIN (2010) se adhiere a esta propuesta.

<sup>511</sup>CIB n° 21; 22; Ap.2; Ap. 8; Ap 3 a; Ap. 3 b.

<sup>512</sup>CIB Ap 3<sup>a</sup> Ap 3 b

<sup>513</sup>RUÍZ-JOFRE (2005).

<sup>514</sup>PINEDO-ALONSO (2004) 145-6

<sup>515</sup>*ThLL*. s.v. *Baleares*; SCHULTEN (1959-1963) I:357.

<sup>516</sup>RAV. 5,27

<sup>517</sup> Existe también la forma *Balearicus,-a,-um* para referirse a los habitantes : *Oxford Latin Dictionary* s.v. Para evitar ambigüedades, nosotros utilizaremos el término “baleárico” para los pobladores y “Baleares” para las islas. VENEY, C. (1989) para una amplia exposición de los detalles. Como curiosidad, el adjetivo proporcionó la denominación de un cierto tipo de cereal en latín que ha tenido alguna continuidad en las lenguas actuales: REW 902 “*balearicum triticum* „balearischer Weizen”.1. Frz. baillarc, namentlich im Nordosten und Zentrum, h.-pyr. bal’ar, poitev., .saintong. bal’arž, Indre: bayarz „Art Weizen” Thomas, Mel. 27; ZRPh. XXIV, 427 ; XXVI, 402. Vgl. 5248 2. Frz. brelée Dict. Gen.”. Para el trigo de las Baleares, especialmente productivo, PLIN., *NH*, XVIII, 67.

En griego, la denominación genuína fue *Γυμνησίαι* (vid. infra). Sin embargo las fuentes recogen las denominaciones *Βαλεαρίαι*<sup>518</sup>, *Βαληρίαι*<sup>519</sup>, *Βαλιαρεῖς*<sup>520</sup>, *Βαλιαρίδες*<sup>521</sup> *Βαλεαρίδες* y *Βαλλιάριδες*<sup>522</sup>, especialmente los autores de época romana, lo que apunta a una denominación tomada del latín.

La primera referencia de su uso para designar el conjunto de Baleares y Pitiusas se documenta en la obra de San Hipólito (s. III)<sup>523</sup>. También hay constancia de este empleo en la *Notitia Dignitatum*<sup>524</sup> y en el *Laterculus Polemii Silvii*<sup>525</sup>.

La denominación “Baleares” ha pervivido hasta nuestros días a través de la tradición culta<sup>526</sup> y se sigue usando, adaptado a la fonética de las lenguas actuales, como denominación oficial del archipiélago.

En relación al origen del nombre, como queda dicho, no se halla una explicación evidente a partir de las lenguas conocidas.

La etimología erudita de Diodoro Sículo<sup>527</sup> que relaciona el nombre con el verbo griego *βαλλεῖν* “lanzar” en conexión con la habilidad como honderos de los baleáricos, es recogida por gran número de autores posteriores<sup>528</sup>, y no merece, evidentemente, crédito alguno. De hecho, Polibio da a entender que en la lengua propia, *balear* significa “hondero” (sin duda, por asociación con *βαλλεῖν*) y que de ahí la denominación del pueblo y el territorio<sup>529</sup>. En la misma línea se pronuncian autores posteriores, sin duda deudores del testimonio de Estrabón. Así, Eustacio da por sentado que el nombre significa “hondero” en la lengua del país<sup>530</sup> y lo mismo sostiene Agatémero<sup>531</sup>.

Pintoresca resulta la etimología que recoge Tzetzes y que parece atribuir a Dión Casio, que busca la explicación del nombre de su carácter saludable. Sin duda, parte de una falsa vinculación con el latín *valere*, a pesar de afirmar que esta sea la denominación “ibérica” de

---

<sup>518</sup> AGATHEM., VII, ,5.

<sup>519</sup> DC, 57, 49.

<sup>520</sup> Para los habitantes POL., I, 67, 7; III, 3, 11; para las islas DS., V, 17; EUST., *ad Dion.* 457.

<sup>521</sup> Referido a las islas, en STR. 3.167; DS., XIII, 80; ST. BYZ. 157,15-16; 214,11-18; 215,1-2 Meineke

<sup>522</sup> PTOL., II, 6. § 78.

<sup>523</sup> HIPPOLYTUS. *Liber Generationis Mundi*, I, 216

<sup>524</sup> *Not. Dig. Occ.* I, 105; III, 13; XI, 71; XXI, 15.

<sup>525</sup> *Lat. Pol. Silv.*, IV, 7

<sup>526</sup> Ya en el *Liber Maiolichinus*, que recoge además una forma *Balea* para referirse a Mallorca, sin duda, una forma puramente artificiosa obtenida a partir de *Baleares*.

<sup>527</sup> DS., V, 17,1

<sup>528</sup> SERV., *in Georg.* I, 309, ISID., *Etym.*, 14,6,49 o *Periochae* LX, 9-10

<sup>529</sup> POL., III, 33, 10-11 *πρὸς δὲ ταύτοις Βαλιαρεῖς ὀκτακόσιοι ἑβδομήκοντα, οὓς κυρίως μὲν κατοῦσι σφενδονήτας, ἀπὸ δὲ τῆς χρείας ταύτης συνωνύμως καὶ τὸ ἔθνος αὐτῶν προσαγορεύουσι καὶ τὴν νῆσον.*

<sup>530</sup> EUST., *ad Dion.* 457.

<sup>531</sup> AGATHEM., V, 20. Parece interpretarse que el autor considera la designación propia de los cartagineses.

las islas, mientras que atribuye a griegos y romanos el nombre *Gimnesias*<sup>532</sup>.

La misma fiabilidad puede atribuirse a la derivación a partir de un supuesto epónimo: *Balius*, compañero de Hércules, en la versión de Livio<sup>533</sup> o *Βαλιαρός*, hijo de Ájax, según la noticia de Esteban de Bizancio<sup>534</sup>.

Estrabón<sup>535</sup>, por su parte, postula un origen fenicio para el nombre, a partir de una denominación para los soldados de infantería ligera (*τοὺς γυμνήτας*) que, de acuerdo con el autor en fenicio, reciben el nombre de *βαλεαρίδας*. Es posible que haya influido la asonancia con el término *ba'l* “señor”, tan frecuente en los teónimos y antropónimos fenicios y púnicos<sup>536</sup>.

Un origen indígena para el término es defendido por Zucca<sup>537</sup>, que lo pone en conexión con otros topónimos y antropónimos de ámbitos lingüísticos y culturales próximos, aunque diversos: el etnónimo *balari* de Cerdeña, ya mencionado, el vocablo *βαλαρός* “fugitivo” de los antiguos corsos<sup>538</sup>, el antropónimo *Balarus, dux Vettonum*<sup>539</sup>, o el topónimo *limes Balaritanorum*<sup>540</sup> en África.

Otras aproximaciones etimológicas por el lígur<sup>541</sup> o por el vasco<sup>542</sup> deben considerarse como meramente especulativas y anecdóticas.

Nuestra conclusión sobre el tema, que argumentaremos más adelante, como resultado de

---

<sup>532</sup> TZETZ., *ad. Lycophron.*, 633 *Βαλερίας ἡ τοῖ γεινάς*. Para un explicación del pasaje, MOSCOVICH (1994).

<sup>533</sup> *Periochae* LX, 9-10 *Praeterea res a Q. Metello cos. adversus Baleares gestas continet, quos Graeci Gymnesios appellant, quia aetatem nudi exigunt. Baleares a teli missu appellati aut a Balio, Herculis comite ibi relicto, cum Hercules ad Geryonem navigaret*. Para los diversos *Βαλίος* de la literatura y la mitología griega, PAPE-BENSELLER, I, 195, s.v.

<sup>534</sup> ST. BYZ., 157,15-16; ZUCCA (1998) 17, n.38

<sup>535</sup> STR., 45.2.10 *φασὶ δὲ τοὺς γυμνήτας ὑπὸ Φοινίκων βαλεαρίδας λέγεσθαι, διότι τὰς Γυμνησίας Βαλεαρίδας λεχθῆναι*.

<sup>536</sup> Una etimología púnica “señores del lanzamiento” *ba'lé yaroh* v.sim resulta especulativa y sin paralelos. La propuesta remonta a BOCHART (1692) I, 634 y ha sido recogida incluso por autores posteriores hasta tiempos recientes: RAMIS (1819) 33; BOUDARD (1855); NADAL (2000) 32.

*Ba-l-li-ra-l-si*, topónimo transmitido por las fuentes asirias y situado en Fenicia : KRAHMALKOV (2000) s.v. tiene una cierta semejanza formal, que sin duda debe atribuirse al puro azar.

<sup>537</sup> ZUCCA (1998) 21.

<sup>538</sup> PAUS., X, 17

<sup>539</sup> Es un personaje literario. La comparación, por tanto, debe tomarse con reservas: SIL. III, 378.

<sup>540</sup> *Not. Episc. Maur. Caes.* 65, Seek

<sup>541</sup> MÜLLENHOFF (1893) 178.

<sup>542</sup> BOUDARD (1885); LABORDE (1950) citados por VENY, C. (1989) 252, quien recoge las principales propuestas. Una vinculación del término con la palabra vasca para “honda” presenta dificultades evidentes. La palabra vasca muestra numerosas variantes dialectales: *abail*, *abaila*, *habailla*, *habel*, *abill*, *habal*, *abrailla*, *afrail*, *aibel*, *aiule*, *angaila*, *obal*, *ufrail*, *ubal*...Según Trask, no parece palabra indígena y en el fondo podría subyacer el lat. *fundibalus*, var. de *fundibulum* con intermediación de alguna habla romance: TRASK (2008) 73.

nuestro estudio sobre la toponimia más antigua de las islas, es que se trata de un término procedente del paleobalear, en la medida que presenta algunas de las características formales del estrato toponímico identificable con el fondo lingüístico prerromano.



### 2.2.2.2.- Los nombres de las islas

Los nombres de las islas, tanto antiguos como modernos, son claramente exónimos, términos acuñados en las lenguas de los colonizadores, y que, por tanto, carecen de cualquier utilidad para nuestro estudio. Con todo, haremos un breve comentario al respecto<sup>543</sup>.

#### 2.2.2.2.1.- Las denominaciones púnicas

Sólo ha llegado hasta nosotros el nombre púnico de Ibiza documentado por sus acuñaciones monetales<sup>544</sup>: 'y-b-š-m, probablemente vocalizado /'ī-būšīm/<sup>545</sup>, cuya interpretación no está libre de cierta controversia.

En cuanto a la interpretación del vocablo, existen básicamente dos opciones. La primera consiste en entender que el letrero corresponde al nombre de la isla, constuido por un sintagma nominal formado por el apelativo 'y "isla"<sup>546</sup> más otro sustantivo usado como determinativo. Esta construcción cuenta con paralelos innegables en la toponimia fenopúnica<sup>547</sup>.

La segunda opción consistiría en interpretar que la leyenda monetale contiene el gentilicio correspondiente, es decir 'y-b-š-m = "(de) los ebusitanos"<sup>548</sup>. Esta interpretación ya fue sostenida por Judas en 1859, quien tradujo el letrero por "habitantes de la isla de Bes",

---

<sup>543</sup> Una excelente síntesis sobre la toponimia de las Baleares y las Pitiusas en la Antigüedad en VENY, C. (1989). CURCHIN (2010) resulta informativo pero sus conclusiones resultan poco consistentes.

<sup>544</sup> Las acuñaciones más antiguas son de finales del s. IV a. J.C. y se prolongan hasta época imperial. También se documenta en un epígrafe hallado en Cartago: *b-ḥ-m ḥ y-b-š-m*. "del pueblo de los ebusitanos" CIB Ap.1, 1 líneas 3-4. La interpretación es de Szyner: SZNYCER (1975) pero es contestada por Garbini: GARBINI (1983) 158-160. Una inscripción cerámica con la misma leyenda que en las monedas se ha hallado en Mallorca, en el poblado de Sa Morisca, en Santa Ponça.

<sup>545</sup> Para el nombre de la isla y su vocalización en fenicio, KRAHMALKOV (2001) 47, con ejemplos de formaciones análogas para otros topónimos. Como base para reconstruir el vocalismo (en especial, la penúltima vocal) no contamos más que con el apoyo incierto de las adaptaciones griegas y latinas. Para la discusión etimológica del nombre de la isla: *Onom.* IV s.v. Eivissa, MARTÍNEZ- DE ÉPALZA (1987). VENY, C. (1989), CURCHIN (2010) RIBES (2005). De hecho, algunas formas griegas, como veremos, dan pie a fundamentar en cierto modo la cantidad larga de la vocal *u* del fenicio *Ἐβουσοῦς, Βοῦσοῦς*, aunque tal vez lo que se quiera expresar con el digrafo sea más bien el timbre que la cantidad. Con todo, la prosodia latina sugiere que la vocal era larga. La vocal fen-pún. *ū* puede remitir a un antiguo *ū*, pero también puede ser una realización tardía de *ō* < sem. *ā* / *aw*: KRAHMALKOV (2001) 28-31. Una síntesis sobre las denominaciones antiguas de las Pitiusas en COSTA-HERNÁNDEZ (2006) 15, ss.

<sup>546</sup> La vocalización de *y*, la palabra para *isla* debió ser *'iy* > *\*ī*, articulada como *i* / *e*, como reflejan las adaptaciones en las lenguas clásicas que oscilan entre ambos timbres: *Enosim* / *Icosium*: KRAHMALKOV (2000) 45 s.v. *'YI*.

<sup>547</sup> Topónimos similares no faltan, seguidos de un nombre aparentemente en plural *'Yk-s-m* *'Y* *'-r-m* *'Yn-š-m* (*Enosim* PL. *N.H.*, III, 84) *'Yt-n-m* o en singular *'Yn-k*, *'Yn-n*: KRAHMALKOV (2000) 47-48.

<sup>548</sup> No hay diferencia morfológica entre el nominativo y el genitivo plural en fenicio. Para la morfología KRAHMALKOV (2000) 148.

aislando la *m* como morfema de plural del gentilicio<sup>549</sup>. Solá Solé se muestra de acuerdo en ello<sup>550</sup>, y también M. Tarradell<sup>551</sup> y J.H. Fernández<sup>552</sup> entre otros.

Según esta hipótesis, el topónimo debiera ser \*'-y-b-š /'ī-būš/ de donde provendrían directamente las formas griegas y latinas *Ἐβυσοῦς*, *Ebusus* y var<sup>553</sup>. La terminación *-m* no formaría parte del nesónimo sino que correspondería al plural del gentilicio. Morfológicamente, la formación de adjetivos *nisba* a partir de sintagmas compuestos está documentada en fenicio, por lo que entender el rótulo como un adjetivo derivado de un hipotético /'ī-būš/ no plantea ningún problema<sup>554</sup>.

La interpretación del segundo elemento *b-š(-m) = /būš(īm)/* está sujeta, sin embargo, a debate y no existe consenso al respecto. Si bien no se puede descartar la posibilidad de que se trate en el fondo de un nombre indígena adaptado<sup>555</sup>, es prácticamente unánime la opinión de que se trata de un sustantivo púnico. Las propuestas han sido variadas<sup>556</sup>.

Schulten propuso un fenicio \**bōš*, pl. \**bōšīm* “pino”, en consonancia a la denominación griega de la isla, a lo que Contenau objeta que el fitónimo sería en todo caso \**berošēm*, siendo, a pesar de la opinión de Millás, difícil de aceptar la pérdida regular de la *-r*-intervocálica<sup>557</sup>. Algunos autores, por su parte, han querido aproximar este segundo elemento a un hipotético \**bošem*, cfr. hebreo *bošem* “árbol del bálsamo”<sup>558</sup>.

La hipótesis más extendida, sin embargo, consiste en relacionar *b-š(-m)* con el nombre del dios Bes, divinidad de origen egipcio -de hecho, nubio-, cuyo culto se extendió pronto por el Mediterráneo Oriental<sup>559</sup>. La iconografía de las monedas ebusitanas, con abundante presencia de la imagen del dios, podría ser un apoyo a esta hipótesis<sup>560</sup>.

Si se admite que el topónimo original fue \*'-y b-š y que '-y b-š-m es un gentilicio, una traducción como “la isla de Bes” es inobjetable morfológicamente. Ahora bien, si se opta

---

<sup>549</sup> JUDAS (1859) 647-648.

<sup>550</sup> SOLÁ SOLÉ (1956) y (1960).

<sup>551</sup> TARRADELL-FONT (1975) 234.

<sup>552</sup> FERNÁNDEZ (1975) 34-35.

<sup>553</sup> VENY, C. (1989); RIBES (2005) 34 ss.

<sup>554</sup> Así, se documenta *h-q-r-t-ī-d-š-t-y* “el cartaginés”, del nombre de Cartago, *q-r-t-ī-d-š-t*, lit. “ciudad nueva”: FRIEDRICH (1999) 70, § 118, a).

<sup>555</sup> SANMARTÍN (1994) 232; RIBES (2005) 37.

<sup>556</sup> Szyner manifiesta expresamente sus dudas sobre el significado del segundo elemento *b-š-m*: SZNYCER (1977) 172.

<sup>557</sup> RIBES (1992) 15.

<sup>558</sup> LIPÍŃSKY (1992) 222, SANMARTÍN (1994) 232. La vocalización es solo aproximativa y se hallan las variantes *בושם bošem* *בושא bašam*.

<sup>559</sup> LIPÍŃSKY (1992) 69, s.v. Bès. Se detecta su difusión en la zona de Siria ya en el Bronce Reciente (mediados del II milenio).

<sup>560</sup> CAMPO (1993), COSTA-FERNÁNDEZ (1997) 422, ZUCCA (1998) 198.

por segmentar '-y *b-š-m* y entender el rótulo como el nesónimo y no como el gentilicio, en última instancia tampoco se podría descartar el análisis '-y *b-š-m* “isla de los (seguidores) de Bes”, a partir de un eventual adjetivo *nisba* \**b-š-(ī)*, pl. \**b-š-(ī)-m*<sup>561</sup>.

Sea como fuere, tampoco están ausentes las complicaciones en el ámbito fonético si se quiere aproximar la etimología del nesónimo al nombre del dios. Así, la vocal *o/u*<sup>562</sup> que parece poderse restituir en fenicio a través de las adaptaciones griegas y latinas no se compadece bien, sin embargo, con la forma transmitida del teónimo egipcio. A juzgar por la forma griega *Βησας* y la copta *Βης* /*běs*/ parece que el teónimo debió vocalizarse como /*běs*/ en egipcio o al menos en neogipcio<sup>563</sup>. Por lo tanto, es coherente suponer que el nombre fenicio no difiriese en este aspecto y debería presentar un vocalismo similar.

Las formas del nesónimo con *-e-*, que encajarían mejor con la etimología tradicional basada en el teónimo, \**Εβεσος*<sup>564</sup> como escribe Dión Casio y \**Ερεσος* i.e. \**Εβεσος* que documenta Diodoro<sup>565</sup>, quedan muy difuminadas en medio de las formas con vocal posterior y no sabemos en qué grado reproducen una pronunciación genuina o se trata de errores o confusiones<sup>566</sup>.

Así, pues, en cuanto a la forma púnica del nesónimo, la conjetura de que el topónimo original fuera \*'-y *b-š /ī-būš* / = “la isla de Bes” es difícil de sostener o, en todo caso, a costa de introducir una serie de hipótesis suplementarias<sup>567</sup>. Lingüísticamente, la conexión sería viable, aun con dificultades, y, a nivel de *realia*, la vinculación con el dios egipcio que explicitan las monedas supone un apoyo significativo.

---

<sup>561</sup> Imposible, *pace* JUAN CASTELLÓ (1988) 11-12, una interpretación como “las islas de Bes”: el morfema de plural no iría al final y la forma correcta sería en todo caso \*'-y *b-š*, ya que en estado constructo la *-m* del plural desaparece.

<sup>562</sup> Para el vocalismo fenicio, vid. KRAHMALKOV (2001) 28 ss.

<sup>563</sup> Wb, II, 476, 8.

<sup>564</sup> DC., XLIII, 29, referido a la isla.

<sup>565</sup> DS., V, 16, 2-3 referido a la ciudad.

<sup>566</sup> cfr. el NL *Ερεσός* en Lesbos. Si se quisiera reflejar de alguna manera el teónimo, la cantidad de la vocal no coincide, sin que puede encontrarse fácil explicación.

<sup>567</sup> Una explicación alternativa la da Corominas *Onom.* IV s.v. Eivissa, que propone que sobre el teónimo actuara la analogía de la palabra para “pino” \**beroš*. Habría, con todo, varias formas, sin embargo, de salvar esta objeción. La primera sería suponer que la presumible *-ū-* de la forma fenicia del teónimo podría remontar a una forma \**Būs-* del egipcio medio, adoptada en fenicio antes de que en neogipcio, hacia 1200 a J.C., la /*ū*/ pasase a /*ē*/ : LOPRIENO (1995) 38-39. Hay algún ejemplo parecido en hebreo: LOPRIENO (1995) 46. Cronológicamente, sería factible ya que el culto de Bes se extendió hacia el 1500 a. C. por el Mediterráneo Oriental: LIPINSKY (1992) s.v. *Bes*. Es en esta última fase donde se originarían la forma del griego y, evidentemente, del copto. Ello implicaría- es un extremo que actualmente es imposible confirmar o desmentir- que el nombre original del dios fue \**Būs*. Sea como fuere, la cantidad larga de la forma fenicia sí parece confirmado por las adaptaciones grecolatinas.

Sin embargo, la ausencia de confirmación de una forma púnica \*<sup>2</sup>-y-b-š no deja de ser un obstáculo notorio, aunque no insalvable. A ello hay que añadir la falta de paralelos fenicios de rótulos monetales constituidos por el gentilicio frente a la abundancia de ejemplos de leyendas que constan sólo del topónimo.

Sin duda, lo más verosímil es suponer que <sup>2</sup>-y-b-š-m es el topónimo, no el gentilicio, y que /būšīm/ es un sustantivo fenicio (posiblemente, un plural, aunque no forzosamente) de significado desconocido<sup>568</sup>. El nesónimo fenicio se adaptaría, pues, a un patrón común, como hemos visto. Su conexión con el dios Bes podría ser un mero espejismo. Dado que esta divinidad patrocina la navegación y el comercio, es lógico que los ebusitanos se pusieran bajo su patrocinio y grabaran su imagen en las monedas, sin que ello supusiera forzosamente una relación etimológica directa entre teónimo y nesónimo.

El siguiente paso evolutivo, del fenicio /'ē-būš(īm)/ al griego, resulta menos difícil de explicar. La vocal larga que hemos propuesto para el fenicio se debió mantener en la pronunciación griega, por lo que cabe pensar que la forma griega original debió ser \**Ἐβῦσος*, la cual, con el paso del tiempo y la evolución /u/ > /ü/ típica del jónico-ático debió dar lugar a un doblete: la forma evolucionada *Ἐβυσος* /ebūsos/ que se halla en Ptolomeo<sup>569</sup> o Estrabón<sup>570</sup> o la ligeramente deformada *Βυσ(σ)ός*<sup>571</sup> junto a una pronunciación conservadora /ebūsos/ grafiada *Ἐβουσος*<sup>572</sup>, *Βοῦσος*<sup>573</sup>.

Los aspectos de detalle en la adaptación no presentan grandes problemas. Fonéticamente, la adaptación de la ē púnica como ε entra dentro de lo esperable<sup>574</sup>. Así mismo, la adaptación de š como sigma no presenta dificultades<sup>575</sup>,

Igualmente, el topónimo norteafricano <sup>2</sup>-y-k-s-m “isla de los halcones” adaptado en latín y griego como *Icosium* e *Ἰκοσιον* respectivamente, suministra además un excelente paralelo de la eventual pérdida del final -īm del fenicio, por lo que un adaptación /'ē-bušīm/ > *Ἐβυσος* no quedaría fuera de lugar y sería un apoyo de primer orden para fundamentar la ascensión de la forma <sup>2</sup>-y-b-š-m como la genuina del nesónimo.

---

<sup>568</sup> Nuestro conocimiento del vocabulario fenicio es muy reducido y la falta de paralelos hebreos no es una objeción insalvable. Si no fuera un plural, la vocalización de la sílaba final es incierta.

<sup>569</sup> La más antigua, en el s. III a. J.C. es *Ἐβυσος* Ptol.II, 6. El paso u > ü se había producido en jónico-ático en época clásica: LEJEUNE (1972) 237, por lo cual evidentemente la grafía de Ptolomeo ya debe recoger esta pronunciación.

<sup>570</sup> STR. 2.6.67

<sup>571</sup> ST. BYZ, *Ethn.*

<sup>572</sup> STR., 3.5.1

<sup>573</sup> DP., 457.

<sup>574</sup> KRAHMALKOV (2000) 45

<sup>575</sup> La š fenicia es una fricativa, mientras que la s es africada. De hecho, las sibilantes fenicias s š θ se neutralizaron ya muy tempranamente, en el s. V a.J.C: KRAHMALKOV (2001) 25.

En cuanto al patrón prosódico, en fenicio parece que el acento recaía habitualmente en la sílaba final<sup>576</sup>. Sin embargo, la prosodia griega es vacilante: aunque predomina la acentuación preparoxítona, se hallan ejemplos, como los citados más arriba, de acentuación oxítona y paroxítona. La diferente tipología prosódica del griego (acento musical) y del fenicio (acento de intensidad) impide extraer conclusiones al respecto.

Respecto a las formas latinas, la forma **Ebusus** /*ebūsus*/, tomada verosímelmente del griego, es la que predomina en los textos escritos hasta la ocupación árabe. Las grafías son variadas: junto a la habitual **Ebusus**, hallamos igualmente **Ebusos**<sup>577</sup> y **Eboso**<sup>578</sup>. El obispo Victor de Vita a finales del s.V de nuestra era escribe **Ebusum** (ac.)<sup>579</sup> y en el s. VI hay constancia de un obispo *Vicentius* al frente de la **Ebositana insula**<sup>580</sup>.

Junto a las formas temáticas, se encuentran otras femeninas tanto en griego como en latín, en fecha postclásica. Así, en las fuentes tardoantiguas y altomedievales hallamos formas como *Ἐβουσα*<sup>581</sup> por atracción tal vez de los también femeninos **Majorica** y **Minorica** o, específicamente en griego, por concordancia con el apelativo *νησος* “isla”.

Junto a la forma tradicional, mantenida en la tradición culta, sin embargo, debieron haber coexistido en latín vulgar otras variantes **\*Ebysus** pronunciado /*ebísus*/<sup>582</sup> o **\*Ebysa** pronunciado /*ebísa*/, más populares, posiblemente tomadas de formas del griego contemporáneo, en la fase en que se había consumado el paso *u > ü* en griego, fonema que se adaptaba al latín como /*i*/<sup>583</sup>. **\*Ebysa** / **Ebisa** pudo tal vez imponerse a **\*Ebusa** durante la ocupación bizantina. Sea como fuere, es la explicación fonéticamente más verosímil para explicar el cambio de timbre de una vocal tónica. Así, pues, asumiremos que la forma en el protorromance insular debió ser **\*/ebísa**/<sup>584</sup>. **Ebusus** en el medieval *Liber Maiolichinus*, es un simple arcaísmo deliberado.

---

<sup>576</sup> KRAHMALKOV (2001) 33.

<sup>577</sup> MEL., 2.125.

<sup>578</sup> HIPPOLYTUS, *Liber generationis mundi* I, 31.

<sup>579</sup> VICTOR VITENSIS *Historia pesecutionis Africanae Provinciae, temporibus Geiserici et Hunirici regum Wandalorum*, I, IV.

<sup>580</sup> *Liciniani, Carthaginensis Episcopi, epistola III, ad Vincentium episcopum Ebositane insule*

<sup>581</sup> PROCOP., *Bell. Vand* II, 5-7.

<sup>582</sup> Aunque RIBES (1992) 15 aporta una forma *Ebyssus*, no se halla en las fuentes antiguas. Sólo se documenta en la cartografía de época medieval, esp. en mapas de Ptolomeo. En algunos mapas se halla incluso *Ebissus* : EEiF, I, s.v cartografía; ROSSELLÓ VERGER (2008) 98. Sin duda, deben tratarse de transcripciones de la forma griega. La posibilidad de que **Laibissa** fuera de hecho una corrupción de <*insu*>**la Ibissa** en el Ravenate, 5,27, está lejos de estar probada, con lo cual la documentación de formas con timbre palatal es nula.

<sup>583</sup> En la koiné se adoptó de forma general la pronunciación /*ü*/ típica del jónico ático. En griego la pronunciación de la ípsilon como /*i*/ no se produjo hasta el siglo IX / X , por lo que hay que suponer una intermediación latina: LEJEUNE (1972) 237..

<sup>584</sup> Tampoco se puede descartar que fuera una forma griega que entrara en el árabe previamente a la conquista árabe y arraigara con la dominación musulmana.

En efecto, de \*/*ebísa*/ es fácil pasar a la forma inmediatamente posterior, el árabe *Yāb(i)sa'* /*yebísa*<sup>585</sup>. La vocalización del árabe parece asegurada por el topónimo *alyebiçi*, nombre de una alquería mallorquina, de evidente origen antroponímico, basado en un adjetivo *nisba*, y probablemente también por la forma del antiguo islandés *Iviza /ívitsa*<sup>586</sup>. La forma árabe es asimilada en cuanto a la grafía al femenino del adjetivo *yābis* “seco”. En cambio la prosodia apunta a una acentuación paroxítona, heredada verosímilmente del latín vulgar, y luego transmitida a las lenguas posteriores<sup>587</sup>.

Del árabe finalmente toma el catalán la forma *Eviça, Ivissa*, documentada<sup>588</sup>, con una adaptación de la sílaba inicial que sugiere una cierta continuidad con la forma preárabe<sup>589</sup>. A partir de esta forma básica, se derivan pronto otras, con una *i*- inorgánica en la primera sílaba: *Eivissa, Ayviça*<sup>590</sup>, que resta en la forma catalana actual *Eivissa*.

Quedan al margen, como formas aberrantes y de difícil explicación:

(*A*)*ebusia*<sup>591</sup> interpretado como adjetivo derivado de *Ebusus* difícil de justificar y basada en una interpretación rebuscada de un verso corrupto de Estacio.

*Laibissa*<sup>592</sup> y *Lesbos*<sup>593</sup> que, verosímilmente, no son más que grafías corruptas en textos de fecha tardía.

---

<sup>585</sup> En Al-Makkarī y Al-Idrisī Para la y- protética, vid. 2.2.2.4.4.1.1.

<sup>586</sup> STURLESON (1225). *Vol, III, Saga XII, cap. VII*. Los hechos relatados, la expedición de Sigurd el Cruzado, datan de 1110. La prosodia es incierta, pero el acento generalmente recae en sílaba inicial en antiguo islandés: FERNÁNDEZ ÁLVAREZ (1999) 101. Vid. DOXEY (1995) para las incursiones escandinavas en las Islas.

<sup>587</sup> Pace DE EPALZA-FORCADELL (1992). La *a* larga debe ser un artificio para indicar el timbre *e*. Para otro ejemplo de *ā* larga = *e* átona, cfr. *Š(u)lyār* en ARM s/n = Sóller. O *Tābisa'* = *Tivissa*, en Al-Idrisi: BRAMON (1998) 75. El adjetivo *yābis* y su femenino *yābisa'* deberían acentuarse, sin embargo, como proparoxítonos según las normas del hispanoárabe : *Sketch*, 3.1.8.

<sup>588</sup> En la Crónica de Jaume I alternan *Eviça, Ivissa* e *Iviça*. *Eivissa* en la Crónica de Desclot.

<sup>589</sup> Hay otros casos de formas “paralelas” que indican que no hay una evolución directa entre la forma transmitida por las fuentes árabes y la catalana: *Magūnda'* / *Maó, Ġiġnāw/ Xisneu*. Ello sugiere una cierta duplicidad entre las formas árabes “cultas” y formas populares, vivas en la lengua oral, y que debieron ser la base de las formas actuales.

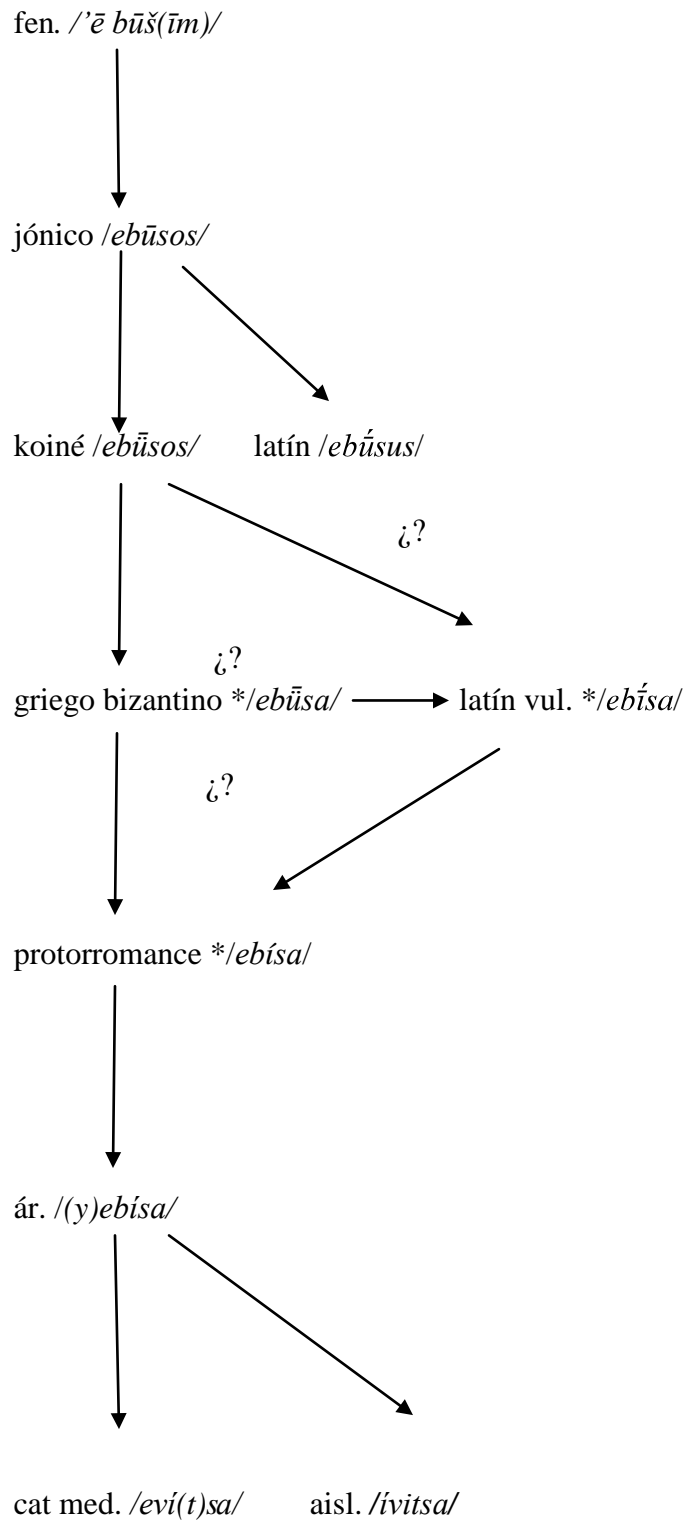
<sup>590</sup> En la Crónica de Ramon Muntaner, *Eivissa* y *Ayviça* en el *Tirant lo Blanc* : RIBES (2005) 35.

<sup>591</sup> *Silvae*, I, 6, 15. recogido por diccionarios como Gaffiot s.v vid. JUAN CASTELLÓ (1975) 283.

<sup>592</sup> Rav. 5,27 tal vez < *insu>la Ibissa*...

<sup>593</sup> En *Itinerarium Maritimum*, 511, 3. Probable confusión con la isla del Egeo. Vid. infra 2.2.2.2.4.

Cuadro resumen de la evolución del topónimo



#### 2.2.2.2.2.-Las denominaciones griegas<sup>594</sup>.

Las primeras referencias parecen remitir a Hecateo (s. VI a. C.) que menciona dos islas: *Κρομμύουσα νῆσος Ἰβηρίας*<sup>595</sup> y *Μηλοῦσσα νῆσος κατὰ Ἰβηρας*<sup>596</sup>, sin más detalles, e si bien la tradición filológica asocia la primera a Mallorca y la segunda, a Menorca<sup>597</sup>. El primer nesónimo deriva de *κρόμμυον* “cebolla”, mientras que el nombre de Menorca, procedería de *μῆλον*, que tal vez haya que tomar mejor en su acepción de “ganado menor” que en la de “manzana”, “fruto”<sup>598</sup>.

Su morfología es plenamente griega, análoga a la de otras islas del Mediterráneo Occidental, como *Ἰχνοῦσσα*, *Πιθηκοῦσσα*, *Καλαθοῦσσα*, *Οἰνοῦσσα* o *Κοτινοῦσσα*<sup>599</sup>: son adjetivos femeninos (en concordancia con el nombre femenino *νῆσος*, “isla”) formados a partir de nombres comunes más el sufijo abundancial *-ουσα*. Este tipo de formaciones toponímicas jalonan una ruta marítima desde el Egeo hasta Tartessos, ligada muy verosímilmente a los primeros reconocimientos eubeos en el s.VII a.C.<sup>600</sup>.

En los autores posteriores, las Baleares en su conjunto son denominadas *Γυμνήσια* (*scilicet νῆσοι*) adjetivo que parece provenir de *γυμνήται* “soldado de infantería ligera”, por la forma de combatir de sus habitantes, mejor que de *γυμνός* “desnudo” como quiere Diodoro<sup>601</sup>. Tzetzes afirma que su desnudez se debía a su condición originaria de náufragos<sup>602</sup>. Las dos islas son diferenciadas por medio del uso del adjetivo “mayor” y “menor”<sup>603</sup>.

Ibiza y Formentera, por su parte, son llamadas *Πιτυοῦσαι*, de *πίτυς* “pino, i.e “islas de los pinos”. La mayor de ambas, si bien en un caso aparece mencionada como *Πιτυοῦσσα (ἡ μείζων)*<sup>604</sup>, es conocida sobre todo por el nombre de origen púnico: *Ἐβρσος* y sus variantes (vid. supra). Finalmente, el nombre griego de Formentera es *Ὀφιοῦσσα*, obviamente de *ὄφις* “serpiente”.

Con la dominación romana, se difunden las denominaciones latinas en griego:

---

<sup>594</sup> Para una explicación detallada de los nombres griegos y latinos de las islas, vid. SEGUÍ (1942); NADAL (1978); VENY, C. (1989); ZUCCA (1998) 16-24; ADRADOS (2000) 9 ss.; LÓPEZ PARDO (2004), 338-341. Para los detalles de los nombres griegos, vid. PAPE-BENSELLER s.vv.

<sup>595</sup> HECAT. fr. 51 ap. ST. BYZ. 368 Meineke

<sup>596</sup> HECAT. fr. 51 ap. ST. BYZ., 450 Meineke.

<sup>597</sup> VENY, C. (1989) 253-254.

<sup>598</sup> VENY, C. (1989)

<sup>599</sup> ADRADOS (2000); GARCÍA Y BELLIDO (1952 B)

<sup>600</sup> LÓPEZ PARDO (2004) 338; ZUCCA (1998) 49-51.

<sup>601</sup> DS., V,17

<sup>602</sup> TZETZ., *ad Lycophron.*, 633

<sup>603</sup> STR., 5.1 y PTOL., II, 5: *μείζων/ ἐλάττων* respectivamente.

<sup>604</sup> AGATHEM., V, 20.



*Βαlearίαι*<sup>605</sup>, *Βαληρίαί*<sup>606</sup>, *Βαλιαρεῖς*<sup>607</sup>, *Βαλιαρίδες*<sup>608</sup> *Βαλεαρίδες* y *Βαλλιάριδες*<sup>609</sup>, y sustituyen en la documentación las designaciones genuinas griega. También gradualmente se adoptan los nombres latinos de las islas. Así, se documentan en autores bizantinos *Μαιόρικα* y *Μινόρικα*<sup>610</sup>.

Siglos después, en el siglo XII, Zonaras atribuye a los íberos la designación *Ούαλερίας καὶ Ὑασσούσας* para las tres islas (Mallorca, Menorca e Ibiza)<sup>611</sup>. Teniendo en cuenta que en el mismo pasaje atribuye la denominación *Γυμνησίας* a griegos y romanos en común, no resulta difícil ponderar qué crédito merece tal afirmación. Muy probablemente, *Ούαλερίαί* continúa sin duda el latín *Baleares* y tras de *Ὑασσούσαι*, hápax en griego, debe ocultarse un avatar casi irreconocible de *Πιτυούσαι*.

En el mismo texto, se da como denominación individual para cada una de las islas: *τὴν μὲν Ἐβέσον, τὴν δὲ μείζω, μικροτέραν δὲ τὴν τρίτην*, esto es, “Ibiza, la mayor (Mallorca) y la menor (Menorca)”, sin duda una traducción del nombre latino más que una denominación propiamente griega.

El nombre *Gymnesia* se emplea ocasionalmente en textos redactados en latín. Así, *Gymnesia* en Avieno<sup>612</sup> o corrompido en *Sunnesia* en el Anónimo Ravenate<sup>613</sup>.

Si los griegos llamaron realmente *\*Γυμνήσιοι* a los baleáricos, es dudoso. El único punto de apoyo es la referencia de *Periochae* XL, 9-10, en que se afirma que los griegos les llamaban *Gymnesii* por su hábito de ir desnudos en verano.

### 2.2.2.2.3.-Las denominaciones latinas

Dejando aparte el uso circunstancial de denominaciones helenizantes y eruditas, los nombres para las islas son, como queda dicho, *Baliares* para el conjunto de Mallorca, Menorca e islas menores adyacentes. Las dos islas principales son llamadas *Maiores* y *Minores* (sc. *Baliaris*). Las denominaciones concretas fluctúan:

---

<sup>605</sup> AGATHEM..., V, 20. Da el nombre como designación púnica de las islas que él designa en griego Gimnesias.

<sup>606</sup> DC., 57, 49.

<sup>607</sup> Para los habitantes POL. I, 67, 7; III, 3, 11; para las islas DS., V, 17, EUST., *ad Dion.* 457.

<sup>608</sup> Referido a las islas, en STR., 3.167, DS., XIII, 80; ST. BYZ., 157,15-16; 214,11-18; 215,1-2 Meineke

<sup>609</sup> PTOL., II, 6, § 78.

<sup>610</sup> THEOPHANES, *Chronogr.* 169, PROCOP., *Bell. Vand.*, IV, V, 7. Cfr. también el título *ἄρχων μαιουρικὸς* en los sellos bizantinos : DE NICOLÁS-MOLL (2011)

<sup>611</sup> *Annales*, IX, 10.

<sup>612</sup> *Or.* 463. Dudoso si se refiere a Mallorca: tal vez error por *Planesia* vid. supra

<sup>613</sup> RAV., 5, 27

a) *insula maior/ minor*

*insula minor*<e> CIB Apèndix I, 9.

b) *insula maior / minor Baliarum* :

*insula Baliarum maiore* CIB 21

c) *insula Baliarum maiorum/ minorum*:

*insula Baliarum minorum* CIB 22

d) *Baliares Maiores / Baliares Minores*

*castella sunt in minoribus, Iamno et Mago; in maioribus, Palma et Pollentia, coloniae.*  
P. Mela II, 7

e) *Baliarica maior/ Baliarica minor*

*Geryones rex fuit Hispaniae. qui ideo trimembris fingitur, quia tribus insulis praefuit, quae adiacent Hispaniae: Baliaricae minori et maiori et Ebuso.* Servio *ad Aen.*, VII, 662

f) *Balearis maior/ minor*

*Valearis Maior/ Valiaris Minor* Rav.5, 27

*Maiorica* y *Minorica* son formaciones tardías derivadas de las anteriores y documentadas en San Hipólito<sup>614</sup> por vez primera. De las islas menores, a través de Plinio<sup>615</sup>, nos han llegado los nombres de algunas de ellas: *Capraria* (act. Cabrera) *Maenaria*<sup>616</sup>, *Triquadra* y *Parva Hannibalis*, cuya identificación actual es dudosa y poco relevante para nuestra investigación, dado el claro carácter latino de los nombres<sup>617</sup>.

Los textos geográficos latinos más notables corresponden a Plinio y a Mela

---

<sup>614</sup> *Liber generationis mundi* I, 216

<sup>615</sup> PLIN., *NH*, III, 76-78

<sup>616</sup> Existe otra isla homónima en la costa de Italia PLIN., *NH*, III, , 6, identificable tal vez con la actual Meloria, en el Tirreno. El nombre deriva posiblemente de lat. *maena*, nombre de un pez.

<sup>617</sup> CURCHIN (2010) 158-159 propone en vano otros étimos para *Triquadra* y *Maenaria* que considera autóctonos.

*Insulae per haec maria primae omnium Pityussae Graecis dictae a frutice pineo; nunc Ebusus vocatur utraque, civitate foederata, angusto freto interfluente. patent XLVI, absunt ab Dianio DCC stadia, totidem Dianium per continentem a Carthagine Nova, tantundem a Pityussis in altum Baliares duae et Sucronem versus Colubraria. 77 Baliares funda bellicosas Graeci Gymnasias dixere. maior C p. est longitudine, circuitu vero CCCCLXXV. oppida habet civium Romanorum Palmam et Pollentiam, Latina Guium et Tucim, et foederatum Bocchorum fuit. ab ea XXX distat minor, longitudine XL, circuitu CL. civitates habet Iamonem, Saniseram, Magonem. 78 a maiore XII in altum abest Capraria, insidiosa naufragiis, et e regione Palmae urbis Menariae ac Triquadra et parva Hannibalis. Ebusi terra serpentes fugat, Colubrariae parit, ideo infesta omnibus nisi Ebusitanam terram inferentibus; Graeci Ophiussam dixere. nec cuniculos Ebusus gignit, populantes Baliarium messes.*

PLIN., NH., III, 76-78

“Las primeras islas que se encuentran atravesando estos mares son las Pitiusas, llamadas así por los griegos a causa de sus pinos. Ahora ambas son llamadas Ebusus, con estatuto de ciudad federada, y están separadas por un estrecho brazo de mar. Su extensión es de 46 estadios y distan de Dianio 700 estadios, otros tantos dista por tierra firme Dianio de Cartago Nova; y lo misma distancia hay desde las Pitiusas hasta las dos Baleares mar adentro y hacia el Júcar, se halla Colubraria. A las Baleares, cuya arma usual para la guerra es la honda, los griegos las llamaron Gimnesias. La mayor tiene cien millas de largo y un perímetro de 475. Tiene dos plazas fuertes de ciudadanos romanos, Guium y Tucim y Bocchorum fue ciudad federada. De la mayor dista la menor 30 millas, con una longitud de 40 y un perímetro de 150. Tiene como ciudades *Iamo*, *Sanisera* y *Mago*. De la isla mayor dista mar adentro Capraria 12 millas, donde es fácil naufragar, y en la dirección de la ciudad de Palma, se hallan las Menarias, Triquadra y la (isla) pequeña de Anibal. La tierra de Ebusus hace huir a las serpientes, Colubraria las engendra, por ello es hostil para todos excepto para los que traen tierra de Ebusus; los griegos la llamaron Ofiusa. Y Ebusus no produce conejos, que devastan las cosechas de las Baleares<sup>618</sup>.”

*At in Gallia quas referre conveniat solae sunt Stoechades ab ora Ligurum ad Massiliam usque dispersae. Baliares in Hispania contra Tarraconensia litora sitae non longe inter se distant, et ex spatio sui cognominibus acceptis maiores minoresque perhibentur. Castella sunt in minoribus Iamno et Mago, in maioribus Palma et Pollentia coloniae. Ebusos e regione promunturii quod in Sucronensi sinu Ferrariam vocant eodem nomine urbem habet, frumentis tantum non fecunda ad alia largior, et omnium animalium quae nocent adeo expers, ut ne ea quidem quae de agrestibus mitia sunt aut generet aut si invecta sunt sustineat. Contra est Colubraria, cuius meminisse succurrit, quod cum*

<sup>618</sup> Cfr. la noticia recogida en PLIN., NH., VIII, 217-221.

*scateat multo ac malefico genere serpentium et sit ideo inhabitabilis, tamen ingressis eam intra id spatium, quod Ebusitana humo circumsignaverunt, sine pernicie et tuta est, isdem illis serpentibus, qui alioqui solent obvios adpetere, adspertum eius pulveris aliquod velut virus procul et cum pavore fugientibus.*

MEL., *Chor.*, II, 109

“Sin embargo, en la Galia sólo merecen mención las Estécades, dispersas desde la costa de Liguria hasta Marsella. Las Baleares, situadas frente a las costas de la Tarraconense no distan mucho entre sí y, tomando nombre de su tamaño, se llaman mayores y menores. En la menor, se hallan los castella de *Iamno* y *Mago*, en la mayor, las colonias de *Palma* y *Pollentia*. *Ebusos*, en la dirección del promontorio que llaman *Ferraria* en el golfo Sucronense, tiene una ciudad con el mismo nombre, fértil en todo excepto en grano, más generosa en todo lo demás, y tan libre de animales nocivos, que ni siquiera se crían allí animales salvajes domesticados ni, si son introducidos en la isla, no sobreviven. En frente, está Colubraria, de la cual no dejaré de hacer mención, porque abunda un numeroso y dañino tipo de serpientes y es por ello inhabitable; sin embargo, para los que entran en ella sin salir de un espacio que haya sido rodeado por tierra procedente de Ibiza, es segura y sin daño, y para las mismas serpientes, que en otro caso suelen atacar, la visión de este polvo es como un veneno y huyen lejos aterradas”.

Se infiere del texto pliniano que el nombre *Ebusus*, de origen púnico, designaba en latín, no sólo a la actual Ibiza, sino a las Pitiusas en su conjunto. La denominación *Insula Augusta* para referirse a la Pitiusa mayor se halla en las acuñaciones monetales latinas y no debió ser una denominación realmente popular.

*Colubraria*, traducción del *Όφιοῦσα* griego, está documentado también en el mismo texto de Plinio y en Mela como nombre latino de Formentera.

Menos informativo es el texto de la Geografía de Ptolomeo, II, V

*Ἐν δὲ τῷ Βαλλεαρικῷ πελάγει αἱ τε Πιτυοῦσαι νῆσοι δύο ὧν ἡ μὲν ἐλάττων καλεῖται Ἅφιοῦσσα ἢ μείζων Ἔβυσσος ἐν ἣ πόλις ὁμόνυμος καὶ αἱ Βαλλιαρίδες νῆσοι δύο Γυμνήσια δὲ ἐλληνιστὶ ὧν μὲν τῇ μείζονι πόλις δύο Πάλμα, Πολλεντία · ἐν δὲ τῇ ἐλάττονι πόλις αἶδε Ἰαμνα, Μαγών*

“En el mar Baleárico están las dos islas pitiusas, de las cuales la menor se llama Ofiusa y la mayor Ebusos, en la cual se halla la ciudad homónima, y las dos islas Baleares, en griego Gimnesias, en la mayor de las cuales hay dos ciudades, Palma y Pollentia, y en la menor estas ciudades, Iamna y Mago”

#### 2.2.2.2.4.- Otras denominaciones

Tzetzes afirma que Timeo llama a las islas “χοιράδας”<sup>619</sup>, noticia que ha dado lugar a confusión, ya este apelativo común se ha tomado por nombre propio<sup>620</sup>. De hecho es Licofrón quien las califica con este término: “peñasco”, “roca”. También añade la noticia de que según Filteas luego pasaron a llamarse *Βαλεαρίδας*.

En el *Itinerarium Maritimum* del Itinerario de Antonino, datado en el s. III<sup>621</sup>, para referirse a las islas mayores emplea una sucesión de términos aparentemente sinónimos, que no encuentran confirmación en otros testimonios. Así, en 510, 4 se cita la “*insula Diana Lesbos Ebuso*”, en 511, 3, “*insula Columba Balearis maior*”, y en 512, 1 “*insula Nura Balearis minor*”.

Estas denominaciones se revelan un tanto misteriosas. *Nura*, si realmente es una denominación genuina, evoca la onomástica paleosarda: el topónimo Nora, el nombre mítico Nórax, y el apelativo *nuraghe*<sup>622</sup>, amén de otros numerosos derivados del mismo lexema. *Columba*, por su parte, parece latino y se ha especulado sobre su relación con el actual Porto Colom, en Mallorca<sup>623</sup>.

Los nombres que recibe Ibiza en este texto, por su parte, resultan igualmente desconcertantes y carecen de paralelos. Por el contexto, parece que se puede entender que los tres términos son sinónimos, aunque no hay opción real de confirmar este hecho.

Por su parte, San Jerónimo, en el s. IV, cita las “*insulae Aphrodisiades et Gymnesiae, quae vocantur Balesares*”<sup>624</sup>. Esta denominación, las islas de Afrodita, sin duda se debe a una confusión con otras islas que menciona Plinio, en el sur, cerca de Tartessos. En concreto, la isla de León cerca de Cádiz parece que fue denominada por algunos autores griegos *Aphrodisias*<sup>625</sup>. La confusión se da también en el mito de Gerión, como hemos visto. En autores más tardíos la confusión parece mantenerse. Así en San Isidoro, con algún error textual:

---

<sup>619</sup>TZETZ., *ad Lycophron* 633

<sup>620</sup> Es SCHULTEN (1925) 103 el que inicia el malentendido.

<sup>621</sup> *Itinerarium ant. aug. mar.*, 511-512. PERICOT (1975) 129 afirma, de modo un tanto desconcertante : “precisamente *Nura* parece ser el nombre que se daba a Mallorca por los sardos (a Menorca se le llamaría *Clumba*)”.

<sup>622</sup> VÉNY, C (1989) 250.

<sup>623</sup> P.W., II 2, 2824.

<sup>624</sup> *Commentariorum in Epistulam ad Galatas libri tres*, II, 427. No es forzoso entender que la oración de relativo se refiera a ambos archipiélagos y más bien simplemente indicar una expresión sinónima del segundo. A partir de una mala interpretación del pasaje en este sentido, se produce la confusión de San Isidoro.

<sup>625</sup> PLIN., *NH*, IV,120.

*“Ebosus insula Hispaniae dicta quod a Zanio non procul sit, quasi abozus; nam septuaginta stadiis ab ea distat ... Huic contraria est Colubraria, quae feta est anguibus. Baleares insulae Hispaniae duae sunt: Aphrosiades et Gymnasides, maior et minor; unde et eas vulgus Maioricam et Minoricam nuncupant ...”*<sup>626</sup>.

“La isla de Hispania Ibiza es llamada (así) porque no está lejos de Zanio (Denia), como si fuera un *abozus*<sup>627</sup>; pues dista de allí setenta estadios. Frente a ella está Colubraria (Formentera), que está infestada de serpientes. Las islas Baleares de Hispania son dos: las Afrosiades y las Gimnásides, la mayor y la menor, por lo cual la gente las llama Mallorca y Menorca”.

En la *Ravennatis Anonymi Cosmographia*, obra del s. VII, se lee una lista de nombres de lugar ubicados en las Baleares. El texto es confuso: si bien se trata de una relación de islas, pero da la impresión de que hay una mezcla de nesónimos y topónimos más o menos deturpados:

*item in ipso mari Gallico Valeriaco iuxta litus Spaniae aliquantae insulae sunt, ex quibus nominare volumus, id est Sunnesia, Valearis Major, Laibissa, Maco, Valearis Minor, Ophiusa, Actimo, Ebusa, Gabi.*<sup>628</sup>

“también en el mismo mar Gálico Baleárico junto a la costa de Hispania hay algunas islas, de las cuales queremos nombrar *Sunnesia, Valearis* mayor, *Laibissa, Maco, Valearis* menor, *Ofiusa, Actimo, Ebusa, Gabi* “.

La impresión que se saca es que el autor copió algún listado de términos geográficos sin demasiado criterio, duplicando términos arcaicos y contemporáneos, mezclando nesónimos y topónimos, sin contar con las eventuales deturpaciones y errores de transmisión.

Así, *Valearis Major* y *Minor, Ebusa* y *Ophioussa* son reconocibles sin más como designación de las islas principales. E igualmente *Maco* es *Mago*, i.e Mahón

El resto de nombres ofrece dificultades insuperables de interpretación y sólo podemos especular al respecto. Mejor que designaciones hasta ahora desconocidas, sería quizás mejor entender que son formas deturpadas de topónimos conocidos, añadidos a la lista sin demasiado conocimiento de causa y con eventual duplicación.

Posiblemente *Sunnesia* sea un error por *Gimnesia*, (i.e *Gymnesia*) isla también

---

<sup>626</sup> ISID., *Etym.* XIV, 6, 43-44.

<sup>627</sup> Hápax de significado desconocido. Parece ser la base de una etimología popular para la isla de Ibiza.

<sup>628</sup> RAV 5, 27.

mencionada a continuación como *Valearis Major*; *Laibissa* puede estar por <insu>*la Ibissa*<sup>629</sup>, duplicada en la *Ebusa* de más adelante<sup>630</sup>; *Actimo* puede ser un avatar de *Iammo* y *Gabi* podría tratarse de *Guium*<sup>631</sup>.

### 2.2.2.3.- Otros nombres de lugar

La mayor parte de los topónimos actuales están testimoniados sólo desde la conquista catalana en el s.XIII. Unos pocos aparecen ya en las fuentes árabes y otros –menos- en las fuentes grecolatinas. Huelga decir que ello implica una gran dificultad a la hora de obtener alguna información concreta y detallada sobre los topónimos más antiguos, los que realmente nos interesan. Etimologizar correctamente, adscribir cada nombre a un estrato concreto, identificar aquellos que corresponden a la capa más antigua y fijar con la máxima precisión cuál debió ser su forma primitiva no es tarea fácil. Sin embargo, intentaremos seguir este camino para acceder al estrato toponímico paleobalear

#### 2.2.2.3.1.- Topónimos antiguos<sup>632</sup>.

Los topónimos balearicos que no han llegado a través de las fuentes antiguas son escasos. La principal fuente es el texto de Plinio citado más arriba, al cual hay que añadir algunas atestaciones epigráficas. Ptolomeo, Severo, Estrabón, Hipólito,

En Mallorca, *Palma*<sup>633</sup> y *Pollentia*<sup>634</sup>, de fundación romana *oppida iuris romani* son de étimo inequívocamente latino. Se trata de topónimos augurales o conmemorativos, que se repiten en otros lugares del orbe latino<sup>635</sup>. Mela las designa como *coloniae*<sup>636</sup>.

En Mallorca, Plinio en el texto antes citado menciona tres topónimos, dos de los cuales son confirmados por la epigrafía romana,

Así, informa de dos *oppida iuris latini*:

*Guium*, de cuyo gentilicio tenemos constancia : *Guiuntanus*,<sup>637</sup>

---

<sup>629</sup> De ser así, sería el primer testimonio del topónimo con timbre vocálico *-i-*.

<sup>630</sup> Una aproximación a Labritja (ant. *Alabrisa*) es propuesta por RIBES (1995) 35. En *Onom.* IV, s.v. Eivissa se sugiere que *Laibissa* estaría por la isla ( lo que justificaría la enmienda) y *Ebusos* por la ciudad.

<sup>631</sup> CORTÉS (1835) I,386, n.5 opta por Cadiz.

<sup>632</sup> Una información exhaustiva sobre el tema en VENY, C. (1989).

<sup>633</sup> Gentilicio *Palmensis* CIB, Ap.I, 4,5 y 6.

<sup>634</sup> Gentilicio *Pollentinus: Res publica pollentina*, CIB n° 24

<sup>635</sup> MAYER-RODÀ (1996) 323 y esp. PENA (2004) para una explicación del origen de estos nombres, posiblemente importados desde el Piceno por los primeros ocupantes romanos.

<sup>636</sup> MEL., II, 109.

<sup>637</sup> DOLÇ (1979). Hasta Hübner se leía *Cinium*: HÜBNER (1888) 468. La epigrafía confirma la lectura *Guium* RIT, 280 = CIL, II, 4218 = FPHC, n° 28: *Cn.Cavius Cn.Cavi Severi filius Quir.Amethystus Balearicus*

*Tucis/ Tucim*<sup>638</sup>

y de un *oppidum foederatum*

*Bocchorum*<sup>639</sup>, gentilicio *Bocchoritanus*<sup>640</sup>,

Si bien se han propuesto étimos semíticos (vid. infra toponimia púnica), no hay motivos serios para descartar un origen puramente autóctono.

Los nombres de las tres ciudades de Menorca que cita Plinio tienen un aspecto más púnico, si bien no es esta la única hipótesis plausible. La influencia (y presencia efectiva en la II guerra púnica) cartaginesa en la isla fue más significativa que en Mallorca<sup>641</sup>, lo cual predispone a aceptar etimologías semíticas, si bien no hay argumentos sólidos al respecto y una filiación paleobaleárica es sumamente plausible. Plinio no les atribuye ningún estatus concreto ( las llaman *civitates*) y Mela califica a *Mago* y *Iamo* como *castella*<sup>642</sup>.

Los tres topónimos son los siguientes:

*Mago, Magonis*<sup>643</sup> gentilicio *Magontanus*<sup>644</sup>, ⵎ ⵓ ⵏ ⵏ ⵏ<sup>645</sup>, *Maco*<sup>646</sup>, *Magone*<sup>647</sup>. Actual Maó, cast. Mahón. Una forma femenina ya se documenta en latín cristiano: *Magona*<sup>648</sup> que se prolonga en árabe *Maḡūna*<sup>649</sup> y en el catalán antiguo *Mahona*<sup>650</sup>. La relación con el

---

*Palmensis et Guiuntanus, omnibus honoribus in rebus publicis suis functus*. La *n < m* de *Guiuntanus* demuestra palpablemente que la *-m* final del topónimo pertenece al radical y que no es un añadido latino. Vid. también VENY, J. (1979) 13. Una enmienda \**Guiuntum*, como propone ZUCCA (1998) 153 es innecesaria, ya que el étnico se explica regularmente \**Guium-tanus* > *Guiuntanus* cfr. *Magon-tanus*. Para la ubicación geográfica: ZUCCA, ibidem.

<sup>638</sup> No es posible dilucidar si la forma *Tucim* del texto de Plinio es acusativo de un masculino-fem. (nom. \**Tucis*) o de un neutro *Tucim* acabado en *-m* como *Guium*. En cuanto a su eventual ubicación, Zucca propone el entorno de Manacor, cerca de Petra: ZUCCA (1998) 154. Existe una alquería *Tutze/Tuze* en Petra, mencionada en los *Llibres de Repartiment*, que da base a esta localización: DOLÇ (1979) 12.

<sup>639</sup> GARCÍA RIAZA (1997-8) para una discusión completa de la forma del topónimo en latín. Actualmente, Pla de Bóquer, en Pollença.

<sup>640</sup> *Senatus Populusque Bocchoritanus* CIB n° 21 *Civitas Bocchoritana* CIB n° 22.

<sup>641</sup> Severo habla de *Magona* y *Iamona* como fundaciones púnicas, afirmación esta que debe tomarse con las debidas reservas: ZUCCA (1998) 155-157; SÁNCHEZ LEÓN (2003)

<sup>642</sup> MEL., II, 109.

<sup>643</sup> PLIN., *NH* III, 77; MEL., II, 124.

<sup>644</sup> *Municipi Flavi Magontani* CIB n° 128.

<sup>645</sup> PTOL., II, 5.

<sup>646</sup> RAV, 5,27

<sup>647</sup> HIPPOLYTUS, *Liber Generationis Mundi* I, 216

<sup>648</sup> En la epístola de Severo.

<sup>649</sup> IBN SAHL, (1967), 189. En un manuscrito árabe, el *Kitāb Lubāb al-albāb*, ff. 189-190 también se recoge el mismo topónimo. En el texto árabe se lee *Maḡūna* y también, por error (omisión del punto superior) *Ma'ūna*

<sup>650</sup> en la Crónica de Ramon Muntaner, capítulo CLXXII: *castell de Mahona*, pero *port de Maho*



antropónimo púnico Magón, pún. *M(a)g(o)n*<sup>651</sup> se ha dado por cierta tradicionalmente, si bien no es ni mucho menos segura<sup>652</sup>.

*Iamo*<sup>653</sup>, *Ἰαμῶνα*<sup>654</sup>, *Iammo*<sup>655</sup>, gentilicio *Iamontanus*<sup>656</sup>, *Thomaene*<sup>657</sup>, que tal vez haya que corregir *Iammone* v.sim, *Iammona*<sup>658</sup>. En el Ravenate aparece posiblemente bajo la forma deturpada *Actimo*<sup>659</sup>. Es la actual Ciutadella.

*Sanisera* se ha vinculado con el topónimo actual Port de Sanitja (o Sa Nitja), donde se ha excavado un importante yacimiento romano<sup>660</sup>. Independientemente de la identidad de lugar, que parece confirmada, la relación entre ambos topónimos es más bien discutible. En todo caso, su aspecto “extraño” y carente de paralelos se presta a todo tipo de especulaciones<sup>661</sup>. Lo más fácil sería admitir que su origen esté en el etnónimo bereber *Ṣanhāġa*<sup>662</sup>.

En Ibiza sólo se documenta en los textos antiguos, ya sea literarios como epigráficos, el

---

<sup>651</sup> KRAMAHLKOV (2000) s.v.

<sup>652</sup> Para más información, vid. *Onom.*, V, 183-184, que rechaza la relación con Magón en *Onom.* I. s.v.. DOLÇ (1979) 14 que propone un étimo céltico alternativo \**magus*; SÁNCHEZ LEÓN (2003) 101 se mantiene a favor de un origen púnico. No está documentado el tan a menudo invocado \**Portus Magonis*. No deja de ser extraño y sin paralelos que el nombre de lugar coincida con el nominativo del nombre de persona ya en la antigüedad clásica y no se conservan ejemplos de ello.

<sup>653</sup> PLIN., *NH*, III, 77

<sup>654</sup> PTOL., II, 5.

<sup>655</sup> MEL., II, 124

<sup>656</sup> *Municipi [Fla]vi Iamontan(i)* CIB Ap I, 9.

<sup>657</sup> HIPPOLYTUS, *Liber Generationis Mundi* I, 216

<sup>658</sup> En la epístola de Severo.

<sup>659</sup> RAV. 5,27. Para la identificación, CORTÉS (1835) I, 386.

<sup>660</sup> Para el yacimiento, ZUCCA (1997) 157-158.

<sup>661</sup> Las formas más antiguas, recogidas por cartógrafos del s. XVII en adelante, son confusas: *Senalia*, *Ceniya*, *Seneva*, *Seniia*, *Senige*, etc (dataciones?) *Onom.*, vol I, s.v. Sanitja y no aportan gran cosa. Especial valor puede tener en caso de ser cierta la denominación *Zenhaga* que da el cartógrafo francés del s. XVII Nicolas Sanson d'Abbeville en su obra *Les estats de la Couronne d'Arragon en Espagne, ou sont l'Arragon royaume, la Catalogne principauté, la Valence royaume, et les isles de Majorque royaume*, recogido en GARCÍA EDO, VICENTE. “Mapas del reino de Valencia de los siglos XVI a XIX”. Valencia, 2004 Se cita también una presunta forma popular *Janissari* – ya obsoleta- apoyada por una noticia recogida por el folclorista Francesc Camps i Mercadal : CAMPS, F.(1986) 68. En todo caso, podría no tener nada que ver y ser un continuador de lat. *genistariu-*, un colectivo a partir de *genista*, con un tratamiento –st- > -ts- > -ss- que cuenta con paralelos en la transmisión de términos árabes. Para un examen e interpretación del topónimo: HERNÁNDEZ (1995) que lo compara con lexemas ibéricos e indoeuropeos. Sus propuestas son recogidas en CONTRERAS-CASTELLVÍ (1996) 42-43. Otras variantes sobre el mismo tema en JAQUEMOT (2007) que propugna un origen ibérico del nombre y CURCHIN (2010) 158 se inclina por una etimología indoeuropea.

<sup>662</sup> También se encuentra la grafía Sa Nitja/ Sanitja: *Onom.* vol. I, s.v. *Sanitja*. La imela de segundo grado *a > i*, cuenta con escasos paralelos en las Baleares, si bien hay algún ejemplo: NL Binixiri/ Binissiri ant. Abenxerif < ibn Šārif. Existen paralelos de NL con este étimo en la toponimia andalusí, p.ej. Senija en Alicante. También existe un apellido catalán de étimo incierto Sanitja/Sanitjas/Sanitges, propio de la zona centro-norte de Cataluña: *AlcM* s.v. Sanitja.

nombre de la capital, *civitas foederata* según Plinio, idéntico al de la isla: *Ebusus*<sup>663</sup>. A través del árabe *madīna' Yābisa'* “la ciudad de Yabisa” se llega a la forma actual.

#### **2.2.2.3.2- Topónimos de documentación posterior**

Los topónimos medievales –mayoritariamente nombres de alquerías, molinos y rafaes– proceden básicamente de la documentación en lengua árabe, latina y catalana de la época, siendo la fuente más importante el *Llibre del Repartiment* de Mallorca (en sus versiones árabe, latina y catalana) y el *Memoriale Divisionis* de Ibiza. En relación a Menorca, como queda dicho, falta un documento de características semejantes, y las formas más antiguas de los topónimos se atestiguan en documentos notariales y otros de diversa índole.

La grafía de los topónimos es a menudo deficiente y sujeta a vacilaciones debidas a errores de transcripción y copia, tanto en los textos escritos en alfabeto latino como en los textos árabes. Los caracteres arábigos, debido al gran número de grafemas interdistiguibles sólo por puntos diacríticos, son propicios a la inducción de errores o malas lecturas. Ya se ha comentado más arriba que en la documentación latina y romance no escasean tampoco las variantes “fantasmales” inducidas por errores diversos de grafía o lectura. Añádase a ello la falta de marca gráfica para el acento, detalle de suma importancia en algunos casos.

Es por ello que los topónimos obtenidos de fuentes medievales, especialmente de aquellos que carecen de suficientes testimonios, deben ser puestos en la oportuna cuarentena si no cuentan con el refrendo de un topónimo “vivo” actual<sup>664</sup>.

#### **2.2.2.3.3.-Continuidad toponímica**

Todos los nombres de las islas mayores remontan a las denominaciones de época romana, con alguna deformación debida a la intermediación árabe o a otros motivos de fecha tardía<sup>665</sup>. Así,

---

<sup>663</sup> *Onom.* I, s.v. Eivissa.

<sup>664</sup> Deben tenerse en cuenta sobre todo las características del catalán hablado en las islas, especialmente en cuanto a sus peculiaridades fonéticas. A menudo se recogen formas directamente tomadas de la lengua hablada en transcripción fonética, lo que encubre la etimología real. Vid. infra. **2.2.2.4.5.**

<sup>665</sup> Para las adaptaciones árabes, MARTÍNEZ-DE EPALZA (1987).

latín	protorromance	árabe	catalán ant.	catalán actual
<i>Majorica</i>	* <i>Majórca</i>	<i>M(a)yūrqa</i> <sup>666</sup>	<i>Maiorcha</i> <sup>667</sup>	Mallorca <sup>668</sup>
<i>Minorica</i>	* <i>Menórca</i>	<i>M(a)nūrqa</i> <sup>669</sup>	<i>Menorcha</i> <sup>670</sup>	Menorca
<i>Ebusus</i>	* <i>Ebísa</i>	<i>Yāb(i)sa</i> <sup>671</sup>	<i>Eviça</i> <sup>671</sup>	Eivissa

La única excepción es Formentera, cuyo nombre actual aparece por vez primera ya en época medieval<sup>672</sup> y, si bien una vinculación con latín *frumentaria*<sup>673</sup> es la etimología más evidente, sin embargo se han barajado otros étimos alternativos, como *promontoria* o *fermentaria*<sup>674</sup>. En árabe se constata la forma *F(u)rm(i)ntayra*<sup>675</sup> a finales del s. XII. Puesto que el nombre no es de étimo arábigo, debe ser previo a la dominación musulmana.

latín	protorromance	árabe	catalán ant.	catalán actual
* <i>Frumentaria</i>	* <i>Formentaira</i>	<i>F(u)rm(i)nt(a)yra</i> <sup>676</sup>	<i>Formentera</i> <sup>676</sup>	Formentera

De las islas menores, sólo hay un ejemplo de continuidad atestiguado

<sup>666</sup> Del árabe procede la forma hebrea מִיּוֹרְקָה *Mayōrqa*, transmitida en los *Hiddušei Rašbaš*.

<sup>667</sup> En la documentación medieval, se documentan ejemplos de la grafía etimológica:

*Maiorcha* ARM 18 fol 82 r, *Maiorques* ACM 14559, 83r-85 c, citado en ORTEGA (2008) 154. aunque las formas con / *l* / escritas con *-ll-* / *-yl-* / *-l-* rápidamente se imponen: *Mayorca* (Cost. Tort., pàg. 7); *Mayorcha* (Pere IV, Cròn. 414); *Mayorches* (doc. segle XIV, RLR, viii, 56); *Mayorques* (doc. a. 1405, ap. Piferrer-Quadrado Bal. 922); *Mallorcha* (doc. a. 1377, ap. Miret *Templers* 433); *Mallorches* (Codi Lagostera 23); *Mallorqua* (Tirant, c. 100); *Malorqua* (Conex. spic. 37 vo); *Maylorca* (Llull *Mil Prov.* 489); *Maylorques* (Jaume I, Crònica, p.92); *Malorca* (*Entrev. Eyv.* 40); *Malorcha* (doc. a. 1252, ap. Capmany Mem. II, 21); *Malorque* (*Entrev. Eyv.* 6). La confusión gráfica *i/l* hace difícil ser rotundo en las lecturas.

<sup>668</sup> Difícil de aceptar la explicación de la *ll* de Mallorca que da Coromines (*Onom.*, V, s.v. *Mallorca i Menorca*). La explicación contenida en Alc.M s.v *Mallorca* en base a una hipercorrección sigue siendo plenamente válida. La formación del topónimo es latina y cuenta con algún paralelo en la Península, p.ej: *Mayorga* (Valladolid). En catalán medieval se documenta el plural *Mallorques* de forma muy generalizada. Posiblemente el plural se usó en origen para designar el archipiélago (cfr. la designación *Regne de Mallorques*) y con el tiempo se aplicó a la Balear mayor.

<sup>669</sup> La vocalización es incierta. Existe el nisba *Almenorqui*, alquería de J-B en ARM 18, que puede indicar una vocal original *-a-* o *-i-* en árabe. STURLESON, (1225) vol, III, saga XII, capítulo VII cita *Manork*, sin duda, forma tomada del árabe, lo que podría inclinar a una vocal *-a* en dicha lengua.

<sup>670</sup> p.ej. en Jaume I, Crònica 118; *Manorca* en Ramon Muntaner, Crònica, 170. Existió un análogo *Menorques* para referirse a la Balear Menor. P.ej. “Deiús aquel regne ha altres iles, Manorques e lviça”, Jaume I, Crònica 47; “Va conquistar la ylla de Menorques”, Boades *Feyts* 377: Alc.M. s.v. Menorca.

<sup>671</sup> “Euiça que era a la part de garbí” Jaume I, Crònica 47.

<sup>672</sup> Las primeras atestaciones indiscutibles son del s.XII: RIBES (2005) 88.

<sup>673</sup> El nombre tendría relación no tal vez con la producción sino con el comercio de cereal. Para el importante papel de la isla en las redes comerciales del Imperio a partir del s.III, LÓPEZ PARDO (2004) 396.

<sup>674</sup> Para *promontoria* vid. *Onom.* I s.v. Para *fermentaria*, GORDILLO (1981) 140-142. Una visión de conjunto en VENY, J (1999) 33-34 y RIBES (2005) 88 ss.

<sup>675</sup> En Ibn Ġubayr, citado en RIBES (2005) 88. La vocalización *-ay-* parece preferible a *-ī-*, en atención a la evolución del grupo *-ary-* en el protorromance balear. La forma del antiguo islandés *Forminterra* debió ser tomada del árabe: STURLESON (1225) vol. III, saga XII, cap. VII.

<sup>676</sup> *La Formentera*, Jaume I, Crònica. 47.

latín	protorromance	árabe	catalán ant.	catalán
<i>Capraria</i>	* <i>Capraira</i>	* <i>Qaprayra</i> <sup>t</sup>	<i>Cabrera</i> <sup>677</sup>	Cabrera

La correspondencia entre las otras islas menores que nos transmite Plinio: *Menariae ac Triquadra et parva Hannibalis* y las actuales es incierta. Los nombres actuales parecen claramente de origen catalán: Dragonera, de cat. dragó “salamanquesa”, Conillera/ dels Conills<sup>678</sup>, de conill “conejo”, Redona, Illa del Rei, Espalmador, etc,

Por lo que se refiera al resto de los topónimos, la falta de documentación antigua y árabe nos impide valorar su continuidad. De hecho, puesto que se constatan numerosísimos casos de sustitución topónimica en época posterior a la conquista catalana, no se puede descartar que lo mismo pasara al producirse la ocupación romana y árabe.

A nivel general, da la impresión de que, una vez desaparecida la antigua sociedad talayótica y abandonados sus asentamientos, la población se reagrupó en establecimientos cuyo nombre se originó frecuentemente a partir del antropónimo de un terrateniente o persona notable, fuera este de origen romano (Calvià, Marratxí), bizantino (Valldemossa, Estellencs) o incluso germánico (Gotmar).

La dominación árabe mantuvo en la macrotoponimia un alto porcentaje de designaciones anteriores. Así, el nombre de los distritos administrativos de Mallorca, según se nos transmite en el Códice Latino-Arábigo es en su totalidad -excepto los casos evidentes de *al-aḥwāz* y *al-ḡibāl*- de procedencia preislámica. La denominación debió ser la misma que la de su capital. En la medida en que estos núcleos eran preexistente, la procedencia lingüística abarca los estratos paleobaleares y latino.

NOMBRE ÁRABE	ACTUAL	ORIGEN	ÉTIMO
ḡuz' <i>al-aḥwāz al-madīna</i> <sup>t</sup>		árabe	“los alfoques de la ciudad”
ḡuz' <i>al-ḡabāl</i>		árabe	“las montañas”
ḡuz' <i>'Inkan</i>	Inca	paleobaleares	
ḡuz' <i>Bulānsa</i> <sup>t</sup>	Pollença	latino	NL <i>Pollentia</i>
ḡuz' <i>Bunyūla</i> <sup>t</sup>	Buñola	latino	<i>balneola</i>
ḡuz' <i>Ḡiḡnāw</i>	Sineu	paleobaleares	
ḡuz' <i>Šulyar</i>	Sóller	paleobaleares	
ḡuz' <i>Qanarūša</i> <sup>t</sup>	So na Rosa	latino	<i>canalosa</i>
ḡuz' <i>Muntwī</i>	Montuiri	latino	* <i>monte variu</i>

<sup>677</sup> En el mapa Despuig.

<sup>678</sup> *Illa dels cunills* en Ramon Muntaner, Cròn. 172.

ğuz' <i>Manağūr</i>	Manacor	paleobalear	
ğuz' <i>Mūruh</i>	Muro	latino	<i>murū</i>
ğuz' <i>Mūšū</i>	Valldemossa	latino	NP <i>Mōcius</i> / gr. □ □ □ □ □
ğuz' <i>Yartān</i>	Artà	latino	* <i>artanu</i>

Por desgracia, la falta de documentación preislámica impide conocer los detalles de la transmisión de la toponimia más antigua a través de las diferentes etapas de la historia lingüística del archipiélago.

En la microtoponimia, la substitución debió ser muy importante, aunque no total. Los nombres de la mayor parte de las explotaciones corresponden al de sus propietarios o a circunstancias muy vinculadas a la agricultura, lo que implica que las denominaciones de estas explotaciones agrarias sean en su inmensa mayoría de origen islámico, con algunas escasas excepciones.

Del mismo modo que la conquista islámica en su momento, la conquista catalana supone una paulatina substitución toponímica, hasta llegar al práctico exterminio de los estratos lingüísticos precedentes en numerosas zonas de Baleares y Pitiusas.<sup>679</sup>

De hecho, aparte de los nombres de las islas mayores y de sus respectivas capitales<sup>680</sup>, en Mallorca sólo han mantenido su continuidad en la documentación desde época romana hasta la conquista catalana tres topónimos, dos de los cuales están aún vivos en la actualidad:

latín	árabe	cat. medieval	actual
<i>Pollentia</i>	<i>Bulānsa<sup>t</sup></i> / <i>Bulansa<sup>t</sup></i>	<i>Polença<sup>681</sup></i>	Pollença
<i>Bocchorum</i>	-	<i>Buchar</i>	Bóquer
<i>Tucim</i>	-	<i>Tutze/Tuze<sup>682</sup></i>	

En Menorca, hay un ejemplo seguro. Es el caso de Mahón, la actual capital insular.

latín clásico	latín vulg	árabe	cat. medieval	actual
<i>Magon-</i>	<i>Magona<sup>683</sup></i>	<i>Mağūna<sup>684</sup></i>	<i>Mahona<sup>685</sup></i>	

<sup>679</sup> MAS FORNERS (2002) (2004) (2004B) y (2005)

<sup>680</sup> Palma de Mallorca es un topónimo reintroducido en el s.XVIII, vid. MIRALLES (1979) MIRALLES (2003). El nombre tradicional ha sido Ciutat (de Mallorca). En árabe su denominación fue *madīna<sup>t</sup> Mayūrqa<sup>t</sup>* "ciudad de Mallorca".

<sup>681</sup> Jaume I, Crònica 93.

<sup>682</sup> No *Tuca*, como recoge ZUCCA (1998) 154 o LÓPEZ PARDO (2004) 347.

<sup>683</sup> En la epístola de Severo.

<sup>684</sup> IBN SAHL, (1967)., 189. En un manuscrito árabe, el *Kitāb Lubāb al-albāb*, ff. 189-190 también se recoge el

	<i>Magone</i> <sup>686</sup>	-	<i>Maho</i> <sup>687</sup>	Maó
--	------------------------------	---	----------------------------	-----

Como se puede observar, coexisten dos formas medievales para el topónimo. La forma “femenina” se implantó ya en latín medieval y protorromance, de modo paralelo a lo que sucede con otros muchos topónimos peninsulares análogos<sup>688</sup>. Junto a ella, subsistió una variante paralela – tal vez un exónimo- “masculina”, que finalmente es la que se impuso.

Hay ciertas posibilidades de que el antiguo *Sanisera* persista en el actual Sanitja, si bien no es un tema resuelto todavía.

*Iamo* se transforma en *madīna<sup>t</sup> M(a)nūrqa<sup>t</sup>* o *madīna<sup>t</sup> al-ğazīra<sup>t</sup>*, i.e. “la ciudad de Menorca” o “la ciudad de la isla”, respectivamente, con un patrón onomástico que encontramos en todas las capitales insulares durante el periodo musulmán<sup>689</sup>. Tras la conquista catalana, es bautizado como Ciutadella<sup>690</sup>.

La toponimia mayor y la microtoponimia ya en su documentación más antigua denota un grado de islamización y de catalanización aplastante, de forma que los restos de toponimia preislámica se pueden contar con los dedos de una mano. La falta de un “Libro de Repartimiento” como los que existen en Mallorca o Ibiza impide disponer de documentación de primera mano y de fecha temprana. Las recopilaciones de los hermanos Ramis contienen pocos topónimos que puedan ser anteriores a la dominación árabe y apenas un puñado de nombres paleobaleares.

En Ibiza, el nombre de la isla y el de su capital homónima, han pervivido hasta hoy. El resto de la toponimia mayor y menor actual es en su práctica totalidad de origen árabe o catalán, siendo las pervivencias preislámicas ya en la documentación medieval escasísimas y de difícil interpretación.

En resumen, sólo muestran continuidad los nesónimos principales y algunos macrotopónimos. La toponimia menor, en un elevado porcentaje de origen antropónimo, sufre periódicas sustituciones, vinculadas a la desaparición del estrato étnico anterior. Las bruscas discontinuidades en la composición étnica de las sucesivas capas de poblamiento son un factor determinante en la pérdida de los estratos toponímicos más antiguos

---

mismo topónimo. En el texto árabe se lee *Magūna* y también, por error (omisión del punto superior) *Ma'ūna*. Vid. RUBIERA (1984) 118.

<sup>685</sup> En la Crónica de Ramon Muntaner, capítulo CLXXII: *castell de Mahona*, pero *port de Maho*

<sup>686</sup> HIPPOLYTUS, *Liber generationis mundi* I, 216.

<sup>687</sup> Var. en el catalán antiguo *Mahona*. en Ramon Muntaner, Cròn., 172: *castell de Mahona*, pero unas líneas más abajo *port de Maho*.

<sup>688</sup> Cfr. *Tarraco* / Tarragona; *Barcino* / Barcelona.

<sup>689</sup> RUBIERA (1984) 117.

<sup>690</sup> Ya en Ramón Muntaner, Crònica, CLXXII.

#### 2.2.2.4.-Estratos en la toponimia balear

En la toponimia balear, debido a su accidentada historia, se identifican diversos estratos lingüísticos, de raíces muy diferentes. Así, las evidencias demuestran que, sobre una base autóctona palebaleárica, se superpusieron tres estratos principales<sup>691</sup>:

1. un estrato latino, con trazas abundantes y llamativas en la toponimia actual.
2. un estrato árabe, de gran importancia debido a la prolongada ocupación musulmana (903 -1229).
3. finalmente, el estrato más reciente, implantado a raíz de la conquista catalana. Este estrato ha ido desplazando paulatinamente el anterior, hasta acabar siendo absolutamente mayoritario en la micro- , y en menor grado en la macrotoponimia<sup>692</sup>.

Así mismo, se debe contar con otros componentes menores en el desarrollo de la toponimia, cuyo impacto ha sido mucho más mitigado que el de los anteriores.

- feno-púnico: el más antiguo de los superestratos, muy localizado y exclusivo prácticamente de las Pitiusas.
- germánico: la presencia de elementos lingüísticos germánicos se pudo deber, sobre todo, al dominio vándalo (455 - 534), pero también a la influencia visigoda o carolingia.
- griego: trazas de aportaciones lingüísticas provenientes del griego bizantino podrían tal vez apreciarse en algún topónimo de origen antropónimo<sup>693</sup>.

Los superestratos lingüísticos más recientes, como el castellano o el inglés (en Menorca) apenas han dejado impronta.

La correcta identificación de los topónimos y su adscripción a un estrato lingüístico determinado es una dificultad no menor. Aunque la mayoría numérica la constituyen casos claros como *Novalicx*, indiscutiblemente romance o Alcúdia, de procedencia árabe. No faltan, por un lado, los que son difíciles de clasificar, ya sea porque admiten etimologías en

---

<sup>691</sup> Visiones de conjunto muy interesantes de la estratificación toponímica, pero de alcance parcial en VENY, J. (1996) 51-122, aplicada sólo al municipio de Lluçmajor; en ROSSELLÓ VAQUER (2004) 113-138, en el ámbito del Migjorn y Xaloc de Mallorca (S y S.E).

<sup>692</sup> Para el proceso de substitución: MAS I FORNERS (2002) (2004) y (2005).

<sup>693</sup> Vid. *Onom.* , I s.v *Estells*, *Pantaleu* y *Perella*. El primero parece occitano, el segundo remite a un antropónimo de origen griego, pero más o menos difundido en la Antigüedad tardía y el tercero es de procedencia latina MD *Pilele* < *pilella/ pirella*.

todas las lenguas presentes en el desarrollo lingüístico de las Islas, o porque, al contrario, no admiten aproximación a ningún estrato conocido. La falta de documentación antigua, anterior a la Conquista, es una de las mayores dificultades a la hora de fijar la forma primitiva de los topónimos y, por consiguiente, la correcta etimología.

Asimismo, la enorme variedad de procedimientos morfológicos de derivación nominal en árabe – y en menor medida, en latín- , unida al ingente caudal léxico que hemos conservado en ambas lenguas, más la presencia en mayor o menor grado de elementos onomásticos griegos y germánicos, genera tal número de opciones explicativas que prácticamente cualquier topónimo, más aún si su transmisión es sólo documental y los testimonios son escasos, puede ser explicado a partir de cualquiera de estas lenguas.

Si se tiene en cuenta además que hay también rastros bien fundamentados de onomástica bereber, cuyo conocimiento y estudio es incompleto e incipiente en la actualidad, el riesgo de no reconocer en un topónimo no etimologizable por el árabe o el latín un étimo amazig (fundamentalmente un antropónimo) no es desdeñable.

En caso de ambigüedad, aplicaremos el criterio siguiente en su adscripción. En primer lugar, seleccionaremos aquel estrato que proporcione el sentido más coherente y lógico al topónimo: es decir, un término descriptivo dentro de los campos semánticamente habituales en la toponimia (accidentes de relieve, fitónimos, antropónimos). En caso que haya varias opciones, el estrato seleccionado será aquel donde el topónimo pueda ser adscrito a una serie sufijal o lexemática. Si las opciones, con todo, siguen siendo varias, nos inclinaremos en principio por el estrato más reciente.

Así, por ejemplo, en el caso de los NL acabados en *-á < -án*, que, si bien pueden ser de orígenes lingüísticos distintos, parece más razonable corregionarlos – al menos los cuatro primeros – con las formaciones latinas en *-anu-*.



actual	árabe	medieval	NP latino	NL latino <sup>694</sup>		germ.	bereber	árabe	cat.
Ariant		<i>Irian</i>	<i>Arīus</i>	<i>*Arianus</i>	Ariano (It.)	<i>Harja(n-)</i>			
Ariany		<i>Arian</i>							
Orient	<i>Uryān</i>	<i>Aurient/Uarien</i>	<i>Aureus</i>	<i>*Aur(e)ianus</i>	Oriano (It.)	<i>Warja(n-)</i>	<i>Ouariane</i>		
(Valld)urgent	<i>Urġān</i>	<i>Valldurgent</i>	<i>Georgius</i>	<i>*Georgianus</i>		<i>Wargja(n-)</i>	<i>Ouarjane</i>		
Deià		<i>Dayan</i>	<i>Didius</i>	<i>*Didianus</i>				<i>ḍayyān</i> <i>/dayyān</i>	Dayà? <sup>695</sup>

---

<sup>694</sup> Sobreentendido *fundus*.

<sup>695</sup> Un apellido entre los primeros pobladores de Mallorca según BOVER (1838) 41. Es pura conjetura. Ya existe en 1317 es Gorg den Deya, en la vall de Sóller.

Otro ejemplo pudiera ser Tirant, cala y bahía (en Menorca) cuyo origen puede buscarse en:

- un nombre de *fundus* formado sobre el NP *Tyrius*<sup>696</sup>
- ár. *ṭayrān* “aves”.
- apelativo catalán tiran(t) usado como sobrenombre<sup>697</sup>.

En cambio, en este ejemplo concreto, la existencia de una contrapartida femenina Na Tirana permite inclinarse por la última opción.

Un imperfecto conocimiento y uso e los recursos lexicográficos del árabe ha impedido a menudo a los estudiosos atinar con la etimología de ciertos topónimos, de significado trivial, y sin embargo a mal interpretados como vestigio de estratos toponímicos más remotos y más exóticos. Así,

NL actual	forma antigua	<i>Onom.</i>	árabe
Binifela	<i>Benifilla</i> <sup>698</sup>	<i>penna fidele</i>	<i>banī Ḥilla'</i>
Benilegant	<i>Benilagan</i>	<i>penna Leucanti</i>	<i>banī al-'aḡann</i> <sup>699</sup>

Puesto que nuestro interés es llegar a la capa más profunda, creemos que es sumamente importante realizar un correcto “filtrado” de aquellos elementos que sean de dudosa clasificación. Para ello, caracterizaremos con el máximo detalle posible los principales rasgos de cada uno de los estratos mencionados.

<sup>696</sup> Cfr. NL Tirán en Galicia, Tirano en Italia

<sup>697</sup> Existe Can Tirana en Pollença, Mallorca. Tendríamos pues un \*Tiran original vs. Tiran-a que acaba resultando en Tirant / Tirana, cfr. \*Botan vs Botan-a acaba resultando en Botanch / Botana.

<sup>698</sup> *Benifilia* a. 1239, alquería en Capdepera ECR 342, foli 3 doc. 1 ; ECR 343, foli 272 doc. 3.

<sup>699</sup> “El gangoso”.

#### 2.2.2.4.1.-Toponimia de origen púnico

La presencia púnica en el archipiélago fue constante durante casi un milenio y se prolonga desde los primeros contactos comerciales en el s. X a.C. hasta la desaparición de las últimas huellas de epigrafía monetaria púnico-ebusitana en el s. I d.C. El grado de influencia varió mucho, sin embargo, de una isla a otra. De la total punicización de Ibiza pasamos a los contactos comerciales más o menos intensos en Mallorca (con la factoría púnica de Na Guardis como principal exponente) o la circunstancial ocupación militar de Menorca por Magón en la II Guerra Púnica.

A tenor del tipo de relación expuesta entre los púnicos y las islas Baleares, resulta poco plausible que los topónimos antiguos sean de procedencia fenicia. Sin una ocupación efectiva y duradera del territorio, la única explicación para una eventual procedencia púnica de los nombres de lugar baleáricos estribaría en considerar que son exónimos púnicos que fueron luego adoptados por los romanos. Sin que se pueda descartar del todo esta opción, parece demasiado especulativa, sobre todo teniendo en cuenta la falta de paralelos exactos y convincentes por sí mismos.

En suma, los intentos de relacionar topónimos antiguos de Mallorca con palabras semíticas resultan muy forzados. Así, relacionar *Guium* con una palabra fenicia hipotética análoga al hebreo גַּו *gew* o גַּוָּה *gewah* “espalda” o bien גַּי *gay* “valle” es una conjetura cuanto menos arriesgada, lo mismo que la ecuación de *Bocchorum* con los nombres personales púnicos *B-d-m-l-k-q-r-t*, *Boccor*<sup>700</sup> o *Boncar*<sup>701</sup>. Da la impresión de que se niega el derecho a existir a la toponimia autóctona en aras de acentuar los rastros de la presencia cartaginesa<sup>702</sup>.

En Menorca, la etimología semítica de los tres topónimos antiguos documentados *Iamo*, *Mago* y *Sanisera* resulta más verosímil, al menos para los dos primeros. No sólo por la ocupación efectiva por los cartagineses de la isla, sino también por la facilidad, tal vez fruto de la pura coincidencia, con que se hallan posibles conexiones con el vocabulario básico fenicio.

Por su parte, la relación de *Mago* con el antropónimo *M-g-n* ya se ha mencionado más arriba<sup>703</sup>. No está documentado en las fuentes clásicas el tan a menudo invocado *\*Portus*

---

<sup>700</sup>Sobrenombre dado por Ampelio a Hamilcar en lugar del habitual *Barca*: AMPEL., XXXVI, 2. Vid. ZUCCA (1998) 151.

<sup>701</sup> *CIL* VIII, 1, 15-16.

<sup>702</sup> Para la influencia púnica en Mallorca, vid. GUERRERO (1986) GUERRERO (1997 B).

<sup>702</sup> Para las propuestas de origen semítico de los topónimos de este apartado, vid. MILLÁS I VALLICROSA (1941); SOLÁ SOLÉ (1960) C.VENY (1989); GALMÉS (2004) 57 ss.; LÓPEZ PARDO (2004) 346-349; MAS I NEGRE (2004) 21-24 y SÁNCHEZ LEÓN (2004). Una revisión crítica en SANMARTÍN (1994). Recientemente CURCHIN (2010) retoma la mayor parte de propuestas semitizantes.

<sup>703</sup> Para más información, DOLÇ (1979) 14 que propone un étimo céltico alternativo *\*magus*; SÁNCHEZ LEÓN

**Magonis** – es una pura reconstrucción erudita- y no deja de ser extraño y sin paralelos que el nombre del lugar coincida con el nominativo ya desde antiguo, ya que en autores antiguos, como Plinio, se esperaría mejor un genitivo, suponiendo que el sentido del nombre aún estaría vivo.

Así, **Iamo** podría tener su origen en fen. \**yamōn* < sem. \**yamān* “derecha”, “occidente”. El nombre se adecuaría a la ubicación de la ciudad, la actual Ciutadella, al oeste de la isla, lo que daría cierta base a la propuesta.

Con todo, en su conjunto, se trata de especulaciones un tanto acrobáticas y nada desmiente que sean simple y llanamente topónimos formados a partir del léxico autóctono, cuyo parecido con voces semíticas es pura coincidencia.

En las Pitiusas, sin embargo, no cabe apenas duda de que la etimología de Ibiza es en última instancia fenicia. Aunque se ha postulado también este origen para el topónimo Tagomago, sin embargo esta afirmación no se puede corroborar con la misma seguridad<sup>704</sup>.

---

(2003). Una recopilación de las distintas propuestas en *Onom.*, V, 183-184.

<sup>704</sup> Vid. infra 2.2.2.5.

#### 2.2.2.4.2.-Toponimia de origen latino

Los topónimos correspondientes a este estrato han sido tratados especialmente por Galmés De Fuentes<sup>705</sup>, Rosselló Bordoy<sup>706</sup> y el tándem Coromines-Mascaró<sup>707</sup>. Las características del romance de las Baleares ha sido tratado recientemente por Aguiló<sup>708</sup> y las del romance ibicenco por Ribes<sup>709</sup>.

La administración romana vinculó administrativamente las islas a Hispania, primero como integrantes de la Hispania Citerior y luego del *conventus* de Carthago Nova dentro de la Tarraconense. En el s.IV fueron constituidas como provincia propia- junto a las Pitiusas- dentro de la *dioecesis Hispaniarum*. Después del breve paréntesis de la dominación vándala, las islas fueron reintegradas al imperio romano por los bizantinos, que las englobaron en su exarcado de África y, tras la pérdida de este a manos de los árabes, fueron posiblemente administradas desde Cerdeña<sup>710</sup>.

Estos vínculos políticos inclinan a presuponer también las correspondientes conexiones lingüísticas, así como a admitir en los primeros siglos de la Edad Media un cierto aporte de elementos- especialmente onomásticos- de origen griego bizantino.

La existencia de una comunidad mozárabe, i.e, cristiana y de lengua romance, que persistiera como tal durante la dominación islámica y a la cual se debería la preservación de este caudal de topónimos, fue defendida por Coromines y Galmés, si bien ahora mismo ya ha perdido credibilidad en el ámbito académico y se considera que estos nombres de clara etimología latina no son más que fósiles lingüísticos, vestigio de un estado de cosas previo que más bien pronto que tarde revirtió en una islamización total de las poblaciones insulares<sup>711</sup>. La escasa densidad de población de las islas al final de la época bizantina debe ser la explicación de la relativamente poca presencia de elementos preislámicos.

Sea como sea, lo que está fuera de cuestión es que en las islas se habló una forma del latín vulgar que debió ser análoga al latín vulgar hispánico (al menos eso se infiere de la evolución de su vocalismo, que encaja dentro de los parámetros evolutivos

---

<sup>705</sup> GALMÉS (2004). En 18 ss. da una lista de topónimos preárabes de discutible fiabilidad, incluso en la forma gráfica reflejada.

<sup>706</sup>ROSSELLÓ BORDOY (2003)

<sup>707</sup>COROMINES-MASCARÓ (1982)

<sup>708</sup> Especialmente vid: AGUILÓ (2011) y AGUILÓ (2011A) .

<sup>709</sup> RIBES (1981).

<sup>710</sup> DE NICOLÁS-MOLL (201) 16-20.

<sup>711</sup> Una compilación de visiones críticas sobre el mozárabe desde el punto de vista lingüístico en COLÓN (2006) 17 ss., ROSSELLÓ VAQUER (2010). Sobre la importancia histórica de esta comunidad , vid. AA.VV *Els mossàrabs valencians*, Saó, 21, 1994; para Mallorca, específicamente MASSOT (1989) 435. Con todo, la presencia de cristianos en Mallorca antes de la conquista parece más o menos asegurado: por ejemplo, la familia Benàsser. Vid. SOTO (1985-1987) 350.

hispanorromances), que desembocó en un protorromance abortivo, detenido por la expansión del árabe.

#### 2.2.2.4.2.1 Fonética

En cuanto a las características de los “mozarabismos”<sup>712</sup>, i.e., las palabras de origen romance transmitidas a través del árabe, apuntamos aquí sus principales rasgos. De entrada, es difícil discernir por completo lo que le corresponde propiamente al protorromance y lo que es atribuible a la trasmisión a través del árabe o del catalán. Tratamos en bloque aquellos fenómenos que se observan en las pervivencias latinas en la toponimia e intentaremos matizar en la medida de lo posible a qué estrato corresponde cada fenómeno.

No se aprecian efectos del sustrato notorios y la evolución fonética no difiere de los parámetros habituales del iberromance. Y no se observan, quizás por la mera limitación de los datos, pervivencias seguras del léxico prerromano en la toponimia. Entra dentro de lo posible que algunos topónimos que contienen en apariencia el sufijo abundancial *-ar* consten en su base de un fitónimo de origen baleárico, aunque las evidencias son escasas y no faltan explicaciones alternativas.

Hay que destacar que, a causa de las evidentes afinidades, se debió producir una adaptación muy temprana al catalán. Así, muestran una fonética impropia topónimos preárabes como Cabrera (y no \*Caprera/ Capreira), Palomera que quizá encubra un \*Palombeira genuino, que ya aparece en idéntica forma en el *Llibre dels Feys*<sup>713</sup>, Portocolom<sup>714</sup> o quizás *Samacoma* (*Rem.*) actual Coma-sema si realmente el segundo miembro proviene de lat. vulg. *cumba*.

La presencia en la documentación medieval de aragonesismos<sup>715</sup> y de términos del latín medieval ha dado lugar a confusiones y a la detección de falsos mozarabismos.

En general se mantiene la posición del acento. Se ha postulado, a raíz de las propuestas etimológicas de Corominas, como rasgo característico de la toponimia insular el aparente desplazamiento del acento hacia la última sílaba con las terminaciones *-utx*, *-itx*, y análogas, que parecen corresponder a plurales latinos. Así, aparentes acusativos plurales latinos paroxítonos devendrían oxítonos<sup>716</sup>. Con todo, hay explicaciones alternativas que no

---

<sup>712</sup> Para las características de la evolución fonética, GALMÉS (1983) 117 ss. y SANCHÍS GUARNER (1980) 91-101, esp. 94-95; NADAL-PRATS 819829 205-231. Para la grafía, una interesante síntesis en FRÍAS (2001) 1-12.

<sup>713</sup> Jaume I, Crònica 56.

<sup>714</sup> Ya así en 1284 (*Pov.*)

<sup>715</sup> P.ej. *Rafal del viel* (*Rem.*)

<sup>716</sup> Para más información, *Onom.* IV, 254, s.v. En casos como Casariche o Casteliche (Mu.) podría haber un paralelo vid. POCKLINGTON (1990) 68-69 s.v. Casteliche., que propone \*casares > \*casárif > \*casáriche > Casariche por evitación de la prosodia proparoxítona. Pero tal vez mejor \*casariciu cfr. Casalicio, casalizo.

implican esta mutación acentual que, en todo caso, sería poco regular y carente de paralelos en el contexto de la Romania.

#### 2.2.2.4.4.1.1.-Vocalismo

El vocalismo da la impresión de mostrar una evolución de tipo iberorrománico, como se puede ver a través de los ejemplos expuestos más abajo.

latín	protorromance balear
<i>ǎ</i>	<i>a</i>
<i>ā</i>	
<i>ě</i>	<i>ε</i>
<i>ē</i>	
□	<i>i</i>
<i>ī</i>	
□	<i>o</i>
<i>ō</i>	
□	<i>u</i>
<i>ū</i>	

Con todo, tampoco se puede excluir que el vocalismo de base siguiera una evolución de tipo sardo,

latín	protorromance
<i>ǎ</i>	<i>a</i>
<i>ā</i>	
<i>ě</i>	<i>e</i>
<i>ē</i>	
□	<i>i</i>
<i>ī</i>	
□	<i>o</i>
<i>ō</i>	
□	<i>u</i>
<i>ū</i>	

a tenor de ejemplos como

---

Lo mismo valdría para Casteliče.

<i>pīnna</i>	<i>Pina</i>	Pina
<i>pīteu</i>	<i>Alputze (Ram.)</i>	Alputze

Sin embargo, los ejemplos de tal evolución son escasos y limitados. El amplio margen de fluctuación en los resultados de la evolución de las vocales, atribuibles sobre todo a la interferencia del árabe y a la adaptación al catalán, enturbia el análisis, pero parece preferible postular un vocalismo iberorromance en la base del paleobalear, con alguna eventual evolución específica según el contexto y con la interferencia del árabe como explicación adicional.

En cuanto al vocalismo tónico, recogemos su evolución en la tabla siguiente

latín	protorromance	ár.vulg	cat.	latín	actual
<i>ā</i>	<i>a</i>	<i>[a] [ā]</i> /ā//ē/	<i>a</i>	<i>Calvianu</i>	Calvià
<i>ā</i>			<i>e</i>	<i>Tullianu</i>	Tuent
<i>ě</i>	<i>ε</i>	<i>[a] [ā]</i> /ē//ē/	<i>e</i>	<i>pětra</i>	Petra
<i>ē</i>			<i>ε</i>	<i>cannētu</i>	Canet
<i>ī</i>	<i>e</i>	<i>[i] [ī]</i> /ē//ī/	<i>i</i>	<i>pinna</i>	Pina
<i>ī</i>				<i>catinus</i>	Catí
<i>ō</i>	<i>o</i>	<i>[u] [ū]</i> /ō//ū/	<i>o</i>	<i>sporulas</i>	Esporles
<i>ō</i>			<i>o</i>	<i>colōnia</i>	Colonya
<i>ū</i>	<i>u</i>	<i>[u] [ū]</i> /ū/	<i>u</i>	<i>puteu</i>	Alputze
<i>ū</i>			<i>u</i>	<i>lūcu</i>	Lluc

En general, se constata una cierta vacilación en la grafía de las vocales, con confusión de *a/e*, *e/i* y *o/u* debida a las interferencias entre el árabe fonológico y el fonético: *Agraxtex/Agrestes*; Zoler<sup>717</sup> /*Suliar*

Resulta poco probable que las distinciones de apertura que muy posiblemente existieron en el protorromance balear se hayan reflejado en la actualidad. Resulta plausible que la arabización y la ulterior adaptación al catalán acabara con las eventuales distinciones y sólo se mantuvieran- y no siempre- las distinciones de timbre<sup>718</sup>. En general, se constata que las formas actuales mantienen el timbre vocálico que se esperaría según la evolución del vocalismo iberorrománico, aunque en algún caso puntual se mantiene el timbre latino

<sup>717</sup> ARM s/ n parte latina.

<sup>718</sup> Pronunciaciones según CTM . s.v.



originario. o evoluciona hacia el resultado habitual. En todo el proceso se producen interferencias del árabe, con su vocalismo reducido, y del catalán. Como argumento a favor de esto último, debe tenerse en cuenta que la evolución de la *ě/ē* coincide en algunos casos-especialmente con nombres que contienen el sufijo *-ětu/ -ěta* o *-llu/ -lla-* con la del catalán, que exhibe una evolución específica y muy divergente.

Así,

lat.	ár.	medieval	actual
<i>pětra</i>	<i>Bītra<sup>t</sup></i>		Petra /pétrə/
<i>superna</i>	<i>Šub(V)rna<sup>t</sup></i>		Superna /supérna/
<i>r(v)u</i>		<i>Ero</i>	Hero /éro/
<i>Polntia</i>	<i>Bulānsa<sup>t</sup></i>	<i>Pollença</i>	Pollença /polénsə/
<i>Gaudntiu</i>			Galdent /gəldént/
<i>lausěta</i>		<i>Lauzeta<sup>719</sup></i>	Lloseta /lozétə/
<i>cannětu-</i>	<i>Qanīt</i>	<i>Canet</i>	Canet /kənét/

Para la *-l-* se observa cierta fluctuación en los resultados, como se ha comentado<sup>720</sup>.

lat.	medieval	actual
<i>pila</i>	<i>Pilura</i>	Pérola /pérolə/
<i>pina</i>	<i>Pina</i>	Pina
<i>concliu</i>	<i>Alconxel</i>	Consell /konsél/

Para los timbres labiales:

lat.	ár.	medieval	actual
<i>spulas</i>	<i>(I)šbūrl(a)š</i>	<i>Esporles</i>	Esporles /əspórləs/
<i>serriciola</i>		<i>Serraxola</i>	Sarritxola /səriʃólə/

<i>Mōciu</i>	<i>Mūšū</i>	<i>Muço<sup>721</sup></i>	Valldemossa /mósə/
<i>colōnia</i>		<i>Coluina Culuina</i>	Colonya /kolónə/
<i>canalōsa</i>	<i>Q(a)n(a)rūša<sup>t</sup></i>	<i>Canarrosa</i>	So na Rosa /rózə/ <sup>722</sup>
<i>Majōrica</i>	<i>M(a)yūrqa<sup>t</sup></i>	<i>Maiorcha</i>	Mallorca /məlórkə/

<sup>719</sup> Alquería a. 1232: CAPÓ (1985) I, 376.

<sup>720</sup> Planícia < *planētie* quizás es catalán: planícia=planura *AlcM*.

<sup>721</sup> Vid. *Onom.*, I. s.v. Valldemossa para las formas antiguas.

<sup>722</sup> CAMPS, F. (1908) transmite otro *Sonarrosa*, possessió en Mahón, con su diminutivo *Sonarrosset*. Existe discrepancia en cuanto a las sibilantes, ya que el nombre aparece escrito con doble s (So n'Arrossa) o con s

<i>aqua d[ ] lce</i>	'(A)qwa <sup>t</sup> D(u)lǧ	<i>Cadolx</i>	
<i>col[ ] bra</i>		<i>Calobra</i>	Calobra /kəlóbɾə/
<i>sc[ ] lca</i>		<i>Axcorca</i>	Escorca / əskórkə/
<i>p[ ] teu</i>		<i>Alputze (Ram.)</i>	Alputze
<i>flūmen</i>		<i>Fulumen</i> <sup>723</sup>	
<i>lūcu</i>	<i>Lūq</i>	<i>Luch</i>	Lluc
<i>cucūlla</i>			Cuculla

No hay fundamentos sólidos para proponer una diptongación en el protorromance balear. Si bien Galmés cita un par de ejemplos procedentes de los *Llibres del Repartiment*, estos no resisten un análisis detallado<sup>724</sup>.

Así, menciona NL *Po(n)zuentx*, que no es románico<sup>725</sup> y *Molideluelh* no es segmentable como *moli de luelh*, según la propuesta de Galmés, sino *molí del uelh* (i.e. *vell*), un sintagma puramente catalán, traducción literal de la denominación árabe *rahà aš-šayḥ*.

Sólo el hápax *Pozueletx* – que podría ser una continuación de *puteolos/ puteolas*<sup>726</sup> - da un margen de credibilidad a esta propuesta, que, sin embargo, cuenta con contraejemplos tan contundentes como *Petra*, *Bunyola* o *Alpuçol* por mencionar solo unos cuantos.

En otro orden de cosas, no se constatan casos de adaptación al árabe con *imela* extrema, lo cual es más pertinente para la fonética árabe que para la románica. La única excepción podrían ser los finales en *-[nián]-* > *-[nién]* > *-[nín]-*:

<i>Sanctu Anianu.</i>	<i>Sant Enien</i> <sup>727</sup>	Santanyí
-----------------------	----------------------------------	----------

La evolución del vocalismo átono entra de los esquemas previsibles en el iberorromance:

1.-Vacilaciones *u/o*; *i/e*, debidas a la transmisión árabe o asimilación vocálica.

<i>faenosella</i>	<i>Alfunugella</i>
<i>petricosellu</i>	<i>Alpotrocugel</i>

simple en las mismas líneas. Podría ser simplemente catalán: *Ço na rossa* ( la rubia) o *Ço na Rosa*.

<sup>723</sup> Idéntico a *riu de flom* en el Vall de la Nou (Manacor) en 1313: AGUILÓ (2002) 286. Tal vez se trate de catalán *flom*.

<sup>724</sup> GÁLMÉS (1950) , (1983) 127 ss

<sup>725</sup> Ár. *bn* \*Zuwāḡ act. Punxuat.

<sup>726</sup> Se podría pensar simplemente en un error por *pozulletx/ pozullotx*. O incluso *\*pozu eletx* < *puteu ilice*, con conservación de la –o- final en compuestos como en *Portopi*, p.ej. Sea como sea, las opciones alternativas a la diptongación son diversas y el testimonio de *Pozueletx* es demasiado frágil para tomarlo como base.

<sup>727</sup> A corregir entonces a partir de *Santenieli* (*Rem.*)

2.-Síncope vocálica, según la tendencia común en las lenguas romances.

<i>Majorica</i>	<i>Maiorcha</i>	Mallorca
<i>Minorica</i>	<i>Manorca</i>	Menorca

3.-En el caso de los compuestos, se observan tratamientos diferenciados en la evolución de la vocal intermedia.

<i>portu Petru</i>		Portopetro
<i>sanctu Laurentiu</i>	<i>Sent Laurentz</i>	Son Llorenç

4.-En posición final, se observa una notable vacilación en la conservación de las vocales átonas finales (especialmente *o* y *e*):

<i>cannetu</i>	<i>Qanīt</i>	<i>Canet</i>	Canet
<i>lucu</i>	<i>Lūq</i>	<i>Luc</i>	Lluc
<i>lauru</i>		<i>Loro</i> <sup>728</sup>	Lloro
<i>murū</i>	<i>Mūruh</i>	<i>Muro</i> <sup>729</sup>	Muro
<i>aureolatos</i>		<i>Auriolhez</i>	Oriolet
<i>campos</i>		<i>Canpos (Rem.)</i>	Campos

5.-Asimismo, es frecuente la modificación del timbre final y se produce cierta tendencia a la neutralización en *-a* (de hecho, *ə* en la pronunciación actual), tanto en sílaba abierta y cerrada:

<i>sanctu Cyricu</i>			Santa Cirga
<i>sanctu Pontiu</i>	<i>Šant Būša</i> <sup>730</sup>		Santa Ponça
<i>Mōciu</i>	<i>Mūšū</i>	<i>Muço (Rem)</i>	(Vallde) mossa

Se observa la misma tendencia en términos de origen paleobaleár, pero también árabe, por lo que podría atribuirse una cronología tardía a este proceso:

<i>Bocchorum,</i>	<i>Buchar</i>	Bóquer
<i>*Minorum</i>	<i>Mínur</i>	Míner
<i>aṭ-ṭanġī</i>	<i>Atangi (Rem.)</i>	Tenja

Es remarcable la evolución de las terminaciones de plural atemático : *-es* > *-itx*<sup>731</sup>.

<sup>728</sup> Antigua alquería en Santa Margalida. MAS FORNERS (2002) 325.

<sup>729</sup> Jaume I, Crònica 72.

<sup>730</sup> AL-MAHZUMĪ 56 , 99.

6.-En relación a los diptongos, *au* > *-au* es el tratamiento que se refleja en las formas más antiguas y a la vista de los ejemplos, parece que la monoptongación se pudo haber debido al influjo del catalán, ya que la forma precatalana presenta diptongo pero, en cambio, la actual muestra monoptongación.

<i>aureolatos</i>	<i>Auriolhez</i>	Oriolet
<i>Paula</i>	<i>Paula.</i>	Pola
<i>Gaudentiu</i>	<i>Algaudence</i>	Galdent

Otros ejemplos aparentemente muestran una monoptongación antigua sobre todo en posición átona.

<i>aureolatos/ aureolense</i>		<i>Orioles</i>	
<i>Aurelia</i>		<i>Beniorella (Pov.)</i>	Biniorella
<i>Maurianu</i>		<i>Morian</i>	
<i>lauru</i>		<i>Loro</i> <sup>732</sup>	
<i>Aureianu</i>	<i>Uryān</i> <sup>733</sup>	<i>Aurient (Pov.)</i>	Orient

Parece que se desarrollaron también diptongos secundarios desarrollados a partir de la vocalización de algunas consonantes siguiendo la misma pauta evolutiva que los diptongos primarios. *-alC-* > *-au-* > *-u-*

<i>talpina</i>	<i>Taupina</i>	Topina
<i>*Cálvar</i>	<i>Quelber.</i>	Cúber

7.-*ae* >  $\epsilon$  es general en la Romania y cabe pensar, no obstante la falta de ejemplos que también se produjo en las Baleares.

Así mismo, se constata el desarrollo de vocales de anaptíxis y de apoyo debido, entre otras causas, a la prohibición de los grupos consonánticos iniciales en árabe:

<i>graminares</i>	<i>Aclamenarig</i> <sup>734</sup>
<i>flumen</i>	<i>Fulumen</i>

<sup>731</sup> Vid. infra para el tratamiento de los finales.

<sup>732</sup> Antigua alquería en Santa Margalida. MAS FORNERS (2002) 325.

<sup>733</sup> La grafía árabe permitiría una lectura *Uryān*.

<sup>734</sup> En ARM 18 *Alcamenarig*. En el resto de sinópticos, la forma es esta.

### 2.2.2.4.4.1.2.-Consonantismo

En el cuadro siguiente se recoge la evolución del consonantismo latino

latín	protorromance	árabe	atalán (fón.)
<i>p</i>	<i>p</i>	<i>p</i>	<i>p</i>
<i>b</i>	<i>b</i>	<i>b</i>	<i>b</i>
<i>t</i>	<i>t</i>	<i>t</i>	<i>t</i>
<i>d</i>	<i>d</i>	<i>d</i>	<i>d</i>
<i>k</i>	<i>k</i> / _ <i>a, o, u</i>	<i>k/q</i>	<i>k/ g</i>
	<i>tʃ/ ts, / _ e, i</i> <i>dʒ</i> ?	<i>č &lt;ǧ&gt;</i> < <i>s</i> > < <i>š</i> >	<i>tʃʃ</i> <i>dʒ ʒ</i> <i>ts s</i>
<i>g</i>	<i>g</i> / _ <i>a, o, u</i>	<i>q , ǧ?</i>	<i>k , g</i>
	<i>ʒ</i> / _ <i>e, i</i>	<i>ǧ</i>	<i>ʒ , dʒ</i>
<i>qu</i>	<i>kw- /k</i>	<i>qw-/kw-</i>	<i>k / *k(u) &gt; c(o)</i>

latín	protorromance	árabe	atalán (fón.)
<i>l</i>	<i>l</i>	<i>l</i>	<i>l</i>
<i>m</i>	<i>m</i>	<i>m</i>	<i>m</i>
<i>n</i>	<i>n</i>	<i>n</i>	<i>n</i>
<i>r</i>	<i>r</i>	<i>r</i>	<i>r</i>
<i>s</i>	<i>s</i>	<i>š/s/š??</i>	<i>š / s</i>
<i>y</i>	<i>y</i>	<i>y</i>	<i>y</i>
<i>v</i>	<i>v</i>	<i>b, v?</i>	<i>b , v</i>

latín vulgar	protorromance	árabe	atalán (fón)
<i>c'l, ly</i>	<i>-yá-</i>	<i>ly</i>	<i>y, á</i>
<i>ll</i>	<i>-á-, -l-</i>	<i>l</i>	<i>l, á</i>
<i>ny</i>	<i>ɲ</i>	<i>ny</i>	<i>ɲ</i>
<i>ky-</i>	<i>-ts-</i>	<i>š</i>	<i>ts s</i>
	<i>-tʃ</i>	<i>&lt;ǧǧ&gt; tʃ</i>	<i>tʃʃ</i> <i>dʒ ʒ</i>
<i>ty-</i>	<i>ts</i>	<i>š / s</i>	<i>ts s</i> <i>-dz-</i>
<i>-x-</i>	<i>-ss-</i>	<i>š / s</i>	<i>s z</i>
<i>w</i>	<i>w</i>	<i>w</i>	<i>w</i>

1.-Como es habitual en los términos “mozárabes”, no se produce la sonorización de las

oclusivas

<i>*lauseta</i>	<i>Lauzeta</i> <sup>735</sup>	Lloseta
<i>superna</i>	<i>Š(u)b(a)rna<sup>t</sup></i>	Superna
<i>Minorica</i>	<i>M(a)nūrqa<sup>t</sup></i>	Menorca

Si bien tal vez hay algún caso esporádico en que parece que el procesó de lenición se haya consumado: Alcanada < lat. *cannata*, *Pitralada* (Ram.) < *petra lata* aunque en el primer caso parece que se trata de una forma secundaria<sup>736</sup> y en el segundo, puede haber habido interferencia del catalán<sup>737</sup>. Es especialmente frecuente en el grupo *-tr-*. En Ibiza también se hallan algunos ejemplos de esta oscilación:

<i>cannetella</i>	<i>Canadella</i> (MD)	Canadella
<i>petrosellu</i>	<i>Padruell</i> <sup>738</sup>	Petroell
<i>petrosella</i>	<i>Petruzella</i>	Pedruixella
<i>petrona</i>	<i>Font Padrona/</i> <i>Font Patrona</i> <sup>739</sup>	Font Petrona
<i>matrice</i>	<i>Almadrig</i> (MD)? <sup>740</sup>	

Es un fenómeno que ya se da a menudo en la adaptación de términos del árabe andalusí, por lo que puede ser debido, más que al adstrato arábigo, a la influencia del catalán<sup>741</sup>.

2.-Las oclusivas se mantienen, con alguna perturbación debida a la intermediación árabe

La *p* no existe en árabe y ocasionalmente los términos que la contienen se adaptan con *f* o *b*, si bien generalmente el sonido se mantuvo en la pronunciación popular, como lo demuestran ejemplos como Petra, Campos.

Aunque la /g/ no existía en árabe clásico, el sonido se mantuvo en la pronunciación del hispano-árabe

<i>Galactione</i>	<i>Galatzo</i> (Pov)	Galatzó
-------------------	----------------------	---------

<sup>735</sup> Alquería a. 1232: CAPÓ (1985) I, 376.

<sup>736</sup> La forma en ARM 18 parece ser *\*Alchanata*, deformado bajo una grafía *Albecanata/Abelcanata*.

<sup>737</sup> Catalán *pitralada* f “allò que cap o que hom porta a la pitrera; pitrerada” *AlcM*.

<sup>738</sup> En Ibiza. Documentado en 1621 con *-d- putx den Pedroell* < apellido catalán Pedrosell. El nombre actual Puntos d'en Petroell, con *-t-*, puede ser secundario y no indicio de mozarabismo: RIBES (2005)107.

<sup>739</sup> En Ibiza. La documentación es relativamente reciente. La primera atestación es del s.XVII. RIBES (2005)109.

<sup>740</sup> Tal vez pueda ser una detupación de un étimo árabe: *al-madrag* pl. *al-madāriğ* “camino”.

<sup>741</sup> *Sketch* 2.1.1 n.38

<i>Gaudentiu</i>	<i>Algaudence</i>	Galdent
------------------	-------------------	---------

A partir de algunos ejemplos se podría especular con la desaparición de la –g- intervocálica ante vocal posterior.

<i>fragosellas</i>	<i>Affrautxeletx</i>	Ferrutxelles
<i>Magonem</i>	<i>Maho</i> <sup>742</sup>	Maó

La labiovelar latina parece haberse mantenido, aunque hay ejemplos de simplificación. Así, los topónimos compuestos con *aqua*:

<i>aqua dulce</i>	''(A)qwa <sup>t</sup> d(u)lǧ	<i>Cadolg</i>	
<i>aqua nigra</i>			Coanegra

Ocasionalmente, se constata el intercambio *m/ b* en contexto nasal<sup>743</sup>.

<i>*morneta</i>	<i>Morneta</i> <sup>744</sup>	Borneta/ Morneta
<i>balneariola</i>	<i>Menayrola</i>	Banderola <sup>745</sup>

Otra opción fue la adaptación de la *g* románica por medio de *q* árabe, lo que explica que a veces se constata el ensordecimiento del fonema:

<i>*graminares</i>	ár. <i>*aqlamināriš</i>	<i>Aclamenarig</i>	
<i>*garr</i> □ □ <i>a</i> <sup>746</sup>	ár. <i>*qarrūǧǧa<sup>t</sup></i>	<i>Carrutx(a)</i>	Carrotxa

Se produce, como es prácticamente general en toda la Romania, la palatalización de las velares ante vocal anterior. A partir de las adaptaciones árabes y catalanas posteriores, parece que se producen variedad de tratamientos. La africada originada a partir de la *k*-latina ante vocal palatal se reproduce como ár. (ǧ)ǧ, cuya pronunciación, a juzgar por las adaptaciones al catalán, debió ser como africada generalmente palatal. Existen, sin embargo, ciertas fluctuaciones en su tratamiento:

<sup>742</sup>Var. en el catalán antiguo *Mahona*. en Ramon Muntaner, Cròn., 172: *castell de Mahona*, pero unas líneas más abajo *port de Maho*.

<sup>743</sup> También en nombres de origen árabe cfr. *Marnissa/ Vernissa* < ár. *Baranīsa<sup>t</sup>*, o *Monnàber/ Bonnàber* < ár. *munawwir* por lo que puede ser un fenómeno reciente.

<sup>744</sup> Alquería en Lloseta, . a.1256: ROSSELLÓ BORDOY (2007) 276.

<sup>745</sup> El nexa podría encontrarse en formas como *Bandrola* < *\*Manrola* < *\*Manerola*

<sup>746</sup> Cfr. cat. Garrotxa, cast. Garrucha (NL). No está claro cuál es el origen de la africada . En catalán parece que es un término del sustrato, ya que el fonema /tʃ/ solo aparece en NL de origen “mozárabe” (lo que no puede ser el caso dada la situación geográfica) y no puede remitir a ninguna secuencia fonética del latín vulgar.

Todo ello sugiere una pronunciación protorromance *-tʃ-* /*-ts-* con sonorizaciones contextuales, más eventuales simplificaciones de la africada de fecha posterior.

/tʃ/ /ʃ/ :

<b>Marracinu</b>	<i>M(ar)r(a)ḡīn</i>	<i>Barraxino</i> <sup>747</sup>	Marratxí
<b>turricella</b>		<i>Torxella (CTMen..)</i>	

/dʒ/ /ʒ/

<b>monticellos</b>	<i>Montegellos, Montogellos</i>	
--------------------	---------------------------------	--

/dz/<sup>748</sup> /ts/

<b>Tuci (m)</b>	<i>Tutze/ Tuze</i>	
<b>turricella</b>	<i>Torozella</i>	
<b>Sanctu Ciricu</b>		Santa Cirga

/ʃ/ parece ser la evolución normal tras consonante, con alguna interferencia posterior del catalán.

<b>*barrancella</b> <sup>749</sup>		<i>Albraxella (Ram.)</i>	Albraxella
<b>conciliu</b>		<i>Alconxel</i>	Consell
<b>aqua dulce,</b>	<i>'(A)qwa<sup>t</sup> d(u)lḡ</i>	<i>Cadolx</i>	

La evolución de la *g* ante vocal palatal debió ser /ʒ/ en el protorromance balear, sonido que se adaptaría sin problema como ḡ en árabe. Hay pocos ejemplos,

<b>fagetu-</b>	<i>Benifejet</i> <sup>750</sup>	Fetget
----------------	---------------------------------	--------

8.-Las líquidas se mantienen sin grandes cambios, aunque hay algún cambio que podría deberse a la interferencia con las lenguas posteriores. Así, *l* inicial posiblemente se mantuvo inalterada, aunque en la mayor parte de topónimos se palataliza por interferencia del catalán: Lloro, Lloseta.

<sup>747</sup> En la bula de Inocencio IV (1248). *Barrachino* en el mismo texto.

<sup>748</sup> Si se aceptase una etimología *sarracenu* > *zarrazden* i.e. *\*zarradzen* podría ser una evidencia de este tratamiento.

<sup>749</sup> Dim. de *barranca*

<sup>750</sup> *Benifejet* a. 1346, *Benifatget* a. 1367, alquería en Son Servera es el mismo topónimo con un *beni* adventicio: *Onom.* I s.v. Fetget:



Igualmente, *-ll-* muestra una evolución vacilante, que tal vez pueda atribuirse a influencia de la catalán. Así, se dan ejemplos de palatalización:

*cuculla* > Cuculla, *\*castelliclu/ \*castelliciu* > Castellitx, *petrosella* > Pedruixella, *Pollentia* > Pollença

pero, por el contrario, se constatan paralelamente casos de simplificación como

*cuculluc'lu* > Cuculutx o *valles* > *\*Valis* > Vàritx.

La grafía árabe – a tenor de los pocos ejemplos, disponibles, como *Bulānsa<sup>t</sup>* reflejan una distinción con la evolución de *-ly-*, transcrita por <ly>. Quizás hay una distinción *l / -ly-* que se neutralizó total o parcialmente en fecha relativamente temprana de la dominación catalana.

También hay ejemplos evidentes de se que produce puntualmente un intercambio entre las líquidas:

<i>*sculca</i>		<i>Axcorca</i>	Escorca
<i>*filictares</i>		<i>Fardaritx</i> <sup>751</sup>	Fartàritx
<i>canales/ cannares</i>		<i>Canalig</i> <sup>752</sup>	<i>Canarig</i> <sup>753</sup>
<i>pirales</i>		<i>Paralig</i> <sup>754</sup>	<i>Palarig</i> <sup>755</sup>
<i>valles</i>		<i>Balitx, Valig</i> <sup>756</sup>	Vàritx
<i>canalosa</i>	<i>Qanarūša<sup>t</sup></i>	<i>Canarroza</i>	So na Rosa

Esta confusión parece darse también en inicial, aunque no se puede afirmar rotundamente que se trate de un hecho fonético y no gráfico- o incluso que sean términos distintos.

La vocalización esporádica de la *l* implosiva > *u* produce secundariamente confusiones e hipercorrecciones: *Gaudentiu* > *Algaudence* pero actual Galdent, *Benihomaya (Ram.)* > *Biniaumaya / Binialmaya*.

9.- -En cuanto a las nasales, no hay demasiadas particularidades a comentar. Así, *nn-* parece que evoluciona hacia *-n-*, tal como demuestran los numerosos Canet , o Pina<sup>757</sup>.

<sup>751</sup> *Fardaritx* debe estar por *Fartaritx*.

<sup>752</sup> Alquería en Pollença: en ARM 18 *canalug* = *canalig*

<sup>753</sup> Grafía en TORRES-SALAS (2010) 80.

<sup>754</sup> TORRES-SALAS (2010) 89.

<sup>755</sup> TORRES-SALAS (2010) 89.

<sup>756</sup> TORRES-SALAS (2010) 80.

<sup>757</sup> Igualmente parece haber sido esta la evolución del grupo *-mn-* primario del latín vulgar si se admite la

10.-La *s* latina es adaptada por los árabes habitualmente como *š*. A su vez, este sonido es adaptado al catalán por la fricativa palatal correspondiente (grafía antigua *x*) o por africada (fundamentalmente, en posición final), representada gráficamente en la documentación medieval como *x*, *tx*, *ts*, *cx*, *x*, *ych*, *chi*: *Axparagox* < *asparagos*; *Atorrets* < *turres*.

A veces se aprecia una “despalatalización” que puede ser indicio de una pronunciación alternativa, más fiel a las formas romances: Sóller, ant. *Suliar*, *Zoler*<sup>758</sup> vs. ár. *Š(u)ly(a)r*.

La *-s-* parece haber sufrido entre vocales sonorización a parte de palatalización aunque es difícil asegurar si se trata de un hecho fonético o puramente gráfico: *Alpetrucuggel*, *Alfonogela* < *petracosellu*, *faenosella*.

Lat. *-ss-*, en cambio, parece mantener un articulación no palatal en árabe: *passerone* > *Passaron*, *passeraciu* > *Passaratx*.

11.-Las semiconsonantes evolucionan de manera diversa. La *j* mantienen su carácter de semiconsonante *y*: *Maiorica* > *\*Majorca* ( ár. *Mayūrqa*<sup>l</sup>) pero en inicial parece que desaparece, o al menos eso sugiere el único ejemplo detectado: *\*juncaria* > *Unqueira*. En cambio, la *v* presenta un betacismo regular<sup>759</sup>: *Billix*, *Bertillen*, *Bilanoua*. Sin embargo, en las formas actuales y vivas, se dan fluctuaciones, lo que tal vez se deba al mantenimiento en la pronunciación vulgar del fonema /v/<sup>760</sup>: Así, *Vàritx*, *Vertaient*.

12.-Los grupos consonánticos primarios se mantienen por lo general. Así, se constata la conservación de los grupos *-cl-*, *fl-*, *pl-*, si bien solo hay ejemplos fehacientes de *pl-* y *fl-*: *Fulumen*, *Forlaritx*, *Locoplan*.

También se mantuvo *-gr-*, según demuestra el NL *Aclamenarig* < *graminares* aunque la adaptación al árabe deturpa bastante la forma reconstruible en protorroance. En posición medial hay ejemplos de su continuidad: *Agrextex*, *Coanegra* < *aqua nigra*<sup>761</sup>.

Igualmente, se conserva el grupo consonántico *mb*: *Colombars* ant. *Columbars*<sup>762</sup>,

---

etimología *domnaria* < *dominaria* para NL Benidonaira. cfr. sardo *dominariu* “propiedad, posesión”. También se podría pensar en latín *donaria*. Con todo, un étimo árabe *banī Dumayra*<sup>l</sup> - con asimilación regresiva de las nasales- sería preferible.

<sup>758</sup> ARM *s/ n* parte latina.

<sup>759</sup> cfr. *Baleria* por *Valeria* en CIB nº 64. La inscripción es de la segunda mitad del s.VI d.C.: ZUCCA (1998) 292

<sup>760</sup> Dicho fonema existía en el catalán medieval y se mantiene en los dialectos baleáricos actuales.

<sup>761</sup> El tratamiento *-gr-* > *-ir-* defendido por Corominas en Aireflor, para el que propone < *agru Flori* o en Ero < Eyro < *agru-* carece de una base sólida. Para el primero, es preferible una etimología alternativa; para el segundo, es preferible suponer un étimo alternativo *erum* < *ervum*.

<sup>762</sup> MAS FORNERS (2002).

*Alpalombar* (Rem.) quizás Llombí en Ibiza. -En cuanto a *-nd-*, no hay ejemplos seguros<sup>763</sup>.

La conservación del grupo *-tr-* está bien documentada: Petra, ár. *Biṭra<sup>t</sup>*, *Alpotrocugel*. En algún caso, se observa vacilación en el tratamiento con sonorización: Pedruixella/ Petruixella; Padrina ant. *Petrina* (Rem.)<sup>764</sup>

13.-En cuanto a los grupos consonánticos secundarios, hay pocos ejemplos:

<i>-ct-</i> > <i>-t-</i>	<i>filictares</i>	<i>Fardarix</i>	Fartàritx
<i>-m'n-</i> > <i>-m-</i>	<i>flum'nicellu</i> <sup>765</sup>	<i>Felmexel</i> (MD)	
<i>-x-</i> > <i>-ss-</i> / <i>-s-</i>	<i>taxeta</i>	<i>Tezeta</i> <sup>766</sup>	
	<i>saxarellu</i>	<i>Cezarel</i> <sup>767</sup>	L'Assarell

14.-Consonante + yod.

*-tyV-* evolucionó a una africada /*ts/* que se manifiesta como sonora o como sorda indistintamente en sus reflejos actuales.

/*ts/* (que ha resultado en /*s/* en el catalán moderno) con mantenimiento de la yod esporádico

<i>puteolu</i>		<i>Alpuçol</i> (Rem.)	
<i>planitie</i>			Planícia
<i>Pollentia</i>	<i>Bulānsa<sup>t</sup></i>	<i>Polença</i>	Pollença

/*dz/*<sup>768</sup>

<i>Galactione</i>	<i>Galatzo</i> (Pov.)	Galatzó
<i>puteu</i>	<i>El Putzer</i> (Ram.)	Alputze

<sup>763</sup> Pregonda (cala, en Menorca) puede ser un occitanismo < occ. *pregond*. El resultado *-f-* > *-g-* no tendría paralelos en el protorromance insular ni sería fácil explicar un paso *-f-* > *-g-*. En todo caso, podría proponerse un influencia del catalán *pregona* sobre un precatalán *\*profonda* v.sim?. Hay algún otro ejemplo de occitanismo en la toponimia como Ets Estells.

<sup>764</sup> Puede haber existido interferencia con el catalán. Con todo, en el mozárabe peninsular hay vacilación de tratamiento y se hallan simplificaciones en NL Alpera, Perapanda.

<sup>765</sup> Se trata de un hápax, por lo cual se deben tomar con las debidas reservas. Sa Flamaira en Andratx debe ser cat. *flumaira* y no un mozarabismo.

<sup>766</sup> *Tezeta* alquería en Felanitx a. 1239 ROSSELLÓ-FERRER (1977):12; *Giaczeta* ibidem 15; *Tetceta* ibidem 35; *Teseta* ibidem 42; *Tozeta* ibidem 44; *Tazeta* ibidem 44; *Toseta* ibidem 35.

<sup>767</sup> La *s-* inicial se asimila a la *ss* < *ks* en la adaptación árabe, que debió ser algo así como *\*sasarāl*.

<sup>768</sup> Un posible tratamiento /*dz/* con palatalización en *Planitjà* / *Planitjar* < *\*planitianu* / *\*planitiare*, derivado de *planitie*. Tal vez sea mejor analizarlo como una deformación de *\*plantatjar*, der. de *plantatge* "lantén" < lat. *plantagine*.

El grupo *-kyV-* muestra evoluciones divergentes, con tratamiento similar al de la /k/ ante vocal anterior.

/ts/ > /s/ es el usual entre vocales

<i>*lappacea</i>	<i>Allapaza</i>	Sa Llepassa
<i>Mōciu</i>	<i>Muço (Rem.)</i>	Valldemossa

/tʃ/ debe ser el tratamiento habitual en posición final, si se interpretan los finales en *-atx* de Cardatx, Lluatx como continuadores del sufijo lat. *-aceu*.

Menos evidente es la evolución

/ʒ/ *\*tauciare* > *Tauga(r)*<sup>769</sup> > Teujar.

si se contrasta con la evolución regular /tʃ/ que se evidencia en la forma medieval *\*taucia* > *Tautxa*. La evolución debe ser secundaria y reciente.

*-dy-*, *-by-*, parece que se simplifican en *-y-* entre vocales:

<i>foveas</i>	<i>Foyas (Rem.)</i>	
<i>ponte rubea</i>	<i>Ponterroya (Ram.)</i>	
<i>medianas.</i>	<i>Mianes (Pov.)</i>	Mianes

En final, Biniarroi < *rubeu* parece argumentar a favor de una evolución regular.

Sin embargo, tal vez se puede rastrear un indicio de evolución paralela hacia una africada palatal /tʃ/, quizás por influencia del catalán<sup>770</sup>:

<i>rubeu</i>	<i>Luch roig</i> <sup>771</sup>	
<i>Chalcidu</i>	<i>Binicalsig/ Binicausig (Ram.)</i>	Binicalsitx

Con todo, para el segundo no se podría descartar un étimo *\*calciciu*, derivado de *calx*, *calcis* y paralelo a cast. calizo, y que tal vez sería preferible.

*-gy-* Un eventual ejemplo de *gy-* en inicial muestra una evolución en la cual pueden haber intervenido factores adicionales como la disimilación. El grupo postconsonántico mostraría

<sup>769</sup> Var. *Tanga* i.e *Tauga*, *Teujar*, *Taujà*, *Tuixà*: TORRES-SALAS (2010) 80.

<sup>770</sup> No hay que incluir aquí Capapuig. AGUILÓ (2002) propone como étimo Can Fra Puig a tenor de la documentación antigua. Por tanto, no proviene de *caput podiu*.

<sup>771</sup> Alquería en Sant Margalida, a. 1342: MAS FORNERS (2002).

una evolución distinta.

<i>Georgianu</i>	<i>Uḡān</i> <sup>772</sup>	<i>(Valld)urgent</i> <sup>773</sup>	(Valld)urgent
------------------	----------------------------	-------------------------------------	---------------

-ly- en árabe la grafía -ly-, constatable en algunos ejemplos, recoge la pronunciación real /ly/, con dos adaptaciones/evoluciones en catalán<sup>774</sup>,

/ʎ/

<i>Stylianu</i>	<i>'Ist(i)lyān</i>	<i>Stellenchs</i> <sup>775</sup>	Estellencs
<i>*Soliar</i>	<i>Šulyar</i>	<i>Suliar</i>	Sóller

/y/

<i>Manlianu</i>	<i>*Malyān</i>	<i>Malian</i>	Meià <sup>776</sup>
<i>Vertilianu</i>	<i>*Birṭilyān</i>	<i>Bertillen</i>	Vertaient
<i>Tullianu</i>	<i>*Tulyān</i>	<i>Toyān</i>	Tuient
<i>Cornelia</i>	<i>*Qurnīlya</i>	<i>Cornia (Ram.)</i>	Cornia

-ny- se palataliza en /ɲ/ como se aprecia en Colonya, ant. *Culuina* si bien es difícil decidir, dada las imprecisiones de la grafía medieval, si el proceso es anterior a la conquista catalana.

-ry- se mantiene sin inversión en Ariany < *Arianu*, Morian < *Maurianu*, Santueri < *sanctuariu*, Montuiri < *\*montuariu* < *\*monte variu*, mientras que en algún caso se parece producir la metátesis habitual en las lenguas romances del entorno: p.ej. *Unqueira* < *juncaria*.

Los grupos con yod secundaria -c'l-, -t'l- parece coincidir con -ly- en interior de palabra, a juzgar por ejemplos como *Fenuha* < *fenucula(re)*, Sa Torrilla < *turricula* y tal vez Conia<sup>777</sup>, aunque en final la evolución parece ser otra, cuyo resultado es /tʃ/ escrito -tx o

<sup>772</sup> Cfr. NL como Santurce (Vizcaya) Santurde (Rioja). La evolución pudo ser *\*Georgianu* > *\*Giorgianu* > *\*Yorgianu* > *\*Orlānu*, con elisión de y- como *juncaria* > *Unqueira*.

<sup>773</sup> Alquería en Calvià, a. 1507: ENSEÑAT PUJOL (1919-1920) I, 229.

<sup>774</sup> El catalán en la época de la conquista poseía un fonema /ʎ/ que continuaba -ll- / l- latino y otro /y/ -en fases anteriores /yʎ/ - < lat. vulg. -ly-, -c'l-, -t'l- BADIA I MARGARIT (1951) 220.. El grupo andalusí -ly- pudo ser adaptado diversamente de una forma u otra.

<sup>775</sup> Alquería en la porción del Obispo de Barcelona a. 1234: *Onom.* I, s.v. Estellencs.

<sup>776</sup> El apellido Melià no debe tener que ver con el topónimo. Existe documentado un Meliá como apellido de un veneciano establecido en Mallorca < Miliano. VAQUER (2010) 106.

<sup>777</sup> Conia, NL en Mancor, que da nombres de dos possessions y Conies, en Manacor, que sirve para nombrar tres possessions. Podría ser, al menos este último, catalán: apellido y NL Conilles: *AlcM.* s.v. Su relación con

-ig<sup>778</sup>.

15.- En cuanto a las finales, solo hay reflejos de los finales en *-n* , en *-r* y en *-s* .

Tanto la *-n* latina final primaria como la secundaria < *VnV* se mantenían, perdiéndose después ocasionalmente en la adaptación al catalán.

<i>flumen</i>		<i>Fulumen</i>	
<i>Calvianu</i>	<i>Q(a)lb(i)yān</i>	<i>Ca&lt;l&gt;viano</i> <sup>779</sup>	Calvià

En algunos casos se podría suponer que la omisión gráfica de *-r* refleje su pérdida fonética. Dado que son topónimos de transmisión escrita y carecemos de formas vivientes, se podría admitir una prosodia oxítona, como en:

<i>Alaterna</i> <sup>780</sup>	<i>Alaterna&lt;r&gt;</i>	<i>alaternare</i>
<i>Fenulha</i> <sup>781</sup>	<i>Fenulha&lt;r&gt;</i>	<i>fenuclare</i>
<i>Tautxa</i>	<i>Taujà</i>	<i>tauciare</i>

La *-s* se mantuvo, aunque su adaptación al árabe presente dos variedades, que cabe suponer que son vacilaciones en la adaptación más bien que tratamientos distintos en protorroance.

Así, junto a ejemplos de mantenimiento de la sibilante alveolar primitiva en la pronunciación

<i>*sporulas</i>	<i>'(l)šbūrl(a)š</i>	<i>Esporles</i>	Esporles
<i>campos</i>		<i>Canpos (Rem.)</i>	Campos
<i>ruinas</i>		<i>Robinas (MGB)</i>	Robines

se hallan formas adaptadas al árabe con /š/, que manifiestan después diferentes tratamientos en la adaptación catalana. En sus resultados actuales, se produce habitualmente la palatalización de la sibilante, atribuible a la influencia árabe. Por lo general, se articula como africada *-tx / tʃ/* , en grafía antigua *-tx, -tz, -ts, -x, -xz, -ig* y var.

---

el *rahal cunja* SOTO (1985-1987) 359, que propone Corominas en *Onom.* I . s.v. Conia no encaja geográficamente, ya que el *rahal* se situa en el Prat de Catí, en los alfoques de la ciudad : POVEDA (1988). Tal vez este último se debiera enmiendar en *çuuia* o *cudia*. Según consta en MORAGUES-BOVER (1841) II, 816, esta alquería cambió su nombre por el de *Alcudia*.

<sup>778</sup> cfr. GALMÉS (1983) 279.

<sup>779</sup> En la bula de Inocencio IV. Var. *Cauyano*.

<sup>780</sup> ROSSELLÓ BORDOY (2007) 278.

<sup>781</sup> Vid. nota anterior.

<i>valles</i>	<i>Billix</i>	Vàritx
<i>filictares</i>	<i>Fardaritx</i>	Fartàritx
<i>graminares</i>	<i>Aclamenarig</i>	

16.-Especial relevancia presentan los finales tónicos en *-V tf /*, sin duda los más extendidos y conspicuos de la toponimia balear y han sido objeto de numerosos estudios.

En Mallorca: Castellitx, Cuculutx, Crestatx, Felanitx, Hortalutx, Poculutx, Costitx, Ferrutx, Tortitx

En Menorca: Alcotx/Arcotx, Binicalsitx, Artrutx

En Ibiza: Campanitx

Para Corominas<sup>782</sup>, una explicación plausible podría ser la atracción de finales tónicos homófonos árabes *-ūš, āš, -īš*, cuyo patrón prosódico terminara extendiéndose también a nombres que en principio presentaban una acentuación distinta.

Sin embargo, se han barajado otras opciones de explicación alternativas a esta evolución aberrante de la prosodia. Así, Galmés sugiere que en realidad se trata de derivados latinos con el sufijo *\*-V-ciu-*<sup>783</sup> o incluso de diminutivos en *-íc'lu- / -úc'lu-*, que evolucionaron a *-itx/ -utx*, lo cual podría apoyarse en algún ejemplo plausible.

<i>castellu-</i>	<i>castellic'lu</i>	<i>Castelix</i>	Castellitx	NL Castillejo
<i>crista</i>	<i>cristac'lu</i>	<i>Crestatx (Pov.)</i>	Crestatx	cat. crestall
<i>cucullu-</i>	<i>cuculluc'lu</i>	<i>Cucullutx</i>	Cuculutx	cast. cucurucho
<i>faenale</i>	<i>faenalic'lu</i>	<i>Ffelenig</i> <sup>784</sup>	Felanitx	NL Henarejo
<i>furnale</i>	<i>furnaluc'lu</i>	<i>Fornalug (Pov.)</i>	Fornalutx	Hornalejo (Pal.)
<i>hortale</i>	<i>hortaluc'lu</i>	<i>Ortuluiig</i> <sup>785</sup>	Hortalutx	El Hortalejo (Pal.)
<i>pauculu-</i>	<i>pauculuc'lu</i>	<i>Poculutx</i> <sup>786</sup>		ap. cat. Poculull

La posibilidad de que sea el sufijo *-iciu-/* o *-uciu-* <*-iceu-*, *-uceu-* el origen de esta terminación puede quedar reflejado por las siguientes ecuaciones:

<i>caldariu-</i>	<i>*caldericiu</i>	<i>Caldarichy</i>	Calderitx	cat. calderís
<i>capanna</i>	<i>*capanniciu</i>		Campanitx	cabañizo

<sup>782</sup> Una exposición de sus planteamientos con referencias en *Onom.* IV, 254, s.v.

<sup>783</sup> Hacemos nuestro lo propuesto en GALMÉS (1983) 279-301.

<sup>784</sup> Jaume I, Crònica 72.

<sup>785</sup> Possessió en Puigpunyent a. 1395: ROSSELLÓ-SEGURA (1996) 52.

<sup>786</sup> BINIMELIS (1593) IV, .27. Escrito (*rahl ayn*) *Pouolucx* en ARM 18.

<i>pastore-</i>	<i>*pastoricu</i>	<i>Pasturig (Pov.)</i>	Pastoritx	Pastriz /pastorizo
<i>costa</i>	<i>*costiciu</i>	<i>Costig (MGB)</i>	Costitx	el Costizo
<i>*(al)-cocciu</i> <sup>787</sup>		<i>Arcoig (Ram.)</i>	Alcotx	cat. cossi
<i>mortuu</i>	<i>*morticiu-</i>	<i>Mortit&lt;x&gt;</i>	Mortitx	it. morticcio <sup>788</sup>
<i>foliu</i>	<i>*foliciu</i>	<i>Follitx</i>		it. NL Foglizzo
<i>tortu-</i>	<i>*torticiu</i>		Tortitx	gal. tortizo
<i>ferru-</i>	<i>*Ferruciu-</i>	<i>Ferruxchy</i>	Ferrutx <sup>789</sup>	NP cat. Ferrús

Hay casos en que resulta difícil decidirse:

<i>artu-</i>	<i>*artuc'lu</i>	<i>Artux (CTMen..)</i>	Artrutx	
	<i>*artuciu</i>			
<i>castellu-</i>	<i>*castellic'lu</i>	<i>Castellix</i>	Castellitx	Castillejo
	<i>*castelliciu</i>			Casteliche

Para la fonética, sin embargo, *Cuni*, si es que proviene *cuniculu-*, parece un contraejemplo de cierto peso. Tampoco es seguro que no tenga otro étimo, p.ej. ár. *qunī* pl. de *qanāt* “canal subterráneo”. O que se trate incluso de una mala lectura por *Çuch*.

<sup>787</sup> Cat. cossi; radical mozárabe \*koʃʃ presente en NL como Cotxo, Cucho en el antiguo dominio “mozárabe”: *Onom* III, 458-459.

<sup>788</sup> Cfr. acqua morticcia “agua estancada”.

<sup>789</sup> También se puede pensar en un origen árabe *Farrūḡ*.



#### 2.2.2.4.2.2.- Morfología

En cuanto a la morfología, en su forma actual es frecuente adición del artículo árabe *al-*,

<i>turres</i>	* <i>al-torres</i>	<i>Attorrets</i>
<i>cannetu</i>	* <i>al-cannetu</i>	<i>Alchanito</i> <sup>790</sup>

Este hecho se produce incluso en topónimos en cuya base hay un antropónimo:

*Gaudentiu-* > *Algaudence*.

Los topónimos de origen latino remiten al acusativo del latín vulgar, lo cual es especialmente evidente en los plurales como Campos o Esporles..

Se detecta algún rastro de los casos oblicuos:

1. genitivo plural como explicación de los finales en *-or* como Formentor, Termenor o incluso Manacor (vid. infra)
2. NL *Sent Vincent*, sin africación de la *t-* sugieren la conservación de algún ejemplo de genitivo singular < *Sancti Vicenti*

Ya hemos analizado más arriba la dificultad de aceptar por motivos prosódicos que los NL acabados en *-itx* como Castellitx, Costitx provengan del ablativo plural *-īs*.

#### 2.2.2.4.2.2.1.- Sufijos

La relación de sufijos que se aíslan es la siguiente:

a.-Derivativos

*-anu-* parece presente en una serie de topónimos y nombres geográficos. Se trata de formaciones bajolatinas que hallan su paralelo en catalán y en otras lenguas romances: cat. boscana, mollana, (l)aiгуana, fontana, cast. regano, secano, montano, solano, etc .

<i>castellu-</i>	<i>castellanu</i>	<i>Alcastellan</i>	Puig del Castellà
<i>calidu-</i>	* <i>cal(i)dana</i>		Caldana/ Galdana <sup>791</sup>
* <i>artu-</i> <sup>792</sup>	* <i>artana</i>	<i>Artana (Pov.)</i>	Artana

<sup>790</sup> Alqueria en Formentera, a. 1246: *EEiF*, s.v Var. Alchavito.

<sup>791</sup> Cfr. it. caldano, caldana. Cfr. Calorix, en referencia a lugares especialmente calurosos. Existen otras opciones, como un étimo árabe: NP hipocóristico \**Haldāna*'.

	<i>*artanu</i>	<i>Arta</i> <sup>793</sup>	Artà
<i>rota / rupta</i> <sup>794</sup>	<i>*rotana</i>	<i>Aro{n}tana (Rem.)</i>	Rotana

**-ariu-**

Existe dualidad de tratamientos. El final **-ariu-** tiende a **-ari**, pero, en cambio, **-aria**, presenta metátesis, como es usal en galo- e iberorromance.

<i>balneus</i>	<i>balnearia</i>	<i>Albeineiria</i> <sup>795</sup>	
<i>capanna</i>	<i>cappanarias</i>		Campaneres
<i>corvus</i>	<i>corvaria</i>	<i>Corbeyra</i>	Corbera
<i>juncu-</i>	<i>juncaria</i>	<i>Unqueira</i>	
<i>*lena</i>	<i>lenaria</i>	<i>Allanaria</i>	Llenaire
		<i>Allenjaira (Rem.)</i>	
<i>regula</i> <sup>796</sup>	<i>regularia</i>	<i>Rigoleira (Pov.)</i>	

Cabe la posibilidad de que algunos nombres en **-ari(t)x** sean plurales de este tipo de colectivos, mejor que plurales de colectivos en **-ar(e)**<sup>797</sup>.

<i>furnus</i>	<i>furnarios/ furnares</i>	<i>Fornaricx (Pov.)</i>	Fornari <sup>798</sup>
<i>macellum</i>	<i>macellarios/ macellares</i>	<i>Maxallaris (Rem.)</i>	
<i>musca/ muscus</i>	<i>muscarios/ muscares</i>	<i>Moscarix</i>	Moscari
<i>torculu-</i>	<i>torcularios/ -es</i>	<i>Otrollarix</i>	Torràlitx

De análisis incierto son

<i>rubus</i>	<i>rubaria</i>	<i>Robaria (Pov.)</i>
--------------	----------------	-----------------------

<sup>792</sup> Término bien testimoniado para designar ciertas especies de vegetales espinosos en el latín hispánico en formas diversas: aragonés arto, cat. arç < *\*arteu-*. Una relación con vasco arte “encina” es plausible: *DCECH* I, 367.

<sup>793</sup> Jaume I, Crònica 72.

<sup>794</sup> Incluso fitónimo *ruta* “ruda”. cfr. NL La Rodana (Castellón.), aunque la etimología de este último y la relación entre ambos no es clara.

<sup>795</sup> La grafía en ARM 18 según Soto *Alberneira/ Albeineita*. Es la posterior alquería *Banyeres*: GILI (2004).

<sup>796</sup> Cfr. la regüela en Galicia < regulella BASCUAS (2000) 362; regularia sería más o menos equivalente a cat. ringlera, reglera. Una enmienda *\*rigoleiza* permitiría tal vez aproximar el NL mallorquín a un étimo *REW* 3811 *glykyrrhiza* cfr. it. regolizia.

<sup>797</sup> Cfr. formaciones como Mosqueira, Mosqueroles, *olearius*, torrero,

<sup>798</sup> Tampoco se puede descartar *furnales* cfr. catalán fornals

<i>mille grana</i>	<i>millegranarios</i>	<i>Malgraneriis (MGB)</i>
--------------------	-----------------------	---------------------------

que tal vez sean simplemente términos de origen catalán<sup>799</sup>.

**-atu-**

<i>aureola</i>	<i>aureolatos</i>	<i>Auriolhez</i>	Oriole
<i>camara</i>	<i>*camerata.</i>		Camarata (Font de),
<i>cortice-</i>	<i>corticata</i>		Corgada , Cala
<i>sigillu</i>	<i>sigillata</i>	<i>Sitllata / Xitllata (R.V)</i>	

**-osu-**

<i>canale</i>	<i>*canalosa</i> <sup>800</sup>	<i>Qanarūša<sup>t</sup></i>	<i>Canarrossa</i>	Sonarrosa <sup>801</sup>
<i>*petracu</i> <sup>802</sup>	<i>*petracosu</i>		<i>Petrocug (Pov.)</i>	

b.-Colectivos

**-ar(e)/al(e)**<sup>803</sup> Añadido a fitónimos y zoónimos forma colectivos en todas las lenguas romances. En la toponimia de origen latino de las Baleares se detectan ejemplos abundantes. Incluso parece que se halla un ejemplo de híbrido hispano-árabe. La fluctuación *-l-*/*-r-* en posición intervocálica impide pronunciarse sobre el exacto étimo de los topónimos.

<i>cicūta</i>	<i>Atzegotar</i> <sup>804</sup>	<i>Atzagotars</i> <sup>805</sup>
---------------	---------------------------------	----------------------------------

<sup>799</sup> MAS FORNERS (2002) 325. Mejor catalán roberia “robo” y \*malgraners, de malgrana var. dialectal de magrana “granada”. También debe ser de origen catalán *Megraner*, alquería en Petra, a. 1232: FONT, ALEXANDRE (2000) 464.

<sup>800</sup> Act. cfr. Canalosa (La) Alicante.

<sup>801</sup> AGUILÓ (2002) 240. \*Cana rosa > \*Ca na Rosa > \*So na Rosa.

<sup>802</sup> Debió existir en el latín vulgar hispánico un \**petracu*- cfr. NL Pitarque (Teruel) Petracos (Alicante). < \**petracu* / \**petracos* resp. con pérdida de vocal final original, vocal paragógica y metátesis de la r en el primer caso. Este término u otro semejante estaría en la base de cast. pedregal, pedregoso, cat. pedregar, pedregós cfr *Onom.* VI, 215, s.v.

<sup>803</sup> No Arissal/ S'arissal y var., ya alquería *Arissal* en Qan. a 1344 ROSSELLÓ VAQUER-VAQUER (1993) 34. La cronología disuade de que pueda ser catalán, a partir del fitónimo ericó, que designa diversas especies espinosas (*AlcM s.v*) por lo que la grafía correcta tendría que ser S'eriçal: BERNAT (2002) 710. Sin embargo, la mejor opción sería un étimo árabe: *al- 'assāl* “el melero”, con *a > i* en la sílaba inicial como *Benitiger*, *Benigizar*, *Benihicar* y disimilación de las líquidas. ROSSELLÓ VAQUER-VAQUER (1993) 34.

<sup>804</sup> Var. *Saddegotàs* A juzgar por la forma más antigua, se trata de una forma pluralizada secundariamente, con adición del artículo. Existen colectivos sobre este fitónimo en la Península: Segudet (Andorra) Cegudal (León) Cecutar (Huesca).

<sup>805</sup> ( Camí d' ) ant. en el municipio de Mahón. La grafía actual alternativa Camí de(t)s agotars manifiesta reanálisis y deglutinación: /*kəmi d ədzəgotàs*/ = Camí dets agotars, aunque, dado lo tardío de la primera atestación, no se podría descartar que la forma primitiva fuera esta y que los sonidos iniciales fueran secundarios, producidos por el reanálisis de formas con el artículo. Figura en *CTMen* como Sagdagotàs.

<i>*coscone</i>	<i>Cascanar (Pov.)</i>	Cascanar, Cas Canar
<i>*cotellum</i>		Cutilar
<i>*lena</i>	<i>Llanar</i> <sup>806</sup>	Alanar
<i>lenticula</i>	<i>Lentiar</i> <sup>807</sup>	
<i>lumen</i>	<i>Lumnars</i> <sup>808</sup>	
<i>macellu</i> <sup>809</sup>	<i>Maxillar (Rem.)</i> <sup>810</sup>	
<i>oliviu</i>	<i>Olobar</i> <sup>811</sup>	
	<i>Oliber</i>	
<i>*palumba</i>	<i>Alpalumbar (Rem.)</i> <sup>812</sup>	
	<i>Palumber</i>	
<i>pomu</i>	<i>Puniar = Pumar?</i> <sup>813</sup>	
<i>stacca</i>	<i>Extacar, Estaacar</i> <sup>814</sup>	Estacar

Los correspondientes plurales por lo general muestran una evolución *-ares* > *-àritx*

<i>torculu-</i>	<i>Otrollarix</i>	Torràlitx <sup>815</sup>
<i>vacca/ bacca</i>	<i>Bacarix (Pov.)</i>	
<i>faba</i>	<i>Favarix (Pov. Men.)</i>	Favàritx
<i>filice-</i>	<i>Flacarix</i> <sup>816</sup>	
<i>filictu-</i>	<i>Fardarix</i>	Fartàritx
<i>flore</i>	<i>Forlarix</i> <sup>817</sup>	
<i>gramine</i>	<i>Aclamenarig</i>	
<i>laurus</i>	<i>Laurarix</i> <sup>818</sup>	
<i>linu</i>	<i>Linarig (Pov. Men.)</i>	Llinàritx (Men.)

Un tratamiento más “catalanizado” aparece en

<i>columba</i>	<i>Columbars (Pov.)</i>	Colombars
----------------	-------------------------	-----------

<sup>806</sup> *Puig de Llanar* en el Mapa Despuig.

<sup>807</sup> NL en Sencelles: ROSSELLÓ -VAQUER (1993) 34. Quizas cat. *llentillar* / *llentiar*.

<sup>808</sup> ARM s/n *Lumiars* ARM 18 *Luninars Lomna*; ARM 19 *Lominar*.

<sup>809</sup> Para la formación cat. *castellar*, *molinar*; cast. *barrancar*, *casar*, *villar* o, con el sufijo alternativo *-ale*, NL El Arroyal (Segovia).

<sup>810</sup> Var. *Bexaliar* a. 1264: ROSSELLÓ VAQUER (1974 A) 27; *Belixar* a.1292, *ibidem* 61; *Balixar* a. 1299, *ibidem* 70.

<sup>811</sup> ROSSELLÓ BORDOY (2007) 268.

<sup>812</sup> En *Rem.* se citan dos lugares: *Alpalumbar* (Manacor) y *Alpalombar* (Campos)

<sup>813</sup> Si se admite la corrección *puniar* > *pumar*.

<sup>814</sup> Posteriormente conocido como (s')*Estacar*, act. Son Veny. El nombre perdura en la designación de la Font d'Estacar.

<sup>815</sup> La evolución sería *\*(o)torrolyárix* > *\*torroyárix* > *\*torrárix* > *Torràlix*

<sup>816</sup> Escrito *Flacanix*.

<sup>817</sup> (*Cora*) *Forlarix* en ARM 18.

<sup>818</sup> Mal leído *Laucarix Lauraries*.

Una variante antigua en  $-á [a] < -ár^{819}$ , tal vez esté presente en los topónimos

<i>alaternu</i>	* <i>alaternare</i>	<i>Alaterna</i> <sup>820</sup>	
<i>faenuclu</i>	* <i>faenuc'lare</i>	<i>Fenuha</i>	
<i>taucia</i>	* <i>tauciare</i>	<i>Tautxa</i> <sup>821</sup>	Teujar / Taujà

El sufijo *-ale-* parece asegurado en ejemplos como:

<i>faenu-</i>	* <i>faenali-c'lu-</i>	<i>Falinis (Rem.)</i>	Felanitx
<i>piru-</i>	* <i>piral-es</i>	<i>Paralig</i> <sup>822</sup> / <i>Palarig</i> <sup>823</sup>	

*-etum/-eta*

<i>canna</i>	<i>Qanīt</i>	<i>Canet (Rem.)</i>	Canet
<i>capanna</i>			Campanet
<i>fagetu-</i>		<i>Benifejet</i> <sup>824</sup>	Fetget
<i>fenuclu-</i>			Fonolleta
<i>lausa</i>		<i>Lauzeta</i> <sup>825</sup>	Lloseta
<i>taxu-</i>		<i>Tezeta</i> <sup>826</sup>	

*-īna* La forma femenina del adjetivo *-īnus*, ya en latín (cfr. *porrina*, *nabina*, *piscina*<sup>827</sup>) tiene el valor de un colectivo. Su uso parece documentado en los topónimos siguientes:

<i>petra</i>	<i>Petrinna</i> <sup>828</sup>	<i>Padrina</i> <sup>829</sup>
* <i>excreptula</i> <sup>830</sup>	<i>Escarretxina</i> <sup>831</sup>	
<i>talpa</i>	<i>Taupine</i>	Topina

<sup>819</sup> Para la pérdida de la *-r* final, 2.2.2.4.2.1

<sup>820</sup> ROSSELLÓ BORDOY (2007) 278.

<sup>821</sup> Formas posteriores *Tanga* i.e. *Tauga*, *Teujar*, *Taujà*, *Tuixà*: TORRES-SALAS (2010) 80. Cfr. NL el Tochar. hisp. *ʿ.ūğār*. Quizás \**taucianu* como \**artanu* > Artà.

<sup>822</sup> TORRES-SALAS (2010) 89.

<sup>823</sup> TORRES-SALAS (2010) 89.

<sup>824</sup> *Benifejet* a. 1346, *Benifatget* a. 1367, alquería en Son Servera es el mismo topónimo con un beni adventicio: *Onom.* I s.v. Fetget:

<sup>825</sup> Alquería a. 1232: CAPÓ (1985) I, 376.

<sup>826</sup> *Tezeta* alquería en Felanitx a. 1239 ROSSELLÓ-FERRER (1977):12; *Giaczeta* ibidem 15; *Tetceta* ibidem 35; *Teseta* ibidem 42; *Tozeta* ibidem 44; *Tazeta* ibidem 44; *Toseta* ibidem 35.

<sup>827</sup> Cfr en la toponimia meridional NL Espartinas (Sevilla), de *spartum*.

<sup>828</sup> Antigua alquería en Felanitx: BARCELÓ-KIRCHNER (1995) 59, 61-62: escrito *Perrina*, error gráfico por *Petrina*.

<sup>829</sup> Para la *-tr-* > *-dr-* vid. supra (súmesese tal vez la analogía de cat. *padrina* “madrina”). Vid. *Onom.*, I, s.v para una discusión sobre el topónimo.

<sup>830</sup> cfr. cat. *escltxa* < \**excreptula*. También *excarricea?* > cat. *escarrotxa*, *escarritxa* = *escorça* “corteza” o cat. dial. *escarrix* “salpicadura”?

<sup>831</sup> ROSSELLÓ BORDOY (2005) 365.

<i>turtur</i>	<i>Tortines</i> <sup>832</sup>	Tortines
---------------	--------------------------------	----------

Torre Petxina (Men.), ant. *Torra Patxina (Ram.)* resulta de difícil interpretación. Podría tratarse de un derivado de lat. *piscina* o, preferiblemente, de catalán petxina “concha”<sup>833</sup>.

c.-Diminutivos

–*cellu*

<i>horta</i>	<i>horticella</i> <sup>834</sup>	<i>Urxella</i> <sup>835</sup>	
<i>monte</i>	<i>monticellos</i>	<i>Montegellos, Montogellos</i>	
<i>turre</i>	<i>turricella</i>	<i>Torrotxella</i>	
		<i>Torxella (CTMen..)</i>	

-*ellu*-

<i>*barranca</i>	<i>Albraxella (Ram.)</i>	Albraxella
<i>canna,</i>	<i>Alcanila</i> <sup>836</sup>	Alcanella
<i>casa</i>	<i>Chagellas (Rem.)</i>	
<i>horta</i>	<i>Ortella</i>	
<i>lausa</i> <sup>837</sup>		Auxella
<i>lucu</i>	<i>Alucxell</i>	
<i>mattiana</i>	<i>Massanella</i> <sup>838</sup>	Massanella
<i>moru</i>	<i>Almorel</i> <sup>839</sup>	Morell
<i>pinna</i>	<i>Penela</i> <sup>840</sup>	Pinyella
<i>*saxare</i> <sup>841</sup>	<i>Cezarel</i>	L’assarell <sup>842</sup>

<sup>832</sup> Ya en el s. XVI. También existió una possessió *Ses Tortines* en Sineu, cuyo nombre deriva del mismo topónimo: RAMIS-ROSSELLÓ BORDOY (2008) 131.

<sup>833</sup> *OnomI*, s.v. Tal vez implemente cat. petxina “concha”.

<sup>834</sup> Tal vez mejor cat. urxella/orxella/ orxela, nombre de diversos líquenes del género *Roccella*.

<sup>835</sup> En Selva, ya se documenta *Urxella* en 1367; *alquería Urxella* a. 1404: ORDINAS-PARÍS (2006) 72-73. También *Urxella* en el Mapa Despuig.

<sup>836</sup> Torrente en Selva: ORDINAS-PARÍS (2006)72

<sup>837</sup> *\*Lauxella* < *lausella*, con deglutinación cfr. *Leugela* (Ib.). En el *Auxella* de MGB debe haber una deformación de *azuella (Pov.)* < *as-suhayla*<sup>1</sup>.

<sup>838</sup> En ARM 18 *Massarella* = *Massanella*.

<sup>839</sup> mejor *morellus* de *morus* “morera”. En Artà *Almorel* ARM 18 act. Morell; en las montañas *Almorell* ARM 18 act. Morell; En Muro, existe NL Morell ant. alq *Murel* a 1232 y alq. *Morel* a. 1243. La var. *Mural* a .1232, NEGRE Y PASTELL (1966) 217, 244 debe estar por *Murel*.

<sup>840</sup> Alquería en Sineu, a.1238. En a. 1242 *Pinela*. Podría ser catalán, a tenor del tratamiento de la –nn-. La vinculación con el antiguo *alpinnelet* es discutible y supone una evolución anómala del final: RAMIS-ROSSELLÓ (2008) 135

<sup>841</sup> Cfr. cat. seixar, xeixar, it. sassare. No hay evidencias de la evolución de –ks- en el protorromano balear, aunque es posible si se admite Toseta < *texeta*.

<i>cisterna</i>	* <i>Cesternelles</i> <sup>843</sup>	Ternelles
* <i>sottare</i> <sup>844</sup>	<i>Xutalel</i>	
<i>villa</i>	<i>Bilela</i>	Valella

En el caso de *Xutalel*, se podría pensar en un caso de fluctuación *-l- / -r-* intervocálica, lo que lo aproximaría a los anteriores, o en una variante con el sufijo *-al-*: *sott-al-ellu*.

Con adjetivos en *-osu-*

<i>petra</i>	* <i>petrosella</i>	<i>Petruzella / Petruixella</i>	Pedruixella/Petruixella
* <i>petracu</i>	* <i>petracosellu</i> <sup>845</sup>	<i>Alpotrocugel / Aputrugaggel</i>	
<i>faenu</i>	<i>faenosellu</i>	<i>Alfunugella</i>	
<i>fragum</i>	<i>fragosellas</i>	<i>Affrautxeletx</i>	Ferrutxelles

*-iccu-*

Aparece en dos nombres de lugar. El primero parece el diminutivo de otro NL, Alpare. El segundo es quizá diminutivo de lat. vulg. \**tollare*, de *tollu-* “poza, charca”.

* <i>tollare</i>	<i>Tollerich</i> <sup>846</sup>	Tollerich <sup>847</sup>
<i>(al-)para</i>	<i>El parico (Ram.)</i>	Alperico

*-iciolu-*

<i>portus</i>	* <i>porticiolu</i>		Portitxol <sup>848?</sup>
* <i>serra</i>	* <i>serriciola</i>	<i>Axerrucxulla</i>	Sarritxola

<sup>842</sup> Var. *Cesarel, Szazarel*. En la forma actual, se ha producido falso análisis: /səsərə́/ > s’assarell y sustitución del artículo salat por el normativo el.

<sup>843</sup> La etimología del topónimo no es fácil: *Onom.* I s.v.Ternelles. Se podría partir de un diminutivo de *cisterna*, con falso análisis y deglutinación del artículo. La primera atestiguación es en el Mapa Despuig, por lo que carecemos de formas realmente antiguas. Si se tiene en cuenta la existencia de ruinas romanas relacionadas con la captación de agua en la zona, los argumentos de *realia* podrían aportar alguna evidencia adicional. No se podría descartar un origen catalán – de hecho cuadraría mejor con la fonética. Otra hipótesis añadida podría ser un diminutivo del NL Les Ternes ( Aquitania) en la línea de otros topónimos viajeros procedentes del Midi Francés o del litoral tirreno.

<sup>844</sup> CLAR (2009) 108 lo identifica con el actual Estorell en Ariany, aunque es poco convincente en cuanto a la fonética. Existe en catalán apellido Sotalell, con el mismo origen.

<sup>845</sup> Cfr. cast. NL Pedregosillo (Cádiz)

<sup>846</sup> FONT (1986) 200 y 208.

<sup>847</sup> Possessió en Lluçmajor. La propuesta de *Onom.*, I, s.v. es un étimo germánico: un NP equivalente al que origina NL cat. Toloriu. Nada impide a priori que se trate de una formación catalana. Si bien toll no es palabra viva en balear (*AlcM.* s.v) no obsta para que pueda haberlo sido. El topónimo está tardíamente atestado.

<sup>848</sup> Puede ser catalán portitxol, dim. de port “puerto”.

### -iculu-

El sufijo aparece en la forma *-ll-* / *-y-* en posición intervocálica

<i>turricula</i>	<i>Torrilla</i>	Torrilla, Sa
------------------	-----------------	--------------

Ya hemos apuntado más arriba la posibilidad de que el final *-ítx* tenga su origen *-al* menos en parte- en *-ícul(u)*.

### -(i)olu:

<i>balneu</i>	<i>balneolu</i>		<i>Banyul (Ram.)</i>	Banyul <sup>849</sup>
<i>castanea</i>	<i>castaneola</i> <sup>850</sup>	<i>Qaštanyūla<sup>t</sup></i>	<i>Castanyola</i> <sup>851</sup>	Castanyola
<i>balnearia</i>	<i>balneariola</i>		<i>Menayrola/Meneirola</i> <sup>852</sup>	Banderola
<i>puteu</i>	<i>puteolu</i>		<i>Alpuçol (Rem.)</i>	
<i>sorbaria</i>	<i>sorbariola</i> <sup>853</sup>		<i>Atxeiveriola</i> <sup>854</sup>	
<i>balnea</i>	<i>balneola</i> <sup>855</sup>	<i>Bunyūla<sup>t</sup> (al-baħar)</i>	<i>Bunyola samar (Pov.)</i>	Bunyola, Son
			<i>Bunnola (Rem.)</i>	Bunyola

El híbrido Alcudiola, en Santa Margalida, posiblemente data de época catalana. <sup>856</sup>

### -ttu-

<i>canale</i>	<i>Alcannelet</i>	Alcanellet
<i>aqua alba</i>	<i>Coalbet</i>	Caubet
<i>monte longu</i>	<i>Almo&lt;n&gt;tlonguet (Rem.)</i>	
<i>pinellu</i>	<i>Alpinelet (Rem.)</i> <sup>857</sup>	
<i>capra</i>	<i>*Caprita</i> <sup>858</sup>	

<sup>849</sup> La forma paroxítona no parece genuina. Cfr. Deià/ Deia.

<sup>850</sup> Fitónimo hispano-árabe: la castañuela es uno de los nombres vulgares del *Bunium balearicum*.

<sup>851</sup> ROSSELLÓ BORDOY (2007) 334.

<sup>852</sup> Existen dos lugares llamados Banderola, que podrían corresponder a la *Maneyrola* del Llibre del Rep.. La etimología de Coromines los vincula a *\* balneariola*. La relación en términos de *realia* no resulta evidente, pues se hallan lejos de la costa. En todo caso, debiera ser un topónimo viajero. La forma antigua induce a pensar en *\*maenariola* cfr. el antiguo topónimo *Maenaria* referido a unas islas menores cerca de la Bahía de Palma. Existe en el litoral de Liguria el NL Manarola, cuyo origen etimológico podría ser este, que sin embargo parece poco verosímil para lugares de interior como los mallorquines. Vid. GINARD-RAMIS (2010) para la discusión del topónimo.

<sup>853</sup> Se trata de una formación con paralelos en catalán.

<sup>854</sup> Mal leído en SOTO (1984) de ARM 18 *Alxxurucirola, Archemeirola*. En *Rem.*, *Cerberola*.

<sup>855</sup> Otras propuestas en RULLAN (2009)

<sup>856</sup> MAS FORNERS (2002) 328

<sup>857</sup> Escrito *Alpilelet*.



También se encuentra añadido a topónimo árabes, pero , al menos en ciertos casos, podrían interpretarse como plurales femeninos regulares:

Alboraiet                      dim. de Alboraiia  
 Aubedellet                    dim. de *Albedelle* <sup>859</sup>

**-ulu-/ -ula** Parece presente en algunos ejemplos:

<i>piru-</i>	<i>pirula</i>		<i>Pilura</i>	Pérola
<i>nuce-</i>	<i>nucula</i>	<i>N(u)qūla<sup>t</sup></i>	<i>Nocola (ARM s/n)</i>	
<i>capu(t)</i>	<i>capitulos</i>	<i>Capellos<sup>860</sup></i>		

d.- Aumentativos/ peyorativos

**-aceu-** , cfr. cat. –às, castellano –azo, con valor expresivo, posiblemente incorporado ya al árabe andalusí. Para **-iceu**, con valor similiar, vid. supra

<i>*arangia</i>	<i>Alanjassa</i>	S' aranjassa
<i>lucu</i>	<i>Olocaig (Ram.)</i>	Lucatx
<i>cardu</i>		Cardatx <sup>861</sup>
		Cardaix <sup>862</sup>

**-(ell)ion**

<i>moru</i>	<i>*mor-ell-ione</i>	<i>Morelon (MGB)<sup>863</sup></i>	Morelló
<i>turre</i>	<i>*turr-ione</i>	<i>Torrione<sup>864</sup></i>	
<i>cucullu</i>	<i>*cucull-ione</i>	<i>Cuguyó (Ram.)</i>	Cugulló

**-o, onis** con valor expresivo (aumentativo como en castellano o diminutivo como en catalán). Su presencia en la toponimia de origen latino es dudosa. Solo

<sup>858</sup> Alquería en Puigpunyent act. Conques. La forma debe restituirse a partir de formas como *Caprida Calprita*, *Carprida*. En 1285, ya cambió su nombre por el Palmer : ROSSELLÓ-SEGURA (1996) 34. En sardo calpída, carpida, caspida, crapida “grieta”.

<sup>859</sup> Cfr. el NL S'Albadell, en Perpnyent. < *al-baddāl* “el cambista”.

<sup>860</sup> O bien de *\*capellos*, directamente de un lat. vulg. *capu-*

<sup>861</sup> Son Taixaquet de Son Pons Cardatx, en Lluçmajor.

<sup>862</sup> Son Cardaix, en Artà < *cardares?*

<sup>863</sup> Alquería en Sencelles, act. Morelló, Moreió. Diversos topónimo similares en Mallorca: Morelló (Muro) Es Moreió y Moreió (cerca de Sant Jordi, Palma de Mallorca) es Moreions (Manacor) que pueden ser catalanes.

<sup>864</sup> Var. *torlone* cfr. cast. *torreón*.

<i>salarium</i> <sup>865</sup> +one	<i>Salayró (Ram)</i>	Salairó / S'alairó
-------------------------------------	----------------------	--------------------

pero podría ser simplemente un deantroponímico<sup>866</sup>.

Igualmente Font-Patró en Mallorca, o Font-Patrona en Ibiza, mejor que derivados de lat. *petra* pueden constar de catalán patró/ patrona<sup>867</sup>.

---

<sup>865</sup> Cfr. NL El Saler (Val.) < *salarium*- .

<sup>866</sup> apellido fr. Aleyron / Aleiron var. Alayron , Alairon, Aleiron, Aleyron, Alleyron, Alleyran. más el artículo. La atestación de la forma más antigua es de 1410 : *CTMen*. s.v.

<sup>867</sup> *pace Onom.* IV, 251. De hecho, la denominación actual es la font des patró Lau, en Sóller. La forma ibicenca Font Patrona ant. *Font Padrona* a. 1653 ( Ib.) es de atestación tardía y poco informativa. No se puede descartar un origen catalán a partir del apellido Padró, o del substantivo patró: RIBAS (2005) 109.

### 2.2.2.4.2.3.-Léxico

Al vista del vocabulario románico subyacente a la toponimia, no se pueden extraer demasiadas conclusiones en relación al substrato prelatino de las Baleares. A lo que se alcanza a ver, se distinguen las siguientes capas léxicas:

- 1) palabras del latín vulgar general de procedencia grecolatina *petra*, *pinna*, *serra*.
- 2) palabras del latín vulgar peninsular procedentes del sustrato hispanorrománico, que no tiene por qué tener relación con el paleobalear.

En este último caso, es imposible determinar si se trata de términos compartidos por el paleobalear con otros substratos de la zona o bien de términos introducidos como préstamos en el latín de las islas.

Ejemplificaremos a continuación la nómina de topónimos de este estrato

a.- Fitónimos

<i>asparagos</i>	<i>Axparagox</i> <sup>868</sup>	
* <i>buglossu-</i> <sup>869</sup>	<i>Buclutz</i>	
<i>lauru-</i>	<i>Loro</i> <sup>870</sup>	Lloro
<i>mattiana</i>	<i>Almanzana</i>	Maçana
* <i>padules</i> <sup>871</sup>	<i>Padolicx</i>	
<i>eru-</i> <sup>872</sup>	<i>Ero</i> <sup>873</sup>	Hero
<i>pinu</i>	<i>Pino</i>	

Se detectan en la toponimia antigua y actual vestigios de fitónimos propios del latín vulgar provincial de la zona coincidentes con fitónimos documentados en las lenguas romances peninsulares y plausiblemente procedentes del sustrato.

Su presencia en las Baleares podría deberse bien a una introducción de época romana o posterior – islámica preferiblemente- a partir de los contactos con la Península, bien a un sustrato común o bien a la suma de ambas circunstancias.

<sup>868</sup> Difícilmente continuado en NL Es Paragons /Peregons (Bunyola) < cat. pelagons, der. de pèlag “charco”.

<sup>869</sup> Lat. *buglossa* o *buglossos*, *Anchusa arvensis*

<sup>870</sup> Antigua alquería en Santa Margalida: MAS FORNERS (2002) 325.

<sup>871</sup> Var. de *paludem*, NL Paüls (Tar.) Padul (Gra.)

<sup>872</sup> Lat. vulg. \**erum* clásico *ervum* cfr. cast. yero.

<sup>873</sup> ROSSELLÓ BORDOY (2007) 281. Formas como *Euro* o *Oyro* son deturpaciones.

El examen de la tabla siguiente arroja:

- a) un buen número de coincidencias con fitónimos andalusíes, lo que induce a pensar una fecha de introducción tardía.
- b) una cierta cantidad de coincidencias con los romances hispánicos, explicables, tal como se ha dicho, a partir de un sustrato común o del contacto en época romana.
- c) una única coincidencia con el sardo. En la medida en que el término es de origen greco-latino, podría suponerse una isoglosa que remontaría a la época bizantina, aunque evidentemente es discutible.
- d) Mención aparte merecen los presumibles fitónimos identificables en topónimos de análisis discutible y que atribuimos al paleobalear<sup>874</sup>.

---

<sup>874</sup> \*yal-, \*tak-¿?, \*munk-¿?

latín vulgar	Baleares		catalán	castellano	sardo	ár.andalusí
<i>*arangiacea</i>		<i>Alanjassa</i> <i>Aranjassa (Ram.)</i>	S' Arenjassa	aranjassa		<i>*aranġāsa'</i>
<i>*artu</i> <sup>875</sup>		<i>Artan</i> <i>Artana (Pov.)</i> <i>Artux (CTMen.)</i>	Artà Artana Artrutx		arto	
<i>*cardaceu?</i> <sup>876</sup>			Cardatx/Cardaix	cfr. cardassa <sup>877</sup>		
<i>*castaneola-</i>	<i>Qastanyūla'</i>	<i>Castanyola</i> <sup>878</sup>	Castanyola	castanyola <sup>879</sup>	castañuela	<i>qaštanyūla</i> <sup>880</sup>
<i>colubra</i> ¿?		<i>Colobra</i>	Calobra			<i>k.lubra'</i> <sup>881</sup>
<i>*cuscon-</i> <sup>882</sup>		<i>Cascanar (Pov.)</i> <i>Caxconar</i> <i>Caucanaris (Rem)</i> <sup>883</sup>	Cascanar	coscó		
<i>*lappacea</i>		<i>Allapaza</i>	Sa llepassa	llepassa		
<i>*lappella</i>		<i>Lapella</i>			lapilla <sup>884</sup>	<i>lapāla</i> <sup>885</sup>
<i>*masticaria</i>		<i>Mastagaira</i> <sup>886</sup>	Masteguera	masteguera <sup>887</sup>		
<i>*morellione</i>		<i>Morelon (Pov.)</i>	Morelló	morelló <sup>888</sup>	Morejón	
<i>*putida</i>		<i>Alpuda (Rem.)</i>				<i>al-putīda</i> <sup>889</sup>
<i>*rappella</i>		<i>Rapellaix (Rem.)</i>		NL Rapella, La		
<i>serralía</i>		<i>Binisarraya (Ram.)</i>	Beniserralla		cerraja	<i>šarrālya</i> <sup>890</sup>

<sup>875</sup> Derivados de este lexema se dan por toda la Península: mozárabe *arça*, cat. arç. Parece más o menos verosímil una relación con vasco arte “encina”, arto “maíz, mijo”. En la toponimia levantina: Artana (Cast.) idéntico en cuanto a la formación al NL mallorquín, Artaj val. Artaix (Val.) < *\*artares/ \*artaciu-* cfr. Patraix < *\*petrars/ \*petraciu*.

<sup>876</sup> Quizás mejor un antropónimo.

<sup>877</sup> Nombre dado a las plantas de 1 género *Onopordon sp.*

<sup>878</sup> ROSSELLÓ BORDOY (2007) 334.

<sup>879</sup> Diversas plantas del género *Bunium*.

<sup>880</sup> Cólico *Colchicum autumnale* DAA s.v. {QŠTNYL}

<sup>881</sup> Dragoneta *Dracunculus vulgaris*. También podría ser zoónimo.

<sup>882</sup> La misma raíz proporciona lat. *cusculium* (hápx en PLIN., NH, XVI 32) > cat. coscoll y cast.coscoja.

<sup>883</sup> A corregir en *Cascanaris*.

<sup>884</sup> nombre común de la cinoglosa.

<sup>885</sup> Lapa, *Galium aparine*: DAA s.v. {LPL}.

<sup>886</sup> Corrección de *mastagarra*.

<sup>887</sup> *Cichorium intybus*. En Baleares, cardatxa.

<sup>888</sup> *Cichorium endivia*.

<sup>889</sup> Nombre del trébol hediondo *Bituminaria bituminosa* DAA {BTD}.

<i>sorbariola</i>		<i>Cerberola (Rem.)</i>		serverola <sup>891</sup>			
<i>sporula</i>	'(l)šbūr(a)š	<i>Esporlaz</i>	Esporles			ispórula <sup>892</sup>	
<i>taucia</i>		<i>Tautxa</i> <sup>893</sup>	Teujar/Taujà		atocha		<i>tawğğa'</i>

<sup>890</sup> *Vitis vinifera subsp. sylvestris*.

<sup>891</sup> *Agrimonia eupatoria*.

<sup>892</sup> Spórula, ispórulu: *V. vinifera subsp. sylvestris*.

<sup>893</sup> Var. *Tanga* i.e *Tauga*, *Teujar*, *Taujà*, *Tuixà*: TORRES-SALAS (2010) 80. Quizá idéntico a la alquería *Tautxa* ARM 18 cfr. NL el Tochar. hisp. 'tūğār. Quizás mejor *\*taucianu* como *\*artanu* > Artà.

b.-Términos del relieve

Coexisten términos genuinos del latín clásico

<i>culmen</i>		<i>Comen</i> <sup>894</sup>	
<i>cunicula</i> (pl.)			Conia <sup>895</sup>
<i>fovea</i>		<i>Foyas (Rem.)</i>	
<i>monte-</i>		<i>Monti</i>	
<i>peninsula</i>		<i>Peniscola</i> <sup>896</sup>	
<i>planitia</i>			Planícia?
<i>valles</i>		<i>Billix</i>	Vàritx
		<i>Baalichi</i>	Bàlitàx.

con los típicos vocablos del latín vulgar, ya sea procedentes del griego, ya sea de metáforas toponímicas.

<i>catinu</i>	<i>Qaṭīn</i>	<i>Catin</i>	Catí
<i>petra</i>	<i>Bīṭra</i> <sup>1</sup>	<i>Petra</i>	Petra
<i>pinna</i>		<i>Pina</i>	Pina
<i>serra</i>		<i>Xerra</i>	

Especialmente significativa es la descendencia de lat. *cucullu-/ cuculla* indicando elevaciones de forma cónica.

<i>cuculla</i>		Cuculla <sup>897</sup>
<i>cuculluc'lu</i>	<i>Cucullutx</i>	Cugulutx
	<i>Cugulug</i> <sup>898</sup> ( <i>Pov.</i> )	
	<i>Cacabus (Rem)</i> <sup>899</sup>	
<i>cucullione</i>	<i>Cuguyó (Ram.)</i>	Cogulló

<sup>894</sup> montaña en Bunyola (s.XIII): AGUILÓ (2002) 285. En Pov. *Camen/ Comen*.

<sup>895</sup> Conia, NL en Mancor, que da nombres de dos possessions y Conies, en Manacor, que sirve para nombrare tres possessions. Podría ser, al menos este último, catalán: apellido y NL Conilles: *AlcM.* s.v. Su relación con el *rahal cunja*, que propone Corominas en *Onom.* I. s.v. Conia no encaja geográficamente, ya que el *rahal* se situa en el Prat de Catí, en los alfores de la ciudad : POVEDA (1988). Tal vez este último se debiera enmiendar en *çuiua* o *cudia*. Según consta en MORAGUES-BOVER (1841) II, 816, esta alquería cambió su nombre por el de *Alcudia*.

<sup>896</sup> Topónimo viajero quizás. En caso de ser autóctono, el tratamiento fonético *-s'l-* > *-skl-* coincidiría.

<sup>897</sup> Cuculla de Fartàritx, en Pollença.

<sup>898</sup> En Manaquer ( Porreres). *Var. cujaielig i.e cuchulug* En Rem *egrullax* i.e < *c<u>gullox* El vocalismo desaconseja *cucullos*.

<sup>899</sup> *Var. Cacalox* en FONT, ALEXANDRE (2000).

Finalmente, hay que destacar los topónimos basados en palabras del sustrato prerromano, compartidos con los romances del entorno, por lo que es discutible si se trata de un sustrato común compartido o bien de términos introducidos en el latín de la zona.

Otros aparentes ejemplos de términos del latín provincial hispánico deben descartarse:

\***bark-** presente en la toponimia hispánica cfr- NL **Barcino**, bárcena. Una semejanza con NL Barcaix no pasa de la pura asonancia. Existe un rafal *Aben Barcatz* en Esporlas y seguramente Barcaix debe ser de una forma alternativa del mismo antropónimo, \**Barkāš*, hipocorístico de NP *Bārik*<sup>900</sup>.

\***b̄ nno-** en Bunyola<sup>901</sup>. Su relación con el lat. hisp. \***b̄ nnu-** queda en suspenso ante un relación directa con latín *balneola* o incluso *vineola*<sup>902</sup>.

\***cariu-** *Caro* en Petra podría tener relación con este lexema<sup>903</sup>, sumamente extendido en Cataluña y el Midi, pero una aproximación con el NP *Carus* sería plausible. El tratamiento exigido de la *yod* no presenta paralelos.

\***tūru-** La conexión de el Toro (Men.) y Toro, illot del (Mall) con el lexema presente en el sustrato del catalán y el occitano es dudosa. El vocalismo no encaja, ya que no se encuentran paralelos de un desarrollo *ū* > *ó*. Para al primer ejemplo ya hemos propuesto un étimo basado en lat. *altorum* y para el segundo, en el catalán, aunque no es fácil pronunciarse<sup>904</sup>.

Otros términos del léxico común usados en la toponimia y de étimo prelatino deben ser simplemente catalanismos y no hay pruebas de su preexistencia a la conquista catalana. como morro-<sup>905</sup>, muy difundido o torm o tossa.

---

<sup>900</sup> Act. *Albenya*. Vid. DCECH V, 743 s.v. *varga*. *Aben Barcatz* < *ibn Barkās*. Cfr Barkats apellido judío del N. de África. Un étimo árabe idéntico a *Berqash* en Egipto y en Malta sería poco plausible < *bīr* (*al-*)*qašš* “pozo de la paja” AGUILÓ (2008 B) 257.

<sup>901</sup> Para una discusión sobre la etimología del topónimo, MORRO (2004c) 236.

<sup>902</sup> La velarización de la vocal inicial se debe al contexto fonético: cfr. Casarabonela (Mál.) < *Castra vinaria*. El paralelismo entre los NL próximos Son Bunyola, ant. *Bunyola Samar*, ár. *B(u)nyūla' al-baħr* y Banyalbufar, ant. *Banialbahar*, ár. *Bā[ny(a)ʔ] al-baħr* sugiere que el primero podría ser un diminutivo del segundo: *balneola/ balnea*. El timbre de Bunyola podría deberse a metafonía.

<sup>903</sup> El tratamiento de la *yod* es excepcional en el protorromance balear, pero hay ejemplos en territorio peninsular: Mont Caro (Tarr.) con evolución mozárabe.

<sup>904</sup> Vid. *Onom.* I. s.v. Toro.

<sup>905</sup> *Pace* GALMÉS (1983B) 410.



* <i>barrancu-</i> / * <i>barranca</i>	<i>B(a)r(a)nqa<sup>t</sup> ARM s/n</i>		cast. barranca/barranco,	cat. barranc	
	<i>Albaranca/ Albarrancha</i>				
	<i>Albranca (Ram.)</i>	Albranca dim. Albraxella			
* <i>c<sup>o</sup>t<sup>e</sup>-</i> <sup>906</sup>	<i>Cut (Alcastel)</i> <sup>907</sup> <i>Cota</i> <sup>908?</sup>			cat. cot	
	<i>Cutella (MD)</i>	Cotella			
* <i>garr<sup>o</sup> t<sup>l</sup>a</i>	<i>Carrucx(a)</i> <sup>909</sup>	Carrutxa	NL Garrucha (Alm.)	NL Garrotxa (Gi)	
	<i>Carrutxafalch</i> <sup>910</sup>				
* <i>l<sup>l</sup>na</i>	<i>Llanar</i> <sup>911</sup>	Alanar		cat. llena	aragonés liena gascón lea
	<i>Allanaria</i>	Llenaire.			
	<i>Alianayra (Rem.)</i>				
* <i>m<sup>o</sup> rru</i>	<i>Mors</i> <sup>912</sup>	Amós	cast. morro	cat. morro	sardo murru

<sup>906</sup> son catalanes Sacot < sa cot y otros análogos. La relación con lat. *cōs, cōtis* es difícil de demostrar. Las formas catalanas muestran o abierta < *ó* y ast.leonés cueto etc, sugieren \**c<sup>o</sup>t(t)-*.

<sup>907</sup> *Cut (Alcastel)* imposible ár. *kūt* “fortaleza”, de origen otomano.

<sup>908</sup> En la porción del conde de Empúries: ROSSELLÓ BORDOY (2007) 279.

<sup>909</sup> *Carrucx arraya athagari*, *Carrux Almagzen* en Gignaw. La forma original debió ser *Carrucxa*, con omisión gráfica de la *a* final por elisión ante vocal. Hay que asociar estos nombres antiguos con el actual NL Carrutxa en Sant Joan. El étimo de este topónimo podría ser el mismo que el del cat. garrotxa o cast NL Garrucha (Alm.) mejor que cat. carrutxa, cast. garrucha “polea”.

<sup>910</sup> En la porción del conde de Empúries, a corregir en *Carrutx(a) alfach* < ár. *al-faḥs /al-faḡḡ*: ROSSELLÓ BORDOY (2007) 279.

<sup>911</sup> *Puig de Llanar* en el Mapa Despuig.

<sup>912</sup> Castell d’Amós. Parece que la formas primigenia fue *Castell de Mors*, a. 1299 vid. MORRO (2004 b) si bien ya *Castell de Amos* en MGB. Morro es frecuente en la toponimia menor, pero podría ser catalán. Para la pluralización, cfr. Solors, Gornés.

	<i>Damor</i> <sup>913</sup>	Amors			
* <i>rōcca</i> <sup>914</sup>	<i>Biniarroga (Ram.)</i>	Biniarroga		cat. rocca	occ. rocca sardo. arròca?
	<i>Biniarrocha (Ram.)</i>	Biniarroca			
* <i>tanca?</i>	<i>Tanchar</i> <sup>915</sup>	Tanca?		cat.tanca	occ. tanca <sup>916</sup>
	<i>Tuncar (Rem.)</i>				
* <i>sōttu</i> <sup>917</sup>	<i>Xutalel</i>			cat. sot	occ. sot
* <i>tōll-</i>		Tolleric	cast. tollar	cat. toll	occ.?

<sup>913</sup> Puig d'Amors, en Mallorca. La forma más antigua es *Puig Damor*, a. 1276 vid. MORRO (2004 b) que propone en origen lat. vulg. \**morru-*?: Morro es frecuente en la toponimia menor, pero debe ser catalán. Para la pluralización, cfr. Solors, Gornés . Puesto que se dan casos puntuales de monoptongación *au* > o, un étimo mauro- no se puede descartar.

<sup>914</sup> La diferencia en el tratamiento de la velar puede atribuirse a la mediación de formas árabes con *q*, que a menudo se reproducen con velares sonoras en romance. Los topónimos menorquines muestran una o abierta que podría deberse a interferencia del árabe.

<sup>915</sup> NL en Muro, en 1232. ROSSELLÓ BORDOY (2007) 279, que lo sitúa en el sur del municipio, entre Son Blai (sic, i.e Sant Blai) y ses Abadenques; NEGRE Y PASTELL (1966) en el documento III, de 1232, en p. 217 (trad) y p. 244 (versión latina). En todo caso es relacionable con cat. y occ. tanca. Sería pues una voz del substrato común o podría ser un término introducido en el latín insular procedente del continente.

<sup>916</sup> En sardo podría ser un catalanismo. En corso, “rama espinosa de peral salvaje usada como cerca” podría ser una voz introducida desde un dialecto galoitalico.

<sup>917</sup> En las Landas chot, choti 'charco', vizcaíno soto 'hoyo para sembrar', guipuzcoano, navarro zotasca 'surco formado por el arado entre dos piezas de tierra laborable', catalán sot 'cavidad hecha en la tierra natural o artificialmente', 'valle entre dos montañas o sierras', lemosín chouot 'cerro del surco', lionés sot 'fosa', sota 'ciénaga, fosa destinada a retener las aguas de lluvia', Saboya sot 'agujero' dialecto de la Liguria tsotu 'cavidad con agua natural', corso ciottu 'cavidad', siciliano zotta 'pequeño estanque generalmente artificial', siracusano, 'pequeña cantidad de agua estancada', calabrés zotta 'hoyo para plantar patatas' LLORENTE (1957) 139.

c.- Hidrónimos

<i>balnea</i>			Banya <sup>918</sup>
	<i>Bā[nya?] (al-baḥr)</i>	<i>Banialbahar</i>	Banyalbufar
		<i>(d')Albenja</i>	Albenya
<i>balneos</i>		<i>Banyos</i> <sup>919</sup>	Banyos (Men.)
			Bànyols
<i>canales</i>		<i>Canalix</i>	
*c̄ cci-		<i>Arcotx (Ram.)</i>	Alcotx
<i>flumen</i>		<i>Fulumen</i>	
<i>fonte</i>		<i>Fontitx</i>	
<i>lympa</i>		<i>Alimpa (Rem.)</i> <sup>920</sup>	
		<i>Limpa (Pov-M.)</i>	Llimpa (Men.)
<i>matrices</i>		* <i>Mitricitx</i> <sup>921</sup>	
<i>puteu</i>		<i>El pútzter (Ram.)</i>	Alputze
<i>rivu</i>		<i>Biniarriu (Ram.)</i>	

d.- Topónimos deantroponímicos<sup>922</sup>

Aparecen en caso recto del protorroance, procedente del acusativo del latín, si bien podría haber algún caso de continuación del genitivo :

<i>Carus</i>		<i>Caro</i>	
<i>Crispinus</i>		<i>Acrexpi, Craspi</i>	
<i>Constantinus</i>		<i>Constanti</i>	
<i>Galactio</i> <sup>923</sup>		<i>Galatzo</i> <sup>924</sup>	Galatzó
<i>Gaudentius</i> <sup>925</sup>		<i>Algaudence</i>	Galdent
<i>Marracinus</i> <sup>926</sup>	<i>Mar(r)ağ(ğ)īn</i>	<i>Barraxino</i> <sup>927</sup>	Marratxí

<sup>918</sup> Son Sala Banya, possessió en Campos. Cfr. *Son Sala Onxa*, denominación antigua de la possessió llamada actualmente Son Sala, en Campos, con un determinante paleobaleárico. Podría ser simplemente un *malnom* mallorquín: cat. banya “cuerno” cfr. *Can Banya de Or*, Pujol d'en Banya, Can Banya, Son Banya.

<sup>919</sup> *Viñedo de* , en el s.XVI, según trasmite Ramis: *CTM* en: s.v. Banyos. Existió una variante *Banyols*: *Onom.* I s.v. Banyos.

<sup>920</sup> *Rafal Limpa o Cunia*: SOTO (1985-1987) 359.

<sup>921</sup> Var. *Mitritichy Mitritix Mitriats* .

<sup>922</sup> Para la antroponimia romana y altomedieval de raíz románica en las Baleares y sus reflejos en la toponimia, vid. infra.

<sup>923</sup> NP gr. *Γαλακτώων*P.-B., I, 237. Existe un santo *Galactio*, *Galactionis*, cast. Galación.

<sup>924</sup> ROSSELLÓ VAQUER (1987) 20.

<sup>925</sup> Del genitivo *Gaudenti*. Del caso recto tal vez la forma antigua *Algaudents* / *Algaudence*.

<sup>926</sup> *Onom.* I, s.v propone un étimo afín al castellano y catalán *barraca*. Dado que existe un NL *Marracinus*, *Marrazino*, BECKER (2009) 951 con descendientes en la onomástica romance: NL Marracín (Cor.); apellido italiano *Marrazzino*, nos decantamos por un origen antroponímico . El origen último sería lat. *marra*, de donde

<i>Men(n)as</i>		<i>(Luch)mena</i> <sup>928</sup>	Llumena
<i>Mōcius</i> <sup>929</sup>	<i>Mūṣū</i>	<i>Muço</i> <sup>930</sup>	(Valde)mossa
<i>Nonia</i>			Nònia (cala)?
<i>Paula</i>		<i>Paula</i>	Pola
<i>Pantalēus</i> <sup>931</sup>		<i>Pantaleu</i> <sup>932</sup>	Pantaleu
<i>Stylianus</i>	<i>'Ist(i)lyān</i>	<i>Stellenchs</i> <sup>933</sup>	Estellencs

-Con el sufijo *-i-anu-*

El sufijo *-(i)anu-* tan extendido en la Romania para la designación de explotaciones agrarias a partir del nombre de sus poseedores, no falta tampoco en las Baleares, esp. en Mallorca. La forma en que aparece el sufijo es variada y sus vacilaciones se deben a la interferencia del árabe y del catalán<sup>934</sup>. De hecho, en la documentación antigua se mantiene la *-n* final, con eventual imala de la *a* tónica precedente.

	árabe	medieval	actual
<i>Albuciu-</i>		<i>Albussan</i> {i} ¿? <sup>935</sup>	
<i>Arīus</i> <sup>936</sup>		<i>Hyrian</i>	Ariant
		<i>Arian</i>	Ariany
<i>Aureus</i>	<i>Uryān</i>	<i>Uarien (Rem.)</i>	Orient
<i>Calvus</i>	<i>Q(a)lb(i)yān</i>	<i>Ca&lt;l&gt;viano</i> <sup>937</sup>	Calvià

un lat. vulgar *\*marraceu* > cast. marrazo “cuchillo” o it. dial. marrazzo “azada”. Otras etimologías alternativas se han propuesto, aunque presentan dificultades fonéticas: ROSSELLÓ BORDOY (2007) 68

<sup>927</sup> En la bula de Inocencio IV.

<sup>928</sup> *Pere Holivar de Luchmena*, en un doc. de 1405:FERRER I MALLOL (1980) 95.

<sup>929</sup> Valldemossa, ant. *Muço* ár. *Mūṣū/ Mūṣūh*. La forma árabe descarta una conexión con NP ár. *Mūsà*. El vocalismo apunta a NP gr. *Μώκιος* – mejor que a la versión lat. *Mūcius-* de cierta difusión en la Romania (cat. hagiotopónimo Sant Muç en Catalunya o NP Musso en la Italia medieval). Si se tiene en cuenta que San Mucio es el patrón de Constantinopla, la etimología encuentra un cierto apoyo adicional en el periodo de la ocupación bizantina. En todo caso, la fonética apunta a un lat. vulg. *\*mōciu-/ \*mūciu-*, sea cual sea su origen. También existe un NL Mossa (possessió en Escorca) cuyo origen podría ser el mismo o bien, a falta de formas antiguas, no se puede excluir en este caso el NP *Mūsà* como étimo.

<sup>930</sup> Es la forma de *Rem.* Existen variantes con timbres vocálicos diversos ya en época temprana: *Vallis de Mossa* a. 1248, *Valdemussa* a. 1355, y finalmente *Valdemossa* a. 1614: *Onom.* VII, s.v. Valldemossa.

<sup>931</sup> Para el nombre y sus variantes (*Pantaleon, Pantalio, Pantaleo, Pantaleus, Pantalius*) en la onomástica peninsular: BECKER (2009) 634. .

<sup>932</sup> Documentado ya en Jaume I, Crònica 58, como nombre de un islote, por lo que parece razonable pensar que el topónimo es preárabe, *pace* AGUILÓ (2001) 23. Hay un NL homónimo en el Empordà.

<sup>933</sup> Alquería en la porción del Obispo de Barcelona a. 1234: *Onom.* I, s.v. Estellencs.

<sup>934</sup> Para estos nombres: MORAN (1995) 9 -16.

<sup>935</sup> Alquería en Puigpunyent a. 1242: ROSSELLÓ-SEGURA (1996) 42 act. Son Cortei en Puigpunyent. En 1425 la alquería era de Berenguer Albussa (i.e *\*Albussà*): ENSENYAT PUJOL (1919-1920) I, 241, lo que sugiere que realmente el nombre andalusí era *Albussan*. Podría ser árabe <*al-bustān*.

<sup>936</sup> BECKER (2009) 198. Cfr. NL Ariano Hirpino en Italia.

<sup>937</sup> En la bula de Inocencio IV. Var. *Cauyano*.

<i>Carbilius</i>		<i>Cribillen / Garbelien</i> <sup>938</sup>	
<i>Cornelia</i>		<i>Cornia (Ram.)</i>	Cornia <sup>939</sup>
<i>Georgius</i> <sup>940</sup>	<i>Urġān</i>	<i>(Valld)urgent</i> <sup>941</sup>	Valldurgent
<i>Manlius</i>		<i>Malian</i>	Meià
<i>Maurus</i>		<i>Morian</i> <sup>942</sup>	
<i>Paralius</i>		<i>Parallan (Rem.)</i>	
<i>Perpennius?</i>		<i>Purpunyent</i> <sup>943</sup>	Puigpunyent
<i>Serius</i>	<i>Š(a)ryān</i>	<i>Serria (Pov.)</i>	Sarrià
<i>Taurisius</i> <sup>944</sup>		<i>Taurixam</i>	Turixant
<i>Tullius</i>		<i>Toyān</i>	Tuent
<i>Valerius</i>		<i>Barallan, Baralhan</i>	
<i>Vertilius</i>		<i>Bertellen</i> <sup>945</sup>	Vertaient
<i>Granius</i>		<i>Gerinien</i> <sup>946</sup>	

La forma femenina (sc. *villa*) se documenta en NL Serenyana/ Serinyana que podría representar un antiguo *\*Sereniana villa*, es decir, la villa de *Serenus*, aunque no se puede descartar que sea de origen catalán<sup>947</sup>.

- Otras formaciones

*Auriolhetz* act. Oriolet y también posiblemente *Orioles* podrían remitir a un *\*Aureolensis*, que podría ser un gentilicio (de *Aurariola* > *\*Auriola* act. Orihuela) o bien indicar la propiedad de un cierto *Aureolus*<sup>948</sup>, aunque lo más verosímil sería admitir una evolución a partir de *\*aureolatos* “adornados con una auréola”.

<sup>938</sup> Cfr. NL Crevillent, en Valencia. Mal leído *Aribillen*. La variante *Garbelien* en POVEDA (1988).

<sup>939</sup> Fonéticamente podría también relacionarse por el latín *cornicula* ornitónimo “corneja” o por un dim. de *cornus* (f.) *Cornus Mas* cfr. cast. cornejo, fr. cornouille. < *corniculu-*. El diminutivo *Corniola*, *Cuinola* en Ramis y ya en el Pariatge de Jaume II garantizaría un final en -ia < *Corneliola*.

<sup>940</sup> Para la evolución fonética, vid. 2.2.2.4.4.1.2. También existen GN *Orgius* y *Urgius*. La posibilidad de relacionarlo con el frecuentísimo *Ursius*, *Ursianus* presenta dificultades fonéticas, aunque la falta de ejemplos paralelos de la evolución del mismo grupo -*rsy-* impide descartar esta opción.

<sup>941</sup> Alquería en Calvià, a. 1507: ENSEÑAT PUJOL (1919-1920) I, 229.

<sup>942</sup> ARM s/n versión latina, *terra de Morian*.

<sup>943</sup> O *Perpunxent* son las formas que da BINIMELIS (1593). La forma más antigua es la que consta en la bula de Inocencio IV: *podio pungente*, que debe ser una latinización quizás arbitraria. En el Mapa Dameto *Perpunchent*.

<sup>944</sup> La -*m* final no se compecede con la forma moderna, que requiere una -*n* final. En la toponimia romance Tourriers (Charente, Fr.) ant. *Tauresio* o Taurisano (It.) muestran el mismo nombre personal en la base. Otra explicación, vid. *Onom.* I, s.v., que postula un origen bereber

<sup>945</sup> Var. *Bercellen / Bertellem* en ARM 18.

<sup>946</sup> Var. *Gerinien* mal leído *Gerillien*.

<sup>947</sup> MORAN (1995) 15. En el dominio catalán abundan topónimos idénticos: *Onom.* VII s.v. Saranyana.

<sup>948</sup> Es relativamente frecuente esta formación en el NO. Peninsular cfr. NL como Orense, Avilés, aunque insólito en las zonas más próximas. Podría asociarse mejor con el gentilicio, dada la conexión con NL *Aur<ar>iola Orihuela*, ciudad importante en la cora de Tudmir.

La presencia antigua de topónimos en *-āko-* de tipo galorromano se podría conjeturar a partir de NL Cuixac, Lloriac<sup>949</sup> en Menorca e igualmente Tagomago, documentado ya así en MD, en Ibiza<sup>950</sup>. Con todo, las dos primeras no son de atestación antiguas<sup>951</sup> y para Tagomago se podría buscar un origen distinto.

Dada la falta de certeza en cuanto al carácter preárabe de los topónimos y dada la evidencia de topónimos de origen francés vinculados a la conquista catalana, lo más verosímil sería, pues, remitir tanto Cuixac como Lloriac a un origen medieval en relación con la repoblación catalana y con la difusión de elementos onomásticos occitanos (apellidos o topónimos viajeros)<sup>952</sup>, que cuenta con paralelos abundantes. Para Tagomago lo más plausible sería explorar la opción de un origen prerromano.

e) Hagiotopónimos<sup>953</sup>

<i>Agathe</i>		<i>Sent Agayz</i> <sup>954</sup>	Santa Àgata
<i>Andreas</i>			Santandria
<i>Anianus</i>		<i>Sant Enien</i> <sup>955</sup>	Santanyí
		<i>Sentanja</i> <sup>956</sup>	
<i>Cyricus</i>			Santa Cirga <sup>957</sup>

<sup>949</sup> *Loriach* ya a principios del s. XIII en el *Pariatge* de Jaime II (Pov. Men.)

<sup>950</sup> A partir de un NP *\*Tagomus/ \*Tagumus*. Para el lexema, VALLEJO (2005) 405 y para el final, VALLEJO (2005) 598. En Holder se documentan *Tagassus, Tagausus, Tagius*, y en cuanto al final: *Bitumus, Tetumus, Teutomus*.

<sup>951</sup> Se ha querido identificar actual Cuixac, en Pollença con alquería *Cuxer (Bul.)* en ARM 18. De ser así, habría que enmendar *Cuxec*: TORRES-SALAS (2010) 86. La enmienda paleográfica, con todo, no plantea mayor problema y la oscilación del vocalismo sería explicable por la interferencia del árabe cfr. *Bendinetx* act. *Bendinat; Ponzuetsx*, act. *Punxuat*. Sin embargo, *Onom.* I s.v., se decanta por un origen medieval.

<sup>952</sup> Existen apellidos Couissac, Couyssac, var. Couyssat de origen toponímico, relacionable con NL Coissac, aldea en Lestards (Corrèze) y Lauriac y var. < NL Lauriac, antigua población en Vitrac, Cantal, y aldea en Sant Paul-de-Loubressac, Aveyron, formado a partir de NP *Laurus* vid. infra. En Cataluña abundan estos NL, y no parece que puedan explicarse más que por una llegada de repobladores medievales: NL Burriac, Estrac, Reixac, más los medievales -hoy ya obsoletos- *Carerag, Crivillacum, Gausag*: AEBISCHER (2006) 154-172. En las propias Baleares, existen, a parte de los mencionados, Millac y *\*Taixac* (dim. *Taixaquet*). Un NL Llorac en Lloret de Vistalegre, Mallorca (de donde Creu de Llorac, Pou de Llorac, Torrent de Llorac...) tiene evidente origen antroponímico.

<sup>953</sup> ZUCCA (1998), 205-206. Amengual interpreta algunos de estos nombres de lugar como indicación de cultos de origen bizantino: AMENGUAL (1991) II, 482-494. Parece innecesario buscar en todos estos topónimos el árabe *sanad* "cuesta", como sostiene POVEDA (1982 B). Dudoso si pertenece aquí *Santmajor*, ya que no se documenta dicho hagiónimo en el santoral romano. Quizás mejor catalán *santmajor / senymajor*, nombre de un tipo de campana o quizás a corregir en *Sautmajor < saltu majore*.

<sup>954</sup> Castillo en Menorca, a. 1287: PARPAL (1901) XIII. Doc. 15.

<sup>955</sup> A corregir entonces a partir de *Santenieli (Rem.)*.

<sup>956</sup> Alquería en Santa Margalida a. 1273: MAS FORNERS (2002) 325.

<sup>957</sup> O *Cyriaca*; AGUILO (2002) 237 ss.

<i>Eulalia</i>	Šant(a) 'Awlaliya'	<i>Santa Olalia (Rem.)</i>	Son Teulari
<i>Euphemia</i>		<i>Sancta Famia</i>	
<i>Iohannes</i>		<i>Sanctianni</i>	Santiani
<i>Laurentius</i>		<i>Sent Laurentz</i>	Son Llorenç
<i>Martinus</i>		<i>Sent Martí</i>	Sant Martí
<i>Pontius</i>	Šant Būša <sup>958</sup>		Santa Ponça
<i>Stephanus</i>		<i>Sent Esteve</i>	
<i>Theodorus</i>		<i>Sentoder</i> <sup>959</sup>	
		<i>Sancto Toder</i> <sup>960</sup>	

#### f.-Ictiónimos

Aunque es difícil de asegurar, se podría presumir en ciertos topónimos, referidos a calas y otros accidentes costeros, la existencia en su base de ictiónimos del romance primitivo con paralelos en el vocabulario pesquero del Mediterráneo Occidental.

Los ejemplos son escasos y permiten étimos alternativos<sup>961</sup>:

<i>latín</i>			<i>catalán</i>	<i>italiano</i>	<i>francés</i>
<i>mustel(l)a</i> <sup>962</sup>		Mestella	mostela	mostella	mostelle
<i>*gofari</i> <sup>963</sup>	<i>Galfar</i> <sup>964</sup>	Alcalfar	golfar (dial.)		

<sup>958</sup> NL en AL-MAHZUMÍ 56 , 99.

<sup>959</sup> Alquería en Santa Margalida a.1371 : MAS FORNERS (2002) 325.

<sup>960</sup> Antiguo nombre de Artrux (Men.) en MOTZO, BACCHISIO RAIMONDO *Il compasso di navigare*, opera italiana della mettà del seculo XIII, obra del 1265, *Annali della Facoltà di Lettere e Filosofia*, Univ. de Cagliari, 1947, 87, citado en *Onom.* , I, 51, s.v. Artrux.

<sup>961</sup> Para el primero, se podría proponer *\*mixtella* / *\*mixtalia*, en el sentido de “lugar donde se mezclan las aguas” cfr. cast. mesta, aunque es difícil hallar una base *de realia* para la designación. O incluso mejor un apellido italiano Mastella.

Para el segundo se podría proponer un derivado en *-are* basado en lat. vulg *\*golfu-/ \*colfu* cat. golf. Para el vocalismo átono, vid. infra ejemplos como Banyalbufar, Bunyola, *Alpaleio*, Calobra, *Alcaçor* con evidente intercambio de *o/u* y *a*. Por otra parte, los paralelos en el catalán balear actual abundan: Cala Rajada, Cala Déntol, Punta des Anfossos, es Bol des Secler.

<sup>962</sup> La identificación del término latino es incierta. En catalán mostela es uno de los nombres del tordo verde *Labrus viridis*. También existe los ictiónimos italiano mostella y el francés mostelle “brótola de roca” *Phycis Phycis*. En castellano mustela es el pez *Ciliata mustela*.

<sup>963</sup> Existe un ictiónimo catalán golfà, golfàs, golfar (en valenciano de Santa Pola) *Pomatomus saltatrix*, quizá originado en el ictiónimo griego γομφάρι : CARBONELL (2010).

<sup>964</sup> La *-r* final se documenta en las formas más antiguas , de principios del s.XV: *Cala de Galfar*, *Alcalfar*, lo que induce a pensar que no se trata de *-r* puramente gráficas, aunque no puede descartarse del todo la opción: *Onom.* I, s.v. Alcaufar .

g.-Otros

<i>calores</i> <sup>965</sup>			Calòrix
<i>colubra</i> <sup>966</sup>		<i>Colobra</i>	Calobra
<i>focos</i>		<i>Alfogutx</i>	
<i>mauraca</i> <sup>967</sup>		<i>Morages</i>	
<i>ruinas</i> <sup>968</sup>		<i>Rubinas (Pov.)</i>	Robines
<i>camara</i>		<i>Alcamara</i>	
<i>castellu</i>		<i>Castel</i>	
		<i>(Cut) Alcastel</i>	
<i>conciliu</i>		<i>Conxel (MGB)</i> <sup>969</sup>	Consell
<i>forma</i>			Forma
<i>monasteriu</i>		<i>Monestir</i> <sup>970</sup>	
<i>mur</i>	<i>Mūrūh</i>	<i>Muro</i> <sup>971</sup>	Muro
<i>turres</i>		<i>Atorrets, Atorrechy.</i>	
<i>sanctuariu</i>		<i>Santueri</i>	Santuiri
		<i>Santori{s} (Rem.)</i>	Santueri
<i>apicula/ apilia</i>		<i>Apella</i>	
<i>campos</i>		<i>Canpos (Rem.)</i>	Campos
<i>colonia</i>		<i>Culuina</i>	Colonya
<i>horta</i>		<i>Orta</i>	
<i>noval</i>		<i>Novelicx</i> <sup>972</sup>	
<i>*páttivu</i> <sup>973</sup>		<i>Binipati (Ram.)</i>	Binipati

<sup>965</sup> Cfr. microtopónimos andaluces como Calores, Cortijo del Calor, Los Calores, pagos de Calores. No se puede descartar que nos hallemos ante continuadores de lat. *coluber*. Con todo, semánticamente es viable una interpretación transparente: “lugar donde hace mucho calor”.

<sup>966</sup> Zoónimo o fitónimo? En árabe andalusí *k(.)lūbra'* es el nombre de la dragoneta *Dracunculus vulgaris*.

<sup>967</sup> Cfr. dialectalismo andaluz *mauraca*, *moraga*. Quizás árabe *murahḥaṣ / murahḥiṣ* “que dispensa/ dispensado de un deber religioso”: *DAA* s.v. {RXS}.

<sup>968</sup> Otra opción infra.

<sup>969</sup> Var. *Alconxel Onom.*, III, s.v. Consell.

<sup>970</sup> Documentado como alquería en el Pariatge (ARM Pergaminos, XIV, n<sup>a</sup> 29). Posteriormente se documentan *Monestrel* (1368) *Monastrell* (1464): DE NICOLÁS-MOLL (2011) 14 ss., con repercusión de la líquida y disimilación. Nada que ver con cat. *monastrell*, nombre de una variedad de uva.

<sup>971</sup> Jaume I, Crònica 72.

<sup>972</sup> La ignorancia de la prosodia impide pronunciarse sobre la etimología concreta. Podría tratarse de *\*novaliciu/ \*novalic'lu* (vid. infra) cfr. Noalejo (Jaén) o paraje Novalizo(s) (Jaca, Huesca) NL Novaliches (Cast.) < *\*novaliciu-*.

<sup>973</sup> El término está presente en iberorromance y en occitano, con un probable significado inicial de “tierra comunal”: *DCCat* s.v. *pati*.



## Adjetivos

<i>agrestes</i> <sup>974</sup>		<i>Agrastex</i>	
<i>majore</i> <sup>975</sup>	<i>Mayūr</i>		
<i>medianas</i>		<i>Mianes</i> (Pov.)	Mianes
<i>profunda</i>			Pregonda <sup>976</sup>
<i>superna</i>	<i>Š(u)b(a)rnat</i>		Superna

## h.-Sintagmas compuestos

SN+ SN<sup>977</sup>

* <i>campo cruce</i>	<i>Campocros</i> (Pov.)	Camp Cucurutx <sup>978</sup>
----------------------	-------------------------	------------------------------

SN+ Adj.

<i>campu rubeu</i>	<i>Campo roy</i> (Rem.)	Camp Roig
<i>caput curvum</i>	<i>Capocorb</i> <sup>979</sup>	Capocorb
<i>caput forte</i>		Capifort? <sup>980</sup>
<i>fonte cicca</i> ¿? <sup>981</sup>	<i>Fontxica</i>	
<i>lucu majore</i>	<i>Luchmayor</i> <sup>982</sup>	Llucmajor
<i>petra lata</i>	<i>Pitralada</i> (Ram.)	
<i>pinu albu</i>	<i>Alpinalb</i> <sup>983</sup>	
<i>podio rubeu-</i>	<i>Beni Porroy(a)</i> (Pov.) <sup>984</sup>	
<i>ponte rubea</i> <sup>985</sup>	<i>Ponterroia</i> (Ram.)	

<sup>974</sup> Quizás designación de las uvas agraces: para paralelos en la Romania cfr. *acrestis* REW 112 y *agrestis* REW 295.

<sup>975</sup> Podría ser NP .

<sup>976</sup> Posible occitanismo: en limosín y languedociano *pregonda*, *pregonda*.

<sup>977</sup> Dificilmente NL Capapuig < *caput podiu*. La etimología que propone AGUILÓ (2002) < Can Fra Puig es preferible a tenor de la documentación antigua.

<sup>978</sup> AGUILÓ (1997) 451 ss.

<sup>979</sup> Alquería en Llucmajor: FONT (1972) 120.

<sup>980</sup> Un antropónimo? cfr. italiano apellido Capoforte. Si se asumen un valor nominal para *forte*, eodría ser un compuesto SN+SN, con el sentido de “cabo de la fortaleza” v.sim.

<sup>981</sup> O *sicca*. Posiblemente sea una traducción al catalán del árabe original cfr *beni gaful xica lezager*.

<sup>982</sup> Una alquería homónima en la vall de Sóller, a.1348: En A. R. M. Notaris. P. B. f. 96 ( 5 idus Maig, 1348). *Luchmajora* a.1383 : FONT (1972) I, 87.

<sup>983</sup> *Rota de l'Alpinalb*, en Canarrossa a. 1363: ROSSELLÓ VAQUER-VAQUER (1993) 35.

<sup>984</sup> También leído *Beniporrex* o *Beniporrey*. Beni sería simplemente un exponente toponímico. Se podría especular con un romance \**pilu rubeu* cfr. pelirrojo cat. *pèl-roig*: “los hijos del pelirrojo”.

<sup>985</sup> con *pons*, *pontis* femenino, como en gallego y en castellano antiguo.

Sintagmas preposicionales<sup>986</sup>.

<i>inter campos</i>	<i>Entrecampos</i>
	<i>Tricampos (Pov. Men.)</i> <sup>987</sup>

SN genitivo + SN

Existe un solo ejemplo, con abundantes paralelos en la Península<sup>988</sup>:. Debe correlacionarse con el sintagma latino *galli cantus* “canto del gallo”.

<i>galli cantu</i>	<i>Galle quenta (Rem.)</i> <sup>989</sup>	<i>Calicant</i> <sup>990</sup>
		<i>Gallicant, es (Campos)</i>

Son frecuentes los compuestos con substantivos de uso toponímico común:

*aqua*

<i>alba</i>		<i>Acoalbet, Aqualbet</i> <sup>991</sup>	<i>Caubet</i>
<i>dulce</i>	<i>'aqwa<sup>t</sup> dulġ</i>	<i>Cadolġ</i>	
<i>nigra</i>			<i>Coanegra</i> <sup>992</sup>

*lucu-*

Los topónimos compuestos con un primer elemento *luc-*/ *lluc-* son abundantes y característicos de las Baleares. Existe cierta controversia sobre el origen de este componente onomástico<sup>993</sup>, cuyo origen más evidente sin duda es latín *lucus*<sup>994</sup>. El vocablo aparece en algún caso aisladamente: *Lluc* ant. *Luc* < *lucu*<sup>995</sup> o con sufijos aumentativos: *Llucatax* (Men) ant. *Olocaig/ Lucaig* (Ram.) < \**lucaceu* o diminutivos: *Allucxell* < \**lucellu*.

<sup>986</sup> Una corrección banal permitiría ver en el topónimo medieval *sopmilhan* > *sopmilhari* la continuación de lat. *sub miliario* “al pie del miliario”, quizá un vestigio de la red viaria de época romana. Con todo, sorprende la preservación de la -b final. Una interpretación por el árabe sería plausible < *sūq Malhān*. También *Tarsilbet* sugiere, entre otras opciones, un *intra silvas / silvetum*

<sup>987</sup> AGUILÓ (1997) 453.

<sup>988</sup> *Calicanto* (Chiva, Valencia) *Gallicant* (Tarragona).

<sup>989</sup> Escrito *Gallequenza*.

<sup>990</sup> Sant Llorenç des Cardassar. Dos NL homónimos: resp. en Alcúdia y Petra.

<sup>991</sup> Supone un \**aqua alba*, del cual es diminutivo. Tal vez *Calua/ Colua* continúe lat. *aqua alba*.

<sup>992</sup> MORRO (2004 a).

<sup>993</sup> Para un análisis del término, ALOMAR –ROSSELLÓ VAQUER (1989-1994) I, 185-189 ; ROSSELLÓ BORDOY (2007) 300-301; MAS FORNERS (2002); AGUILÓ (2011) 30.

<sup>994</sup> Un desarrollo semántico específico de *lucus* sería posible, como pasa en sardo, donde equivale a italiano *percolato* (emparrado) WAGNER (1997) 142.

<sup>995</sup> *Molins de lluch / lūq* en los alfores de la ciudad. Diversas alquerías *Alluc/ Alluch* en Mallorca.

Sin embargo, su presencia se da fundamentalmente en compuesto, ya sea con términos preárabes o árabes<sup>996</sup>:

<i>calvu</i>	<i>Llucaqueuba (Ram.)</i>	Llucaquelba
<i>majore</i>		Llucmajor
<i>mattianas</i>	<i>Llucmasanas (Ram.)</i>	Llucmaçanes
<i>raru</i>	<i>Luc raro (Rem.)</i>	
<i>rubeu</i>	<i>Luch roig</i> <sup>997</sup>	
<i>Hilarius</i>	<i>Llucalari (Ram.)</i> <sup>998</sup>	Llucalari
NP <i>Mennas</i>	<i>Llumena (Ram.)</i>	Llumena
NP <i>Marraciu-</i>	<i>Lluchmarraych</i> <sup>999</sup>	

Parece que puede distinguirse los reflejos de lat. *locu* > *loc* de los de lat. *lucu*, con distinta vocal. En Menorca, *lloc* es el nombre estándar de una explotación rural<sup>1000</sup>.

NP <i>Amantiu</i>	<i>Locamantz (Rem)</i>	
<i>malos</i>	<i>Locomals</i> <sup>1001</sup>	
<i>planu</i>	<i>Locoplan</i>	<i>Copelans</i> <sup>1002</sup>

*monte-*

<i>acutu</i>	<i>Muntagut</i>	
<i>longu</i>	<i>Almo&lt;n&gt;t longuet (Rem.)</i>	

Muy probablemente en la base del topónimo mallorquín Montuïrir debe haber un sintagma compuesto, con una evolución fonética anómala:

<i>variu</i> <sup>1003</sup>	<i>M(u)nṭw(a)y</i>	<i>Montueri</i>	Montuïri
------------------------------	--------------------	-----------------	----------

<sup>996</sup> Vid infra. 2.2.2.4.4.3. f.

<sup>997</sup> Alquería en Sant Margalida, a. 1342: MAS FORNERS (2002).

<sup>998</sup> Una etimología árabe sería posible: *al- 'ārī* "el desnudo, el calvo".

<sup>999</sup> Alquería en Muro, a 1235 var. *Lluchmarraych*: ALCOVER –ROSSELLÓ VAQUER (1989-1994) I, 185-186. Cfr. NL Benimarraix (Alicante).

<sup>1000</sup> CASASNOVAS-FLORIT (1994) 34.

<sup>1001</sup> Alquería en Bunyolí, en los alfoques de la ciudad, a.1240: COLL I FONT.

<sup>1002</sup> Con falso análisis y deglutinación *Locoplan* > \*(*lo*) *coplan* >, anaptixis \* *Copelan* y pluralización : RAMIS-ROSSELLÓ BORDOY (2008) 121. En ARM 19 *Locosilan* = *Locoplan*.

<sup>1003</sup> Muy posiblemente reducción de un *monte variu* > *montuariu*. Cfr. como paralelo exacto Montevargiu en Cerdeña. Montuïri en el habla de los pescadores de Artà designa el macizo de Randa: AGUILÓ (1981) 76 y AGUILÓ (1996) 56. La forma árabe presenta una adaptación que recuerda *Balaḡay* = Balaguer < \**balacairu*. El *montorium* que propone Miralles: MIRALLES (1996) 32 ss se sostiene en paralelos que en realidad reflejan *monte aureu* Aunque se documenta en castellano medieval un apelativo *montuario*: *Documentación Medieval del Archivo Municipal de Oiartzun. II. Pleito de los ferrones (1328-1514)* / M<sup>a</sup> Rosa Ayerbe Irfbar, Iago Irijoa

*portu-*<sup>1004</sup>

<i>pinu</i>	<i>būrt bīn</i>	<i>Porto Pin</i>	Porto Pi
<i>Columbu</i>		<i>Portocolom (Pov.)</i>	Portocolom
<i>Petru</i>			Portopetro

*tor-/ tur-*

Pueden confluir aquí elementos diversos preislámicos: árabe *tūr*<sup>1005</sup>, lat. *turris*, cat. torre, prerromano *\*tūru o* incluso *terra*<sup>1006</sup>.

El étimo de la montaña menorquina del Toro es de difícil resolución y tanto podría interpretarse como una reliquia preárabe como una adaptación del término árabe indicado.

Con todo, la evolución del vocalismo dificulta la equiparación con el término prerromano étimo de cat. turó, que implica una vocal larga, que en principio mantendría su timbre en el protorromance balear. Cabría especular, en todo caso, con una variante propia del sustrato balear, conectada con el término análogo *\*tūr-/ tor-* presente en el sustrato hispánico, adaptado al latín local como *\*tūru-/ toro*<sup>1007</sup>. Igualmente, si se admitiese un origen arábigo, sorprendería la adición insólita de la *-o* final.

Quizás se podría especular, a partir de la forma antigua *Altoro*<sup>1008</sup>, con un étimo lat. *altorum*, genitivo plural de *altu*, caso morfológico que tiene un cierto uso en la toponimia balear. Así, pues *altorum* “(lugar) de los altos, de las tierras altas” > *Altoro* > el Toro / *tóru*<sup>1009</sup>.

Es Tur (Ib.), y Es Turassot (con doble sufijación aumentativa) en cambio, deben ser de origen catalán<sup>1010</sup>.

---

Cortés, Ana San Miguel Osaba. –Donostia: Eusko Ikaskuntza, 2012, Fuentes documentales medievales de País Vasco dirigida por M<sup>a</sup> Rosa Ayerbe; 145) 221; 229, la documentación es tardía (s.XV) y muy escasa como para ser convincente en cuanto a la existencia real del término.

<sup>1004</sup> Portocristo es un topónimo reciente creado a semejanza de los más arriba citados.

<sup>1005</sup> *Pace Onom.* I s.v., el término está bien documentado en la toponimia andalusí de la zona: vid. relación más abajo.

<sup>1006</sup> En la toponimia árabe se halla la fórmula toponímica ‘*ard* “tierra” + nombre : MM 304, p.ej.alqueria Art alayn = ‘*ard al-‘ayn* “tierra de la fuente”.

<sup>1007</sup> De hecho, la base es en todo los casos *\* tūr-ōn/ tor-ōn*: *DECat VIII*, 935 s.v turó.

<sup>1008</sup> Forma documentada en el Pariatge de Jaume II, a. 1300-1311 (*Pov. Men*).

<sup>1009</sup> El vocalismo – con o abierta- disuena del presente en los ejemplos seguros como Formentor, Termenor, que muestran regularmente o cerrada en catalán < latín *ō* . Casos semejantes de evolución “irregular” semejante, debida a la interferencia del árabe, ya se han expuesto más arriba. Aquí podría sumarse además la analogía con cat. toro / *tóru* “toro”.

<sup>1010</sup> Cat. bal. tur = cat. turo : RIBES (2005) 54.

Combinado con adjetivos catalanes, *tor* debe ser simplemente la forma antigua de cat. *torre*.

<i>albus</i>	<i>Tor alba (Rem.)</i>	
<i>marinus</i>	<i>Tor marina (Rem.)</i>	

Con substantivos es más difícil llegar a una conclusión única y posiblemente se dé una cierta heterogeneidad de orígenes.

Con términos árabes sin duda debe tratarse de ár. *ṭūr* “roca” pl. *aṭūr*, cuya forma simple aparece en NL *Attur*. La vibrante, a partir de algunos ejemplos, parece ser simple, lo que inclina a asumir tal étimo<sup>1011</sup>.

<i>ṭūr 'Ā'išd'</i>	<i>Toraxer (Ram.)</i> <sup>1012</sup>	Toraixa
<i>ṭūr (al)-mu'addin</i>	<i>Turmaden (Ram)</i>	Tormaden(c)
<i>ṭūr (al)-minzar</i>	<i>Tor Minsar (Rem.)</i>	
<i>ṭūr (al)-lūq</i>		Totlluc
<i>ṭūr (al)-a'yūn</i>	<i>Toreyo (Pov. Men..)</i>	Torelló
<i>ṭūr al-ğallawza'</i>	<i>Toragenosa</i> <sup>1013</sup>	

En el caso de algunos topónimos de aspecto extraño, en la medida en que se refieren probablemente a monumentos talayóticos, podría pensarse en híbridos de lat. *turre* + topónimos paleobaleáricos<sup>1014</sup>.

<i>turre</i> + <i>*balúgi</i>	<i>Trebeluja (Ram.)</i>	Trebelúger
<i>turre</i> + <i>*puko(n)</i>	<i>Trepuco (Ram.)</i>	Trepucó
<i>turre</i> + <i>*silbet ĵ?</i>	<i>Tarsilbet</i>	

<sup>1011</sup> *Torelent*: AGUILÓ (2000) 109-110 debe ser una deturpación de *Torelione/ Toreione*.

<sup>1012</sup> *Turaya*, en Menorca: AGUILÓ (2000) 109-110 puede ser una variante de *Turaxa* = Toraixa mejor que un topónimo distinto, quizás ár. NP *Ṭurayyā*.

<sup>1013</sup> a corregir quizás en *Tora(l)gello* alquería en Son Servera, a.1299: GILI (2005)118. Quizás simplemente deturpación de cat. *torre grossa*/ apellido *Torregrossa*.

<sup>1014</sup> Para la evolución fonética, cfr. NL castellanos como Tardobispo < torre del obispo, Tremor < *turre Mauri*, Trespaderne < *turres Paterni*.

Descartables son:

<i>Tordonell (Ram.)</i>	Tordonell	cat./ occ. *tordonell <sup>1015</sup>
<i>Torranaltí (Pov. Men.)</i>	Tornaltí	cat. *Torre (de) N'Altí <sup>1016</sup>
<i>Tresorer</i> <sup>1017</sup>	Treuré	cat. tresorer

*villa*<sup>1018</sup>

<i>alba</i>	<i>Uilalba</i>
<i>mala</i>	<i>Bilamala</i>
<i>nova</i>	<i>Bilanoua</i>
<i>rara / rasa</i>	<i>Billarara</i>
	<i>Bylaraza (Rem.)</i>
<i>rubea</i>	<i>Vila Roia</i>
<i>sicca</i>	<i>Villa seca (Pov.)</i>

<sup>1015</sup> También en Mallorca: es prat Tordonell y un antiguo NL *La plana o Tordonell* act. sa Creu Vell, en Capdepera. Cfr. AGUILO (2010).

<sup>1016</sup> cfr. NP *Aldinus Altinus* RAC 99.

<sup>1017</sup> Forma testimoniada en el mapa Despuig.

<sup>1018</sup> Vid. FONT (1999): descarta *Bilamala* y un presunto *Vilaxamen*.

### 2.2.2.4.3.-Topónimos de origen germánico

La escasa presencia germánica durante la breve duración del dominio vándalo ha dejado un puñado de topónimos que pueden remitirse a esta procedencia. Corominas en su *Onomasticon* pone de relieve algunos de ellos<sup>1019</sup> e igualmente Galmés explora este camino para etimologizar diversos nombres de lugar<sup>1020</sup>.

En la toponimia, sólo hay un par de ejemplos de etimologías germánicas, aunque de hecho cabe pensar más bien en préstamos antiguos al latín. Así, NL Escorca debe provenir como propone Corominas<sup>1021</sup> de un apelativo común germánico *skulka* “puesto de vigilancia”, palabra que debió incorporarse ya al latín vulgar<sup>1022</sup>. Igualmente, NL Estacar ant. *Estaacar/Extacar* deriva en un última instancia de germ. *stakka* “estaca”, integrada en el léxico común latino en fecha temprana, como confirma su continuación en todas las lenguas romances del entorno<sup>1023</sup>.

El resto de topónimos que se pueden encuadrar bajo este epígrafe son fundamentalmente de origen antroponímico. Son apenas un puñado: *Rechamont*, Tomir (puig) < *Teudomirus*<sup>1024</sup>, Gotmar, *Benigotmar* < *Gudomarus*, que deben hacer referencia a nombres de poseedores de origen germánico como el *Vifrede* que encontramos documentado en una inscripción de Ibiza<sup>1025</sup>.

Si bien el dominio vándalo fue breve, la conquista bizantina pudo suponer una pura sumisión de los vándalos, sin erradicación completa<sup>1026</sup> y quizás su presencia y su peso en la sociedad de las islas en los siglos de “impasse” entre la dominación romana y la árabe fue más importante de lo que habitualmente se ha pensado.

Como explicación alternativa para la presencia de elementos onomásticos de origen

---

<sup>1019</sup> *Onom.* I, 47; ibidem 132.

<sup>1020</sup> GALMÉS (2004) 75 ss.

<sup>1021</sup> *Onom.* I, s.v.

<sup>1022</sup> Lat. *sculca*/ gr. biz *σκοῦλκα* < germ. *skulka*. RGA, 33, 5, s.v. Wache. Parece un préstamo reciente del toscano *escolca*, ya que en sardo se esperaría *esculca*, con *u*: WAGNER (1997) 177 Para la palabra germánica, vid. Johannes Hoops, Heinrich Beck, Dieter Geuenich, Heiko Steuer *Reallexikon der germanischen Altertumskunde*, Volumen 33, 5, s.v. Wache. También FIORI (2008).

<sup>1023</sup> Gót. *stakka*: REW 8218.

<sup>1024</sup> Podría ponerse en relación con el nombre de la cora de *Tudmīr* en Levante: SOLER (2002) 547, que propone que algunos topónimos de aspecto preislámico fueron introducidos desde el Levante peninsular durante el período de ocupación árabe, especialmente durante la vinculación de las islas a la taifa de Denia (1015-1050).

<sup>1025</sup> La inscripción, en un anillo de oro, se data en el s.VII CIB, 193. El origen está en un NP \**Wig(a)frīð* > *Vigofred, Wigfrit, Vigfrid, Wicfred, Wifrid, Vifrid, Wifred, Guifred*: Förstemann 1582.

<sup>1026</sup> DIEHL (1896) 349 ss. a tenor de las fuentes infiere que los vándalos de Bizacena y Zeugitana fueron esclavizados y deportados parcialmente tras la reconquista bizantina, pero que también hubo quienes permanecieron. Vid. también MÚRCIA (2010) 350.

germánico, se ha especulado con que, tras la evacuación bizantina de la provincia de Spania en 624, se hubiera producido un relevo en el poder a manos de los visigodos, como sucedió en el territorio peninsular<sup>1027</sup>. Sin embargo, las evidencias de un control efectivo sobre las islas por parte de los bizantinos en los s. VII, VIII y tal vez IX descartan este extremo<sup>1028</sup>.

En todo caso, pudiera darse el caso de que refugiados visigodos, posiblemente magnates con su séquito, se hubieran establecido en las islas huyendo de la ocupación musulmana. Significativa resulta la presencia de elementos onomásticos comunes con Levante como Tomir, que evoca el *Tudmīr* visigodo de las fuentes árabes y que puede sugerir un origen levantino para estos refugiados, hipótesis bastante razonable por la lógica geográfica.

De hecho, la similitud lingüística entre la lengua de los godos y la de los vándalos impide ir más allá y discernir una eventual componente específica de cada pueblo<sup>1029</sup>.

Finalmente, la noticia de un protectorado franco previo a la dominación musulmana no ha sido demasiado tenida en cuenta por los estudiosos y carece de confirmación arqueológica y documental de momento<sup>1030</sup>. Sin embargo, no deja de ser verosímil y podría detectarse algún rastro franco en la toponimia ibicenca<sup>1031</sup>.

Sin excluir otras opciones, pues, debe admitirse que la posibilidad de una etimología germánica resulta muy convincente en algunos casos, como los que exponemos en el siguiente cuadro.

---

<sup>1027</sup> En este sentido serían fáciles de interpretar ciertos restos arqueológicos de filiación visigótica cierta ( hasta ahora considerados fruto del comercio) o reinterpretar algunos vestigios considerados del periodo vándalo: VILLAVERDE (2004) 410-411.

<sup>1028</sup> AMENGUAL (2005); 97-101; ILISCH-MATZKE-SEIBT (2005); DE NICOLÁS- MOLL (2011).

<sup>1029</sup> Para la lengua de los vándalos, REICHERT (2009) ONESTI (e.p.). Parece del mismo grupo germánico oriental que el gótico, con lo cual se hace difícil precisar la adscripción de los testimonios lingüísticos. Para la lengua de los visigodos, AGUD-FERNÁNDEZ (1982). REICHERT (2009) 88 analiza el nombre como vándalo, aunque no descarta que sea visigodo. Lingüísticamente, no hay evidencias firmes para identificarlo como perteneciente a una u otra lengua. Con todo, el lexema germánico *\*friþ-* /*\*frið* - acostumbra a reflejarse como *-fred-* en NP visigodos según la tradición latina y romance: *Argefredus* en las pizarras visigóticas, *Sunifredus*, *Wifredus*, mientras que en vándalo aparece mayoritariamente con el timbre *-i-*: *Arifridos*, *Munifrida*, *Fridamal*. La vocalización visigótica puede deberse a la evolución del vocalismo romance: REICHERT (2009) 96.

<sup>1030</sup> *Annales Regni Francorum*, año 799 : RIERA FRAU (2004) 429.

<sup>1031</sup> El NL *Benipipi/ Benipepin* evoca poderosamente el NP *Pippinus* frecuente en la aristocracia franca.



Protoforma		
* <i>Gud(o)marus</i> <sup>1032</sup>	<i>Benigotmar</i>	Gotmar
		Benigomar?
* <i>Leubīnus</i> <sup>1033</sup>	<i>Castelubi (Pov.)</i>	Llubí
* <i>Leud(o)ramnus</i> <sup>1034</sup>	<i>Lodran (Rem.)</i>	Llodrà
* <i>Pip(p)inus</i> <sup>1035</sup>	<i>Benipipi (MD)</i> <sup>1036</sup>	
* <i>Recamundus</i> <sup>1037</sup>	<i>Rechamont</i> <sup>1038</sup> ?	
* <i>Teud(o)mirus</i> <sup>1039</sup>		Tomir

---

<sup>1032</sup> Förstemann 683.

<sup>1033</sup> Förstemann 1022. Si fuera un nisba del NP hispanoárabe *Lubb /lup/* se esperaría \*Lupí.

<sup>1034</sup> Förstemann 1045.

<sup>1035</sup> Förstemann 300.

<sup>1036</sup> En 1394, *Benipepin* : MARÍ CARDONA (1976) 87.

<sup>1037</sup> Förstemann 1268

<sup>1038</sup> En ARM s/n ; en ARM 18 *rocamane* ARM 19 *rochament rocmiane* < *rocca magna /mediana?*. El término \**rocca* parece asegurado en el protorromance balear a través de NL men. Biniarroca, Biniarroga.

<sup>1039</sup> Förstemann 1441

#### 2.2.2.4.4.-Toponimia de origen árabe y bereber

La dominación musulmana de las islas se prolongó a lo largo de más de tres siglos, desde principios del s.X hasta la conquista catalana en el siglo XIII. Se produjo la dominación efectiva después de dos siglos de incursiones y saqueos, en los cuales la autoridad bizantina debió ser puramente nominal.

Cronológicamente se divide este periodo en varias fases:

1. emiral y califal (902-1010)
2. taifa (1010-1116) dependió de la taifa de Denia hasta 1076, cuando la taifa cae en manos de la taifa de Zaragoza. A partir de entonces, taifa independiente.
3. almorávide (1116-1202)
4. almohade (del 1202 hasta la conquista cristiana).

La conquista árabe se produjo en circunstancias poco conocidas y es difícil estimar el impacto demográfico sobre la población preexistente y sus consecuencias en la transmisión de la herencia lingüística precedente. Las islas recibieron, como la Península en general por otra parte, junto a elementos propiamente árabes, un fuerte contingente bereber, procedente del S.E. de Al Andalus que se trasluce en la abundante toponomástica basada en antropónimos y etnónimos de este origen. La población de raíz norteafricana debió seguramente verse remozada en la etapa almorávide y almohade<sup>1040</sup>.

El impacto del árabe en la toponimia de las Baleares fue avasallador. Hay que tener en cuenta la relativa despoblación del territorio y la debilidad demográfica y política de las comunidades cristianas. Ello explica el escaso porcentaje de topónimos previos a la dominación musulmana que nos ha llegado.

Si bien en la toponimia mayor son pocos los nombres de origen árabe, siendo la mayoría continuadores de la onomástica anterior, en la microtoponimia, su prevalencia es arrolladora. Así, la toponimia menor de Palma, a la luz de los testimonios de que disponemos, está prácticamente arabizada en su totalidad:<sup>1041</sup> las puertas, los molinos, las calles, etc. o los nombres de alquerías y rafaes delatan una procedencia arábica en un porcentaje abrumador. En efecto, la toponimia medieval, tal como la reflejan las fuentes, los nombres de alquerías y rafaes, presenta un carácter predominantemente arábigo. La estructura de estas denominaciones ha sido estudiada y sistematizada por Rosselló Bordoy

---

<sup>1040</sup> POVEDA (1980) propone que los bereberes mantuvieron su lengua en los primeros tiempos de la Conquista. También SOTO (1979) abunda en esta opinión.

<sup>1041</sup> RIERA (1993); ROSSELLÓ BORDOY (2007) 53 ss., esp. ROSSELLÓ BORDOY (2007 C).

en un trabajo reciente <sup>1042</sup>.

La conquista catalana en la tercera década del siglo XIII puso fin a esta etapa de forma brusca. Mallorca y las Pitiusas fueron conquistadas por Jaime I y Menorca se rindió en vasallaje al mismo rey, aunque fue conquistada militarmente medio siglo después.

El resultado final fue el mismo en todos los casos: la población andalusí quedó reducida a una condición prácticamente servil y fue desapareciendo gradualmente sin apenas dejar rastro <sup>1043</sup>.

Sin embargo, si bien a primera vista es fácil por lo general reconocer el carácter árabe (o islámico) de un topónimo, las circunstancias concretas de su implantación en el territorio balear no resultan tan evidentes. En efecto, tal como han puesto de relieve diversos autores ciertos nombres de lugar, arábigos o no, pueden haber llegado a las islas secundariamente como topónimos viajeros traídos desde la Península, especialmente de Levante <sup>1044</sup>, cuyas estrechas relaciones, no sólo por su se debieron a la proximidad geográfica sino a la vinculación política en ciertos momentos históricos.

Cabe decir que también se dio, siglos después, el proceso inverso y se produjo una repoblación con población mallorquina de algunos territorios del Reino de Valencia que se vieron especialmente afectados por la expulsión de los moriscos <sup>1045</sup>. Es por ello que las coincidencias en la toponimia de ambas pueden deberse a circunstancias tan diversas que debe procederse con suma cautela al evaluarlos.

Sea como sea, y prescindiendo de estos pequeños detalles, los nombres de lugar de procedencia árabe son abundantísimos e indudablemente constituyen el bloque más significativo de la toponimia precatalana.

En general, su aspecto externo es lo suficientemente revelador de su origen. Con todo, Barceló, Rosselló Bordoy y otros autores de su escuela han tendido en su obra a maximizar el número de topónimos de esta árabe, sin tener en cuenta en algunos casos la posibilidad de etimologías alternativas y más sencillas <sup>1046</sup>. Igualmente, los diversos trabajos de Barceló han puesto especial énfasis en las semejanzas entre voces propias del amazig y ciertos topónimos baleáricos, aunque a veces las ecuaciones resulten un tanto forzadas <sup>1047</sup>. Sea

---

<sup>1042</sup> ROSSELLÓ BORDOY (2007) 287 ss.

<sup>1043</sup> SOTO (1994).

<sup>1044</sup> SOLER (2002); ROSSELLÓ VAQUER (2004) 265 ss para la relación entre la toponimia de época árabe en las Baleares y Valencia.

<sup>1045</sup> MAS-NOGUERA (2009).

<sup>1046</sup> Especialmente ROSSELLÓ BORDOY (2005) y ROSSELLÓ BORDOY (2007).

<sup>1047</sup> BARCELÓ (1997) y BARCELÓ (2000).

como fuere, es indiscutible el impacto en la toponimia de la dominación islámica, palpable con sólo una ojeada a cualquier mapa actual de la zona.

Un reto importante en la toponimia balear es reconstruir la forma genuina de los topónimos transmitidos por vía documental, sin correlato viviente, y etimologizar correctamente a partir del árabe. La deformación gráfica es, como se ha visto más arriba, un inconveniente notable para interpretar el carácter del topónimo y las deturpaciones debidas a la mala lectura o mala grafía han sido fuente de incesantes equívocos, utilizados a menudo tendenciosamente para apoyar una u otra visión de la toponimia balear. También las adaptaciones a la grafía latina conllevan una pérdida de información que a veces difícil restituir.

Así, un étimo árabe como *(as)-sahla'*<sup>1048</sup> “llano, explanada” parece adaptarse como *Cela*, *Acella*, *Axella* *Assella* *Asiella*.<sup>1049</sup>

O, por el contrario, topónimos de evidente origen arábigo ofrecen distintas alternativas etimológicas.

Así, un NL Es Magalaf, nombre de un cabo en Mallorca<sup>1050</sup>, podría provenir de

<i>muḥallaf</i>	p.passivo de <i>ḥallafa</i> dejar en testamento
<i>miḥlāf</i>	renegado

O en otros casos, en los que la necesidad de enmienda es evidente, es difícil decidirse entre las diversas opciones. Así, el nombre de la antigua alquería *Benimenigill* act. Païssa, hápax de transmisión escrita y que debe ser corregido<sup>1051</sup>, admitiría las siguientes posibilidades:

<i>benimenigill</i>	<i>benimenigid</i>	<i>al-munaḡḡid</i>
	<i>benimenigim</i>	<i>al-munaḡim</i> “el astrólogo”
	<i>benimunig(u)il</i>	<i>al-munaḥḥil</i>

A todo ello, se suma otro factor más específico: el relativo desconocimiento de la onomástica bereber. La presencia de individuos y colectividades de esta filiación étnica ha sido muy relevante en época andalusí<sup>1052</sup>. Tal vez muchos topónimos de aspecto misterioso

<sup>1048</sup> Cfr. Cella en Teruel, ant. *Çelfa*. Tampoco podría descartarse como étimo lat. *cella* cfr. Chella (Valencia) No Cel.la en Pollença *Onom.* VII, 128. < cat. cel.la (cultismo).

<sup>1049</sup> ORDINAS-PARÍS, (2006) 72.

<sup>1050</sup> o Morro de ses Fel.les, en Escorca.

<sup>1051</sup> FONT (1972) 196. Difícilmente igual al cercano *beni moratgui* < *banī Muraḡḡà*.

<sup>1052</sup> Los trabajos de Barceló y Kirchner han hecho hincapié en ello. Vid bibliografía. MUT-ROSSELLÓ (1993) desarrollan la hipótesis del origen amazig de ciertos topónimos. También COROMINAS (1976) II, 224-227.

podrían hallar su clave en la antroponimia amazig, aunque la escasez de información al respecto, sumado a la falta de fuentes islámicas que nos transmitan la forma original de los topónimos, dificulta alcanzar una conclusión definitiva<sup>1053</sup>.

En cuanto a las circunstancias y condiciones de la fonética y la morfología de la toponimia de origen andalusí o preandalusí transmitida a través del filtro del árabe, exponemos a continuación los rasgos siguientes.

#### **2.2.2.4.4.1.-Fonética**

En general, se puede destacar que la distinta estructura fonética del árabe y de las lenguas romances, provoca que el árabe sofoque- al menos en la escritura y la lengua culta- ciertos sonidos inexistentes en su inventario fonético, aunque da la impresión que la lengua popular los mantuvo, ya que reaparecen en la forma viva de los topónimos. Ya se ha comentado este hecho más arriba, en el examen de los topónimos de origen latino. En concreto, se da esta circunstancia en relación a los sonidos /g/, /p/, /s/, y /ts/ resultante de la evolución de la /k/ palatal y de ciertos grupos consonánticos así como al vocalismo.

Procederemos ahora al examen de cómo se adaptaron a la grafía y a la fonética del catalán los sonidos del árabe hablado en las islas.

---

<sup>1053</sup> Vid. infra en el apartado de antroponimia amazig. Ejemplos como Tàlix y var. pueden servir como ejemplo de ello.

### 2.2.2.4.4.1.1-Vocalismo

La adaptación de las vocales es la siguiente

árabe			catalán	
<i>a</i>	(h) <i>a</i>	<i>šudānaq</i>	<i>Axodanec</i>	
<i>ā</i>	(h) <i>e</i>	<i>dafla<sup>t</sup></i>	<i>Addefle</i>	Defla
<i>i</i>	(h) <i>i</i>	<i>ḡinān</i>	<i>Geinen</i>	Ginyent
<i>ī</i>	(h) <i>e</i>	<i>Balīḡ</i>	<i>Beni balech</i>	
<i>u</i>	(h) <i>o</i>	<i>ḡarrūba<sup>t</sup></i>	<i>Carroba</i> <sup>1054</sup>	
<i>ū</i>	(h) <i>u</i>	<i>al-munya<sup>t</sup></i>	<i>Almunia</i>	Almúnia
<i>ay</i>	(h) <i>ei</i>	<i>aṣ-ṣuḡayra<sup>t</sup></i>	<i>Abzuqueira (Rem.)</i>	
	(h) <i>ai</i>	<i>al-mudayna<sup>t</sup></i>	<i>Almodayna</i>	Almudaina
	<i>e</i>	<i>bulayda<sup>t</sup></i>	<i>Sa Boleda</i> <sup>1055</sup>	Sa Boleda
<i>aw</i>	(h) <i>au</i>	<i>banī Ġawṭ</i>	<i>Binigaus (Ram.)</i>	Binigaus
	<i>o</i>	<i>ar-rauḡāniyyāt</i>	<i>Arroenjat</i> <sup>1056</sup>	

El árabe clásico poseía sólo tres fonemas vocálicos /a/ , /i/ , /u/ , aunque el árabe andalusí presentaba los alófonos vocálicos [e] para /a/ e /i/ y [o] para /a/ y /u/ en contextos determinados.

Como ya se ha visto más arriba en el estudio del vocalismo latino, este esquema vocálico interfirió en la adaptación y transmisión de la toponimia preárabe, fundamentada en una lengua, el protorromance balear, que sin duda tenía un vocalismo más rico, muy probablemente de siete vocales. A la vista de los testimonios, los timbres vocálicos propios del romance y que no tienen exacta equivalencia con ninguna de las tres vocales árabes se suelen escribir según el siguiente esquema

<i>ε</i>	<i>ī</i>	<i>Bīṭra<sup>t</sup></i>
<i>e</i>		<i>Qanīṭ</i>
<i>ɔ</i>	<i>ū</i>	<i>Mayūrqa<sup>t</sup></i>
<i>o</i>		<i>'Iṣbūrlaš</i>
<i>-o</i>	<i>ū /</i>	<i>Mūṣū</i>
	<i>uh</i>	<i>Mūruh</i>

Aparte de este hecho, cabe destacar las siguientes consideraciones en torno al vocalismo del

<sup>1054</sup> Escrito *Carcoba*.

<sup>1055</sup> En la porción del conde de Empúries, a.1343: ROSSELLÓ BORDOY (2007) 281. Puede ser la alquería *Bulayda<sup>t</sup>* que recoge *Ibn al-'Abbār* en su *Takmila<sup>t</sup>* 521 : *Onom.* II, s.v.

<sup>1056</sup> Var. *Arreongat (Pov.)* *Roenyaz (Pov.)*

árabe andalusí de las Islas, especialmente en lo que se refiere a la adaptación de términos preárabes.

1.-Por lo general, las vocales tónicas son adaptadas como largas: *Mayūrqa'*, *'Išbūrlaš*, *Mūšū*, *Qanarūša'*, si bien no faltan excepciones *Šulyār*, *'Indarağ*.

2.-Desarrollo de vocales de anaptixis en grupos consonánticos no permitidos en árabe: *Fulumen*, *Aclamenarig*. Tal fenómeno parece también producirse –al menos gráficamente– en términos de origen árabe que presentan grupos consonánticos en posición interior: *Abnalazerac* < *ibn al-azraq*, *Almizaraa* < *al-mizra 'a'*, *Samaron (Rem.)* < *\*samrūn*

3.-Otras adaptaciones : y- protética ante [ä] > [y<sup>e</sup>]<sup>1057</sup>: *Yāb(i)sa'*, *Y(a)rtān*, *Y(a)ndarağ* act. Eivissa, Artà y Andratx respectivamente.

4.-Gráficamente, se usa w- para indicar una o/ u inicial en *W(.)rğān* = *Urğān*, act (Valld)urgent.

Se observa algún ejemplo de imala de segundo grado especialmente en posición átona:

<i>al-qarya' al-kabīra'</i>	<i>Al&lt;c&gt;harya alquibira</i>
<i>ibn al-ğazzār</i>	<i>Abn algizar</i>
<i>banī al- *ħakkār</i> <sup>1058</sup>	<i>Beni hicar</i>
<i>Mūsà</i>	<i>Muci</i>
<i>al-muraysà</i>	<i>Almoraici</i>

Un ejemplo seguro de tal evolución con vocal tónica sería

<i>ibn Šārif</i>	<i>Abenxerif</i>	<i>Binixiri/ Binissiri</i> <sup>1059</sup>
------------------	------------------	--

tal vez por influencia de la consonante palatal precedente y por la i posterior. La constatación de este fenómeno serviría para apoyar las ecuaciones

<i>Sanhāğa'</i>		<i>Sanitja</i>
<i>harrà</i>	<i>Beniarri (Pov.)</i>	

<sup>1057</sup> cfr. *Yāna'* ant. *Enna* act. Anna en Sicilia: BARCELÓ (2002) 507. Fenómenos parecidos en maltés ár. *'anā* > maltés jiena [yiena] “yo”.

<sup>1058</sup> Existe el nasab *ibn al-ħakkār*: MARÍN (1988) Vol. 1, 469: 380.

<sup>1059</sup> Otro NL idéntico en Sant Llorenç des Cardassar (*AlcM*).

De hecho, hay oscilaciones en el vocalismo átono debido al entorno fonético o a la asimilación o disimilación. No es fácil determinar si se trata de un fenómeno propio del árabe andalusí o atribuible a la adaptación catalana.

<i>fuḥayḥar</i> dim. de <i>faḥḥār</i>	<i>Alfacaycar</i>	
<i>bulāyū</i> “poleo”	<i>Alpaleio</i>	
<i>al-baḥr</i> “el mar”	<i>Banialbahar</i>	Banyalbufar
<i>quṣūr</i> pl. de <i>qaṣr</i>	<i>Caçor (Rem.)</i>	
<i>suḡūr</i> pl. de <i>suḡra</i> “cisterna”	<i>Sayor/ Sajor</i>	
<i>kulubra</i> <sup>1060</sup>	<i>Calobra</i>	Calobra

Así mismo hay algunas variaciones respecto al vocalismo clásico. Así, se documenta un \**al-barka*<sup>t</sup> como variante de *al-birka*<sup>t</sup> “la alberca”, que parece garantizado por NL como Aubarca, en Artà, ant. *Aubarca* (Pov.) / *Barcat* (ARM 18), Aubarca en Ibiza, pero también en Cataluña NL Albarca (Tarragona)<sup>1061</sup>.

Como rasgo notable del árabe andalusí, se produce el desarrollo de una vocal de anaptixis en palabras con un esquema CVCC. Así, *raḥl* > *raḥál*, *rukṇ* > *rukún*.

En relación a la acentuación, los patrones prosódicos coinciden con la pauta habitual en hispanoárabe. Así, por lo general, se acentúa como oxítone en estructura silábicas CV-CVC. La vocal de anaptixis que se desarrolla secundariamente en hispano-árabe atrae el acento.

Alguna vacilación respecto a la prosodia transmitida en las fuentes andalusíes, si bien dentro de los parámetros admisibles. Así, si bien la prosodia de ár. *ḡandal* es recogida como paroxítone<sup>1062</sup>, sus aparentes continuadores Algendar y Jondal son oxítonos<sup>1063</sup>.

Aparentes contradicciones, como NL Cura frente a ár. *qurà*<sup>1064</sup>, se pueden obviar proponiendo una etimología alternativa paleobaleare.

#### 2.2.2.4.4.1.2.-Consonantismo

Las consonantes del árabe andalusí se adaptan al catalán de acuerdo con las siguientes pautas<sup>1065</sup>.

<sup>1060</sup> Nombre andalusí de la dragoneta *Dracunculus vulgaris*, mejor que un directo continuador de lat. *colubra*.

<sup>1061</sup> *Sketch* 5.1.3 para este tipo de procesos.

<sup>1062</sup> DAA {JNDL} AC *géndel*.

<sup>1063</sup> *Sketch* 3.1.11 para la diversidad prosódica de los patrones CVCCVC.

<sup>1064</sup> DAA {QRY} AC pron. *corá*.

<sup>1065</sup> Un tratamiento general en STEIGER (1991); CORRIENTE (1997) CORRIENTE (2008). Para el catalán



	adaptación gráfica medieval			adaptación fonética		
	inicial	medial	final	inicial	medial	final
'	∅	∅	∅	-	-	-
<i>b</i>	<i>b/v</i>	<i>b/v</i>	<i>b</i>	<i>b</i>	<i>b</i>	<i>b</i>
<i>t</i>	<i>t</i>	<i>t</i>	<i>t</i>	<i>t</i>	<i>t</i>	<i>t</i>
<i>t̄</i>	<i>s/z/ç</i>	<i>s/z/ç</i>	<i>s/z/ç</i>	<i>ts</i>	<i>ts</i>	<i>ts</i>
<i>ğ</i>	<i>i, j, g, gu, y</i>	<i>i, j, g, gu, y</i>	<i>-j, -g,</i>	<i>ʒ</i>	<i>ʒ</i>	<i>ʃʦ</i>
<i>h</i>	<i>f/h</i>	<i>f/h</i>	∅	<i>f/∅</i>	<i>f/∅</i>	<i>f/∅</i>
<i>h̄</i>	<i>c/g/h</i>	<i>-c-, -g-</i>		<i>f/∅/k</i>	<i>f/∅/k</i>	<i>f/∅/k</i>
<i>d</i>	<i>d</i>	<i>d</i>	<i>-t/ -d</i>	<i>d</i>	<i>d</i>	<i>-t/ -d</i>
<i>d̄</i>		<i>d</i>			<i>d</i>	
<i>r</i>	<i>r</i>	<i>r</i>	<i>r</i>			
<i>z</i>	<i>z</i>	<i>z</i>	<i>z</i>	<i>z/s</i>	<i>z</i>	<i>z</i>
<i>zz</i>		<i>tz</i>			<i>dz</i>	
<i>s</i>	<i>ç, c, z</i>	<i>ç, c, z</i>	<i>ç, s, x</i>	<i>ts</i>	<i>ts</i>	<i>ts</i>
<i>ss</i>		<i>tz z ç</i>			<i>ts</i>	
<i>š</i>	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>-g, -x, -xtz, -sch, -schi, -chy, -ich,</i>	<i>ʃ</i>	<i>ʃ</i>	<i>ʃʃʦ</i>
<i>šš</i>		<i>tx</i>			<i>ʃʃ</i>	
<i>ş</i>	<i>= s</i>					
<i>d̄</i>	<i>d</i>	<i>d</i>	<i>l(d)</i>	<i>d</i>	<i>d</i>	<i>l</i>
<i>t̄</i>	<i>t</i>	<i>t</i>	<i>t/d</i>	<i>t</i>	<i>t</i>	<i>t</i>
<i>z̄</i>		<i>s</i>				
'	<i>∅, a/e</i>	∅	∅			
<i>ğ</i>	<i>g</i>	<i>g</i>		<i>g</i>	<i>g</i>	<i>g</i>
<i>f</i>	<i>f</i>	<i>f, ph</i>	<i>f</i>	<i>f</i>	<i>f</i>	<i>f</i>
<i>q</i>	<i>c-, ch-, g(u)-, qu-</i>	<i>-c-, -g-, -ch-, -qu-</i>	<i>-c-, -ch, -q</i>	<i>k</i>	<i>k</i>	<i>k</i>
<i>k</i>	<i>c-, qu-, ch-</i>	<i>-c-, -ch-, -qu-</i>		<i>k</i>	<i>k</i>	<i>k</i>
<i>l</i>	<i>l</i>	<i>l(l)</i>	<i>l</i>	<i>l</i>	<i>l</i>	<i>l</i>
<i>m</i>	<i>m</i>	<i>m</i>	<i>m</i>	<i>m</i>	<i>m</i>	<i>m</i>
<i>n</i>	<i>n</i>	<i>n</i>	<i>n</i>	<i>n</i>	<i>n</i>	<i>m/n</i>
<i>h</i>	<i>f</i>	<i>f</i>		<i>f</i>	<i>f</i>	<i>f</i>

específicamente, SANCHIS GUARNER (1980) 77-90; NADAL (1981) 12-16; NADAL-PRATS (1982) 106-115, 231-242; KIESLER (1995). BARCELÓ, C. (2002) ; para Mallorca específicamente, ROSSELLÓ BORDOY (2007B).

	adaptación gráfica medieval			adaptación fonética		
	w	gu-, hu-	-gu-, -hu-		g(w)	g(w)
y	i, j	-j-, -i-	-i-, -j	y	y	y
t	-	-	∅	-	-	-

1.-Para la adaptación de sonidos ajenos al árabe, las pautas en la fonética y en la grafía andalusí son las siguientes:

fonemas romances	grafía árabe	pronunciación	grafía catalana med.
[g]	ġ ħ? q	[g] [q]	g / c, qu,
[p]	b	[p]	p
[ʒ]	ǧ	[ʒ]	j g gu
[λ]	ly	[λ] [ly]	-li-, -ll-, -lh-, -l-, -ly-
[n]	ny	[n] [ny]	-in-, -ni-
[ts]	ʒ / s	[ʒ] [s]	c, ç, ss, z
[tʃ]	ǧ(ǧ) <sup>1066</sup>	[tʃ] [dʒ]	-g, -tx-, -cx-, -tchi-, -tx
[s]	š	[š]	x-, s-, -x-, -s-, -x-, -z-, -s
-[o]	-ūh	[o]	o

En la grafía normalizada del catalán actual

ǧ	j / _ a, o, u g / _ e, i	-j-, -tj- -g-, -tg-	-ix-, -ig-, -tx,
ǧǧ		-tx-, -ix-	-ix-, -tx-, -x
z	s	-s-	-s
zz		-tz-	
s/ʒ	c, ç, s, z	-c-, -ss-	-ç-, -ts-, -tx
š	x-	-ix-, -x-	-ix-, -tx-, -ig
y	i	-i-	-i

Es remarcable la continuidad de diversos sonidos del protorromance ajenos a la fonética del

<sup>1066</sup> Reproducción de la africada palatal romance de procedencias diversas: -k'-, -ty-, -kyV-

árabe.

La *p* se mantiene. Nunca se puede evidenciar una adaptación como *b* o *f*, aunque en la grafía se reproduzca como *b*, los continuadores actuales muestran /*p*/, lo mismo que las transcripciones catalanas de los topónimos andalusíes.

<i>Pollentia</i>	<i>Bulānsa<sup>t</sup></i>	<i>Alpollenci</i>	Pollença
<i>pulegium</i>	<i>bulāyū</i>	<i>Alpaleio</i>	
<i>Petra</i>	<i>Bīṭra<sup>t</sup></i>	<i>Petra</i>	Petra

La *g* se adapta a menudo como *q* o bien se mantiene como *g* (tal vez adaptada como *ġ*, aunque no hay ejemplos asegurados. Parece que no se dan casos de adaptación como *ğ*.

<i>Gaudenti</i>	<i>Algaudence</i>	Galdent
<i>graminares</i>	<i>Aclamenarig</i>	

Las oclusivas sordas son adaptadas generalmente como enfáticas: la *k* como *q* y la *t*, como *ṭ*.

<i>lucu</i>	<i>Lūq</i>	<i>Luc</i>	Lluc
<i>cannetu</i>	<i>Qanīṭ</i>	<i>Canet</i>	Canet

El fonema protorromance /*ɫ* < /*ly*/ se reprodujo mediante /*ly*/ en árabe, que es adaptado en catalán con la pronunciación original en grafías diversas,

- <i>li</i> -	<i>*mut'lone?</i>	<i>al-malyūn</i>	<i>Malio</i>	
- <i>lli</i> -	<i>*pilyar</i>		<i>Peliar (Pov.)</i>	Font-Pella
- <i>lh</i> -	<i>*faenuc'lare</i>		<i>Fenulha</i>	
- <i>lli</i>	<i>*pilyar</i>		<i>Pilliar</i>	Font-Pella
- <i>ll</i> -	<i>*pilyar</i>		<i>Piller (Rem.)</i>	Font-Pella
- <i>l</i> -	<i>*morellione</i>		<i>Morelon (Pov.)</i>	Morelló

El fonema nasal palatal protorromance /*ɲ*/ < lat. -*ny*- parece haberse reflejado en árabe como -*ny*-

-ny	<i>Qaštanyūla<sup>t</sup></i>	<i>Castanyola<sup>1067</sup></i>	Castanyola
-----	-------------------------------	----------------------------------	------------

En la grafía romance se refleja de diversas maneras<sup>1068</sup>:

-in	<i>colonia</i>	<i>Culuina</i>	Colonya
-ni-	<i>balneola</i>	<i>Buniola</i>	Bunyola

El fonema palatal fricativo protorro. /ʃ/ se reproduce mediante č <ğğ> / <ğ >

-(t)x-	<i>Marracinu-</i>	<i>M(a)r(ra)ğğĭn</i>	<i>Barraxino<sup>1069</sup></i>	Marratxí
-x	<i>aqua dulce</i>	<i>'aqwa<sup>t</sup> dulğ</i>	<i>Cadolğ</i>	
-g			<i>Cohadug (Pov)</i>	
-ch	<i>al-lucellu</i>		<i>Aluchal (Font)</i>	

2.-En cuanto a los fonemas propiamente árabes, sus reflejos en la grafía catalana son las siguientes:

<i>t̤</i>			
<i>ts &gt; s</i>	<i>banī Ġawt̤</i>	<i>Binigaus</i>	Binigaus
	<i>banī Turayyà</i>	<i>Benissoraia<sup>1070</sup></i>	
<i>t</i>	<i>ṭalaṭī<sup>1071</sup></i>		Talatí
	<i>ṭala 'bī<sup>1072</sup></i>	<i>Athauapi</i>	Talapí

<i>ğ /ʒ/</i>			
<i>i-</i>	<i>al-ğubb</i> <i>Ġazūla<sup>t</sup></i>	<i>Aliub</i> <i>Iuzula (Rem.)</i>	
<i>g-</i>	<i>al-ğinān</i> <i>Ġazūla<sup>t</sup></i>	<i>Cudiat Alganam</i> <i>Gozula (ARM s/n)</i>	
<i>gu-</i>	<i>ğinān</i>	<i>Geinen</i>	Ginyent
<i>-g-</i>	<i>tāğir “comerciante”</i>	<i>Benitiger<sup>1073</sup></i>	

<sup>1067</sup> ROSSELLÓ BORDOY (2007) 334.

<sup>1068</sup> Ocasionalmente -nn-: *Bunnola* (Rem.) aunque quizás esté por *Buniola* o -y- *Albayul* (CTMen.).

<sup>1069</sup> En la bula de Inocencio IV (1248). *Barrachino* en el mismo texto.

<sup>1070</sup> Escrito en ARM 18 *Benifforaca* ..

<sup>1071</sup> Nisba de *ṭalata<sup>t</sup>*.

<sup>1072</sup> Nisba de NP *ṭala 'ba<sup>t</sup>*.

<sup>1073</sup> Possessió en Pollença, a. 1515: TORRES-SALAS (2010) 79.

-j-	<i>az-zabbūġa<sup>t</sup></i>	<i>Azebuia</i>	
-y-	<i>at-tāġir</i>	<i>Lucatajer (Pov.)<sup>1074</sup></i>	
-tx	<i>al-ħāġġ / al-a'raġ</i>	<i>Ali abn Alatx</i>	
-cx	<i>al-burġ</i>	<i>Alporcx (Rem.)</i>	
-xtz	<i>al-marġ/al-marāġ</i>	<i>Almaraxtz (Pov.)</i>	
-g	<i>al-burġ</i>	<i>Alborg</i>	
tj/tg	<i>banī (an-)naġġār</i>	<i>Beni natiar Beni natgar<sup>1075</sup></i>	

<i>ʿayn</i>			
<i>a</i>	<i>ibn ʿUmr</i>	<i>Annaumar</i>	
	<i>banī ʿUmāra<sup>t</sup></i>	<i>Biniaumara (MGB)</i>	<i>Binialmara</i>
	<i>banī ʿIsà</i>	<i>Munem aben Ayza</i>	
<i>Benieize (MD)</i>			
<i>e</i>			

La adaptación de la *s* árabe es, por lo general, la africada románica que se reproduce habitualmente por *c/ç* o esporádicamente por *z*, aunque se dan también ejemplos de otras grafías.

<i>s</i>			
<i>s-</i>	<i>sabīla<sup>t</sup></i>	<i>Sebella (Rem.)</i>	
<i>z-</i>	<i>ibn Šālīh/ Šalāḥ</i>	<i>Abin Zaleh</i>	
<i>x-</i>	<i>suhayla<sup>t</sup></i>	<i>Xueillar</i>	
<i>c / ç</i>	<i>sabīla<sup>t</sup></i>	<i>Cibela (Pov.)</i>	
<i>-z-</i>	<i>ibn Mūsà</i>	<i>Aben Muza</i>	
<i>-ss-</i>	<i>as-sirāġ<sup>1076</sup></i>	<i>asserat</i>	
<i>-s</i>	<i>qawwās</i>	<i>Cauas (MGB)</i>	<i>rafal Cabàs</i>
<i>-x-</i>	<i>as-sabīla<sup>t</sup></i>	<i>Axubila (Pov.)</i>	
<i>-tz</i>	<i>ʿAbbās</i>	<i>Abetz</i>	
<i>-g /t/</i>	<i>qawwās</i>	<i>Cauhag (Pov.)</i>	

<sup>1074</sup> Existen la var. *Lucatayan* a.1232: ROTGER (1967) I, XVI.

<sup>1075</sup> ARM 19.

<sup>1076</sup> *Açaraix* en *Rem.*

š			
s-	šanawbar “pino”	Senobra (Pov.)	So n’obra
-c-		Acenobra (Rem.)	
c- / ç-	ibn šāhib aš-šalāh	Aben Çavaçala (Rem.)	
	al-quşayra <sup>t</sup>	Cuceira (Rem.)	
x-	şabāra <sup>t</sup>	Xavara (Rem.)	
-tz	aş-đuğayyaş	Adogayatz (Rem.)	
	al-aşla‘	Alatzla (Rem.)	
-z-	aş-şufayşafa <sup>t</sup>	Azofeyzafa <sup>1077</sup>	

š			
x	NP Šarhabīl	Xa<r>habil (MD)	
-x-	aš-ša‘rā‘ ‘la jara’	Axara	Xara
-x	NP Abū al-‘Ayš		Bollaix (Son.) <sup>1078</sup>

La š andalusí en términos que no parecen genuinamente árabes se transcribe en la documentación antigua de una forma vacilante. Da la impresión que coexistían dos formas, una más arabizada y otra más fiel a la fonética latina, sin duda, la más popular. Esta es la que se debió imponer

	Xubian	Subies
	Xalman	S’alma
Šulyar	Suliar	Sóller
	Xilur	Síller
Q(a)n(a)rūša <sup>t</sup>	Canarrosa	So na Rosa /rózə/ <sup>1079</sup>

z			
z-	Abū Zayd	Abu Zait	
-c-	‘Abd Allāh ibn al-ḥāzin	Abdella Abnalhazen	
-ss-	‘Azzūn as-saraqusṭī	Asson Asaragoci (Pov.)	
-tz-	ibn ‘Azīza	Abeniatziza (Pov.)	
-z	al-lawz	Alauz (Rem.)	
-tz / cz	al-bāz	Albetz (Rem.)	

<sup>1077</sup> Abenmari azofeyzafa, molino.

<sup>1078</sup> También un alquería Benibolaix a.1300, torre de Benibolaix a.1313 en Sóller: PÉREZ I PASTOR (2004) 207.

<sup>1079</sup> CAMPS, F. (1908) transmite otro Sonarrosa, possessió en Mahón, con su diminutivo Sonarrosset. Existe discrepancia en cuanto a las sibilantes, ya que el nombre aparece escrito con doble s (So n’Arrossa) o con s simple en las mismas líneas. Podría ser simplemente catalán: Ço na rossa ( la rubia) o Ço na Rosa.

Las geminadas se adaptan –al menos ocasionalmente- como africadas:

-šš-	/tʃ/	<i>ar-rašša'</i>	<i>Arratxa</i> <sup>1080</sup>	Ratxo, es
-zz-	/dz/	<i>az-za 'rūr</i>	<i>Zaaroil</i>	Atzaró

Eventualmente se producen adaptaciones algo anómalas de las sibilantes árabes. Se detectan especialmente en topónimos menorquines. Así,

-zz- > -s- en Llucassaldent < *lūq 'Izz al-dīn* – se esperaría \*Llucatzaldent  
 -ss- > -tz- en Biniatzau<sup>1081</sup> < *banī at-tawr* – se esperaría \*Benissau(r)

La *q* se articulaba a menudo como sonora y en la adaptación catalana se adapta como –g- en posición intervocálica especialmente. No hay ejemplos claros de ello en la toponimia.

<i>c-</i>	<i>qawwās</i>	<i>Cauas (MGB)</i>	Cabàs
<i>-c</i>	<i>al-waraq</i>	<i>Aluarac (Rem.)</i>	
<i>-g-</i>	<i>banī (al)-muraqqi'</i>	<i>Benimoragui (Pov.)</i>	Binimorat

La *ḥ* se adapta de dos maneras distintas, siendo la segunda la más habitual

<i>f</i>	<i>Ḥassūn</i>	<i>Benifatzon</i> <sup>1082</sup>	
<i>h &gt; Ø</i>	<i>raḥal</i>	<i>rahal / raal</i>	

La *ḥ* se adapta de formas diversas,

<i>k</i>	<i>Ḥadrīl</i>	<i>Binicodrell (Ram.)</i>	Binicodrell
<i>g</i>	<i>Ḥalīfa'</i>	<i>Aben Galiffa</i>	
	<i>Maḥlūf</i>		Magaluf
<i>h &gt; Ø</i>	<i>Ḥallās</i>	<i>Abenhalaz</i>	
		<i>Binialas (Ram.)</i>	Binial.làs
<i>f</i>	<i>ḥiyarā'</i>	<i>Luchfriara (Pov.)</i>	

Especialmente evidente resulta en el distinto resultado de ár. usado con antropónimo<sup>1083</sup>, que aparece reproducido como *Quiara*<sup>1084</sup> *Friara*<sup>1085</sup> o *Hiara*<sup>1086</sup>.

<sup>1080</sup> alquería en Puigpunyent a.1284: ROSSELLÓ-SEGURA (1996) 47. Con el nombre *Raxa* o *Ratxo* a. 1345 en ROSSELLÓ-SEGURA (1996) 34.

<sup>1081</sup> raf. *benihatzoar* i.e. *benihatzaor* a.1290 en Ferreries (*CTMen*).

<sup>1082</sup> Alquería en Calvià: ROSSELLÓ VAQUER (1987) 72.

<sup>1083</sup> Fem. de *aḥyar* o quizás *ḥiyarā'* “lo mejor, lo más selecto”.

<sup>1084</sup> *Luc Quiara* en *Rem*.

<sup>1085</sup> *Luchfriara* i.e. *Lluchfiara* (Pov.) idéntico al anterior.

La *h* sigue la misma evolución que hemos observado para la *ḥ*.

<i>f</i>	<i>al-hurayya<sup>t</sup></i>	<i>Alforea</i>
<i>h &gt; Ø</i>	<i>as-suhayla<sup>t</sup></i>	<i>Azuella (Pov.)</i>

Otros fonemas más infrecuentes se adaptan según los siguientes patrones:

<i>z</i>	<i>s</i>	<i>ṭūr (al-)minzar</i>	<i>Tor Minsar (Rem.)</i>
	<i>x</i>		<i>Tur Minxar</i> <sup>1087</sup>
<i>ḍ</i>	<i>-ld</i>	<i>ar-rabaḍ</i>	<i>Arrabald</i> <sup>1088</sup>
	<i>-l</i>	<i>riyāḍ</i>	<i>Arial (Rem.)</i>
<i>ḍ</i>	<i>d</i>	<i>mandūr</i> <sup>1089</sup>	<i>Mandor</i> <sup>1090</sup>
<i>ġ</i>			
<i>g-</i>	<i>banī Ġawṭ</i>	<i>Binigaus (Ram.)</i>	<i>Binigaus</i>
<i>-k</i>	<i>Balīġ</i>	<i>Benubalech</i>	

Una evolución irregular notable en

<i>raḥl (al)-bayḍ</i>	<i>Reffalbeyt</i> <sup>1091</sup>	<i>Raufabetx/Rafalbetx</i>
-----------------------	-----------------------------------	----------------------------

#### 2.2.2.4.4.2.-Morfología

La morfología de los términos de origen árabe presenta los siguientes rasgos.

1.-Por lo general, los nombres comunes que están en la base de los topónimos árabes llevan el artículo según la norma árabe: sólo si no están determinados. En relación al uso del artículo, en contra de la norma clásica, el artículo se omite a menudo en los determinantes, especialmente en las construcciones que indican filiación, o queda reducido a *l-*:

*Benialmodon, Benihalohaimar*

*Benilagan, Benilhimara*

*Beniarax (Pov.), Benicalel*

aunque se producen eventuales vacilaciones. Así, en la versión latina de ARM s/n se lee

<sup>1086</sup> En *Mancorme Abejara (Pov.) = Abe<n>jara < ibn Ḥiyarà*.

<sup>1087</sup> *Tur Minxar* en ROSSELLÓ VAQUER (1974 A) 61.

<sup>1088</sup> Escrito *atrabald* cast. NL Arrabalde, alcalde.

<sup>1089</sup> “Florido, hermoso” cfr. *Mandor* en Valencia. *Onom.* V, s.v. *Mandor*.

<sup>1090</sup> Antigua *possessió* hoy incorporado a Xorrigo: AGUILÓ (2008) 220.

<sup>1091</sup> *lapidibus de Reffalbeyt* en un documento mallorquín del s. XV: *Onom.* I, 241.



*axodanec* pero en el texto ár. *Šudānaq*.

La asimilación del artículo es fluctuante y aparecen formas como

*alxaritz* < *al* + *šahrīḡ* “el estanque, el lavadero”,

*alzultan* < *al* + *sulṭān* “el sultán”

junto a ejemplos regulares: *axat* < *aš-šaṭṭ* “la orilla”.

Así mismo, se da un uso abusivo del artículo, en casos en que el árabe clásico no lo emplea:

<i>al-lūq ibn ‘Alī</i>	<i>Alluc Aben Ali</i>
------------------------	-----------------------

En otros casos parece que es un fenómeno reciente, de época catalana

<i>kudyat ar-rūm</i>	<i>cludia arrom</i>	Alcudiarrom
----------------------	---------------------	-------------

2.-Apenas se entrevén algunos restos de flexión en los nombres de parentesco, aunque se podría pensar en errores de lectura o de grafía<sup>1092</sup>

<i>banī</i>	Beniforani	<i>abī</i>	<i>raḥl ‘Abī as-Saddād</i>
<i>banū</i>	<i>benu gallib (Pov.)</i>	<i>abū</i>	<i>raḥl Abū Mūsà</i>

Otras características de los topónimos arábigos son las siguientes:

3.-uso de prep. romance *de* en combinación con elementos árabes:

<i>almadraba hua denmet arrahui.</i>	ár. <i>al-maḍraba<sup>t</sup> wa d ‘Aḥmad ar-raḥāwī</i> <sup>1093</sup>
<i>carima d’abudarcha</i>	ár. <i>Karīma<sup>t</sup> d’ Abū (ad-)daraqa<sup>t</sup></i>
<i>aluchal de sarraxgu</i> <sup>1094</sup>	ár. <i>al-luḡḡāl de as-sarrāḡ</i> <sup>1095</sup>

4.-Están bien testimoniados el plural masculino regular en *-in* : v.gr. *alcanaquin* y el dual en *-ayn*: v.gr. *alcazineyn*.

5.-Los plurales femeninos “sanos” en *-at/ -et < -āt*: *Arroenjat, Alborayet*

<sup>1092</sup> A pesar de la relativa abundancia de ejemplos de *benu* en *Pov.*, no hay ningún topónimo moderno con tal timbre vocálico, lo que induce a pensar en lecturas o grafías defectuosas.

<sup>1093</sup> Denominación de una alquería: la alquería de la tejra y de Ahmed el molinero.

<sup>1094</sup> FONT, ALEXANDRE (2000).

<sup>1095</sup> Podría corregirse en *be(n)sarraxg = ibn as-sarrāḡ*.

6.-Se documenta algún plural fracto anómalo:

<i>dayrān</i> <sup>1096</sup>	<i>Abdeiren</i>	clásico <i>dīrān</i> pl. de <i>dār</i>
* <i>ḡayrān</i> <sup>1097</sup>	<i>Algairen</i>	clásico <i>gīrān</i> pl. de <i>ḡār</i>

7.-Los patrones morfológicos más usuales en árabe se reflejan también en los étimos toponímicos.

Así, son frecuentísimos los nombres de oficio *CaCCāC* que sirven como base para la formación de topónimos

El uso de diminutivos es sumamente habitual<sup>1098</sup>. Los patrones son varios

/CuCayC/

Nombres femeninos

<i>ḡay'a</i> "aldea"	<i>aḡ-ḡuway'a</i>	Sa duaia
<i>sahla</i> "llano"	<i>as-suhayla</i>	<i>Xueilla{r}</i>
<i>kanīsa</i> "iglesia"	<i>al-kunaysa</i>	Alconàsser <sup>1099</sup>
<i>madīna</i> "ciudad"	<i>al-mudayna</i>	Almudaina

Nombres masculinos.

<i>hūrī</i> "granero"	<i>al-hurayya</i>	<i>Alforea</i>
<i>balad</i> "poblado"	<i>bulayda</i>	Sa Boleda
<i>qaṭīn</i> <sup>1100</sup>	<i>quṭayna</i>	Cotaina

*CuCayyaC(a) Deminutivus deminutivi:*

<i>marḡ</i> "prado"	<i>al-murayyaḡ</i>	<i>almoraggeg (ARM s/n).</i>
<i>bi'r</i> "pozo"	<i>buwayyar</i>	<i>bueiar</i>

<sup>1096</sup> En ARM s/n se documenta un *raḡl ad-d(a)yrān*, cuya vocalización se confirma por su correlato en ARM 18 *rafāl abdeiren i.e. addeiren/ aldeiren*.

<sup>1097</sup> En los nombres de alquerías mallorquinas *Algairen li seit aliundi; benimoherez algayrem*. También en *Algairens (Men.)*.

<sup>1098</sup> *Sketch 5.8.0.*

<sup>1099</sup> Las grafías y pronunciaciones actuales son variadas, p.ej. La Conassa.

<sup>1100</sup> El término, de origen romance, se emplea en árabe andalusi: *DAA. s.v. {QT̄N}*.

### 2.2.2.4.4.3.-Léxico

El léxico presente en los topónimos de procedencia árabe se puede clasificar en las siguientes categorías:

#### a.-Apelativos comunes

Fitónimos y términos relacionados con la vegetación y el cultivo:

<i>al-ġayda</i> <sup>f</sup> “el bosque”	<i>Algaida</i>	Algaida
<i>aš-ša’rā</i> “la jara”	<i>Axara</i>	Xara
<i>ġinān</i> <sup>1101</sup> “huertos”	<i>Geinen</i>	Ginyent
<i>al-mizra’at</i> “el sembrado”	<i>Almizraa</i>	Almadrà
<i>al-qaydūs</i> <sup>1102</sup> “el alcañuz”	<i>Alchaydus (Ram.)</i>	Alcaidús
<i>al-ġuṣ(a)n</i> “la rama”	<i>Algoçam</i> <sup>1103</sup>	S’argossam
<i>az-za’rūr</i> “el acerolo	<i>Zaaroil (MD)</i>	Atzaró
<i>t.rāšna</i> <sup>f</sup> “planta aromática”	<i>Taraxna</i>	Taraina
<i>dafla</i> <sup>f</sup> “adelfa”	<i>Addefle</i>	Defla

Términos relativos al relieve

<i>al-kudya</i> <sup>f</sup> “la colina”	<i>Alcudia</i>	Alcúdia
<i>al-ħufra</i> <sup>f</sup> “la hondonada”	<i>Alhoffra</i>	Ofre, l’
<i>at-tafāl</i> “la greda”	<i>Attafal (Rem.)</i>	Sa Tafal / S’atafal
<i>al-qaḍḍa</i> <sup>f</sup> “la grava”	<i>Alqued{r}a</i>	Alqueda

Términos relativos a las edificaciones y estructura de habitación

<i>al-ħāra</i> <sup>f</sup> “el vecindario”	<i>Al{a}hara</i>	
<i>al-qaṣr</i> “el castillo”	<i>Alcasser</i> <sup>1104</sup>	S’Alcàsser
<i>az-zāwiya</i> <sup>f</sup> “la ermita”	<i>Azeuia</i>	
<i>al-burġ</i> “la torre”	<i>Alborg</i>	
<i>mariya</i> <sup>f</sup> “mirador”	<i>Maria</i>	Maria
<i>al-ħazāna</i> <sup>f</sup> “la bóveda”	<i>Alcatzena</i>	(S’)Aucadena
<i>al-maṭmar</i> “el silo”	<i>Almatmar / Mandelmar</i> <sup>1105</sup>	

<sup>1101</sup> Pl. de *ġanna*<sup>f</sup> “huerto”.

<sup>1102</sup> Var. de *qadūs* “el alcañuz”.

<sup>1103</sup> Topónimo en Mahón, a. 1571. Var. *Salgossam*, forma que Ramis da como del s.XIV: *Onom.* I. s.v. Sargossam.

<sup>1104</sup> *Podium Alcazent*, posiblemente a corregir en *Alcazer*, en Alaró, a.1240. COLL I FONT.

<i>kanīsiya<sup>t</sup></i> “iglesia” <sup>1106</sup>		Sa Canessia
* <i>al-barka<sup>t</sup></i>	<i>Aubarca (Pov.)</i>	Aubarca
var. de <i>al-birka<sup>t</sup></i>		Aubarca/Albarca (Ib.)
<i>rābiṭa<sup>t</sup></i>		Sa Ràpita

Varios

<i>al-inzal</i> “la requisita”	<i>Alinzel</i>	Alanzell
	<i>Alinçell</i> <sup>1107</sup>	Lanzell
<i>maysura<sup>t</sup></i> “bienestar” <sup>1108</sup>		Maixura, la
<i>al-ḥābya<sup>t</sup></i>	<i>Alfabia (Rem.)</i>	Alfàbia
<i>al-qūlla<sup>t</sup></i>	<i>Beniaucoller (Ram.)</i>	Biniancolla
<i>sirāḡ</i> “lámpara”		Saraix
<i>al-burūz</i> “el picnic”	<i>Alborotz</i>	
<i>ar-rauḥāniyyāt</i> “agradables”	<i>Arroenjat</i> <sup>1109</sup>	

b.-Tribónimos, procedentes de nombres tribales bereberes o árabes

Forma colectiva

<i>Ġumāra<sup>t</sup></i>		<i>Gomera</i>	Gomera
<i>Ġazūla<sup>t</sup></i>	<i>Ġazūla<sup>t</sup></i>		
<i>Hawwāra<sup>t</sup></i>		<i>Hauwara (Pov.)</i>	
<i>Madyūna<sup>t</sup></i>		<i>Madiona (Rem.)</i>	
<i>Malīla<sup>t</sup></i>		<i>Malilla</i>	
<i>Marnisa<sup>t</sup></i>		<i>Marniza</i>	Vernissa
<i>Nafza<sup>t</sup></i>		<i>Nebze</i> <sup>1110</sup>	
<i>al-‘arab</i> “los árabes”		<i>Alarap (Rem.)</i>	

<sup>1105</sup> En a. 1279 y en a.1301 *Mandelmar* posiblemente a partir de: \**almatmar* > \**matalmar* > *mandalmar*

<sup>1106</sup> var. de *kanīsa<sup>t</sup>*. La acentuación no responde a la prosodia recogida en AL: *canicie* DAA s.v. {KNS}.

<sup>1107</sup> En el Pariatge escrito *Aliuçell* a.1289

<sup>1108</sup> También *maysūra<sup>t</sup>*, f. de *maysūr* “afortunado”. Usado como NP?

<sup>1109</sup> Var. *Arreongat (Pov.)* *Roenyaz (Pov.)*

<sup>1110</sup> Var. *Nobze Nepza*. También un hómónimo *Nepta*, alquería en Santa Margarida, a.1275: MAS FORNERS (2002) 325. GINARD-RAMIS (2010) 135 da por buena la identificación con *Nebza*. Un NL *Nalzas* en Santa Maria del Camí quizás tiene el mismo origen: CAPÓ (1980).

Con *banī*

<i>Banī Kināna<sup>t</sup></i>	<i>Beniquinena</i>	Binicanella
<i>Banī Šumaṭa<sup>t</sup></i> (MD)	<i>Benisomada</i>	
<i>Banī Qurayš</i>	<i>Benicorax</i>	Binicoraix

c.-Deantroponímicos<sup>1111</sup>

Basada en nombres personales, en su origen determinativos del nombre común *qarya<sup>t</sup>* v. sim.. En algún caso, aparecen solos designando por sí mismos un lugar. Así , *ar-r(a)ššāḥ* en su origen un *laqab*.

<i>ism</i>	<i>‘Alī</i>	<i>Ali</i>	
	<i>Sulayman</i>	<i>Soliman<sup>1112</sup></i>	
<i>nasab</i>	<i>ibn ‘Umr</i>	<i>Annaumar</i>	
<i>kunya</i>	<i>Abū al- ‘Ayš</i>		Bollaix (Son) <sup>1113</sup>
<i>laqab</i>	<i>al-ğarrās</i> “el campanero”	<i>Algarraz</i>	Algerràs
	<i>Nāṭiḥ<sup>1114?</sup></i>		Nati, punta de

*Nasab*. Los ejemplos de denominación por el patrónimo (“hijo/s de”) son innumerables. A veces resulta difícil reconocer cuál es el patrónimo de base, ya que son frecuentes los *laqab* o los *nisba*, a menudo muy desfigurados por deficiencias gráficas o de otra índole. Se combina con todas las posibilidades de designación expuestas más arriba.

Desde el punto de vista lingüístico, se dan las siguientes variantes del singular *ibn*

	sonora	sorda <sup>1115</sup>	asimilación total o parcial
prótesis <i>i-</i>	<i>Ali iben yzzach</i>		<i>Jaffīa imn Izach</i> <i>Inmalasen/Imnalasen<sup>1116</sup></i>

<sup>1111</sup> Para la antroponimia andalusí en las Baleares y sus reflejos en la toponimia, vid. infra 2.2.3.4.

<sup>1112</sup> Alquería de *Soliman*, en Bunyola, a.1247: SOTO (1985-1986) 353.

<sup>1113</sup> También un alquería *Benibolaix* a.1300, *torre de Benibolaix* a.1313 en Sóller: PÉREZ I PASTOR (2004) 207.

<sup>1114</sup> Participio activo de *naṭaḥ* “golpear, cornear”: usado como *laqab*. También se usa como nombre de la estrella de la constelación de Aries. Exista un alquería *ibn Nāṭiḥ* en Granada. Con todo, se ha querido buscar una conexión con apellido Nater, basándose en una grafía Punta d’en Naté recogida en *Die Balearen: CTMen* s.v Nati.

<sup>1115</sup> Para las variantes con p- LABARTA (1987) 2.1.2, 177.

<sup>1116</sup> Alquería en Alaró, Qan. a. 1232 < *ibn al-Hassān*: ROSSELLÓ VAQUER (1979 B) 126

protesis a-	<i>Aban Temin (Rem.)</i> <i>Aben Galiffa</i> <i>Abin Fageg (Rem.)</i> <i>Abnelquetib</i>	<i>Apini&lt;m&gt;bassa</i>	<i>Annaumar</i> <i>Annexee</i>
sin vocal	<i>Bendinex</i> <sup>1117</sup>	<i>Panzarach (Pov.)</i> <i>Ponzuets</i>	

Una forma hiperreducida se podría constatar en algunos nombres de lugar, aunque no se puede descartar que se trate simplemente del artículo personal:

<i>En Cayz (MD)</i>		ár. ( <i>ibn</i> ) <i>Qays</i>
	n'Ali <sup>1118</sup>	ár. ( <i>ibn</i> ) 'Alī
	en Faraig <sup>1119</sup>	ár. ( <i>ibn</i> ) <i>Farağ</i>
<i>Adí, N'</i> <sup>1120</sup>		ár. ( <i>ibn</i> ) 'Adī <sup>1121</sup>

El plural *banī* muestra las siguientes variantes:

	vocal –e-	vocal –o-/u-
protésis	<i>Abeni Xehyt</i>	
vocal –i (pl. vulgar)	<i>Beni Sayda (Rem.)</i>	
vocal –u ¿?	<i>Benudenj (Pov.)</i>	<i>Bonorrays (Pov.)</i> <sup>1122</sup>

Se ha sostenido que estas designaciones se refieren a estructuras tribales o clánicas. Es posible que en la mayor parte sean simplemente denominaciones familiares sin ninguna implicación organizativa, paralelas a las formadas sobre el singular *ibn*<sup>1123</sup>.

Igual que sucede en la toponimia pensinsular, no faltan las deformaciones por etimología popular o falso análisis:

<sup>1117</sup> Alquería en Calvià, s. XIII: ENSEÑAT PUJOL (1919-1920) I, 229.

<sup>1118</sup> Existen un NL Pont de n'Ali en Ferreries aparte de varios paralelos en Mallorca: Font de n'Ali(s) Puig de n'Ali.

<sup>1119</sup> Es coll, sa coma i sa clova d'en Faraig ( Artà, Mallorca).

<sup>1120</sup> “*Dues tanques en alq. Algendar nou*”, *CTMen* s.v. N'Adí.

<sup>1121</sup> Error por 'Alī?

<sup>1122</sup> Cfr. también Bonoxíquer pron. popular de Binixíquer ( Men. ) : *CTMen*.

<sup>1123</sup> Vid. los trabajos de Barceló , esp. BARCELÓ (1980) y BARCELÓ (2001) y Kircher, especialmente KIRCHER (2002) , así como Poveda: POVEDA (1984) y POVEDA (1988).

-Nasalización de la labial:

*Menalfachem (MD)* < (i)bn al-ḥakīm;  
*Menalabet* < (i)bn al-‘Abbād

-Disimilación en *Bernivella* < \* *ben-nabila* < *ibn Nabīla*<sup>1124</sup>

-Deformación por etimología popular. Así, por influencia de cat. *vila*<sup>1125</sup> \**Benixamen* (escrito *Benixamer*, en *Rem. Beni Samel*) da lugar a formas como *Vilaxamen* a.1342, *Villaxame* a.1369, *Vilaychamenez* a. 123, *Belixames* a. 1465<sup>1126</sup>. Un metaplasmo con eufemismo en Binibona, ant. *Bilamala* en ARM 18<sup>1127</sup>. También debe ser el caso de Vilamanent, en Artà: si bien el origen puede remitir a a un apellido catalán<sup>1128</sup>, Corominas recoge una forma popular Binamanen(t), que el informante sostiene como la más genuina<sup>1129</sup> y que de hecho coincide con la atestación más antigua del topónimo, *Benimanent*<sup>1130</sup>.

El proceso contrario parece haberse dado en Malagarba<sup>1131</sup> que ha devenido Binigarba.

El patrónimo en estos compuestos es variado y se expresa de diversas formas:

- Con el *ism ‘alam*

<i>Ḥalīfa’</i>	<i>Aben Galiffa</i>	
<i>Mann ‘Allāh</i>	<i>Biniminalla (Pov. M.)</i>	Binimel.là
<i>Daysam</i> <sup>1132</sup>	<i>Abin Deicen</i>	
<i>Balīg</i>	<i>Benu Balec</i>	
<i>Sa ‘īd</i> <sup>1133</sup>	<i>Binisayd (Ram.)</i>	Binisaid
<i>Ḥawā’</i>	<i>Beni Faua (Rem.)</i>	

<sup>1124</sup> Alquería en Calvià (act. Son Fortuny) a. 1343: *ADB: Noticies de les Baronies de la Mensa Episcopal de Barcelona*.

<sup>1125</sup> En la Península, Corominas documenta algún caso de la misma evolución: *Onom VIII*, 36 s.v. Vilafamés.

<sup>1126</sup> FONT (1999) 67, quizás de ár. *samīn* “gordo”. Quizás *šammām* “smeller, sniffer” o *šammā’* “cerero”

<sup>1127</sup> *Binimalen* a. 1250, *Benimala* a.1290. *Mirabona* en el Mapa Despuig, *Birabona* a. 1789: ORDINAS-PARÍS (2006)71.

<sup>1128</sup> *Guillermo de Vilamanent*, en la Granja ( Lleida) en 1358: PONS GURI JOSEP. M. “Un fogotjament desconegut de l’any 1358”, Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona, 1964: Vol.: 30 (1963-1964), 323-498, p.420.

<sup>1129</sup> *Onom.*, I. s.v *Manent, Bini*.

<sup>1130</sup> Alquería en Artà, a. 1345: GILI (2005) 114.

<sup>1131</sup> De cat. mala garba “mala gavilla”, indicando un terreno difícil de cultivar. *CTMen* s.v. Las dos formas alternan en la documentación.Un topónimo idéntico en Pollença, Mallorca y otro en Ibiza.

<sup>1132</sup> TERÉS (1990) 177:133.

<sup>1133</sup> TERÉS (1991) 22:255.

'Idrīs	<i>Biniadris (Ram.)</i>	Biniadrīs
		Bendrīs
<i>Nūḥ</i>	<i>Aben Noch</i>	Bennoc
<i>Sulaymān</i>		Solimina <sup>1134</sup>
<i>Ḥallād</i>		Binifalet
<i>Ġamlā'</i>	<i>Benigimbla (Pov.)</i> <sup>1135</sup>	
'Aṭiyya'	<i>Beni Atie</i>	
	<i>Banatiga</i> <sup>1136</sup>	Benàtiga

-Con hipocorísticos

'Amr	'Ammār	<i>Benjamar (Pov.)</i>	Biniamar
<i>Ḥas(s)an</i>	<i>Ḥassūn</i>	<i>Benifatzon</i> <sup>1137</sup>	

-Con un *laqab*

<i>baḥīl</i> “avaro”	<i>Bembeyl</i> <sup>1138</sup>	
<i>aġann</i>	<i>Benilagan</i>	Binilegant
<i>furānik</i> “correo”	<i>Benifuranic (Rem.)</i>	Biniforani

Especialmente frecuente con nombres de oficio:

<i>al-kātib</i> “escribano”	<i>Abnelquetib</i>	
<i>al-qā'id</i> “caid”	<i>Abnalcait</i>	
<i>tāġir</i> “comerciante”	<i>Benitiger</i> <sup>1139</sup>	
<i>al-ustād</i> “maestro”	<i>Abne lucet</i>	
<i>fawwāl</i> “vendedor de legumbres”	<i>Benifauel</i> <sup>1140</sup>	Binifauvell
<i>ṣabbāġ</i> “tintorero”	<i>Beni ṣaba (Rem.)</i>	Binissabà

-Con *nisba*

NP <i>Ḍurr</i> <sup>1141</sup> / ár. <i>durr</i>	<i>aḏ-ḏurrī</i>	<i>Beni Durri</i>	
NL <i>Qarabāka'</i>	<i>al-qarabākī</i>	<i>Beni Alcarabaqui (Rem.)</i>	

<sup>1134</sup> feminización de NP *Solimen*, usado entre los hebreos mallorquines: RIERA (1982) 63.

<sup>1135</sup> Cfr Benigembla (Val.).

<sup>1136</sup> Mal transcrito Banariga, possessió en Andratx, a 1514: DEYÁ (2011) 208.

<sup>1137</sup> Alquería en Calvià a. 1300: ENSEÑAT PUJOL (1919-1920) I, 227; ROSSELLÓ VAQUER (1987) 72.

<sup>1138</sup> “Tros de terra” en Binibassi, a.1318: PÉREZ I PASTOR (2004) 207. Quizás deba leerse *Benibeyl*.

<sup>1139</sup> Possessió en Pollença, a. 1515: TORRES-SALAS (2010) 79

<sup>1140</sup> Alquería en Qan. a. 1232: ROSSELLÓ -VAQUER (1993) 26.

<sup>1141</sup> Cfr. *Ḍurr ibn 'Īsà* en DE FELIPE (1997) 114



<i>al-'arūs</i> “el novio”	<i>'arūsī</i>	Benarossi <sup>1142</sup>
----------------------------	---------------	---------------------------

-Con nombres no islámicos

<i>Mantellu</i> <sup>1143</sup>	<i>Aben Manthel</i>	
<i>Rubeu</i>	<i>Beni roy</i>	Biniarroi
	<i>Binarroy (Ram.)</i>	Biniarroi
<i>Gotmar</i>	<i>Benigotmar</i>	

d.-*Beni* como exponente toponímico

Los topónimos andalusíes a menudo presentan un elemento *ben(i)-* prefijado que difícilmente puede indicar un auténtico *nasab*, ya que el segundo constituyente no parece corresponder a un antropónimo árabe.<sup>1144</sup>

Se ha especulado con que *beni* podría ser un elemento formante de topónimos que se añade un tanto indiscriminadamente para caracterizar y dar un cierto “color” a topónimos andalusíes<sup>1145</sup>, aunque de hecho ni en Mallorca ni en Ibiza se dan ejemplos seguros de ello.

En todo caso, este *beni-* adventicio, propio del registro notarial, no parece haber pervivido en las formas vivas, lo cual puede ser indicativo de su artificiosidad.

En Ibiza hay fluctuaciones, sin embargo, que no admiten esta explicación. Así, *Beniformiga*, que presenta la variante *Formiga*<sup>1146</sup>, o *Tastata/ tatasta*, pero después en la

<sup>1142</sup> La pronunciación correcta es paroxítona, según recoge *CTM*, que da esta forma como básica.

<sup>1143</sup> Un *'Azraq ibn Mantīl ibn Salīm* testimoniado en DE FELIPE (1997) 221. Cabe la duda de si se trata de un nombre “mozárabe” o amazig. La vocalización de la primera es incierta y también se podría pensar en *Muntīl*. Existe también un *Benimantell* en Alicante cfr. *NL Mantiel* en Guadalajara.

<sup>1144</sup> Un uso de *ibn* como “exponente”: el de, los de ...podría admitirse en algunos casos vid. *DECat* III, 1030-1031, *DCEC* II, 917. Posiblemente, algunos nombres de lugar peninsulares en *beni-/ bini-* pueden contener el latín vulgar *pinna*, aunque en las Baleares no resulta fácil establecer esta conclusión. Otra opinión en *COROMINAS-MASCARÓ* (1989) o *GALMÉS* (2004).

<sup>1145</sup> Ya lo ve así *Corominas: OnomI* s.v *Benigemor* Cfr. también *BIBILONI* (2005) 214 “La fórmula Bini més antropònim ha estat i és encara particularment productiva a Menorca. A partir d'un fons ampli de topònims començats per Bini (uns d'origen aràbic i altres d'origen neollatí, segons Joan Coromines) aquesta partícula opera com un generador d'antropotopònims de manera semblant a la partícula *Son*. I així s'han produït topònims no solament amb cognoms locals (com *Bini-Camps* o *Bini-Salord*) o amb malnoms (com *Binitort*) sinó també amb cognoms o noms forans (com *Bini-Carloan* o *Bini-Conchi*) i, fins i tot, amb mots comuns amb intenció expressiva (com *Binibò*)”. Vid. también *ROSSELLÓ VERGER* (2001) 193 o *CTMen* I, 125, que ejemplifica el uso de *Bini* exponente precediendo un nombre personal como designación usual para pequeñas fincas, con nombres catalanes: *Binimarcet* (apellido *Marcet*) *Bini-Xim* (diminutivo de *Joaquim*) o incluso británicos: *Bini-bleik* (apellido *Blake*), *Bini-Lori* (apellido *Laurie*).

<sup>1146</sup> El caso de *Beniformiga* es ilustrativo: *caria Formiga* es la primera mención, en el *Memoriale Divisionis*. En el mismo documento se halla *Bella Formiga* < \**villa Frumico/ Frumica*?. Más tarde se documenta como *Beniformiga*, que es la forma actual. Vid. *RIBES* (2005) 43, *Onom.*,I, s.v *Formiga*, (*beni-*). Para casos recientes de uso de *beni-* como formante toponímico, vid. *VENY, J.* (1996) 68, n.36.

documentación *Benitasta*,

Hay ejemplos de este uso en las siguientes combinaciones:

1.-Con términos árabes:

<i>ğandal</i> <sup>1147</sup>	<i>Abeniondal (MD)</i>	Jondal
<i>al-ğurfā'</i>	<i>Binialgorfa (Pov.)</i>	Biniagolfa/Binialgorfa
<i>al-munya'</i>	<i>Benialmonia (Pov.)</i>	
<i>al-ğubb</i>	<i>Benjaljub (Pov.)</i>	
<i>al-qabṭāl</i>	<i>Benicapzel</i> <sup>1148</sup>	
<i>al-qal'a'</i>	<i>Biniaucala (Ram.)</i>	Biniaucalà
<i>al-qulla'</i>	<i>Biniaucoller (Ram.)</i>	Biniancolla
<i>as-sahla'</i>	<i>Beniarxella</i> <sup>1149</sup>	
<i>al-murūğ</i>	<i>Benimurrug (Pov.)</i> <sup>1150</sup>	

No faltan ejemplos en los que se añade *beni* a nombres de lugar formados con nombres personales. Así, un primitivo *Rahal Gemila* en ARM 18 < ár. *rahl Ğamīla'* deviene *Benigomila (Pov.) = Benigamila* a. 1257<sup>1151</sup>.

2.-Con términos preislámicos. El substantivo presenta a menudo el artículo determinado árabe. Frecuentísimo en Menorca, donde se ha consagrado en las formas vivas actuales.

lat. <i>monasteriu.</i>	<i>Binimonastrell (Ram.)</i>	<i>Monestir</i> <sup>1152</sup> / <i>Monastrell (Ram)</i>
lat. <i>morellu</i>	<i>Benalmorell</i> <sup>1153</sup>	Morell
lat. <i>podio rubeu</i>	<i>Beniporroy{a} (Pov.)</i>	
lat. <i>rivu</i>	<i>Biniarriu (Ram.)</i>	
lat. vulg. <i>rocca</i>	<i>Biniarroca (Ram.)</i>	Biniarroca
lat. vulg. <i>pattiuu-</i>	<i>Binipati (Ram.)</i>	Binipati

<sup>1147</sup> Apelativa “roca”, “piedra”, usado también en la antroponimia como nombre personal masculino: *Salāma' ibn Ğandal: E.I.s v.*

<sup>1148</sup> Var. *Alcapzal*: ROSSELLÓ BORDOY (1999) 26. La propuesta más sólida es hisp.- ár. *qabṭāl* “cabo, promontorio”, de lat. *capitellu*.

<sup>1149</sup> Predio en Felanitx, a. 1372: BARCELÓ-KIRCHNER (1995) 59-60. A leer seguramente *Beniatzela*. En *Rem., Cela*.

<sup>1150</sup> Alquería/rafal en Manacor, a. 1262. En *Rem. almorox*

<sup>1151</sup> En los alfores de la ciudad, act. Son Anglada.

<sup>1152</sup> Documentado como alquería en el Pariatge (ARM Pergaminos, XIV, n<sup>a</sup> 29). Posteriormente se documentan *Monestrel* (1368) *Monastrell* (1464): DE NICOLÁS-MOLL (2011) 14 ss., con repercusión de la líquida y disimilación. Nada que ver con cat. *monastrell*, nombre de una variedad de uva.

<sup>1153</sup> “En el CBG 1356 hi figura una alqueria “dita antigament Benalmorell (pot ser Beni-al-Morell) de Mocalbirabico”, enigmàtic nom que podria tenir relació amb el de Morey”: ALOMAR-ROSSELLÓ VAQUER (1989-1994) III, 430. Mocalbirabico i.e. *Moçabi<n>rahim = Mūsà bn Raḥīm*. Var. *Aumarell*: ROSSELLÓ-BORDOY (2007) 278.

lat. vulg. <i>serralia</i>	<i>Biniserraya (Ram.)</i>	Binisserralla
----------------------------	---------------------------	---------------

3.-Con apellidos, especialmente en Menorca, donde es aún la fórmula habitual para formar topónimia menor a partir de los nombres de propietarios.

cat. Segarra	Binisegarra <sup>1154</sup> .
cat. Donís	Binidonís
cat. Forcat	Beniforcat
cat. Cous	Binicous
ing. Blake	Binibleik

4.- Finalmente, tenemos el uso de *beni-* con nombres comunes del catalán, aunque no se podría descartar que se tratara- al menos en algún caso- de vestigios “mozárabes”.

cat. càrrig “carrizo”	<i>Benicarrig (Ram.)</i>	
cat. sarmenya “cermeña”	<i>Binisarmeña(Ram.)</i>	Benissermenya
cat castell	<i>Benycasteyl</i> <sup>1155</sup>	

e.-Nisba

-Derivados de un antropónimos, indicando posesión o relación. Así,

<i>Zubayda</i> <sup>t</sup>	<i>Alzubaidia (Rem.)</i>	
-----------------------------	--------------------------	--

-Derivados de nombres de lugar

<i>aṭ-ṭanġī</i>	<i>Atangi (Rem.)</i>	Tenja
<i>rūmī</i>		Roma
<i>al-laqaṇtī</i>	<i>Alacanti</i>	Alacantí
<i>badawiyya</i> <sup>t</sup>		Baduía, sa

-Derivados de nombres comunes

<i>ḥamān</i> “saúco”	<i>Famania</i> <sup>1156</sup>	Femenia
<i>t.rāmīs</i> <sup>1157</sup>	<i>at-t.rām.sīn</i>	

<sup>1154</sup> En el s. XIII se documenta la existencia del apellido en Menorca: *CTMen* s.v. Binisegarra. Otro ejemplo en Mallorca: alquería *Benisegarra* en Muro, a. 1317: Rosselló Bordoy (2007) 284.

<sup>1155</sup> Alquería en Calvià a. 1300. *Bilamala* a.1232 , luego *Binimala* / *Benycasteyl* y act. Binibona: ORDINAS-PARÍS (2006)71.

<sup>1156</sup> Alquería en Santa Margalida a. 1282: ROSSELLO BORDOY (2007) 281.

<i>bustān</i> “jardín”	<i>Albussani</i> <sup>1158</sup> ¿?	
------------------------	-------------------------------------	--

f.-Sintagmas compuestos

En cuanto a tipología y a su motivación semántica, hay que destacar el frecuente uso del determinativo *arraya* / *almagcen* i.e.: *ar-ra'iyā'* propiedad particular lit. “de los súbditos” vs. *al-maḥzan* “de la hacienda pública” o alguna especificación geográfica.

En la mayor parte de ejemplos, sólo se emplea uno de los elementos, si bien excepcionalmente se hacen constar dos de ellos, sea cuáles sean, especialmente el *laqab*:

<i>Abū 'Umr ibn Sukkar</i> <sup>1159</sup>	<i>Ab Homar abin Zoca(r)</i>
<i>'Alī ibn al-a'raġ</i>	<i>Ali abn Alatx</i> <sup>1160</sup>
<i>ibn Šanġ al-paysārī</i>	<i>Abensanx alpazari</i>
<i>ibn Nāsir ibn 'Abd 'Allāh ibn 'Ubayd 'Allāh</i>	<i>Abenassa aben Abdalla aben Ubeyt Dalla,</i>
<i>'Ibrāhīm ad-dūb</i>	<i>Abrafim addub</i> <sup>1161</sup>
<i>Ḥassān as-simsār</i>	<i>Facen Acimçar (Rem.)</i>

Otras combinaciones son :

-Sintagmas compuestos de dos sustantivos determinado+ determinante

<i>qudyā' ar-rūm</i>	<i>Cudia arrom</i>	Alcudiarrom
<i>raḥà al-ġār</i>	<i>Rafalgar (Pov.)</i>	
<i>ġawr/qūr (al)-ġā'ir</i>	<i>Goralgair (Pov.) / Gorgair (Rem.)</i>	
<i>ṭarf *al-lampā'</i>	<i>Trafalempa</i> <sup>1162</sup>	
<i>qaṭ 'a' (al)-mawš</i>	<i>Catamaux</i>	Gatamoix
<i>raḥl al-barbar</i>	<i>Rahalbarber</i> <sup>1163</sup>	
<i>burġ al-maḥzan</i>	<i>Pujalmassen</i> <sup>1164</sup>	

<sup>1157</sup> *Tarāmis*, pl. “silver-beads”. Tal vez un fitónimo: cfr. NL *at-Tarāmisā'* en Egipto

<sup>1158</sup> Alquería en Puigpunyent a. 1242: ROSSELLÓ-SEGURA (1996) 42 act. Son Cortei en Puigpunyent. En 1425 la alquería era de Berenguer Albussa (i.e. \*Albussà): ENSENYAT PUJOL (1919-1920) I, 241, lo que sugiere que realmente el nombre andalusí era *Albussan* < lat. *Albucianu*-i?

<sup>1159</sup> TERÉS (1990) 182:158.

<sup>1160</sup> *Al<ar>atx < al-'a'raġ*

<sup>1161</sup> Predio en el ġuz de Muru a. 1245: ROSSELLÓ BORDOY (2007) 279.

<sup>1162</sup> NL desde el s.XVI llamado Rafaubetx en la zona de Cala figuera: BINIMELIS (1593) 145, 571; NOGUEROL (2004) 241.

<sup>1163</sup> Escrito *Rabalbarben*, alquería en Mallorca, a.1288: CAPMANY (1779-1792) II, 106.

<sup>1164</sup> Alquería en Ses Basses, Andratx, a.1234: BOVER-ROSSELLÓ (1978) 53.

-Especificaciones geográficas o de tamaño.

'Azzūn aṣ-ṣaġīra'	Ason asaguera (Pov.) <sup>1165</sup>
al- qarya' aṣ-ṣuġayra'	Alharxa azogeira
al- qarya' al-kabīra'	Alharya alquibira
Lūp ibn 'Abī Bakr bi banī Sa 'ūdīn	Lup imnebibac bi bani Ciodin
ibn Mudallal bi *murtiċ	Abenmudelel bi morti<x>
banī Ḥawṭ l-aṣ-ṣaṭṭ	Benauhutlaxat
banī *Kumparāṭ as-sāniya'	Benicomparat acenia
Maṣṣūr min banī Ḥiyarā'	Mancor me Benihiara <sup>1166</sup>
al-ġarbī min ar-rā' iyya'	Algarbi min arraya <sup>1167</sup>

Es muy frecuente el uso como determinantes de nombres personales, en estado constructo o más raramente con la preposición *li*

al-lūq ibn 'Alī	Alluc Aben Ali (Rem.)	
al-maḍraba' ibn Maymūn	Almadraba aben Maymon	
raḥl al- 'Udayy	Aralohoday <sup>1168</sup>	
ṭūr 'Ayṣā'	Toraxer (Ram.)	Toraixa
ṭūr (al)-mu 'aḍḍin	Turmaden (Ram.)	Tormadèn
marġ Ḥamd(a')	Margamt<a> <sup>1169</sup>	
marġ Harūn	Marjaron <sup>1170</sup>	
al-ġayrān li- Sa 'id al- 'undī	Algairan li Cert Alundi <sup>1171</sup>	
ár. al-ġurfā' li-l- 'aġūz	Algorfa lalagiuz	

Se dan también denominaciones dobles: dos nombres unidos por la conjunción *wa* “y” (con grafías diversas: *hua*, *huar*)

as-sahla' wa al- 'aliyya'	arcelle (i.e ascelle) huar alulee
al-maḍraba' wa (d) 'Aḥmad ar-raḥāwī	almadraba hua denmet arrahuj

También se dan combinaciones de apelativos árabes y no árabes en algunas

<sup>1165</sup> Leído *aggonafagera*.

<sup>1166</sup> Alquilería de Felanitx en 1254. La lectura es de BARCELÓ-KIRCHNER (1995). POVEDA (1988) lee *Mancorme Abenjara / Manzorm Abinhora*. De la segunda lectura, se podría inferir un \**Maṣṣūrīn*, pl. de *maṣṣūrī*, nisba de *al-Maṣṣūr*.

<sup>1167</sup> Corrección de la grafía en ARM 18 es *annaya*.

<sup>1168</sup> Predio en la porción del conde de Empúries a.1356: ROSSELLÓ BORDOY (2007) 338.

<sup>1169</sup> Leído erróneamente *Marganit* (Rem).

<sup>1170</sup> Antigua alquilería integrada hoy en Lluc, s.XIII y XIV: Variantes *margiaron margearon marjaron*: AGUILÓ (2002) 183 lo pone en relación con un lugar llamado n' Aron < *ibn Hārūn*, en Porreres.

<sup>1171</sup> i.e. *li ceid alundi*, i.e. de Onda, Castellón.

denominaciones.

-Nombre preárabe + apelativo árabe usado como determinativo.

* <i>Aryān li ibn</i> ( <i>al-</i> )'a'rağ		<i>Hyria(n) li abin</i> <i>Haratx</i>	
paleob. * <i>uyar</i> + ár. <i>al-fahs</i>		<i>Huajar alfaz</i>	Uialfàs
lat. <b><i>balneu/-a</i></b> + ár. <i>al-baħr</i>	<i>Bā[ny?] al-baħr</i>	<i>Banialbahar</i>	Banyalbufar
lat. <b><i>balneola</i></b> + ár. <i>al-baħr</i>	<i>B(u)nyūla' al-baħr</i>	<i>Bunyola samar (Pov.)</i>	Son Bunyola
lat. <b><i>castellu</i></b> + ár. ( <i>al-</i> ) - <i>a 'yūn</i>		<i>Castuleyon</i>	

-Nombre común árabe + determinativo preárabe.

<i>ibn Yūnis</i> + lat. <b><i>valles</i></b> (scil. <i>qarya'</i> )	<i>Abenjuniz Billix</i>
<i>al-ğurayfa'</i> + lat. <b><i>turres</i></b>	<i>Algoraifa Turritx</i>

-Determinante y determinativo preárabe. No parece – al menos en todos los ejemplos- que el sintagma remita a un etapa previa al dominio musulmán, ya que carece de significado, lo que inclina a pensar en especificaciones toponímica de época posterior: así, la alquería *Hyrian Alcannelit* debería entenderse como la alquería *Arian* de *Alcanelit*, donde el determinativo indicaría cercanía, relación o pertenencia.

lat. <b><i>Arianu</i></b> + lat. ( <i>al-</i> ) <b><i>canalittu</i></b>	<i>Hyrian Alcannelit</i>	Ariany
paleobaleár * <i>Kura</i> + lat. <b><i>florarios</i></b>	<i>Cora Forlaritx</i>	Cura
lat. <b><i>cote</i></b> + lat. ( <i>al</i> ) <b><i>castellu</i></b>	<i>Cut alcastel</i>	

g.-Palabras propias del árabe andalusí

Se documentan en ARM s/n algunos términos- con aspecto de participios, usado como antropónimos- que no se hallan en los léxicos habituales, aunque tienen aspecto arábigo

Finalmente cabe destacar algunos nombres propios aislados o usados como patrnimos nasab formados con términos desconocidos, aparentemente árabes.

<i>ibn aṣnā'</i>	elativo /
<i>ibne asna (Abdolmelec)</i>	adjetivo de defecto físico <i>ṣ-n-y/ṣ-n-w</i> <sup>1172</sup>
<i>banī Marfūl</i>	p.pas de * <i>rafala</i> I
<i>ibn Muhbar</i>	p.pas de* <i>ahbara</i> IV
<i>al-malyūn</i>	p.pas de * <i>layana</i> I

También se deben comentar aquí los numerosos ejemplos de fitónimos de origen romance que se documentan en el árabe andalusí:

lat.	árabe andalusí	NL
<i>pulegiu-</i>	<i>al-pulayyū</i> “el poleo” <sup>1173</sup>	<i>Alpaleio</i>
<i>putida</i>	<i>al-putḍa'</i> “el trébol hediondo” <sup>1174</sup>	<i>Alpuda</i>

Otros términos de origen latino incorporados al léxico andalusí se encuentran en la toponimia

<i>casale</i>	<i>al-caṣāl</i>	<i>Alcaxal</i>
<i>capitale</i>	<i>al-capsāl</i>	<i>Alcapzal</i>
* <i>lampa</i> <sup>1175</sup> / <i>limpa</i>	* <i>lampa'</i>	<i>Trafalempa</i> <sup>1176</sup>

Algún término podría considerarse específico de la variante insular del hispano-árabe, especialmente *lūq* ARM s/n, tomada del protorroance balear, con una significación no del todo clara (vid. supra).

Ejemplos del uso de este término son los compuestos con nombres árabes

-Antropónimos y designaciones personales

<i>'Aḥmad</i>	<i>Llucamet</i> <sup>1177</sup>	Llucamet
<i>'Ammār</i>	<i>Lucamar (Pov.)</i>	Llucamar
<i>Šārīf</i>	<i>Luc Xiri (Rem.)</i>	
<i>ibn Ḍānūn</i>	<i>Luc aben danum</i>	

<sup>1172</sup> *Aṣnā'* pl. de *sinw* primo, hermano, igual “el hijo de los primos”.

<sup>1173</sup> *Mentha pulegium*.

<sup>1174</sup> *Psoralea bituminosa*.

<sup>1175</sup> Hipotéticamente “faro”, “lámpara”: AGUILÓ (2008) 257, que cita ejemplos el maltés *lampa* como paralelo. Hay que hacer constar que los vocabularios hispano-árabes no dan ninguna referencia al respecto.

<sup>1176</sup> Desde el s.XVI Rafaubetx en la zona de Cala figuera: BINIMELIS (1593) 145, 571; NOGUEROL (2004) 241.

<sup>1177</sup> Possessió en Llucmajor a.1414: FONT (1974) 135.

<i>Mu‘abid</i>	<i>Lucmoabet (Pov.)</i>	
<i>Ḥiyarā’</i>	<i>Luchfriara (Pov.)</i>	
<i>al-ḥarrāṭ</i> “el tornero”	<i>Lluchalforrat</i> <sup>1178</sup>	
<i>at-tāḡir</i> “el mercader”	<i>Lucatajer (Pov.)</i> <sup>1179</sup>	
<i>al-qārī</i> “el lector”	<i>Luch alqueri (Pov.)</i>	Llucalcari
<i>‘Izz al-dīn</i> <sup>1180</sup>	<i>Llucasaldent (Ram.)</i>	Llucassaldent

-Nombres comunes

<i>al-qanāt</i> “el canal”	<i>Llucalcanat</i> <sup>1181</sup>	
<i>al-ḥimār</i> “el asno” <sup>1182</sup>	<i>Lluchalhimar (Pov.)</i>	
<i>ad-dār</i> “la casa”	<i>Luc adar (Rem.)</i>	
<i>aṣ-ṣuḥayra’</i> “la pequeña roca”	<i>Lluc Abzuqueira (Rem.)</i>	

<sup>1178</sup> Predio en Muro a. 1399.: ALOMAR-ROSSELLÓ VAQUER (1989-1994) II, 199. Var. *Llucaferrat Lucofarret*

<sup>1179</sup> Existen la var. *Lucatayan* a.1232: ROTGER (1967) I, XVI.

<sup>1180</sup> La falta de asimilación del artículo (*al-dīn* y no *ad-dīn*) y la adaptación de ár. *zz* como cat. *s* no es usual. Otras opciones: rom. *Soldanu*? adaptación de ár. *sulṭān* cfr. cat. *soldà*, it. *soldano* y apellido italiano *Saldano*. Existe un NL análogo, *Saudén* ant. *Sabden* (i.e *Salden*?) , en Castellón.

<sup>1181</sup> Predio en Muro, a. 1245: ROSSELLÓ BORDOY (2007) 279.

<sup>1182</sup> O *al-ḥammār* “el asnerizo”



### 2.2.2.4.6.-Toponimia de origen catalán

La lengua catalana llegó a las islas en el siglo XIII a raíz de la conquista y evolucionó allí hasta alcanzar un acentuado grado de diferenciación respecto al catalán de la Península.

La primeros repobladores, en el momento inmeditamente posterior a la conquista, procedían básicamente del Empordà. Más tarde, en tiempos de Jaime II, se produjo la llegada de un segundo contingente originario del Rosellón<sup>1183</sup>. Esta última fase pudo comportar una importante entrada de elementos galorománicos en la antroponimia y la toponimia.

Las peculiaridades del dialecto balear, a su vez, con variaciones más o menos distintas en cada isla, tiñen la toponimia de un “color” especial que, sumado a las particularidades inherentes a la transmisión de los nombres propios, a veces enmascara muy mucho la forma catalana primigenia, hasta hacerla irreconocible para aquellos que sólo conozcan el catalán estándar.

#### 2.2.2.4.5.1-Adaptación fonética al catalán de los términos andalusíes

En cuanto a las adaptaciones al catalán de la toponimia andalusí (árabe y anterior), nos remitimos al apartado correspondiente de más arriba para los procesos en detalles. Insistimos aquí en los más remarcables que se pueden atribuir a la influencia directa del catalán:

1:-Fluctuación en la reproducción del vocalismo árabe:

o/ u	lat. <i>Bocchorum</i>	<i>Buchar</i>	Bóquer
	lat. * <i>Soliar</i>	<i>Suliar</i>	Sóller
a/ e	ár. <i>ibn Zuwāğ</i>	<i>Ponzuetx</i>	Ponxuat
	ár. <i>ibn *Dīnāš</i>	<i>Bendinex</i>	Bendinat
e/i	lat. <i>cannētum</i>	<i>Alchanito</i> <sup>1184</sup>	

En posición final es donde más casos singulares se destacan:

-ī > i > ə <a>	ár. <i>aṭ-tanğī</i>	<i>Atangi</i>	Tanja
	ár. <i>al-yahūdī</i>		Torrellafuda
	ár. <i>rūmī</i>		Ruma
	ár. <i>banī Ṣumaṭa<sup>t</sup></i>	<i>Benisomada</i>	
-o > -a	ár. <i>Mūšū</i>	<i>Mussu</i>	(Valde)Mossa

<sup>1183</sup> MAS FORNERS (2000); SANCHIS GUARNER (1980) 127. Para el catalán del s.XIII y su análisis lingüístico, CORBERA (2008) 437.

<sup>1184</sup> Alquería en Formentera, a. 1246: EEIF, s.v Var. Alchavito.

	ár. <i>ar-rašša<sup>t</sup></i>	<i>Arratxa</i> <sup>1185</sup>	Ratxo
-a/ e	ár. <i>Kināna<sup>t</sup></i>	( <i>benu</i> ) <i>Quirecne</i>	

2.- Pronunciación de la *b* árabe como *p*. Puede ser deberse ya a un hecho fonético árabe<sup>1186</sup> o bien deberse a hipercorrección. En todo caso, los ejemplos son escasos:

<i>al-burğ</i>	<i>Alporcx (Rem.)</i>	
<i>bn Zuwāğ</i>	<i>Ponzuatx</i>	Ponxuat

3.- La *l*- inicial se palataliza, sin que haya evidencias de que sea un proceso previo a la implantación del catalán: Lloseta, Lloro (el), Lluc. No queda rastro en la lengua actual de topónimos con *l*- primitiva. La tendencia se mantiene incluso en tiempos más recientes en la adaptación de topónimos de origen foráneo: Llorito < it. Loreto.

4.- La *-n* final. En catalán los finales en vocal tónica + *n* son raros, por lo cual a menudo se adaptan los términos de otras lenguas que presentan este final con una oclusiva no etimológica o bien con palatalización de la nasal

a) Se suprime: Calvià, Santanyí, Sarrià, ár. *Šaryān*; Llodrà, ant. *Lodran*. En la primera documentación ya se reflejan hechos de esta índole.

pérdida de la <i>-n</i>			
	<i>Qalbiyān</i>	<i>Ca&lt;l&gt;viano</i> <sup>1187</sup>	Calvià
	<i>Maymūn</i>	<i>Majmo</i>	
	<i>Yāsīn</i>	<i>Hiezi (Pov.)</i>	
	<i>Crispinu</i>	<i>Acrexpi</i>	

refuerzo consonántico			
<i>-n</i>	<i>banī al- 'ağann</i>	<i>benilagan</i>	Binilegant
	<i>Vertilianu</i>	<i>Bertellen</i> <sup>1188</sup>	Vertaient
<i>-nc</i>	<i>ṭūr (al)-mu 'addīn</i>	<i>Turmaden (Ram.)</i>	Tormadenc?
<i>-ncs</i>	<i>'Ist.lyān</i>	<i>Stellenchs</i> <sup>1189</sup>	Estellencs
<i>-ns</i>	<i>al-yamān</i> "el yemení"	<i>Iaman</i> <sup>1190</sup>	Aiamans

<sup>1185</sup> Alquería en Puigpunyent a.1284, actual es Ratxo: ROSSELLÓ-SEGURA (1996) 47. Con el nombre *Raxa* o *Ratxo* a. 1345: ROSSELLÓ-SEGURA (1996) 34. Var *Arratxi*, en *Actes de pariatge 1282-1286 P-I, f. 31 v. .*

<sup>1186</sup> *Sketch 2.2.0.*

<sup>1187</sup> En la bula de Inocencio IV. Var. *Cauyano*.

<sup>1188</sup> Var. *Bercellen / Bertellem* en ARM 18.

<sup>1189</sup> Alquería en la porción del Obispo de Barcelona a. 1234: *Onom. I, s.v. Estellencs.*

<sup>1190</sup> Alquería en Qan a. 1389: *Onom. I s.v. Aiamans.*

	* <i>al-ġayrān</i> <sup>1191</sup>	<i>Algairèn Algaires</i>	Algaiarens <sup>1192</sup>
<i>-nt</i>	<i>lūq 'Izz al-dīn</i>	<i>Lucasaldent (Ram.)</i>	Llucassaldent

Palatalización			
<i>-ny</i>	<i>Arianu</i>	<i>Arian</i>	Ariany
Se confunde con <i>-m</i> :			
<i>-m</i>	<i>banī *'Atrūn</i>	<i>Beniatrum</i> <sup>1193</sup>	Biniatrum
	<i>al-ġuṣ(a)n</i>	<i>Algoçam</i> <sup>1194</sup>	S'argossam

En algunos casos, la confusión entre nasales es puramente gráfica y sólo se refleja en la grafía medieval: (*Gibil*) *Incam* / *Incha*; *Taurixam* / *Taurixant*, quizás debido a grafías o lecturas defectuosas.

5.- adaptación de la *w* con refuerzo velar. Muy frecuente en los arabismos, hay ejemplos esporádicos en la toponimia actual.

<i>banī (al)-aḥwal</i>	<i>Beniagol (Pov.)</i> <sup>1195</sup>	Beniagual
	<i>Huacner</i>	<i>Guatners</i> <sup>1196</sup>

El grupo *-ww-* se adapta como *-b-/ -v-*<sup>1197</sup>

<i>qawwās</i> “arquero”	<i>Cauhag (Pov.)</i>	Cabàs
<i>fawwāl</i> “vendedor de legumbres”	<i>Benifauel</i> <sup>1198</sup>	Binifauvell

6.- inserción de una vocal en contacto con *-i-*

Algaiarens < *Algayrens (Ram.)*

<sup>1191</sup> Ar. hisp. \**ġa'irān/ ġayrān* var. de *ġirān* y *ġa'ir* pl. de *ġār*.

<sup>1192</sup> Para la vocal inorgánica, cfr. Guimerà < apellido cat. Guimerà.

<sup>1193</sup> Cfr. NL *Beniatron* en Mallorca.

<sup>1194</sup> Topónimo en Mahón, a. 1571. Var. *Salgossam*, forma que Ramis da como del s.XIV: *Onom.* I. s.v. Sargossam.

<sup>1195</sup> Mal transcrito *Beniagd*.

<sup>1196</sup> *Guatner*, 1279, *Guatners* 1343, *Gotners* 1344, *Gotnés* 1514 *Gotens* 1798 : GINARD-RAMIS (2008) 31 ss; RAMIS-ROSSELLÓ BORDOY (2008) 122 ss.

<sup>1197</sup> Cfr en Valldemossa un topónimo *Gaubili* a. 1287, *Gaubeli* a. 1299, *Gaubelli*, *Galbeli*: SOTO (1991): doc 437, 577, 593, 603, 640, 641, 645, 689., 725 posiblemente de un NP fr. Gaubelin/Jaubelin : *Perinetus Gaubelin* es un nombre personal en a. 1367: Du Cange s.v. *Hucellus*.

<sup>1198</sup> Alquería en Qan. a. 1232: ROSSELLÓ -VAQUER (1993) 26.

También en términos de étimo catalán: Guiamerà < apellido Guimerà

También la vacilación *Huayaralfas / Huyalfas* ( posterior Uialfàs) en la documentación antigua podría deberse a un fenómeno análogo.

7. El grupo consonántico *-st-* es asimilado en ocasiones a *ç /ts/* en los romances peninsulares<sup>1199</sup>. Algún ejemplo se pueden rastrear en

<i>as-saraqusṭī</i>	<i>(Asson) asaragoci (Pov.)</i>	
<i>al- 'ustād</i>	<i>Abne lucet</i>	
<i>mustaftaḥ</i>	<i>Mosaftà</i> <sup>1200</sup>	
	<i>Mozeta (CTMen..)</i>	Mussuptà

8.-En los finales en *-tx / -ts < š / ġ/ ċ* se produce eventualmente la simplificación de la africada final, quizás por falso análisis como plurales de los nombres originarios

<i>*Dīnāš</i>	<i>Benidinex</i>	Bendinat
<i>*Zuwāğ</i>	<i>Ponzuatx</i>	Punxuat
<i>aureolatos</i>	<i>Auriolhez</i>	Oriolet
<i>Gaudentiū</i>	<i>Algaldents</i>	Algaldent

En otros casos, se observa la elisión de este final:

<i>*chasmāres / *cay(V)māres</i>	<i>Caimaritx</i>	Caimari
<i>*fornarios</i>	<i>Fornaritx</i>	Fornari

9.-Otros fenómenos menos regulares se constatan puntualmente:

a) Metaplasmos motivados por analogía. Así, Benificat antiguo *Beni Hicar < banī (al-)\*ḥakkār* deformado por analogía a cat. ficat “hincado, colocado”, Binimorat, con dental final por analogía del catalán morat “morado”, mientras que las formas antiguas *Benimoragui, Binimorac*<sup>1201</sup> delatan el árabe originario *muraqqi* “administrador”.

b) Metátesis, que tal vez sean puramente fenómenos gráficos, y que se da especialmente en faringeadas y laringales: es Boletar ant. *Bolegtar < Abū al-ḥaṭṭār, Beniagmira < banī ‘Amīra’, Beniacli < banī ‘Alī.*

<sup>1199</sup> El proceso puede remitir ya al árabe andalusí: *Sketch* 4.1.2.

<sup>1200</sup> Quizás act. Son Fortuny, en Andratx: *AlcM.* s.v.

<sup>1201</sup> BINIMELIS (1593) 207, 633.

c) Refuerzo esporádico de líquidas y vibrantes

<i>'arūsī</i>		Benarrossi
<i>Sahhūla<sup>t</sup></i>	<i>Benisafuller</i>	Binisafulla

En otro orden de cosas, se dan frecuentes “pluralizaciones” con adición de una -s

<i>Ibn `Alī</i>		n'Ali / n'Alis/ n'Àlitx
<i>Locoplan</i>	* <i>Copelan</i>	<i>Copelans</i> <sup>1202</sup>
<i>Huacner</i> <sup>1203</sup>	<i>Guatners</i>	<i>Gotnés</i>
<i>Solor</i>		Ets Olors
<i>Xubian</i>	<i>Subia</i>	Subies

Puede tratarse de un hecho sin más explicación, como los *-tx* comentados antes, o bien se puede interpretar a partir del hecho de la fragmentación de las propiedades primitivas. Así, las dos propiedades de nombre *Huacner*, *rahal Uaner Abenjuluk alguazaria* y *rahal Huacner almagzen* acaban dando lugar al antiguo NL *Gotnés* y al actual “llinatge” homónimo.

Los ejemplos de tal proceso no faltan en Menorca. Así, Ramis proporciona, entre otros, ejemplos como *Biniays*<sup>1204</sup> (i.e. *Biniay* mayor y menor) o los *Binisafuyas*<sup>1205</sup> (i.e. *Binisafulles*), como designación de las diversas fincas con este nombre ( del labrador Pedro Tudurí de Juan Gomila, mayor de la señora Margarita Seguí)

#### 2.2.2.4.5.2-Rasgos dialectales del catalán de las Baleares

Aparte de estos patrones de adaptación, datables en los primeros siglos después de la conquista, hay que tener en cuenta las principales características del dialecto balear, sobre todo las fonéticas, que son las que más atañen a nuestro ámbito de investigación. Especialmente importante es el conocimiento de estos rasgos dialectales para establecer la forma originaria de los topónimos transmitidos de forma oral<sup>1206</sup>.

<sup>1202</sup> Con falso análisis y deglutinación *Locoplan* > \*(lo) *coplan* >, anaptixis \* *Copelan* y pluralización : RAMIS-ROSSELLÓ BORDOY (2008) 121. En ARM 19 *Locosilan* = *Locoplan*.

<sup>1203</sup> En ARM 18 *Rahal Uaner Abenjuluk alguazaria* y *rahal Huacner almagzen*. Formas posteriores son *Huaune Jahuaranch*, en 1256, *Guatner*, 1279, *Guatners* 1343, *Gotners* 1344, *Gotnés* 1514 *Gotens* 1798 : GINARD-RAMIS (2008) 31 ss; RAMIS-ROSSELLÓ BORDOY (2008) 122 ss. Para la fonética cfr. cat NP *Agna/Anna*; *Susanna/ Susagna*. ROSELLÓ BORDOY (2007)163 propone como étimo *W-agmar*, que en realidad es la palabra amazig para “caballo” en estado de anexión. La fonética no acaba de ajustarse. Sin embargo existe agnar “veinte”: CHAFIK (1990-1999) 167 y “cuarto de la casa” en las hablas amazigs del S.O marroquí: DESTAING (1914) 290, que encaja mejor.

<sup>1204</sup> RAMIS (1826) 14.

<sup>1205</sup> RAMIS (1826) 16.

<sup>1206</sup> Para una completa panorámica del vocalismo, PUIGGRÒS (2001). Para el menorquín específicamente y en

1.- En relación al vocalismo átono, se produce neutralización de la *e* y *a* átonas en una vocal llamada “vocal neutra”, común a los dialectos del catalán oriental. En un ámbito geográficamente más reducido, se produce también la neutralización de la *o* y la *u* átonas.

2.-Pronunciación como vocal neutra [ə] de les e tónicas procedentes de la e cerrada del latín vulgar: tauleta [təwlətə], vermell [vərməj]. Localmente, ciertos lugares de cada una de las islas han transformado la vocal neutra [ə] tónica en e abierta [ɛ], como en el catalán oriental continental.

3.-Las palabras acabadas en *-iə/* pierden la *a* en ciertas partes de la isla de Mallorca. Por ejemplo, *glòria* se pronuncia *glòri*. *Guardis* o *Planisi* son las pronunciaciones dialectales del estándar *Guàrdies* y *Planísia* resp.

4.-Los diptongos crecientes */wa/*, */we/* en posición átona tienden a reducirse en *-o-* : *Corema* < *Quaresma*; *Cortana* < *quartana*.

5.- Tendència a la vocalización de la *l*-implosiva: *Alcalfar/ Alcaufar*, p.ej.

6.- Contracción vocálica en menorquín: *Maó* > */mó/*, *Torelló* > *Toreió* > *\*Toreó* > */toró/*

Recogemos en los siguientes cuadros la evolución del vocalismo en el catalán de las Baleares.

### Vocalismo tónico

catalán arcaico	catalán central	mallorquín	menorquín	ibicenco
<i>a</i>	<i>a</i>	<i>a ɛ</i>	<i>a</i>	<i>a</i>
<i>ɛ</i>	<i>e</i>	<i>e</i>	<i>e</i>	<i>e</i>
<i>e</i>	<i>ɛ</i>	<i>ə ɛ</i>	<i>ə ɛ</i>	<i>ə ɛ</i>
<i>i</i>	<i>i</i>	<i>i</i>	<i>i</i>	<i>i</i>
<i>ɔ</i>	<i>ɔ</i>	<i>ɔ</i>	<i>ɔ</i>	<i>ɔ</i>
<i>o</i>	<i>o</i>	<i>o</i>	<i>o</i>	<i>o</i>
<i>u</i>	<i>u</i>	<i>u</i>	<i>u</i>	<i>u</i>

## Vocalismo átono

catalán arcaico	catalán central	mallorquín		menorquín	ibicenco
a	ə	ə		ə	ə
e					
i	i	i		i	i
o	u	o	u <sup>1207</sup>	u	u
u		u			

En lo que se refiere al consonantismo

1.- Yodización tradicional de los grupos provenientes de yod+l. La yod resultante desaparece en menorquín entre vocales. Afecta de forma asistemática a los topónimos precatalane. Así, Sóller, ár. *Šulyar* siempre es pronunciado con /λ/, pero, en cambio *Malian*, de lat. *Manlianus* es el act. *Meià*<sup>1208</sup>.

2.-Distinción de v y b, pronunciándose [v] la primera y [b] la segunda.

3.-Refuerzo africado de las fricativas intervocálicas roja > rotja

4.-No se pronuncia la r final, como la mayoría de dialectos del catalán. El proceso se debió consumir hacia el s. XVI.<sup>1209</sup>

5.- Los grupos consonánticos románicos procedentes de -t'l-, -d'l-, -y'l- evolucionan hacia la geminación //l/: *batlle motlle spatlla* < *baiulu, modulu, spatula* donde el grupo consonántico tll se pronuncia //ll/ (escrito diversamente como l, l-l o incluso ll)

De alcance más limitado son

6.-La pronunciación palatalizada de las velares ante ciertas vocales (especialmente a) en algunos puntos de Mallorca: Son Servera, Manacor, Felanitx, Pollença, Palma, p.ej. cat. car “caro” pron. /kjá/.

<sup>1207</sup> Si en la sílaba siguiente hay una i o u tónica.

<sup>1208</sup> Se da algún caso de vacilación, con /λ/ < lat. -ll- “mozárabe” –reflejada posiblemente por /ly/ en árabe, adoptada como /y/ en catalán, como en Morey apellido de origen toponímico originado en NL *Morell* ant. *Morel* < *morellu*. “En el CBG 1356 hi figura una alqueria “dita antigament *Benalmorell* (pot ser Beni-al-Morell) de *Mocalbirabico*”, enigmàtic nom que podria tenir relació amb el de Morey” : ALOMAR-ROSSELLÓ VAQUER (1989-1994) III, 430.

<sup>1209</sup> BADIA I MARGARIT (1951) 243: 100§, III-B.

7.-La caída de *-/z/-* intervocálica: *camia* < *camisa*, *acuar* < *acusar*, NL Pou Roat < pou rosat.

8.-Alteración de ciertas secuencias consonánticas: (es)batzer < cat. esbarzer, apellido Quetgles < cat. clergues, con metátesis.

En cuanto a la morfología se pueden caracterizar los siguientes rasgos:

1.- Uso general del article salat exceptuando el pueblo de Pollença<sup>1210</sup>. Su forma general es es/sa, es/ses y s' delante de vocal, pero según el subdialecto puede adoptar también las formas so (masc. sing.) o ets (masc. plural).

2.- Uso general del artículo personal : *en / na* con antropónimos

3.-Algunos arcaísmos en la conjugación, esp. en la desinencia de 2 p. pl, que en algunos verbos mantiene la desinencia *-ís* < cat. med. *-its* < lat. *-i-tis*: creís, deís cat. central creieu, dieu , cast. creéis, decís.

4.-En algunos términos del léxico se observa un final átono – era-, inorgánico: canya fèl.lera cat. canyaferla, mèl.lera cat. merla, guàtlera cat. guatlla, súl.lera.

### **2.2.2.4.5.3- Léxico**

Por lo que se refiere en concreto, al impacto del catalán en la toponimia insular, las circunstancias históricas de la ocupación catalana de las Baleares explica su efecto arrollador tanto en la macro- como en la microtoponimia.

#### **2.2.2.4.5.3.1.- Léxico común**

En la macrotoponimia actual, abundan topónimos de significado transparente, basados en el léxico catalán común como Ciutadella, Ferreries, Capdepera, etc..., que no exigen mayor estudio.

En la microtoponimia, junto a los formados sobre el léxico pancatalán con vocablos como font , puig, prat, etc, hay otros más específicos de las islas, formados con un léxico más o menos propio. En especial, los microtopónimos de origen fitonímico o mineral dan un aire muy característico:

---

<sup>1210</sup> En Pollença se conserva un continuador de illu, illa : *u cap* , *l'home*, *la nina* cfr. cat. central *el cap*, *l'home*, *la nena*.



Alocs, ets	nombre local del <i>Vitex agnus-castus</i>
Badaluc	cat. badaluc “apertura”, “cavidad”
Revell	forma dialectal del nombre del acebuche
Sargela	s’argila
Xeberlinar	der. de xeberlí ornitónimo var. de xamarlit “pluvial dorado” <i>Charadrius pluvialis</i> .

La pronunciación dialectal deturpa mucho las grafías cuando estas no se atienen a la norma ortográfica<sup>1211</sup>:

Cala Agulla pronunciado /kəlagújə/ se convierte en Cala Guya/ Güia.

Rafal Pai (Onom) forma dialectal de palla “paja”,

Rateta, puig de sa deformación de roteta, diminutivo de cat. rota “roza”<sup>1212</sup>.

También hay que destacar un cierto número de nombres de aspecto poco común, ocasionalmente clasificados como anteriores a la Reconquista, pero que de hecho son de procedencia catalana.

Entre los topónimos ya obsoletos o poco conocidos:

<i>Tresca</i> <sup>1213</sup>	cat. tresca
<i>Dencs, es</i> <sup>1214</sup>	cat. ant. <i>deens</i> “décimos”
<i>Escaldabech</i> <sup>1215</sup>	cat. escaldabec, nombre de una seta
<i>Galera</i> <sup>1216</sup>	cat. galera, tipo de tierra
<i>Marmodina, Marmondina</i> <sup>1217</sup>	cat. masmodina, nombre de un tipo de moneda

Por citar unos pocos de los aún usuales y recogidos en los corpus de toponimia de Mascaró:

Corria, Punta de sa	cat. dialectal corria / curria “polea” <sup>1218</sup>
Creta, sa	cat. creta “grieta”
Jurà, pou	cat. jusà var. de jussà “inferior” <sup>1219</sup>

<sup>1211</sup> Para la normalización de las formas toponímicas: MIRALLES (2013).

<sup>1212</sup> La denominación antigua fue (sa) Roteta Cfr. el cercano coll de sa Roteta, que parece haber preservado el nombre original.

<sup>1213</sup> *Lloc de la Tresca*, en Sóller a. 1235: PÉREZ Y PASTOR (2004) 212.

<sup>1214</sup> ORDINAS-PARIS (2006) 76.

<sup>1215</sup> Alquería en la zona de Llubí, a.1369: ROSSELLÓ BORDOY (2007) 278.

<sup>1216</sup> *O Bombar (Pov.)*

<sup>1217</sup> Rafal en Pollença, en el s.XVI: TORRES-VELASCO (2010) 89.

<sup>1218</sup> AGUILÓ(2002) 31-36.

<sup>1219</sup> A partir de cat. jusà/ jussà se han desarrollado en Mallorca Pou Jurà (Ariany), Pou de Jurà (Lloret) y Pou

Pareís	cat. Paradís
Nafraig	cat.ant. <i>naufraig</i> “naufragio
Quer (Què) , font des	cat. quer
Violari, es <sup>1220</sup>	cat. ant. violari “pensión vitalicia”
Alguaret	cat. el guaret “el barbecho”
(L)atzarí(m)	cat. atzarí var. atzaró, atxari <sup>1221</sup>
Estells <sup>1222</sup>	cat. *estell < prov. estel, esteu “escollo, farallón” <sup>1223</sup>
Filicomís, es	cat. fideicomís
Malgrat, es	cat. malgrat
Flamaira, sa	cat. ant. <i>flumaira</i>
Gabellí	cat. *gabellí, der. de gabella <sup>1224</sup>

La lista, por supuesto, de términos específicos del dialecto balelar usados en la toponimia es interminable: bodoix/ budoix<sup>1225</sup>, buc, caüll ( els caülls) < cat. casull, cavorca, clova < cat. clova, cocó, cuitor, esquetjar “lapiaz”, mac, Saluet, es < saluet “remor confusa i persistent”, rambes<sup>1226</sup>, regana “grieta en la roca”<sup>1227</sup>, velar<sup>1228</sup> < vilar.

Originados posiblemente en sobrenombres se documentan nombres de lugar como:

Gabitzola	dim. del antiguo gabitza, prenda de vestir
Gorvió <sup>1229</sup>	cat. gorbió, tipo de tejido <sup>1230</sup>
Passatemps	cat. passatemps, tipo de caperuza femenina

Otros ejemplos son transparentes desde el punto de vista de la etimología, aunque la motivación semántica no es clara. Así, Na Corassina, evidente diminutivo de cuarassa cfr. can Cuarassa en Pollença, procedente de cullerassa, a su vez derivado de cullera,

---

Juà (Porreres), con evoluciones divergentes de la –s- sonora: *Onom. I*, s.v Jurà (pou). Juà en Menorca (*CTMen*) puede ser simplemente dialectal jullar, colectivo de jull “cizaña”.

<sup>1220</sup> *CTM*, VI, 3057.

<sup>1221</sup> Nombre del ásaro *Asarum europaeum*.

<sup>1222</sup> Un pequeño grupo de islotes próximos a Cabrera: S'Estell de Fora, S'Estell des Coll, S'Estell Xapat i s'Estell de s'Escclatasang.

<sup>1223</sup> *Onom. I*, 132 propone un origen griego que ya matiza en *Onom. IV*, 158, donde se inclina por el origen provenzal.

<sup>1224</sup> Cfr. it. gabellino “recaudador de la gabela”. También es el gentilicio popular de los habitantes de Capdepera.

<sup>1225</sup> *DECat II*, s.v. bodoix o budoix. Debe tratarse de un arcaísmo conservado: cfr. NL Bodoix (Pego).

<sup>1226</sup> Cfr. rambador, rambada postverbales de arrambar.

<sup>1227</sup> *DECat*, VIII, 193, s.v rega. Parece ser un término en última instancia derivado del lat.vulg. riga, de procedencia céltica.

<sup>1228</sup> RAMIS-ROSSELLÓ BORDOY (2008) 131.

<sup>1229</sup> Presente en la toponimia con grafías diversas: coll d'en Gorvió, puig d'en Gorvió, Can Gorbió serra de Gorvió, es Gorvió.

<sup>1230</sup> Cast. gorbión/ gurbión y usado como “malnom”.

pronunciado /kwéɾə/. En la base podrían hallarse sobrenombres o bien metáforas toponímicas.

Existen una serie de casos difíciles, de topónimos de atestación relativamente tardía, no presentes en la documentación medieval más antigua, en los cuales, a falta de testimonios, se podría especular sobre un origen catalán o bien directamente “mozárabe”:

Así, se ha propuesto un origen “mozárabe” para NL Còtil (Roca des), para el que se ha propuesto un étimo \**cotulu*, diminutivo de *cote*, si bien la fonética no acaba de cuadrar. Distintos nombres de lugar parecen contener este vocablo, como compuestos o derivados: Cutilar, es, o Cotiplà (var. Contimplà, Cotimplà) < *còtil pla*<sup>1231</sup>, todos ellos de documentación tardía, por lo que no hay argumentos sólidos para tal adscripción y es preferible pensar en un étimo catalán dialectal.

Otro ejemplos podría ser Canavallons, es, NL en Menorca, en relación evidente con NL Casavells ant. *Canavells* (Girona) aparentemente una formación diminutiva sobre lat. *cannabu*-<sup>1232</sup>. No podría descartarse un origen catalán o occitano, que parece más plausible que una descendencia directa del latín.

Finalmente, un hipotético lat. vulg. \**tordone*, dim. Tordonell (NL en Menorca y Mallorca) podría remitir en origen a un término catalán<sup>1233</sup> o occitano<sup>1234</sup> de sentido topográfico, por lo que no puede descartarse que el término penetrase en la toponimia local en la época de la Conquista. La alternativa de un término del sustrato continental introducido en el latín de las islas no sería de entrada descartable a tenor de otros ejemplos que ya hemos señalado.

---

<sup>1231</sup> AGUILÓ (1996) 80. La presencia del artículo y la fonética anómala invita a pensar en un origen catalán. De hecho, existen en el dialecto balear diversos sustantivos con este final: fòtil, còssil, bòtil, .... *Onom.* . s.v còdol. Parece que se trata de variantes de sustantivos comunes: bòt, cossi. Posiblemente se haya desarrollado a partir de la adición de una *l* inorgánica a finales en *-i* átona, que se registra en el catalán del Principado, aunque generalmente con *-t*: col.legit, premit. También se da con otras vocales y otras consonantes: càdec, tàvec, cérvol. Se podría partir de un derivado de *cot* > \**còticu* / *còtinu* > \**còti-l*. Difícilmente podría ser idéntico al catalán del Principado còtil, variante dialectal de tòtil nombre de diversos sapos (especialmente los de género *Alytes*).

<sup>1232</sup> RASICO (1996) 153. En catalán actual parece que sólo se documentan continuadores de \**cannamu* act. cànem, cfr cast. cáñamo. También podría tratarse de un derivado de *cannaba*, a pesar de la diferencia de género. El étimo latino se continúa en NL cat. Cànovas (Barcelona) y Canavelles (Conflent).

<sup>1233</sup> Dos NL en Menorca Tordonell de Dalt y Tordonell de Baix, resultante de la división de la antigua alquería *Tordonell*, atestiguada desde el s. XV y también en Mallorca: es prat Tordonell y un antiguo NL *La plana o Tordonell* act. sa Creu Vell, en Capdepera: AGUILO (2010). Existe un NL Tordó en el Alt Urgell, lo que podría apoyar la hipótesis. Sin embargo, debe tenerse en cuenta la propuesta de Aguiló: \*tur(ó) rodonell > tordonell. Redonell es frecuente en la toponimia bajoampurdanesa: El rodonell, Mas Rodonell, Puig Rodonell.

<sup>1234</sup> Cfr. apellidos Tourdonel, Tourdonnel, Tourtonel, Tourdon(n)et. Quizás una metátesis de NL Tourondel, Tourrondel.

### 2.2.2.4.5.3.2.- Deantroponímicos

Pero, sobre todo, la microtoponimia está plagada de topónimos que derivan de apellidos o nombres personales. Inicialmente empleados como determinativos de nombres comunes, finalmente el nombre personal sirve para denominar el accidente geográfico por sí mismo.

Entre los topónimos de origen antroponímico, un primer grupo estaría formado por los que derivan de apellidos de los repobladores catalanes en tiempos de la Conquista<sup>1235</sup>:

NL	antic	apellido/ NP cat
Atzaran		Adserà
Besora		Besora
Bonany		Bonany
Cagolles, Rafal		<i>Cagolles</i> <sup>1236</sup>
	<i>Colet (Pov.)</i>	Colet
Cuc, Son	<i>Cuco (Pov.)</i>	Cuc <sup>1237</sup>
Gomeles, es		Gomila
Firella, Son <sup>1238</sup>	<i>Fillera</i>	Firella
Guiamarà		Guimerà
	<i>Guitardi (MGB)</i>	Guitard
Justaní		NP <i>Justani</i> <sup>1239</sup>
Llombards <sup>1240</sup>		Llombart/ Llombard
Na Marió, puig de		Marió <sup>1241</sup>
Mascord <sup>1242</sup>		Mascord/ Mascort
Moranta, Can		Moranta
Marmassem <sup>1243</sup>		NP <i>N'Ermessèn</i>
Morlanda, cala		NP f. <i>Morlanda</i>
Nunó <sup>1244</sup> (Puig )		NP <i>Nunó</i>

<sup>1235</sup> AGUILÓ (2002) 91 ss. AGUILÓ (2008) 219 ss, AGUILÓ (2014). Abundante información sobre onomástica medieval de las Islas en MIRALLES (1997). En cuanto a la antroponimia menorquina reciente MASCARÓ, JAUME (1987), CASASNOVAS, M.A. (1991).

<sup>1236</sup> BOVER (1838) 24.

<sup>1237</sup> ROSSELLÓ VAQUER (1973) doc. 117, ECR 351, f.344 da cuenta de un Berenguer Cuch. También en BOVER (1838), 39.

<sup>1238</sup> AGUILÓ (2002) 91.

<sup>1239</sup> Es un antiguo antropónimo: Justaní y Filipi de Marí son dos hermanos testimoniados en Mallorca en el s.XIII: ROSSELLÓ VAQUER-FERRER (1977) 127-128. Se debe tratar de un diminutivo de *Justianu/Justianinus*

<sup>1240</sup> No de lat. *lumbares*, como propone *Onom*.

<sup>1241</sup> Puig de Na Marió, hipocorístico de Maria.

<sup>1242</sup> *Onom*. I s.v ant. *Mescorch*. Existe el apellido Mascort, derivado de un NL \*mas cort masía del corral" o de alguien de apellido Cort.

<sup>1243</sup> Cala en Andratx. Var. Marmassèn, Mermessem. AGUILÓ (2000A) 61.

<sup>1244</sup> Del nombre del conde del Rosellón Nunó Sanç.

Roberts / Ruberts	<i>Rubertitx</i> <sup>1245</sup>	Roberts
Roquet		Roquet
Rubió		Rubió
	<i>Talesa</i> <sup>1246</sup>	<i>Talesa</i>

En la actualidad, la microtoponimia de origen antroponímico reciente es abundantísima y, por así decirlo, mayoritaria<sup>1247</sup>. El modo habitual de formar topónimos de origen antroponímico se produce por medio de los exponentes toponímicos siguientes,

**Can, Ca na** < casa (de) en / na NP, general en el dominio catalán. Una variante de este modelo (con *casal* en lugar de casa) se rastrea en el apellido Caldentey, originado en un antiguo topónimo *\*casal d'en Tell*.<sup>1248</sup> Un metaplasmo curioso, que indica el grado de difusión de esta fórmula se da en el microtopónimo Can Tabou < *Cantabou* < *Cagabou*<sup>1249</sup>. Ca ses súl.leres, con el orónimo súl.leres, seguramente está basado en un uso antroponímico del término.

**Son / So na** < ço (d') en/ de na<sup>1250</sup>: Son Danús, Son Granot, Son Matge, Son Sanutge < Sanahüja, Son Tema<sup>1251</sup>. A veces simple exponente toponímico, usado incluso con fitotopónimos<sup>1252</sup> o antepuesto a topónimos precatalanes<sup>1253</sup>. Su auge es tan grande y ha devenido tan genuíno que incluso se han llegado a alterar topónimos antiguos para adecuarlos a este patrón onomástico: Son Teulari < Santa Eulàli(a), So Na Rosa < Canarrosa, analizado *\*Ca na Rosa*.

A veces en lugar del artículo personal **En/ Na**, se usa el artículo determinado **Es/ Sa** sin ningún otro exponente, indicio probable de que se ha perdido el sentido del nombre.

	apellido
Es Burrí	Borrí, fr. Bourrin
Es Saumar	Saumar
Es Llatrà	Lletrà/ Llitrà/ Lliterà

<sup>1245</sup> BARCELÓ-KIRCHNER (1995) 78.

<sup>1246</sup> Alquería en Puigpunyent, a. 1396, act. Son Fortesa. Su nombre se debe al apellido de un antiguo propietario: ROSSELLÓ-SEGURA (1996) 60.

<sup>1247</sup> VENY, J. (1996) 69 ss., LLULL (2008).

<sup>1248</sup> VENY, J. (1996) 59.

<sup>1249</sup> ROSSELLÓ VERGER (2001) 193. Un ejemplo inverso tal vez en (Na) Cagaloves < caga aloves (cat. alosa "alondra") parece más lógico *\*Cantaloves*.

<sup>1250</sup> MAS I FORNERS (2005) 303

<sup>1251</sup> Femenimo de Tem. Cfr. Can Tem en Mallorca < Telm.

<sup>1252</sup> Son Card, Son Cirerer : ROSSELLÓ VERGER (2001) 193.

<sup>1253</sup> Son Bollaix, con Bollaix presumiblemente antropónimo árabe o hebraico o Son Bunyola, ant. *Bunyola sa mar*.

torrent des Tor	Tor
torrent des Millac	provenzal Milhac

Es especialmente frecuente con el plural de los apellidos: Ets Òscols < apellido aragonés Loscos, es Baliachs, es Tareols.

Los microtopónimos Lastó, Letzaran o Liern<sup>1254</sup> i.e , artículo el + apellido Astor, Atzaran/ Adseran y I(s)ern respectivamente indica que el artículo *el/ la* también fue usado de este modo.

En otros ejemplos, el antropónimo de base queda oculto por algun proceso morfológico de derivación, especialmente, por la adición de sufijos diminutivos.

apellido Dorca	dim Dorqueta	Cala Turqueta
NL Taixac	apellido *Taixac	Can Taixaquet

También abundan en la microtoponimia mallorquina las formas femeninas de los apellidos o nombres<sup>1255</sup>. Se hallan combinadas con los exponentes toponímicos usuales, p.ej. Can Botana, Can Tirana<sup>1256</sup>.

También se documentan formas independiente, con los diversos artículos personales o incluso sin ningún determinante. Tal esquema ha inducido a algunos autores a buscar en tales topónimos antiguos nombres comunes:

1.-con el artículo personal

*Ne Agada*<sup>1257</sup> , *Ne Corleya*<sup>1258</sup> , *Na Romegaral*<sup>1259</sup> , *Ne Xenxa*<sup>1260</sup>

2.-Con el artículo *salat*<sup>1261</sup>:

S'Anyana < NP Aniana<sup>1262</sup> , Sa Barrala < apellido Barral, Ses Arnaules < apellido *Arnau(l)*;

<sup>1254</sup> CTM II, 734.

<sup>1255</sup> ALOMAR (2007) 190, rcogiendo una cita de Mn. Alcover. Una exposición exhaustiva en AGUILÓ (2001).

<sup>1256</sup> Cfr. la forma masculina de los apellidos o sobrenombres Botanch, Tirant, con refuerzo oclusivo, lo que a veces dificulta la conexión.

<sup>1257</sup> Cercado en la cavalleria de Salayró, Mercadal (*Ram.*).

<sup>1258</sup> A enmendar *Na Corteya*, sementera en la cavallería de Binixabó, en Alaior, fem. de apellido Cortey *CTMen* .

<sup>1259</sup> NL en Artà,a. 1420: GILI (2005) 117. El apellido Romegaral < cat.\*romagueral der. de romeguera "zarza".

<sup>1260</sup> Casolà en Mahón: *CTMen* .

<sup>1261</sup> Tal vez Sa Corballa, fem. de un apellido Corball / sobrenombre < ictiónimo corball?

Ses Baulenes < apellido Baulenes, ses Cormenes < fem. de NP Cormè<sup>1263</sup>, Ses Dametes < apellido Dameto, Ses Firelles < apellido Filella, Ses Vergunyes < apellido Borguny<sup>1264</sup>.

*Sa Caparona*, fem. de cat. caperó, “malnom” usado en la microtoponimia<sup>1265</sup>.

3.-con el artículo normativo:

les Gandofes, en Pollença muestra la forma normal del artículo en dicha población.

*la Griona* fem. de cat. grilló “grillete”<sup>1266</sup>

En relación a los nombres femeninos en la onomástica, cabe señalar el uso, de origen no totalmente aclarado<sup>1267</sup>, del artículo personal femenino *na* para designar los accidentes costeros, sin uso de ningún apelativo como determinante: Na Guardis, Na Picarandau<sup>1268</sup>.

Existen algunos ejemplos de diminutivo como formador de nuevos topónimos a partir de otros anteriores, procedimiento especialmente frecuente en Menorca. Así, de Forma, Formet y de este último, Formetell/ Formatell, o Torret, de Torre. En otros casos, la formación no es tan evidente.

#### 2.2.2.4.5.3.3.- Topónimos viajeros

Igualmente podemos encontrarnos con topónimos importados desde el continente, aunque posiblemente entraron en la toponimia como antropónimos, i.e, apellidos de los pobladores del lugar designado<sup>1269</sup>.

actual	antiguo	NL catalanes
	<i>Barchinoni</i> <sup>1270</sup>	NL Barcelona
Caramany		NL Caramany
Cassà		NL Cassà
Llampaies		NL Llampaies

<sup>1262</sup> *Onom.*, I, 44, s.v..

<sup>1263</sup> Var. dialectal de Cosme: *AlcM* s.v. Cosmè.

<sup>1264</sup> Explicación errónea en *Onom.* I s.v. La /v/ puede deberse a la analogía con cat. vergonya “vergüenza”

<sup>1265</sup> Olivar dit de sa Caparona, en Sóller a.1325 : PÉREZ I PASTOR (2004) 207. Un NL Es Caperó, en Vilafranca de Bonany, que debe ser derivado de un “malnom” o de una metáfora toponímica < cat. caperó “capirote”.

<sup>1266</sup> *Olivar dit la Griona* en Sóller, a. 1322 cfr. rafal dels grillons. PÉREZ I PASTOR (2004) 209.

<sup>1267</sup> Es posible que el origen de este uso se halle en los nombres de calas. Así, cala Guardis se analiza como ca la Guardis, con ulterior substitución del artículo determinado por el artículo personal y extensión analógica ulterior en otros topónimos.

<sup>1268</sup> AGUILÓ (1997) 35; RIBES (1993) 35, RIBES (2005) 100-101, AGUILÓ (2002) 85.

<sup>1269</sup> Para los reflejos de la toponimia catalana en los apellidos mallorquines ( y, por ende, en la toponimia): ROSSELLÓ LLITERAS-VIDAL (1982).

<sup>1270</sup> En la porción del conde de Empúries, a. 1242: ROSSELLÓ BORDOY (2007) 279.

	<i>Manresa</i> <sup>1271</sup>	NL Manresa
Montibudell		NL Montibudell
	<i>Peníscola</i> <sup>1272</sup>	NL Peníscola
Pontiró		NL Pontiró
Sencelles	<i>Senceles (Pov.)</i>	NL Centcelles <sup>1273</sup>
Tagamanent		NL Tagamanent
Tellet/ Taiet	<i>Taiet</i> <sup>1274</sup>	NL Tellet (oficial fr. Taillet)
	<i>Terracuques</i> <sup>1275</sup>	NL Terracuques
Tortova	<i>Tortosa</i> <sup>1276</sup>	NL Tortosa
Morvedre (Men.)		NL Morvedre
Vall d’Aran		NL Vall d’Aran <sup>1277</sup>

#### 2.2.4.6.-Aportaciones posteriores

La participación en la conquista y repoblación de las islas de gentes procedentes de Italia o el Mediodía francés se percibe en apellidos y topónimos de origen antropónimo<sup>1278</sup>.

##### 2.2.2.4.6.1.--De procedencia francesa y occitana

Ya se testimonia la presencia de “*Homes de Marsella*” y “*Homes de Montpellier*” en la misma Conquista<sup>1279</sup>. La vinculación política de las Baleares con los territorios transpirenaicos de la Corona de Aragón durante los años del Reino Privativo de Mallorca (1276- 1349), cuya capital radicó habitualmente en Perpiñán, pudo suponer un incremento de la presencia de occitanos y roselloneses en las islas.

En el caso de Menorca, la breve ocupación francesa en el siglo XVIII (1756-1763) dejó

<sup>1271</sup> Actual Llorito: GINARD-RAMIS (2008) 83.

<sup>1272</sup> O *Roqueta*, en la porción del conde de Empúries, a. 1244: ROSSELLÓ BORDOY (2007) 279.

<sup>1273</sup> Un mozarabe *\*senticellas* no se podría descartar desde el punto de vista fonética. MIRALLES (2003) 145 se inclina igual que Corominas por un étimo catalán : NL Centcelles.

<sup>1274</sup> En Manacor, a. 1267. Escrito *Gaiet*: ROSSELLÓ-FERRER (1977) 125; *Tallet* a. 1269: ROSSELLÓ-FERRER (1977) 128; alquería *Tallet* a. 1293: ROSSELLÓ-FERRER (1977) 134. Podría ser un mozarabismo < *\*tilietu-*

<sup>1275</sup> En la porción del conde de Empúries, a. 1244: ROSSELLÓ BORDOY (2007) 280.

<sup>1276</sup> Un Berenguer Tortosa en Mallorca ya en a. 1241: ROSSELLÓ-FERRER (1977) 103-104.

<sup>1277</sup> NL cerca de Roqueta, en Maria: *CTM* , VI, 2964. No hay formas antiguas, por lo que es difícil ser taxativo: MAS FORNERS (1993) 26. Quizás lo más sencillo fuera buscar un étimo basado en el apellido fr. Héran > cat. Aran. Una evolución a partir de *Arianu* > *\*Airan* > *\*Eran* / Aran no sería descartable y tendría paralelos aproximados en NL Ariant, Ariany, con evolución diferente. También existe un grupo clánico amazig llamada *Banū Arān* adscrita a los Masmuda DE FELIPE (1997) 89

<sup>1278</sup> Una concienzuda recopilación de elementos foráneos (franceses, italianos, griegos, malteses, castellanos) durante los siglos XV, XVI y XVII en la isla de Mallorca ha sido recopilada por Onofre Vaquer: VAQUER (2008) y (2010).

<sup>1279</sup> SANTAMARÍA (1986); ALOMAR (1973).



como vestigio el topónimo Sant Lluís, población fundada en este periodo, y denominada así en honor del rey santo Luis IX. También pudo dejar algún rastro en la toponimia de origen antroponímico.

La procedencia galorománica en última instancia de este tipo de denominaciones ha creado a veces el espejismo de una fuerte presencia de sustrato celta en el territorio.

A este origen remontan sin duda nombres como:

Singala, Son		occ. singala <sup>1280</sup>
Galileu, (puig d'en)	<i>Garideu</i>	NP Garidel
Babot		ap. Babot
Bats, Son		ap. Bats < NL Bats
Bajolí (cap de)		ap. Bajoulin <sup>1281</sup>
Baliacs, es		ap. Baylac
Els beguins /Albeguins <sup>1282</sup>		ap. Beguin
Galambre, es <sup>1283</sup>		ap. Galambre
Luzaré		ap. Lauzerer
Pil.larí, es <sup>1284</sup>		ap. Pellerin
Russillers		ap. Russillier
Salmaters		ap. Salmater <sup>1285</sup>
Salvel <sup>1286</sup>		ap. Salvel, var. Sauvel <sup>1287</sup>
Tareols, es		ap. Tariol <sup>1288</sup>

Aunque tal vez su origen esté en antiguos apellidos, son de origen toponímico en última instancia:

<sup>1280</sup> Var. arcaica de cigala “cigarra”.

<sup>1281</sup> Cfr. NL el Bajolí, en Colldejou o NL Bajouli en Aude, seguramente de un NP \* *Baiolinus* ( lexema Baj-/Boj: Forsterman 324 ss. Otra hipótesis (mala lectura de un \*ba(n)yols original en la cartografía) en ROSSELLÓ VERGER (2004) 386, 391.

<sup>1282</sup> También existe un apellido fr. Alveguin.

<sup>1283</sup> *CTM* II, 638

<sup>1284</sup> *Onom.* I s.v. lo vincula a fr. pilori. Podría ser más bien occ. ant. pellerin y var. apelativo común y también apellido < lat. *peregrinu-*.

<sup>1285</sup> var. Saumater, Salmatier < occ. saumatier acemilero.

<sup>1286</sup> *CTM* s.v.

<sup>1287</sup> *Torrent d'en Salvel > des salvel.* No confundir con *Es savell*, litotopónimo en Banyalbufar [http://www.toponimiamallorca.net/index.php?option=com\\_content&view=article&id=286:es-savell&catid=36&Itemid=184](http://www.toponimiamallorca.net/index.php?option=com_content&view=article&id=286:es-savell&catid=36&Itemid=184)

<sup>1288</sup> RAMIS-ROSSELLÓ BORDOY (2008) 133. Un apellido fr. Tariol , un NL Le Teriol en Belvès, Perigord

Aireflor <sup>1289</sup>		NL Aurafort <sup>1290</sup>	
Cuixac		NL Couissac <sup>1291</sup>	ap. Couyssac/ Cuixach
Lloriac	<i>Loriach</i>	NL Lauriac <sup>1292</sup>	ap. Lauriac / Lloriach
Montaure/Montaura	<i>Muntaura</i> <sup>1293</sup>	NL Montauri <sup>1294</sup>	
Mondragó		NL Mondragon <sup>1295</sup>	ap. Mon(t)dragon
Millac , torrent des		NL Armilhac/ Milhac	ap. Armilhac/ Milhac
Taixaquet, Son <sup>1296</sup>		NL Taissac <sup>1297</sup> + dim. –et	

#### 2.2.2.4.6.2.-De procedencia italiana

La presencia desde los primeros momentos de la Conquista de individuos procedentes de Italia, especialmente del entorno de Génova, con la que las islas mantuvieron relaciones comerciales intensas, se documenta en numerosos apellidos, algunos de los cuales han devenido actualmente típicamente mallorquines<sup>1298</sup>:

En los nombres de lugar, la huella italiana es evidente:

Castaví	ap. Guastavino <sup>1299</sup>
Corso, Can	ap. Corso <sup>1300</sup>

<sup>1289</sup> Actual topónimo (dos posesiones Aireflor Vell y Nou) en Sencelles. Los primeros testimonios del topónimo son del s.XV: *Onom.* I s.v. Aireflor.

<sup>1290</sup> Crête d'Aurafort, en Provenza. O bien de un NL relacionado con ant. prov. auriflan, auriflor, auriban, occ. auriflama “estandarte” o bien el fitónimo auriflam, auriflon, aurifol, aubrifon, aubrifol “botón de oro” (*Ranunculus repens*).

<sup>1291</sup> NL Coissac en Lestards, Corrèze.

<sup>1292</sup> Apellido Lauriac y var. < NL Lauriac, antigua población en Vitrac, Cantal, y aldea en Sant Paul-de-Loubressac, Aveyron, formado a partir de NP *Laurus*;

<sup>1293</sup> La primera documentación es como designación de un NP: *Llorenç de Muntaura*, a.1285: *Onom.* I, s.v. Montaure.

<sup>1294</sup> NL Montàuri of. Montaury cerca de Nîmes.

<sup>1295</sup> Of. Mondragon en Provenza.

<sup>1296</sup> VENY, J. (1996) 76-77

<sup>1297</sup> Nucli habitat a Sant Martí de Fenolhet AA.VV, *Nomenclàtor toponímic de la Catalunya del Nord*, Barcelona, 2007, 118

<sup>1298</sup> FERRER I MALLOL (1996)

<sup>1299</sup> en el s.XVI *Guastavj*: RIBES (2012) para una exposició de propostes alternatives.

<sup>1300</sup> O Ascorso: VAQUER (2010) 12.

Ganduf / Les Gandofes	ap. Gandulfo
Mandia <sup>1301</sup>	NL Mandia (Salerno)
Marsesques, Ses <sup>1302</sup>	ap. Marcesco (fem.)
Mastella, cala	ap. Mastella
Palema, Na	ap. Palermo
Saliano, Son	ap. Saliano
Xalingo, Son	ap. Scil(l)ingo
Xotano, Son	ap. Sotano
NL Xorrigo <sup>1303</sup>	ap. Rigo
NL Babo, Es	ap. Babbo, Babo <sup>1304</sup>

Algunos ejemplos de topónimo viajero también puede encontrarse en Mallorca:

Gènova, barrio de Palma de Mallorca, de la ciudad italiana homónima.

Gaieta, possessió de Sa Pobla, de Gaieta, forma catalana antigua de NL Gaeta <sup>1305</sup>.

Cotró, es, NL y apellido, de Cotró, forma antigua de NL Crotona <sup>1306</sup>.

Messina, lugar en Bunyola en 1297 <sup>1307</sup>.

Saona, cala, de Saona, nombre antiguo de NL Savona <sup>1308</sup>.

El caso del topónimo Llorito / Lloret, en última instancia del topónimo italiano Loreto, sede de un famoso santuario mariano, es un caso especial de difusión hagiotoponímica <sup>1309</sup>.

<sup>1301</sup> Alqueria en Manacor en 1447: ROSSELLÓ VAQUER (1979 A). Var. *Mendiga* en el mapa Despuig : *Onom.*, I, s.v. Mendia, con otras propuestas etimológicas. La primera atestación es de carácter antropónimo: *alqueria de Pere Mandia* (< NL Mendia) en 1274: ROSSELLÓ-FERRER (1977) 129-130. Su uso como nombre como alqueria en Manacor es de 1447: ROSSELLÓ VAQUER (1979 A). Parece aconsejable pensar que el antropónimo precedió y motivó el topónimo. Para el apellido, AGUILÓ (2014) 2747-2748, que propone vasco Mendia. El timbre -e- antiguo desaconseja esta relación.

<sup>1302</sup> Zona lana situada detrás de Femenia ref. pedirsela a Escanelles

<sup>1303</sup> < Son Rigo. Vid. AGUILÓ (2009) 221.

<sup>1304</sup> Cfr. la variante *en Babo*: AGUILÓ (2002) 40 ss.

<sup>1305</sup> Mejor que catalán gaieta, nombre antiguo del azabache. Un tossal de la Gaeta en Villalba dels Arcs (Tarr.) puede provenir del término catalán o incluso podría ser un mozarabismo equivalente a catalán gaiata o castellano cayado/ cayada.

<sup>1306</sup> Cutrí, es/can Cotrí, derivado de Cotrino, apellido italiano y NL en Apulia o Cutrino apellido, cuya relación con el NL es dudosa.

<sup>1307</sup> ALBERTÍ-ROSSELLÓ(1995) 65.

<sup>1308</sup> Poco probable: Ciona/ Siona (*AlcM* s.v) hipocorístico de NP f. Concepció - la forma usual es Cíó/ Sió. Se documenta Ca na Siona ( Alcúdia, Mallorca) y también hay ejemplos en el Principado ( Ca la Siona, en Avinyonet del Penedès).

<sup>1309</sup> GINARD-RAMIS (2008) 113 ss.

### 2.2.2.4.6.3.-De procedencia hispánica (distinta del catalán)

La incidencia del español, cuya presencia en las islas se intensificó a raíz de la Guerra de Sucesión y el Decreto de Nueva Planta, no ha dejado trazas perdurables. Así, el actual Es Castell en Menorca fue oficialmente Villacarlos desde 1782 hasta 1985 (y previamente Georgetown, desde su fundación en 1771 y durante toda la dominación británica), antes de que su denominación popular se elevara a nombre oficial con el advenimiento de la democracia<sup>1310</sup>.

En la microtoponimia, algún indicio de la presencia de pobladores procedentes del reino de Castilla o de otras zonas no catalanoparlantes de la Península se puede rastrear hasta los primeros tiempos de la Conquista, con la presencia de aragoneses y navarros<sup>1311</sup>.

Así,

Biscaí, son	apellido/ gentilicio Vizcaíno
<i>Biscarra</i> , alquería ( <i>Pov.</i> )	apellido navarro Biscarra <sup>1312</sup>
Carrió, Son	apellido Carrión
Garcés, Rafal	apellido Garcés
Gossalbo/ Gossaubo/ Gossauba <sup>1313</sup>	NP Go(n)zalbo
Òscols, ets	apellido aragonés Loscos <sup>1314</sup>

Derivan de nombres de lugar a través de designaciones de procedencia usadas a modo de apellido

<i>Sangossa</i> <sup>1315</sup>	NL Sangüesa cat. <i>Sangossa</i> <sup>1316</sup>
Navarra <sup>1317</sup>	NL Navarra

Algún barbarismo ha cuajado también en la designación de lugares menores: así, NL E(t)s

<sup>1310</sup> La denominación parte del nombre del Castillo de San Felipe –en honor a Felipe II, reinante en aquel momento, construido a mediados del s. XVI, y que fue el núcleo en torno al cual se formó la población posterior.

<sup>1311</sup> Así, Nuño Sanz, Alemany de Sadoa, donde Sadoa es posiblemente el NL Sádaba, Pascallo de Jaqua, i.e. Jaca o Ponç Carvelar < Carvallar?

<sup>1312</sup> Aún en uso en las islas en la forma Bisquerria.

<sup>1313</sup> Cala en Gossalba (Pollença) Gossalba (Sant Joan) Font d'en Gossaubo (Manacor) del nombre de Gonçalbo de Verí, propietario de estas tierras en 1279.

<sup>1314</sup> a.1453: Joan de Losques, mariner, de València: VAQUER [http://www.mallorcaweb.net/llinatges/Immigrants\\_XV\\_2.pdf](http://www.mallorcaweb.net/llinatges/Immigrants_XV_2.pdf), p.16 . Loscos > Oscos con falso análisis y deglutinación, y adición de una –l como en Pàndols, cérvols, Banyols. También la forma Lloscos.

<sup>1315</sup> Leído *Saugossa*, alquería en Manacor, a. 1302: ROSSELLÓ VAQUER (1978 A) 87.

<sup>1316</sup> Un Pere de Sangossa aparece mencionado en la *Rememrança*, 41, 349.

<sup>1317</sup> NL en Pollença.

Pagos, en Porreres, llamado así por unos pavos reales (pago < cast. pavo)<sup>1318</sup>, ya antiguo, Cova de sa Malagata<sup>1319</sup>, los Sometimes<sup>1320</sup>, o el Terreno<sup>1321</sup>, en Bellver (Palma).

Está aún por ver en qué medida la emigración peninsular de mediados del s. XX y la europea de los últimos años es capaz de incidir en la toponimia local. Tampoco es fácil predecir si arraigarán los recientes Bahía Club, Playa/ Cala Tropicana o Palmanyola, que han crecido al calor del boom turístico del último medio siglo<sup>1322</sup>.

#### 2.2.2.4.6.4.-De otras procedencias

Otras lenguas ha ejercido como superestrato en tiempos más recientes, pero su impacto ha sido superficial y, a menudo, efímero. Así, los tres episodios de ocupación británica de Menorca, 1708–1756, 1763-1782 y 1789–1802, tuvieron su impacto en la microtoponimia, de lo cual ha quedado un pequeño rastro en la actualidad<sup>1323</sup>:

camí d'en Kane, por el nombre de un gobernador inglés.  
fort Marlborough, pop. fort Malbera, por el duque de Marlborough.  
carrer des Bèrrecs < inglés *barracks*.

Como curiosidad, el nombre de la finca menorquina Mallauí < NL egipcio *Mallawī*, llamado así por sus propietarios en recuerdo de la explotación que habían tenido allí<sup>1324</sup>.

Englobados en el estrato catalán podríamos incluir un cierto número de topónimos recientes de inspiración bíblica:

Galilea (Puigpunyent)  
Betlem (Artà),

---

<sup>1318</sup> La forma correcta en catalán en paó < lat. *pavo*, *pavonis*. Así aparece en la documentación antigua: *Els paons*.

<sup>1319</sup> Cast. malacate, tipo de cabrestante usado en la explotación minera.

<sup>1320</sup> Sector de la playa de Palma. Parece un híbrido anglo-español: ESCANELLES  
[http://www.toponimiamallorca.net/index.php?option=com\\_content&view=article&id=346:los-sometimes&catid=36&Itemid=184](http://www.toponimiamallorca.net/index.php?option=com_content&view=article&id=346:los-sometimes&catid=36&Itemid=184)

<sup>1321</sup> Lugar en la falda del monte de Bellver, *CTM* VI, 2884

<sup>1322</sup> PICORNELL (1982). En algún enclave turístico, como en la playa de Portals Vells en Calvià, algunos nombres de accidentes geográficos menores, plenamente arraigados, se deben a hechos recientes relacionados con el turismo o el cine. Así, sa cala del Mago, por una película homónima que se rodó allí, o sa punta de Na Dina, por la cantante americana Dina Moore Bowden, que se construyó una casa en la zona: [http://ca.wikipedia.org/wiki/Portals\\_Vells](http://ca.wikipedia.org/wiki/Portals_Vells), consultado 15-07-2013.

<sup>1323</sup> Quizás S'enclova < ingl. *clover* "trébol" *CTMen*, I, 259 Es el nombre local de diversas especies de leguminosas, en Mallorca y en el extremo oriental de Mallorca (*AlcM* s.v). Con todo, cfr. enclova sin. de clovella, clofolla en Ibiza. Tal vez la etimología tenga que ver más con el término ibicenco.

<sup>1324</sup> *CTMen*

Monte-Sion (Porreres)  
Porto Cristo (Manacor)

### 2.2.2.5.-La toponimia de las Pitiusas.

Como queda dicho más arriba, el poblamiento de las Pitiusas preromanas era, a tenor de los que nos aporta la arqueología, plenamente púnico y en la toponimia no se rastrea nada que no sea latino o árabe, a excepción del nombre de la isla, fenicio como ya se ha dicho más arriba<sup>1325</sup>.

En la documentación antigua, en especial en el *Memoriale Divisionis*, los nombres de alquerías y demás establecimientos tienen un aspecto o bien románico o bien arábigo<sup>1326</sup>. Sobre este documento y sus dificultades de interpretación y lectura, vid. supra<sup>1327</sup>. Cabe decir que la documentación relativa a la toponimia precatalana de Formentera es prácticamente inexistente.

Los nombres que se resisten a una fácil explicación por cualquiera de estas tres lenguas son contados y constituyen elementos aislados que no dan pistas para sacar conclusión alguna relativa al sustrato lingüístico prerromano o prefenicio. A menudo no es fácil determinar la etimología de un topónimo, dada la concurrencia de hipótesis verosímiles.

Analizando por estratos lingüísticos, queda dicho ya que del fenicio sólo nos resta como vestigio seguro el nombre de la isla y de su capital<sup>1328</sup>.

Del estrato latino, en cambio, se distinguen más rastros, con unas pautas evolutivas semejantes a las que se observan en las vecinas Baleares<sup>1329</sup>.

Así, son de origen latino fácilmente reconocible:

lat.	antiguo (MD)	actual
<i>(al-)matrice</i> <sup>1330</sup>	<i>Almadrig</i>	
<i>mattiana</i>	<i>Maçana</i>	
<i>(al-)cannetum</i>	<i>Alchanito</i> <sup>1331</sup>	
<i>forata</i> “perforada”	<i>Forada</i>	Forada

<sup>1325</sup> VENY, J. (1999) p. 27-38; RIBES (2005) da abundante información sobre la toponimia prearábica, complementando y corrigiendo los estudios de Coromines en *Onom.* I. Convincentes y documentadas son las opiniones de J. Barral en su blog <http://josebarral.blogspot.com> sobre toponimia. Un estudio de los estratos lingüísticos de la toponimia pitiusa en RIBES (2000).

<sup>1326</sup> Para los nombres de esta sección, vid. MARÍ (1976) y KIRCHNER (2002).

<sup>1327</sup> Vid. también CANUTO BAUÇA (2007).

<sup>1328</sup> Para hipotéticos rastros del sustrato púnico en el catalán de Ibiza: SANCHIS GUARNER (1980) 27.

<sup>1329</sup> RIBES (1981) para un análisis somero de los principales rasgos.

<sup>1330</sup> Tal vez *almad*<*a*>*rig* i.e *al-madāriġ*, pl. de *madrāġ* “camino”

<sup>1331</sup> Alquería en Formentera, a. 1246: EEiF, s.v Var. *Alchavito*.

<i>formica</i> <sup>1332</sup>	<i>Formiga</i>	Can Formiga
--------------------------------	----------------	-------------

Otras parecen igualmente plausibles:

Campanitx, antiguo nombre de las tierras que van desde el cabo de Campanitx hasta el coll de Campanitx, al este de la iglesia parroquial de Sant Carles de Peralta, del latín *\*cappaniceu-*, con una derivación típica del protorroance balear<sup>1333</sup>.

*Morle (Caria)* podría derivar de lat. *\*mōrula*, diminutivo de lat. vulg. *mōra* (lat. clás. *mōrus*)<sup>1334</sup>.

Portinatx, cala, núcleo de población y vénda en Ibiza<sup>1335</sup>, debe ser un derivado de lat. *portu-* con doble sufijación, diminitiva y peyorativa: *\*port-in-aceu*<sup>1336</sup>.

*\*Sabina*, del fitónimo lat. *sabina*, es un antiguo topónimo que se podría inferir de la nisba *aš-šabīnī*, que porta el poeta ibicenco 'Abū 'Alī Idrīs ibn al-Yamān aš-Šabbīnī. Sin embargo, su uso está documentado en el léxico del árabe andalusí, por lo que no es seguro hablar de pervivencia<sup>1337</sup>.

Sanvertesc, nombre de una parte de la playa d'Es Codolar, ant. *St. Vertesch, Sanch Vertesc, Sanct Vertesch* (1663), *el verteixch* (1751)<sup>1338</sup>. Una etimología “mozárabe” a partir de lat. *verto* ha sido sugerida por Ribes, aunque un sufijo *-sc* es inusual<sup>1339</sup>. Podría pensarse, más bien, en una base romance *\*verdesc-/ \*vertesc-*, presente, p.ej., en cat. *verdesca* “empalizada”. De una formación *\*invertiscare* afín a catalán *enverdesca* “cubrir con ramas” se derivaría un derivado postverbal *\*envertesc*<sup>1340</sup>. Con el artículo añadido y teniendo en cuenta la pronunciación de la *-e-* átona en ibicenco, llegamos fácilmente a \*

<sup>1332</sup> *Onom.* propone NP germánico *Frumīcus-* en RAC *Frumigus, Frumici* (gen.). La variación de la vocal final se puede deber a la analogía de cat. *formiga*, a un proceso de neutralización de las vocales finales (cfr. Valldemossa, ant. Muçu: vid. supra) o bien realmente puede tratarse de un nombre femenino. Para los paralelos, cfr. NL cat. Puigforniu (ant. Puigformiu) Pratformiu.

<sup>1333</sup> Cfr. NL Cabañizo en Aragón, o apellido fr. Cabanís.

<sup>1334</sup> Cfr. Morla de Valdería en León, Murla en Alicante. Podría ser simplemente un error por *Morne*= *Morna*.

<sup>1335</sup> Las formas tomadas de los mapas y portulanos medievales como *pôto nachi, porti nazi* no está claro hasta qué punto reflejan la pronunciación real. En los *Llibres d'Entreveniments* en cambio ya constan en 1549 las formas *Portinatx* y *Purtinatx* RIBES (2005) 80. Se podría pensar en un lat. *portu* + NP ár *Nāḡī*.

-más difícilmente *Nāṣiḡ* : TERES (1992) 28:402- pero se esperaría mejor *\*portonatx* v.sim, a tenor de ejemplos como Porto-salè o *Portuman* > *Portmany*.

<sup>1336</sup> Cfr. para la formación NL *Portonaccio*, en Italia, de *porta* > *portone* > *portonaccio*.

<sup>1337</sup> *šabīna'* *Juniperus sabina*; DAA s.v. {ŠBN}.

<sup>1338</sup> RIBES (2005) 110 para las atestaciones.

<sup>1339</sup> RIBES (2005) 110-111, RIBES (2008) 450 propone una etimología relacionada con lat. *vertere* o *vertex*, difícil de justificar morfológica y fonéticamente.

<sup>1340</sup> Para el procedimiento derivativo, cfr. *esforçar* > *esforç*, *eixamplar* > *eixample*, *encaixar* > *encaix*, *embatre* > *embat*, *empantanegar* > *empantanec*. La palabra, de etimología difícil, parece remitir al latín vulgar y aparece con *-t-* en italiano, con lo cual no podría descartarse definitivamente un mozarabismo.



*s'envertesc /sənvərtésk/*<sup>1341</sup>.

MD *Tastata/ Tatasta* posteriormente *Benitasta*<sup>1342</sup>.

Resulta difícil establecer cuál es la forma original del topónimo, ya desusado, que designaba una alquería del quartó de Xarc. Como explicación a la variabilidad de formas, lo más probable sería establecer que la forma original debió ser *\*tástata* o *\*tatásta*, y con haplología – y eventual influencia de catalán “tasta”, del verbo “tastar”- , se llegaría fácilmente a (*Beni*)*tasta*.

Por otra parte, que la forma genuina fuese *\*Tasta* y que las formas del MD fueran ditografías tampoco es improbable en la medida en que las grafías defectuosas son abundantes en el MD.

Igualmente no se pueden descartar otras alternativas, aunque exigen un cierto grado de especulación. Se podría partir de una forma andalusí *qaryat \*at-tasta'* v.sim<sup>1343</sup>, con falso análisis: *\*qarya tatasta'*, de donde *Tatasta/ Tastata* en las formas de MD, lo que explicaría duplicidad de formas, la libresca *tatasta*<sup>1344</sup> vs. la viva (*a*)*tasta* > *Benitasta*.

Tampoco es fácil relacionarlo con el púnico ni con el árabe, aunque, igual que en el caso de Tagomago, resultaría sugerente un vínculo con el amazig por la *t-* inicial, índice del género femenino. Sin embargo, ni en los vocabularios ni en los repertorios toponímicos consultados ha sido posible hallar un paralelo más o menos exacto, aunque existen formas similares que tal vez podrían guardar relación<sup>1345</sup>.

La aproximación al latín o al romance no es evidente<sup>1346</sup>. La prosodia de la forma reconstruida –en cualquiera de las dos opciones- dificulta las ecuaciones más inmediatas<sup>1347</sup>. Resulta sugerente, con todo, una aproximación a lat. *catasta* “tarima”,

---

<sup>1341</sup> Se observa un posterior reanálisis como *\*sant vertesc*.

<sup>1342</sup> *Benitasta* como topónimo se encuentra en los Llibres de Entreveniments hasta el s. XVIII : MARÍ CARDONA (1976) 87. Las tierras de la antigua alquería se reparte actualmente entre Parada y es Forn Blanc (EEiF s.v Benitasta).

<sup>1343</sup> No hay correlatos en el léxico árabe. Se podría pensar en un hipotético *\*tasta'* “taza”, si bien en andalusí se documentan *ṭassa' ṭissa'* y *ṭist*.

<sup>1344</sup> Cfr. dobles como *Aurixam/ Taurixam* en Mallorca.

<sup>1345</sup> Cfr. *ḡabal Tāstārā* en Argelia. No se podría de entrada rechazar que el *tastata* de MD fuera realmente *tastara*. Para la reducción en la forma posterior vid. supra Tarba < *Tarbena* en Ibiza.

<sup>1346</sup> Improbable un mozarabismo relacionado con el mallorquín *tàstares / tástaras/ f.pl.* “ les pallofes del gra mòlt que queda dins sa farina” que recoge Pere Antoni Figuera en su *Diccionari mallorquí-castellà y el primer que se ha donad a lllum*, Palma, 1840, 574, s.v. En la base del término mallorquín mejor hay que pensar en un préstamo castellano o aragonés

<sup>1347</sup> La prosodia que se puede reconstruir disuade de una aproximación a lat. *testata*, f. de adj. *testatus, -a, -um* y tampoco permite una relación con lat. vulg. *\*tastatus*

“plataforma elevada” > con asimilación \**tatásta* con algún continuador en los dialectos italianos<sup>1348</sup>. Se podría argumentar una asimilación progresiva y posterior simplificación: *catasta* > *tatasta* > (*Beni*)*tasta*

Xarraca, antigua alquería *Zarracha* – y su diminutivo Xarracó- podría ser continuador del fitónimo latino \**sarraca*<sup>1349</sup>.

La corrección de algunas lecturas puede facilitar la identificación de algún topónimo como romance. Así,

*Armalitx* = *Arinalitx* < *arenales*, aunque no se agotarían aquí todas las opciones.

Quizás el enigmático *caderiol* de MD, aparentemente un apelativo común –al menos en origen-<sup>1350</sup>, que indica un hito de delimitación y que no encaja con ningún término catalán, sea un continuador de lat. *quadriviu/ quadriviolu*<sup>1351</sup>.

Sintagmas nominales complejos se documentan en algún ejemplo aislado. Resulta llamativo su carácter híbrido, lo que lleva a inferir la presencia del romance \**portu* en el árabe andalusí de la isla:

		ant.	actual
lat. <i>portu</i>	lat. <i>magnu.</i>	<i>Portuman (MD)</i>	Portmany
	NP ár. <i>Ṣalāḥ</i> <sup>1352</sup>		Porto-salè

<sup>1348</sup> REW 1762. El término latino es una reducción de gr. *κατάστατα*.

<sup>1349</sup> *Ῥωμαῖοι βερέτρονυ νήγρονυ, οἱ δὲ κονσιλίγω, οἱ δὲ σαρράκα*: DIOSC. 4.148.3.RV refiriéndose al heléboro negro.

<sup>1350</sup> *Et tendit usque caderiol qui est supra duas primas vias, et ab inde usque ad aliud caderiol, et ab inde usque ad mare.*

<sup>1351</sup> La fonética es irreprochable y con paralelos en el tratamiento del protorromance: simplificación de *qu-* > *k-*, *-Vvy-* > *-VyV-*. Se podría partir de *quadriviu-* > \**cad(i)ríyo*, con conservación de la –o final y con una –l inorgánica, como sucede en algún ejemplo en catalán: Pàndols, cérvol. El diminutivo no exigiría ninguna explicación adicional.

<sup>1352</sup> TERES (1991) 22:227. *Onom.* I. s.v. Porto-Salè propone *Ṣalīḥ*, que no cuadra con la prosodia, aunque existe un adj. *ṣalīḥ*. Para un étimo rom. \**salare* (cast. *salar*) > ár. *salār* > *salè(r)*. RIBES (2005) 48 Tampoco se puede descartar un topónimo viajero < Salé, ár. *Salā*, puerto célebre en Marruecos. Fonéticamente más sería difícil *Salīm* TERES (1991) 17:193.

Abundan asimismo los diminutivos:

a) en *-ellu-*:

lat.	antiguo (MD)	actual
* <i>canneta</i>	<i>Canatelle</i>	Canadella
* <i>cote-</i>	<i>Cutelle</i>	Cotella
<i>laus</i>	<i>Aleugele, Leugela, Auxele</i>	
<i>piru</i> <sup>1353</sup>	<i>Pilele</i>	Perella

Se ha propuesto que topónimos del MD como *Doronxel* (alquería) o *Felmexel* (monte) puedan ser diminutivos romances, aunque es difícil asegurarse un étimo con un cien por cien de certeza<sup>1354</sup>. No puede excluirse que se trate de malas lecturas o transcripciones de términos árabes.

Los casos de topónimos preislámicos de origen antroponímico son escasos<sup>1355</sup>. Así, existen algunos topónimos con origen aparente en un *nasab*, cuyo nombre de base puede ser latino. Como en otros casos, no puede asegurarse la lectura con lo cual es posible que se trate de nombres árabes o romances, pero de uso en el árabe andalusí.

<i>Benilop</i> (MD)	<i>Lupus</i> / ár. <i>Lubb</i>
<i>Abenagost</i> (MD) <sup>1356</sup>	<i>Augustus</i>
<i>Benimor</i> (MD)	<i>Maurus</i> / ár. * <i>Ammūr</i> <sup>1357</sup>

En Ibiza también se podría rastrear la huella de la presencia de vándalos y visigodos en la toponimia, aunque los ejemplos son discutibles y se presentan etimologías paralelas<sup>1358</sup>. Con todo, la presencia del primer elemento *beni* no garantiza que el elemento subsecuente sea un antropónimo, como ya se ha visto más arriba.

<sup>1353</sup> O *pila*: RIBES (2005) 77.

<sup>1354</sup> RIBES (1981). Para *Felmexel* podría proponerse un lat. vulg. *flumnicellu*, cfr. HN cat. Flamicell, NL it. Fiumicello. Para *Doronxel* podría proponerse una alteración de *\*doraxnel* < *\*duracinale* / *\*duracinellu* / *\*duracinetu* derivado de lat. vulg. *\*durácinu*, durazno.

<sup>1355</sup> *Yl* (de *Morna*) quizás pudiera continuar un NP greco-latino: gr. NP *Ἡλιος* o lat. NP. *Aelius* o incluso *Iulius* no sería implausible, aunque el escaso cuerpo fonético del nombre y las deficiencias del documento dificultan una decisión categórica.

<sup>1356</sup> *Almagost* es una forma del topónimo también en el *Memoriale Divisionis*. Debe estar por *Abinagost*. En época posterior *Beniagost*: EEIF.

<sup>1357</sup> La falta de continuaciones en la tradición oral impide confirmar si el topónimo fue realmente *Biniamor* o son deturpaciones de *Biniamar*.

<sup>1358</sup> *Beniconter* MD quizás sea *Benicouter* < ár. *Kawṭar* y no tenga nada de germánico *pace* *Onom.* I. s.v

<i>Benipipi (MD)</i> <sup>1359</sup>	<i>Pippinus</i> <sup>1360</sup>
--------------------------------------	---------------------------------

A pesar de las dificultades metodológicas explicitadas, en la documentación antigua y también en la toponimia moderna, se documentan nombres de procedencia árabe numerosos y conspicuos. Como hemos visto en el caso de las Baleares, se distinguen:

a) Los topónimos que proceden de términos del léxico común:

árabe	antiguo (MD)	actual
<i>al-kudayya</i> <sup>t</sup> , dim. de <i>al-kudya</i> <sup>t</sup>	<i>Alcudeya</i>	
<i>safarğal</i> “membrillo”	<i>Zafargell</i>	Safragell
<i>ğibl al-qal’a</i> <sup>t</sup>	<i>geblal Cala</i> <sup>1361</sup>	
<i>al-ğibs</i> “el yeso”	<i>Algepzi</i>	
<i>al-birka</i> <sup>t</sup>		Albarca

Es árabe, a pesar de las especulaciones en sentido contrario, el NL Labritja (Sant Joan de Labritja, ant. *Alabrissa*), del cual existe un duplicado en Formentera (La Britja, paraje en la Mola), de origen secundario<sup>1362</sup>. Si obviamos la grafía antigua con *s*, únicamente atestiguada en MD –documento poco fiable a este respecto– una vinculación con *al-’abriğa*<sup>t</sup>, *plurale paucitatis* de *burğ* “torre” salta a la vista<sup>1363</sup>.

De hecho, las formas antiguas presentan palatal africada desde el s. XVI<sup>1364</sup>. Una relación con NL Lebrija ant. *Nabrissa* parece muy especulativa<sup>1365</sup>. Igualmente, la relación con el paleotopónimo *Laibissa* no es ni mucho menos firme<sup>1366</sup>.

b) Los de origen antroponímico.

Hay un buen número de designaciones individuales mediante *laqab* o *ism ‘alam*:

<sup>1359</sup> En 1394, *Benipepin*: MARÍ CARDONA (1976) 87.

<sup>1360</sup> El nombre parece de origen franco, aunque muy difundido fuera de los límites estrictos de influencia carolingia: BECKER (2009) 830.. Se constata la petición de protección de los habitantes de las islas al rey franco a finales del s. VIII y al parecer hubo realmente alguna intervención según los *Annales Regni Francorum*: RIERA (2004) 429. No se podría descartar un alternativo lat. vulg. \**pippinu*, cast. pepino.

<sup>1361</sup> RIBES (2005) 22.

<sup>1362</sup> RIBES (2005) 92-93.

<sup>1363</sup> Como aparente confirmación a nivel arqueológico, existe una torre de Labritja en EEIF (s.v Labritja, torre de). Si diéramos por buena la grafía medieval del MD y admitimos que la sonorización y palatalización son secundarias, habría que buscar el origen en nombres de lugar norteafricanos como *Alabriza*<sup>t</sup> a 27 km de Marrakech.

<sup>1364</sup> *Labritja* (1593) *la torre de Labritja* (1603): RIBES (2005) 93.

<sup>1365</sup> Pace Corominas, *Onom.*, I, 175-177.

<sup>1366</sup> RIBES (2005) 35, n.3.

árabe	antiguo (MD)	actual
NP <i>Badrān</i>	<i>Vedra</i> <sup>1367</sup>	Vedrà
<i>al- azraq</i> “el de ojos azules”	<i>Lazrach</i> <sup>1368</sup>	
<i>al-Ḥalāf</i> <sup>1369</sup>	<i>Alchalaḥ</i>	Alcalà
* <i>Ḥallūna</i> <sup>1370</sup>	<i>Calona</i> <sup>1371</sup>	Corona
<i>Šarḥabīl</i>	<i>Xa&lt;r&gt;habil</i>	
<i>al-Ġāzī</i>	<i>Algazi</i>	Cas Gasí

Asímismo, existen unos pocos ejemplos de *kunya*:

árabe	antiguo (MD)	actual
<i>ʿAbū al-Asʿad</i> <sup>1372</sup>	<i>Balanzat</i>	Balansat
<i>ʿAbū al-ʿāfiya</i> <sup>1373</sup>		Balàfia
<i>ʿAbū al-ḥaṭṭār</i> <sup>1374</sup>	<i>Bolagtar</i>	Boletar, es

Abundan los ejemplos de *nasab*, con nombres personales árabes o bereberes, designando grupos familiares de categoría diversa

árabe	antiguo (MD)	actual
<i>banī Ḥakīm</i>	<i>Benifaquim</i>	
<i>banī Maymūn</i>	<i>Benimaimó</i>	Benimaimó
<i>banī Badr</i> <sup>1375</sup>	<i>Benipater</i>	
<i>banī ʿAlī</i>	<i>Beniale</i>	
<i>banī Walīd</i>		Beniolet
<i>banī Ḥazrūn</i>	<i>Benigarçó</i>	
<i>banī Ṭamlūs</i>	<i>Benitanduz</i>	
<i>banī Ruḥaym</i>	<i>Benirroym</i> <sup>1376</sup>	
<i>banī Šūmāṭa</i> <sup>1377</sup>	<i>Benisomada</i>	

<sup>1367</sup> Topónimo en Ibiza a finales del s. XIII: MACABICH (1936) 19.

<sup>1368</sup> Mal transcrito *Laztach*

<sup>1369</sup> RIBES (2005) 22. Quizás de hecho haya que leer *alchalaḥ*, porque la pérdida de la -f es poco regular.

<sup>1370</sup> \**Ḥallūna* <*Ḥalīl* o quizás \**Qallūna* hipocorístico de *qalīl*. LABARTA (1987) 177 da un *Calona* como antropónimo femenino entre los moriscos valencianos. Existe una variante *Alchalona* en MD con un artículo posiblemente secundario. Un avatar de lat. *columna* no se podría descartar.

<sup>1371</sup> También *Benicalona*: RIBES (2005) 60.

<sup>1372</sup> TERÉS (1991) 15:183. La *n* sería un metaplasmo por analogía con *balança*. BARRAL, post 264 propone *baʿl* (ʿ*ayn*) *Sayīd* “secano de la fuente de Sayid”. No sería imposible *baʿl ibn Saʿd*.

<sup>1373</sup> TERÉS (1992) 11:303.

<sup>1374</sup> TERÉS (1990) 172:112. No sería imposible *ʿAbū al-ʿAṭṭār* “el padre del perfumista” como sugiere RIBES (2005) 32. Existe un poeta ibicenco de época andalusí de nombre *ʿAbū Bakr ʿAbdallāh ibn Muhammad al-ʿAṭṭār*. La evolución fonética debió ser \**bulg<sup>a</sup>tār* > \**bulaktar*.

<sup>1375</sup> Mejor que lat. *Petrus*.

<sup>1376</sup> O *banī Ruʿayn* tribu bereber.

<i>banī Faḍālā' / Faḍāl</i>	<i>Benifadale</i>	
<i>banī Marzūq</i>	<i>Benima&lt;r&gt;zoc</i>	Can Marzoc
<i>banī Mūsà</i>		Benimussa

También hay ejemplos de nombres tribales árabes o bereberes como

árabe	antiguo (MD)
<i>banī Qays</i>	<i>Benicayz</i>
<i>banī Hawwāra'</i>	<i>Beniouara</i>

y también *nasab* con el *laqab*

árabe	antiguo (MD)
<i>banī al-'adīb</i>	<i>benieladip</i>
<i>banī al-'arabī</i>	<i>benialaarab&lt;i&gt;</i>

Algunos *laqab*, especialmente de origen geográfico, en forma de adjetivos *nisba*, están en la base de ciertos nombres de alquerías.

árabe	antiguo (MD)
<i>al-ğabalī</i>	<i>algebeli, d'</i>
<i>al-malīlī</i>	<i>almoleli</i>

También el antiguo nombre de lugar *Tarbana*<sup>1378</sup> podría remontar a quizá un *nisba* \**at-tarbanī*, de Tàrbena, con neutralización de la vocal final<sup>1379</sup>, aunque podría ser simplemente un topónimo viajero<sup>1380</sup>.

La macrotoponimia de origen catalán es predominante y se ha producido un proceso de substitución importantísimo: Cap des Llibrell, Santa Eulàlia del Riu, Sant Josep de la Talaià, combinada a veces con elementos preexistentes: Sant Antoni de Portmany, Sant Joan de Labritja, Santa Agnès de Corona (ant. alqueria *Calona*), etc.

Como en el caso de las Baleares, la microtoponimia actual se nutre fundamentalmente de antropónimos relacionados con los poseedores del terreno. Es frecuente que aparezca el

<sup>1377</sup> La sonorización de la oclusiva es difícil de explicar y el nombre amazig es un topónimo, con lo cual parece preferibles buscar una explicación alternativa.

<sup>1378</sup> La *rodalia* de Tàrbana en Beniarràs, de donde el apellido ibicenco Tarba: RIBES (2005) 85; SOLER (2001) recoge numerosos ejemplos de topónimos viajeros desde Levante, aunque en algunos casos pueden ser simples coincidencias debidas al común superestrato árabe.

<sup>1379</sup> Con una evolución de la vocal final como la que se da en p.ej. Tenja (Mallorca) < *aṭ-ṭanġī* y quizás en Aubarca/ Albarca en MD *beniabarchy*

<sup>1380</sup> También podría ser sencillamente el topónimo levantino Tàrbena importado desde el Levante peninsular.

antropónimo (generalmente, un apellido), solo, como determinativo de un apelativo como granja, alquería, etc. El apelativo puede haberse perdido y queda sólo el apellido designado el lugar.

Así, Besora, nombre de un antigua alquería y actualmente conservado como componente de numerosos microtopónimos<sup>1381</sup>: Puig d'en Besora, Na Besora, camí de Besora, vénda de Besora, que procede del apellido catalán Besora < NL en Catalunya. O Can Naia en St. Llorenç des Balàfia (Ib.) sin duda tiene su origen en el apellido aragonés Naya.

Lo mismo vale para Gomar (rafal de Gomar), Rubió (illots des Rubió, torrent de Rubió, marina d'en Rubió) o Tamanca (cala de Tamanca).

También existen las formas femeninas Ses Galamones < apellido Galamó<sup>1382</sup> o Terrassona (vénda de) < apellido Terrassó. Para Buscastell se puede dudar entre un topónimo viajero o en apellido<sup>1383</sup>. Sa Bisalba, nombre de unas hazas de tierra y una casa, recuerda por su final nombres personales y un origen deantroponímico, a partir del femenino del apellido Gonzalbo<sup>1384</sup>.

En los ejemplos recogidos, se puede constatar que alternan las formas del artículo personal y el artículo común.

Tampoco falta algún apellido extranjero, especialmente italiano, que ha pervivido en la toponimia. Así,

Castaví, isla y punta, que procede plausiblemente del apellido italiano Guastavino<sup>1385</sup>.

Mestella, ( cala ) que, si bien admite etimologías diversas<sup>1386</sup>, podría basarse sencillamente en el apellido italiano ( también apelativo) Mestella.

---

<sup>1381</sup> RIBES (2005) 111 ss.

<sup>1382</sup> Otra hipótesis en *Onom.* I, Galamor. Un prat Galamó (escrito Galamor) en Mallorca ( *CTM* s.v. Galamor) tiene el mismo origen.

<sup>1383</sup> RIBES (1992 a) para una discusión del topónimo.

<sup>1384</sup> Cfr. el caso de la Font d'Albassalba, en Mallorca, entre cuyas variantes gráficas y de pronunciación se encuentra Besalba: PASQUAL-AGUILÓ (2013). En ibicenco, la *o* átona se pronuncia *u*, con lo cual se podría partir de \*Gossalba > \*Gussalba > \*Guisalba > Bisalba. La sonirización de la sibilante sería secundaria. Se podría pensar también en el apellido Guisaldo, documentado en Ibiza en el s. XVIII ( EEiF s.v Guisaldo) a través de \*Bisaldo > Bisalbo/ -a con asimilación regresiva.

<sup>1385</sup> Las formas más antiguas son mapas del s.XVI *Guastavj*, *Gastavino*: RIBES (2005) 86.

<sup>1386</sup> El topónimo podría haberse originado en lat. *\*mixtella* o *\*mixtalia*, aunque la semántica no queda clara. Tampoco, dados los frecuentes paralelos de microtopónimos costeros basados en ictiónimos, sería absurdo buscar su origen en lat. *mustella* / *mustela*, nombre latino de un pez. cfr. el ictiónimo italiano "mostella" *Phycis Phycis*.

El uso del exponente toponímico típico de las Baleares, son, es inexistente, predominando, en cambio, con la misma función can / cas < casa (d)'en / des, como en Cataluña.

Abundan los ejemplos de topónimos, que aunque de origen catalán, son tan peculiares, que pueden parecer remanentes de estratos lingüísticos pretéritos:

cala Pada, cuyo nombre se origina en el nombre común pada, que designa diversos animales marinos.

cala Tarida, antiguo nombre de embarcación.

Es Bitzarrot, roca cubierta de agua en Formentera. Sin duda, tiene que ver con betza, butza y var., “panza” una palabra que en catalán antiguo estuvo presente en todo el dominio<sup>1387</sup> y que se mantiene en balear, con derivados del tenor de butzarrot, butzarrut, -da, butzetó, butzec, betzà<sup>1388</sup>. La denominación tendrá que ver con la forma del peñasco. De hecho, parece que se usa como nombre común<sup>1389</sup>.

Es Britjot, islote en Ibiza, < aumentativo de britjó, forma dialectal equivalente a cat. *burxó* “baqueta” “atizador”, quizás motiva por la forma.

Es bol des Seclet, ictiònimo “chucleto” *Atherina hepsetus*, var. del cat. serclet.

Es Llombí quizá sea simplemente el apellido catalán Llambí y no un continuador “mozárabe” de latín \**lumbīnu*, dim. de *lumbu*.

Es Portitxol es catalán, catalán análogo a topónimos semejantes del litoral mediterráneo.

Ses Xelles < ses selles, accidente del relieve cuya denominación está basada en la semejanza con la forma de una silla de montar (cat. sella)<sup>1390</sup>.

Sobalma es simplemente el término catalán sobalma, sinónimo de balma “cueva, cavidad”

Sa Catumba/ Catatumba, verosíblemente una deformación de cat. catacumba

Sa Covarxa es igualmente catalán, con paralelos en el catalán continental.

S’Espardell es un diminutivo de cat. espart.

---

<sup>1387</sup> Cfr. NLTorrent de la Betzua, sobrenombre Betzuc.

<sup>1388</sup> *AlcM.* s.v. betza, bitza y butza.

<sup>1389</sup> ORDINAS (2007) 44.

<sup>1390</sup> “Concavitat, forma curvilínia amb el centre més baix que els extrems (Bal.)” *AlcM.*



S'Espalmador es nombre común : “petita drassana” *AlcM*.

Sa punta des Trucadors < \*traucadors < trabucadors<sup>1391</sup>.

A beneficio de inventario y como curiosidad, cabe mencionar algún topónimo del adstrato más reciente, como el anglicismo el Guafe < ing. *wharf*<sup>1392</sup>.

Se documentan, por último, unos pocos nombres de lugar de análisis difícil y que, a falta de otra alternativa, podrían hipotéticamente remitir a un estrato toponímico prerromano. Los topónimos serían los siguientes:

1.- Morna, / *mórna* / ya en el MD *carias yl de morna*<sup>1393</sup>. El nombre se ha puesto en relación con el NL mallorquín Morneta/ Borneta ant. *Morneta*. Este último, aunque podría admitir un étimo catalán u occitano, es de atestación relativamente antigua, lo que induce a pensar en un término preislámico<sup>1394</sup>.

Si se admite Morneta como precatalán, sería plausible considerar que Morneta como colectivo- o diminutivo -de un eventual sustantivo \**morna*, que constituiría el étimo del topónimo ibicenco. Se trataría de un término del substrato, introducido en el latín vulgar regional y difundido desde las Baleares a las Pitiusas. Sobre su significado, se podría especular con un fitónimo, un accidente de relieve o similar<sup>1395</sup>.

---

<sup>1391</sup> AGUILÓ (2002) 86. Se trata del lugar donde los barcos “trabucaven”, i.e. volcaban.

<sup>1392</sup> RIBES (1992)32 propone *waftage*.

<sup>1393</sup> La correcta interpretación – y lectura- de *Yl*, primer elemento del topónimo, no está clara. La interpretación por el árabe no es evidente y habría que admitir alguna enmienda. Corominas: *Onom.* I s.v *morma* entiende que es una deturpación de ár. *ħisn*, paleográficamente no evidente. Las posibilidades de enmienda son múltiples. Quizás se pudiera reconstruir, dada la semejanza formal entre *b* y *l*, *yb<i> = ár. (al-)ħibbī*, usual como *laqab* y con diversas atestiguaciones en las Baleares: *Ffibi* (A-M) *Beni hibi* (Man.) *Aben hibi* (Bul). Otra posibilidad- que cuadraría con el aparente plural *carias* sería entender que *yl* está por II, es decir el cardinal *duae* o el ordinal *secundaen* cifras romanas. El copista leyó erróneamente *il* e introdujo la variación gráfica y por *i*. La designación compuesta podría servir para distinguirla de la *caria Morle*, si es que fuera enmendable en *Morna*,/ *Morne*, del mismo quartó de Xarch. O si no se admite la enmienda anterior, se haría innecesario enmendar *carias* en *caria* y se haría referencia a dos alquerías en la zona de Morna. Una interpretación como continuador de un antropónimo grecolatino < gr. NP *Ἡλιος* o lat. NP. *Iulius*, o incluso *Aelius* no sería implausible y quizás sería la opción menos especulativa.

<sup>1394</sup> La relación con occ. *borna*, fr. *borne*, cat. *born* y *borna* es posible de entrada. Con todo, la forma con *m-* es la más antigua y *Borneta* es secundario.

<sup>1395</sup> La propuesta de Corominas, que ve en ambos topónimos continuadores de lat. *laburnum*, es viable, aunque habría que admitir diversas alteraciones fonéticas y peculiaridades morfológicas *Cor. Onom.* II, 89. En Cataluña, se documentan NL *Borna*, la, que puede ser de otro origen Albornar y fuera del dominio catalán NL *Valborneda* (Rioja). La existencia de una forma “mozárabe” *birn*, con deglutinación de la sílaba inicial parece demostraday argumentaría a favor de esta opción, aunque ni el timbre vocálico ni la oclusiva inicial .corresponden. En cuanto a la vocal final, habría que ver en *Morna* un plural neutro *laburna* (pl.) o bien postular una neutralización de la *-o > a*, de lo que hay ejemplos diversos.

La relación con el lexema occitano *\*bõrna > bõrna*, procedente del substrato, con el significado de “cavidad, oquedad” es sugerente desde el punto semántico y plausible en cuanto a la fonética, con asimilación progresiva de la nasalidad.

2.- Tagomago, actual nombre de un islote, pero en MD nombre de un rafal, *Tagomago*, del cual el islote debía formar parte<sup>1396</sup>.

El aspecto un tanto insólito del topónimo ha dado lugar a muchas especulaciones y se ha tendido a buscarle un origen púnico, sin que haya más argumentos para ello que el vago parecido entre el final *-mago* con NP púnico *Magõn* ( lat. *Mago, Magonis*<sup>1397</sup>) o bien con *maqõm* “lugar”, “distrito”, “ciudad”, “edificio”, “templo”, frecuente en la toponimia para referirse a establecimientos humanos en general<sup>1398</sup>.

Sin embargo, el primer elemento no encaja con ninguno de los términos del escaso léxico fenicio que nos ha llegado, aunque se podría buscar algún paralelo a partir de la comparación con otras lenguas cananeas<sup>1399</sup>. Así, un fen. *\*t(a)h(ũ)m* se podría postular a partir de hebreo *t̂hũm* “límite”. Por hipótesis, de un *tahũm-(ha)-maqõm*<sup>1400</sup> “límites de (la) ciudad v.sim” se desarrollaría un lat. *\*tahumacóm*, del cual no sería imposible – aunque sí complicado- llegar a rom. *\*tacomáco* v.sim.

La posibilidad de un étimo vinculado a la dominación islámica presenta diversas opciones, aunque ninguna totalmente convincente. Dado que en árabe también existe *tuhũm* pl. de *tahm* “límite”, no se podría descartar identificar la primera parte del topónimo con este lexema árabe. Sin embargo, el segundo componente del presunto sintagma resulta difícil de identificar.

No obstante, si buscamos una etimología en el periodo de dominación islámico, otra alternativa – tal vez más plausible- consistiría en buscar un étimo amazig a partir de la comparación con NL magrebíes –substantivos femeninos en origen, con una sílaba *ta-* inicial correspondiente al artículo femenino singular- como *Tagbālūt, Tamregũ, Tahānāwt*

<sup>1396</sup> O al cual alternativamente le dio nombre RIBES (2005) 52.

<sup>1397</sup> RIBES (2005) 52 ss para una síntesis de las propuestas hasta el momento. Las informaciones parecen coincidir en que los hablantes lo perciben como un compuesto: tago-mago.

<sup>1398</sup> LIPINŃSKI (1992) 464, s.v Toponymie; LÓPEZ CASTRO (2008) 150. Para la existencia de establecimientos rurales púnicos en la isla: COSTA-FERNÁNDEZ (1997) 417 ss., PUIG (2008). Vid. KRAHMALKOV (2000) 307-308. P.ej, NL en Cerdeña *Magomadas < maqõm hadaš* “lugar nuevo”: WAGNER (1997) 155.

<sup>1399</sup> Fen. *\*t(o)k* cfr. hebreo *tõkh* “centro, medio” en estado constructo, en estado absoluto *tawek* y ugarítico *t-k* “id. ; hebreo *tõ<sup>a</sup>h* “cercado” ; hebreo *tohũ* “yermo, desierto, erial”. No existe un fenicio *\*tag* “islote” “peñasco”.

<sup>1400</sup> Para la prosodia, se postula que el patrón habitual es oxítono, como en hebreo bíblico: KRAHMALKOV (2001) 33.. El primer nombre, el determinado, estaría en estado constructo, átono. Este hecho resulta difícil de compaginar con el acento documentado.

o *Tāh(a)mağğūt*. En este caso, el enigmático topónimo ibicenco podría un simple topónimo viajero debido a la presencia de pobladores de origen bereber en la isla, extremo este bien confirmado a nivel histórico. Con todo, las adaptaciones fonéticas exigidas no dejan de plantear bastantes problemas<sup>1401</sup>.

La opción de un origen autóctono, único sobreviviente del estrato más antiguo de la historia de la isla, previo a la colonización púnica, queda muy desdibujada por la falta de paralelos en que apoyarse. Se ha planteado en esta línea alguna etimología ibérica<sup>1402</sup> o mixta “sorotáptico-púnica”<sup>1403</sup>, extremos estos que son difíciles de confirmar o desmentir.

Posiblemente, la opción más verosímil sea la más evidente. El final en – o átona sugiere una filiación románica y sería posible aproximar la etimología del topónimo a un lexema *\*tak-* presente en el substrato prerromano del Mediterráneo Occidental y que ha dejado algún rastro en las lenguas romances del entorno.

Así, la toponimia preárabe de Mallorca aporta evidencia para la identificación de un lexema *\*tak-/ \*tag-* visible en NL Tacàritx y en sardo además existe un apelativo tàc(c)u de uso habitual para designar pequeños altiplanos rocosos. También se rastrea la existencia de un lexema toponímico *\*taka* en la Península demostrable a partir de NL del dominio catalán como Taga, Tagast o Tagamanent<sup>1404</sup>. Se podría pensar, pues, en un término del substrato introducido en el latín vulgar de las Baleares desde el continente o desde Cerdeña o, incluso, como opción plausible, podría tratarse de un término paleobaleárico – vinculado en última instancia a un sustrato común- que se difundió en el latín local.

Igualmente la segunda mitad del topónimo podría ser relacionado con el lexema presente en **Mago**. En este caso, podríamos hallarnos frente a un compuesto (latino?<sup>1405</sup> prerromano?) de dos lexemas propio del substrato.

---

<sup>1401</sup> La *ğ* –oclusiva postalveolar sonora- evoluciona a /g/ o a /z/ según los dialectos. La preservación del carácter oclusivo corresponde al tuareg o al dialecto de Gadamés, o bien se debiera entender como un arcaísmo. Para la fonética del amazig en sus fases más antiguas: MÚRCIA (2010) 942-947. Sobre la prosodia original del término amazig, es difícil pronunciarse: W. Vycichl et S. Chaker, « Accent », en Encyclopédie berbère, 1 | Abadir – Acridophagie [en línea], publicado 01 décembre 2012, consultado el 27 de julio 2014. URL : <http://encyclopedieberbere.revues.org/813>.

<sup>1402</sup> JAQUEMOT (2007) 197 n.1.

<sup>1403</sup> Corominas estudia el nombre en tres entradas de *Onom.*: I, 268 s.v. Tagomago; V, 157 s.v. Mallorca i Menorca; VII, 204-206 s.v. Tagomago.

<sup>1404</sup> La semejanza formal y estructural entre Tagomago y Tagamanent es notable. Sugieren por su apariencia un compuesto. El segundo elemento –manent del orónimo catalán recuerda cat. manent “hacendado”, aunque puede ser una etimología popular. Otra visión de la etimología del topónimo catalán a través del sorotáptico en *Onom.* VII, 203 s.v.

<sup>1405</sup> Cfr. NL como Navalquejigo, compuesto romance en base a nombres originarios del sustrato.

Igualmente, una comparación de *-mago* con lat. *magu* “mago”<sup>1406</sup> sería admisible. Así, un lat. vulg. *\*tacu magu* “la roca? del brujo v.sim” encajaría con tantas y tantas designaciones microtoponímicas de la Romania relacionadas con brujas y hechiceros y ofrecería un étimo satisfactorio, que podría aludir en principio solo al conocido islote, eventual origen de la designación de la alquería antigua.

En cuanto a la fonética, la variación de sonoridad de la velar del primer componente puede deberse a la intermediación del árabe o a la rima interna.

En suma y para concluir, el análisis de la toponimia pitiusa ofrece un panorama decepcionante en cuanto a los objetivos de nuestro estudio: excluyendo el nesónimo, solo – y con muchísimas reservas- tres topónimos a lo sumo podrían continuar el estrato prerromano (púnico o anterior) de la historia lingüística de las islas, aunque su vinculación real a la lengua primigenia de los pobladores más antiguos, anteriores a la colonización fenicia, dista de ser segura.

Dos de los tres topónimos presentan vínculos estrechos con nombres de lugar de las Baleares, por lo que una opción razonable sería suponer que se trata de términos que entraron en el latín provincial y se difundieron por el archipiélago pitiuso durante la ocupación romana, aunque tampoco se puede descartar de plano que se trate de nombres antiquísimos que remiten a la población pre-púnica, cuyas afinidades culturales con los baleáricos ya se han puesto en evidencia.

---

<sup>1406</sup> El lat. *magus* no tiene continuadores directos en el romance peninsular, pero sí derivados suyos como *magicu/magica* > gallego meigo/meiga “brujo/ bruja”.

### 2.2.2.6.-El estrato más antiguo en la toponimia balear

Una vez filtrados todos aquellos elementos pertenecientes a estratos lingüísticos identificables, en la toponimia de Mallorca y Menorca se detectan una serie de nombres de lugar que, con alto grado de certeza, representan la capa lingüística más remota de las Baleares<sup>1407</sup>.

ACTUAL	MEDIEVAL	ÁRABE	LATINO	GRIEGO
	<i>Abeni</i> <sup>1408</sup>			
	<i>Abuxchan</i> <sup>1409</sup>			
<i>Alaior</i> <sup>1410</sup>	<i>Yhalor</i> <sup>1411</sup>			
<i>Alaró</i> <sup>1412</sup>	<i>Oloro</i> <sup>1413</sup>	'(A)lārūn <sup>1414</sup>		
<i>Alpara</i> <sup>1415</sup>	<i>Alpara</i> <sup>1416</sup>			
<i>Alpare</i> <sup>1417</sup>	<i>El pare</i> <sup>1418</sup>			
<i>Andratx</i> <sup>1419</sup>	<i>Andrayig</i> <sup>1420</sup>	'(A)ndrāḡ <sup>1421</sup>		
	<i>Annia</i> <sup>1422</sup>			

<sup>1407</sup> Rosselló Bordoy cifra en un 17,25% del total el número de topónimos presentes en ARM 18 sin etimología clara y que por tanto se pueden adscribir a priori a este estrato. Seguramente el porcentaje se puede fluctuar si se dejan de lado etimologías dudosas basadas en el árabe o en el bereber: ROSSELLÓ BORDOY (2007) 349, 354.

<sup>1408</sup> NL en J. Sólo reflejado en ARM 18. Semánticamente y tipológicamente parece difícil identificarlo con ár. *ibn / banī*.

<sup>1409</sup> Alquería en B. No aparece en ARM s/n, pero sí en todos los sinópticos. Sin duda es la lectura correcta de *Abuxehan*. Es el mismo étimo del rafal *Aboschan*, también de Bitra (vid. infra *Boschan*).

<sup>1410</sup> Villa en Menorca, cabeza del municipio homónimo.

<sup>1411</sup> Forma más antigua, de 1301, en el Pariatge de Jaime II: *ecclesie Sancte Eulalie de Yhalor*. Posteriormente *Ihalor*, *Atlor* e *Yhalor* en el s. XIV; *Alayhor*, *Hialor*, *Ylaor* en el s. XV; *Hialor*, *Hilayhor*, *Hyalayor*, *Ihalor*, *Yalor* en el s. XVI; *Alayor*, *Hialor*, *Hialahior*, *Hilayor* o *Yslaor* en el s. XVII; *Alayor*, *Aleor*, *Aleyor*, *Leyo*, *Vila de la O* en el s. XVIII.: *Onom.*, I, s.v.*Alaior*. La evolución fonética debió ser \*iyalor> \*ayalor> alayor.

<sup>1412</sup> Villa de Mallorca, cabeza del municipio homónimo.

<sup>1413</sup> Castillo en Jaume I, Crònica 113; en MGB *molendinos de Olerono*.

<sup>1414</sup> Castillo (*hiṣn*) en Mallorca citado por AL-IDRISI (1989) 89 y al-Zuhrī: BARCELÓ (1975) 156. La forma árabe desecha con su *-n* final cualquier étimo árabe a partir de *rūm* "cristianos", *pace* ROSSELLÓ BORDOY (1986) 81. Así mismo la grafía *الارون* parece sugerir que el nombre se analizaba quizás como *al-'arūn*. KIRCHNER (1997) 274 se inclina en cambio por un origen prerromano. También cita el topónimo al-Zuhrī: BARCELÓ (1975) 156.

<sup>1415</sup> ON Alpara, puig d' en Artà, Mallorca.

<sup>1416</sup> Alquería en Yart.: ARM s/n. En ARM 18 *Alpera*. En los demás sinópticos *Alpara*.

<sup>1417</sup> Actualmente es el nombre de una finca rústica en Ciutadella, Menorca. El nombre pervive también en otros topónimos: *camí d'Alpare*, *talaiot d'Alpare*, *aljub d'Alpare*, *barranc d'Alpare*. Las grafías en circulación son variadas: *Al pare*, *Alpara*,

<sup>1418</sup> Alquería en Ciutadella, Menorca: *Ram*.

<sup>1419</sup> Villa, cabeza del municipio homónimo en Mallorca.

<sup>1420</sup> Una de las quince partidas de Mallorca, según Jaume I, Crònica 72.

<sup>1421</sup> NL en A.-M.: ARM s/n var. *Īnd(.)rāḡ*

<sup>1422</sup> Rafal en J.: ARM s/n. Var. *Annia/ Antija* en ARM 18, *Annia/Antiia* en ARM 19 y en ACA 26, *Aniya/ Anniya* en ACM 3401.

ACTUAL	MEDIEVAL	ÁRABE	LATINO	GRIEGO
	<i>Athalic</i> < <i>x</i> > <sup>1423</sup>			
Atàlitx <sup>1424</sup>				
	<i>Axila</i> <sup>1425</sup>			
			<b><i>Baliares</i></b> <sup>1426</sup>	
Beca <sup>1427</sup>	<i>Bequer</i> <sup>1428</sup>			
Bini <sup>1429</sup>	<i>Bini</i> <sup>1430</sup>			
	<i>Bombar</i> <sup>1431</sup>			
	<i>Boncan</i> <sup>1432</sup> / <i>Boltan</i> <sup>1433</sup>			
Bóquer <sup>1434</sup>	<i>Buchar</i> <sup>1435</sup>		<b><i>Bochorum</i></b> <sup>1436</sup>	
	<i>Boschan</i> <sup>1437</sup>			

<sup>1423</sup> Rafal en Munt. En ARM s/n se lee *Athalic*, en ARM 18 *Athalic*, *Atahbe* ( una deturpación de *Atallic*) y en el resto de sinópticos variantes como *Attaliq* o *Alcahbe*. Var. *Attalici* , rafal en Muntuirí a. 1244: POVEDA (1988) La grafía se puede interpretar – en caso de darse por buena- como indicio de un final en sibilante. Sin embargo, los historiadores decimonónicos recogen *atalicx*: BOVER (1838) 64; MORAGUES-BOVER (1841) II, 816, grafía que no encuentra un correlato en documentos medievales y que, por tanto, es difícil saber qué base real tiene. Otra variante\* *Atthalig* Escrito *Archalig* , alquería de Muntuirí a: 1232: POVEDA (1988) si se admite la enmienda *Atthalig* y se identifica con la anterior, encaja perfectamente con la pronunciación palatal, aunque también podría estar por *Atthalig*.

<sup>1424</sup> Alquería en Es Mercadal, cerca d'Es Migjorn-Gran (Men.).var. Talis, Atalis, Atàlix, Tàlix, Tàlitx. Da nombre a la punta d'Atàlitx: *Onom.* I , 51 Atàlix..

<sup>1425</sup> Alquería en Ink., escrito así en ARM 18. Alquería *Xila* en 1233, a partir de 1268 se documentan *Oms de Sila*, *Honor de Sila*: ORDINAS-PARÍS (2006) 72-73. Difícilmente se puede identificar como étimo del act. Auxella

<sup>1426</sup> Vid. supra para las atestaciones y las variantes.

<sup>1427</sup> Var. Punta de Sa/la Beca, en Pollença.

<sup>1428</sup> Documentado a partir del s. XVI con las grafías *Cap de Bequer*, *Cap de Becar* (1584) o incluso *cap d'en Vaquer* (1841): TORRES VELASCO (2010) 64. No se puede descartar que sea lo mismo que beca, sustantivo catalán, con especial uso en balear, indicando objetos de forma cónica o semiesférica (*AlcM.* s.v). La relación evidente a nivel semántico con cat. bec “pico” presenta dificultades, ya que el vocalismo ( bec tiene vocal cerrada y beca, vocal abierta) no coincide. Existe también un NL Ses Beques, en Artà (var. Sa Beca) referido a unas rocas sobresalientes. La –r de las grafías más antiguas- con todo, relativamente recientes- parece desaconsejar la asociación. Se podría pensar en una hipercorrección gráfica.

<sup>1429</sup> Antigua possessió en Escorca, actualmente referido a dos caseríos: Bini Gran y Bini Petit. El nombre perdura en el topónimo Coma de Bini.

<sup>1430</sup> Alquería en A-J: ARM 18.

<sup>1431</sup> Alquería en Caçor, Man., a. 1269 : BARCELÓ-KIRCHNER (1995) 69-70, 72. La posibilidad de una lectura *Lombar* no se puede descartar y de hecho ya ha sido leído así: DE OLEZA (1929).. En tal caso, se trataría de lat. vulgar \* *lumbare*, der. de *lumbu-/ lumba*. cfr. cast. loma. Var. *Bobar* Grafía en *Rem.*. El mismo topónimo en *Abombar* , rafal en Felanitx : BARCELÓ-KIRCHNER (1995) 72.

<sup>1432</sup> Alquería en Munt. en ARM s/n Es la lectura de ROSSELLÓ BORDOY (2007) 412. POVEDA (1988) da la lectura *Boncat*.

<sup>1433</sup> Var. en ARM 18 y demás sinópticos.

<sup>1434</sup> Alquería en Pollença

<sup>1435</sup> Alquería en Bul.: ARM 18

<sup>1436</sup> *Oppidum* federado en Mallorca, PLIN., *NH* III, 77-78.

<sup>1437</sup> Rafal en B. Forma reconstruible a partir de *Aboschan* en ARM y *Boschar* en FONT, ALEXANDRE (2000). La a- inicial puede deberse a atracción de los nombres de lugar basados en *kunya* árabes. La relación con act. Boscana es difícil de justificar fonéticamente: más bien habría que ver simplemente el adj. catalán *boscà*, fem. *boscana* “del bosque”, también usado como apellido.

ACTUAL	MEDIEVAL	ÁRABE	LATINO	GRIEGO
Bosca <sup>1438</sup>				
Búger <sup>1439</sup>	<i>Buja(r)</i> <sup>1440</sup>			
	<i>Bujunar</i> <sup>1441</sup>			
	<i>Calua/ Colua</i> <sup>1442</sup>			
Cúber <sup>1443</sup>	<i>Quelber</i> <sup>1444</sup>			
Cura <sup>1445</sup>	<i>Cora</i> <sup>1446</sup>			
	<i>Cuxer</i> <sup>1447</sup>			
Dina <sup>1448</sup>				
Garonda <sup>1449</sup>	<i>Goronda</i> <sup>1450</sup>			
Gata, Font <sup>1451</sup>				
			<i>Guium</i> <sup>1452</sup>	
	<i>Hixnar</i> <sup>1453</sup>			
			<i>Iamo</i> <sup>1454</sup>	□ □ μ □ □ <sup>1455</sup>
Inca <sup>1456</sup>	<i>Incha</i> <sup>1457</sup>	'(I)nk(a)n <sup>1458</sup>		

<sup>1438</sup> Peña Bosca en Santanyí, pero quizás en la base hay un catalán Bosca, forma femenina del apellido catalán Bosch.

<sup>1439</sup> Villa, cabeza del municipio homónimo.

<sup>1440</sup> Alquería en Ink.. *Buja* es la forma en ARM 18. Sin embargo, se halla documentado *Bujar* en ARM 19 y ACA 26.

<sup>1441</sup> Alquería en Ink.: ARM 18. Var. *Buiunar* en ACA 26. Var. *Buxner* Topónimo en Inca, en 1240 “*terre que dicitur de buxner que est in termino de Incha*”: ROTGER -MIRALLES (1910-1911) 304. La penúltima vocal debió haber sido una palatal, bien –e, o –i átonas, lo que explicaría por un lado la palatalización de la velar y, por otro, la asimilación de la vocal anterior. Se debería concluir que la forma primitiva debiera ser \**búge/inVr/ \*buge/inár*

<sup>1442</sup> Propiedad en Qan. : *MGB*.

<sup>1443</sup> Possessió en Escorca. Diversos NL toman su nombre: Morro de Cúber, Pla de Cúber,

<sup>1444</sup> Alquería en A.-J.: ARM s/n. En el resto de sinópticos.: *Qulber, Colber, Suelber*: PÉREZ I PASTOR (2004)

<sup>1445</sup> NL en Algaida, en la cima del puig de Randa, sede de un célebre santuario mariano,

<sup>1446</sup> Alquería en Ink., en ARM 18. *Onom.* I, s.v. propone ár. *qurà* pl. de *qarya'* “granja”. Sin embargo, dejando de lado que semánticamente una alquería que se llame “las alquerías” resulta algo chocante, la prosodia no coincide con la que se esperaría en el árabe andalusí, según el testimonio de P. de Alcalá: *corá* DAA s.v. {QRY}. Para la acentuación andalusí de estos finales, vid. *Sketch* 5.1.2, que apunta a una prosodia no oxítónica en el habla corriente, cfr NL Alcora, aunque este podría provenir de ár. *kūra'* “distrito”. *AlcM* s.v. propone este étimo para el topónimo mallorquín.

<sup>1447</sup> Alquería en Bul. : ARM 18. Se podría pensar en una deturpación gráfica de *Cuzer* = árabe *quşayr*, dim. de *qaşr*. La diptongación temprana no cuenta con otros precedentes en ARM 18, por lo que se puede especular con un étimo paleobaleár. Existe un Can Cuixa en Manacor, de origen probablemente catalán. En todo caso, podría tratarse del mismo topónimo aplicado a lugares distintos.

<sup>1448</sup> Peña de Dina, en la costa de Escorca.

<sup>1449</sup> Possessió en Lluçmajor.

<sup>1450</sup> Alquería en Munt. : ARM 18 y en los demás sinópticos. *Onom.* I, s.v. Garonda.

<sup>1451</sup> Sa Font Gata, en Son Servera, fuente que da lugar al topónimo Ses Cases de Sa Font Gata.

<sup>1452</sup> *Oppidum* de derecho latino. PLIN., *NH*, III, 77. Hasta Hübner se leía *Cinium*: HÜBNER (1888) 468.

<sup>1453</sup> Alquería en Munt.: ARM s/n.. En ARM 18 *Hisnar*, alternando con *Hixnar*. En el resto de sinópticos *Hixnar* alternando con *Isnar* (en ACA 26 *Ysnar*).

<sup>1454</sup> PLIN., *NH* III, 77 ; *Iammo* en MEL., II, 124.

<sup>1455</sup> PTOL., II, 5.

ACTUAL	MEDIEVAL	ÁRABE	LATINO	GRIEGO
	<i>Injar</i> <sup>1459</sup>			
Laiar <sup>1460</sup>	<i>Jolar</i> <sup>1461</sup>			
Lavanor <sup>1462</sup>	<i>Xabanor</i> <sup>1463</sup>			
	<i>Loba</i> <sup>1464</sup>			
	<i>Lopatar</i> <sup>1465</sup>			
Maó	<i>Maon</i> <sup>1466</sup>	<i>Magūna</i> <sup>1467</sup>	<i>Mago</i> <sup>1468</sup>	□ □ □ □ <sup>1469</sup>
Malbúger <sup>1470</sup>	<i>Malbuja</i> <sup>1471</sup>			
Manacor <sup>1472</sup>	<i>Manacor</i> <sup>1473</sup>	<i>M(a)n(a)qūr</i> <sup>1474</sup>		
Mancor <sup>1475</sup>	<i>Mancor</i> <sup>1476</sup>			
Míner <sup>1477</sup>	<i>Minur</i> <sup>1478</sup>			

<sup>1456</sup> Ciudad, cabeza del municipio homónimo.

<sup>1457</sup> En ARM 18 y el resto de sinópticos “*villa Incha*”. La forma con –n se conserva en el nombre de una alquería en A.-J.: ARM s/n *Gibil Incam*; ARM 18 *Gibilincam / Iabil Inquam*; ARM 19 *Gibilincam/ Duayat Jabl Inquan*; ACA 26 *Toaya Gibil Incam / Duaya Gebelincan/ Jabl Inquan*; ACM 3401 *Toaya Gibil Incam / Duayat Jabl Inquan < aḍ-ḍuway ‘at gibāl Inkan* “la aldehuela de las montañas de Inca”.

<sup>1458</sup> Ġuz mallorquín en ARM s/n .

<sup>1459</sup> Alquería en Munt.: ARM s/n. Var. *Jniar/ Iniat* ARM 18; *Iniar /Iniat* ACA 26; *Iniar / Iniat* ARM 19; *Iiar / Iniat* ACM 3401. Se ha identificado con act. Capocorb: VENY, J. (1976) 18; AGUILÓ (1996) 153.

<sup>1460</sup> “Llogaret” en Sencelles (Mallorca). Var. Laià.

<sup>1461</sup> Alquería en Qan.: *MGB*. Se documenta *Benialar* a. 1315, *Hialar* a. 1316: ROSSELLÓ -VAQUER (1993) 31, *Hialar* en 1323; ibidem, 32, *Ayh<a>lar* en 1360: ibidem, 34) finalmente *Alayar* en 1436: ibidem, 39. La continuidad de la grafía con –r final invita a pensar en una –r etimológica, por lo que una aproximación al ár. NP *Ya ‘lā* queda excluida.

<sup>1462</sup> NL en Escorca. En CTMa está entrado como Avano. A través de \**Sabanor*, analizado como *S’abanor* (artículo + sustantivo) y de ahí, con substitución del supuesto artículo *es/ s’* por *el/ l’* > Lavanor: AGUILÓ (2002) 180-184. *Onom.* I, s.v. Lavanor. Las etimologías propuestas, árabes o amazigs, son evidentemente muy cuestionables.

<sup>1463</sup> Alquería en A.-J.: ARM 18.

<sup>1464</sup> Nombre de una altura en B., a. 1232 *in summo de Loba*: FONT , ALEXANDRE (2000) 467.

<sup>1465</sup> Alquería en Munt: ARM 18.

<sup>1466</sup> En la Crónica de Desclot, LXXIX. Var. en el catalán antiguo *Mahona, Maho: castell de Mahona*, pero *port de Maho*: Crónica de Ramon Muntaner, capítulo CLXXII.

<sup>1467</sup> Nombre árabe de la población en IBN SAHL (1967) 189. En un manuscrito árabe, el *Kitāb Lubāb al-albāb*, ff. 189-190 también se recoge el mismo topónimo. En el texto árabe se lee *Magūna* y también, por error (omisión del punto superior) *Ma ‘ūna*.

<sup>1468</sup> *Mago, Magonis* PLIN., *NH*, III, 77; MEL., II, 124 gentilicio *Magontanus* , *Municipi Flavi Magontani* CIB n° 128 , *Maco* RAV., 5,27, *Magone* en HIPPOLYTUS . *Lib. gen.* I, 216 *Magona* en la epístola de Severo.

<sup>1469</sup> PTOL., II, 5.

<sup>1470</sup> Possessió en Mahón, Menorca.

<sup>1471</sup> Nombre de dos alquerías: *Malbuja de Marcos Pons* y *Malbuja del labrador Lorenzo Pons* en el término de Mahón: *Ram*.

<sup>1472</sup> Ciudad cabeza del municipio homónimo.

<sup>1473</sup> Partida y NL en la isla de Mallorca : *Rem*. En ARM 18 *jazu Manachor*, transcripción del árabe *ġuz’*

<sup>1474</sup> Ġuz’ andalusí en Mayurqa: ARM s/n.

<sup>1475</sup> Ciudad cabeza del municipio homónimo.

<sup>1476</sup> NL en Ink.: ARM 18. Var. *Manchor*.

<sup>1477</sup> Possessió en Pollença.

<sup>1478</sup> En ARM 18 se citan varios lugares con este nombre: tres alquerías en Munt.: *M<i>nur*, *Minur* *Abinferru*



ACTUAL	MEDIEVAL	ÁRABE	LATINO	GRIEGO
	<i>Mundager</i> <sup>1479</sup>			
Morna <sup>1480</sup>	<i>Morna</i> <sup>1481</sup>			
Olors, ets <sup>1482</sup>	<i>Solor</i> <sup>1483</sup>			
Onxa <sup>1484</sup>	<i>Vunxan</i> <sup>1485</sup>			
(Font-) Pella <sup>1486</sup>	<i>Pellar</i> <sup>1487</sup>			
	<i>Pudix</i> <sup>1488</sup>			
Pula <sup>1489</sup>	<i>Pula</i> <sup>1490</sup>			
Sabor <sup>1491</sup>	<i>Xabor</i> <sup>1492</sup>			
Salma <sup>1493</sup>	<i>Xalman</i> <sup>1494</sup>			
S'Elia <sup>1495</sup>	<i>S'Elia</i> <sup>1496</sup>			
Sanitja? <sup>1497</sup>			<i>Sanisera</i> <sup>1498</sup>	
Selva <sup>1499</sup>	<i>Xiluar</i> <sup>1500</sup>			

y *Minur Albucazer* y una alquería *Minur* en A.-J.: Podría ser lat. *minor*, aunque habría que partir del nominativo, lo que resulta insólito: *Onom.*, I, s.v.

<sup>1479</sup> Predio en la partida de Caçor, Man.: *Rem. Mundager* en 1262: ROSSELLÓ VAQUER (1974 B)19, *Mundager* en 1270, ibidem 23, en 1275, ibidem 25, *Mondager* en 1283, ibidem 41.

<sup>1480</sup> Macrotopónimo en Ibiza, que da lugar a diversos microtopónimos: Vénda de Morna, Vall de Morna, Font de Morna

<sup>1481</sup> *Carias Yl de Morna* y posiblemente *caria Morle = Morne* en MD.

<sup>1482</sup> Possessió en Artà.

<sup>1483</sup> NL *Solor* en Artà. a. 1420, *sort de Solor* a. 1422, *alqueria Solor* a. 1425, *alquería de Solor* a.1431: *Onom.* I, s.v. Olors, Ets

<sup>1484</sup> Bassa d'Onxa, en Campos. La antigua designación de la actual possessió de Son Sala fue *Son Sala (d')* *Onxa*. Actualmente el topónimo solo pervive en la denominación de la balsa llamada Bassa d'Onxa: *Onom.* VI s.v. Onxa.

<sup>1485</sup> *Vunxan d'aben aianetz*. Predio en Caçor, Man.. *Rem.* Posteriormente *Rafal Hunxa* rafal de Campos, en 1287: POVEDA (1988). Var. *rafal unxa*, ROSSELLÓ VAQUER (1974 B) 57, 64 y 66.

<sup>1486</sup> Possessió en Sant Llorenç de Cardassar. Alternan las grafías (sa) Fontpella/ (sa) Font-pella.

<sup>1487</sup> Alquería en Petra, documentada ya en ARM s/n. En ARM 18, además con las var. *Pilliar Pillifar*. POVEDA (1988) da las variantes gráficas *Peliar* (1230) y *Piler* (1247). En *Rem.* aparece con la grafía *Piller*. Possessió en Sant Llorenç de Cardassar. Alternan las grafías Fontpella/ Font-pella.

<sup>1488</sup> NL en la partida de Caçor, en *Rem.* Var. *Padix* y *Pudichi* en FONT, ALEXANDRE (2000)

<sup>1489</sup> Caserío en Son Servera.

<sup>1490</sup> Alquería en el Mapa Despuig.

<sup>1491</sup> Possessió en Montuiri.

<sup>1492</sup> Alquería en Munt. ARM s/n. La misma forma en todos los sinópticos.

<sup>1493</sup> Possessió en Artà. Escrito S'auma, S'Alma. Actualmente existen Salma Nou y Salma Vell, por división de la finca original. En el mapa Despuig Alma Nou y Alma Vey.

<sup>1494</sup> Alquería en Yart. : ARM 18. La etimología árabe que propone Coromines no es posible. Hay una -n final que el étimo árabe no explica

<sup>1495</sup> Possessió en Petra. Las grafías son variadas. La forma *Salia* se recoge en el *Corpus de Toponimia de Mallorca*. Actualmente la forma en boga es S'Elia.

<sup>1496</sup> Predio en Petra, en el mapa Despuig.

<sup>1497</sup> Puerto natural en la costa N-E de Menorca, junto al Cabo de Cavallería (Mercadal).

<sup>1498</sup> *Civitas* de la Balearis Minor, PLIN., NH, III, 77.

<sup>1499</sup> Villa en Inca.

<sup>1500</sup> Alquería en Ink. ARM s/n. En los sinópticos, aparece con las grafías *Xilvar/ Xiluar*. Las grafías más antiguas muestran -r sin excepción: p.ej: en 1248, en la bula del Papa Inocencio *Silver*, lo que impide una

ACTUAL	MEDIEVAL	ÁRABE	LATINO	GRIEGO
	<i>Xilvar</i> <sup>1501</sup>	<i>Š(i)lb(a)r</i> <sup>1502</sup>		
	<i>Silbar</i> <sup>1503</sup>			
(Coma)-Sema <sup>1504</sup>	<i>Sama(Coma)</i> <sup>1505</sup>			
Síller <sup>1506</sup>	<i>Xilur</i> <sup>1507</sup>			
Sineu <sup>1508</sup>	<i>Sixneu</i> <sup>1509</sup>	<i>Ğiğnāw</i> <sup>1510</sup>		
Solanda <sup>1511</sup>	<i>Solanda</i> <sup>1512</sup>			
Sóller <sup>1513</sup>	<i>Suliar</i> <sup>1514</sup>	<i>Š(u)lyar</i> <sup>1515</sup>		
Subías <sup>1516</sup>	<i>Xubian</i> <sup>1517</sup>			
	<i>Tabuger</i> <sup>1518</sup>			
Tagomago <sup>1519</sup>	<i>Tagomago</i> <sup>1520</sup>			

asociación con lat. *silva*: *Onom.* I. s.v. Selva. Existen en Mallorca otros topónimos idénticos en apariencia, pero son de transmisión puramente escrita y resulta difícil pronunciarse sobre su prosodia. Los estudiamos en el apartado siguiente.

<sup>1501</sup> *Font de Xilvar*, act. Font de Mestre Pere o de Na Pere ya en ARM 18; una alquería *Xilbar* act. Son Térmens en 1238: GINARD (2007) 119-121. Var. *font de Silbari* en 1235: GINARD (2007) 119-121. Ninguna relación con NL roques de Salviar, i. e. roques de Salvià, apellido catalán. Vid: *Onom.* I s.v. *Selva* y VIII, s. V. *Selva* (II). Una alquería *Xibar* en los alfores de la ciudad en 1258: POVEDA (1988) es un error por *Xilbar*.

<sup>1502</sup> NL en ARM s/n. en la confluencia entre Bunyola, Palma y Valldemossa.

<sup>1503</sup> Alquería *Silbar* en Sant Llorenç des Cardassar: LLITERAS (1967) 567.

<sup>1504</sup> Possessió en Bunyola.

<sup>1505</sup> Predio en *Uarién*: *Semacoma* a. 1239 y 1241: POVEDA (1988) en forma latinizada *supra Sema Cumb{r}jam* a. 1242: *Onom.* I, 111 s..v Coma-sema y finalmente *Comasema* a. 1257: POVEDA (1988)

<sup>1506</sup> Possessió en Pollença, que da nombre a diversos topónimos: Camí de Síller, Coll de Síller. Alterna una forma Silla ( p.ej. en *AlcM.*)

<sup>1507</sup> Alquería en Bul. en ARM 18. Variantes: *Xelor* a.1230: ROSSELLÓ VAQUER (1995); *Silor* a. 1249: ROSSELLÓ VAQUER (1995); *Xellor Xeller* ROTGER CAPLLONCH (1967) I, XVI.

<sup>1508</sup> El NL ha suscitados diversas hipótesis etimológicas: Corominas (*Onom.* s.v) propone NP *Sisenaldus*. fonéticamente poco plausible; BARCELÓ (1984) propone una vinculación con un presunto árabe \**ğānāwī*, que no concuerda con la grafía árabe conservada; GALMÉS (2004) 78 propone un *nomen* romano \**Sisenneus*. Sin embargo, cabría esperar una adaptación árabe \**Šišnāw*.

<sup>1509</sup> Terme y vila en ARM 18. Se dan las variantes: *Xisneu* (villa de) en ACM 19 y ACA 26 (1231). También en la Bula de Inocencio IV. En la documentación medieval se hallan formas alternativas como *Sisneu* y *Xineu*.

<sup>1510</sup> *Ğuz* en Mayurqa, en ARM s/n.

<sup>1511</sup> Alquería en Sant Joan, Mallorca.

<sup>1512</sup> Alquería en J., en ARM 18. Var. *Sulanda*.

<sup>1513</sup> Villa, cabeza del municipio homónimo en Mallorca.

<sup>1514</sup> Terme en ARM 18. También se documentan formas como *Zoler*, en ARM s/ n parte latina.

<sup>1515</sup> *Ğuz* y NL en ARM s/n . Existe la var. *Š(u)lyār* (*ibidem*) que asegura una *a/e* final.

<sup>1516</sup> Possessió en Selva. ORDINAS- PARÍS (2006) , 73 para la identificación del topónimo.

<sup>1517</sup> Alquería en Ink.: ARM 18. Sólo en el *Repartment* se documenta la forma en *-n*, si bien también se ha leído *Xubiari*. No se podría descartar tampoco que la lectura real fuera \**Xubiar*, con la *-r* que a menudo se añade a diversos finales. En 1244 ya aparece la forma *Xubia* y en 1251, *Subia*, que se dividió en dos fracciones, de donde el plural actual: ORDINAS- PARIS (2006) 73-74.

<sup>1518</sup> Alquería en Puigpunyent en el s.XIV, act. Son Roca. Poco antes de 1343 era una alquería propiedad de Jaume Martí: ROSSELLÓ-SEGURA (1996) 43. Se vuelve a documentar en 1399 : ROSSELLÓ-SEGURA (1996) 62, en 1407: ROSSELLÓ-SEGURA (1996) 65 . y en 1444 ROSSELLÓ-SEGURA (1996) 71.

<sup>1519</sup> Islote en Ibiza.

<sup>1520</sup> Rafal en Ibiza, en MD.

ACTUAL	MEDIEVAL	ÁRABE	LATINO	GRIEGO
Tanca <sup>1521</sup>	Tanchar <sup>1522</sup>			
	Tici <sup>1523</sup>			
Trebelúger <sup>1524</sup>	Trebuluja <sup>1525</sup>			
Trepucó <sup>1526</sup>	Trepuco <sup>1527</sup>			
	Tuncar <sup>1528</sup>			
	Tutze <sup>1529</sup>		<b>Tucim</b> <sup>1530</sup>	
	Tudix <sup>1531</sup>			
	Huayar alfaz <sup>1532</sup>			
Ullaró <sup>1533</sup>	Ullaro <sup>1534</sup>			
	Xiuar <sup>1535</sup>			
	Xocora <sup>1536</sup>	S(u)k(u)ra <sup>1537</sup>		
	Xulabra <sup>1538</sup>			

<sup>1521</sup> Quizás idéntico a Sa Tanca (d'en Pere) en Campos. Puede ser una coincidencia casual, dado que tanca es un sustantivo común usual en la microtoponimia.

<sup>1522</sup> NL en Muro, en 1232. ROSSELLÓ BORDOY (2007) 279, que lo sitúa en el sur del municipio, entre Son Blai (sic, i.e Sant Blai) y ses Abadenques; NEGRE Y PASTELL (1966) en el documento III, de 1232, en p. 217 (trad) y p. 244 (versión latina). En todo caso es relacionable con cat. y occ. tanca. Sería pues una voz del substrato común o podría ser un término introducido en el latín insular procedente del continente.

<sup>1523</sup> Nombre de lugar de la partida de Caçor, Man.: Rem. POVEDA (1988) lee *Tici* y lo clasifica como "alquería o villa". ROSSELLÓ-BORDOY (2007) 253 plantea la posibilidad de un nombre paleobalear. Una aproximación a amazig *tizi* "colina" sería sugerente, pero carece de paralelos. Existe un apellido *Ticio* entre los primeros repobladores ARM 18 17 r o *Tizo* (ARM 18 16 v, 17 r) pero es un latinización de apellido cat. Tió

<sup>1524</sup> "Lloc" en Menorca, entre Es Castell y Sant Lluís

<sup>1525</sup> Tres alquerías en el término de Mahón: *Trebuluja*, *Trebuluja de Bartolomé Olives* y *Trebuluja de Pablo Seguí: Ram.*

<sup>1526</sup> "Lloc" en Es Castell, Menorca.

<sup>1527</sup> Dos alquerías en el término de Mahón: *Trepucó de Lorenzo Seguí* y *Trepucó del Labrador Lorenzo Pons: Ram.*

<sup>1528</sup> Alquería en la partida de Adià, según consta en Rem. Quizás se puede corregir en *Tancar*, comparable, por tanto, con *Tanchar*, en Muro (cfr. supra).

<sup>1529</sup> Alquería en B.: ARM s/n. En el resto de sinópticos *Tuze*/*Tutze*.

<sup>1530</sup> PLIN., *NH.* III, 77.

<sup>1531</sup> Alquería en B.: ARM s/n. Variantes ARM 18 *cadachyx taditx* ARM 19 *cadachix raditx* ACA 26 *cadachix taditx caldanchi* ACM 3401 *cadachix taditx* = *radachyx*, *raditx* una etimología latina **radice(s)** podría ser satisfactoria.

<sup>1532</sup> Alquería en Ink.: ARM 18 El segundo elemento es el árabe *faḥs* "valle". La forma es *Huayar(alfaz)*: ARM 18 y en los demás sinópticos, excepto en ACA 26 *Huaxar alfaz* y *Huger alfaz*. Falta en ARM s/n. Hasta el siglo XVI la actual Sa Pobla, cabeza del municipio homónimo, se denominaba *Sa Pobla de Uialfas*. En los últimos años se ha recuperado en algunos ámbitos la denominación antigua: *CTM* III 1070 s.v. Pobla, sa.

<sup>1533</sup> "Llogaret" en Campanet, Mallorca. La pronunciación actual es /uyəró/. En *AlcM* escrito S'Ullaró.

<sup>1534</sup> Predio en Campanet, a. 1278: *FRB*, II, 3, 636. *Ullero* aparece como variante en el s. XIII: ROSSELLÓ VAQUER (1978 B). En el mapa Despuig *Uyeró: Onom.* I s.v. Ullaró.

<sup>1535</sup> Alquería en B.: ARM 18. No se podría descartar una deturpación por *Xiliar* o *Xiluar*.

<sup>1536</sup> Alquería en A.-M: ARM 18. POVEDA (1988) señala un rafal *Xocora* en Inca, que puede ser un error.

<sup>1537</sup> NL en ARM s/n, en A.-M.

<sup>1538</sup> *Xolabra* var. *Xulabra*, alquería en A.-J.: ARM 18. *Xulabra*, monte en la vall de Sóller PÉREZ I PASTOR (2004) 212. En SOTO (1986) 351, 363, doc. XXII, ECR, reg. 345, fol. 148 *se escribe Xilabra Aixolobra*, predio en Bunyola, en *Rem*.

<i>ACTUAL</i>	<i>MEDIEVAL</i>	<i>ÁRABE</i>	<i>LATINO</i>	<i>GRIEGO</i>
	<i>Yachat</i> <sup>1539</sup>			
	<i>Ynar</i> <sup>1540</sup>			
	<i>Ypar</i> <sup>1541</sup>			

Finalmente, hay que tener en cuenta una serie de nombres de lugar que admiten étimos alternativos- de forma directa o con enmiendas evidentes-, pero que se podrían adecuar a series sufijales paleobaláricas.

<i>MEDIEVAL</i>	<i>ACTUAL</i>	<i>ENMIENDA</i>	
<i>Arban</i> <sup>1542</sup>			latino
<i>Arman</i> <sup>1543</sup>		<i>Amran</i>	árabe
<i>Damor</i> <sup>1544</sup>	Mors / Amós <sup>1545</sup>	<i>d'Amor</i>	árabe
<i>Eanor</i> <sup>1546</sup>	Honor <sup>1547</sup>		árabe/latino
<i>Mors</i> <sup>1548</sup>	Mors / Amós <sup>1549</sup>		latino
<i>Orben</i> <sup>1550</sup>			latino
<i>Paula</i> <sup>1551</sup>	Pola <sup>1552</sup>		latino
<i>Tobien</i> <sup>1553</sup>		<i>Tolien</i>	latino

Fácilmente interpretables por el árabe o el latín con enmiendas evidentes son

<i>Mutnabar</i> <sup>1554</sup>	<i>Monnàber</i> <sup>1555</sup>		árabe
---------------------------------	---------------------------------	--	-------

<sup>1539</sup> Alquería y *cavalleria* en Santa Margalida en el s. XIII: *Cavalleria Yachat* en 1247, *esglesia de Hiachat* en 1247, *terrae de Yachant* en 1290. Luego denominada *alcheria Sancte Margarite*, núcleo de la población homónima actual: MAS FORNERS (2002) 335-336.

<sup>1540</sup> Alquería en Munt.: ARM s/n. En ARM 18 *Ynar/ Janar*, en ARM 19 y ACM 3401 *Ynar/ Ianar*, en ACA 29 *Ynar/ Imar/ Ianar*.

<sup>1541</sup> NL en la partida de Caçor, Man.: *Rem*.

<sup>1542</sup> Rafal en B: ARM s/n. Var. *Arban/ Araban* en ARM 18. En *Rem. Orban*.

<sup>1543</sup> Alquería en Munt.: ARM s/n.

<sup>1544</sup> *Puig Damor* a. 1276: MORRO (2004 b).

<sup>1545</sup> Pequeña altura entre Coma-sema (Bunyola) y Solleric (Alaró). También existe una serra d'Amós/ Mors.

<sup>1546</sup> Predio en *Uarien*, Bunyola: *Rem*. También *Amior = Annor*, alquería en B-M a. 1247: POVEDA (1988).

<sup>1547</sup> *Possessió* en Bunyola: Honor Vell, También da nombre a varios topónimos adyacentes: *Penyal d'Honor*, *coll d'Honor*.

<sup>1548</sup> *Castell de Amos* en Qan.: MGB; *Castell de Mors* a.1299, *Castell d'Amors* a.1337, *Castelldemós* a. 1511, *Castell d'Amors* a. 1578, *Castell d'Amors* a. 1581, *Castell d'Amós* a. 1588, *possessió* en Costitx: MORRO (2004 b).

<sup>1549</sup> *Castell d' Amós*, *possessió* en Costitx.

<sup>1550</sup> Predio en Man.: ROSSELLÓ VAQUER (1979) 114, 132. En *Rem. Beniorban*.

<sup>1551</sup> Alquería en Munt.: ARM 18 y el resto de sinópticos.

<sup>1552</sup> *Possessió* en Algaida.

<sup>1553</sup> Alquería en Munt.: ARM 18 y el resto de sinópticos.

<sup>1554</sup> Alquería en A.-J.: ARM s/n y en todos los sinópticos.

<sup>1555</sup> *Possessió* entre Campanet y Fornalutx, dividida en dos propiedades: *Monnàber Vell* y *Monnàber Nou*. Var. *Montnàber*.

<i>Xubulbar</i> <sup>1556</sup>			árabe
<i>Bachat</i> <sup>1557</sup>		<i>Bachar</i>	árabe
<i>Puniar</i> <sup>1558</sup>		<i>Pumar</i>	latino
<i>Samaron</i> <sup>1559</sup>			árabe
<i>Samorella</i> <sup>1560</sup>			mixto ár-rom.
<i>Ymnwba</i> <sup>1561</sup>	<i>al-‘azzūbaʿ</i>		árabe

Caso aparte son los topónimos formados sobre términos reconocibles del sustrato prerromano de las regiones adyacentes, en la medida en que no es posible asegurar si son de origen paleobalear o introducidos desde el continente, y que ya hemos analizado anteriormente.

Es curioso que algunos de ellos se repitan, lo que podría interpretarse como indicio de su origen como apelativos comunes, lo mismo que su uso con sufijos diminutivos, y su combinación con el artículo árabe.

<i>Abeni</i> (Ĝ)		<i>Bini</i> (A- Ĝ)	Bini		
<i>Manaḡūr</i> (Man.)	Manacor	<i>Manchor</i> (Ink.)	Mancor		
<i>Minur</i> (Munt.)	Míner	<i>Minur</i> (A- Ĝ)	-		
<i>Alpara</i> (Yart.)	Alpara		Alpare (Men.)		
<i>Xilbar</i> (A-M/B-M)	-	<i>Xilvar</i> (Ink)	Selva	<i>Silbar</i> (Sant Ll)	
<i>Athalic</i> <x>? (Munt.)		Atàlix (Men.)			

Pueden ser designaciones de lugares adyacentes motivados por el mismo étimo:

<i>Aixelobra</i> (Bun)	-	<i>Xolabra</i> (A-J)	-
<i>Aboschan</i> (Bitra)		<i>Abuxchan</i> (Bitra)	

<sup>1556</sup> Alquería en Bul.: ARM s/n y todos los sinópticos.

<sup>1557</sup> Rafal en Sant Margalida, Muruh, a. 1273: POVEDA (1988).

<sup>1558</sup> NL en Ink.: ARM 18 y todos los demás sinópticos.

<sup>1559</sup> Predio en Adià, en *Rem*.

<sup>1560</sup> Alquería en Bul. : ARM s/n. *Samorella/ Zamorela* en ARM 18 y los demás sinópticos.

<sup>1561</sup> NL en A.-M.: ARM s/n.

Cosa distinta son los nombres comunes de étimo posiblemente paleobalear, pero sufijación románica.

<i>Porxarix</i> (Munt)		<i>Porxaris</i> (Campos)	
<i>Atrachareh</i> (Bul.)	Tacàritx	<i>Atacari</i> < <i>x</i> > (Bul.)	Tacàritx

En este conjunto de topónimos, se reconocen los siguientes patrones morfológicos:

A) Nombres radicales, sin un final distinguible o en todo caso con un final vocálico poco conspicuo. Su escaso cuerpo fonético y la falta de atestaciones antiguas impiden pronunciarse con rotundidad sobre su origen, ya que algunos nombres admiten etimologías alternativas por el árabe o el latín. A este grupo adscribiríamos topónimos como Pula o con menor certeza Cura y Pola/<sup>1562</sup>.

Ejemplos como *Tuze* < **Tuci(m)** o oscilaciones gráficas como *Pellar* act. (Font)- *Pella* o *Bujar/ Buja* dan qué pensar en relación a la auténtica estructura de alguno de ellos.

B) Nombres “sufijados”. En este grupo distinguimos básicamente los siguientes tipos:

1) un grupo relativamente compacto de nombres de lugar terminados en *-Vr*, que tal vez pueda encubrir a su vez terminaciones en origen diversos. Su existencia ya ha sido puesta de relieve por desde antiguo por la investigación y ha sido tratada por en el volumen I de su *Onomasticon*<sup>1563</sup>.

2) un grupo menos numeroso de nombres terminados en *-Vn*.

3) topónimos que presentan otros finales más o menos caracterizados: *-abra*, *-Vnda*, *-úja*, etc.

Así mismo, se detecta, en el análisis de los topónimos con una estructura interna más o menos evidente, un segundo elemento que podría ajustarse al patrón descrito más arriba. La división de los topónimos en sus constituyentes debe, naturalmente, tomarse con las debidas reservas. Serían los que podríamos llamar topónimos híbridos.

Así,

1. con un elemento inicial *tre-* < lat. **turre-**¿?

Trebelúger

Trepucó

---

<sup>1562</sup> Un NL Pola (cala de, roca de) en Tossa de Mar podría tener el mismo origen, sea este prerromano o no.

<sup>1563</sup> DOLÇ (1979) 11; VENY, C. (1989) 267; VENY, J. (1980) 51-52; VENY, J. (1996) 60-61; COROMINES (1965) I, 228, vid. ciertas entradas del *Onomasticon*, p.ej *Onom.*, I, s.v.v. *Beca*, *Cúber*, *Miner*, *Selva* o *Onom.* VII, s.v. Sölller; VIDAL ALCOVER (1991) 14 ss.

Menos seguro sería el caso de *Tarsilbet* con un desarrollo distinto tal vez mediado por el árabe.

2. en composición con vocablos catalanes, de formación más reciente

Coma-sema

Fontpella

Mucho menos seguros son:

Font Gata

Penya Bosca

Penya de Dina

3.-en composición con vocablos árabes

Uialfàs ant. *Huayaralfas*

#### 2.2.2.6.1.-Diminutivos romances

Mención aparte merecen los diminutivos de NL reconocibles

<i>El parico</i> <sup>1564</sup>	Alparico <sup>1565</sup>
<i>Pellarella</i> <sup>1566</sup>	
<i>Salmeta</i> <sup>1567</sup>	
<i>Sollerich</i> <sup>1568</sup>	Solleric <sup>1569</sup>
	Solleric <sup>1570</sup>

<sup>1564</sup> Alquería en Ciutadella, Menorca, en Ramis.

<sup>1565</sup> Finca rústica en Ciutadella, Menorca. El nombre pervive en diversos topónimos menores: marina d'Alparico, penyes d'Alparico,... Las grafías divergen: Alparico/ Alperico, El parico/ El perico.

<sup>1566</sup> Cfr. actual possessió de Sa Fontpelleta, en Sant Llorenç de Cardassar, equivalente morfológicamente y tal vez idéntica.

<sup>1567</sup> Rafal en Artà a. 1381:GILI (2005) 117.

<sup>1568</sup> Alquería en Alaró, en el mapa Despuig. Según *Onom.*, VII, 155 s.v Sólter, la atestación directa más antiguas es la del Mapa Despuig: *Sollerich*. CTM s.v. Solleric recoge una noticia de Mn Guasp que se hace eco de un documento de 1300 en el cual se afirma que la alquería se denominaba *Xular modo sarracenicico* y *Soylerich modo christianico*.

<sup>1569</sup> Possessió en Alaró.

<sup>1570</sup> Alquería en Lluçmajor.



<i>Trebuluget</i> <sup>1571</sup>	<i>Trebeluget</i> <sup>1572</sup>
<i>Trepuconet</i> <sup>1573</sup>	<i>Trepuconet</i> <sup>1574</sup>

Los formados con el diminutivo catalán –et/-eta son de formación reciente y carecen de interés. Más antiguos son los formados con:

a) Sufijo –*ell-a*

En un caso, las forma básica está documentadas. La formación debe ser preislámica, pues se documenta ya en el *Repartiment*<sup>1575</sup>.

<i>*pílyar</i>	<i>Pellar</i>	<i>Pellarella</i>
----------------	---------------	-------------------

Otro ejemplo sería más discutible

<i>*sámor</i>	<i>*Semur</i>	<i>Samorella/ Zamorella</i>
---------------	---------------	-----------------------------

*Samorella* podría ser simplemente *\*samrella*<sup>1576</sup>, diminutivo hispanoárabe de *samrā* ‘morena’<sup>1577</sup>. Fonéticamente esta opción sería preferible en el medida en que la sibilante romance se adapta regularmente como ár. *š*, transcrita como *x* en cat.

b) Sufijo –*ikk-*

Los diminutivos formados con el sufijo –*ic* pueden ser de origen románico, pero también pueden ser de origen catalán, pues es un formante relativamente frecuente en la antroponimia, aunque menos en el léxico común<sup>1578</sup>.

Sóller	Solleric
Alpare	Alparico

Solleric es un diminutivo -posiblemente catalán- de Sóller. Coincide -por azar -con el gentilicio de esta localidad. Si se atiende a la información que tenemos, parece que es una forma alternativa catalana a la genuina andalusí, por lo que es mejor pensar en una formación catalana.

<sup>1571</sup> Alquería en el término de Mahón: *Ram*.

<sup>1572</sup> Lloc en Es Castell, Menorca: *Ram*.

<sup>1573</sup> Alquería en el término de Mahón: *Ram*.

<sup>1574</sup> Lloc en Es Castell, Menorca.

<sup>1575</sup> WOLF (1998) 69 para paralelos en la toponimia paleosarda.

<sup>1576</sup> *s(a)m(a)rēl* en las Jarchas, 34 A.

<sup>1577</sup> cfr. NL *Samaron* < posiblemente NP *Samrūn*, hipocorístico masculino del mismo adjetivo.

<sup>1578</sup> No hay por qué pensar que se trate de un sufijo prerromano. Cfr. cat. –*ic*, cast. –*ico* con valor diminutivo.

También es un evidente derivado Alparico frente a Alpare, aunque aquí se usa una variante local del sufijo (de origen aragonés) que se testimonia ocasionalmente en el catalán balear<sup>1579</sup>. Podría ser pues una forma moderna.

---

<sup>1579</sup> MOLL, F. (1952) 282, MOLL, A. (1957) 360. En la lengua actual, un diminutivo en –ico en apellido Juanico (Menorca) ferrerico (nombre del carbonero común) de procedencia más bien aragonesa.

### 2.2.2.6.2.-Topónimos mixtos

En el análisis de la toponimia más antigua se revela la existencia de topónimos híbridos, formados con un lexema no identificable como romance, más un sufijo latino:

	<i>Atacari</i> <sup>1580</sup>	
	<i>Caimarix</i> <sup>1581</sup>	Caimari <sup>1582</sup>
	<i>Esturel</i> <sup>1583</sup>	S'Estorell <sup>1584</sup>
		S'Estorell <sup>1585</sup>
	<i>Gatarix</i> <sup>1586</sup>	
	<i>Latarix</i> <sup>1587</sup>	
<i>M(u)nk(a)rāl</i> <sup>1588</sup>	<i>Moncarel</i> <sup>1589</sup>	
	<i>Moncaira</i> <sup>1590</sup>	Moncaire <sup>1591</sup>
	<i>Morneta</i> <sup>1592</sup>	Morneta <sup>1593</sup>
	<i>Porxarix</i> <sup>1594</sup>	
	<i>Porxaris</i> <sup>1595</sup>	
	<i>Atrachareh</i> <sup>1596</sup>	Tacàritx <sup>1597</sup>

Entre los topónimos sin etimología asegurada apartir de las lenguas conocidas, se distingue

<sup>1580</sup> Alquería en Bul.: ARM 18. En 1260, *t{l}acarix*: POVEDA (1988). La identificación con el actual Tacàritx obligaría a enmendar *Atacarix*. Con todo, no sería necesario y podría tratarse de una formación paralela con el mismo vocablo de base y distinto sufijo.

<sup>1581</sup> Alquería *Caimarix* en Ink. : ARM 18 y *rafal Caimarix laben Leube* también en Inkan: ARM s/n y en el resto de sinópticos.

<sup>1582</sup> Pedanía del municipio de Selva.

<sup>1583</sup> Explotación agraria en el antiguo de *ğuz'* de Qanarusa: *MGB*.

<sup>1584</sup> Alquería en Lloseta.

<sup>1585</sup> Possessió en Ariany.

<sup>1586</sup> Explotación agrícola en Man.: *Rem*.

<sup>1587</sup> Explotación agrícola en Adià: *Rem*.

<sup>1588</sup> Molino en A.-M.: ARM s/n: *rahà h(u)nk(a)rāl* (i.e. *rahà m(u)nk(a)rāl*)

<sup>1589</sup> El mismo topónimo anterior en ARM s/n versión latina y en ARM 18.

<sup>1590</sup> Possessió en Fornalutx documentada en esta forma en un documento dela Cúria del Magnífic Reial Batle de Ciutat en 1561: *GEM* s.v. Moncaira. En el Mapa Despuig, *Moncaire*. *Onom.* lo vincula a la antigua alquería *Hunqueira/ Unqueira* en las montañas. Sin embargo, no existe el “ eslabón perdido” *Bonquetra* = *Bonqueira*, que es una simple mala lectura de *Hunqueira*. La m- queda mal explicada.

<sup>1591</sup> antigua possessió- var. Montcaire, Moncaira- en Fornalutx, Escorca. También da nombre al puig de Moncaire.

<sup>1592</sup> Alquería en Qan. a.1256: ROSSELLÓ BORDOY (2007) 276.

<sup>1593</sup> Possessió en Binissalem. Var. Borneta.

<sup>1594</sup> Alquería en Munt.: ARM 18 y los demás sinópticos. La lectura puede ser *Potxarix*.

<sup>1595</sup> Predio en Campos: *Rem*.

<sup>1596</sup> Alquería en Bul.: ARM s/n. En los sinópticos se dan las variantes: ARM 18 *Atrachzch*, *Atzabare*, *Atthacareh*; ARM 19 *Atracareh Atzabare Attacareh*; ACA 26 *Atracareh*, *Atzabare Attachareh*; ACM 3401 *Atracareh*, *Atzabare*, *Atthachareh*. Se debería restituir *\*Atthacarich*. Podría ser el mismo topónimo que *Atacari*<x> usado para designar explotaciones distintas pero próximas.

<sup>1597</sup> Possessió en Alcúdia. Existe también otra toponimia derivada: Punta de Tacàritx.

un grupo de nombres cuya base podría ser paleobalear, pero que aparentemente presenta morfemas latinos o arábigos.

1) Un ejemplo de apelativo común introducido en el léxico común podría ser

<i>Alpara</i>	Alpara
<i>El pare</i>	Alpare

Aunque más arriba hemos apuntado la opción de una estructura *\*alp-ára*, no podría descartarse un análisis *\*al-pára*, fácilmente interpretable como la adición del artículo árabe a un sustantivo *\*para*, quizás un apelativo del latín provincial de origen paleobalear incorporado al árabe andalusí. En la medida en que ambos topónimos están vinculados a zonas elevadas, se podría pensar en una designación autóctona de un accidente de relieve<sup>1598</sup>.

Sin embargo, ya se ha comentado más arriba la diversidad de alternativas para la interpretación del nombre y la imposibilidad de una respuesta concluyente.

Morna ant. *Morna* nombre de una vénda en Ibiza y NL / Borneta ant. *Morneta*<sup>1599</sup>, en Mallorca, pueden remitir a un término del latín vulgar procedente del substrato, cuya vinculación al occitano *bòrna* puede atribuirse a antiquísimas conexiones o bien a una difusión a partir del latín provincial de la Narbonense.

De hecho, otros topónimos de origen paleobalear presentan aparentemente el artículo árabe, lo que inclina a pensar que, en su condición de nombre común, pasaron al árabe con el artículo *al-*: *Axila*, *Athalic*<*x*>. Con todo, no es la única opción<sup>1600</sup>.

2) En segundo lugar, hay un conjunto de topónimos que parecen poder analizarse como colectivos romances en *-are-*, especialmente el plural *-ares* > *-àritx*, cuya base podrían ser apelativos autóctonos:

<i>*caj(u)m-</i>	<i>Caimarix</i>	Caimari
<i>*gat-</i>	<i>Gatarix</i>	
<i>*lat-</i>	<i>Latarix</i>	
<i>*pors-</i>	<i>Porxaris</i> ( Campos)	
	<i>Potxarix/ Porxarix</i> (Montuiri)	

<sup>1598</sup> Puig d'Alpara en Mallorca. Un paralelo podría ser el apelativo sardo *pala* "pendiente", aunque podría ser de etimología romance: WAGNER (1997) 278.

<sup>1599</sup> Alquería en Qan. a.1256: ROSSELLÓ BORDOY (2007) 276.

<sup>1600</sup> Se añade también a otro tipo de palabras: cfr. *Algaudence*.

<b>*tac-</b>	<i>Tacarix</i>	Tacàritx
--------------	----------------	----------

Una relación interesante es la que podría establecerse entre el lexema *\*tak-* que se colige de NL Tacàritx, y de algún otro topónimo antiguo, así como posiblemente de NL Tagomago con sardo tac(c)u “pequeño altiplano rocoso”, un término de sustrato compartido o bien un préstamo incorporado al latín vulgar<sup>1601</sup>.

<b>*tacu-</b>	<i>Atacari</i> <sup>1602</sup>		lat. vulg. <i>*tacariu</i>
	<i>Atthacareh</i>	Tacàritx	lat. vulg. <i>*tacades</i>
	<i>Tagomago</i>	Tagomago	lat. vulg. <i>*tacu magu</i>

Probablemente *Gatarix* y *Latarix* sean simples deturpaciones gráficas de *tacarix*, lo cual paleográficamente no sería difícil, aunque no se pueden descartar opciones alternativas.

<b>*cat-/gat(V)-</b>	<i>Gatarix</i>	Font-Gata
<b>*lat(V)-</b>	<i>Latarix</i>	

También NL acabados en *-Vr* que hemos definido como indeterminados podrían interpretarse, si se les supone una prosodia oxítona, como colectivos romances sobre fitónimos autóctonos, especialmente los trisílabos, como *Bujunar* o *Lopatar*<sup>1603</sup>.

Muy posiblemente, *Laiar*, ant. *Jolar*, *Hialar* pudiera ser un colectivo a partir de un eventual fitónimo v.sim *\*yal-* que aparece en *\*yalarum* > *Yhalor* act. Alaior.

Con otros sufijos, se podría pensar en una estructura semejante para los topónimos siguientes:

<b>*morn-eta</b>	<i>Morneta</i> <sup>1604</sup>	Morneta/ Borneta
<b>*monc-aria</b>		Moncaire <sup>1605</sup>

<sup>1601</sup> Ambos lugares se sitúan en promontorios rocosos: punta de Tacàritx en Mallorca, islote de Tagomago en Ibiza.

<sup>1602</sup> Podría ser un error por *Atacari*<x>, si bien no es necesaria tal enmienda. Imposible fonéticamente que continúe ár. *aṭ-ṭaġarī*.

<sup>1603</sup> Una etimología romance sería posible: un eventual fitónimo basado en el nombre del lobo: p.ej *Cirsium vulgare* cat. lloba-carda o *Aconitum vulparia*: cast. hierba lobuna, matalobos-

<sup>1604</sup> Alquería en Qan. a.1256: ROSSELLÓ BORDOY (2007) 276.

<sup>1605</sup> *Onom.* asocia el topónimo actual a la alquería del Rep. *Unqueira* a partir de una var. *Bonquetra*, i.e., *Bonqueira*: ARM 18, que debe ser posiblemente corregido en *Hunqueira*. La ecuación dista pues de ser concluyente y, a partir del análisis de *Muncarel* se podría pensar más bien en una interpretación como la que proponemos. La posibilidad de un compuesto latino *\*monte* + un segundo elemento *caira* v.sim, quizás relacionado con prerromano *\*kariu* o incluso cat. *mont (del) caire* no se puede descartar totalmente, dada la falta de atestaciones antiguas. De hecho, existen grafías Montcaire/ Montcaira, que podrían deberse en todo caso a etimología popular. Con todo, la posibilidad de que Moncaire fuera un metaplasmo de *Unqueira* tampoco se podría rechazar radicalmente.

#### 4.- Diminutivo *-ellu-* / colectivo *-ale-*

En último lugar, están los aparentes diminutivos en *-ell-* que, si es que son tales, podrían interpretarse del mismo modo, es decir, como términos paleobaleáricos incorporados al léxico del latín provincial y empleados como topónimos en forma de diminutivo: cfr. el Cerrillo, el Querol, la Navilla.

Hay tres ejemplos de topónimos con este final, todos de difícil interpretación por las lenguas conocidas, por lo que las adscribimos al estrato paleabaleár. Con todo, hay que destacar que tres de ellos son topónimos no conservados, por lo que no podemos descartar problemas de lectura y transcripción. A juzgar por la prosodia del único caso de transmisión oral, son finales tónicos, aunque nada asegura que los referidos nombres constituyan una serie y puede tratarse de una pura coincidencia.

Se podría especular incluso con un origen a partir de de dos sufijos latinos,

a) el diminutivo *-ellu-*, de cuyo uso existen ejemplos incontestables en la toponimia más antigua<sup>1606</sup>.

b) el colectivo *-ale*<sup>1607</sup>

La única forma testimoniada en árabe, *munkarāl*, no da demasiadas pistas, en la medida en que la *fatha* larga podría transcribir una *ε* o una *a* románicas, según la práctica usual en las fuentes andalusíes.

<i>M(u)nk(a)rāl</i>	<i>Moncarel</i>	
	<i>Esturel</i>	S'Estorell
		S'Estorell

En tal caso, habría que partir de términos de origen paleobaleár, nombres de lugar o incluso fitónimos a los que se añaden sufijos latinos.

<i>*(e)stur(V)</i>	<i>*storale</i>	<i>*storellu</i>
<i>*mun(V)kar(V)</i>	<i>*moncarale</i>	<i>*moncarellu</i>

El último de estos términos podría admitir un análisis alternativo bastante evidente como

<sup>1606</sup> Cfr. *Pellarella* o con otros sufijos, Tolleric, *Almontlonguet, acualbet*.

<sup>1607</sup> Téngase en cuenta, sin ir más lejos, para la adaptación, el topónimo ibicenco Safragell < ár. *safarġal* “membrillo”. En base a esta hipótesis, se podrían pensar en lat. *morale* como étimo para los diversos Morell ant. *Morel* como alternativa a la comúnmente aceptada *morellu*.

diminutivo de un colectivo *\*monc-are*: *\*monc-ar-ellu*, lo que supondría un lexema paleobaleárico *\*monk-/ \*mũnk-*, más aún si se tiene en cuenta para el NL Moncaire la posibilidad de un étimo *\*monc-aria*.

Ya se ha comentado más arriba la posibilidad de que los finales en *-ór/* continúen genitivos plurales latinos, aunque, en el caso de lexemas no románicos, no se puede excluir que se trate de un final paleobaleárico y esta última parece la opción preferible<sup>1608</sup>.

<i>*yalo-</i> <sup>1609</sup>	<i>Yhalor</i>	Alaior
<i>*sabano-/ sawano-</i>	<i>Xabanor</i>	Lavanor
<i>*solo-</i>	<i>Solor</i>	ets Olors

La lista de lexemas así obtenidos sería la siguiente:

<sup>1608</sup> Para Sabor y Onor serían preferibles étimos árabes, aunque la opción de un étimo paleobaleár no sería inverosímil.

<sup>1609</sup> *Onom.* I, s.v Alaior y II s.v *Aialt* propone aproximar el topónimo menorquín Alaior con la denominación de la aliaga en el substrato ibérico y occitano, *\*ayelo-/ \*ayalo*: cat.argelaga < *\*alyel-áka* < *\*ayel-áka*; occ. argelat y var. < *\*alyel-áko* < *\*ayel-áko*; cast. aliaga < *\*ailaga* < *\*ayelaka*. En cat. y occ. se da repercusión de la líquida y disimilación.

De hecho, sería factible suponer que las formas antiguas de Alaior i Laiar debieran pronunciarse *\*iyalor / \*iyalar* resp., lo que facilita la asunción de una metátesis: *\*ileyor / \*ilayar*. Un lexema *\*yel-* que se podría inferir de topónimos del centro peninsular, como Yela, Yélamos o Yeles, y que resultaría comparable al lexema *\*yal-* presente en las Baleares, no está asegurado en la medida en que también podría tratarse de la evolución normal de *\*él-*

<i>*kay(V)m</i> - <sup>1610</sup>	<i>*cay(V)mares</i>			<i>Caimarix</i>	Caimari	
<i>*gat(V)- ĭ?</i> <sup>1611</sup>	<i>*gatares?</i>			<i>Gatarix</i>		
	<i>*gata</i>				Font-Gata	
<i>*lat(V)- ĭ?</i>	<i>*latares?</i>			<i>Latarix</i>		
<i>*morna</i>	<i>*morna</i>			<i>Morna</i>	Morna	occ. bòrna
	<i>*morneta</i>			<i>Morneta</i>	Morneta	
<i>*monk(V)-</i>	<i>*moncare</i>	<i>*moncarellu</i>	<i>m(u)nk(a)rāl</i>	<i>Moncarel</i>		
	<i>*moncaria</i>				Moncaire	
<i>*para</i>				<i>Alpara</i>	Alpara	sard. pala
				<i>El pare</i>	Alpare	
<i>*pors(V)-</i> <sup>1612?</sup>				<i>Porxarix</i>		
				<i>Porxaris</i>		
<i>*stur(V)-</i>		<i>*sturellu</i>		<i>Esturel</i>	Estorell, S'	pre i.e <i>*stur-</i>
					Estorell, S'	
<i>*tacu-</i>	<i>*tacariu-</i>			<i>Atacari</i>		sard. taccu
	<i>*tacaes</i>			<i>Atthacareh</i>	Tacàritx	
	<i>*tacu magu</i>			<i>Tagomago</i>	Tagomago	
<i>*yalo-</i>	<i>*yalare</i>			<i>Hialar</i>	Laiar	ib.y lígur <i>*ayel-</i>
	<i>*yalorum?</i>			<i>Yhalor</i>	Alaior	
<i>*solo-</i>	<i>*solorum?</i>			<i>Solor</i>	ets Olors	
<i>*sab/wano</i>	<i>*sab/vanorum?</i>			<i>Xabanor</i>	L'avanor	

<sup>1610</sup> La propuesta de Corominas base la etimología del topónimo en latín vulgar *\*chasma* presente en algunos topónimos: NL Carme (Barcelona) ant. *Cazma/Chazmo*: *Onom.* III s.v. Carme. Los Carme/ Carmo/ Garmó pirenaicos, de género femenino < \*kalm- cfr. cat. calm. A falta de paralelos no se puede descartar la etimología romance, sin descartar abiertamente un étimo paleobalear.

<sup>1611</sup> Tal vez romance cfr. fitónimos cat. gatassa, gatel, gatolina, gatoll, gatosa referidos a plantas espinosas, por comparación con los arañazos de un gato.

<sup>1612</sup> Una relación con lat. *porticu-* (cat. porxo) o incluso *porticulu-* no puede descartarse de entrada. Cfr. también sardo pórtiu < *porticu* “parra, emparrado”. Los NL *Alporcx* y *Porxe*, ambos en Rem. podrían representar la palabra de base, aunque quizás son simplemente grafías de ár. *burğ*.



### 2.2.2.6.3.-Casos dudosos

Algunos topónimos de aspecto peculiar y carentes de paralelos – de transmisión escasa y puramente escrita- son de difícil interpretación.

a) Unos ofrecen etimologías sencillas y razonables por el árabe.

<i>Xubulbar</i>	<i>subūl (al-)barr</i> <sup>1613</sup>
-----------------	--

b) Otros, en cambio, encajarían en un étimo latino o arábigo con pequeñas enmiendas

<i>Sopmilhan</i>	<i>Soqmilhan</i> <sup>1614</sup>	<i>sūq Malhān</i>
	<i>Sopmilhari</i>	<i>sub miliariu</i>
<i>Zarcadem</i>	<i>Zacrazden</i>	<i>ṣaḥraʿ ʿIzz (ad-)dīn</i>
<i>Buendar</i>	<i>Bueidar</i>	<i>buwaydar</i> dim. de <i>baydar</i>
<i>Bartalata</i>	<i>Barcalatar</i>	<i>birkaʿ al-ʿaṭṭār</i>
<i>Jocoroniz (MD)</i>	<i>Socorioniz</i>	<i>ṣaḥūr Yunis</i>

c) Finalmente, están los que presentan más dificultades y que podrían contener algún elemento paleobaleárico

d) Difíciles de analizar son

		Enmienda	
	<i>ʿkṭrāt</i> <sup>1615</sup>	<i>al-ṭ(a)(r)rāt</i> ¿?	latino?
	<i>Chaiauracx/ Caiauracx</i> <sup>1616</sup>	<i>Caujairacx?</i>	latino?
	<i>Julhultel</i> <sup>1617</sup>		árabe?
	<i>Tarsilbet</i> <sup>1618</sup>		latino?

1.-ʿkṭrāt que tal vez se deber corregir de algún modo: *al-ṭ(a)(r)rāt* ¿?

2.-*Chajauracx* var. *Caiaurax* transmitido por la *Rememrança* también se podría incluir aquí , aunque, al ser únicamente de transmisión escrita, es difícil afinar más el análisis. Con todo, no hay manera de determinar la filiación ni la estructura morfológica del término, por

<sup>1613</sup> ROSSELLÓ BORDOY (2007)150, 303.

<sup>1614</sup> O, sin enmienda, se podría suponer una pronunciación de la consonante implosiva con asimilación de la labialidad.

<sup>1615</sup> NL en ARM s/n.

<sup>1616</sup> Solo en *Rem. Chaiauracx*, predio en Bunyola de Argentera. Unos homónimos molinos de *Caiauracx* deben tomar nombre del mismo topónimo.

<sup>1617</sup> Alquería en Munt.: ARM s/n. En el resto de sinópticos *Julhultel/ Gulultel*.

<sup>1618</sup> Alquería en Bul.: ARM 18, ARM 19 y ACA 28. En ACM 3401 *Garsilbet*.

lo que, atendiendo a los numerosos problemas de transmisión textual que presente el texto de procedencia, no puede descartarse una mala lectura o grafía de un término de origen latino<sup>1619</sup>.

3.-*Julhultel* ARM s/n var. *Gulultel* / *Iulhaltel* ARM 18 y en el resto de sinópticos. Las distintas variantes permite fijar una lectura que parece señalar una pronunciación /ʒuχultel/, aunque la correcta interpretación de la grafía es discutible.<sup>1620</sup>

Si se admitiera un étimo prearábigo, dado que la palatalización de la *g*- (único origen posible de este sonido en esta posición en términos de esta procedencia) en no puede darse delante de *u*, lo más lógico sería suponer que se ha producido una asimilación vocálica y que la forma original debió ser /ʒeχultel/ o /ʒiχultel/ o bien conjeturar – con las máximas reservas- la pervivencia de un antiguo fonema paleobaleare vinculado a la continuidad de un término del substrato.

Con todo, un cierto aire arábigo se percibe en la primera parte del topónimo: ár. *ǧulūl* pl. de *ǧall* “vela (de barco)”, NP *ǧallūl*, hipocorístico de NP (*ʿAbd-al*) *ǧalīl* o quizás mejor aún *ǧulǧul*/ *ǧulǧal* “campanilla”, también usado como fitónimo<sup>1621</sup>. El análisis del final *-tel* es poco evidente. Sin embargo, permite una aproximación inmediata al léxico árabe que puede dar sentido: *tall* “mota, caballón”, “vallado, valladar de tierra” (Vocabulario de Alcalá) “colina”, *tal* “cuesta”. Quizás, pues, *ǧulǧul (at-)tall* significando algo así “campanilla de los sembrados”, eventual fitónimo<sup>1622</sup>.

La interpretación como vestigio paleobaleare- quizás con el añadido de un sufijo latino *-ellu* o *-ale* – permanece como una alternativa posible, no obstante. Sea como fuere, la oscuridad

---

<sup>1619</sup> Las opciones de enmienda son diversas. Muy fácil resultaría corregir *\*chajancacx*, que remitiría muy directamente a un lat. *Gaianicas* “posesiones de *Gaius* o *Gaianus*”, según un modelo toponomástico muy extendido en la Rumania, aunque insólito en Baleares. Con todo, quizás la mejor solución sería proponer un étimo basado en lat. *\*cauliarias*, derivado de *caulis*, “col”. La evolución normal implicaría una forma original *\*cauyarias*/ *\*cauyairas* o bien *\*cauḷarias*/ *\*cauḷairas*, con conservación del diptongo *au* y *-ly-* > *y/ḷ*. Para la formación cat. coler “campo de coles”, para el sufijo sementera. *Caulis* en latín es, en apariencia, un tema en *-i*, por lo cual su derivado genuino debió ser *\*cauliarius*, aunque en las lenguas románicas ha funcionado la igualación analógica y se parte de un lexema *col-*

<sup>1620</sup> La alternancia gráfica *i/j/g* parece apuntar a la transcripción de /ʒ/. La grafía *lh/l* también sugiere /χ/

<sup>1621</sup> Cfr. los frecuentes campanilla, campánula, etc. La pronunciación vulgar de *lǧ* pudo sonar muy parecida a/ḷ/.

<sup>1622</sup> Para el concepto, cfr. cat. corretjola de conradís, nombre del *Convolvulus arvensis*, en cast. *correhuela*, *campanica*, *campanilla*, *campanilla de pobre*, *campanilla de pobres*, *campanilla pobre*, *campanillas*, *campanilla silvestre*, *campanuzas*, *campánula*. Incluso, admitiendo la misma adaptación fonética postulada para el primer miembro, quizás podría especularse con *ǧulǧul (at-)talǧ* /ʒeχulteχ/ “campanilla de nieve”, cfr. el fitónimo “campanilla de las nieves o de invierno”, *Galanthus nivalis*, o ing. snowbell, nombre vulgar de las plantas del género *Soldanella*.

que lo rodea a este y al resto de topónimos de este apartado aconseja hacer un uso moderado de estos términos en nuestro estudio.

4.-*Tarsilbet* es un hápax que puede admitir diversas posibilidades de enmienda

<i>Tarsilbet</i>	<i>intra silvetu</i> <sup>1623</sup>
<i>Tarsilbet</i> < <i>x</i> >	<i>intra silvas?</i>
<i>Torsilber</i>	<i>turre</i> + paleobalear

Los ejemplos, sin embargo, son muchos más. Abundan en la toponimia mayor y menor nombres cuyo origen es incierto y que, por su escaso cuerpo fonético, pueden remitir a etimologías razonables en cualquiera de la lengua presentes en un momento u otro en las islas. En el caso de los topónimos ya en desuso, especialmente aquellos cuyo nombre sólo nos consta por uno o dos ejemplos, la posibilidad de un error en la lectura o en la grafía es muy alta, por lo cual su valor para el conocimiento de la historia lingüística de las Baleares es muy limitado. Adjuntamos una breve relación, a modo de ejemplo, de topónimos de esta índole.

Algunos topónimos de transmisión exclusivamente notarial manifiestan una estructura aparentemente más compleja y que no es fácil de determinar. Nada garantiza que sean términos paleobaleáricos, pues se trata de topónimos no conservados, de transmisión escrita y en la mayor parte de los casos, hápax. La opción de que sean topónimos fantasma, fruto de errores paleográficos, es la más verosímil. Así, a pesar de su extraño aspecto y de su indudable atractivo para la comparación, indudablemente hay que rechazar la existencia de los topónimos siguientes:

	enmienda	étimo
<i>abdianet</i> <sup>1624</sup>	<i>alchanet</i>	<i>al-cannetu</i>
<i>babomoag</i> <sup>1625</sup>	<i>dabenulag</i>	<i>de + ibn al-Ḥāḡḡ</i>
<i>carbecunda</i> <sup>1626</sup>	<i>calhecanto</i>	<i>galli cantu</i>
<i>cresema</i> <sup>1627</sup>	<i>crescent</i>	<i>Crescenti</i>
<i>larconu</i> <sup>1628</sup>	<i>latronu</i>	<i>latronum</i>
<i>sandatola</i> <sup>1629</sup>	<i>sandarosa</i>	<i>sandarūsa</i> <sup>t</sup>

<sup>1623</sup> O *silvetum* cfr. port. silvedo.

<sup>1624</sup> ROSSELLÓ BORDOY (2007) 281.

<sup>1625</sup> POVEDA (1988) s.v.

<sup>1626</sup> SOTO (1985-1987) 353. Minuta de la E.C.R. Reg. 343, f. 208. Alquilería en Sant Llorenç d'Escardassar (1247).

<sup>1627</sup> NEGRE Y PASTELL (1966)6, 33.

<sup>1628</sup> MAS FORNERS (2002) 325.

<i>segaminich</i> <sup>1630</sup>	<i>fegalcaneth</i>	<i>fağğ al-qanāt</i>
<i>sibellorro</i> <sup>1631</sup>	<i>dibench</i>	<i>de + ibn Nūḥ</i>

Procederemos ahora a su estudio pormenorizado por series sufijales de los topónimos suficientemente asegurados.

### Conclusión

El examen pormenorizado de la toponimia arroja una serie de nombres de lugar que muestran, identificables sobre todo por unos sufijos específicos. Con todo, hay abundantes casos de ambigüedad en el análisis, lo que impide pronunciarse con rotundidad en la adscripción de algunos nombres e incluso de algunos finales.

También identificamos algunos escasos lexemas que se documentan con distintos sufijos. E incluso puede apuntarse a la incorporación de algunos términos de origen paleobalear al léxico del latín provincial.

No es factible demostrar que todos los topónimos aparentemente prerromanos pertenecen a un mismo estrato lingüístico. Podría proponerse que hay distintos estratos lingüísticos, ya que la correlación entre sufijos y lexemas está poco documentada. Es decir, no es fácil argumentar que los finales en *-Vr* y los finales en *-Vnda* pertenecen a la misma lengua, ya que no hallamos ejemplos del mismo lexema con distintos finales.

Tampoco hay grandes evidencias para demostrar el mismo sustrato para ambas islas, ya que los puntos de contacto son escasos.

---

<sup>1629</sup> ARM 18.

<sup>1630</sup> *Segaminich* (1240) en ARM Febrero 24, Minuta de la E. C. R. Reg. 342 f. 24. Var. *sagamenjch* (1239) : ALBERTÍ-R. ROSSELLÓ (1999) 38.

<sup>1631</sup> POVEDA (1988) s.v.

### 2.2.3.-La antroponimia

En un artículo que ya hemos citado al inicio de este trabajo, M<sup>a</sup>. Lourdes Albertos relaciona una serie de nombres “indígenas” extraídos de la epigrafía balear de época romana, a partir de los cuales intenta dilucidar la filiación étnica de los balearicos. Los nombres que propone son los siguientes (respetamos la grafía de Albertos)<sup>1632</sup>:

*Aetara, Asitio /Asi(tio), Aspri, Caburio, Caesulai, Clodia Cucuma, Clutati, Cuduniu, Cuttmo, Icesta (sic), Isapto/ Isaptu, Isidaudi, Le.to.n.du.no.s, Manila (Manlia) Hilera, Maro, Marssi, Norisus, Paditu, Samaius, Saraucio, Segia, Senecio, Sicina (sic), Talassa, Ti.r.ta.no.s, Vaisaedine?, Vatro, Virio, Vninis*

En su estudio, la autora establece la presencia de un componente céltico en la onomástica conservada al lado de otro de raigambre ibérica. Propone algunas ecuaciones entre nombres celtas de la Península o de fuera de ella y los nombres de su lista. Esta relación de nombres es luego recogida acriticamente y ampliada en trabajos académicos y ha sido la base lingüística que ha contribuido a cimentar el supuesto celtismo de las Baleares.

Así, en una obra de carácter histórico-divulgativo, la *Historia de Mallorca*, Antoni Limongí da la siguiente relación de nombres “indígenas pre-romans trobats a inscripcions de formes i caràcters llatins”<sup>1633</sup>

*Aetara, Arguta, Asitio, Aspri, Ausua, Caburio, Caesulai, Carantia, Cila, Cloi, Cuduniu, Dauci, Icesta, Isapto, Isidaudi, Hilera, Lascius, Maro, Nicresaetas, Norisus, Paditu, Pusinnus, Samaius, Saraucio, Sicenia, Talassa, Vatro, Vninis*

Siguiendo la estela de Albertos, atribuye un origen indoeuropeo o celta a la mayoría de ellos, de lo cual infiere la lógica consecuencia sobre la etnicidad de (al menos parte) de la población de la isla.

En un trabajo posterior, Mas i Negre retoca algo la lista<sup>1634</sup>:

*Aetara, Arguta, Asitio, Aspri, Caburio, Caesulai, Carantia o Scarantia, Cila, Cloi, Cuduniu, Dauci, Icesta, Isapto o Isaptu, Isidaudi, Hilera, Lascius, Maro, Nicresaetas o Nigresaetas, Norisus, Paditu, Pusinnus, Samaius, Saraucio, Sicenia o Sicinia, Talassa, Vatro, Virio, Vninis*

---

<sup>1632</sup>La lista es recogida por FERNÁNDEZ-MIRANDA (1978) 313, quien hace excepción de los nombres testimoniados fuera de Mallorca.

<sup>1633</sup> ALZINA ET ALII (1982) 107.

<sup>1634</sup>MAS I NEGRE (2004) 11-16. El listado es asumido por Vidal (2012) 381, que añade los difíciles *balosai, iaguren* y *lacesen*.

En un reciente trabajo, Velaza propone una revisión de estos nombres, a los que añade algunos más<sup>1635</sup>:

*Aetara, Antisus, Arguta, Asitio, Aspri, Ausua, Balosai, Caburio, Caesulai, Caeno Ubi, Carantia, Cila, Clodia Cucuma, Cloi, Clutati, Cur[i]kos, Cuttmo, Cuduniu, Dauci, Elu[.]jius Horsi Arimirio, Icesta, Isapto/ Isaptus, Lacese, Vninis Isidaudi, Manlia Hilera, Lascius, Maro, Martefus, Marssi, Nigresaetas, Paschusi, Porisi, Paditu, Posilla, Pusinnus, Samaius, Saraucio, Scaraothae, Segia, Senecio, Ocratia Siginia, Solusina, Talassa, Vaesadine, Vatro, Virio*

Si bien, con el paso de los años, el incremento de nuestros conocimientos en este campo descarta de entrada un buen número de los nombres que se recogen, aún no se ha hecho una revisión o un examen crítico detenido. Nuestro objetivo en las páginas que siguen será proceder a ello y demostrar que lo que de celta se encuentra en las Baleares no basta para conferir un auténtico carácter céltico a las islas<sup>1636</sup>.

---

<sup>1635</sup> VELAZA (2014). El artículo fue publicado cuando este capítulo estaba ya en su fase final de redacción. Adopta una metodología similar a la nuestra y hay coincidencia prácticamente total en la evaluación del material onomástico.

<sup>1636</sup> ZUCCA (1998) 46 ya muestra un posición crítica en relación al carácter céltico de alguno de estos nombres, a los cuales atribuye malas lecturas, sin detallar más.

### 2.2.3.1.-Antroponimia antigua

La antroponimia no ofrece demasiadas pistas en relación a la lengua de los primitivos baleáricos. Los nombres personales que nos transmiten las fuentes antiguas proceden de inscripciones o bien púnicas o bien latinas. En ambos casos, la pobreza de datos pertinentes para el objetivo de nuestro estudio resulta desalentadora.

#### 2.2.3.1.1.-Antropónimos fenicios y púnicos

Los escasos documentos púnicos no transmiten ningún nombre que parezca diferir de los patrones fenicios habituales<sup>1637</sup>. La mayoría proceden de Ibiza, excepto alguno documentado en los textos de la factoría de Na Guardis en Mallorca. En porcentaje, dominan los nombres teóforos característicos de la onomástica semítica. Los dioses más mencionados son:

Astarté	<i>b-d-š-t-r-t</i>	<i>g-r-š-t-r-t</i>	
Melkart	<i>b-d-m-l-q-r-t</i>	<i>š-b-d-m-l-q-r-t</i>	
Baal	<i>š-z-r-b-l</i>	<i>š-d-l-b-l;</i>	<i>b-l-n</i>
Eshmun	<i>š-m-n-l</i>	<i>š-b-d-š-m-n</i>	

No faltan tampoco algunos hipocorísticos

Hipocorístico	Nombre Completo
<i>b-d-t-t</i>	<i>b-d-š-t-r-t</i>
<i>b-l</i>	<i>b-l-n</i>
<i>t-n</i>	<i>š-t-r-t-y-t-n</i>

Algún nombre aparentemente poco convencional queda fácilmente normalizado con simples correcciones de lectura. Así, un insólito *b-r-g-d*, en la inscripción más antigua de la Cova des Cuieram<sup>1638</sup>, si se corrige en *š-b-r-g-d*<sup>1639</sup> o *b-d-g-d*<sup>1640</sup>, deviene un antropónimo perfectamente homologable.

No parece haber quedado ningún rastro de antroponimia púnica ni tan siquiera en la epigrafía latina de *Ebusos*<sup>1641</sup>.

<sup>1637</sup> Un corpus de nombres fenicios y púnicos en BENZ (1972). Para los nombres teóforos testimoniados en la Península: SOLÁ SOLÉ (1967) y sobre todo VIDAL (2003). También SANMARTÍN (1994) 240 ss. Una visión de la onomástica púnica peninsular en LÓPEZ CASTRO-BELMONTE (2014).

<sup>1638</sup> CIB n° 171. SANMARTÍN (1994) 243 lo considera no púnico.

<sup>1639</sup> BENZ (1972) 203.

<sup>1640</sup> LIPINSKI (1983) 1954.

<sup>1641</sup> Fita ve resonancia semíticas en CN *Icesta* de Sa Carrotja: VENY (1989) en su comentario a CIB 22, p. 40,

### 2.2.3.1.2.-La antroponimia de época romana.

La relativa escasez de la epigrafía romana en las islas, la discutible interpretación de algunos textos y la imposibilidad de fijar el origen de algunos de los individuos que nos han legado sus nombres dificulta extraordinariamente la posibilidad de extraer de los datos onomásticos una evidencia fiable en relación a la lengua de los primitivos pobladores de la islas.

Por lo que se refiere a la onomástica romana, no hay gran cosa a destacar, más allá de la abundancia del nomen *Caecilius*, el del conquistador de la isla que debieron adoptar muchos de los no ciudadanos que alcanzaron la ciudadanía romana bajo su patroazgo y el de su familia. Los trabajos de Pena proponen un aporte de colonos procedentes del Piceno<sup>1642</sup> o de Campania<sup>1643</sup>.

Son escasos, por otro lado, los epitafios funerarios que exhiben una onomástica no itálica, lo que parece demostrar una fuerte reticencia de los baleáricos a asimilar las prácticas romanas en este ámbito.

Los rituales funerarios baleáricos, de carácter generalmente colectivo, no propician la existencia de lápidas individuales, básica para la existencia de una epigrafía funeraria, que es una de las fuentes primordiales para el conocimiento de la onomástica personal. A la luz del examen de los escasos testimonios, da la impresión de que los baleáricos no abandonaron sus usos funerarios hasta que adoptaron la cultura romana – y la lengua- en su conjunto, con lo que la presencia de onomástica indígena en los rótulos funerarios es prácticamente nula. Sólo en ciertos contextos más romanizados como en Sa Carrotja es factible que algún baleárico tempranamente aculturado adoptase los usos funerarios romanos y dejara constancia de su nombre en su tumba.

Emprenderemos ahora la tarea de dilucidar realmente qué queda de la onomástica baleárica en los testimonios documentales que se nos han preservado. Examinaremos las evidencias por bloques geográficos. El contexto cultural y arqueológico puede ser la clave para deslindar el alcance de los elementos étnicos diversos que debieron coexistir en los primeros tiempos del dominio romano, en los cuales se pueden datar la mayor parte de textos con contenido onomástico relevantes para nuestro estudio.

---

sin dar más referencia.

<sup>1642</sup> PENA (2004) con un examen de algunos de los *nomina*.

<sup>1643</sup> PENA (1995-1996) 242.



### 2.2.3.1.2.1.-La onomástica de Sa Carrotja

El yacimiento de Sa Carrotja remonta su origen a la época talayótica<sup>1644</sup> y exhibe una continuidad que llega hasta el s.V de nuestra era, como demuestra el hecho de que su necrópolis se ocupó hasta la era cristiana<sup>1645</sup>. A nivel epigráfico y onomástico, nos ofrece una cincuentena de inscripciones, datables en su mayoría en los primeros tiempos de la ocupación romana, entre el s. I a.C y el s.I d.C.

La necrópolis, por su relevancia, debe haber estado vinculada a un establecimiento romano de cierta importancia, que se ha identificado a menudo con la aún no localizada ciudad romana de **Guium**<sup>1646</sup>. Por su cronología temprana, sin duda habría que poner en conexión a los allí enterrados (y su peculiar onomástica) con las primeras ocupaciones romanas del territorio. Debe tenerse en cuenta que no muy lejos de la necrópolis, en Ses Salines, se han descubierto los restos de una fortificación romana, datable en los primeros momentos de la ocupación romana de la isla<sup>1647</sup>. Investigaciones recientes han llevado a pensar que el fortín de Ses Salines pudiera ser uno de los **castella** primigenios que sirvieron para consolidar la ocupación de la **Balearis Maior**. Así, según un estudio reciente<sup>1648</sup>:

*“A nuestro entender, en Mallorca, una de esas instalaciones militares<sup>1649</sup> pudo ser la fortificación de Ses Salines situada en el subsuelo del propio municipio en el extremo sur de la isla a seis kilómetros de la costa, cuestión que también plantea el historiador García Riaza y Victor Guerrero. En esta fortificación se identificó un foso como sistema defensivo –fossa fastigiata– de un asentamiento militar que concuerda perfectamente con los cánones de arquitectura militar del periodo republicano con unos 3,20 metros de anchura y 3,50 de profundidad. El foso delimita un polígono irregular de unos 7.500 m<sup>2</sup>. Según Victor Guerrero, en el interior del foso se encontraron cerámicas del tiempo de Augusto que demuestran el abandono de su utilización”*

Este **castellum**, poblado inicialmente por una colectividad sin status jurídico definido<sup>1650</sup>, pudo ser el germen de un ulterior establecimiento (tal vez **Guium, oppidum Latinum** según Plinio), donde se gestará una comunidad, prontamente dotada con el **ius Latii**<sup>1651</sup> y más o

---

<sup>1644</sup> Se han hallado enterramientos prerromanos del s. VI a.C.

<sup>1645</sup> Para el yacimiento, ORFILA (1988). *Carrotja/ Carroja* es una deformación dialectal de cat. *casa roja*. Sobre la vinculación de las diferentes Carrot(ja) en Mallorca con antiguos establecimientos romanos, AGUILÓ (2002) 84

<sup>1646</sup> ZUCCA (1998) 153. Los vestigios de *centuriatio* en la zona dan apoyo a la idea de un establecimiento romano de importancia : ZUCCA (1998) 161, ROSSELLÓ VERGER (1974).

<sup>1647</sup> BAUZÀ- PONÇ (1998).

<sup>1648</sup> CONTRERAS-MÜLLER-VALLE (2006) 239.

<sup>1649</sup> Se refiere a estos *castella* pirmitivos, que fueron la primera forma de ocupación del territorio.

<sup>1650</sup> MATTINGLY (1983).

<sup>1651</sup> En época de Plinio, todos los municipios hispanos gozaban *del ius Latii*, concedido por Vespasiano. Por tanto, la calificación de *oppidum latinum* que introduce Plinio es redundante. Ello debe atribuirse a que Plinio

menos romanizada, entre otros aspectos, en sus usos funerarios.

Lamentablemente, los textos a menudo presentan un estado deficiente de conservación y algunos de sus originales incluso están extraviados<sup>1652</sup>. También es significativa su conexión a nivel iconográfico con la tradición provincial hispana, con síntesis de elementos itálicos e hispánicos<sup>1653</sup>.

A ello hay que unir el uso de formularios inusuales y una grafía arcaica y a veces decididamente aberrante, sobre todo, en la plasmación de los sonidos vocálicos.

Así, se hallan grafías :

1.-*ai* = *ae*

*Sergiai Caesulai* , CIB nº 96

2.-vacilaciones *o/u* en final absoluto ( o ante *-m*)

- en palabras latinas

*annoro(m)* = *annorum*, CIB, nº 84.

- en nombres propios peregrinos (hispánicos?)

*Cuduniu/ Asitio*

*Isapto/ Isaptu*

3.-*e* = *ī*:

*seta*= *sita*, CIB, nº 97

4.-*e* = *a*

*Hilera*= *Hilara*, CIB, nº 97

5.-*ae* = *e*

*avae* = *ave*, CIB, nº 111

Algunos de estos fenómenos se enmarcan en el contexto del latín vulgar de la época, pero otros pueden atribuirse a fenómenos fonéticos propios de las lenguas prerromanas de Hispania. Así, la alternancia *o/u* final en los nominativos mencionados más arriba no puede

---

la habría recogido de fuentes más antiguas, de una fecha en que esta condición era excepcional : ZUCCA (1998)147; 153. Para la concesión del *ius Latii* en época cesariana y augústea en Hispania: GARCÍA FERNÁNDEZ (2001) 132. Para el estatus jurídico de las Baleares en época romana: GARCÍA RIAZA-SÁNCHEZ LEÓN (2000) 147 ss. La presencia de *duo* y *tria nomina* en la onomástica de Sa Carrotja, que podría responder a la extensión de la ciudadanía latina y/o romana entre los habitantes de la población asociada a la necrópolis, sería un argumento a favor de la identificación de esta con *Guium*. Los *nomina* que abundan son *Antestius*, *Pompeius*, *Sergius* y *Caecilius*, vinculados a personajes relevantes en la administración romana de las islas: GARCÍA RIAZA (2000).

<sup>1652</sup> Para una visión epigráfica de conjunto, vid. CIB, 89-128; ORFILA (1988) 63-85; ZUCCA (1998) 153-154 DÍAZ ARIÑO (2008) 189-190. También los diferentes artículos de Pena sobre el tema: PENA (1995-6); PENA (2004); PENA (2005 A); PENA (2005 B). Un análisis de la información aportada por estos textos sobre la evolución de la sociedad indígena en GARCÍA RIAZA-SÁNCHEZ LEÓN (2000) 68. Para la lengua, MAS I NEGRE (2004) 44-45.

<sup>1653</sup> ZUCCA (1998) 154; para la iconografía ABÁSULO-MARCO (1995) fig. 2,2; PENA (1995-6) 242 22. señala las conexiones con la epigrafía de Cartago Nova y propone un origen común itálico. Así mismo en PENA (2004) pone de relieve el eventual origen itálico (piceno) de ciertos motivos iconográficos y fórmulas epigráficas.

debe, en esta cronología, a una vacilación entre *-o(s)* / *-u(s)* propia del latín más arcaico. El fenómeno, en cambio, resulta relativamente regular en *annoro(m)* CIB n° 84 o *avonculo* CIB n° 26<sup>1654</sup>.

En todo caso, se puede pensar mejor en fenómenos fonéticos propios del celtibérico, lengua en la que los nominativos de los temas en *-ōn-* tomaba la forma *-u*<sup>1655</sup>. Habría pues una interferencia entre formas más fieles a la lengua original como *Isaptu* o *Cuduniu* y formas adaptadas al latín como *Isapto* o *Asitio*.

Desde el punto de vista estrictamente epigráfico, es destacable la tendencia al uso de abreviaturas para los *nomina*, característico de la epigrafía republicana: *Fl(avius)* *Aprot(us)*<sup>1656</sup> e incluso para los *cognomina*.

Por lo que a la onomástica se refiere, junto a un número mayoritario de denominaciones típicamente itálicas, se documentan algunos casos de individuos que cuentan con nombres no reconocibles como tales y que, por tanto, se han supuesto indígenas<sup>1657</sup>. De hecho, es aquí donde se concentra la documentación de los nombres autóctonos recogidos en los listados de más arriba. Para explicar esta onomástica aparentemente exógena se han formulado diversas propuestas:

1) La primera considera estos nombres- junto a otros pocos testimoniados en otros lugares de la isla- como representativos de la población autóctona de la isla, que, por consiguiente, debió ser céltica o indoeuropea (al menos, uno de los componentes de su etnogénesis). Albertos en su análisis de la antroponimia balear se inclina por esta postura<sup>1658</sup>. Es la que también defienden, como hemos señalado antes, de manera implícita o explícita, los partidarios del celtismo total o parcial de la población prerromana de las Islas.

2) La segunda busca un origen exógeno para toda la antroponimia “peregrina” de Sa Carrotja. Los lugares de origen varían, aunque todas las conjeturas apuntan a la Hispania indoeuropea.

Por su parte, Pena, que es quien más se ha ocupado del tema<sup>1659</sup>, propone que esta onomástica está asociada a un contingente de población procedente del Piceno y regiones próximas que llegó a las islas a raíz de la conquista romana. En este contingente podría

---

<sup>1654</sup> SOMMER (1914) 116.

<sup>1655</sup> JORDÁN (2004) 83-84.

<sup>1656</sup> DÍAZ ARIÑO (2008) 24.

<sup>1657</sup> Se trata, en general, de individuos que han romanizado su nombre, manteniendo su denominación original en lengua indígena como *cognomen*. Sobre la condición jurídica de estos individuos y el uso de denominaciones romanas, vid **2.2.3.1.2.5**.

<sup>1658</sup> ALBERTOS (1958).

<sup>1659</sup> PENA (2005 A); PENA (2005 B). Refuerza aquí argumentos ya expuestos en PENA (2004).

hallarse un componente de origen galo (galo-umbro o galo-marso)<sup>1660</sup>, otro de filiación itálica, amén de otros no fácilmente identificables<sup>1661</sup>. Esta población, de los detalles de cuyo traslado a las islas no da Pena más que algunas sugerencias, fue establecida en zonas rurales, como en Sa Carrotja, y la heteróclita onomástica de la que dan constancia sus epígrafes funerarios es consecuente con la heterogeneidad de sus lenguas de origen.

Sea como fuere, parece razonable pensar que estos individuos sepultados en Sa Carrotja son, probablemente, una amalgama de romanos, itálicos e hispanos romanizados, en la medida en que coexisten en los epígrafes nombres plenamente itálicos como *Pompeius Asper*, griegos como *Manlia Hilara*, o hispánicos (célticos o lusitanos) como *Quintus Caecilius Samaius*.

Cada una de las opciones presenta su balance de pros y contras. Basándonos en criterios lingüísticos, procederemos a examinar los antropónimos de las listas antes comentadas y a desglosarlos en función de su filiación lingüística más plausible.

---

<sup>1660</sup> Para los celtas en Italia, PIANA AGOSTINETTI (2004). Una cronología completa de la presencia céltica, *ibidem*, I, 129. El *ager gallicus* sin embargo, debió de ser poco más que un nombre puesto que parece que los Senones fueron expulsados después de su derrota por Dolabella en el lago Vadimón : PIANA AGOSTINETTI (2004) I, 111. Sin embargo, se observan restos de onomástica céltica en la zona en época posterior a esta fecha: PENA (2005 B) 214-215.

<sup>1661</sup> Un grupo étnico no bien definido (“norpiceno”) habitaba cerca de Pisauro, como lo demuestra la famosa estela de Novilara.

### 2.2.3.1.2.1.1.-Onomástica romana.

En primer lugar, enumeramos los que deben excluirse de la lista por ser latinos, griegos o itálicos y de uso más o menos corriente en la onomástica romana republicana e imperial.

#### **ASPER**

*Dis Man(ibus)/Pompeia Asitio/Pompei Aspri f(ilia)/vix(it) ann(os) XX/have et vale* CIL II 3686 (p 962) = CIB, nº 112, Sa Carrotja, Ses Salines.

Simplemente tenemos un ejemplo de la flexión alternativa del adj. *asper* (bien documentado como CN<sup>1662</sup>).

#### **ANTISUS = ANTISIUS**

*C(aius) Antisus / [fui]t an<n>or(um) / - - - - -* CIB nº 114, Sa Carrotja, Ses Salines

Es más que probable que haya que interpretar el texto como *Antisius*<sup>1663</sup>.

#### **CUCUMA**

*Clodia Cu/cuma vici(t)/an(n)<o>(s)* CIL II 3681 = CIB, nº 89, Sa Carrotja, Ses Salines

Es palabra latina: *cucuma*, *ae* “calderón, marmita” (*ThLL* s.v). Su uso onomástico – originado previsiblemente en un giro metafórico- se halla plenamente documentado<sup>1664</sup>.

---

<sup>1662</sup> OPEL I, 187.

<sup>1663</sup> O incuso *Antis(t)ius* var. de *Antestius* dada la abundancia de este *nomen* en las Baleares: *C(aius) Antestius / [a]nn(or)um vixit / XX a(ve) v(ale)* CIB nº 88; *C(aius) Antestius / C(aius) Antestius / Macrinus / vix(it) a(nnos) XX a(ve) v(ale)* CIB nº 92; *Ad m(emoriam) d(e) f(unctae) / Antesti(a)e / Martefus / maritus / vixit ann(os) / XXXX m(enses) III d(ies) V* CIB 90; *An(t)estia / Asitio ave / et vale* CIB nº 80..

<sup>1664</sup> OPEL II 86. *Cucumilla* (gen. *Cucumillae*) CIL, XIII, 5454 no es más que un diminutivo plenamente latino del mismo término y no un nombre celta. PENA (2004) 81 refiriéndose a CIL I/2,301, *Gaavia C.L.Philumina.ex.Aveif[.]/de. sua. pequnia. fecit. sibi.../Cucumai. aurufici. L. Aufidio L.l. D[.]* ] escribe “En este epígrafe no solo aparece una liberta llamada *Gaavia*, escrito con geminación vocálica como en osco, sino también otro liberto llamado *Aufidius* y, lo más curioso, un/una orfebre llamado *Cucuma* —palabra de etimología desconocida, según Ernout-Meillet—, el mismo nombre que conocemos en una inscripción de Sa Carrotja (CIB, nº 89, *Clodia Cucuma*) y que por tanto podemos añadir al «dossier» de los nombres importados de Italia. En época posterior, *Gavius/-a* es un gentilicio muy abundante en los índices del CIL, IX y X”.

**MANILA HILERA** = gr. *Ἰλαρά*

**Manila/Hilera/hic seta est** CIL II 3684 = CIB, n° 97, Sa Carrotja, Ses Salines.

Albertos incluye *Manila* en la lista de nombres indígenas, sin que se entienda demasiado por qué, ya que ella misma corrige *Manlia*. En cuanto a *Hilera*, se trata de un antropónimo de origen griego, ampliamente difundido en el orbe latino<sup>1665</sup>. Está basado en el adjetivo griego *Ἰλαρά*, femenino de *Ἰλαρός*, hipótesis que Albertos en su artículo admite como alternativa. Probablemente se trata de una liberta por su patrón onomástico.

**SEGIA = SERGIA**

La *Segia* que cita Albertos (sin dar referencia, pero remitiendo a *Cudoniu*) es sin duda *Sergia: Sergia Sp(uri) f(ilia)/Cuduniu/h(ic) s(ita) e(st)* CIB, n° 81b, Sa Carrotja, Ses Salines. Por tanto, debe excluirse. Así lo expresa C. Veny en su edición de la inscripción.

Seguramente, se trata de una liberta. El vocalismo es algo aberrante, pero téngase en cuenta, sin ir más lejos, el vocalismo de *seta*.

**SOLUSINA** (f.) ¿? =

*Solusina* CIL II 3691 = CIB, n° 106, Santanyí, inscripción perdida en la actualidad y de la que sólo resta un dibujo. El texto es de lectura deficiente.

### 2.2.3.1.2.1.2.-Onomástica peregrina

a) Con paralelos idénticos

**CAESULA** (f.)

*Sergius/ Ingen(u)s/ Sergiai / Caesulai /filius obit/us vale XX* CIL II 3688 = CIB, n° 96, Sa Carrotja, Ses Salines.

Se encuentra un paralelo exacto en la onomástica indígena peninsular *Caesula Caesi f.*, en Hinojosa del Duero<sup>1666</sup>.

M. J. Pena<sup>1667</sup> propone, a la vista de ejemplos que vinculan la onomástica baleárica de época republicana con la onomástica itálica del Piceno, que *Caesula* sea un nombre itálico,

<sup>1665</sup> LÖRINCZ II 182.

<sup>1666</sup> HERNÁNDEZ GUERRA-JIMÉNEZ DE FUNDUNARENA(2004) n° 12. Cfr. *Caesaros, Caesus*.

<sup>1667</sup> PENA (1995-6) 243.

ya que existe un epígrafe donde consta tal nombre<sup>1668</sup>. Posiblemente sea una coincidencia y se trate de nombres formados con raíces homófonas y el lexema diminutivo indoeuropeo –*ol-*<sup>1669</sup>.

b) Con paralelos aproximados

### **AETARA (m.)**

**Q(uintus) Caefi}cilius/Aetara fuisti/ vale** CIL II 3676 (p 962) = CIL I, 2277 (p 1110) = CIB, nº 78, probablemente de Sa Carrotja, Ses Salines<sup>1670</sup>.

La datación corresponde a finales del periodo republicano<sup>1671</sup>. La base \**aet-* está bien representada en la antroponimia céltica: *Aeta*, *Aetus*, *Aetula*, *Aetio*, *Aeteius*, *Aeteia*. Existe el nombre *Aetura* (f.) en la Hispania indoeuropea<sup>1672</sup>. Podría tratarse del mismo lexema *aet-* con distinto final. Un sufijo –*ara* masculino no es frecuente en la onomástica céltica, pero está testimoniado en algunos antropónimos masculinos del dominio céltico: *Atara*, *Baccara*, *Cattara*, *Sattara*, *Usara*<sup>1673</sup>.

### **AETAS(US)?**

Vid. infra s.v. **NICRESAETAS**

### **ASITIO (f.)**

**Dis Man(ibus)/Pompeia Asitio/Pompei Aspri f(ilia)/vix(it) ann(os) XX/have et vale** CIL II 3686 (p 962) = CIB, nº 112, Sa Carrotja, Ses Salines.

**An(t)estia Asitio ave et vale** CIL II, 3674= CIB, nº 80, Manacor.

**Annia Asi(tio)/anno(rum)XIII/Ocratia/Sigenia/annis XVI/dulcissumae /fuistis vale(te)** CIL II 3671 = CIB, nº 83, Sa Carrotja, Ses Salines.

---

<sup>1668</sup> *Cesula /Atilia/ dunu(m)/da(t) Diane* en Pisauro ILLRP, 21= CIL I2, 376.

<sup>1669</sup> Para el lexema en la antroponimia itálica, cfr. *Caeso*, *Caesar*.

<sup>1670</sup> VELAZA (2014) 62 erróneamente lo sitúa en Menorca.

<sup>1671</sup> ZUCCA (1998) , 252; DÍAZ ARIÑO (2008) 190.

<sup>1672</sup> En Galicia, CIL II 2465 (p 706, 900) y Extremadura: CMCÁC, 162, CPILC 250. Albertos propone como paralelo el ilirio *Aetor*.

<sup>1673</sup> HOLDER, III, p.648. Los finales en –*a*, sin ser frecuentes en la antroponimia céltica y afín, no carecen de ejemplos: VALLEJO (2008) 146-147. Con el alargamiento –*ar-*: *L. Iulius Ibarra* CPILC 393 , en Plasenzuela, Cáceres, *Pinara* (¿?). Con finales semejantes: *Sentius Sadala* (FE 362) en Alter do Chao, Portugal. Un *Aetara* en la Península, propuesto por Abascal: ABASCAL (1994) 260 no está confirmado: DÍAZ ARIÑO (2008) 190.

Si bien existe algún nombre que parece compartir un radical *\*as(i)*, no parece ser un lexema céltico conspicuo. Albertos propone como correlatos posibles *Asicus*, *Asiticus* en Aquitania,, *Asicius* en Bélgica, o *Asisa* en Narbonense.

El final *-io-* (presumiblemente *-ion-*) del *cognomen* se documenta ampliamente en nombres femeninos en la onomástica hispánica de lengua indoeuropea. Así, se hallan ejemplos como *Attilia Ammio*, *Aemilia Dercinio*, *Grapio uxor*, *Magulio filia Melanio serua*, *Valeria Muggio*, *Amma Salmio*, *Atil(ia) Senario*, con algún caso aislado en la Galia, como *Aetio filia*<sup>1674</sup>.

La restitución del *cognomen* en CIB n° 83 es una conjetura de Veny, sin más apoyo que la comparación con CIB n° 112. Nada garantiza que no nos hallemos ante otro nombre distinto (con el mismo radical, tal vez).

**CUDUNIU** (f.)

*Sergia Sp(uri) f(ilia)/Cuduniu/h(ic) s(ita) e(st)* CIB, n° 81b, Sa Carrotja, Ses Salines.

La datación corresponde a finales del s. I a.C.<sup>1675</sup>. Nombre con posibles-y numerosas conexiones con la onomástica indoeuropea. Albertos pone de relieve la fácil vinculación con la raíz indoeuropea *\*kūd-*: griego *κῦδος*; NP *Κύδων*, en el dominio céltico, *Cudius*, *Cudia*.

El final debe ser una variante del documentado en el nombre anterior.

**MARO TALASSA/MAROTALASSA = MARO(NIA) T<H>ALASSA** (f.)

*D(is) M(anibus)/ Maro/ Talassa vixi(t)/ Siliviviaanu(s)/<sup>1676</sup>p(ater?) pos(uit)* CIL II 3685 = CIB, n° 99, Sa Carrotja, Ses Salines.

**Maro** es fácilmente relacionable con el celta *maros* “grande”. De hecho, el nombre no aparece en la antroponimia céltica como tal, si bien su uso como *cognomen* en la onomástica latina es abundantísimo<sup>1677</sup>.

Otra opción sería entender que **Maro** está por **Maronius/ Maronia**, *nomen* abreviado, con una estructura *nomen+ cognomen*, usual en la onomástica de Sa Carrotja. **Maronius** como

<sup>1674</sup> VALLEJO (2008) 149. Presente también en nombres personales femeninos en antiguo irlandés: NP. f *Derdriu* (nom)/ *Derdrenn* (gen.).

<sup>1675</sup> ZUCCA (1998) 254.

<sup>1676</sup> A corregir posiblemente en *Sil{f}vinin{a}janus*.

<sup>1677</sup> OPEL III, 59.



*nomen* sólo se halla documentado en Panonia y Nórico<sup>1678</sup>, si bien en Hispania se atestigua una cognomen derivado, *Maronianus* (enmienda por *Maroanus*) en Badajoz<sup>1679</sup>.

Tampoco *Talassa* aparece documentado en ninguna otra parte. Sin embargo, *talo-* es un lexema céltico con el significado de “frente”. Formas con un sufijo ligeramente distinto son *Talassus*<sup>1680</sup> o *Talusius*<sup>1681</sup>.

Un *Iulius Talussa* está documentado en la Galia<sup>1682</sup>. Otra opción alternativa sería interpretarlo como forma femenina del cognomen *Thalassus* – posiblemente de origen griego, aunque no está claro- está bien documentado en Hispania e Italia<sup>1683</sup>.

Una interpretación como doble idiónimo *Maro Talassa* (m.) entraría pues dentro de lo habitual en la onomástica indígena peninsular<sup>1684</sup>, aunque, dados los paralelos en Sa Carrotja la opción *nomen* + cognomen femenino parece la más probable.

***NIGRESAETAS/NICRESAETAS = NICRES AETAS(I) (m. ¿?) = NICRES***

*Nigresaetas/fuit an(n)or/u(m) XX/*. [*Caecilia a[.]badi* CIL II 3672 = CIB, nº 93 Sa Carrotja, Ses Salines.

Veny no segmenta en su edición de CIB, pero no hay argumentos firmes en ningún sentido.

Por otra parte, un formulario *Nicres Aetas(i)*, i.e. idiónimo+ patrónimo como *Caeno Ubi* no sería extraño y denotaría un datación antigua, coherente con la datación del epígrafe, aunque la opción de un doble idiónimo podría ser preferible<sup>1685</sup>.

Para *Nigres/Nicres*, la identidad con el etnónimo *Nicres* (pl. *Nicretes*) “Abteilung der Necker Sueben”<sup>1686</sup> es total. El radical *\*niker-* se documenta además en NP célticos *Nicaris*, *Nicarus* y quizás en el hidrónimo *Nicer* (río, actual Necker). El final *-es, etis*, por su parte, es poco usual, aunque cuenta con los suficientes paralelos en la onomástica paleohispánica<sup>1687</sup>.

---

<sup>1678</sup> OPEL III, 59.

<sup>1679</sup> HEP, 7, 1997, 19:33.

<sup>1680</sup> HOLDER II, 1707.

<sup>1681</sup> LÖRINCZ IV, 106.

<sup>1682</sup> BÉMONT -BOURGEOIS (1986)

<sup>1683</sup> OPEL I, 168

<sup>1684</sup> GORROCHTEGUI-NAVARRO-VALLEJO (2007) 295.

<sup>1685</sup> Cfr. el nombre anterior *Maro Talassa*.

<sup>1686</sup> HOLDER II, 745.

<sup>1687</sup> VALLEJO (2008) 151.

Teniendo en cuenta los formularios aberrantes que se documentan en la epigrafía funeraria de Sa Carrotja (vid. supra), no descartamos que de hecho no exista tal nombre sino que el texto deba interpretarse *Nic/gres aetas fuit an(n)oru(m) XX*. “Nic/gres. Su edad fue de 20 años”<sup>1688</sup>.

### *NORISI / PORISI* (f.)

*[O]uinta/Caecilia/Porisi/ ave et val/e an(n)oru(m) XX* CIL II 3680 = CIB, n° 86, Sa Carrotja, Ses Salines.

Lectura – con reservas- de Veny<sup>1689</sup>. Hübner, sin embargo, lee *NORISI*. La lectura con *P*-no cuenta con paralelos satisfactorios. La lectura *Norisi*, en cambio, ofrecería abundantes paralelos, ya que permitiría relacionarlo con i.e. \**nor-*: NL *Noreia*, *Noricum*, NP *Norenius* en Asturias CIL, II, 5745.

El final *-(s)i* podría relacionarse con los nombres personales celtibéricos femeninos en *-ī* como *ka-r-i*, *r-a-i-e-n-i*, *o-to-n-i* o *te-u-z-e-s-i*.<sup>1690</sup> No se puede descartar que esté por *Porisi(o) / Porisi(a)*. *Pascusi* (vid. infra), sin embargo, ofrecería un apoyo a un final en *-si*.

### *SAMAIUS* (m.)

*Q(uintus) Caecilius/ Samaius/ annoro(m) L/X val(e)* CIL II 3679 = CIB n° 84, Sa Carrotja, Ses Salines.

El radical *Sam-* es frecuente en nombres celtas: *Samarus*, *Samalus*, *Samius*. Si bien no documentamos otra forma idéntica en el repertorio onomástico céltico, es razonable adscribir, como hace Albertos, este antropónimo a la antroponimia de esta filiación.

### *SIGENIA/SICENIA/ SIGINIA* (f.)

*Annia Asi(tio) /anno(rum) XIII/ Ocratia/ Sigenia/ annis XVI/ dulcissima{e}/fuistis vale(te)* CIL II 3671<sup>1691</sup> = CIB, n° 83, Sa Carrotja, Ses Salines

<sup>1688</sup> Así ya lo vio ABASCAL (1994) 430, que quiere interpretar *Nicres/ Nigres* como un genitivo griego de *Nigra*.

<sup>1689</sup> GONZÁLEZ BORDAS (2008)106; también ABASCAL (1994) 463. VELAZA (2014) 55 sugiere quizás *Horisi*, apoyándose en el *Horisi* de So n`Oms.

<sup>1690</sup> Sobre la eventual presencia de temas femeninos en *-i* en celtibérico y en la onomástica de la Hispania indoeuropea: STÜBER (2006) 121; VALLEJO (2008) 150. *te-u-z-e-s-i* ofrece un buen paralelo, aunque Untermann MLH IV, 601 propone un adaptación de NP gr. *Θεοδαίσις*.

<sup>1691</sup> Hübner en CIL II, 3671 leyó *Sicina*. VELAZA (2014) 60 lee *Siginia*.

La filiación céltica se sostiene exclusivamente en la lectura *Sigenia*, que permite suponer en la base el radical i.e. \**segh*. En todo caso, existen en la Galia nombres como *Sige*, *Sigerinus*, *Sigernus*, *Sigerus*, que evocan un radical \**sige-*. Sin embargo, además de la lectura de Veny, hay otras diversas. Así, Vallejo da la lectura *Sicina*<sup>1692</sup> y Velaza, siguiendo a Abascal, lee *Siginia*<sup>1693</sup>.

La lectura *Sicenia* que da como posible alternativa Veny evoca más bien nombres del sur peninsular como *S.i.ka.a.i* MLH, p.338, A:100.13 en Obulco, *Si.ko.u.n.i.n.*, MLH, C.1.6 *S.i.ke.tu.n.i.n.* MLH, F.11.6 o *Sicae/ Maelonis f(iliae)/h(ic) s(ita) e(st)* CIL II 169 = IRCP 631 Portalegre, Portugal.

**SCARAOTIA/SCARANTIA (f.) = S(ERGIA)? CARANTIA**

*Dis Mani/bus Scara/otia(e) avae /a(nnorum) XX p(osuit)/ Q(uintus) Quartio* CIB, nº 111, Sa Carrotja, Ses Salines.

La lectura de la inscripción es difícil por el mal estado del texto. Veny da la lectura *Scaraotia* en el texto, si bien en el comentario propone la alternativa *Scarantia*. No hay paralelos claros para ninguna de las dos lecturas. Lo que más se parece es el NL panónico *Scarbantia*<sup>1694</sup>, cuya relación con el texto es difícil de argumentar.

Una buena opción sería interpretar *S(ergia) Carantia*, denominación formada por un *nomen* femenino, bien documentado en las islas, más un *cognomen* de origen peregrino<sup>1695</sup>: cfr. *Sergia Cuduniu*, *Annia Asi(tio)* u *Ocratia Sigenia*.

Otra posibilidad, más acorde con las abreviaturas habituales, sería entender la *S* como abreviatura de *sacrum*: i.e. , *Dis Manibus s(acrum) Carantia av{a}e*<sup>1696</sup>

**VATRO (m.)**

*D(is) M(anibus)/Asini vix(it)/ann(os) LXV/ Vatro cont(ubernali)/et collegae* CIL II 3675 = CIB, nº 94, Sa Carrotja, Ses Salines.

---

<sup>1692</sup> VALLEJO (2005) 400.

<sup>1693</sup> ABASCAL (1994) 511; VELAZA (2014) 60-61.

<sup>1694</sup> HOLDER III, s.v.

<sup>1695</sup> *Carantius / Carantia* es un antropónimo bien documentado en la Galia y en el orbe céltico en general *OPEL* II, 35. MAS I NEGRE (2004)13 ya propone esta lectura. El *nomen* *Sergius* es frecuente en la onomástica de Sa Carrotja ( 11 atestaciones) : ZUCCA (1998) 154

<sup>1696</sup> *D(is) M(anibus) S(acrum)* como abreviatura aparece en CIB nº 9

Si bien existen formas similares en el orbe romano, especialmente en el ámbito lingüístico celta como *Vatrius* (CIL II, 2807, 2808) o *Vatricus*, (CIL V, 246, VII, 83), no descartamos que se trate simplemente de una abreviatura del *nomen* *Vatronius*<sup>1697</sup>. Está documentado un *A. Vatronius Labeo duumvir* en una moneda de Corinto RPC 1148 y un comediógrafo de este nombre. Igual que en el caso de su compañero de armas, *Asinius*, sólo se usa el *nomen* en su denominación.

c) No relacionables con facilidad

No hay semejanza evidente en el radicial, pero para el sufijo *-to/-tu* que hemos constatado en algunos masculinos como *Isaptu/ Isapto* o *Paditu*, sería posible comparar *Ka.ř.s.u.r.i.tu*, en Obulco<sup>1698</sup>, *Baritto*<sup>1699</sup> o *Tabbantu* (TSal). Con todo, las coincidencias podrían ser indicio de la filiación realmente hispánica de estos nombres más que de un parentesco lingüístico remoto. Especialmente, el paralelo del sufijo que aparece en NP lusitano *Baritto* resulta convincente. Además contamos con el paralelo de CN *Aprot*(..) en Inca, que si se restituye como *\*Aproto*, nos proporciona un buen paralelo con lexema aparentemente indoeuropeo.

*ISAPTO/ISAPTU* (m.)

*[Q(uintus)] Caecilius/ Isaptu/ ave et val(e)* CIL II 3677 = CIB, nº 79, Sa Carrotja, Ses Salines.

*Caecillius/ Isapto* CIL II 3678 = CIB, nº 76, Sa Carrotja, Ses Salines.

Las semejanzas con la onomástica céltica o paleohispánica en general son superficiales<sup>1700</sup>. Se esperaría un análisis del nombre *\*isap-ton-* / *\*isab-ton-*. El sufijo sería el mismo que en *Paditu*, pero un lexema *\*isab-/\*isap-* no se encuentra paralelos en la onomástica céltica ni paleohispánica.

*PADITU* (m.)

*Q(uintus) Caecilius/Paditu[s]/ave val(e)* CIB, nº 81<sup>a</sup>, Sa Carrotja, Ses Salines.

No se ve la necesidad de restituir la *-s* final del cognomen, como hace Veny, a la vista del final de *Isaptu*. Presenta una cierta semejanza con la base antroponímica *\*ped-* presente en

<sup>1697</sup> Así lo considera también VELAZA (2014) 62.

<sup>1698</sup> MLH III 1; A 100.3; para su carácter onomástico, MARQUES DE FARIA (1990) 74.

<sup>1699</sup> *D(is) M(anibus) s(acrum) / Baritto an(norum) / XXXVII hic / s(itus) est s(it) t(ibi) t(erra) l(evis)* CIL II 5911, Bailén; *Felix // Baritto / coloniae // Bonis [- - - / E]ve[ntis]*, MosHispa-BA, 1, Mérida.

<sup>1700</sup>

la onomástica ligur<sup>1701</sup> y también en la Hispania indoeuropea<sup>1702</sup>, si bien la vocal no coincide.

---

<sup>1701</sup> UNTERMANN (1969) 7; 43.

<sup>1702</sup> ALBERTOS; PÉREZ ROJAS (1993).

### 2.2.3.1.2.2.-Onomástica en textos epigráficos de otra procedencia

Del corpus epigráfico balear ajeno a Sa Carrotja, un reducido número de inscripciones han sido considerados portadoras de onomástica peregrina por Albertos y otros autores. De los nombres de esta procedencia considerados indígenas y citados en los listados anteriores, la mayoría son simplemente itálicos y documentados ampliamente en la epigrafía extrabalear, extremo este que se ha ido reconociendo en trabajos posteriores.

Algunos son evidentes. Así **CABURIO**, en una inscripción de Palma es simplemente **C(aio) ABURIO** (dat.), como ya lee Hübner en CIL II 3669 = CIB n° 7<sup>1703</sup>. Lo mismo vale para el *cognomen* **SENECIO** CIL II 3661 = CIB n° 179, plenamente latino. **MARSSI**<sup>1704</sup> en una estampilla de Ibiza es sencillamente el genitivo del *nomen* **Marsius** o del *cognomen* **Marsus**. Por su parte, **CLOI** no es más que una mala lectura de Hübner corregida por Veny en **CL(ODIA) : Clo(dia) Urba[...]** CIL II, 6314= CIB, n° 100 .

También deben excluirse

#### **ARGUTA**

*Arguta / fidelis in pace/vixit ann(os) XL d(e)p(osita)/III Id(us) Iulias* CIB, n° 55, Inca

Se trata de la forma femenina de lat. *argutus*, *a*, *um* usado como nombre personal<sup>1705</sup>. La fecha es tardía, de época cristiana.

#### **LASCIUS**

*D(is) M(anibus) s(acrum)/ Sos(sio) Alcimedi/ vix(it) ann(os) IIII m(enses) XI/d(ies) XXVII Lascius et/Tertulia filio pi/entissimo* CIB, n° 9, Manacor.

Es sólo una grafía del frecuente *cognomen* **Lascivus**<sup>1706</sup>

---

<sup>1703</sup> *C. Aburio [...]***C(aio) Aburio [- - -] / Vel(ina) Monta[no] / Iulio Grat[o] / pontif(ici) / L(ucius) Manlius Monta[nus] / piissimo nepo[ti]**. Se trata, por la indicación de tribu, de un ciudadano romano, cuya filiación debía ocupar el espacio de la primera laguna del texto.

<sup>1704</sup> *Marssi officina* FITA (1907) 355. El mismo texto aparece en CIL, II 4790/301.

<sup>1705</sup> *OPEL* I, 168.

<sup>1706</sup> *OPEL* III, 19.

## **MARTEFUS= MART(A)E FU[SCUS?]**

Nombre “fantasma” , leído por Hübner<sup>1707</sup> y corregido razonable por Veny en la entrada correspondiente del CIB.

*D(is) M(anibus) d(e) f(unctae) / Antesti(a)e / mar<i>t(a)e*<sup>1708</sup> *Fus[cus?]* / *maritus* Campos, Mallorca, CIB nº 90

## **NOR[I]A = [HO]NORIA**

*Nor[i]a an[- - -]/et pos(u)it/e[s]t die II K(alendas)/April[es] [- - -]r* CIB, nº70 Manacor

No existe tal. La inscripción ha sido releída [- - - *Ho/nor[i]a(¿) an[norum/- - -] et posit[a]/e[s]t die [- - -]III K(alendas)/April[es - - -]r[- - -]* AE 1992, 1080<sup>a</sup> = ECMusHisppm, 1 = Hep 5, 1995, 125, Manacor.

## **PUSINNUS**

*Q(uintus) Favonius/Pusinnus vix(it) an(nos) XXX sit tib(i)/ter(ra) levis* CIB, nº 31, Inca,

Se trata de un cognomen documentado en diversas zonas del Imperio<sup>1709</sup>. La datación corresponde a la época altoimperial<sup>1710</sup>.

Mención aparte merecen los difíciles epígrafes del santuario de Cales Coves<sup>1711</sup> en Menorca.

En las paredes de dicha cala, hay una serie de hipogeos artificiales de la Edad del Bronce, algunas de las cuales fueron reaprovechadas en época romana. En la llamada Cova dels Jurats se han hallado una veintena de inscripciones, algunas de las cuales muestran aparentemente un formulario oficial, con datación consular incluida. Se trata presumiblemente de inscripciones vinculadas a algún culto aún no identificado, datables entre el s. II y III d. C. Su lectura, como se ha dicho, dista mucho, sin embargo, de estar completamente aclarada. Puesto que la cala fue un activo fondeadero desde el

<sup>1707</sup> CIL II 3673, ABASCAL (1994) 416

<sup>1708</sup> CIB nº 90 propone *Mart(a)e* cfr. *D(is) · M(anibus) · s(acrum) / Sempro/ni(a)e · Mart(a)e / an(norum) · XXV · h(ic) · s(ita) · e(st) / s(it) · t(ibi) · t(erra) · l(evis) · (...)* Mérida, EE VIII 271; *D(is) M(anibus) / Carviliae Mar/tae p(osuit) b(ene) m(erenti) / Zoe alumn(a)*, Valencia, CIL II2/14, 52.

<sup>1709</sup> OPEL III, 173.

<sup>1710</sup> ZUCCA (1998) 20.

<sup>1711</sup> Para el contexto arqueológico, DEAMOS – CERDÀ - FERNÁNDEZ-MIRANDA - DE NICOLÁS (1979); VENY, C. (1982). Para la epigrafía, CIB, p.160 -170; MAYER (1995) 40, ORFILA-BARATTA-MAYER (2010). Una síntesis con bibliografía en ZUCCA (1998) 201.

postalayótico, no es de extrañar la eventual presencia de elementos foráneos entre los dedicantes. Albertos cree ver material onomástico en algunos de estos textos aunque la cronología desaconseja tal hipótesis.

### **VAISAEDINE; CLUTATTI**

En concreto, Albertos lee *vaisaedine* y *clutatti* en CIL II 3718 = CIL II 5992 = CIB nº 143 = Hep 6, 1996, 148. Corresponde su datación al 150 d.J.C.

El texto de Veny es:

*M(arco)] Cav[i]o Sq[u]illa Ca/[Il]icano Sexto Car/minio Vetere co(n)s(ulibus) XI/K(alendas) Maias hoc in [- - -]esaedi/ue CN obraria [- - -] (...).*

Según Juan<sup>1712</sup>, estos presuntos nombres personales deben ser leídos *hoc venimus aedi ne* y *scutati* respectivamente, con lo cual hay que eliminarlos de la nómina.

### **CUTTMO; VIRIO**

También ve unos presuntos nombres personales, *Cuttmo* y *Virio* en CIL II 3720 = CIL II 5994 = CIB nº 141, cuyo texto se según CIL II 5994 [- - -]olliano I[- - -]II[- - -] Virio/co(n)s(ulibus) XVII Kal(endas) Maias/Atiilne L pr Rufino/vi[- - -]m Numerio/[- - -]onio [vi]ctore o[- - -]/cto nvasthial[...

*Cuttmo* es simplemente una mala lectura de Ramis, que Albertos, sin embargo, adopta, en lugar de la correcta de Hübner [- - -]olliano = en realidad [Pris]cilliano<sup>1713</sup>. *Virio* debe ser lo que resta del nomen *Virius* de Lucio Virio Agrícola (cónsul el 230 d. J.C.)<sup>1714</sup>. En efecto, *Sextus Catus Clementinus Priscillianus* y *Lucius Virius Agrícola* fueron los cónsules de ese año.

Como se ve, las lecturas de Veny, las mismas que propone Albertos, están muy lejos de estar aseguradas y, por tanto, es mejor suspender el juicio al respecto. Su datación induce a descartar restos de onomástica indígena en la antroponimia eventualmente presente.

Son evidentemente exógenos, aunque se hayan localizado en territorio balear los siguientes:

---

<sup>1712</sup> JUAN CASTELLÓ (e.p.) citado por VELAZA (2014) 56.

<sup>1713</sup> JUAN CASTELLÓ (e.p.) citado por VELAZA (2014) 54.

<sup>1714</sup> JUAN CASTELLÓ (e.p.) citado por VELAZA (2014) 56.



## AVSVA

Apenas merece figurar aquí. El nombre figura en un sello de un lingote de plomo hallado en un pecio en Cabrera, que procedía de la Península<sup>1715</sup>. Cfr. NP *Ausua* en Bética, nombre de un liberto<sup>1716</sup>. Se trata sin duda de onomástica ibérica de tipo meridional.

## LETONDU / TIRTANOS

Transliteración:

ti.r.ta.n.o.s./a.bu.l.o.ku.m./le.to.n.tu.n./o.s ke. be.li./ki.o.s MLH III, K.16, Ibiza.

Transcripción:

TIRTANOS? ABULOKUM LETONDUNOS GE(NTIS) BELIGIOS

Tirtano/ Dirtano, de los Abulocos, hijo de Letondo, beligio.

Inequívocamente celtíbera, y por tanto, de arraigo reciente, es la onomástica (igual que la grafía y la lengua) de la famosa estela de Ibiza. Datada entre el s. II y el s. I aJC, la versión más aceptada la atribuye a un grupo de comerciantes procedentes del Valle del Ebro<sup>1717</sup> que sepultaron a su colega muerto en país extranjero<sup>1718</sup>. La existencia de esta inscripción ha sido usada como argumento favorable a la presencia de elementos indoeuropeos en las islas, evidentemente sin ningún fundamento.<sup>1719</sup>

El patrónimo está perfectamente atestiguado en lengua celtíbera: *Letondo* en grafía latina<sup>1720</sup> o *le.to.n.tu* = *LETONDU* en sílabario celtibérico<sup>1721</sup>.

No es el mismo caso el de *Tirtanos/ Dirtanos*<sup>1722</sup>, si bien su procedencia exógena es innegable.

Una vez realizada esta criba, la relación de nombres peregrinos ajenos a Sa Carrotja se

---

<sup>1715</sup> VENEY-CERDÀ (1972).. Seguramente procedente de la Bética cfr. BLÁZQUEZ, (1989)122.

<sup>1716</sup> *M(arcus) · Fabius · M(arci) · l(ibertus) · Ausua/sibei · matri fratribus/[F]abia · mater/M(arcus) · Fabius · Decumus/M(arcus) · (...)* CIL II2/5, 321, en Cabra.

<sup>1717</sup> *BELIGIOM* (gentilicio beligios) es una ceca actualmente se sitúa en Azuara, Zaragoza: VELAZA (2014) 63

<sup>1718</sup> GÓMEZ MORENO (1949); BELTRÁN (1972) ; CIB nº 175; MLH III, K.16 para detalles y bibliografía.

<sup>1719</sup> Así, p.ej., en *Onom.* VII, 204-205 s.v. Tagomago.

<sup>1720</sup> CIL II 5790.

<sup>1721</sup> en Botorrita, I, A, 1.3, MLH, K.1.3 entre otros ejemplos.

<sup>1722</sup> Para el nombre SILES (1985). JORDÁN (2007) se inclina por *Dirtanos*. La escritura no es coherente con el sistema dual: JORDÁN (2007) 121 y la lectura no queda del todo resuelta.

reduce a la siguiente.

Los distribuimos en grupos según su eventual adscripción lingüística.

a) No documentados fuera de las Baleares, pero de adscripción verosímil a onomásticas conocidas.

### ***APROT(IUS)? / APROT(US)/ APROT(O)?***

***XXX/L(ucius) Fl(avius) Aprot(ius)*** CIB, nº 58, Inca.

El texto se encuentra en lo que es probablemente un pondus, según Veny, por lo que se ha conjeturado que el individuo sea un magistrado<sup>1723</sup>.

La raíz \**apro-* se testimonia en la onomástica celto-lígur<sup>1724</sup>: ***Apro(n)*** “flumen in Ligurien”, ***Apro*** (CIL. XIII, 10010,150), ***Apro-genus*** (CIL III, 14909); ***Apron-ios*** (CIL II, 273), ***Apr-ossus*** (CIL XIII, 4152). La reconstrucción del final *-ius* es puramente conjetural, dada la falta de paralelos. Sin embargo, la existencia de nombres masculinos acabados en *-tu/ -to* en Sa Carrotja podría sugerir una restitución ***Aprot(u)/ Aprot(o)***.

### ***CILA (CILIA)? (f.)***

***D(is) M(anibus)/Aufid(ia) Prisca/ vix(it) ann(os) XX/mens(es) III/ Caecilia Ci/la mater***  
CIL II 5988 = CIB, nº 4, Palma de Mallorca.

Según Zucca, datable en el s.II d.C.<sup>1725</sup>. Veny no descarta un nexo *LI* para el tercer signo. Se relacionaría entonces con ***Cilius***, antropónimo lusitano<sup>1726</sup>. De todos modos, existe un nombre femenino ***Cila*** documentado en Hispania<sup>1727</sup>. El radical cuenta con ciertos ejemplos en la antroponimia paleohispánica<sup>1728</sup>.

### ***SARAUCIO (m.)***

***D(is) M(anibus) / Saraucionis / vixit annis/ XXXVIII Celeri/na sibi et contu/birnali p(iüssimo) fecit*** CIL II 5989 = CIB, nº 5 Palma de Mallorca.

<sup>1723</sup> MAS I NEGRE (2004) 26.

<sup>1724</sup> HOLDER, I,168

<sup>1725</sup> ZUCCA (1998) 228.

<sup>1726</sup> ALBERTOS (1966) 87; PÉREZ VILATELA (2000) 114

<sup>1727</sup> ***Cila Cili*** f. CIL II, 327, en Idanha-a-Vella.

<sup>1728</sup> Para un tratamiento de esta familia onomástica, vid. PÉREZ ROJAS (1993) 205 ss.

Se le ha encontrado una cierta conexión con el hidrónimo *Saravus*, el actual Saar. También podría relacionarse con un hipotético NP galo \**Saravo(n)*, del cual se forma el adjetivo \**Saravonicus*, origen del actual NL Solorgues en Francia<sup>1729</sup>.

Cabría partir, pues, de una formación céltica \**sar-aw(i)-ko-*, de donde el derivado *Sarauc-iōn-*, formado por la adición del final *-y-ōn-*.

Para Villar parece tratarse de un nombre indoeuropeo, con un sufijo *-uc-* que se aprecia en otros nombres personales de la antroponimia antigua, especialmente de filiación indoeuropea: *Alaucus*, *Araucia*, *Tamauca*<sup>1730</sup>.

Puesto que se trata presumiblemente de un esclavo, como queda claro por el término *contubernali* que define su relación con Celerina, no hay motivo, por lo tanto, para suponer un origen balear para este nombre. Evidentemente, tampoco para lo contrario.

---

<sup>1729</sup> *Saravonicos* a. 961, en el Cartulario de la Catedral de Nîmes: GERMER-DURAND, EUGÈNE (Editeur scientifique), *Cartulaire du chapitre de l'église cathédrale Notre-Dame de Nîmes*, Nîmes, , 1874, In-8°, CLXII-403.

<sup>1730</sup> VILLAR (2000) 395, n.22.

b) Sin paralelos evidentes

*ICESTA* (m.)

*M. Aemilio Lepido, L. Arruntio /co(n)s(ulibus) k(alendis) Mais. / ex insula Baliae Maiore senatus / populusque Bocchoritanus M. Atilium M. F. Gal(eria) Vernum patronum cooptaverunt / M. Atilius M. F. Gal(eria) Vernus senatum / populumque Bocchoritanum in fidem /clientelamque suam suorumque recepit. /Egerunt Q. Caecilius Quinctus / C. Valerius Icesta praetores* CIL II 3695 (p 962, 1053) = CIB, nº 22 = ILS 6098 = AE 1957, (...), Pollença.

La inscripción es de época altoimperial (6 d.J.C). El único nombre para el cual se puede reivindicar con casi total certeza un origen paleobaleár. Se trataría de un miembro de las élites indígenas cuyo estatus en la ciudad federada de Bochorum se refleja en su condición de magistrado. Puesto que existen precedentes de que las ciudades federadas disfrutaran del *ius Latii*<sup>1731</sup>, es plausible pensar que los *tria nomina* de los dos magistrados locales indicara su condición de ciudadanos latinos o incluso de ciudadanos romanos.

Lingüísticamente, Veny en CIB, nº 22 recoge la opinión de Fita que lo considera con resonancias semíticas, sin más argumentación. Albertos, por su parte, lo aproxima al ilirio, en base a ejemplos como NL *Ateste*, *Bigeste* o NP macedonio *Πενκέστας*.

Una vinculación con el radical *\*ikk-* que se testimonia en algunos antropónimos y teónimos galos y lusitanos, como *Iconius*, *Iccius*, *Icciona*, *Icona*, *Iccalus*, *Iccavus*, *Iccianus*<sup>1732</sup> podría tener algún sentido, aunque una terminación *-esta-* no aparece, en cambio, ni en lusitano ni en celta.

Sin duda, la mejor opción, tanto desde el punto de vista lingüístico como del contexto histórico, la constituye la etimología paleobaleár.

---

<sup>1731</sup> GARCÍA FERNÁNDEZ (2001) 111.

<sup>1732</sup> Para el radical, vid. WITCZAK (2009) 157 con bibliografía.

### 2.2.3.1.2.3.-Grafitos

Así mismo, cabe destacar la existencia de algunos grafitos de carácter votivo, datables en época romana, pero hallados en santuarios de raigambre talayótica, que nos aportan alguna información antroponímica fehaciente. En concreto, se trata del grafito de Sa Punta des Patró y de los grafitos de So n'Oms.

El primero es un grafito cerámico del último cuarto del s.II a.C inscrito en un recipiente, de factura púnica, hallado en el santuario de Sa Punta des Patró (Santa Margalida, Mallorca), cuyo origen se remonta a época prerromana. Fue publicado por J. Velaza<sup>1733</sup> y su texto, ***Caeno Ubi***, es evidentemente de contenido antropónimo, con claras concomitancias con la onomástica peninsular prerromana. El autor relaciona la temprana datación de este grafito prácticamente contemporáneo de la conquista romana. ***Caeno*** podría ser, por tanto, uno de los integrantes del contingente militar ocupante<sup>1734</sup>.

Los grafitos de Son n'Oms están escritos también en material cerámico depositado en el santuario talayótico de Son n'Oms, en en buena parte aún inéditos. Se trata de dedicatorias donde consta el nombre del dios en dativo y el nombre del dedicante en nominativo. Algunos de los textos han sido publicados por Pena y se pueden datar entre la época augustea y la de Nerón<sup>1735</sup>. Junto a textos demasiado fragmentarios para resultar útiles, hallamos algún elemento onomástico reconocible, si bien un análisis detenido no ofrece resultados positivos en cuanto a su carácter epicórico. A continuación, transcribimos las inscripciones en cuestión<sup>1736</sup>:

Fig. 1: ***Iovi***

Fig. 2: ***Iovi mem... apla*** (¿)

Fig. 3: ***Io[vi] ne..a***

Fig. 4: ***Mercv[ri]o***

Fig. 5: ***pascvsi***

Fig. 6: ***cvr[.]kos***

Fig. 7: ***...io lov / ...sergiv[s] / ...a***

Fig. 8: ***elv [.]livs horsi arimirio***

Fig. 9: ***M(arcii) (et) G(aii) l(iberta) Posilla Ig..Lm -***

Debido al mal estado de conservación del texto, sólo es factible conjeturar la presencia de algún nombre propio (el del dedicante o el del dios) en la inscripción 2, 3, 7 o 9. En el caso de las inscripciones 1 y 4 el texto debió de constar exclusivamente del teónimo en dativo

<sup>1733</sup> HERNÁNDEZ-GASCH - SANTMARTÍ- VELAZA (2002); DÍAZ (2008) ,188; *HEp* 12, 2002, 15.

<sup>1734</sup> Un paralelo cultural podrían ser los grafitos carios y griegos de Egipto.

<sup>1735</sup> PENA (2005 B).

<sup>1736</sup> Seguimos la lectura de PENA (2005 B) 207.

El análisis de los textos arroja un pequeño número de antropónimos, algunos de ellos plenamente romanos como *Sergius* o *Posilla*<sup>1737</sup>, otros, menos seguros, como *Curicos*.

Las relación de antropónimos, excluidos los propiamente romanos, está evidentemente vinculada con la Hispania indoeuropea:

**CAENO** (m.)

Sin duda se trata del nombre personal *Caeno*<sup>1738</sup>, bien documentado en la Hispania indoeuropea .

**CURICOS** grafito 1 de So n'Oms , PENA (2005) *Hep* 14, 2005, 67

La editora lee *Curkos*, y establece como único posible paralelo el antropónimo *Coricus* que figura en una inscripción zamorana de Villalcampo, en la que puede leerse: *Comene Corici f(ilius)*<sup>1739</sup> .

La *k-* es insólita en la grafía de este tipo de textos, por lo cual sería preferible leer *IC*, con una forma angulosa de la C. El final en *-os* debe reflejar un nominativo celtíbero o lusitano, ya que es demasiado tardío para el latín de la época<sup>1740</sup>.

**ELU[G]IUS HORSI ARIMIRIO** ¿? Grafito 8 de So n'Oms , PENA (2005), *Hep* 14, 2005, 63.

Como se aprecia en el facsímil, la lectura dista mucho de estar asegurada. La lectura y la segmentación que propone Pena son puramente conjeturales. Lo mismo vale para la restitución de la primera palabra.

En la línea de sus tesis sobre la onomástica baleárica, propone buscar correlatos célticos a los antropónimos que identifica. Así, relaciona *elu[g]ius* con el GN romano *Elogius* o en

---

<sup>1737</sup> El cognomen *Posilla* no estaba documentado en Hispania. La mayoría de los ejemplos conocidos proceden de la Galia Cisalpina. Cabe la posibilidad que se pueda relacionar con el cognomen *Pusinnus* que aparece en una inscripción de Pollentia (CIB 31). Hay un *Posill[us]* atestiguado en St. Pere de Roda (IRC III, 185). Se trata pues de onomástica romana y no indígena: consultar Lörincz . Debería restituirse, en caso de dar por buena la lectura, el nomen de la liberta –el mismo que el de sus antiguos amos Marcus y Gaius, al principio del texto, lo cual no parece posible a la vista del facsímil. Lo más prudente es dudar de la lectura.

<sup>1738</sup> ABASCAL (1994) 308-309. Cfr. también *KAINU* en el tercer bronce de Botorrita MLH K 1.3.

<sup>1739</sup> CIRPZA 253. Por su cronología, no es posible relacionarlo con el nombre cristiano *Κυρικός*, var. de *Κυριακός*, nombre que como hagiónimo es el predecesor de los numerosos *Quirce*, *Chirico*, *Cyr*, etc. del nomenclátor cristiano tradicional.

<sup>1740</sup> VELAZA (2014) 60 propone quizás leer *Mer]curio*.

nombres indígenas como *Elgius*<sup>1741</sup> o *Eligius*<sup>1742</sup>, y *arimirio* con los nombres célticos como *Arimanus*<sup>1743</sup>.

Dadas las dificultades para la correcta lectura del texto, parece arriesgado proponer una interpretación. Sea como sea, si se admite un cierto grado de verosimilitud para la lectura de Pena, tendríamos un nominativo en *-us Elu[.] ius* seguido de un genitivo en *-i Horsi*, esquema onomástico arcaico que hallamos también en el grafito de Sa Punta des Patró. El final *-o* podría sugerir aún una indicación de *origo* o incluso un dativo<sup>1744</sup>.

**PASCUSI.** Grafito 5 de So n'Oms , PENA (2005).

Tal vez pueda relacionarse, por su final, con *Norisi* / *Porisi*. Relacionar el nombre con el antropónimo femenino de origen griego *Paschusa* (IRC, 200), de época cristiana, resulta altamente improbable<sup>1745</sup>. No se explicaría el cambio de vocal final. Nada asegura que no se trate de un teónimo o antropónimo autóctono ( cfr. 1 y 4).

**UBUS/ UBIVS** (m.)

A partir del genitivo *Ubi* se puede reconstruir un patronímico cuyo nominativo pudo ser *\*Ubus* o mejor aún *Ubius*, pero con paralelos evidentes en Hispania<sup>1746</sup>.

---

<sup>1741</sup> *Elgius Modestinus*, en un epígrafe dela provincia de Zamora: AE 1995, 861.

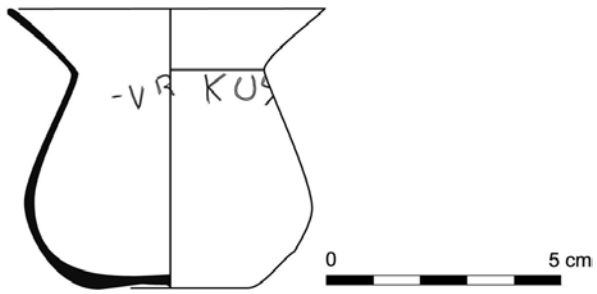
<sup>1742</sup> *Eligius* (CIL II 866) en Ledesma (Salamanca).

<sup>1743</sup> *Arimanus* (CIL III 11502 y 11661, Noricum). También se citan nombres de carácter céltico más dudosos como *Arimanus* o *Ariminum*.

<sup>1744</sup> Dado el mal estado del texto, se podrían proponer diversas correcciones . Podría pensarse en un adjetivo: *Arimiriq<os>* cfr. *Reburus Viriatis Interamicus* o en un genitivo plural indicando la gentilidad *Elu[g]jius Horsi Arimiriq<um>*. En este caso, el orden más frecuente es el inverso, con la indicación de la gentilidad antes del patronímico, aunque hay excepciones: *Tritia Magilonis Matu[ge]niq(um) Magilo Elaesi f(ilius) Toutiniquum* , *C.Iulius Labeo Crastunonis f. Medutticum*, *Aiae Quemiae* (dat.) *Boddi f. Celtigun* . Otra opción es suponer que *Elu[g]jius Horsi<cus?>* es una doble denominación del mismo individuo, complementado con el genitivo plural *Arimiri<c>< m>* cfr. *Attae Mausdiae Callecun*; *Caenives Vemenicus Belvico* .

<sup>1745</sup> No existe el *Paschusus* que propone Velaza: VELAZA (2014) 61 ya que solo se documentan formas del femenino *Pasc(h)usa*: PENA (2005) 211.

<sup>1746</sup> *Ubius* CIL, XIII, 2613; *Ubasus*, *Ubon[ic]um*, *Ubalacino*: VALLEJO (2005) 447. Cfr.el nombre de la unidad familiar *u-bo-ku-m* en los bronce de Botorrita MLH K 1.1 y 3, que presupone un NP *\*Ubos*.



**Facsímiles de algunos de los grafitos de So n'Oms. Tomado de Pena (2005 B), 220-221 grafitos 3 (izquierda), 4 (derecha) y 5 (abajo).**

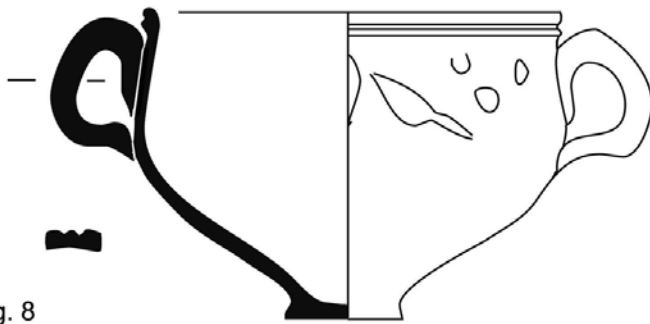
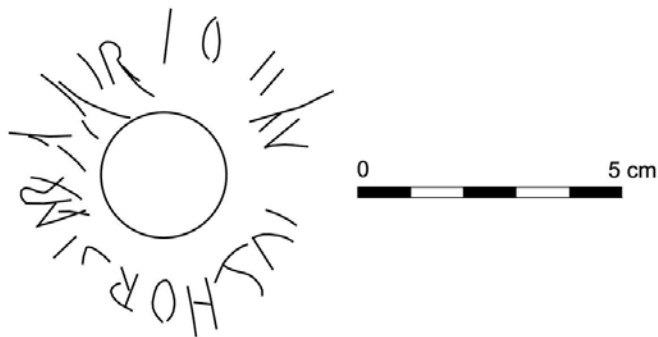


Fig. 8





#### 2.2.3.1.2.4.-Posible material onomástico en textos incompletos o de difícil interpretación<sup>1747</sup>

Dentro del conjunto de la epigrafía balear de época romana, existen una serie de inscripciones de difícil interpretación, básicamente por su carácter fragmentario y su mal estado de conservación. De todas ellas, enumeramos aquellas que, por su probable transmisión de elementos onomásticos, pueden ser susceptibles de aportar alguna información para nuestro estudio.

1) En Torrellafuda (Ciutadella), Menorca, un grafito sobre roca de muy difícil lectura:

**7.-urissu[- - - / - - -]stic ii[- - - / - - -]tus [- - - / - - -]navi[ CIB, nº 170, Menorca**

Veny no indica datación alguna. Jaquemot propone ver aquí léxico indígena, si bien no hay por qué aceptar esta propuesta – ni refutarla- dado el estado de conservación del texto<sup>1748</sup>.

2) En Cala Sant Esteve, Menorca, se halló una inscripción en roca cuyo texto resulta más bien enigmático. El texto consta de nueve renglones, de los cuales apenas son legibles unos cuantos signos de las siete primeras líneas. En la edición de Veny no consta ninguna datación.

**s[- - - / - - - / - - - / - - -] / inr[- - -] / balosai / iaguren CIB, nº 158.**

Las dos últimas palabras, cuya segmentación es puramente conjetural, se resisten al análisis. Más allá de los eco vasco-ibéricos que Veny pone de relieve<sup>1749</sup>, cabe decir que, a primera vista, **balosai** e **iaguren** tienen un cierto aire norteafricano (púnico o líbico)<sup>1750</sup>,

<sup>1747</sup> Parece descartable del listado de inscripciones de época romana la inscripción localizada en una pared de roca del Cobertxo Blanc, en Alaior, Menorca: **TOIC / RBINC / Apiaco / Cifelvi**: CIL II 5999 = HEp 19, 2010, 76; Mayer lee: Tom[as] / Urbin[a] / drago[n] / del V reg(imiento) y lo interpreta como un grafito contemporáneo: ORFLA- BARATTA-MAYER (2010) 406.

<sup>1748</sup> JAQUEMOT (2007) 199 n.8. Como primera palabra podría encajar un nombre personal, cfr. **Urissulius Campanus**, CIL 13, 3649en Tréveris. Se trata, sin embargo, de un nombre poco frecuente ( de hecho, la inscripción citada es su única ocurrencia) y geográficamente alejado.

<sup>1749</sup> Comentario a CIB nº 158, p.171

<sup>1750</sup> Para las relaciones de las Baleares con África a nivel comercial, MARIMON (2002). Para la presencia de mercenarios norteafricanos en Hispania, GARCÍA Y BELLIDO, (1934) , 5; GARCÍA Y BELLIDO (1964) DOMÍNGUEZ MONEDERO (1995). Para **balosai**, téngase en cuenta el lexema fenicio *ba'l* “señor”, tan frecuente en antropónimos y teónimos y el final *-sai*, que no carece de paralelos en la onomástica norteafricana de época romana. Para la primera parte cfr. **Balo, Balonis** y para el final **Cernisai, Futusai, Minisai, Nassaius, Vassai** : JONGELING (1994) s.vv. **Iaguren** también tiene resonancias norteafricanas, si bien, como en el caso anterior, carece de paralelos exactos. Existe el NP **Iagurte** (gen) CIL VIII 25325, evidente correlato epicórico del **Iugurtha** latino. Si el análisis de este nombre en general se interpreta a partir del amazig *y-ugur-ten* “él los superó”, es decir como una forma verbal perfectiva, con un pronombre infijo *-ten* de 3.pl. **Iaguren** podría ser un participio aoristo, es decir “el que supera” < \*y-agur-en: MÚRCIA (2010) I, 605; II, 1014-1015. También sugiere por su forma una fórmula religiosa púnica *bal samen ierasan* “Baal shake the heavens” cfr.

que podría guardar relación con la presencia de individuos de procedencia cartaginesa en Menorca, quizás auxiliares nómadas del ejército romano. Tampoco queda del todo descartada una conexión con la Hispania indoeuropea, en consonancia con lo que sucede en la isla vecina<sup>1751</sup>.

*Non liquet*: a priori no se puede descartar su carácter baleárico, pero tampoco puede confirmarse. La misma oscuridad vale para su contenido, ya que no hay elementos para decidir si se trata de antropónimos o bien nos encontramos ante un eventual texto redactado en la lengua epicórica.

3) Bloques prismáticos de piedra caliza, aparentemente, parte del dintel de alguna de las puertas del poblado talayótico de Son Carlà (también escrito Son Catlà), Ciudadela, Menorca. No consta ninguna datación en el comentario de las inscripciones.

*lasese* CIB n° 166

*lasesen* CIB n° 167

Veny, en su comentario a la inscripción, conjetura de una posible abreviatura de *\*Lacesensis* (en alguna de sus formas: N.Pl. *\*Lacesenses* /Gen.Pl. *\*Lacensensium*), posible gentilicio a partir del hipotético nombre del poblado *\*Laces-*. En todo caso, la semejanza del final con el *iaguren* de CIB, n° 158 podría ser indicativa de algún morfema gramatical. Sin embargo, una eventual relación con genitivos ibéricos en *-en* es rechazada por Tovar, aunque sin demasiados argumentos<sup>1752</sup>.

Para Mayer se trataría de posibles *termini* que pudieron ser utilizados por los agrimensores como delimitadores del linde de tierras entre este poblado talayótico y las del enclave romano de *Iamo* en Ciutadella<sup>1753</sup>.

---

KRAHMALKOV (2001) 289. Sin embargo, excepto el *bal* inicial, el resto del texto no encuentra fácil comparación con el léxico semítico. Para paralelos posibles en Cerdeña, donde parece documentarse un cierto número de antropónimos líbicos vinculados con la colonización púnica: MASTINO (2005) 83.

<sup>1751</sup> Una serie de nombres de Lusitania y en la Hispania indoeuropea muestran una semejanza parcial con el primero: *Bolosea* CIL II, 834; CIL II 440 (p LI); CIL II 881 (p 827); *Balaisa* (nueva lectura) ERAv 32; *Balai: Erbeid(us)/Balai/f(ilius) h(ic) s(itus)* IRCP 420 Évora; *Balaesus* AE 1962, 236; HEp 6, 1996, 804 = AE 1994, 966; HEp 14, 2005, 80. Podría ser el genitivo de un hipotético *\*Balosaius*, que incrementaría la lista de antropónimos “hispanicos” como *Aetara*, *Samaius*, etc. *Iaguren*, sin embargo, no es tan fácil de referir a un paralelo céltico o lusitano.

<sup>1752</sup> CIB n° 167, p. 177. Para la opinión contraria, JAQUEMOT (2007)

<sup>1753</sup> MAYER (2005) 44-45. Un paralelo en Cerdeña lo proporciona la inscripción en un arquitrabe nurágico *ili.iur/in nurac(-).sessar m.c.* en el nuraghe Àidu èntos (Bortigali) del s.I d. J.C.:MASTINO (1993) 498-510; GASPERINI (1992 A) 303-306.

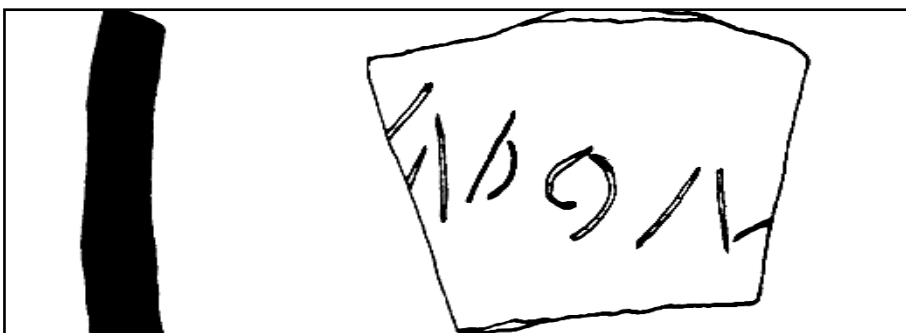
4) Grafito “ibérico” de Pollença.

Velaza lee signos ibéricos en un grafito cerámico en Pollença de época tardo-republicana<sup>1754</sup>:

[...]u.a.ku.n[...]

Ya De Hoz plantea sus reservas y propone que se trate de un texto latino<sup>1755</sup>. Coincidimos con esta opinión, en la medida en que los signos son interpretables como trazos algo descuidados de cursiva latina<sup>1756</sup> y preferimos leer simplemente:

..P]apon[i<sup>1757</sup>



5) Lápidas funerarias en Santanyí, Mallorca. De las varias que constan en CIB como procedentes de la zona de Son Danús (CIB nº 113, 115-117), hay dos, CIB nº 115 y 116 cuya lectura no es del todo completa, pero que permiten entrever algunos posibles rastros de nombres propios. Veny no aporta en su edición ninguna propuesta sobre su datación.

Por desgracia, ambas inscripciones están perdidas. La primera corresponde, según informa Veny, a la mitad inferior derecha de una lápida y la segunda, a la mitad inferior de otra, con lo cual, en propiedad, habría que transcribir puntos suspensivos al inicio del texto.

*]uninis [- - - / - - -] isidaudi [- - -] / av(e) val(e) CIB, nº 115*

*ihnatu [- - - / - - -] ius ihis [- - - / - - -] dauci if lsio [- - - / - - -] vale CIB, nº 116*

<sup>1754</sup> VELAZA (1993) 256, lámina 13,1; MONCUNILL (2007) 382, s.v. **].u.a.ku.n[. propone una alternativa ]l.a.ku.n[**

Otros hipotéticos ejemplos de grafitos de la misma índole, en VELAZA (1996). En todo caso, Sanmartí en SANMARTÍ-PRINCIPAL-TRÍAS-ORFILA (1996) , 63 los interpreta como indicios de la llegada de iberohablantes con la conquista romana. MONCUNILL (2007) sin embargo no los recoge.

<sup>1755</sup> DE HOZ (1998) 133.

<sup>1756</sup> Especialmente la cursiva pompeiana, LASSÈRE (2005) vol. 1, 39, columna 17 .

<sup>1757</sup> cfr. *Paponi filio* CIL II 6315= CIB, nº 108 en Santanyí

Las asonancias con componentes antroponímicos ibéricos como *aunin*<sup>1758</sup> o *tautin* resultan sugerentes, sin que pueda irse más allá de la pura conjetura. Albertos cree poder identificar NP *Isidaudin*, [...] *uninis* y [...] *dauci*, que relaciona con el ibérico. En todo caso, tanto podrían ser exponentes de la onomástica autóctona o pueden ser “romanos de Hispania” de la Bética.

---

<sup>1758</sup> *M(arcus) Folvi(os) Garos/a vninavnin ve/bag marc la l/vnininit/sierovcivt* CIL II 3302 (p 949) = CIL I, 2268 (p 1103) = CILA III, 141, Cazlona, Linares. No está claro que representan aquí *uninaunin* y *unitit* ni siquiera si la segmentación es la correcta.

### 2.2.3.1.2.5.-Filiación lingüística de la onomástica de época romana

Recapitulando todo lo expuesto hasta ahora, se puede afirmar los diversos corpus epigráficos insulares asociados a una onomástica de tipo celtoide, propia de la Hispania indoeuropea, parecen vinculados a núcleos urbanos de raíz romana: Sa Carrotja – tal vez la necrópolis de *Guium*- y Palma.

Los antropónimos de este cariz que aparecen lejos de estos núcleos se explican fácilmente. En un caso, el soporte es un *pondus*, un objeto móvil, con el nombre de un magistrado de *Guium* o bien se trata de ofrendas votivas realizadas por individuos procedentes de la cercana Palma – en el caso del santuario de So n’Oms – o de Pollentia – en el caso del santuario del Sa Punta des Patró.

Los portadores de onomástica peregrina se hallan mezclados en los corpus epigráficos con portadores de nombres itálicos, mostrando los mismos esquemas de denominación, con alguna excepción, que se documentan en los ejemplos de denominaciones indígenas más arcaicas. Las fórmulas onomásticas reflejan la evolución de una sociedad en proceso de romanización con la variedad de estatus jurídicos propios de la época.

Así, frente a designaciones genuinamente indígenas hispánicas, a base de un idionimo al cual se puede añadir el patrónimo, como *Caeno Ubi* a finales del s. II a.J C., un siglo después se documentan ya individuos como *Quintus Caecilius Aetara*, que ya presentan *duo* o *tria nomina* y que, eventualmente pudieron adquirir la ciudadanía latina o incluso la romana como premio al ser licenciados o por otros motivos, si bien no es forzoso suponer que los *tria nomina* posean necesariamente un significado jurídico<sup>1759</sup>.

---

<sup>1759</sup> Para la concesión de ciudadanía en la Hispania republicana, al parecer debida sobre todo a actos individuales VALIÑO (2010) 78. Téngase en cuenta que la *Turma Salluitana*, con sus *tria nomina* designando a los jinetes ilerdenses es de fecha próxima. Suponiendo que el *ius Latii* estuviera implantado en *Guium* en época augustea, los portadores de *tria nomina* pueden ser ciudadanos latinos o incluso romanos sin indicación de la tribu. ORFILA (2008) 27-28 no se pronuncia y se limita a constatar de que los nombres corresponden a veteranos de guerra pompeyanos, a colonos y a indígenas. Por el contrario, GARCÍA RIAZA (2003) 80 se pronuncia a favor de un uso digamos “cosmético” de la denominación romana: “No nos hallamos en tales casos, evidentemente, ante miembros de gens Caecilia en sentido estricto, ni tampoco cabe reconocer en estas manifestaciones la presencia de ciudadanos romanos. La formulación de los epígrafes corresponde, más bien, a miembros de una población rural que, por razones de oportunidad política, económica y social, optó por un cambio onomástico oficioso, siquiera para consignar por primera —y única— vez su nombre por escrito en el trance de la muerte”. BADIAN (1958) 252-262 para casos de individuos con *tria nomina* o *duo nomina*, pero que no son ciudadanos; también VALLEJO (2010) 630, n.3, sobre el uso de *tria nomina* por razones de prestigio; RICHARDSON (1986) 160 ss. también se inclina por el uso de *tria nomina* por no ciudadanos. Suetonio refiere el caso de comunidades alpinas que usaban *tria nomina* sin ser ciudadanos: Suet. *Claudio*, 25, 1 y 3 y CIL V 5050. Para el uso de onomástica latina entre colectivos peregrinos, DYSON (1980-1981) 257; RODRÍGUEZ NEILA (1993) 392. En cambio, GARCÍA RIAZA-SÁNCHEZ LEÓN (2000) 60; 69, n. 42 parece abogar, en cambio, por una interpretación literal de los *tria nomina* como exponente de la condición de *cives romani*.

Comparando la estructura formal de las denominaciones, llegamos a los siguientes cuadros

	Plenamente romanos	Peregrinos	Mixtos nomen itálico + cognomen peregrino
idiónimo	<i>Silvinianus</i>	<i>Saraucio</i> <i>Vatro</i> <i>Curicos</i> <i>Nicres Aetas(i)???</i>	
doble idiónimo??		<i>Maro Talassa??</i> <i>Nicres Aetas(i)???</i>	
idiónimo+ patrónimo		<i>Caeno Ubi</i>	
<i>nomen</i>	<i>Asinius</i>		
<i>praenomen+</i> <i>cognomen</i>	<i>Quintus Quartio</i>		
<i>praenomen+</i> <i>nomen</i>	<i>Caius Antestius</i>		
<i>nomen+</i> <i>cognomen</i>	<i>Pompeius Asper,</i> <i>Sossius Alcimedus</i>		<i>Annia Asitio,</i> <i>Ocratia Sigenia</i> <i>S(ergia ¿?) Carantia</i> <i>Maro Talassa??</i>
<i>tria nomina</i>	<i>Q. Favonius</i> <i>Pusinnus</i>		<i>Q. Caecilius Aetara,</i> <i>L. Fl(avius) Aprot[...]</i> <i>Q. Caecilius Samaius</i>
<i>nomen+</i> filiación+ <i>cognomen</i>			<i>Sergia Sp(uri)</i> <i>f(ilia)/Cuduniu</i>
<i>nomen+cognomen+</i> filiación			<i>Pompeia Asitio Pompei</i> <i>Aspri f(ilia)</i>

Como se deduce del cuadro anterior, en relación a las denominaciones de tipo peregrino, las documentadas son :

1.-De tipo peregrino

a) Idiónimo

**SARAUCIO**

b) Idiónimo+ patrónimico en genitivo

**CAENO UBI**

c) Idiónimo + indicación de la gentilidad ( en genitivo) + filiación ( nombre del padre en genitivo + abreviatura de *gentis* hijo) + étnico, de tipo celtibérico

**TIRTANOS ABULOKUM LETONDUNOS GE(NTIS) BELI/GIOS**

d) Idiónimo + patrónimo + indicación de gentilidad/ origen en genitivo

**ELU[G]IUS HORSI ARIMIRIO**

Los eventuales ejemplos de doble idiónimo **MARO TALASSA** y **NICRES AETAS** son discutibles, como ya hemos expuesto más arriba.

2.-De tipo romano

a) *Tria nomina*, con *cognomen* peregrino.

**Q(UINTUS) CAECILIUS AETARA.**

b) *Duo nomina* sólo en el caso de individuos del sexo femenino.

**ANNIA ASITIO**

Eventualmente se añade la filiación.

**SERGIA SP(URI) F(ILIA)/CUDUNIUS**

En cuanto a su morfología, examinando los lexemas y sufijos implicados en la formación de los antropónimos, distinguimos la siguiente tipología.

-Nombres con paralelos exactos en la Hispania indoeuropea o en la Galia<sup>1760</sup>.

Nombre		Tipo de denominación en que está incluido	Paralelos	
<b>CAENO</b>	<b>ID</b>	<b>idiónimo + patr.</b>	<b>Caeno</b>	<b>Ka-i-n-u</b>
<b>CAESULA</b>	<b>CN</b>	<b>duo nomina</b>	<b>Caesula</b>	
<b>CARANTIA?</b>	<b>CN</b>	<b>duo nomina?</b>	<b>Carantia</b>	
<b>CIL(I)A</b>	<b>CN</b>	<b>duo nomina</b>	<b>Cila/ Cilius</b>	
<b>TIRTANOS</b>	<b>Patr.</b>	<b>Idiónimo + patr.</b>		<b>Ti-r-ta-n-o-ś</b>
<b>LETONDU</b>	<b>ID</b>	<b>idiónimo + patr.</b>	<b>Letondo</b>	
<b>UBIUS/ UBUS</b>	<b>Patr.</b>	<b>Idiónimo + patr.</b>	<b>Ubius / *Ubos</b>	

-Nombres no documentados, pero con paralelos en el ámbito céltico o lusitano<sup>1761</sup>.

Nombre	Denominación	Lexema	Formante	Final
<b>AET-AR-A</b>	<b>tria nomina (CN)</b>	<b>X</b>	<b>X</b>	<b>X</b>
<b>AET-AS-(US)?</b>	<b>Idiónimo patrón.</b>	<b>X</b>		<b>X</b>
<b>APR-OT-(US)</b>	<b>tria nomina (CN)</b>	<b>X</b>	<b>X</b>	<b>¿?</b>
<b>AS-IT-IO</b>	<b>duo nomina (CN)</b>	<b>X</b>	<b>X</b>	<b>X</b>
<b>CAES-UL-A</b>	<b>duo nomina (CN)</b>	<b>X</b>		<b>X</b>
<b>CUD-UN-IU</b>	<b>duo nomina (CN)</b>	<b>X</b>	<b>X</b>	<b>X</b>
<b>CUR-IC-US</b>	<b>idiónimo</b>	<b>X</b>	<b>X</b>	<b>X</b>
<b>NICR-ET-</b>	<b>idiónimo+ patrón.</b>	<b>X</b>	<b>X</b>	
<b>ÑOR-IS-I</b>	<b>tria nomina (CN)</b>	<b>X</b>	<b>X</b>	<b>X</b>
<b>SAM-AI-US</b>	<b>tria nomina (CN)</b>	<b>X</b>	<b>X</b>	<b>X</b>
<b>SAR-AUC-IO</b>	<b>idiónimo</b>	<b>X</b>	<b>X</b>	<b>X</b>
<b>SIG-EN-IA</b>	<b>duo nomina (CN)</b>	<b>X</b>	<b>X</b>	<b>X</b>
<b>SOL-US-IN-A</b>	<b>idiónimo</b>	<b>X</b>	<b>X</b>	<b>X</b>
<b>TAL-ASS-A</b>	<b>duo nomina (CN)</b>	<b>X</b>	<b>X</b>	<b>X</b>

<sup>1760</sup> Aquí cabría añadir el probable cognomen *Marta*, si se corrige *Antesti(a)e Mart(a)e* en CIB nº 40, con un buen paralelo en la Lusitania : *Sempronia Marta*: Mérida, *EE VIII 271 = ERAE 365*.

<sup>1761</sup> La X indica si cuenta con paralelos en el lexema, en el formante o en el final.



<b>VATR-O</b>	<i>idiónimo</i>	<b>X</b>		<b>X</b>
---------------	-----------------	----------	--	----------

En las tablas comparativas siguientes, se ponen de relieve los paralelos tanto en cuanto a los lexemas como a los finales rastreables en la onomástica paleohispánica de la Hispania indoeuropea. Descartamos de entrada los nombres de difícil lectura.

LEXEMA		Galia	Celtiberia	Centro <sup>1762</sup>	Gallaecia	Asturias y Cantabria	Lusitania
*ait- <sup>1763</sup>	<b>AETARA</b>		<i>Aetura</i>	<i>Aeta</i>	-		-
	<b>AETASUS?</b>						
*apr- <sup>1764</sup>	<b>APROTU</b>	<i>Aprossus</i>	-	-	-		-
*as(s)- <sup>1765</sup>	<b>ASITIO</b>	<i>Asisa</i>					<i>Assantius</i>
*isap-	<b>ISAPTU</b>	-	-	-	-		-
*kain- <sup>1766</sup>	<b>CAENO</b>	<i>Caenus</i>	<i>KAINU</i>	<i>Caeno</i>			<i>Caeno</i>
*kais- <sup>1767</sup>	<b>CAESULA</b>	<i>Caesarix</i>		<i>Caessius</i>		<i>Cesaro</i>	<i>Caesia</i>
*kar-	<b>CARANTIA?</b>	<i>Carantia</i>	<i>KARIKO(N)</i>	<i>Carancus</i>			
*kil- <sup>1768</sup>	<b>CIL(I)A</b>		<i>Cilius</i>	<i>Cilius</i>			<i>Cilius</i>
*kud- <sup>1769</sup>	<b>CUDUNIU</b>			<i>Cudia</i>			
*kur- <sup>1770</sup>	<b>CURICUS</b>	<i>Curena</i>		<i>Curundus</i>			<i>Curundus</i>
*el-	<b>ELU[G]IUS</b>						
*nik-r-	<b>NICRES</b>	<i>Nicara</i>					
*nor-	<b>NORISI</b>					<i>Norenus</i>	
*pad-	<b>PADITU</b>	-	-	-	--	-	-
*sam- <sup>1771</sup>	<b>SAMAIUS</b>	<i>Samaus</i>	<i>SAMIKUM</i>				<i>Samacia</i>

<sup>1762</sup> Vettones, Vacceos y Carpetanos

<sup>1763</sup> VALLEJO (2005) 113.

<sup>1764</sup> un ND de lectura incierta *Apronus/ Apronius o Arronius* en territorio cántabro.

<sup>1765</sup> VALLEJO (2005) 187.

<sup>1766</sup> VALLEJO (2005) 238.

<sup>1767</sup> VALLEJO (2005) 243.

<sup>1768</sup> VALLEJO (2005) 278.

<sup>1769</sup> VALLEJO (2005) recoge \**cout-* pero incluye el NP *Cudia*. El mismo lexema, con lenición?

<sup>1770</sup> VALLEJO (2005) 291.

<sup>1771</sup> VALLEJO (2005) 393.

<i>*sar-aw-</i>	<b>SARAUCIO</b>	<i>*Saravo</i>					
<i>*sic</i> <sup>1772</sup>	<b>SIGINIA</b>		<i>SIKEIA</i>	<i>Sigerus</i>			<i>Sica</i>
<i>*sol-</i>	<b>SOLUSINA</b>						
<i>*tal</i> <sup>1773</sup>	<b>TALASSA</b>	<i>Talanus</i>	<i>Talaus</i>	<i>Talavius</i>	<i>Talavia</i>	<i>Talavius</i>	<i>Talaus</i>
<i>*ub</i> <sup>1774</sup>	<b>UBIUS</b>	<i>Ubius</i>	<i>UBOKUM</i>	<i>Ubisus</i>			<i>Ubasus</i>
<i>*wat-r ĭ?</i>	<b>VATRO</b>	<i>Vatrius</i>					

---

<sup>1772</sup> VALLEJO (2005) 330.

<sup>1773</sup> VALLEJO (2005) 406.

<sup>1774</sup> VALLEJO (2005) 447.

	<b>FINAL</b>	Galia	Celtiberia	Centro <sup>1775</sup>	Gallaecia	Astures, cántabros y afines	Lusitania <sup>1776</sup>
<b>CAESULA</b>	-o/-a	<i>passim</i>					
<b>CURICUS</b>							
<b>SAMAIUS</b>							
<b>AETARA</b>	-a (m.)	<b>Talussa</b>					<b>Sadala</b>
<b>TALASSA?</b>							
<b>CILIA</b>	-yo / ya	<i>passim</i>					
<b>CARANTIA</b>							
<b>SICENIA</b>							
<b>UBIUS</b>							
<b>NORISI</b>	-i (f.)	-	<b>OTONI</b>	-	-	-	-
<b>PASCUSI</b>							
<b>CAENO</b>	-on- (m.)	<i>passim</i>					
<b>ISAPTO</b>							
<b>PADITU</b>							
<b>VATRO</b>							
<b>ASITIO</b>	-yon- (f.)	<b>Aetio</b>	<b>Magulio</b>	<b>Salmio</b>	<b>Ammio</b>		<b>Grapio</b>
<b>CUDUNIU</b>							
<b>SARAUCIO</b>	-yon- (m.)	<i>passim</i>					

<sup>1775</sup> Vettones, Vacceos y Carpetanos.

<sup>1776</sup> Lusitanos y Célticos.

			Galia	Celtiberia	Centro <sup>1777</sup>	Gallaecia	Asturias y Cantabria	Lusitania <sup>1778</sup>
<b>FORMANTE</b>	<b>FINAL</b>							
<i>-cero-</i>	<i>-on-</i> <sup>1779</sup>	<b>CAENO</b>	<i>passim</i>					
		<b>VATRO</b>						
	<i>-yo/-ya</i> <sup>1780</sup>	<b>CILIA</b>						
	<b>UBIUS</b>							
<i>-ant-</i> <sup>1781</sup>	<i>-yo/-ya</i>	<b>CARANTIA?</b>	<i>Carantia</i>	<i>TEIVANTIKUM</i>				<i>Assantius</i>
<i>-ar-</i> <sup>1782</sup>	<i>-a (m.)</i>	<b>AETARA</b>	<i>Atara</i>	<i>KASROKUM</i>	<i>Balarus</i>	<i>Mustarus</i>	<i>Cesarus?</i>	<i>Cadarus</i>
<i>-as(s)-</i> <sup>1783</sup>	<i>-o/-a</i>	<b>AETASUS</b>		<i>TELAZOKUM</i>	<i>Ubasus</i>	<i>Lanasus</i>		<i>Ubasus</i>
	<i>-o/-a?</i>	<b>TALASSA</b>						
<i>-auk-</i> <sup>1784</sup>	<i>-yo(n)</i>	<b>SARAUCIO</b>	<i>Adaucius</i>	-	-	-	-	-
<i>-ay-</i> <sup>1785</sup>	<i>-o/-a</i>	<b>SAMAIUS</b>	<i>Eccaios</i>	<i>BELAIOKUM</i>	<i>Turaius</i>	<i>Turaius</i>	<i>Turaius</i>	<i>Turaius</i>
<i>-en-</i> <sup>1786</sup>	<i>-yo/ -ya</i>	<b>SICENIA</b>	<i>Epenos</i>	<i>Ebureni[i]q(um)</i>	<i>Turenus</i>	<i>Aecileni</i>	<i>Doidena</i>	<i>Accenia</i>
<i>-et-</i> <sup>1787</sup>		<b>NICRES</b>			<i>Acces</i>			<i>Alles</i>
<i>-ik-</i> <sup>1788</sup>	<i>-o</i>	<b>CURICUS</b>	<i>passim</i>					
<i>-is-</i> <sup>1789</sup>	<i>-i</i>	<b>NORISI</b>	<i>Melissus</i>	<i>ALIZOKUM</i>	<i>Calisia</i>	<i>Arcisi</i>	-	<i>Arcissus</i>

<sup>1777</sup> Vettones, Vacceos y Carpetanos.

<sup>1778</sup> Lusitanos y Célticos.

<sup>1779</sup> VALLEJO (2005) 619.

<sup>1780</sup> VALLEJO (2005) 619.

<sup>1781</sup> VALLEJO (2005) 635.

<sup>1782</sup> VALLEJO (2005) 641.

<sup>1783</sup> VALLEJO (2005) 655.

<sup>1784</sup> HOLDER III, 743. Existen NP en *-aucu-* / *-aucio-* en el dominio céltico: *Alaucus*, *Craxaucus*, *Adaucius*, *Sennaucius*, *Turaucius*. Parece una cadena de finales *\*-aw-ik-io*.

<sup>1785</sup> VALLEJO (2005) 543.

<sup>1786</sup> VALLEJO (2005) 609. Si se admite la lectura *-inia-* ibidem 613 ss.

<sup>1787</sup> VALLEJO (2005) 669.

<sup>1788</sup> VALLEJO (2005) 614.

<i>-it-</i> <sup>1790</sup>	<i>-yo-n</i> <sup>1791</sup>	<b>ASITIO</b>	-	-	-	-	-	-
	<i>-o-</i>	<b>PADITU(S)</b>	<i>Ateuritus</i>	-	-	-	-	-
	<i>-on</i>	<b>PADITU</b>	<i>Agillito</i>	-	-	-	-	<b>Baritto</b>
<i>-ot-</i> <sup>1792</sup>	<i>-o(n)</i>	<b>APROT(O)</b>	-	-	-	-	-	-
	<i>-yo-</i>	<b>APROT(IUS)</b>	<i>Lucotios</i>			<i>Veroti</i>	<b>Segotius</b>	<b>Talotius</b>
	<i>-o-</i>	<b>APROT(US)</b>	-	-	<i>Andotus</i>		-	-
<i>-t-</i> <sup>1793</sup>	<i>-o(n)</i>	<b>ISAPTU/-O</b>	<i>Draptēs</i>	-	-	-	-	-
<i>-ul-</i> <sup>1794</sup>	<i>-a</i>	<b>CAESULA</b>	<i>Caesulla</i>	<i>UKULIKUM</i>	<i>Caesulla</i>	-	-	-
<i>-un-</i> <sup>1795</sup>	<i>-y-on</i>	<b>CUDUNIU</b>	<i>Catunius</i>	<i>AUSTUNIKUM</i>	<i>Matuna</i>	<i>Abruna</i>	<i>Acuna</i>	<i>Abrunus</i>
<i>-us-</i> <sup>1796</sup>	<i>-i</i>	<b>PASCUSI</b>	<i>Matussius</i>	<i>KONTUZOS</i>	<i>Elapusa</i>	-	-	<i>Catusio</i>
	<i>-in-a</i>	<b>SOLUSINA</b>			<i>Medusinus</i>			

<sup>1789</sup> VALLEJO (2005) 657.

<sup>1790</sup> VALLEJO (2005) 672.

<sup>1791</sup> MAS I NEGRE (2004) 44 propone que los finales en *-iu* están por *-iu(s)* lo mismo que sugiere que el sufijo *-tu = tu(s)*??

<sup>1792</sup> VALLEJO (2005) 569.

<sup>1793</sup> VALLEJO (2005) 672.

<sup>1794</sup> VALLEJO (2005) 597.

<sup>1795</sup> VALLEJO (2005) 631.

<sup>1796</sup> VALLEJO (2005) 659.

Como se desprende del examen de los nombres –dejando aparte los nombres obviamente celtíberos de la estela de Ibiza.- tanto en lo que respecta a sus componentes como a su estructura morfológica, es evidente que los paralelos apuntan a todo el ámbito lingüístico celta a la Hispania indoeuropea en general. Sin embargo, algunas coincidencias específicas apuntan a la Celtiberia, como la evolución  $-\bar{o} > -u$  o los nombres femeninos en  $-i$ .

Para interpretar correctamente la peculiar onomástica personal de las Baleares romanas hay que tener en cuenta la pronta presencia de elementos foráneos coincidiendo con las fases más tempranas del dominio romano.

Así, según el texto de Estrabón ya referido, Cecilio Metelo fundó dos núcleos de población, *Palma* y *Pollentia*, y asentó en la isla 3.000 colonos  $\tau\tilde{\omega}\nu \acute{\epsilon}\kappa \tau\tilde{\eta}\varsigma \textit{I}\beta\eta\rho\acute{\iota}\alpha\varsigma \textit{P}\omega\mu\acute{\alpha}\iota\omega\nu$ , i.e. “sacados de entre los romanos de Iberia” como beneficiarios de parcelas de tierra.

La interpretación de la ambigua expresión “romanos de Iberia” es controvertida, así como la conexión concreta entre la fundación de las mencionadas ciudades y la *deductio* de los romanos de Hispania. Hasta el presente, se constatan las siguientes propuestas<sup>1797</sup>:

1. Itálicos establecidos en Hispania<sup>1798</sup>.
2. Veteranos de Cecilio Metelo establecidos tras la conquista, con un importante contingente de auxiliares hispanos<sup>1799</sup>.
3. Colonos de la época de Graco y Flaco<sup>1800</sup>.
4. Indígenas hispanos romanizados<sup>1801</sup>.
5. *Hybridae*, hijos de soldados romanos y de mujeres hispanas<sup>1802</sup>.
6. Veteranos de las guerras sertorianas, establecidos no por por Quinto Cecilio Metelo Baleárico, sino por Quinto Cecilio Metelo Pío<sup>1803</sup>.

---

<sup>1797</sup> Para un estudio de las distintas propuestas: ZUCCA (1998), 146; GARCÍA RIAZA-SÁNCHEZ LEÓN (2000) 51 ss.; CONTRERAS-MÜLLER-VALLE (2006) 238-2399; ORFILA (2008) 26 ss.

<sup>1798</sup> WILSON (1966) 10.

<sup>1799</sup> GARCÍA Y BELLIDO (1959) 457; MORGAN (1969) 266; GARCÍA RIAZA-SÁNCHEZ LEÓN (2000) 60 para una discusión del tema. Para los auxiliares hispanos en el ejército romano: ROLDÁN (1974) 21 ss; DE FRANCISCO (1996) 139.

<sup>1800</sup> BALIL (1963) 312, MAYER-RODÁ (1983) 27, n.28.

<sup>1801</sup> VAN OOTEGHEM (1967) 90; PLANA (1988) 506.; ZUCCA (1998) 154 parece apoyar la propuesta.

<sup>1802</sup> KNAPP (1977).

<sup>1803</sup> MATTINGLY (1983) sostiene que los primeros establecimientos romanos fueron simplemente *castella*, sin estatus jurídico definido y que fue más tarde cuando llegaron a alcanzar la condición de auténticas ciudades, cuyos pobladores pudieron ser, en todo o en parte, veteranos de las guerras sertorianas. Su *nomen*. *Caecilius*,

## 7. Una mezcla de todos estos elementos<sup>1804</sup>.

Sea como sea, la llegada de gentes procedentes de Hispania ayuda a analizar en la correcta perspectiva la onomástica de Sa Carrotja y de las Baleares romanas en general. Así, no es de extrañar que se documenten en las islas nombres personales que hallan paralelos en Lusitania, Celtiberia y otros territorios de la Península.

Evidentemente, no es necesario pensar que la llegada de portadores de nombres peregrinos se hiciera en una sola fase. De hecho, la llegada de elementos foráneos a las Baleares podría remontarse a una fecha anterior a la ocupación romana. Los acontecimientos de la II Guerra Púnica provocaron un trasvase de poblaciones que pudo llegar a ser localmente significativo. El ejército cartaginés, cuyo principal componente eran los mercenarios<sup>1805</sup>, practicó de forma deliberada el traslado de contingentes a territorios distintos al de procedencia. En Menorca, que fue efectivamente dominada por los cartagineses, dicha presencia pudo ser mayor y haber dejado un cierto poso en la población. Sin embargo, en Mallorca, parece difícil suponer el establecimiento de tropas púnicas, que eventualmente hubieran dado lugar a comunidades estables de origen foráneo.

Es posible que un primer contingente pudo haber llegado con las tropas de Metelo baleárico. Se trataría de hispanos más o menos romanizados, sobre todo celtíberos o lusitanos, reclutados como auxiliares en el ejército de ocupación<sup>1806</sup>.

Una nueva aportación pudo llegar unas décadas más tarde, con la llegada de veteranos de las guerras sertorianas (80-72 a.C.), con eventual aporte de contingentes hispanos, en la línea de la hipótesis expuesta más arriba.

Estos individuos, radicados originariamente en *oppida* sin status jurídico determinado, se consolidan como un elemento constitutivo de las Baleares romanas y adquieren paulatinamente derechos de ciudadanía como se trasluce en sus denominaciones.

---

*Pompeius* se explicaría por los generales a quienes sirvieron y de quien adoptaron la denominación, independientemente de si se admite que gozaran de la ciudadanía o no. El autor apunta a un nexo entre la propuesta de la ley agraria de un tal Plotio o Plautio para proveer de tierras a los veteranos de guerra de Hispania que habían servido bajo Pompeyo y Metelo Pío y la llegada de nuevos pobladores a la isla. Vid. CONTRERAS-MÜLLER-VALLE (2006) ORFILA (2008) 27-29. Por tanto, la afirmación de Estrabón sería errónea y fue otro Metelo (Metelo Pío y no Metelo Baleárico) quien procedería realmente a la fundación de Palma y Polentia, con el consiguiente establecimiento de los 3000 romanos de Hispania. Puesto que Metelo Pío desarrolló su actividad militar fundamentalmente en Lusitania, ello explicaría la vinculación de la onomástica de Sa Carrotja con Lusitania.

<sup>1804</sup> GARCÍA RIAZA-SÁNCHEZ LEÓN (2000) 68; RICHARDSON (1986) 163.

<sup>1805</sup> Para la presencia de lusitanos en el ejército cartaginés, vid. GARCÍA Y BELLIDO (1952 C) ROLDÁN (1974) 23, 24 n.1 y 2. Para la presencia de auxiliares africanos en Hispania, vid. GARCÍA Y BELLIDO (1964).

<sup>1806</sup> Para las tropas auxiliares, su distribución y procedencia geográfica, CHEESMAN (1914).



Otras aportaciones posteriores, obviamente, no pueden descartarse. Al contrario, la presencia de contingentes militares hispanos se constata en época claudia o flavia sin lugar a dudas. Aparece documentado un Lucio Pomponio Rufo prefecto de la cohorte de lusitanos y de las islas Baleares<sup>1807</sup>. A la luz de otros paralelos, una interpretación posible podría ser que el prefecto estaba al mando de una cohorte formada por lusitanos de guarnición en las islas. Nada impide pensar que esta práctica pudiera remontarse a tiempo atrás<sup>1808</sup>.

Igualmente hay que contar con la presencia de población de origen servil. Téngase en cuenta que en el momento de la ocupación de las Baleares, el N.O de la Península y la cornisa cantábrica aún no estaban bajo el control de Roma y las guerras cántabras y demás pudieron producir contingentes de esclavos.

Adicionalmente, hay que destacar que la incorporación de la Narbonense se produjo más o menos en las mismas fechas<sup>1809</sup>, lo que puede explicar la llegada de esclavos de guerra procedentes de la zona a las Baleares.

Cabe recordar, finalmente, que las deportaciones estuvieron al orden del día<sup>1810</sup> y que la estela celtibérica en Ibiza da argumentos a favor de una cierta movilidad de la población vinculada tal vez a actividades comerciales.

Teniendo en cuenta todas estas circunstancias, no es difícil admitir que la onomástica no estrictamente itálica reflejada en la epigrafía de la época, cuyas similitudes con la onomástica indoeuropea, especialmente de Celtiberia o Lusitania, aunque también del mundo céltico en general, debe atribuirse a poblaciones exógenas, recluidas inicialmente en enclaves militares romanos. La falta de conexiones culturales con el mundo céltico y de evidencias lingüísticas de origen indeuropeo en la toponimia baleárica argumentan a favor de una interpretación del celtismo de la onomástica personal como un hecho tardío y coyuntural<sup>1811</sup>.

En conclusión, los baleáricos no dejaron constancia de sus nombres personales por el medio más común en el contexto histórico de la dominación romano, los epígrafes funerarios. Parece que los autóctonos mantuvieron sus hábitos funerarios – anepigráficos- hasta que se

---

<sup>1807</sup> *Praef(ectus) coh(ortis) Lusitanor(um) et Balarum insularum* CIL XI, 7427.

<sup>1808</sup> ZUCCA (1998) 136-137 y 191-192. Un punto de vista crítico con esta hipótesis en DOMÍNGUEZ (2004) 388.

<sup>1809</sup> 122 a.C. derrota de los alóbroges por Fabio Máximo, 121 a.J.C., constitución como provincia, 118 a.J.C. fundación de *Narbo Martius*.

<sup>1810</sup> PENA (2005 B) 215 propone algunos paralelos: *ligures baebiani* y *corneliani* deportados al samnio en el s. II a.C. Para la deportación en la época: PINA (2004).

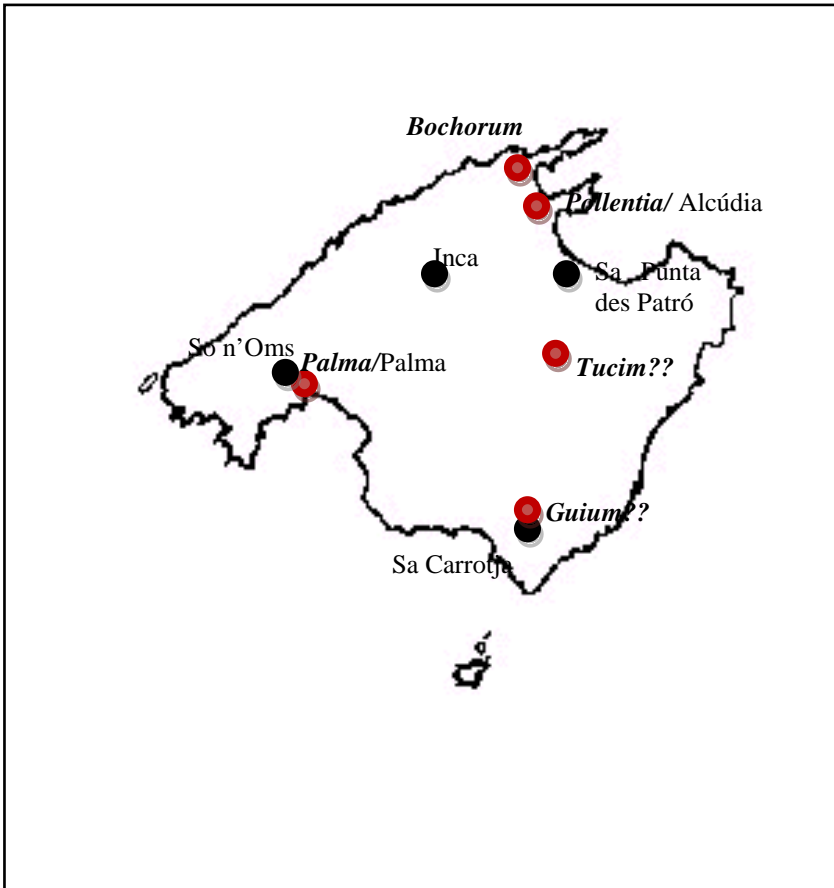
<sup>1811</sup> La falta sistemática de indicación de *origo* no deja de llamar la atención, si se acepta un origen exógeno. Con todo, no es un obstáculo insalvable, en la medida en que tampoco consta en individuos de nombre itálico.

produjo la aculturación y la asimilación a las prácticas romanas, que debió ir acompañada también de la romanización de su onomástica.

Sólo el boccoritano **C. Valerius Icesta** -cuyo nombre no es transmitido por una inscripción de carácter político-, es, más allá de cualquier duda razonable, un balear de pura cepa, un miembro de las élites indígenas que se integra de pleno en el mundo romano y que mantiene como *cognomen* su nombre personal autóctono. **Bocchorum** fue ciudad federada<sup>1812</sup>, lo cual asegura una continuidad social y política en su forma de gobierno y en la composición de las élites locales. También es el que posee el nombre más singular y menos relacionable con las onomásticas celta e itálica.

---

<sup>1812</sup> Para el estatus jurídico de **Bocchorum**, ZUCCA (1998) 151-152.



● *Yacimiento con inscripciones con onomástica no itálica*

● *Establecimientos romanos*

### 2.2.3.2.-Antroponimia tardoantigua y altomedieval

La antroponimia posterior no parece conservar ninguna traza de la onomástica epicórica, al contrario de lo que sucede en la Península o, por ejemplo, en Cerdeña. Las fuentes de este periodo, más bien escasas, nos transmiten una onomástica plenamente equiparable a la de cualquier otro lugar del Imperio. Una consulta a las índices del CIB nos da una muestra de la onomástica de época cristiana con nombres como *Arguta*, *Bassus*, *Baleria*, *Marg[arita]*, *[Ho]noria* o *Florentius*. Así mismo, la Carta de Severo nos ofrece una amalgama de nombres de raigambre latina como *Caecilianus*, *Florianus*, *Litorius* o *Severus* junto a otras de origen griego como *Artemisia*, *Meletius*, *Theodorus*, *Theodora* o hebreo como *Ruben* o *Galileus*.

Las fuentes documentales nos transmiten escasamente los nombres de algunos obispos de época vándala, *Macarius*, *Helias* y *Opilio* y de un obispo, *Vicentius*, durante el dominio bizantino<sup>1813</sup>. Los sellos bizantinos, datados en los s.VII-VIII nos aportan unos pocos nombres, que no se apartan de los cánones de la época: *Γεώργιος*, *Γόρδιος*, *Θεόδοτος*, *Σέργιος*, *Ἰωάννης*<sup>1814</sup>.

También los restos de onomástica personal presentes en la toponimia tienen trazas de antroponimia de tradición oriental, como ya hemos visto: *Mōcius*, *Galactio*, o *Stylianus* encajarían en esta tipología.

También en la epigrafía se documenta un nombre personal germánico *Vifrede* (vocativo), en un anillo de época bizantina hallado en Ibiza<sup>1815</sup>. Se rastrean, además, un cierto número de antropónimos germánicos, vándalos o visigodos en algunos topónimos, como ya hemos señalado más arriba. Así, en Mallorca, (Puig) Tomir, *Gotmar*, *Benigotmar*; y en Ibiza *Benipipi(n)*. Todo ello puede ser indicio de la existencia de una élite germánica en las islas, cuyos nombres, como vimos, ha perdurado parcialmente como designación de los lugares que en su momento constituyeron su hacienda.

También se documentan nombres “mozárabes” deducibles de la documentación medieval y de la toponimia. Básicamente, se trata de topónimos de origen antroponímico, nombres de alquerías y rafaes cuya designación consistía en el nombre de su poseedor. Evidentemente, pueden ser elementos exógenos asimilados.

Son especialmente frecuentes en Menorca, con *bini* antepuesto – más bien exponente

---

<sup>1813</sup> VILLAVARDE (2004).

<sup>1814</sup> SEIBT (2005) ; DE NICOLÁS-MOLL (2011).

<sup>1815</sup> La inscripción, en un anillo de oro, se data en el s.VII CIB, 193. El origen está en un NP \**Wig(a)frid* > *Vigofred*, *Wigfrit*, *Vigfrid*, *Wicfred*, *Wifrid*, *Vifrid*, *Wifred*, *Guifred*: Förstemann 1582. Sobre el anillo y su propietario, KÖENIG, (1981) 345-346; RAMÓN (1986) 9-10, lám. VI.13; REICHERT (2009) 88.

topónimo y no indicativo de la presencia real de grupos familiares descendientes de un antepasado rumí.

<i>Alexiu-</i>		<i>Alexi</i> <sup>1816</sup>	<i>Aleix (Son)</i>
<i>Augurius</i>		<i>Benauguir</i> <sup>1817</sup>	
<i>Augustus</i>		<i>Beniagost (MD)</i>	
<i>Aurelia</i>		<i>Beniorella (Pov.)</i>	<i>Biniorella</i>
<i>Calcidius?</i>		<i>Binicausig (Ram.)</i>	<i>Binicalsitx</i>
<i>Carus</i>		<i>Caro</i>	
<i>Constantinus</i>		<i>Constanti</i>	
<i>Cornelia</i>		<i>Cornia (Ram.)</i>	<i>Cornia</i>
<i>Crescens</i>		<i>Binicreixent (Ram.)</i>	<i>Binicreixent</i>
		<i>Beni Crexen</i> <sup>1818</sup>	
<i>Crescentius</i>		<i>Benicrexens</i>	
<i>Galactio</i>		<i>Galatzo (Pov.)</i>	<i>Galatzó</i>
<i>Gaudentius</i>		<i>Algaudence</i>	<i>Galdent</i>
<i>Hilarius</i>		<i>Llucalari (Ram.)</i> <sup>1819</sup>	<i>Llucalari</i>
<i>Laurentius</i>		<i>Benilaure(n)ci</i>	
<i>Lupus</i>		<i>Lup Ibne bibaç</i>	
<i>Marinus</i> <sup>1820</sup>	<i>(rahl ibn) Marīn</i>		
<i>Mauritius</i>		<i>Maurici</i> <sup>1821</sup>	
<i>Mennas</i>		<i>Llucmena</i>	<i>Llumena</i>
<i>Mōcius</i> <sup>1822</sup>	<i>Mūšū</i>	<i>Muço (Rem.)</i>	<i>Valldemossa</i>
<i>Nonnius</i>			<i>Nònia (cala)</i>
<i>Pantaleus</i>		<i>Pantaleu</i> <sup>1823</sup>	<i>Pantaleu, es</i>
<i>Stylianus</i>	<i>'(I)st(i)lyān</i>	<i>Stellenchs</i> <sup>1824</sup>	<i>Estellencs</i>

<sup>1816</sup>Rafal *Benelexi* a.1332 ROSSELLÓ VAQUER-VAQUER (1993) 32; rafal *Alexi* a. 1350 : ibidem a. 1350 act. Son Aleix.

<sup>1817</sup> Alquería en Qan. a. 1281. Var. *Benauir* RIERA FRAU- SOBERATS (1991); *Benahuir*: KIRCHNER (1997) 310.

<sup>1818</sup> Alquería en Muro a.1247: ROSSELLÓ BORDOY (2007) 281.

<sup>1819</sup> Una etimología árabe sería posible: *al- 'ārī* "el desnudo, el calvo"

<sup>1820</sup> Quizás bereber: cfr *Marīn ibn Wartāghan az-zanāī*, éponimo de la tribu de los *Banī Marīn*, los benimerines.

<sup>1821</sup> Corrección de *Manrici* < gen. *Maurici* en ARM 18 (Sineu). Quizás *Moneso* en ARM 18 (Montañas) si se puede corregir en *Moreso*, con una evolución alternativa.

<sup>1822</sup> Santo patrón de Bizancio, usado como antropónimo. Su introducción en las Baleares puede basarse en la tradición bizantina más que en la latina, ya que , por el vocalismo, parece fundamentarse en la forma griega *Μόκιος* mejor que en la variante latina *Mūcius*: cat. sant Muç, NP medieval y apellido italiano *Musso*.

<sup>1823</sup> Documentado ya en Jaume I, Crònica 58, como nombre de un islote, por lo que parece razonable pensar que el topónimo es preárabe, *pace* AGUILÓ (2001) 23. Hay un NL homónimo en el Empordà.

<sup>1824</sup> Alquería en la porción del Obispo de Barcelona a. 1234: *Onom.* I, s.v. Estellencs.

Igualmente, se rastrean usos onomásticos comunes en las lenguas romances de formación de antropónimos a partir de términos del léxico común.

<b>Bassus</b> <sup>1825</sup>		<i>Aben ba(z)zo</i>	
<b>Bassinus</b>		<i>Benibassi</i> <sup>1826</sup>	<i>Binibassi</i> <sup>1827</sup>
<b>Bonellus</b>		<i>Abenbunel</i>	
<b>Calvellus</b>		<i>Benucalbel</i>	
		<i>Benicalbel (Rem.)</i>	<i>Binicaubell</i>
<b>Calvus</b>		<i>Llucaqueuba (Ram.)</i>	<i>Llucaquelba</i>
<b>Columbus</b>		<i>Portocolom (Pov.)</i>	<i>Portocolom</i>
<b>Comparatus</b> <sup>1828</sup>		<i>Benicomparat</i>	<i>Binicomprat</i>
<b>Major</b>		<i>Benimaior (Rem.)</i>	
<b>Mantellus</b> <sup>1829</sup>		<i>Aben Manthel</i>	
<b>Marraceus</b> <sup>1830</sup>		<i>Lluchmarraych</i> <sup>1831</sup>	
<b>Marracinus</b> <sup>1832</sup>	<i>M(a)r(r)(a)ğğīn</i>	<i>Barraxino</i> <sup>1833</sup>	<i>Marratxí</i>
<b>*Pauculuculus</b> <sup>1834</sup>		<i>Poculutx</i> <sup>1835</sup>	
<b>*Petraccanus</b> <sup>1836</sup>		<i>Aben Petracan</i>	
<b>Petrulu-</b>		<i>Aben Portoro</i> <sup>1837</sup>	

<sup>1825</sup> Cfr. NP *Aḥmad ibn Bāṣūh*, arquitecto sevillano del s. XIII o el matemático granadino del s. XIV, *Abū ‘Alī al-Ḥusayn Ibn Bāṣūh*.

<sup>1826</sup> Alquería en Sóller a. 1315: MORAGUES-BOVER (1841) II, 858. En Pov. *Benibasso*.

<sup>1827</sup> Hay una serie de hipótesis alternativas: *al-baṣīṭ*, *nisba* de *Baṣṭa*<sup>1</sup> Baza. Una etimología por el catalán VENY, J (1996) 74 n. 55.

<sup>1828</sup> BECKER (2009) 348 *Comprat* antropónimo hebreo en Mallorca: RIERA FRAU (1982) 61.

<sup>1829</sup> Un *‘Azraq ibn Mantīl ibn Salīm* testimoniado en DE FELIPE (1997) 221. Cabe la duda de si se trata de un nombre “mozárabe” o amazig. La vocalización de la primera es incierta y también se podría pensar en *Muntīl*. Existe también un *Benimantell* en Alicante, formado a partir del mismo antropónimo.

<sup>1830</sup> El origen último sería lat. *marra*, de donde un lat. vulgar *\*marraceu* > cast. *marrazo* “cuchillo” it. dial. *marrazzo* “azada”.

<sup>1831</sup> Alquería en Muro, a 1235 var. *Lluchmarraig*: ALCOVER –ROSSELLÓ VAQUER (1989-1994) I, 185-186. Cfr. NL *Benimarraix* (Alicante). El origen último sería lat. *marra*, de donde un lat. vulgar *\*marraceu* > cast. *marrazo* “cuchillo” it. dial. *marrazzo/ marraccio* “azada”.

<sup>1832</sup> *Onom.* I, s.v propone un étimo afín al castellano y catalán *barraca*. Dado que existe un NP *Marracinus*, *Marrazzino*, BECKER (2009) 951 con descendientes en la onomástica romance: NL *Marracín* (Cor.); apellido italiano *Marrazzino*, nos decantamos por nuestra hipótesis. Se trata de un derivado de la misma base que el anterior.

<sup>1833</sup> En la bula de Inocencio IV (1248). *Barrachino* en el mismo texto.

<sup>1834</sup> Cfr. apellido catalán *Pocurull/ Poculull*.

<sup>1835</sup> BINIMELIS (1593) IV, .27. Escrito (*rahl ayn*) *Pouolucx* en ARM 18.

<sup>1836</sup> Cfr. it. *Petracca*, ampliado con *-án-* o bien declinado según el modelo de los nombres germánicos en *-a(n)* Un posible paralelo en *Peitrokane* en el Cartulario de Valpuesta: PÉREZ SOLER, M<sup>a</sup> Desamparados (1970) Cartulario de Valpuesta. Edición crítica e índices, Valencia, 1970. Un NL en Córcega *A Petrecana* (Sant. 1538) < NP?

<sup>1837</sup> *Vico aben Portoro* en ARM 18. Cfr. la familia andalusí de Murcia de los *Banī Burṭulūh*. No es posible la identificación geográfica con actual *Pòrtol*. *Vico aben Portoro* está en la ciudad y *Pòrtol* está también en A.-M. pero en *Marratxí*.

<b>Bassus</b> <sup>1825</sup>		<i>Aben ba(z)zo</i>	
			Pòrtol
<b>Rubeus</b>		<i>Beni roy</i>	Biniarroí
		<i>Biniarroí (Ram.)</i>	Biniarroí
<b>Sanso</b>		<i>Aben Sanx</i> <sup>1838</sup>	
<b>Vivas</b>		<i>Rafal Bibas (Rem.)</i>	

También se documentan sobrenombres de origen romance, con conexiones hispánicas

<b>calappatu/ calappacu-</b>	hisp.ár. <i>qlpq(l)</i> <sup>1839</sup>	<i>Aben Calapaq</i>	
<b>crepatu-</b>	hisp.ár. { <i>qrpt</i> }	<i>Abincarpāt</i> <sup>1840</sup>	
<b>*parascutu</b> <sup>1841</sup>		<i>Parascut</i>	
<b>pīccu</b>	hisp.ár <i>pīqq</i>	<i>Benialpech (Pov.)</i>	

De adscripción discutible por las distintas alternativas etimológicas pueden ser:

<b>Ferreu-</b>	<i>fāriḥ</i>	<i>Beniferri (MD)</i>	<i>Beniferri</i> <sup>1842</sup>
			<i>Biniferri</i> <sup>1843</sup>
<b>Ferru-</b>	<i>farrūḥ</i>	<i>Abinferru</i> <sup>1844</sup>	
<b>Ferruceu-</b>	<i>farrūğ</i>	<i>Ferrutx</i>	Ferrutx
<b>Ferrinu-</b>		<i>Beniferin (MGB)</i>	

No faltan los testimonios de onomástica tardoantigua y altomedieval, con los sufijos *-aceus* > *-acius* , *-ellu-* u *-one*.

<b>*Cardaceu</b> <sup>1845</sup>		Cardatx	ap. it. Cardaccio
<b>*Barbaceu-</b>	<i>Barbatx (Ram.)</i>	Barbatx	ap. it. Barbaccio

de *passer* “gorrión”

<b>*Passeraciu</b>	<i>Peçarax (Rem.)</i>	Passaratx	it. passeraccio
--------------------	-----------------------	-----------	-----------------

<sup>1838</sup> Tal vez ár. *Šams*: TERÉS(1991) 20:214.

<sup>1839</sup> Término del substrato presente en los romances peninsulares: cas. galápagu; cat. calàpet

<sup>1840</sup> cfr. el uso de cast. quebrado, para referirse a personas herniadas. VENY, J. (1996) 68 entiende *Benitrepat* y compara Rafal Trobat en Ibiza, que posiblemente no tiene nada que ver.

<sup>1841</sup> “Aparecido” cat. dialectal (a)parescut.

<sup>1842</sup> Beniferri alquería en Ibiza

<sup>1843</sup> Dos lugares de este nombre, uno en Lluçmajor y otro en Sencelles.

<sup>1844</sup> *rahal Minur Abinferru* en ARM 18.

<sup>1845</sup> Tampoco se podría descartar un fitónimo, aumentativo de *cardus*. O incluso una evolución a partir de *cardares* > *\*cardars* > ár. *\*qarḍarš* > Cardaix. Para un tratamiento fonético semejante, con síncope de la vocal, pero sin palatalización de la sibilante, cfr. Colombars.

<b>*Passerone-</b>	<i>Passaron</i>		it. Passerone <sup>1846</sup>
--------------------	-----------------	--	-------------------------------

o de *parra/ parrus* “pinzón”

<b>*Parraciu</b>	<i>Biniparraig (Ram.)</i>	Biniparratx	NL Alparrache (Soria)
<b>*Parrellu-</b> <sup>1847</sup>	<i>Biniparrell (Ram.)</i>	Biniparrell	NL Beniparrell (Alic.)

<sup>1846</sup> Var. *Alpare i.e Alparc ; benialper<c>*.

<sup>1847</sup> En el topónimo menorquín se podría buscar un continuador de lat. vulg. *\*parrale* (cast. y cat. parral) más un *beni* adventicio. Sin embargo, el paralelo del NL valenciano, donde el uso de *beni* con esta función es insólito, impide aceptar esta hipótesis. En Ibiza existe NL Can Parrell basado en el uso de cat. parrell como sobrenombre o en el apellido homónimo (Alc M. s.v. parrell).



### 2.2.3.4.-Antroponimia árabe

Los principales testimonios de la antroponimia de época andalusí se hallan en el análisis de los topónimos de origen antroponímico<sup>1848</sup>.

Fuera de ello, sólo algunos documentos nos permiten vislumbrar una onomástica que, a lo que se ve, no difiere de los parámetros habituales de la antroponimia islámica coetánea<sup>1849</sup>. Sin duda, el listado de los firmantes del tratado de Capdepera nos da una buena muestra de ello<sup>1850</sup>.

<i>alfaqui aboabdille mafomet</i>	'Abū 'Abd 'Allāh Muḥammad
<i>alfaqui abolanca aly abin eixem</i>	'Abū al-Ḥassān 'Alī ibn Hišām
<i>alfaqui abolacan aly</i>	'Abū al-Ḥassān 'Alī
<i>alfaqui aboacmen aben hacam</i>	'Abū 'Uṭmān ibn Ḥakām
<i>alfaqui aboabdille aben momanna</i>	'Abū 'Abd 'Allāh ibn Muḥannā
<i>alcaid abemodien abn alhacan</i>	'Abū Madyān ibn al-Ḥassan
<i>al faqui aboaly aben moanna</i>	'Abū 'Alī ibn Muḥannā
<i>aboabdille aben ugaçiç</i>	'Abū 'Abd 'Allāh ibn 'Abū 'Abd al-'Azīz
<i>abealbeç ibn ap aducarim</i>	'Abū al-'Abbās ibn 'Abū 'Abd al-Karīm
<i>abulabez ibn apbenxini</i>	'Abū al-'Abbās ibn 'Abū Hāšim?
<i>abuasmn aben xairon</i>	'Abū 'Uṭmān ibn Ḥayrūn
<i>haron aben resch</i>	Hārūn ibn Rizq
<i>mucatrif abin gaçen</i>	Muṭarrif ibn 'Aẓīm
<i>mahomad abin çaquum</i>	Muḥammad ibn Ḥākīm?
<i>mahomad aben bacar</i>	Muḥammad ibn Abu Bakr
<i>hugayn ibn alfî</i>	Ḥusayn ibn 'Alī ?
<i>mahomad aben caida</i>	Muḥammad ibn Sa'īda'
<i>aly aben yahex</i>	'Alī ibn Ḥağğāğ?

Por lo que se puede observar a la luz del material conservado, en la antroponimia de época islámica conviven nombres de uso común junto a otros más específicamente hispanoárabes, como, p.ej. *Abencutuz*. También, lógicamente, se detectan nombres amazigs como el *Tāšūfin*. Igualmente se hallan algunas especificidades sin paralelos en el árabe andalusí, como *Muhbar* o *Marfūl*.

<sup>1848</sup> Para la antropotoponimia árabe, vid. sobre todo TERÉS (1990) (1991) (1992). Para la antroponimia en general: LABARTA (1987) MARÍN (1983) CERVERA (1991).

<sup>1849</sup> Un estudio del tema en RIERA FRAU (1989). También los trabajos de SOTO (1994) y LOURIE (1970) aportan algunos nombres personales desvinculados de la toponimia, como *Machumeti Magrumi* = *Machumet Maguni* < *Muḥammad (al)-Mağūnī*.

<sup>1850</sup> BARCELÓ (1981).

El nombre personal árabe completo consta de una serie de elementos más o menos fijos y la designación del individuo concreto se suele hacer por medio de uno ( o más de uno) de ellos. Así, el núcleo de la designación es el llamado *'ism' alam*, al cual se añaden:

la *kunya*, que consta, según la tradición, el nombre del hijo primogénito precedido de *Abū* padre.

el *nasab*, que indica la filiación.

el *laqab*, o sobrenombre, que indica la profesión o cualquier otro rasgo identificativo.

la *nisba*, que indica la procedencia geográfica o de linaje.

Ocasionalmente el nombre es precedido por algún título honorífico: *raḥal al-ḥāḡḡ Dāwūd*

La denominación individual puede hacerse por cualquiera de las cuatro opciones, aunque el uso del *nasab* es lo más característico.

#### 2.2.3.4.1-El *ism' alam*

Aparece en contadas ocasiones:

' <i>Abd-al- 'aḏīm</i>	<i>Abdelazin</i>	
' <i>Abbās</i> <sup>1851</sup>	<i>Abetz</i>	
<i>al-Ġāzī</i>	<i>Algazi</i>	
' <i>Alqama</i> <sup>t</sup>	<i>Alquema</i> <sup>1852</sup>	
<i>Ġūdī</i> <sup>1853</sup>	<i>Judi</i>	Judí
<i>Maymūn</i>	<i>Maimon (Rem.)</i>	
' <i>Umayya</i> <sup>t</sup>		Almallia <sup>1854</sup>

Parece usual el empleo de nombres abstractos como antropónimos

<i>ḡawṭ</i>	“ayuda”	<i>Benigaus (Ram.)</i>	Binigaus
<i>ḥilla</i> <sup>t</sup>	“amistad”	<i>Benifilla</i> <sup>1855</sup>	Binifela

Hay en la toponimia algún ejemplo de *kunya*<sup>1856</sup>:

<sup>1851</sup> *Abez Abolabez, Aben Aabez*:TERÉS (1991) 31:279.

<sup>1852</sup> alquería en Sineu, a. 1230. Var. *Alcoma* a. 1241: RAMIS- ROSSELLÓ BORDOY(2008) 134.

<sup>1853</sup> TERÉS (1990) 157:59.

<sup>1854</sup> Pla d'Almallia (Manacor): *Onom., I*, 37 y en GALMÉS (1992) 315.

<sup>1855</sup> Escrito *Benifilila*, alquería en Capdepera a. 1239: ECR 342, foli 3 doc. 1 ; ECR 343, foli 272 doc. 3.

<sup>1856</sup> Denominación a partir del nombre del primogénito ( padre de....)

<i>Abū al- 'Ayš</i>		Bollaix
<i>Abū 'Umr ibn Sukkar</i>	<i>Ab Homer Abin Zoca(r)</i>	
<i>Abī 'Āmir</i>	<i>Viamer (Ram.)</i>	
<i>Abī 'Ālī</i>		Biali <sup>1857</sup>

Es frecuente el uso de la llamada *kunya* metafórica, que indica una relación estrecha entre el individuo y el objeto o persona especificado:

<i>Abū al-daraqā'</i>	“el del escudo”	<i>Abudarracha</i>
<i>Abū (ad-)duqq</i>	“el de los polvos”	<i>Abuduch</i>
<i>Abū al-qaṣr</i>	“el del castillo”	<i>Albu cazer</i> <sup>1858</sup>

#### 2.2.3.4.2- El *laqab*

Su uso en las designaciones personales se refleja en los innumerables los microtopónimos nombrados a partir del *laqab* de su propietario. Los más frecuentes son los que se ajustan a los patrones siguientes.

##### 2.2.3.4.2.1.- Nombres de oficio

Con diversos esquemas morfológicos: sustantivos con el patrón *CaCCāV*<sup>1859</sup>, adjetivos *nisba* o participios activos.

<i>aš-šabbāb</i> “el flautista”	<i>Axebeb</i>	
<i>qawwās</i> “arquero”	<i>Cauhag (Pov.)</i>	Cabàs <sup>1860</sup>
* <i>zayyār</i> <sup>1861</sup> “jarrero”?	<i>Aben zeiar</i>	
<i>muhtaṣab</i> “almotacén” <sup>1862</sup>	<i>Almotztazab (Pov.)</i>	
<i>al-mušrif</i> “el almojarife”	<i>Almoxerif</i>	
<i>nāṣiḥ</i> “consejero”	<i>Nace</i>	
<i>al-hāzin</i> “el tesorero”/ <i>al-hazzān</i>	<i>Alhazin</i> <sup>1863</sup>	
<i>raḥāwī</i> “molinero”	<i>arrahui</i> <sup>1864</sup>	

<sup>1857</sup> Biale, Biali, como determinante de diversos topónimos en Menorca: *CTMen* . s.v. Tal vez reducción de Biniali?

<sup>1858</sup> *Minur Albu Cazer*; posteriormente *la Brocassa* : FONT (1999) .

<sup>1859</sup> En algún caso parece que el vocalismo de la sílaba átona varía. Una vocalización *CaCCāV* parece documentarse en *ḡizzār ḥikkār* > Benificat, ant. Beni hicar.

<sup>1860</sup> *Cauhas*: MAS FORNERS (2004) 26.

<sup>1861</sup> Un derivado de *zīr* “jarra”.

<sup>1862</sup> Quizás *Mosaftà* act. Son Fortuny, en Andratx ( Alc.-M. s.v.) y Mussuptà ant. *Mozeta* en Menorca tengan el mismo origen, aunque sería preferible ár. *mustaftaḥ* “abierto”.

<sup>1863</sup> Var. *rafal alhazim* en ORDINA-PARIS (2006).

<i>al-payṣārī</i>	<i>Alpaizari</i>	Paixarí
-------------------	------------------	---------

#### 2.2.3.4.2.2.- Nombres de objetos, animales y plantas

<i>as-sultān</i> “el sultán”	<i>Açoltan (Rem.)</i>	
<i>durdur</i> “remolino”	<i>Beni Durdur</i>	
<i>al- ḥimāraʿ</i> “la burra”	<i>Benialhimara</i> <sup>1865</sup>	
<i>ad-dubb</i> “el oso”	<i>(raḥà) ad- dubb</i>	
<i>zARB</i> “mirlo”	<i>Benu Zarp</i>	
<i>ʿanzī</i> “corzo”	<i>Iben Anti</i>	
<i>ḍurm</i> “espliego”		Binidorm
<i>lilyaʿ</i> “lirio”	<i>Benililia</i>	
<i>sukkar</i> “azúcar” <sup>1866</sup>	<i>Abin Zocar</i>	
<i>ziryāb</i> “agua de oro”	<i>Benizerieb (Pov.)</i>	
<i>pīqq</i> < lat. <i>pīccu</i>	<i>Beni Alpech</i>	
<i>minqār</i> “pico”	<i>Aben Mincar</i>	
<i>miṭraqaʿ</i> “martillo”	<i>Aben Matraca (Rem.)</i>	
<i>ad-dabbūz</i> “la maza” <sup>1867</sup>	<i>Addebus (Ram.)</i>	Addabús
<i>kapūs/ kabūs</i> “capucha”	<i>Beni cabus (Rem.)</i>	
	<i>Beni capuz (Rem.)</i>	Binicapús

#### 2.2.3.4.2.3.-Cualidades físicas y morales

Adjetivos descriptivos: muy frecuentes los que indican color o defectos físicos, con el esquema *ʿaCCaC / fem. Ca/uCCā*

<i>al-aḥmar</i>	“el pelirrojo”	<i>Alatmar (Rem.)</i>	
<i>al-abyad,</i>	“el blanco”	<i>Alabiat</i>	
<i>azraq</i>	“el de ojos azules”	<i>Alazrach</i>	
<i>al-aʿmaš</i>	“el legañoso”	<i>Benilaamex (Pov.)</i>	
<i>aʿqaf</i>	“el encorvado, el aguileño”	<i>Beniacaf (Pov.)</i> <sup>1868</sup>	
<i>al-aʿrağ</i>	“el cojo”	<i>Beniarax (Pov.)</i> <sup>1869</sup>	Biniaraix
<i>al-ağann</i>	“el gangoso”	<i>Benilegan</i>	Binilegant
<i>baḥīl</i>	“avaro”	<i>Bembeyl</i> <sup>1870</sup>	

<sup>1864</sup> escrito *enmet arrahin* en ARM 18 pero en ACM 3404 *arrahui*. Podría tratarse de un plural *arraḥ<a>uin* < *raḥāwīn*.

<sup>1865</sup> Mejor que el nombre del animal podría ser *ḥammāraʿ*, el femenino de *ḥammār* “mulatero”.

<sup>1866</sup> Se documenta su uso como *laqab* en el s.XIII: *Abū al-ʿAbbās al-Ḥarbī al-Sukkar*. Quizás también *aben xucar*, aunque podría tratarse de *šukr* “agradecimiento” según el diccionario de Corriente, 315.

<sup>1867</sup> *Ibn Abī Dabbūz* o *ad-Dabbūz* príncipe almohade s. XIII.

<sup>1868</sup> Escrito *Beniataf*.

<sup>1869</sup> Escrito *Beniacaz*.

<sup>1870</sup> “Tros de terra” en Binibassi, a.1318: PÉREZ I PASTOR (2004) 207. Quizás deba leerse *Benibeyl*.

<i>(aḍ)-ḍayyān</i>	“el guapo”	<i>Dayan (MGB)</i>	Deià <sup>1871</sup>
		<i>(maḥzan) aḍ-ḍayyān</i>	
<i>ḡamlā'</i>	“la más bella” (elativo)	<i>Benigimbla (Pov.)</i>	
<i>ḥiyarā'</i>	“la mejor”	<i>Beni Fiara (Rem.)</i>	
<i>rammād</i>	“enfermo de oftalmía”		Binirramet <sup>1872</sup>

Es frecuente el empleo de participios como designaciones personales, ya sea como apodosos o bien como eventual *ism*.

<i>maṭlūm</i>	“desacreditado”	<i>Benimotlom</i> <sup>1873</sup>	
<i>mu'izza'</i>	“que honra”	<i>Moisse</i> <sup>1874</sup>	
<i>mu'ayyan</i>	“distinguido”	<i>Mooyan</i>	
<i>munahḥal</i> <sup>1875</sup>	“elegido”	<i>Monacal (Rem.)</i> <sup>1876</sup>	
<i>muntafī</i>	“expulsado”		Montefí <sup>1877</sup>

#### 2.2.3.4.2.4. Nisba

Sin el apoyo de formas vivientes, es difícil decidir si la *-i* corresponde a la latinización de los términos árabigos correspondientes.

<i>al-ḥazzān</i> “tendero”	<i>alguetzeni</i> <sup>1878</sup>	
<i>at-tayyān</i> “vendedor de higos”	<i>Ataieni (Rem.)</i>	
<i>ṣabbān</i> “jabonero”		Binissebani

Estos adjetivos presentan algunas complicaciones en cuanto a la forma y el patrón prosódico. Presenta una forma díptota, de la cual se conserva un ejemplo en la onomástica balear:

<i>yamān</i> <sup>in</sup> “yemení” <sup>1879</sup>	<i>Iaman</i> <sup>1880</sup>	<i>Aiamans</i>
---	------------------------------	----------------

<sup>1871</sup> En la actualidad, dos NL uno en Mallorca y otro Menorca, aunque este último podría tener otro origen < *aḍ-ḍiyā'* pl. de *ḍay'a'*, ya que no se documenta una *-n* final.

<sup>1872</sup> Possessió en Sant Lluís: *CTMen*.

<sup>1873</sup> Alquería en Sóller, a. 1300: var. *Moblon Benimoclom*: PÉREZ I PASTOR (2004) 207.

<sup>1874</sup> Alquería en Lluçmajor, act. Masdeu/ Maideu: FONT (1972) 126.

<sup>1875</sup> Difícilmente amazig *amenukal* “rey, jefe”: ROSSELLÓ BORDOY (2007) 254.

<sup>1876</sup> También *mobariga monahal* < *mubarik al-munahḥal*, alquería en Petra: BOVER (1838) 119 y *beni zoffora labemonahal*, alquería en Monturi, en ARM 18. Un NL *Abenimonacal* en Manacor: ROSSELLÓ VAQUER-FERRER (1974) 148 debe ser un avatar del mismo topónimo.

<sup>1877</sup> La denominación es reciente, Los nombres anteriores fueron Hostal del Moll, les Pedreres y els Hostals: *CTMen*. s.v. Montefí.

<sup>1878</sup> i.e. *alquetzeni*, lugar en Pollença, a. 1657: TORRES-SALAS (2010) 80 n.13.

<sup>1879</sup> Cfr. el nombre del poeta ibicenco *Abū 'Alī Idrīs ibn al-Yamān aš-Ṣabbīnī*.

<sup>1880</sup> Alquería en Qan a. 1389: *Onom. I* s.v. Aiamans.

Por lo demás, se alternan formas oxítonas con otras paroxítonas, que tal vez puedan corresponder mayoritariamente a plurales. Las formas paroxítonas muestran evoluciones divergentes de la *-ī* final.

<i>Teletí (Ram.)</i>	Talatí	<i>ṭalaṭī</i>	<i>ṭalata'</i> tres
<i>Athauapi</i> <sup>1881</sup>	Talapí	<i>Ṭala 'bī</i>	NP <i>Ṭala 'b</i>
<i>Atangi (Rem.)</i>	Tenja	<i>aṭ-ṭanǧī</i>	NL <i>Ṭanǧa'</i>

Los hay originados de nombres comunes

<i>Athagari</i>		<i>aṭ-ṭaǧ(a)rī</i>	<i>ṭaǧr</i> “frontera”
<i>Ruma (Ram.)</i>	Ruma	<i>rūmī</i>	<i>Rūm</i>
	Sa Rumia <sup>1882</sup>	<i>rūmiyya'</i>	
	S'arrom	<i>ar-rūm</i>	

Abundan los derivados de nombres geográficos de la Península

<i>Alubrecati</i>		<i>*al-lubriqāṭī</i>	Llobregat
<i>Tibici</i>		<i>at-tabisī</i>	Tivissa <sup>1883</sup>
<i>Balagay (Rem.)</i>		<i>al-balaǧayī</i>	Balaguer <sup>1884</sup>
<i>Albalagay (Ram.)</i>	S' Alblegall		
<i>Abdella zaragozi</i>		<i>as-saraqusṭī</i>	Zaragoza
<i>Alacanti</i>		<i>al-laqantī</i>	Alicante
<i>Almurci</i>		<i>al-murs(iyy)ī</i>	Murcia
<i>Beni alcabaraqui (Rem.)</i>		<i>al-qarabākī</i> <sup>1885</sup>	Caravaca
<i>Beniza Alvalenci</i>		<i>al-balansi(yy)ī</i>	Valencia
<i>Mahomet Himnahag Almeri</i>		<i>al-mari(yy)ī</i>	Almería
<i>Beni deni</i>		<i>ad-dāni(yy)ī</i>	Denia

De origen insular:

<i>Alpollenci</i>	<i>al-bulansī</i>	Pollença
<i>Algenui</i>	<i>al-ǧiǧnāwī</i>	Sineu
<i>Almenorqui</i>	<i>al-m(i)nūrqi</i>	Menorca

<sup>1881</sup> Mal leído *Athauapi*.

<sup>1882</sup> Colina en Felanitx. Existe un NP f. medieval homónimo, f. de NP Romeu así que el origen exacto del topónimo es incierto.

<sup>1883</sup> O de Tebessa, en Argelia.

<sup>1884</sup> En árabe *B.l.ǧ.yy: Onom. II*, s.v.

<sup>1885</sup> Nisba de Caravaca (Murcia).

<i>Alibici</i>	<i>al-yābisī</i>	Ibiza
<i>Almontoeri (Rem.)</i>	* <i>al-muntwayrī</i>	Montuiri

Del Norte de África pueden provenir:

<i>Atangi (Rem.)</i>	Tenja	<i>aṭ-ṭanǧī</i>	Tánger,
<i>Binimetxani</i> <sup>1886</sup>	Matxani	<i>al-maǧǧānī</i>	<i>Maǧǧāna</i> <sup>t 1887</sup>
<i>Atimniceni</i>		<i>at-tilimsānī</i>	Tremecén <sup>1888</sup>
<i>Tagusti</i>		<i>at-taǧwastī</i>	<i>Taǧwast</i> <sup>1889</sup>
<i>Alcarzuci</i>		<i>al-ḥarzūzī</i>	Ḥarzūza <sup>t</sup>
<i>al-fāsī</i> <sup>1890</sup>		<i>al-fāsī</i>	Fez

Indican pertenencia a tribus árabes o amazigs:

<i>alhuarzuci</i>	<i>al-wārsūsī</i>	<i>banī Wārsūs</i>
<i>almerini</i> <sup>1891</sup> ?	<i>al-marīnī</i>	<i>banī Marīn</i>

#### 2.2.3.4.2.5.-Hipocorísticos

Se da un amplio rango de formaciones hipocorísticas con esquemas distintos.

- Con diminutivo

<i>'Azīza</i> <sup>t</sup>	<i>'Uzayza</i> <sup>t</sup>	<i>Beni huzeiza</i> <sup>1892</sup>
<i>'Abd 'Allāh</i>	<i>'Ubayd 'Allāh</i>	<i>Abenassa aben Abdalla aben Ubeyt Dalla</i>
<i>al-'aḥmar</i>	<i>al-'uḥaymar</i>	<i>Benialuhaymar</i>

-Con el sufijo *-ān*, *-īn*, *ūn*, lo que comporta la adopción del esquema CaCC para el lexema.

<i>Šābb</i>	* <i>Šābbūn</i>	<i>Binixabó (Ram.)</i>	Binixabó
<i>Ḥālid</i>	<i>Ḥaldūn</i>	<i>Beni Haldon</i>	Binifaldó
<i>Sa 'īd</i>	<i>Sa 'duna</i> <sup>t</sup>	<i>Bene{i}zadona</i>	

<sup>1886</sup> a. 1469 *Onom.* I, s.v. Matxani.

<sup>1887</sup> Ciudad que emitió moneda en el Norte de África en el s. IX.

<sup>1888</sup> NL *Tilimsān* en Argelia.

<sup>1889</sup> Act. Ksabi al S.O de Marruecos.

<sup>1890</sup> Rafal en ARM s/n.

<sup>1891</sup> Es dudoso si se trata en realidad de *almerii* < *al-mar(i)yī*: ARM 19 *alq. mahomet ibahamer almerii es alq Maḥumeto de Bonaomar almarini*, 1230, *alq. alhagaumar almerini* 1230.<( *Muḥammad*) *ibn 'Umar al-marīnī*. También *alq Asmeti almerini* 1230: *alhetx almerini*: POVEDA (1988) 199.

<sup>1892</sup> Escrito *huretza*.

'Azīz	'Azzūn	Ason (Rem.)	
-------	--------	-------------	--

<i>Badr</i>	<i>Badrān</i>	<i>Vedra</i> <sup>1893</sup>	Vedrà
<i>Qays</i>	<i>Qaysān</i>	<i>Benichixan</i> <sup>1894</sup>	
<i>adlaf</i> <sup>1895</sup>	* <i>al-dalfān</i>		Binidelfà
<i>asmar</i>	* <i>samrūn</i> <sup>1896</sup>	<i>Samaron (Rem.)</i>	
'attār <sup>1897</sup>	*'atrān	<i>Biniatram (Ram.)</i>	Biniatram
	*'atrūn	<i>Biniatrum (Ram.)</i>	Biniatrum
		<i>Beniatron</i>	Biniatró
<i>aswad</i>	* <i>sawdīn</i>	<i>Benisiodin/Benisaodin</i> <sup>1898</sup>	

La forma femenina podría aparecer en<sup>1899</sup>

<i>Ḥalīl</i>	* <i>Ḥallūna</i> <sup>t</sup>	<i>Calona (MD)</i>	Corona
<i>Ḥālid</i>	* <i>Ḥaldāna</i> <sup>t</sup>		Caldana/ Galdana

-Con el sufijo –āš /-ūš/ -īs<sup>1900</sup>

<i>(Mu)bārik</i>	* <i>Barkāš</i>		<i>Barcaix</i> <sup>1901</sup>
		<i>Aben Barcatz</i>	
	* <i>Barkūš/Barkūs</i>	<i>Birchus</i> <sup>1902</sup>	<i>Albercuix</i> <sup>1903</sup>
<i>al-aḥmar</i>	* <i>al-ḥamrūš</i>	<i>Alfumbroix (Rem.)</i>	

<sup>1893</sup> Topónimo en Ibiza a finales del s. XIII: MACABICH (1936) 19.

<sup>1894</sup> *L'alqueria dita vulgarment Cova i antigament Benichixan*, Actes del Pariatge 1282-1286. P-1, f. 53 v., en el término de Calvià, 1285.

<sup>1895</sup> “De nariz pequeña”. Cfr. *ad-dalfā'*, denominación con la que era conocida la madre de Abderramán Sanchuelo. También se encuentra la variante *adlaf*. Cfr. *Sawdān* NP der. de *aswad* para la formación. Existe ár. *dalfa* 'a', inf. de *dalfa* 'a' “afeitarse la cabeza”, que encajaría perfectamente en cuanto a la fonética, pero semánticamente difícil de justificar.

<sup>1896</sup> Sobre el adjetivo *asmar* “moreno” cfr. *Samuruni* nombre personal en la Luceria islámica: Staccioli, Giuseppe- Cassar, Mario *The Muslim Colony of Luceria Sarracenorum (Lucera) – life and dispersion as outlined by onomastic evidence*, publicado on line:

[www.academia.edu/183116/The\\_Muslim\\_Colony\\_of\\_Luceria\\_Sarracenorum\\_Lucera\\_](http://www.academia.edu/183116/The_Muslim_Colony_of_Luceria_Sarracenorum_Lucera_), consultado en octubre de 2013.

<sup>1897</sup> “Valiente, robusto”

<sup>1898</sup> En Pedro de Alcalá: *Sketch* 5.1.8, n.115, aunque no es la única opción: *sawdīn* pl. andalusí de *aswad*.

<sup>1899</sup> Se puede pensar para los dos ejemplos propuestos étimos romances: *columna* y \**cal(i)dana*.

<sup>1900</sup> También podría encajar aquí NL *Almellutx*, y alquería *Benimalutx* (Pollença. Encontramos también idéntico topónimo alq. *Benimalutx* en Calpe: *Onom.*, II, s.v. *Benimalux* y PN *Malux / Malūš* entre los moriscos valencianos, que Labarta relaciona con 'Abū al-'Ūš: LABARTA (1987) 206. Morfológicamente admite muchas interpretaciones alternativas y se podría pensar en un rom. NP *Maluciu*, derivado de *malus*.

<sup>1901</sup> Antigua possessió incluido en la actual possessió de Albenya, en Algaida, Mallorca. Vid. DCECH V, 743 s.v. *varga*. Según AGUILÓ (2008 B) 257 es idéntico a *Berqash* en Egipto y en Malta < *bīr (al-)qašš* “pozo de la paja”.

<sup>1902</sup> Leído *Biuchus*

<sup>1903</sup> Otra opción en *Onom.* I, s.v < \**haribergos*. *brkūš* existe como voz común en árabe con significados distintos: “sordo” o “pequeña embarcación”: BOSWORTH (1976) 249.



-Con el sufijo *ās / -ūs*

<i>‘Abd al-Qarīb</i>	* <i>Qarbās</i>	<i>Benicarbetz</i>	
<i>Zarb</i>	* <i>Zarbās</i>	<i>Benizarbez</i>	
NP en <i>‘Abd-</i>	<i>‘Abdūs</i>	<i>Beniaduz (Pov.)</i>	
<i>‘Amr</i>	<i>‘Amrūs</i>	<i>Armoz (Pov.)</i> <sup>1904</sup>	
<i>Ḥalaf</i>	* <i>Ḥalfūs</i>	<i>Biniaufūs (Ram.)</i>	Binialfūs / Biniaufūs

El uso del patrón CaCCūC como formante de hipocorísticos de valor antroponímico se documenta tanto con adjetivos

<i>ḡalīt</i> “corajudo”	<i>Ḡallūt</i> <sup>1905</sup>	<i>Aben Guluz/ Juluz</i>	
		<i>Beni Galutz (Rem.)</i>	
<i>sahīl</i> “sencillo”	<i>Sahhūla</i> <sup>t</sup>	<i>Bini Safulla (Ram.)</i>	Binisafulla
<i>‘ilḡ</i> “renegado”	* <i>al-‘allūḡ</i> <sup>1906</sup>	<i>Allelutx</i>	

como con nombres personales<sup>1907</sup>

<i>Faraḡ</i>	<i>Farrūḡ</i>	<i>Ferrutx?</i>	Ferrutx?
<i>‘Amr</i>	* <i>‘Ammūr</i> <sup>1908</sup>	<i>Beni amor (Pov.)</i>	
<i>Ḥas(s)an</i>	<i>Ḥassūn</i>	<i>Benifatzon</i> <sup>1909</sup>	
<i>Salīm</i>	<i>Sallūm</i>		Binissalom ( Son) <sup>1910</sup>

Otro patrón usual en tales formaciones es CaCCāC

<i>‘Amr</i>	<i>‘Ammār</i>	<i>Benjamar (Pov.)</i>	Biniamar
<i>Karīm</i>	<i>Karrām</i>	<i>Carram (MD)</i> <sup>1911</sup>	
<i>Ḥālīṣ</i>	<i>Ḥallās</i>	<i>Aben Halaz</i>	
		<i>Binialás (Ram.)</i>	Binial-làs

Parece que algunos antropónimos teóforos se hayan abreviado a partir de su segundo elemento y que algunos nombres de lugar tengan su origen en estas formas abreviadas<sup>1912</sup>.

<sup>1904</sup> i.e. *amroz*

<sup>1905</sup> RIERA FRAU, (1985) n 13. Las formas con j/ g podrían ser derivadas de *ḡalīs*.

<sup>1906</sup> Corriente {‘LJ} da NP *‘Allūḡa*<sup>t</sup>. También podría tratarse del plural *‘ulūḡ*, con una variación de la vocal inicial frecuente

<sup>1907</sup> LABARTA (1987) 64.

<sup>1908</sup> La falta de continuaciones en la tradición oral impide confirmar si el topónimo fue realmente *Biniamor* o son deturpaciones de *Biniamar*.

<sup>1909</sup> Alquería en Calvià: ROSSELLÓ VAQUER (1987) 72.

<sup>1910</sup> Quizás ap. Salom + bini: *CTM* no se pronuncia.

<sup>1911</sup> Escrito *Tarram* en MD.

<sup>1912</sup> LABARTA (1987) 113 para ejemplos de este uso entre los moriscos valencianos.

Es un uso que no se ha documentado en andalusí, sin embargo.

' <i>Abd ar-Raḥīm</i>	<i>Beni Rohaym</i> <sup>1913</sup>
' <i>Abd al-Baqī</i>	<i>Baqui</i>
' <i>Abd al-Mannān</i>	<i>Benimanent</i> <sup>1914</sup>
' <i>Abd ar-Raḥmān</i>	<i>Benirasmēn</i> <sup>1915</sup>

En virtud de este procedimiento, podría proponerse un étimo alternativo al paleobalear para

' <i>Abd an-Nūr</i>	<i>Annor (Pov.)</i>	Honor
' <i>Abd aṣ-Ṣabūr</i>	<i>Xabor</i>	Sabor

Un eventual teóforo abreviado por el primer elemento podría ser

<i>Ḥawṭ Allāh</i>	<i>Benauhautlaxat</i>	<i>banī Ḥawṭ (Allāh) l-aš-šatt</i>
-------------------	-----------------------	------------------------------------

Como sucede en otros ámbitos geográficos peninsulares, se produce una hibridación de componentes onomásticos románicos y árabes. Es especialmente frecuente el uso de diminutivos con el sufijo románico *-ellu* > hisp-árabe *-īl*

<i>Benicadrel</i>		NP (al)- <i>Ḥidr</i> <sup>1916</sup>
	Binicodrell	
<i>Beniraschel</i>	Rasquell, es	NP <i>Rizq</i>
<i>Aben Nexerel</i>		NP <i>Nāšir</i> <sup>1917</sup>
<i>Beni Maxerrel (Rem.)</i>		NP <i>Masarra'</i>
<i>Samorella/Zamorella</i>		<i>samrā'</i> "morena"

<sup>1913</sup> La denominación proviene del diminutivo de *Raḥīm Ruḥaym*. Cfr. *Benirroym* en MD. El femenino en *sant marti aben rayma*.

<sup>1914</sup> Alquería *Benimanent* en Artà a. 1345: GILI (2005) 114 Díficilmente cat. Manent cfr. *Benimanent* (Val.).

<sup>1915</sup> Rafal en Pollença, en el s.XVI: TORRES-VELASCO (2010) 88 n.41.

<sup>1916</sup> TERÉS (1990)172:110.

<sup>1917</sup> *Nazerellus* BECKER (2009) 759, más bien diminutivo romance de ár. *Nāšir* que de *Nazarius* (se esperaría \**Nazariolus*).

Un final *-ik-* < lat. vulg. *-īccu-* quizás en<sup>1918</sup>

<i>Muzich (Pov.)</i>		NP <i>Mūṣà</i>
----------------------	--	----------------

---

<sup>1918</sup> LABARTA (1987) 64 para ejemplos de este uso entre los moriscos valencianos. Ya hemos visto que el sufijo estaba presente en el protorromance balear. Pov. lee *Muzich*, pero en la edición de ARM de Soto da *Muzoch*. Sea cuál sea la lectura correcta, se podría pensar en un sufijo *-īccu-/ -ūccu-*.

### 2.2.3.5.-Antroponimia bereber

La relativa ignorancia de la onomástica – y de la lengua- amazig en la Edad Media nos priva en cierto modo de pronunciarnos con rotundidad a la hora de discriminar la condición de ciertos topónimos. Su aspecto extraño, claramente no romance, pero tampoco árabe, inclina a considerarlos prerromanos, si bien en más de un caso, no son tales, sino amazigs.

La onomástica personal genuina de los amazig no ha sido objeto de ningún trabajo exhaustivo. Es por ello que nuestra ignorancia al respecto nos impide pronunciarnos taxativamente en relación a ciertos nombres que aparentemente no pueden ser románicos ni parecen árabes<sup>1919</sup>. Los nombres personales bereberes fosilizados en la toponimia<sup>1920</sup> o los que continúan hasta la actualidad en forma de apellidos son un valioso complemento a los escasos testimonios de la antroponimia amazig medieval.

Pero en cierto número de casos, hay indicios de que tal vez sea más sencillo pensar en un étimo amazig, preferentemente un antropónimo o eventualmente un topónimo viajero<sup>1921</sup>.

NP <i>Tāšufīn</i>	<i>Tesefīn (Rem.)</i>	
NP * <i>Ġamūr</i> <sup>1922</sup>	<i>Binigemor (Ram.)</i>	Binigemor
NP * <i>Ġumār</i>		Binigomar <sup>1923</sup>
NP <i>Ḍurr</i> <sup>1924</sup>	<i>Beni Durri</i> <sup>1925</sup>	
NP <i>Zarwāl</i> <sup>1926</sup>	<i>Beni Zorol (MD)</i>	
NP <i>Marīn</i> <sup>1927</sup>	<i>ibn Marīn</i>	

Otros ejemplos no presentan apoyos claros en la onomástica personal antigua documentada, pero se relacionan fácilmente con apellidos actuales del Magrib, de filiación bereber<sup>1928</sup>.

<sup>1919</sup> DE FELIPE (1991) esp. 40-41. Sobre el tema, poca cosa más allá que algún artículo esporádico: CHAKER (1983) que proporciona una exigua bibliografía; también su artículo en *Encyclopédie Berbère*, vol XXXV, s.v. *Onomastique libyco-berbère*, 5760 ss. Cfr. además CAMPS, G. (2002-2003) sobre antroponimia ífbica antigua y DE FOUCAULD (1940) sobre los nombres de persona tuareg. Ha sido imposible consultar NAÏT ZERRAT (2005), por lo que no podemos evaluar la calidad del trabajo.

<sup>1920</sup> Especialmente los que están formados a partir de nombres de grupos familiares: *ait* (hijos) + NP o los basados en el nombre de jefes locales, generalmente precedidos del tratamiento *Sīdī* “señor”.

<sup>1921</sup> AGUILÓ (2008) documenta algunos ejemplos, no todos fundamentados.

<sup>1922</sup> NL Mezquita de *Sīdī Ġamūr* en la isla de Jerba (Túnez). Con todo, el topónimo menorquín podría derivar del usual NP amazig *Zemmūr*, con pronunciación palatal de la *z*: *Sketch* 2.16.1.

<sup>1923</sup> O germ. *Gudmarus*?

<sup>1924</sup> cfr. *Ḍurr ibn 'Isà* en DE FELIPE (1997) 114.

<sup>1925</sup> Nisba correspondiente a este nombre o bien simplemente de *durr* “perla”.

<sup>1926</sup> En amazig *Zerwal*. Quizás mejor ár.NP *Surūr*?

<sup>1927</sup> Cfr. *Marīn ibn Wartāḡan az-zanātī*, éponimo de la tribu de los *Banī Marīn*, los benimerines. Podría ser latino: *Marinus*.

<sup>1928</sup> El vínculo entre NL *Tàlix*/ *Talis* y el apellido *Tālīs* en Túnez y Argelia es confuso. Podría tratarse de un

NP * <i>Yağbar</i>	<i>Hyaxbar</i> <sup>1929</sup> , <i>Beniexber</i> <sup>1930</sup>		apellido Yajbar
NP * <i>Zamūğ</i>	<i>Benisamuch</i> (Pov.)		apellido Zammouche
NP * <i>Zuwāğ</i> <sup>1931</sup>	<i>Ponzuatx</i>	Ponxuat	apellido Zouache

También *Hanino*<sup>1932</sup> puede ser plausiblemente corregidos como *Hammo*, que remitiría sin dificultades a un NP amazig *Ḥammū*, hipocorístico de *Aḥmad* o *Muḥammad*.

Igualmente, es posible que deban entenderse como nombres amazigs<sup>1933</sup>.

* <i>Dināš</i>		<i>Bendinex</i> <sup>1934</sup>	Bendinat
<i>Ḍūnās</i>	<i>ibn Ḍūnās</i>	<i>Aben dunetz</i>	

Ciertos ejemplos de topónimos antiguos que apuntan a una *w*- inicial – por lo tanto no románicos- y tampoco interpretables como árabes podrían ponerse en relación a una fórmula onomástica amazig típica en base a *wa*-, pronombre de apoyo a la determinación formante de antropónimos en amazig y en líbico<sup>1935</sup>. O incluso con *u*- variante evolutiva de *\*aw*, término protoamazig para “hijo”<sup>1936</sup>.

---

antiguo NP, con el esquema consonántico y prosódico que presentan p.ej. NP amazig *Bādīs* ( reflejado como Vélez en la toponimia) o *Qādīs* ( en NL Vencáliz y var.) TERÉS:358. Sin embargo, se ha propuesto una etimología morisca del apellido magrebí < apellido esp. Téllez: EPALZA- SLAMA-GAFSI (2010) 520, aunque los detalles fonéticos no son del todo evidentes.

<sup>1929</sup> *Hyaxbar Abiniaix* < *ibn Ya'īš* .

<sup>1930</sup> Alquería sin localizar, idéntica quizás a la anterior: JUAN I MESTRE (2000) 166-167.

<sup>1931</sup> Cfr. tribónimo *Zuwāğ*'.

<sup>1932</sup> ARM s/n var. *Hamiar/ Hanino* en ARM 18.

<sup>1933</sup> Con todo, téngase en cuenta el NP *Dināš ibn Labrāt*, rabino andalusí de origen norteafricano. quizás hipocorísticos de NP *Ḍū an-nūn* (y del obl. *Ḍī an-nūn*) que en realidad encubre un NP amazig *Zannūn*: TERÉS (1990) 182:157.

<sup>1934</sup> ENSEÑAT PUJOL (1919-1920) I, 229.

<sup>1935</sup> MÚRCIA (2010) 992.

<sup>1936</sup> BENTOLILA (1981) 411, MÚRCIA (2010) 1033.

NL	amazig	apellido actual	top.
<i>Huarfan</i> <sup>1937</sup>		Ouerhan	<i>Ait Ouerhan</i>
<i>Huanza(r)</i>	<i>W-anzar</i>	Ouanzar / Ouenzar	<i>Ouled Ouanzar</i>
<i>Huacne(r)</i> <sup>1938</sup>		Ouannar/ Ouagnar	
<i>Huarrutx</i> <sup>1939</sup>		Ou(h)arrouch	

Quizás el NL *Beniuedenez (MD)* contenga un NP amazig \**Wadānis* o similar formado según el mismo patrón<sup>1940</sup>.

<sup>1937</sup> Quizás a corregir en *Huarifan* = NP Warīfen (cfr. tribónimo Banī Warīfen) o *Huarsan* = apellido Ouarsan, NL Douar Ouarsan.

<sup>1938</sup> En ARM 18 *Rahal Uaner Abenjuluz alguazaria y rahal Huacner almagzen*. Formas posteriores son *Huaune Jahuaranch*, en 1256, *Guatner*, 1279, *Guatners* 1343, *Gotners* 1344, *Gotnés* 1514 *Gotens* 1798 : GINARD-RAMIS (2008) 31 ss; RAMIS-ROSSELLÓ BORDOY (2008) 122 ss. Para la fonética cfr. cat NP Agna/ Anna; Susanna/ Susagna. ROSELLÓ BORDOY (2007)163 propone como étimo *W-agmar*, que en realidad es la palabra amazig para “caballo” en estado de anexión. La fonética no acaba de ajustarse. Sin embargo existe agnar “veinte”: CHAFIK (1990-1999) 167 y “cuarto de la casa” en las hablas amazigs del S.O marroquí: DESTAING (1914) 290, que encaja mejor.

<sup>1939</sup> Posible enmienda a partir de *Huariutx* en ARM 18. Un apellido marroquí Ouariouch está testimoniado, con lo que se podría prescindir de la enmienda: Ahmed ben Amar Ouariouch .

[http://anom.archivesnationales.culture.gouv.fr/bagnards\\_dossiers\\_individuels/?id=1457&format=pdf](http://anom.archivesnationales.culture.gouv.fr/bagnards_dossiers_individuels/?id=1457&format=pdf).

<sup>1940</sup> El segundo elemento estaría relacionado con el nombre tribal *Banū Adānis*. En todo caso, se podrían proponer enmiendas: *benimederrez?* = *banī Mudarris*.

### 2.2.3.6.-Antroponimia hebrea

Aunque ya la presencia hebrea en las islas está documentada desde época romana<sup>1941</sup>, es más que probable que los pequeños vestigios que ha dejado esta comunidad en la toponimia balear estén asociados a la dominación árabe y a los primeros tiempos de la dominación catalana<sup>1942</sup>.

Los hebreos de Severo llevan nombres mayoritariamente griegos o latinos (*Galilaeus, Innocentius, Meletius, Theodorus*) y seguramente su antroponimia se arabizó parcialmente durante la dominación islámica.

La documentación medieval aporta indicios de la presencia de hebreos en las islas previamente a la conquista catalana, aunque no señala ningún antropónimo en concreto. Así, en el Repartiment consta una alquería *aliahudi*, obviamente de *al-yahūdī* “el judío”. Igualmente, el topónimo menorquín *Torrellafuda*, traducción parcial de la forma antigua árabe, *Hasnaljuda* < ár. *ḥiṣn* “fortaleza” + *al-yahūdī*<sup>1943</sup>.

También tiene evidente relación con la comunidad judía el NL Magaluf, derivada del ár. NP *Mahlūf*, nombre judeo-arábico<sup>1944</sup>. La arabización de la onomástica hebrea medieval – especialmente la peninsular- es óbice para discernir si algunos topónimos deantroponímicos se fundamentan en denominaciones de individuos musulmanes o hebreos.

---

<sup>1941</sup> La epístola de Severo da abundante información sobre los usos y costumbres de esta comunidad, que llegaba a ser muy importante en las ciudades de *Magona* y *Iamona*. Para la presencia y la importancia de los judíos en las Baleares medievales, MAÍZ (2010). Si bien está claro que hubo comunidades judías previas a la conquista catalana, el grueso de las comunidades medievales parece provenir de comunidades hebreas del reino de Aragón.

<sup>1942</sup>SOTO (1978) RIERA (1982) para la procedencia de los judíos de Mallorca en la época de la Conquista. De hecho, Los nombres hebreos documentados en Mallorca durante la Edad Media bajo el dominio catalán no tienen ningún rasgo distintivo respecto a los de otros puntos de Europa.

<sup>1943</sup> CONDE (1821) III, 159; CAMPANER (1888) 191, N.1. Pensamos que por la prosodia y por la presencia del artículo es mejor esta opción que el hebreo *Y'hūdā*, *pace* AGUILÓ (2002) 85.

<sup>1944</sup> Nombre dado a niños sobrevivientes después de varios hermanos muertos: KLEIN (2000) 240. El antropónimo se documenta en la Mallorca medieval: *Magaluf ben Jusef* RIERA (1982) 61.

### 2.2.3.7.-Onomástica de difícil identificación

Existen otros ejemplos más o menos enigmáticos, p.je, Así, en ARM 18 se hallan una serie de topónimos, formados a partir de *nasab* árabes, cuyo elemento propiamente antroponímico resulta difícil identificar y ni tan sólo aproximar al repertorio habitual de la onomástica romance o islámica. Malas lecturas, corrupción textual, apodos romances o islámicos. Existe alguna posibilidad, más bien remota, de que alguno de estos nombres contenga pervivencias de la antroponimia prerromana.

presunto NP		enmiendas	étimo
*faugan/*faugab	<i>Beni faugan / faugab</i>	<i>Beni fangal</i>	<i>fanğal</i> <sup>1945</sup>
		<i>Beni fargan</i>	NP <i>Farğān</i>
*rulatx	<i>Benurrulatx</i>	<i>Benurrucatz</i>	NP <i>Ruqayš</i> <sup>1946</sup>
*dorama	<i>Beni dorama</i> <sup>1947</sup>	<i>Beni Socaina</i>	<i>Sukayna</i> <sup>t</sup>
		<i>Beni Botaina</i>	<i>Butayna</i> <sup>t</sup>

Algún ejemplo, en cambio, resiste cualquier aproximación etimológica directa desde el árabe sin admitir tampoco una fácil enmienda gráfica que aclare su interpretación. Podría tratarse de términos preislámicos.

*puxunux	<i>Abenpuxunux</i>	lat. vulg. *pisonuc'lu-, *pison-uciu-
----------	--------------------	--

<sup>1945</sup> “ Who has the toes turned in and the heels turned out” Steingass.

<sup>1946</sup> NP amazig. Cfr. NL Béni Ourimech.

<sup>1947</sup> Se podría pensar en un hipocorístico por aféresis de *'Abd ar-Raḥmān*.



### 2.2.3.8.-Antroponimia posterior a la conquista catalana

La antroponimia posterior a la conquista es poco relevante para el objeto de nuestro estudio<sup>1948</sup>. Ya se ha comentado antes, en el apartado de toponimia, que la entrada de elementos románicos de procedencias variadas (italiana, occitana, peninsular) ha generado a veces debates estériles sobre la presencia de elementos célticos en las islas.

En los apellidos, se constata la variedad de procedencias geográficas de los habitantes de las islas. Los apellidos usuales en las Baleares reflejan así mismo la variada procedencia de los repobladores y el aporte demográfico constante procedente de los países ribereños del Mediterráneo. La onomástica de origen catalán es la más abundante y nada distingue el repertorio de nombres personales de las Baleares del resto de los territorios de lengua catalana.

La mayoría de los antropónimos, tanto nombres de pila como apellidos, son perfectamente definibles como catalanes, aunque hay algunos que, con el paso del tiempo, se han convertido en específicos de las islas, como Bonnin, Caldentey, Cotoner, Ensenyat, Forteza, Munnar, Timoner o el menorquín Reuré/ Reurer.

Solo algún ejemplo de supervivencia de un linaje precatalán podría hallarse en el apellido Bennàsser/ Bennàssar, cuyo origen se remonta presumiblemente a un miembro de la reducida comunidad mozárabe<sup>1949</sup>.

Tampoco escasean apellidos de implantación temprana de origen hispánico, como

Bisquerra	ap. Biscarra
Carrió	NL Carrión
<i>Sangossa</i> <sup>1950</sup>	NL Sangüesa
Xamena	NP Jimena

o de origen italiano

Brondo	ap. Brondo
Galiana	ap. Galliana
Dameto	ap. Dametto
Orlandis	ap. Orlandi

<sup>1948</sup> LLULL (2008) y (2009) para el análisis y estudio de la onomástica de los primeros siglos de dominación catalana.

<sup>1949</sup> SOTO (1985-1987) 350.

<sup>1950</sup> un *Pere de Sangossa* aparece mencionado en la *Remembrança*, 41, 349.

Palerm	ap. Palermo
--------	-------------

o provenzal

Bauzà, Bauçà	ap. Baussan
Porcel	ap. Porcel

Otros, como Curiènt<sup>1951</sup> o Zuzama<sup>1952</sup> aún están por esclarecer, pero indudablemente deben remitir a las lenguas del entorno.

Anecdótica es la presencia de onomástica de origen oriental en Menorca, como el apellido Làdico en Menorca, del apellido griego *Λαδικός*, traído a la isla por un comerciante griego de Corfú establecido en Mahón en el s. XVIII<sup>1953</sup>, o germánico, como el apellido mallorquín Xumet < alemán Schmidt. También apellidos como Maltés (Menorca) son indicativos de este trasiego de poblaciones.

El uso frecuente de los “malnoms” (sobrenombres) como designación personal – con reflejos evidentes en la toponimia- en los ambientes sobre todo rurales no difiere tampoco de los usos documentados y aún vivos en el dominio catalán. Los mecanismos complejos y poco previsibles de la formación de estos sobrenombres a menudo les confiere una gran opacidad al análisis<sup>1954</sup>.

Así,

Deixota, Son: *Dexopta*<sup>1955</sup> < cat. de xobte var. de de sobte “de repente”

Etzèbit: ets etzèbits, So n’etzèbit, debe ser una deformación de Eusebi (en el Mapa Despuig *Eusebits*)

Genovoi, Jonovoi , Son<sup>1956</sup> < cat. jovenoi, dim. de jove

Gotzo, Son: balear \*gotzo “panzudo” sólo vivo actualmente en ibicenco.

Marron, Son: balear marron “hombre inútil”.

<sup>1951</sup> De origen italiano? < apellido Quarienti/ Guarienti o francés ?< apellido Courillien.

<sup>1952</sup> De origen navarro < de Ulzama?, o catalán < apellido Susanna.

<sup>1953</sup> Pronunciado popularmente Làtigo: *CTMen* : s,v. Làdico, son.

<sup>1954</sup> VÉNY, J. (1996) 69 ss.

<sup>1955</sup> En el mapa Despuig, 1630.

<sup>1956</sup> Mejor que un origen francés: VÉNY, J. (1996) 76-77

Xoroi, Son: dialectal xoroi “desorejado”, derivado posverbal de eixoreiar, exoroiar “desorejar”.

El único punto de contacto que puede remitir al estrato precatalán podría haber sido la entrada de topónimos paleobaleáricos en la antroponimia por medio de los apellidos (“llinatges”) toponímicos, basados en nombres de lugar –algunos ya perdidos- de origen variado<sup>1957</sup>.

---

<sup>1957</sup> MAS FORNERS (2004) MAS FORNERS (2006) MAS FORNERS- MONJO MASCARÓ (2005).

## Conclusiones

En suma, sólo un antropónimo es susceptible de ser considerado, aun con ciertas reservas, representativo de una onomástica original y genuína que podríamos calificar de “baleárica”. Tal como hemos argumentado anteriormente, la hipótesis de que la onomástica de tipo hispánico-indoeuropeo podemos atribuirla a la presencia de individuos procedentes de la Península trasladados a las islas se asienta en unas bases suficientemente sólidas.

La mayoría de nombres testimoniados en epígrafes funerarios y que no son de filiación itálica parecen estar vinculados a la onomástica céltica o lusitana y su presencia en las islas se debe sin duda a movimientos de población directamente vinculados a la conquista y ocupación militar romana de las Baleares. La fecha temprana de los epígrafes confirmaría este extremo.

A lo que parece, y a la espera de nuevos hallazgos arqueológicos, los baleáricos no adoptaron los usos funerarios romanos hasta que el proceso de romanización llegó al punto de provocar la pérdida del corpus antropónimo propio. Ello comporta que la onomástica autóctona no se ha transmitido por vía de la epigrafía funeraria, como sucede en la Península Ibérica o Aquitania, por ejemplo.

Nada parece indicar que la onomástica autóctona haya pervivido más allá de los primeros tiempos de la dominación romana. En la Edad Media, los vestigios de la antroponimia de la época, fosilizados en la toponimia, se retrotraen fácilmente a etimologías romances, germánicas o islámicas. Los pocos ejemplos que no admiten tal adscripción son tan escasos y tan mal documentados que no son suficientes para fundamentar ninguna conclusión.

### 2.3.-Descripción lingüística del paleobalear

Como primera providencia, la escasez de testimonio dificulta establecer conclusiones de alcance general, ya que muchas inferencias (la ausencia de *r-* inicial, la falta de grupos oclusiva+ líquida, etc.) deben obtenerse a partir de un número escaso de evidencias, insuficiente en ocasiones para generalizar con las suficientes garantías.

En segundo lugar, y no menos importante, queremos repetir que no hay indicios inequívocos de que se pueda asegurar que en Mallorca se hablaba una sola lengua ni tenemos la certeza de que el material onomástico recopilado pueda asignarse a un solo idioma. Podría haberse dado una sucesión de estratos lingüísticos previos a la romanización, de cada uno de los cuales habrían llegado restos dispersos. O incluso podrían haber convivido lenguas distintas, más o menos relacionadas entre sí, hasta el momento en que se extinguieron reemplazadas por el latín.

A nivel morfológico, la evidencia de un final átono *-Vr*, sea cual sea su interpretación morfológica, es incontrovertible y no hay motivo para pensar que haya de corresponder a un estrato lingüístico anterior al que representan los baleáricos del postalayótico, es decir, que los nombres de lugar en *-r* sean en realidad “prebaleáricos” y que hayan sufrido una adaptación en su fonética para adecuarlos al paleobalear. Obviamente, tampoco hay motivo para pensar lo contrario. Lo mismo vale para el resto de sufijos que hemos aislado. La escasez de ejemplos de un paradigma morfológico, o sea, de un mismo lexema compuesto con diferentes sufijos, es un obstáculo a la hora de determinar si los sufijos identificados son compatibles con el mismo estrato lingüístico.

Las mismas observaciones valen para Menorca, donde la pobreza de materiales lingüísticos es aún mayor. La menor extensión de la isla proporciona, por razones de mera proporcionalidad, menor número de topónimos, siendo además más tardías las primeras documentaciones de muchos de ellos. Todo ello revierte, naturalmente, en una mayor dificultad para desentrañar las características del estrato toponímico más antiguo.

Igualmente, la conexión lingüística entre las dos islas se sustenta en unas pocas coincidencias. La fonética de los topónimos parece responder a los mismos parámetros y hay algún lexema que parece común, pero es poco lo que se puede argumentar con fundamento en este sentido. El final átono *-Vr*, tan típico de la toponimia más antigua de Mallorca, carece de ejemplos seguros en Menorca, como se ha dicho, tal vez, simplemente, debido a hechos fonéticos atribuibles al superestrato catalán.

Por lo demás, hay algún ejemplo de final coincidente. En algún caso, como el final *-ón-*, puede resultar simplemente de la adaptación de finales indígenas diversos a la flexión latina. En otros, se puede interpretar plausiblemente como un indicio de conexión. Así,

1.-los finales en *-uja / úger*: Malbúger, Trebelúger ant. *Malbuja, Trebeluja* (Men.) que coinciden -parcialmente- con el final del nombre de lugar *Tabuger* (Mall.).

2.-también el final *-ór* parece estar representado en ambas Baleares, aunque ya nos hemos pronunciado sobre su más que probable origen latino o árabe.

3.-la coincidencia parcial entre Alpara en Mallorca y Alpare en Menorca es suficientemente convincente para argumentar a favor de una identificación entre ambos topónimos.

4.-un radical común *\*yal-* en *Laiar* < *\*yalár* ( Mall.) y *Alaior* < *\*yalór* (Men.) es, de hecho, el único ejemplo de lexema documentado - con distinto sufijo - en ambas islas con certeza.

5.-la ecuación entre NL menorquín *Atàlix* ( y var.) y NL *Atalic*<*x?*> ( y var.) es menos sólida, pero igualmente parece viable.

6.-Cabe incluir aquí coincidencias que abarcan a las Pitiusas,

<i>*tak-</i>	<u>Tagomago</u>	NL mallorquín <i>Tacàritx</i>
<i>*mag-</i>	<u>Tagomago</u>	NL menorquín <b><i>Mago</i></b>
<i>*morn-</i>	Morna	NL mallorquín <i>Morneta</i>

aunque ya hemos apuntado que, a tenor de las evidencias históricas, parece más probable interpretarlo a partir de la difusión de términos del substrato paleobaleárico en el latín vulgar de la zona.

Aunque la evidencia lingüística no es ni mucho menos abrumadora, quizás simplemente por la falta de materiales idóneos, no es necesario, pues, excluir que la indudable conexión cultural entre las islas que se constata a partir del Bronce haya ido acompañada de una identidad lingüística. Analizando los testimonios de que disponemos e intentando abstraer sus rasgos lingüísticos comunes, se podría trazar el bosquejo plausible de una única lengua, con una fonética coherente y homogénea y rasgos morfológicos compartidos.

Evidentemente, la transmisión de la onomástica balear a través del latín y del árabe, con las adaptaciones y modificaciones que ello haya podido conllevar, resta validez a las conclusiones a que se puedan llegar en relación a la lengua original. Sin embargo, creemos que, a la vista de los testimonios que hemos podido compilar, se pueden extraer una serie de conclusiones, con las debidas reservas, pero con relativa seguridad. La adaptación siempre tiene tendencia a la sistematicidad, y en base a ello, pese a alguna que otra distorsión, siempre es posible reconstruir al menos una sombra de la imagen original.

### 2.3.1.-Fonética

#### 2.3.1.1.-Vocalismo

En cuanto al vocalismo, se distinguen perfectamente las cinco vocales a tenor de lo que nos transmiten los nombres antiguos, si bien la información es tan escasa que nos impide disponer de las suficientes certezas. Nada impide pensar en un vocalismo más amplio, reducido para encajarlo al esquema latino.

vocales	
<i>a</i>	<i>I<u>ce</u>st<u>a</u>, M<u>a</u>g<u>o</u>, I<u>a</u>mm<u>o</u>, S<u>a</u>n<u>i</u>ser<u>a</u></i>
<i>e</i>	<i>I<u>ce</u>st<u>a</u>, S<u>a</u>n<u>i</u>ser<u>a</u></i>
<i>i</i>	<i>T<u>u</u>ci(m), S<u>a</u>n<u>i</u>ser<u>a</u>, I<u>ce</u>st<u>a</u></i>
<i>o</i>	<i>Boc<u>h</u>or<u>u</u>m, M<u>a</u>g<u>o</u>, I<u>a</u>mm<u>o</u></i>
<i>u</i>	<i>G<u>u</u>ium, T<u>u</u>c<u>i</u>m</i>

El vocalismo de los topónimos de época posterior puede cuadrar perfectamente con este modelo, si bien la mediación del latín y del árabe resta cualquier utilidad a este testimonio. Partiendo de la premisa de que el vocalismo paleobaleár correspondiente con el esquema del triángulo vocálico con cinco vocales y que, por lo tanto, no sufrió ninguna deformación significativa en su adaptación al latín, es plausible asumir que la evolución del vocalismo tónico debe ser la misma que se ha constatado en el examen del vocalismo latino (vid. supra para las fluctuaciones).

El resultado de la evolución vocálica en el protorromance insular invita a pensar en la existencia de una oposición de cantidad en paleobaleár. Así, en el estudio de los términos latinos y su evolución en el protorromance baleár, se observan diferentes resultados para los mismos timbres en posición tónica<sup>1958</sup>. Juzgando a partir de este hecho, parece evidente que los topónimos de origen paleobaleár deben haber seguido la misma evolución y por ello hay que inferir que, al menos en su adaptación al latín, contuvieron vocales largas. Hasta qué punto ello refleja un rasgo distintivo del paleobaleár o se trata simplemente de un epifenómeno debido a los procesos siempre un tanto azarosos de la adaptación de nombres propios a lenguas ajenas, queda en suspenso<sup>1959</sup>.

<sup>1958</sup> Vid. 2.2.2.4.4.1.1.

<sup>1959</sup> Téngase en cuenta, para ponderar el incierto equilibrio entre tendencias prosódicas, casos como los NL franceses como Bourges/ Berry.

Vocalismo tónico					
paleobalear		latín	protorromance	ár.vulg	cat.
/a/	/ǎ/	/ǎ/	/a/	[a] [ā]	<i>a</i>
	/ā/	/ā/		/ā/ / ē /	<i>e</i>
/e/	/ě/	/ě/	/ε/	[i] [ī]	<i>e</i>
	/ē/	/ē/		/ē/	<i>ε</i>
/i/	/ĩ/	/ĩ/	/i/	/ī/	<i>i</i>
	/ī/	/ī/		[i] [ī] /ī/	<i>i</i>
/o/	/ǒ/	/ǒ/	/ɔ/	[u] [ū]	<i>o</i>
	/ō/	/ō/		/ō/	<i>ɔ</i>
/u/	/ũ/	/ũ/	/u/	/ū/	<i>u</i>
	/ū/	/ū/		[u] [ū] /ū/	<i>u</i>

Hay que destacar que en la documentación medieval se testimonian oscilaciones gráficas *a/e/i* de un lado, y de *o/u* por otro. Sin duda, se debe a una contaminación entre la forma culta árabe y la forma popular de tradición oral, que reflejaría más o menos fielmente la forma protorromance y de la cual derivan las formas vivas actuales.

En el caso de las vocales finales, el análisis de la toponimia de origen romance asegura la eliminación generalizada, aunque no obligatoria, de la *-o* y la *-e* latinas, que se puede extender verosímelmente a los términos de origen paleoabalear.

En otros casos, es indecible, por lo que en las reconstrucciones escribiremos simplemente *V* para señalar la presencia de una vocal cuyo timbre desconocemos en absoluto. Por hipótesis, admitimos que la vocal original es la más antigua documentada.

Así,

-Concordancia entre la forma antigua (o medieval) y la actual en

Míner	<i>Minur</i>	< * <i>mínor</i>
Inca	<i>Incan</i>	< * <i>ínkan</i>
Búger	<i>Buja(r)</i>	< * <i>búgi(r)</i>
Malbúger	<i>Malbuja</i>	< * <i>malbúgi</i>

-Timbre abierto actual frente a timbre cerrado antiguo

Selva	<i>Xilvar</i>	< * <i>sílwar</i> / * <i>silbar</i>
-------	---------------	-------------------------------------



Bóquer	<i>Buchar</i>	< <b><i>Bochorum</i></b>
--------	---------------	--------------------------

-Oscilación temprana del timbre

Síller	<i>Xilur / Xelur</i>	< <i>*sílyor</i>
Sóller	<i>Suliar/ Zoler</i>	< <i>*sólyar</i>

A la vista de los ejemplos anteriores, lo más razonable sería pensar que las grafías medievales reflejan el esfuerzo por reproducir el vocalismo árabe, que coincide imperfectamente con el romance. Da la impresión que, al menos en parte, las formas escritas antiguas intentan reflejar una pronunciación árabe culta, más fiel al esquema trivocálico, mientras que las formas actuales son la evolución de las formas populares de la lengua oral, que habría mantenido en cierta medida la pronunciación del protorroance insular.

La persistencia del timbre *i/u* podría apuntar a la existencia de vocales largas paleobaleáricas, con evolución regular a través del latín, aunque, como se ha dicho, no es la única explicación y se puede considerar que las formas catalanas son adaptaciones un tanto arbitrarias de las formas árabes, a su vez adaptaciones más o menos fieles de las formas latinas precedentes<sup>1960</sup>.

Así, la *u* tónica de Búger implicaría una *u* larga en el vocalismo original, pero ejemplos como Alputze < **p̄** *teu*-, con conservación del timbre *u* primitivo, descarta de entrada una correspondencia totalmente regular entre el vocalismo latino original y sus manifestaciones posteriores.

Cabría pensar que el vocalismo se adaptó en algún caso en función de la prosodia y que simplemente se adaptaran como largas las vocales tónicas paleobaleáricas, ya fuera así originalmente o ya fuera simplemente como artificio para armonizar la acentuación autóctona con la latina.

<i>*manVkórV</i>	<i>*Man(V)córv</i>	<i>M(. )n(. )qūr</i>	<i>Manacor</i>	Manacor
			<i>Mancor</i>	Mancor
<i>*malbúgi-</i>	<i>*Malbúgi</i>		<i>Malbuja</i>	Malbúger

En otros casos puede haber influido el encaje en los paradigmas morfológicos latinos

*\*bályar* > lat. *Baliāres*, como un adjetivo en *-āri-*.

La falta de documentación, sin embargo, mantiene en el aire, como se ha dicho, cualquier

<sup>1960</sup> Ténganse en cuenta ejemplos como Álora, Íllora < *Iluro*, Elx < *Illici* presumiblemente con *í* inicial.

explicación definitiva.

En cuanto al vocalismo átono, los fenómenos de neutralización y de reducción han sido tan importantes que resulta difícil reconstruirlo, aunque en algún caso el conocimiento de las formas medievales puede arrojar algo de luz al respecto.

* <i>bók(h)or-</i>	<b><i>Bocchorum</i></b>	<i>Buchar</i>	Bóquer
* <i>sílyor</i>	* <i>Sílyor</i>	<i>Xilur</i>	Síller

El efecto sobre las consonantes precedentes (y tal vez, sobre las vocales) permite reconstruir timbre palatal para algún caso con seguridad:

* <i>búgi(r)</i>	* <b><i>Búgi(r)</i></b>	<i>Buja(r)</i>	Búger
------------------	-------------------------	----------------	-------

En cuanto a los diptongos, no hay ejemplos seguros. Si existieron, lo más probable es que hubieran seguido la misma evolución que los diptongos latinos.

La única excepción podría haber sido el diptongo *-au-* que se mantiene por lo general en el protorromance balear. Solo NL *Chajauracx* - si se diese por buena su adscripción al paleobalear, lo cual es discutible- podría ser un ejemplo de ello<sup>1961</sup>.

---

<sup>1961</sup>.*Paula* > Pola admite un étimo latino indiscutible, si bien su similitud formal con NL como Pula, Cura, etc. sugiere una cierta posibilidad de coincidencia fortuita de un topónimo paleobalear con un antropónimo latino.

### 2.3.1.2.-Consonantismo

En relación al consonantismo, se deduce de los ejemplos un esquema bipartito, transpuesto en latín como una oposición sorda/sonora. En el fondo, podría subyacer una oposición fonológica fortis/ lenis, de la cual la sonoridad sería un epifenómeno.

La presencia de consonantes aspiradas puede colegirse de la grafía *Bocchorum/Bocchoritanus*. La falta de más ejemplos impide confirmar la existencia de este tipo de sonidos, ya que en el caso que nos ocupa puede haber influido la analogía con el nombre del faraón de la Dinastía XXV *Bocchoris*, gr. *Βόκχορις, Βόκχωρις*.<sup>1962</sup>

Asimismo, son notables,

- a) la falta de evidencias del fonema /f/ <sup>1963</sup>.
- b) la ausencia de *r*- inicial
- c) finales permitidos en *-m*.

aunque la escasez de evidencias resta rotundidad a las afirmaciones.

Las evoluciones concretas de los fonemas paleobaleáricos hasta la actualidad ha pasado por el ajuste provocado por la adaptación a los fonemas latinos y árabes, lo cual impide precisar la protoforma paleobaleárica. Deben tenerse en cuenta, pues, que los siguientes factores, entre otros, enmascaran la reconstrucción de las formas más remotas.

- a) la neutralización de vocales átonas
- b) la evolución de la *k*- o la *g*- ante vocal anterior.
- c) la evolución de los grupos C+ *-yod*.

En cuanto a las semiconsonantes, se documenta y de manera incontestable:

- a) en nombres documentados en latín : *Guium*

---

<sup>1962</sup> Su nombre debió ser más o menos conocido del público culto por algunas anécdotas célebres como las transmitidas por, entre otros, Eliano *De Natura Animalis* 12.3, Diodoro Sículo (1.65-1.80) y Tácito, *Hist.*, 5.3. Sin duda, la homofonía explica la noticia de Solino *Bocchoris regnum Baleares fuerunt* Solin., XXIII, 12: ZUCCA (1998) 151. Ninguna relación entre el nombre del faraón (una adaptación griega del eg. *b3k- n. rn.f*: “el servidor de su nombre”) y el topónimo *pace* CURCHIN (2010) 157.

<sup>1963</sup> Sólo si se admitiera la posibilidad – remota. de que NL Alcalfar sea en última instancia paleobalear, lo que aportaría un ejemplo de este tipo de sonido.

- b) en nombres de documentación posterior
- c) en grupos consonanticos, especialmente *-ly-*: Sílter, Sóller.
- d) en inicial *\*yvalor* > *Alaior*, *\*yakat* > *Yachat* .
- e) intervocálica: *Guium* /*guyum*/.

Puesto que lat. *v* y *b* se confunden en los topónimos “mozárabes”, seguramente a causa del influjo árabe, ignoramos si alguna *b-* en topónimos de transmisión medieval o posterior puede encubrir alguna *w-* paleobalear.

Las sibilantes fricativas o africadas que se reflejan en los topónimos de origen paleobalear sin duda obedecen a desarrollos árabes o romances y pueden remitir a una fonética homologable a la del latín vulgar.

Las fricativas palatales ante vocal *-a* pueden explicarse simplemente por una adaptación posterior a los temas en *-a* de topónimos cuyo final era originariamente *-i*. Los casos paralelos son abundantes en la toponimia hispánica<sup>1964</sup>

<i>Astigi</i>	Écija
<i>Vergi</i>	Berja
<i>Pace (Augusta)</i>	Beja
<i>Tibisi</i>	Tivissa

La *s-* inicial se pueden hallar en numerosos ejemplos y puede remitir a una sibilante paleobalear<sup>1965</sup>.

<i>*silyor</i>	<i>*Silior</i>		<i>Xilur</i>	Sílter
<i>*sólyar</i>	<i>*Soliar</i>	<i>Š(u)lyār</i>	<i>Suliar</i>	Sóller

Las fricativas y africadas que constatamos en la toponimia paleobalear podría remitir a oclusivas palatalizadas en el protorromance

<i>*tukim</i>	<i>Tucim</i>	<i>Tuze/Tutze</i>	
<i>*malbúgi</i>	<i>*Malbugi</i>	<i>Malbuja</i>	Malbúger

En cambio, la oclusiva persiste ante vocal no palatal como en:

<sup>1964</sup> El proceso afecta todo tipo de nombres atemáticos: *Barcinone* > Barcelona, *Ursone* > Osuna.

<sup>1965</sup> Para los detalles de la evolución de la *s-*, vid. supra.

* <i>bokhor-</i>	<b><i>Bocchorum</i></b>	<i>Buchar</i>	Bóquer
------------------	-------------------------	---------------	--------

Puesto que, por lo general, en la Romania, los grupos *-ns-* se reducen a *-s-*, se puede pensar que topónimos como Onxa < (V)*unxan* puede remitir tanto a \**ónisan/ únisan* como a \**ón(i/e)ken/ún(i/e)ken*.

También el final Andratx, ár '(A)*ndrāǧ* - y no \*'(A)*ndrāš* parece que puede indicar un final primitivo *-áKi- / -áKe-* v. sim. Tal vez \**andarákki* o bien \**andaráki* o incluso \**andarági*.

Lo más probable es que, de haber existido fonemas africados o palatales originales en paleobalear, hubieran sido adaptados por el latín como sibilantes y, como tales, traspasados al estrato lingüístico posterior. Una grafía como ***Icesta***, por su aislamiento, no aporta nada sobre el tema al respecto.

Se documentan sin duda las dos nasales, la líquida y la vibrante. Ya se ha mencionado que no hay ejemplos de la vibrante inicial. Tampoco se puede constatar la existencia de la vibrante múltiple, ya que *Arrenda/ Randa*, etc, no está asegurado como de procedencia paleobalear.

Resumimos el esquema del consonantismo reconstruido en paleobalear en el siguiente cuadro:

Consonantes	sordas	sonoras	aspiradas?	nasales	fricativas	líquidas	vibrantes	semiconsonantes
labiales	/p/	/b/		/m/				/w/?
	Pella	<i>Bocchorum</i>		<i>Guium</i>				
velares	/k/	/g/	/k <sup>h</sup> //h/					
	<i>Tuci(m)</i>	<i>Guium</i> <sup>1966</sup>	<i>Bocchorum</i>					
dentales	/t/	/d/		/n/				
	<i>Tabuger</i>	<i>Mondaiar</i>		Míner				
alveolares					/s/	/l/	/r/	
					Sóller	<i>Hialar</i>	<i>Bocchorum</i>	
palatales								/y/
								<i>Guium</i>

<sup>1966</sup> La/z/frecuente en topónimos de origen paleobalear debe reflejar la antigua g, ya sea por palatalización románica o por adaptación al árabe.

Las pautas evolutivas serían las siguientes

paleobalear	latín	protorromance	árabe	catalán
<i>p</i>	<i>p</i>	<i>p</i>	<i>p</i>	<i>p</i>
<i>b</i>	<i>b</i>	<i>b</i>	<i>b</i>	<i>b</i>
<i>t</i>	<i>t</i>	<i>t</i>	<i>t</i>	<i>t</i>
<i>d</i>	<i>d</i>	<i>d</i>	<i>d</i>	<i>d</i>
<i>k</i>	<i>k</i>	<i>k</i> / <i>_ a, o, u</i>	<i>k/q</i>	<i>k, g</i>
		<i>ts</i> / <i>_ e, i</i>	<ǧ> <š>	ʒ, <i>s, f</i>
<i>g</i>	<i>g</i>	<i>g</i> / <i>_ a, o, u</i>	<i>q, ǧ?</i>	<i>k, g</i>
		ʒ / <i>_ e, i</i>	ǧ	ʒ
<i>kh?</i>	<i>ch</i>	<i>k</i>	<i>k/q</i>	<i>k</i>

paleobalear	latín	protorromance	árabe	catalán
<i>l</i>	<i>l</i>	<i>l</i>	<i>l</i>	<i>l</i>
<i>m</i>	<i>m</i>	<i>m</i>	<i>m</i>	<i>m</i>
<i>n</i>	<i>n</i>	<i>n</i>	<i>n</i>	<i>n</i>
<i>r</i>	<i>r</i>	<i>r</i>	<i>r</i>	<i>r</i>
<i>s</i>	<i>s</i>	<i>s</i>	š/ <i>s</i>	<i>s</i>
<i>y</i>	<i>y</i>	<i>y</i>	<i>y</i>	<i>y</i>
<i>w ʔ?</i>	<i>v</i>	<i>b</i>	<i>b</i>	<i>b</i>

paleobalear	latín	protorromance	árabe	catalán
<i>ly</i>	<i>li</i>	<i>ly ʔ?</i>	<i>ly</i>	ʔ, <i>y</i>
<i>ny</i>	<i>ni</i>	<i>ny ʔ?</i>	<i>ny</i>	<i>ʔ</i>
<i>ty</i>	<i>ti</i>	<i>ts</i>	<i>s / ʃ</i>	<i>s</i>
<i>ky</i>	<i>ci</i>	<i>-ts- / -tʃ</i>	<i>-s- / -ʃ- / -ǧǧ</i>	<i>s</i>
<i>dy</i>	<i>di</i>	<i>y</i>	<i>y</i>	<i>y</i>
<i>gy</i>	<i>gi</i>	ʒ	ǧ	ʒ
<i>by/ vy</i>	<i>bi/ vi</i>	<i>y</i>	<i>y</i>	<i>y</i>

Por lo que se refiere a los grupos consonánticos, las únicas combinaciones de *muta cum liquida* en interior de palabra son Andratx y Xulabra, aunque no puede descartarse especialmente en el primer ejemplo- que el grupo se deba a una síncope posterior. Los ejemplos en inicial, como Trebelúger o Trepucó, son posiblemente de origen latino, originados por la evolución de *turre-*.

De todos los nombres de probable filiación paleobaleárica, ninguno posee un grupo

consonántico de dos oclusivas consecutivas<sup>1967</sup>. No es seguro atribuir esta falta de grupos consonánticos a la estructura silábica propia del balearico o al efecto que puede haber causado en la simplificación de estos grupos la evolución fonética del latín vulgar o la adaptación al árabe.

En cuanto a los finales, en final absoluto, la nasal labial parece haber seguido la evolución normal en latín vulgar

*Tucim* > *Tuze/Tutze*

Si se toma como referencia el NL *Fulumen* < *flumen*, se puede admitir que los topónimos acabados en *-n* pueden reflejar una *-n* final y no necesariamente *-nV*.

Así, paleobalear *\*ínkan(o/e)* > lat. *\*Íncan(u/e)-* > ár. *'Ink(a)n* > cat. *Incha* > Inca

---

<sup>1967</sup> NP *Isaptu* por su contexto cultural y arqueológico parece poco probable que se pueda adscribit al estrato paleobalear.



### 2.3.1.3.-Prosodia

Ya hemos ido comentando en el decurso de nuestro trabajo diversas cuestiones relativas a la prosodia.

Si se procede al examen de los topónimos paleobaleáricos cuya prosodia podemos constatar, se observa la siguiente clasificación:

a) Una cierta categoría de topónimos se puede adaptar bien a la prosodia latina, sin necesidad de postular la existencia de vocales largas en paleobalear.

Paleobalear	Latín	Protorroance	Árabe	Actual (cat.)
* <i>andarák(k)i</i>	* <i>Andarác(c)i(um)</i>	* <i>Andrátŕi</i>	<i>Ind(a)r(a)ğ</i>	Andratx
* <i>bók(h)or(V)</i>	<i>Bócchorum</i>	* <i>Bóc(or)</i>	* <i>Buqar</i>	Bóquer
* <i>garónda</i>	* <i>Garónda/-únda</i>	* <i>Garónda</i>	* <i>Ġarunda<sup>t</sup></i>	Garonda
* <i>ínkan(V)</i>	* <i>Íncan(V)</i>	* <i>Íncan(V)</i>	<i>Īnk(a)n</i>	Inca
* <i>sólyar(V)</i>	* <i>Sóliar</i> <sup>1968</sup>	* <i>Sólyar</i>	<i>Š(u)lyār</i>	Sóller
* <i>ónken(V)</i>	* <i>Óncen(V)</i>	* <i>Óntŕen(V)</i>	* <i>Unğğan</i>	Onxa
* <i>solábra</i>	* <i>Solábra</i>	* <i>Solabra</i>	* <i>Šulābra<sup>t</sup></i>	

b) Otro grupo, en cambio, se explica fácilmente suponiendo una adaptación morfológica que introdujo modificaciones en el patrón prosódico.

\**bályar* , seguramente con la misma estructura que \**sólyar*, fue adaptado como *Baliāris*, al modo de los adjetivos en *-āris*.

\**mago* se adaptó según el modelo de los temas en *-o*, *-ónis*

c) Otros casos podrían quedar bien resueltos postulando una pérdida de consonantes intervocálicas:

Paleobalear	Protorroance	Árabe	actual (cat.)
* <i>subiCian</i>	* <i>Subíyan</i>	* <i>Šubíyan</i>	Subia

Dado que la evolución de *-vyV-* y *-dyV-* parece que fue la misma, *-y-*, la consonante desaparecida podría ser cualquiera de las dos.

Y teniendo en cuenta la adaptación ár. *-/ly/-* >cat. *-/y/-* , las posibilidades aumentan:

<sup>1968</sup>La adaptación al patrón prosódico en principio descartaría \**sóliarum*.

\*subídyan, \*subílyan, \*subívyan.

d) Otro grupo, en cambio no es fácil de explicar

Paleobaleár	Protorroance	Árabe	Actual (cat.)
* <i>manVkór</i>	* <i>Manacór</i>	<i>M(a)n(a)qūr</i>	Manacor
* <i>malbúgi</i> ¿?	* <i>Malbúza</i>	* <i>Malbúǧa<sup>t</sup></i>	Malbúger

Las soluciones a estos desajustes podrían ser diversas

Una primera solución, de carácter general, comportaría la conservación del acento en su posición primitiva en paleobaleár.

Una segunda, parcial, comportaría aceptar una serie de postulados previos

1. para los tipos oxítonos -*Ǫr*,

a) una causa morfológica. Puede suponerse una adaptación a paradigmas latinos tipo: \**mánakor/ manákor*, con una estructura similar a *Bocchorum* < \**bok(h)or-o* se adaptó según el paradigma de *timor, timōris* y del acusativo \**Manacórem* pudo provenir Manacor.

b) puede postularse un origen plenamente latino de la desinencia, como ya hemos señalado más arriba. Se podría tratar de genitivos plurales de nombres de tribus y gentilidades.

c) se podría admitir una vibrante múltiple en el sufijo, según un esquema frecuente en el Mediterráneo Occidental y Central. Así, las formas \**ManacorrV*, \**JalorrV*, \**JalarrV* podría ser aceptables y se resolvería la dificultad prosódica.

Sin embargo, la presencia de derivados con vibrante simple ( Manacorí, no \*manacorrí) y la ausencia de cualquier indicio que apoye este aserto desaconseja esta opción<sup>1969</sup>.

2. para los finales -\**úgi(r)*

a) pronunciación originalmente geminada de la consonante *VKKV*<sup>1970</sup>.

b) existencia de vocales largas en paleobaleárico.

<sup>1969</sup> El hecho de que los derivados de Manacor presenten -r- simple plantea graves dificultades.

<sup>1970</sup> Cfr. en la toponimia de la Bética, casos como *Arucchi/ Tutugi*, posiblemente el mismo sufijo, con la adaptación comentada y sonorización de la *lenis*. Para la fluctuación de sonoridad, cfr. *Astigi/ Ilici*.

La existencia de vocales largas sería una alternativa plausible, en concordancia con lo que se ha visto más arriba en relación al vocalismo, con lo cual la aplicación de las normas prosódicas latinas es trivial o bien dar por sentado que se ha mantenido en todos los casos la prosodia paleobaleár, debiéndose a puro azar su coincidencia con los resultados de la aplicación de las normas prosódicas latinas.

Como se ve, el asunto no está del todo claro y es difícil trazar una explicación sencilla de los hechos. Con todo, y aún admitiendo la influencia analógica ocasional de los paradigmas latinos, una explicación trivial para explicar la prosodia “aberrante” constaría en suponer la conservación de la prosodia autóctona o bien la existencia real de vocales largas.

En resumen, de todo ello se infiere la dificultad de reconstruir con un mínimo de seguridad el étimo paleobaleár de un buen número de topónimos, dado que la multiplicidad de opciones acaba generando un cierto *embarras de choix* que impide decantarse.

### 2.3.2.-Estructura morfológica

La estructura básica de los topónimos paleobaláricos se podría subsumir en el siguiente esquema:

base + (alargamiento) + sufijo

Aunque evidentemente la exacta interpretación de estos hipotéticos segmentos está muy limitada por nuestros escasos conocimientos, a primera vista parece que podría entenderse que el núcleo es una base monosilábica (formación primaria), con un esquema C(C)VC(C).

A partir de este núcleo básico se producen diversos desarrollos.

El esquema más simple se corresponde a la base más un final vocálico

<i>*kúr-a</i>		<i>Cora</i>	Cura
<i>*sam-a</i>		<i>Samacoma</i>	Coma-sema

Las bases primarias aparecen asociadas a finales tónicos, presumiblemente, sufijos con valor semántico.

<i>*sol-ánda</i>		<i>Solanda</i>	Solanda
<i>*malb-úja</i>		<i>Malbuja</i>	Malbúger
<i>*yal-ór</i>		<i>Yhalor</i>	Alaior

Junto a este tipo de bases existe abundantemente documentado otro que parece constar de una formación primaria más una secuencia adicional átona (“alargamiento”) de estructura – VC-(V)<sup>1971</sup>. Las denominaremos formaciones secundarias

<i>*bók(h)-or-o</i>	<b>Bochorum</b>		<i>Bochar</i>	Bóquer
<i>*ínk-an-</i>		<i>(I)nk(a)n</i>	<i>Incha</i>	Inca
<i>*ónk-en-</i>			<i>Vunxan</i>	Onxa
<i>*sálm-an-</i>			<i>Xalman</i>	Salma
<i>*tál-is-</i>				Talis
<i>*yak-at-</i>			<i>Yachat</i>	

<sup>1971</sup> Se puede pensar en una vocal –o /-e .

Estas bases ampliadas pueden unirse a un final tónico al modo de lo que sucede con las formaciones primarias

* <i>man-Vk-ór</i>		<i>M(a)n(a)qūr</i>	Manachor	Manacor
			Manchor	Mancor
* <i>sab-an-ór</i>			<i>Xabanor</i>	Lavanor
* <i>sik-i/en-éu</i>		<i>Ġiġnāw</i>	<i>Sixneu</i>	Sineu
* <i>and-ar-ák(k)i</i>		<i>'And(. )rāġ</i>	<i>Andratx</i>	Andratx

Quizás esta estructura esté presente en:

* <i>san-is-era</i>	<b><i>Sanisera</i></b>			
---------------------	------------------------	--	--	--

Las formaciones primarias y secundarias podrían corresponder a unidades léxicas de la lengua, siendo los alargamientos posiblemente formantes carentes de un valor semántico determinado, mientras que los finales tónicos presumiblemente serían morfemas derivativos.

Las vocales finales - de “cierre” – son de difícil reconstrucción, dadas las características evolutivas de la transmisión a través del árabe, que propicia la pérdida de parte de este vocalismo. Igualmente,

No es fácil resolver la estructura de topónimos como

* <i>yam-o(n)</i>	<b><i>Iamon-</i></b>		
* <i>mag-o(n)</i>	<b><i>Magon-</i></b>	<i>Maho</i>	Maó

ya que se puede especular con una estructura formación primaria + sufijo *-on /-* o bien una formación secundaria *CVC-Vn*. O incluso se podría conjeturar que el final *-on-* del término latino es una adaptación de un final *-o-* paleobaleár.

Lo mismo vale para los finales en *-Vm*, cuya segmentación y carácter morfológico no se puede determinar con rotundidad y queda abierta su consideración de alargamiento o de sufijo.

* <i>tuk-im</i>	<b><i>Tucim</i></b>	<i>Tuze</i>	
* <i>guy-um</i>	<b><i>Guium</i></b>		

### 2.3.2.1.-Estructura de las formaciones primarias

El repertorio de posibilidades documentado para estas bases es el siguiente

VC-			<i>Ypar?</i>	
CVC-	<i>Bochorum</i>		<i>Buchar</i>	Bóquer
			<i>Solanda</i>	Solanda
VCC(V)-		<i>'Ink(a)n</i>	<i>Incha</i>	Inca
CVCC-			<i>Malbuja</i>	Malbúger
			<i>Mondager</i>	
CCVC-			<i>Estorel</i>	Estorell

Existen dos topónimos que muestran una estructura VCVCC *Abombar* y *Aboschan*. Sin embargo, la presencia de las variantes *Bombar* y *Boschar* sugiere que la *a-* es una vocal inorgánica que se añade por analogía a los nombres de lugar árabes de base antropónica en *abo-/abu-*.

### 2.3.2.2.-Estructura de las formaciones secundarias

Los alargamientos- en la medida en que se puedan identificar con claridad- presentan las siguientes estructuras.

-VK	<i>*man-Vk-ór</i>		<i>M(a)n(a)qūr</i>	<i>Manachor</i>	<i>Manacor</i>
				<i>Manchor</i>	<i>Mancor</i>
-Vn	<i>*ínk-an-</i>		<i>'Ink(a)n</i>	<i>Incha</i>	Inca
	<i>*salm-an-</i>			<i>Xalman</i>	S'alma
	<i>*sab-an-ór</i>			<i>Xabanor</i>	Lavanor
	<i>*sik-in-éu</i>		<i>Ġiġnāw</i>	<i>Sixneu</i>	Sineu
-Vs	<i>*san-is-era</i>	<i>Sanisera</i>			
	<i>*tal-is-</i>				Talis
	<i>*lak-es-</i>	<i>Lac-es-en&lt;ses&gt;?</i> <sup>1972</sup>			
-Vr	<i>*and-ar-ák(k)i</i>		<i>'And(.).rāġ</i>	<i>Andratx</i>	Andratx
	<i>*bok(h)-or-o</i>	<i>Bocchorum</i>		<i>Buchar</i>	Bóquer
-Vt	<i>*yak-at-</i>			<i>Yachat</i>	
	<i>*lop-at-ar</i>			<i>Lopatar</i>	

<sup>1972</sup> Si se interpreta así el epígrafe CIB n° 167. Vid. supra.

Los lexemas que se reconstruyen hipotéticamente en términos mixtos se ajustan también a esquemas parecidos:

CVC-	* <i>gat(V)-ĭ?</i> * <i>lat(V)-ĭ?</i> * <i>par-a</i> * <i>tak-u</i> * <i>yal-o</i>
CVCC-	* <i>morn-a</i> * <i>monk(V)-</i> * <i>pors(V)-</i> <sup>1973?</sup>
CVC-VC	* <i>kay(V)m-</i> <sup>1974</sup>
CCVC	* <i>stur-</i>

### 2.3.2.3.-Estructura de los finales

Las estructuras que se observan son las siguientes

-V				Pula
-VV		<i>Ĝiĝnāw</i>	<i>Sixneu</i>	Sineu
			<i>S'elia</i>	S'Elia
-VCV			<i>Malbuja</i>	Malbúge(r)
	<i>Sanisera</i>			Sanitja?
-VCCV			<i>Solanda</i>	Solanda
			<i>Xulabra</i>	
	<i>Icesta (NP)</i>			

<sup>1973</sup> Una relación con lat. *porticu-* (cat. porxo) o incluso *porticulu-* no puede descartarse de entrada. Cfr. también sardo pórtiu < *porticu-* “parra, emparrado”. Los NL *Alporcx* y *Porxe*, ambos en Rem. podrían representar la palabra de base, aunque quizás son simplemente grafías de ár. *burġ*.

<sup>1974</sup> La estructura recuerda la de NL *Guium*.

### 2.3.2.4.-Finales compuestos

#### 1.-(C)VC-yV- r

De hecho, dada la frecuencia de topónimos que remiten a un esquema CVCy-Vr, cabe preguntarse si de hecho, su estructura real no es CVC-yVr. En los reflejos romances, este hecho se traduce en una palatalización de la *l*

	-yVr		
*bal-	*bal-ya-r	<b>Baliar-es</b>	
*pil-	*pil-ya-r	<i>Pellar</i>	Pella
*sil-	*síl-yo-r	<i>Xilur</i>	Síller
*sol-	*sol-ya-r		Sóller
*in-	*in-ya-r	<i>Yniar</i>	-

La forma sin *-r-* ( o con omisión gráfica o pérdida fonética) podría encontrarse en

*sil-	*sil-ya	<i>Xilla</i>	
*ann-	*ann-ya	<i>Annia</i>	

aunque la transmisión exclusivamente escrita impide pronunciarse con rotundidad.

Esta asunción permite asociar al mismo lexema de base topónimos como Sóller, Solanda y *Xulabra*, o **Baliares** y Trebelúger, como veremos.

#### 2.-(C)VC(C)-bV-r/ -wV-r ?

Como en el epígrafe anterior, se puede especular sobre si ciertos topónimos pueden de hecho tener una estructura interna definida o se trata de lexemas del tipo CVCC-Vr. Faltan no obstante ejemplos concluyentes del radical sin *-b/-w*.

	-b/w-Vr (a)		
*kal-	*kál-b/wVr	<i>Quelber</i>	Cúber
*sil-	*síl-b/wVr	<i>Xilvar</i>	Selva

La forma sin *-r* podría aparece en *Calua*

*kal-	*kál-b/wV	<i>Calua</i>	
-------	-----------	--------------	--



### 3.-CVC-VgV-r

Los ejemplos siguientes muestran una estructura similar, que parece que puede tratarse de una doble sufijación.

<i>*mond-agi-r</i>	<i>Mondager</i>
<i>*tab-ugi-r</i>	<i>Tabuger</i>

La persistencia de la grafía con *-r*: *Mondaiar*, *Mundager*, *Mondager* en el primer caso parece confirmar que no se trataba de un artificio ortográfico. No se puede afirmar lo mismo en el segundo ejemplo por la escasez de documentación.

Las formas sin *-r* se documentan en Menorca

<i>*malb-</i>	<i>*malb-úgi</i>	<i>Malbuja</i>	Malbúger
<i>*bal-</i>	<b>turre</b> <i>*bal-úgi</i>	<i>Trebeluja</i>	Trebelúger

Parece poder aislarse una *-r* con un valor morfológico específico añadido a unidades léxicas sufijadas.

A tenor de este análisis, se puede especular sobre la auténtica naturaleza de la *-r* en

<i>*tánk-ar-</i>	<i>*tanka-r</i>	<i>Tanchar</i>	Tanca
<i>*búg-ir-</i>	<i>*bugi-r</i>	<i>Buger</i>	

pues podría tratarse de ejemplos de *-r* añadida a palabras formadas sobre formaciones primarias.

También en los ejemplos siguientes, de transmisión únicamente escrita, se puede pensar bien en un colectivo romance a partir de un término paleoabaleár, o bien en una palabra formadas sobre una formación secundaria más *-r*.

<i>*bug-inV-r</i>	<i>*bugin-áre</i>	<i>Bujunar / Buxner</i>	
<i>*lop-atV-r</i>	<i>*lopat-áre</i>	<i>Lopatar</i>	
<i>*is-(V)nV-r</i>	<i>*isin-áre v.sim.</i>	<i>Hisnar/ Hixnar</i>	

4-*ía-n*

De difícil interpretación por la falta de paralelos es el final de *Xubian* act. Subia(s), que quizás pueda tener una contrapartida en S'Elia. Se podría pensar incluso que *Xubian* esté por *Xubiar*, con lo que el topónimo se podría subsumir en el esquema anterior.

<b>Finales simples y compuestos</b>		
- <i>ya</i>	<i>Xilla</i>	
- <i>ya-r</i>	<i>Šulyar</i>	Sóller
- <i>is</i>	<i>Athalic</i> < <i>x</i> >	Atàlitx
- <i>is-Vra</i>	<b><i>Sanisera</i></b>	
- <i>ía</i>	<i>S'Elia</i>	S'Elia
- <i>ía-n/r</i>	<i>Xubian</i>	Subies
- <i>Vn</i>	<i>(I)nk(a)n</i>	Inca
- <i>Vn-ar</i>	<i>Bujunar</i>	
- <i>wa</i>	<i>Calua</i>	
- <i>wa-r</i>	<i>Quelber</i>	Cúber
- <i>ugi</i>	<i>Malbuja</i>	Malbúger
- <i>úgi-r</i>	<i>Tabuger</i>	
- <i>at</i>	<i>Yachat</i>	
- <i>at-ar</i> ¿?	<i>Lopatar</i>	

## Finales (alargamientos y sufijos )

<b>final</b>	<i>paleobalear seguro</i>	<i>paleobalear posible</i>	<i>germánico</i>	<i>latino</i>	<i>árabe</i>
-a	<b>X</b>			<b>x</b>	
-ya	<b>X</b>			<b>x</b>	<b>x</b>
-ya-r	<b>X</b>				
-án			<b>x</b>	<b>x</b>	<b>x</b>
-ána				<b>x</b>	<b>x</b>
-ár		<b>x?</b>		<b>x</b>	
-átf	<b>X</b>			<b>x</b>	
-abra	<b>X</b>				
-áw/-éw	<b>X</b>				
-ía	<b>X</b>				
-ían/r	<b>X</b>				
-ín				<b>x</b>	<b>x</b>
-ína				<b>x</b>	
-m	<b>X</b>				
-nda	<b>X</b>				
-ó(n)	<b>X</b>			<b>x</b>	<b>x</b>
-ór	<b>X?</b>	<b>x</b>		<b>x</b>	<b>x</b>
-úza	<b>X</b>				
-úza-r	<b>X</b>				
-Vn	<b>X</b>				
-Vr	<b>X</b>				
-Vt	<b>X</b>			<b>x</b>	<b>x</b>

### 2.3.3.-Lexemas

Una vez examinados la mayor parte de topónimos de naturaleza paleobaleare, aislamos, con las debidas reservas, algunos lexemas que aparecen con distintos sufijos. Son lexemas poco conspicuos. La escasez de topónimos paleobaleáricos limita el examen de los radicales léxicos, que, por lo general, se documentan en una única ocurrencia.

Nos centraremos a continuación la relación de lexemas que se pueden aislar en más de un topónimo, lo que, aparentemente, podría inducir a considerarlos más usuales en el vocabulario paleobaleárico.

#### 2.3.3.1.-Con más de una ocurrencia segura

\**bal-* Presente en *Bal-iar-es* y en Trebelúger si el análisis Tre-bel-úger < \**turre bal-úgi* v.sim es correcto. .

\**morn-* En Morneta ant. *Morneta* en Mallorca y Morna ant. Morna, en Ibiza.

\**monk-/\*munk-* Presente en *Moncarel*<sup>1975</sup>, en Moncaire y quizás en *Boltan/ Boncan* – en caso que se admitiera que la lectura correcta fuera \**Boncan* - compartieran un étimo común.

\**par-* En Alpara ant. *Alpara* y Alpare *El pare*

\**sil-*. El lexema está presente en (A)*xilla / Sila* y aparece también en *Xilur* > Sílter. La opción de que *Xilvar* > Selva<sup>1976</sup> pertenezca aquí no se puede descartar de entrada si se presupone que la estructura fue \**sil-wa-r* y se atribuye la vacilación vocálica a la interferencia del árabe y/o el catalán.

\**sol-/\*sul-*. Parece ser el más representado de los lexemas paleobaleáricos. Presente en

* <i>sol-ánda</i>	Solanda act. <i>Solanda/Sulanda</i>
* <i>sol-ór(um)</i>	Ets Olors, ant. <i>Solor</i> .
* <i>sól-yar</i>	Sóller ár. <i>Š(u)ly(a)r</i>
* <i>sol-abra</i>	<i>Xolabra / Xulabra</i>

<sup>1975</sup> Se ha propuesto más arriba el análisis de *Moncarel* como un derivado latino de un paleobalearear \**munk(ar)*.

<sup>1976</sup> Un NL \**šilba'* se podría inferir a partir del *nisba xilbi* en *vicus de homar abxilbi*. Podría tratarse de un nombre de lugar de origen paleobaleárico y adscriptible a esta serie o simplemente de un continuador de lat. *silva*, de los muchos análogos que se documentan en la Romania. La lectura dista de ser segura y podría ser una confusión por *homar aben xeri*.

*\*tak-* En *Atacari Atthacareh* Tacàritx y Tagomago

*\*uy-/ \*uli-* Testimoniado en Uialfàs ant. *Huiar(alfaz)* y Ullaró y con muchas menos seguridad en ejemplos como *Oior*, *Hujor*, que posiblemente son errores por formas de origen árabe (vid. supra). El desarrollo fonético *-ly-* > cat. *-y-* está documentado en otros topónimos antiguos por lo que podría ser un étimo alternativo.

*\*yal-*. Uno de los pocos casos claros del mismo lexema en ambas Baleares. Así, tenemos *Hialar* act. *Laiar* (Mallorca) y *Alaior* ant. *Yhalor*, *Hialor* (Menorca)<sup>1977</sup>.

	<i>*bal-</i>	<i>*sil-</i>	<i>*sol-/ *sul-</i>	<i>*uy -</i>	<i>*yal-</i>
<i>-(y)a</i>		<i>Xilla</i>			
<i>-*abra</i>			<i>Xolabra</i>		
<i>-*anda</i>			<i>Solanda</i> <i>Solanda</i>		
<i>-*ar</i>				<i>Huiar(alfas)</i>	
<i>-*ár</i>					<i>Hialar</i> <i>Laiar</i>
<i>-*ar-ón-</i>				Ullaró	
<i>-*ya-r</i>	<b>Baliares</b>		<i>Xuliar</i> <i>Sóller</i>		
<i>-*yo-r</i>		<i>Xilur</i> <i>Síller</i>			
<i>-*wa-r ¿?</i>		<i>Xilvar</i> <i>Selva</i>			
<i>-*ór</i>			<i>Solor</i> ets Olors		<i>Yhalor</i> <i>Alaior</i>
<i>-*úgi</i>	<i>(Tre)beluja</i> <i>(Tre)belúger</i>				

<sup>1977</sup> Resulta curiosa la coincidencia en el mismo tratamiento fonético anómalo. Así, se desarrolla una vocal protética –a (aglutinación de la preposición a?) y luego se procede a la metátesis: *yal-> \*ayal-> alay-/ lay-*. Otra opción sería partir de *\*iyal> \*ilay- /\*alay-*.

### 2.3.3.2.-Con más de una ocurrencia posible

\**(a)bosk-* Asegurado en rafal *Aboschan*, alquería *Aboxchan/ Boscar*<sup>1978</sup>. Quizás *Penya Bosca*.

\**(a)bini-* En NL *Bini*, ant. *Bini*, en *Escorca*, y quizás en *Abeni*, en *Ġiġnaw*.

En ambos casos, la *a-* inicial podría deberse a la interferencia con NL deantroponímicos árabes en *abV-*, a partir de NP formados con *ibn*, *abū*<sup>1979</sup>.

\**gat-* En *Sa Font Gata* y quizás en *Gatarix* si la lectura es correcta. La ecuación entre ambos topónimos es de hecho la base más sólida para fundamentar la adscripción del primero al estrato paleobaleárico.

\**kalb-* Asegurado en *Quelber* > *Cúber*, que indica un étimo \**kálb/wVr* > ár. \**Qalbar* > cat. *Quelber* > \**queuber* > *Cúber*. Menos firmes son las asociaciones con los NL *Q(a)wbā*, *Calua*, que podrían remitir a lat. *calva*, con valor toponímico o incluso *aqua alba*. No parece que *Llucaquelba* puede incluirse aquí y parece en este caso más bien de origen romance.

\**kuk-* En *Cuxer* y *Cuchar*. Se podría suponer un étimo \**kúker* / \**kúkor* respectivamente, aunque quizás es mejor entender que *Cuchar* esté por *cludia[r]* y sea equivalente a la alquería *Alcludia* de la *Rememrança*<sup>1980</sup> y es posible que *Cuxer* sea árabe.

\**pors-ǰ?* En *Porxarix Porxaris*, aunque la lectura podría ser \**Potxar-*.

\**sam-* / *sem-*. Este radical aparece en *(Coma)-Sema*, con cierta plausibilidad en *Samaron*, *Samorella* y más hipotéticamente en *Semega*<sup>1981</sup>. La vocal originaria podría ser una *-a-* cuyo timbre se ha modificado por influencia del árabe.

\**san-*. Este lexema podría hallarse en *Sanisera* < \**san-is-era* y muy hipotéticamente en *Sanitja*, si descartamos un étimo islámico relativamente plausible y admitimos un eventual paleobaleár \**san-ígi* en la base.

---

<sup>1978</sup> Se ha querido identificar con la actual possessió Boscana, aunque el nombre parece catalán : FONT , ALEXANDRE (2000) 467, n.36.

<sup>1979</sup> Lo mismo vale para *Bombar/ Abombar*.

<sup>1980</sup> Paleográficamente, sería fácil entender la mala lectura de *di* como *ch*.

<sup>1981</sup> Puede provenir de un NP amazig (vid. supra). Nada que ver aquí *Bunyola Samar* < cat. sa mar= *Bunyola albahar*.

\**yam-on-* Podría conjeturarse con seguridad a partir de ***Iamo*** y muy discutiblemente a partir del hápax NL *Y(.)m(.)nūbaʿ / Y(.)m(.)n(.)wbaʿ* en Mallorca, cuya relación con el lexema en cuestión es dudosa, ya que podría enmendarse fácilmente e interpretarse por el árabe, como se ha indicado.

	<i>*(a)bosk-</i>	<i>*kalb-</i>	<i>*kuk-</i>	<i>*sam-</i>	<i>*san-</i>	<i>*yam(o)n-</i>
<i>-a</i>	Bosca?	Calua?		Sema		
<i>-</i>		Quelber	Cuxer?			
<i>-ó(n)</i>				Samaron?		<b>Iamo</b>
<i>-or</i>			Cuchar?	Samor(ella)?		
<i>-is-era</i>					<b>Sanisera</b>	
<i>-ígi</i>				Semega?	Sanitja?	
<i>-uba/ uwa</i>						<i>Y.mnūba<sup>†</sup>?</i>
<i>-an</i>	(A)boschan					



### 2.3.3.3.-Casos dudosos

Hay algunas series que carecen de ejemplos asegurados, ya que o bien la transmisión de todos sus posibles integrantes es escrita y con pocas atestaciones – a menudo son hápax- o bien presentan etimologías alternativas por las lenguas conocidas. De hecho hay motivos para descartar su real existencia.

\**in-* quizás presente en

<i>Ynar</i>	var. <i>Janar</i> / <i>Yanar</i>	* <i>inar</i> / * <i>yanar</i> <sup>1982</sup>
<i>Iniar</i>	var. <i>Iniat</i> / <i>Injar</i>	* <i>inyar</i>

aunque el hecho de que sean topónimos de transmisión solo escrita es un obstáculo para pronunciarse.

Admiten filiaciones alternativas razonables los siguientes lexemas

\**an(n)-*

Se podría postular este lexema en base a topónimos, ya desaparecidos o de difícil análisis:

<i>Annaya</i>	<i>Arraya?</i>		* <i>ann-áza</i> ¿?	NP <i>an-Nağğāḥ</i> / <i>ar-rā</i> ‘ <i>iyya</i> <sup>t</sup>
<i>Anor</i>		Honor	* <i>ann-or</i> ¿?	<i>an-nūr</i>
<i>Annia</i>	<i>Almia?</i>		* <i>ann-ia</i> ¿?	<i>al-miyāḥ</i> “las aguas” <sup>1983</sup>

Los dos primeros admiten una interpretación por el árabe: NP *an-Nağğāḥ* o preferiblemente se podría proponer una enmienda y leer el usual *Arraya* < *ar-rā* ‘*iyya*<sup>t</sup>.

Para el segundo, se puede proponer como étimo el árabe *an-nūr* “luz”, quizá’s abreviatura de NP ‘*Abd an-nūr*.

El tercero es un hápax, para el que no se puede descartar una mala lectura o una grafía defectuosa y enmendar, en consecuencia, como *Almia* = *al-miyāḥ* “las aguas”, pl. de *mā*’.

<sup>1982</sup> De hecho, en cuanto a *Ynar*, a tenor de las variantes, parece preferible su enmienda en *Yanar*. Una aproximación al árabe *ḡunnār* “plátano” *Platanus orientalis* o *ḡanna*<sup>t</sup> “jardín” no podría descartarse.

<sup>1983</sup> ROSSELLÓ BORDOY (2007) 166 propone un étimo árabe fonéticamente poco viable, *an-naḥyā*’ “agua estancada”, mal documentado en los léxicos árabes.

\*arr-

Los eventuales miembros de esta serie admiten todas una etimología árabe, aunque los finales podrían adecuarse a patrones paleobaleáricos.

<i>Arrenda</i>	Randa	*arr-anda	ar-randa <sup>t</sup>
<i>Arraxa(r) = arraya</i>		*arr-asVr	ar-rā 'iyya <sup>t</sup>
<i>Arraxach</i>			ar-raššāḥ
	Raixa	*arr-akki	ar-rašša <sup>t</sup>
<i>Arratxa/ Arratxi</i> <sup>1984</sup>	Es Ratxo		

Si bien para *Arrenda/ Randa* presenta un sufijo que hemos propuesto como paleobaleárico, para los demás casos no hay paralelos. En cuanto a Ratxo, la africada /tʃ/ en lugar de la fricativa que habitualmente refleja la š árabe podría sugerir una geminada.

\*pass- v.sim<sup>1985</sup>

<i>Peçarax (Rem.)</i>	Passaratx	*passarakki	*passeracciu <sup>1986</sup>
<i>Passaron</i>		*passaro	*passarone <sup>1987</sup>

La serie tiene apoyo dentro de la onomástica paleobalear, cfr. los finales de Alaró Andratx, aunque una filiación romance o árabe es perfectamente posible e incluso preferible. Indudablemente, en tal caso, se trataría de antropónimos formados sobre lat. *passer*.

\*sab-

Documentado quizás en Sabor, ant. *Xabor* que podría remitir a un origen árabe<sup>1988</sup>. En Menorca puede estar hipotéticamente en la base de Benixabó y Benixabonet, diminutivo del anterior. En este caso, supondría una forma antigua \*sabón. Sin embargo, una etimología alternativa árabe sería preferible: *Šābbūn*, hipocorístico de *Šābb*<sup>1989</sup>.

<sup>1984</sup> Alquería en Puigpunyent a.1284, actual es Ratxo: ROSSELLÓ-SEGURA (1996) 47. Con el nombre *Raxa* o *Ratxo* a. 1345: ROSSELLÓ-SEGURA (1996) 34. Var *Arratxi*, en *Actes de pariatge 1282-1286 P-1, f. 31 v.*

<sup>1985</sup> Ninguna relación con *Panczarach* < *banī as-sarrāḡ*.

<sup>1986</sup> Cfr. it. *passeraccio*

<sup>1987</sup> Cfr. fr. *passéron*, NL Pasarón (Cac.) NL Pajarón (Cu.)

<sup>1988</sup> Parece preferible esta alternativa que una conexión con NP *Šābūr* (de hecho, persa *Šāpūr*) que no se documenta en la Península más que el nombre del rey de la taifa de Badajoz, que parece de origen extranjero. La sibilante no coincide. Una relación en el antropónimo *'Abd aṣ -Šabūr* parece más fácil de sostener.

<sup>1989</sup> TERÉS (1991) 18:201

<i>(Beni)xabó</i>	(Beni)xabó	* <i>sabo(n)</i>	<i>banī Šābbūn,</i>
-------------------	------------	------------------	---------------------

#### 2.3.3.4.-Composición de lexemas

La condición de nombres compuestos paleobaleáricos podría inferirse para algunos topónimos tetrasilábicos – o que al menos podrían serlo en origen- Andratx, *Sanisera*, Sineu, o con menos certeza, *Samacoma* act. Coma-sema, *Tarsilbet*, o incluso *Julhultel*<sup>1990</sup>.

No obstante, es difícil pronunciarse al respecto. De hecho, algunos de ellos, como *Tarsilbet* o *Julhultel*, son topónimos poco testimoniados- hápax en la mayor parte de los casos- y de transmisión puramente escrita, con lo cual no se debe descartar la posibilidad de errores de lectura o de grafía, cuya enmienda podría evidenciar que su adscripción al estrato paleobaleárico es sólo un espejismo.

Así mismo, la falta de materiales impide contrastar la condición real de compuestos o de derivados de Andratx, *Sanisera* o Sineu.

Caso aparte es el de Tagomago y Coma-sema, cuya estructura sugiere un compuesto.

Para el primero, la primera impresión se acentúa más aún si se tiene en cuenta que los eventuales lexemas *\*tak-/ \*tag-* y *\*mag-* integrantes están testimoniados por separado.

Algo semejante puede decirse del segundo. Las formas antiguas *Sama coma*, *Semacoma* podrían apuntar a un topónimo paleobaleár genuino, reinterpretado a través del catalán, como se ha expuesto más arriba.

Para ambos, en todo caso, se podría pensar simplemente en un sintagma nominal determinante + determinado –con apelativos comunes procedentes del substrato- propio del latín vulgar<sup>1991</sup>.

---

<sup>1990</sup> Remitimos al análisis de los topónimos realizado más arriba.

<sup>1991</sup> Ambos en caso “absoluto” cfr. NL mallorquín Camp Cucurutx < *campo cruce*.

## 2.3.4.-Finales

### 2.3.4.1.-Finales en vocal

El final -a está presente en una serie de nombres, que presentan un patrón bisilábico bastante homogéneo. Es difícil precisar si en algún caso puede haber habido pérdida de una consonante final ya desde antiguo (-r o -n). Ejemplos claros son

Coma-sema, possessió en Bunyola, documentada en *Remembrança* como *Sama coma*<sup>1992</sup>.

Cura, en ARM 18 *Cora forlaritx*<sup>1993</sup>.

Pula<sup>1994</sup>

Menos seguros son los siguientes

a) Topónimos de exclusiva transmisión escrita, lo que permite especular sobre errores de lectura o sobre su correcta pronunciación

---

<sup>1992</sup> La interpretación más común es la de Corominas (*Onom.* I, s.v. Coma-sema) que consiste en analizar el topónimo como un sintagma N+Adj, con un primer elemento *coma* equivalente en protorromance balear a cat. *coma* < lat. vulg. *cumba*, y un segundo *sema* equiparable al catalán *sem*, *sema* -y aragonés *sema*, *sema* -“marchito, sin fuerza”. Sin embargo, este análisis - dejando aparte su poca plausibilidad semántica- omite que el orden de los hipotéticos constituyentes en la primeras atestaciones: *Sama coma* en *Rem.*, *Semacoma* a. 1239 y 1241: POVEDA (1988) en forma latinizada *supra Sema Cumb{r}am* a. 1242: *Onom.* I, 111 s.v. Coma-sema, y finalmente *Comasema* a. 1257: POVEDA (1988) es indefectiblemente el inverso del que es normal en los sintagmas formados por nombre y adjetivo en el romance paleobalear: cfr. *Bylarara*, *Bilanoua*, *Bilamala*. Incluso la identificación de *coma* como continuador de lat. vulg. *cymba* choca con la evolución anómala del grupo -mb-, que se conserva en los topónimos de origen “mozárabe”, como *Colombars* ant. *Columbars*, p.ej. Se podría pensar, teniendo en cuenta todos estos hechos, en una reinterpretación del topónimo - favorecida por la topografía del entorno, pues Coma-sema situada efectivamente en un pequeño valle -cat. *coma-* y de una reordenación de los falsos componentes según el orden normal en catalán.

La opción de un híbrido paleobaleárico-catalán no deja de ser posible, aunque su antigüedad- ya en *Rem.*- no deja de ser un obstáculo para interpretarlo así.

En cuanto a *Sema*, sería posible un reflejo de NP ár. *Samh*, TERÉS (1991) 18:197 *Zema*, *Zama*. Las normas de adaptación del árabe al catalán sugerirían mejor una *ç/c* o *z* inicial. Igualmente, no hay paralelos concluyentes para la vocalización final.

La grafía del topónimo como un sintagma con sus dos miembros escritos separados o bien unidos por un guión - que es la grafía oficial actual- es totalmente y se hallan desde antiguo formas alternantes.

Recapitulando, un paleobaleárico \**semakóma*, posible compuesto, no se debe descartar.

<sup>1993</sup> *Onom.* I s.v. propone ár. *qurà* pl. de *qaryd'* “granja”. Sin embargo, dejando de lado que semánticamente una alquería que se llame “las alquerías” resulta algo chocante, la prosodia no coincide con la que se esperaría en el árabe andalusí, según el testimonio de P. de Alcalá: *corá DAA* s.v. {QRY}. Para la acentuación andalusí de estos finales, vid. *Sketch*, 5.1.2, que apunta a una prosodia no oxítone en el habla corriente, cfr NL Alcora, aunque este podría provenir de ár. *kūra'* “distrito”. *AlcM* s.v. propone este étimo para el topónimo mallorquín.

<sup>1994</sup> En *Onom.* I s.v. Pula se propone un étimo románico, relacionado con lat. *p̄pulus*/ *p̄pulus* aunque no se descarta un étimo prerromano.

*Annia*

*Axila*. var *Xilla*, *Sila*<sup>1995</sup>. Posiblemente la grafía pueda encubrir /sí.ía/ < \**silya*.

*Calua*, *Colua*

*Loba*<sup>1996</sup>

De admitirse como válida la lectura de estos nombres, se podría pensar en los dos primeros casos en un final \*-ya.

b) En otros casos, es difícil decidirse en cuanto a la adscripción lingüística del topónimo, en la medida que se plantean opciones diversas.

Bosca, *Penya* en Santanyí, que podría tener relación con un lexema \*(a)*bosk* que se detecta en ciertos NL paleobaleáricos, aunque podría ser simplemente el femenino de apellido catalán Bosch<sup>1997</sup>.

*Dina*, *Penya* en Escorca, de la cual hay apenas noticias y que podría tener su base en un diminutivo catalán \*Dino/ \*Dina, de Bernardino/a, Secundino/a, v.sim

*Pola*, *possessió* en Algaida, correspondiente a *Paula*, alquería en Muntuirí en ARM 18. Podría tratarse simplemente de NP latino *Paula*.

Sa Font Gata, en Son Servera. Corominas propone que se trate de un mozarabismo a partir de un étimo latino *fonte capta*<sup>1998</sup>. Cabe decir que *gata* es un vocablo catalán que designa, aparte de la hembra del gato, una serie de herramientas y también de fitónimos<sup>1999</sup>. Pero una hipótesis plausible podría ser vincular el topónimo a un linaje medieval, *Gata*, que puede estar en la base real del topónimo<sup>2000</sup>. Podría ser pues un paralelo a otros NL

---

<sup>1995</sup> ORDINAS- PARÍS (2006) 72-73 La identificación que hacen los autores con act. Auxella no es sostenible.

<sup>1996</sup> *In summo de Loba*: FONT, ALEXANDRE (2000) 467. Tal vez árabe *lawb 'a'* "leona" usado como NP: cfr. *aben Le<u>ba* en Bullansa, *aben leube* en Ink.

<sup>1997</sup> En catalán es frecuente realizar este tipo de "concordancias": apellidos < NL Serrajoana, Casamiquela, que proceden de sintagmas como Serra d'en Joan, Casa d'en Miquel. Cfr. también Na Bosca < fem. del apellido Bosc(h) topónimo menor en Tossa de Mar.

<sup>1998</sup> *Onom.* I, s.v. Font-Gata.

<sup>1999</sup> *AlcM.* s.v. El catalán *gata* en sus diversas acepciones debe ser la base de NL como Cala Gata, nombre de una "pared" en So n' Antic, Escorca, que debe ser, por su ubicación en el interior, no una cala, sino "ca(sa de ) la *gata*" ( un "malnom", sin duda, con un artículo femenino "pollencí"); o Cala Gata, en Banyalbufar, que se ha puesto en relación con *gata*, instrumento para la carga y descarga de embarcaciones: VIBOT, TOMÀS "Tast de Toponímia #04", *Noticiari Banyalbufarí* (nº 124) març 2014.

Cala Gat, entre Cala Rajada y el faro de Capdepera y la pesquera del Gat, en Pollença, pueden tener que ver con el ictiónimo *gat* "alítán" *Scyllium catulus*: ESCANELLES, MIQUEL ÀNGEL Toponimiamallorca.net, s.v. *gat*.

<sup>2000</sup> Hay un individuo con este apellido, *Gata*, en Alaró a. 1279: MORAGUES-BOVER (1841) II, 813.

formados con un apellido como p.ej Font Saura, en Escorca<sup>2001</sup>.

Parece razonable descartar

Pina, indiscutiblemente, lat. *pinna*, omnipresente en la toponimia hispánica.

No se pueden encontrar ejemplos seguros de un final en *-i* / *-e*, ya que la caída de consonantes en latín vulgar y protorroance impide asegurar la forma exacta de las terminaciones<sup>2002</sup>.

Bini La asociación con ár. *banī* “hijos”, tan frecuente en la formación de topónimos de origen antroponímico, resulta un tanto obstaculizado por la insólita falta de un patrónimo.

Además, la forma usual del término arábigo en la documentación antigua- exclusiva en el *Repartiment*- es *beni*. Podría tratarse, pues, de un topónimo paleobaleár que cuya semejanza al término árabe sería fruto de una asonancia casual.

Téngase en cuenta con todo la existencia de un topónimo *Abeni* en el *ğuz'* de Sineu, que pudiera ser un topónimo del mismo origen deformado según el frecuente componente onomástico andalusí.

*Titi/Tici*

Mejor se explican por el árabe:

Alquería *Cuni* en Muntuirí, documentada en ARM 18. Si prescindimos de la variante *cunie*<sup>2003</sup> como secundaria, permitiría una aproximación al ár. *qunī* pl. de *qanāt* “canal subterráneo”, aunque mejor podría ser, a tenor de las variantes recogidas<sup>2004</sup>, una mala lectura o grafía por *çuch* < ár. *sūq*.

Diversos *Muci*<sup>2005</sup> deben ser grafías de NP *Mūsà* a tenor de la identificación probable entre el *raḥ(a)l Mūsà* en ARM s/n y el *rafal Muci*, en los alfores de la ciudad, en ARM 18.

---

<sup>2001</sup> Diversos homónimos: Cala Gata, nombre de una “pared” en So n’ Antic, Escorca debe ser ca(sa de ) la gata ( un “malnom”, sin duda); Cala Gata, en Banyalbufar, se ha puesto en relación con gata, instrumento para la carga y descarga de embarcaciones: VIBOT, TOMÀS “Tast de Toponímia #04”, Noticiari Banyalbufarí (nº 124) MARÇ 2014; Cala Gat, entre Cala Rajada y el faro de Capdepera y La pesquera del Gat, en Pollença pueden tener con el ictónimo gat “alitan” *Scyllium catulus* : ESCANELLES, MIQUEL ÀNGEL Toponimiamallorca.net, s.v. gat.

<sup>2002</sup> Cfr. *Tuze* que de hecho deriva de *Tucim*, donde el sufijo final es *-m*.

<sup>2003</sup> POVEDA (1988) s.v la cita como nombre de la alquería en 1299.

<sup>2004</sup> *Alxuch* en todos los sinópticos excepto en ARM 18. No consta en ARM s/n.

<sup>2005</sup> Un rafal *Muci* en Bunyola (*Rem*); también en ARM 18 *terra de Muzi Abinacer* (J-B).

Existe un reducido número de topónimos cuyas formas más antiguas acaban en *-o* y que no presentan una etimología del todo transparente. Si bien podrían ser de origen paleobaleár, podrían interpretarse fácilmente desde el latín.

Para Valldemossa, ant. *Muço* y ár. *Mūṣū* ya hemos argumentado a favor de un origen antroponímico basado en el NP *Mōcius*.

Para Hero, también nos adherimos a la propuesta de Corominas en relación a su origen latino.

Obviamente, el escaso cuerpo fonético de ambos topónimos no descarta que la coincidencia se deba al puro azar y nos hallemos de hecho ante topónimos paleobaleáricos.



### 2.3.4.2.- Finales en -Vr

Se trata de la terminación- no nos atrevemos a llamarlo sufijo- más típica en la toponimia balear. Como queda dicho, se considera desde siempre característica del estrato paleobaleárico.

En el cuadro inferior, establecemos una tipología de los distintos tipos de finales que se pueden distinguir dentro de este patrón.

	Tipo	latín	árabe	med.	actual
ÁTONO	1.a	<b>-or</b>		<i>-ar</i>	- <er> [ə]
		<b>Bocchorum</b>		<i>Buchar</i>	Bóquer
	1.b		-(.)r / -ār	<i>-ar/-er</i>	- <er> [ə]
			Š(u)ly(a)r	<i>Suliar</i>	Sóller
	1.c			<i>-ur</i>	- <er> [ə]
			<i>Minur</i>	Míner	
	indeterminados		<i>Bujar</i>	Búger	
TÓNICO	2		-	<i>-ar</i>	- <a(r)> [á]
				<i>Hialar</i>	Laiar/Laià
	3		-ūr	<i>-or</i>	- <or>
			<i>M(a)n(a)qūr</i>	<i>Manacor</i>	Manacor [ó]
			<i>Yhalor</i>	Alaior [ó]	
INCIERTO				<i>Ynar</i>	

### 2.3.4.2.1- Finales en –Vr

La identidad originaria de la vocal final en las formas átonas (1.a, 1.b y 1.c) es algo que queda en suspenso. Si bien el testimonio de *Bocchorum* y el de formas medievales como *Minur* o *Xellur* parecen abogar por un final –or, no se pueden descartar otros finales: –ar, –er, aunque sólo sea por simetría con las formas tónicas 2 y 3. De hecho, Corominas ya plantea implícitamente la posibilidad de finales en –or y en –ar<sup>2006</sup>.

Para la clasificación de estos topónimos, utilizamos el siguiente criterio:

Aquellos nombres para los cuáles es seguro un final antiguo –or- los agrupamos en el tipo 1.a. De hecho, tal clasificación sólo incluye un nombre.

Aquellos cuya forma medieval y árabe acaba en –ar - lo que inclina a pensar que este era su final originario- los incluimos en el grupo 1.b,

Por último, definimos un tercer grupo, el 1.c, que incluye aquellos topónimos cuya forma medieval acaba en –ur.

Denominamos indeterminados a aquellos cuya asignación al grupo 1 es incuestionable, pero cuya última vocal en el actual estado de cosas es imposible dilucidar. El testimonio de las fuentes cristianas medievales es poco confiable, en la medida en que, por ejemplo, *Bocchorum* queda transformado en *Buchar*.

Finalmente, para aquellos nombres que no han llegado hasta la actualidad y de los cuales, por tanto, desconocemos la prosodia, la adscripción al grupo 1 y no al 2 es puramente arbitraria. Simplemente, dado que los nombres del grupo 2 son escasísimos (de hecho, sólo uno seguro), procedemos así por pura estadística. Los agrupamos bajo la denominación de inciertos.

	latino	árabe	medieval	actual
1 a	<i>Bocchorum</i>		<i>Buchar</i>	Bóquer
1b		<i>Š(u)ly(a)r</i>	<i>Suliar</i>	Sóller
			<i>Xilvar</i>	Selva
1c			<i>Minur</i>	Míner
			<i>Xilur</i>	Síller

<sup>2006</sup> *Onom.* VI, s.v. *Péllar*; *Onom.* VII s.v. *Sóller* .

Indeterminados	
formas antiguas	actual
<i>Bequer</i>	Beca
<i>Bujar</i>	Búger
<i>Quelber</i>	Cúber
<i>Pellar</i>	(Font)-Pella
<i>Tanchar</i>	Tanca

Dentro de los inciertos distinguimos entre aquellos que presentan vocalismo *a* o *e* en la sílaba final:

		Var.	
	<i>Bombar</i>	<i>Bobar</i>	<i>Abombar</i>
	<i>Bujunar</i>	<i>Buxner</i>	
	<i>Cuxer?</i>		
	<i>Hixnar</i>	<i>Hisnar</i>	<i>Isnar</i>
	<i>Huiar (alfas)</i>	<i>Huayar(alfas)</i>	<i>Uialfàs</i>
	<i>Injar</i>	<i>Injar</i>	<i>Iniat</i>
	<i>Lopatar</i>		
	<i>Silbar</i>		
	<i>Tuncar</i>		
<i>Š(i)lb(a)r</i>	<i>Xilbar</i>	<i>Silbari</i>	
	<i>Xiuar</i>		
	<i>Ynar</i>	<i>Janar</i>	
	<i>Ypar</i>		

Muy posiblemente, ciertos nombres podrían interpretarse a través del latín o el árabe, admitiendo pequeñas enmiendas de lectura u otras alteraciones respecto a la forma esperable:

	enmienda	étimo
<i>Asemenar (MGB)</i>	<i>ase{ne}nat</i>	ár. <i>as-sanad</i>
<i>Castor</i> <sup>2007</sup>	<i>Cassor</i>	ár. <i>quṣūr</i>
<i>Cuchar</i> <sup>2008</sup>	<i>cludia[r]</i>	ár. <i>kudya</i> <sup>t</sup>
<i>(H)amior</i> <sup>2009</sup>	<i>(H)ammo</i>	ár. <i>Ḥammū</i>
<i>Luger</i> <sup>2010</sup>	<i>Lugel/ Luget</i>	lat. <i>lucellu-/ lucettu-</i>

<sup>2007</sup> ROSSELLÓ-BORDOY (2007) 269.

<sup>2008</sup> Rafal en Felanitx: POVEDA (1988); BARCELÓ-KIRCHNER (1995) 55 y 57.

<sup>2009</sup> Alquería en los alfores de la ciudad: ARM 18. En ARM S/N: *Hanino* ARM 19: *Hanino Hamioro* ACA 26: *Hanjno Hamioro*; ACM 3401 *Hanino Hamioro*.

<i>Hujor</i> <sup>2011</sup>	<i>Hujon</i>	ár. 'uyūn
<i>Oror / Oior</i> <sup>2012</sup>	<i>Otor</i>	ár. 'uyūn
<i>Puniar</i>	<i>Pumar</i>	lat. <i>pomare</i>

También hay algunos, que trataremos más abajo, como *Tabuger*, *Mondager* que presentan una estructura morfológica más compleja y en los cuales se debe individualizar presumiblemente un sufijo *-/vʒa/*<sup>2013</sup>, que se repite en Trebelúger ant. *Trebeluge*<sup>2014</sup>, Malbúger ant. *Malbuja*.

Debido a la transmisión sólo escrita de diversos topónimos y de la incompleta documentación árabe, existen nombres de lugar sobre cuya naturaleza no es sencillo decidir. Es el caso de Malbúger (Men.), ant. *Malbuge/Malbuja* o Trebelúger (Men.), ant. *Trebeluge*, *Trebeluja*<sup>2015</sup>, las formas antiguas son lo suficientemente tardías como para haber perdido ya su *-r* final, proceso que se constata desde el s. XV y se consuma hacia fines del s.XVI<sup>2016</sup>, así pues la grafía moderna podría tener más fundamento de lo que las formas antiguas parecen demostrar.

Igualmente, se documentan ejemplos de hipercorrección en términos preislámicos o catalanes.

<i>puteu-</i>	<i>El pútzter (Ram.)</i>	Alpútzter
cat.font del salze		Font del Sàlzer
apellido cat. Moja		Son Mòger
apellido Galamó		NL Galamor

Incluso en términos árabes

<i>Kawṭar</i>	<i>Cahuzar</i> ARM s/n	<i>Cauza</i> <sup>2017</sup>	
<i>miškā</i> <sup>2018</sup>	<i>Misca</i>	<i>Miscar</i>	
<i>Wanṣar</i> (amazig)	<i>Huanza</i> <sup>2019</sup>	<i>Huanzar</i>	

<sup>2010</sup> Rafal en Campos, a.1242 POVEDA (1988). *Loquet: Rem*.

<sup>2011</sup> Alquería en Qanarusa: SOTO (2002) 358.

<sup>2012</sup> Alquería en Porreres, s. XIII: MUNAR- ROSSELLÓ VAQUER (1977) *Onom.* I, s.v *Ullaró*. *Oror* es la lectura en BARCELÓ-KIRCHNER (1995) 78. En la edición de referencia de *Rem*. consta *Of.Jor*

<sup>2013</sup> Vid. infra.

<sup>2014</sup> Vid. *Onom.*, I, s.v.Cfr. otros ejemplos de topónimos mixtos: Tre-pucó, Coma-sema, Font-pella

<sup>2015</sup> *OnomI*, s.v. para otras propuestas.

<sup>2016</sup> AGUILÓ (2008) 258 sostiene un origen árabe para alguno de estos nombres.

<sup>2017</sup> Leído *muniat Caura* por Soto en su edición de ARM 18.

<sup>2018</sup> En ARM s/n alternan las grafías *M(i)skā'* y *Miškā'* vid. índice de ARM 18. ROSSELLÓ BORDOY (2003 B)

<sup>313</sup> Lo considera árabe: *miškā'* "buit o cavitat en el mur on es col.loca una llàntia "

<sup>2019</sup> En ARM 19, ACM 26 y ACM 3401

<i>banū Naḫī'</i>	<i>Benu Neffer</i>	<i>Benu Neffe</i>	
<i>tūr 'Ā'iṣa'</i>	<i>Toraxer (Ram.)</i>		Toraixa
<i>aṭ-ṭanġī</i>	<i>Tanger</i> <sup>2020</sup>	<i>Atangi (Rem.)</i>	Tenja
<i>maḥaġġa'</i>	<i>Mahuyar (MGB)</i>		
<i>ar-rā'iyya'</i>	<i>Arraxar</i> <sup>2021</sup>	<i>Arraxa</i> <sup>2022</sup>	
<i>suhayla'</i>	<i>Xueillar</i> <sup>2023</sup>		
		<i>Azuella (Pov.)</i>	

Algún otro término puede proceder de nombres árabes con suma probabilidad:

<i>Mutnabar</i>	Montnàber	ár. <i>munawwir</i> “florido” <sup>2024</sup>
<i>Mustayar</i> <sup>2025</sup>		ár. <i>musta'ġar</i> “alquilado” <sup>2026</sup>
<i>Tor minsar (Rem.)</i> <i>Torminxar</i>		ár. <i>tūr (al-)minzār</i>
<i>Calar</i> <sup>2027</sup>		cat. <i>Catlar</i> < lat. <i>castellare</i> /ár. <i>qal'a'</i> ?
<i>Xubulbar</i>		ár. <i>subūl (al-)barr</i>
<i>Sajor</i> <sup>2028</sup>		ár. <i>suġūr</i>
<i>jubar, lo clos del</i> <sup>2029</sup>		cat. balear <i>jubar</i> <sup>2030</sup>

Para acabar el estudio de este tipo de nombres, añadamos una última propuesta.

<sup>2020</sup> Predio en Sant Llorenç d'Escardassar a. 1264: FERRER –ROSSELLÓ (1977) 119; *Tènger* en 1292: ROSSELLÓ-SEGURA (1978) 83. Es segura su relación con el rafal *atangi* < *aṭ-ṭanġī*, “el tangerino” en Manacor, citado en Rem.

<sup>2021</sup> Alquería *Abubacar arraxar*, que debe enmendarse probablemente en *arraya / arrayar*.

<sup>2022</sup> Alquería *Mostagarra* (i.e. *Mostagaira arraxa*) que debe enmendarse probablemente en *arraya / arrayar*.

<sup>2023</sup> Alquería en el distrito Montuiri. Posiblemente el mismo nombre lo lleve otras alquerías: *Sueyla* en Felanitx: BARCELÓ-KIRCHNER (1995) 78, o *Azuela* en Qanarusa. Puede ser un NP f. *Suhayla'* dim. fem de *sahl* “fácil” “accesible” cuyo uso como NP está documentado por TERÉS (1992) 18:198, o un apelativo común *suhayla'*, dim. de *sahūla'* “llanura”, tal vez la opción preferible.

<sup>2024</sup> Varios topónimos con este étimo en Mallorca. Cfr. también NL Monòver (Alicante)

<sup>2025</sup> ROSSELLÓ VAQUER-VAQUER (1993) 39.

<sup>2026</sup> P.pasivo de de *aġar X*

<sup>2027</sup> *Sèquia del*, en Felanitx a.1254: ROSSELLÓ-VAQUER (1972 B) 26, doc.52.

<sup>2028</sup> Alquería en Muntuiro con diversas variantes gráficas en los sinópticos: *Sajor / Saior/ Sayor*.

<sup>2029</sup> en Son Servera, a. 1345: GILI (2005) 116.

<sup>2030</sup> “Cantar el Iube domne benedicere a les completes (Mall.)” *AlcM* s.v.

En la base del topónimo *Baliar-es* es muy probable que esté subyacente un topónimo autóctono *\*balyar-*, de donde latín *\*Baliar*<sup>2031</sup>. De haber pervivido, el topónimo sería algo así como *\*Bèller/ \*Bàller*. Dicho término pudo usarse para referirse a una de las islas (o algún lugar concreto de ellas) y pudo ser pluralizado en *Baliares* como designación del archipiélago.

A partir de ahí, se pudo desarrollar el topónimo (y etnónimo) en toda su extensión. La vocal larga que se constata en latín se podría deber a la asimilación morfológica del término al paradigma de los adjetivos en *-āris/-ālis*<sup>2032</sup>.

#### 2.3.4.2.2.- Finales en -ár

Sólo tenemos un ejemplo en Mallorca: Laiar, ant. *Jolar, Hialar*.

Otros ejemplos de este final, tanto en Mallorca como en Menorca, como Alcalar, *Atzegotar*, Cascanar remiten plausiblemente a formaciones románicas en *-are* basadas en fitónimos o a otros términos, sean estos de origen latino o no.

A parte debe quedar Algendar, que podría simplemente ser una evolución de ár. *al-ğandal* “la roca, el peñasco”<sup>2033</sup>.

Para Laiar, pues, se podría pensar en una base quizás procedente del substrato paleobalear, como *\*yalo-* pues no ofrecen fácil paralelismo con fitónimos de la Romania.

La hipótesis es sugerente y ofrecería una contrapartida a los presumibles plurales en *-àritx* como Tacàritx, que hemos analizado de la misma manera. Sea como sea, la escasez de ejemplos no facilita decidir categóricamente.

---

<sup>2031</sup> Con un patrón morfológico como *\*sólyar > Sólter, \*pilyar > Péller* p.ej.

<sup>2032</sup> La vocal larga se documenta en textos poéticos: Sil. Pun. I, 364; VII, 295. En Avieno, Or. Mar 471 *Baliaricarum* resulta forzado métricamente y cabe restituir *Baliarium*, (*THA*, I, 126 ) que se ajustaría al trímetro yámbico. La primera lectura obligaría a suponer la a breve y forzar una sustitución de la larga del tiempo fuerte por dos breves.

<sup>2033</sup> Con disimilación de líquidas. Así en *Onom.* I, s.v. Para la fonética, *Sketch*, 2.20.1. Cfr. Jondal en Ibiza, posiblemente del mismo origen, aunque con pequeñas diferencias en la adaptación y el tratamiento. A nivel semántico, el topónimo está plenamente motivado en referencia a diversos promontorios: Puig des Jondal en Ibiza, diversos Algendar en Menorca en la proximidad de elevaciones del terreno *Onom.* I s.v. Algendar. Con todo, en la documentación del MD el lugar aparece mencionado como *raffal benierze* ( i.e *benieize*) *abeniondal*, lo que induce a pensar, bien en que se usa como NP o bien se trata de un (a)beni adventicio usado como índice toponímico. El uso de la palabra *ğandal* y de otras que designan piedras y rocas como NP no es infrecuente en árabe.

### 2.3.4.2.3.- Finales en –ór

El carácter paleobaleárico de este sufijo es cuestionable, dada la coincidencia con finales análogos en latín y en árabe. Con todo es innegable que existe una serie de topónimos bien documentada que exhibe este final y que no cuenta con un étimo satisfactorio en las lenguas conocidas.

Hay que diferenciar los topónimos con *o* abierta, como Manacor / *mənəkó* / y Mancor / *mənkó*/ – y los que presentan *o* cerrada, que son todos los demás<sup>2034</sup>. Dadas las circunstancias que concurren en el vocalismo de los topónimos precatalanes, hay que tomar dicha diferencia con las debidas reservas.

Con *o* abierta

ár.	med.	act.
<i>M(.)n(.)qūr</i>	<i>Manachor</i>	Manacor
	<i>Mancor</i>	Mancor

Con *o* cerrada

<i>Solor</i>	Olors, ets
<i>Xabanor</i>	Lavanor
<i>Yhalor</i>	Alaior

Hay que añadir dos topónimos –ambos con *o* cerrada- que admitirían una interpretación alternativa como nombres personales árabes.

<sup>2034</sup> Para hipótesis alternativas sobre el étimo de Manacor (y de Mancor) vid. *Onom.* vol. I s.v Manacor, *monachorum* “de los monjes”, así como BARCELÓ (1997) 142, que propone un étimo andalusí. La existencia de monjes en Baleares, en concreto en la isla de Cabrera está testimoniada en el s.VII: *Gregorio I, epistula XIII, 47*. Sin embargo, el timbre de la vocal inicial- invariablemente *a*- opone cierta resistencia a aceptar este étimo. De hecho, si se parte de *monachus*, la forma del latín tardío, es fácil suponer una alteración de la vocal inicial por armonía vocálica, pero no es fácil derivar de una forma con este vocalismo el indudablemente análogo Mancor ( la elisión de –a- átona no es un fenómeno regular en las lenguas romances) . Si la forma de base es la típica del latín vulgar *\*monichus*, el apócope va de soi, pero el cambio de timbre resulta forzado. A la grafía *Monachor* en la bula de Inocencio IV debe atribuírsele poco valor dada la poca calidad de sus grafía. La documentación más antigua en catalán argumenta a favor de un timbre *a* originario.

<i>Eannor</i>	Honor	ár. ( <i>'Abd</i> ) <i>an-Nūr</i>
<i>Xabor</i> <sup>2035</sup>	Sabor	ár. ( <i>'Abd aṣ-</i> ) <i>Ṣabūr</i>

Otros ejemplos son dudosos, ya sea por su lectura ya sea por la diversidad de étimos admisibles.

Así, el nombre de la alquería *Mancorme Abeniara*<sup>2036</sup>, hápax que tal vez habría que corregir en *Mañcor me<n> Abinhiara*, i.e. *Mañsūr min ibn Ḥiyarā'*, alquería (de nombre “de) Mansur” (propiedad) de ibn Khiyara, con una estructura que cuenta con paralelos en la denominación de posesiones<sup>2037</sup>.

Algunos de nombres con el mismo final tienen indudable origen en alguna lengua conocida. Así, de origen árabe con seguridad deben ser:

	enmienda	
<i>Caçor (Rem.)</i> <sup>2038</sup>		ár. <i>quṣūr</i> “castillos”
<i>Mandor</i> <sup>2039</sup>		ár. <i>mandūr</i> <sup>2040</sup>
<i>Rochor</i> <sup>2041</sup>	<i>Rochon?</i>	ár. <i>rukṇ</i>
<i>Castor</i> <sup>2042</sup>	<i>Cassor?</i>	ár. <i>quṣūr</i>

De origen latino o romance possible

<i>Millor beni foranec (Rem)</i> <sup>2043</sup>	cat. millor “mejor”
--	---------------------

De origen latino o catalán son

<sup>2035</sup> La forma más antigua (ARM 18) se escribe con *x-* inicial, lo que en principio inclina a rechazar la aproximación al árabe, ya que se esperaría más bien *ç-*, y a pronunciarse más bien a favor de una forma andalusí de procedencia romance, con el habitual tratamiento de *s-* romance inicial. Con todo, hay ejemplos de *x-* transcribiendo un sibilante no palatal de árabe. *Onom.* se inclina por la opción arábiga. Imposible la aproximación a ár. *Ṣābūr* < persa *Ṣāhpuhr*, por la evolución de la sibilante en la forma actual.

<sup>2036</sup> Alquería de Felanitx en 1254. La lectura es de BARCELÓ-KIRCHNER (1995). POVEDA (1988) lee *Mancorme Abenjara* / *Manzorm Abinhora*.

<sup>2037</sup> Cfr. *Algarbi min arraya*.

<sup>2038</sup> Var. *Alquazor (Pov.)*.

<sup>2039</sup> Antigua possessió hoy incorporado a Xorriego: AGUILÓ (2008) 220.

<sup>2040</sup> “Florido, hermoso” cfr. *Mandor* en Valencia. *Onom.* V, s.v. *Mandor*.

<sup>2041</sup> Alquería en la porción del conde de Empúries: ROSSELLÓ BORDOY (2007) 281.

<sup>2042</sup> NL en la porción del obispo de Barcelona: ENSEÑAT PUJOL (1919-1920) I, 211.

<sup>2043</sup> *Millor* sin duda ofrece una especificación respecto a un homónimo *Beni Furanic (Rem.)* también en Bunyola. *Millor* podría ser una indicación de su superior calidad. Parece corresponden a Cala Millor (Manacor).



<i>Puigmenor</i> (Ram.) <sup>2044</sup>	Puig menor	cat. puig menor lat. vulg. <i>podiu minore</i>
<i>Termenor</i>	Termenor	lat. <i>terminorum</i> <sup>2045</sup>
<i>Formenor</i>	Formenor	lat. <i>frumentorum</i>

Con un margen de certeza razonable, a pesar de su poco cuerpo fonético, que favorecería la asonancia casual y la falta de documentación árabe.

<i>Mors</i> <sup>2046</sup>	Amós, Castell d'	lat. <i>mauros/ murros</i>
<i>Damor</i> <sup>2047</sup>	Amors, Puig d'	lat. <i>mauru/ murro</i> ár. NP * <i>'Ammūr</i> <sup>2048</sup>

En relación a Argentor (pas de n'), en Mallorca, no se puede dudar de una vinculación con el apellido catalán homófono Argentó, masculinización de Argentona<sup>2049</sup>. De hecho, la grafía con -r convive otra alternativa Argentó y el artículo personal induce a esta conclusión.

Dado que en la toponimia insular hay un ejemplo claro, Formentor, otro plausible Termenor, e incluso un tercero más hipotético, Toro ant. *Altoro*<sup>2050</sup>, que parecen continuar un genitivo plural latino, se podría sospechar que al menos algunos de los topónimos en -/ór/ pudieran ser genitivos plurales de términos del léxico común propios del latín provincial, procedentes del substrato<sup>2051</sup>.

De admitirse esta hipótesis, el sufijo -ár, presente tan sólo en *Jolar Hialar* act. Laiar, podría ser simplemente un colectivo latino en -*are* de un fitónimo \**yalo-*, mientras que de un genitivo plural \**yalorum* provendría NL *Yhalor* act. Alaior<sup>2052</sup>. Con todo, no se puede descartar que se trate, al menos en algún caso, de morfemas genuinamente paleobaleáricos.

<sup>2044</sup> Var. *Vuymenor*.

<sup>2045</sup> También se podría pensar en lat. *turre minore*: AGUILÓ (2002) 183.

<sup>2046</sup> Parece que la formas primigenia fue *Castell de Mors*, vid. MORRO (2004 b).

<sup>2047</sup> *Puig Damor* es la forma más antigua vid. MORRO (2004 b). Para la pluralización, cfr. Solors, Gornés .

Puesto que se dan casos puntuales de monoptongación au > o, un étimo *mauro-* no se puede descartar-

<sup>2048</sup> Un hipocorístico de NP *'Amr* cfr. Biniamor.

<sup>2049</sup> Como Tarragó, Barceló en relación a Tarragona / Barcelona.

<sup>2050</sup> En el Pariatge de Jaume II a. 1300-1301 *loco vocato Altoro*. Con todo la forma más antigua es *Sancte Marie de Toro*: LOURIE (1983) 162.

<sup>2051</sup> En la toponimia hispánica de origen latino no faltan paralelos. Así, Gotor < *gothorum*, Gallur < *gallorum*, Toro < *campo gothorum*; Cogollor (Cuenca) < *cucullorum* cat. Pujafrancor < *pugna francorum*; Moror < *Maurorum*, quizás Bardallur (Zaragoza) < *Vardulorum*? *Onom.*,V, 403, o en la toponimia romance en general cfr. Francorchamps: ROHLFS (1985) 21-22.

<sup>2052</sup> cfr. NL sardo Neulacoro (var. Neulahòro, Neulagòro), que tiene que ver con neulache, neulaghe, neulaxi. Se podría suponer el mismo origen para el final, aunque se esperarí mejor \*en tal caso neulacho.

#### 2.3.4.2.4.- Finales en –Vra

El único ejemplo asegurado es el paleotopónimo menorquín *Sanisera*. Por razones obvias, sin embargo, es dudoso en cuanto a la prosodia. La acentuación proparoxítona podría estar asegurada si se vincula con el NL actual Sanitja, lo cual, si embargo, no es seguro en absoluto<sup>2053</sup>.

Una forma tónica podría inferirse en Alpara, ant. *Alpara* nombre de una antigua alquería en Yartan y actualmente designación de un accidente del relieve ( puig d’Alpara). Existe un paralelo menorquín Alpare (escrito *El pare* en Ramis)<sup>2054</sup>, junto a un diminutivo Alparico que se resiste a una etimología románica. Con todo, el análisis morfológico es difícil y se podría pensar en un lexema paleobalear *\*par-a*, precedido del artículo árabe<sup>2055</sup>.

Otros ejemplos son dudosos o cuanto menos discutibles:

*Xocora*, alquería en los alfores, en ARM s/n *S.k.ra*<sup>t</sup>. Rosselló Bordoy propone *šakāra*<sup>t</sup> “porción de tierra cultivada” poco probable dada la grafía árabe<sup>2056</sup> y Barceló, un antropónimo amazig<sup>2057</sup>. Tal vez simplemente se trate de ár. *sukk(a)ra*<sup>t</sup> “azúcar (singulativo)”, usado como apelativo común o como nombre propio<sup>2058</sup>.

*Xavara* testimoniado en la *Rememrança*, es simplemente una grafía de ár. *šabāra*<sup>t</sup>.

#### 2.3.4.2.5.- Finales en –Vr-ón

Este final fue muy posiblemente en su origen una variante de la adaptación de los finales paleobaleáricos –Vr.

---

<sup>2053</sup> vid. supra la discusión sobre el topónimo.

<sup>2054</sup> La e final – gráfica puramente, pues la pronunciación para e y en a en esta posición es la misma- puede deberse a una etimología popular < el pare “el padre” en catalán ( y no al revés) y así podría constatarlo la grafía de Ramis. Lo mismo explicaría la forma masculina del diminutivo.

<sup>2055</sup> El étimo *\*alparia* que propone *Onom.* parece poco plausible, tanto por su contenido semántico, como por su falta de paralelos y por la ausencia de ejemplos con un tratamiento tal del grupo –ary-V. Igualmente, una aproximación a *Alpera* (Alb.) < *petra*, con el mismo tratamiento de –tr- que en *Parapanda* (Gra.) < *petra panda* choca con dificultades fonéticas insuperables, ya que la evolución –tr- > -r- y é > á carece de ejemplos en las Baleares. La posibilidad de relacionarlo con lat. *parus* ornitónimo o *par, paris* en sus diversas acepciones entra dentro de lo razonable, aunque presenta problemas de detalle. Otra opción sería un NP germánico, *\*Hilpara*, *\*Albhara*, femenino de *\*Hilphar*, *\*Albhar*, aunque lo esperable sería más bien *\*Hilparia*, *\*Albharia*, con un resultado *\*Alpaira/ Alpeira*. Tampoco se podría descartar lat. *pala* con rotacismo, facilitado tal vez por disimilación. Para el uso de *pala* con valor toponímico: “pendiente” en sardo v.sim. WAGNER (1997) 278.

<sup>2056</sup> ROSSELLÓ BORDOY (2007) 124 da *šakūra*<sup>t</sup> que no se documenta en los léxicos árabes

<sup>2057</sup> BARCELÓ (2000) 95.

<sup>2058</sup> Como *laqab*. La cantidad vocálica impide compararlo con NL *Skūra*<sup>t</sup> en Marruecos.

Podría haber surgido como alternativa a la tematización (p. ej, en *Bocchorum* ) o como forma de adaptar al latín topónimos paleoabaleáricos en *-Vr-o*.

Se documenta en dos ejemplos.

Alaró, ár. *'Alārūn* El topónimo, por su ubicación y su tipología- ha sido sede de una importante fortaleza durante la Edad Media- ha sido relacionado con los *ILDURO / Iluro* hispánicos, aunque la conexión lingüística se fundamenta básicamente gracias a la semejanza, quizás fortuita, entre el topónimo balear y el NL cat. Alarona < *\*Ilurone*<sup>2059</sup>.

Ullaró.

Poco segura es la presencia de este final en NL *Samaron (Rem.)* y en *Passaron* con probable etimología como NP de origen árabe y romance respectivamente.<sup>2060</sup>

---

<sup>2059</sup> Nombre de un barrio de Mataró, que continua el antiguo nombre romano de la ciudad.

<sup>2060</sup> *Samaron* podrían ser en origen un antropónimo hispanoárabe *\*Samrūn* . La vocal de anaptíxis tendría fácil justificación. Para *Passaron* , una explicación similar pero con latín *passer* como base. También existe apellido francés Passeron y NL > apellido Pajarón (Cuenca) que a su vez podría derivar de un NP del mismo origen o de un derivado de pajar.

### 2.3.4.3.- Finales en –Vn

#### 2.3.4.3.1- Finales en –Vn

Parece bien asegurado como final de topónimos paleobaleáricos. Hay cuatro topónimos, todos ellos aún vivos, que lo comparten, si bien las formas actuales han perdido la –n final según las normas habituales de la fonética catalana:

árabe	medieval		actual
<i>'Ink(a)n</i>	<i>Inqua</i>	<i>Incha</i>	Inca <sup>2061</sup>
	<i>Vunxan</i>	<i>Hunxa</i>	Onxa
	<i>Xalman</i>		Salma

Las formas antiguas con –n final descartan en principio las etimologías románicas (o árabigas) propuestas por Corominas<sup>2062</sup>, aunque no se podría descartar totalmente que se trate de grafías hipercorrectas o simplemente erróneas en algún caso, especialmente en *Vunxan*, forma atestiguada en la *Remembrança*.

Cabe añadir aquí *Boncan/ Boltan*, de prosodia incierta, pero de étimo probablemente paleobaleár.

---

<sup>2061</sup> Existen en Mallorca microtopónimos con Inca como componente, aunque es difícil saber si son genuinos o derivan de algún modo del macrotopónimo: Sa Coma d'Inca en Campanet y Camp d'Inca en Marratxí : *Onom.* IV, s.v Inca.

<sup>2062</sup> La etimología árabe que propone Coromines no es posible. Hay una –n final que el étimo árabe no explica. *OnomI*, s.v. *Salma*.

### 2.3.4.3.2.- Finales de prosodia incierta

1.-En la documentación antigua

En las inscripciones de época romana aparecen palabras de sentido desconocido, como *lacesen*<sup>2063</sup> o *balosai/iaguren*<sup>2064</sup>, cuyo análisis como topónimos, especialmente el primero, no es descartable.

2.-Nombres aportados por la documentación medieval

Hay una serie de topónimos cuya adscripción a un estrato determinado es incierta, básicamente a causa de problemas de lectura y a su falta de continuidad, lo que impide tener constancia de su patrón prosódico.

	variantes	
<i>Aboschan</i>	<i>Boschar</i>	
<i>Abuxchan</i>		

Ambos nombres parecen dar cierta garantía de un origen paleobalear.

Hay otros para los que podría intentarse con más o menos garantía de éxito una aproximación por el árabe o el latín, si se introducen en todo caso pequeñas enmiendas de lectura. Ya hemos analizado los nombres

<i>Arban</i>	<i>Araban</i>	<i>Orban</i>	NP. <i>Urbanu</i>
<i>Orben</i>	<i>Beniorban</i>		

También parecen descartables como paleobaleáricos:

	enmienda	
<i>Tobien</i>	<i>Tolien</i>	NL <i>Tullianu</i> <sup>2065</sup>
<i>Arman</i>	<i>Amran</i>	NP <i>Imrān</i>
<i>Talman (Rem.)</i>	<i>Tamam</i>	NP <i>Tammām</i>

<sup>2063</sup> CIB n° 167.

<sup>2064</sup> CIB n° 158.

<sup>2065</sup> Un NL homónimo en act. Tuiet, ant. *Tuyan* en las montañas. Teniendo en cuenta que *Tobien* está en el *ğuz* ' límite de *Bulyansa*, se podría pensar en que son lugares adyacentes que comparten el mismo étimo. Se podría aproximar igualmente a un nomen infrecuente *Tovius*, *Tuvius*, sin necesidad de enmienda, aunque fonéticamente se esperaría la simplificación de *-vy-* > *-y-*.

Los dos primeros ejemplos – el primero con diversa variantes- deben ser desarrollos de un mismo étimo. La oscilación de la vocal inicial induce a pensar en que la palabra fuera oxítónica. Mejor que un étimo árabe, que sería posible, pero poco probable, tal vez podría estar en la base el nombre personal latino *Urbanus*<sup>2066</sup>.

Para *Arman* y *Talman* tal vez hay que pensar en una mala grafía de los nombres personales árabes \**Amrān*, hipocorístico de ár. NP *‘Amr*, y *Tammām*<sup>2067</sup>.

No corresponde aquí, a pesar de su final, *Ayan* (*Rem.*), que sin duda es una grafía anómala de ár. *‘ayn* “fuente” o de su pl. *‘uyūn/a ‘yūn*.

---

<sup>2066</sup> Poco probable ár. *‘urbān* “beduinos” o “arras”. La relación con el tribónimo amazig *‘Awraba’* no es fácil por la pronta monoptongación y la *-n* final sistemáticamente presente. El origen antroponímico puede quedar asegurado por NL *Beniorban* a. 1267: ROSSELLÓ VAQUER (1979) 114, 132, aunque hay que recordar el uso de *bani* como mero exponente toponímico.

<sup>2067</sup> cfr. *Armoz* grafía defectuosa por *Amroz* < ár. NP *‘Amrūs*.

### 2.3.4.3.3.- Finales en $-V(n)$

#### 2.3.4.3.3.1- Finales en $-án$

Los topónimos con este final parecen tener todos una explicación a través de las lenguas conocidas. Se trataría, como hemos argumentado, de continuadores de

1. de topónimos formados con el sufijo latino  $-\tilde{a}nu-$ : derivados de nombres de poseedores, como Calvià, Estellencs, Tuiet o de nombres comunes: Artà.
2. de los antropónimos germánicos en  $-an-$  : Llodrà<sup>2068</sup>.
3. descendientes de términos árabes: Aiamans, Algaiarens.

#### 2.3.4.3.3.2- Finales en $-ín$

Los acabados en  $-ín > í$  son románicos o árabes:

<i>*Marracinu</i>	<i>M(ar)r(a)ğğīn</i>	<i>Barraxino</i> <sup>2069</sup>	Marratxí
<i>*Nestorinu</i>		<i>N'estorin</i> ¿? <sup>2070</sup>	
<i>Sanctu Anianu</i>		<i>Sant Enien</i> <sup>2071</sup>	Santanyí
<i>al-ḥannāqīn</i>		<i>alcanaquin</i>	

Existen además algunos nombres de lugar menor, de documentación reciente que presentan dicho sufijo y que podrían representar diminutivos catalanes o mejor incluso gentilicios: cfr. cat. manacorí / menorquí.

Bunyolí	Bunyola
---------	---------

Podrían ser diminutivos catalanes

Barbatxí	Barbatx
Llampí	cfr. Llamp,es <sup>2072</sup>
Torratxí <sup>2073</sup>	Torratxa

<sup>2068</sup> AGUILÓ (2008) 256.

<sup>2069</sup> En la bula de Inocencio IV (1248). *Barrachino* en el mismo texto.

<sup>2070</sup> Antiguo nombre de Son Verí, en Lluçmajor: *Onom.*, I, s.v. estorell.

<sup>2071</sup> A corregir entonces a partir de *Santenieli (Rem.)*

<sup>2072</sup> Diversos en *CTM* s.v.

<sup>2073</sup> cfr. Torrassí, es (Ib.) dim. de cat. Torrassa .

### 2.3.4.3.3.3.- Finales en –ó(n)

Solo en en este grupo parecen detectarse nombres paleobaleáricos. El sufijo parece asegurado en muy pocos nombres. *Mago(n-)* / Maó y *Iammo(n-)* podrían incluirse aquí, en caso de descartarse su origen púnico. La –n puede ser etimológica o inorgánica, simple adaptación a la flexión latina, como sucede en nombres ibéricos. La existencia de finales semejantes en árabe ( especialmente, los hipocorísticos en – *ūn*) y en latín dificulta el correcto análisis.

Como –\*or y –\*on confluyen en –/ó/ en la pronunciación moderna, ello podría inducir a ciertas confusiones. Posiblemente, NL Trepucóen Menorca conste originalmente de un compuesto \**turre pucóne*<sup>2074</sup>, donde el segundo elemento podría representar un término prerromano.

---

<sup>2074</sup> *Onom.* I s.v. propone para pucó un étimo romance < \* *paucone* .



### 2.3.4.4.- Otros finales.

#### 2.3.4.4.1.- V(t)□

El final se documenta con relativa seguridad en Andratx, ár. (. )nd(. )rāğ/ ' Īnd(. )rāğ ,

La grafía árabe de la consonante final induce a pensar en un final con un una africada palatal romance resultante de una evolución a partir de \*-ak(k)i- , \*-agi- o v.sim. Si bien Corominas propone un étimo romance, en la línea de los frecuentes finales en *-atx* , la hipótesis resulta poco convincente y no es evidente el nombre de base<sup>2075</sup>.

Passaratx y Berbatx, en cambio, aunque su estructura es aparentemente idéntica, cuentan con interpretación verosímil y plausible a través del romance<sup>2076</sup>.

NP <i>*Barbaceu-</i>		Barbatx/Berbatx
NP <i>*Passeraceu-</i>	<i>Peçarax (Rem.)</i>	Passaratx

#### 2.3.4.4.2.--V/ i□

Una serie de topónimos de difícil análisis- la mayoría, sólo de transmisión escrita- muestran este final. Carecemos pues de información sobre su prosodia y ni tan solo su lectura esta del todo asegurada. Con alguna enmienda, podrían en algún caso relacionarse con étimos latinos o árabes. Teniendo en cuenta todo esto, no es fácil pronunciarse sobre la real existencia de este sufijo.

ARM s/n	var.	
<i>Tudix</i>	<i>*radicych</i> <sup>2077</sup>	
<i>Pudix</i>	<i>Padix</i>	<i>Pudichi</i>

Plantea ciertas dificultades el análisis de dos topónimos, uno vivo, en Menorca, y el otro ya

<sup>2075</sup> *Onom.*, I, s.v a partir de *antrum*. Un diminutivo griego 'Ανδρεάκι/Ανδρεάκης, de 'Ανδρέας entraría dentro de lo posible, cfr. NL sardo Todorache - famoso por su santuario mariano- < NP Θεόδωράκης, diminutivo de Θεόδωρος o NL Leonache, de un diminutivo de NL Λέων. Quizás también Primache, a partir de Πρίαμος (existe un NL San Priamo en Cerdeña, en honor a un mártir sardo). Sin embargo, la propuesta ofrece algunas objeciones fonéticas: se esperaría mejor \*Andriatx, con -ea- > -ia- cfr. NL Santandria.

<sup>2076</sup> No hay que buscar este final en Torratxí *pace* GALMÉS (2004) 45, 70, que analiza *torr-atx-í*. Puede ser un simple derivado de cat. *torratxa* . Cfr. para la formación Es Torrassí, en Ibiza , de cat. *torrassa*.

<sup>2077</sup> Teniendo solo en cuenta las variantes ARM 18 *cadachyx taditx* ARM 19 *cadachix raditx* ACA 26 *cadachix taditx caldanchi* ACM 3401 *cadachix taditx = radachyx, raditx* una etimología latina *radice(s)* podría ser satisfactoria. Con todo, la lectura de ARM s/n parece desaconsejar esta opción.

obsoleto, en Malloca, cuya relación entre sí y adscripción lingüística no están claras.

	var.		
Atàlitx	Tàlitx	Atalis	Talis
<i>Athalic</i>	<i>Attalici</i>	<i>Atalix</i>	* <i>Atthalig</i>

Corominas los estudia en conjunto y propone étimos arábigos para ambos<sup>2078</sup>. A la vista de los datos recopilables, no es seguro que se puedan agrupar ambos NL en el mismo epígrafe y el topónimo mallorquín- si solo se tiene en cuenta la grafía de ARM 18- podría dissociarse de su homólogo menorquín y asignársele sin más un origen árabe en la línea de la propuesta del *Onomasticon*: *aṭāliq*, pl. de *iṭlāq* “arriate de melones o pepinos”. Con todo, las variantes dificultan la asunción sin reservas de dicha etimología y se puede sostener razonablemente la aproximación entre ambos términos y su vinculación al estrato paleobalear.

Atàlix y var., en cambio, con sus vacilaciones en la palatalización de la sibilante, evoca hechos parecidos en la toponimia balear de origen latino, aunque no es un argumento incuestionable para adscribir el topónimo al estrato paleobalear y se puede argumentar a favor de un étimo amazig, como propone Corominas<sup>2079</sup>.

No parece que pueda incluirse aquí el nombre de alquería *Abe Muniz* (i.e *Aben Iuniz*) *Billix*, nombre de alquería que debe ser una forma algo deturpada del nombre de lugar que se documenta más tarde como *Balig*, *Varig*, el actual *Vàritx* < lat. *valles*<sup>2080</sup>.

En cuanto a la forma original de esta terminación, se podría pensar más bien en una –s final, aunque no se pueden descartar otros orígenes, especialmente – \*iki/ -\*ike o incluso -\*igi/ -\*ige.

Finalmente, un cierto número de topónimos acabados en –àritx mejor cabe interpretarlos como colectivos basados en fitónimos del sustrato, tal como se ha expuesto más arriba, sufijados con lat. –*ares*.

<sup>2078</sup> *Onom.* I s.v. *Atàlix* propone una vinculación con NP árabes, pero finalmente en *Onom.* II s.v. *Atàlix* propone para ambos un étimo basado en ár. *aṭāliq*, pl. de *iṭlāq* “arriate de melones o pepinos”. El final de *Atàlix* surgiría por analogía a finales análogos, frecuentes en la onomástica balear de origen latino.

<sup>2079</sup> *Onom.* I s.v. *Atàlix* Fenómenos secundarios de palatalización se dan esporádicamente en todo tipo de nombres de lugar. Con todo, la vinculación con el apellido argelino *Tālīs/ Talīs* (paraoxítono) entraría dentro de lo posible, aunque la variante con *a-* inicial puede ser un cierto obstáculo para esta asunción. Con todo, cfr. *Algaudence*, p.ej.. Otra posibilidad incluso sería un colectivo latino (plural) en –*al-es*: \**at-al-es*, en base a un hipotético fitónimo \**at-*.

<sup>2080</sup> TORRES-SALAS (2010) 80.

<i>Gatarix</i>	¿?
<i>Latarix</i>	¿?
<i>Athacarix</i>	Tacàritx
<i>Potxarix / Porxarix</i>	
<i>Porxaris</i> <sup>2081</sup>	

#### 2.3.4.4.3. /-ía (n)/

Se encuentran dos ejemplos

<i>Xubian</i>	Subies
<i>S'Elia</i>	S'Elia /Salia

Si se tiene en cuenta que, como hemos visto más arriba, NL Subias /*suβíās*/ proviene de un más antiguo *Xubian*, que ya en 1244 se había convertido en *Xubia*, tal vez la forma antigua de S'elia pudo ser \**Salian* y podrían agruparse en el mismo epígrafe ambos nombres.

A primera vista, no se podría descartar un étimo arábigo, un adjetivo *nisba* femenino, si bien los radicales de base resultarían poco conspicuos<sup>2082</sup>.

Considerando que la primera atestación de S'Elia es relativamente reciente, con lo que podría admitirse una pérdida de la nasal final por adaptación al catalán, el argumento cobra más fuerza. Con todo, teniendo en cuenta que *Xubian* es un hápax y que incluso su lectura es discutida, es difícil ser categórico al respecto.

Otro ejemplo podría ser *Y.ltiyā*<sup>2083</sup>. Se trata de un hápax que hay que tomar por tanto con las debidas reservas y que seguramente deba corregirse en *Qalbiyā*<n>.

Nada que ver aquí NL Maria ant. *Maria*, de *al-mariya*' "atalaya", "mirador", frecuente en la toponimia andalusí. Tampoco el NL Mandia/Mendia, en Manacor, no pertenece aquí y su origen hay que buscarlo en un apellido italiano de origen toponímico<sup>2084</sup>.

<sup>2081</sup> En Campos : *Rem.*

<sup>2082</sup> AGUILÓ (2014) 2742 propone ver en Salia/ S'Elia un étimo gascón Salias < lat. *salinas*, a través de un topónimo viajero (diversos NL Salies en Gascuña y Bearn) o del apellido derivado. Sin embargo, el NL mallorquín siempre aparece en singular. El análisis del nombre como artículo s' + sustantivo se debe a etimología popular, puesto que no existe ningún sustantivo \**elia* en catalán. Existe sin embargo el adjetivo catalán, vivo aún en balear, aunque residual en el restodel dominio alis f. alisa (var. alia) "ácimo", referido al pan, pero aplicable a diversos frutos "que comença a agrejar i a esser blana" *AlcM.*

<sup>2083</sup> NL en ARM s/n La grafía árabe es *قلبييا*, que tal vez deba corregirse en *قلبيان* *Qalbiyā*<n > i.e Calvià.

<sup>2084</sup> AGUILÓ (2014) 2747-2748.

#### 2.3.4.4.4.-Vm

Este final tan poco corriente se documenta sin duda en el paleotopónimo *Guium* y muy probablemente en *Tuze Tucim*. La evolución al romance habría borrado cualquier eventual vestigio de este final en topónimos actuales.

#### 2.3.4.4.5.-Vnda.

Ofrece pocos ejemplos seguros

antiguo	actual
<i>Goronda</i>	Garonda
<i>Solanda/Sulanda</i>	Solanda

Verosímilmente de origen árabe es:

<i>Arrenda</i>	Randa	<i>ar-randa</i> <sup>2085</sup>
----------------	-------	---------------------------------

En cuanto al presunto NL *Carbecunda*, nombre de alquería en Sant Llorenç des Cardassar transmitido en algunos textos<sup>2086</sup>, se trata con toda verosimilitud de una mala lectura de *Calhecanta*, act. Calicant.

Tal vez en el probable nisba *almerendi*, nombre de una alquería, se pueda rastrear un hipotético NL *\*Marenda* v.sim., tal vez de origen paleobaleár, aunque un étimo basado en lat. *miranda*, frecuente en la toponimia romance, no podría descartarse<sup>2087</sup>.

No parece que el mismo tratamiento pueda darse a *Moranta*, *Molanda* (*Pov.*) microtopónimo medieval cuya coincidencia con el antropónimo femenino *Moranta*<sup>2088</sup> < *Mauranta* induce a buscarle un origen catalán.

<sup>2085</sup> *Nomen unitatis* de *rand* “laurel”. Menos probable *\*randa* “límite” fr. *rande*, como se propone en *Onom.* s.v.

<sup>2086</sup> SOTO (1985-1987) 353. Minuta de la E.C.R. Reg. 343, f. 208. Alquería en Sant Llorenç d’Escardassar (1247). Con toda probabilidad, se trata de un error por *\*Callecanta*, act. Calicant en Sant Llorenç d’Escardassar. Las formas antiguas son *Galle quenza* en Rem. y *Calicanta* en 1242. También alquería *Calhicant* (1292): ROSSELLÓ- SEGURA (1978) 83, 110, 115. A partir de 1292 se documenta la forma actual.. ROSSELLÓ BORDOY (2007) 232. Paleográficamente, la enmienda no sería difícil de justificar: rb = lh ; u = a.

<sup>2087</sup> Miranda of. Mirande en Gers ( Fr.) diversas Miranda (de Ebro, de Duero, de Arga) en España.

<sup>2088</sup> BECKER (2009 ) 720.

#### 2.3.4.4.6.- /V̄a/(r)

Con la vocal –a, se documenta en el topónimo ya perdido *Mundager* en la antigua partida de Caçor. La prosodia es incierta en la medida en que la transmisión ha sido sólo escrita.

Con la vocal –u<sup>2089</sup>:

Malbúger, ant. *Malbuja*

Trebalúger, ant. *Trebeluja* que pudiera ser un compuesto de lat. *turre* + NL *\*balúger/baluja* resulta atractiva y podría contar con algún paralelo<sup>2090</sup>.

Presumiblemente en *Tabuger*.

No hay que reconocer este final en:

a) Los diversos *Naya* y var. que se documentan en la toponimia antigua pueden tener interpretaciones y análisis diversos, pero deben remitir a un origen árabe.

*Algarbi min annaya* posiblemente a corregir en *arraya* < *ar-rā'iyā'*<sup>2091</sup>.

*Rafal Naya*<sup>2092</sup>, *Alquería de Naga*<sup>2093</sup> deben tener que ver con NP *Nağğāḥ* y debe ser idéntico al *rafal Naia* de *Remembrança*.

b) *Semega (Pov.)* que podría provenir mejor de NP ár. (de hecho amazig) *Simāḡa'*.

c) En el NL *Sanitja* se podría suponer un lexema *\*san-* (el mismo que en *Sanisera*) más un final –/í(d)ʒa/<sup>2094</sup>. Con todo, las alternativas a esta la etimología del topónimo son diversas y no es fácil pronunciarse rotundamente al respecto, siendo posiblemente la etimología árabe la más consistente.

La –r muestra la misma vacilación que hemos constatado antes en los nombre en –Vr. Las grafías antiguas pueden deberse a hipercorrección o realmente deben responder a una realidad fonética.

---

<sup>2089</sup> Las etimologías árabes que proponen *AlcM* y *Onom.* son poco evidentes.

<sup>2090</sup> Vid. supra Tre-pucó. La propuesta de Barceló de ver en él la evolución de ár. *ṭarābulusī*, *nisba* de la ciudad de Trípoli, en Libia, resulta plausible semánticamente, aunque poco consistente con la fonética. Se esperaría *\*trabálusi*, con acento en la larga. La palatalización de la –s- y su sonorización serían otro obstáculo.

<sup>2091</sup> ROSSELLÓ BORDOY (2007) 129, 139 propone una etimología alternativa por el árabe.

<sup>2092</sup> en Felanitx BARCELÓ-KIRCHNER, (1995) 60 y 61.

<sup>2093</sup> En MIRET (2007) 88. Pergamino 408 de Jaume I (ACM).

<sup>2094</sup> El refuerzo africado de las fricativas velares es frecuente en el dialecto balear: vid..2.2.2.4.5.2.

Los finales en *-uja* podrían remitir a una adaptación de la *-g-* latina a *-ğ-* árabe, aunque se desconocen ejemplos de palabras de raíz latina que certifiquen esta opción en la toponimia balear : la */g/* del latín vulgar se adapta como */k/* *Aclamenarig*, o se mantiene como *g-* ( a través de árabe *q?*), como en *Axparagox*, *Algaudence*, *Mağūna*<sup>t</sup> .

Por ello, parece preferible suponer una forma original *-\*Vgi(r)* , con una evolución semejante a la que se produce en NL peninsulares como *Vergi* > Berja; *Astigi* > Écija; *Basti* > Baza.

Esquematisamos en el cuadro siguiente los nombres que se podrían adscribir a este epígrafe.

	<i>-a</i>	<i>-e</i>	<i>-i</i>	<i>-u</i>	
<i>-∅</i>	<i>Annaya???</i>	<i>Semega???</i>	<i>Sanitja???</i>	<i>Trebeluja</i>	Trebelúger
				<i>Malbuja</i>	Malbúger
<i>-r</i>	<i>Mondager</i>			<i>Tabuger</i>	

#### 2.3.4.4.7.- - *Vbra*

Este final, de apariencia céltica o al menos indoeuropea, se documenta en un par de nombres de antiguas alquerías. Aparentemente, podría tratarse de un falso sufijo en la mayoría de casos, puesto que los topónimos son de etimología fácil a partir de las lenguas conocidas:

<i>Colobra</i>	Calobra, Sa	lat. <i>colubra</i>
<i>Sabra (Pov.)</i>		ár. <i>šabra</i> <sup>t</sup> “áloe”
<i>Senobre (Pov.)</i>	So n’obra	ár <i>šunawb(a)ra</i> <sup>t</sup> “pino”

Probablemente también sea árabe el *geneba* / *genebra* que se documenta en el nombre de rafal que aparece escrito en los diferentes sinópticos como<sup>2095</sup>

*Beni huzetea geneba*                      *Beni huzetza geneba*  
*Beni huretza genebra*                      *Banu huretza genebra*

Se trata sin duda de un nombre fundamentado en un nombre de unidad familiar, los *banī* ‘*Uzayza*<sup>t</sup>’, acompañado de un determinante de grafía vacilante. Si se corrige en *\*genebia/ geneba*, una aproximación desde el árabe no es descabellada. Tal vez

<sup>2095</sup> *Geneba* ARM 18; *genebra* ARM 19; *geneba* ACA 26; *genebra* ACA 3401.

<i>ǧānabiyyaʿ / ǧanbiyyaʿ</i>	“lateral”
<i>ǧanubiyyaʿ</i>	“meridional”
<i>ǧanībaʿ</i>	“alejado, distante”

adjetivos cuyo referente sería sin duda el sustantivo alquería: “alquería de los Beni Uzeiza del lado/ del sur/ de más lejos”.

El único topónimo que se resiste a una interpretación a partir de las lenguas conocidas es *Xolabra* var. *Xulabra*, alquería del *ǧuz*’ de las montañas.

El topónimo se repite en

*Xulabra*, monte en la vall de Sóller

*Aixolobra*, finca en Bunyola,

Los tres lugares no están plenamente identificados, pero en atención a las demarcaciones en que están ubicados, pueden estar relativamente próximos, por lo que se puede pensar en un mismo topónimo que da nombre a diversos lugares.

Aunque presenta alguna semejanza con lat. vulg. *\*salobre*, o con otros términos romances<sup>2096</sup>, el vocalismo no encaja.

#### 2.3.4.4.8.- --Vw

Un solo ejemplo:

<i>Ǧiǧnāw</i>	<i>Sixneu</i>	Sineu
---------------	---------------	-------

La forma árabe sugiere un étimo primitivo *\*sikinéu* > protorromance *\*sif(i)néu* > ár. *\*Šičnāw / \*fiḥnāw / > Ǧiǧnāw*, con asimilación progresiva<sup>2097</sup>.

Las atestaciones catalanas antiguas, *Sixneu*, *Xisneu*, *Sisneu* y *Xineu* dan paso finalmente a *Sixneu* > Sineu, que parte, como en otros casos que hemos examinado, de una forma más conservadora, sin asimilación, *\*fiḥnāw* > *\*fiḥnāw*.

La *s* “despalatalizada” es reflejo de una *s*- romance original como Sóller, Sílv, etc., aunque aquí puede haber influido la disimilación.

<sup>2096</sup> *Onom.* VIII, 121.

<sup>2097</sup> Podrían postularse también otras formas primitivas *\*kisinéu*, o *\*kikinéu*, o incluso *\*sigineu*.

Evidentemente, el timbre vocálico puede haberse visto modificado por la interferencia con el árabe y podría aceptarse tanto un final *-áw* como *-éw*.

#### 2.3.4.4.9.- --Vt

En algunos topónimos parece que puede rastrearse un final *-Vt* aunque no puede excluirse que se trate de malas lecturas o grafías deficientes. Así

Fácilmente interpretables desde el árabe son

<i>Barca <u>luc</u>at</i>	<i>Barca Luçat</i>	<i>birka<sup>t</sup> al-ustād</i>
<i>Bachat</i>	<i>Bachar</i>	<i>baqqār “el vaquero”<sup>2098</sup></i>

Quizás encubra un topónimo de origen latino:

<i>'(.)k(.)t(.)rāt</i>	<i>al-ṭ(a)(r)rāt</i>	lat. (al)- <i>terratu</i>
------------------------	----------------------	---------------------------

Con todo, la existencia de algunos ejemplos difíciles de enmendar como

<i>Yachat</i>	<i>Yachant</i>		
<i>Tarsilbet</i>			<i>turre+ *silbet?</i>

da un cierto apoyo a la lectura original y a la opción de un étimo paleobaleár.

Entre los topónimos medievales de época andalusí, existen dos que aparentemente se podrían ajustar, a falta de otra alternativa, a este modelo. Se podría pensar en nisba de NL paleobaleáricas, aunque las alternativas son variadas.

<i>*Xicrat</i>	<i>alxicrati<sup>2099</sup></i>	Xiclati
<i>*Zoromet</i>	<i>azorometi (Rem.)</i>	

El primero podría ponerse en relación con NL *alciclat* < ár. *as-siqlāt* “tejido de lujo” y podría ser un laqab indicando oficio. La aproximación entra dentro de lo posible<sup>2100</sup>.

En cuanto al segundo ejemplo, el árabe *turamiṭ* “thin mud or clay” podría valer muy bien

<sup>2098</sup> *baqar* “res” o pl. de *baqara<sup>t</sup>* “vaca”.

<sup>2099</sup> Lectura alternativa *axicrati* (Pov.).

<sup>2100</sup> Se documenta una *operatoria alchicati* en ARM 18 podría ser *alcicati* i.e *alciclati?*.



como étimo del presunto NL de base<sup>2101</sup>.

Por su extraño aspecto, parece poco plausible buscar un origen romance (basado en un étimo latino o paleoabalear) para el nombre de alquería *Arroenjat (Pov.)*<sup>2102</sup> y parece preferible una aproximación a ár. *ar-rauḥāniyyāt*, fem. pl. del adjetivo *rauḥānī*

#### 2.3.4.4.10.- *-uba*

Existen dos topónimos, únicamente testimoniados en la versión árabe del Código Latino-arábigo que muestran un final específico. La grafía árabe permite diversas opciones de lectura, enmienda e interpretación. Los topónimos son *al- 'm.r.w.ba'* y *y.m.n.w.ba'*

En cuanto al primero de ellos, la lectura del texto árabe en la edición de referencia es *الامريرة*, inidentificable, y que tal vez se podría enmendar en *الاعزوبة*, aproximando así este topónimo al que figura en ARM 18 como *raazoba* i.e. *laazoba aben ali*, vicus de *Madīna Mayūrqa*. = ár. *al- {'}' (a)z(z)ūba' ibn 'Alī*. Debe ser idéntico a NL *zucaq alazoba*, variante del *zuqāq al- 'azba'* “callejón de la doncella”<sup>2103</sup> documentado en la versión árabe de ARM s/n y reflejado como *vico puelle* en la versión latina.

	enmienda	étimo
<i>al- 'mrwba'</i>	<i>al- {'}' (a)z(z)ūba'</i>	<i>al- 'azzūba'</i> <sup>2104</sup>
<i>raazoba</i>	<i>laazoba</i>	

En cuanto al segundo, no resulta sencillo encontrar una explicación desde el árabe. Una opción sería entender que *يمنوية* está por *يمنونة*, lo que daría como resultado un hipocorístico femenino con el sufijo *-ūn*, a partir de NP *Yamīna'*. Aunque tampoco se puede descartar una mala grafía del topónimo anterior y que *يمنوية* realmente transcriba *لعزوبة* < ا >, lo que paleográficamente no es difícil de justificar.

	enmienda	étimo
<i>y.m.n.ūba'</i>	<i>y(a)mnūna'</i>	NP * <i>Yamnūna'</i>
	<a>l- '(a)z(z)ūba'	<i>al- 'azzūba'</i>

<sup>2101</sup> Una relación con la alquería *Maimó Azermico* podría contemplarse, ya que ambas son designaciones de alquerías del juz de Manacor. Parece coherente suponer que en un caso se trata de una designación solo por el *nisba* y en el otro de una denominación con *ism alam* y *nisba*. Habría que enmendar \**Maimo Azermi* para poder fundamentar el paralelismo. Con todo, hay otras enmiendas posibles: *Maimo azemim* < *as-samīn*: la secuencia *-co-* y *-m-* se pueden llegar a confundir en la grafía gótica.

<sup>2102</sup> Var. *Arreongat (Pov.) Roenyaz (Pov.)*

<sup>2103</sup> '*azzūba'* es una hipocorístico de '*azba'* “soltera”, según el patrón CaCCūC.

<sup>2104</sup> No se ha podido hallar una voz árabe idéntica en ninguno de los vocabularios consultados. Se trata de un hipocorístico de '*azbā'* “soltera”. El alif inicial podría indicar una cierta confusión en la pronunciación de 'a y 'a.

Así pues, aunque un final *-oba / -uba* no podría descartarse totalmente como perteneciente al fondo paleobaleárico, se sustentaría sobre un único ejemplo y este no seguro.

#### 2.3.4.4.11.- *-ula / ola*

En la documentación antigua, hallamos tres ejemplos, de los cuales sólo uno pervive. Dudoso en la medida que dos de los tres posibles ejemplos se interpretan fácilmente por el latín.

lat. <i>nucula</i>	<i>N.qūla<sup>t</sup></i>	<i>Nocola<sup>2105</sup></i>	
lat. <i>pirula</i>		<i>Pilura</i>	<i>Pérola<sup>2106</sup></i>
		<i>Perola, Parola<sup>2107</sup></i>	
		<i>Sandatola<sup>2108</sup></i>	

El primero es el más fiable, en cuanto presenta un reflejo coincidente en en el Códice Latino-arábigo en lengua árabe y en latín, por lo que no hay duda de su correcta lectura. Admitiría en todo caso una interpretación plausible como continuación de lat. *nucula*, diminutivo de *nux, nucis*, “nuez” o “nogal”<sup>2109</sup>. El segundo podría ser un diminutivo de *p̄rus* “peral” o incluso la palabra que sirvió de étimo para “perla”, usada como NP.

El tercero es un hápax en el que podría subyacer un étimo latino o árabe velado por una grafía defectuosa, aunque no resulta fácil conjeturar cuál. Quizás *sandatola* = *sandarosa* i.e. ár. *sandarūsa<sup>t</sup>*, *nomen unitatis* de *sandarūs*, una designación para diversas especies vegetales.<sup>2110</sup>

<sup>2105</sup> Versión latina de ARM s/n.

<sup>2106</sup> Pronunciado en Porreres como paroxítona, por atracción de cat. perola.

<sup>2107</sup> Alquería en la porción del conde de Empúries, a. 1345: ROSSELLÓ BORDOY (2007) 248.

<sup>2108</sup> Otra interpretación en GINARD-RAMIS (2010) 133, que ve el NL Banderola como continuador de este NL medieval, lo que supondría una mala lectura de *Sandatola* = *Banderola*. Sin embargo, parece que el correlato en la documentación medieval de act. Banderola es *Meneyrola*, aunque no es seguro

<sup>2109</sup> Se podría pensar también en un continuador de NP *Nicolaus* (ár. *Niqūlā*). Menos convincente sería una interpretación por el árabe: podría entenderse como *\*naqūla<sup>t</sup>* fem. de *naqūl*. “el que transporta” Dozy II, 717.

<sup>2110</sup> “Enebro” según Steingass. Según otras fuentes, es el alerce africano *Tetraclinis articulata*. O nombre de la sandáraca, substancia que se obtiene de alguno de estos.

## PARTE III

### 3.-La filiación lingüística del paleobalear

A la vista del escaso material de que disponemos, resulta difícil proponer de forma tajante una identidad lingüística para la lengua de los baleáricos. Ya hemos visto en la introducción cuáles son las propuestas al respecto que se han formulado hasta el momento y la frágil fundamentación subyacente a cada una de ellas.

También hemos examinado previamente las dificultades que entraña el análisis del material antroponímico y la poca luz que arroja sobre la filiación del baleárico.

Sin embargo, tomando como punto de partida la evidencia más firme y más singular de dicho idioma, la toponimia, se nos abren una serie de opciones más o menos verosímiles en cuanto a sus conexiones lingüísticas.

Se puede afirmar con relativa rotundidad que lo poco que conocemos de la toponimia balear no se compadece con los rasgos más típicos de la toponimia céltica o paracéltica de las regiones adyacentes. Ni se documentan los finales característicos en *-iako-* , *-aiko-* , *-sko-* ni los lexemas más representativos de dichas lenguas, como *\*briga*, *\*kambo-*, *\*k<sup>w</sup>enno-*, *\*mago-*, *\*trebo-*, o *\*windo-*. Esta circunstancia refuerza aún más la asunción de un origen exógeno y reciente de la onomástica peregrina documentada en época romana.

Además la evidencia lingüística es plenamente coherente con el discurso arqueológico tradicional, ya que el archipiélago queda al margen de los fenómenos “indoeuropeizadores”: la cultura de los campos de urnas o las culturas de Hallstadt y la Tène. Por tanto, parece más prometedor buscar afinidades con las lenguas no indoeuropeas ( entendidas por lo general como preindoeuropeas ) adyacentes.

### 3.1.-El Mediterráneo Occidental: identidad lingüística en el II milenio

La doctrina recepta tradicional ha consistido hasta el momento en suponer que, previa a la llegada de las lenguas indoeuropeas históricas (hacia mediados del II milenio a. J. C), en Europa Occidental se hablaban lenguas diversas, cuya relación entre sí ha sido más o menos discutida), que fueron con el paso de los siglos extinguiéndose bajo la presión de las lenguas indoeuropeas: celtas, germanos, itálicos, y otros pueblos fueron imponiéndose a la población precedente, según un modelo que se ha usado de forma general para explicar la expansión de las lenguas indoeuropeas.

En época histórica, el ibérico, el tartésico, el aquitano o incluso el etrusco y el rético daban prueba de estas poblaciones y de sus lenguas. Y en la actualidad, el euskera es el único resto viviente de este estado de cosas, sumergido desde hace siglos en medio de la inundación de continuadores del latín consecuente con la romanización.

Sobre la caracterización lingüística de los territorios del Mediterráneo Occidental más antiguo, las primeras propuestas fueron las formulados por los teóricos del sustrato<sup>2111</sup>. Así, los glotólogos italianos de principios del pasado siglo: Trombetti, Terracini, Bertoldi, Ribezzo, Alessio, Devoto, ponen de relieve la existencia de sustrato mediterráneo previo a las lenguas históricas de filiación indoeuropea.

Estas primeras propuestas son desarrolladas y afinadas por el alemán Hubschmid, que establece tres sustratos en el Mediterráneo pre-indoeuropeo: un sustrato euro-africano, un sustrato hispano-caucásico más un tercer sustrato alógeno, el tirrénico<sup>2112</sup>. La evidencia de estos sustratos viene avalada por la existencia de unos lexemas comunes *\*ar-*, *\*kal-*, *\*kar-*, *\*ganda*, así como por ciertos sufijos, esencialmente átonos. También semejanzas difusas en términos relativos a la fitonimia o a la zoonimia generan la impresión de un cierto parentesco. Así,

- Catalán (dial.) *mòdega* /*motja*, occitano *moge/muga*, calabrés *mútaca*, relacionado con el etrusco por una glosa *μόντουκα cistus*, nombre del jaguarzo y otras plantas similares, lo que podría remitir a una palabra del sustrato *\*mútaka/ mūtaka/ mótaka*. El sardo *mudegu*<sup>2113</sup>, el corso *mucchiu* y el languedociano *modre* derivarían del mismo lexema con variantes en el final<sup>2114</sup>.

---

<sup>2111</sup> Un resumen en BALDINGER (1963) 161-230.

<sup>2112</sup> Un resurgimiento de esta hipótesis en BLASCO (2011) que sostiene una conexión entre el antiguo sustrato sardo, el vasco y las lenguas paleohispánicas. Ver también MAXIA (2011).

<sup>2113</sup> *Mudécru*, *mudégiu*, *mudeju*, *mudexu*, *mudrecu*, *mudrégiu*, *mudregu*, *mudreju*, *muntecru*, *muntrecu*, *murdegu*, *murdeju*, *muregu*, *mutrecu*, *mudécru* que remiten a *\*mudéku* y a formas ampliadas *\*mudéc'lu*, *\*mudégyu*.

<sup>2114</sup> El corso (y otros dialectos italo-romances) presuponen *\*mūtulu* y el languedociano *\*mōtVr-/ \*mūtVr*

-Aragonés (ansotano) magorías 'fresas', vasco marrubi, marrobi, marubi, maguri, maidubi, ma(i)llugai ma(i)llugi, ma(i)lluki, malubi, maulubi, ma(i)llubi, margu (pl. margiuak), maurgi, mauri, montañés mayueta, maíta, riojano amayeta 'fresas', occitano majofa 'fresa', catalán maduixa, lombardo magiostra, friulano majostre apuntan a un radical prerromano \**mad'* / \**madi-* con diferentes finales: -\**ugi*, -\**ubi*, -\**usta*, -\**ötta*, -\**itta*, -\**itta*, ....

-Occitano garòta, gairòta “almorta” *Lathyrus cicera* y piemontés garojta remiten a un prerromano \**garötta* y occitano garossa, gairossa fr. jarousse, afr. jarosse “garbanzo, veza” a \**garũtya* / \**garõtya*. Quizás guarde relación con este radical el lexema \**garb-* presente, con diversos finales, en cast. garbanzo, gallego herbanzo, port. erbanço, garvança, gasc. garbach.

Una reciente aportación a la teoría del sustrato es la tesis de Theo Vennemann, que postula un sustrato vascónico y un superestrato semítico en la Europa Atlántica<sup>2115</sup>. O la de Alinei, que postula una continuidad lingüística y étnica en la región desde el Paleolítico<sup>2116</sup>. Sin embargo, aún no son de general aceptación entre los estudiosos y la teoría del sustrato continúa instalada en un cierto limbo académico.

Un elemento adicional a este panorama y de complicado encaje dentro del marco tradicional lo constituye el llamado “antiguo europeo”, un estrato lingüístico ampliamente difundido por el Occidente europeo que se manifiesta especialmente en la hidronimia más antigua. En efecto, en todo el Occidente europeo, e incluso en las Islas Británicas, se pueden encontrar nombres de ríos con unas características morfológicas y fonéticas relativamente homogéneas<sup>2117</sup>.

- lexemas \**ar-* / \**er* \**el-* / \**ol-* \**ser-* / \**sor-*, \**sal-*, \**albh-*
- sufijos: -\**era*, -\**er*, -\**ura*, -\**ntia*,...

La interpretación tradicional ha sido hasta hace poco postular su adscripción a algún pueblo de lengua indoeuropea, mal identificado (lígur, ilirio) que experimentó una rápida expansión por toda Europa y que fue a su vez substituido posteriormente por los pueblos indoeuropeos históricas. Algunos investigadores han identificado este pueblo con los portadores de la Cultura de los Campos de Urnas<sup>2118</sup>.

---

<sup>2115</sup> VENNEMANN (2003).

<sup>2116</sup> ALINEI (2000).

<sup>2117</sup> KRAHE (1962).

<sup>2118</sup> Para una visión de conjunto: LLORENTE (1957). Corominas propuso la denominación “sorotápico” para estas poblaciones y su lengua.

Entre las hipótesis recientes, Villar ha propuesto que este estrato se corresponde a la llegada de poblaciones procedentes del Mediterráneo Oriental, de lengua indoeuropea. Según su hipótesis, ligada a la de prehistoriadores como Renfrew, estas poblaciones fueron los responsables de la transición al Neolítico en el V milenio<sup>2119</sup>.

Con todo, propuestas más tradicionales, como la formulada por Untermann, quizás son las que estén más próximas a la verdad y haya que atribuir a la incorporación a su lengua de elementos del sustrato previo por parte de celtas y poblaciones afines o a eventuales coincidencias y homofonías, especialmente teniendo en cuenta el escaso cuerpo fonético de los elementos en cuestión, la similitud de ciertos hidrónimos – y otros topónimos- al indoeuropeo<sup>2120</sup>.

En todo caso, a efectos de nuestro estudio, integramos los nombres pertenecientes a este conjunto dentro del ámbito geográfico al que corresponden

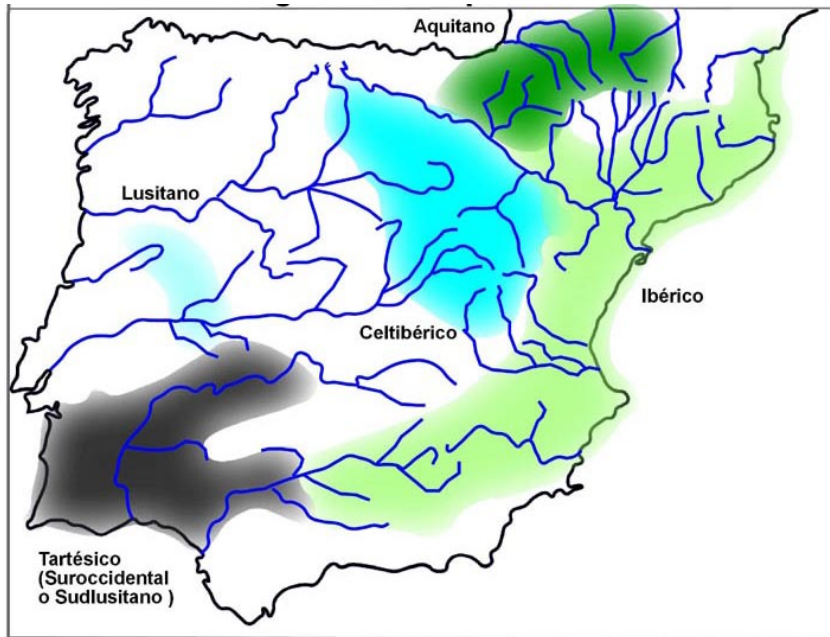
Desglosando las evidencias lingüísticas del entorno inmediato de las Baleares se caracterizan los siguientes ámbitos bien definidos.

---

<sup>2119</sup> Una panorámica del tema en VILLAR-PROSPER (2005). La posibilidad de que las lenguas del sustrato tuvieran un origen último idéntico al indoeuropeo – un eslabón en un continuo dialectal que se habría diferenciado y extendido ulteriormente- se podría fundamentar en algunas evidencias léxicas: vasco: *argi* / i.e *h<sub>1</sub>erg*’- o morfológicas: *altenancia* -r caso recto/- n para oblicuo en la base de la flexión: cfr. védico nom. *áhar*/ loc. *áhan*- / vasco *ha-r* / *ha-n* / *no-r* *no-n*. Téngase en cuenta también los finales en -r y -n ( con valor morfológico) que se aíslan añadidos a otros finales en la toponimia de las Baleares, del sur peninsular y de Cerdeña.

<sup>2120</sup> UNTERMANN (1999) expone esta posibilidad. Una reciente puesta al día del tema en BALLESTER (2007)

### 3.1.1.-Hispania no indoeuropea



Áreas  
epigráficas en la  
Hispania  
prerromana

La Hispania del Eneolítico es un dominio lingüístico considerado por la investigación tradicional como no indoeuropeo. La *doctrina recepta* ha asignado a las lenguas y pueblos indoeuropeos un papel relativamente tardío, si bien Villar en sus últimos trabajos defiende una indoeuropeización temprana, vinculada al neolítico o incluso anterior, que ha suscitado un intenso debate, aún no cerrado<sup>2121</sup>.

Sea como sea, la visión tradicional de la etnogénesis de la Península determina los siguientes dominios étnicos – y lingüísticos.

a) un dominio ibérico en el Levante peninsular. Se caracteriza

1. por la presencia de textos en lengua ibérica
2. por una antroponimia específica , basada en compuestos bímembres
3. por una toponimia caracterizada por los lexemas *ild-*, *bai-*, *bais-*, *-uri*

En el N.E. posiblemente se pueda detectar algún sustrato preibérico, aunque el asunto es discutido<sup>2122</sup>.

Correspondería al territorio de layetanos, indigetias, ilergetas, lacetanos, ilerjavones,

<sup>2121</sup> Un panorama completo en DE HOZ (2010) y (2011).

<sup>2122</sup> Vid. DE HOZ (1993) DE HOZ (2009) ,VELAZA (2005).

sedetanos, y contestanos. A grandes rasgos, y con límites imprecisos en detalle, abarcaría las regiones históricas de Catalunya y Aragón, (excepto las zonas pirenaicas), Valencia y Murcia.

b) un dominio meridional o túrdulo-turdetano, que se ha interpretado como la superposición de un estrato ibérico en el Sur sobre un antiguo estrato lingüístico, el correspondiente a los NL en *-ippo*, *-uba*<sup>2123</sup>. Además de túrdulos y turdetanos, los bastetanos podrían quizás incluirse en este dominio. Correspondería a grandes rasgos a la actual Andalucía y regiones adyacentes.

c) El tartesio o lengua de las estelas del S.O. El lugar del tartésico en la clasificación lingüística no está del todo aclarado. Tampoco su relación con el sustrato meridional del ibérico. Se ha considerado celta, aunque no hay acuerdo al respecto<sup>2124</sup>. Por contra, autores como Rodríguez Ramos y Untermann lo incluyen dentro del conjunto de las lenguas no indoeuropeas de la Península.

d) Al norte, en el Pirineo, se localizan una serie de hablas cuyo continuador moderno es el euskera y cuya más antigua manifestación es, hasta el momento, el corpus antroponímico aquitano. La antigua onomástica (antropónimos y topónimos) del País Vasco y zonas adyacentes también refleja la existencia de hablas semejantes en el antiguo territorio vascón<sup>2125</sup>. También la toponimia pirenaica de Aragón y Cataluña tiene un aire decididamente euskérico, lo que habla a favor de una difusión de lenguas afines al vasco hasta época relativamente reciente. Designaremos este conjunto con la denominación de pirenaico e incluiría a grandes rasgos los territorios de los antiguos vascones y ceretanos.

Las conexiones entre los cuatro dominios son discutidas aún. Si bien existen elementos compartidos en el léxico y la gramática, no hay suficientes elementos para sostener firmemente una relación genética ni para lo contrario.

Adicionalmente, se puede postular con cierta verosimilitud la existencia de un sustrato preindoeuropeo – vinculado de una u otra manera a los dominios enumerados anteriormente- al que se superpusieron en el Bronce los hablantes del lusitano y otras hablas posiblemente afines (galaico, astur, cántabro)<sup>2126</sup>.

La llegada de los celtíberos, acto final de la historia lingüística paleohispánica, se data hacia

---

<sup>2123</sup> Una vinculación a una colonización tartesia según ALMAGRO-GORBEA (2010). Para las características de este sustrato CORREA (2005). Para Villar y Prósper este estrato preibérico es indoeuropeo: Villar-Prósper (2005).

<sup>2124</sup> No indoeuropeo para RODRÍGUEZ RAMOS (2000) y (2002a); céltico para CORREA (2009); KOCH (2009).

<sup>2125</sup> OLESTI-MERCADAL (2005).

<sup>2126</sup> UNTERMANN (1969); VALLEJO (2009).



el s. VIII a. J.C.<sup>2127</sup>. La romanización, prácticamente concluida en los primeros siglos de nuestra era- con la excepción de las zonas más remotas del Pirineo- eliminó gradualmente las lenguas prerromanas, cuyo único superviviente actual es el vasco, auténtico fósil lingüístico en la Europa Occidental.

Los testimonios de las lenguas prerromanas no indoeuropeas son abundantes e incluyen tanto textos en lengua epicórica antigua ( ibérico y tartesio) como antropónimos y topónimos de evidente filiación paleohispánica en las fuentes clásicas, además de numerosos términos de substrato vivos en los romances actuales.

Así, en castellano.

Fitónimos: aliaga, carrasca, quejigo, maraña.

Zoónimos: garza, gorrión, perro.

Términos de relieve: arroyo, balsa, bárcena, barro, berrueco, caspa, cerro, charco, nava, sima, varga, vega.

Diversos: izquierda, légamo, legaña, morro, muñeca, zamarra, zurrón.

En aragonés son especialmente relevantes las conexiones con el vasco, fácilmente explicables por un antiguo substrato vascoide.

Fitónimos: aborral/agorral “monte bajo”, anayón “arándano”, arto “espino blanco”, “griterío”, barrabón “rododendro”, carrasca “encina”, chigüerre/sigüerre “eléboro”, “enebro”, chordón “frambuesa”, escarronero “arce”, gabardera “escaramujo”, lastón “hierba seca”, magoría “fresa”, naya “fila de hierba que se forma al dallar”, ontina “artemisia”.

Zoónimos: caparra “garrapata”, sarrío “rebeco”.

Accidentes del terreno y términos de relieve: ganca (Echo), “losa”, garmo “pasto de montaña de difícil acceso”, ibón “lago de montaña”, larte “alud”.

Climatología: agüerro “otoño”, ausín/usín “viento helado”

Diversos: abarca, biscalera “madero más alto de la armadura del tejado”, buega/ güega/ /muga “mojón, límite”, cucho “izquierdo”, uesca/osca “muesca” socarrar/sucarrar “quemar” tasca “pasto de montaña”.

En catalán se da la misma tipología.

Fitónimos: argelaga, carrasca/ carrascla, garriga, maduixa.

Zoónimos: gos, izard, paparra

Términos de relieve: bassa, clot, cros, pissarra, quer, tossa, tuc, tur.

---

<sup>2127</sup> LORRIO-RUIZ ZAPATERO (2005).

Meteorología: calamarsa, calabruix, gebre.

Diversos: bony, esquerre, lleganya, morro, osca, samarra, sarna, sarró, socarrar, tanca, trencar.

También en asturiano-leonés y gallego se detectan términos prerromanos afines a los que se documentan en los otros romances hispanos. Así, asturiano bárcena, izquierdo/ izquierdo o gallego varzea, barga, esquerda, pestana, veiga al que hay que sumar otros más específicos, vestigios de las lenguas prerromanas de la zona<sup>2128</sup>.

Los vestigios léxicos del substrato se pueden agrupar en diversas categorías. Así, se diferencian claramente aquellos que muestran evidentes analogías con el vasco, como

	vasco	cast.	aragonés	cat.	gascón
* <i>ezkeR</i>	ezker	izquierdo	ezquierdo	esquerre	esquèr
* <i>naba</i>	naba	nava		NL Navàs	
* <i>garZ</i> “azul”	NP Garzea	garzo		gas	
* <i>boga/ buga</i>	muga		buega	boga	
* <i>buNo</i>	muno			bony	
* <i>HaRi</i>	harri		quer	quer	
* <i>mōtta/mōtta</i>	mota	mota	mota	mota	mota
* <i>tōy-</i>		tojo			toja <sup>2129</sup>

En catalán y aragonés, se documentan isoglosas con el gascón y el occitano en general

	aragonés	cat.	occ.
* <i>art-īka</i>	artiga	artiga	artiga
* <i>ibón</i>	ibón		gasc. ioun
* <i>gaR-īka</i>		garriga	garriga
* <i>gīb-ar-/ *gīb-ar</i>		gebre	givre
* <i>gōs/ *gūs</i>		gos	gos
* <i>tank-</i>		tanca	tanca
* <i>tūr-ōn</i>	turón	turó	turon

Finalmente, encontramos aquellos términos sin conexiones exteriores demasiado evidentes

<sup>2128</sup> P. ej asturiano uescu, uercu/ uergu, que remiten a lexema toponímicos \**ōsk-*, \**ōrg/ \*ōrk-* frecuentes en la toponimia peninsular preindoeuropea.

<sup>2129</sup> “Tojo enano” *Ulex minor*.

	cast.	aragonés	cat.
* <i>barg-</i> <sup>2130</sup>	barga		
* <i>kaR-áska</i> <sup>2131</sup>	carrasca	carrasca	carrasca (dial.)
	cascarra		
* <i>kaR-áspa</i>	carraspizo <sup>2132</sup>		
* <i>kaS-íku</i> <sup>2133</sup>	quejigo	caxigo	
* <i>táR-ako</i>	tárrago	tárrago	tàrec
* <i>türk-a</i>	torca		
* <i>beRokko</i>	berrueco	borrueco <sup>2134</sup>	
* <i>(i)bai-ka</i> <sup>2135</sup>	vega		NL Begues

Igualmente parecen propios del sustrato algunos finales como -arro, -orro, -urro, -ugo, -uco, cuya exacta filiación no es fácil determinar.

### 3.1.1.1.-Fonética

Los sistemas fonológicos de los tres dominios hispánicos presentan rasgos comunes, aunque manifiestan ligeras diferencias.

#### a) Túrdulo-turdetano

	<i>labial</i>		<i>dental</i>		<i>velar</i>		<i>alveolar</i>		<i>apical</i>		<i>palatal</i>	
oclusiva	<i>p</i>	<i>b</i>	<i>t</i>	<i>d</i>	<i>k</i>	<i>g</i>						
aspirada					<i>h</i>							
fricativa							<i>s</i>	<i>S</i>	<i>z</i>	<i>Z</i>		
vibrante							<i>r</i>	<i>R</i>	<i>r'</i>	<i>R'</i>		
lateral							<i>l</i>	<i>L</i>				

<sup>2130</sup> Podría ser \**bár-ika*, análogo a fr. berge ant. *berche* “ribazo, cuesta”. Una raíz \**barg-* está presente, por su parte, en la toponimia del dominio lígur: Barga ( Toscana) o HN Barguelonne.

<sup>2131</sup> También gal. carrasca “jara”, con otro final gal. carrucho?.

<sup>2132</sup> Tal vez en Calasparra < \**carrasparia*?

<sup>2133</sup> Var. cajío ( Rioja) o \*cajo NL Cájol, Cajal. La misma raíz en galorromance \**káss-an-*.

<sup>2134</sup> Aragonés “chichón”. Existen variantes sin diptongar que pueden ser catalanas: barroco/ borroco/ burroco.

<sup>2135</sup> Cfr. NL *Baega*

nasal	<i>m</i>						<i>n</i>	<i>N</i>				
aproximante	<i>w</i>										<i>y</i>	

El sudlucitano o tartésico, la lengua de las estelas del S.O presenta algunas analogías con este antiguo estrato lingüístico del cual podría ser un representante tardío<sup>2136</sup>. Coincide en ciertos rasgos.

b) ibérico

	<i>labial</i>		<i>dental</i>		<i>velar</i>		<i>alveolar</i>		<i>apical</i>		<i>palatal</i>	
oclusiva		<i>b</i>	<i>t</i>	<i>d</i>	<i>k</i>	<i>g</i>						
aspirada												
fricativa							<i>s</i>	<i>S</i>	<i>z</i>	<i>Z</i>		
vibrante							<i>r</i>	<i>R</i>	<i>r'</i>	<i>R'</i>		
lateral							<i>l</i>	<i>L</i>				
nasal		<i>m?</i>					<i>n</i>	<i>N</i>				
aproximante												

c) pirenaico

	<i>labial</i>		<i>dental</i>		<i>velar</i>		<i>alveolar</i>		<i>apical</i>		<i>palatal</i>	
oclusiva	<i>p</i>	<i>P?</i>	<i>t</i>	<i>T</i>	<i>k</i>	<i>K</i>						
aspirada					<i>h</i>							
fricativa							<i>s</i>	<i>S</i>	<i>z</i>	<i>Z</i>		
vibrante							<i>r</i>	<i>R</i>				

<sup>2136</sup> Sobre la datación de los textos de las estelas, vid. RODRÍGUEZ RAMOS (2002a) que los sitúa en torno a s.VI/ V a.C.

lateral							<i>l</i>	<i>L</i>				
nasal	<i>m?</i>						<i>n</i>	<i>N</i>				
aproximante											<i>y</i>	

Como se constata en los esquemas anteriores, en todos los sistemas fonológicos de la Hispania no indoeuropea cuentan con dos series de oclusivas, con tres puntos de articulación.

Para el protovasco, se ha propuesto una oposición de tensión como oposición básica, que parece consolidado como modelo aceptado a nivel académico<sup>2137</sup>. En el resto de dominios, en cambio, si el rasgo de oposición fue primordialmente la sonoridad o la tensión, es algo a discutir aún en las lenguas mejor conocidas.

A nivel de detalle, cabe señalar que la \**p*-, excepcionalmente extraña en ibérico<sup>2138</sup> y en vasco, se documenta en la toponimia antigua ( NL en *-ippo-*) y moderna (Polícar, Poloria) del dominio túrdulo-turdetano.

	t-t	ib.	aquitano/ vascón
<i>p</i>	Polícar		
	<i>Ipora</i>		<i>Harspus</i>
<i>b</i>	<i>Baelo</i>	<i>Baetulo</i>	<i>Belex</i>
	<i>Onuba</i>	<i>Saetabis</i>	<i>Hannabus</i>
<i>t</i>	<i>Tagili</i>	<i>Tarraco</i>	<i>Talsco</i>
	<i>Lascuta</i>	<i>Saetabis</i>	<i>Nescato</i>
<i>d</i>		<i>Dertosa</i>	<i>Dusanharis</i>
	<i>Asido</i>	<i>Ilerda</i>	<i>Andere</i>
<i>k</i>	<i>Corduba</i>	Carpesa	<i>Calagorris</i>
	<i>Sacili</i>	<i>Ilici</i>	<i>Senico</i>
<i>g</i>	NP <i>Garos</i>	Gandesa	<i>Garri</i>
	<i>Saltigi</i>	<i>Otogesa</i>	<i>Baigorrixo</i>

En las transcripciones latinas de términos prerromanos, se constata el uso de la geminación, especialmente en la Bética, aunque es difícil establecer conclusiones sobre la fonética subyacente:

<sup>2137</sup> TRASK (1985) y (2008) para el tema.

<sup>2138</sup> QUINTANILLA (1998), 266-268.

NL *Lacca*  
NL *Baesippo*  
NP *Attita*

NL *Minorissa*  
NP *Nesille*  
NL *Calagurris*

Una serie de aspiradas aparece en NP meridionales como *Insghana*, *Igalchis*, *Brochus*, *Chilasurgun* o *Hanno*<sup>2139</sup>. Igualmente, en tartesio, se ha especulado con la existencia de un fonema aspirado<sup>2140</sup>. También en aquitano se documenta la existencia de un fonema aspirado: *Helasse*, *Aherbelste*, que persiste en el vasco actual<sup>2141</sup>. En ibérico levantino, en cambio, no se dan indicios de un fonema de estas características.

En cuanto a las nasales, la *m* se encuentra en nombres propios en topónimos meridionales como *Carmo* o *Munda*. La existencia de *-m* en tartesio depende de la lectura que se quiera atribuir al signo Υ. En ibérico, la existencia de *m* como fonema genuino es discutida, aunque nombres de lugar prerromanos del entorno catalán como los antiguos *MASONSA*, *Minorissa*, med. *Bitamenia*, Tagamanent, Talamanca parecen abogar por su existencia<sup>2142</sup>. En vasco, el carácter primario de *-m-* se discute.

También es remarcable la existencia de un grafema en el silabario levantino, transcrito habitualmente □, equivalente a la secuencia *-na-* en otros sistemas gráficos, sobre cuya exacta interpretación y correlato fonético no hay unanimidad<sup>2143</sup>.

En ibérico<sup>2144</sup> y en el túrdulo-turdetano hubo dos vibrantes distintas, señaladas en el alfabeto epicórico por signos distintos *r/ r̄*. El vasco, por su parte, no presenta más que una vibrante, con dos grados de tensión.

Como característica común, cabe señalar que la *r-* inicial parece prohibida en todos los

---

<sup>2139</sup> Resulta curiosa la existencia de algunos NL no arábigos que muestran *h-* o *f-* en época árabe: río *Hadār(r)ō/ Ḥadār(r)ō* act. Darro en Granada, o orónimo Filabres, río Fardes ár. *Fardīs*, aunque podrían encontrarse explicaciones alternativas y se podría aportar una etimología latina o romance: friables o rom. \*farda > cast. harda “ardilla”. O una evolución a partir de lat. *falces*, análoga a leonés NL Hurdes < *ulices*. Otros no son tan claros: *Focúllar/ Facúllar*, que podría un híbrido con árabe *fağğ* “desfiladero” o *faddān* “campo” + NL Cúllar. También algunos topónimos de etimología dudosa en el interior de la provincia de Alicante muestra una *f-* inicial: Fageca, Famorca. Se podría pensar, sin embargo, para el primero en un origen árabe *fağğ* “desfiladero” más un determinativo no identificado o bien en lat. *fagus* “haya”: \**fagu sicca* o incluso *fonte sicca*. Para el segundo, es difícil pronunciarse. Tal vez una formación de base latina, *fonte maurica*, o lat. \**Famulica*, de NP *Famulus*.

<sup>2140</sup> Rodríguez Ramos especula con la existencia de un signo para *h*: [http://webs.ono.com/documenta/ib6\\_sp.htm](http://webs.ono.com/documenta/ib6_sp.htm), consultado en octubre de 2012.

<sup>2141</sup> La existencia de consonantes aspiradas en vasco – especialmente en algunos dialectos- carece de una adecuada explicación. En los NP vascones hay indicios de una aspiración: *Narhungesi*, *Dusanharis*, *Serhuhoris*, que es difícil determinar si se deben interpretar como indicios de fonemas aspirados \*rh \*nh o bien simplemente como reflejos de la aspiración *-h-*.

<sup>2142</sup> QUINTANILLA (1998) 189.

<sup>2143</sup> QUINTANILLA (1998) 206.

<sup>2144</sup> QUINTANILLA (1998) 245.

dominios analizados. Los ejemplos existentes son evidentes desarrollos secundarios<sup>2145</sup>: Ronda ant. *Arunda*, Riepla ant. *Ilipula*. En vasco, por su parte, la vibrante inicial está explícitamente vetada y los préstamos romances o latinos prefijan una vocal: errota < lat. *rota*, errege < lat. *rege*.

Los alfabetos epicóricos evidencian la existencia de dos sibilantes: *ś/s*, cuyas características fonéticas no están del todo aclaradas. Coincide el vasco en la presencia de dos sibilantes, *s/z*, con dos grados de tensión, con una evolución regular de las *fortes* a africadas.

En los términos del substrato en el romance peninsular se detectan africadas que deben continuar antiguas africadas/ fricativas de las lenguas prerromanas, adaptadas de forma vacilante:

cast. charco

cat. NL Garrotxa, NL Garrucha (Alm.)

cast. chorlito cat. torlit

cast. tueco, chueca cat. soca NL < \**t(s)ōkk-/ tsūkk-*<sup>2146</sup>

cast. zarza<sup>2147</sup>, zarapito.

Se hallan ejemplos de *y-*, aunque no es un fonema demasiado documentado. Se halla en topónimos meridionales como los antiguos, *Iulipa*<sup>2148</sup>, *Carteia*, o en los actuales Cartaya, Canjáyar, Yájar ár. *Yāğ(a)r*, Yátor, Bayárcal. En cambio, escasea en ibérico levantino<sup>2149</sup>. Tampoco en vasco se puede afirmar su carácter de fonema primitivo y parece que ha surgido mediante desarrollos secundarios<sup>2150</sup>, si bien se constata en topónimos antiguos del dominio pirenaico, como *Iesso* act. Guissona, *Iacca* act. Jaca.

Sobre la existencia de una *w*, solo está bien testimoniada en el dominio meridional, a juzgar por NL como *Vesci*, *Ventippo*, *Vergi* o NP como *Velaunis* o *Velgana*. En tartesio, parece igualmente asegurada la existencia de la *-w-* por alguna secuencia como *UARBAN*. En el resto de dominios, la situación es análoga a la de la *-y*.

En cuanto a los grupos consonánticos, en el dominio meridional los grupos *muta cum*

---

<sup>2145</sup> *Regina* en la Bética tal vez sea un falso análisis de la forma alternativa *Turirecina*, en grafía púnica *ṭ-r-h-k-y-n* seguramente a pronunciar */turekin/*, posiblemente un derivado de la raíz \**tuři* muy usual en la toponimia peninsular \**tuři-(i)gi-(i)na*. Otros como Rágol podrían ser árabes < *raql* pl. de *raqla'* “palmera”.

<sup>2146</sup> Sardo ciòca, soca, tzompa.

<sup>2147</sup> Podría ser una asimilación de \*sarza < \**sardia* cfr. sarda.

<sup>2148</sup> *Iulipa* podría estar formado sobre el NP romano *Julius*.

<sup>2149</sup> NL *Ruscino* > Rosselló debe estar basado en un término lígur \**rūsk-* “cortezade árbol” cfr. cat. rusc, rusca, ruscall, occ. rusca. Aunque se ha vinculado a los sordones con el entorno lingüístico ibérico, el topónimo parece no serlo.

<sup>2150</sup> Algún ejemplo esporádico se resiste a tal interpretación: jaun “señor”.

*liquida* son relativamente frecuentes, como lo demuestra la toponimia Brácana, **Igabrum**, **Baedro**, **Mergablum**, **Ipagrum** o la antroponimia NP **Brochus**, **Ildróns**. En la toponimia actual también se hallan ejemplos que pueden remitir a tal origen: Huebro (Al.) ár. *Wabrū*, Ítrabo (Gra.) < \*Ítabro? u Olapra (Alm.). En cambio, en ibérico y en vasco no se constata su existencia<sup>2151</sup>.

En cuanto a la combinación velar más sibilante, no se puede determinar en muchos casos si se trata de un grupo consonántico o una grafía ad hoc para una sibilante: **Axati Baxo** HN **Lixus Maxilva**. En cambio, **Sexi** pún. *s-k-s* garantiza la existencia real, más allá del artificio gráfico de este tipo de grupos consonánticos.

El vocalismo en las lenguas paleohispánicas no indoeuropeas apunta hacia un modelo semejante al latino clásico, con cinco vocales, según se documenta en la escritura epicórica<sup>2152</sup> y en la reconstrucción del protovasco.

	túrdulo-t.	ib.	vasco/aquitano
<b>a</b>	<i>Salduba</i>	<i>SALDUIE</i>	zaldi
<b>e</b>	<i>Mentesa</i>	<i>Mentesa</i>	mendi
<b>i</b>	<i>Iliberi</i>	<i>Iliberri</i>	Iriberri
<b>o</b>	<i>Olaurum</i>	<i>BAITOLO</i>	ola
<b>u</b>	<i>Iluro</i>	<i>ILDURO</i>	<i>Iluro</i>

No se puede inferir la existencia de una oposición de cantidad a partir de los textos en lengua y grafía epicórica. Tampoco el vasco contemporáneo posee una oposición de cantidad en el vocalismo.

Así mismo, se documentan prácticamente todas las combinaciones vocálicas que habitualmente se consideran diptongos:

	ibérico		aquitano	vasco	tartesio
<b>ai</b>	<i>BAITOLO</i>	<i>Baetulo</i>	<i>Baigorixo</i>	ibai	<i>AIBORIS</i>
<b>ei</b>	<i>ORKEI-</i>			hogeí	
<b>oi</b>	<i>OISOR</i>		<i>Oidrito</i>	goi	<i>UARBOIÍR</i>
<b>ui</b>	<i>SUISEBARTAS</i>			ʔ <sup>2153</sup>	<i>SUTUIREA</i>

<sup>2151</sup> Los grupos consonánticos que se detectan en nombres vascones como *Lutbelscottio* o *Luntbelsar*, en San Román de San Millán (Álava) parecen poderse atribuir a composición de lexemas. En protovasco se rastrean fenómenos de este tipo, con ulterior simplificación: *errepide* < \**erreg(e)* + *bide*.

<sup>2152</sup> En los tres silabarios autóctonos se documentan cinco vocales. Para el eventual valor de ñ - transcrito m̃ - Quintanilla (1998) 206.

<sup>2153</sup> TRASK (2008) 14. Parece que los ejemplos de *-ui-* son secundarios.



<i>au</i>	<i>LAUÑO</i>	<i>Lauro</i>	<i>Laurco</i>	laur	
<i>eu</i>	<i>EUSTI</i>			euskal	
<i>iu</i>	<i>BIURTIBAS</i>			bihur	-

### 3.1.1.2.-Estructura silábica y morfológica

Cabe señalar de entrada las dificultades que entraña trabajar con topónimos pertenecientes a lenguas cuya morfología desconocemos. Establecer los exactos límites entre morfema y lexema, discernir los derivados de los compuestos, son objetivos que a menudo quedan más allá de las posibilidades reales de análisis. Nos conformaremos con una aproximación ateniéndonos a los rasgos más sobresalientes.

Resulta difícil establecer el esquema de los lexemas. Definir si el lexema incluye la vocal final o no y hay que formular una estructura  $(C)(C)VC(C)V$  o  $(C)(C)VC(C)-V$  no es sencillo y la ayuda del vasco, único superviviente de las lenguas preindoeuropeas de la zona tampoco resuelve la cuestión, ya que nuestro desconocimiento de la morfología más antigua nos impide discernir si esku “mano” debe ser analizado esk-u o bien esku, ya que no hay otros indicios de un radical \*esk-.

Se constata la existencia de “alargamientos” de difícil interpretación morfológica, por emplear el término que Wolf aplica a la toponimia paleosarda, aunque la exacta delimitación, definición e interpretación de tales alargamientos es compleja. En principio, llamaremos alargamiento a la extensión (con un patrón habitual -VC-) del radical básico, carente de un contenido semántico propio, o al menos, con un valor que nos resulta desconocido.

En ibérico se rastrea una estructura clara de finales de este tipo. En el caso de la conocida serie \*ild-, relacionado con el sentido de “ciudad”, se percibe una primera “sufijación”, a partir de la cual se forman palabras a partir de raíces básicas:

	<i>ir</i>	<i>-ur</i>	<i>-un</i>	<i>-iki</i>	<i>-ug-</i>
<i>*ild-</i>	<i>ILDIR-</i>	<i>ILDUR-</i>	<i>ILDUN-</i>	<i>*Ildiki / Ilici</i>	<i>*ild-ug-o</i>

que a su vez, reciben nueva sufijación “secundaria” para dar lugar a NL.

<i>ILDIRDA</i>	<i>Ilerda</i>	<i>*ild-ir-da</i>
<i>ILDURO</i>	<i>Iluro</i>	<i>*ild-ur-o</i>
<i>ILDUGO</i>	<i>Ilugo</i>	<i>*ild-ug-o</i>

En cuanto al túrdulo-turdetano, la estructura de los lexemas presenta los patrones siguientes:

<i>VC-</i>	<i>Oba</i>	<i>Osset</i>		<i>Oripo</i>		<i>Ulia</i>		
<i>CVC-</i>	<i>Tuci</i>	<i>Suel</i> <sup>2154</sup>			<i>Sabetum</i>			
<i>VCC-</i>		<i>Asta</i>	<i>Irni</i>	<i>Urgipo</i>	<i>Axati</i>			<i>Abdera?</i>
<i>CVCC-</i>	<i>Munda</i>	<i>Lascuta</i>		<i>Cedripo</i> <sup>2155</sup>	<i>Sexi</i>		<i>Singilis</i>	
<i>VCVC-</i>			<i>Aiungi</i>					
<i>CVCVC-</i>			<i>Sosontigi</i>					
<i>SCVC-</i>	<i>Scallabis</i>							

En detalle, se identifican los siguientes patrones radicales (K representa una oclusiva, L una líquida, C cualquier consonante en general).

lexema		antiguo	actual
<i>VC</i>		<i>Oba</i>	
<i>CVC</i>		<i>Tuci</i>	
<i>VLC</i>		<i>Olba</i>	
<i>VRC</i>		<i>Urso</i>	Osuna
<i>VSC</i>		<i>Astigi</i>	
<i>VCS</i>		<i>Axati</i>	
<i>VNC</i>		<i>Anticaria</i>	Andújar
<i>VCC</i>		<i>Abdera?</i>	Adra
<i>CVLC</i>		<i>Calpe</i>	
<i>CVRC</i>		<i>Barba</i>	
<i>CVSC</i>	<i>BÁSTI</i>	<i>Basti</i>	
<i>CVNC</i>		<i>Munda</i>	
<i>CVCC</i>		<i>Nebrissa</i>	Lebrija
<i>CVCS</i>		<i>Sexi</i>	

Los finales presentan los patrones estructurales siguientes:

-V	-VC	-VCV	-CV	-VCCV
<i>Asta</i>	Bácor	<i>Capera</i>	<i>Astigi</i>	<i>Arunda</i>
<i>Vama</i>	<i>Ceret</i> <sup>2156</sup>	<i>Asquerosa</i>	<i>Carteia</i>	
		<i>Axati</i>		

<sup>2154</sup> Tal vez \**suwel*.

<sup>2155</sup> También *Nebrissa*.

<sup>2156</sup> NL como *Osset*, *Callet*, *Ceret* son difíciles de interpretar. VILLAR (2000) 310.

Estructuras más complejas, con alargamientos, se pueden analizar en casos como los siguientes<sup>2157</sup>

	<b>Baesaro</b>		Vejer	* <i>bais-ár-o</i>
			Bayarque	* <i>bai-ár-ko</i>
			Monturque	* <i>ment-úr-ko</i> <sup>2158</sup>
			Bayárcal	* <i>bai-ár-ko-l(V)</i>
		<i>Tağarğar</i>	Tajárjar	* <i>tag-ér-gi-r</i>
		' <i>Aškūrūğā</i> '	Asquerosa	* <i>ask-ar-úgi</i>
		' <i>Andaraš</i>	Andarax	* <i>and-ar-áki</i>
	<b>Ipora</b>			* <i>ip-or-a</i>
	<b>Iporca</b>			* <i>ip-or-ka</i>

<b>KÁSTILO</b>	<b>Castulo</b>	<i>Qaštālūna</i> '	Cazlona	* <i>kast-il-o</i>
		<i>Mašīlya</i> '		* <i>maks-íl-ia</i>
	<b>Maxilva</b>			* <i>maks-il-wa</i>
	<b>Basilippo</b>			* <i>bas-il-ippo</i>
<b>IPODKA</b>	<b>Obulco</b>	<i>B(u)lkūna</i> '	Porcuna	* <i>ib-ol-ka</i>
	<b>Tigili</b>		Tíjola	* <i>tig-il-i</i>
			Yegen	* <i>ék-an-o</i>
		<i>Sağna</i> '	Cesna	* <i>sek-(i/e)n-a</i>
			Huesna	* <i>óss(V)n-a</i>
			Brácana	* <i>brák-an-a</i>

	<b>Axati</b>			* <i>aks-at-i</i>
	<b>Vivatia</b>	<i>Bāyāsa</i> '	Baeza	* <i>wiw-át-ya</i>
			Onítar	* <i>on-ít-ar</i>
			Molvízar	* <i>molb-ít-ya-r</i>

	<b>Lascut(a)</b>			* <i>lask-út-a</i>
		<i>Dūšut(u)r</i>	Tejútor	* <i>tes-úto-r</i>
		' <i>Aškusar</i>	Escúzar	* <i>ask-út-ya-r</i>
		' <i>Aškūdar</i>	Escúzar	* <i>ask-út-ya-r</i>
			Ayózar	* <i>ay-út-ya-r</i>

<sup>2157</sup> Las vacilaciones en el vocalismo tónico pueden deberse a la intermediación árabe o la fluctuación en la adaptación como larga o breve de la vocal tónica epicórica al latín.

<sup>2158</sup> Podría ser de etimología románica, aunque el origen del segundo elemento *-urque* no es evidente.

		<i>'Išqužnar</i>	Escóznar	*ask-út-ina-r
	<i>Malaca</i>	<i>Malāqa'</i>	Málaga	*mál-aka
	<i>Salacia</i>			*sal-ak-ia
	<i>Curiga</i>			*kur-ig-a
	<i>Munigua</i>		Mulva	*mún-ig-wa
	<i>Carruca</i>			*kaR-uka
		<i>Šaluqā</i>	Sanlúcar	*sal-úka
	<i>Oducia</i>			*od-uk-ia
			Polícar	*pol-ík-ar
	<i>Segisa</i>	<i>Siyāsa'</i>	Cieza	*ség-isa
		<i>Wāb(V)šar</i>	Huévejar	*ób-isa-r
	<i>Matarum</i>			*mat-isa-r
		<i>'Andūšar</i>	Andújar	*and-úsa-r
	<i>Tingentera</i>			*ting-ent-era
	<i>Saguntia</i>		Gigonza	*sag-ont-ia
			Busquístar	*busk-ást-er
		<i>B(u)b(a)št(a)r</i>	Bobastro	*bob-ást-er

Es relevante la dualidad de finales con o sin –r final según un patrón (V)CV-(R).

<i>Tutugi</i>			*tut-ugi
	<i>Mundūgar</i>	Mondújar	*mond-úgi-r
		Huéneja	*ón-igi
	<i>Nafgar</i>	Náujar	*náb-(i)gi-r
	<i>Qulgar</i>	Gójar	*kúl-(i)g-ir
<i>Aungi</i>			*ayun-gi
<i>Aurgi</i>			*aur-gi
	<i>Tagargar</i>	Tajarjar	*tagár-gi-r
<i>Solia</i>			*sol-ya
	<i>Qulyar</i>	Cúllar	*kúl-ya-r
<i>Nebrissa</i>	<i>Labriša'</i>	Lebrija	*nebr-ísa
	<i>Qušfišar</i>	Cozvívar	*kosp-ísa-r
<i>Matarum</i>			*mat-ísa-r
	<i>Šāmana'</i>	Jimena (de la Frontera)	*sam-ána
		Benínar	*ben-án-ar ¿? <sup>2159</sup>

<sup>2159</sup> La imala árabe puede haber actuado y nada impide proponer una –á- original.

		Brácana	*brák-ana
	Ṭīg(a)nar	Tígnar	*tíg-ana-r
<b>Carteia</b>			*kart-éya
		Cartaya	*kart-éya
	D(a)lāya <sup>t</sup>	Dalías	*dal-éya
		Cojáyar	*kos-éya-r

También tienen entidad propia los finales en *-ula*

<b>-k-ula</b>	<b>Baecula</b>
<b>-b-ula</b>	<b>Arbula, Carbula, Lacilbula Nativola</b>
<b>-p-ula</b>	<b>Ilipula</b>
<b>-s-ula</b>	<b>Barbesula</b>

aunque no es discernir si se trata de bases terminadas en *-k-*, *-b-*, *-p-*, *-s-* a las que se añade un final *-ula* o bien de compuestos en los que tal vez deba aislarse un elemento *\*bula*, *\*kula*, etc.

Son igualmente dudosos casos en cuanto a su análisis topónimos como

<b>Igabrum</b>	Qabra <sup>t</sup>	Cabra	*ig-abro
<b>Olaurum</b>	Lawra <sup>t</sup>	Lora (de Estepa)	*ol-awro
		Pataura	*pat-awro?
	Al-qamawr	Camaura	*kam-awro

En estos ejemplos se podría considerar un mismo final con diferentes desarrollos fonéticos.

Hay ejemplos difíciles de analizar por la falta de paralelos:

*Nār(.)ḡa<sup>t</sup>* act. Nerja.      \*nár-gi o \*narg-i

**Anticaria** act. Antequera      \*anti-kar-ia o ant-ik-ar-ia

En cuanto a la prosodia, los nombres de lugar actuales procedentes de este estrato lingüístico muestran una tipología variada, con formas con acento en el final, en el “alargamiento” o en el lexema<sup>2160</sup>.

<sup>2160</sup> Para el acento: BALLESTER (2003) SILGO (1994/5)

Radical tónico		Alargamiento tónico	Final tónico		
Huéneja	Cóbdar	Bayarque	Vejer	Andarax	Onítar
Écija	Náujar			Asquerosa	Escúzar
					Benínar
					Molvízar

Por lo que respecta al ibérico levantino, los patrones de las bases léxicas son los siguientes

lexema	antiguo	actual	lexema	antiguo	actual
VC	<i>Edeta</i>		CV	<i>Laie</i>	
VLC	<i>Ilduro</i>		CVC	<i>Tader</i>	
VRC	<i>Arse</i>		CVLC	<i>Celsa</i>	
VSC		Ascó	CVRC		Barx
VNC		Onda	CVSC		Caspe
VKC		-	CVNC		Múnter

En ibérico, igualmente, se constata la existencia de bases alargadas por medio de un segmento VC.

Así,

<i>BISKÁRGI</i>	<i>Biscargis</i>	<i>*bizk-ar-gi</i>
<i>ILDIRDA</i>	<i>Ilerda</i>	<i>*ild-iř-da</i>
<i>ILDURO</i>	<i>Iluro</i>	<i>*ild-ur-o</i>
<i>BARĀKENO</i>	<i>Barcino</i>	<i>*bařk-in-o</i> <sup>2161</sup>

Otros ejemplos son de difícil análisis como compuestos o derivados

<i>*OTOBES(E?)</i>	<i>Otobesa</i>	<i>*oto-besa / ot-ob-es</i>
<i>USEKERTE</i>	<i>Osicerda</i>	<i>*usi-kert-e?</i>
	<i>Segardin(enses)</i>	<i>*segar-din- / segar-d-in-</i>

Los finales, por su parte, presentan los siguientes patrones:

-V	<i>ARSE</i>	<i>KELSE</i>	<i>LAURO</i>	<i>IESO</i>
-VC	<i>Tader</i>			
-VCV	<i>Tarraco</i>	<i>Egara</i>	<i>BARĀKENO</i>	<i>ŠAITABI</i>
-CV	<i>LAIE</i>	<i>Edeta</i>		

<sup>2161</sup> Cfr. NL Barx (Val.) < *\*barke/ barki*

VCCV	<i>Gerunda</i>	<i>Saguntum</i>		
------	----------------	-----------------	--	--

Los finales admitidos en ibérico – tomamos como referencia la onomástica en general, tanto personal o como de nombres de lugar<sup>2162</sup>, son los siguientes:

<b>-a</b>	NL <i>ILDÍRDA</i>
<b>-e</b>	NL <i>LAIE</i>
<b>-i</b>	NL <i>ŠAITABI</i>
<b>-o</b>	NL <i>LAURO</i>
<b>-u</b>	NP <i>BALKEĻAKU</i>
<b>-s</b>	NP <i>BAISEBILOS</i>
<b>-ś</b>	NP <i>ISKERBELEŚ</i>
<b>-r</b>	NP <i>ABAŘILTUR</i>
<b>-ř</b>	NP <i>TURŠILDIR</i>
<b>-n</b>	NP <i>AUNILTUN</i>
<b>-l</b>	NP <i>BIURĻTETEL</i>

Se observan finales en oclusiva en los textos escritos en escritura alfabética, aunque es difícil determinar si se trata de finales de palabra o simplemente de desinencias verbales o nominales<sup>2163</sup>.

La prosodia admite la misma variabilidad que hemos detectado en el sur. Igualmente, es difícil atribuirlo a la lengua de origen o a la intermediación del latín<sup>2164</sup>.

Radical tónico		Alargamiento tónico		Final tónico	
<i>Saetabis</i>	Xàtiva	<i>Ilerda</i>	Lleida		Aiacor
	Ènguera				Begur
				<i>Gerunda</i>	Girona
				<i>Otogesa</i>	Utxesa

En cuanto al dominio pirenaico, la posibilidad de interpretación de la toponomástica resulta más viable a causa de la existencia del euskera, a partir del cual hallan explicación buena parte de los topónimos. Cabe decir que la toponimia eusquérica abunda en sufijos bien identificados y en compuestos. Nos limitamos a los nombres de lugar que no tengan base toponímica.

<sup>2162</sup> en segmentos identificados como palabras aisladas, sobre todo NP, dejando a parte los morfemas que pueden acabar en oclusiva, excepto labial.

<sup>2163</sup> En el plomo de Alcoy MLH G.1.1 se aíslan términos como *τεβινδ* o *ταγισαρ'οκ*.

<sup>2164</sup> Para el acento ibérico: BALLESTER (2003) SILGO (1994/5).

Como contrapunto comparativo, relacionamos la estructura de los lexemas vascos que, según Trask, presentan los siguientes patrones<sup>2165</sup>.

VC	ur , on
VCC	ertz
CV(V)	su, gau
CVCC	beltz
CVC	zur gatz [h]itz [h]uts
VCCV	arte
VCV	ola
CVCV	zubi
CVCCV	zaldi mendi neska zaldi

Junto a estas bases “nucleares” se hallan otras ampliadas con una secuencia – “alargamiento”- VC(V), donde C es una de las líquidas y o de las sibilantes<sup>2166</sup>

-VR	sagar leizar ibar indar bizkar
	ezker bazter
	sudur beldur
-VL	zabal azal
	ergel igel
-VN	guren
	osin
	urdin gordin ¿?
	gizon
	bigun lizun astun
-VS	banats bihotz

-VNV	<i>*ardano *gatzane *burdina *[h]iguni</i>
-VNV	arrano
-VLV	<i>*aiNala</i>
-VRI	anari
-VSV	itsaso
-VRI	buztarri berarri iturri
-V(C)I ¿?	[h]odei izei

<sup>2165</sup>TRASK (2008) 19. Damos por válido el uso de *h* como C. Ejemplos como vizc. troka “barranco, encañada” pueden ser préstamos. Una visión más compleja sobre la estructura de los lexemas vascos en las diversas obras de Lakarra, especialmente LAKARRA (1995).

<sup>2166</sup> Términos como ereñotz/ ereinotz “laurel” presentan una estructura más compleja. Quizás \*er-eNo-Z con un sufijo.



La estructura de los sufijos morfológicamente productivos presenta la siguiente estructura

-V	-o	Elorrio
-C	-tz	Elortz
-VCV	-aga, -eta	Elorriaga, Elorrieta
-CV	-tza <sup>2167</sup>	Elortza

En cuanto a la prosodia más antigua del vasco, es aún un tema irresuelto, sujeto todavía un cierto debate, pero se tiende a considerar que era lingüísticamente relevante<sup>2168</sup>.

En cuanto a la antigua toponimia vascona- incluimos igualmente topónimos ceretanos y análogos del Pirineo Centra., los patrones fonéticos de los lexemas son los siguientes

lexema	antiguo	actual	lexema	antiguo	actual
-VC		Ara	CVC	<b>Cinna</b>	
-VLC	<i>Olcegia</i>	Osseja	CVLC		Selgua
-VRC		Arba	CVRC	<b>Barbotum</b>	Barbastro
-VSC	<b>Osc</b>	Huesca	CVSC		Vespén
-VNK		Andorra	CVNK	<b>Cinga</b>	Cinca

Tal como se ha apuntado más arriba, resulta complicado establecer la frontera morfológica, por puro desconocimiento de la morfología de estas lenguas.

-V	*-a	<b>Osc</b>	Huesca
-VC(V)	*-áw(e)	<i>Borave</i>	Borau
	*-én(V)		Vespén
-VCV	*-ása		Bergasa
	*-ubi	<b>Tolobis</b>	Tolva
-VCCV	*-Vnda		Argenda
	*-Vnta		Saganta, Isanta
-CV	*-ti		Suert, Llort
	*-wa		Selgua
	*-be		Lurbe

No es fácil identificar la estructura de topónimos más largos y se puede dudar entre la composición y el alargamiento ( o adición de sufijos)

<sup>2167</sup> En la documentación antigua, en la Reja de San Millán p.ej., se escribe -zaha, donde -ha tal vez es el artículo pospuesto? Michelena Apellidos s.v. -tza.

<sup>2168</sup> Para un examen del tema: HUALDE (2006).

<i>Estilaba</i>	Eslava	* <i>esti-laba</i> / * <i>estil-aba</i>
	Barbastro	* <i>bar-bazter</i> / * <i>barb-aster</i>
<i>Olcegia</i>	Oceja	* <i>olk-egia</i> / * <i>olk-egi</i>

En cambio, es fácil inferir una morfología compleja en NL como

<i>Canillave</i>	Canillo	* <i>kan-ill-aw/be</i> .
<i>Hordinavi</i>	Ordino	* <i>ord-ín-aw/be</i>

con un vocablo de base formado por una base (C)VC(C)- ampliada con un alargamiento más un sufijo.

En los diferentes dominios de la Península Ibérica, la composición léxica es un procedimiento habitual en la formación de toponimos. Un auténticos compuesto se ha querido ver tradicionalmente en NL *Iliberri*, repetido en todos los dominios de la Península<sup>2169</sup> .

Así, en la Bética se encuentran topónimos compuestos como<sup>2170</sup>

<i>Iponuba Ossonoba</i>	* <i>ip-onoba</i> , * <i>oss-onoba</i>	<i>Onuba</i>
<i>Lacimurgi</i>	* <i>laki-murgi</i>	<i>Lacca / Murgi</i>
<i>Sosintigi, Olontigi</i>	* <i>sosin-tigi</i> , * <i>olon-tigi</i>	<i>Tigili</i>
<i>Lacuris, Baesuris</i>	* <i>lak-uri</i> , * <i>baes-uri</i> <sup>2171</sup>	<i>Urium</i>
<i>Conobaria</i>	* <i>kono-baria</i>	<i>Baria</i>
<i>Contosolia</i>	* <i>konto-solia</i>	<i>Solia</i>
<i>Iptuci</i>	* <i>ip-tuki</i>	<i>Tuci</i>
<i>Salduba</i>	* <i>sald-uba</i>	<i>Oba</i>
<i>Aratispi</i>	* <i>ar.at-ispi</i>	<i>Isp-alis</i>

En el dominio ibérico son posibles compuestos ejemplos como *Iliberri*, cuya comparación con vasco Iriberry/Iliberri no ha perdido fuerza, y otros de estructura menos clara como *Baetulo*, *Otogesa* o *Sebelaci*.

En la zona pirenaica, se halla muy extendido, tanto en la modalidad nombre+ adjetivo: *Iliberri*, *Ilumberri*, o nombre+nombre: Creixenturri. Nombres de lugar antiguos como *Calagurris* o *Burdigala* parecen interpretables de este modo<sup>2172</sup> . La evidencia del vasco,

<sup>2169</sup> *Iliberri* act. Elna (Rosellón) *Iliberis* act. Elvira (Granada) vasco iri berri < \**ili berri* “ciudad nueva”.

<sup>2170</sup> Sin duda, es un compuesto, aunque de difícil análisis, NL *Ipolcobulcola* < \**ip-olk(a)* - *obulk-ola*? Para los elementos intervinientes, *Ip-tuci*, *Ar-bula*, *Baec-ula*.

<sup>2171</sup> Quizás en los NL actuales Poloria, Cantoria (Alm.) Castuera, Pataura se encuentre este elemento final.

<sup>2172</sup> *Cala/ gala* representa el antecesor de vasco gara < \**kala* “elevación”. Es tradicional la interpretación

donde la composición está viva como mecanismo de formación de nombres propios y comunes, consolida esta asunción.

### 3.1.1.3.-Lexemas

En cuanto a los lexemas, en la tabla comparativa siguiente, se exponen algunos de los lexemas más fácilmente identificables en la toponimia - y en algún caso, en el léxico común- en los tres dominios hispánicos que hemos aislado más arriba. Especificamos las zonas geográficas principales de los dominios.

No entramos en la discusión de la relación genética entre ibérico, vasco y tartesio, y nos limitamos, como hemos comentado, a señalar las semejanzas formales.

Es destacable la existencia de parejas sonora / sorda

Algunos parecen bien establecidos y su semejanza con el vasco o con voces románicas procedentes del substrato inducen a asignarles un significado más o menos cierto:

	<i>vasco</i>	<i>romance</i>
* <i>bai</i>	ibai	
* <i>ibar</i>	ibaR	
* <i>ment-</i>	mendi	
* <i>ild-</i>	iri	
* <i>bisk-</i>	bizkar	
* <i>tu'ri-</i>	iturri	
* <i>tuk-</i> <sup>2173</sup>		cat. tuc
* <i>tol-</i>		cat. toll
* <i>tūr-ōn</i>		cat. turó

---

*Calagurris* = vasc. gara gorri.

<sup>2173</sup> \**tūk-ia* > tossa vs. \**tūkk-* > tuca.

	Dominio ibérico			Dominio túr-tur <sup>2174</sup>	Dominio Pirenaico			Centro	Otros
	Levante <sup>2175</sup>	Aragón <sup>2176</sup>	Catalunya <sup>2177</sup>		Aquitania	Vasconia	Jacetania <sup>2178</sup>		
*alb-			Albesa						
*and-	Andilla	Andorra					Andorra	Ándara	
*ant-				<i>Anticaria</i>					
*ar-				<i>Arua</i>		arru	Arro		
*asp-	Asp		Aspa		Aspa				
*bai			<b>Baetolo</b>	<i>Baega</i> <sup>2179</sup>	*bai <sup>2180</sup>	ibai			
*bais-			<b>Besora</b>	<i>Baesucci</i>	<b>Baeserte</b>		Bas	-	
*barb		<i>Barbotum</i>		<i>Barba</i>					
*bark-	Barx		<i>Barceno</i>					Barco <sup>2181</sup>	
*bide-			Carcolze <sup>2182</sup>	Bédar		bide		<i>Idubeda</i>	
*bisk- <sup>2183</sup>	Bixquert			<i>Biscargis</i>		Bizkaia	Biscarrués	Vizcable	
*bol-		<i>Boletum</i>	Bolòs	<i>Arbula</i>		buru	Bolòs		
*eb-	Ebo			<i>Ebura</i>					
*ep-				<i>Epora</i>			Yepes		

<sup>2174</sup> Túrdules, Turdetania y Bastetania.

<sup>2175</sup> Oretania, Contestania y Edetania.

<sup>2176</sup> Sedetania.

<sup>2177</sup> Ilercavonia, Layetania, Ilergetes, Lacetania, Indigetes.

<sup>2178</sup> Jacetanos, Ceretanos.

<sup>2179</sup> *Baecula, Baetis, Baeturia.*

<sup>2180</sup> En ND Baigorrijo.

<sup>2181</sup> En el N.O y el Cantábrico Barco de Valdeorras, Bárcena, Barcala, gall. barcia <\* bárcina, barcela, entre otros.

<sup>2182</sup> Población en la prov. de Lérida. Ant. *Karchobite*.

<sup>2183</sup> *Biscargis*, Buxcarró Bixquert Biscol (Alcoi) Biscarra,

*gand-			Gandesa						Gándara
*goRi			Begur	<i>Corri-bilus</i>	*korri <sup>2184</sup>	gorri	Liguar		
*haR			Cardona	<i>Carissa</i> <sup>2185</sup>					
*ib-	Ibi	<i>Iber</i>		Ibor	ioun	ibar	ibón		
*ildi	<i>Ilici</i>		<i>Iliberri</i>	<i>Ilipa</i>			Libierre		
*ildií			<i>Ilerda</i>			iri			
*ildun	<i>Ilouvon</i>			<i>Baelo</i>		<i>Pompaelo</i>			
*ildur			<i>Iluro</i>	<i>Iluro</i>	<i>Iluro</i>	<i>Iluro</i>			
*kal-		Calanda		Cala <sup>2186</sup>	<i>Calagorris</i>	<i>Calagurris</i>	<i>Calagurris</i>		
*karm-				<i>Carmo</i>				Carmona	
*karp-	Carpesa <sup>2187</sup>			<i>Carbula?</i>				Carpio	
*lak-			<i>L-a-ki-ne</i>	<i>Lacipo</i> <sup>2188</sup>					
*mendi	<i>Mentesa</i>			<i>Mentesa</i>		mendi			
*mund-	Mondúber			<i>Munda</i>				Mondéjar	Munda <sup>2189</sup>
*ob-				<i>Oba</i>		oma		Hueva	

<sup>2184</sup> En ND *Herautscoritse* < \*herauts + gorri + sufijo.

<sup>2185</sup> *Carula Carissa Carbula Carruca*.

<sup>2186</sup> *Calecula* Callet?

<sup>2187</sup> Carp-esa / car-pesa como Salpensa Otobesa; en Liguria Carpena. El fitónimo gallego carpaza, un nombre de la carrasca, puede tener relación.

<sup>2188</sup> *Laccuris*.

<sup>2189</sup> río Munda, actual Mondego.

* <i>ol-</i>			<i>Olo-t</i> <sup>2190</sup>	<i>Olaurum</i> <sup>2191</sup>		<i>ola</i>		Huélamo	Huélaga
* <i>olb-</i>		Olba					Olp	Huelves <sup>2192</sup>	
* <i>ond-</i>	Onda		Ondara						
* <i>oS-</i>				<i>Osset</i> <sup>2193</sup>			Os < <i>Osse</i>		
* <i>osk-</i>				<i>Osqua</i> <sup>2194</sup>			<i>Osca</i>		*osko? <sup>2195</sup>
* <i>oto</i>	<i>Otobesa</i>		Òdena	Huétor					
* <i>sal-</i>	Xaló	Jalón							
* <i>saldu-</i>	Xeldo	<b>Salduie</b>		<i>Salduba</i> <sup>2196</sup>		<i>zaldi</i>	Soldeu		
* <i>taR-</i>			<u><i>Tarraco</i></u>			<u><i>Tarracha</i></u>			
* <i>tib-</i>	Tibi		<u><i>Tibisi</i></u> <sup>2197</sup>						
* <i>tol-</i>					<i>Tolosa</i>		<i>Labitolosa</i>	<i>Toletum</i>	
* <i>tug-</i>	Toga			<i>Tugia</i>				Toya (Alb)	
* <i>tuk-</i>			tuca	<i>Tuci</i>					
* <i>tuř-</i>	Turia	<i>TURIASU</i>	Tossa			iturri			
* <i>turb</i>		<b><i>Turba</i></b>	Torba <sup>2198</sup>	<i>Turbula</i>	<i>Turba</i> <sup>2199</sup>				
* <i>urg-</i>				<i>Urgi</i> <sup>2200</sup>			Urtx <sup>2201</sup>		
* <i>uri-</i>			Besora			<i>Gracchurris</i>	<i>Bixaurri</i>		

<sup>2190</sup> Olost, Oló.

<sup>2191</sup> Cfr. también Huélago (Gr.) < \**ólako* o Huelma (Jaén) < \**ól(V)ma*.

<sup>2192</sup> En la documentación árabe *Wālba'* < \**ólba*.

<sup>2193</sup> *Oss-igi Ossonoba* Huécija (Gra.) / *Wāsiğat* Huesna.

<sup>2194</sup> Huéscar (Gra.) ár. Uškar , \*Osca ár. Wašqa<sup>t</sup> , *Osqua*.

<sup>2195</sup> Nombre común uescu en Asturias, NL Oscos .

<sup>2196</sup> Salpensa ( para el final Otobesa).

<sup>2197</sup> Tivenys < \**Tibentium*.

<sup>2198</sup> Ant. *Turba* en Targasona (Cerdanya).

<sup>2199</sup> Act. Tarbes, capital de los Tarbelli.

<sup>2200</sup> Urgao, Órgiva < ár. 'Urgiba<sup>t</sup>

<sup>2201</sup> Ant. *Urg* < *Urgi*. Dim. Urgell

#### 3.1.1.4.-Finales

En cuanto a los finales, no hay terminaciones demasiado conspicuas ni identificativas. En el dominio túrdulo-turdetano, los finales en *-ippo* y *-uba* de hecho son lexemas en composición. Los finales átonos en *-Vl-*, *-Vn*, y *-Vr* , típicos de la toponimia bética actual, se difunden en mayor o menor grado por toda la Península, si bien en el dominio túrdulo-turdetano tienen algún rasgo propio. En el dominio ibérico, no se puede distinguir ningún final específico, mientras que en el dominio pirenaico, los finales en *-\* vZ* constituyen un carácter distintivo relevante de la toponimia de raíz vascona.

### 3.1.2.-El Tirreno: paleosardo y paleocorso

La posibilidad de una área común lingüística tirrénica es verosímil, al menos en algún momento histórico, ya que las fuentes históricas- apoyadas por las evidencias arqueológicas- afirman los *Corsi* se extendieron por el norte de Cerdeña.

Algunos elementos comunes a ambas islas permite argumentar a favor de este nexo, aunque realmente las evidencias son frágiles.

Así, algunos lexemas como

<b>Córcega</b>	<b>Cerdeña</b>
NL Luri < Λούρινον	NL Luras, Luris
ghjàcaru “tipo de perro”	jàgaru “id”
mufràne “muflón”	muvràne id.
Carghjese, Carghjaca	Cargeghe
HN Tàlavu	NL Talavái
fitónimo talavellu	

O finales como:

<b>Córcega</b>		<b>Cerdeña</b>	
-èna	Sartèna	-èna	Arzachèna
-ali	Barrèttali	-ali	<i>Caralis</i>
-éu	Luzzipeu	-éo	Nuraddèo
-ák(V)	Carghjaca	-ák(V)	Orbaghe
-éka	Palneca	-ék(V)	Cargeghe
-ika	Bonica	-ik(V)	Orveniche



### 3.1.2.1.-El paleosardo

El estrato lingüístico prerromano de Cerdeña ha sido objeto de importantes estudios desde los mismos inicios de la Romanística como disciplina científica. La huella en la lengua sarda actual<sup>2202</sup> dejada por las hablas previas a la dominación romana es evidente e intensa no sólo en la onomástica -tanto en la toponimia como en la antroponimia antigua y medieval-, sino también en el léxico común<sup>2203</sup>.

Las fuentes antiguas y medievales aportan una cantidad considerable de material antroponómico de origen prerromano<sup>2204</sup>. Así mismo, el caudal toponímico de origen paleosardo es importante aún en la actualidad y la toponimia prerromana ha sido muy bien estudiados por Wolf<sup>2205</sup> en la zona de Barbaria, donde mejor se ha conservado la toponimia paleosarda por su tardía romanización. Especialmente relevante en la caracterización del antiguo sustrato lingüístico sardo es la abundancia de ciertos sufijos toponímicos, en concreto los sufijos átonos, cuyas afinidades con otros territorios del Mediterráneo ya fue subrayado por Terracini<sup>2206</sup>.

Igualmente son especialmente numerosos los términos del sustrato que se han mantenido en la lengua actual. Básicamente son términos relativos:

al relieve: *baccu* “garganta, desfiladero”, *garropu* “barranca”, *jara*, *giara*, *giarra* “pedregal, grava”, *mara* “pantano”, *mi(n)tza* “fuente, manantial”, *núrra* / *núrria* “hoyo”, *tàcu* “altiplano rocoso”, *tàcinu* “riachuelo”.

a la fauna: *gròdhe*, *matzòne* “zorro”, *irbírru/isbírru/iskírru/ibbírru* “marta”, *tilingìone/tilingròne/tiringóni* “gusano”, *tilipírche/tilibílche* “saltamontes”, *tilicúcu/telacúcu/tiligúgu* “salamanquesa”, *tzaràntzula* “id.”, *tzintzimurrédhu/tzurrundéddu* “murciélago”, *tzalacúca* “eslizón”, *sitzigórru* “babosa”, *thulúrthis* “culebra de agua”, *thurulía* “águila ratonera”, *thilibríu* “cernícalo”, *tzorrómpis* “lagarto”.

---

<sup>2202</sup> El sardo propiamente dicho- dividido en tres grandes dialectos: logudorés, nuorés y campidanés- se habla de toda la isla excepto en el tecio septentrional, donde se hablan dialectos afines al corso ( galurés y sasarés).

<sup>2203</sup> La bibliografía es extensa. Una síntesis reciente en BLASCO (2010) y (2011). Vid. también IRIBARREN (1997) y WAGNER (1941) (1960-64) (1997) .

<sup>2204</sup> Vid. ROWLAND (1973) para la onomástica antigua y ZUCCA (1990) para la medieval. También STIGLITZ (2010).

<sup>2205</sup> WOLF (1998) 19-94 para una síntesis de las propuestas sobre el tema. Aunque la base del estudio es la zona de Barbagia, las conclusiones son extrapolables a toda la isla. En Barbagia, según la estadística del autor, en torno al 50% de la toponimia es paleosarda, frente al 1% del resto de la isla, porcentaje parangonable al del resto de la Rumania (ibidem, 20-21).

<sup>2206</sup> TERRACINI (1929). Para una caracterización de dicha sufijación basada en los trabajos de WOLF (1998) vid. infra.

a la flora: bidhuri “cicuta”, curma “ruda”, tinníga, tinnía, sinníga, tsinníga “esparto”.

No podemos pronunciarnos, en nuestro actual estado de conocimientos, sobre la existencia de una o más áreas lingüísticas en época prerromana. Por hipótesis, se habla de paleosardo como un todo unitario, pero es difícil saber si fue tal. Las fuentes antiguas distinguen tres grandes unidades étnicas: *Balari*, *Iolaei* o *Ilienses* y *Corsi*, que la investigación contemporánea ha intentado poner en conexión con los hechos de la etnología y la arqueología.

Las primeras propuestas en este sentido, enmarcadas en las teorías del sustrato fueron expuestas por Terracini que dividía la isla en dos áreas lingüísticas: una meridional, “afro-iberica” y otra septentrional, “reto-ligur”<sup>2207</sup>. A la primera, le atribuía los sufijos átonos tan característicos de la toponimia local, y la segunda, la caracterizaba por elementos léxicos comunes a la zona del Norte de Italia..

Hubschmid, por su parte, reconocía la presencia de dos de los sustratos que distinguía en las lenguas del Mediterráneo Occidental, el ibero-caucásico y el euroafricano, en la isla<sup>2208</sup>.

A estos dos estratos autores posteriores añade un tercer estrato de procedencia ligur<sup>2209</sup>.

Más o menos una idea semejante es la que propone Giovanni Ugas<sup>2210</sup>, que ve en la división tribal de los antiguos sardos el reflejo de orígenes geográficos distintos: así, los *Balari* serían procedentes de Hispania, los *Corsi*, de Liguria y los *Ilienses*, africanos de Libia<sup>2211</sup>.

Pittau, de cuya posición sobre la etnogénesis balear ya hemos hablado, propone adicionalmente la influencia de un componente egeo-anatolio, visible, según él, en algunos sufijos y lexemas, opinión ésta que no cuenta con el respaldo general de los estudiosos<sup>2212</sup>.

Las relaciones del paleosardo, abordado como un presunto todo unitario, con otras lenguas antiguas y modernas ha sido – y aún es- objeto de debate y está en estrecha relación con las hipótesis de la etnogénesis de los sardos. Sobre su identidad lingüística, se han formulado diversas hipótesis, todas ellas coincidentes por lo general en subrayar

---

<sup>2207</sup> TERRACINI (1929).

<sup>2208</sup> HUBSCHMID (1953).

<sup>2209</sup> DE FELICE (1962-1963) (1966-1967).

<sup>2210</sup> UGAS (2005)

<sup>2211</sup> Sin embargo, no es fácil discernir dónde acaba el sustrato y empieza el superestrato común. P.ej. el sardo tsipiri, nombre del romero podría tener conexión con el N. de África, pero a través del púnico: MÚRCIA (2010) I, 466.

<sup>2212</sup> PITTAU (2000).

su carácter no indoeuropeo. Por su posición geográfica, se han buscado conexiones con la Península Ibérica, con la Península Itálica y con el Norte de África.

Con todo, las vinculaciones más evidentes se dan entre Cerdeña y la Península (con las Baleares como eventual nexa), cuyas concomitancias culturales ya se han destacado antes<sup>2213</sup>. La hipótesis de una relación estrecha del paleosardo con las lenguas paleohispánicas se ha fundamentado desde el ámbito de la prehistoria con un posible poblamiento de la isla por parte de poblaciones procedentes de la Península ya en el paleolítico, reforzada con aportaciones ulteriores de la misma procedencia en el Neolítico y el primer Metal, complementadas por aportes de Italia y Liguria via Córcega.

Actualmente Blasco y otros autores<sup>2214</sup> se adhieren, aun admitiendo aportaciones más o menos significativas de otros grupos lingüísticos, a la hipótesis de la adscripción del paleosardo y de las lenguas no indoeuropeas de la Península a un área lingüística común.

En este sentido, cabe constatar que se han hallado ciertas semejanzas entre el léxico de origen paleosardo y algunos vocablos vascos del léxico de la flora y la fauna<sup>2215</sup>:

sardo	vasco
golósti “acebo”	gorosti “acebo” <sup>2216</sup>

<sup>2213</sup> Vid. supra, Nórax, Balari, etc.

<sup>2214</sup> MAXIA (2011).

<sup>2215</sup> PALLOTINO (1950) 96. Muchas ecuaciones se han revelado insostenibles, al menos en su formulación original: sardo aurri (carpino nero)/ vasco aurri (nome di albero). Dudoso, ya que la forma genuina es ihaurri “yezgo”, que parece proceder más bien de \*inaurri; sardo: òspile (piccolo chiuso) /vasco: ospel (umbría) que a la luz de otras variantes dialectales como *mospel*, tal vez proceda de un antiguo \**bozpel*, donde el final -pel sin duda es la forma en composición de bel “negro” FHV 272. *orri*, *orru* “enebro” no es tal sino que se trata de una variante de orràli, arrobi, orròele, orroli “coscoja” *Quercus pubescens*, cuya relación con vasco *orre* “enebro” queda, pues, más difuminada. La conexión entre saccaju “ovino de un año” y vasco segail “cabra de un año” (también catalán segall “ovino de un año”) es sugerente, pero en todo caso implica muchas hipótesis intermedias en la medida en que el significado propio del término vasco es “ligero, leve”.

El paralelismo impecable entre corso balcu y sardo barcu/ balcu y var. “alhelí” *Matthiola incana* queda un tanto desdibujado cuando se comprueba que es una designación que se halla también en el continente: fior barco (Toscana) fior barcu (Sicilia) fior bianco (Toscana) baichella (Liguria, Pontedecimo) baicu (Liguria, Genova) baicu rossu (Liguria, Genova) baicu senci (Liguria, Quinto) balacu russu (Sicilia) Balicu di jardinu (Sicilia, Etna) balucu russu (Sicilia, Modica) baracu (Liguria, San Remo):

[http://dryades.units.it/euganei/index.php?procedure=taxon\\_page&id=1373&num=2635](http://dryades.units.it/euganei/index.php?procedure=taxon_page&id=1373&num=2635),

La base parece ser un prerromano \**bálaku*-contaminado ocasionalmente por \*blancu- que debió penetrar en el latín vulgar itálico. Cfr. cast. bálago, cat. bàlec.

Otras ecuaciones como sardo ajúcca “gatuña” *Ononis spinosa* y gascón (a)jauga “retamo espinoso” *Ulex europaeus* son discutibles en la medida en que el segundo precede quizás mejor de un lexema \**yál-ika*, cfr. \**yál-áka* en cast. aliaga, cat./ occ. argelaga. Formas d’oíl como žeyō, žüyě (Bajo Maine) o poitev. ažal’ō REW 4579 quedarían bien explicados a partir de \**yál-yōn*.

<sup>2216</sup> El término se rastrea por todo el Mediterráneo e incluso parece llegar a los Alpes indicando especies vegetales diversas: trentino goróss “verdegambre” *Veratrum album*, gr. κήλαστρος (Teofrasto) κηλάστρα

giàgaru “perro de caza”	zakur “perro” <sup>2217</sup>
bìtti “corzo, cervato” (log.)	bitin “cabritillo”

Otras ecuaciones implican palabras del antiguo caudal léxico hispánico que pasaron al latín vulgar<sup>2218</sup>.

bega “pequeño valle”	prerrom. <i>*baika</i>		castellano vega
arròja /arróju “torrente”	lat.hisp <i>arrugia</i>	vasco <i>arroi(l)</i>	castellano arroyo
zerru,zerricu “cerdo”, <sup>2219</sup>		vasco <i>zerri</i> “cerdo”	castellano cerdo
cèa “hondonada”, <sup>2220</sup>	NL Cea <sup>2221</sup>		catalán sitja < <i>*keya</i>
maragone	cast. malecón		

Evidentemente, el examen individualizado de algunos sufijos o lexemas da mucho juego a la hora de establecer paralelismos.

Así, las comparaciones de tipo sardo *nurra/ Nora/ nuraghe* con las formaciones vascas del tipo *harri / harriaga* no carecen de atractivo, lo mismo que comparar la sufijación de NL como Malagón o el nombre común malecón con el final que exhibe sardo maragoni < *\*maragone*. Con todo, dar carta de naturaleza a paralelismos lingüísticos como un sufijo común *VrrV* a partir de ejemplos de territorios tan dispares como Numidia, Hispania, el Sur de Italia y Gascuña no resulta sencillo<sup>2222</sup>.

Con todo, y a pesar de la elegancia de ciertas propuestas, no hay a nivel general un consenso de los estudiosos y predominan puntos de vista como el de Wolf o Wagner, que

---

(Hesiquio) nombre de un árbol perenne mediterráneo, quizás el labiérnago *Phillyrea latifolia*. Cfr. Agud-Tovar s.v. gorosti.

<sup>2217</sup> Cfr. igualmente corso ghjacaru . Se ha especulado con que las formas corsa y sarda podrían ser un préstamo del griego bizantino ζαγάριον, ζαγάρος REW 9590 , aunque la prosodia no coincide y el término griego es de origen incierto, posiblemente oriental. cfr. georgiano ჯაჲ, mingrelío ḡgori < protokartvélico *\*ǰayl-*.

<sup>2218</sup> La presencia durante siglos del catalán y el castellano como lenguas oficiales en la isla puede contribuir a crear cierta confusión. A veces los elementos citados como de sustrato común son realmente préstamos de las romances hispánicas al sardo. Con todo bega parece asegurado por su temprana atestación (s. XII): Wagner (1997) 254 y en el caso de arruja la diferencia morfológica puede ser indicio suficiente de que no se trata de un préstamo. También hay ejemplos en dialectos galo-románicos.

<sup>2219</sup> Solo en gallurés.

<sup>2220</sup> Var. chea, cheja, gea < *\*keya*.

<sup>2221</sup> HN y NL en León y también en Orense NL Cea.

<sup>2222</sup> IRIBARREN (1997).

se limitan a constatar el carácter no indoeuropeo de la lengua y a poner de relieve ciertos paralelos sin ir más allá en sus aseveraciones<sup>2223</sup>.

### 3.1.2.1.1.-Fonética

En Cerdeña, la fonética autóctona ha sufrido alteraciones por mediación del latín, aunque aún se rastrean vestigios de algunos fonemas sibilantes fricativos o africados que han permanecido más o menos inalterados.

En cuanto al vocalismo, se constata la existencia de cinco vocales clásicas, así como de al menos tres diptongos:

<i>a</i>	<i>Asadiso Targuri</i>
<i>e</i>	<i>Etunus Nispeni</i>
<i>i</i>	<i>Monioriti Miaricora</i>
<i>o</i>	<i>Gocaras</i>
<i>u</i>	<i>Targuri Semmudi</i>

<i>au</i>	Gauga	Baunei
<i>eu</i>		Seulo
<i>ai</i>	⊠ ⊠⊠⊠⊠ ⊠⊠ ⊠⊠	<i>Caedrus</i> <sup>2224</sup>

Existen grafías que parecen sugerir la presencia de aspiradas, si bien resulta difícil afinar en cuanto a la significación fonética de ciertas grafías antiguas y medievales: ⊠ ⊠⊠⊠⊠ ⊠⊠ ⊠⊠, *Tharros/ Θάρρας*. También se documenta la h- en NP *Hiostus* o *Hampsicora*

La f- está plenamente documentada: NL *Hafa*, o antropónimos como *Foronto* o *Lutatia Feifma*<sup>2225</sup>. En la toponimia moderna nombres de lugar como Oniferi, Onifai parecen continuar este fonema<sup>2226</sup>.

Se constata una oposición de sonoridad en las oclusivas, aunque la grafía geminada en algunos casos podría inducir a pensar en una oposición fortis/ lenis originaria. Oscilaciones como *Cariti/ Kariti/ Charitti* dan qué pensar<sup>2227</sup>. Igualmente grafías con geminaciones como *Giddilitani* o *Uddadhaddar* sugieren una fonética divergente del patrón latino.

<sup>2223</sup> La presencia de elementos púnicos en la toponimia sarda y en el sardo en general se ha tendido a sobrevalorar: WAGNER (1997) 150-161. De hecho, se limita a a algún NL Macumadas, Magumadas, Magomadas < pún. *maqōm ḥadaš* o más dudosamente *Othoca* <\*‘atīkat “antigua”.

<sup>2224</sup> HN act. Cedrino.

<sup>2225</sup> CIL, X, 7840.

<sup>2226</sup> En sardo actual Onieri, Oniai La f alterna con -v-/-b- *Nulabros / Lunafres*. Olivá, Olevá, Olefá (Olbia-Berchiddedu) y resulta difícil establecer cuál era la forma original. WOLF (1998) 46 ss.

<sup>2227</sup> GASPERINI (1992b) 580.

<i>p</i>	<i>b</i>	<i>k</i>	<i>g</i>	<i>t</i>	<i>d</i>
<i>Nispeni</i>	<i>Torbenius</i>	<i>Nercau</i>	<i>Targuri</i>	<i>Etunus</i>	<i>Asadiso</i>
	<i>Beviranus</i>	<i>Caturonus</i>	<i>Gocaras</i>	<i>Targuri</i>	<i>Derricor</i>

Las líquidas y nasales aparecen a menudo escritas con geminación:

NP <i>Tamucaris</i>	NP <i>Semmudi</i>
NP <i>Etunus</i>	NL <i>Gunnannar</i>
NP <i>Targuri</i>	NP <i>Derricor</i>
NP <i>Tunila</i>	NP <i>Tertellus</i>

En cuanto a las semiconsonantes, se documenta la *y* en inicial NL *Iafe* > act. *Giave*, *Ietoccor* y en otras posiciones: *Monioriti Miaricora*. También la *-w-*: *Beviranus* aunque pronto se dan ejemplos de betacismo: *Torvenius/ Torbenius*.

No hay *r-* inicial en la toponimia paleosarda. Existe el tribónimo ‘*Pov(α)κήνσιοι* (Ptol., III, 3), cuya lectura podría corregirse ‘*Povβρήνσιοι*, que exigiría postular un étimo latino de base<sup>2228</sup>.

Se desarrolla una vocal paragógica en tiempos recientes, de modo que no existen prácticamente finales en consonante: ant. *Gunnannor* > Bonnánaro, ant. *Gallul* > *Gallure*, Gallura, ant. *Lac(c)on* > act. *Laconi*, con variaciones en antiguo sardo *Lacone/ Lacono*, ant. *Ardar* > Árdara, ant. *Migil* > Milis, ant. *Asun* > Asuni, ant. *Cuchur* > Cùccuru, ant. *Uthan/ Ussan* > Ussana, ant. *Setin* > Sedinì, ant. *Nugor* > Nuoro, ant. *Olian* > Oliena

De hecho, da la impresión que una buena parte de los términos paleosardos debió acabar en consonante y que la vocal se añadió en época posterior: *nurac* es la forma latina de *nuraghe*, *nuraxi*, *Nuragus*<sup>2229</sup>. Algún topónimo como *Sarroch* (oficial y antiguo) act. *Sarroccu*<sup>2230</sup> o *Baratz*<sup>2231</sup> pueden también sugerir este hecho.

Los términos procedentes del sustrato apuntan a la existencia de fricativas y africadas que no se pueden explicar por evolución desde el latín vulgar, por lo que cabe pensar que son reflejo de fonemas autóctonos. Se conservan restos en vocablos del sustrato, de una antigua fricativa/ africada, que según los dialectos se realiza como /ts/ /s/ o /θ/<sup>2232</sup>.

<sup>2228</sup> Cfr. NL *Custodia Rubrensis* en el Ravenate y el EN *Rubr(enses)*: PAIS (1999), II, 399.

<sup>2229</sup> Junto a estas adaptaciones, pudo haber otras. Cfr. las formas en las variedades sardo-corsas: *gallurés naràcu*, *naràgu*; *sedinés runàghi*; *sasarés nuràghi*, *nuràgu*: MAXIA (2005) 44.

<sup>2230</sup> \**θarr-ók/g*, cfr. *Sàrrabus*, *Tharros*.

<sup>2231</sup> Ant. *Barace Baraci* con vocal final puramente gráfica.

<sup>2232</sup> Cfr. topónimos como *Sènnaru*, *Zènnaru* (Chiamonti) *Sennorie* (Loculi) *Sennoríe* (Orgosolo) *Sénnuru*

Así, tzèpara “llanura pedregosa”, tzurgúsa; tòa, tzòa, sciova; tzinníga, tinníga. “junco”.

También se constatan sonidos palatales, fricativos o africados, que se han transmitido en diversos términos de origen paleosardo y que no se pueden explicar por evolución a partir de fonemas equiparables a los latinos:

/tʃ/ campidanés cióciri, “raspayas” *Helmintia echioides*

/ʒ/: logudorés giòlva, giòrva, “altramuz del diablo” *Anagyris foetida*.

También alternancias como barrastone barrasone berrisone “erizo” inducen a pensar en una protoforma \**barratsone*, con desarrollos distintos. Igualmente, el NL *Adselona* que aparece en el Ravenate – y que recuerda NL corso Azilonu- podría ser, con todas las reservas que genera la deficiente transmisión de esta fuente, una forma de reproducir un africado. Asimismo, NP antiguos *Barex*, *Benets* con sus finales un tanto inusuales apuntan a esta dirección.

Formar como NP (*H*)*ampsicora* NL *Macopsisa* o EN *Hypsitani* sugieren frecuentes grupos oclusiva + s.

El paleosardo admitía, al parecer, grupos consonánticos iniciales de *muta cum liquida*<sup>2233</sup>: *br-*, *dr-*, *fr-*, *gr-*, *kr-*, *pl-*, *tr-*, como se constata en la toponimia: Drónnoro, Piaghe of. Ploaghe ant. *Plovake*, en algún antropónimo medieval como *Presnake*, y también en apelativos comunes presumiblemente procedentes del sustrato: brúncu<sup>2234</sup>, frisa<sup>2235</sup>, gròdhe, grúspinu, prèca<sup>2236</sup>, tróccu<sup>2237</sup>. Con todo, no hay formas antiguas que presenten estos grupos en inicial, por lo que se podría presumir que se trata de fenómenos secundarios, debidos a metátesis, repercusión de líquidas, etc.

En posición medial, en cambio, se documenta ya en formas antiguas: NP *Curadro*, NL *Nulabros*, act. Lunafres.

---

(Guasila) Sínnari (Abbasanta) Tennori (Tortolì) Tennorie (Villagrande Strisaili).

<sup>2233</sup> WOLF (1998) 34. Existe también NL Brandonage cfr. corso NL Brando? < NP Brando, de origen germánico. De hecho, propiamente solo se documentan los grupos de oclusiva con vibrante, aunque hay que tener en cuenta que a menudo laterales y vibrantes se neutralizan en esta posición.

<sup>2234</sup> Su carácter paleosardo es dudoso: WAGNER (1997) 278.

<sup>2235</sup> “Olivarda” *Dittrichia viscosa* L., var. arbisa (Lula) arvisa (Galtelli) frissa, frisa, frisia *Cupularia viscosa* L., *Inula viscosa* Ait.); vrissa *Verbascum thapsus* L..

<sup>2236</sup> Var. pèlcia, perca, pèrcia, pèschia.

<sup>2237</sup> WAGNER (1997) 269.

Hay una aparente ausencia de grupos *-ly-*, *-ry-*, ya sea en la juntura lexema+ final o en el interior de lexema<sup>2238</sup>. En cambio, sí que parece que existieron sufijos o finales en *ky-/ty- > θ*, aunque podría tratarse de continuadores de las antiguas africadas y fricativas paleosardas.

No es fácil encontrar ejemplos concluyentes de nasal+ oclusiva. Se rastrea algún ejemplo en el léxico común procedente del substrato, aunque puede tratarse de fenómenos secundarios de tipo expresivo: *tzòmpa*, *tàndha*, *tzònca*, *tzónchinu*, *tzónchine*, *tzilíngu*, *tilingìne*

Se producen junturas consonánticas llamativas, tal vez debidas a la composición, a la sufijación o a la síncope vocálica: EN Δ□□□□□□□ (Str. V, 2,7), EN *Uddadhaddar*- NP *Mislius*, *Sabdaga* o *Tubmar*<sup>2239</sup>.

También parecen poderse asegurar la presencia de oclusivas finales en las fases más antiguas si se tiene en cuenta el apelativo *nurac* o el NL *Sarpath/ Sarpach*.

	<i>labial</i>		<i>dental</i>		<i>velar</i>		<i>alveolar</i>		<i>apical</i>		<i>palatal</i>	
oclusiva	<i>p</i>	<i>b</i>	<i>t</i>	<i>d</i>	<i>k</i>	<i>g</i>						
aspirada			<i>θ</i>		<i>χ</i>							
fricativa	<i>f</i>				<i>h</i>		<i>s</i>		?	?	?	?
africada							<i>ts</i>		?	?	?	?
vibrante							<i>r</i>	<i>R</i>				
lateral							<i>l</i>	?				
nasal	<i>m</i>	<i>M?</i>					<i>n</i>	<i>N?</i>				
aproximante	<i>w</i>										<i>y</i>	

<sup>2238</sup> WOLF (1998) 34 La evolución normal habría sido *ly-> -dʒ-*, *-dz-*, *ry > -rdz-*, *-rj-*, *-rdʒ-*, *-lj-*

<sup>2239</sup> No se puede descartar un cierto elemento púnico en la onomástica local, aunque ninguno de los nombres citados admite una etimología semítica evidente.



### 3.1.2.1.2.-Estructura morfológica y silábica

En cuanto al caudal léxico paleosardo, resulta difícil determinar la estructura precisa de los términos, ya sean estos topónimos en la medida en que la lengua no es conocida a través de ningún corpus textual. Los análisis más detallados no permiten afinar la segmentación correcta de buena parte de los topónimos. De hecho, incluir en el lexema o en el morfema sufijal las vocales intermedias es a menudo una decisión en cierto modo arbitraria.

La vocal final es paragógica y secundaria, tal como demuestra la comparación entre formas antiguas y formas actuales:

<i>Arsequen</i>	act. Arzachena
<i>nurac</i>	act. nuraghe, nuraxi, nuragu <sup>2240</sup>
<i>Magar</i>	act. Mara < *Magara

Así pues, se podría pensar que NL Goni y Gonu son simplemente adaptaciones a partir de un paleosardo \*gon-

A pesar de las reservas formuladas más arriba en cuanto a la segmentación, los lexemas adoptan las formas que se detallan en el esquema inferior

VC	Uta		Ovodda
VCC	Orba	Orvalle	Ortzai
CVC	Góvolo	Barì	Bono
CVCC	Bultei	Torpè	HN <i>Thyrus</i>
CrV+C(C)	Drónnoro		
SCVC ¿?	□ □ □ π□□ □□□ <sup>2241</sup> ?	ischirru <sup>2242</sup>	

Desglosando los esquemas según el tipo de consonante:

lexema	antiguo	actual	lexema	antiguo	actual
VC		Ovodda	CVC	<i>Caralis</i>	Carale
VLC		Olzai	CVLC	<i>Sulcis</i>	Bultei
VSC		Òscheri	CVSC		Guspene
VNC			CRVC		Drónnoro

<sup>2240</sup> A partir de NL Nuragus.

<sup>2241</sup> Tribónimo aportado por Ptolomeo. A corregir posiblemente en Σ<a>ραπιτανοί, en relación con NL *Sar(r)apus*: PAIS (1999) 400.

<sup>2242</sup> Var. birru, ibbirru “marta”.

CVNC		tàndha			
------	--	--------	--	--	--

Los finales se distribuyen en dos grandes divisiones, tónicos y átonos. El primer grupo da un perfil característico a la onomástica de la isla y la asocia con un estrato lingüístico remoto, como se ha dicho. Los finales tónicos pueden remitir en ocasiones al latín, aunque no se puede ser concluyente en este aspecto.

	<i>Átona</i>	<i>Tónico</i>
V	Nura	Torpè
VV	-	Orolái
VC(V)	Góvolo	Talara
VCCV	-	-

En los nombres comunes se constatan las siguientes estructuras

CVC	nurra	toni	baccu		
CVCC	míntza	sòlla			
VC-	éni	úrri			
VC-VC-	alàse <sup>2243</sup>				
VCC-	òrga				
VCC-VC-	úrtsula	argàsa	argàllu		
CVC-VC-	tzípiri <sup>2244</sup>	mògoro	túvera	jàcaru	tziníga
VC-VC-	idíle				
CVCC-VC-	tzargúsa	túrgalu	bidhuri	biscàcu	
CVC-VC-	nuràghe	lecùcu <sup>2245</sup>			

<sup>2243</sup> Var. alási(u) alasu, olasi, ollasu *Ilex aquifolium* L.

<sup>2244</sup> Cfr. lochera, locuridda, locurreris, logheri, luceri, loceríe, lochesu, lucrexu «betonica glutinosa» (*Stachys glutinosa* L.). También NL Loceri ant. *Locieri*, Lècchere (Bolotana) Leccheri (Silanus) Liccheri (Ghilarza) Licheréi (Bortigali).

<sup>2245</sup> Log. (a)liccuccu (Lollove) alaccuccu (Lodè) leccuccu (Tertenia) aliguccu “canto rodado, guijarro”

CVCC-VC-VC	marsigúsa <sup>2246</sup>				
VC-VC-VC-	orròali <sup>2247</sup>				
CVC-VC-VC-	barrasòne	mughilàche	filiàca	maragòne	

La sufijación es especialmente variada y rica, como se ve en las siguientes series. Una estructura morfológica más compleja, quizás debida a fenómenos expresivos, a la acumulación de sufijos o a una composición subyacente<sup>2248</sup>:

tilipírche/ tilibílche “saltamontes”, tzilíngu<sup>2249</sup> “lombriz”, tzintzimurrédhu/ tzurrundédhu “murciélago”, tzalacúca “eslizon”, tzorrómpis “lagarto”, thilibríu “cernícalo”, thulúrthis “culebra de agua”, thurulía “águila ratonera”.

También ciertos fitónimos se alejan de los patrones indicados y se podrían interpretar de forma semejante:

sisérbi, sisérbiu<sup>2250</sup> “durillo” *Viburnum tinus* < \*tsi- sérbi(C)u o truèba, druèba, suèrva, supèlva, busèrva *Sorbus domestica* < \*ts(V)-werba?

Con todo, si se resta el eventual prefijo, la estructura subyacente no se aparta demasiado de lo expuesto más arriba, con la única salvedad que se documentan patrones como

CVC- VC- CV	(ti)lipírche
CVCC- VC	(ti)libríu, (tzo)rrómpis
CVC-VC	(tzi)ntzimurr(édhu)

Como residuo de la morfología paleosarda en el vocabulario sardo actual se rastra aún alguna familia léxica –de étimo no romance- con distintos finales<sup>2251</sup>:

<sup>2246</sup> Marsigúsa “escobón negro” *Cytisus villosus*, var. martigusa, martzigusa, massigússia, mategusa, matibusa, maticruja, matidusa, matigruda, matigusa, matricusa, matricúsia, matzigusa (“matibusa” es el *Cytisus scoparius*) < marθ-ig-úsa. También el mismo final en corramusa (var. del anterior) alaússa, agaussa, araussa *Sinapis incana*, cugúsa atigúsa tzurgúsa *Apium graveolens silvestre* y *Apium nodiflorum*

<sup>2247</sup> De \*orró(C)ali var. arròbi, orròele, orròli, orròi, ròi “roble pubescente”, *Quercus Pubescens*.

<sup>2248</sup> La existencia de un prefijo t(V) tz(V) s(V) < \*ts(V) se ha propuesto y resulta evidente a partir de ejemplos como tilichèrta, Camp. tzilikítu 'lagarto' (ti + lat. *lacerta*) tilipírche cfr. lat. *lumbricus*: WAGNER (1997) 263.

<sup>2249</sup> Var. tilingròne, tilingròre, sirringòni, tilingròne, tiringòni, tulungròne, tzerringòni, tilígna, atulíngia, tilíngia, atalingòne, sitziringòni, tilingiòne, tilingiòne, tzirinòni, tzuluncòne.

<sup>2250</sup> Cfr. fitónimo gr. σισόμβριον.

<sup>2251</sup> Los finales con -z- como argàza = argàsa o gargàzu = argàllu pueden remitir a orígenes diversos < y- ,

*arg-	*arg-ása	argàsa	“oveja o cabra que ha perdido su cría”
	*arg-ál-yu	argàllu, argàgiu, argàlgiu, agràllu, argàrgiu	“cabrito”
	*árg-alu	àrgalu	
	*arg-ál-a	argàla	“cabritilla”

También las formas diversas de algunos términos parecen indicar una cierta variación morfológica de fondo. Así ghirrisòne, ghirghisòne, ghirghizòne, gradazòne, crisajóni, crisàju, grisajòne, grisizòne, birrisòne, (b)errisòne, bar(r)asòne, barisòne, (b)arrisòne, (b)arrasòlu, arresòlu “haz de espinas, seto” remiten a diversos étimos vinculados \*garg-is-o-, \*garg-is-olo, \*garg-is-yon-, \*garg-is-on- v.sim. aunque puede haber mezcla de elementos de procedencia diversa y fenómenos de época románica.

No se pueden descartar formaciones híbridas. Así, con un posible sufijo latino *-(i)on-* añadido a un lexema paleosardo se tiene NL Gonóne o el camp. margangióni < \*margan-yón-e “mucchio di pietre, sassaia”, también usado como topónimo<sup>2252</sup>, formado a partir de un paleosardo \*marg-an cfr. NL Marganá.

Asímismo, son frecuentes los diminutivos romances formados a partir de NL de origen paleosardo, con los sufijos *-ellu-* o *-illu-*.

*org-	Orgula Orgolo Orgoli	Orgolói Orgolái	Orgoleddu Orgaliddái	Orgolillái Orgorillái
-------	-------------------------	--------------------	-------------------------	--------------------------

No es fácil decidir en ciertos casos. Así, el final *-ula / -olo* podría ser un diminutivo latino o bien como en Cheremule, un final paleosardo.

Bírrola
Larásula Durrísola Neosula Ganagósula
Istésulo Orgòsolo <sup>2253</sup> Goróssolo
Orrenégula Formógula Erecágula
Baràstula Morótzula <i>Gusuntule</i>

Otros híbridos, con sufijos diversos, orgòsa “humedal”, formación latina sobre un lexema \*org- omnipresente en la toponimia paleosarda o nurrighile, sobre un paleosardo \*nurrige, relacionado con apelativo nurra / nurre y NL Nurri.

ky-, ty-

<sup>2252</sup> Margangioni Mragaxòri of. Morgongiori ant. *Morgongioris*

<sup>2253</sup> Cfr. s'orgosa de s'elighedda

En resumen, el análisis estructural de la morfología de los términos paleosardos ofrece numerosos patrones comunes a los topónimos. Como se expone, la gran mayoría remiten a los esquemas siguientes:

a)  $C(C)VC(C)$  + final V

NL			Nombre común
<i>Nure</i>	Nura	* <i>nur-a</i>	nurra
<i>Bosa</i>		* <i>bos-a</i>	
<i>Cornus</i>		* <i>korn-o</i>	
<i>Lesà</i>		* <i>les-a</i>	
<i>Thyrus</i>		* <i>tirs-o</i>	
	Bono	* <i>bon-o</i>	

A partir de etnónimos antiguos reconstruimos los siguientes topónimos de este tipo

<i>Carenses</i>	NL * <i>Cara</i>	cfr. <i>Caralis</i>
<i>Gorditani</i>	NL * <i>Gurdi-</i>	cfr. <i>gurth-</i>
<i>Nurritani</i>	NL * <i>Nurra</i>	cfr. Nurra
<i>Celsitani</i>	NL * <i>Celsa</i>	
<i>Muthonenses</i>	NL * <i>Mutho</i>	

b) lexema + final VC-V

<i>Caralis</i>	it. Cagliari	* <i>kár-ali</i> <sup>2254</sup> .	bàralu
□ □ □ □ □ □ □ □	Cugliario	* <i>kur-uli</i>	
<i>Pupulum</i>		* <i>pup-ulu</i>	
	Dùrgali	* <i>túrg-ali</i>	úrtsula
	Màduli	* <i>mád-uli</i>	
	Órgoli	* <i>órg-oli</i>	óspile / óspili
	Màduli	* <i>mád-uli</i>	
<i>Sessar</i>	Sessa	* <i>sess-ar</i>	càcaru
	Tóvara	* <i>tów-ara</i>	
	Lóchiri	* <i>lók-iri</i>	
	Nuoro	* <i>núg-oro</i>	giúguru
<i>Biora</i>		* <i>bíy-ora?</i>	
	Lútture	* <i>lútt-ure</i>	
	Ovana	* <i>ów-ana</i>	laccana
	Ístana	* <i>íst-ana</i>	
	Bísine	* <i>bís-ine</i>	sèntzini <sup>2255</sup>

<sup>2254</sup> Para el lexema EN *Carenses*, que presupone un NL \**Cara* v.sim.

<sup>2255</sup> Var. sèssene, sessi, sèssini, sèssiri “juncia loca” *Cyperus Longus*.

	Gùspini	* <i>gùsp-ini</i>	gùspinu <sup>2256</sup>
	Lísini	* <i>lís-ini</i>	
	Órbina	* <i>órb-ina</i>	
	Sórgono	* <i>sórg-ono</i>	
	Órgono	* <i>órg-ono</i>	
	Orbaghe	* <i>orb-ák(e)</i>	nuraghe
	Nuréchi	* <i>nur-ék(e)</i>	mudégu
	Nuréci		
<i>Barigh</i> <e>		* <i>bar-íg(e)</i>	tziníga
	Barigi		
	Úrighe	* <i>úr-ig(e)</i>	
<b>Bitia</b>		* <i>bit-ya</i>	therìa
Ὀλβια		* <i>orb-ya</i>	
<b>Tilium</b> <sup>2257</sup>		* <i>til-yo</i>	

A partir de etnónimos antiguos podemos reconstruir topónimos de este patrón

-yo-	<b>Ilienses</b>	* <i>Ilia</i> <sup>2258</sup>
-áke	<b>Coracenses</b>	* <i>Corace?</i> <sup>2259</sup>
-íke	<b>Beronicenses</b>	* <i>Bero-nice</i>
	<b>Euthicani</b>	* <i>Euth-ice</i>
-ini	<b>Cusinitani</b>	* <i>Cus-ini</i>
-amo	<b>Maltamonenses</b>	* <i>Maltamo</i> <sup>2260</sup>

Se observa una estructura que se repite en formaciones que podríamos llamar “secundarias”, en las que la presumible base léxica consta de un patrón más complejo, con un alargamiento de la forma –VC(C)-.

<b>Sorabile</b>	Soràbile	* <i>sor-áb-</i> <sup>2261</sup>	-ile
	Baràdile	* <i>bar-ád-</i>	
	Sorràdile	* <i>sorr-ád-</i>	
	Orríghile	* <i>orr-íg-</i>	
	Bavóghile	* <i>bab-óg-</i>	

<sup>2256</sup> Grúspinu, var. gúspinu “mastuerzo de agua” *Nasturtium Officinale*. También grúspinu gruspis, grúspiu “rusco” *Ruscus Aculeatus* < \**krúspin* / \**prúskin* ? cfr. lat. *bruscus* .

<sup>2257</sup> Quizás en el fondo refleje el lexema toponímico \**orb-*, dado que no hay indicios firme de colonización griega.

<sup>2258</sup> A partir de EN cfr. NL Ilái.

<sup>2259</sup> La relación con la antigua curatoria de *Coros* parece evidente, aunque los detalles fonéticos se escapan.. Quizás de un nom. sing. \**Córax?*

<sup>2260</sup> Cfr. NL Maltana.

<sup>2261</sup> *Nemus sorabense*, cerca de Fonni atestiguado epigráficamente: MASTINO (1993) 463.

<i>Chelemole</i>	Cherèmule	*ker-ém-	-ol-
<b><i>Turublum</i></b>		*tur-úb-	
	Turígaro	*tur-íg-	-ar-
	Orbètzari	*orb-éθ-	
	Tosíngalu	*tos-íng- <sup>2262</sup>	-al-
	Ninícheri	*nin-ík-	-ere/i
	Chilíchere	*kil-ík-	
	Ozzíghiri	*ots-íg-	-iri
<i>Arsemine</i>	Assèmini	*ars-ém-	-ini
	Barùmini	*bar-úm- <sup>2263</sup>	
	Talaristini	*talar-íst-	
	Agliácana	*ari-ák-	-ana
	Ortècana	*ort-ék-	
	Friságana	*fris-ág-	
<b><i>Sarrapos</i></b>	Sàrabus	*θárr-ab- <sup>2264</sup>	-os
<i>Someston</i>	Semèstene	*sem-ést-	-on
	Salamèstene	*sal-am-ést-	
	Golórica	*kol-ór-	-ika
	Orogághe	*or-og-	-áke
	Golorighe/ Goloriche	*gol-or-	-íge
<i>Arsequen</i>	Arzachena	*arts-ak-	-én

Es relevante el final  $\acute{-}VrV$ , que aparece añadido a formaciones primarias: NL Bórore Bírori Sénnori, Tònnoro Dònnoro, Òscheri of. Oschiri sasarés Òscari, o “alargadas”: NL Cocòrvore, Filècchere<sup>2265</sup>. Igualmente, en los apelativos comunes, es usual este final con distintas variaciones. Así, el lexema \*ton-, aislable en NL Tonara, Tonéri o Tonnái se manifiesta en el léxico común como ton(n)i, tón(n)eri, tón(n)iri “isolato rilievo tabulare calcareo”, “profundo e scosceso dirupo calcareo”. También cúca, cúcara son denominaciones sinónimas para las sienas, sin duda en relación a cúcu, cúcuru “extremo, parte más alta de algo”.

Ha sido objeto de examen la secuencia  $-V́nnV-r$ , de interpretación controvertida<sup>2266</sup>.

<sup>2262</sup> Para el formante: tiringoni.

<sup>2263</sup> Cfr. ***Macomerium*** act. Macumere/ Macomer y NL Mógumu . Debe ser un ejemplo antiguo de formación en  $-ér$ .

<sup>2264</sup> Cfr ***Tharros***.

<sup>2265</sup> Para los primeros cfr. los lexemas paleosardos \*ton- , \*osk , para los dos siguientes sardo còrcobe, lat. ***filic*** -. WOLF (1998) acentua en la penúltima pero Pittau en sus artículos on line postula una prosodia paroxítona, ilèqere = /ilèker/ que acercaría el nombre a una serie frecuente: <http://www.pittau.it/Sardo/wolf2.html>.

<sup>2266</sup> HUBSCHMID (1963) 164; PITTAU (1958) 169 ss.; BLASCO (1984) 11. Parece la ampliación con un

<i>Gunnannor</i>	Bonnannaro	<b>*Gonan-</b>	cfr. NP <i>Gonarius</i>
	Gurthiannaro	<b>*Gurthin-</b>	
	Drobennero	<b>*Torben-</b>	cfr. NP <i>Torbenius</i>
	Gurennaro	<b>*Guren-</b>	
	Durchennere	<b>*Torcen-</b>	cfr. NP <i>Torceri</i>
	Loghennere	<b>*Locen-</b>	
	Vinnennere	<b>*Benen-</b>	
<i>Arkennor</i>	Alchennero	<b>*Arcen-</b>	
	Tertennero	<b>Terten-</b>	
<i>Salvennor</i>	Salvennero	<b>*Salven-</b>	
	Gorinnaro	<b>*Gorin-</b>	
	Tollinoro	<b>*Tolin-</b>	
	Guzzidonoro	<b>*Gurtidon-</b>	cfr. NL <i>Segadon</i>
	Dronoro	<b>*Torno-</b>	cfr. NP <i>Tornalis</i>
	Logunniri	<b>*Locuni</b>	cfr. NP <i>Ircunnis</i>
	Veragunnoro		

Abundan los ejemplos con el probable deantroponímico *-en-*

<i>Billikennor</i>		<b>*Bill-ic-en-</b>	cfr. Biddichena
	Biddichennaru		
	Billitennero	<b>*Bill-it-en-</b>	cfr. Bolòttene
	Doscolennero	<b>*Doscol-en-</b>	
<i>Capathennor</i>	Gabazzenar	<b>*Capat-en-</b>	
	Loghennere	<b>*Loc-en-</b>	
<i>Siliquennor</i>		<b>*Siliqu-en-</b>	
	Masiennara	<b>*Masi(C)en</b>	
	Tisiennari <sup>2267</sup>	<b>*Tisi(C)en</b>	

Igualmente NL en *-´ko-r* pueden ser ampliaciones del sufijo *-ko-* presente, por ejemplo en NP *Arzocco*

	NP	NL
<i>-é-ku-r</i>	<b>Urseccur</b>	<i>Lellegor</i>

formante *-r-*, de NP, con eventual valor deantroponímico.

<sup>2267</sup> Var. Tisiènnaro, en Perfugas.



-í-ko-r	<i>Thericor</i>	
-ó-ko-r	<i>Iettocor Orzoccor</i>	Gortiógoro <sup>2268</sup> Tidócoro Oddógoro
-u-ka-r	<i>Tamucar</i>	

### 3.1.2.1.2.1.-Composición de lexemas

Tradicionalmente, el punto de vista más extendido sobre la estructura de los topónimos paleosardos una estructura lexema+ alargamiento+ final<sup>2269</sup>. Según la propuesta de Wolf y Wagner, los alargamientos son secuencias intercaladas entre lexema y final y que presentan la tipología detallada en el cuadro inferior.

-VC-	Olivili	Orgòsolo	Biriteddi	Guspidine	Orbètzari
-VsC-	Orgostorro	Gordospene	Thiniscòle		
-VnC <sup>2270</sup> .	Orzanghene	Tosíngalu			

Este análisis “positivista”, sin embargo, resulta arriesgado y a menudo no es fácil discernir la correcta estructura de ciertos topónimos, en la medida en que la mayoría de topónimos se pueden analizar descomponiéndolos en lexemas, siguiendo la hipótesis de Blasco<sup>2271</sup> y los alargamientos que postulan Wagner y Wolf pueden eventualmente analizarse como lexemas.

Con todo, la composición de lexemas parece dar respuesta a las necesidades de análisis de una enorme cantidad de nombres de lugar paleosardos, según el esquema siguiente:

Simples		Derivados		Compuestos bimembres		Compuestos trimembres	
	sufijados		sufijados		sufijados		sufijados
Bono	Assai	Nurache	Nurachis	Ortobène	Bonassai	Bittiolove	Ovostolái

Así pues quizás en los topónimos siguientes, los conocidos lexemas \*ton- y \*org- aparecen “sufijados” o quizás compuestos con los elementos que constan en la cabecera de la tabla.

<sup>2268</sup> Cfr. Gurthiánnaro.

<sup>2269</sup> WOLF (1998) 36-37.

<sup>2270</sup> Ausente en la toponimia barbaricina WOLF (1998) 29-30. De hecho, debe tratarse de palabras formadas con un final -ink-(cfr. v. gr. tzilingu) a las cuales se añade el sufijo correspondiente.

<sup>2271</sup> BLASCO (2010) 59. Vid también infra.

<i>-ig-</i>	* <i>-ug-</i>	* <i>-og-</i>	* <i>-ill-</i>
Donigái	Orgua Oruí	Oroè Orogághe	Orgiddái
	Orguè Oruè Ortueri		
	Orgoi		

Aparentemente, se podría pensar que existen procedimientos de derivación a partir de una raíz, nuevas bases sobre las que pivotan formaciones como las siguientes

* <i>tal-</i>	Talare / Talái	Taleri / Talè	Taloro	Talesi <sup>2272</sup>
* <i>tal-ak</i>		Talachè / Talaè	Talacori	
* <i>tál-ar - tà(l)lara</i>	Tàllara	Talarè	Tallaroga	Talariù
* <i>tal-an-ì?</i>	Talana Talene			
* <i>tal-aw-</i>	Talavá Talavái Televái,	Talavè		Talavòe
* <i>tal-as-</i>	Talassa	Talasái Talasséi		Talasidda Telasutta
* <i>tal-ak-ya</i> (romance?)	tallàtza piedra ancha			

o topónimos como los relacionados se pueden entender como

Ghertiule	* <i>kert-iC-ule</i>
Oroiasile Mamoiada	* <i>or-oCi-as-ile / *mam-oCi-ada</i>
Sunaiola Segaialisi	* <i>sun-aCi-ola / *seg-aCi-as-ile</i>

Es posible que las formas u/ o i/e sean variantes del mismo lexema.

### 3.1.2.1.3.-Lexemas

En la toponimia paleosarda se pueden rastrear series toponímicas sólidas que permiten aislar lexemas más o menos bien identificados<sup>2273</sup>.

Algunos ya fueron puestos de relieve por los pioneros de la investigación. Así, han sido identificados, entre otros, los radicales *gab-*, *tal-*, estudiados por Bertoldi, *org-*, por

<sup>2272</sup> Talesso Talesi Talesi Talisu.

<sup>2273</sup> Para las referencias y la bibliografía, vid. WOLF (2000) y *LRL* vol. IV, p.868- 877 para la antroponimia y 877-879 para la toponimia.

Wagner, *nug-*, *sag-* por Hubschmid y *nur-* por Pittau<sup>2274</sup>.

Wolf aporta otros lexemas<sup>2275</sup>:

<i>cill-/ cil-</i>	<i>gur-</i>	<i>orb-</i>
<i>dall / dal</i>	<i>goll-/gol-</i>	<i>oru-</i>
<i>dorg-</i>	<i>loll / lol-</i>	<i>tell/ tel-</i>

Blasco, en su reciente síntesis sobre el paleosardo, aumenta la lista hasta los sesenta radicales, si bien cabe decir que sus resultados no son aún indiscutibles<sup>2276</sup>. La lista propuesta, que el autor asocia por lo general a radicales vascos (o ibéricos, ya que el autor se decanta por el vasco-iberismo), es la siguiente.

1. <i>ala</i>	21. <i>is, itz</i>	41. <i>osa</i>
2. <i>aran</i>	22. <i>isti</i>	42. <i>ospe</i>
3. <i>arci.</i>	23. <i>lak.</i>	43. <i>ost</i>
4. <i>ardi.</i>	24. <i>lats</i>	44. <i>otzi</i>
5. <i>artz.</i>	25. <i>lok</i>	45. <i>ovi.</i>
6. <i>bar</i>	26. <i>lur.</i>	46. <i>pal</i>
7. <i>berri</i>	27. <i>mand</i>	47. <i>sala</i>
8. <i>bide</i>	28. <i>masa</i>	48. <i>sara</i>
9. <i>kar(r)a</i>	29. <i>mele</i>	49. <i>sili</i>
10. <i>kere</i>	30. <i>nava</i>	50. <i>sini</i>
11. <i>kuk</i>	31. <i>nur</i>	51. <i>sol</i>
12. <i>des</i>	32. <i>obi</i>	52. <i>soro</i>
13. <i>deu</i>	33. <i>ola</i>	53. <i>sune</i>
14. <i>dol</i>	34. <i>on</i>	54. <i>tala</i>
15. <i>donn</i>	35. <i>ona</i>	55. <i>tort</i>
16. <i>gav</i>	36. <i>ore</i>	56. <i>turki</i>
17. <i>gon(n)</i>	37. <i>orga</i>	57. <i>turri</i>
18. <i>gorr</i>	38. <i>orri</i>	58. <i>ur</i>
19. <i>ili</i>	39. <i>ortu</i>	59. <i>urri</i>
20. <i>iri</i>	40. <i>orve</i>	60. <i>zur</i>

<sup>2274</sup> WOLF (1998) 85.

<sup>2275</sup> WOLF (1998) 36 ss.

<sup>2276</sup> BLASCO (2010)

	simple	sufijado	1° miembro	2° miembro	sufijado
* <i>ál-</i>		Alái		Tonale	Gonnalè
* <i>án-</i>		Anela		Talana Ussan	Golanitzo
* <i>ars-</i> > <i>ass</i>		Assái	Assolo	Samassi	Assèmini
* <i>ast</i>		Astìa ant. <i>Stia</i>			Talastorrái
* <i>bene-</i>			Benetutis	Orthobene	
* <i>bono-</i>	Bono		Bonorba	Ilbono	
* <i>éle</i> <sup>2277</sup>		Eléi		Trogoéle	
* <i>erts-</i>			Ertile	Unerte <sup>2278</sup>	
* <i>íl-</i>		<b><i>Ilienses</i></b> Ilái	Otzile		
* <i>is-</i>	Isa	Isai/ Isei			Orgurise
* <i>isk-</i>		Iscari	Iscoli	Oriscuro Oriscaí	
* <i>isp-</i>			Isporo Sporolo		Golorispai
* ( <i>f</i> ) <i>ist-</i> < <i>hist-</i>	Isti of. Fisti	Istei	Istedorro	Oresti?	Talaristíni
* <i>kor-/ gor-</i>					
* <i>kul-/ gul-</i>			Golanitzo		
* <i>óke/ *oge-</i>		Ògana		Ovocheai	
* <i>ola</i>		Olái		Orgolo	
* <i>olla</i>				Ovodda	Ollolai
* <i>or</i>		Oreo	Oresti		
* <i>orb-</i>	Orba	Orbái Órbina		Bonorba	Senorbì
* <i>org-</i>	Orga	Orgoi	Ovorghe	Orgovò	
* <i>órra</i>	Orra	Orrà		Talaòrra	

<sup>2277</sup> Var. Nurelis, Anela.

<sup>2278</sup> Talertzo, Nuertzo, Isterce.

* <i>ort-</i>			Ortola		
* <i>os-</i>		Osalla		Olossai	Olovossai
* <i>ors</i>	Ossi ant. <i>Orsi</i>				
* <i>osk-</i>		Óscheri			Oroscula
* <i>osp</i> <sup>2279</sup>	Ospe		Ospene		Gordospene
* <i>ost-</i>			Ostola	Bonostoro, Corostò	Ovostolái
* <i>ots-</i>		Ozzèi	Otzile	Soltzo	Orotzeris
* <i>ow-</i>		Óvana	Ovorghe	Istiovo	Bittiolove
* <i>se(g)-</i>		Seulo			
* <i>suni</i>	Suni	Sunis		Tadasuni	Sunaiola?
* <i>tor-</i>	Toro		Orvitoro	Torolò	
* <i>torr-</i>		Torraì		Tiortorro	Talastorrái
* <i>ug-/uk</i>		Uore	Ughele	Tilughi	Samugheo
* <i>ul</i>		Ulèi			Arasulè
* <i>um-</i>		Umio			Barùmini
* <i>ún-</i>	Unne	Unanì	Unerte	Ostune	
* <i>ur-</i>		Urei	Urele		
* <i>urr-</i>	Urra	Urrai	Urrelì		Urrussolo
* <i>urri-</i>		Urris	Urriolu		
* <i>urt-</i>		Urtèi of. Bultei		Busurtèi <sup>2280</sup>	
* <i>usk-</i>		Úscheri		Talusca	Tuluschene
* <i>uss-</i>		Us(s)éi	Οὔσελλις	Seuse	Budussò

<sup>2279</sup> Cfr. óspile “dehesa para ganado”.

<sup>2280</sup> Para el primer elemento también Busachi.

Los lexemas o bien acaban en vocal o bien desarrollan un vocal de apoyo en la juntura de lexemas para evitar el contacto de consonantes:

Ortobene, *Ortucale* act. Bortigale, Orvitoro

Así, ante un elemento \*kor-/\*gor-<sup>2281</sup> se preserva la vocal del elemento precedente, que usualmente se elide ante vocal:

Isp-in-i(g)oro, Onnorìgoro Billadìcoro, Littòcoro Orgosègore

En otros casos, estas vocales pueden ser restos de un antiguo lexema o incluso de un morfema desaparecido.

Jacarausca < \**jakar-a(C)-uska*.

El análisis queda oscurecido por los cambios fonéticos, especialmente por la desaparición de ciertas consonantes ( especialmente la –g- o la –f-/ -h-) entre vocales

<i>Ogosilo</i>	Òsilo
<i>Ogothi</i>	Ossi
* <i>ton-og-itzo</i>	Tonoítzo
* <i>iste-fune</i>	Isteune / Istefune.

A parte de estos lexemas más usuales, se detectan otros

* <i>arb-</i>	Arbatax ant. <i>Arbatargii</i> Arbatéi. Arbateni, Arvaddái
* <i>arts-</i>	NL Bizarzio ant. <i>Gisarco</i> , <i>Gisarclo</i> (i.e <i>Gisarcio</i> ), Artzi , Gilartzi
* <i>bar-</i>	Baraima Barùmini
* <i>ben-</i>	Ortobene Benetutis
* <i>bisk-</i>	Biscolái Biscollái
* <i>bill-</i>	Biddisari
* <i>bon-</i>	Bono, Bonorba, Ilbono,
* <i>bus</i>	Busa <sup>2282</sup> , Busurtéi
* <i>gab-</i>	Gavoi Gavossai <i>Gabutele</i>
* <i>gil-/</i> * <i>kil-</i>	Bilàrtzi of. Ghilarza ant. <i>Gilarce/ Gilarci Guilciber</i> Ghiliarthai Ghillonardi Ghiliore, Cilorise, Chilisari

<sup>2281</sup> Igorí Icoré Iricori (Dorgali) Donnorigore Billadicoro Donnovegore Onnorigoro Tallaegore Ogoro < owegoro Orgosegore Ghirghinegore Donniannigoro Oddogoro Artigoria istinigoria? Istoccoro, Istecori < fitónimo?

<sup>2282</sup> También nombre común: busa “arbusto, matorral”..

* <i>gon(n)</i> -	Gonnái Gonói Gonnaesa Gonnalè Gonósu Gonnazzé Gonifái Gonnoroco Gonotenore Gonone Gonnos
* <i>gor</i> -/ * <i>kor</i> -	Goronéo Gorofai Cor-emò Coremolle Ogoro Suluguri
* <i>gort</i> -	Gurthiannaro Gurtidutti Gortiogoro Gurthinié Gurthioddo Gortospano Guzzidónnoro (gurtsidónnoro) Gurtiátoro Gordospene.
* <i>ip</i> -	Ippinele Istiporo
* <i>lok</i> -	Lochilie <sup>2283</sup> Locoe Locore Locorra Logorro <i>Loguidon</i> Logorvoe Logoddi Masiloghi
* <i>mag</i> -	Maga Maguri Magírra Mara ant. <i>Magar</i> Magai Magali Soramaccu Locumache Cucumacche
* <i>mam</i> -	Mamoiada Mammone Mamúghine
* <i>masi</i>	Tocoromasi Masiloghe
* <i>seg</i> -	Seuse Seulo Seuni Sèuna Segolais Segaialisi Segolais Segasidda
* <i>sil</i> -	Guasila Isporosila Mattasila Nettosila. Orrosila.
* <i>sin</i> -	Siniscola Thiniscòle Sinis / Arancola
* <i>torn</i> -.	Istedorro Issidorrai Colotorno?
* <i>usp</i>	Salauspe Salaúspere Osáspera Usáspera Saúppere
* <i>uta</i> -	Uda Orguda Donnoluttu Telasutta <i>Gabutele</i>
* <i>ten(n)</i> -	Gonotenore Tennorì

Algunos son perfectamente reconocibles como vocablos vivos aún en el sardo actual.

bitti “corzo, cervato”	Bittiolove Bitturule
littu “bosque”	Littorodda, Littocoro,
pala “pendiente”	Paluca, Pala, Palai
* <i>tsokor</i> “raspaway” Picris echioides <sup>2284</sup>	Tocoromasi Soccoroule
giàcaru “perro”	Jacarausca
* <i>lolle</i> “zorro” <sup>2285</sup>	Lollove

Algunos elementos parecen bimembres fusionados o alargados:

* <i>gol-or</i> -	Golori Goloricovo Golorispái Goloriche Golórica Golóriche Golorighe Goloritzè
* <i>sal-ama</i>	Sálama Sálamu Salamástene Salamatter Salamma Salamághe Salamássi

<sup>2283</sup> Locaccaru Logulenardu Locovrocoro < lat. locu + sard caccaru NP Leonardo Prócoro resp.?

<sup>2284</sup> Var.cioci, ciècidhi, cièchiri, ciècoro, soci, tziècoro, entiècoro, artiècoro, iciècoro, istiècoro.

<sup>2285</sup> lòdde var. de gròdde < \**lolle* . Es posible que el NP medieval *Lollo*, *Lollu* refleje un uso antropónimo del zoónimo (o al revés): WAGNER (1997) 274. También podría tratarse ser lollói “flor”.

	Salamattíle
* <i>un-ele</i>	Araunele Istiunele Gurusunele Magiacunele Garaunele Maraunele Unelái

En algunos nombres antiguos parece poder rastrearse este mismo tipo de estructura:

<i>íl-</i>	<b><i>Gallilenses</i></b>	<i>Galillium</i> <sup>2286</sup>
	<b><i>Giddilitani</i></b>	<i>Gitil</i>
<i>úl-</i>	<b><i>Siculenses</i></b>	* <i>sik-ul-</i> cfr. Seulo
<i>lítu</i>	<b><i>Semilitenses</i></b>	* <i>semi-lit-</i>

No todos los topónimos resultan tan evidentes al análisis. Así, NL como Orulamitta , Ortichelula, Istenebrore, Taleide, Talaichè, Talascasai<sup>2287</sup> cuentan con elementos usuales (*iste-* , *orti-*, *oru-*, *tal-* ) junto a otros de difícil explicación.

Otros, como Aragosta<sup>2288</sup> Argapiai Teleaine parece más opacos, quizás oscurecidos por cambios fonéticos secundarios.

No es sencillo determinar la estructura de ciertos nombres de lugar, dado que hay elementos léxicos aparentemente idénticos- o fácilmente confundibles- con morfemas frecuentes. Podría tratarse de sufijos añadidos a uno de los elementos de la composición o de un lexema integrado en el compuesto.

–*án-* Como primer elemento en Anela, como elemento medial en Ori-an-ele y final en Ovorolana o Gortospano<sup>2289</sup> .

–*ás(s)-* Como formante en el fitónimo alase/i, alási(u), alasu, olasi, ollasu > Alasi. Como primer elemento en NL Asilo y en final Arrasi Astasi Bartasi Bennasi

–*il-* Como formate en idíle. Como inicial en Iliai y como final en Bisila, Gaisilai, Ghisilai<sup>2290</sup> .

–*in-* Como formante en grùspinu. Como medial o final en NL Orinnolo Ortinai

–*ís-* Como formante en NP antiguos *Asadiso Siliso* . Como primer elemento en Isa, como

<sup>2286</sup> Cfr. Galíle (Orune).

<sup>2287</sup> \**tal-usk-as-ái* con armonía vocálica. Cfr. Palascái < \**pal-usk-ai*.

<sup>2288</sup> Aragogoi/ Gogodie.

<sup>2289</sup> Cfr. Gordospene = \**Gord-* osp- ene cfr. y Ospo/ Osporro más el sufijo –ene.

<sup>2290</sup> En algún caso, puede tratarse de un compuesto, con un elemento que aparece en Silanis, Silanus, Siligo, Silacaccero.



medial en Orisone y como final en Orgonisi.

-orro/ urru Como formante en sitzigórru o sintzúrru. Como elemento de compuesto en final en Locorra Orgostorro Talastorrái Pitzinurri o en inicial Orrà Orroli Orre<sup>2291</sup>.

-úss- Como formante en fitónimo tzargúsa, y como lexema en Us(s)éi Οὔσελλις y en finales en Seuse o Budussò.

Así, secuencias como -Vm aparecen -raramente- en calidad de formates léxicos, p.ej, en péntuma, pero también pueden analizarse como lexemas a juzgar por NL Omeddai, lo que arroja dudas sobre el análisis de NL como *Arsemine* > Assèmini, Baraima Barùmini Coremò Logomache o Tocatoromasi.

Lo mismo puede aplicarse a segmentos como -Vtz- /-Vzz- < \*-Vts- < -Vky-/ -Vty. En la lengua corriente forma aumentativos, según un modelo románico, p.ej tallàtza > NL Tallàtza. Sin embargo, su carácter es de difícil definición en casos como NL Orutzo, Gonnazzé, Goloritzè, Mogoritzi, Solotzo, Tonitzò, Torotta, Orgitholo. Solo \*ots- parece bien documentado como lexema a juzgar por Ozzèi Otzile, por lo que cabría analizar Solotzo u Orotzeris como compuestos de este elemento.

Mención aparte merecen los compuestos obvios de fecha tardía, como Gonnoscodina Gonnosnò Gonnosfanádiga ant. *Gonnosmontangia* Gonnostramatza cfr. Montígiu de Gonnos, Mura ‘e Gonnos, Noragúgume < nuraghe + \*Úgume, Rocacaru < riu / locu càcar(r)u, Oruntacu < \*orun + tacu o Tacuisara < tacu + NL Isara.

En cuanto al orden de composición, ejemplos como NL Jacarausca < \*jaka-r-aC-uska, NL Tocar-omasi < \*tsokor-om-ási, Soccoroule < \*thokor-oC-úle que parecen implicar giàcaru “perro” y el fitónimo \*tsokor “raspasayo”<sup>2292</sup> sugieren una secuencia determinante + determinado o Tramazunele/ Tramazumele < tratatza “tamariz” + unele. Un compuesto mixto parece ser Gutturunele < *guttur* + un-ele.

No es difícil conjeturar que NL Dorviniusti/ Dorbeniusti consta de un NP Dorbeni más un lexema \*usti<sup>2293</sup> o que NL Dorgolitonno. < \*dorgali-ton(o).

En cuanto a la prosodia, la casuística es diversa. La interferencia con los patrones prosódicos latinos es difícil de rastrear. Se hallan ejemplos en que la sílaba tónica recae:

<sup>2291</sup> No tiene que ver aquí orrú, orrú, orrúa, arrú, orrubu, orruo, orruvu, rú < lat. *rubu-*.

<sup>2292</sup> Picris echinoides: formas actuales : cioci, ciòcidhi, ciòchiri, ciòcoro, soci, tziòcoro, entiòcoro, artiòcoro, iciòcoro, istiòcoro.

<sup>2293</sup> Cfr Alustia Orgustái. Quizás un NP compuesto Dorbeni/ Torbeni + Iuste < lat. *Justus*.

en el lexema	en el “alargamiento”	en el final
Óvana	Olèttana	Torpè
Fíruli	Soràbile	Ortorù
Ísene		Arzachena

En Cerdeña, abundan los ejemplos de vacilación en la sílaba tónica, que puede deberse a una diferencia de estructura morfológica o bien a simples oscilaciones debidas a la interferencia entre paleosardo y latín.

Osíni/Usíni	Úsini/Úsine
Salamma	Sálama (S’Abba Sálama)
Tamara	Támara
Tanaro	Tánnaro

### 3.1.2.1.4.-Finales

Los principales finales que se aíslan son, a tenor de los ejemplos expuestos:

átonos: *-an, -al, -ar, -il, -in*

tónicos: *-óne, -ák(V), -ék(V), -ík(V), -úsa*

Especialmente relevante en la morfología de los topónimos son los siguientes finales

#### 3.1.2.1.4.1.--Finales tónicos-á(r) , -é(r) y -ó(r)<sup>2294</sup>.

En algunos casos, se percibe una sistematicidad en su uso que facilita conjeturar interpretaciones verosímiles. Así de término aún vivos en la lengua sarda actual, documentan las siguientes formaciones. Las mismas formaciones se observan con un término aparentemente latino como *filice*.

*ton-i	nurca <sup>2295</sup>	orga <sup>2296</sup>	neulache <sup>2297</sup>	fíllice
Tonara <sup>2298</sup>	Nurcaru <sup>2299</sup>	Orgara	Neulaccaro	
Tonneri		Orgheri		Filigheri

<sup>2294</sup> La vocal final a menudo es secundaria, fruto de adaptaciones posteriores *Laccon Lacono* act. Lacone *Magar* act. Mara , *Ardar* act. Àdara, *Arsequen* act. Arzachèna.

<sup>2295</sup> “Sommità” según Rubbatu s.v.

<sup>2296</sup> \**Org-* puede estar relacionado verosímilmente con sardo *orga* “grieta entre dos rocas”.

<sup>2297</sup> *neulache, neulaghe, neulaxi* “adelfa” *Nerium oleander* .Relacionable con lat. *lebrace, librace, biblace* (CGL). Quizás con *laurus* o lat. *labrusca*? o incluso con griego *δάφνη* a partir de un lexema \**lavr-/ lavl-/ \*navl- / \*javn-*

<sup>2298</sup> Ant. *Tonare*.

<sup>2299</sup> Existió una antigua curatoria *Nurcar* en Logudoro.

Tonnori	Nurcoru	Orgori	Neulacoro	Filicore <sup>2300</sup>
---------	---------	--------	-----------	--------------------------

También se percibe este valor derivativo en Figliacoro, der. de filiàca, filiàche o Grollori, de grodhe, grolle, o Pinnori de *pinu*.

No se puede descartar que la formación en –ar-v sea de hecho una continuación de lat. –are, que ha adoptado formas diversas, aunque para los otros dos finales no hay un étimo latino plausible. La formación en –*er* ya en lat. *Macom-er-ium* y quizás en *\*Unerium*<sup>2301</sup>. El final en –ar quizás se puede identificar en NL ant. *Σανάφαρ* y EN *Uddadhaddar(itani)*<sup>2302</sup>.

De hecho, teniendo en cuenta las palabras de base, no es difícil suponer que se trata de colectivos.

Olevà		<i>*olivu</i>
Nabruschè		<i>labrusca</i>
Fenuè		<i>faenu</i>
Sporolò		<i>sporula</i> <sup>2303</sup>
Orgái	orga	
Marguliài Morgoliài	murguleu	
Tuvarái	túvera	
Orthullè of. Urzuléi	úrtzula y var.	
Can(n)ái		<i>canna</i>
Sassái		<i>saxum</i>
Serrái		<i>serra</i>
Lappazzái		<i>lappacea</i>
Colostrais	golostru	

No queda clara la relación- aunque resulta sugerente ver una conexión- entre estos finales –*Ŷr(V)* con los finales en –*Ŷ(i)*<sup>2304</sup>, que también muestran los mismos timbres y que tienen un valor colectivo igualmente. De hecho, se observan correspondencias como

	-cero-	-i		-r(V)	
-á	(Orrà)	Orgái	Tonái	Orgara	Tonara

<sup>2300</sup> NL Filigúri es una variante.

<sup>2301</sup> cfr. *Uneritani*.

<sup>2302</sup> *\*udd-ad-hád-ar* cfr. *utta- Mamoi-ada*

<sup>2303</sup> cfr. sardo *ispòrula, ispùrula*.

<sup>2304</sup> WOLF (1988) 52 ss. La i parece secundaria y posterior. cfr. Sènnori, (oficial) pronunciado localmente Sènnaru, en Sorso Sènnari, en logudorés Sènnari, Sènnere. La forma antigua es *Sennoris*, aunque la –s puede ser artificiosa.

-é	Orghé		Orghéi		Orgheri	Tonneri
-ó	Sporolò		Orgói		Orgori	Tonnori

Los finales citados presentan diversas variantes

-ár(V)	Bidducara Nurachara Ormari (Pittau)
-ér(i)	Orgheri Toneri Uscheri Manigheri Tracigeri Ozieri <sup>2305</sup> Oniéri of. Oniferi Badoleri, Teliseri niniéri <sup>2306</sup>
-ór(V)	Taloro Manacoro Manicore Cavalicore Tunnóri Donnúri Gonnores

Posiblemente -í y -ú no sean más que variantes de -é o -ó o bien la evolución particular de algunos finales como -íni/ -íri

Toní	Orgurì	Belvì	Orturì	Senorbì
	Orgorù	Talalù	Ortorù	

Se podría que la forma de base es la primera y que las formas en -r son formas derivadas, primarias o secundarias. Quizás NL Orgosi < \*orgó-s(i) representaría un tercer caso.

	Orgolasi			
	Orgolesi	Gonnesa	Talesi	
Orgosi	Orgolosi	Gonosu		Donnos(s)u

### 3.1.2.1.4.2.--Finales tónicos en -éo/ -éa

	Mereu	*mer-éu
	Duruleo	*dur-ul-éo
	Goroneo	*gor-on-éo
Arborea	Arborea	*arb-or-éa <sup>2307</sup>

<sup>2305</sup> ant. *Otigeri* / *Othigeri*. Otieri, Otierie (Irgoli) Para la base *Othoca*??; Otti (Oschiri) Otzàna of. Ottana parecen tener relación con NG *Ottius*.

<sup>2306</sup> En cambio, ninniéri “rosal silvestre” *Rosa canina* sugiere más bien un compuesto o una concatenación de sufijos \*ninnigeri v.sim. cfr niní “fuyín” *Eronica hederaefolia*.

### 3.1.2.1.4.3.--Finales en -*VK*-

\*-*áke* < \**ák* cfr. *nurac*. También presente en el sardo actual como formante<sup>2308</sup>.

	Orbaghe	* <i>orb-áke</i>	neulache
	Orogághe	* <i>or-og-áke</i>	nuraghe

El final presenta diferentes evoluciones dialectales: Nuraci, Nuraxi, \**nuragu* (Nuragus), Simaghis of. Simaxis, Urraci.

\*-*ék*-

	Nuréchi	* <i>nur-éki</i>	modégu
<i>Uriece</i>	Urgeghe	* <i>uri(C)-éke</i>	
<i>Carieke</i>	Cargeghe	* <i>kari(C)-éke</i>	

\*-*íke*

	Orveniche	* <i>orb-en-íke</i>	tziniga
	Golorighe/ Goloriche	* <i>gul-or-íge</i>	

Una variante -*íka/ -íga* se constata en NL -compuestos en apariencia- como Orgioniga Orgiol(l)oniga < \**ori-ol-on-íga* cfr. Orgiola.

-*ók*-

Presente en el léxico común: torrócu, mandròga. Presente en la formación de topónimos, parece añadido a formaciones secundarias.

Gonnoroco	
Tallaroga	Tàlara
Nuragoga	nuraghe
Siligogu	Síligo
Golorigogo	

<sup>2307</sup> cfr. Arbus < \**arb-us* para el lexema.

<sup>2308</sup> WAGNER (1997) 319.

### 3.1.2.1.4.4.--Finales en –*V̇n*-

-*án*: como formante léxico parece claro en \**marg-an-ion* > margangione. En la toponimia presente en NL Talana, Otzana of. Ottana ant. *Othane / Ozan* . En la antroponimia antigua parece que tiene algún papel.

-*én*- A tenor de ejemplos como NL Austena, que sugieren un \**August-ena*, se ha supuesto que pueden ser un sufijo deantroponímico<sup>2309</sup> . Las formas antiguas muestran palmariamente que la vocal –*a* es inorgánica.

	Aratena	* <i>arat-</i>	- <i>én(a)</i>
<i>Arsaquen</i>	Arzachena	* <i>arθ-ak-</i>	
	Bassacutena	* <i>bassakut-</i>	
	Austena	* <i>august-</i>	
	Biddichena	* <i>bill-ik-</i> <sup>2310</sup>	
	Pisighena	* <i>pis-ik-</i>	
	Curichena	* <i>kur-ik-</i> / <i>Cyricus</i>	
	Maghjuchena	* <i>ma(C)y-uk-</i>	
	Tuttusena	* <i>tutt-us-</i>	

Una variante -*én* en NL Gortene, Lopene. En cuanto a los finales que se documentan, tanto en nombres comunes como en topónimos se pueden aislar:

### 3.1.2.1.5.- Toponimia deantroponímica

En la toponimia sarda se constatan numerosos ejemplos de toponimia deantroponímica. Ya se hablado más arriba de la posible interpretación del sufijo –*éna* en este sentido.

Se hallan paralelos exactos entre nombres de lugar y nombres de persona antiguos. P.ej.

NP	NL
<i>Nercau</i>	Narcau of. Narcao.
<i>Bacoru</i>	<i>Bacor</i> <sup>2311</sup>
<i>Barex</i>	Baresse
<i>Barusone/ Barisone</i>	Burusone

<sup>2309</sup> MAXIA (2009) 43. Cfr. Austis < *Augusti*. Se podrá entender como un equivalente a lat. –*anu* con valores diversos, entre los cuales se contaría el antroponímico y el deantroponímico.

<sup>2310</sup> Cfr. biddicòni, “gordo” NL *Billikennor* sobre una base \**bill-ik-* *Biddichena* , *Biddichènnaru* (*Ossi*) *Billikennor* (*mediev.*, *CSMS*) *Biddiconi* (*Tempio*) *Bidduccara* ant. *Billucara*. Cfr. NL *Billitènnaro* que presupone un NP \**Billitenor*

<sup>2311</sup> Antiguo NL en Gallura.

<i>Margethus</i>	Margetto
<i>Salusio</i>	Salusi
<i>Torbenius</i>	Trobeni
<i>Thorkitor</i>	Dorgodori
<i>Totorake</i>	Tutorache

Los nombres personales parecen responder a un esquema lexema + alargamiento<sup>2312</sup>, aunque no se puede descartar totalmente la composición. Incluso, la extrema variedad de finales que presentan los topónimos sardos, con vocalizaciones tan diversas y con tanta diversidad de formas, se podría entender como reflejo de estos procesos de formación de antropónimos, que luego han quedado fosilizados en la toponimia<sup>2313</sup>. Así, hay coincidencia entre finales de topónimos paleosardos y antropónimos antiguos.

NP	NL
<i>Etunnus Ircunnis</i>	Lotzuni
<i>Saidure Targuro</i>	Gèsturi Lútture
<i>Nispellus</i>	Biriteddi
<i>Caturonus</i>	Billiconi
<i>Torcerus</i>	Lócheri
<i>Semmudius</i>	Bessude
<i>Beviranus</i>	Orani , Aristani(s), Goceano
<i>Carittus</i>	Baritta
<i>Tunila</i>	Bárido
<i>Tornalis</i>	Barálli Dórgali

O bien hay paralelos entre lexemas presentes en la onomástica personal y la toponimia actual de origen paleosardo

NP	NL
<i>Torcerus Thorkitor</i>	Dórgali Trogoéle Trogonori Torchiddu
<i>Tertellus</i>	Tertenìa Tertilo Terténnero
<i>Tarpalar</i>	Torcopale

También la antroponimia romana está presente en la toponimia, aunque a veces es a penas reconocible:

<sup>2312</sup> Vid. 3.2.2.2.

<sup>2313</sup> Si bien ya hemos visto que las vocales finales de los topónimos son secundarias, los finales en –i podrían corresponder a genitivos singulares temáticos y los finales en –u / -a podrían ser continuadores de los acusativos singulares masculino temático y femeninos resp.

NL	NP
Cossoíne <sup>2314</sup>	<i>*Considinus</i>
Grispula	<i>Crispula</i> artículo Serra
Lùgula of. Lula	<i>Lucula</i>
Marceddì	<i>Marcellini</i>

También se detectan los típicos sufijos deantroponímicos – o derivativos- latinos:

NL		
Gioviane	<i>Joviani</i>	<i>Jovius</i>
Martinzanu (Nuraghe)	<i>Martinianu-</i>	<i>Martinus</i>

---

<sup>2314</sup> Ant. *Consedin*, *Cossedín*, *Cosedin* Para la fonética cfr. apelativo sossoíni, sassoíni, süssuini, “salicornia” *Salicornia fruticosa* < *\*salsodín* o lotzína, lotzoína, lucina, lurtzina, lutzaina, lutzeina, lutzina “pantano” .



### 3.1.2.2.-El paleocorso

Ya se ha hecho referencia a la dicotomía norte / sur en la Córcega prehistórica, que pudo derivar en un oposición costa/interior en época posterior, a partir del testimonio de Séneca que sostiene una conexión entre los habitantes del interior de la isla con los hispanos (o mejor dicho, con los cántabros) mientras que los de la costa parecen afines a los lígures<sup>2315</sup>.

No obstante, parece que los romanos hablan de los corsos, aunque subdivididos en unidades inferiores, como de un todo. El análisis de los testimonios lingüísticos es, como veremos, insuficiente para defender o rebatir la asunción de una lengua única para toda la isla.

En cuanto a sus vinculaciones con otras lenguas, a parte de las coincidencias –escasas– con el paleosardo, un examen somero de la toponimia revela ciertos puntos de contacto con el lígur, algunas incluso a tres bandas

dominio lígur	paleocorso	paleosardo
NL <i>Zao</i>	* <i>Saona</i> > <i>Sagona</i>	
HN <i>Rhodanus</i>	HN <i>Ροτάνος</i>	
ON <i>Alpes</i> <sup>2316</sup>	elpa “cima”	
HN <i>Macra</i>	EN <i>Μακρινοί</i>	
NL <i>Luras</i>	NL Luri < <i>Λούρινον</i>	NL Luras
HN <i>Matrona</i>	HN <i>Ματρα</i>	
agáixu “enebro rojo” <sup>2317</sup>	NL Aghjaccio	gallur. <i>jàccia</i> , <i>ghjàccia</i> , <i>ajàcciu</i> id.
NL <i>Ilva</i> act. Elba		<i>Ilva</i> act. La Maddalena
NL <i>Μαστραμέλη</i>		NL Maramele

Otras isoglosas son de tipo morfológico, como el sufijo –*sk-*, difundido a ambos lados del Mar Lígur o –*ink-* antiguo en ambos dominios: *Vapincum* o *Ἰσιγκον*.

Los reducidos conocimientos que poseemos del paleocorso se limitan a unos pocos vocablos de la lengua actual atribuibles al sustrato y un notable caudal de nombres de lugar modernos, más un número más reducido de antropónimos, topónimos y etnónimos

<sup>2315</sup> Sen., *ad Helv.*, VII, 9. Por una relación con el lígur aboga Sallust. *Fragm. hist.* II 11 ed. Maurenbr. Cfr. también Rutil. Namat. 436 ss que refiera una leyenda alusiva a un poblamiento de la isla desde la costa adyacente. La relación entre ambos dominios lingüísticos puede haber conocido varias etapas y deberse a diversos factores: MAXIA (2009)46-47.

<sup>2316</sup> También quizás NL *Album* (*Intemelium*, *Ingaunum*) Alba (en Piamonte ant. *Album Pompeia*) *Alba (Longa)*?

<sup>2317</sup> *Juniperus oxycedrus*

documentado en las fuentes antiguas<sup>2318</sup>. Por desgracia, no poseemos el mismo volumen de material documental que en la isla vecina.

En cuanto a la onomástica antigua, hay un cierto caudal de nombres que deben retrotraerse a un estrato prerromano, paleocorso. Para empezar, cabe citar en primer lugar el propio nombre de la isla: lat. *Corsica*, gr. *Κύρνος*, fen. *k-r-s*<sup>2319</sup> que parece remitir a un radical *\*kors-/ \*kurs-* más diversos sufijos.

Las fuentes antiguas, tanto literarias como epigráficas, transmiten un número limitado de nombres de lugar:

hidrónimos *Λόκρα, Ποτάνος, Τικαρίος*

nombres de lugar *Urcinum, Λούρινον, Κεντούρινον, Κανελάτη*

otros accidentes geográficos: *Κασαλὸς κόλπος*

También nos han llegado cierto número de paleoetnónimos, *Κιληβήνσοι, Βαλετωνοί, Ταράβηνοι, Κερουνοί, Λικνινοί*, algunos de ellos evidentemente formados sobre los nombres de lugar anteriores, con ayuda de sufijos greco-latinos<sup>2320</sup>.

En la toponimia moderna, documentada a menudo ya en época medieval, por su parte, los nombres prerromanos componen un porcentaje destacado y muy característico. Así, por ejemplo, se pueden incluir aquí<sup>2321</sup>:

Poblaciones: Afà, Aiacciu<sup>2322</sup> (Aghjacciu), Aiti, Alata, Alzi, Ambiegna, Arro, Asco, Auddè, Avapessa, Basalla, Bastelica, Balogna, Bilzese, Brustico, Cargiaca, Carghese, Carticasi, Casta, Castirla, Ciamannacce, Cotti, Eccica, Erone, Ersa Èvisa, Ghisoni, Guagno, Guargualè, Guitera, Lopigna, Lozzi, Luri, Luzzipeo, Macà, Matra, Meria, Moita, Nessa, Nonza, Ocana, Osani, Ota, Palneca, Penta, Quasquara, Quenza, Rusio, Sari, Sartèna, Sisco, Sollacarò, Talabo, Talasani, Tavaco, Tomino, Tox, Tralonca, Turghjà, Urtaca, Vezzani, Zalana.

---

<sup>2318</sup> Un resumen del tema en ARRIGHI (2002) 24 ss.

<sup>2319</sup> analizable a partir de *m-l-□ (h)-k-r-s-y-m* “intérprete de los corsos”: KRAHMALKOV (2001) 243, con *k-r-s-y-m* pl. de *k-r-s-y*, adjetivo nisba de *\*K-r-s*. También presente en el tribónimo sardo *Κόρσοι* (Ptol. tab. 4, 65, 2) y posiblemente en NP sardo *Cursius* en Gallura: *Cursius Costini Filius* (CIL X 7981, Telti) y *Pertius Cursi f(ilius)* (EE VIII 737, Telti).

<sup>2320</sup> ARRIGHI (2002) 27.

<sup>2321</sup> El tema está poco tratado: LAMOTTE (1965) es el único trabajo global al respecto.

<sup>2322</sup> Fr. Ajaccio < *\*ayakion* formas antiguas *Adjacium* Epist. 77 de Gregorio Magno a Bonifacio; *Agiation* Rav. Annon, 413. No confundir con el sufijo -acciu que indica habitante de un lugar < lat. *-aceu-* ARRIGHI (2002) 29.

Hidrónimos: Alesani, Bala, Balistro, Bravona, Bastani, Chioni, Creno,Golo, Gorìa, Liamone, Nino, Oso, Rino, Rostonica, Solenzara, Talavo, Tartagine, Tavarìa Tagnone, Travo.

Orónimos: Alerata, Asto, Carbinica, Ovace, Padro, Sevi, Vergiu, Vizzavona.

En el léxico común, el corso actual –un conjunto de dialectos de tipo toscano, que substituyeron a un primigenio romance local no documentado- posee un cierto caudal léxico procedente del sustrato, relacionado generalmente con fitónimos y zoónimos, que guardan a veces una aparente vínculo con el paleosardo (vid. supra) :

zoónimos: ghjàcaru “perro”, ziga “cabra”, mufrone “muflón”,  
 accidentes del relieve: ghjàrgalu “torrente”, elpa “cima”, sàpara “cueva”, tafone “cavidad”,  
 teppa “roquedo”.  
 fitónimos: talavellu “asfódelo”, caracutu “acebo”<sup>2323</sup>.

Otros, como penta o cúccaru, parecen más bien propios del sustrato itálico, introducidos en el corso en la Edad Media.

### 3.1.2.2.1.-Fonética

Sobre las características del paleocorso, poco hay que decir, por lo que es difícil establecer una comparación rigurosa.

	<i>labial</i>		<i>dental</i>		<i>velar</i>		<i>labiovelar</i>		<i>alveolar</i>		<i>apical</i>		<i>palatal</i>	
oclusiva	<i>p</i>	<i>b</i>	<i>t</i>	<i>d</i>	<i>k</i>	<i>g</i>	<i>k<sup>w</sup></i>	<i>g<sup>w</sup></i>						
aspirada					<i>kh</i>									
fricativa	<i>f</i>				<i>h</i>				<i>s</i>		?	?	?	?
vibrante									<i>r</i>	<i>R</i>				
lateral									<i>l</i>	<i>L</i>				
nasal	<i>m</i>								<i>n</i>	<i>N</i>				
aproximante	<i>w</i>													

<sup>2323</sup> ARRIGHI (2002) 32-33.

En cuanto al vocalismo, parece que, como en el resto de lenguas del entorno, se puede sostener la existencia de cinco vocales, aunque puede tratarse de un efecto de la adaptación al latín. También se documenta algún ejemplo de diptongo:

<i>ai</i>	<i>Cainensis</i>
<i>au</i>	<i>Παυκα</i> , Auddè ant. <i>Aullena</i> , Cauro / Cauria.

Otras combinaciones vocálicas son de difícil explicación, que tal vez pueden remitir a la desaparición de consonantes intervocálicas: Aitona, Mòita, Paomia < ant. *Pagonia*, *Pegonia*, Coasina ant. *Covasina*.

En el consonantismo, se puede distinguir una oposición de sonoridad más o menos bien establecida.

p	b	k	g	t	d
<i>Πάλλα</i>	<i>Βαλατωνοί</i>	<i>Άλοῦκα</i>	<i>Γουόλα</i>	<i>Ταῤῥαβήνοι</i>	<i>Άlandu</i>
		<i>Κένεστον</i>			

No hay constancia de oclusivas aspiradas, pero existe la fricativa f-, como constatan NL Afà o el apelativo tafone.

Llama la atención la existencia de velares no palatalizadas ante vocal anterior: p.ej , Carghese, Cheta, Ghisoni, Orchinu, un rasgo conservador – y marginal en el curso actual-compartido con el sardo. Hay indicios que podrían apuntar a la existencia de labiovelares, eventualmente conservadas: Guagnu, Guargualè, Guitera, Quasquara, Quenza.

Parece bien determinada la existencia de la w- a juzgar por ejemplos como *Taravus*, *Vanacini*/ *Οῦανακηνοί*. Al contrario, no hay ejemplos fiables de la y-.

Las vibrantes parecen presentar una oposición entre la simple y la múltiple, al modo del paleosardo: NL Luri / Arru, Sorru. En cambio, y a diferencia de la mayoría de las lenguas del substrato más antiguo del Mediterráneo, sí que parece que se documenta la r- inicial: *Ροτάνος*, *Ρωπικόν*.

Por lo que respecta a la líquida, es difícil decidir si grafías antiguas como *Άλίστα* vs *Πάλλα* tienen algún significado fonológico.

Respecto a las sibilantes, pueden entenderse de la misma manera que en sardo. Quizás grafías –st- en NL como *Άλίστα* o *Κένεστον* pueden reflejar la existencia de africadas.

Se dan ejemplos de grupos *muta cum liquida* en posición inicial<sup>2324</sup>.

<i>Κλούνιον</i>	Crena	<i>Blesinum</i>	Travo
Chiumi			
Chioni			

y en posición medial

<i>Oglasa</i>	<i>Μακρινοί</i>	mufròne	Matra
	<i>Λόκρα</i>		

En NL Scupamèna se detecta un grupo *sk-* aparentemente paleocorso.

### 3.1.2.2.2.-Estructura morfológica y silábica

Las estructuras de los lexemas son las siguientes

VC(V)		Ota
CVC(V)	<i>Πάλλα</i>	Sià < *siyá?
	<i>Μάτισ(σ)α</i>	
CVCC(V)	<i>Μαντίων</i>	Sartene
		Matra
VCC(V)	<i>Urgo?</i>	
CCVC(V)		Travo, Crena, Chioni
CV(w)V?	<i>Saone</i> <sup>2325</sup>	Savona of. Sagone <sup>2326</sup>
SCVC-VC		Scupamèna

Los finales muestran los patrones:

-V	Crena	Erse	Asco
-VCV	Urtaca	Talavo	Talavo
-VCCV	Àlandu	Tralonca	<i>Αλίστα</i>
-VCCR	Balistro		

Como hemos visto en el caso de otros dominios lingüísticos, también se percibe en la estructura de los topónimos corsos la existencia de “alargamientos” de la forma –VC-

<sup>2324</sup> Lat. *clV-* > corso [kyV] <chiV>.

<sup>2325</sup> Reconstruible a partir del adjetivo (*ecclesiae*) *Saonensis* a. 591.

<sup>2326</sup> También existe en corso la variante Sagona.

άτονο	Scupamèna	Bisugèna
τόνικο	Barrètali	Κεντούρινον

Examinando la siguiente lista de topónimos, se percibe el esquema básico de formación de los topónimos paleocorsos: base (C) (C)V(C)(C) + (VC) + (V(C) (C) (C))-V. Así pues, una unidad léxica parece formada por una base eventualmente alargada o sufijada. Estas formaciones “primarias” pueden recibir un nuevo sufijo a su vez

Πιτανός		*pit-ano	
Ροτάνος		*rot-ano	
Όπινον	Opino	*op-ino	
Λούρινον	Luri	*lúr-ino	
Μαντίνων		*mant-ino	
Τάλκινον	Tàlcini	*tálk-ino	
Άλίστα		*al-ista	
Κένεστον		*ken-esto	
<b>Oglasa</b>		*ogl-asa	
Μάτισ(σ)α		*mat-isa	
	Omessa	*om-éssa ?	
Σουβασανοί (έθνικο)		*sub-asa	
Κουμασηνοί (έθνικο)		*koum-asa	
	Lavasina	*lab-as-ína	
Covasina	Coasina	*kow-as-ína	
Τάρραβήνοι (έθνικο)	HN Tàravu	*tár-ab(V) <sup>2327</sup>	
Κιληβήνσιοι (έθνικο)	HN Cèlavu	*kíl-eb(V)	
Βαλατωνοί (έθνικο)		*bal-at(V) <sup>2328</sup>	
Ούανακηνοί (έθνικο)	NL Vènacu	*wén-ako	
Άλοῦκα <sup>2329</sup>		*al-uka	
Ρωπικόν		*rop-iko	
Αιατσιῦ	Adjacium	*ay-ák-yo	
Ούενίκιον		*wen-ik-yo	
Πάλανια		*pal-an-ya	
Τικαρίος		*tik-ar-yo	
Κεντούρινον	Centuri	*kent-úr-ino	
	Castirla	*kast-ir-(V)la <sup>2330</sup>	

<sup>2327</sup> HN Travu debe tener el mismo origen Tàravu > \*Tàrvu > Travu o bien \*Tarávu > Travu con distinta prosodia.

<sup>2328</sup> Cfr. el HN actual Balatense < \*balatense, que remite al mismo lexema.

<sup>2329</sup> Relacionado con NL act. Alluccia

<i>Guizzaone</i>	Vizzavona	*g <sup>w</sup> its-áw-o?	
<i>Ὀρκινιον Urcinum</i>	Orcino	*ork-íno	
<i>Bisène</i>		*bis-éne	
	Bisugèna	*bis-ug-éna	
	Altagèna	*alt-ag-éna	
	Barrètali	*barr-ét-ali	
	Guargualè	*g <sup>w</sup> arg <sup>w</sup> -al-è	ghjàrgalu
	Quasquara	*k <sup>w</sup> ask <sup>w</sup> -ar-a	sapara

Con todo, hay topónimos que se resisten a un análisis en estos términos y se podría pensar en compuestos, aunque hay poca constancia de este procedimiento formativo en paleocorso. Así, quizás NL Calacuccia, Calamicornu, Calasima<sup>2331</sup>, Cuccavera o Falasorma<sup>2332</sup> o podrían tener una estructura bimembre, aunque es difícil de asegurar.

En cuanto a la prosodia, la situación es análoga a la que se constata en paleosardo

lexema	alargamiento	sufijo
Lópena	Barrètali	Sartène
Érone		

### 3.1.2.2.3.-Lexemas

En Córcega, el análisis de la toponimia permite identificar unos cuantos radicales. Así,

*al-	Alata, Alistro	*mak-	Macà
*ar- <sup>2333</sup>	Arru, Arone, Erone	*mat-	Matisa , Matra?
*bal-	Bala, Balagna, Balatese, Balistro, Βαλατωνοί	*muk-	Mucale
*kary-	Carghjese, Carghjaca	*tal(l)-	Talavu, Tallano
*kawr-	Cauria, Cauro	*tar -	Taravu

<sup>2330</sup> Cfr. para el lexema NL Casta. Es curioso el paralelo con Cazorla < \*kast-or-(V)la. No se podría descartar un étimo basado en lat. *castra*.

<sup>2331</sup> Analizar el elemento inicial *cala-* como paleocorso es perfectamente viable y el radical \*kal- en el sentido de “abrigo, refugio” está bien documentado en el léxico romance procedente del substrato. Sin embargo, tampoco se puede descartar un origen románico para toda o parte de la serie, ya que de hecho podría tratarse de compuestos románicos formados con *casa* aunque el presunto determinativo no estaría del todo claro, (quizás Calamicornu < casa de l’\*amicornu i.e. unicornu “unicornio”?. cfr. topónimos de Elba como Calandorfello , Camarzucco, Calegrone < casa + NP Landolfello, Marzucco y Allegrone/ Negrone? resp.

<sup>2332</sup> Of. Filosorma. La relación con otros NL corsos como Fale, Falesa y Falazza es posible. La relación con italiano falesia “acantilado” < bajo latín *falisia* , de origen germánico, no se puede rechazar de entrada.

<sup>2333</sup> Existe otro lexema \*aR- presente en Arro/ Arru que recuerda a vasco arro “barranco”.

*kors-	Corsica, Corscia	*tav-	Tavera, Tavagna, Tavacu
*kukk-	Cucco (monte), Cucuruzzu, Cuccari, Cuccavera		

### 3.1.2.2.4.-Finales

En cuanto a la morfología, sólo se aíslan unos pocos sufijos toponímicos, los más conspicuos de los cuales, -scu/ -sca e -incu/ -inca parecen conectados con el sustrato “lígur” presente en la costa vecina. Este elemento lígur podría haber llegado tardíamente, en la Edad del Hierro o incluso deberse a la influencia genovesa en tiempos más recientes. La variación del final recuerda la moción de género típica de las lenguas indoeuropeas y se reencuentran en el Norte de la Península Ibérica, donde se asocian a un estrato indoeuropeo muy antiguo, precelta.

Se percibe, sin embargo, una riqueza sufijal menos evidente que en la vecina Cerdeña<sup>2334</sup>, pero los rastros que han pervivido apuntan a una situación de partida más o menos similar.

Así, tenemos algunos ejemplos relativamente abundantes de finales en -VnV<sup>2335</sup>, ya sea tónicos como

-áno Tallà of. Tallano,  
 -áni Osani, Talani, Tuani,  
 -éna Sartè of. Sertène ant. *Sartena*, Auddè of. Aullène ant. *Auddena*,  
 -íno/-a Covasina Orchinu, Orcinu

o átonos en origen como Lòpena Centuri ant. *Κεντούρινον*, Luri ant. *Λούρινον*, Òcana

Otros finales de aparición menos sistemática como -acu, -aca, -avu, evidencian una riqueza sufijal cuya amplitud primitiva es difícil de evaluar, más aún teniendo en cuenta la homofonía con sufijos latinos<sup>2336</sup>.

Como sucede en Cerdeña, es muy posible que ciertos finales toponímicos remitan a la antroponimia antigua. Así, el NL corso Còstini recuerda el nombre *Costinus*, presente en el norte de Cerdeña, en el territorio de los Corsi<sup>2337</sup>, o los frecuentes NL en -ani podrían ser genitivos de NP en -anu- (cfr. NP corso *Leucanus*).

<sup>2334</sup> MAXIA (2011)223 ss.

<sup>2335</sup> La fluctuación de la vocal final en las atestaciones antiguas de topónimos corsos coincide con lo visto en relación a los finales en -VrV y -VsV: MAXIA (2011) 228. Así, el actual Bisugène en la documentación medieval aparece como *Besugene*, *Besugini*, *Bisugina*; act. Bisène es antiguo *Bisanne*, *Sardena* es la forma antigua de Sartène. En Cerdeña, Arzachèna aparece en textos antiguos como *Arsequen*.

<sup>2336</sup> ARRIGHI (2002) 33.

<sup>2337</sup> *Cursius Costini* f. CIL X 7981. El NL podría derivar directamente del genitivo.



### 3.1.3.-El lígur

El perfil lingüístico de la zona del Golfo de León – correspondiente a grandes rasgos a la antigua Narbonensis romana y a la región histórica de Languedoc - anterior a la conquista de los galos es difícil de fijar. De hecho, la Narbonense ha estado siempre estrechamente ligada a la Península Ibérica, especialmente a Cataluña, y su prehistoria es prácticamente paralela a la catalana. Más hacia el Oeste, las afinidades con la antigua Liguria – Provenza y Liguria históricas, con la Galia e incluso con la zona alpina se hacen más significativas<sup>2338</sup>.

Trazando un perfil estratigráfico de las lenguas registradas en la zona, el resultado es el siguiente:

a) Un estrato primitivo preindoeuropeo, vinculado a las poblaciones más antiguas del Neolítico y el primer metal. A este estrato se pueden atribuir todo aquello que no se explica por el indoeuropeo. Se caracteriza por una serie de radicales toponímicos más o menos extendidos por todo el Mediterráneo Occidental y la Galia.

b) Con posterioridad, sobre este base, se superpusieron – o evolucionaron- lenguas diferenciadas, de existencia más o menos avalada por los historiadores y etnógrafos antiguos, aunque de filiación discutida. Así, encajando la informaciones transmitidas, podemos conjeturar que a principios de la Edad del Hierro la costa mediterránea de la Galia estuvo poblada por los lígures, nombre comodín que puede enmascarar etnias diferentes y lenguajes distintos, aunque quizás relacionados, que, según las fuentes antiguas, se extendieron por toda Italia y por el Sur de Galia. Por el Este, la influencia de los íberos es creciente a partir del s. VIII a. J.C

Este panorama etnográfico coincidiría con el que traza Pseudo-Scilax<sup>2339</sup>. Este autor determina que los íberos se extienden por el Golfo de León, hasta un límite no especificado, pero que arqueológicamente se puede fijar en el río Herault. Luego siguen los lígures y los “íberos mixtos” (*Ἰβηρες μιγάδες*) hasta el Ródano y más allá sólo los lígures.

Estos íberos en la Narbonense debieron ser los que las fuentes clásicas denominan como sordones y tal vez también los elísices (lat. *elsyces*, gr. *Ἐλισύκοι*), aunque a estos últimos Hecateo los define como lígures<sup>2340</sup>. Este hecho, unido a la referencia a los “íberos mixtos”

---

<sup>2338</sup> Para la toponimia más antigua del Midi: COROMINAS (1973) , VILLAR (1991); NÈGRE (1990) vol 1, 19-69; BARRUOL (1999); DEL PONTE (1999); DELAMARRE (2003); ROUSSET (1991) DE HOZ (2005) , FÉNIE-FÉNIE (1997)

<sup>2339</sup> *Periplus*, 3, 4. La obra data de final de s. IV o inicios del s.III a.J.C, aunque puede beber de fuentes anteriores:PERETTI (1979).

<sup>2340</sup> Steph. Byz. *Ethnika*, 61. Av. *Or. Mar.* 579-587 se refiere a ellos como un pueblo ya desaparecido, lo que

de Pseudo-Scilax, apoya la evidencia arqueológica de una expansión de la facies cultural ibérica de sur a norte.

En cuanto a los lígures “históricos” propiamente dichos, se ha sostenido que son el resultado de la superposición sobre un sustrato preindoeuropeo de una etnia de lengua indoeuropea, no céltica, a quien deben atribuirse los finales en *-nk-*, *-sk-*, que se reencuentran de hecho en la Península Ibérica y que se han asociado a poblaciones de lengua indoeuropea previas a la llegada de los celtas. Estos finales se asocian fundamentalmente a los territorios más al este: la Liguria propia y la zonas de Provenza adyacentes. De hecho, a este estrato se ha adscrito todo aquello no explícitamente galo en la zona, pero que puede asignarse a radicales indoeuropeos.

En cuanto a la presencia de la lengua ibérica en la zona, si bien hay abundancia de documentación en ibérico en los emporios comerciales de Ensérune y Pech Maho, entre el s. IV y III a.J.C, es difícil determinar el arraigo de la lengua en la población y el momento en que se produjo su eventual implantación en el territorio<sup>2341</sup>. De todos modos, los textos ibéricos son el único testimonio escrito de una lengua epicórica prerromana en todo el Midi, aparte de algunos breves epígrafes galos de fecha posterior .

c) Estos pueblos sufren a mediados del primer milenio la expansión de los galos - en concreto de los volcas, en la zona de los Narbonense- por el Oeste. Finalmente, se produce la celtización de la zona, que se inicia desde el norte a mediados del primer milenio a.J.C. y que es total en el Sur de la Galia ya antes de la dominación romana. Los galos dejan un rastro lingüístico fácilmente detectable en la onomástica, como los NL en *-dunum*, o los topónimos formados sobre los étnicos en *-ates*.

Centrándonos en los lígures, considerados como los continuadores más directos de las lenguas preindoeuropeas de la región, su ámbito geográfico en época histórica, según nos refieren los autores antiguos, y teniendo en cuenta los hechos lingüísticos observables, sería el siguiente:

a) la zona de influencia ibérica, correspondiente al Rosellón y el Languedoc, habitado por los sordones y los elisices, influido fuertemente por la cultura y lengua ibérica.

b) la actual Provenza, territorio de los saluvios, deciates y oxubios, con presencia céltica temprana. Los Alpes Marítimos podrían incluirse en este dominio.

---

se ha considerado como indicio de su absorción por parte de los volcas, dueños de la región en la época de la conquista romana.

<sup>2341</sup> GORROCHATEGUI (2002) GARCIA (2006).

c) la actual Liguria, poblada por tigulos, genuates, sabazos, ingaunos e intemelios.

d) los Alpes Occidentales, habitada por medulos y otras tribus en los Alpes Cotios y por los salasos, en los Alpes Grayos.

Más allá de los Alpes, las fuentes clásicas, con apoyo de la toponimia, apoyan la extensión de los lígures en territorio itálico. En la Toscana, se adscriben a esta filiación apuanos, casuentinos, magelos; en el Piamonte, estatiellos, dectunos, bagienos, epánteros, caburriates, libies, taurinos, mayelos, venenos, turros, sotos, bimbellos, casmonates; en el valle central del Po, veleyates, levos y máricos; en el Apenino, los friniates, ilvates y magelos. Topónimos como Alserio, Arno, Bérgamo, *Laumellum*, *Melpum* (Cisalpina), *Novaria*, *Oscela*, Serenza, Seveso, Sirone, sin una conexión clara con las lenguas históricamente atestiguadas en la zona (célticas, itálicas, etrusco) podrían corresponder a este estrato más antiguo, precéltico.

Incluso más allá del Arno, límite meridional de los lígures según las fuentes más antiguas se detectan isoglosas como

<i>Alba / Album</i>	<i>Alba</i>
Alsona	<i>Alsium</i>
Carcano (Lombardía) /kárkano/	Gargano (Apulia) /gárgano/
Salèrn of. Salers	NL Salerno ant. <i>Salernum</i>
Vesubia	<i>Vesuvium</i>

Gapeau ant. <i>Capel</i>	<i>Capua Capena</i>
Vézère ant. <i>Visara</i>	<i>Visentium</i>
Triora ant. <i>Tridoria</i>	<i>Tridentum</i> act. Trento
Tarascon ant. <i>Tarusco</i>	<i>Tarracina</i>

Incluso en Sicilia, las fuentes transmiten la existencia de tres etnias distintas previas al establecimiento de griegos y fenicios: sículos, sicanos y élimos. Los sículos parecen itálicos y los élimos tal vez sean de origen minorasiático. Los sicanos serían, pues, continuadores del estrato más antiguo, según algunos autores antiguos, con afinidades con Hispania<sup>2342</sup>. Un cierto apoyo a esta hipótesis podría hallarse en el correlato exacto de las ciudades sicilianas de Segesta, Entella y Erice con ciudades homónimas de Liguria<sup>2343</sup>.

También es factible que el sustrato pregallo del norte y centro de Francia tuviera vínculos

<sup>2342</sup> γένος Ἰβηρικόν según Diod. Sic. I, XXII, 2.

<sup>2343</sup> En Sicilia, en el territorio de los élimos existían las ciudades de *Segesta*, *Eryx* y *Entella* homónimas a las existentes en Liguria.

con el dominio lígur. Así, los topónimos del centro-norte de Francia como *Cebennae*, *Liger*, *Sequana*, *Matrona*, *Sumena*, *Uliarus* parecen pregalos. Otros como Charenta < \*kar-enta, Chaume, Chelles ant. *Cala*, Challes, Nave, Naives parecen formados sobre los típicos radicales “mediterráneos” \*kar, \*kal-, \*kal-m, \*nav-<sup>2344</sup>.

Igualmente, se pueden detectar algunos topónimos que por su analogía con otros de la Península podrían etiquetar como ibéricos, p.ej. *Baeterrae*, muy parecido al NL *Seterrae*. O *Iliberri*, ciudad de los sordones, con evidentes conexiones con la toponimia peninsular.

El resto de la toponimia parece poder integrarse en un conjunto poco homogéneo que abarcaría el Languedoc, el Rosellón y la Provenza, con irradiación más allá de estos límites. La presencia de elementos célticos ( o paracélticos) es difícil de filtrar.

Al fondo más antiguo verosímilmente precelta corresponden numerosos topónimos como:

En Languedoc y Rosellón, Alzona of. Alzonne ant. *Alsona*, Andusa fr. Anduze, ant. *Andusia*, Andoca of. Andouques, Anseruna of. Ensérune ant. *Anseduna*, Carcassona ant. *Carcasso*, Caus of. Caux ant. *Caucio*, Cocurès, Cuges, Cuq, Jóc. of. Joch, Jocon of. Joucou, Latas of. Lattes ant. *Lattara*, Narbona, ant. *Narbo* ib. *NEŔO* , Rosselló ant. *Ruscino*<sup>2345</sup>, Tarascon d’Arièja, Tolosa.

En Provenza: Agen ant. *Aginum*, Devoluy ant. *Devolodium*, Gienh of. Giens, Ilonça of. Ilonse ant. *Ilontia*, Marselha ant. *Μασσαλία*, Menton, Seta fr. Sète, Tanaron, Tarascon ant. *Tarusco*, Ventor (mt.) ant. *Vinturi*.

En la Liguria *Bergiema*, *Caepiema*, *Blustiemelum Entella*, *Eryx*, *Lebriemelus*, *Mannicelus*, *Μαστραμέλη*, Rapallo, Savona, *Segesta*, *Stadomelli fons*

La hidronimia más antigua de la zona - y de hecho, la de toda la Galia prácticamente- tampoco se puede remitir al celta en apariencia y en gran parte se puede clasificar dentro de lo que se conoce como “antiguo europeo”. Así, hidrónimos como Aude ant. *Atax*, Eure ant. *Atura*, Baïsa, Barguelonne, Bourbre, Braga, Cassis, Chaleronne, Chalèze ant. *Calasia*, Gard ant. *Vardo*, Garona ant. *Garunna*, Gèle, Gélise, Gers ant. *Aegertium*, Hers ant. *Yrce*, Lar (L’arc) , Lerga, Lez ant. *Heledus*, *Helice*, Orb ant. *Orobus*, Orne ant. *Olina* Ouche ant. *Oscara*, Ródano ant. *Rhodanus*, Salon/ Selon, Save, Tarn Tet, Tec, Thoré ant. *Toraci*, Vèune of. Huveaune, ant. *Uvelne* remontan a un estrato precelta y muy posiblemente preindoeuropeo.

---

<sup>2344</sup> Puede ser el sustrato de los réticos históricos y algún rastro de onomástica de tipo lígur se puede rastrear en la zona de los Alpes Orientales: *Tridentum*, act. Trento / lígur Tridoria.

<sup>2345</sup> Cfr. rusca fitónimo.

Los tribónimos proporcionan, a su vez, numerosos lexemas, formados sobre HN o similar, aunque el proceso inverso no se excluye

<i>Oxubii</i>	<b>*Oxubia</b>
<i>Vesubiani</i>	Vesubia
<i>Iemerii</i>	<b>*Iemerium</b>
<i>Galitae</i>	Gileta
<i>Isarci</i>	Isarco
<i>Bagienni</i>	<b>*Bagienna</b> cfr. Vienna
<i>Salassi</i>	<b>*Salassa</b>
<i>Saluvii</i>	<b>*Saluvia</b>

Un análisis de los nombres de lugar procedentes de étnicos galos en *-ates* permite obtener paleotopónimos originarios del sustrato:

Savas		<b>*Savates</b>	NL <i>*Sava</i>	cfr. HN Sava
Pesenàs of. Pézenas	<i>Pedinatis</i>	<b>*Pedenates</b>	HN <i>Pedena</i>	Peyne
Calàs of. Callas	<i>Calars</i> <sup>2346</sup>	<b>*Calates</b>	NL <i>*Cal(V)</i>	
Assàs of. Assas	<i>Arsads</i>	<b>*Arsates</b>	NL <i>*Ars(V)</i>	HN Assa of. Asse
Magalaç of. Magalas		<b>*Magalates</b>	NL <i>*Magal(V)</i>	cfr. NL Magalona
Mornats of. Mornas	<i>Morenatuso</i>	<b>*Morenates</b>	NL <i>*Morena</i>	
	<i>Bergoiate</i>	<i>Bergogiates</i>	NL <i>*Bergo(C)ia</i>	NL Berg

En el léxico común también hay que destacar en especial ciertos términos topográficos característicos de la zona y regiones adyacentes, cuya adscripción lingüística –indoeuropea precelta o preindoeuropea- no está del todo clara. Así, son de amplia difusión vocablos como *balma*, *kala-*, *kalm-*, *kaR-*, *kawn-*, *klott-*, *klapp-*, *kros-*, *kukk*<sup>2347</sup>, *gaRik-*, *matta*, *nava-*, *tala-*, *tar-*, *tuk(k)*<sup>2348</sup>, difundidos desde el Pirineo hasta el Macizo Central y Liguria<sup>2349</sup>.

También algunos zoónimos como gos “perro” o garri/ jarri “ratón” entre otros son prerromanos. O fitónimos como gamassa ( cfr. gamón, ast. gamayu/ gamu “palo con un gancho”/ la Gametosa), gara *Tribulus terrestris*, garon “torvisco” *Daphne gnidium*, garopa

<sup>2346</sup> A corregir posiblemente en *Calats*.

<sup>2347</sup> En el dominio itálico aparece ampliamente documentado *cuccaro* /*kúkkaro*/ como apelativo y como NL.

<sup>2348</sup> Es difícil decidir la filiación de radicales diversos. Así, el radical *\*bot-/ \*bod-* “límite” presente en *\*bódina*, *\*bódula*, *\*bodénna*, *bodones*, *\*bódica* etc, con abundante derivación en francés y occitano y también en catalán y aragonés se considera galo, sin que haya argumentos sólidos para una identificación de un radical análogo en las lenguas célticas.

<sup>2349</sup> En catalán pueden haber entrado a través del latín vulgar y los movimientos de población de uno a otro lado de los Pirineos provocados por la Reconquista carolingia, sin que ello implique un sustrato común.

“olivillo”<sup>2350</sup>, tantanèl “torvisco” (*Daphne gnidium*), trantanèl y var. < tantanèl a través de \*tantranèl/ \*trantanèl, con repercusión de la líquida, tantaravèl “lúpulo” < \*tant-av-èl a través de \*tantravèl/ trantavèl, taradèl “labiérnago”<sup>2351</sup>.

### 3.1.3.1.-Fonética

En cuanto a la fonética, la presumible extensión geográfica y la dificultad para corroborar su carácter lingüístico unitario no facilita la identificación de los rasgos lingüísticos, aunque se podrían proponer una serie de características comunes.

Así, se constata la existencia de tres series de oclusivas, al modo de las lenguas indoeuropeas, con aparente oposición de sonoridad, aunque tal estado de cosas puede haber sido mediado por las lenguas clásicas.

		dental	labial	velar
inicial	sorda	<i>Tarusco</i>	Pesenàs	<i>Carcasso</i>
	sonora	<i>Dinia</i>	<i>Bedorium</i>	Gars
medial	sorda	<i>Baeterrae</i>	Sospèl	<i>Cicer</i>
	sonora	<i>Rodanus</i>	<i>Orobio</i>	<i>Agentium</i>

La falta de sonorización de la sorda intervocálica que se aprecia en algunos topónimos sugiere la presencia de geminadas sordas.

* <i>Setta</i> <sup>2352</sup>	Seta of. Sète
<i>Lattara</i>	Latas
* <i>garóppa/garúppa</i>	garopa
ant. <i>Upaysio</i>	Upàis

Algún topónimo de análisis incierto hace presumir la existencia de labiovelares: el NL antiguo *Quiamelius* o el actual Guarena o más allá de los límites de los dominios estudiados, *Sequana*, etimologizado habitualmente por el indoeuropeo.

En contraste con otros dominios no indoeuropeos del entorno, hay diversos ejemplos de *r*-inicial: *Rodanus*, *Ruscino*, Rom ant. *Rauranum*, *Rarauna*, *Rodom*, Revèl<sup>2353</sup>, Rogon of. Rougon ant. *villa Rovagonis*, *Rucimates*.

<sup>2350</sup> Parecen formados regularmente sobre un lexema \**gar-/ \*war-*, con finales diversos.

<sup>2351</sup> Recueda en su formación a corso talavellu “asfódelo”.

<sup>2352</sup> Cfr. *Setius* □ □ □ □ □.

<sup>2353</sup> Comparable quizás a cat. revell “acebuche”.

Ciertas grafías pueden indicar la presencia *-r* múltiple:<sup>2354</sup>, *Baeterra*. También algún apelativo del sustrato: *marro*, *morro*.

Está bien documentada la existencia de las dos nasales.

<i>m</i>	<i>Massilia</i>	Mimet
<i>n</i>	Agen ant. <i>Agenium</i>	<i>Rodanus</i> .

La *n* presenta ejemplos de geminación: *Cevennae*, *Aginnum*, *Morginnum*. Lo mismo puede decirse de la lateral: *Cemenelum* vs. *Entella*, aunque es difícil analizar la relevancia fonética de estas grafías.

En cuanto a las semiconsonantes, parece demostrada la existencia de *w-* a través de ejemplos como *Vardo* > Gard, Var. No se hallan, sin embargo, demasiados ejemplos de *y-*. Seguramente NL como Joch, Jocu remiten a *\*yokk-*, con una semiconsonante inicial. También parece estar presente en el lexema *\*yem-* identificable en *Iemerii* y en algunos NL, como *Berg-iema*. Igualmente NP como *Blaia*, *Blaionia* parecen documentar este fonema.

No hay indicios firmes de aspiradas, ya que la *h-* *Heledus*, *Helice*, *Hercates* puede ser puramente gráfica. La grafía de NL *Κιθαριστής* puede deberse a etimología popular, a partir de la contaminación con el término común griego. Quizás puede conjeturarse la existencia de una fricativa labial a tenor de ejemplos como NL *Frinium/ Frinia* EN *Friniates*, HN *Fertor* (fl) en Liguria y también en Campania.

En cuanto a las sibilantes, se evidencia una *-s-*: *Tolosa*, y con geminación: *Massilia*. Pero existen nombres que remiten a un *-x-* /*ks*/ latina, que tal vez reflejen la existencia de africadas: *Oxybii*, *\*Exalabra* > Eissalabra. Ya se ha comentado que los finales en *-st-* podrían ser interpretados como tales. En los nombres comunes, lexemas como *\*tsukk*, *tsruk-* indican la existencia de sonidos ajenos al latín y tampoco fácilmente adscriptibles al galo.

<sup>2354</sup> No NL Bedarride ant. *Betorrída* cfr. NL aragonés Botorríta ant. *Betorríta*. También existe una *villa Betorríta territorio Marsicano* en Italia, a. 1048. Todos remiten a lat. *biturríta*, f. de *biturritus* “con dos torres”.

	<i>labial</i>		<i>dental</i>		<i>velar</i>		<i>alveolar</i>		<i>apical</i>		<i>palatal</i>	
oclusiva	<i>p</i>	<i>b</i>	<i>t</i>	<i>d</i>	<i>k</i>	<i>g</i>						
aspirada			<i>t<sup>h</sup>?</i>									
fricativa	<i>f?</i>				<i>h</i>		<i>s</i>	<i>S?</i>	<i>ç</i>	<i>ç</i>		
vibrante							<i>r</i>	<i>R</i>				
lateral							<i>l</i>	<i>L</i>				
nasal	<i>m</i>						<i>n</i>	<i>N</i>				
aproximante	<i>w</i>										<i>y</i>	

El vocalismo ofrece ejemplos de las cinco vocales latinas, aunque, como siempre en estos casos, no se puede asegurar hasta qué punto ello refleja el vocalismo original.

Como diptongos parece asegurados:

<i>-ai-</i>	Besiers ant. <i>Baeterrae</i>
<i>-au-</i>	Taur of. Thau ant. <i>Taurus palus</i>

Así mismo, parecen rastrearse unos ciertos rasgos fonéticos comunes y distintivos de este hipotético dominio lígur en relación a otros dominios del sustrato, especialmente

a) r- inicial: *Ruscino*, *Rhodanus*, Ramatuela, Rapallo, *Rutuba*, *Rama*.

b) grupos *muta cum liquida* iniciales<sup>2355</sup>: *Clantium*, *Blustiemellum*, *Blasco(n)* act. Brescou

<sup>2355</sup> También en la toponimia preitalica de las zonas centrales y meridionales de Italia: *Blera*, *Cremera* / *Cremona*, *Gravisciae*.



### 3.1.3.2.-Estructura morfológica y silábica

La toponimia más antigua del dominio lígur parece ofrecer el siguiente repertorio de estructuras morfológicas y silábicas.

Los lexemas se atienen a los patrones siguientes:

lexema	antiguo	actual	lexema	antiguo	actual
VC	<i>Atace-</i>	Aude	CVC	<i>Rhodanus</i>	
VLC		Autone	CVLC		calm
VRC		Orgon	CVRC		Tartona
VRS	<i>Arsads</i>	Assas	CVRS <sup>2356</sup>	<i>Carsicis</i>	Cassis
VSC	<i>Oscara</i>	Ouche	CVSC		Sospèl
VKS	<i>Oxybii</i>		CVNK		Menton
VNK			KLVCC	<i>Clantium</i>	Clans
			CVCR	<i>Labro</i>	Livorno <sup>2357</sup>

Los finales que se identifican en los topónimos presentan la siguiente estructura

<b>-V</b>		<i>Seta</i>	Seta
<b>-V(n)</b>		<i>Salone</i>	Salon
	<i>Telo</i>		Tolon of. Toulon
<b>-(V)C-V</b>			
<b>-ak-</b>	<i>Atace-</i>		Aude
<b>-ya</b>	<i>Ugia</i>		
		<i>Ventia</i>	Vença
<b>-ar-a</b>	<i>Lattara</i>		Latta of. Lattes
<b>-at-e</b> <sup>2358</sup>		<i>Mimate</i>	Mende
<b>-éll-a</b>	<i>Entella</i>		
<b>-ell-o</b>	<i>Mannicelum</i>	Maniceno	
		<i>Mesel</i>	Meseu of. Mézel
<b>-en-a</b>		<i>Sedena</i>	Sanha of. Seyne
<b>-én(n)a</b>	<i>Bagienna</i>	<i>Baenne</i>	Bene
<b>-érr-a</b>	<i>Baeterrae</i>		Besiers of. Béziers

<sup>2356</sup> Difícilmente NL y ON Gars, ant. *Garzii*, de una raíz \*gark- que también debe estar presente en Gassin ant. *Garcino*; NL Vars ant. *Varcium*.

<sup>2357</sup> A través de \**Laberone* > \**Labrona*> Livorna, aunque no hay unanimidad en torno a la identificación.

<sup>2358</sup> Un doblete \**Mimáte* en el cercano ON Mimmat (mont). Podría tratarse de un caso de vacilación en la prosodia, con interferencia entre el patrón galo y el latino. Posible relación con el sufijo *-āte-*, formante de gentilicios y tribónimos galos.

- <i>inn-o</i>	<b>Aginum</b>		Agen
	<b>Morginum</b>		
- <i>ob-o</i>	<b>Orobus</b>		Orb
- <i>ta</i>	<b>Apta</b>		Apt
- <b>(V)CC-V</b>			
- <i>est-a</i>	<b>Segesta</b>		Sestri
- <i>usk-o(n)</i>	<b>Tarusco</b>		Tarascon

Como en otros dominios, es difícil establecer cuál es el carácter (sufijo o alargamiento) de algunos segmentos aislables morfológicamente.

Así, a partir de un lexema \**aw-* parece que se obtienen diversos topónimos con adición de distintas secuencias:

		Avon	* <i>aw-o(n)</i>
	<i>Avonna</i>	Avosne	* <i>aw-onna</i>
<b>Avennio(n)</b>		Avinhon of. Avignon	* <i>aw-en-yo(n)</i>
	<i>Avena</i>	Avèna	* <i>aw-ěna</i>
	<i>Avisia</i>	Avèze	* <i>aw-is-ya</i>
<b>Avisio</b> <sup>2359</sup>	<i>Isia</i>	Eza of. Èze ?	* <i>aw-is-yo(n)</i>
	<i>Avelon</i>	Avellon	* <i>aw-ell-o(n)</i>
	<i>Avanza</i>	Avance	* <i>aw-ant-ya</i>
		Avançon	* <i>aw-ant-yo(n)</i>
<b>Avara</b>		Yèbre	* <i>aw-ara</i>
	<i>Aveire</i>	Avière	* <i>aw-ar-ia</i>
<b>Avario(n)</b>		Avairon of. Aveyron	* <i>aw-ar-yo(n)</i>

Una estructura morfológica más compleja se encuentra en ejemplos como los siguientes. Así, se detecta una larga serie de nombres que parecen contruidos con una base más un formante  $-Vr^{2360}$ , con adición eventual de un final:

		Brestalon of. Brestalou	* <i>brest-al-o(n)</i>
		Crieulon	* <i>kre(C)-ul-o(n)</i>
<b>Massalia</b>		Marselha	* <i>mass-al-ya</i>
		Magalona	* <i>mag-al-o(n)</i>
<b>Lemmelium</b>		Lemeglio	* <i>lemm-el-yo?</i>
<b>Cabellio</b>	<i>Cavallo</i>	Cavalhon	* <i>kab-ell-yo(n)</i>
<b>Monilia</b>		Moneglia	* <i>mon-il-ya</i>

<sup>2359</sup> Fonéticamente, la evolución presenta dificultades y supondría una forma alternativa \**avisia*. Existe un NL homónimo en Provenza. También HN Avisio < \**awisyo* un afluente del Adigio.

<sup>2360</sup> Presente en nombres comunes como el supuesto nombre lígur de la liebre: *λεβηρίς*.

	<i>castrum Saranonis</i>	Seranon of. Séranon	* <i>sar-an-o(n)</i>
<b>Lattara</b>		Latta of. Lattes	* <i>latt-ar-a</i>
	<i>Blesironis</i>	Blaiseron	* <i>bles-er-o(n)</i> <sup>2361</sup>
	<i>Tannaroni</i>	Tanneron	* <i>tann-ar-o(n)</i>
		Esteron	* <i>est-er-o(n)</i>
<b>Cessero</b>			* <i>kess-er-o(n)</i>
		Sederon of. Séderon	* <i>set-er-o(n)</i>
		Cucuron	* <i>kukk-ur-o(n)</i>
<b>Novaria</b>		Novara	* <i>nov-ar-ya</i>
		Cosseria	* <i>kosk-er-ya</i> <sup>2362</sup>
	<i>Melgorium</i>	Mauguio	* <i>melg-or-yo-</i>
	<i>Talgurium</i>	Talloira	* <i>talw-or-yo</i> <sup>2363</sup>
	<i>Andoria</i>	Andora	* <i>and-or-ya</i>
		Talloria	* <i>tall-or-ya</i>
	<i>Tridoria</i> <sup>2364</sup>	Triora	* <i>trid-or-ya</i>
	<i>Bedorium</i>	Béduer	* <i>bet-or-yo</i>
		Meloria	* <i>mel-or-ya</i>
<b>EN Vinturi</b>		Ventor	* <i>wint-ur-yo</i>
		Tavert <sup>2365</sup>	* <i>taw-er-tV?</i>
<b>Ugernum</b>			* <i>ug-er-n-o?</i>
<b>Sanetium</b>		Senès	* <i>san-et-yo</i>
<b>*Ucetium</b>		Uses of. Uzès	* <i>uk-et-yo</i>
<b>Tinurtium</b>		Tournus	* <i>tin-ur-t-yo</i>
<b>Aegertium</b>		Gers	* <i>a(e)g-er-t-yo</i>
<b>Andusa</b>		Anduze	* <i>and-us-a</i>
	<i>Auraisonio</i>	Aurason of. Oraison	* <i>awr-as-yo(n)-</i>
<b>Arausio</b>		Aurenja of. Orange	* <i>ara-us-yo</i> <sup>2366</sup>
<b>Tarusco</b>		Tarascon	* <i>tar-us-ko</i>
	<i>Calostica</i>	Colostre	* <i>kal-ost-ika</i> <sup>2367</sup>

<sup>2361</sup> Cfr. HN en Francia ( en el dominio de oïl): *Blaise* ant. *Blesis*, Blaison , Blies < *Blesa*, Blaisance, Blaine?

<sup>2362</sup> La etimología tradicional *crux ferrea* carece de argumentos sólidos y parece una latinización medieval caprichosa. La forma dialectal es Cosceria pron. /koséria/.

<sup>2363</sup> La forma actual no parece corresponder a la evolución esperable. Las formas antiguas *Talgurium* (867) *Talgeria* (879) *Talgariam* (916) *Tallueriis* (1016) *Talueriis* (1031) *Tallueriis* (1107) *Tallueriarum* (1344) pueden encubrir una auténtica etimología basada en un radical \**talw-*, i.e \**talw-or-io* que aparece también en NL Talvas of. Tauves ant. Talves en Arvernia, sin duda pl. del apelativo tauva.

<sup>2364</sup> Para el lexema, cfr. **Tridentum**, act. Trento, NL rético perteneciente sin duda al sustrato alpino.

<sup>2365</sup> Aldea en Chamboulive, Corrèze. En cat NL Tavertet, diminutivo del anterior.

<sup>2366</sup> Poco evidente. El final recuerda NL como *Nemausus* act. Nimes, *Lemauso* act. Limours, que parecen célticos.

	<i>Magastris</i>	Majastres	* <i>mag-ast-er-es</i>
<i>Aegitna</i>			* <i>aeg-it-na</i>
	<i>Tarantasia</i>	Tarentaise	* <i>tar-ant-as-ya</i>

En los hidrónimos de la Galia se aprecia una estructura morfológica similar

\**kar-*

<i>Caro</i>	Char	* <i>kar-o</i>
<i>Chera</i>	Chère	* <i>kar-a</i>
	Chéran	* <i>kar-áno</i>
<i>Karona</i>	Chéronne	* <i>kar-ónna</i>
<i>Carantum</i> <sup>2368</sup>	Charenta	* <i>kar-ent-a</i>
<i>Carentona</i>	Charentonne	* <i>kar-ent-óna</i>
<i>Carusium</i>	Chéruy	* <i>kar-us-yo</i>

\**rod-*

HN <i>Rhodanus</i>	Roina	* <i>ród-anu-</i>
<i>Rodanum</i>	HN Rhodin	* <i>rod-ánu-</i>
	HN Roanne (div.)	* <i>rod-ána</i>
	HN Rodon	* <i>rod-o(n)</i>
<i>Rodumna</i>	NL Roanne	* <i>rod-únna</i>
<i>Rodolo</i>	HN Roudoulou	* <i>rod-olo(n),</i>
	HN Roudel	* <i>rod-ellu-</i>
	HN Rozet	* <i>rod-ıttu-</i>
	HN Rhonel <sup>2369</sup>	* <i>rodan-ellu</i>

\**sal-*

	Selle	* <i>sal-a</i>
	Salon? <sup>2370</sup>	* <i>sal-on</i>
<i>Salia</i>	Seille	* <i>sal-ya</i>
<i>Salera</i>	Saudre	* <i>sal-ar-a</i>
	Saudron	* <i>sal-ar-on-</i>
<i>Salarone</i>	Salaison	
	Saudronne	* <i>sal-ar-on(n)a</i>

<sup>2367</sup> Es interesante el paralelismo entre NL *Calostica* act. Colostre y el apelativo sardo golosti golostru, var. golóstiche, golóstiu “muérdago”. La relación del término sardo con vasco gorosti “acebo” es tradicional. Sin embargo, el nombre vasco parece tener una estructura interna \**kor-os-di*.

<sup>2368</sup> Designaciones antiguas con diversas variantes: *Carantonus* (Ausonio) *Καρεντέλου* (gen.) por *Καρεντένου*: PTOL.

<sup>2369</sup> También HN Raunel, Ronel, Rounel, Rhonelle.

<sup>2370</sup> existen dudas sobre la forma más antigua del nombre: existen las denominaciones Saðlon, Saulon.

	Saudrune	*sal-ar-una
	Salindre	*sal-ín-ara

La misma raíz probablemente se halla en

	Salagon of. Salagou	*sal-ako-n
*Salassia <sup>2371</sup>		*sal-as-ya
*Saluvia <sup>2372</sup>		*sal-uw-ya
*tar- <sup>2373</sup>		

Thara	Thérain	*tar-a
	Tarènn	*tar-enn-a
Tarane	Ternin	*tar-ana
	Tharonne	*tar-onn-a
Tarnis	Tarn	*tar-ni
	Tarnon	*tar-no(n)

\*wis-

Vézère	*wis-ár-a
Vézan	*wis-án-o
Vézanne	*wis-ánn-a
Vézonne	*wis-ónn-a
Vistre	*wís-ro
Vis	*wís-o

Un lexema de base preindoeuropea pero con sufijos de apariencia céltica se podría constatar en:

\*at-ur-<sup>2374</sup>

Atura	Eure	*atúr-a
Aturus	Ador vasc. Aturri	*atúr-
Aturicus	Ourcq	*atur-iko-
Aturavus	Arroux	*atur-ávo

Otros ejemplos de familias con menos variación morfológica son:

<sup>2371</sup> Cfr. EN *Salussi*.

<sup>2372</sup> Cfr. EN *Saluvii*.

<sup>2373</sup> También en NL *Tarantasia* ..

<sup>2374</sup> La base podría ser \*at- presente en HN *Atax* (\*at-ak-) act. Aude, también en HN *Athesis* act. Adige < \*at-es-i en los Alpes S.O , *Aternus* / Aterno en Italia del N.E. En el dominio ibérico HN \*At-aro-n > *Adarone* > act. Daró.

<i>*gar-</i>		Gère
	<i>Garunna</i>	Garona
<i>*ur</i>	<i>Ura</i>	Eure
	<i>Ur</i>	Eurre
<i>*war</i>	<i>Varus</i>	Var
		Vère
<i>*war-d</i>	<i>Vardo</i>	Gard
		Verdon?
<i>*wīr-</i>		Vire
	<i>Virenca</i>	Virenca

Se puede rastrear también alguna estructura bimembre, aunque no es fácil adscribirla al estrato más antiguo y podría corresponder al estrato indoeuropeo precelta, como el famoso *Porcobera* act. Polcèvera, o Gandóvera.

Entre los nombres de lugar antiguos de la Liguria, más o menos asegurados como compuestos, con un segundo elemento *\*mel-*, estarían<sup>2375</sup>

<i>Blustiemelum</i>	<i>*blustie-melum</i>	
□ □ □ □ □ μ □ □ □ □	<i>*mastra-mele</i>	
Stadomelli	<i>*stado-melle</i>	
<i>Lebriemelus</i>	<i>*lebrie-melus</i>	
<i>*Intemellum</i>	<i>*inte-mellum</i>	etnónimo <i>Intemellii</i>
<i>Laumellum</i>	<i>*lau-mellum</i>	

Menos evidente son los casos de

<i>Ernaginum</i>			<i>*ern-agin-</i>
	<i>Eturamine</i>	Thorame	<i>*(e)tur-amine?</i>
<i>Segusteron</i>		Sisteron	<i>*seg-ust-er-on</i> <sup>2376</sup>
<i>Bergiema</i>	<i>*berg-yem-a</i> <sup>2377</sup>	<i>Iem-erü</i>	<i>*yem-er-i</i>
<i>Caepiema</i>	<i>*kapt-yem-a</i>		

<sup>2375</sup> Quizá *Cemenelum* act. Cimiez responda al mismo patrón suponiendo una metátesis de *\*cenemelum* o disimilación de *\*cememelum*, aunque, por supuesto, hay otras opciones.

<sup>2376</sup> Quizás en HN Esteron, ON Esterèu, se documentaría un lexema *\*ster*.

<sup>2377</sup> Para el lexema: Bèrgamo, *Bergine*, Bergoiate ant. *Bergogiates*, que remite a un NL *\*Bergo(g)ia*.

### 3.1.3.3.-Lexemas

En el fondo lingüístico más antiguo – el lígur “preindoeuropea”- de la zona, es posible distinguir una serie de lexemas aparentemente preceltas, si bien su exacta adscripción lingüística no es fácil de precisar<sup>2378</sup>. Un buen número de los lexemas preceltas – y presumiblemente preindoeuropeos- son raíces aislables de manera general, aunque no exclusiva, en nombres de cursos fluviales diversos.

Nègre establece el listado siguiente<sup>2379</sup> : *ab-, aegertiu-, alb-, al-, alis-, alt-, ani-, angr-, apia-, ar-, avara-, arva-, as-, atac-, atur-, autura-, ban-, barsa-, belt-, berr-, bol-, bor-, born-, bhred-, car-, cier-, clan-, cona-, cora-, cosa-, dora-, dord-, el-, en-, ered-, gal-, gela-, ir-, is-, it-, itur-, liger-, medoacu-, mosa-, nar-, nevara-, nid-, olib-, orob-, osa-, peden-, rod-, sab-, salera-, seikw-, set-, ser-, sor-, sess-, tar-, tobar-, ur-, var-, vario-, vera-, vig-, viria-, vis-*.

El cuadro siguiente recoge algunos de los radicales que se pueden detectar en el conjunto del dominio lígur.

---

<sup>2378</sup> NÈGRE (1990) 19-100. Para los sufijos, es bastante obvia, puesto que básicamente recoge los sufijos vascos: *ibidem*, 61-68.

<sup>2379</sup> NÈGRE (1990) 22 ss.

	Liguria	Cisalpina	Languedoc/ Auvernia	Provenza	Alpes Occ.	Alpes . Or	Aquitania/ Pirineos Occ.	Italia
*ag-			Agonés ant <i>Agunna</i>				Haims ant. <i>Agentio</i> (Aqui)	
*ag-inn			Agen ant. <i>Agenium</i> Ayen ant. <i>Aen</i> <i>Aent</i>		Ayn (Saboya)		Agen ant. <i>Aginnon</i> (Aqui)	
*ag-el			Agel	Agel, mont				
*alb-	Alba		Albi ant. <i>Albia</i>		<i>Alpes?</i>			<i>Alba</i>
*als-		Alserio	Alsona					<i>Alsium</i>
*an(n)			Anha of. Aigne	Anòt of. Annot			Aignes ant. <i>Agnia (Peri.)</i>	
*and-	Andora		Andusa Andoca					
*ap-	<i>Ap-ua</i>			<i>Apta</i>				
*arn-			Arn					Arno
*ars-				<i>Assas</i>	Col d' Arsine			
*ast-		<i>Asta</i> act. Asti	Aston				Astis, Asté, Aston	



	Liguria	Cisalpina	Languedoc/ Auvernia	Provenza	Alpes Occ.	Alpes . Or	Aquitania/ Pirineos Occ.	Italia
*aw-			Avèna of. Avène (lat.??)	<i>Avinio</i>				
*awr-				Aurason Aurèl			Aura Aroue	
*b(a)et-			Beziers				Béduer	
			Bédouès					
*berg-		Bérgamo	Bergonne	<i>Bergine</i>	Bergoiate			
*dert-		<i>Derthona</i> act. Tortona		Tartona?				
*el-us-			<i>Elusio</i>				Euse of. Eauze <i>Elusa</i>	
*kal- <sup>2380</sup>			Chalon (HN)	Calas	Calonne (HN)			Calabria
*gar-			Garona <sup>2381</sup>	Garona <sup>2382</sup>			Garona	

<sup>2380</sup> Abunda en HN del Norte de la Galia, seguramente procedentes del substrato pregallo:Chée ant. Callus, Calonne, Chalon, Chalones.

<sup>2381</sup> Afluente del río Maussion, en Montarnaud ( Hérault).

<sup>2382</sup> Pointe de la Garonne, Sainte Maxime , Var. En las inmediaciones desemboca el río Garonne.

	Liguria	Cisalpina	Languedoc/ Auvernia	Provenza	Alpes Occ.	Alpes . Or	Aquitania/ Pirineos Occ.	Italia
* <i>gib-Vr-</i> 2383			Gibre <sup>2384</sup>	Gibron <sup>2385</sup>				
* <i>kap-</i>				Gapèl ant. <i>Capel</i>				<i>Capua,</i> <i>Capena</i>
* <i>kar-us</i>	Carusa			<i>Carusium</i>				
* <i>kars-</i>				Cassis ant. <i>Carsicis</i>		Carso		
* <i>klant-</i>				Clans ant. <i>Clantium</i>				Chianti ant. <i>Clante</i>
* <i>kūkk-</i>	Cuco (mt.)		Cuc <sup>2386</sup> Cuche		Cuchon		Cuc of. Cuq Cucal	Cucaro
* <i>labro-n</i>	<b>Lebro</b>			HN Libron				
* <i>mag-al</i>			Magalona Magalaç					<b>Magelli</b>
* <i>mim-</i>			Mende ant. <i>Mimate</i>	Mimet ant. <i>Mimeto</i>				
* <i>morg-</i> 2387			Morge (HN)		<b>Morginum</b>			

<sup>2383</sup> Puede ser simplemente el apelativo común givre “escarcha”.

<sup>2384</sup> ON en Hérault. También NL Gibronda of. Gibrondes en Carlus, Languedoc. Existe un mont Givre en Nemours, Borgoña, que puede ser simplemente el apelativo común givre “escarcha”. También un chemin de la Givrondre en Gembloux, Bélgica.

<sup>2385</sup> Fort Gibron, en Correns.

<sup>2386</sup> Of. Cuq. También NL Cuc Tolzan of. Cuq-Toulza.

<sup>2387</sup> diversos HN Morge(s) en toda Francia y Suiza. También HN Mourgon.

	Liguria	Cisalpina	Languedoc/ Auvernia	Provenza	Alpes Occ.	Alpes . Or	Aquitania/ Pirineos Occ.	Italia
*narb			Narbo		Narbona <sup>2388</sup>		Narp (Aqui)	
*pad		<i>Padus</i>						
*ped-en				Peyne <sup>2389</sup>				
*pil-			Peilha					Piglia (mt)
*ram-	<b>Rama</b>			Ramatuela	roca de Rama			
*rod-			Rhonel	<b>Rhodanus</b>			Rauze ant. <i>Rodani</i>	
*sal-ern-			NL Salèrn of. Salers					NL <b>Salernum</b>
*san-			<b>*Sanaga</b>	<b>Sanetium</b>				
*saw-	<b>Savona</b>			<b>Zao (prom.)</b>	Sau of. Saoû <sup>2390</sup>			
*seg-¿?	<b>Segesta?</b>			<b>Segusteron</b>				
*ser-		Serenza		Seranon				

<sup>2388</sup> NL en Castelmagno, en Piemonte prov. de Cuneo. Narbona es la forma oficial. En el dialecto occitano local, Arbouno (en la grafía normalizada Arbona).

<sup>2389</sup> Ant. *Pedene*.

<sup>2390</sup> Ant. *Sao*.

	Liguria	Cisalpina	Languedoc/ Auvernia	Provenza	Alpes Occ.	Alpes . Or	Aquitania/ Pirineos Occ.	Italia
*tan(n)-		<i>Tanarus</i>	Tanneron					
*tar-	HN <i>Thara</i>		Tarascon	Tarascon				Tarracina
*tel-				Toulon ant. <i>Telo</i> <sup>2391</sup>	Toulon <sup>2392</sup>			
*trid-	<i>Tridoria</i>					<i>Tridentum</i>		
*uk-				Uzès <sup>2393</sup>	<i>Ucenni</i>			
*war-	Vara			Var				
*wes-				HN Vesubia				<i>Vesuvium</i>
*wis-			Vézère ant. <i>Visara</i>					<i>Visentium</i>
*yōkk-/ yŭkk-			Jocon of. Joucou <sup>2394</sup>	Jocaç				

<sup>2391</sup> También ON Telhon .

<sup>2392</sup> Toulon sur-Arroux ant. *Telonnum*.

<sup>2393</sup> Quizás también Uzer.

<sup>2394</sup> También NL Jóc ( of. Joch) en el Rosellón.

De hecho, algunos lexemas parecen manifestaciones de la misma base con tratamientos fonéticos ligeramente distintos.

<i>*barg-</i>		Braga ( Toscana)
		Barguelonne
<i>*bark-</i>	<i>Barcilona</i>	Barcilona of. Barcelonnette
<i>*brak-</i> <sup>2395</sup>		Braga HN
		Bragelonne (Aube, Borgoña)
	<i>Brachium</i>	Bràs
<i>*kar-</i>	<i>Caranta</i>	Cranta
		Charance
<i>*gar-</i>	<b><i>Garonna</i></b>	Garona
		Gère
<i>*kark-</i>	<b><i>Carcaso</i></b>	Carcassona
		Carcarèrs (Aqui) <sup>2396</sup>
		Carcano <sup>2397</sup>
<i>*gark-</i>	<i>Garzii</i>	Gars
	<i>Garcino</i>	Gassin
<i>*kuk(k)</i>		Cuq
		Cuche
		Cucal
		Cuchon
		Cuchet
		Cucuron
<i>*kug-</i>	<i>Cugis</i>	Cujas of. Cuges
		Cuget
<i>rot-</i>	<b><i>Rotuba</i></b>	Ròia
<i>rod-</i>	<b><i>Rhodanus</i></b>	Ròse

Otros lexemas son de difusión más restringida. Así, en Provenza se documentan

<i>*luw-</i>	<i>Λουερίων</i>	Leberon of. Luberon <sup>2398</sup>
		Loube
<i>*lur-</i>	<i>Λουριώνα</i>	Lura of. Lure
	<i>Luris</i>	Lurs

<sup>2395</sup> Cat. y occ. brac “barro”.

<sup>2396</sup> Tal vez romance *carcareuse*, derivado de *carcar* var. de *carcer* con valor toponímico cfr. NL Barcarès.

<sup>2397</sup> NL en Lombardía. Una variante *\*garg-* en el Sur : NL Gargano, en Apulia.

<sup>2398</sup> Louvre, Louvres .

## O en Languedoc y el Rosellón

<i>*kark-</i>		Carcarèrs
	<i>Carcasso</i>	Carcassona
<i>*kess</i>	<i>Cesser, Seissar</i>	Cesse
		Cessenon
	<i>Cessero</i>	
<i>*kauk-</i> <sup>2399</sup>	<i>Caucio</i>	Caus of. Caux
	<i>Caucoliberri</i>	Cotlliure
<i>*kug-</i>	<i>Cugis</i>	Cujas of. Cuges
		Cuget
<i>*ped-en</i>	<i>Pedene</i>	HN Peyne
	<i>Padanam</i>	NL Pesena of. Pèzènes
<i>*mag-al</i>		Magalona
		Magalaç
<i>*ster-</i>	<i>Esterel</i>	Esterèu
		Esteron

Igualmente en el lexico común se detectan algunos apelativos comunes todavía en uso , procedentes presumiblemente del sustrato precéltico, difundidos en una amplia zona que abarca desde la Península Ibérica hasta los Alpes<sup>2400</sup>.

Algunos de ellos parecen tener conexión con el vasco, mientras que otros parecen exclusivos de este dominio, con una estructura morfológica simple- en apariencia- basada en un radical C(C)V(C)C-V. Muchos de ellos contienen lexemas toponímicos de sentido claro cuya extensión supera la zona en algunos casos<sup>2401</sup>.

Así, son específicos del dominio occitano actual

<i>*bart-</i>	barta	<i>*supp-ello</i>	supèl
<i>*kauna</i>	cauna	<i>*sūkk</i>	suc
<i>*kōs-</i>	còs <sup>2402</sup>	<i>*taws-</i>	taus
<i>*kūkk-</i>	Cuc	<i>*tēpp-</i>	tèpa <sup>2403</sup>
<i>*narsa</i>	narsa <sup>2404</sup>	<i>*tūr-ūnn-</i>	teron <sup>2405</sup>

<sup>2399</sup> Cfr. *Cauca Vaccaeorum* act. Coca. El étimo puede ser indoeuropeo.

<sup>2400</sup> NÈGRE (1990) 69.

<sup>2401</sup> NÈGRE (1990) 49-52.

<sup>2402</sup> Sólo en gasc. : “colina rocosa”.

<sup>2403</sup> “Césped”. Deben tener relación otros términos del dominio occitano o francoprovenzal con el sentido de “terreno improductivo, montículo cubierto de hierba”, tèpa , tepe, tepa, teparrot.

<sup>2404</sup> Var. nauza, nauda <\* nalz- cfr. cast. balsa. Cabe partir de un forma común \*malza?

*pelw-	pelvo	*trek-	trec <sup>2406</sup>
*rank-	ranc	*trūk-	truca
*san-ya	sanha	*wan-	van

Otros parecen compartidos con el catalán, sin que sea fácil discernir si ello debe atribuirse a un sustrato prerromano compartido o a la difusión de términos transpirenaicos debido a los trasvases de población de época medieval.

	occ.	cat.
*kala-	cala	cala
*kalm-	calm	calm <sup>2407</sup>
*kar-io	quer	quer
*krōs-	cròs	cros
*marr-	marro <sup>2408</sup>	marro
*rek- <sup>2409</sup>	rec	rec
*sott-	sot	sot
*tukk-	tuc	tuc / tuca
*timb-	timba	timba
*tūr-	turon	turó

Aunque de cierta difusión en los territorios de sustrato originalmente lígur, parecen vinculados al sustrato pirenaico, nombres como arroio o esquèr /esquerre, ampliamente extendidos en el dominio iberromance.

Otros ejemplos muestran una difusión más amplia. Así

<sup>2405</sup> Es la base de una amplia serie de topónimos que parecen remitir a un antiguo (e)tur-: Theron Teromno Teronda Terondel < \*torumna; HN Thorame ant. *Eturamine* a. 442. La forma antigua de este último recuerda la vocal “protética” de vasco iturri y evoca una serie de fenómenos morfológicos paleohispánicos. Una cierta difusión en NL catalanes: *DECat* VIII, 616 s.v. toron.

<sup>2406</sup> Riachuelo en Lot-et-Garonne.

<sup>2407</sup> Y aragonés ( tensino) garmo.

<sup>2408</sup> Marroc “gran bloque de piedra” cfr cast. berrueco < \* beR-ókkō vs. occ. marròc < \*maR-ók- con otro sufijo marroilh “guijarro”. Quizás sardo marràgiu y var. “pedregal” “escollera” < \*marr-ariu y trentino maròc contengan este lexema. También cast. marro.

<sup>2409</sup> Vasco *erreka*.

	occ.		cat.		cast.		port.	lígur/ corso	
		NL		NL		NL			NL
* <i>balm-</i>	balma		balma			Bélmez		barma	
* <i>kant-</i>	cantena	Cantal			canto				Canto <sup>2410</sup>
* <i>klappa-</i>	clapa		clapa				chapa	chiappa	
* <i>klōtt-</i>	clot		clot						
* <i>kork-</i>		Corcòna		Corcó <sup>2411</sup>		Alcorcón			
* <i>matta</i> <sup>2412</sup>	mata		mata		mata		mata	mata? <sup>2413</sup>	
* <i>mǔrr-</i>	morre		morro		morro		morro	morro <sup>2414</sup>	
* <i>mō/ōtta</i> <sup>2415</sup>	mota		mota		mota		mota	mòtta	
* <i>naba</i> <sup>2416</sup>	nava	Nava		Navàs <sup>2417</sup>	nava		nava		Nava <sup>2418</sup>
* <i>rōkk-</i>	roca		roca		roca <sup>2419</sup>			rocca	
* <i>trawk-</i>	trau(c)		trau(c)						

<sup>2410</sup> Monte en Lombardía.

<sup>2411</sup> Apelativo común corcoll “nuca” debe tener el mismo origen < “concauidad”?

<sup>2412</sup> También en sardo < cat./cast.?

<sup>2413</sup> Matorral de alisos; alpino: montón de piedras.

<sup>2414</sup> Difundido más bien en Italia Central.

<sup>2415</sup> Vasco mota “ribazo” < rom.?

<sup>2416</sup> Vasco naba.

<sup>2417</sup> En la toponimia cfr. Navàs, Navès, tal vez de origen occitano cfr. NL Navas (Gard) Navés (Tarn)

<sup>2418</sup> Col de Nava, Naves (Saboya).

<sup>2419</sup> Parece más genuina una variante \*rokya > rocha, con tratamiento “mozárabe”, abundantemente testimoniada en la toponimia.



### 3.1.3.4.-Finales

En cuanto a los finales, ciertos nombres comunes procedentes del substrato muestran una estructura morfológica compleja, con ciertos sufijos recurrentes también en la toponimia, aunque de adscripción lingüística discutible:

1.-Sufijo *-awo*:

\**kali-awo* calhau  
 \**kar-awo* crau<sup>2420</sup>

2.-Sufijo *-ena* < -\**inna*. cantena, bulbena, malaussena. Frecuente en la toponimia del dominio lígur. Bolena of. Bollène ant. *Abolena*, Bolbena (La), \**Bagienna* act. Bene Vagienna<sup>2421</sup>, Carpena, Caupena, Cevenas ant. *Cebennae*, *Costa Balenae*, Gardena, Maudena of. Modène, Moena, *Ravenna*, , *Setiena*, Varenna<sup>2422</sup>, Vedena, *Vienna*.

Una variante con vocal abierta -\**énna*. < en apelativo terèna y en los NL Avèna, Sumèna.

3.-El final *-Vr-* se detecta en topónimos y nombres comunes

\**gab-(e)r-* gave(r)<sup>2423</sup>, NL Jaure<sup>2424</sup>, Gaure (Gasc.), NL cat. Gàver (Lle.)  
 \**gib-Vr-* givre “escarcha”<sup>2425</sup>  
 \**samb-Vra* sambra var. de sampa  
 \**talw-er-* fr. dial. tauve / tauvre “roza”, occ. talvera, talveron “margen”  
 \**wab-er-* occ. vabre, vaur “torrente”, cfr. NL Vabre, Vabres, HN Vaure; NL La Vaur.

Este final parecen conectar con la antigua hidronimia europea, con el conocido patrón – (V)r(V)<sup>2426</sup> y esta ampliamente documentado en el dominio lígur.

<i>-er-</i>	<i>Ligeris fl.</i>	<i>Tiberis fl.</i>
	Sèze < <i>Cicer</i>	<i>Auser</i>

<sup>2420</sup> Cfr. occ. caravenc con un sufijo *-enc* característico.

<sup>2421</sup> Bene es la evolución patrimonial del topónimo. La denominación historicista Vagienna se añadió en el s.XIX.

<sup>2422</sup> NL en Lombardía y en la base del nombre de dos cursos de agua en Francia: fr. Varenne. No debe confundirse con apelativo fr. varenne.

<sup>2423</sup> Cfr. g(i)ava, g(i)avo, 'torrente', en los valles dolomíticos : BERTOLDI, (1929) 293-320. Relacionado con lat. mediev *gabarus*, y quizás formas como provenzal gaudre “torrente”, gaule, gaure LXVI 435, 39.

<sup>2424</sup> También NL Jabron (Prov.) .

<sup>2425</sup> ON Gibre?

<sup>2426</sup> Tal vez Istres (ant. Ystro) < \* ísVro, ésera, etc.

-ar-	<i>Tanarus</i>	<i>Silarus</i> <sup>2427</sup> act. Sele
-er-on -	<i>Cessero</i> , Tanneron	

Alternancias como HN NL Jabron (Prov.), ON Gibre.entran de lleno en las alternancias morfológicas contrastadas en otras dominios estudiados: *Salera/ Salentum, Visara / Visentium*

Otros sufijos característicos de la toponimia prerromana – y pregala- de la zona son *-nk-* y *-sc-*. Ambos parecen tener moción de género, lo que sugeriría una filiación indoeuropea, aunque podría ser un sufijo preindoeuropeo adoptado por las lenguas indoeuropeas habladas en la zona lígures o bien un sufijo indoeuropeo añadido a bases léxicas preindoeuropeas<sup>2428</sup>.

---

<sup>2427</sup> Var. *Silerus, Sylar, Siler fl.*

<sup>2428</sup> Parece que a partir del Bronce Medio, se da una estabilidad étnica en Liguria : DEL LUCCHESI (2004) 115, por lo que cabe pensar que el estrato preindoeuropeo se mantuvo hasta esta fecha más o menos..

	Languedoc	Provenza	Liguria	Traspadana	Italia?
<b>-don</b>	<i>Anseduna</i> act. Ensérune	<b><i>Lacydon</i></b>			
<b>-ella</b>		Ramatuela	<b><i>Entella</i></b>	<b><i>Oscela</i></b>	
<b>-wa</b>		act. Mana ant. <i>Manoa</i>	<b><i>Genua</i></b>	<b><i>Addua</i></b>	<b><i>Capua</i></b>
<b>-n(n)a</b>	Bolbena (La,)	Maudena	<b><i>Bagienna</i></b>	<b><i>Clavenna</i></b>	<b><i>Capena</i></b>
<b>-us-yo</b>	<b><i>Elusio</i></b>			<b><i>Segusia?</i></b>	<b><i>Perusia</i></b>
<b>-aur</b>	Eraur ant. <i>Arauris</i>				<b><i>Pisaurum,</i></b> <b><i>Metaurum</i></b>
<b>-ntu-</b>		<b><i>Bellintum</i></b>			<b><i>Salentum</i></b>
<b>-Vr-ia</b>			<b><i>Tridoria</i></b>	<b><i>Novaria</i></b>	<b><i>Nuceria, Luceria?</i></b>
<b>-abr-V</b>	Eissalabra				<b><i>Velabrum Venafrum</i></b>

### 3.1.4.-Otras zonas adyacentes

La existencia de un sustrato lingüístico pre-afroasiático en el Norte de África se ha sostenido desde los inicios de la investigación moderna, bajo la forma del sustrato euroafricano de Hübschmid. Esta idea ha ido reapareciendo y eclipsándose periódicamente desde entonces, sin que pueda establecerse ninguna afirmación categórica al respecto, básicamente por las dificultades que entraña la investigación en torno a los escasos restos lingüísticos<sup>2429</sup>.

En la nómina de autores que sostienen una capa pre-bereber se pueden destacar clásicos del tema como, que habla de un supuesto *Mauretanisch*, relacionado con el vasco; Gsell<sup>2430</sup>, Zylharz<sup>2431</sup>, Pellegrin<sup>2432</sup>, Mukarovsky<sup>2433</sup> Desanges<sup>2434</sup>. También Villar sostiene esta idea, en base a su concepción sobre los topónimos como *Hippo* y similares<sup>2435</sup>.

Según se cree actualmente, los protoamazigs llegaron al Maghreb a lo largo del segundo milenio, desplazando poblaciones melanodermas anteriores<sup>2436</sup> y se admite que en su avance arrinconaron poblaciones preexistentes, de lengua no bereber ( los etíopes de la tradición clásica), a los que probablemente hay que atribuir una adscripción lingüística afín a la de las poblaciones melanodermas del Sur del Sáhara<sup>2437</sup>. Estas poblaciones son los precursores de los actuales ihrđann y agnaw<sup>2438</sup>

A menudo, los paralelismo y analogías señalados entre los topónimos del N. de África y los europeos no son sino meras homofonías u homografías y un examen más atento, dotado de mayor profundidad histórica, anula el efecto sorprendente de ecuaciones como la que se establece entre el Tucci peninsular y la  $\text{ⵜⵓⵔⵉⵎⵎⴰⵏ}$  /*Thugga* norteafricana, cuyo nombre en púnico es *T-b-g-g*<sup>2439</sup>. La forma púnica impide ir más allá en la comparación: parece una palabra protobereber con artículo femenino.

Quedan desmontadas con una simple corrección algunas coincidencias como:

---

<sup>2429</sup>La *Encyclopedia of Language and Linguistics*, (2006) s.v "Berber" da por hecho que no hay evidencias positivas para sostener un estrato lingüístico anterior al bereber.

<sup>2430</sup> GSELL (1920-1930) I, 323-326

<sup>2431</sup> ZYLHARZ (1950) 459.

<sup>2432</sup> PELLEGRIN (1952) 2.

<sup>2433</sup> MUKAROVSKY (1963).

<sup>2434</sup> DESANGES (1977).

<sup>2435</sup> VILLAR (1999) 59 para una revisión de los paralelismos entre la onomástica norteafricana y la hispánica. VILLAR (2000) propone un reexamen sobre el tema: p.ej. 52, 79,95, 185, 320 y considera factible una vinculación en el marco de su hipótesis.

<sup>2436</sup> GAST (2000) 3417; HACHID (2000).

<sup>2437</sup> MÚRCIA (2010) 296 ss; 326 ss; 853 ss.

<sup>2438</sup> MÚRCIA (2010) 296.

<sup>2439</sup> VILLAR (2000)79.

África	Hispania	Enmienda
<i>Braca mons</i> ( NH)	<i>Bracara</i>	<i>Barca</i>
<i>Rutubis</i> (Pl)	Rótova <sup>2440</sup>	<i>Rusubis</i>

Otras, en cambio, mantienen alguna vigencia, al menos hasta que se analice a fondo la etimología amazig de los nombres africanos

África	Hispania	Baleares
<i>Hippo</i> <sup>2441</sup>	<i>*Ip(p)o</i>	<i>Ypar??</i>
<i>Tingis</i>	<i>Tingentera</i>	

En todo caso, el estadio aún incipiente de la gramática histórica del amazig y del afroasiático en general impide establecer rotundamente distinciones entre lo que corresponde a este estrato y lo que no. El estudio científico de la reconstrucción histórica de las fases más antiguas del amazig es aún incipiente y el análisis del caudal lingüístico formado sobre todo por los topónimos antiguos transmitidos por los autores antiguos y la sistematización de la toponimia más reciente no se ha realizado todavía<sup>2442</sup>. Muy probablemente, las semejanzas de la toponimia más antigua del Magrib y la del otro lado del Estrecho sean fruto del azar.

Sea como sea, tampoco se detectan rasgos conspicuos de una capa lingüística determinada, sea amazig o no, en la toponimia antigua, más allá de algunos detalles concretos sobre los cuales volveremos<sup>2443</sup>.

<sup>2440</sup> Ár. *rutba'* portazgo

<sup>2441</sup> VILLAR (2000) 95-96, para la serie *-ippo* y su relación nombres de lugar norteafricanos.

<sup>2442</sup> En la toponomástica antigua del Magreb se pueden aislar una serie de finales que conectan con otros frecuentes en la Europa Occidental. Así, no faltan los finales en *-r*, si bien no podemos afirmar nada sobre su prosodia original: *Zugar Succhabar Nabar Usar Safar, Sufasar, Mastar*. En la actualidad, algún ejemplo de ello resta en la toponimia, p.je. *Tībār* en Túnez. También se atestigua un final en *-ra* □ □ □ □ □ Ptol. IV 3, 34, *Abziritanum* PLIN., NH, V, 30, *Zigira Lamigara Bunogara Tumarra Gasmara Urbara Taphura Ammadara Sisara* *Ουσσαρα*. Igualmente, étnicos como *Vamacures, Sobarbares, Baleritanum, Ulusubburitanum* parecen remitir a *nombres de lugar en -r(a)*. Otros finales analizados en la toponimia del Mediterráneo Occidental se encuentra en África, como *-wa: Tacatua Armua* o incluso *-uba* en NL *Sububa*. En la toponimia guanche, se hallan ejemplos que aparentemente se ajustan al modelo *-Vr*: Gáldar Jinámar Güímar pero parece que no puede tratarse de un sufijo. Así Güímar contiene una *-r* final que tal vez no existió en el original guanche, ya que el mismo término se adapta en otros casos con otro final Agüimes: TRAPERO-SANTANA (2009) 209.

<sup>2443</sup> Sobre la toponimia de la zona, MÚRCIA (2010) 34; 246-247;303;437; 541; 864-870; 899-900, con referencias bibliográficas abundantes. En su análisis, no exhaustivo, no hace referencia a un estrato lingüístico preamazig, aunque tampoco da explicación de ciertos topónimos especialmente relevantes como *Hippo*, p.ej. La mayor parte de estudios toponímicos tienen ya una cierta antigüedad : PELLEGRIN (1949) PELLEGRIN (1952) LAOUST (1942).

En Malta e islas próximas, apenas hay vestigios reconocibles del estrato de lengua más antigua. Solamente se nos ha transmitido el nombre de las islas principales, *Malta* cuyo nombres antiguo fue. gr. *Μελίτη*, lat. *Melita*, pero cfr. fen. 𐤎-𐤃 *n-n* CIS, 1, 132 y *Gozo*, maltés *Għawdex*, cuyas formas antiguas indican un étimo \**gawl-*: gr. *Γαῦλος*, lat. *Gaulos* *Gaulus*, fen. *G-w-l*. Aparte de estos dos topónimos, nada queda del “paleomaltés”. El resto de la toponimia testimoniada parece de carácter semítico o romance<sup>2444</sup>.

En cuanto a la cercana Pantelleria<sup>2445</sup> o a las islas Pelagias, sólo nos resta de la toponimia más remota el antiguo nombre de Pantelleria, *Cossyra*, preservado en el árabe medieval como *Qūṣ(.).raʿ*.

Los rasgos de este estrato lingüístico son imposibles de identificar en base a tan escasos testimonios, aunque se puede establecer algún nexo aparente con la toponomástica pregriega del Egeo y el continente<sup>2446</sup>.

---

<sup>2444</sup> AQUILINA (1969) apenas hace referencia a una capa toponímica antigua preferencia. Vid. también BRINCAT (1994), BRINCAT (2004).

<sup>2445</sup> Tal vez de gr. *Πανδότηρα*, el mismo étimo que el de la isla Ventotene, en el Tirreno; BONFANTE-FOULET (1945). Para la toponimia de la isla, de origen árabe, poco se ha hecho desde el trabajo de De Fiore: DE FIORE (1930).

<sup>2446</sup> Cfr. el nesónimo egeo *Μήλος/ Μάλος* o *Μελίτη*, antiguo nombre de Samotracia según Str, X, 472, y también de una montaña en Corfú y de una isla del Adriático. Para el nombre antiguo de la isla de Gozzo, cfr. el nesónimo *Γαῦδος* isla cerca de Creta. Una posible relación con la toponimia griega en TEMPIO (2008), 120. Para *Cossyra*, cfr. finales como *Κόρκυρα*, act. *Κέρκυρα*, nombre griego de Corfú.

### 3.2.-Análisis comparativos

De lo poco que se entrevé de la antigua lengua de los baleáricos, los rasgos más relevantes son la existencia de algunos finales toponímicos átonos sobre la base –r- y –n-, así como la presencia, más reducida, de sufijos tónicos sobre la misma base.

Como veremos, de todas las zonas geográficas y dominios lingüísticos circundantes, las máximas afinidades se presentan en la Península Ibérica y en Cerdeña, territorios vinculados además por otras conexiones de tipo antropológico y cultural con las Islas.

El estudio pormenorizado de las afinidades lingüísticas se debe basar, por su puesto, en el análisis de semejanzas y coincidencias de lexemas y sufijos, un análisis que cuenta en su desarrollo con numerosas objeciones y dificultades metodológicas<sup>2447</sup>:

-los lexemas muy breves, con escaso cuerpo fonético. Es difícil probar si una raíz, cuyo significado se desconoce, pertenece a una u otra familia lingüística, sobre todo si se carece de documentación antigua. La adscripción lingüística de la capa toponímica a la que se asocie el lexema y los nombres de lugar sobre él formados evidentemente se resiente de ello.

La pérdida de los matices fonéticos que impone la adaptación a la fonética de las lenguas clásicas, que son el único vehículo de transmisión en la mayor parte de los casos por fuerza resta indudablemente consistencia al establecimiento de eventuales paralelismos y a la confirmación de parentescos<sup>2448</sup>. Por ejemplos, en ibérico existen dos “sufijos distintos”, -ur / -ir’, distinción que forzosamente habría pasado por alto de no conservar textos en grafía epicórica.

La gran mayoría de los términos de las lenguas prerromanas han sido adaptados por el latín o por el griego, con lo que se anulan en el proceso diferencias que podrían ser significativas, especialmente en la fonética. Igualmente, dejando aparte factores digamos estructurales, hay una relativa falta de fidelidad al detalle que se acentúa cuando la documentación es escasa o los detalles poco relevantes. Así, ib. *KESE* gr. *Κισσα*, lat. *Cissis*, pero cfr. el gentilicio *Cossetani*.

Los análisis superficiales pueden inducir a confusión si no se hace un correcto filtraje etimológico. Así, una ecuación tan transversal como

---

<sup>2447</sup> Hacemos nuestras las objeciones expuestas en NÈGRE (1990) I, 20.

<sup>2448</sup> Una síntesis crítica sobre los límites de la toponimia como fuente para el conocimiento de las lenguas prerromanas RAMÍREZ SÁDABA (2002).

**Rutubis** ( N. de África), **Rotuba** (río en Liguria, act. Roia) y Rótova ( NL Valencia) pierde su contundencia si se corrige el primero en **Rusubis** ( *rus-* < fen. *rōš* “cabo”), y el topónimo levantino, cuya r- inicial despierta sospechas en cuanto a su carácter prerromano se remontaría a ár. *ruṭbaʿ/ ruṭubaʿ* “fresh herbage anb foliage” “moisture” o *rutbaʿ* “portazgo”.

No es infrecuente que las similitudes se deban a un superestrato compartido mal identificado y no a un sustrato común. Así, por ejemplo, las siguientes coincidencias entre NL sardos e hispánicos se viene abajo si se profundiza en su etimología<sup>2449</sup>

Carcar (Nav.)	lat. *carcar	Càrcara	lat. <i>carcere</i>
Gallur (Ter.)	lat. <i>Gallorum</i>	Gallura	ant. <i>Galul</i>
Ballariain (Nav.)	<i>Valeri(an)u</i> + vasco <i>ain</i>	Ballarianu	<i>Valerianu</i>
Antas (Sev.)	lat. <i>antas</i>	Antas	<i>antas</i>
Tiana (Bar.)	lat. <i>Titiana</i>	Tiana	
Oristà (Bar.) <sup>2450</sup>	prerromano	Oristano	<i>Ἀριστιανής</i> <sup>2451</sup>
Orba (Alic.)	ár. <i>'Awrabaʿ</i>	Orbài	

Este factor puede ser especialmente significativo en el caso de las Baleares, donde la escasez de toponimia antigua hace que el peso de la evidencia gravite en toponimia medieval , sujeta a la “contaminación” de los contactos con regiones vecinas a cuyo devenir histórico se vio asociada. Junto con el léxico y la onomástica propios de las potencias conquistadoras, muy probablemente llegaron en menor medida voces y nombres de otros territorios sometidos al mismo poder.

Así, durante la dominación romana pueden haberse introducido términos de origen hispánico, durante la dominación bizantina, elementos sardos<sup>2452</sup> y durante la dominación islámica, elementos hispánicos y norteafricanos.

Igualmente, es frecuente que se produzcan asonancias casuales que inducen a confusión si no hay formas antiguas.

<sup>2449</sup> Las ecuaciones se proponen en MAXIA (2011) 221.

<sup>2450</sup> Ant. Aristano, de raíz vascónica \*ariZ.

<sup>2451</sup> *Ἀριστιανής λιμνή* Georg. Cypr. *Descriptio orbis Romani*, edic. H. Gelzer, Leipzig, 1890, 35, 110-111, 683) . Sin duda en la base debe encontrarse un **Aristiani** (gen.) der. de **Aristius**, **nomen** frecuente en la isla. La posición del acento no se corresponde con la grafía griega.

<sup>2452</sup> Las Baleares tuvieron muy probablemente una cierta dependencia administrativa de Cerdeña durante el dominio bizantino: VALLEJO GIRVÉS (2012) 444.



Así, un lexema \**tal-* documentado en sardo y presente en la toponimia del Mediterráneo Occidental<sup>2453</sup> se podría comparar a celta \**talo-* “frente”, a semítico \**tall* “colina” o por qué no a alemán *tal* “valle”.

O bien, si no contáramos con documentación antigua, un NL como Tolon (Provenza), ant *Telo Martius* sería asociado sin duda a prerromano \**tol-* presente en *Toletum*, Tolosa, Tolobra y quizá cat. *toll* “charco”.

Semejanzas llamativas como Livorno en Italia o Liborna of. Libourne en Francia son un puro espejismo si atendemos al origen etimológica del topónimo francés, que deriva del apellido de su fundador, el inglés Roger de Leybourne<sup>2454</sup>.

En el norte de África la relación del NL *Τούκκα /Thugga* con *Tuci* ha sido detectada desde antiguo<sup>2455</sup>. Sin embargo, la forma púnica *tbgg* sugiere que el topónimo norteafricano debe analizarse como un sustantivo amazig<sup>2456</sup>, restando fuerza a la ecuación.

Es difícil, pues, precisar más allá de un cierto punto la adscripción de una palabra a una raíz determinada: tres o cuatro fonemas, sin una idea definida de su significado, es una pobre base para establecer relaciones lingüísticas, sino se puede incluir en un esquema más amplio.

Tampoco es fácil interpretar las semejanzas entre lexemas indoeuropeos bien establecidos como \**H<sub>1</sub>erg-*, y lexemas presentes y bien testimoniados en las lenguas del sustrato como vasco *argi*, amén de otros más especulativos ¿Meras coincidencias? ¿Préstamos? ¿Evidencia de un vínculo remoto?

Son plenamente válidas las palabras de Pellegrini en relación a la identificación de lexemas pertenecientes al “sustrato”: *“alle interpretazioni ‘mediterranee’ si può – e vero – muovere assai spesso l’ appunto che esse si fondano, in molti casi, su equazioni soltanto apparenti o su formanti ritenuti eccessivamente indicativi, con la concessione di alternanze vocaliche o consonantiche non sempre controllabili, e spesso semplicistiche o erranee, di comodità strategica. Assai più valido è il metodo che si propone di individuare l’identità di intere parole alle quali è più verosimile di attribuire un significato concreto, piuttosto che appoggiarsi unicamente a temi o radici”*<sup>2457</sup>.

---

<sup>2453</sup> WOLF (1998) 27.

<sup>2454</sup> NL en Kent, Inglaterra, de étimo plenamente anglosajón: *ley* ( grafía medieval: act. *lea*) + *bourne* / *born*.

<sup>2455</sup> VILLAR (2000) 79.

<sup>2456</sup> Gabriel Camps, « Dougga », Encyclopédie berbère, tome XVI, 2522. Con todo, quizás sería mejor entender *t- bgg*, con el artículo femenino bereber y un sustantivo no identificado.

<sup>2457</sup> PELLEGRINI, GIAN.B., “Toponimi ed etnici nelle lingue dell’Italia antica” en: PROSDOCIMI, A.L. (ed) *Lingue e dialetti dell’Italia antica*, Roma, 1978, p. 82.

Así mismo, no es infrecuente toparse con híbridos lingüísticos, i.e, términos que presentan combinación de elementos lingüísticos de procedencia diversa, lo que puede distorsionar su correcto análisis.

Así, en la toponimia sarda, no son infrecuentes topónimos originados por la adición de sufijos paleosardos a lexemas latinos<sup>2458</sup>:

Cannài	<i>canna</i>
Sassài	<i>saxum</i>
Serrài	<i>serra</i>

O, por el contrario, no faltan ejemplos del proceso contrario. Así,

en castellano Carrascal: carrasca, de origen prerromano + colectivo romance *-ale*

en catalán Querol: quer, del prerromano *\*kariu* + diminutivo romance *-olu-*

Por hipótesis, y a tenor de lo que sucede en las toponimias mejor conocidas, supondremos que los topónimos objeto de nuestro estudio son, en su práctica totalidad, vocablos usuales de las lenguas a los que se corresponden, especialmente:

-términos especialmente vinculados con el relieve, la vegetación, la fauna o el hábitat humano. Pueden estar sufijados o no.

-adjetivos descriptivos, en su origen determinando un sustantivo que no se ha transmitido.

-onomástica personal, generalmente en unión a sufijos específicos indicando relación o pertenencia.

Pondremos, pues, en paralelo, la información relativa a la toponimia, la antroponimia y el léxico común de los diferentes dominios implicados en nuestro estudio.

---

<sup>2458</sup> WOLF (1998) 40.

### 3.2.1.-La fonética

Los sistemas fonéticos de las lenguas prerromanas de Europa Occidental han llegado hasta nosotros – a excepción del vasco- mediados por el latín, lo cual, sin duda, ha ocasionado una pérdida significativa de información en la medida que muchos de los rasgos distintivos básicos pueden haberse difuminado o directamente suprimido en el proceso de adaptación a la lengua latina.

Así, es difícil decidir si la oposición básica en el consonantismo era de tensión – como en el protovasco- o de sonoridad- como en las lenguas indoeuropeas clásicas y en el vasco actual.

Tampoco es fácil concluir si el vocalismo era más rico que el latino y sufrió una reducción, o más simple, con variantes fonéticas que, mediante la adaptación al latín adquirieron el estatus de fonemas, como sucede con el árabe cuando se adapta al latín o al romance. Ignoramos igualmente detalles sobre la prosodia y sólo indirectamente podemos colegir algo al respecto.

Se constatan rasgos comunes en todos los dominios estudiados, aunque son poco específicos:

1. un esquema de cinco vocales, sin evidencias sólidas de oposición de cantidad. Sin embargo, la presencia de –i- y de –u- tónica en topónimos actuales parece apuntar a esta origen<sup>2459</sup>. Con todo, este hecho podría deberse a fenómenos secundarios o, en algunos dominios, a interferencia del árabe.

<i>Balear</i>	<i>Lígur</i>	<i>Túrdulo-turdetano</i>
Inca	timba	Incar
Trebeluja	tur	Mondújar

2. la existencia de diptongos, algunos coincidentes en lexemas aparentemente idénticos

en la Bética                      Cauro (Gran.), *Caurium*, *Cauria*  
en Córcega                      Cauro ( pron. Cavru), Caura

3. dos series de oclusivas. Hay indicios de que la oposición básica fuera de tensión y no de sonoridad.

---

<sup>2459</sup> En todos los dominios románicos implicados en nuestro estudio *ĩ* y *ũ* y evolucionan a /e/ y /o/, excepto en sardo, donde mantienen su timbre y coinciden en su evolución con la correspondiente vocal larga. P.ej. NL Sils/ Siles/ Silla.

*alp-/ alb-	Alpes	NL <i>Alba</i> <sup>2460</sup>
*ant-/ and-	NL Antella (Val.)	NL Andilla (Val.)
*bart-/ *bard	occ. barta	cast. barda <sup>2461</sup>
*pump- /*bomb-	NL Pompu (Cerd.)	NL Bombarón (Gran.)
*ment- / mend-	NL <i>Mentesa</i>	vasco mendi
*kar- / gar-	HN Chéronne	HN Garona
*karr-/ garr-	cast. carrasca	garrolha (occ.)
*karb-/ garb-	cast. carbajo	garbaso (occ.)
*munt-/ mund-	NL Múnter (Barc.)	Mondújar (Gran.)
*ep-/eb-	NL Yepes (Toledo)	NL Ebo (Alicante)
*ork- / org-	□ □ □ □ □ (Bética)	NL <i>Urgi</i> (Bética)
*rot-/ rod-	HN 'Ροτανός (Córcega)	HN 'Ροδανός
*sard-/ *sart-	aragonés sarda	navarro zarta <sup>2462</sup>
*tur-/ *dur- <sup>2463</sup>	HN <i>Turia</i> Turia	HN <i>Drius</i> Duero

4.- la diferenciación de las *fortes* / geminadas:

-B- /-MB-	<i>Saramba</i>	Jaraba
-R- /-RD-	esker	izquierdo
-N- / -ND-	Garona	Girona

Así, en las lenguas de la Península Ibérica se rastrea una alternancia –rr-/ -rd- en palabras procedentes del substrato<sup>2464</sup>.

vasco	catalán	occ.	aragonés	castellano
ezker	esquerre	esquèr		izquierdo <sup>2465</sup>
marro <sup>2466</sup>	mardà/ marrà	marran	mardán	marrano <sup>2467</sup>

<sup>2460</sup> Diversos en Italia: Lacio **Alba (Longa)** en territorio propiamente lígur *Album* en *Album Intemelium*, *Album Ingaunum Album Pompeia*.

<sup>2461</sup> Un derivado \*bardia en la base cat. barza, barsa, base del común (es)barzer “zarza, zarzal”. En el dominio lígur existe un fitónimo bárdena/ bárdano, nombre de distintas plantas: en Liguria (Valle d'Arroschia) bárdano 'Tussilago farfara', Trentino (Brentónico) bárdine; en Liguria (S. Antonino) bárdano 'Arctium lappa', genovés. bárdena (cfr. NL Bardeneto) Verona bárdano domestico, 'Petasites officinalis', bárdano salvadego 'Arctium lappa'. Con otro sufijo Emil. bresc. gen. piam. bardana 'Arctium lappa', friul. bardane, trent. (Cles) bardana 'Petasites officinalis', pl. 'Tussilago farfara', y en Ain bardāna 'Arctium lappa', RRhône, Toulon bardano, Niza bardana (Rolland, 7, 127).

<sup>2462</sup> Cfr. NL Sartaguda, Sarda (en Tafalla) ant. *Sarta*. Cast. zarza debe derivar de \*sartia \*sardia.

<sup>2463</sup> Con el sentido de “curso de agua”= río, fuente se halla por doquier en la Europa Occidental: vasco iturri, occ. teron/ toron, HN Toramme, HN Dora (diversos en los Alpes Occ.).

<sup>2464</sup> ROHLFS (1927) Cabe destacar la existencia de dos líquidas –r-/ -r'- en ibérico

<sup>2465</sup> existe en vasco *ezkerdo*, con un sufijo –do más o menos productivo. El término castellano puede tener origen en una forma análoga.

<sup>2466</sup> Préstamo del occitano?

<sup>2467</sup> Una variante con la vibrante simple en cast. marueco > morueco < \*mar-okko con el mismo sufijo que berrueco, marón, maroto. Variantes de este final –ëkk-, –ëkk-, –akk- en rebeco, verraco, aragonés babioca

berro <sup>2468</sup>	bard	bard	bardo	bardo/ barro <sup>2469</sup>
zerri				cerdo
	cerra			cerda
sarrío	isard	sarri/ isard	sarrío/ chisardo	

En otros casos, se detecta una aparente oscilación entre *-rr-* / *-rd-* / *-rn-*.

	occ Gavarnia	NL cat Gavarra	NL val. Gavarda
vasco kapar?	cat. gavarna	cat. gascón gavarra	nav-arag gabarda.
	cast./ cat. sarna	cast./ cat. sarro	cat. sarda?
	sorna	zorro	
		churro	zurdo <sup>2470</sup>

En esta línea, una relación entre los sufijos de tipo *-Vrd-* presente d en la toponimia y también en el léxico común de la zona pirenaica y la Galia<sup>2471</sup> y los sufijos con el esquema *-Vrr-* típicos de los romances hispánicos sería posible entonces.

Fenómenos similares se dan también en un entorno nasal, especialmente en el Sur de Francia:.

- Girona puede partir de una forma *\*gerúnna* paralela a *Garunna*
- NL como Theron, Teron, Toron -en última instancia de *\*turúnn-* / *\*turúnn-* “fuente”- muestran formas paralelas como Terondèls of. Théronde, ant. *Terundella*, o HN la Thouronde ant. *Turumno* lo que parece indicar una evolución secundaria *-nn-* > *\*-nd-*<sup>2472</sup>.

5.- la existencia de aspiradas (fricativas y/o oclusivas) en todos los dominios excepto en ibérico.

6.- la distribución de los grupos *muta cum liquida* es irregular, con ejemplos en inicial de palabra en sardo y en medial en el dominio túrdulo-turdetano, aunque se puede conjeturar que tales grupos son el resultado de procesos de síncope o metátesis secundarios.

Algunos de estos grupos podrían explicarse como evoluciones distintas a partir de un origen común.

“lechuza”, occ. cabèca, cibèca, chibèca.

<sup>2468</sup> “Jaro” “tierra húmeda” var. barro?

<sup>2469</sup> Quizá NL Bardenas.

<sup>2470</sup> Existe un apellido castellano Zurro que podría reflejar un tratamiento fonético alternativo de la misma raíz.

<sup>2471</sup> NL aragoneses Cañardo, Cañart, fr. goliard, cafard, petard, vieillard, NL > apellido Pinart, Ronsard, cast. palurdo, moscarda, moscardón.

<sup>2472</sup> Para un estudio completo de estos fenómenos, REMACLE (1984).

	lig.	sard.		Hispania	Córcega
* <i>brak-</i>	HN Braga		* <i>bark-</i>	<b>Barcino</b>	
* <i>krem-</i>	NL Cremona		* <i>karm-</i>	<b>Karmo</b>	
* <i>krōs-</i>	cros		* <i>kōrs-</i>		<b>Cōrsica</b>
* <i>klapp</i>	clap		* <i>klapp-</i>	<b>Calpe</b>	chjappa <sup>2473?</sup>
* <i>trūkk-</i>	truc	troccu	* <i>tūr̥k-</i>	torcu <sup>2474</sup>	

En inicial, tales grupos se dan en el Tirreno, tanto en paleocorso como en paleosardo y en el dominio lígur. En las Baleares, su existencia es discutible en función del análisis de NL como Trepucó o Trebeluja.

En posición medial, parece bien establecida su existencia, excepto en ibérico y en pirenaico. En paleobaleares, *Xulabra* atestigua este grupo consonántico, aparentemente un final de difusión amplia.

La existencia de un paralelismo *-awr-* / *-abr-* en algunos finales abre la puerta a especulaciones diversas.

<b><i>Igabrum</i></b>	<b><i>Olaurum</i></b>	<b><i>Qamawr</i></b>
<b><i>Salauris</i></b>	Salavre (Francia)	
Galaura	Galabre	

Se podría pensar en la evolución divergente de la *-w-* en ciertos contextos. Así, *-awr-* > *-avr-* > *-abr-*. Aunque no se podría descartar una evolución contraria *-abr-* > *-avr-* > *-aur-*, como sucede en catalán y occitano<sup>2475</sup>.

Significativo podría ser el nombre del muflón en el Tirreno, que presenta un rango similar de soluciones en su desarrollo a partir de un étimo *\*mufro(n)/muvro(n)* -<sup>2476</sup>. Así, en corso *mufrone*, f. *múfra* y en sardo, con variantes dialectales diversas *murvòne*, f. *múrva*; *muvròne*, f. *múvra* *muròne* f. *mura*. *mufrone*, *muvlone*, *mugróne*, *murgóne*.

7.- Se hallan indicios de existencia de secuencias semiconsonante+ vocal. También parece que se pueden rastrear algunos vestigios de diptongos crecientes, aunque su análisis es más complejo. Se encuentran algunos ejemplos de secuencias fonéticas del tipo *CwV*<sup>2477</sup>,

<sup>2473</sup> Paleocorso o lígur de introducción posterior.

<sup>2474</sup> asturiano “pozo”. La variante *torca* “sima, pozo” es de difusión más general en castellano.

<sup>2475</sup> cfr. *libra* > *lliura*.

<sup>2476</sup> PRATI (1951) s.v. *muffione* propone *\*mus-ró-n*, de la misma raíz de lat. *mus(i)mo(n)*. La forma con *-l-* es secundaria, pero se impuso en italiano, que la debió tomar del sardo o el corso. Del italiano, pasó al francés.

<sup>2477</sup> Descartamos, lógicamente, las junturas de morfemas.

especialmente con velares, lo que se podría interpretar como indicio de la existencia de fonemas labiovelares.

Así, en la toponimia paleocorsa, algunos ejemplos muestran una secuencia velar+ w: Guagno, Guargualè, Guitera, Quasquara, Quenza. Igualmente, llama la atención la existencia de velares no palatalizadas ante vocal anterior: p.ej Carghese, Ghisoni lo que podría apuntar a la existencia de este tipo de sonidos, aunque la evolución tampoco sería la más habitual<sup>2478</sup>.

En Cerdeña también se identifican algunos ejemplos que pueden explicarse del mismo modo: Λουκουιδωνησιοι/ *Luguidunec./Portus Luguidonis*, Grugua.

Mención aparte merecen los casos producidos por caída de una consonante intervocálica: Nuoro (sardo Nùgoro) ant. *Nugor*. Otros ejemplos de ellos podrían ser Guarea, Guore, Orzuara, Ualla, Uatzo, Uèni -sin documentación antigua- o Duarche, of. Dualchi, aunque las formas medievales *Dualche, Dualque, Doalque* no dan demasiado apoyo a tal hipótesis.

Fuera del Tirreno, solo hay algunos ejemplos esporádicos. Así, hay algunos posibles casos en el dominio pirenaico que pueden ser desarrollos secundarios en unión de lexema + morfema.

esker: < \**esku-eR*<sup>2479</sup> ; aquitano *Orgu-arra*.

En la Bética, es dudoso el análisis de

<i>Munigua</i>	< * <i>múnig-wa</i> / * <i>mún-ig<sup>w</sup>a</i>	act. Mulva
<i>Ategua</i>	< * <i>atég-wa</i> / * <i>até-g<sup>w</sup>a</i>	act. Teba

En la Península ibérica, el NL *Suel* podría ser un ejemplo – si bien aislado- de estas combinaciones en otro contexto.

En Liguria, el NL antiguo *Quiamelius* o el actual Guarena o más allá de los límites de los dominios estudiados, *Sequana*, etimologizado habitualmente por el indoeuropeo.

7.-También parecen evidentes algunos rastros de secuencias CyV. Así, en las lenguas paleohispánicas no indoeuropeas se dan algún ejemplo de lexemas con esta estructura:

ib. *Tiar*

<sup>2478</sup> Podrían ser restos fosilizados en la toponimia de un romance corso epicórico previo al corso histórico, de matriz itálica, y con rasgos semejantes al sardo, como la no palatalización de las velares.

<sup>2479</sup> Cfr. cast. izquierdo, cat. esquerre, occ. esquèr, que implican lat. vulg. \**esquér-*.

t.t *Siarum*

Puede tratarse de lexemas de la forma CVy +alargamiento/ sufijo, como p.ej *\*keya/ \*kiya* > cat. sitja o bien de artificios gráficos para transcribir algún fonema ajeno al latín<sup>2480</sup>,

En sardo se podrían explicar por la caída de antiguas consonantes:

NL Thiesi ant.*Tigesi*

NL Ozieri ant *Othigeri, Otigeri* Condaghe di Salvenor (CSMS 181, 185, 191) ;

NL *Guilcier / Guilciber*

NL Oniéri of. Oniferi también quizás NL Oníaro / Uníaro

NL Òsilo ant. *Ogosilo*

NL Siamajòri ant. *Sivi*<sup>2481</sup>

En otros casos, estos ejemplos parecen antiguos:

NP *Miaricora* < *\*mi(y)-ar-ik-or-(a)* NL *Biora* < *\*biy-ora*

En Córcega, NP *Vielo*, NL *Sià*, NP *Saio, Taia*.

En algunos ejemplos se constata la concatenación de sufijos o juntura de morfemas

ib. <i>TUÑIASU</i>	< <i>*tuñi</i> ( vasco iturri?) + <i>asu</i>
sardo <i>Carieke</i> > Cargeche	< <i>*kari / kar-y(V)-áke</i>
corso Carghjaca	< <i>*kari / kar-y(V)-áka</i>

En cuanto a rasgos más específicos del paleobaleár y sus correlatos en los dominios próximos:

1.-La *\*p-* se documenta en la toponimia balear (Péller) y en todos los otros dominios excepto en y en vasco y en ibérico, donde es excepcionalmente extraña.

2.-Las posibles consonantes aspiradas del paleobaleár reaparecen en NP meridionales como *Insghana, Igalchis, Brochus, Chilasurgun* o *Hanno*, en el Pirineo y en el Tirreno. En ibérico levantino, no se dan apenas indicios de aspiración.

---

<sup>2480</sup> Cfr. p.ej el apelativo *thieldones/ celdones* : PLIN., *NH*, VIII, 166 que designa un tipo de caballos propio de los galaicos y que se ha querido referir a vasco *zaldi* v.sim.

<sup>2481</sup> También existen NL *Siamanna* ant. *Sia, Siapiccia*, que tal vez tengan el mismo origen. La relación con el apelativo *sía* “hilera, fila” es incierta.



3.-La *m* se encuentra en nombres propios baleáricos como *Guium* o *Minur* y en topónimos meridionales como *Carmo* o *Munda*. En ibérico, en cambio, la existencia de *m* como fonema genuino es discutida<sup>2482</sup>.

4.-La *r*- inicial carece de ejemplos seguros, ya que *Arrenda* > Randa parece término árabe. Sólo en el sur de Galia y Córcega se ha podido hallar algún ejemplo de este sonido: *Rhodanus*, *Ruscino*. No se puede determinar si hubo más de una vibrante, como en ibérico<sup>2483</sup>.

5.- La transmisión a través del latín o del romance se ha llevado por delante cualquier evidencia sobre la eventual existencia de más de una sibilante en balear. En cambio, en todos los dominios- excepto en el lígur- hay vestigios que apuntan a una mayor complejidad de estos sonidos de la que hubo en latín.

6.- La *y*- se documenta ampliamente en paleobalear en NL en posiciones variadas. Este fonema escasea en todo los dominios peninsulares excepto en la Bética: NL *Carteia*, y también los actuales NL Cartaya, Canjáyar, Yátor, Bayárcal.

7.- Sobre la existencia de una *w* no es fácil pronunciarse, dado que no hay testimonios antiguos y la eventual *\*w* paleobalear se adaptaría como lat. *v*, cuya evolución sería indistinguible de la *b*. El fonema *w*- está bien testimoniada en todos los dominios, excepto en el ibérico levantino. En cambio, en el túrdulo-turdetano hay ejemplos abundantes en NL como *Vesci*, *Ventippo*, *Vergi* o NP como *Velaunis* o *Velgana*).

### 3.2.1.1.-La prosodia

Hay algunos hechos prosódicos que indican una prosodia ajena a la latina. Pueden ser evidencia de patrones acentuales propios, o de la existencia de vocales largas ( fonéticas o fonológicas) en las lenguas del sustrato.

Acento en el lexema, en el sufijo y en el “alargamiento”

	<i>Baleares</i>	<i>Bética</i>	<i>Levante</i>	<i>Cerdeña</i>	<i>Córcega</i>
lexema	Bóquer	Écija	Tossa	Óvana,	Lópena
alargamiento	Malbúger	Polícar	Mondúber	Oléttana	Barrèttali
sufijo	Alaior	Nebrija	Gandesa	Orgostorro	Sartène

La existencia de fluctuaciones prosódicas en la adaptación de los topónimos más antiguos,

<sup>2482</sup> QUINTANILLA (1998) 189.

<sup>2483</sup> Sobre el valor de los fonemas denotados como *r* y *ř*, QUINTANILLA (1998) 219.

con discrepancias en relación a la prosodia latina, explicables por conservación de una acentuación propia o bien por la existencia de consonantes largas en las lenguas epicóricas, con traslado automático a efectos prosódicos.

<i>Aturus</i> <sup>2484</sup>	Ador of. Adour vasco Aturri	<i>Átura</i>	Aira of. Aire
<i>Isara</i>	Isère	* <i>Ísera</i>	Oise, Ésera
* <i>Tamára</i>	Tamara Huesca <sup>2485</sup> Cerdeña <sup>2486</sup>	* <i>Támara</i>	Támara Palencia Cerdeña <sup>2487</sup>
* <i>Tanáro</i>	Tanaro (Cerd.)	* <i>Tánnaro</i>	Tánnaro (Cerd.)
* <i>Weséra</i>	Vesera of. Vézère	* <i>Wésera</i>	Vesdre <sup>2488</sup>
* <i>Rodánu-</i>	Rosé Rozé	<b><i>Rhodanus</i></b>	Ròse, Rhône
* <i>Axóna</i>	Essonne	<b><i>Axona</i></b>	Aisne
* <i>Suménna</i>	NL Sumèna	<i>Sumena</i>	Somme

Además, en algunos finales típicos de la toponimia, especialmente fluvial, se percibe igualmente esta distinción entre una prosodia autóctona (gala, pregala?) y otra más latinizante:

<i>-ona</i>	<b><i>Matrona</i></b> > Marne	<i>-ón(n)a</i>	Calonne, Charentonne
<i>-ana</i>	<b><i>Sequana</i></b> > Seine	<i>-án(n)a</i>	* <b><i>Vesanna</i></b> > Vézanne

Menos evidentes, en la medida en que podría tratarse de distintos sufijos son casos como

<b><i>Turissa</i></b>	Tossa	<b><i>Minorissa</i></b>	Manresa
<b><i>Singilis</i></b>	Genil	<b><i>Tigili</i></b>	Tíjola

Tales alternancias se observan también en apelativos comunes procedentes del substrato:

<sup>2484</sup> Forma alternativas *A*o□□□ *Aturrus*, *Atyr*.

<sup>2485</sup> Fuente de, en Huesca.

<sup>2486</sup> NL en Macomer y Olbia.

<sup>2487</sup> NL en Nuxis, Santadi y Villaverde.

<sup>2488</sup> Weser en alemán.

cast. senara port. seara	cast. *sénara > serna
cast. tastara	cast. tástara
sardo θaláu	sardo θálau
lígur fitónimo bárdano	occ. (Niza) fitónimo bardana
cast. lugano <sup>2489</sup>	cast. lúgano

Anómalos según la acentuación latina - a menos que se admita la existencia de vocales largas- serían oxítonos como

<i>Baleares</i>	<i>Túrd.-turdetano</i>	<i>Ibérico</i>	<i>Cerdeña</i>
Manacor		Aiacor	Filicor
	Vejer		
	Genil		<i>Galul act. Gallura</i>
Sineu			Samugheo
Mendía			Sindia
			Torpè

o paroxítonos

<i>Baleares</i>	<i>Túrd.-turdetano</i>	<i>Ibérico</i>	<i>Cerdeña</i>
Malbuja	Mondújar	Mondéjar	Monduge

Sólo en Córcega se documentan topónimos aparentemente preproparoxítonos en origen. Se constata sólo con nombres con un final -\*yo/ -\*ya aunque se podría especular con una división silábica primigenia alternativa a la latina.

	<i>Silabación latina</i>	<i>Alternativa</i>
Lòpigna	*ló-pi-ni-a	*ló-pin-ya
Sàvaghju	*sá-va-(g)i-u-	*sá-va(g)-yo
Àmpeza	*ám-pe-ti-a	*ám-pet-ya

En suma, es difícil analizar las coincidencias, en la medida en que se han podido diluir las semejanzas y las diferencias por efecto de evoluciones fonéticas particulares en cada dominio. Con todo, como se aprecia en el cuadro final, hay que observar que las máximas diferencias se aprecian con el ibérico y con el lígur

<sup>2489</sup> De lat. \*lúculu- v.sim. con el frecuente sufijo átono -ano / -alo. Var. lúgaro.

	Paleobalear	Ibérico	T.- Turdetano	Tartésico	Vasco	Paleosardo	Paleocorso	Lígur
cinco vocales	X	X	X	X	X	X	X	X
Aspiración	X	-	X	¿?	X	X	-	-
Dualidad oclusivas	X	X	X	¿?	X	X	X	X
<b>f</b>	-	-	-	-	-	X	X	X
<b>y</b>	X	-	X	¿?	x	X	X	x
<b>w</b>	¿?	-	X	X	-	X	X	X
<b>p</b>	X	-	X	¿?	-	X	X	X
<b>m</b>	X	-	X	¿?	-	X	X	X
<b>r inicial</b>	-	-	-	-	-	-	X	X
<b>TR-</b>	¿?	-	X	-	-	X	X	X
<b>-TR-</b>	X	-	X	¿?	-	X	X	X

X.-bien representado: serie sufijal x: ejemplos esporádicos.

### 3.2.2.-Estructura morfológica y silábica

Un visión de conjunto de los diferentes tipos de estructuras morfológicas estudiadas arroja las conclusiones siguientes.

Los radicales, si bien la transmisión mediada por las lenguas indoeuropeas puede haber interferido notablemente en cuestiones de detalle fonético, pero sin trascendencia morfológica, presentan una esquema típico. Llamaremos a las palabras que responden a este esquema formaciones primarias

(C)(C)V(C)C-

Sobre estas bases, es usual la adición de “alargamientos”, i.e. formantes léxicos, sin un valor semántico determinado o al menos no identificable por la pobreza de nuestros conocimientos. La presencia de estos alargamientos, de los cuales son especialmente abundantes los que responden al esquema –VR- , es detectable con facilidad en el análisis del vocabulario y de la onomástica.

Por lo general, son segmentos que se aíslan detrás del lexema y eventualmente ante otro final (sufijo), pero por lo general nunca detrás a otro final. Llamaremos bases secundarias a las palabras con este patrón.

Finalmente, a partir de las palabras – ya sea formaciones primarias o secundarias- se forman nuevas voces por medio de sufijos (colectivos, diminutivos, etc.), de la forma (V)C(C)(V). En resumen, la base de la formación de palabras en la zona estudiada parece afín a lo que hallamos en el indoeuropeo.

No siempre resulta sencillo distinguir una formación secundaria de una formación primaria sufijada. Ya hemos hecho hincapié también en la dificultad de distinguir compuestos de concatenaciones de sufijos.

Se perciben algunos ejemplos de la misma base con distintas ampliaciones en el mismo dominio, que es difícil analizar como alargamientos o sufijos.

	-ar-	-an-	-ai
*brak-	<b>Bracara</b>	Brácana	
*ild-	<i>ildur</i>	<i>ildun</i>	
*ib-	ibar		ibai
*bizk-	bizkar		Bizkai-a

En dominios distintos, quizás se pueden detectar las mismas bases primarias con distintas ampliaciones

*ink-	Íncar (Gra.)	Inca (Mallorca)
-------	--------------	-----------------

o en las bien documentadas y difundidas series hidronímicas se podría pensar en una alternancia morfológica a partir de

	*ar-	*kūkk-
-V	HN <i>Ar</i> <sup>2490</sup>	NL Cucq
-a	HN <i>Ara</i> <sup>2491</sup>	sard. cùca
-ar-	HN <i>Arar</i>	NL Cùccaro
-al-		NL Cucalón (Teruel)
-ula	HN <i>Arula</i>	
-ur-	HN <i>Arura</i>	sardo cùccuru
-o(n)	HN <i>Aron</i> <sup>2492</sup>	NL Cucón <sup>2493</sup>
-and-	HN <i>Aranda</i>	
-awr-	HN <i>Arauris</i>	
-ant-	HN <i>Arantia</i>	
-aw-	NL <i>Aravó</i>	

Tienen especial valor para el análisis aquellos ejemplos en los que se percibe claramente un sufijo final fácilmente reconocible, lo que podría inducir a ver en el primer “formante” añadido al lexema un “alargamiento”.

vasco NL Lizarraga	*liz-aR + aga	<i>lizar</i>
ibérico NL <i>Minorissa</i>	*min-or+issa	*minor
lígur NL <i>Κιθαριστής</i>	*kit-ar + ista	*kitar

Tampoco es fácil analizar adecuadamente no solo la delimitación sino la calidad de estos formantes, en la medida en que el desconocimiento de las lenguas de base nos permite solamente hacer conjeturas más o menos razonables. Así, no es fácil asegurar si la vocal final pertenece al lexema radical o se trata de un morfema. La comparación, p.ej, con la sufijación de las lenguas romances de la Península ofrece ejemplos como –arro, –erro, –orro, –acho, –ucho, –al, –il, donde la vocal (tónica) forma parte del sufijo frente a otros ejemplos, como el morfema de plural –s, puramente consonántico.

<sup>2490</sup> Act. Larc (Fr.). Otras formas antiguas *Arum*, *Laris*. Una protoforma \*aro debe inferirse a partir de HN *Ar*, *Arc* en Francia.

<sup>2491</sup> Río *Ara* en Huesca. También HN *Ara Are* (ant. nombre del HN *Layon*).

<sup>2492</sup> Afluente del Loire en Decize, Nièvre, ant. *Arronem* en 1336. También HN *Aronde*, afluente del Oise, ant. *Aronna* a. 861.

<sup>2493</sup> *Cucón* (Cueto) en Cantabria..

En algún ejemplo, la comparación entre nombres de distintos dominios permitiría arrojar alguna luz sobre el asunto. Así NL ibérico *Turiaso*, fácilmente analizable como *\*turi-aso* podría ser un punto de apoyo sólido para analizar el NL lígur *Carcaso* como *\*kark-aso*.

Así, el esquema general de una unidad léxica o un topónimo simple sería

<b>lexema</b>		
radical	(+ sufijo)	(+vocal)
radical + alargamiento		

Así, los tipos que se documentan son

1. radical:

*Osca, Munda, Cesse, Bosa*

2. radical más sufijo:

*SALDU-IE, Carb-ia*

3. radical más alargamiento:

Bácor, azk-ar, *Ib-er Liger*  
*ILD-UR-O BARĀK-EN-O*

4. radical más alargamiento más sufijo(s):

*Massilia \*And-r-atx Ond-arr-eta Ting-ent-era San-is-era Tar-ant-as-ia*

Como coincidencia morfológica particularmente relevante, en la Bética y en Baleares se destaca la presencia de una *-r* final añadida a las distintas secuencias de finales:

Cózar	<i>*kut-ya-r</i>	Síller	<i>*sol-ya-r</i>
Onítar	<i>*on-áta-r</i>	<i>Lopatar?</i>	<i>*lop-ata-r</i>
Mondújar	<i>*mond-úgi-r</i>	<i>Tabuger</i>	<i>*tab-úgi-r</i>

También en Cerdeña se observa la ampliación de algunos finales con la secuencia *´-Vr*, tal vez con algún valor morfológico.

Ozzíghiri	* <i>ots-ígi-r</i>	Barígi	* <i>bar-íg(i)</i>
Orbètzari	* <i>orb-étza-r</i>	Sulèθa	* <i>sul-étz-a</i>
Durchènnere	* <i>dulk-éne-r</i>	Gurthène	* <i>gurtz-ene</i>

lo que plantea dudas sobre el análisis de otros términos menos complejos como Bátor o Búcor, cuyo análisis podría ser CVC-V+ r o bien CVC-Vr-(V).

Algo semejante sucede con las secuencias *-Vl* y en mucho menor medida con *-Vn*.

Orrighile	* <i>orr-íg-ile</i>	Barigi	* <i>bar-íg(i)</i>
Bavoghile	* <i>bab-óg-ile</i>	Istoge	* <i>ist-óge</i>
<i>Ilipula</i>	* <i>ild-ip-ula</i>	<i>Ilipa</i>	* <i>ild-ipa</i>

Se podría pensar en un uso distinto de las mismas secuencias. En un caso se trataría de un mero alargamiento sin valor semántico, mero formante léxico, mientras que en el otro *-r*, *-l* y *-n* aportarían algún matiz morfológico a la formación a que se añaden<sup>2494</sup>.

No se aprecian rastros inequívocos de prefijación, salvo los eventuales ejemplos del pirenaico<sup>2495</sup> y del misterioso HN provenzal Torama of. Thorame ant. *Eturamine* quizás de la misma raíz que occ. *teron/ toron*<sup>2496</sup>.

Aí, se ha querido ver en algunos casos la existencia de prefijos de clase. Así, se observa un cierto rango de fluctuación *i-/ Ø-* tanto en vasco como en ibérico en algunas iniciales.

vasco	aquitano	vascón	ibérico
ibai	* <i>bai</i>		* <i>bai</i>
vasco iturri		* <i>ituRi</i>	* <i>tuří</i>

Junto a la forma normal del apelativo *ibai* “valle”, se halla *bai* en NL Baigorri y en aquitano ND *Baigorrixo*. En ibérico se aísla plausiblemente en NL *Baelo*, *Baecula*, *Baetis*, *Baitolo*.

En la toponimia, vascón □□□□□□□□ vs. ibérico *Turissa* (act. Tossa) y seguramente también

<sup>2494</sup> Con todo, no deja de ser remarcable que no encontramos en ninguno de los dominios estudiados bases secundarias ampliadas con *-Vr-* que presenten la *-r* “morfológica” y lo mismo vale para *-l* y *-n*.

<sup>2495</sup> En vasco este prefijo parece estar presente de forma regular en los participios *i-kus-i*. Otro prefijo *b-* se ha querido rastrear en los nombres vascos de partes del cuerpo *bihotz*, *\*bini*, *bizar*, *bare*, *biri*, *bular*, *buru*, *bizkar* cuya antigüedad se confirma en el NP aquitano *Bihoxus*, *Bihoscinnis* < *\*bihotz*. En ibérico se puede argumentar la existencia de *\*biskaR*, *\*bulo*, y tal vez *\*bios* en NP Βιοσιλδων, *setebios*, *bar'kabios*. TRASK (2008) 56 se muestra escéptico.

<sup>2496</sup> Tradicionalmente relacionable con vasco. *iturri* e ib. *\*tuří*.



NL *TURÍASO* act. Tarazona e HN *Turia*.

Otro ejemplos se ponen de relieve tanto en la comparación vasco-ibérica como en el análisis interno de alguna de las lenguas. Quizás en algún caso podría reflejar un fenómeno fonético más que morfológico.

aquitano * <i>ilur</i> <sup>2497</sup>	vasco lur “tierra”	ib. * <i>ildu-r</i>
vasco ira “helecho”		ib. * <i>la-</i> <sup>2498</sup>
vasco suletino itsu “fuego” <sup>2499</sup>	vasco su “id.”	

En términos del sustrato de los romances hispanos se pueden rastrear vestigios del mismo fenómeno:

* <i>i-sarr-</i> en cast. isard	* <i>sard-</i> en aragonés sarrio
* <i>i-běk-</i> en lat. <i>ibex, ibicis</i>	* <i>bek-</i> en cast. becerro

En otros casos podría especularse con la existencia de algún prefijo *bV*<sup>2500</sup> o bien con una evolución *br* > *b<sup>v</sup>r/r*<sup>2501</sup>.

* <i>ranku</i> <sup>2502</sup>	* <i>baRanku</i>	
occ. ranc	cast.barranco	cat.barranc

Sin embargo, la variante \**barínku*, continuada en occ. barenc “barranco”, sugiere más bien un lexema \**bar-*/ \**baR* – con finales –\**ánku*/ \**-ínku*-

* <i>rōkka</i>	* <i>beRōkku</i>
roca	berrueco

También la aparición frecuente de una sílaba inicial t(V)-, tz(V)-, t(h)V- en términos de origen paleosardo, especialmente zoónimos<sup>2503</sup>: tilingiòne “gusano”, tilipírche “saltamontes”, tilicúcu “salamanquesa”, tzaràntzula “id.”, tzintzimurrèdhu “murciélago”,

<sup>2497</sup> los teónimos antiguos aquitanos [*I*]*lurgorr[i]*, *Ilurberrixo* cfr. también NL Ilurgorri en Navarra (término en Usi, Juslapeña) fácil de interpretar como variante del frecuente Lurgorri “tierra roja”. *ilur* pudo ser la forma antigua de lur.

<sup>2498</sup> Cfr. *La-ie*.

<sup>2499</sup> En *itsu arri* “pedernal” lit. piedra de fuego.

<sup>2500</sup> Un sufijo *bV-* en las denominaciones vascas de partes del cuerpo se ha postulado por parte de la investigación tradicional: *begi*, *belaur*, *baso*, etc: TRASK (2008) 56.

<sup>2501</sup> Sardo barbaricino *vrúsquinu*, *grúspiu*, *gruspiis*, *grúspinu* (*Ruscus aculeatus* L.); toponimi Friscunele (Lula) Frusqinalò (Orgosolo) Fruscanali (Orroli): cfr lat. *ruscus*, *bruscus*, *pruscus*.

<sup>2502</sup> occ. ranc var. renc/ ronc .

<sup>2503</sup> WAGNER (1997) 263.

tzalacúca “eslización”, thulúrthis “culebra de agua”, thurulía “águila ratonera”, thilibríu “cernícalo”, tzorròmpis “lagarto”, ha hecho especular sobre la existencia de un prefijo o de un determinante aglutinado.

En resumen, haciendo una comparativa de las estructuras silábicas documentadas:

*C*: consonante

*K*: oclusiva *L*: líquida *S*: sibilante *N*: nasal

*V*: vocal

lexema	Paleobalear	T.-túrd	Ibérico	Vasco	Pirineo	Paleosardo	Paleocorso	Lígur
<i>VC</i>	x	x	x	x	x	x	x	x
<i>CVC</i>	x	x	x	x	x	x	x	x
<i>VRC</i>	x	x	x	x	x	x	x	x
<i>VSC</i>	x	x	x	x	x	x	x	x
<i>VCS</i>	x	x	x	x	x	x	x	x
<i>VNC</i>	x	x	x	x	x	x	x	x
<i>VKK</i>	x	x	x	x	x	x	x	x
<i>CVLC</i>	x	x	x	x	x	x	x	x
<i>CVSC</i>	x	x	x	x	x	x	x	x
<i>CVNC</i>	x	x	x	x	x	x	x	x
<i>CVKK</i>	x	x	x	x	x	x	x	
<i>CVLS</i>		x	x	x	x	x	x	x
<i>CVKS</i>		x	x	-	-	-	-	-
<i>CLVC</i>	-	-	-	-	-	x	x	x

Alargamientos	Paleobalear	T.-túrd	ibérico	Vasco	Pirineo	Paleosardo	Paleocorso	Lígur
<i>VN</i>	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>x</i>
<i>VR</i>	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>x</i>
<i>VS</i>	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>x</i>
<i>VT</i>	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>x</i>
<i>VL</i>	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>x</i>

final	Paleobalear	T.-túrd	ibérico	Vasco	Pirineo	Paleosardo	Paleocorso	Lígur
<i>V</i>	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>x</i>
<i>CV</i>	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>x</i>
<i>VC</i>	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>x</i>
<i>VCV</i>	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>x</i>
<i>VCCV</i>	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>x</i>	<i>x</i>
<i>+r</i>	<i>x</i>	<i>x</i>				<i>x</i>		<i>x</i>

### 3.2.3.-Los lexemas

En la siguiente sección, procederemos al análisis por regiones geográficas.

El análisis de los lexemas presenta una serie de obstáculos, apuntados más arriba, que restan contundencia a las conclusiones que puedan inferirse de su estudio.

Los obstáculos principales serían

1. dificultad de reconstruir las formas primitivas por el filtrado del latín.
2. imposibilidad de contrastar el significado de los lexemas. Así, existe un lexema *\*kūkk-* en el dominio lígur que parece referirse al concepto de “altura”, mientras que en catalán *cocó* < *\*kokk/ \*kaukk -ón-e*, término de substrato, hace referencia a cavidades.
3. alta probabilidad de coincidencias fortuitas y homonimias:

indoeuropeo *\*h<sub>1</sub>erg-* “brillante” y vasco *argi* subst. “luz”, adj. “claro, luminoso”

4. Dificultad para identificar similitudes como evoluciones a partir de un étimo común. Así, si bien se detecta una semejanza en la base fonética y una cierta conexión semántica entre terminos como NL Macalón (Albacete), NL Magallón (Zar.), NL Magalona (Languedoc), **Mago(n)**, Mogón , o incluso NL Moclón / Moclín, y nombres comunes como gallego magalón “talud o terraplén entre fincas” o “mogote, monte pequeño”, cast. mogote, pueden apuntar a un lexema *\*mag-* / *\*mog-* (por influencia de la nasal labial precedente). Sin embargo, la dispersión geográfica de los términos, las pequeñas diferencias fonéticas, cuya relevancia ignoramos, la falta de formas antiguas entre otras circunstancias dificulta pronunciarse sobre la conexión auténtica entre estos elementos. Lo mismo podría afirmarse en relación a otros “lexemas” de amplia difusión como *\*org-* / *\*urg-* , *\*mend-* / *\*ment-*, *\*alb-* / *\*alp-*, *\*teb-* / *\*tib-* / *\*timb-* / *\*tep-*.
- 5.- Así mismo, la segmentación correcta se ve dificultada por el límite incierto entre morfema y lexema y la confusión probable entre sufijación y composición. Así, **Bilbilis** parece un derivado **Bilb-ili-** (celtíbero *BILBILIS*) pero **Balbilis** en la Bética podría ser un compuesto de lat. **Balbu** + *\*ildi-*<sup>2504</sup>.

Ante estas dificultades insalvables, nos limitaremos a destacar en cada uno de los dominios lingüísticos objeto de nuestro estudio los principales lexemas identificables, sin entrar en

---

<sup>2504</sup> Cfr. *Pompaelo* o *Iulipa*

detalles valorativos sobre los significados asignables. Nos basaremos, pues, exclusivamente, en la semejanza formal, con las reservas que ello merece.

### 3.2.3.1.-Hispania

Los lexemas que aparecen en los topónimos que hemos considerado paleobaleáricos hallan eco en bases léxicas atestiguadas en la misma área de extensión de los sufijos estudiados más arriba. Así, en este apartado de nuestro trabajo, intentaremos demostrar la conexión léxica entre la toponimia baleárica y la toponimia paleohispánica, especialmente la del Sur Peninsular, la antigua Bética.

Los casos de total coincidencia son excepcionales, pero curiosamente apuntan al núcleo mismo de la toponimia más antigua de las islas. Del mismo modo, se constatan algunas ecuaciones que, con las debidas reservas y a pesar de pequeñas diferencias de matiz, no dejan de llamar la atención por su parecido.

Iniciaremos el estudio comparativo a partir del dominio túrdulo- turdetano.

	Dominio túrdulo-turdetano		Baleares	
	formas antiguas	actual	formas antiguas	actual
* <i>kal-</i>		Cala	<i>Quelber</i>	Cúber
* <i>lak-</i>	<i>Lacca</i>		<i>Lacesen</i>	
* <i>mund-</i>	<i>Munda</i>	Monda	<i>Mondaiar</i>	
* <i>sol-/ sul-</i>	<i>Solia</i> <sup>2505</sup>		<i>Š(u)ly(a)r</i>	Sóller
* <i>tuki-</i>	<i>Tuc(c)i</i> <sup>2506</sup>		<i>Tucim</i>	

\**kal* El radical \**kal-* aparece en NL Cala (Huelva).

\**lak-* Presente en la toponimia meridional en numerosos ejemplos: *Lacca*, *Lacuris*, *Lacimurgi*. El topónimo balear es sólo una conjetura basada en una determinada interpretación de la inscripción CIB, nº 167 .

\**mund-* Bien documentado en el Sur: Monda ant.*Munda*, Mondújar y también más allá, en zonas de perfil lingüístico menos inequívoco: Mondéjar o *Munda*<sup>2507</sup> en Portugal. En la Baleares está testimoniado en NL *Mondaiar*.

\**sol-* Bien documentado en la toponimia de la Bética: *Solia*, *Lucus Solia*, *Contosolia*. En Baleares *Suliar*, act. Sóller < \**sólyar*, Solanda < \**sol-anda*.

<sup>2505</sup> *Solia* en Córdoba, act. El Guijo, *Solienses* CIL II2/7, 776 = CIL II 2349 (p 705) = ILS 5973 = HEp 1, 1989, 306 = AE 1913, 3 = AE 1986, 363.

<sup>2506</sup> VENY, C. (1989) 256. Para *Tuc(c)i(m)* vid. también DESANGES (1977) 260.

<sup>2507</sup> Mondego? forma céltica < \**mundaikom*.

\**tuk(k)i-* Existen dos NL *Tu(c)ci* y como segundo miembro de compuesto en *Iptuci*. y *Agatucci*.

Con coincidencia total o parcial en cuanto a la estructura morfológica:

* <i>andar-áKi</i>	ʾ(A)nd(a)r(a)š	Andarax	ʾ(A)nd(.)rāḡ <sup>2508</sup>	Andratx
* <i>bák-or-</i>	B(a)kūr	Bácor	Bèquer	Beca
* <i>bók(h)-or-</i>	B(u)kūr	Búcor	<b>Bocchorum</b>	Bóquer
* <i>bomb-ar-</i>		Bombarón	<i>Bombar?</i>	
* <i>búg-</i>		Bújar?	<i>Buja</i>	Búger
* <i>ís(V)n</i>	<i>Iznar</i>		<i>Hixnar/ Hisnar</i>	
* <i>ild-ur-o</i>	<b>Iluro</b>	Álora	ʾ(A)lārūn	Alaró <sup>2509</sup>
* <i>mag-o(n)</i>		Mogón	<b>Mago(n-)</b>	Maó
* <i>san-is-</i>	<b>Sinis</b>	Cenes (Gra.)	<b>Sanisera</b>	
* <i>sik-in-</i>	<i>Sexna</i>	Cesna	<i>Sixneu</i>	Sineu

\**and-ar-akki* .- La forma árabe del topónimo balear invita a pensar en una velar palatalizada y no en una –s- final originaria. La grafía árabe del topónimo andaluz no es incompatible con este origen: cfr. **Acci** > *wādī ʾĀš* (act. Guadix). Tanto podría ser una velar sonora como sorda. Una pronunciación como geminada (antigua fortis prerromana) daría buena cuenta de la prosodia. Por tanto \**andarakki-* / \**andarāgi* como protoforma daría satisfactoria cuenta de la evolución fonética posterior. El lexema \**andar-* aparece en Andarax y es cuestionable si se puede documentar en Andar<sup>2510</sup> o Andaral<sup>2511</sup>.

\**bak-* La vocal del topónimo balear puede ser una –a sometida al influjo del vocalismo árabe. En cuanto a su aproximación al latín vulgar \**bekko-*, las formas antiguas con –r final no son del todo decisorias.

\**bok-* La coincidencia es sorprendente. El topónimo andaluz remonta a una forma más antigua \**būkor*, o incluso \**bōkor*, como se constata por la falta de diptongación o de abertura. Los detalles divergentes del vocalismo pueden atribuirse a influencia árabe..

\**bomb-* La propuesta de lectura *Lombar* del topónimo mallorquín<sup>2512</sup> no parece confirmada, con lo que no hay obstáculo para plantear dicha ecuación.

<sup>2508</sup> La grafía alternativa *Īndarāḡ* en ARM s/n puede inducir a leer ʾ(I)ndarāḡ. El común denominador podría ser una forma \**endaraki*.

<sup>2509</sup> Vid. supra .

<sup>2510</sup> Venta de Andar, Gra. Todo debe tomarse con mucha reserva: existe ár. ʾandar “era”

<sup>2511</sup> SIMONET (1860) 126.

<sup>2512</sup> DE OLEZA (1929). En tal caso, una aproximación a lat. *lumbu* y familia, muy frecuente en la toponimia, sería inevitable.

\**būg*- Tal vez Bújar ( cerro de), en Barbate, Cádiz, aunque la forma actual puede remontar también a \**bus*-. Quizás Bogarre (Gra), Bogarra (dos NL en Albacete), aunque se vincula a NL **Bigerra**. No se puede incluir Búgéjar, tal como indican las formas antiguas *Burgeia*, *Burgejar*, que parecen apuntar a ár. *burǧ* más algún determinativo preislámico.

\**ild-ur*- Álora, Íllora < ant. Iluro. La auténtica vinculación con Alaró dependerá de lo que se pueda establecer en relación a la protoforma del NL balear.

\**isn*- Cfr. también Isna (municipio de Oleiros, Portugal), Rivera de Isna, afluente del Zêzere. Iznájar (Córdoba) puede contener ár. *hiṣn*, lo que no parece probable para NL *Iznar* de Albacete (act. La Dehesa). Con todo, el reflejo de dicho término árabe parece *Azn*-, por lo que no se puede descartar que Iznájar contenga un radical \**is(V)n*- más un elemento sufijal *-asa-r-* v.sim.

\**mag*- Se documenta en el Sur indicando accidentes de relieve, Mágina, Mogón, Zaframagón, un híbrido andalusí- probablemente tautológico en origen- compuesto de ár *ṣaḥraʿ* más \**magon*. Dada la existencia de un promontorio en Mahón, la Mola, se podría pensar en un lexema con un sentido de “altura”, “promontorio”<sup>2513</sup>.

\**san-is*- Cfr Cenes<sup>2514</sup> \**san-is*- o Sines en Portugal. En Baleares, el paleotopónimo **Sanisera** (*Sanis-er-a*?) podría contener el mismo lexema de base.

\**sik-in* / *sek-in* Documentado quizás en Cesna ant. *S(.)ǧnaʿ*<sup>2515</sup> < \**síkina*.

Paralelismos establecidos entre lexemas- menos difundidos- y con distintos finales podrían ser los siguientes

---

<sup>2513</sup> Tal vez Macalón (Alb) con sorda tal vez como variante del mismo lexema o por adaptación al árabe.

<sup>2514</sup> En las fuentes árabes *qaryaʿ Sinis*.

<sup>2515</sup> La forma base debió ser \**síkina*. La semejanza es más evidente comparando las formas medievales. En árabe, Cesna es *Saǧnaʿ* y Sineu, *Ǧiǧnaw* < \**Siǧnaw* con asimilación progresiva. En ambos casos, la documentación medieval presenta formas vacilantes: por un lado, *Xesna*, *Sexna*, *Zesna*; por otro *Sixneu*, *Xisneu*.



	Dominio túrdulo-turdetano		Baleares	
	formas antiguas	actual	formas antiguas	actual
*bal-	<i>Balūr</i>	Válor	<b><i>Baliar-es</i></b>	
*busk-		Busquístar	<i>Boschan</i>	
*ink-	<i>ʼInqar</i>	Inca	<i>ʼInk(a)n</i>	Inca
*malb-/malb-		Molvízar	<i>Malbuja</i>	Malbúger
*sab-	<b><i>Sabora</i></b>	Sabora (cerro)	<i>Xabor</i>	Sabor
*salm-		Jálama	<i>Xalman</i>	Salma
*sil-		Siles (Jaén) <sup>2516</sup>	<i>Xilur</i>	Síller
*stor-/ *stur-		Estoril	<i>Esturel</i> <sup>2517</sup>	S'Estorell
*tab-		Távora	<i>Tabuger</i>	
*ul-	<b><i>Ulia</i></b>		<i>Huiar(alfas)</i>	Uialfàs

\*bal- El lexema también podría aparecer en *Trebelúger* si se acepta un análisis **\*turre bal-*uja***. El topónimo granadino puede remitir **\*bál-or** aunque también a **\*wál-or**.

\*busk- poco presente. Sólo quizás en NL Busquístar.

\*ink- Aunque carece de ejemplos excepto NL Inca en Granada, ár. *ʼInq(a)r* < ant. *\*incar*, cabe destacar la total coincidencia con el paleobalear *\*inkan* en cuanto al lexema.

\*malb-/ *molb-* El lexema está poco representado en la Bética, a excepción del ejemplo citado. La vocal original es difícil de reconstruir. Tampoco es posible reconstruir con precisión si se trata de *-b-* *-w-*.

\*sab- En NL ***Sabetum Sabora*** y río Sabor en Portugal.

\*salm- Tal vez sería comparable con el HN extremeño Jálama en el dialecto galaico-portugués local, Xálama. Quizás de *\*Salma* con anaptíxis? Para el proceso fonético y también para el lexema de base cfr ***Salmantica*** > Salamanca.

\*sil- Tal vez Siles < *\*síl-es* en Jaén, aunque el topónimo tiene un aspecto vagamente romance. El hidrónimo Jiloca < *\*sil-účka* podría corresponder aquí. En las Baleares parece bien documenta *Silla* < *\*síl-ya*, Síller ant. *Xilur* < *\*síl-yor*, Selva ant. *Xilvar* < *\*síl-wa-r* ¿?.

\*stor-/ *\*stur-* la semejanza entre el topónimo portugués Estoril y el mallorquín son

<sup>2516</sup> Plural románico de sella? GALMÉS (1983) 310. Existe Sila en Málaga.. También un Sillar en Granada.

<sup>2517</sup> Imposible un diminutivo de *aestuarium*, ya que lo esperable sería *\*aestuariolu-*.

evidentes. En la base podría hallarse el difundido *\*stur-* de la hidronimia europea antigua.

*\*tab-* En NL Távora. En Baleares, se documenta en el nombre de la antigua alquería *Tabuger*.

*\*ul-* siempre que se admita que *\*Huyar* provenga de *\*uliar* y no de *\*uyar* / *\*udiar* / *\*ugiar*<sup>2518</sup>.

En cuanto al dominio ibérico, se pueden reseñar los siguientes paralelismos entre los lexemas más difundidos:

	Levante peninsular		Baleares	
	formas antiguas	actual	formas antiguas	actual
<i>*kal-</i>		Calanda	<i>Quelber</i>	Cúber
<i>*lak-</i>	<b><i>Lacetani</i></b>		<b><i>Lacesen</i></b>	
<i>*mund-</i>		Mondúber		<i>Mondager</i>
<i>*sil</i>		Silla	<i>Xilur</i>	Síller
<i>*subi-</i>	<b><i>Subi</i></b>		<i>Xubian</i>	Subies
<i>*tal-</i>		Tales		(A)tàlix

*\*kal-* abunda en la toponimia más antigua y se ha querido relacionar con vasco *\*kal-* “altura” y con el radical homónimo presente en el sustrato paleomediterráneo. Se halla en NL Calanda en Aragón.

*\*lak-* en el etnónimo ***\*Lacetani*** que presupondría un NL *\*Lake* de base y en el probable NL *LAKINE*.

*\*sīl-* Relativamente bien documentado en NL Silla (Val.) < *\*sil-ya*, y Sils (Gi.) < *\*silVs*

*\*sub-* En los NL antiguos ***Subi*** y ***Subur***.

*\*tal-* Sin descartar que se trate de un nombre paleohispánico, un antropónimo amazig puede estar en la base de ambos NL.

Coincidencia no sólo en el lexema sino en la estructura morfológica- total o parcial- se constata en:

<sup>2518</sup> Hay que pensar que la *a* que aparece en las formas más antiguas es secundaria, lo mismo que *Uarien* (Rem.) = Orient < ***\*Aurianu-***.

* <i>ild-ur-o</i>	<b><i>Iluro</i></b>	Alarona	ʔ(A)lārūn	Alaró <sup>2519</sup>
* <i>min-or-</i>	<b><i>Minorissa</i></b>	Manresa	<i>Minur</i>	Míner
* <i>sik-in-éu</i>		Sineu <sup>2520</sup>	<i>Sixneu</i>	Sineu

\**ild-ur-o*: la aproximación es plausible, aunque las opciones de reconstrucción de la forma paleobaleárica son diversas.

\**min-or-*: el topónimo catalán estaría ampliado con un sufijo identificable \**-íssa*.

\**sik-in-éu* : la semejanza entre el topónimo levantino y el baleárico podría ser secundaria, pues no deja de sorprender la coincidencia exacta en la evolución teniendo en cuenta las distintas opciones posibles. Tal vez hay en Levante un nisba (*al*)-*ǧiǧnāwī*, un emigrante de las Baleares que dio nombre al rafal.

### Casos dudosos

La falta de documentación antigua o bien medieval en lengua árabe impide zanjar definitivamente la etimología de algunos topónimos difíciles, con lo que su vinculación lingüística y su provecho para nuestro estudio quedan en relativo suspenso.

Un cierto número de topónimos, al ser sólo de transmisión escrita, son poco aptos para establecer comparaciones firmes. Otros presentan posibles étimos latinos. Así

	Península		Baleares	
	antiguo	actual	antiguo	actual
* <i>an(n)-</i>	<b><i>Anas</i></b>	(Guadi)ana	<i>Annia</i>	
* <i>ip</i> <sup>2521</sup> -	<b><i>Ipora</i></b>		<i>Ypar</i>	
* <i>kuk-</i>		Góchar	<i>Cuxer</i>	
* <i>luk-</i>		Lúcar	<i>Lucar??</i>	
* <i>pil-</i>		Piles	<i>Pellar</i>	Pella
* <i>sib/ *siw-</i>		Chiva	<i>Xiuar??</i>	
		Seva		

<sup>2519</sup> Vid. supra.

<sup>2520</sup> *Rafalsineu*, antigua alquería en el municipio de Piles (Val.) tiene una evidente analogía con el Sineu mallorquín. Bassa del Sineu en Vall de Pego. Tal vez se deba a una pura asonancia casual o de un topónimo que ha viajado a las islas desde el continente: SOLER (2002).

<sup>2521</sup> VILLAR (2000) 85 ss. para este lexema.

\**ann-* El radical \**an-* está presente en el hidrónimo meridional y se han querido ver muestras de este lexema en la toponimia peninsular, con más o menos éxito<sup>2522</sup>. El topónimo balear podría enmendarse en *almia*, como queda dicho.

\**ipp* uno de los lexemas mejor caracterizados en la toponimia meridional, *Ip-tuci* / *Ip-ora* y en el final *-ippo*. El nombre de lugar *Ypar*, de ser correcta la lectura, podría ofrecer un punto de comparación.

\**kuk-* NL Góchar puede sugerir un \**kúker* a través del árabe \*qótfar y permitiría apuntar a una aproximación con el NL balearico *Cuxer*, que admitiría el mismo étimo, aunque las posibilidades son diversas.

\**luk-* todo dependería de si se admite la real existencia de NL (*Barca*) *Lucat* / *Lucar*, que puede ser error por *luçat*.

\**pil-* Dudoso. Piles (Val.) podría ser más bien lat. *pilas*, como NL Pilas (Sev.).

\**sib-/siw* El NL balear y el valenciano admitirían también \**kib-/kiw-*. Si se admite la ecuación con NL catalán, la alternativa está clara. El topónimo balear es solo de transmisión escrita y podría ser un error por \**Xi<l>uar*. Existió una alquería en Petra con este nombre, escrita *Xiuar*.

---

<sup>2522</sup> Es difícil discernir los continuadores de latín *annis*: p.ej. Anoiá.

### 3.2.3.2.-Paleosardo

Apenas hay algún paralelo destacable con los lexemas más frecuentes entre el paleosardo y el paleobaleár. Así

* <i>ala-</i>	Alà	Alaró ¿?
* <i>sol-</i>	Solle	Sóller
* <i>tal-</i>	Talis	(A)talis/ (A)tàlitx

Llamativo en cuanto a la semejanza, pero de posible origen latino podría ser

* <i>sil-</i>	Silla <sup>2523</sup>	Síller
---------------	-----------------------	--------

Fuera de los lexemas más abundantes, hay unas pocas ecuaciones convincentes y que podrían tener algún peso en la consideración de una eventual conexión genética.

Así, existen identidades notables como.

* <i>manikór-</i>	Manicore <sup>2524</sup>	Manacor
* <i>pula</i> <sup>2525</sup>	Pula	Pula
* <i>sál(V)ma</i>	Sálama <sup>2526</sup>	Salma ant. <i>Xalman</i>
* <i>silbar(o)</i> <sup>2527</sup>	Sílvaru	Selva ant. <i>Xiluar</i>

Menos llamativos son paralelismos como los siguientes

* <i>bug-</i>	Bugerru	Búger
* <i>gor-</i>	Goronéo	Goronda
* <i>goi-</i>	<i>Goi</i> <sup>2528</sup>	<b><i>Guium</i></b>

<sup>2523</sup> Alguna relación con GN *Silius*. \**Silya* > Silla según la evolución en campidanés. Más hipotéticamente en Sili < Sili gen. de *Silius*, Silì < *Silini*, cfr. Marceddì < *Marcellini*. Menos fáciles de remitir a un étimo latino son *Silius*, *Silimini*, *Siligo*.

<sup>2524</sup> monte Manicore (Neoneli), también Sedda Manacoro (Lula) y Manigheri.

<sup>2525</sup> Vid. AGUILÓ (2008) 236; 256.

<sup>2526</sup> s'Abba Sálama (Samugheo) Sálamu (Dolianova) Salammas (Seulo) Salamadas (Mara) Salamaghe (Budoni) Salamái (Villanovafranca) Salamangiánu o Salamengiánu (Gesturi) Salamanza (Benetutti) Salamardi (Gesturi, San Basilio, Setzu) Salamardini (Villaurbana) Salamassi (Uri) Salamatter (CSPS 3) Salamessi (Tuili) Salamátile (Scano M., fontana) Salamèstene (Bonorva) Canale Salapemu (Morgongiori). Parece guardar alguna relación – no evidente- con lat. vulg. *salamastro-*: sardo *salamàstru*, it. *salamastro* o *salnitro-*: sard- *salamíta*, *salamíttra*, *salamíttru*. Pittau Sin embargo, NL como *Salamèstene* son indudablemente paleosardos.

<sup>2527</sup> Para el lexema *Siluvori*, Sirvoche, Silivori. El mismo lexema que lat. *silva*? En sardo se produce confusión de *b* y *v* latinas.

<sup>2528</sup> Ant. nombre de act. Guasila. También cfr. Guamajòri ant. *Goymaiori*.

<i>*mag-/-*mak</i>	Maga <sup>2529</sup>	<b>Mago(n-)</b>
<i>*mund-</i>	Mundighis Munduge	<i>Mondager</i>
<i>*sam-</i>	Samassi	Sema
<i>*tak(k)</i>	tac(c)u	Tacàritx

Resulta sorprendente, por otra parte, la similitud entre NL sardos como Cuccu Macche, Logomaghe, Cugumaci ant. *Cucumake*, Primache, Sirimagus Soramaccu<sup>2530</sup>, y el ibicenco Tagomago, cuyo primer elemento *\*tago-* cuenta con un paralelo bastante exacto – al menos en cuanto a la forma- en el sardo tàcu, como hemos señalado.

De difícil análisis, en la medida en que el análisis de los topónimos sardos no es evidente, pueden ser los siguientes paralelos. En el primer ejemplo, incluso, al ser de transmisión solo escrita, no hay atestación de la prosodia.

<i>*bakor</i>	<i>Bacor</i>	Bèquer?
<i>*bukor</i>	Bucore	Bòquer

Poco fiable es la ecuación Nora / *Nura*, fundamentada en el presunto nesónimo balearico.

<sup>2529</sup> Maguri Magírra Mara ant. *Magar* Magài Magali.

<sup>2530</sup> Un elemento *mak-* en Maccutta. En cambio, *\*mag-* está bien determinado como primer elemento en NL. *Mak-* podría ser una variante en posición final: *\*mag- > mak*. Se podría pensar en otras alternativas: NL Sirimagus podría ser un híbrido < NL Siri + sardo magus, pl. de màgu “brujo” cfr. NL Coa Magu < *cova magu*. Para Siri, presumiblemente un apelativo paleosardo, cfr. NL Siris, Siriddi, Siritta, Siriai, o bien un compuesto de dos elementos paleosardos. En cuanto a Logomache no queda claro por falta de paralelos si se debe analizar como *\*lok-om-ake*, con un lexema *\*log-/ lok-* más un lexema *-om-* o un compuesto *\*loko-mak(e)*. La primera opción cuenta con paralelos estructurales: Barùmini, p.ej. < bar-um- ini. Para *\*om-* cfr. NL Omeddái < *\*om-ell-ái* Un posible paralelo para el segundo elemento *\*mak(e)* quizás en NL Cuccu Macche, pero podría ser simplemente una evolución paralela de *Cucumake*, act. Cugumaci, derivado de lat. *cucumis* más el sufijo *-ake*, de origen paleosardo cfr. NL Melonaghe, p.ej.

### 3.2.3.3.-Paleocorso

La paleotoponimia corsa presenta muy pocos lexemas más o menos relevantes que cuenten con paralelos entre ambos territorios. Si bien el radical parece el mismo, no hay aparente coincidencia en cuanto a los alargamientos.

El lexema *\*bal-* es uno de los pocos que muestra una cierta difusión en la toponimia corsa más antigua y debe añadirse aquí el tribónimo sardo *Balari*, palabra de supuesto origen corso<sup>2531</sup>.

<i>*al-</i>		Alata	Alaró
<i>*bal-</i>	<i>Βαλατωνοί</i>	Balatese	<b><i>Baliares</i></b>
<i>*lop-</i>		Lòpigna	<i>Lopatar</i>
<i>*tab-/taw-</i>		Tavera Tavigna	<i>Tabuger</i>

Cabe señalar que la auténtica protoforma de Alaró ya se ha indicado que ofrece dudas, lo mismo que la de *Cuxer*, con lo cual la escasa base para un paralelismo pierde peso.

Dudosa y dependiente del análisis que se pueda hacer de los topónimos baleáricos es la ecuación

elpa “cima”	<i>Alpara</i>	Alpara
		Alpare

<sup>2531</sup> PAUS, X, 17. Según el autor, el término significa “exiliado”.

### 3.2.3.4.-Lígur

En cuanto a los paralelismos entre lexemas “lígures” y paleobaleáricos, los ejemplos son reducidos.

Así, como paralelos exactos se podrían alegar<sup>2532</sup>

* <i>man(n)Vk-</i>	<i>Mannicellum</i>		<i>M(a)n(.).qūr</i>	Manacor
* <i>pil-</i>	<i>Pilia</i>	Pelha <sup>2533</sup>	<i>Pellar</i>	Pella(r)
* <i>salm-</i>	<i>Salmuri</i>	Saumur	<i>Xalman</i>	Salma
* <i>sol-</i>	<i>Solia?</i> <sup>2534</sup>		<i>Suliar</i>	Sóller
* <i>tank-</i>		tanca <sup>2535</sup>	<i>Tancar</i>	Tanca

Con pequeñas variantes, explicables en última instancia en virtud de evoluciones fonéticas divergentes a partir de un posible origen común.

* <i>börn-</i>		børna	* <i>morn-</i>	<i>Morna</i>	Morna
* <i>stūr-</i> <sup>2536</sup>		Stura	* <i>stur-</i>	<i>Esturel</i>	Estorell
* <i>ster-</i>	<i>Esterel</i>	Esterèu			

Son “falsos amigos”

* <i>an(n)-</i> <sup>2537</sup>	<i>Anhanum</i>	Anha of. Aigne	<i>Annia</i>	
* <i>sol-</i>	<i>Solhanum</i>	Solha of. Souilhe <sup>2538</sup>	<i>Suliar</i>	Sóller

Los topónimos languedocianos son de origen latino, derivados de NP latinos mediante el sufijo *-anu-*, con la evolución característica de la *-n-* final y retracción del acento.

<sup>2532</sup> Un puro espejismo el Port-Mahon en Sigean (Aude). Igual que el Fort-Mahon de Picardía, se trata de un nombre reciente impuesto a una base naval en recuerdo a la victoria naval de Mahón, en la cual la flota francesa puso en fuga la flota británica (1756).

<sup>2533</sup> Existe un apelativo común occitano: pelha, peia “sommité dégarnie et recouverte de gazon”, de etimología tal vez romance (REW 6504). Por tanto, hay que tomar la ecuación con las debidas reservas.

<sup>2534</sup> Antigua población en Provenza. Quizás latín *Solia* < GN *Solius*. MARION, JULES *Cartulaires de l'église cathédrale de Grenoble dits cartulaires de Saint-Hugues, Premier cartulaire, Collection de documents inédits sur l'histoire de France*, París, 1869, n°22, II.

<sup>2535</sup> Apelativo común :“cerca, empalizada”. También catalán.

<sup>2536</sup> Diversos Stura en Piamonte y Toscana. Quizás también HN Stour en Inglaterra, vinculado a la antigua hidronimia europea. En las cercanías de S'estorell hay un torrente del mismo nombre.

<sup>2537</sup> Un origen latino, fem. de nomen *Annius*, no se puede descartar. Cfr. Aignes (-et- Puyperouse) ant. *Agnia*, *Aynia*, *Anhia* de étimo de una tipología idéntica al anterior.

<sup>2538</sup> Lat. GN *Solia*. La forma más antigua, *Solhanum* en 1226, parece apuntar a este origen. La retracción del acento es regular en topónimos languedocianos de este tipo: AEBISCHER (1932).



Algunas coincidencias como NL Sandetole<sup>2539</sup> en Toscana y el nombre de la antigua alquería *Sandatola* en Mallorca deben ser espejismos. Otros, algo más lejos, como Manaccora, nombre de una bahía y una cueva en el Gárgano (Apulia) y el NL Manacor son sugerentes, aunque una conexión es muy especulativa.

En resumen, ya se han planteado antes las dificultades relativas a la identificación de los lexemas en los topónimos y otros términos conservados de las lenguas objeto de nuestro estudio, por lo que forzosamente las afirmaciones al respecto no pueden ser demasiado categóricas.

Guiándonos exclusivamente por la asonancia formal y sin atrevernos a conjeturar el significado de los radicales estudiados, recogemos en el primer cuadro los paralelos hallados en la comparativa entre los lexemas paleobaleáricos y los de los dominios estudiados.

En el segundo cuadro, recogemos, por otra parte, aquellos lexemas que parecen bien documentados en los dominios analizados, pero que están ausentes en las Baleares. Con todo, debe tenerse en cuenta que la ausencia de evidencia no puede ser tomada por evidencia de ausencia, dada la escasez de atestaciones.

---

<sup>2539</sup> Con prosodia proparoxítónica y sin étimo confirmado.

Cuadro I	Baleares	ibérico	tur-turd.	pirenaico	Cerdeña	Córcega	Lígur
*alp- ¿?	Alpara?					elpa	Alpes
*an-¿?	<i>Annia</i>		<i>Anas</i>				Anha
*and-		Andilla ( Val)		Andorra			Andoria
*and-ar	Andratx		Andarax				
*bak-or	Bèquer		Bácor		bàcu <sup>2540</sup>		
*bal-	<b>Bali</b> ares		Bálor			Bala	
*bok-				<i>Bochona</i>	Bucore?		
*bok(h)-or	Bóquer		Búcor				
*gar-	Garonda ¿?			<b>Garumna</b>			Garonne <sup>2541</sup>
*il-ur-	Alaró	<b>Iluro</b>	<b>Iluro</b>				
*ínk-		Énguera	Inca(r)				
*ink-an	Inca(n)						
*ip	<i>Ypar?</i>	Ip	Ippo		Ippinele		
*kal-	<i>Quelber?</i>	Calanda	<b>Calentum</b>	<b>Calagurris</b>			Calha <sup>2542</sup>
*kar-	Garonda <sup>2543?</sup>		<b>Carissa</b>	Cara	<b>Caralis</b>		<i>Caranta</i>
*kib-/ kiw-	<i>Xiuar</i>	Xiva					
*mag-	<b>Mago</b>		Mogón		Maga		Magalona
*mund-	<i>Mondager</i>	Mondúber	<b>Munda</b>		Mundùgia		
*nor / nur-	<b>Nura?</b>				Nora		Nòra (pic de)
*pil-	Pella	Piles?	Pilas? <sup>2544</sup>				Pelha <sup>2545</sup>

<sup>2540</sup> NL *Bacor* (Gallura) puede tener a ver o bien < NP *Bacoru*.

<sup>2541</sup> Afluente del Maussion, en Montarnaud, Herault.

<sup>2542</sup> Of. Caille ant. *Calia*.

<sup>2543</sup> La evolución fonética debida a la mediación del árabe permitiría suponer también este origen.

<sup>2544</sup> *Pilias* en el Repartimiento de Sevilla.

<sup>2545</sup> Of. Peille ant. *Pilia*.

* <i>pul-</i>	Pula		Poloria <sup>2546</sup>		Pula		
* <i>sab-</i>	Sabor		Sabora				<i>Savara</i>
* <i>sal-</i>	S'Elia	Xaló/ Jalón					Salon
* <i>sal(V)m-</i>	Salma	Jálama? <sup>2547</sup>			Sálama		Saumur <sup>2548</sup>
* <i>san-is</i>	<b><i>Sanisera</i></b>		Cenes		Sanis		
* <i>sil-</i>	Síller	Silla	Siles		Sili		
* <i>silb-</i>	Selva				Sílvaru		
* <i>siw-</i>	<i>Xiuar</i>	Xiva				Seve	
* <i>sol-</i>	Sóller		<b><i>Solia</i></b>		Solle?		<i>Solia?</i> <sup>2549</sup>
* <i>stur-</i>	Estorell		Estoril				Stura <sup>2550</sup>
* <i>tab-/ taw-</i>	<i>Tabuger</i>		Távora				Taggia <sup>2551</sup>
* <i>tal-</i>	(A)tàlitx	Tales		Talarn	Talana		
* <i>tank-</i>	<i>Tancar</i>	tanca			tanca (cat.)	tanca	tanca
* <i>tol(l)-</i>	Tolleríc?	Tollos?	Tolox	<b><i>Tolobis</i></b>	Tola	Todda /Tolla	Tolobra
* <i>tuk(k)-</i>	<b><i>Tucim</i></b>		<b><i>Tucci</i></b>	tuca	Tucche? <sup>2552</sup>		tuc

<sup>2546</sup> El efecto de la imala puede haber deformado un originario \**Polákar*.

<sup>2547</sup> En el dialecto galaico-portugués local, Xálíma. De \*Salma con anaptíxis? cfr *Salmantica* > Salamanca.

<sup>2548</sup> Ant. *Salmuri*..

<sup>2549</sup> Antigua población en Provenza. Quizás latín *Solia* < GN *Solius*. MARION, JULES *Cartulaires de l'église cathédrale de Grenoble dits cartulaires de Saint-Hugues, Premier cartulaire, Collection de documents inédits sur l'histoire de France*, París, 1869, n°22, II.

<sup>2550</sup> Esterèu, Esteron?.

<sup>2551</sup> HN ant. *Tauia*.

<sup>2552</sup> Valle Tucche en Lodè. Quizás de lat. *duce*-. cfr. sardo tùghe/ dúghe/ túche: “espita” < lat. *duce*-

Cuadro II	ibérico	tur-turd.	pirenaico	Cerdeña	Córcega	Lígur
*ant-?	Antella	Antas?		Antas?		Àntola
*arb-		<b>Arbula</b>	Arba	Arbatassa		Arbon
*ars-	<i>Arse</i>	<b>Arsa</b>		Assolu <sup>2553</sup>		Assas <sup>2554</sup>
*ask-	Ascó				Ascu	
*ast-/ *ats-		<b>Asta</b>	aitz	Asteri		<b>Asta</b>
*bid-/ *bed-		Bédar	bide	Bidonì		<i>Bedorium</i>
*bark-	<b>Barcino</b>			<i>Barca</i>		<i>Barcelona</i>
*bisk-	<b>Biscargis</b>		bizkar	Biscollai?		
*brak-		Bracana				*Braca <sup>2555</sup>
*kap-		<b>Capera</b>				<i>Capel</i>
*karb-		<b>Carbula</b>		<b>Carbia</b>		
*kast-		<b>Castulo</b>			Casta	
*kawr-		<b>Caura</b> <sup>2556</sup>			Cauro <sup>2557</sup>	
*kels	<b>Celso</b>			<b>Celsitani</b>		
*kess-	<b>Cesse</b>					<b>Cessero</b>
*kork-		Corcó				Corcòna
*kukk-		Cucalón		cúccuru	Cucco	Cuc
*gab-er	Gàver			Gábaru		<i>gabarus</i>
*lur			lur	Luras	Luri	<b>Luras</b>
*mele				Maramele		□ □□□□□ μ□□□
*ment-	<b>Mentesa</b>	<b>Mentesa</b>				Menton

<sup>2553</sup> Ant. *Darsolu*

<sup>2554</sup> Ant. *Arsads*.

<sup>2555</sup> Río Brague/ Braga. También **Bracara** act. Braga, en la Gallaecia.

<sup>2556</sup> Act. Cora, **Caurium** act. Coria, Cauro en Granada.

<sup>2557</sup> También existe NL Cauria.

*murg-		<b>Murgi</b>	murgi			<b>Morginum</b>
*narb-			Narbona	narbòne <sup>2558</sup>		<b>Narbo</b>
*org	Ὠργία			orga	Ὀργών <sup>2559</sup>	Orgon <sup>2560</sup>
*osk-		<b>Osqua</b>	<b>Osca</b>			<b>Oscela</b> <sup>2561</sup>
*saw-	Sau				Saone <sup>2562</sup>	Sau <sup>2563</sup>
*seg-	<b>Segisa</b>	<b>Segida</b>	<b>Segia</b>	<i>Segadon</i>		<b>Segesta</b>
*set-				Setzu		□ □ □ □ □
*tam-ar-			Tamara	Tamara		
*taR-	<b>Tarraco</b>		<b>Tarraca</b>			<b>Tarracina</b>
*tib-	<b>Tibisi</b>			<i>Τιβουλα</i>		
*tisk-		Tíscar		Tiscali		
*tug-	Toga	<b>Tugia</b> <sup>2564</sup>				
*tur-	<i>Turissa</i>		iturri	turru? <sup>2565</sup>		teron/ toron
*turg-		<b>Turgalium</b>		túrgalu		
*uk-		<b>Ucubi</b>				<b>Ucetium</b>
*ug-		<b>Ugia</b>				<b>Ugium</b>

<sup>2558</sup> “Terreno dissodato”

<sup>2559</sup> La forma original del NL Gorgone es incierta. Parece corresponder a ant. *Γοργόνη* Ptol. 3,1,78 que aparece como Ὀργών en, Steph. Byz. s.v. y lat. *Urgo*, Plin. HN 3,81; *Gorgona* en tiempos de Gregorio el Grande.

<sup>2560</sup> También río Orco ant. *Orgus* en la Cisalpina.

<sup>2561</sup> También río Ouche ant. *Oscara* en Borgoña.

<sup>2562</sup> Of. Sagone.

<sup>2563</sup> Of. Saouï.

<sup>2564</sup> Act. Toya.

<sup>2565</sup> Var. Thurru, tzurru “chorro de agua”.

*urg-		<i>Urgao</i>	Urtx	Urgái <sup>2566</sup>	<i>Urgo</i> <sup>2567</sup>	
-------	--	--------------	------	-----------------------	-----------------------------	--

---

<sup>2566</sup> Abundan más las formas con timbre \*org- Orgái, Orgósula, Orgòsolo, Orgostorro, Orgolasi, pero también existe una base \*orgu- Orgué y otra \*urg- en Urgái, Urghè. Es difícil precisar la relación entre ellas.

<sup>2567</sup> La forma original del NL Gorgone es incierta. Parece corresponder a ant. Γοργόνη Ptol. 3,1,78 que aparece como Ὀργών en, Steph. Byz. s.v. y lat. *Urgo*, Plin. HN 3,81; *Gorgona* en tiempos de Gregorio el Grande.

### 3.2.4.-Los finales

Los “finales”, especialmente los átonos, que no abundan en las lenguas indoeuropeas, se han empleado como una evidencia más o menos firme puesta de relieve por los primeros investigadores y no del todo desmentida por la investigación moderna para sostener la idea de una comunidad lingüística que pudiera haber abarcado buena parte del Mediterráneo Occidental.

El carácter sufijal, en la medida en que nos enfrentamos a términos procedentes de lenguas desconocidas quedaría demostrado por la equivalencia funcional y la posibilidad de sustitución con otros finales. Así, en la toponimia meridional y levantina de la Península

	-V	-or	-ar	-uria	-os
* <i>kant</i>			<i>Q.nt.r</i> Quéntar	Cantoria <i>Qantūriya'</i>	
* <i>osk</i> - <sup>2568</sup>	<i>W(a)šqa</i> <sup>2569</sup>		' <i>Ušk(a)r</i> Huéscar		
* <i>óta</i> /* <i>óte</i>	<i>Wāṭ</i> <i>al-W(a)ṭà</i> Huétor	Huétor <i>W(a)t(u)r</i>			Huetos
* <i>saud</i> -	<i>Saudo</i>		<i>Š(a)wḍ(a)r</i> Jódar		Xodos

Otros ejemplos de finales variables para las mismas bases léxicas se documentan ampliamente en el interior de un mismo dominio o en dominios próximos.

* <i>ted</i> -	Tiédar	Tedel			
* <i>bisk</i> -	<i>Biscargis</i>		Vizcanta(r)		Bizkai-a
* <i>ib</i> -	ibar				ibai

Incluso se pueden colegir alternancias de este tipo en dominios distantes:

* <i>pis-ór-aka</i>	HN <i>Pisoraca</i>	HN Pisuerga
* <i>pís-aur-</i>	NL <i>Pisaurum</i>	NL Pesaro

<sup>2568</sup> El mismo lexema en *Osca* > Huesca en el Pirineo.

<sup>2569</sup> Actual Almedinilla (Gra.).

* <i>pis-aw-</i>	NL <i>Pisavis</i>	
* <i>pis-ón-ya</i>		HN Pisueña

En Cerdeña, las series sufijales son evidentes y sus variaciones parecen infinitas. Así, de un lexema \**tal-*<sup>2570</sup>

Tal(l)ai	Talasciù	Talei	Taleturre
Tal(l)aroga	Talasia	Taleide	Talia
Talachè	Talassidda	Talela	Talinos
Talacori	Talassa	Talene	Talису
Talaè	Talassazzia	Talere	
Talaighè	Talassei	Taleri	Talittè
Talalù	Talastorrai	Taleris	Talle
Talaorra	Talasiuniai	Talertzi	Talis
Talarè	Talavà	Talertzo	Talore
Talares	Talavai	Taleseri	Taloro
Talaristini	Talavè	Talesi	Talucciu
Talariu	Talavoe	Talesso	Talusca
Talascasai	Talè	Taletto	Taluschei

El correcto análisis y tratamiento de estos finales entraña diversas dificultades:

a) La mayor parte del caudal onomástico nos ha llegado por transmisión indirecta, lo que incide negativamente en la fidelidad al original. Así, el topónimo meridional *IBOLKA* se reproduce en latín como *Obulco*, con notable modificación del vocalismo. O véase lo que pasa con *Igabrum* / Cabra, / o *Iluro* / Álora, con evidente modificación de la vocal final original.

También se constata la influencia que puede haber tenido la mediación del árabe en la transmisión ( y deformación ) de la vocal final:

<i>Igabrum</i>	<i>Qabra<sup>t</sup></i>	Cabra (Cór.)
<i>Iluro(n)</i>		Álora, Íllora
<i>Olaurum</i>	<i>A(l-)lawra<sup>t</sup></i>	Lora

Lo mismo podría decirse de casos como *Astigi* / Écija o *Vergi* / Berja, donde la vocal final ha evolucionado hasta resultar irreconocible.

<sup>2570</sup> WAGNER (1997) 25.



No faltan casos en los que los finales se han modificado con el tiempo, de modo que un análisis a partir de las formas actuales induciría a confusión en cuanto a la identificación del sufijo que interviene en la formación.

Así, en Aragón, la forma antigua de NL Gúdar es *Gudal*. O en Andalucía Tímar es en la documentación más antigua *Timen*, Dúrcal es *Dūrkar* en árabe y a la inversa, Nívar (Gra.) es en la documentación árabe *N(i)ib(a)l*. En Cerdeña, a su vez, NL actual Logudoro remite a una forma antigua \**Loguidono* a juzgar por el antiguo NL *Lugudonec* y el etnónimo *Λουκουιδονήνσιοι*, sin duda en conexión con otros como *Portus Loguidonis*<sup>2571</sup>.

Por el contrario, nombres que actualmente terminan en *-l* remiten a formas antiguas en *-r*: Geribel ant. *X(i)l(a)b(a)r*, Campojágal ár. *Q(a)nb(u)ğāğ(a)r* (i.e. lat. *campu* + NL prerromano \**gégar* v.sim).

No faltan los casos difíciles y confusos como los distintos Huétor de Granada, que muestran formas árabes diferentes que confluyen, en cambio, en una forma idéntica en la actualidad:

prerromano	protorromance	árabe	actual
* <i>óta</i>	* <i>wéta-ǰ?</i>	<i>al-Waṭà</i>	Huétor Santillán
* <i>ótor</i>	* <i>wétor</i>	<i>Watur</i>	Huétor Vega
* <i>óto</i>	* <i>wéto</i>	<i>Wāṭ</i>	Huétor Tájar

b) la transmisión por vía indirecta a través de diversos estratos lingüísticos de carácter y filiación tan variados ha favorecido la introducción de sonidos inorgánicos por motivos de analogía u de otra índole.

Así, se observa la extensión de la *-r* final según un modelo toponímico muy común en la Bética (facilitada por la caída general de consonantes finales en el dialecto andaluz) a términos que no pertenecen a él en principio, como Castilléjar (Granada) < *Castilleja* obviamente palabra castellana, *Montíjar* nombre antiguo de La Guardia (Jaén), en árabe *Mantīša'*, lat. *Mentesa*, Sanlúcar ant. *Solucar*, pero en ár. *Šaluqā*, Almuñécar < ár. *Al-munakkab*, Ízcar < lat. *Ipsca*.

El fenómeno se repite en otras zonas geográficas. Así, Chóvar (Castellón) o Tuéjar (Val.) frente a las formas antiguas *Xova* y la forma valenciana *Toixa*. También en dominios lingüísticos más alejados. Así, en la provincia de Burgos, Estépar = fitónimo estepa o Cojóbar ant. *Coxoa*<sup>2572</sup>.

<sup>2571</sup> Cerca de la actual Posada.

<sup>2572</sup> También p.ej. Cubillo del César ant. *Cesa* < NP *Cessa*. En cambio Modúbar, que podría ser continuador

La documentación árabe (en caso de que exista) nos indica cuál es la forma primitiva de los topónimos, lo que nos ayuda a decidir la pertenencia o no de un topónimo a la serie<sup>2573</sup>.

Así,

Cádiar	<i>Q(a)dy(a)r</i> <sup>2574</sup>	Cúllar (-Baza)	<i>Quly(a)r</i>
Mojácar	<i>M(u)ğāq(a)r</i>	Tájar	<i>T(a)š(a)r</i>
Gójar	<i>Q(u)lğ(a)r</i>	Ogíjar	<i>Uğ(a)ğ(a)r</i>
Cújar	<i>Qūlğ(a)r</i>	Tajárjar	<i>T(a)ğ(a)rğ(a)r</i>
Cúllar (-Vega)	<i>Qūll(a)r</i>	Válor	<i>B(a)lūr</i>
Canjáyar	<i>Qānš(a)y(a)r,</i>	Güéjar	<i>W(a)lğ(a)r</i>
Náujar	<i>N(a)fğ(a)r</i>	Níjar	<i>Nāš(a)r</i>

De este modo, puede constatarse que algunos topónimos actuales acabados en vocal, originariamente pertenecían a esta serie. Por ejemplo, Lancha de Cenes (Gra.), que ha perdido su *-r* final, como se ve por el árabe *L(a)nğ(a)r*, o Gabia (Gra.), en ár. *G(a)w(i)y(a)r*. El proceso es, pues, el inverso al que hemos examinado más arriba, en casos como Castelléjar o Almuñécar. Ambos procesos, como hemos visto, se hallan en la toponimia balear.

La desaparición de rasgos fonéticos distintivos en las lenguas de origen por la transmisión via latín provoca falsas conexiones.

Estos finales podrían relacionarse con hechos semejantes constatados en ibérico, donde se dan alternancias del tipo

	<i>ir</i>	<i>-ur</i>
<i>*ild-</i>	<i>ildir</i>	<i>ildur</i>

Estos finales podrían relacionarse con hechos semejantes constatados en ibérico, donde se dan alternancias del tipo

	<i>ir</i>	<i>-ur</i>	<i>-un</i>	<i>-iki</i>
<i>*ild-</i>	<i>ildir</i>	<i>ildur</i>	<i>ildun</i>	<i>*Ildiki / Ilici</i>

En vasco, se percibe algún vestigio de este estado de cosas:

---

de ár. *mudawwar* “redondo” ( cfr. los frecuentes NL Almodóvar ) aparece en la documentación más antigua como *Motuba* y var.

<sup>2573</sup> Las formas árabes, si no se indica lo contrario, proceden de JIMÉNEZ MATA (1990).

<sup>2574</sup> Posiblemente haya que leer el árabe قدیر *Q(a)d(i)y(a)r* y no *Qadīr*.

	-i(r?)	-un
*il- > ir	iri	irun

	ibérico	latín	griego	romance
-a-			Σάλαρ	Huéscar
-e-		<b>Thader</b>		Gójar
-i-	<b>ildir</b>			
-o-			Βαικόρ	Gádor
-u-	<b>ildur</b>	<i>KAITUR</i>	<b>Ostur</b>	

También en el caso de los topónimos sardos, las variaciones diacrónicas- poco rastreables cuando hay falta de documentación antigua- pueden dificultar el correcto análisis.

Así, la vocal final es claramente tardía en ciertos casos, tratándose de una vocal paragógica que, de forma sistemática, se añade a los finales en consonante. Las atestaciones antiguas permiten confirmar este aserto. Así, ant. *Gunnannor* > act. *Bonnánnaro*. O *Gallùra*<sup>2575</sup> en las atestaciones más antiguas aparece como *Gallul* o *Gallula*

O la adaptación a paradigmas latinos que provoca como efectos secundarios la adición de sonidos ajenos al topónimo original. Así, nombres de lugar ibéricos como **Barkeno** o **Baitolo** son adaptados como temas en -n en latín y a partir del acusativo singular se producen evoluciones que desembocan en la adición de una sílaba -na final:

ib. *BARĀKENO*      lat. *Barcino*      ac. *Barcinone(m)*      > *Barchinona* > Barcelona  
 ib. *BAITOLO*      lat. *Baetulo*      ac. *Baetulone(m)*      > *Betulona* > Badalona

Las variaciones prosódicas pueden indicar sufijos distintos o indicar vacilaciones e interferencias entre patrones acentuales distintos.

<i>Astūra</i>	Astura ( It.)	<i>Astura</i>	Esla
<i>Aturus</i> <sup>2576</sup>	Ador of. Adour	<i>Átura</i>	Aira of. Aire <sup>2577</sup>
* <i>Isar / Isara</i>	Isère	* <i>Ísara</i>	Oise Isar, Yser, Aire
* <i>Tamára</i>	Tamara <sup>2578</sup>	* <i>Támara</i>	Támara

<sup>2575</sup> Sardo *Gallùra* sarasés *Gaddùra* of. *Gallura*.

<sup>2576</sup> Var. *Aϯoϯϯϯ Aturrus, Atyr*.

<sup>2577</sup> Posiblemente también en la base de HN *Yerre* ant. *Era, Edera, Erra*, HN *Yères*.

<sup>2578</sup> Fuente de, en Huesca.

* <i>Tánnaro</i>	Tánnaro (Cerd.)	* <i>Tanáro</i>	Tanaro (Cerd.)
------------------	-----------------	-----------------	----------------

Otra importante dificultad para el análisis de los topónimos reside en la incertidumbre en la segmentación, en la medida en que resulta complicado establecer el límite entre lexema y morfema derivativo.

Tomando como base lo que sucede en vasco, percibimos claramente que existen finales en –VCV junto a otros en –CV.

Así, en vasco, junto a Arru-za, Muguru-za, Iturri-za, tenemos Zelai-eta, Zulo-eta, Arri-eta, Ibarr-eta.

Incluso en algunos casos, se puede dudar entre sufijación o composición para explicar la estructura de ciertos topónimos.

*-and-	<i>And-újar</i>	Cal-anda
*-onda	Onda	<i>Ar-unda</i>
*-uk	<i>Ucubi</i>	<i>Baes-ucci</i>
*uri	<i>Uria, Urium</i>	<i>Baes-uri</i>

No se puede descartar tampoco la posibilidad de homfonías casuales y de coincidencias entre finales que no tienen en principio nada que ver.

Así, –*ia* es una terminación poco conspicua que se da en latín, griego y árabe: *Μακεδονία*, *Pollentia*, *Sulaymāniyya*<sup>1</sup> y que seguramente se confunde con finales autóctonos similares, como ib. –*IE* presente en *LAIE* o *SALDUIE*.

Igualmente, ya que es imposible discernir entre terminaciones vacías de contenido semántico –o al menos de un sentido concreto– y auténticos sufijos con valor morfológicos, Dado nuestro desconocimiento de las lenguas de base, nos parece preferible utilizar la etiqueta neutra “final” para denominar estas terminaciones cuya exacta definición morfológica es prácticamente imposible determinar en el actual estado de la investigación. En todo caso, remitimos a **3.2.2. Estructura silábica y morfológica**, donde hemos intentado aportar algo al respecto.

Así, son típicos esquemas como los siguientes, con variación de las vocales en torno a un pivote consonántico fijo.

-final+ vocal

lex - <i>ak</i>	<b><i>Atax</i></b>	lex - <i>Vm</i>	<b><i>Guium</i></b>	lex - <i>Vr</i>	<b><i>Thader</i></b>
lex. - <i>aka</i>	<b><i>Malaca</i></b>	lex. - <i>Vma</i>	<b><i>Cartima</i></b>	lex. - <i>Vra</i>	<b><i>Capera</i></b>
lex. - <i>ako</i>	<b><i>Tarraco</i></b>	lex. - <i>Vmo</i>	<b><i>Detumo</i></b>	lex. - <i>Vro</i>	<b><i>Cessero</i></b>

También hay que resaltar la dificultad para discernir lo que la toponimia debe a la antroponimia en la onomástica correspondientes a lenguas desconocidas. Considérese sin ir más lejos lo que sucede en vasco o en la toponimia menor de las lenguas románicas actuales, donde gran parte de la toponimia es de origen antroponímico.

En el Tirreno hay evidentes interrelaciones, así como en el dominio pirenaico, como ya se ha comentado, mientras que en los demás dominios, especialmente en ibérico o túrdulo-turdetano es más difícil detectar vestigios de toponimia indígena en la toponimia. Así como los topónimos son de hecho términos del vocabulario común, mientras que los antropónimos presentan un rango mayor de variabilidad y de riqueza sufijal, lo que se trasluce en la toponimia y aporta una riqueza morfológica que contrasta con la relativa monotonía de las formaciones habituales sobre la flora, la fauna y otros elementos de la naturaleza.

Sin entrar en detalles sobre la consideración morfológica de estas terminaciones, el objeto de este epígrafe es poner en evidencia las semejanzas, formales y estructurarles, entre los diversos finales que se documentan en los dominios estudiados y su conexión con los que se detectan en los topónimos paleobaláricos.

### 3.2.4.1.-Finales vocálicos

Por su propia naturaleza, son poco específicos y se encuentran en muchas otras lenguas, con lo cual su valor probatoria es mínimo:

#### 3.2.4.1.1.--a

En la Bética se documentan en la antigua toponimia NL como *Asta Oba*, *Barba*<sup>2579</sup>.

En el dominio lingüístico ibérico no faltan ejemplos en la toponimia actual, con una estructura bisilábica recurrente: Onda, Chiva, Chova, o en Guadalajara Checa, Chera, Guta, Hueva, Toga, Zarra (Mur/Alb.). Algunos son modificados con una *-r* inorgánica y reciente: Chóvar, Tuéjar.

En algún caso, tal vez sea una mera latinización de un final *-e* como demuestran ejemplos patentes:

<i>KELSE</i>	<i>Celsa</i>	
<i>KESE</i>	□ □ □ □	<i>Cissis</i>
<i>USEKERTE</i>	<i>Osicerda</i>	

En otros casos, el final actual se corresponde poco con la forma latina y no sabemos hasta qué punto se conforma a la forma autóctona. Por ejemplo,

<i>Olaurum</i>	Lora
<i>Iluro</i>	Álora
<i>Caurium</i>	Coria

#### 3.2.4.1.2.-Otros finales vocálicos

	epicórico	latino	actual
<i>e</i>	<i>ARSE</i>		
<i>i</i>	<i>BAŠTI, BIURBI</i>	<i>Urgi, Acci,</i>	Ibi, Tibi, Huenes (Gra.) < <i>Wānī</i>
<i>o</i>	<i>LAURO</i>	<i>Lauro</i>	

<sup>2579</sup> Loja <ár. *L(a)wsd'*, lat. vulg. *lausa*.

En el dominio pirenaico

<i>a</i>	<i>IAKA</i>	Jaca	ola
<i>e</i>	<i>KERE</i>		etse
		Yeste	
<i>i</i>	<i>Bassi?</i>	Bas	mendi
<i>o</i>		Durro	baso
<i>u</i>			buru

En los dominios hispánicos, - y posiblemente en otros- el final *-o* es adaptado a menudo como un tema en *-on-* en latín y es especialmente usado en combinación con otros finales.

	final en <i>-o</i>		final en <i>-a</i>
<i>*bais-ar-</i>		<i>Baesaro</i>	
<i>*ild-ur-</i>	<i>ILTURO</i>	<i>Iluro</i>	Irura
<i>*bařk-en-</i>	<i>BAŘKENO</i>	<i>Barcino</i>	bárcena
<i>*kařt-il-o</i>	<i>KAŘTILO</i>	<i>Castulo</i>	
<i>*taR-ako</i>	<i>TARAko(N)</i>	<i>Tarraco</i>	Tàrrega

En Cerdeña, los finales vocálicos son diversos:

<i>a</i>	<i>Nora</i>	Pula
<i>e</i>	<i>Iafe</i>	Giave
<i>i</i>		Zuri
<i>o</i>		Bono
<i>u</i>	<i>Jerzzu</i>	Iersu

En Córcega:

<i>a</i>	<i>Palla, Pauca</i>	Moca, Tuda
<i>e</i>		Seve
<i>i</i>		Occi
<i>o/u</i>		Ascu

En el dominio lígur existen los mismo finales:

<i>a</i>	<i>Sita</i>	Seta of. Sète
<i>e?</i>	<i>Μαστραμέλη</i>	
<i>o/u</i>	<i>Tarusco</i>	Tarascon
	<i>Ugium</i>	

Algunos finales son engañosos y resulta difícil segmentarlos si se atiende a las grafías autóctonas o alternativas a las latinas.

Así, es difícil establecer si la *-n* final que presentan los NL hispánicos

<i>TARAKON</i>	<i>Tarraco(n-)</i>
<i>BEUIPON</i>	cfr. <i>Olisipo(n-)</i>

es un morfema autóctono o bien forma parte del topónimo.

En cambio, parece asegurado que su carácter genuino en virtud de la grafía púnica

* <i>asidon</i>	pún. □- <i>S-D-N</i>	lat. <i>Asido(n-)</i>	ár. <i>Šidūna<sup>t</sup></i>	Medina Sidonia <sup>2580</sup>
-----------------	----------------------	-----------------------	-------------------------------	--------------------------------

Sólo en el Tirreno encontramos abundancia de finales en vocal tónica, añadida directamente al radical o a un sufijo<sup>2581</sup>. Abundan en Cerdeña<sup>2582</sup>, pero sólo hay algún ejemplo esporádico en Córcega<sup>2583</sup>.

Es posible que se puedan atribuir –almenos en algún caso- a la pérdida de consonantes finales.

	Cerdeña	Córcega
à	Alà	Afà
è	Torpè	Guargualè/ Vargualè
ì	Belvì ant. <i>Bilbi</i>	
ò	Buddusò	Suddacarò <sup>2584</sup>
ù	Aurù	

En el dominio pirenaico, se detecta algún ejemplo en el Pirineo Central, p.ej. Ansó, Roní<sup>2585</sup>.

<sup>2580</sup> O Sidueña en Jerez de la Frontera. En todo caso corresponden a un étimo similar.

<sup>2581</sup> WOLF (1998) 52 ss.

<sup>2582</sup> En algunas hablas campidanesas, la vocal tónica final puede deberse a la evolución de grupos -Vn(V). También puede tratarse de la evolución de finales- 'vC : *Barigh Barit* act. Barì sardo.

<sup>2583</sup> A falta de formas antiguas, se puede pensar en una evolución secundaria a partir de finales en -VnV o -Vr. Cfr. Sichè, cuya forma antigua se restituye del apellido sardo *Sequeno*: MAXIA (2009)43.

<sup>2584</sup> Of. Sollacaro .

<sup>2585</sup> La prosodia del protovasco es un tema discutido. Posiblemente una prosodia oxítone esté en la base de NL en -óZ > -ués y var. Una difusión de este patrón a otras zonas de la Península debido a la repoblación medieval podría ser responsable de NL El Almiñé (Bu.) Bretó (Zam.) o Muñó (Bu.). En otros casos, puede deberse a la reducción de grupos -óCo > -ó.



En las Baleares, sólo se documentan con relativa seguridad los finales en *-a*. Así, *Sema* (*-coma*) parece un buen ejemplo y quizás también, no tan probablemente *Cura*, *Paula*, *Pola*.

En el caso de formas documentadas en época más reciente, sin embargo, no podemos asegurar cuál es la forma primigenia, ya que a menudo estas formas remiten a antiguos finales en *-Vr*.

### 3.2.4.1.3.- Combinaciones vocálicas

#### a.- *V+i*

Ejemplos aislados en el dominio ibérico en Alcoi, Biscoi, Espelui, aunque podrían ser evoluciones a partir de étimos en *–\*oCyV*<sup>2586</sup>. Un ejemplo aislado podría ser Devolui en Provenza.

En el dominio pirenaico, se aprecia en vasco rastros de un final *–ai* visible en nombres comunes como ibai o topónimos como Bizkai vs. ibar, bizkar. En el Pirineo Central abundan los topónimos formados sobre una base nominal (a veces claramente antroponímica) más un final que adopta diversas variantes evolutivas *–oi, –ui, –ué < \*–ói*. Este sufijo derivativo, en algún caso formados con seguridad a partir de antropónimos, se ha querido documentar en la onomástica personal antigua de la Galia meridional, aunque dista de ser segura esta atribución<sup>2587</sup>:

En Cerdeña, en cambio, una combinación vocal tónica más *–i* da lugar a un sufijo con *–ài, –èi, –òì, –úì*<sup>2588</sup>, que añadido a lexemas – algunos fácilmente reconocibles- parece tener un valor colectivo

Tuvarài	túvera ‘erica arborea’
sard. Orthullè of. Urzuléi	úrtzula y var. ‘clematide’
Serellói	
Urgurúi	

Se sufija incluso a términos latinos:

Can(n)ái	<i>canna</i>
Sassái	<i>saxum</i>
Serrái	<i>serra</i>
Lappazzái	<i>lappacea</i>
Eligái/ Eligói	<i>ilice</i>

Y se flexiona incluso en plural<sup>2589</sup>.

<sup>2586</sup> Las fomas medievales como *Alcodium*, o *Devolodium*, *Devologium* podrían latinizaciones artificiosas hipercorrectas.

<sup>2587</sup> ROHLFS (1952).

<sup>2588</sup> WOLF (1998) 52 ss. La *i* parece secundaria y posterior.

<sup>2589</sup> Quizás podría ser una evolución anómala de lat. *\*-ares*.

Colostrais	golostru “acebo”
------------	------------------

Algún fitónimo muestra este final: lolòi “lirio”, satzaròdi var. tatarógiu “aro” *Arum italicum*, aunque podrían ser de origen distinto < -óCi.

### b.-V+u/o

Estas combinaciones se documentan en diversos dominios.

Así, hallamos ejemplos en la Península un final *-aw*, adaptado en latín como *-a(v)o-n*. Es muy posible que el final *-áwV-* que hemos hallado en algunos dominios proceda – al menos en algún caso- de la tematización de estos finales.

En la Bética hay apenas dos ejemplos seguros: *Urgavo*, *Ursao*.

En zona ibérica, hay un ejemplo antiguo: *BURSAU*, lat. *Bursao*<sup>2590</sup>. En Levante, el NL *\*Sineu* que se identifica en los antiguos *Rafalsineu* (Piles, Valencia), HN *Sineu* (act. Molinell), Bassa del Sineu (Pego, Alicante) quizás sea un continuador de este tipo<sup>2591</sup>. Tal vez en el EN *Ilerca(v)ones* esté subyacente un NL *\*Ildirkau*<sup>2592</sup>.

En el Pirineo, probablemente *ALAU(N)*, lat. *\*Allavo(n)*<sup>2593</sup> act. Alagón, y otros como Aravó, Alaó representen este tipo, aunque no es seguro el análisis<sup>2594</sup>.

En Cerdeña, se testimonian los finales *-áo/ -áu* con cierta frecuencia<sup>2595</sup>:

-au of. ao	Ballao, Narcau, Nuralao
------------	-------------------------

En la paleotoponimia, tal vez la *Σουσαλεὸς κόμη*<sup>2596</sup> contenga en la base un topónimo paleosardo de este tipo.

<sup>2590</sup>El nombre actual –Borja- no parece continuar el topónimo anterior, pues procede del nombre árabe *Burġa'* que manifiesta una interferencia – o substitución- con árabe *burġa'* “bóveda”, por lo que no es relevante para la prosodia original.

<sup>2591</sup>No se puede descartar un topónimo viajero llegado a la zona durante el periodo árabe.

<sup>2592</sup>A pesar de la relativa abundancia de estos finales en la toponimia catalana, todos remiten bien a latín: Manlleu, Masdeu < lat. *mausoleu* u otros – especialmente microtopónimos- que provienen de NP germánicos en *-hild* o *-bald*.

<sup>2593</sup>Deducible a partir de gentilicio *Allavonense*.

<sup>2594</sup>Quizá el NL originario sea *ALAU*, y la *-n* sea un morfema. Tal vez los nombres actuales en *-áu* del Alto Aragón como Borau, Gistau, Sasau tengan este mismo origen y que se hayan adaptado al latín con una vocal paragógica (tal vez meramente gráfica y propia del lenguaje notarial) como *-awe* > *-abe* cfr. las formas antiguas *Borabe*, *Gistave*, *Sasabe*.

<sup>2595</sup>WOLF (1998) 55 ss. A juzgar por el NP de época romana *Nercau*, sin duda análogo a NL Narcau of. Narcao, la vocal final fue *-u-*. La coincidencia puede indicar un origen antroponímico de los nombres de lugar o una simple coincidencia sufijal.

En Córcega se detecta algún ejemplo aislado que podría aproximarse a este tipo de finales:

-au	Moltifau of. Moltifao, Castifau of. Castifao
-eu	Luzzipeu of. Luzzipeo, ant. <i>Lo Cipeo</i>
-ao	Bisinao

Podrían tratarse de finales de este tipo, perp adaptados al latín como temas en *-on-*:

* <i>Sao(n)-</i> <sup>2597</sup>	<i>Saone</i>	Sagona/ Savona of. Sagone
	<i>Guizzaone</i>	Vizzavona

En el dominio lígur **Zao**, en el litoral de Provenza, podría encuadrarse en este epígrafe y sería un paralelo exacto de NL \* corso *Sao* > *Saone* > *Sagona*<sup>2598</sup>.

En Baleares, Sineu ant. *Sixneu* sería un ejemplo de estos finales, aunque la intermediación árabe es un obstáculo para la reconstrucción del vocalismo primitivo: *-áu* / *-éu* son igualmente posibles.

En el léxico común, en sardo aparece este final en términos del sustrato como taláu, taláo, θaláu (con una variante θálau) “salvado”, murguleu, mummuéu, mumulleu, murgueu, murmureu “betónica” *Stachys officinalis*.

<sup>2596</sup> Ptol., III, 3. Después *Susaleus* y *Susalea*.

<sup>2597</sup> Aparece en la documentación más antigua como *Ecclesia Saonensis* a. 591.

<sup>2598</sup> Con todo, el paralelo de NL *Savo* act. Savona puede inducir a pensar que los \**Sao(n)*/*Zao(n)* pueden ser más bien reducciones de \**sawo*.

### c.--í+V

Este final sólo se encuentra asegurado en Cerdeña<sup>2599</sup>

-ía	Sindia, Tertenìa
-ío	Dargelío

También en nombres comunes del sustrato paleosardo sitzía, sisía, tzitzía “margarita” *Bellis perennis*, t(h)irìa/ therìa “herguén” *Calycotome villosa*, tzichiría *Ridolfia segetum* o ciccía “gorra”. No se debe confundir en principio con el sufijo -íu / -ía de carácter romance<sup>2600</sup>.

En la Península Ibérica, Gandia (Val.) ant. *Candia* podría corresponder a este tipo de formaciones, con un bien documentado radical \**gand-*, aunque el carácter aislado, prácticamente único del final puede inducir a pensar en un étimo latino *Candidia*. Lo mismo podría valer para Maria, en el país nizado, posiblemente del hagiónimo *Maria*.

En cuanto a NL Garcia ( Ta.) la forma antigua *Charzeia* parece apuntar hacia los finales en *-e-ia*, examinados más arriba. En el N.E., NL Tobía, Carandía, Cosío son de una adscripción lingüística poco clara.

Como se ha visto, en las Baleares, hay algún ejemplo de estos finales como S’Elia.

### d.-éo /éa

Exclusivo de Cerdeña<sup>2601</sup>

-éo	Nuraddèu Osoddèu Samughèu Goronèu
-éa	Arborèa, Durulèa, Lolèa.

### e.--óe

Ejemplos esporádicos en Cerdeña, tal vez variante de *-oi* o por elisión de una consonante. Así, Locóe < \**Locóve*?

<sup>2599</sup> WOLF (1998) 56 ss.

<sup>2600</sup> WAGNER (1997) 306. P.ej. NL Gurp-ìa añadido a gurpe “zorra” < lat. *vulpe*.

<sup>2601</sup> Nada que ver NL *Carrea (Potentia)* en la Transpadana, donde el sufijo es átono como lo demuestra la continuación actual Cher of. Chieri.

### 3.2.4.2.-Finales en oclusiva

#### 3.2.4.2.1.-Finales en –VBV-

##### -VpV-

En la Bética se registran finales de este tipo, cuya verdadera naturaleza es difícil de determinar. A juzgar por la forma actual Estepa < *Astapa*, parece que el final fue tónico.

-Vpa	<i>Urgapa, Ilipa, Astapa</i>
-Vpo(-n)	<i>Sisapo, Ítrabo</i> <sup>2602</sup> , Coripe

##### -VbV

A falta de formas antiguas, pueden corresponder tanto a una labial originaria como a una semiconsonante *w*-. Así, los finales de NL como Génave Órgiva son inciertos en cuanto a su origen, ya que pueden provenir tanto de –VwV como de –VbV.

##### --aba

En el antiguo dominio vascón, se encuentra un final *-aba* con cierta presencia en la toponimia: Sádaba, Álava. La relación de estos finales con los topónimos del centro de la Península como Cárcaba, Cárdaba, Córcoba, algunos aún en uso como apelativos comunes, es posible.

##### -abe/ -abe

En el dominio ibérico, el ejemplo más conocido es *Saetabis* ib. *Sa-i-ta-bi*, act. Xàtiva.

En el Pirineo se encuentran diversos ejemplos de este final, añadido a formaciones primarias y secundarias, que muy posiblemente guarda relación con el sustrato vasco, pues en el dominio eusquérico, *-be* es uno de los formantes toponímicos más extendidos, a lo que parece, en relación con *\*behe* “parte inferior”. Las evoluciones son variadas y no se puede descartar que se trate de finales en –VwV:

Béixec, antiguo *Beixabe*

Canillo ant. *Kanillave*, Ordino ant. *Ordinavi*.

Àneu ant. *Anavi*, Àreu, Àrreu, Tàreu (Lle.)

---

<sup>2602</sup> Quizás de *\*irt-abo*, v.sim, con una metátesis que hallamos esporádicamente en el sur península- atribuible quizás a la mediación árabe: Motril < *myrtetum*.

### **-abo**

Hay ejemplos aislados. Quizás én Bárcabo (Huesca). En el Tirreno hay algunos ejemplos seguros de finales de este tipo. En Cerdeña sólo hay un ejemplo aislado: Sárrabus ant. *Sárrapos*. En Córcega, en cambio, hay un cierto número de ejemplos de un final átono *avu* < *-abo* en Tàlavu, Tàravu ant. *Tarabus*<sup>2603</sup>, Cèlavu<sup>2604</sup>, Zìcavu.

### **-uba.**

Con todo, posiblemente el final *-uba* en *Corduba Salduba Onuba* puede ser más bien un lexema, si se tienen en cuenta el NL *Oba*<sup>2605</sup>.

### **-ubi**

En la Bética, un ejemplo podría ser *Ucubi*, aunque no hay certeza en la prosodia. En el Pirineo, Tolba of. Tolva ant. *Tolubis*, aunque tal vez la forma originaria sea *\*Tolabe*, como en otros casos, y la *-u-* sea resultado de la adaptación al latín.

En cuanto a los finales tónicos, solo en el dominio ligur se constata un final tónico *-ubi*, HN occ. Artubi Nartubi, con una variante *-ubia* en HN Vesubia of. Vésubie en Provenza, cfr. TN *Vesubiani*, HN Benovia of. Bénovie<sup>2606</sup>. Se puede inferir un *\*Oxubia* de EN *Oxubii*. El HN *Rutuba* en Liguria, de filiación dudosa, puede ser una variante de *-ubi*, aunque es difícil ser concluyente en cuanto a la filiación. La vinculación con HN induce a pensar en compuestos con un segundo elemento *-uba-* con el significado de “río”.

Sí, en cambio, en el Norte de África, donde se documentan ejemplos como *Curubis Macurebi*, *Sucubi*, *Thuburbo*, aunque el análisis de dichos ejemplos es incierto y puede tratarse de términos beréberes adaptados a la fonética latina.

En las Baleares, los ejemplos son escasos y discutibles. La coincidencia en la evolución fonética de *-w-* y *-b-* enmascara el origen último. Las únicas opciones son como componente de algunos finales en *-ber-*, *-ver-*

NL *Yamnūba*<sup>t</sup> en Mallorca (ARM s/n) es un hápax, cuya lectura o transcripción puede ser errónea. Hemos propuesto más arriba una enmienda por el árabe.

---

<sup>2603</sup> El lexema está presente en EN *Τάρραβήνοι*.

<sup>2604</sup> Presente en EN *Κιληβήνσιοι*.

<sup>2605</sup> No Moneva (Zaragoza) < ár. munawwa<sup>t</sup>.

<sup>2606</sup> Es difícil establecer la relación con el final *-uvium* que se extiende por Italia: *Lanuvium*, *Iguvium*, *Vesuvium*, topónimos que a menudo presentan variantes con *-b*.

En los apelativos comunes, este final se documenta, aunque en número escaso, en términos diversos de origen probablemente prerromano. Así,

-*áppu* / -*áppa*<sup>2607</sup>: cast. gazapo, gusarapo<sup>2608</sup>, zurrapa, zarapito<sup>2609</sup>; cat. catxap

-*óppa* / -*úppa*: occ. garopa y var. "olivillo" *Cneorum tricoccon* .

- *óppa*: occ. galòpa "agalla"<sup>2610</sup>.

-*òppu* / -*òppu*: sardo carropu, gorropu "cavidad"<sup>2611</sup>.

-*úpa* / -*úba* cast. gayuba *Arctostaphylos uva-ursi*<sup>2612</sup>.

También en el léxico romance procedente del substrato se detectan algunos ejemplos de un final átono *-abe*. Así, se constata la existencia de un fitónimo *\*tálabu-* / *\*tálabe*<sup>2613</sup>, de amplia difusión por el Mediterráneo Occidental.

No tienen fácil explicación finales en *-VfV-* que se registran en catalán: pellofa der. de pell "piel", y occitano galhòfa "perilla", galhòfe "tragón", majofa "fresa".

En sardo existen "alargamientos" en *-f-* presentes p.ej. en NL Onifái/Gonifái, Oniferi/Unieri, Gorofái, aunque su carácter de lexema no se puede descartar.

En vasco, no son usuales los finales de este tipo. Solo esporádicamente: garapa "capa de nieve", "llovizna".

Quizás los escasos finales en *-mb-* que se rastrean aquí y allá en la toponimia provengan de

---

<sup>2607</sup> En occitano – y en catalán, de forma secundaria, probablemente- se dan diversas formaciones con labiales como base: galavard, golafre, galapia, goulapian.

<sup>2608</sup> Relacionable con gusano?

<sup>2609</sup> Con un sufijo diminutivo romance como chorlito.

<sup>2610</sup> var. de gala "agalla" (bot.) en Guyena < lat. *galla*. En la grafía mistraliana galopo y galo resp.

<sup>2611</sup> El apellido sardo Garip(p)a, también NL, puede presentar una variante del mismo término.

<sup>2612</sup> Var. gayuga, algayoba, argayua, gayoba *DCECH*. s.v gayuba.

<sup>2613</sup> hay un pantano del Tálave en Albacete y diversos NL Talavera: en Toledo, ár. *Talabayla'*, en Huesca (barranco de Talavera, en Betorz, Bárcabo) y otro en Lleida < *\*talabaria*; port. NL Tavares < *\*talabares*, colectivo de un fitónimo *\*tálab/w-*. Cfr. también corso talavellu "asfódelo" y NL Tàlavu, ant. . En los Alpes existe el HN Talfer it. Talvera, que puede tener la misma base. La relación con NP hispánicos *Talabus*, *Talaus* podría tener cierto fundamento. Existe en celta un radical *\*tal-* "frente" y en la toponimia gala existe NL Talou ant. *Talavo* ( Norm) < *\*tal- áwo*, y un lexema *\*talw-* ON Talvena (Véneto) NL Talaván ( Cáceres). La relación con galorromance *\*tál(V)b/wer-*, que hace referencia a terrenos incultos: fr. dialectal tauvre "roza", occ. talvera "margen de un campo" es incierta. ). La conexión entre todos estos lexemas no está aclarada.



–mm o de –bb- / –pp-<sup>2614</sup>:

NL provenzal Caromb (Prov.) NL Carombo (Ast.)	cfr. sardo caroppu ¿?
HN Jarama ant. <i>Saramba</i>	NL Jaraba (Zar.)
cat. timba / timpa, ast. tempe siciliano timpa	cast. teba corso teppa
occ. sampa, tampa	occ. sappa, tappa

---

<sup>2614</sup> REMACLE (1984). También , en la isla de Elba apelativo tómpa vs. NL Le Tóppe: SABADINI (1899).

### 3.2.4.2.2.-Finales en –VKV

Los finales en consonante velar son frecuentes en la toponimia prerromana de origen no indoeuropeo. Su resultado a menudo ha sido una fricativa o africada en las lenguas romances según el contexto vocálico. Cabe señalar que se aprecia una vacilación, ya en las formas antiguas, entre sorda y sonora, cuya explicación sin duda debe buscarse en un sistema fonológico subyacente en el cual el rasgo de sonoridad no era relevante.

-ka/ -ko: Añadido directamente a términos acabados en consonante – con una estructura interna lex+ VC- se documenta en todos los dominios estudiados.

	- <i>ŷr-k-</i>	- <i>ŷn-k-</i>	- <i>ŷl-k-</i>	- <i>ŷs-k-</i>
Dominio túrd-tur.	<b><i>Iporca</i></b>	Espanca	<i>IPOLKA</i> <sup>2615</sup>	<b><i>Ipsca</i></b>
Dominio ibérico	Llierca			
	<i>Lizerca</i>	-	-	-
Dominio pirenaico	Venèrca <sup>2616</sup>			Benasc
Cerdeña	<i>Gisarcu</i> <sup>2617</sup>	Corinca	Dualchi	
		Pistincu		
Córcega	Cinarca	Capinca		Palasca
		Ῥοσιγκον		
Liguria	Usercha <sup>2618</sup>	Nonenca		Manòsca
		<b><i>Bodincus</i></b>		<b><i>Tarusco</i></b>

-aka: con ejemplos en la Bética: Málaga ant. ***Malaca*** y posiblemente *Μαιν-ακη* (cfr. ***Maenuba***). En territorio vascón, ***Tarraca***<sup>2619</sup>, *Τάρραγα*<sup>2620</sup>; en dominio ibérico NL Tàrrega. La identificación del primer topónimo con act. Larraga (Nav), induce a asociarlo con el sufijo colectivo vasco –aga. Presente también en HN ***Pisor-aca*** > Pisuerga y NL Huélagas < \*ól-aka.

-ako- En Córcega, NL Zèvacu Tàvacu, Vènacu y en el dominio lígur, Saug of. Saugues ant. ***Salgacum***.<sup>2621</sup>

<sup>2615</sup> Quizás en NL ***Titulcia*** tenemos el mismo patrón + -ya < \*tit-ulk-ya.

<sup>2616</sup> Of. Venèrque, ant. \* *Venercha* en el s. X. Por su ubicación, cerca de Tolosa, en el Alto Garona, podría ser lígur.

<sup>2617</sup> Act. Bisarcio. Ant. *Gisarclu*, *Gisarchu*, *Gisarcu* más recientes *Bisarchiu*, *Bisarciu*.

<sup>2618</sup> Of. Uzerche ant. *Userca*. Cfr. el nombre común codèrc < \*kot-er-ko- “tierra inculta” “pasto comunal”.

<sup>2619</sup> PLIN., *NH*, 3, 24.

<sup>2620</sup> PTOL., *Geog.* 2.6.66.

<sup>2621</sup> En el caso de ***Salgacum***, la acentuación descarta la relación con el sufijo céltico –áko, si bien cfr. ***Benācus***, nombre latino del lago de Garda, pero actualmente en italiano Benàco y dialectalmente Bènaco :

Con una ampliación –n-, probablemente fruto de la adaptación latina, *Tarraco* ib. *TARÁKO(N)*, act. Tarragona<sup>2622</sup> y en el dominio ligur está presente en NL provenzales Rogon of. Rougon ant. *villa Rovagonis* (Prov.) < \*rob-ako-n o Salagon.

-ake: cuenta con ejemplos esporádicos. Así, en la toponimia catalana, Aro (Gir.) ant. *Araze* < \*arake. En la hidronimia del Midi Aude < *Atace* (nom. *Atax*).

-gi: en el dominio meridional *Aiungi*, *Aurgi* y en el ibérico *Biscargi* y tal vez un \**ILDIRGI* esté en la base de EN *ILDIRGESKEN* / *Ilergetes*.

-igi: *Astigi* act. Écija, *Onigi*, *Ossigi*, y muy posiblemente en los actuales topónimos andaluces Huéneja, Huécija ár. *Wāsiġa'*. En Cerdeña algún ejemplo disperso: NL Núrigne

Tal vez presente una variante con sorda en

–ki *Ilurci* > Lorca

–iki *Ilici* > Elx; \**Tírici* act. Tírig (Cast.)<sup>2623</sup>.

En el Tirreno, hay pocos ejemplos conspicuos de este patrón. Así, en en Cerdeña, Nùreci, Síligo ant. *Siloke*.

Es difícil decidir sobre *Baega*<sup>2624</sup>, *Curiga*, \**UNDIKE*<sup>2625</sup>, por las dificultades de análisis y de certeza sobre la prosodia.

Tampoco es fácil decidir sobre *Sebel-aci*, *Arcil-acis*, en el dominio ibérico, aunque la segmentación no está fuera de discusión. La existencia de un topónimo *Acci* podría sugerir la posibilidad de un compuesto más que de un lexema sufijado. También existe un lexema \**lak(i)*<sup>2626</sup>, que permite conjeturar una estructura \**sebe-laki*, \**arki-laki*.

Se hallan diversos ejemplos de formaciones en –*iko*/ –*ika*, que podrían ser de origen latino o indoeuropeo, añadiéndose a lexemas diversos con valor derivativo.

---

*Dizionario italiano multimediale e multilingue d'Ortografia e di Pronunzia*, s.v. Benaco.

<sup>2622</sup> Otros son menos evidentes: Tartacó, vall de (NL en prov. Tarragona, municipi de la Serra d'Almos)

<sup>2623</sup> La relación con NL *Thyrichae* que menciona Avieno es difícil de establecer.

<sup>2624</sup> *Baega* < bai-iga / bai-ga. Sin duda es equiparable a cast. vega, gal. veiga.

<sup>2625</sup> A partir de la leyenda monetar *UNDIKESKEN*. Esteban de Bizancio aporta la forma *Ἰνδική*.

<sup>2626</sup> cfr. *Lacimurga*/ *Lacimurgi*, *Lacipo*.

En Hispania, se encuentran ejemplos diversos que parecen ser de origen latino. Cfr. NL *Longuntica* de ubicación incierta en el litoral levantino<sup>2627</sup>. Muestra moción de género y parece que la base son nombres personales:

Sabiñánigo	<i>Sabinianus</i>	Miyangos	<i>Aemilianus</i>
Sebrango	<i>Severianus</i>	Gayangos	<i>Gaianus</i>
Teverga	<i>Tiberius</i>	Céllecs	<i>Caelius</i>
Lóriga	<i>Laurus</i>	Sinarcas	<i>Asinarius</i>
Leonica	<i>Leon</i>		
Madurga	<i>Maturus</i>		
Albónica	<i>Albonius</i>		

En Cerdeña algún ejemplo esporádico, de análisis discutible

Gèsigu of. Gesico, Tuttúrigu.  
Golórica var. Bulóriga Bolórica

En Córcega son abundantes los topónimos de este tipo. Tal vez se pueda rastrear algún rastro de antroponimia romana o epicórica en esta serie toponímica.

Àrtica	<i>Arctus?</i>	Bustanico	<i>*Bustan(i)us</i>
Bastelica	<i>*Bastel(i)us</i>	Rostonica	<i>*Roston(i)us?</i>
Eccica	<i>*Ecc(i)us?</i> v.sim	Carbinica	<i>Carbinus</i> <sup>2628</sup>

Existe un ejemplo antiguo: *Ρωπικόν*, pero su carácter aislado no permite pronunciarse rotundamente sobre su análisis semántico ni sobre su adscripción.

En el dominio ligure: Camarga <*\*kam-ar-ika*<sup>2629</sup>, HN Colostre (Prov.) ant. *Calostica* der. de *\*kal-ost-*, NL Tèstico ( Lig.) y en la Galia, HN Sorgues, afl. del Dourdou, ant. *Sorica*<sup>2630</sup>

En Baleares, el único ejemplo que permitiría alguna conexión sería Escorca, ant. *Axcorca*, que, sin embargo, por su aislamiento, sería preferible etimologizar desde el latín vulgar *\*sculca*<sup>2631</sup> evidentemente apelativo común de origen germánico, pero difundido por los bizantinos<sup>2632</sup>.

<sup>2627</sup> NL Xèrica (Valencia) podría ser en origen NP *Sirica*, f. de *Syricus*. BECKER (2009) 981.

<sup>2628</sup> cfr. NL Carbini, que podría derivar del genitivo singular.

<sup>2629</sup> Céltico a partir de NP *Camarus* cfr. Camargo en Cantabria.

<sup>2630</sup> cfr. HN Sor. Sorese of. Sorèze ant. *Soricino* proviene de una ampliación *\*Sor-ik-ino*. La relación con el río homónimo provenzal Sòrga of. Sorgue, cuya forma antigua es reconstruible a partir de las fuentes antiguas como *\*Sorga*, es difícil de concretar.

<sup>2631</sup> Diversos representantes en Mallorca además de Escorca, Escorques (Mancor), Camí de s'Escolta < Escorca? en Valldemossa: *Onom.* I, s.v. Escorca.

<sup>2632</sup> En Cerdeña, también existe NL Escorca (Ulassai) además de otros NL semejantes: Iscolca, Iscroca of.

Junto a estas formas con la vocal previa no acentuada, se hallan una serie de finales con vocal tónica. Son especialmente numerosos en el Sur peninsular.

-*áka* : ejemplos escasos. Un exponente en el sur, Bayacas ( Granada), ant. *Vaiaca* y en Caravaca<sup>2633</sup> ( Murcia).

-*áko*: un solo ejemplo más o menos asegurado en la toponimia no indoeuropea: Xeraco ant. *Xaraco* (Val.) < \**sar-áko*<sup>2634</sup>. En Cerdeña, algún ejemplo aislado: NL Tzurraccu, Orraccu

-*ík-* / *ík-*<sup>2635</sup> : en Provenza se da algún ejemplo de este final, de adscripción dudosa: Héric, Ardèche ant. *Hentica*.

-*ók(k)a* en NL Illueca (Zaragoza) ant. *Illoca*.

Existen varios finales que parecen pivotar sobre una secuencia –*úK*-

-*úk(k)a*: tal vez una forma alternativa con vocal –a final presente en NL meridionales *Carr-uca*, Sanlúcar<sup>2636</sup> ant. *Solucar*, ar. *Š.l(u)qā* < \**sal-úka* y quizás en los topónimos aragoneses Daroca y (río) Jiloca < \**sil-úk(k)a*<sup>2637</sup>. En Córcega quizás *Άλοῦκα*, si bien no tenemos información sobre la prosodia. En el dominio lígur NL Andoca of. Andouque (Languedoc) < \**and- úkka*.

-*úki* : en la Bética se documentan algún ejemplos: *Baesucci*, *Arucci* act. Aroche<sup>2638</sup>. Con un final –*ya*- en NL *Ilucia*.

-*úgi*: posiblemente en *Tutugi* y en \*(*V*)*scarugi* > 'Aškūrūǧa<sup>t</sup> > *Asquerosa* (actual Valderrubio, Gran.).

---

Escolca., en Córcega NL Scolca. En Italia, *Sculca* y *Sculcula* en Rímimi, en el Medievo. Para los reflejos en la toponimia, FIORI (2008).

<sup>2633</sup> Ár. *Q(a)r(a)bāqa<sup>t</sup>* < \**k(a)r-aw-áka* relacionable quizás con el vocablo occitano *crau*, de origen “lígur” < \**kar-awo-*.

<sup>2634</sup> Tal ve la raíz sea \**ser* , con asimilación de la vocal átona, cfr. Xeresa, Xèrica? y en la Bética *Seria*, *Serippo*, Serón.

<sup>2635</sup> En el sur de la Península Ibérica, nombres como Ubrique, Jubrique, Ourique pueden estar basados en NP visigodos en *řicu*: *Albericus*, *Savaricus*, *Euricus*.

<sup>2636</sup> Varios Sanlúcar en la geografía andaluza: Sanlúcar de Barrameda, Sanlúcar la Mayor, Sanlúcar de Guadiana, Sanlúcar de Albaida (antigua denominación de Albaida de Aljarafe).

<sup>2637</sup> Por su ubicación geográfica, pueden ser nombres de transmisión árabe, con lo cual la velar puede no ser geminada y no haber sonorizado por “mozarabismo”. La vocal tónica podría también ser una *o* larga o la evolución de un diptongo.

<sup>2638</sup> Existe un lexema idéntico a tenor de paralelos como *Ucc-ubi*, *Ucia*, *Ocuris*. Se podría especular con que algunos de los ejemplos fueran en realidad compuestos.

Es en el Tirreno, en concreto en Cerdeña, donde se documentan el mayor número de finales que pivotan sobre las velares, con diversas vocalizaciones en la sílaba precedente<sup>2639</sup>. Las variantes se explican por los tratamientos divergentes de las velares sordas entre vocales según el dialecto.

-/áke/	Otzache	-/áze/	nurage	-/áge/	Orbàghe
-/éke/	Nurechi	-/éze/		-/ége/	Cargeghe
-/íke/	Orveniche	-/íze/		-/íge/	
-/óke/	Tirvoche	-/óze/	Istóge	-/óge/	Fológhe
-/úke/	Peruche <sup>2640</sup>	-/úze/	Mundúge <sup>2641</sup>	-/úge/	Lotzúghe

También hay algún final con otras vocalizaciones, posiblemente secundarias:

-*ék-	Olècca, Burèccu
-*ók- <sup>2642</sup>	Morróccu Nuragòga Siligógu

En Córcega, se detecta algún rastro de una serie tónica similar:

-*áka	Carghjaca, Viaca, Urtaca, Faraca
-*éka	Palleca of. Palneca
-*íka	Bonica

Es difícil precisar la análisis auténtico de finales como:

-\*aga/-\*ago quizás \**Sa(m)naga/ \*Sa(m)nagum* en la Narbonense, a partir del gentilicio *Sanagenses*. Quizás también ibérico *Arrago* ( ac. *Arragonem*) con otra final vocálico.

-\*áki-? Andarax ár. *Andaras*<sup>2643</sup>.

-\*ígi? Mata Begid ár. *Bağiğ*, aunque podría ser un caso de imela y remitir a un final con una vocal diferente.

-*ugo-* (-*úgo?*): en *ILDUGO/ Ilugo*.

<sup>2639</sup> WOLF (1998) 74, ss. La vocal final es paragógica. Cfr. *nurac* = nuraghe.

<sup>2640</sup> NP, dim de Peru.

<sup>2641</sup> La grafía habitual es la italianizante *Mundùgia*.

<sup>2642</sup> *Othoca*, aunque es incierta la prosodia, si se aproxima al gentilicio *Uticenses*, se puede atribuir al púnico.

<sup>2643</sup> La adaptación árabe parece inclinar más bien a un final -ás, aunque la evolución lat.-*ci* > ár. š se documenta en la ecuación lat. *Acci* > ár. (*Wādī*) *Aš* > Guadix. Quizás también en el dominio meridional □ □ □ □ □ □ □ □ y en el dominio ibérico, *Sebelaci*, aunque no se puede descartar que sean compuesto del elemento léxico \**laki*, por ejemplo *Lacippo* o *Lacimurgi*.

En el Pirineo y en zonas adyacentes, se documentan dos finales que se adecúan a este patrón, aunque podrían tener su origen en finales en *-v-(g)ya*:

*-\*é/ígi -\*é/íg-ya* en Saneja, Oceja ant. *Olcegia*. También HN Arièja ant. *Arega, Aregia*

*-\*ígi - \*íg-ya* en Sanitja ant. *Seniga*

*-\*úgi - \*úg-ya* en Sanaija, Oluja.

De adscripción difícil son finales como Ibieca (Za.) que podría ser continuador del extendido *-\*aiko-* céltico, con evolución “mozárabe”, o Arbeca (Lle) o Ateca (Za.) < - *íkka* / -*ékkā*<sup>2644</sup>

Resumimos los diferentes finales átonos en el cuadro adjunto:

Átonos	<i>-ake</i>	<i>-aka</i>	<i>-ako</i>	<i>-(i)ki</i>	<i>-(i)gi</i>	<i>-iku</i>	<i>-ika?</i>
Baleares							
Córcega			Zèvacu			<i>Ρωπικόν</i>	Èccica?
Cerdeña	-	-		-	-	Gèsicu	-
Bética		<i>Malaca</i>			<i>Astigi</i>		
		Málaga			Écija		
Ibérico	<i>Arace</i>		<i>Tarraco</i>	<i>Ilici</i>			
	Aro	Tàrrega		Elche			Xèrica?
Narbonense	<i>Atace</i>		<i>Salgacum</i>				Sorgue
	Aude		Saug				<i>Sorica</i>

<sup>2644</sup> No se puede descartar un originario *-\*ák(k)a*, con imela y eventual inhibición de la sonorización por “mozarabismo” .

Los finales con consonante sorda se resumen en el siguiente cuadro

	<i>-áka</i>	<i>-áki</i>	<i>-áko</i>	<i>-éka</i>	<i>-ók-</i>	<i>-úk-</i>	<i>-ake</i>	<i>-íke</i>	<i>-óke</i>
Baleares	-	Andratx?	-	-		-			-
Cerdeña			Orraccu	Olecca			Otzáche	Orbeniche	<i>Silóke</i>
Córcega	Urtaca			Palleca		□ □ □ □ □ ?			
Túrd-tur	<i>Vaiaca</i>					<i>Carruca?</i>			
	Bayacas								
Ibérico			Xeraco	Arbeca	Illueca	Daroca			
Pirineo				Ibieca					
Lígur						<i>Andoca</i>			

	<i>-ági</i>	<i>-égi ¿?</i>	<i>-ígi</i>	<i>-úgi</i>
Baleares	Andratx?	<i>Semega?</i>	Sanitja?	<i>Malbuja</i>
Cerdeña	Orogághe	Cargéghe		Loθúge <sup>2645</sup>
Bética	-	-	-	<i>Tutugi</i>
	-	-	-	<i>Aškūrūǵa'</i>
Pirineo	-	Oceja?		Oluja?

<sup>2645</sup> WOLF (1998) 74.



En el léxico común de las lenguas iberorromances, existen abundantes ejemplos de estos finales

-k- en composición con otros finales:

cat. avenc	*ab- <i>ǵ</i> n-ko
occ. codèrc	*kot- <i>ǵ</i> r-ko
cat. cavorca / Ast. cabuerca	*kaw- <i>ǵ</i> r-ka
cast. mazorca	*matz- <i>úr</i> -ka/ *matz- <i>ǵ</i> r-ka

-ák-/ -ákk-. cat. barraca, cast. verraco, morueco, cat. argelaga, cast. aliaga/aulaga, taramago/zaramago y var. Quizás también latín de Hispania *palaga* “pepita de oro”<sup>2646</sup>.

En sardo existe un final -áke- bastante conspicuo: neulàche, neulaghe, neulagi, neulasche “adelfa”, nuràche, nuràchi, nuràci, nuràghe “nuraga”. Una variante -áka está presente en piteraca. Quizás también biscàcu.

La secuencia -ak-ón- / -ag-ón-, plausiblemente una adaptación/ ampliación de un prerromano \*-áko/ \*-ágo se encuentra en distintos apelativos comunes de los dominios estudiados: cast. malecón, sardo maragone. Cfr. NL (diversos) Malagón.

-*ǵ*k-<sup>2647</sup>:

*kaR- <i>ǵ</i> ka <sup>2648</sup>	garriga		garriga
*kaks- <i>ǵ</i> ko <sup>2649</sup>		quejigo	
*art- <i>ǵ</i> ka	artiga	artiga (arc.)	artiga
*bai- <i>ǵ</i> ka	*vega	vega	
*bod- <i>ǵ</i> ka	boïga		bosiga

Otros menos productivos son

-*ǵ*kk- / -*é*kk- Cast. muñeca<sup>2650</sup>, rebeco.

-*é*kk- Occ. cabèca, chabèca > cat. xibeca.

<sup>2646</sup> Se puede constatar una familia léxica \*pal-/ \*bal- de donde *pala*, *palacurna*, *balux* ( cast. baluz) *palux*, *balluca*.

<sup>2647</sup> También debe estar presente en cast. manteca cat. mantega, gal. manteiga, que sugieren un prerromano \*mantaik(k)a. En fitónimos latinos como *tamarix*, *calabrix* se aprecia un formante -*ǵ*k-, quizás preindoeuropeo.

<sup>2648</sup> Con otro formante: cast. carrasca.

<sup>2649</sup> -ks- debe ser la adaptación al latín de una africada epicórica. Cfr. NL Caicedo (Álava) < \*cais(i)cētu < \*caxicētu.

<sup>2650</sup> Cfr. moño, muñón.

-*úko*- Cast. tarugo, mendrugo? En gallego queiroga/ queiruga ast. quiroga < \**kari-ōka*/ -*ūka* se revela un final análogo, aunque su adscripción lingüística es discutible<sup>2651</sup>.

-*ókk*-/ Cat. miloca/ milotxa, bajoca.

Son aún productivos sufijos derivativos como el peyorativo \**-úkk*, o diminutivo \**-íkk* más o menos difundidos en los distintos romances peninsulares, probablemente de origen prerromano<sup>2652</sup>.

Algún ejemplo de finales tónicos de este patrón– aunque con velar sonora– también se rastrea en el léxico paleosardo: tzinníga, satzalúga, lecúca .

Menos conspicuos son los finales átonos, muy típicos en la fitonimia peninsular: bálago, buélago<sup>2653</sup>, muérdago, tárraga; cat. bàlec, mòdega, tàrrec<sup>2654</sup>, también esporádicamente presentes en otros dominios: sardo cóstiche.

Igualmente se da en otro tipo de términos con diversas vocalizaciones: cast. galápago<sup>2655</sup>, lat. hispánico *c[rr]gus*<sup>2656</sup>.

Cabe destacar que el uso de tales finales como formantes en el léxico vasco es irrelevante. En todo caso, tal vez reconstruible en palabras como odei < \**odegi*?

---

<sup>2651</sup> También presente en fitónimos latinos, procedentes posiblemente del sustrato: *albūcus*, *sambūcus*.

<sup>2652</sup> Menos usual es \**ákka*: cat. fullaca, fullaraca.

<sup>2653</sup> Uno de los nombres dialectales de la cizaña en castellano. Var. buelo, buéligo, buélligo, balanco, balango, baliyo, ballico. Hay aparentemente dos radicales \**bal*-/ \**ból*-

<sup>2654</sup> La coincidencia con NL Tàrrega, *Tarraco* es evidente.

<sup>2655</sup> Cast. gallipato debe ser el mismo radical con otro final < \**gallippáttu*- vs. \**galáppacu*-. Para la estructura cfr. garrapata < \**gapparrátta*/ \**garrappátta* respecto a una base \**kappárra* > \**pappárra* que aparece en catalán *caparra*/ *paparra*. Cfr. cast. carapacho < \**karappaceu*- cat. calàpet “sapo” < \**kaláppatu* y gripau “id.” dial. garipau < \**garippágu*/ \**garippa*(v)u pueden tener el mismo lexema de base.

<sup>2656</sup> Con numerosos continuadores en los romances peninsulares: astur y cántabro cuérrago, catalán còrrec, gal. corgo, port. córrego.

### 3.2.4.2.3.-Finales en –VTV

En la toponimia peninsular prerromana de origen no indoeuropeo, especialmente en el dominio tartésico, se documentan ejemplos abundantes de finales que pivotan sobre la –t-

En el resto de la Península, los ejemplos no son tan abundantes en el dominio ibérico. Las formas vivientes son tónicas.

	Bética	Ibérico	Pirineo
-ti		Xivert <sup>2657</sup>	Suert <sup>2658</sup>
-ati	<b>Axati</b>		Oñati
-et-	<b>Callet</b>	<b>Edeta</b>	
	<b>Sabetum</b> <sup>2659</sup>		<b>Boletum</b>
-t̄iV		Belchite?	Orrit ant. <i>Horrid</i>
-ut-		Olot	<b>Barbotum</b> <sup>2660</sup>
	<b>Lascut(a)</b>		

Sólo en el dominio lingüístico euskérico se vuelve a hallar una sufijación similar: se trata de los prolíficos –eta, -d(o)i y var., especialmente utilizados en la designación de colectivos vegetales y de nombres de lugar en general<sup>2661</sup>.

En Provenza y Languedoc existe algunos finales de esta índole

-t(V)	Tavert
-ōt(V)	Anòt, Biòt ant. <i>Buzot</i>
-ēto	Mimet ant. <i>Mimeto</i>

Los finales en –(V)d(V) están poco difundidos en general. Así se constata

–da , añadido directamente a un tema en consonante en ib. *ILDIRDA/ Ilerda*.

<sup>2657</sup> Un étimo germánico NP *Sig(o)bertus* parece difícil. El topónimo es preárabe – en las fuentes ár. *Š(.)bārt-* y debiera ser pues visigótico. En cambio, el elemento *bert-* es inusual en la onomástica goda.

<sup>2658</sup> NL como Sort Llorç Ibort en el Pirineo Central deben continuar este final añadido a un tema en consonante.

<sup>2659</sup> Abundante en la toponimia antigua de la Carpetania, Olcadia y otras regiones de la Hispania indoeuropea: *Oretum, Toletum, Lobetum*. En la toponimia posterior, Sabiote (Jaén) parece contener una forma de este final y Ricote (Murcia) muestran un final –ut-/-ot- como *Barbotum*.

<sup>2660</sup> También en NL. Broto ant. *Bergoto* p.ej.

<sup>2661</sup> En Guadalajara tienen un aire vasco Zorita, Anguita, quizás procedentes de NL eusquéricos como Izurieta o Anguieta y pueden ser topónimos de repoblación.

–*ida* , documentado esporádicamente en dominios diversos: Úbeda ár. *ʿŪbaḍaʿ*, Bèlgida (Val.); Méntrida (Tol.) ant. *Metrida* en Toledo, Yémeda(Cu.) <\*(g)é̄mida; Lónguida (Nav.). Tal vez en la toponimia antigua. *Βεσηδα*, o *Segeda*.

–*Vde/* cuenta con ejemplos en el dominio pirenaico, especialmente en el Pirineo Central con evoluciones diversas:

Lárrede (Huesca), Èguet ant. *Egadde* en la Cerdaña francesa pueden contener *-Vte*

Una variante tónica –*ide* en Beliu ant. *Belit* y Toloriu ant. *Tolorit*.

En Cerdeña, existe un NL Bèrchida remite a un final de este tipo.

–(*i*)**do(n)**- < *-\*id-o(n)* documentado en la Bética. La nasal podría ser originaria a juzgar por la grafía púnica y, dadas las transformaciones que ha sufrido el sufijo en su adaptación, es difícil saber si es tónico o átono.

púnico	latín	act
‘-s-d-n	<i>Asido</i>	Sidonia
	<i>*Urcido</i>	Archidona

En la toponimia lígur, tal vez<sup>2662</sup>en

Ausseruna of. Ensérune ant. *Anseduna*, en Languedoc, Saüna of. Sahune ant. *Assedunae*

*Lacydon*, antiguo nombre del puerto antiguo de Marsella.

En Cerdeña, hay algún ejemplo de este final: *Lugudone{c} Segadon*

Su calidad de sufijo de algunas de estas terminaciones puede quedar confirmada por su anexión a formaciones secundarias como en

<i>Ilerda</i> / <i>ILDIRDA</i>	< <i>*ild-iř-ta</i> ,
Tavert	< <i>*tab/wér-t(V)</i>
Suert ant. <i>Subort</i>	< <i>*sub-er-ti</i>
Xivert	< <i>*sib-er-t(V)</i>

La existencia de finales en –*t* en la toponimia balear es hipotética en función de la fiabilidad que atribuyamos a topónimos de transmisión puramente escrita como *Yachat* o *Tarsilbet*.

<sup>2662</sup> El final en –*a* dificulta la relación con galo *\*dūnon*.

Otros como *Bachat Lucat* ya ha quedado dicho que podrían tratarse con casi total certeza de errores de lectura.

### 3.2.4.2.4.-Finales en –VwV

El betacismo característico de diversas lenguas románicas hace difícil discriminar estos finales de los anteriores en caso de ausencia de documentación suficientemente antigua. Se pueden asegurar los finales siguientes:

#### 1.-un sufijo átono –*u(w)a*

En el dominio túrdulo-turdetano y zonas adyacentes: *Burdua*, *Osqua*, *Arva*, *Maxilva*, *Mantua*, *Munigua* (act. Mulva), *Ategua* (act. Teba).

En el dominio ibérico, se podría detectar algún ejemplo en Levante: Gátova, Yátova ant. *Atava* y quizás Rótova. En última instancia, el origen de estos nombres podría estar en un final –*VbV*.

En la toponimia del Pirineo central y oriental está perfectamente documentado: Blecua, Bergua, Arfa ant. *Asua*, ant. NL aquitano *\*Harexva*<sup>2663</sup>.

En el dominio lígur también se hallan ejemplos más o menos sistemáticos, aunque la filiación de algunos de ellos es discutible<sup>2664</sup>: *Mesua* > Mesa of. *Mèze*, *Manoa* > Mana of. *Mane*, *\*Apua*<sup>2665</sup>, *Genua*, *Ilva*, *A(d)dua*, *Mantua*<sup>2666</sup>.

En Cerdeña, se encuentra algún ejemplo disperso y de interpretación dudosa, ya que en sardo se produce betacismo muy tempranamente: Ghínavu, quizás también Nuivi of. Nulvi ant. *Nugulvi/ Nugulbi*, aunque el análisis de este último es dudoso y podría ser un compuesto<sup>2667</sup>.

Terminaciones tónicas con esta estructura se podrían documentar

En los Pirineos: *\*Saldúwa* > Solduga (Lleida), Borau ant. *Borave*, Soldeu, aunque los orígenes son discutibles y hay opciones diversas<sup>2668</sup>.

En Cerdeña, los finales en –óva/ –óve/ –óvo como Didóva, Durolóve, Istióvo deben interpretarse como lexemas en composición.

<sup>2663</sup> Cfr. EN *Harexvates*. En la base, vasco are(i)tz.

<sup>2664</sup> Cfr. sin embargo NL *Aregenua* / *Αρηγενούα* < are +HN *\*Genua*> act. *Guigne*, en Normandia.

<sup>2665</sup> Cfr. el etnónimo *Ligures Apuani*.

<sup>2666</sup> Hacia el sur de la Península Itálica también hallamos algún ejemplo como *Capua*. Un final átono –aw- en combinación con –yo- quizás en NL *Patavium* act. Padua.

<sup>2667</sup> *\*Nug-ulvi*? cfr. *\*Núg-oro* > Nuoro y quizás *\*ulvi* sea un reflejo del lexema frecuente *\*orb-*

<sup>2668</sup> Es difícil distinguir los reflejos de otros orígenes si no se dispone de formas antiguas. Así, Jusseu ant. *Junced* < *juncetu*; Usseu ant. *Oset* < *\*ulicetu*?. También Enseu, Terveu.

En el dominio lígur presentan finales en *-\*āw-* topónimos como NL *Pisavis*, *Matavo* y más dudosamente *Genava*, Megève ant. *Megeva* o HN Arnava. Hay que contemplar aquí la posibilidad de reflejos de un sufijo céltico *-\*āwo-*<sup>2669</sup>.

En nombres comunes en los idiomas galorománicos, especialmente en occitano, se observan diversos derivados con este final: *\*kalyáwos* > *cailhau*, *\*karáwos* > *crau*<sup>2670</sup>. En el ámbito peninsular, nombres como *cádavo*, *cárcava*, de filiación incierta, podrían pertenecer al substrato preindoeuropeo.

En las Baleares, se puede especular con cierta plausibilidad sobre la existencia del final átono *-\*wa/ -\*ba* en NL *Calua/ Colua*<sup>2671</sup>.

---

<sup>2669</sup> Un sufijo *-áwo-* en Provenza puede ser céltico Cfr. NP *Iccavos*, *Itavus*, *Ivavus*. También en EN *Vellavi Segusiavi Andecavi Pictavi*. En NL de origen antroponímico parece ser un equivalente a *(i)ano-* latino, *(i)ako-* celta y *-asko-* lígur: *Antonaves* < *\*Antonin-av-as*, *Marnavas* < *\*Marin-av-as*, *Milhau* < *Amiliavum* < *\*Aemili-av-om*. También en NL *Chatou* en Île-de France < *\*Catt-awo-m*. de NP *Cattus*, en Bélgica *Gembloux* ant. *Gemblaus* < *\*Gemellávo-*.

<sup>2670</sup> Diversos NL *Caravia*, *Carabia*, *Carabias* en Castilla y Asturias < *\*kar-áw-ia-*.

<sup>2671</sup> En combinación con *-r*: *\*sil-wa-r* > *Xilvar* > Selva, *\*kal-war* > *Quelber* > Cúber, aunque las opciones de análisis son diversas.

### 3.2.4.2.5.-Finales en –VyV

La combinación de este sufijo con la consonante final de ciertos lexemas puede estar en la base de muchos de los finales en africada que se documentan en los diferentes dominios.

–*ia*<sup>2672</sup>.

En Hispania, la forma genuina, al menos en algún caso, pudo haber sido tal vez –*ie*, como parecen constatar los topónimos en grafía ibérica *LAIE* o *SALDUIE*.

En la Bética encontramos ejemplos *Baria*, *Laepia*, *Seria*, *Solia*, *Togia* o *Ulia*, que muestran posiblemente la adaptación latina del final autóctono. En el dominio ibérico *Liria* o *Xàbia*.

En el dominio lígur se hallan numerosos ejemplos, Así, en la toponimia más antigua de Provenza y Languedoc se documenta en NL Marselha of. Marseille, ant. *Massilia*, Sinha of. Signes, Dinha of. Digne ant. *Dinia*, Pelha of. Peille<sup>2673</sup> ant. *Pilia*; y en Liguria Taggia ant. *Tavia*, *Iria*. También está presente en hidrónimos, como Seille ant. *Salía*.

En Cerdeña existen algunos ejemplos claros en la toponimia antigua, si bien resulta difícil asegurar su prosodia: *Dolia*, *Bitia*, *Carbia*<sup>2674</sup>. En Córcega. también se constatan ejemplos como Accia, Caccia, Ersia ant. *Arsia*, Fresia o *Ulmia*<sup>2675</sup>.

En Baleares, está presente quizás en *Axila* y var. < *\*silya* y tal vez en *Annia*.

Frecuentemente no se añade directamente a un radical simple, sino que a un lexema “ampliado”, lo que parece indicar su carácter propiamente sufijal p.ej.

---

<sup>2672</sup> Una terminación poco conspicua que se da en latín, griego y árabe: *'Ιβηρία*, *Pollentia*, *Sulaymāniya*'. Muy presente también en el fondo léxico más antiguo de la Hispania indoeuropea: Navia, Caravia, Carabias, Pravia, cuya adscripción lingüística puede ser heterogénea.

<sup>2673</sup> Un derivado Pelhon < *\*pilion*

<sup>2674</sup> En algún caso la evolución fonética habría podido difuminar el rastro del sufijo: Silla < *\*silya* según la evolución normal en campidanés.

<sup>2675</sup> Difícil deslindar los NL procedentes de nomina latinos. Algunos parecen claros: Livia, Bilia < *Livius*, *Velius*.



	Bética	Ibérico	Pirineo	lígur	Córcega
-ar-ya	<b>Anticaria</b>			<b>Novaria</b>	
	Antequera			Novara	
-ur-ya	<b>Baeturia</b>				
			Setúria <sup>2676</sup>		
-Vn-ya	<b>Nescania</b> <sup>2677</sup>				<b>Palania</b> <sup>2678</sup>
-Vl-ya <sup>2679</sup>				<b>Massilia</b>	
		Antella		Marselha	
-Vt-ya	<b>Vivatia</b>			<b>Curretia</b>	
	Baeza			Corresa <sup>2680</sup>	
-Vs-ya			<b>Bargusia</b>	<b>Segusia?</b>	
				Susa	
-Vnt-ya	<b>Saguntia</b>			<b>Ilontia</b>	
	Gigonza			Ilonça	

Una variante *-aya* / *-eya* resultaría de añadir *-ya* a lexemas acabados en vocal:

En Levante: Altea.

En el Sur: **Carteia**, Cartaya, Dalías ár. *Dalāya*<sup>2681</sup>.

En el dominio pirenaico **Veleia Vareia** (Logroño), Orea, y en el Alto Aragón Bolea Echea Urrea Gurra. Quizás con otra evolución: Oseja.

En el dominio lígur, **Vel(l)eia**, **Badeia**.

Una variante *-yo*<sup>2682</sup> añadido directamente al lexema, parece corresponder en Hispania a étimos indoeuropeos, aunque algunos ejemplos como **Urium** o **Caurium**, podrían ser de otra filiación. En el dominio lígur abunda en el Sur de Francia, aunque la adscripción de los topónimos es discutible: Clans ant. **Clantium**, Chéruis ant. **Carusium**, **Sanitium** act. Senès of. Senez, □ □ □ □ □, **Vintium** act. Vença of. Vence o en Liguria **Bobium** act. Bobbio.

<sup>2676</sup> Anúria, Núria.

<sup>2677</sup> **Canania**.

<sup>2678</sup> act. Balagna, cfr. también Tavagna, Salogna, Paomia < *Pagonia*.

<sup>2679</sup> Quizás NL como Antella, Chulilla cat. Xulella remitan a formas acabadas en *-ia*, *\*antelia*, *\*sulelia* mejor que a diminutivos en *-ella*-.

<sup>2680</sup> of. Corrèze También HN Arize < *\*ar-it-ya*.

<sup>2681</sup> Para el lexema, ta vez Dílar, ár. *Dīlar*

<sup>2682</sup> Hay variantes “femeninas”: *Sanetion/ Sanetia Vintium/ \*Vintia*.

También en el Tirreno hay algún ejemplo, incluso antiguo. Así, en Cerdeña  $\sigma$   $\sigma$   $\sigma$   $\sigma$  o Setzu < \*set-yo-<sup>2683</sup> y en Córcega *Κλονιον* o Lumio o Sorio.

En el léxico común, existe algún ejemplo de finales análogos en términos sardos del sustrato.

sacàgiu, sacaju, sacau “añojo” < \*sakáyu

sasàgia, sasàja, sesaja, sesaxa, sisàgia, sisaja, sisaza “cucaracha” < \*sisáya

En Baleares, el topónimo Síller ant. *Xilur* < \*sil-yo-r parece contener este final ampliado con -r, en paralelo al final -\*ya / -\*ya-r.

---

<sup>2683</sup> Aunque no puede descartarse un origen latino, a partir de un nomen quizás de origen epicórico.

### 3.2.4.2.6.-Finales en –VSV

Los finales que pivotan sobre una sibilante abundan en la toponimia prerromana, no indoeuropea de la Península Ibérica. En la paleotoponimia ibérica, se constatan igualmente ejemplos de sufijos formados sobre una sibilante con vocalizaciones diversas.

Es posible que se trate de sufijos sin nada que ver entre sí, formados con sibilantes distintas, cuya coincidencia se deba a la adaptación latina.

Dada la indiscutible existencia de dos sibilantes en ibérico *s* y *ś* y en vasco *s* / *z*, con sus contrapartidas africadas *ts*, *tz*, es casi obligado suponer que la *s* latina encubre al menos dos sibilantes en la transcripción de nombres propios del dominio ibérico, túrdulo- turdetano y pirenaico y posiblemente también en otros dominios lingüísticos prerromanos.

En cuanto a la acentuación, se percibe en estos finales una fluctuación entre la prosodia latina y la indígena. Así, en apariencia, finales idénticos muestran patrones distintos:

#### a) Formas tónicas

*Minorlssa* > Manresa

*Tibisi* > Tivissa a través de protorromance /tibísi/

Topónimos como Enesa, Gandesa, Ordesa, Teresa, Xeresa tal vez podrían proceder de finales en *-\*isia*<sup>2684</sup>, aunque no hay formas antiguas que lo sustenten.

#### b) Formas átonas

*Túrissa* > *Torsa* > Tossa. La prosodia latina impondría *\*Turíssa* / *\*Turessa*.

*Segisa* > ár. *Siyāsa*<sup>t</sup> > Cieza

De hecho, NL *MASONSA*, localizable en el actual territorio catalán sugiere que tal vez el sufijo realmente sea *-sa*<sup>2685</sup> añadido a base en consonante o en vocal, con variaciones en la prosodia que tal vez sean secundarias.

Distinguimos diversos tipos básicos

---

<sup>2684</sup> Cfr. vasco Ordizia / Ordesa. Para la fonética, *camísia* > cat. camisa, *cervísia* > cat. cervesa

<sup>2685</sup> Con una variante *-isa*? Cfr. vasco *-tz(a)* formante de NL a partir de fitónimos: Artatza, Elortza < vasco arte, elhorri, que parece tener una variante *-itz(a)*: NL Oteitza, pero apellido Otaiza/ Otaiz < vasco ote, NL *Çeapeiz* < vasco zeape.

-VS

En la actual toponimia del sur peninsular, ciertamente se constata la presencia de un final –s en NL como Ancas, Antas, Camas, Martos, Mijas, Murchas, Ninches, Siles, Tices, Yepes.

Podría tratarse de plurales románicos aplicados a términos procedentes del sustrato Alomartes?, Bollullos, Comares ár. *Qumāriš*, Bormujos, ant. *Mormujos*, Escariantes, Hinojos ant. *Onujos*

En el dominio ibérico, quedan vestigios de tales finales, aunque algunos podrían ser de origen romance: Huetos, Motos (Guad.), Piles, Sils, Sienes, Tales, Xodos.

En Provenza, tal vez algún ejemplo disperso: Lurs, Calas ant. *Calars*<sup>2686</sup>.

Podrían entenderse como plurales románicos<sup>2687</sup>, ya sea porque se trate de nombres comunes en plural devenidos topónimos, como NL cat. Arnes<sup>2688</sup> o por el hecho de referirse a una entidad territorial compuesta de otras menores, p.ej., el caso claro de (los) Ogíjares.

No se puede descartar, cuando faltan formas antiguas, que se trate de un final inorgánico, fruto de la adaptación castellana, reluctante a ciertos finales. Así, por ejemplo, Huenes, que en la documentación árabe es *Wānī* y que remite a \**óni-* o Huelves (en la documentación árabe *Wālba*<sup>t</sup> < \**ólba*).

En Cerdeña este esquema se constata en numerosos ejemplos<sup>2689</sup>:

-a-s	Uras
-e-s	Ales
-i-s	Milis Senis Siris Talis
-u-s	Arbus <sup>2690</sup>

<sup>2686</sup> Tal vez debiera leerse \**Calats* < *Calates*, con un final típico de la zona.

<sup>2687</sup> GALMÉS (1983) 302.

<sup>2688</sup> Sin duda relacionado con arna “corteza” “colmena”, de posible origen céltico, extendido por toda el Norte Peninsular.

<sup>2689</sup> Algunos de estos finales son recientes: Gennos ant. *Gennor* Mandas ant. *Mandara*, Milis ant. *Migil* WAGNER (1997) 264. También Austis debe proceder de un genitivo *Augusti*.

<sup>2690</sup> La relación con lat. *albus* (pl. *albos*) es posible. En el s. XII aparece como Arbis. Con todo, existe un lexema \**arb-* en paleosardo cfr. Arbauli, Arborea, Arvarè, Arbarea.

Sin embargo, el análisis de algunos topónimos puede inclinar a pensar que el final es reciente, aunque no se puede descartar que la adaptación al latín o a otras lenguas haya deformado el final originario:

Sulcis	lat. <i>Sulci, Sulcorum</i>
--------	-----------------------------

En ciertos casos se puede percibir sin duda alguna el carácter de plural romance del topónimo: NL Margangionis pl. de margangioni

En la mayoría de ejemplos, más o menos difundidos por todos los dominios, podría tratarse sin más de términos del substrato latinizados y pluralizados.

En Cerdeña

Nurachi		Simaghis
Barúmini		Solèminis
	<i>Nulabros</i>	Llunafres
	<i>Sarrapos</i>	Sàrrabus

En la Bética

Vejer	<i>Qumāriš</i>	Comares
-------	----------------	---------

En Provenza

Guillestre		Majastres
------------	--	-----------

Otros ejemplos son discutibles y se podría pensar en etimologías latinas

Lugros (Gran.) <sup>2691</sup>	<i>luculos</i>
Lobras (Gran.)	<i>rubras</i>
Alobras (Teruel)	
Lobres (Gran.)	<i>*robures</i>
Libros (Teruel)	<i>líberos</i>
Ibros (Jaén)	<i>íberos</i>

<sup>2691</sup> A través de ár. \*lúq(a)los cfr. capita / Gata a través de *qafta*<sup>l</sup>

-VSV

En cuanto a las formas átonas, también algún ejemplo aislado en el dominio ibérico: *Turissa* med. *Torsa*, act. Tossa; *Ségisa* > ár. *Siyāsa*<sup>2692</sup> > Cieza

En Córcega hay un par de ejemplos aislados: Èvisa, Tòcchisu of. Tox<sup>2692</sup>.

-ÍŒ

Sin duda, su frecuencia de aparición es especialmente destacable en el actual dominio lingüístico vasco y zonas próximas.

Así, en la toponimia pirenaica es característico un sufijo derivativo – s/ -z / -Œ, que forma topónimos deantroponímicos<sup>2693</sup>.

lexema	-a	-e	-i	-o	-u
*att-		Atez	Atés	Atós	
*bin-		Biniés		Binués	
*send-		Sendets		Sendòs	
*sen/sin			Senés	Sinués	
*urdan-			Ordanés	Urdánoz	
*ob-		Oveix	Ovís	O(vo)ix	
*or	Orast		Orist	Orós	Orús
*arb-		Arbest	Arbis	Arbués	Arbús

También se usa un sufijo -tz, con las variantes -tze y tza , usal en euskera como formante de topónimos con sentido colectivo.

Aparte de este sufijo, vinculado por lo general a antropónimos, existe una buena muestra de finales tónicos –Vs, que en última instancia podría proceder de –Vse o –Vsi.

<i>Bética</i>	<i>Levante</i>	<i>Cataluña</i>	<i>Aragón</i>	<i>Otros</i> <sup>2694</sup>
	Torás		Ordás	Orgaz?
Senés				Argés?

<sup>2692</sup> No queda clara la prosodia de los paleotopónimos corsos como: *Oglasa*, \*K□□ μ□□□, \*Σ□□ β□□□, *Matisa*, *Ecosa*.

<sup>2693</sup> También aparece como formante de NP en la antroponimia pirenaica. Se han desarrollado variantes femeninas en –*óssa*, que a su vez han dado lugar a topónimos como Sangüesa. Para estos finales, SALABERRI (2011).

<sup>2694</sup> No cabe aquí Cassis (Prov.) que parece proceder de \**karsít-* a tenor de formas como *Tutelae Charsitanae* (s.II) , *Carsicis* (s.IV) *Cassitis* (a. 1323).

Melegís <sup>2695</sup>	Begís, Torís.			
		Seròs, Alòs		
Tolox <sup>2696</sup>		Bergús, Samalús	Letux	

-*ŪsV*

En los tres dominios lingüísticos de la Península Ibérica, los finales en *-Vs(s)a* son muy característicos. Es posible, sin embargo, que bajo la aparente similitud se oculten diversos sufijos<sup>2697</sup>.

	Túrdulo-turdetano	Ibérico	Pirineo	Otros
<i>-is(s)a</i>	<i>Nabrissa</i>	<i>Minorissa</i>	<i>Iturisa?</i> <sup>2698</sup>	
	Nebrija	Manresa		Toriya? <sup>2699</sup>
<i>-esa</i>	<i>Mentesa</i>	<i>Otogesa</i>		
	Montesa	Utxesa		
<i>-osa</i>		<i>Dertosa</i>	<i>Egosa</i>	<i>Libisosa</i>
		Tortosa		Lezuza
<i>-usa</i>		<i>Onussa</i>		

-*Vsi*

	Túrdulo-turdetano	Ibérico	Pirineo	Otros
<i>-isi</i>	<i>Ulisi</i>	<i>Tibisi</i>		
		<i>Tivissa</i>		

-*Vso/ -Vsu*

	Ibérico	Pirineo
<i>-aso</i>	<i>TURÍASU / Turiaso</i>	<i>*Targaso</i>
	Tarazona	Targasona

En la Galia se encuentran esporádicamente finales *-tónicos-* semejantes, posibles vestigios

<sup>2695</sup> ár. *Milišš*, Bargís ár. *Barğšš*.

<sup>2696</sup> Con adaptación arábiga de la sibilante final. También Jorox (Mál.) Torrox (Mál.).

<sup>2697</sup> Un sufijo *-íssa* parece asegurado: *Minorissa* > Manresa, *Nabrissa* > Nebrija. En cambio, *Turissa* > *Torsa* > *Tossa* sugiere la existencia paralela de un sufijo *-sa* añadido a finales diversos: *\*turi-ssa* (lex. *\*tuři*. cfr. *Turi-aso*), *\*ego-ssa*, con prosodia variable.

<sup>2698</sup> Su casi homónima, *Turissa* > *Torsa* > *Tossa* presenta una acentuación que no sabemos si extrapolable al topónimo vascón.

<sup>2699</sup> También quizás Cobeja, Covisa (Tol.).

del estrato lígur, el más antiguo.<sup>2700</sup>.

<i>-osa</i>	<i>Tolosa</i>	Tolosa
<i>-asso</i>	<i>Carcasso</i>	Carcassona

En Cerdeña, no faltan los finales de este tipo. Así, Wolf refiere los siguientes finales (todos ellos tónicos).

<i>-ása</i>	Uràsa		
<i>-èsa</i>	Gonnèsa	-èssa	Barèssa
		-íssa	Orísa
		-èsi	Sinési
<i>-ássi</i>	Samàssi		

Su exacto carácter, morfemático o lexemático, no es siempre fácil de aclarar.

En Córcega, hay un par de ejemplos de finales análogos<sup>2701</sup>: Avapessa, Omessa aunque no son etimologías aseguradas<sup>2702</sup>.

Así, pues, recogiendo en un cuadro los distintos sufijos que pivotan sobre esta consonante, el panorama sería el siguiente:

	Baleares	Bética	Ibérico		Liguria	Cerdeña	Córcega
			Levante	Catalunya			
<i>-s</i>	(A)tàlitx	Cenes	Tales	Sils		Talis	
<i>- 's</i>		Torrox		Senés			
<i>-sa</i>	-	-	<i>Segisa</i>	<i>Dertosa</i>	<i>Tolosa</i>	Uràsa	<i>Oglasa?</i>
<i>-ssa</i>		<i>Carissa</i>				Barèssa	Oméssa
<i>-si</i>		<i>Ulisi</i>					
<i>-ssi</i>				<i>Tibisi</i>			
<i>-so</i>			<i>Turiaso</i>	Targasona			
<i>-sso</i>					<i>Carcasso</i>		

No hay ejemplos abundantes de finales de tal tipo en el léxico común. Algún fitónimo en sardo muestra este tipo de finales: alase/i, alàsi(u), alasu, olasi, ollasu “acebo” *Ilex aquifolium* ossàssi, “betónica fétida” *Stachys glutinosa*, θurgúsa, marsigúsa “escobón negro” *Cytisus villosus*.

<sup>2700</sup> Dudoso Chantesse ant. *Cantissa* < \*kant + issa. Mejor lat. *Cantitia* fem. de GN *Cantitius*.

<sup>2701</sup> Finales tónicos como Balatese, Bilzese, Carghese podrían remitir a lat- *-ense-*.

<sup>2702</sup> Ant. *Acquapessa*: MAXIA (2010) 405 n. 443 propone un étimo latino a partir de acqua appesa. Omessa puede ser lat. *omissa*.



En vasco, por su parte, son frecuentes en el léxico los formantes en –S-: belatz, banats, bihotz, aritz, y –VSV: itsaso

### 3.2.4.2.7.-Finales en –VmV

Los finales de esta estructura son poco abundantes. Como se percibe claramente en los ejemplos, excepto en el caso de la adaptación como temas en –ōn-, el final es átono. Su distribución es la siguiente a grandes rasgos:

En territorio peninsular,

	turd-turdetano	ibérico	Centro
-mo(-n-)	<i>Detumo</i>		
-m-o-		Bítem (Tar.)	Huélamo <sup>2703</sup>
-m-a	<i>Certima, Canama, Cártama, Huelma,</i>	Àlguema (Bar.) Tòixima (Val.)	Jálima <sup>2704</sup>

En Cerdeña, es un sufijo átono raro y los pocos ejemplos que se documentan presentan un vocalismo variado: Agumu, Massama, Mogumu, Sagama o Pentuma<sup>2705</sup>. Los ejemplos en el dominio ligur son dudosos y podrían ser célticos o, al menos, indoeuropeos: NL *Axima* act. Aime<sup>2706</sup> o Bérghamo, ant. *Bergomum*.

Una conexión de estos finales con los NL *Tucim, Guium* parece plausible. La distribución de este final y su variabilidad recuerda a los finales en –r,

	-o-	-o-n	-a	-Ø
-m		<i>Detumo</i>	<i>Certima</i>	<i>Guium</i>
	Huélamo		Cártama	

Se constata como formante en apelativos comunes del sustrato paleohispánico, aunque se cuentan pocos ejemplos y su adscripción lingüística es discutible, como árgoma, cárcamo<sup>2707</sup>, léghamo o páramo.

<sup>2703</sup> NL Agrón (Granada) en ár. *Agrūm* < \**Vgrómo*.

<sup>2704</sup> No Nágima (Soria) < NP *Nāgima*'.

<sup>2705</sup> También apelativo común

<sup>2706</sup> Existe un ND idéntico. No se puede descartar un origen céltico. Para el lexema HN *Axona* > Aisne, en el Norte de Francia.

<sup>2707</sup> También NL La Cárcama (Val.) y Cárcamo (Álava). Tal vez NL Yélamos en Guadalajara sea un antiguo nombre común en plural, igual que Sócuellamos precedido de so < lat. *sub*. La filiación de ambos topónimos no está del todo aclarada. Cárcamo puede ser una variante del más frecuente cárcavo y léghamo, de léghano.

En Cerdeña se hallan numerosos apelativos con este sufijo, especialmente en la designación de accidentes de relieve: pátima, péntuma, pérruma, sásuma/ sásima.

Aislado queda el prelatino \**pentoma*, difundido en la toponimia itálica: pèntima, pèndima y var. , afín al término sardo péntuma mencionado más arriba<sup>2708</sup>.

También se rastrean lexemas de amplia difusión y adscripción incierta con este formante:

\**salama*: Salamanca, sardo sálama<sup>2709</sup>.

\**talama*: NL Talamanca (Madrid, Lleida), Talamàs<sup>2710</sup>; en Italia NL Talamello, Talamone.

---

<sup>2708</sup> El radical tal vez esté presente en it. (dial.) penta.

<sup>2709</sup> S'Abba Sálama (Samugheo) Sálamu (Dolianova) Salamma (Seulo) Salamadas (Mara) Salamaghe (Budoni) Salamái (Villanovafranca) Salamangiánu o Salamengiánu (Gesturi) Salamanza (Benetutti) Salamardi (Gesturi, San Basilio, Setzu) Salamardini (Villaurbana) Salamassi (Uri) Salamatter (CSPS 3) Salamessi (Tuili) Salamátile (Scano M., fontana) Salamèstene (Bonorva) Canale Salapemu (Morgongiori). Parece guardar alguna relación – no evidente- con lat. vulg. *salamastro*- : sardo salamàstru, it. salamastro o *salnitro*-: sard- salamíta, salamítra, salamítru. Pittau Sin embargo, NL como Salamèstene son indudablemente paleosardos.

<sup>2710</sup> Apellido catalán. En Francia, un lugar llamado Thalamas, en Plaisance, Aveyron.

### 3.2.4.2.8.-Finales en fricativa/ africada

En la toponimia de las zonas objeto de nuestro estudio se constata la existencia de finales que “pivotan” sobre consonantes africadas (eventualmente simplificadas en estadios evolutivos posteriores), cuyo origen evidente podría estar en grupos de oclusiva (dental o velar) y *yod* romances. De acuerdo con las normas prosódicas latinas, son paroxítonos<sup>2711</sup>. Su origen posible está en la aglutinación sufijal –VC-yV-

Así,

en el Sur Peninsular, según las pautas evolutivas “mozárabes”:

-\*tyVr > z-ar Molvizar, Escúzar, Cózar.

en Cerdeña –VθV-, -VtsV- < \*-tyV/ -kyV<sup>2712</sup> :

Logulata	Istelazze		Lopato
Suleta			Taletho
Solitha		Vilitti	
Torotha	Orrotte		
		Torruti	Orosutto

aunque se podría postular, al menos en algunos casos, la preservación de fonemas paleosardos.

en Córcega hay diversos ejemplos, difíciles de alinear en series sufijales por su carácter esporádico .

–*a(g)yu	-aghju	Sāvaghju <sup>2713</sup>
– *etya	-eza	Àmpeza
- *étya	-ézza	Orezza
-* ákyo	-ácciu	Aiacciu/ Aghjacciu

Con todo, existen en los romances peninsulares finales toponímicos- y, con menos seguridad, sufijos derivativos - en -Vt/V que son difíciles de retrotraer a un étimo latino y que pueden tener relación con sufijos prerromanos, continuados tal vez en vasco<sup>2714</sup>.

<sup>2711</sup> ARRIGHI (2002) 33.

<sup>2712</sup> Se emplean las grafía oficiales. En campidanés, la evolución normal de estos grupos es /ts-/ en logudorés /t /o /tt/ y en nuorés /θ/.

<sup>2713</sup> ARRIGHI (2002) 33

Así, p.ej. NL Garrucha (Alm) podría remitir al frecuente lat. vulgar *-uci-u-*, con evolución mozárabe, pero no así el correspondiente NL cat. Garrotxa, por lo que podría presumirse un latín hispánico *\*carrūtā / \*carrī tā*, tomado de una lengua preromana. También podría verse en NL mallorquín (Sa) carrotxa, ant. *carrucx(a)* un continuador de este vocablo del latín provincial, sin que haya que relacionarlo por fuerza con el substrato paleobaleárico.

En Baleares, podrían estar representados por los finales en *-atx*. Así, Andratx podría provenir de *\*Andarákyu-*, aunque las soluciones podrían ser diversas: *\*Andarák(k)i-*, *\*Andarági*.

---

<sup>2714</sup> P.ej. jauntxo, aumentativo de jaun “señor”. En vasco, es una variante “expresiva” de sufijos en sibilante.

### 3.2.4.2.9.- Finales en VRV

Se distinguen diversos tipos dentro de este esquema.

-VR

En la toponimia peninsular, estos finales abundan con distintas vocales<sup>2715</sup>

	ibérico		latín	griego	romance
-a-				Σάλαρ	Huéscar
-e-			<b>Thader</b>		Yájar
-i-	ILDIR				
-o-				Βαικόρ	Gádor
-u-	ILDUR	KAITUR	<b>Ostur</b>		

En el dominio meridional se documentan NL con esta estructura como NL lusitano Σάλαρ<sup>2716</sup>, Βαικόρ<sup>2717</sup>, NL **Ostur** o<sup>2718</sup> si bien el desconocimiento de la prosodia y la falta de paralelos hace difícil pronunciarse. antiguo

En el dominio ibérico, se encuentran en la documentación antigua nombres como el posible NL **KAITUR** (si corresponde realmente a Gádor)<sup>2719</sup>, u otros topónimos como **Subur**, **Mons Taber** o *Τιαρ Ιουλια* en territorio ilerconván.

También está presente esta patrón en HN como Ebro ant. **Iber**<sup>2720</sup>, Ter, ant. **Ticer**<sup>2721</sup> o **Tader/Thader**, nombre antiguo del Segura.

En la toponimia andaluza actual, se localizan un serie de topónimos, muy característicos, que se resisten a una etimología latina o árabe y que presentan cierta similitud con el patrón toponímico balear: acentuación paróxitona, estructura generalmente bisilábica y un final en *-ar/-or*<sup>2722</sup>. La difusión de este modelo toponomástico es muy amplia, ya que encontramos ejemplos por todo el Sur peninsular cubriendo, a grandes rasgos, el territorio bastetano, túrdulo y turdetano<sup>2723</sup>. Incluso desborda, aunque con poca densidad, los límites de este

<sup>2715</sup> En la mayor parte de lenguas peninsulares ( románicas) la evolución a partir de lat. vulg. *-Vro/ -Vru* y *-Vr* coincide evolutivamente, por lo que es difícil asegurar la forma originaria del final.

<sup>2716</sup> Ptol. 2,4,9 var. Σάλαρα, Σάλα.

<sup>2717</sup> App. *Iber* 65. Si bien la prosodia no encaja, cfr. sin embargo *Ἰλλικίς Σαιταβίς Οὐαλεντία* Ptol, II, 6, 62

<sup>2718</sup> **ordo Batore(nsium)** en CIL,II, 1677 vid. TOVAR (1974)I, 181. Podría ser *\*Batora*.

<sup>2719</sup>

<sup>2720</sup> HN **Ib-er** NL Ib-i HN Ib-or, aragonés ib-ón, vasco ib-ar, ib-ai.

<sup>2721</sup> Cfr. el hidrónimo Tec, correspondiente a un río próximo al Ter, continuador de un *\*teku-* v.sim

<sup>2722</sup> No se puede descartar una evolución a partir de *^-VCRV*.

<sup>2723</sup> CAGIGAS (1932) p.413 ss, 1932; CAJIGAS (1953). Una revisión actual de la toponimia andaluza en

dominio lingüístico “meridional”.

Sin ánimo de exhaustividad, ofrecemos una pequeña relación de estos topónimos por provincias:

Sevilla	Huévar
Jaén	Chilluévar, Jódar <sup>2724</sup> , Tiédar, Tíscar
Granada	Bácor, Béznar, Bodíjar, Búcor, Cájar, Cozvíjar, Cojáyar, Cújar, Dílar, Dólar, Dúdar, Güéjar, Guájar, Huéscar, Íllar, Ízbor, Huétor, Játar, Jotáyar, Júbar, Laújar, Molvízar, Mondújar, Ochíchar, Onítar, Otívar, Polícar, Tájar, Tajárjar, Tejútor, <i>Tiguenar</i> , Válor, Víznar, Yájar, Yátor, Zújar
Málaga	Cútar, Júzcar
Almería	Bédar, Benínar, Gádor, Lúcar, Mojácar, Níjar, Ogíjar <sup>2725</sup> , Vícar.
Córdoba	Bembézar <sup>2726</sup> .

También se hallan tales topónimos en combinación de elementos ajenos:

árabe <i>ḥiṣn</i>	Iznájar, Aznalcóllar
lat. <i>super</i>	Soportújar,
lat. <i>rivu</i>	Remepípar, Riópar.
lat. <i>campu</i>	Canjáyar, Campojágal
ár. <i>faddān</i> “campo”	Fatimbúllar/ Fatimbúyar

La terminación –*Vr* se extiende más allá de la zona de la Bética. De hecho, se extiende hacia el norte y se localizan ejemplos de esta toponomástica por el litoral mediterráneo. Así, se hallan ejemplos en Levante y Cataluña.

En Levante se hallan

en Murcia	Yéchar, Lébor
en Alicante	Llíber <sup>2727</sup> , Ísber <sup>2728</sup>
en Valencia	Mondúber, Montíver
en Castellón	Ayódar, Azuévar ant. <i>Çuebar</i> , <i>Tévar</i> (Pinar de)

GORDÓN (2010) para Andalucía Oriental; RUHSTALLER (2010) para Andalucía Occidental.

<sup>2724</sup> El topónimo se reencuentra en Granada: Torrejotar, ambos de ár. *Šawḍar*.

<sup>2725</sup> COROMINAS (1972) I, 62 propone *hortu(m) sacru(m)*?

<sup>2726</sup> Río; en ár. *Manbasar*.

<sup>2727</sup> Un étimo latino < *liberum* o ib. *iliberrí* propuesto en *Onom*. No se podría descartar *a priori* ár. al-‘ibr “la orilla”.

<sup>2728</sup> Pantano de Ísber, en Vall de Pego, cfr. Ízbor (Gra.).

En Aragón, apenas algún ejemplo: Híjar ant. *Ixar* (Te.)<sup>2729</sup>. Más hacia el norte, en Cataluña en territorio pre- o pirenaico<sup>2730</sup>.

<i>Aransar</i>	Arànsar
	Éller
	Gàver
<i>Garexar</i>	Greixa/ Gréixer
<i>Munciar</i>	Músser
	Múnter

Penetrando en la Meseta, desde el sureste en dirección norte, hallamos topónimos con este patrón:

Albacete	Béjar (Moratalla), Góntar, Híjar, Liétor, Tindávar.
Guadalajara	Mondéjar, Jócar, Béjar
Cuenca	Huécar (río) <sup>2731</sup> , Tébar
Ciudad Real	Cózar
Toledo	Arcicóllar
Extremadura	HN Tiétar

Más al Norte hay ejemplos esporádicos: Ribadeza (Coruña) ant. *Ripa Esaris* Béjar (Salamanca), Zézera ant. *Ozézar*, Cótar<sup>2732</sup> en Burgos, Téjar en León o Cuéllar (Seg.)<sup>2733</sup>.

Otros podrían puras coincidencias, como Mogátar en Zamora o Móndar (Pozos de), en Burgos<sup>2734</sup>. Muy al norte y aislado queda el río Híjar en Cantabria, en la cabecera del Ebro o el barrio de Bójar, en Bezana (Cant.). Evidentemente que la coincidencia en el caso de algunos de estos nombres (o todos) puede tanto deberse a la pura casualidad, pero tampoco se podría descartar en algún caso al menos un vestigio de un sustrato común.

La relación entre los topónimos con el final átono *-Vr* de la Bética y los baleáricos con este mismo final es puesta en evidencia tangencialmente por Corominas, que se limita a constatar el parecido, sin extraer más consecuencias. Sugiere también un valor de sufijo denominativo para *-r*, al analizar el NL Bédar (Alm.) como relacionado con vasco *bide*

<sup>2729</sup> La prosodia paroxítona desaconseja la relación con ár. *ḥiḡār* “piedras”.

<sup>2730</sup> El hidrónimo riu d’Aura ant. *Aure* < *Azere* deben responder a este mismo patrón.

<sup>2731</sup> Cfr. NL Huécar, antigua cortijada en Granada < ár. *Wakar*.

<sup>2732</sup> cfr. Cútar en Málaga.

<sup>2733</sup> Quizás de lat. *cochlear*.

<sup>2734</sup> El segundo podría ser NP ár. *Mundir*?, cfr. el inequívoco Villalmóndar. El primero tiene aspecto arábigo, aunque el étimo no está claro.



“camino”<sup>2735</sup>.

<i>Cuxer</i> ¿?	Yéchar	<i>ildir</i>
<i>Bochor</i>	Gádor	<i>ildur</i>

Fuera de la Península, estos finales se detectan –en escaso número- en otros dominios. Así, en Cerdeña se documenta en época romana el NL *nurac Sessar* act. Sessa, y es posible que buena parte de los NL actuales en –*VrV* de hecho sean antiguas formas en –*Vr* con vocal paragógica.

También en la hidronimia antigua de la Galia se halla algún ejemplo: HN *Arar* o HN Cesse ant. *Seissar*

–*VrV*

Parece una ampliación de las anteriores. Las variaciones en la vocal final podrían deberse propiamente a una sufijación: cfr- ib. *Ild-ur-o* vs. *Ildur-*, componente onomástico o a la adaptación a las lenguas posteriores: cfr. *Liger* frente a *Ligeris* / *Λίγρος* act. Loire.

En la adaptación a la morfología latina de la toponimia prerromana, parece haber existido una cierta discrepancia de tratamientos, que en el presente momento de la investigación carecemos de argumentos para decidir si obedecen a alguna motivación lingüística en la lengua de origen o bien simplemente entran dentro del grado de flexibilidad que se da por supuesto en tales procesos de adaptación.

Así, dobles como

<i>Searo</i>	<i>Siarum</i>	
<i>Sucro(n-)</i> ,	* <i>Sucar</i> o * <i>Sucarum</i>	Júcar
<i>Baesaro(n-)</i> <sup>2736</sup>	* <i>Baesar</i> o * <i>Baesarum</i> <sup>2737</sup>	Vejer
* <i>Uliaro(n-)</i>	<i>Uliaros</i>	Oléron (Aquitania)

Posiblemente hallamos el mismo fenómeno en los topónimos catalanes

ib. * <i>yeſo</i>		* <i>Iessu</i>	HN Ges
	<i>IEſO</i>	* <i>Iesso(n-)</i>	NL Guissona

<sup>2735</sup> *Onom.* vol. I s.v Bèquer, también ibidem v. II s. v. Aro pone en conexión los nombres en –ar de la toponimia catalana e hispánica con los topónimos baleáricos del mismo final.

<sup>2736</sup> *NH*, 3.15.

<sup>2737</sup> *Civitate Baesarensi* (abl.) CIL VI, 38809.

nos dejan en duda sobre la forma original del término en la lengua indígena. ¿Es la forma con vocal final *-o* la originaria (cfr. *BARĀKENO*) y se adapta a uno de los modelos más semejantes en la flexión latina indistintamente? ¿O la forma original carece de vocal? ¿O coexisten ya en época prerromana formas en *-V̄CV-r / V̄CV-ro*? La cuestión resulta difícil de dirimir.

Téngase en cuenta la discrepancia en el patrón adaptativo de ib. */ilduro/*, que por una parte evoluciona hacia *Álora/ Íllora* frente a cat. Alarona o bearnés Auloron. Evidentemente, esto supone una forma *\*ildura/ ildurum* v. sim frente *\*ilduronem*. O NL Coripe (Sev.) frente a Estopona (Mál.) muestra adaptaciones divergentes de un mismo final *-\*ippo*.

En el Tirreno, sólo en Cerdeña se atestiguan en abundancia los patrones *-VrV* en la toponimia prerromana, en ocasiones en combinación con otros finales<sup>2738</sup>.

	-a	-e	-i	-o	-u
-a	Tóvara			Turígaro	càccaru
-e		Filècchere		Doscolénnero	
-i			Lóchiri		
-o		Cocórvore		Lótzoro	
-u		Lútture	Tóccuri		Ghirthauru

El esquema *-Vra* está sumamente difundido, con vocalizaciones variadas.

En el Sur y Centro peninsular se documenta con relativa abundancia un patrón de formación de topónimos *'-Vra*:

-ara	Braga ant. <b>Bracara</b> Lácara, Tájara (ár. <i>Tāğara'</i> ), Zájara (Extremadura), HN Záncara (río en la Mancha).
-era	Adra ant. <b>Abdera</b> , Cáparra ant. <b>Capera</b> .
-ora	Évora ant. <b>Ebora</b> <sup>2739</sup> , <b>Ipora</b> , <b>Epora</b> , quizás <i>Λιβόρα</i> .
-ura	Ébora (córtijo de) ant. <b>Ebura</b> , Yebra (Guad.) < <i>*ébura?</i>

El patrón se extiende desde el SE por Levante, tanto en la toponimia actual: Énguera, Nàquera, como en la antigua **Egara**, **Naccāra**. Tal vez también Bétera, aunque existen

<sup>2738</sup> Las vocalizaciones parecen secundarias, a tenor de las variantes que se constatan para un mismo nombre: Sennori (Sénnori, pronunciación local Sènnaru, en Sorso Sènnari, en Logudoro Sènnere, Sénnaru)

<sup>2739</sup> Mejor que suponer un origen céltico dados los paralelos.

explicaciones alternativas<sup>2740</sup>.

En el Pirineo se constatan también ejemplos de finales de este tipo especialmente en el Pirineo Central:

Bàscara quizás \***Bagara**,  
Gésera, Lúsera, Ésera, Lésera, Yéquera.  
*Οἰδοῦρα*,<sup>2741</sup> act. Aigua d'Ora, Valldora.

También en el N.O. se detectan numerosos topónimos de este tipo, cuya filiación, sin embargo, se ha supuesto indoeuropea. Abundan especialmente los finales en *-ara*:

Ándara (Cant.), Gándara Gómara (Soria), Láncara (Lugo, León), Lángara, Tábara (Zamora), Támara (Palencia), Úmera (Madr.) aunque no faltan algunos en *-ora* y *-ura*: Sálvora, Esla, ant. *Astura*, Consuegra ant. *Consabura*.

En el dominio lígur- en un sentido amplio- se constata en abundancia en la hidronimia, en especial en aquellos nombres de ríos vinculados a la antigua hidronimia europea<sup>2742</sup>. Así, HN y también NL *Alara* \***Ángar** > Indre<sup>2743</sup>, *Artara*, *Avara* > Evre, Yèvre, *Bulbara*, *Icara*, *Labara*, *Lattara*, *Lisara Nívara* > Nièvre *Oscara* > Ouche, *Ivara* \***Salera** > Saudre??, *Samara*, *Sapara* > Sèvre, *Savara* > Sarre<sup>2744</sup>, *Tolvera* > Touvre.

En la onomástica ejemplos como Àldara of. Ardara, Sàrdara o Tòvara, si bien ya hemos expuesto que las vocales finales son secundarias por lo general. Así, la forma antigua de Àldara es *Ardar*.

En Baleares el paleotopónimo menorquín *Sanisera* podría representar este tipo. Si realmente el actual Sanitja continua el topónimo antiguo, la prosodia coincidiría al cien por cien<sup>2745</sup>.

Otro final extendido en *-Vro-*. Presumiblemente – no hay evidencia de la prosodia- se podrían documentar diversos ejemplos en la paleotoponimia meridional de la Península:

---

<sup>2740</sup> *Onom.* s.v. propone una etimología romance: *vetera*, pl. de *vetus*, o *petrea*. Existe otro NL del mismo nombre en Guadalajara.

<sup>2741</sup> Med. *Odera*, *Ohora*, *Ora*: *Onom.* s.v. *Ora*.

<sup>2742</sup> El tipo se extiende por las islas Británicas: en Cornualles, HN Tamar (en Ptol. *Ταμάρος*) en Escocia HN Farrar ( gaélico Farair, en Ptol. *Οἰάραρις*) Naver (gaélico Nabhair, en Ptol. *Ναβάρου*) Tanner (gaélico Tannar) Gaoire (gaélico Gamhar) Bruar (gaélico Bruthar) Liver (gaélico Libhir).

<sup>2743</sup> cfr. *fluvium Angerem* s.VI .

<sup>2744</sup> Vid. Holder III, 468 s.v. *-'ara*.

<sup>2745</sup> Vid. supra discusión sobre el topónimo.

**Siarum, Matusarum**<sup>2746</sup>. De hecho, es difícil decir si un topónimo actual – dependiendo del dominio lingüístico actual al que se adscriba- proviene de un final –*Vr* o –*Vro*.

En la toponimia actual se rastrea sólo algún ejemplo aislado en el Pirineo y Catalunya. Así, en Aragón Yésero < \**ésero*<sup>2747</sup>, HN Ser , en Catalunya , afluente del Fluvià, ant. *Sisero*<sup>2748</sup>.

En el Tirreno, se atestiguan ejemplos variados con vocalismo diverso, que puede ser secundario, en Cerdeña: Turígaro, Doscolénnero, Lótzoro.

En cambio, en Córcega sólo se encuentra esporádicamente: p.ej, Fèldaru, o en Cùccaro, aunque en este caso se puede pensar en un apelativo quizás importado desde el continente.

En el dominio lígur, algún ejemplo, v.gr. NL Cuccaro, NL Cocurès que parece un término de substrato extendido por toda la Península Itálica.

En las Baleares, el ejemplo evidente de este tratamiento es **Bocchorum**.

Un patrón C(V)CV-*ro-n* puede también documentarse en nombres de la Bética como los alpujarreños Bombarón, Lanjarón<sup>2749</sup> ár. *Al-anğarūn* o en la toponimia antigua, **B(a)esaro**. En el dominio ibérico, HN *Adarone* > act. Daró sugiere un étimo \**at-ar-on*.

Tamarón en Burgos y Lantarón en Álava parece que podrían acogerse a este esquema.

En el dominio lígur hay ejemplos diversos en la toponimia antigua **Cessero(n)**, **Cularo(n-)** y actual: Cantaron, Esteron, Luberon, (L)amaron, Tanneron.

En las Baleares Alaró, Ullaró podrían ser un ejemplo del mismo patrón.

Posiblemente, el final –*Vrona* sea una variante de este, con una adaptación habitual en las lenguas romances o un final alternativo, con adición del final –*ona*- a la terminación –*Vr*-.

* <i>Sal-er-a</i>	Saudre HN
* <i>Sal-er-on-e(m)</i>	Saudron NL

<sup>2746</sup> **Mansio** en LusitaniaTIR Emerita 107 .

<sup>2747</sup> En el Norte se hallan algunos topónimos que seguramente no se pueden adscribir al mismo sustrato: Ézaro (Galicia) Plágaro ( Burgos) o Prámaro (Ast.). Recuerdan a NP de tipo céltico como **Cavarus**.

<sup>2748</sup> La evolución sería *síser-* > \**sé(s)er* > Ser, aunque hay otras formas antiguas *Riudeazar*, *Riudaser* i *Riudazer* que son de difícil explicación.

<sup>2749</sup> En la base podría estar la base oronímica \**langa* presente en diversos topónimos de la Península Ibérica (en la Hispania indoeuropea: Ávila, Cuenca, Soria, Zaragoza) y en el topónimo Langa ( pl. Langhe) piamontés. La distribución en la Península Ibérica sugiere, sin embargo, una filiación céltica o al menos indoeuropea.

* <i>Sal-er-on-a(m)</i>	Saudronne HN
* <i>Sal-er-una(m)</i>	Saudrune HN

También –*V-ri-* presenta algún ejemplo esporádico en la hidronimia peninsular:

* <i>tám-ar-i</i>	<b><i>Tamaris</i></b>	Tambre
* <i>sik-or-i</i>	<b><i>Sicoris</i></b>	Segre

No es raro en Cerdeña, donde también se constatan otros finales análogos con vocalismo variado: Vaditzócari, Lóchiri ,Tóchuri.

-*CrV*

No es fácil ni automático establecer la condición de estos finales en -*Cr-V*, ya que , si el lexema no es especialmente conspicuo, se puede pensar que forman parte del lexema.

Con vocal final –*a / –o* se constatan en la Bética algunas formas como

Huebro < \**óbV-rum*  
***Ipra*** < \**ípVra*

Con un alargamiento intermedio

***Baedro*** < \**bai-dV-rV*  
***Ipagrum*** < \**ip-agV-rV*, act. Priego  
Olapra < \**olá-p(V)ra*  
Tiedra < \**téd-ra?*<sup>2750</sup>

Tal vez sean resultado de síncope vocálica, que se constata en otros casos<sup>2751</sup>. La comparación entre los NL bético. ***Baedro*** y el lusitano ***Baedorus*** , que tal vez reflejen la misma estructura de base, puede corroborar este aserto.

Posiblemente en el Pirineo se adaptan a este patrón:

Gèdra of. Gèdre (Gascuña)  
Yebra de Basa (Huesca)

<sup>2750</sup> Lat. *taetra?*

<sup>2751</sup> Cfr. NP *Ildróns* CIL II 1590, en Baena, Jaén < \**Ildurónes*.

También ON Givre, HN *Macra*, ant. Magra, *Labro* act. Livorna, en el dominio lígur presentan esta estructura.

Igualmente se constata este tipo en el Tirreno. Así, en la paleotoponimia sarda HN *Caedrus* o *Saeprus* y en Córcega *Λόκρα*, HN Matra.

Se podría especular con que NL del Sur de la Galia como NL Istres, Majastres o HN Galastre, Vistre, pueden ser resultado de una evolución  $-s'r- > -str-$

	<b>GALIA</b>	<b>HISPANIA</b>	<b>ITALIA</b>
-ar	<i>Arar</i> <sup>2752</sup>		<i>Ausar</i>
-ar-a	<i>Nevara</i> > Nièvre <sup>2753</sup>	Támara	
-ar-o			<i>Tamarus</i> <sup>2754</sup>
-ar-i		<i>Tamaris</i> > Tambre	
-ar-on-	Tanaron <sup>2755</sup>		
-er	<i>Liger</i> > Loira <sup>2756</sup>		
-er-a	Bévéra <sup>2757</sup>		
-er-i	<i>Ligeris</i>		<i>Tiberis</i>
-er-on	* <i>Saleron</i> > Saudron		
-or-i		<i>Sicoris</i> > Segre	
-ur-a	<i>Arura</i> <sup>2758</sup>	<i>Astura</i> > Esla	<i>Astura</i>
-ur-i	<i>Aturis</i>		
-C-ra			<i>Macra</i> <sup>2759</sup>

Hidrónumos con final -Vr(V)-

<sup>2752</sup> Cesse < *Seissar*

<sup>2753</sup> Act. Nièvre. En la Galia existen numerosos HN y también NL *Alara Artara Avara* > Evre, Yèvre *Bulbara Icara Labara Lattara Lisara Nívara* > Nièvre *Oscara* > Ouche, Indre ant. . *fluvium Angerem* s.VI nègre, 27 *Ivara* \**Salera* > Saudre??. *Samara*, *Sapara* > Sèvre, *Savara* > Sarre.

<sup>2754</sup> Act. Tamaro en Campania cfr. también Tanaro en el Piamonte, *Silarus* en Campania.

<sup>2755</sup> NL en dept. Alpes H.P cfr. NL Tanneron ant. *Tannaron* (Var)

<sup>2756</sup> *Cicer* > Sèze/ Cèze; *Amber*; *Agner*; *Biber*; *Elaver*; *Laber*; *Nicer*, Nive ant. Niver

<sup>2757</sup> Occ. y ligur Beura

<sup>2758</sup> *Arura* Holder, III, 34; *Lesura*; *Atura* > Eure; *Lactura*.

<sup>2759</sup> act. Magra

–*Ír*

Un final –ár se encuentra en la Bética, aparece en algunos nombres andaluces y del entorno más cercano que carecen de étimo conocido como Illar (Alm.), Geribel ant. *Xilabar*<sup>2760</sup>, Escuntar (Alm.), Opayar (Mál.), Iznar (Alb.), Sillar (Alta y Baja) en Diezma (Gra.)<sup>2761</sup>. También el hidrónimo (Guad)iamar ár. *Yanbar* remite a este tipo.

Un final –ér (variante del anterior con tratamiento “mozárabe” posiblemente) se encuentra en NL Vejer, en Cádiz, que se identifica con al antiguo *\*Baesarum*<sup>2762</sup>.

Fuera de este ámbito, solo se da algún ejemplo esporádico. Así, en Catalunya, el hidrónimo Onyar < *\*onnár*<sup>2763</sup>.

En otros casos, el final –ár es puro espejismo: Bedmar (Ja.) < (al)-*maṭmar* “silo”, Calar Alto cast. “calar” derivado de cal, Andar < ár. *'andar* “era”.

El final se da en Baleares en un solo ejemplo seguro en Laiar (Mall.) ant. *Jolar*, sobre cuyo genuino carácter paleobalear hemos expresado dudas razonables.

Aparece también con muy escasa frecuencia –ór. En Levante Aiacor (Val.) y en el Sur HN Salor, Ibor, Gastor/ Castor (Cádiz), ár. *Qastūr*<sup>2764</sup>. Tal vez Osor (Bar.), si es que comparte el lexema de Osona ( *Auso*)<sup>2765</sup>. –*úr* puede ser una variante “mozárabe” del anterior, en ejemplos como Costur (Cast.) o Ontur (Alb.).

Otros casos son menos evidentes y posiblemente admiten etimologías alternativas por las lenguas conocidas:

Letur (Alb.)	< ár. <i>al-'aṭūr</i> pl. de <i>ṭūr</i> “roca”
Viator (Alm.)	< lat. NP <i>Viatore</i> / <i>via turre</i>

---

<sup>2760</sup> PASCUAL (1996).

<sup>2761</sup> Muy probablemente, cast. sillar.

<sup>2762</sup> La vocal debería ser larga. El patrón acentual no coincide?? Tal vez NP ár. *Bašīr*. La prosodia actual resulta un tanto desconcertante en la medida que se esperaría \*Véjer/ Béjer o \*Vejarón/ Bejarón como continuación de *\*Baesarum* (*Civitate Baesarensi* (abl.) CIL VI, 38809) / *\*Baesaron- N.H.*, 3.15. Las formas árabes *B(.)šīr/* pero también *B(.)ḡīr* ( *a corregir por B(.)ḥīr* ) : VALLVÉ (1986) 326 desaconsejan una relación con NP árabe *Bašīr*. La relación con los NL latinos tampoco es evidente.

<sup>2763</sup> En s. XIV se documenta *flumine Onyar*, que puede remitir a diversos étimos: *\*onnár-* / *\*onyár-*.

<sup>2764</sup> Tal vez relacionable con el antropónimo y teónimo *Castor*, pero la acentuación no cuadra, aunque se podría pensar en el derivado *Castorius*, gen. *Castóri*. El lexema *\*kast-*, sin embargo, está presente en Cazorla < *\*kast-or-ula*, *Castulo*.

<sup>2765</sup> No Vicor ( o Vicora) sierra de (Za.) ant. *Bicorne* < lat. *bicorne-*



En Baleares, pueden encontrarse algunos ejemplos, de interpretación discutible: Alaior, Sabor, *Solor*.

–*Ūr-a*

No constituye una serie consolidada en la toponimia hispánica. Se hallan aquí y allí topónimos con este final, pero es difícil fijar su adscripción e incluso su forma antigua<sup>2766</sup>.

Así,

En la Bética: Espera (Cádiz) ár *'Asbīra'*<sup>2767</sup>.

En el dominio ibérico: Ondara (río de Lérida y ciudad de Valencia)<sup>2768</sup>, Aiora (Valencia).

En la Galia, en la toponimia precelta, también se da algún caso: HN Ligoure occ. Ligora, quizás NL *Segora*, Vézère occ. Vesera < \**Visára*, con una variante tónica del típico sufijo hidronímico.

En Cerdeña, en cambio, es sumamente abundante con vocalismo variado. Seguramente se encubren diversos formantes, no forzosamente todos de origen paleosardo. –ár(V) y –ór(V) parecen bien establecidos como sufijos, mientras que los otros finales no son de fácil identificación y puede ser analizados como lexemas en composición o alargamientos.

-ár-	-ér-	-ír-	-ór-	-úr-
Atzara				
			Lisegore	
Girginari	Logeri	Caspiri	Danori	Maguri
			Daloro	
Nurcaru				

En Córcega se encuentra el final –*era* en un par de ejemplos: Vuttera of. Guitera, Tavera.

En Baleares, tan solo Alpara podría encajar en este esquema, aunque el análisis no es ni mucho menos seguro.

<sup>2766</sup> En algunos casos, se trata presumiblemente de compuestos: Bisaura/ Besora <\*ba(i)s -uria?

<sup>2767</sup> Quizás transcribe *'Asbayra'* < \**Asperia* v.sim. No Overa (Almería) ni Olvera (Cádiz) ant. *Alhouera* < (al)-*ḥuwayra'* dim. de *ḥawr* “chopo”.

<sup>2768</sup> Cfr para el lexema Onda (Cast.) y quizás HN Onyar (Gir.).

En la Bética hay un par de ejemplos notorios: ON Alpujarra (Granada), NL Pujerra (Málaga), que podrían remitir al mismo étimo con eventual adición del artículo árabe.

En el dominio ibérico a penas se documentan un puñado de casos conspicuos. Así, en Cataluña, Segarra ant. *ŚIKARÁ* / *Sigarra*, Saderra ant. *Seterrae*, Solterra (Sant Miquel de), Ivorra. En Levante contamos con NL Bugarra (Val.), Bogarra (Alb.), identificable con *Bigerra*, *oppidum* de los bastetanos, o Tobarra (Alb.).

En el dominio pirenaico<sup>2769</sup>, es notorio el nombre de lugar Segarra (cerca de Burdaspal, Navarra), de difícil explicación por el vasco y cuya coincidencia con el topónimo catalán mencionado no deja de ser notable. También existe en Huesca NL Sagarras (Altas y Bajas, con un plural secundario). Igualmente otros como HN Zadorra, o NL gascones Bigòrra, Cimòrra of. Simorre presentan finales análogos.

En el dominio lígur, en el Languedoc consta un ejemplo seguro: *Baeterrae/ Biterrae* act. Besièrs of. Béziers.

En Cerdeña se identifica como uno de los finales más característicos, con diversas vocalizaciones: Ilárra, Codérra, Cixerri, Bugerru, Magírra, Aladúrre, Gusúrra, Ludúrru, si bien parece proceder en un buen número de casos de la evolución de *-rn*<sup>2770</sup>.

En Baleares no hay ningún ejemplo seguro. La existencia de estas terminaciones en Baleares se puede proponer por hipótesis si se analizan los finales *-ór/ -ár* como proveniente de *< -óRo / -áRo*, aunque otras propuestas son preferibles, como ya se ha señalado<sup>2771</sup>.

Dominio turd.	<i>Baesarum</i>	<i>Qastūr</i>		
-turdetano	Vejer	Castor	Espera	Pujerra
Dominio ibérico		Aiacor	Ondara	<i>Seterrae</i>
	Onyar			Saderra
Cerdeña	Nurcaru	Dalóro		Coderra

<sup>2769</sup> En el Pirineo abundan los finales en *-erri*, *-urri*: *Bigorra*, Creixenturri Bixaurri, pero presumiblemente buena parte de ellos son compuestos léxicos con el apelativo (e)rrri \*ur(r)i resp.

<sup>2770</sup> NL Lugherras < lat. lucernas; NL Sitzerrri ant. *Zezerri*: WOLF (2000) 84, n. 44. Cfr. en cambio, para otros puntos de vista, IRIBARREN (1997) y (2003).

<sup>2771</sup> Fonéticamente posible, cfr. cat. dialectal fer / mor / tor < *ferru*, \**morru*, *turre*.

Liguria				<i>Biterrae</i>
				Besièrs
Baleares	<i>Jalar</i>	<i>Yhalor</i>	<i>Alpara</i>	
	Laiar	Alaior	Alpara	

En el léxico de los romances hispánicos se detectan un cierto número de términos – de étimo prerromano- con este final: cast. cáscara, gándara ( var. granda < \*gandra) , máscara (también cat. màscara), ast. sógara, gal. dialectal xógara. No parece que se pueda asignar un valor semántico determinado a estos finales, por lo que debe clasificarse como alargamiento.

Fuera de la Península, hay ejemplos diversos:

Ant. bearnés *gáver*<sup>2772</sup> > act. gave.

Sardo: àpara “lágrimas de la virgen” *Allium triquetrum*, gádhara “agalla de los árboles” lácara var. laccana “límite, giàcaru “perro”, dòbbaru “tripa”, túvera ‘erica arborea’, tzèppara, tzàndara “amapola”, lódhuru/ lúdhuru

Corso: ghjàcaru “perro”, sàpara “cueva”

Es curiosa la dispersión de un prototipo \**kukk-Vr-* “altura” ampliamente difundido en las costas del Tirreno. Así, en sardo el apelativo cúccuru “cima” se ajusta a este patrón, mientras que en las diversas hablas itálicas, existe un paralelo \**kúkkaro*, que parece un apelativo de uso común en la toponimia con el sentido de “cumbre, cima”<sup>2773</sup>: Cuccaro, mt. en Liguria, Cuccaro Monferrato (Piamonte), Cuccaro Vetere (Campania) , Monte Cuccaro (Córcega). También debe subyacer una forma semejante en NL Cucuron, mt. en Isère, NL Cocurès (Languedoc) < \**kukkur*+ lat. *-ense*.

La comparativa permite atisbar su carácter morfológico original

<sup>2772</sup> Act. gave río de montaña. También HN Gabre. Remite a una protoforma \**gábaro*, en el latín medieval adaptado como *gabarus*. Posiblemente en el hidrónimo sardo Gábaru se halla la misma formación. Cfr. también NL Gàver en Catalunya, cerca de las fuentes del río Sió.

<sup>2773</sup> Parece haber habido un var. \**kuk-* en ant. prov. cucuron, cast. cogote. También quizás en vasco kukur “cresta”.

ast. gándara	alpino * <i>ganda</i> <sup>2774</sup>
sardo gàddara	lat. <i>galla</i> <sup>2775</sup>
sardo cúcuru	sard. cúcu
sardo tón(n)eri	sardo tonni <sup>2776</sup>
ast. xógara	ast. jolga, joga, xoga

aunque se debe ser cuidadoso ante fenómenos evidentemente secundarios como las variantes baleáricas mèl.lera, fè.lera, de cat. merla , o ferla resp..

Cabe decir que, junto a un patrón prosódico átono se encuentra ocasionalmente otro tónico:

támara <sup>2777</sup>	tarama < *tamara
tástara	tastara
sénara <sup>2778</sup>	senara

También hay algún caso de finales exclusivamente tónicos: sardo atzàra “clemátide” *Clematis vitalba*.

En vasco, estos finales – no sufijales, sino más bien interpretables como “alargamientos”- son de los más frecuentes: zahar, esker, sudur, zakur, \**anari*.

Finalmente, cabe añadir el carácter bien definido de finales de este tipo en ibérico como formante de substantivos,

-ir	ŚAL- IR
-ir̄	ILD- IR̄
-ur	ILD- UR

En el léxico común, el sufijo –VrrV<sup>2779</sup> es un final frecuente, con un valor aumentativo/peyorativo en las lenguas de la Península Ibérica, especialmente en castellano y catalán, donde está en la base de finales –arro- , -erro,-orro, -urro: cast. cazarro, coscurro, guijarro, pizarra, cat. bandararra, pissarra, paparra, pitarra, port. cascarra.

<sup>2774</sup> “Tierra baja e inculta”. La relación con REW 3670, término propio del substrato alpino occidental, con el significado de “canchal, montón de piedras” es sugerente. También apellido asturiano < \*NL Cuétara parece guardar la misma relación con apelativo cueto.

<sup>2775</sup> La base parece ser lat. *galla*.

<sup>2776</sup> Su Toni, NL en Tonara El lexema se aísla en NL Tonnái, Tonéri, Tonara.

<sup>2777</sup> Usual en la toponimia,: Támara (Pal.) en especial relación con la hidronimia: *Tamaris* > Tambre.

<sup>2778</sup> HUBSCHMID (1951).

<sup>2779</sup> La relación con un final –ard- presente en la toponimia y también en el léxico común de la zona pirenaica y la Galia sería posible: cfr. sufijo peyorativo aragonés, -ard(o) NL Cañardo, Cañart, Pinart, Ronsard, covard, goliard, cafard, petard, fr. vieillard, cast. palurdo.

Es de uso común como derivativo: cat. / cast. cagarro, cast. abejorro, cacharro, cotarro, simarro, gal-port. grandorro, cat. panarra/ pa. Con una ligera variante: cast. chicarrón, vozarrón, cat. nassarró.

También en occitano (Gers): teparrot “pequeño montículo” < tepa y en sardo tzancarru, de tzancu “cojo” y en otros apelativos comunes sin que se le aprecie el carácter derivativo: sitzigórru o sintzúrru (var. de síntziri), lipòrra (var. limpòrra, lispòrra), tutúrru, tzaúrra, var. siurru, tzéurra, zéurra.

También tiene un uso antroponímico en la onomástica autóctona: NP aquitano **Hanarro**, **Semperrus**, apellidos procedentes de antiguos NP *Amunarro*, *Chinarro*, *Zezenarro*, o NL procedentes de NP *Amurrio*, *Akiturriain*.

### 3.2.4.2.9.1.- Final + r

Muy difundido el uso aparente de un final -(V)-r añadido a otros finales, especialmente en el dominio túrdulo-turdetano, en paleosardo y , como hemos constatado, también en paleobalear.

Desglosamos a continuación las principales combinaciones

-ya-r

Esta combinación parece presente en topónimos de la Bética y del sur de la Península en general. La comparación con otras formaciones sin -r , ya sea en el mismo dominio túrdulo- turdetano, ya sea en dominios próximos, corrobora fácilmente el carácter de -r como morfema con existencia propia.

*kót-ya-r		Cózar		
*kul-ya-r	<i>Qulyar</i>	Cúllar	<i>Kulya'</i>	Culla
*(V)skút-ya-r	<i>'Aškūdar</i>	Escúzar		
*gáw-ya-r	<i>Ĝ(a)wy(a)r</i>	Gabia(s)		
*táwk-ya-r	<i>Ḍawğ(a)r</i>	Taucha		atocha

En el Pirineo Oriental parece que pueden rastrearse estructuras análogas, aunque es difícil establecer si hay un sufijo -ya- que se fusiona con la consonante final del lexema, con eventual palatalización, o bien tenemos lexemas terminados en sibilante ( o en vocal) a los que se añade una -r<sup>2780</sup>.

Arànsar trad. Aransa	<i>Aransar</i>		*aránZa-r
Gréixer trad. Greixa	<i>Garexar</i>		*garéZa-r
Músser trad. Mussa	<i>Munciar</i>	*múnt-ya-r?	*múnZa-r
Éller	<i>Ellar</i>	*él-ya-r?	*éLa-r

En las Baleares este análisis parece factible para casos como <sup>2781</sup>:

*pél-ya-r	<i>Peller</i>	(Font)Pella
*sól-ya-r	<i>Suliar</i>	Sóller

También se documenta -yo-r en casos como Síller ant. *Xilur* < \*sil-yor.

<sup>2780</sup> La comparación con el artículo determinado vasco -\*(*h*)ar > -a resulta sugerente, aunque discutible.

<sup>2781</sup> Cfr. lo que sucede con otros sufijos como \* -Vgi+r , \*- wa/-ba+ r.

-*Vgi-r*

Esta combinación se documenta en topónimos diversos en la zona de la antigua Bética:

* <i>-C(V)gir</i>	<i>Nafǧar</i>	Náujar
	<i>Walǧar</i>	Güéjar
	<i>Taǧarǧar</i>	Tajárjar
* <i>-CǪ-gi-r</i> <sup>2782</sup>		Mondéjar
	<i>Uǧ(.)ǧar</i>	Ogíjar
	<i>Uǧ(.)ǧar</i>	Ugíjar
		Begíjar
	<i>Mundūǧar</i>	Mondújar

Las formas árabes, cuando existen, indican que la consonante era una *-g-* latina palatalizada, lo cual lleva a presumir que la vocal siguiente era una vocal palatal que luego se substituye por *-a* al modo de lo que sucede en NL Écija < *Astigi*, NL Berja < *Vergi*.

En cuanto a la vocal tónica precedente, la existencia de fenómenos fonéticos del árabe andalusí como la imela impide determinar con exactitud si se trataba de una *a*, una *e* o una *i*<sup>2783</sup>.

Se aprecia fácilmente el paralelismo entre determinados finales con *-r* y sin ella.

Huéneja	* <i>ón-igi</i>	<i>N(a)ǧǧ(a)r</i>	Náujar	* <i>náb-(i)gi-r</i>
		<i>Q(u)ǧǧ(a)r</i>	Gójar	* <i>kúl-(i)g-ir</i>
<b><i>Tutugi</i></b>	* <i>tut-ugi</i>	<i>M(u)ndūǧ(a)r</i>	Mondújar	* <i>mond-úgi-r</i>

Sólo en las Baleares se documenta una situación similar

	<b><i>-ági-r</i></b>		<b><i>-úgi-r</i></b>	
Baleares	<i>Mondager</i>		<i>Tabuger</i>	
			<i>Malbuja</i>	Malbúger

<sup>2782</sup> Las distintas evoluciones de la vocal átona serían debida a diversos grados de la imela árabe. No se podrían descartar de entrada otras vocalizaciones: *-égir*, *-ígir*.

<sup>2783</sup> Una evolución a partir de *-úgiar* es improbable a juzgar por ejemplos como *Tugia* > Toya, que apuntan a una evolución con caída de la oclusiva sonora.

Existen otras combinaciones, especialmente en la Bética, pero también rastreables en otras zonas

<i>Matarum</i>		* <i>mat-ísa-r</i>	<i>Nabrissa</i>	Lebrija	* <i>nabr-is(s)a</i>
<i>Ṭíg(a)nar</i>	Tígnar	* <i>tíg-ana-r</i>		Brácana	* <i>brák-ana</i>
	Cojáyar	* <i>kos-áya-r</i>		Cartaya	* <i>kart-áya</i>

En Cerdeña, se detectan igualmente finales de este tipo, ampliados en *-Vr*.

Turígaro	* <i>tur-íg-ar-</i>	Barígi	* <i>bar-íg(i)</i>
Ozzíghiri	* <i>ots-íg-ir-</i>		
Chilíchere	* <i>kil-ík-er-</i>		
Orbètzari	* <i>orb-étz-ar- / -ét-yar-</i>	Suleta	* <i>sul-étz-a/ -ét-ya.</i>
Durchènnere	* <i>dulk-én-er</i>	Gurthene	* <i>gurtz-én</i>

En algunos casos, ya se ha comentado que puede tratarse de ampliaciones de nombres personales, con un valor semejante a lat. *-anu-*.

	NP <i>Disanirius</i>	cfr. NL Otzan(a)
NP <i>Arzocco</i>	NP <i>Orzocco</i>	
NP <i>Torbenius</i>	NL Drobénnero	
NP * <i>Gurtidon</i>	NL Guzzidónoro	cfr. NL <i>Segadon</i>
NP * <i>Locunnis</i>	NL Logúnniri	cfr. NP <i>Ircunnis</i>

En el dominio lígur parece estar presente en contados ejemplos:

<i>Bergintrum</i>			* <i>berg-int-ro</i>
		gaudre <sup>2784</sup>	* <i>gáb-at-ro?</i>

<sup>2784</sup> “Torrente” en provenzal. NL Gavatro en Italia.



### 3.2.4.2.10.-Finales en -VLV

Los finales son característicos de amplias zonas de la toponimia prerromana más antigua. Se hallan prácticamente en todas las regiones de nuestro ámbito de estudio y están abundantemente representados.

Como en el caso de otros finales, se dan variedades átonas y tónicas. Empezaremos por las primeras.

#### -VL-V

En la Península Ibérica, abundan en el dominio meridional. El timbre originario es difícil de reconocer dada la adaptación latina que tiende a neutralizar la vocal breve ante *-l*

La vocal preconsonántica difiere en su timbre y a la luz de ejemplos como *KAŠTILO* y *Castulo*, fruto sobre todo de la adaptación latina, no es fácil determinar cuál es la forma original de topónimos como los siguientes. En el Sur de la Península es frecuentísimo. Así, en la toponimia de la Bética y la Lusitania, los ejemplos no faltan, incluso con pervivencia en la actualidad.

	<i>Ορκελις.</i>		
	<i>Myrtilis</i>		Mértola
	<i>Sacili</i>		
	<i>Tigili</i>	<i>Tāğula</i>	Tíjola
		<i>Barğil?</i>	Bárjal
<i>KAŠTILO</i>	<i>Castulo</i>		Cazlona

Especial relevancia tiene un final *-Vla*<sup>2785</sup>

latín	árabe	actual
<i>Abula</i>		Abla
* <i>Acula</i>	<i>'Aqula'</i>	Ácula (Gra.)
<i>Carula</i>		
	<i>Šandula'</i>	Jándula
* <i>Ecula</i>	<i>Yak&lt;l&gt;a'</i>	Yecla <sup>2786</sup>

<sup>2785</sup> Épila (Zaragoza) o Ávila podrían ser de origen germánico, basado en NP en *-ila-n*.

<sup>2786</sup> Yécora (Ál.) < ant. Ecola, también Yecla de Yeltes (Salamanca).

En la toponimia actual, ejemplos como Bárjal, Darrícal, Gérgal, Huércal, Bayárcal<sup>2787</sup>, Urrácal<sup>2788</sup> sin duda continúan antiguas formas con este patrón, que presupone un antiguo *–\*ali/ \*-alo*. La vocal final puede haberse conservado en HN Búrdalo.

En el dominio ibérico, algún ejemplo esporádico. Así en Aragón *Gudal* > act. Gúdar. En el centro, parece responder a este modelo Iriépal (Cu.).

En el Pirineo, hallamos algunos ejemplos sueltos en Cataluña, como Gósol, ant. *Gosal* (Lér.) y el Pirineo aragonés y navarro: Búbal, Griébal, Isábal.

También hay rastros de una forma átona *–\*IVV* en la zona de Rioja y País Vasco: Bámbola ant. *Bilbilis* Nájera ant. *Nagela*<sup>2789</sup>, Vír gala (Álava)<sup>2790</sup>.

En Cerdeña en la paleotoponimia hallamos un par de ejemplos significativos, con vocalizaciones diversas, como *Gurulis* act. Cullieri, of. Cùglieri o *Caralis* act. Cagliari<sup>2791</sup> y tal vez *Τιβουλα*.

En la toponimia actual de origen paleosardo los testimonios son abundantes, con vocalización variada<sup>2792</sup>

	<i>-al-</i>	<i>-il-</i>	<i>-ol-</i>	<i>-ul-</i>
<i>-a</i>	Màstala		Bírrola	
<i>-e</i>				
<i>-i</i>	Tíscali	Gívili	Òrgoli	Màduli
<i>-o</i>		Sédilo	Gòvolo	
<i>-u</i>	Tàralu			

En Córcega, se documenta algún ejemplo entre la toponimia prelatina: Rùtali o Sarla,. Quizás el NL *Κασαλός* (*κόλπος*) presente este final.

<sup>2787</sup> Cfr. Bayarque para el radical. Un palalelo pirenaico: aranés Bagergue < *\*bai-ar-iko*, *pace Onom. II*, s.v. Bagergue.

<sup>2788</sup> No Restábal < ár. ra's aṭ-ṭabl según Ibn Ḥaṭṭāb en su *Mi 'yār al-Iḥtibār*.

<sup>2789</sup> Neila ( Bu.) puede tener el mismo origen < *\*nágila*, con otra evolución.

<sup>2790</sup> Cfr. Bergara (Nav.). En el topónimo alavés parece haber habido una retracción del acento, que se observa en otros topónimos de la zona: Sálvada < lat. *salvata*, Apricano < lat. *Africanu-*.

<sup>2791</sup> Forma del antiguo sardo: *Castellu de Castro de Callari*, en sardo actual *Casteddu*. El italiano Cagliari mantiene la forma antigua, así como el catalán *Càller*.

<sup>2792</sup> En algunos dialectos campidanese se da rotacismo de la l-, con lo cual se puede producir una eventual confusión de finales.

-*Ūl*-*V*

También la forma tónica cuenta con algunos ejemplos<sup>2793</sup>. En la toponimia antigua, topónimos como HN Genil ant. *Singilis* debieron presentar este patrón acentual, a tenor de su forma actual. En la toponimia actual de Andalucía y zonas adyacentes, este modelo está muy bien representado, básicamente con vocal palatal, *-e* o *-i*: *B(.)rġīl*<sup>2794</sup>, Conil, Tedel<sup>2795</sup>.

En el dominio ibérico, en cambio, se encuentran sólo ejemplos esporádicos, como Onil (Alic.)<sup>2796</sup>.

En el Pirineo, en cambio, finales tónicos con vocalizaciones diversas sí se documentan con relativa abundancia:

<i>-ál</i>	Otal Osal/ Ossau Orzal <sup>2797</sup>
<i>-íl</i>	Isil Taravil

En el dominio eusquérico en concreto, se dan numerosos ejemplos de una variante *-ála* > *-ára*:

	cast.	vasco
<i>Gebala</i>	Guevara	Gebara
<i>Virgala</i>	Vergara	Bergara
* <i>Ajala</i> <sup>2798</sup>	Ayala	Aiara

<sup>2793</sup> A menudo resulta difícil dilucidar su auténtica etimología y podría tratarse de términos romances, con los sufijos *-ellu-*, *-ūle-* o incluso *-ētu-*. Así, Coronil < *cornētu*, Artīl < lat -his. \**artu*, Awnīl < *alnu*, Moscaril < *muscaria* Subiles < lat. vulg. \**suiles*? También con vocal final se identifica un ejemplo: Narila, aunque podría ser un diminutivo romance < *-ella*.

<sup>2794</sup> Podría ser Bárjal (Gr.).

<sup>2795</sup> Cfr. para el lexema \**ted-*, Tiédar (torre de Tiédar en Rus, Jaén, top. antiguo act. Torre del Obispo)

<sup>2796</sup> HN Serbol en Castellón debe continuar lat. *serpyllum* “serpol” (*Thymus serpyllum*) con fonética “mozárabe”.

<sup>2797</sup> no Roncal/Erronkari < lat. \**rumicale*? de lat. *rumex*, *rumicis*.

<sup>2798</sup> La evolución normal en euskera es *-l-* > *-r-* entre vocales. En algún caso, la romanización temprana del territorio ha bloqueado el desarrollo del rotacismo.

En el dominio ligure se documentan con cierta sistematicidad finales tónicos *-él(l)u/ -él(l)a*.

		Aurèu of. Aurel
		Esterèu of. Esterel
	<i>Capel</i>	HN Gapèl of. Gapeau
		Revèl of. Revel
		Sospèl of. Sospel
<b><i>Entella</i></b>		
<b><i>Oscela</i></b>		
		Utèla of. Utelle
		Ramatuela

Remarcable resulta la abundancia de tribónimos lígures formados con un sufijo *-l(l)-*: ***Binbelli, Intemeli, Maielli, Magelli, Statielli, Tigulli***. La interpretación es discutible: puede tratarse en algún caso de parte del topónimo de base o de un sufijo derivativo<sup>2799</sup>.

También se documentan -en la hidronimia especialmente- finales diversos que contienen segmentos *-VIV*, átonos como ***Bersula***, Burle ant. *Burla*, Berlou ant. *Berlone* o tónicos: Sioule ant. *Sivolis*.

En Cerdeña tenemos abundancia y variedad de finales tónicos formados sobre la lateral, simple o geminada, combinadas con vocales diversas. Buena parte de estos finales tónicos parecen lexemas en composición, como se ha expuesto más arriba o bien pueden reflejar el diminutivo latino *-ellu-* o *-illu-*.

<i>-VIV &gt; VIV</i>	Anèla		Gasòla	
		Lochílo		Urúlu
<i>-VIIV-&gt; VddV</i>	Biritèddi	Birìddi	Ovòdda	
		Berchìdda		

En Córcega, algún ejemplos aislado: Niolo, Golo (río) ant. *Ταρόλας*, i.e. *Γαρόλας*.

En combinación con otros finales que desfiguran la prosodia original, hallamos ejemplos de un final *-vlo-* en prácticamente todos los dominios:

<sup>2799</sup> TERRACINI (1929)131. En Intemeli parece subyacer un NL *\*Intemele* v.sim con un elemento melefrecuente en la toponimia ligure.

* <i>mag-al-o(na)</i> <sup>2800</sup>	<i>Magalona</i>	Magalona
* <i>bark-il-o(na)</i>	<i>Barcilona</i>	Barcilona
* <i>mak-al-o(n)</i>		Macalón
* <i>kuk-al-o(n)</i>		Cucalón

En algunos casos, parece que estos finales deben ser alargamientos, constitutivos de formaciones primarias. En otros ejemplos, todo apunta a un valor sufijal, añadiéndose a lo que presumiblemente son términos del vocabulario prerromano.

### 3.2.4.2.10.1.- Final + l

Se detecta un carácter claramente sufijal añadido a formaciones secundarias, es decir, formadas por base+ alargamiento. Con todo, es difícil segmentar taxativamente ciertos topónimos<sup>2801</sup> y no hay certeza de que no nos hallemos ante compuestos.

En Cerdeña esto parece válido especialmente para el final *-il* y *-ul*<sup>2802</sup>. Tal vez son desarrollos distintos a partir de *-C-l(V)* cfr. *Turublum*

<i>Turublum</i>		* <i>tur-úb-(V)l</i>		
<i>Sorabile</i>	Sorabile	* <i>sor-áb-ile</i>	* <i>Sorab-</i> <sup>2803</sup>	
	Orrighile	* <i>orr-íg-ile</i>	Barigi	* <i>bar-íg(i)</i>
	Bavoghile	* <i>bab-óg-</i>	Istoge	* <i>ist-óge</i>
	Morotzula	* <i>mor-ótya</i>	Torotha	* <i>tor-ótya</i>
	Orgosolo <sup>2804</sup>	* <i>org-ós-olo</i>	Orgosa	* <i>org-osa</i>
	Oddirolu	* <i>oll-ír-olo</i>	Caspíri	* <i>kasp-íri</i>

	Sorradile	* <i>sorr-ád-ile</i>	Berchida	* <i>bérk-ida</i>
	Disedula	* <i>dis-éd-ula</i>		
<i>Chelemole</i>	Cheremule	* <i>ker-ém-ole</i>	pàtima	* <i>pát-ima</i>
	Tosingalu	* <i>tos-íng-alu</i> <sup>2805</sup>		
	Erecagule	* <i>er.ek-ag-ule</i>		

<sup>2800</sup> Análogo a lo que sucede con *Barcinone* > Barcelona, *Tarracone* > Tarragona, etc.

<sup>2801</sup> *Carbula* < \**kar-bula* cfr. *Car-issa* o \**karb-ula* cfr. *Abula*, Ácula. NL *Lacilbula* es de difícil análisis. Quizás \**lak-il-b-ula*, con una estructura análoga a *Max-il-va*, *Bas-il-ippo*.

En algún caso se puede pensar en diminutivos románicos: p.ej *Carricola* < lat. \**garrícula* dim. de \**garrica* con evolución “mozárabe”.

<sup>2802</sup> En algún caso, podría remontar al diminutivo latino *-ul-*.

<sup>2803</sup> Cfr. *nemus sorabense*: MASTINO (1993) 463. Un final análogo en NL Sarrapus (esdrújulo).

<sup>2804</sup> Dedéssulo, Istésulo.

<sup>2805</sup> Para el formante: tiringoni.

En la Península Ibérica se observa esta estructura en diversos dominios, con interpretaciones discutibles. Puede tratarse de composición de lexemas, al menos en algún ejemplo, o incluso de diminutivos latinos.

<b>Barbesula</b> <sup>2806</sup>		<i>*barb-es-ula</i>	<b>Mentesa</b>		<i>*ment-esa</i>
<b>BAITOLO</b>	Badalona	<i>*bai-t-olo</i>	<b>Baetis</b>		<i>*bai-ti</i>
	Olèrdola	<i>*olor-d-ola</i>		Olorda	<i>*olor-da</i>
<b>Baecula</b> <sup>2807</sup>		<i>*bai-k-ola</i>	<b>Baega</b>		<i>*bai-ga</i>
<b>Arcegal</b>	Arsèguel	<i>*arke-k-al-</i>			
<b>Ilipula</b>	Riepla	<i>*ild-ip-ola</i>	<b>Ilipa</b>		<i>*ildi-pa</i>
<b>Castorla</b>	Cazorla	<i>*kast-ór-Vla</i>	<b>Qastūr</b> <sup>2808</sup>	Gastor, El	<i>*kast-ór</i>
<b>Mergablum</b>		<i>*merg-ab-</i>	<b>Urgapa</b>		
<b>*Endovelo</b> <sup>2809</sup>	Andévalo	<i>*end-ova-</i>	Génave		
<b>Ardevalo</b>	Ardèvol				

En Córcega, este mismo esquema lo presentan algunos NL como Barrètali o Castirla.

En Baleares no hay ejemplos seguros. Tal vez en combinación con otros finales en NL *Moncarel*, y con menos certeza *Gulhultel/ Julhultel*, aunque podría pensarse en un diminutivo o un colectivo romance.

En el léxico común, el paleosardo *-VV-* parece un final más o menos común. Parece que es un formante sin valor semántico aparente: àndhala “camino”, táralu, túrgalu/ dúrgalu “cartílago, tendón”, túrgalu/ tzúrgalu “corriente” óspile”dehesa para el ganado”, assíle “marta”<sup>2810</sup>, itíle “lugar pantanoso”, tevèle “roza”, úrtzula y var.”clemátide”. También está presente en el término paleocorso ghjàrgalu “torrente, barranco”.

En otros dominios, aparece solo o en combinación con otros finales. Así, *\*-ál-/ \*-ál-yo* en fitónimos y otros términos:

catalán margall, aragonés margallo, montañés margaja “leguminosa parecida a la negrilla” Alpes margái 'avena loca' < \* *marg -al-yo-* / \**marg-al-ya* / languedociano *margal* 'falsa cizaña', provenzal *margáu*, < \**margal*

cat. aragall, xaragall “barranco, torrentera” .

<sup>2806</sup> Para el lexema cfr. NL *Barba*.

<sup>2807</sup> En pún. *B-ṭ-k-l-(t) /baikula/*.

<sup>2808</sup> Para el lexema *Cast-ulo*.

<sup>2809</sup> Cfr. el ND *Endovel(I)icus*, basado en un étimo análogo o idéntico.

<sup>2810</sup> Var. assíbile, bassili, cassí, grassíbile, assaíle, ansíle, kassíle, issíle < \**gas-íg-íle*.

cast. carbajo portugués carvalho 'encina' < \**karb-al-yo*<sup>2811</sup>

También en vasco, los finales de este tipo son característicos: zabal, ergel, igel., mutil.

---

<sup>2811</sup> Para el radical, cast. carba carbizo, NL Carbia (Pont.) quizás gal. carpazo.

### 3.2.4.2.11.1.-Finales en -VnV

- Vn

En la Península Ibérica, hay algunos ejemplos, pero no demasiado abundantes. Aparecen siempre en formaciones primarias. La falta de formas antiguas impide asegurar si el final primitivo terminaba en vocal -o/-e.

Esto vale para los ejemplos que se documentan en la Bética y zonas adyacentes: Yegen (Gra), Timar < ant. *Timen* (Gra.) , \*Yeben<sup>2812</sup>.

En el dominio vasco, concretamente en Navarra existen una serie toponímica que muestra este final: Labaien, Ituren, Ihaben, Orkoien ant. *Orcheian*.

En Baleares, ya hemos constatado su existencia en ejemplos com \**Ínkan* > Inca o *Onxa* ant. *Vunxan*.

-VnV

En la Bética se encuentran unos pocos finales en ´-ana o ´-ina. P.ej. Brácana<sup>2813</sup> o NL Cesna ár. *S(a)ġna<sup>t</sup>* < \**sékina*<sup>2814</sup>?

En el resto de la Península, en el antiguo dominio ibérico, se encuentran ejemplos aislados, que parecen remitir a ´-ana. Así ,

en Levante: Tàrbena, tal vez Anna < \**áCVna*  
en Aragón: Báguena, Ródenas  
en Cataluña: Òdena  
en el centro Huérgana (Cu.)<sup>2815</sup>

En el Norte, este final parece bien documentado en Cantabria y zonas adyacentes, donde parece poder adscribirse a la toponimia preromana, aunque no queda claro si al estrato

---

<sup>2812</sup> A inferir del plural los Yébenes (Tol.).

<sup>2813</sup> Por falta de formas antiguas no se podría descartar una disimilación a partir de \*Brácara, cfr. *Bracara* act. Braga < \*Brágala..

<sup>2814</sup> El topónimo está en territorio “mozárabe” y el vocalismo originario no es seguro: \*sákina/ \*sékina/ \*síkina.

<sup>2815</sup> Derivado de huerga/huelga “terreno no trabajado” presente en diversos NL Huerga / Huergas < \**órga*/\**ólga*, dim. Huérgola (Ast.). También existe una forma “masculina” en NL Huergo (Asturias). Parece un sufijo alternativo a lat. -ulu- cfr. murciégano, murciégalo, murciélago vs. murciego.



preindoeuropeo. Así, tenemos ejemplos de *’-ano* en Sámamo Préjano y de *’-ana* en Liébana, Liédena

En cambio, en Cerdeña, se hallan estos finales con una gran diversidad de vocalizaciones. Son relevantes los finales en *-an-*, *-in-* y *-on-*, con vocales finales diversas, problemente paragógicas.

Aparece en formaciones primarias, pero también hay algún ejemplo de su uso en formaciones secundarias, i.e., con alargamientos, lo que puede inducir a considerar algunos de estos finales como un auténtico sufijo.

	<i>-a</i>	<i>-e</i>	<i>-e</i>	<i>-i</i>	<i>-o</i>
<i>-an(V)</i>	Óvana				
<i>-en(V)</i>		Bolòttene			
<i>-in(V)</i>	Túvina		Órbine	Lísini	
<i>-on(V)</i>					Sórgono

En la toponimia más primitiva de Córcega hay algunos ejemplos de este tipo de finales, tanto en formaciones primarias como secundarias:

<i>-ana</i>	Òcana.
<i>-ino &gt; -i</i>	<i>Λούρινον</i> act. Luri , <i>Κεντούρινον</i> act. Centuri .
<i>-ini</i>	Còstini

Los paleohidrónumos *Πιτανός* (act. Ventilegna) y *Ρότανος* (act. Tavignano) muestran un final semejante , aunque la prosodia real es incierta.

En la Galia, un formante *-Vn-* está presente en hidrónumos de aparente origen preindoeuropeo, como *Rhodanos* > fr. Rhône / occ. Ròse ; *Sequana* > Seine; *Sumena* > Somme. Quizás, ampliado con un final *-o* en el presumiblemente lígur *Ruscino* act. Rosselló < *\*rusk-ĩn-o(n)*<sup>2816</sup>.

<sup>2816</sup> El vocalismo es incierto. Se reconstruye a partir de la var. *Roschlnus/ Rusclnus*, río según Avieno. El nombre actual proviene de una var. *\*Ruscinione > Ruscelione*.

	<i>-ana</i>	<i>-an(o)</i>	<i>-en(o)/-in(o)</i>
Bética		<i>Timen</i>	
	Brácana	Tímar	Yegen
Levante			
	Tàrbena		
Cerdeña			
	Óvana		Lísini
Córcega		<i>Πότανος</i>	<i>Λουρινον</i>
	Ócana		Luri
Liguria		<b><i>Rhodanos</i></b>	
		Ròse	
Baleares		<i>Inkan</i>	<i>Vunxan</i>
		Inca	Onxa

-*ŷn(V)*

En Cerdeña igual, hay gran variedad de finales con este patrón, mostrando diversas vocalizaciones: Lopána Lisorgóni. Especialmente frecuente es el final –èna, abundante en el norte de la isla: Arzachena, Aratena, que también se encuentran en la vecina Córcega

	-a	-e	-i
- <i>an</i>	Lopana	Orane	
- <i>en</i>	Lopene		Biseni
- <i>in</i>		Lodine	Esini
- <i>on</i>			Guzzoni
- <i>un</i>			Lotzuni

Examinaremos a continuación los finales más notables y extendidos

–*án(n)*–

Poco conspicuo en la toponimia prerromana de la Península Los ejemplos podrían ser de origen latino. Así, en el Sur peninsular hay un final –án en Istán (Mál.), que podría ser un étnico en –*itanu*– o un término árabe. En Catalunya, Oristà < \**VristánV* también podría tener este mismo origen. En cuanto a la forma –*ána* hay casos contados en el sur y la intermediación árabe hace opaca la vocal original: Jimena ( de la Frontera) ár. *Šāmanāʿ*, Carmena ( Tol.) y quizás Totana y Requena, en Levante<sup>2817</sup>. En el Pirineo, algún ejemplo esporádico, como NL Estana. ( Lérida).

Estos finales se constatan en Cerdeña en ejemplos diversos de difícil adscripción: Aristanis of. Oristano, Lopana, Otzana of. Ottana ant. *Othane* / *Ozan*, Talana. Las formas antigua sugieren que la vocal final puede ser inorgánica y paragógica. Con todo, en algún caso el étimo puede ser un deantroponímico latino en –*an*–.

En Córcega se constata algún ejemplo de –*ánu/o* : Tallà of. Tallano, Ornanu of. Ornano. La hipótesis de un origen latino podría quedar reforzada por la existencia de otros topónimos con el final –*ani*: Osani, Talani, Tuani, Zuani, Crovani, Ampugnani. Tal vez se trate de nombres personales latinos en –*anu*– (aunque el lexema sea paleocorso) en acusativo y en

---

<sup>2817</sup> Se podría pensar en nombres germánicos como étimo < \**Totane*, ac. de NP *Tota* o \**Recane*, ac. de \**Recca*. Se trataría de nombres masculinos flexionados como temas en –*n*. Un étimo árabe *rakānaʿ* “firmeza” para Requena resultaría posible, aunque difícil de conciliar semánticamente.

genitivo singular respectivamente<sup>2818</sup>.

En el dominio lígur, existe algún ejemplo de *-án-* especialmente en la hidronimia más antigua de la Galia: HN *Vézan*, Aran y de *-ána*: Yenne (Saboya) ant. *Etanna* o HN *Vézanne* < \**Vesanna*.

*-én(o)*

El final *-én(n)a* en la Galia y el dominio lígur en un sentido lato es un final frecuente asociado a la toponimia más antigua<sup>2819</sup>: Bolena of. *Bollène* ant. *Abolena*, Bolbena (La), \**Bagienna* act. Bene Vagienna<sup>2820</sup>, Carpena, Caupena, Cevenas ant. *Cebennae*, *Costa Balenae*, Gardena, Maudena of. *Modène*, Moena, *Ravenna*, *Setiena*, Varenna<sup>2821</sup>, Vedena, *Vienna*.

Una variante con vocal abierta < - \**énna* en los NL *Avèna*, *Sumèna*.

También hay ejemplos en el dominio pirenaico: Abena, Bardena, Entrena, Olvena, Torena.

En el Tirreno, el sufijo tónico *-\*én*<sup>2822</sup> > *-ène/ èna* está presente tanto en Córcega : Bisugene, Bisene, *Lupèna*<sup>2823</sup> y con pérdida reciente del final *Altagghjè* of. *Altagène*, *Sartè* of. *Sertène* ant. *Sartena* , *Auddè* of. *Aullène* ant. *Auddena*, Quinzena como en Cerdeña: *Arzachena*, *Austena*.

*-ín(n)-(o)*<sup>2824</sup>

Aparte de algunos casos dispersos en todos los dominios examinados, sólo abunda la toponimia prerromana del Pirineo el final *-èn*: *Baièn*, *Odèn* *Berèn* *Tuixèn*, que remite a un

---

<sup>2818</sup> Cfr. NP *Leucanus*.

<sup>2819</sup> En Italia se puede solapar con NL de origen etrusco, basados en *nomina gentilia* de este origen. Quizás en ON *Πυρήνη* , Pirineos, haya que buscar un nombre de este tipo.

<sup>2820</sup> Bene es la evolución patrimonial del topónimo. La denominación historicista Vagienna se añadió en el s.XIX.

<sup>2821</sup> NL en Lombardía y en la base del nombre de dos cursos de agua en Francia: fr. Varenne. No parece que deba equipararse con apelativo fr. varenne.

<sup>2822</sup> En Cerdeña, *Arzachèna* aparece en textos antiguos como *Arsequen*. Este sufijo ha sido analizado como formante de topónimos a partir de antropónimos a la luz de algunos ejemplos como *Austena* < \**Augustena*: MAXIA (2009) 43. También el curso Quinzena podría sugerir el mismo uso para el curso *-ena* < \**Quinti-ena*, a partir de NP *Quintius*, aunque podría ser directamente lat. *Quintiana* cfr. GN *Quintienus*. Posiblemente no deba identificarse con los NL italianos en *-ena*, que posiblemente deriven de *nomina gentilia* formados con el sufijo *-enus*. cfr. también MAXIA (2011) 223 ss.

<sup>2823</sup> La fluctuación de la vocal final en las atestaciones antiguas de topónimos corsos coincide con lo visto en relación a los finales en *-VrV* y *-VsV*: MAXIA (2011) 228. Así, el actual Bisugène en la documentación medieval aparece como *Besugene*, *Besugini*, *Bisugina*; act. Bisène es antiguo *Bisanne*, *Sartena* es la forma antigua de *Sartène*.

<sup>2824</sup> En la Bética *Turricina* , *Regina* son de análisis difícil.

final autóctono < \*-én(o)- /\* -ín(o).

En el dominio lígur se detecta un final -*ínno* -: *Aginnum* act. Agen, *Morginnum*.

Algún ejemplo en Córcega de un final -*ino*- : Urcinu of.Orcino ant. *Urcinum*, Orchinu.

-ón-

De los finales que se ajustan a este patrón, sin duda -*ó(n)* es el más abundante en la Península y fuera de ella. No se puede determinar -excepto en los pocos casos en que hay documentación en lengua indígena- si la -n forma parte del final originario o resultado de la adaptación a la flexión latina. Se añade a radicales primarios y secundarios.

En la Península tenemos estos finales bien representados en topónimos actuales como:

En Teruel Cucalón.

En el centro, Macalón (Alb.), Malagón (Ciudad Real)

En la Bética, Bubión, Bombarón, Lanjarón, Serón<sup>2825</sup>, Tocón ár. *Duḥūn* , Turón ár. *Turūn*, (Gra.).

Sin duda, en gran parte de estos ejemplos, se limita a ser la adaptación de un final vocálico autóctono a la morfología latina.

En el dominio ibérico, parece asegurado que es una de las formas de adaptar a la flexión latina finales autóctonos en -*o*. En la mayoría de ocasiones, este final ha devenido -*ona* en las lenguas romance Es el caso de

<i>Bañkeno</i>	<i>Barcino(n-)</i>	Barcelona
<i>Lauro</i>	<i>Lauro(n-)</i>	Llerona
<i>Kaštilo</i>	<i>Castulo(n)</i>	Cazlona
<i>Iluro</i>	<i>Iluro(n-)</i>	Alarona

De hecho, se observan alternancias -*a* / -*on*- que podrían remitir a -*a* / -*o*-.:

	Tàrrega	<i>Tarraco(n-)</i>	
	<i>Malaca</i> / pún. <i>m-l-k-</i> '		Malagón / malecón
	<i>Ausa</i>		<i>Auso</i> > <i>Osona</i>

<sup>2825</sup> El lexema en los antiguos NL *Seria*, *Serippo*

En otros casos, no está tan claro y más bien parece que el final originario contiene una *-n*, aunque no es fácil analizar ciertos finales, especialmente en casos como en los rótulos monetales en grafía ibérica:

*TARAKON* = lat. *Tarraco(n-)*

*BEUIPON* cfr. lat. *Olisipo(n-)*

en los cuales la *-n* podría ser un morfema.

En otros casos, como lat. *Asido(n-)* la forma púnica *'-s-d-n* parece garantizar un final en *-n* genuino.

En el resto de dominios, tales finales son generales y pueden obedecer a los mismos orígenes. Así, lígur *Telo* > Toulon

En Baleares, el final está asegurado por topónimos antiguos como *Mago(n-)* o *Iamo(n-)*.

*-ōna* este final se documenta en Galia, en Italia y el País Vasco. Debe ser sin duda mezcla de diversos sufijos coincidentes<sup>2826</sup>.

En el dominio pirenaico aparece en abundancia: en el País Vasco *Zestoa / Cestona*, y en Aquitania muy frecuente en HN, con la evolución típica del gascón –compartida con el vasco– *-ona* > *oa*: Auroa of. Auroue, Auloa of. Auloue, Aussoua of. Aussoe.

En el dominio lígur aparece en NL *Cortona*, *Derthona* act. Tortona<sup>2827</sup>, Tartona of. Tartonne, *Verona*, HN Chaleronne, Charentonne, Charentone, *Olon(n)a*, Vézone.

En algún caso como NL Savona ant. *Savo* se observa una evolución semejante a la constatada en NL hispánico como Barcelona, Badalona, etc.

-□ *nn-/ ūnn-*, sólo se constata en el dominio lígur que puede ser una variante del anterior. En ambos casos, puede tratarse de sufijos preindoeuropeos modificados posteriormente por el influjo del celta o el latín. *Garunna*, *Vergunna*, *Agunna*, Saudrune

Las formas con *-mn-* son probablemente secundarias y quizás puramente gráficas:

HN *Garumna*<sup>2828</sup>

act. HN Garona

<sup>2826</sup> Cfr. lo que pasa con la adaptación de los finales en *-o* via el acusativo latino *-onem*. Cfr. Barcelona, Badalona, Llerona,...

<sup>2827</sup> act. Tortona cfr. *Dertosa* act. Tortosa

<sup>2828</sup> No escrito *Garumna* hasta el s.IX: NÈGRE 1036. En occ. *garòna*, *garona* se usa como nombre común:

HN *Rodumna*, *Roidomna*  
HN *Turumno* a. 882

act. HN Roanne (Loira) ant  
act. la Thouronde

En el Tirreno es un final que aparece esporádicamente: Lotzúne, en Cerdeña, o Prezzuna, en Córcega, que se pueden relacionar con finales antroponímicos, como se ha indicado más arriba.

Añadido a otros finales sólo se documenta con claridad en topónimos paleosardos<sup>2829</sup>

Barùmini		* <i>bar-úm-in(i)</i>	péntuma	
Arsèmini	<i>Arsemini</i>	* <i>ars-ém-in(i)</i>	pàtima	

#### d.- -C-n-

Se aprecia solo en hidrónimos del dominio lígur

lexema HN * <i>ar-</i>	HN Arn / Arno
lexema HN * <i>taR-</i>	HN Tarn / HN Thar

---

“canal de drenaje”, en Var y Vaucluse.

<sup>2829</sup> Quizás en HN Sayambre (León.) of. Sajambre ant. *Saliame*, *Saliamen*, *Saliarne*. En el centro y N.E existen NL con una estructura similar NL Turégano ant. *Turedano* (Seg). Otros casos, en Álava y zonas adyacentes parecen indicar una retracción del acento: Apricano < lat. Africanus, Préjano < lat. fraxinu, Anguídano, < lat. -itánu

	<i>-ána</i>	<i>-éna</i>	<i>-én</i>	<i>-éne</i>	<i>-ón-</i>	<i>-óna</i>	<i>-ñ nn/ ũnn-</i>
Cerdeña	Lopána		Arzachèn(a)	Zolopène			Lotzúne
Corcega	Tallano	Lupèna		Bisène			
Bética	Jimena				Mogón		
Pirenaico		Torena					
Liguria	<i>Etanna</i>	<i>Abolena</i>		<i>Bagienna</i>	<i>Telo</i>	<i>Derthona</i>	<i>Garunna</i>
	Yenne	Bolena		Bene		Tortona	Garona
Baleares					<i>Mago(n)</i>		
					Maó		



En el léxico común procedente del substrato, hay abundancia de sufijos derivativos de este patrón.

Son abundantes los ejemplos de finales átonos. Así, en aragonés *bádena* > NL *Bádenas*, en castellano *bárcena* > NL *Bárcena/ Bárcenas* y en el NO. *lágena, lábana*. También en el gallego *bárcea* y var.

En apelativos comunes del castellano se aprecia un final afín añadido a bases primarias y secundarias: *zángano, burdégano, arándano*.

Ejemplos esporádicos se documentan en otros dominios. Así en fitónimo prerromanos del galorrománico de filiación dudosa: *\*kátano* > occ. *cade* y cat. *càde(c)*, *\*káksano* > fr. *chêne*<sup>2830</sup>, o en el dominio lígur: *bárdena/ bárdano*, nombre de distintas plantas en Provenza y en el norte de Italia<sup>2831</sup>.

En sardo hay pocos ejemplos: *láccana* var. de *láccara* o *tà(c)chinu*, der. *tac(c)u, tàcinu* “riachuelo”, o *tórrina*, .

También hay abundancia de finales tónicos.

*-ánna*: En el léxico común de las lenguas peninsulares hay diversos términos procedentes del substrato formados con el final *-ánna*: cast. *pestaña, maraña, pestanya*, gallego *pestana*. Una variante *-\*án(n)-yo-* en cast. *legaña*, cat. *lleganya*, occ. *laganha, leganha*, occ. *cassanh* cat. *cassanya*.

*-én(n)-a* El sufijo, usual en la toponimia, está presente en nombres comunes del substrato occitano o francoprovenzal, como *bolbena* “suelo silíceo”, *cantena* “montón de piedras”, *malaussena* “tipo de roca sedimentaria, conglomerado”<sup>2832</sup> o el saboyano *morena* “montón de piedras”. Una variante con vocal abierta < *-éñna* en apelativo *terèna*

El léxico iberorromance procedente del substrato cuenta con algunos ejemplos de *-én-a* como *colmena, melena* o leonés *morena* “montón”, gal. *moreia* “id.”, paralelo exacto al

---

<sup>2830</sup> La raíz *\*kass-/ \*kaks-/ \*kats-* podría ser la misma que la de cast. *quejigo* < *\*kaks-iko-*. En occitano ( y catalán) una variante *\*kass-an-yo/a* > occ. *cassanh* cat. *cassanya*.

<sup>2831</sup> En Liguria (Valle d'Arroscia) *bárdano* 'Tussilago farfara', Trentino (Brentónico) *bárdine*; en Liguria (S. Antonino) *bárdano* 'Arctium lappa', genovés. *bárdena* (cfr. NL Bardineto) Verona *bárdanodomestico*, 'Petasites officinalis', *bárdano salvadego* 'Arctium lappa'. Con otro sufijo emil. bresc. gen. *piam. bardana* 'Arctium lappa', friul. *bardane*, trent. (Cles) *bardana* 'Petasites officinalis', pl. 'Tussilago farfara', y en Ain *bardána* 'Arctium lappa', Toulon *bardano*, Niza *bardana*: HUBSCHMID (1960) 133.

<sup>2832</sup> También NL. Existe prov. *malaussa* “pudinga” y la var. NL *Malaussana* (Gers). También NL *Malausa* en Languedoc puede tener relación.

término saboyano de más arriba<sup>2833</sup>.

Tal vez sea romance el final de términos sardos de radical prerromano como *boturinu* o *terighinu*.

En vasco, son numerosos los nombres comunes con estos finales – como “alargamientos”- en sus diversas variantes: *haran*, *egun*, *gizon*, *izen*, *\*ardano*, *\*aRaNo*, *\*aRani*.

---

<sup>2833</sup> Como formante es frecuente en la antroponimia personal de la Hispania indoeuropea. ON Teleno está en conexión con ND *Mars Tilenus*.

### 3.2.4.2.12.-Finales de estructura –VCC-

#### 3.2.4.2.12.1.- Vn-K

-*nk*- Frecuente en nombres comunes – abundantes en la toponimia- en el dominio lígur, llegando hasta Catalunya, donde tal vez se introdujo desde el Sur de la Galia. Así, encontramos:

-*ánk*- cast. barranca/barranco, aragonés tarranco, catalán barranc, calanca<sup>2834</sup>, esvoranc, salanca, xarranca, occ. lavanca, lavancha<sup>2835</sup> y var., lígur calanca.

En algunos ejemplos, se añade a lexemas de origen latino: potranco, esvoranc, escorranc, pollanc<sup>2836</sup>.

-*ínk*-<sup>2837</sup> occ. / cat. avenc, occ. barenc, caravenc/ calavenc

En cuanto a la toponimia, se dan los mismos finales. Así

-*ánk*-: Arlanc (Auvernia), Talamanca (Barcelona y Madrid). Un final –*anko*- es usual en el Norte de la Península Ibérica, vinculado tradicionalmente a poblaciones indoeuropeas preceltas: Polanco (Ast.), Karanka (Álava).

-*ínk*-<sup>2838</sup>: en el dominio lígur Nonenca of. Nonenque, Virenca of. Virenque, Gap ant. *Vapingum/ Vapincum*. También en el norte de Italia se constata en el antiguo nombre del río Po *Bodincus*.

Al sur de Córcega, en Sartène, el sufijo toponímico característico es –*inco*, –*inca*: Valincu, Stavolinca, Bevincu, Revincu, Sanincu, Capinca. Tolomeo ya da testimonio de un topónimo con este sufijo: Ὀσιγκον (Osincum).

El sufijo –*inc*- en Cerdeña puede ser ajeno al paleosardo y atribuible al influjo corso y lígur, especialmente significativo en la microtoponimia de la zona norte de la isla: Pistincu, Bosincu, Corrinca, Lestincus, Lacinca, Corinca, Corrinca. Se detecta fácilmente que el origen de la mayoría de ellos está en gentilicios formados a partir de nombres de lugar

---

<sup>2834</sup> El sufijo se reencuentra en sardo en el sustantivo calanca “grieta en la rota”, que, por su aislamiento morfológico, puede ser un término introducido desde el continente.

<sup>2835</sup> se trata de un híbrido sobre lat. *labes*.

<sup>2836</sup> Y también en la formación de NP ( cfr. *Turancus*) > NL en el dominio pirenaico: NL Ajánguiz, Arangòssa /Arenosse, Bidankoze, que presuponen NP \**Ayanko*, \**Aranko*, \**Bidanko*.

<sup>2837</sup> El sufijo recuerda el nombre “lígur” del Po, *Bodincus*.

<sup>2838</sup> Posible confusión con continuadores de sufijo germ. –*ing* en la formación de gentilicios.

contemporáneos<sup>2839</sup>: Bosincu, Lurisincu, Nuchisincu, Ossincu, Padrincu, resp. de NL Bosa, Luras, Nuchis, Ossi, Padria.

El final *-onk-a* se da en Tralonca en Córcega. Tabuena (Zar.) tal vez responda a otro patrón<sup>2840</sup>.

### 3.2.4.2.12.2.-- -VnT-

*-nda*

Uno de los finales más específicos de la toponimia prerromana de la Península y de su entorno inmediato. Con diferente vocalismo se halla difundido básicamente por la Hispania no indoeuropea.

Así, en la toponimia antigua de la Bética, tenemos dos casos claros:

*Arunda*, act. Ronda; Δ□□□□□□□<sup>2841</sup>

En territorio ibérico se hallan ejemplos en Cataluña y Aragón:

con vocal *a*: Calanda, Cutanda.

con vocal *o/u*: Maluenda, Cosuenda; Girona ant. *Gerunda*<sup>2842</sup>.

Fuera de estos territorios, se halla algún ejemplo disperso en la Península, en los dominios indoeuropeos y pirenaico: Aranda, Arganda, Baranda en la Meseta, Ajanda (barranco de) o Ziganda en Navarra<sup>2843</sup>.

Resulta difícil pronunciarse en relación al NL Utande (Guad.), tal vez de un final <- *\*ndo-*.

En el dominio lígur los ejemplos son de difícil análisis y pueden partir en algún caso de una evolución por diferenciación de ciertos grupos consonánticos. Así, en Aquitania, Gironda puede partir de una forma *\*gerunna* paralela a *Garunna* o en el Midi NL como Theron, Teron, Toron -en última instancia de *\*teron* “fuente”- muestran formas paralelas como Toronde, Terondèls of. Théronde ant. *Terundella*, HN la Thouronde ant. *Turumno*, lo que

<sup>2839</sup> Cfr. Tiesincu variante arcaica de tiesínu, gentilicio de NL Thiesi.

<sup>2840</sup> Quizás *\*Tabónica* v.sim, formado a partir de un NP con tratamiento “mozárabe” de la oclusiva y síncope vocálica. Vid. supra: *-ik-*

<sup>2841</sup> var. *Detau(mda)* DCPH II 110-111, *detaunde(n)se* CIL II XV 4002. Act. Maro, Nerja.

<sup>2842</sup> No existe tal final en NL Tortonda (Guad), Quatretonda (Val.) < *turre, corte rotunda*.

<sup>2843</sup> Alendo ant. *Alende* (Lle.) podría ser < *\*alen-bide*, *Onom.* II, s.v Alende.

parece indicar una evolución secundaria *-nn-* > *\*-nd-*<sup>2844</sup>. El NL Gibronda of. Gibrones en Languedoc parece pertenecer aquí, aunque carecemos de formas antiguas.

En la zona alpina, hay algunos ejemplo en la zona de Saboya y regiones próximas: HN Aronde ant. *Aronna*, Arande ant. *Aronda*<sup>2845</sup>, HN Allondon ant. *Alonda*, NL Allondaz ant. *Alundia/ Alunda*, NL Limanda ant. *Limandas*, muestran la misma estructura<sup>2846</sup>.

En Cerdeña no se detectan ejemplos de dicho final. En Córcega Malanda es posiblemente de origen romance<sup>2847</sup>. Nombres como Marianda, Paulonda, Rèvinda ant. *Raionda* o Àlandu quedan muy aislados- y con prosodias discrepantes- como para sostener la auténtica existencia de un sufijo de estas características.

Habría que distinguir posiblemente este final de otro final antroponímico *-ndo-* frecuente en el Norte Peninsular y que ha dejado trazas en la toponimia deantroponímica: cfr NL Ochando (Segovia), proveniente de NP Otxando. También NL como Berrunde, Carunde o Carande tengan su origen en NP con este final.

Quizás haya que poner en relación este final con una variante con dental sorda, igualmente de vocalización variada.

*-nt-a* presente en el Pirineo, donde es bastante característica de la zona del Alto Aragón y zonas próximas de sustrato vasco: *Kaiskata*, *Cascantum* act. Cascante, Saganta, Isanta. En la Bética existe sólo algún ejemplo aislado, como Vizcanta (Córdoba) < *\*bisk-ant-a*<sup>2848</sup>.

En la toponimia pregala también se puede encontrar un ejemplo seguro en *\*karanta* > Cranta of. Quarante y más al norte HN Charente / Charanta, Carante ( Bélgica), y con adición de otro sufijo: Charentonne, Charentone, Argentonne.

En combinación con otros finales parece que se constata en algún ejemplo en la zona alpina:

<i>Bergintrum</i>		<i>*berg-int-(e)ro</i>
<i>Darantasia</i>	Tarentaise	<i>*dar-ent-as-ya</i>

En Cerdeña y en Córcega no hay ejemplos<sup>2849</sup>.

<sup>2844</sup> Para un estudio completo de estos fenómenos, REMACLE (1984).

<sup>2845</sup> Con adición de otros finales: HN Arondine en Savoya, HN *Arandonus*.

<sup>2846</sup> NL Garlanda ant. *Garlanda* ( Lig.) se puede entender perfectamente como un NP f. de origen germánico *\*Gar +landus*.

<sup>2847</sup> Corso malanda “mala suerte” en relación con it. *malandare*, cfr. cast. NP Malanda y Punta de Malandar (Hu.) que parecen formaciones románicas.

<sup>2848</sup> Existe la variante Vizcántar, pero no hay suficiente información para saber cuál es la original.

**-nt-um** en el dominio túrdulo-turdetano<sup>2850</sup> *Cal(l)entum*, y en el dominio ibérico levantino: *Lucentum*, Corduente, *Saguntum* (gr.)<sup>2851</sup>. Algún ejemplo aislado en Liguria: *Bellintum*. Se reencuentra en el Lacio, en la Campania y en el sur de Italia en general: *Laurentum*, *Salentum*, *Surrentum*, *Cilentum*, *Malventum* > *Beneventum*, aunque la adscripción lingüística de este final es discutible.

En el Tirreno, no hay ejemplos<sup>2852</sup>.

**-nt-o(n)** podría estar presente en NL Argenton (Barcelona) < \**arg-ent-on-e(m)*<sup>2853</sup>.

También en combinación con *-ya-*, *-yo-*<sup>2854</sup>

**-nt-ia**: Muy pocos ejemplos y de filiación discutible. Así, *Saguntia*, act. Gigonza, único ejemplo en la Bética, HN Palancia en el dominio ibérico, o en Provenza: *Ilonça* of. *Ilonse* ant. *Ilontia*, HN Arance < \**arantya*.

En contraste existe una largísima serie de ejemplos en la antigua hidronimia en toda la Península –especialmente en la Hispania indoeuropea– y de hecho, de toda Europa Occidental, a la que hay que sumar otro conjunto más o menos significativo de topónimos, que se han atribuido a poblaciones de lengua celta o afín:

Arganza < \**Argantia*, Arlanza < \**as(V)lantia*, Palencia ant. *Pallantia*, *Salmantia*.

**-nt-io**: en el dominio ligur, especialmente en Provenza: Haims ant. *Agenti* < \**agentiu-*, NL *Alarante* y *Alamonte*<sup>2855</sup>, Brégançon ant. *Pergantium*. Quizás en Cataluña NL *Tivenys* < \**Tibentiu-*. En Cerdeña, es inusitado. Apenas algún ejemplo como NL *Erbentium* y EN

---

<sup>2849</sup> El orónimo Baranta debe ser el numeral baranta/ caranta “cuarenta”.

<sup>2850</sup> Quizás Ayamonte (Huelva) o Calamonte (Badajoz) ant. *Colomonte* en el Libro de Montería de Alfonso X, aunque podríamos encontrarnos más bien ante reflejos de lat. *monte*. Para el segundo, cfr. el topónimo zamorano Coomonte < *cauda montis*. Calamonte podría tener el mismo origen o bien el primer elemento podría ser lat. *colle-* o *collu-*. Para el primero, quizás una evolución de NP germánicos como \**Aljamund* o \**Harjamund*.

<sup>2851</sup> Act. Segó ant. *Segon*. La evolución del final presenta algunas dificultades: o bien se atribuye a la intermediación árabe o bien sugiere una forma alternativa \**Sagundum*, que se ajustaría a una evolución regular en catalán. En griego el topónimo se refleja como *Ζάκυνθος*, tal vez por contaminación con el nesónimo griego. En la carta griega en plomo de Empúries, aparece un NL *Σαγανθη* que podría tener relación: SANMARTÍ-SANTIAGO (1987) y (1988).

<sup>2852</sup> NL Pisconte < NP Pisconte / Bisconte < cat. vescomte.

<sup>2853</sup> Con la misma evolución que Barcelona, Badalona, etc., aunque podría ser un topónimo viajero: cfr. HN Argenton (Charente) < \**arg-ent-onna*.

<sup>2854</sup> No es del todo desechar la hipótesis de una adaptación a modelos indoeuropeos de antiguas formaciones precedentes.

<sup>2855</sup> En la *Tabula Peutingeriana*

***Biduntini*** que presupone NL **\**Biduntium***.

En una estructura más compleja en:

Tarantaise ant *Tarantasia* (Alpes de Saboya) < \* *tar-ant-as-ia*.

En el léxico común, hay algún ejemplo esporádico en términos prerromanos presentes en las lenguas romances actuales: cat. dialectal (ribagorzano) carant “torrentera”<sup>2856</sup> o en castellano dialectal cibano “cerro”. Con una ampliación *-yo-* en cast. garbanzo, agavanzo < \**-ant-yo-*.

En Baleares, sólo se hallan ejemplos de *-ánda/ -ónda* y constituye uno de los pocos finales paleobaleáricos confirmado: Solanda o Garonda.

---

<sup>2856</sup> En relación con la raíz *\*kar-* presente en la hidronimia de la Galia: Charente, etc. Existe una var. carantús, con un sufijo romance añadido < \**-ūciu-*

### 3.2.4.2.12.3.- -rnV-

Es especialmente frecuente en finales del dominio lígur en un sentido amplio:

En Liguria Calavorno, Spotorno ant. *Spelturnum* / *Spolturnum*

En Provenza: Calern, Salernes ant. *Salerna*, Tallard ant. *Talarno*

En la zona alpina: Locarno, Salorno.

En la Cispadania: *Claternum*/ *Claterna*.

En Auvernia: Salèrn of. Salers.

En Italia central *Aternus*, *Tifernum*, *Volturnum*, y más al Sur Salerno o Moliterno.

También existen algunos ejemplos en zonas adyacentes. Así,

En Borgoña: HN Lizerne, Nevers ant. *Nevirnum*.

En el dominio pirenaico: Bearn ant. *Beneharnum*, NL Ogern (Lle.), NL Talarn (Lle.)<sup>2857</sup>

En el dominio ibérico: Lavern ant. *Savern*, Sadernes (Bar.), Soternes (Val.), quizás Alentorn (Lle.).

En la Hispania indoeuropea se documentan ejemplos de adscripción discutible, como NL Osorno, Quijorna, quizás relacionables con antropónimos antiguos<sup>2858</sup>.

En Cerdeña, la relación entre estos finales y los finales en -VrrV- ya se ha tratado más arriba. Algún ejemplo de final -rn- en la isla: NL Colotorno.

Igualmente aparece en nombres comunes: occ. *cafurna* “cueva” o lat. hisp. *palacurna* “pepita de oro”. También en fitónimos latinos de étimo incierto: *alaturnum*, *laburnum*, *viburnum*.

---

<sup>2857</sup> Quizás un topónimo viajero, como sucede ocasionalmente en la toponimia catalana, debido a la repoblación temprana después de la reconquista carolingia: cfr. Ocata (Barcelona) < Leucata of. Leucata (Prov.) Magòria (Barcelona) < *Megauria* Prov. , Bederrida (Barcelona) < Bedarrida of. Béderrides (Prov.).

<sup>2858</sup> En la onomástica personal subyacente en topónimos del NE peninsular, este final es frecuente: Navárniz (Viz.) que presupone un NP \**Navarnus*, Castarnui (Hu.) < NP \**Castarnus*, cfr. NP *Gurtarno* (Tsall, segiense).



Se añade a bases primarias y secundarias ( alargadas). No se puede descartar que se trate de una concatenación de finales<sup>2859</sup> o una adaptación por diferenciación de un sonido ajeno a las lenguas indoeuropeas<sup>2860</sup>. La moción de género y número puede sugerir ya sea adaptaciones divergentes o bien el carácter adjetival de dichas formaciones.

En especial, son relevantes y especialmente significativos *-nk-* y *-sk-*. Estos dos finales están sumamente extendidos y podrían entenderse como la adición de *-k* a finales en *-s / -n* respectivamente<sup>2861</sup>. Se ha querido asociar a poblaciones indoeuropeas precélticas ( lígures indoeuropeizados, lusitanos) , lo que cuadraría con su distribución.

---

<sup>2859</sup> Igualmente está presente en vocablos latinos, donde se analiza como concatenación de terminaciones < -*Vs-ino-*: *caverna taberna o nocturnus*: Walde-Hoffmann s.vv.

<sup>2860</sup> Cfr. las variantes gavarra/ gavarna, o HN Arn, Tarn.

<sup>2861</sup> En todo caso, se podría suponer una sufijación alternativa a *-ika*: p.ej. Órbigo, Bernesga, Alesga, Ruesga.

### 3.2.4.2.12.4.- -VsC

–sk–

Sin duda este sufijo puede obedecer a diversos orígenes y responder a adscripciones diversas. Su uso como diminutivo en vasco es plenamente conocido: oillasko “pollo” respecto a oillo “gallina” y probablemente no guarda relación con su uso como formante de derivados denominativos. También aparece en castellano esporádicamente como formante: carrasca, marrasca, chavasca, churrasco y como sufijo derivativo: hojarasca. O quizás también lat. *labrusca*, *turbiscus* o el fitónimo it. falasco / falasca<sup>2862</sup>.

Muestra moción de género, lo que podría ser un argumento a favor de su origen indoeuropeo. Su uso más extendido se da en la actual Liguria y regiones adyacentes, especialmente en Córcega. En Provenza, se constata también algún ejemplo de este sufijo tan característico. Parece bien establecido que en Liguria, igual que el galo –(i)ako-, fue adoptado por el latín provincial local como forma habitual de generación de microtopónimos deantroponímicos.

Con vocal –a-: Griasca of. Gréasque ant. *Grazascha*, Manosca ant. *Manoasca*<sup>2863</sup>, Nevascha ant. *Annevasca*, Venasca (lat. *Vindasca*)

Con vocal –ĭ – Lambesc ant. Lambisco

Con vocal –ō-: Aubinhòsc, Artinhòsc ant. *Artignosco*,

Con vocal –u-: *Tarusco* Tarascon, Branós of. Branoux ant. *Branosco*

También en el Lacio y regiones próximas, territorios originalmente lígures según las fuentes clásicas: *Gravisca*, *Mutusca*.

En Córcega, se testimonian abundantes ejemplos del sufijo “lígur” –scu, -sca en el norte de la isla: Venzolasca, Grillasca, Feciascu, Prucinasca, Martinasche, Cipronascu, Palasca, Bartasca, Popolasca, Caposciasca in Pianello, Baraniasche, Velflasca, Ecilasca, Filasca, Solasca, Fiummasca, Acellasca, Moraschi, Bodiciasche. De hecho, no parece en ningún ejemplo de la toponimia más antigua, con lo cual se podría entender como un fenómeno asociado a la infiltración de elementos lígures en época reciente .

---

<sup>2862</sup>También NL Falasca en el Lacio. Podrían tratarse de términos lígures.

<sup>2863</sup>cfr. NL Mana < *Manoa*.

Finalmente, cabe decir que en Cerdeña hay algún ejemplo esporádico del final *-sk-*, como Talusca, Doloisco, aunque su carácter sufijal es más bien dudoso y podría tratarse de un caso de composición de lexemas.

Se observa algún ejemplo en la Península, aunque el análisis no es del todo seguro<sup>2864</sup>: **Menosca**, Marlasca, Briviesca.

*-sp-*

Se observa en cast. carraspa, o en occ. garòspa.

*-st-*

Cabe la posibilidad de que el grupo consonántico represente una africada, tal como se documenta, por ejemplo, en la adaptación de los nombres aquitanos al latín.

En el dominio ibérico está poco representado. Si lat. **Egelasta** corresponde a ib. \***IKALESE**<sup>2865</sup>, *-st-* transcribiría una africada ibérica.

En el dominio lígur parece algo más difundido, sin que se pueda decir que sea un final frecuente: Ceirèsta (of. Céreste), Ceiresta (of. Ceyreste ant. *Κιθαριστής*) en Provenza; Alès ant. *Alesto* en Languedoc y en Liguria (también en Sicilia) **Segesta**<sup>2866</sup>.

En el Tirreno, hay pocos ejemplos. En Córcega NL *Αλίστα Κένεστον* presentan este final y en Cerdeña, topónimos del tipo Agasti, Corroste/ Corrostò<sup>2867</sup> se pueden interpretar como compuestos.

En los nombres comunes, se hallan algunos ejemplos de su uso en términos prerromanos<sup>2868</sup>: vasco lakasta, occ. lagast, langasta, lingasta, ligasta, catalán llagasta “garrapata”, occitan (lang.) civèsto “lechuza”.

En Baleares, no se encuentran ejemplos de este final en la toponimia, pero tal vez se podría reconocer en NP **Icesta**.

---

<sup>2864</sup> Benasque (Huesca) Balasc (Lleida) < antropónimo Belasco. Parecen más afines a este estrato topónimos de la Hispania indoeuropeas como Marlasca (Cantabria) **Vipasca** (Lusitania). **Menosca** podría ser un compuesto de \*oska cfr. NL Osca.

<sup>2865</sup> La leyenda monetar **IKALESKEN** reflejaría tal vez una haplogía de \***IKALESESKEN**.

<sup>2866</sup> La existencia de un NL **Segestica** (act. Sisak en Croacia) en Panonia invita a pensar en un origen celta para **Segesta**, aunque las ubicaciones de las ciudades de este nombre, especialmente la de Sicilia, no favorecen esta asunción. Podría tratarse de un caso de homonimia y de coincidencia casual.

<sup>2867</sup> No NL Ollasta of. Albagiara ant. *Ollasta Usellus* < lat. **oleastra**.

<sup>2868</sup> Lat. **locusta** < lígur?

Una forma ampliada *-st(V)- + -r*

Pirenaico		Añastro
Ibérico	<i>Begastrum</i>	
Túrdulo-turd.	<i>B(u)b(a)št(a)r</i>	Bobastro
	<i>*buskástar</i>	Busquístar
Córcega		Balistro
Lígur <sup>2869</sup>		Galastre <sup>2870</sup>

De difícil análisis resulta *Segustero(n)* act. Sisteron en el dominio lígur, que podría ser un compuesto, o una ampliación en *-o-n* de una formación como las anteriores.

En Cerdeña no aparece en los topónimos, pero se halla en algunos fitónimos del sustrato: gidhóstru “brezo de invierno”, golóstru “acebo”<sup>2871</sup>, aunque la *-r* podría ser secundaria, fruto de la repercusión de la líquida<sup>2872</sup>.

También presente en algún fitónimo latino, originario quizás de una lengua del sustrato: *ligustrum* “aligustre”<sup>2873</sup> o en algún término del léxico pirenaico del sustrato: aragonés baliestros, gascón bilhestres, cat. (pallarés) balestros < *\*bal(l)éstro-*.

<sup>2869</sup> Quizás también Guillestre (Fr.). El NL Volvestre podría pertenecer también aquí, aunque su semejanza con NL Vilviestre ( Bu.) apunta a un origen germánica < NP *\*Wilwestr-* Förstemann 1559.

<sup>2870</sup> Cfr. HN Galeizon para el lexema. También NL Lavanestro. Otros ejemplos muestran un –aparente-morfema de plural, Istre of. Istres ant *Ystro*, Majastres ant. *Magastris*.

<sup>2871</sup> En siciliano una estructura semejante muestra alastru var. alastra, lastra, lassu, nombre del erguén *Callicotome villosa*.

<sup>2872</sup> Golostru presenta las var. golósti, golóstiche, golóstise, golóstiu, bolostru, colóstiu, golostru, golostru

<sup>2873</sup> En *salicaster*, *oleaster* parece que se trata del sufijo peyorativo latino. También en (pre)gr. κήλαστρος (Teofrasto) κηλάστρα (Hesiquio) nombre de un árbol perenne mediterráneo, quizás el labiérnago *Phillyrea latifolia*.

### 3.2.4.2.12.5.- -aCr/-aCl

Se puede pensar en la suman de *-aw-/ -ab* +(V) r/l

*-ábrV-*

Esta combinación parece documentada en la Península, aunque de forma muy esporádica, con diversas vocalizaciones y resultados evolutivos del grupo *-brV-*. Las vocalizaciones más usuales son *-abra*, / *-abro-*.

En el dominio túrdulo-turdetano: Cabra, ant. ***Igabrum***, La Gelibra<sup>2874</sup>.

En el dominio ibérico, con evoluciones diversas se acredita en: Mondúber, Tindávar, Talabre, Xillibre<sup>2875</sup>.

En el dominio lígur: Eissalabra of. Chalabre<sup>2876</sup>, Salavre, especialmente en hidrónimos Galabre, Galaure, Galèbre y en territorio itálico, como representantes de la toponimia más antigua, ***Velabrum***, ***Venafrum***<sup>2877</sup>. Con una vocal distinta HN Tolobra, of Toulubre<sup>2878</sup>

En paleosardo se constata un final *-bri(u)* / *-rbi(u)* NL Chilivri, sisérbi, sisérbiu “durillo” *Viburnum tinus*. Con una variante tónica en thilibriú “cernícalo” *Falco tinnunculus* y NL Senorbì. Ant. *Nulauro* var. *Nulabros* act. Llnafres parece contener un final semejante<sup>2879</sup>.

En el léxico común, en el dominio lígur – con ramificaciones quizás secundarias en la Península Ibérica- se documenta un lexema *\*kal-abr-* presente en galoitálico calabrosa, calabrusa, calabrozza, calabruzzo, scalabriüsa “escarcha”, catalán calabruix “granizo”<sup>2880</sup>,

---

<sup>2874</sup> Podría remitir a lat. *salebra* “paraje accidentado” o bien\* *ciribrum*\**cirībrum* *Onom.*, VIII, 121 s.v. el xelibre i Xulabra (*se esperaría \*Chelibre*) PASCUAL (1996) La *-i-* pueden atribuirse a priori a la imela árabe.

<sup>2875</sup> La *-i-* pueden atribuirse a priori a la imela árabe. La relación con EN ***Cant-abr-i***, ***Art-abr-i***, quizás formados sobre topónimos, es incierta.

<sup>2876</sup> Otro origen según NÈGRE III 1480 < *\*Uxellóbriga*, con algún detalle fonético poco claro. Un río Eissalabrai ( fr. Chalabreil) en las inmediaciones de la ciudad.

<sup>2877</sup> Los NL lígures ***Porcobera*** y Gandóvera podría representar una evolución – con anaptíxis- de-úbra. Cfr. con otros finales ***Calabria***, ***Odubria***.

<sup>2878</sup> En el dominio pirenaico sólo un ejemplo, Tulebras (Nav.) ant. *Tholobras*, *Tholobris*, posiblemente indoeuropeo, con el componente *-bri* usual en la toponimia indoeuropea más antigua de la Península cfr. Tolobre en Tielve ( Asturias) o Tolobre (Pont).

<sup>2879</sup> El lexema debe ser el ubicuo *\*nur-* > *\*nur-abro* > *nulabro(s)* (forma catalanizada, en dialecto alguerés *Llnafres*) con metátesis y disimilaciones evidentes. En las fuentes medievales se documenta *Nulauro*.

<sup>2880</sup> En algunas lenguas romances parece interpretarse como un compuesto cuyo eventual segundo miembro aparecería aislado en cat. dial. bruixó “granizo”, que se puede comparar a it. broccia “agua helada”, a veneciano brosa “escarcha” y a friulano brose “nieve, granizo”. La relación con asturiano calambro/ calambón/ calabrón var. calambriza “carámbano”, calambrión “aire muy frío”, castellano carámbano, cat. caramell ,que habitualmente se hacen derivar de *calamu-/ calamulu-/ calamellu-* parece sugerente y quizás se

italiano galaverna/ calaverna “cencellada blanca” < \**kal-ab(r)-erna*. El occitano gelabra, jalabra, jarabra “perdiz nival” *Lagopus mutus* no debe ser más que un uso derivado de este término con una variante \**gal-abra*<sup>2881</sup>.

En Baleares, *Xulabra* parece estar formado según el mismo patrón.

-áwrV-<sup>2882</sup>

Otro final- tal vez parcialmente idéntico al anterior, con otro desarrollo fonético- es -awr-, presente en todos los dominios analizados, aunque poco difundido en alguno de ellos.

En el dominio bético: *Olaurum* Pataura Camaura ár. (al)-*Qamawr*

En el dominio ibérico: *Salauris*

En el dominio lígur: Eraur ant. *Arauris*, Viaur, Galaura.

En el dominio paleosardo: Ghirthauru, *Nulauro*

La frontera sufijal parece clara, a juzgar por el análisis de topónimos paralelos.

*sal-	<i>Sal-aur-is</i>	<i>Sal-o</i>
*kam-	Cam-aur-a	Cam-as
*ar-	<i>Ar-aur-is</i>	<i>Ar-ar</i> , Aranda, Ara
*ol-	<i>Ol-aur-um</i>	Ol-ot ?

En las Baleares, es solo especulativa su existencia en el hipotético \**cajauratf* = \**kay-aur-as* / \**kay-aur-aki* ¿? subyacente al NL *Cajauracx*.

El análisis es discutible y no se puede descartar un lexema en composición. No hay ejemplos en las Baleares.

---

debiera replantear –al menos parcialmente- la etimología de esta serie iberorománica. Se podría partir de un radical \**kara(m)b(r)-* / \**kar-am-* / \**kal-am-*, de donde también cat. calamarsa “granizo” < \**cal-am-assa*, con repercusión de la líquida y disimilación. El tratamiento reaparece en otros términos del léxico común. filagassa/ filagarsa, der. de fil “hilo” o covarxa/ covatxa. Vid. Cor. DECLCAT para otras explicaciones. Existe un fitónimo calabruix “puerro silvestre” (*Aetheorhiza bulbosa*) var. calabruixa, que también designa otras plantas del género *Muscari* y en castellano calabrujas, nombre dialectal del ajo de lobo (*Ornithogalum narbonense*) que quizás tenga otro origen: verbo calar + bruja.

<sup>2881</sup> El adjetivo gelèbre, jalèbre “friolero” y el sustantivo gelibre, jalibre, gilibre “escarcha”, der. gelebrina “cencellada blanca” deben haber nacido de un cruce con gebre / gibre/ givre “escarcha”, a una forma de oil o bien a un sufijo distinto.

<sup>2882</sup> Hay un radical toponímico \*awr- presente en la Galia: NL Aurason, Aurèl, HN Aura.

En nombres comunes, especialmente en occitano- y secundariamente en catalán-, existe un final *-fr-*,<sup>2883</sup> en p.ej. cat. golafre, lim. golhafre “goloso” o occ. galòfre, aumentativo de gal “gallo”.

Existen también finales *-br-* o *-pr-* en el dominio romance cfr. cast. golimbro, golimbrón o con alteraciones diversas occ. galavard, galapia, goulapian, cfr. cat. ganàpia, quizás en última instancia de lat. *gula*.

Otro final *-Vbl-*, menos difundido, presenta apenas un par de ejemplos, de análisis discutible:

En la Bética: *Mergablum*.

En Cerdeña: *Turublum*;

Un final *-aul-* se constata en Cerdeña: Ardaule, Arbauli < -a(C)ul ; Araodda < \*a(C)lla y en el Pirineo: Urraul Eraul Bidaul Biaul en Navarra y Taüll, Carauil < -\*aúL en el Pirineo Central. Su exacta condición es difícil de colegir y puede ser un lexema en composición.

---

<sup>2883</sup> -fr- podría provenir de -s(C)r- en algunos dominios. P.ej. en francoprovenzal lastra > lafra.

## CONCLUSIÓN

En el análisis de la toponimia del Mediterráneo Occidental se ha querido ver indicios de una onomástica de difícil adscripción a las lenguas históricas, y que se han considerado tradicionalmente como la manifestación de un sustrato antiguo.

Posiblemente dichas terminaciones encubren diversos tipos de finales (sufijos y alargamientos), adscriptibles a su vez a diversas lenguas y familias lingüísticas, sin que de la semejanza formal se pueda inferir de ello necesariamente el indicio de una conexión genética.

Con todo, no deja de ser significativas las conexiones directas a nivel lingüístico que se rastrean entre las Baleares y los dominios lingüísticos próximos.

A fin de evaluar las similitudes de los finales testimonias en paleobalear con los que están presentes en las áreas lingüísticas de su entorno, hemos sintetizado en estas tablas comparativas los puntos de consenso y de disenso.

Señalamos con X aquellos finales plenamente documentados, de cuyo genuino carácter sufijal hay pocas dudas y con x, los que cuentan con escasos ejemplos y cuya existencia real carece de sólido fundamento.



### Finales átonos

	Baleares	Túrd-t	Ibérico	Pirineo	P.sardo	P.corso	Lígur
<i>-Vn-</i>	x	x	x	x	x	x	-
<i>-Vr-</i>	x	x	x	x	x		x
<i>-Vs-</i>	x	x	x	x	x	-	-

	Baleares	Túrd-t	Ibérico	Pirineo	P.sardo	P.corso	Lígur
<i>-wa</i>	x?	x	x	x	x	-	x
<i>-wa-r?</i>	x?	-	-	-	-	-	-
<i>-ya</i>	x	x	x	x	x	x	x
<i>-ya-r</i>	x	x	-	-	-	-	-
<i>-yo</i>	-	x	-	-	-	x	x
<i>-yo-r</i>	x	-	-	-	-	-	-

### Finales tónicos

	Baleares	Túrd-t	Ibérico	Pirineo	P.sardo	P.corso	Lígur
<i>-ábr-</i>	x	x	x	-	¿?	-	x
<i>-ági</i>	x	x	-	-	x	-	-
<i>-ági-r</i>	x	x	-	-	-	-	-
<i>-ánda</i>	x		x	x	-	-	x
<i>-áw/-éw</i>	x	x	x?	x?	x	x	-
<i>-ía</i>	x	-	-	-	x	x	-
<i>-ónda/-únda</i>	x	x	x	-	-	-	x
<i>-ó-n</i>	x?	x?	x?	-	-	-	
<i>-ór(o)?</i>	x	-	x?	-	x	-	-
<i>-úgi</i>	x	x	-	x?	x	-	-
<i>-úgi-r</i>	x	x	-	-	-	-	-

### Casos dudosos

	Baleares	Túrd-t	Ibérico	Pirineo	P.sardo	P.corso	Lígur
<i>-Vm-</i>	x	-	-	-	-	-	-
<i>-Vt-</i>	x	x	-	-	-	x	x
<i>-era</i>	x	x	x	x	x	-	x

Algunas coincidencias son muy generales, pero poco significativas. Otras en cambio, son muy conspicuas y se hallan en zonas no contiguas.

Los puntos de contacto más específicos se concretan:

A) Con la Hispania no indoeuropea

1.-en los finales compuestos de final + *r*<sup>2884</sup> que son exclusivos del dominio túrdulo-turdetano, con algún ejemplo esporádico en otros dominios, especialmente en la zona del Pirineo Catalán: Arànsar ant. *Aransar*, Éller, Gréixer ant. *Garexar*, Músser ant. *Munciar*.

*-úgi	<b>Tutugi</b>	*-úgi-r	Mondújar	
	<i>Malbuja</i>		<i>Tabuger</i>	
*-ya	<i>Xilla</i>	*-ya-r	*sól-ya-r	Sóller
	<b>Solia</b>		*kót-ya-r	Cózar
	<i>Anuria</i>		*munt-ya-r	Músser?
*-yo	<b>Urium</b>	*-yo-r		
			*síl-yo-r	Síller

2.-los finales en – *anda/ -onda*, frecuentes en Hispania, si bien con difusión menor en el resto de dominios.

B) Con el Tirreno

1.-los finales tónicos en –*ía*

2.-los finales aumentados en –*r*, que se reencuentran marginalmente en el dominio lígur, aunque no hay coincidencias exactas con los finales que se testimonian en las Baleares.

3.-el final –*ór* en alternancia con –*ár*, si bien podría haber interferencia con finales latinos.

4.-el final –*éu / -áú*, presente también en Córcega.

Examinando globalmente los dominios lingüísticos estudiados, se observan coincidencias, que apuntan a unos procedimientos de fondo comunes.

También se dan alternancias de diversos finales combinados con –aparentemente – el

<sup>2884</sup> Esta –*r* final que esporádicamente se añade a algunos topónimos podría ser una marca de caso fosilizado.

mismo lexema

	<i>mund-</i>	<i>sal-</i>	<i>sol-</i>
<i>-a</i>	NL <i>Munda</i>		
<i>-ya</i>		HN <i>Salia</i>	NL <i>Solia</i>
<i>-yar</i>			NL Sólter
<i>-úgi</i>	ON Mundúgia		
<i>-úgir</i>	NL Mondújar		
<i>-áKi</i>			
<i>-ágir</i>	NL Mondéjar ¿?		
	NL <i>Mondager</i>		
<i>-ak-ya</i>		NL <i>Salacia</i>	
<i>-ábrV</i>			NL <i>Xulabra</i>
<i>-era</i>		HN <i>Salera</i>	
<i>-ánda</i>			NL Solanda
<i>-wa</i>			
<i>-o</i>		HN Jalón	
<i>-or</i>		HN Salor	NL Solor

### 3.2.5.-La antroponimia

#### 3.2.5.1-La Península Ibérica

La antroponimia prerromana de la Península Ibérica ha dejado un caudal ingente de testimonios, tanto en idiomas epicóricos como en adaptación a las lenguas clásicas.

Dejando de lado la antroponimia vinculada más estrechamente a los pueblos de lengua indoeuropea, se pueden distinguir tres dominios en la Hispania no indoeuropea:

a) la ibérica levantina, con abundancia de nombres bimembres, así como un cierto número de formaciones sufijales. El repertorio antroponímico ibérico está bien establecido y se basa un conjunto reducido de lexemas y sus combinaciones. Junto a esta antroponimia más difundida, existe otra tipología -preibérica?- rastreable la antroponimia presente en algunos textos<sup>2885</sup>.

*AITUARĀKI AIUNADIN AKERBIKIR ATINBELAUŔ ARĀKISOSIN ARĀSKEŔE  
BALKESKAR BELEŠAIŔ BIKIBELS BIURĀTIKIS ILDIRĀBIKIS ILDURADIN  
NERSEORĀTIN SAKARĀDIN SOSINBIURĀ URĀKETIKERĀ.*

b) la ibérica meridional, afín a la levantina, aunque muestra lexemas y formaciones sufijales específicas<sup>2886</sup>.

*Attisaga Attita Attenes Attuna Attenius Atinius Attarius Broccus Broccius Broccilla  
Brocina Brochus Bileseton, Bilosoton Inshana Insilur Siseia, Sisean, Sisen, Sisenā,  
Sisani, Sisirem Velauni, Velgana Urchail, Urcestar, Urhelae Biunius Ildronis  
Belesiar Belestige*

c) la pirenaica, incluyendo la vascona y la aquitana, en una proporción inversa, muestra una mayoría de nombres formados con sufijos, más un pequeño caudal de nombres compuestos. Se restituye del análisis de la antroponimia indígena registrada en textos latinos, especialmente en Aquitania.

*Belexeia, Laurco, Borsei, Anderesenī, Nescato, Cissonbonnis, Sembeconi, Gerexo,  
Bihossi, Talsconis, Talseia, Halscotarris, Tarros, Tarbelsonios, Iarbonis*

En la Edad Media se continua una onomástica de este origen en mayor o menor grado en todos los territorios hispánicos. Así, se documentan nombres como

---

<sup>2885</sup> Junto a esta antroponimia más difundida, existe otra tipología-preibérica?- rastreable en algunos textos. Así, en Ullastret se documentan *bartoin, boborba, baka, bořtolo, kelboio, koři, osato*: DE HOZ (1993) DE HOZ (2009) , VELAZA (2005). Sin embargo, la lectura según el sistema dual: FERRER (2005) permite aproximar algunos de estos nombre a parámetros más usuales:*tařtolo keltaio*.

<sup>2886</sup> En la lengua de las inscripciones del S.O también se puede rastrear una antroponimia a base de sufijación: *OROIIR, UARBOIIR, UARBAN, SUITUIREA, SARUNEA, BOTIEA*.

*Acurio, Ahoztar, Aizo, Albura, Amuna, Argisso, Asona, Ansur, Assur, Asur, Belasco, Endara, Endura/ Enneco, Fedacus, Fani, Garbixo, Garcea, Garixo, Gideri, Gizon, Gogor, Harramel, Iluntso, Ilurdo, Izani, Jonti, Kideri, Munina, Narriate, Obeco, Sanso, Urraca.*

La antroponimia pirenaica es la única que ha continuado hasta nuestros días a través del vasco medieval y su influencia en los romances vecinos, en los cuales ha dejado abundante rastro en la toponimia, en los patrnimos e incluso en los nombres personales actuales.

En cuanto a su estructura, se dan de forma general tres tipos

	bimembres	sufijados	radicales/ hipoc.
túrdulo-turdetano	<i>Istamiur</i>	<i>Sisean</i>	<i>Brochus</i>
ibérico	<i>ILDUBELEŚ</i>	<i>BARTAŚKO</i>	<i>BALKE</i>
pirenaico	<i>Ummesahar</i>	<i>Agirnes</i>	<i>Belex</i>

Las relaciones entre las tres onomásticas, igual que en otros ámbitos del vocabulario, ofrece ciertos elementos comunes.

lexemas	pirenaico	ibérico	ibérico meridional
<i>*atta</i>	<i>Aita</i>	<i>ATAKO</i>	<i>Attita</i>
<i>*beles</i>	<i>Belatz</i>	<i>BELEŚBAS</i>	<i>Belesiar</i>

### 3.2.5.2.-Cerdeña

La antroponimia paleosarda está presente ya en epígrafes de época romana, así como en alguna fuentes literarias antiguas<sup>2887</sup>. A pesar de su relativa abundancia, no ha sido objeto de un estudio detallado. Con todo, se pueden extraer ciertas conclusiones sobre su estructura y formación.

En la epigrafía de época romana se documentan nombres como<sup>2888</sup>:

*Agisinus, Amoccada, Bacoru, Barex, Bascio, Benets, Belsa, Bolsona, Carittus, Caturonus, Celele, Cirnetus, Chilo, Conati, Cota, Curadro, Curelus, Debos, Disanirius, Etunus, Feifma, Filus, Fifens<sup>2889</sup>, Gauga, Ginsora, Gocaras, Iettocor, Inivo, Ircunnis, Isasus, Loso, Miaricora, Mislius, Monioriti, Nercau, Nercadaus,*

<sup>2887</sup> Las fuentes literarias son parcas y apenas nos proporcionan un par de ejemplos, como *Hampsicora* y *Hiostus*.

<sup>2888</sup> Los nombres proceden de GASPERINI (1992 A y B); ROWLAND (1973); STIGLITZ (2010); ZUCCA (1990).

<sup>2889</sup> Mejor gentilicio: *Fifens<is>*.

*Nercati, Nispeni*<sup>2890</sup>, *Obrisio, Osurbalus, Sabdaga, Saidure, Semmudi, Siliso, Tamucar, Tarammo, Tarcuinus, Taretius, Targuro, Tarpalar, Tarsalia, Tartalasso, Tilia, Tertellus, Torbenius, Torcerus, Torculius, Tornalis, Tosuna, Tubmar, Tunila, Turus, Urelío (f), Urrus, Ursaris, Urseccur.*

La onomástica indígena aparece, como es normal en la época, mezclada con elementos antroponímicos itálicos, en forma de *cognomen* en denominaciones de duo o tria nomina como *Q. Volusius Nercau*, o en formularios menos adaptados a la onomástica romana, pero con indicación de la filiación: *Seneqio Tamucaris f(ilius), Urseccur Tertelli f(ilius)*, o *Asadiso Osurbali f(ilius)*.

En la Edad Media, se constata el uso de un buen número de nombres indígenas que se mantuvieron a través de la Antigüedad, seguramente como signo de identidad especialmente entre las clases aristocráticas<sup>2891</sup>: *Barisone, Bostare, Cucusa, Derricor, Donotho, Durispil, Garule, Gitimel, Gunnare, Ithoccor, Mogedi, Nunnusi, Orzocor, Othocor, Salthar, Salusio, Sarakinu, Thorkitor, Thorbeni, Thuntule, Ursari, Zerchis?, Zabarda.*

Hay evidentes ejemplos de continuidad entre ambos periodos

<i>Nispellus, Nispenini</i>	<i>Nispella</i>
<i>Torbenius, Torvenius</i>	<i>Thorbeni</i>
<i>Ittocor</i>	<i>Ithoccor</i>
<i>Ursaris</i>	<i>Ursari</i>
<i>Urseccur</i>	<i>Orzocor?</i>

<i>Torc-eri</i>	<i>Torkitor</i>
<i>Con-ati</i>	<i>Gunnare</i>

En cuanto a la estructura de los nombres personales, parece que se puede inferir un esquema lexema + sufijos

<i>*bels-</i>	<i>Belso, Bolsona</i>
<i>*nerk-</i>	<i>Nercau, Nercaunus</i> (gen. <i>Nercauni</i> ), <i>Nercadaus, Nercati</i>
<i>*nisp-</i>	<i>Nispellus, Nispeni</i>
<i>*tork</i>	<i>Torcerus, Torculius</i>
<i>*urs-</i>	<i>Urseti Urseccur Ursaris</i>

También el análisis permite aislar algún formante

<sup>2890</sup> En dativo *Nispenini*.

<sup>2891</sup> Para la onomástica sarda medieval: ATZORI (1962) PAŞCA (1932).

<i>-ake</i>	<i>Presnake, Totorake</i> <sup>2892</sup>	
<i>-Vti</i>	<i>Nercati Taretius Cirneti Caritti</i>	
<i>-kur-/ -kor-</i>	<i>Urseccur Iettocor</i> <sup>2893</sup>	<i>Miaricora Ampsicora</i>
<i>-unn-</i>	<i>Etunus Ircunnis</i>	<i>Tosuna</i>
<i>-is-o</i>	<i>Asadiso Siliso</i>	
<i>-ti</i>	<i>Cariti Urseti Monioriti</i>	
<i>-Vr-</i>	<i>Gocaras</i>	
	<i>Bacoru Ginsora</i>	
	<i>Saidure Targuro</i>	
<i>-ar-</i>	<i>Tubmar Tamucar Tarpalar</i>	
<i>-el(l)u-</i>	<i>Nispellus Tertellus Curelus</i>	

Quizás se puede inferir una estructura más compleja, que recuerda la concatenación de lexemas que se constata en la toponimia.

*Agisinus, Amoccada Tartalasso, Monioriti, Disanirius*

Incluso se podría especular con una estructura de este tipo para NP como

\**kur*: *Curadro, Urseccur, Targuro*?

\**tar*- : *Tarammo, Taretius, Tarquinus, Targuro, Tarpalar, Tarsalia, Tartalasso*

\**tor*- : *Torbenius, Torcerus, Torculius, Tornalis*

Los finales son variadas. Así, junto a finales consonánticos, en líquida: *Tubmar Tamucar Tarpalar* o en sibilante (africada?) *Barex, Benets* abundan los finales en vocal<sup>2894</sup>.

<i>-a</i>	<i>Sabdaga</i>	<i>Gocaras</i>
<i>-e</i>	<i>Saidure</i>	
<i>-i</i>	<i>Semmudi</i>	<i>Ircunnis</i>
<i>-o</i>	<i>Bascio</i>	
<i>-u</i>	<i>Bacoru</i>	
<i>-au</i>	<i>Nercau</i>	

<sup>2892</sup> Quizás simple variante de Todorache, < gr. *Θεοδωράκης*, dim de *Θεόδωρος*. Es posible que este final en NP venga pues de gr. – *άκις / -άκης* ? cfr. NL Martinaghe.

<sup>2893</sup> A tenor de las continuaciones medievales, el final era átono: MAXIA (2003).

<sup>2894</sup> Algunos temas vocálicos son adaptados a una flexión en nasal: *Nercau / Nercaun- Monioriti(n)-, Conati(n)-, Nispenni(n)* vid.. GASPERINI (1992 B) 589. No es fácil decidir si refleja algún fenómeno morfológico paleosardo realmente, ya que fenómenos similares se dan aquí y allá en la onomástica como procedimiento para integrar en la flexión latina nombres personales indígenas: *Garsea/ Garseanis*, p.ej. en la onomástica medieval hispánica o *Calitycheni*, ERPL 134, de \**Callityche*.

### 3.2.5.3.-Córcega

De la antroponimia corsa, por desgracia, se conservan escasos testimonios directos. Sólo se preservan algunos nombres personales de marineros de la flota de Miseno y Ravena junto con otros conservados en epígrafes de época romana. Su escasez no permite profundizar gran cosa<sup>2895</sup> :

*Basiel ( o Baslel) Turbelli f. , M. Numisius Saionis f. Nomasius, M. Cominio Cubesti f. Vieloni corso cobas(io?) et Taiae fil(iae) eius et Tatiae fil(iae) eius, L. Vicerius Tarsa, L. Valerius Cainensis f. Taruius, Eunus Tati f., Eunus Tomasi f., Lasemo Leucani f. , Solonius Leuc[ani] f.*

Aunque algunos de estos antropónimos podrían ser greco-latinos<sup>2896</sup>, otros como *Tatius/Tatia, Saio, Turbellus, Tarsa, Lasemo, Tomasius, Vielo, Turbellus o Taia* parecen autóctonos. Otros pueden ser étnicos o gentilicios, con sufijo latino, usados como nombres personales: *Cainensis, Leucanus*.

### 3.2.5.4.-Lígur

De la antroponimia “lígur” finalmente, hay ciertos vestigios poco conspicuos confundidos en la antroponimia céltica, que apuntan a ciertas afinidades con la zona alpina y el venético<sup>2897</sup>.

Así, aparte de algunos nombres transmitidos por los autores antiguos, como *Nannus, Gyptis, Comanus* o *Πέττα*, relativos a la fundación de Marsella<sup>2898</sup>, se documentan en la epigrafía romana antropónimos como *Blaia, Blaionia, Blaesius, Ennius, Mocco, Moccius, Parra, Parridius, Pedullus, Pedanius, Pedo, Peda*, los que figuran en la *Sententia Minuciorum CIL I<sup>2</sup> 584 Plaucus Pelianus Pelioni f. y Mocus Meticianus Meticoni f.* o el *Cottus regis Donni f.*, de la inscripción de Susa<sup>2899</sup>.

A la luz de los ejemplos anteriores, poco es lo que se puede decir al respecto de la antroponimia lígur –en la medida que se pueda analizar como un todo homogéneo-, más

---

<sup>2895</sup> ZUCCA (1996) 153-154, esp. n.20 También LOMBARDI-VISMARA (2005). Como en otras regiones del imperio, el nombre indígena queda relegado a un cognomen que se añade a una denominación de tipo romano. La opción de que algún vestigio pueda rastrearse en la toponimia está abierta: vid supra. También se ha supuesto que algunos nombres personales de época romana documentados al norte de Cerdeña (territorio de los *corsi* de las fuentes antiguas) sean representativos de la antroponimia paleocorsa: *Pertius Corsi f.* EE VIII, 737; *Cursius Costini f.* CIL X 7981. La analogía entre *Cursius* y *Corsus* es evidente, por lo que podría ser un étnico en origen usado como nombre propio. *Costinus* recuerda el NL corso Còstini, que podría ser de base antroponímica (gen. sg. del nombre en cuestión): MAXIA (2009) 45. Los finales en *-áni* evocan genitivos de NP en *-anu-*, cfr. NP *Leucanus*.

<sup>2896</sup> *Eunus* podría ser griego.

<sup>2897</sup> Los nombres proceden de UNTERMANN (1969).

<sup>2898</sup> JUSTINO, Ep. 43.3.4- 13, ARIST. ap. ATHENOD. XIV, 576 a.b.

<sup>2899</sup> Algunos parecen etruscos y pueden deberse a la presencia de pobladores de este origen: *Avelius, Avilius, Venelius, Velianius*.



allá de aislar algunas bases onomásticas: *\*blay-*, *\*mok-*, *\*parr-*, *\*ped-* o *\*pel*.

También el análisis de la onomástica presente en los textos ibéricos de Ensérune o Pech Maho parece que puede aportar alguna información al respecto, aunque los datos son difíciles de manejar<sup>2900</sup>.

<i>BOTUR</i>	<i>Boturo</i>
<i>BETELE</i>	<i>Pedullus</i>
<i>KAIU</i>	<i>Caio, Caiaucus</i>

---

<sup>2900</sup> UNTERMANN (1969) 7; 43. Es complicado afinar en cuanto a la filiación exacta de los nombres. Así *ib. asune* parece equivaler a *Axiounus*, presumiblemente galo o ib. *uerilo* puede tener que ver con NP célticos como *Veriounus*, *Veranius*.

### 3.2.5.6.-Conexiones de la onomástica baleárica

En relación a las conexiones con el único antropónimo paleobaleárico conocido, tomamos en cuenta las diferentes opciones de segmentación

#### *Icest-a*

El lexema presenta un interesante paralelo en el NP meridional *Icstnis* < \**IcVst-nis* de Baena<sup>2901</sup>. Los finales masculinos en *-a* no son raros en cualquiera de las onomásticas estudiadas, especialmente en el dominio túrdulo-turdetano: *Ausua*<sup>2902</sup>, *Attisaga*<sup>2903</sup> o *Sisenna*<sup>2904</sup>.

#### *Ices-ta*

En cuanto al lexema, no está del todo clara la existencia de un elemento \**ikas*-<sup>2905</sup>, aislable quizás en posibles nombres ibéricos como *OŔOIKAS* o *KATUEKAS*. Para el final, se podría ofrecer como paralelo *Attita*<sup>2906</sup>

#### *Ic-esta.*

Si se admite esta separación, una vinculación con el infrecuente componente antroponímico ibérico *ike*-<sup>2907</sup>, presente por ejemplo en *IKEATIN*<sup>2908</sup> sería posible.

El final no apenas encuentra paralelos en la antroponimia peninsular y el único punto de apoyo en la onomástica personal de las zonas vecinas, si bien incompleto, sería el NP

---

<sup>2901</sup> *M(arcus) Pompeius Q(uinti) f(ilius) Gal(eria) Icstnis/IIvir primus de familia/Pompeia*, CIL II2/5, 409 = CIL II 1585 (p 871) Baena - Torreparedones, Córdoba. Parece que hay aquí una aféresis vocálica como en *Ildronis* < \**Ilduronis* : *Igalchis* · *Ildrons* · *f(ilius)* CIL II2/5, 415 = CIL II 1591 (p 871) Baena - Torreparedones, Córdoba. Un elemento onomástico ibérico *ikas* no está plenamente confirmado, aunque algún ejemplo podría rastrearse en secuencias como *OŔOIKASŦOREBOITOR* MLH B.1.373 o

*M/IKASUNIN/KIR.INABAŔI* MLH F.13.1 que permitiría aislar unos eventuales NP \**OŔOIKAS* y *IKAS-UNIN*, aunque las opciones de segmentación son variadas. Tal vez también *KA(T)UEKAS* MLH F.14.1.4.

<sup>2902</sup> *M(arcus) · Fabius · M(arci) · I(ibertus) · Ausua* CIL II2/5, 321, en Cabra.

<sup>2903</sup> *D(is) M(anibus) s(acrum) / Logias ann(orum) XXI / G(aius) Iulius Attisaga p(ater) / h(ic) s(itus) e(st) s(it) t(erra) l(evis)* CIL II 1374, Arahál, Sevilla.

<sup>2904</sup> *M(arcus) Sempronius Sisanna*, CIL II2/5, 851 = CIL II2/5, 852 = CIL II 2051 (p LXXIX) Valle de Abdalajís.

<sup>2905</sup> Un elemento onomástico ibérico *ikas* no está plenamente confirmado, aunque algún ejemplo podría rastrearse en secuencias como *OŔOIKASŦOREBOITOR* MLH B.1.373 o *M/IKASUNIN/ KIR.INABAŔI* MLH F.13.1 que permitiría aislar unos eventuales NP \**OŔOIKAS* y *IKAS-UNIN*, aunque las opciones de segmentación son variadas. Tal vez también *KA(T)UEKAS* MLH F.14.1.4.

<sup>2906</sup> *Attita: Urchail Attita f(ilius)* CIL II, 1087, Alcalá del Río.

<sup>2907</sup> RODRIGUEZ RAMOS (2002 b) 261 Ya se han examinado más arriba las eventuales conexiones con un radical \**ikk-* presente en NP célticos y lusitanos como *Icconius*, *Iccius*, *Icciona*, *Iccona*, *Iccalus*, *Iccavus*, *Iccianus*, aunque también se ha evidenciado la falta de paralelos del final en las lenguas celtas y afines. Para el radical, vid. WITCZAK (2009) 157.

<sup>2908</sup> MLH C.11.1

*\*Cubestus/ \*Cubestius* (gen. *Cubesti*) corso<sup>2909</sup>.

También se observa una cierta semejanza, tal vez meramente casual, con finales ibéricos o vascónicos presentes en nombres personales como ibérico *BELESTAR*, meridional *Urcestar* o vasco *Afostar*, *Ralistar/ Larristar*, *Belestar*<sup>2910</sup>. El teónimo vascón *Peremusta* (m.), con un final insólito y un radical aparentemente indoeuropeo, muestra quizás un final relacionado.

Incluso algún posible antropónimo como *Balosai* podría tener alguna relación con nombres personales femeninos en la onomástica paleohispánica meridional acabados en *-ai* como *SIKAAI*, *Sicae*, *Urhelae*.

También los posibles nombres personales de CIB nº 115 y 116 evocan un horizonte ibérico meridional, como se ha visto, aunque ya se ha comentado la dificultad de emplear la información procedente de estos textos.

Resumiendo, pues, los indicios son insuficientes para asentar conclusiones sólidas. Con todo, lo poco que conocemos de la antroponimia paleobaleárica apunta a una cierta relación con la onomástica paleohispánica.

---

<sup>2909</sup> Cfr. también los finales toponímicos como *Segesta*, Ceyresta en la costa septentrional del Tirreno.

<sup>2910</sup> El sufijo parece ser una variante de *-tar* : vid. BECKER (2009) 132. Cfr. pares como diminutivo vasco *-ko/ -sko*.

#### **4.-Conclusión final**

A la luz de los conocimientos actuales, as primeras poblaciones estables debieron llegar desde la costa continental del Mar Baleárico, procedentes de la zona de Cataluña y de las costas del Golfo de León en la transición entre el Eneolítico y el Bronce, sobre la primera mitad del III milenio. Sólo se establecieron en Mallorca y eran portadores del complejo cultural campaniforme.

En el cambio de milenio, se produce una segunda oleada de pobladores, procedentes de la misma zona. Los territorios de origen presentan en este periodo una cierta heterogeneidad cultural debida a influjos culturales distintos, pero asentada sobre un fondo étnico homogéneo a grandes rasgos.

En Catalunya – y también en el Sur de Francia - se constata una dualidad en las poblaciones de la época entre Cultura de las Cuevas (enterramientos colectivos en cuevas, de influencia meridional) y cultura megalítica (sepulcros dolménicos, de influencia septentrional). Esta circunstancia debe ser el embrión o el correlato de una situación análoga en Baleares. Así, los pobladores de Mallorca pertenecientes a esta oleada presentat afinidades con la Cultura de las Cuevas, mientras que los de Menorca están más próximos a la cultura megalítica.

Es razonable pensar que a partir del megalitismo dolménico evolucionaron el naviforme y ulteriormente el talayótico, con posibles influencias del Tirreno, aunque no parece necesario postular aportaciones significativas de población alógena hasta el Hierro, aunque, evidentemente, no puede descartarse la llegada de elementos étnicos diversos en cierta proporción, como demuestra la presencia de intercambios comerciales.

El poblamiento de las Pitiusas no parece de distinta raíz, al menos el de Formentera, ya que también se han hallado coincidencias con el norte, especialmente en lo que respecta al megalitismo. Además, la época de su primer poblamiento coincide con la primera colonización de Menorca y con el epicampaniforme mallorquín, por lo que podría suponerse que la llegada de los primeros pobladores de las Pitiusas se produjo desde las Baleares. Con todo, la proximidad geográfica facilitó sin duda un mayor contacto con Levante y se constata alguna influencia cultural procedente del Sur peninsular.

En cuanto a la lengua o lenguas que hablaban estas poblaciones, la decepcionante escasez de testimonios del paleobaleares, resultado de la temprana irrelevancia de los baleáricos en la accidentada historia de las islas, es un obstáculo insalvable para extraer mayores conclusiones. Solo un puñado de topónimos refleja este estrato lingüístico.

A la luz de lo que aflora del análisis de este material, muestra rasgos comunes compartidos con los dominios lingüísticos preindoeuropeos del Mediterráneo Occidental, lo que sugiera una cierta comunidad lingüística en la zona en el Neolítico y el Bronce, que se dislocó en etapas posteriores.

Las coincidencias arrojan como conclusión un máximo de conexiones con el dominio túrdulo-turdetano y con Cerdeña, si bien no falta algún contacto con el dominio lígur.

Identidades notables como las que figuran en el cuadro inferior apoyan esta afirmación:

<i>Baleares</i>		<i>Dom. ibérico</i>	<i>Dominio t.t</i>	<i>Lígur</i>	<i>Cerdeña</i>
	(A)tàlitx	Tales			Talis
	Sineu	Sineu			
	Estorell			Esterèu	
<b><i>Magon</i></b>			Mogón		
<b><i>Bocchorum</i></b>	Bóquer		Búcor		
	Bèquer		Bácor		
<i>Pellar</i>	Pella			Pelha	
	Andratx		Andarax		
<i>Mondager</i>		Mondéjar			
	Manacor			<b><i>Mannicellum</i></b>	Manacoro
<i>Xalman</i>	Salma		Jálima		Sálama
<i>Šilbar</i>	Selva				Sílvaru
<i>Šulyar</i>	Sóller	<b><i>Solia</i></b>		<i>Solia ¿?</i>	

La aparente coincidencia de algunos términos del vocabulario común, presumiblemente nombres de plantas o elementos del relieve tiene un poder de convicción relativo, en la medida que se puede atribuir a la difusión de estos términos en el latín vulgar de la zona.

Sea como sea, las afinidades de lexemas específicos de las Baleares, de origen prerromano, con otros de la Península Ibérica, de Cerdeña y del Midi francés son significativas y pueden tener un cierto peso:

	Península Ibérica	Cerdeña	Sur de Francia
*art-	X	-	-
*lěn-	X		
*morn-			¿?
*tak-		X	
*tank-			X
*töll-	X		X
*(t)sōtt-	X		X
*yal-	¿?		¿?

Otros radicales, como \*rōkk- o quizás \*mŭrr-, también presentes en la toponimia precatalana, por su general difusión en la Romania, carecen de valor probatorio.

En cuanto a la morfología, ya se ha constatado la identidad estructural de la formación de los términos presentes en la toponimia según un patrón base + alargamiento + sufijo recurrente en todo el Occidente europeo.

Como rasgo más específico, hemos constatado la presencia de finales ampliados con- *r* que cuenta con ejemplos en la Bética y en Cerdeña, con alguna muestra dispersa más allá de estos dominios.

Otros finales, en cambio, muestran una vinculación específica con Cerdeña.

Sineu	<i>*sik-in-éw</i>	sardo Sam-ugh-eo Sil-in-eo Gol-on-eo
S'Elia	<i>*sal-ía</i>	sardo Sind-ìa
Manacor	<i>*man(V)k-ór</i>	sardo Manic-ore Tonn-oro
Alaior	<i>*yal-ór</i>	

Las opciones que se pueden plantear para explicar estos hechos son dos:

-hubo una primera aportación en el primer Metal de población procedente de la Península, hablantes de una lengua afín a las que luego evolucionarían hasta dar lugar al túrdulo-turdetano y quizás también al ibérico<sup>2911</sup>. A ello seguiría posteriormente, en el Bronce Final, la llegada de pobladores procedentes del Tirreno. Esta hipótesis encajaría con la tradicional propuesta invasionista, muy cuestionada por la investigación actual, que sostiene que el megalitismo talayótico fue introducido desde Cerdeña.

-dadas las semejanzas a tres bandas (Península Ibérica-Baleares-Tirreno), sería razonable pensar en la existencia de un sustrato lingüístico común en las costas del Mediterráneo Occidental, en la línea de las teorías del sustrato tradicionales. Los portadores de estas lenguas serían la base étnica y lingüística sobre el cual se superpusieron el ibérico y el indoeuropeo en sus diversas modalidades, cuya irrupción en el Bronce Final y el Hierro suponen la ruptura del mapa lingüístico anterior<sup>2912</sup>. El carácter último de estas poblaciones más antiguas y sus vinculaciones con otras familias lingüísticas es un tema discutido en la investigación actual<sup>2913</sup>.

La conclusión más acorde con las teorías actuales sobre el poblamiento antiguo de las Islas, que no contemplan llegadas de población significativas desde el Tirreno, sería evidentemente la segunda.

Así, según este punto de vista, los baleáricos, llegados en origen de las costas del Golfo

<sup>2911</sup> La vinculación entre el túrdulo-turdetano y el ibérico no está del todo resuelta.

<sup>2912</sup> VELAZA (2006) para el problema de la sucesión de la cultura de los campos de urnas por el ibérico y otros temas.

<sup>2913</sup> Diversas aprimaciones sobre el tema en VILLAR –PRÓSPER (2005) que postulan una indoeuropeización muy antigua del continente.

de León y territorios adyacentes, serían portadores de un lenguaje vinculado a un continuo lingüístico extendido por la Península Ibérica, Sur de Francia, parte de Italia e islas del Tirreno, cuyas trazas en la toponimia se han mantenido de forma más visible en las zonas más aisladas del dominio, como Cerdeña y la Alpujarra, y quizás también en la hidronimia más antigua de la Europa Occidental<sup>2914</sup>.

El hecho constatado que el poblamiento de las Baleares se produjo desde orígenes geográficos diversos<sup>2915</sup> podría ponerse en relación con el hecho de que los nombres en *-r* abundan en Mallorca y escasean en Menorca y tal puede relacionarse con la implantación del vaso campaniforme, intensa en la *Balearis Maior*, inexistente en la *Minor*, aunque de hecho, la escasez de datos impide llegar a conclusiones firmes.

Su condición de descendientes de las poblaciones del litoral del Golfo de León sugiere que la lengua hablada por sus precededores participaba de rasgos comunes en lo que podría conjeturarse como un continuo dialectal que pudo incluir buena parte del Occidente europeo entre el Neolítico y el Primer Metal.

La llegada de los Urnefelder, de los celtas y otros pueblos de lengua indoeuropea principalmente en el centro y N.O peninsular resquebraja el conjunto y lo rompe. La posterior expansión del ibérico (posiblemente conectado en última instancia con este antiguo fondo lingüístico) acaba de borrar el estado original de cosas en Levante y Cataluña.

Las Baleares, al margen de la evolución del continente, preservan un estadio lingüístico presente en la toponimia del Mediterráneo Occidental, muy erosionado actualmente, pero que emerge aquí y allá de forma difusa, con especial presencia en zonas marginales como las Alpujarras o Cerdeña.

En suma, respondiendo a la pregunta que da título al artículo fundacional de Albertos Firmat, en las Baleares, ni ibéricos ni indoeuropeos.

---

<sup>2914</sup> Más bien el antiguo europeo consiste en la adaptación de términos de una lengua anterior, indoeuropea o no por parte de los indoeuropeos. Así \*arg-anda se adapta como argantia substituyendo el sufijo no celta por el céltico (i.e).

<sup>2915</sup> CALVO -GUERRERO-SALVÀ (2002) 182.

## **4.1.-Recopilación de material lingüístico paleobalear**

### **4.1.2.-Topónimos**

Añadimos a continuación un listado de topónimos de origen posiblemente paleobalear. Se registran las formas documentadas en las distintas fuentes cuando es el caso, así como una reconstrucción del hipotético étimo paleobalear. En la medida de lo posible, reconstruimos la protoforma e igualmente el vocalismo de las formas árabes.



	actual	medieval	árabe	latín	paleobalear	pron.actual
1	Alaior	<i>Yhalor</i>			* <i>yal-ór</i>	<i>ǰəlór</i>
2	Alaró	<i>Alaro</i>	' <i>Alārūn</i>		* <i>ilur-o(n)</i>	<i>ǰəláró</i>
3a	Alpara	<i>Alpara</i>			<i>al- *para / *alp-ára</i>	<i>ǰəlpárə</i>
3b	Alpare	<i>El pare</i>			<i>al- *para / *alp-ára</i>	<i>ǰəlpárə</i>
4	Andratx				* <i>andar-ákki</i>	<i>ǰəndráǰf</i>
5				<b>Baliares</b>	* <i>bal-ya-r</i>	
6	Bini	<i>Bini</i>			* <i>bini / *wini</i>	<i>bíni</i>
7		<i>Boltan/Boncan</i>			* <i>bonk-at(V)</i>	
8	Bóquer	<i>Buchar</i>		<b>Bochorum</b>	* <i>bók(h)-or-</i>	
9		<i>Boschan</i>			* <i>bosk-an</i>	
10	Búger	<i>Buja(r)</i>			* <i>búg-ir</i>	<i>búzə</i>
11		<i>Bujunar</i>			* <i>búg-in-ar</i>	
12	Cúber	<i>Quelber</i>			* <i>kálb-ar</i>	<i>kúbə</i>
13	Dina				* <i>dín-a</i>	<i>dínə</i>
14	Garonda	<i>Goronda</i>			* <i>gar-ónda</i>	<i>ǰəróndə</i>
15				<b>Guium</b>	* <i>guy-um</i>	
16		<i>Hixnar</i>			* <i>is(V)n-ar</i>	
17				<b>Iamo</b>	* <i>yam(m)o(n)</i>	
18	Inca	<i>Incha</i>	' <i>Inkan</i>		* <i>ínk-an</i>	<i>ínkə</i>
19	Lavanor	<i>Xabanor</i>			* <i>sab-an-ór</i>	<i>ləvəno</i>
20		<i>Lopatar</i>			* <i>lop-at-ar</i>	
21	Maó	<i>Maho/ Mahona</i>	<i>Maǰūna<sup>t</sup></i>	<b>Mago</b>	* <i>mag-o</i>	<i>məó/mó</i>
22	Malbúger	<i>Malbuja</i>			* <i>malb-úgi</i>	<i>məlbúzə</i>

23a	Manacor	<i>Manacor</i>	<i>Manaqūr</i>		* <i>man.ik-ór</i>	<i>mənəkó</i>
23b	Mancor	<i>Mancor</i>				<i>mənkó</i>
24a	Míner	<i>Minur</i>			* <i>mín-or</i>	<i>mínə</i>
24b		<i>Minur</i>				
25		<i>Mondager</i>			* <i>mund-agi</i>	
26	Morna	<i>Morna</i>				<i>mórnə</i>
27	Olors, ets	<i>Solor</i>			* <i>sol-ór</i>	<i>olós</i>
28	Onxa	<i>Vunxan</i>			* <i>ónk.en-</i>	<i>ónxə</i>
29	Pella	<i>Pellar</i>			* <i>pél-ya-r/ pil-ya-r</i>	<i>pélə</i>
30		<i>Pudix</i>			* <i>pud-is</i>	
31		<i>Pula</i>			* <i>pula</i>	<i>púlə</i>
32	S'alma	<i>Xalman</i>			* <i>sálm-an</i>	<i>sálmə/sáwmə</i>
33	S'Elia	<i>S'Elia</i>			* <i>sal-ía</i>	<i>səlía</i>
34a	Sanitja?			<b><i>Sanisera</i></b>	* <i>san-is-era</i>	
34b	Selva	<i>Xilvar</i>			* <i>sílb-ar ?</i>	<i>sélvə/séwvə</i>
35c		<i>Xilvar</i>	<i>Šilbar</i>			
36			<i>Silbar</i>			
37	Coma-sema	<i>Sama Coma</i>			* <i>sám-a/ *sém-a</i>	<i>sémə</i>
38		<i>Axila/ Sila</i>			* <i>síl-ya</i>	
39	Síller	<i>Xilur</i>			* <i>síl-yo-r</i>	<i>sílə</i>
40	Sineu	<i>Xisneu/ Sixneu</i>	<i>Ĝignāw</i>		* <i>sikin-éw/áw</i>	<i>sinéw</i>
41	Solanda				* <i>sol-ánda</i>	<i>solándə</i>
42	Sóller	<i>Suliar</i>	<i>Šulyar</i>		* <i>sól-ya-r</i>	<i>sólə</i>
43	Subías	<i>Xubian</i>			* <i>sub-ían</i>	<i>subíə</i>

44a		<i>Tabuger</i>			<i>*tab-úg-ir</i>	
44b		<i>Athalic&lt;x&gt;</i>			<i>*(a)tál-is</i>	
45	Atalis/ Atàlitx					<i>(a)tális/-if</i>
46	Tanca?	<i>Tanchar</i>			<i>*tánk-ar</i>	<i>tánkə</i>
47		<i>Tici</i>			<i>*tiki</i>	
48	Trebelúger	<i>Trebeluja</i>			<i>*turre + bal-úgi</i>	<i>trəbəlúʒə</i>
49	Trepucó				<i>*turre + *puk-o(n)</i>	<i>trəpukó</i>
50		<i>Tuncar</i>			<i>*tánk-ar</i>	
51		<i>Tutze</i>		<b><i>Tucim</i></b>	<i>*túk-im</i>	
52		<i>Tudix</i>			<i>*tud-is</i>	
53		<i>Huayaralfas</i>			<i>*uy-ar/ *ul-ya-r</i>	
54	Ullaró				<i>*uyar-o(n)/*ulyar-o(n)</i>	<i>ujəró/ułəró</i>
55a		<i>Xiuar</i>			<i>*sib-ar</i>	
55b		<i>Aixolobra</i>			<i>*sol-abra</i>	
56		<i>Xulabra</i>				
57		<i>Yachat</i>			<i>*yak-at</i>	
58		<i>Ypar</i>			<i>*ip-ar</i>	

### Híbridos latino-balearicos

1	Caimari	<i>Caimarix</i>		<i>*cay(V)m-ar-es</i>	<i>*kay(V)m-</i>
2	Estorell, s'	<i>Esturel</i>		<i>*(V)stur-ellu/-ale</i>	<i>*stur-</i>
3	Estorell, s'				
4		<i>Gatarix = Tacarix?</i>		<i>*gat(V)-ar-es</i>	<i>*gat-</i>
5	Laiar	<i>Jolar</i>		<i>*yal-are</i>	<i>*yal-</i>
6		<i>Latarix = Tacarix?</i>			<i>*lat-</i>
7		<i>Moncarel</i>	<i>Munkarāl</i>	<i>*monc-ar-ellu/-ale</i>	<i>*monk-</i>
8	Moncaire			<i>*monc-aria</i>	
9	Morneta	<i>Morneta</i>		<i>*morn-eta?</i>	<i>*morn-</i>
10		<i>Porxaris</i>		<i>*pors-ar-es</i>	<i>*pors-?</i>
11		<i>Porxarix</i>			
12	Tacàritx	<i>*Attacarech</i>		<i>*tac(V)-ar-es</i>	
13		<i>Atacari</i>		<i>*tac-ariu-</i>	<i>*tak-</i>
14	Tagomago	<i>Tagomago</i>			
15	Alparico	<i>El parico</i>			Alpare
16		<i>Pellarella</i>			<i>Pellar</i>
17		<i>Salmeta</i>			
18	Solleric	<i>Sollerich</i>			Sóller
19	Solleric				
20	Trebeluget	<i>Trebuluget</i>			Trebelúger
21	Trepuconet	<i>Trepuconet</i>			Trepucó

### Topónimos de filiación discutible

	actual	medieval	árabe	latín	paleobalear		
1		<i>Abeni</i>			<i>*abeni</i>	<i>ár.</i>	
2		<i>Annia</i>			<i>*ann-ya</i>	<i>ár.</i>	
3	Bèquer	<i>Beca</i>			<i>*beka / *baka</i>	<i>cat.</i>	<i>békə</i>
4		<i>Bombar</i>			<i>*bómb-ar</i>	<i>lat.?</i>	
5	Bosca				<i>*bosk-a(n)</i>	<i>cat.</i>	<i>bóskə</i>
6		<i>Caiaurax/ Chaiauracx</i>			<i>*kay-awr-aki?</i>	<i>lat.</i>	
7		<i>Calua</i>			<i>*kalw-a</i>	<i>lat.</i>	
8	Cura	<i>Cora</i>			<i>*kúr-a</i>	<i>ár.</i>	<i>kúrə</i>
9		<i>Cuxer</i>			<i>*kuk-er/ kús-er</i>	<i>ár.</i>	
10	Gata, Font				<i>*gat-a/ *kat-a</i>	<i>cat.</i>	<i>gátə</i>
11	Honor?	<i>Eanor</i>			<i>*an-ór</i>	<i>ár.</i>	<i>onó</i>
12		<i>Iniar</i>			<i>*in-ya-r</i>	<i>ár.</i>	
13		<i>Julhultel / Julhaltel/ Gulultel</i>			<i>*jilultel?</i>	<i>ár.</i>	
14		<i>Loba</i>			<i>*lob-a</i>	<i>ár.</i>	
15	Pola	<i>Paula</i>			<i>*paul-a</i>	<i>lat.</i>	<i>pólə</i>
16	Sabor	<i>Xabor</i>			<i>*sab-ór</i>	<i>ár.</i>	<i>səbó</i>
17		<i>Xocora</i>			<i>*sok-ora</i>	<i>ár.</i>	

18		<i>Tarsilbet</i>			<i>turre + *silba-t</i>	<i>lat.</i>	
19		<i>Y(a)nar</i>			<i>*y(a)n-ar</i>	<i>ár.</i>	
20			<i>'kṭrāt</i>		<i>*(V)katar-at</i>	<i>lat.</i>	

### **4.1.3.-Antropónimos**

*Icesta*

### **4.1.4.-Términos de difícil indentificación**

a) *balosai/ iaguren*

b) *lacesen*

### **4.1.5.-Nombres comunes**

*argistinum?*

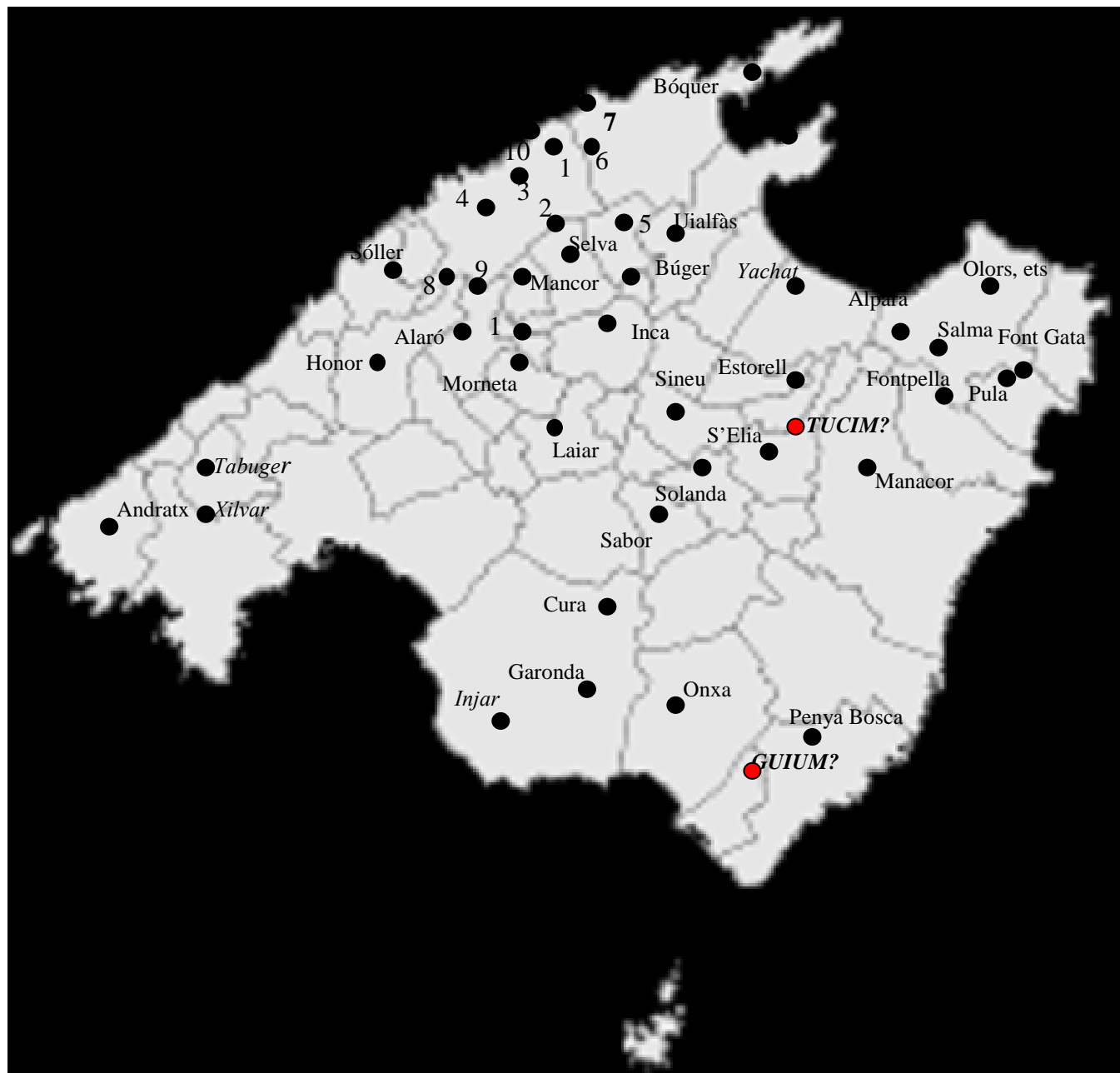
## **4.2.-Apéndice cartográfico**

Indicamos en los mapas adjuntos los topónimos de origen paleobaleárico, excluyendo los mixtos , los dudosos y la mayoría de los que admiten interpretaciones alternativas.

Pocas conclusiones se pueden extraer de su análisis, más allá de una relativa concentración en las zonas más periféricas del norte, en la serra de Tramuntana, siendo Escorca y Pollença los municipios con más presencia de topónimos de esta filiación.

En la tabla de más abajo se recogen los datos relativos a la distribución de topónimos paleobaleáricos por demarcaciones.





**TOPÓNIMOS  
PALEOBALEÁRICOS DE  
MALLORCA**

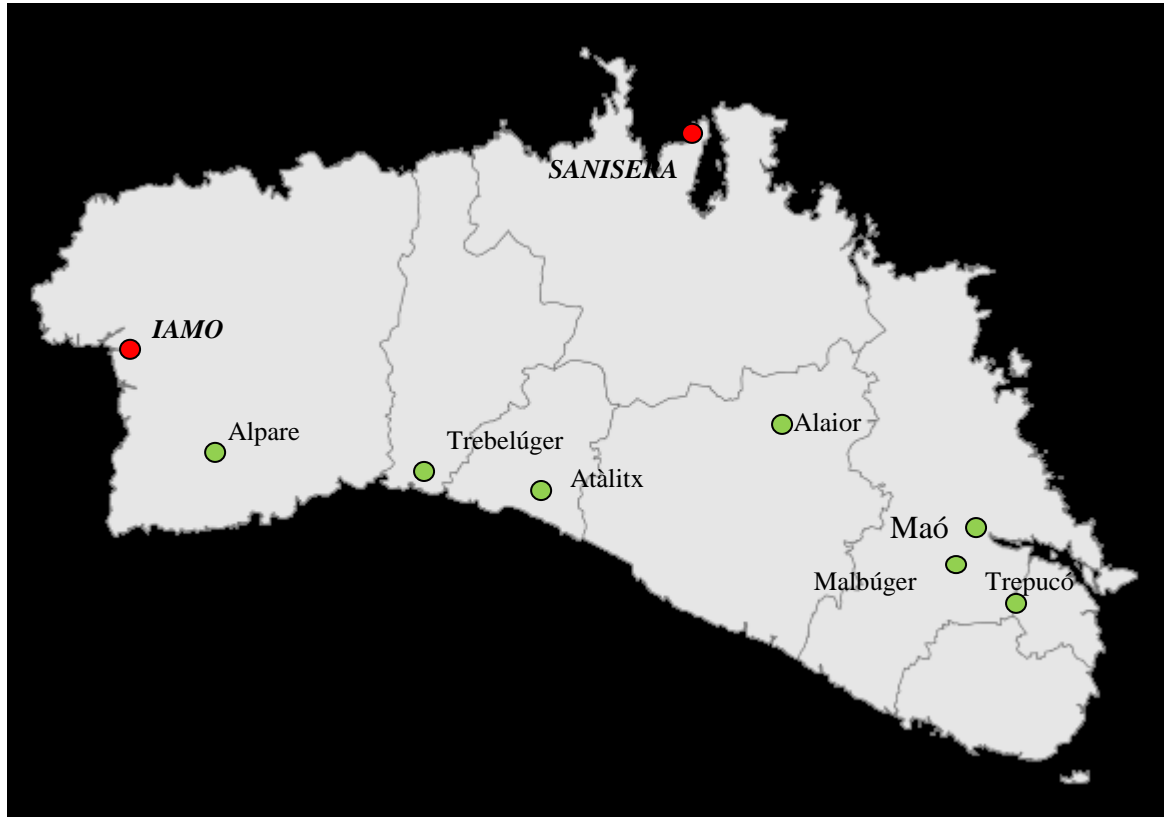
- 1.-Lavanor
- 2.-Subies
- 3.-Bini
- 4.-Cúber
- 5.-Ullaró
- 6.-Míner
- 7.-Beca
- 8.-Coma-sema
- 9.-Solleric
- 10.-Penya de Dina



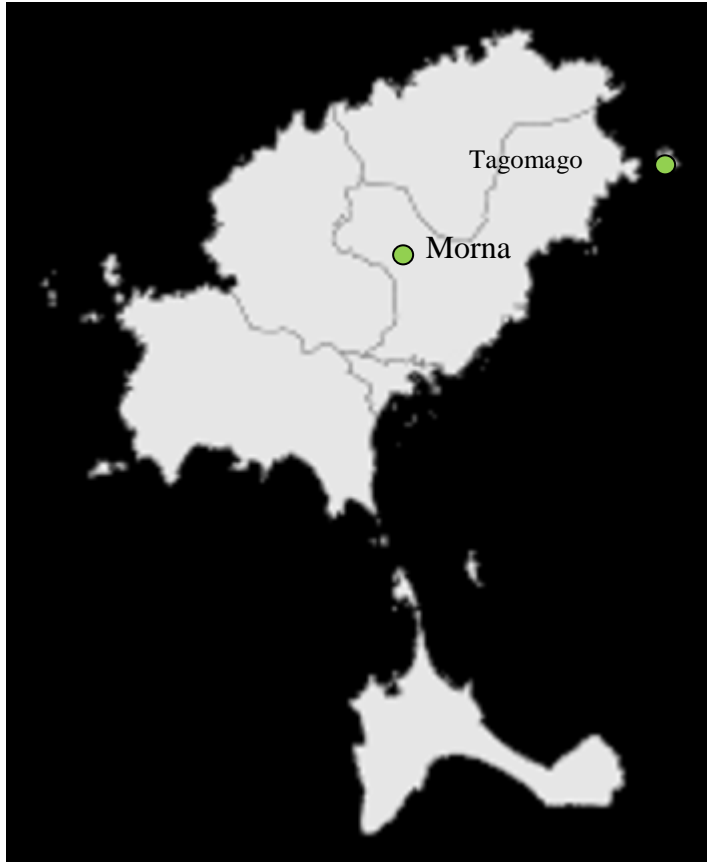
Nombre árabe en ARM s/n	Subdivisiones en documentación medieval	Municipios actuales		No localizables con seguridad
<i>Aḥwāz al-madīna'</i>	<i>Madīna</i>	Palma		2
	<i>partida de Ponent</i>	Andratx	1	
		Calvià /Estellencs	0	
		Puigpunyent	1	
	<i>Esporlas</i>	Banyalbufar/ Esporles	0	
<i>Terra de Morian</i>	Marratxí	0		
<i>Al-Ġibāl</i>	<i>Escorca</i>	Escorca	4( +Míner)	1
<i>Bullānsa'</i>		Alcúdia	0	1
		Pollença	5	
<i>Bunyūla'</i>	<i>pda Bunyola .</i>	Bunyola	0	
<i>Mūṣuh</i>	<i>pda. Musu</i>	Deià / Valldemossa	0	
<i>Ġiġnāw wa Bītra'</i>	<i>Sineu</i>	Llorito	0	2
		St. Joan	1	
		Sineu	1	
	<i>Petra</i>	Ariany	0	6
		Petra	0	
		Maria/ Vilafranca de Bonany		
<i>Inkan</i>		Búger	1	3
		Campanet	1	
		Inca	1	
		Mancor	1	
		Sa Pobla	1	
		Selva	2	

<i>Qanarūša'</i>		Alaró	1	<i>1</i>
		Binissalem	0	
		Lloseta	1	
		Sencelles	1	
		Consell /Costitx/ Sta Eugènia /Sta Maria del Camí	0	
<i>Manaḡūr</i>	<i>part de Adia</i>	Santanyí	1	<i>1</i>
		Ses Salines	1	
	<i>pda. de Caçor</i>	Porreres/ Felanitx ( <i>terra de Falinis</i> )	0	<i>4</i>
	<i>Campos</i>	Campos	0	<i>2</i>
	<i>Manacor</i>	St.Llorenç des Cardassar,	2	
Manacor		1		
<i>Muntwy</i>		Algaida	1	<i>3</i>
		Llucmajor	1	
		Montuiri	2	
<i>Mūruh</i>		Llubí	0	
		Muro	1	
		Santa Margalida	1	
<i>Šūlyār</i>		Fornalutx	1	
		Sóller	1	
<i>Yartan</i>		Artà	3	
		Capdepera	0	
		Son Servera	2	

## TOPONIMIA PALEOBALEÁRICA DE MENORCA



## TOPÓNIMOS PALEOBALEÁRICOS DE IBIZA



## BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV (1994) *Els mossàrabs valencians*, Saó, monogràfic 21, 1994.
- AA.VV (1995) *Mapa Topogràfic Balear 1:5.000*, Conselleria d'Obres Públiques i Ordenació del Territori. Govern de les Illes Balears.
- AA VV (2002) *Els substrats de la llengua catalana: una visió actual*, Barcelona, 2002.
- AA. VV (2006) *Encyclopedia of Language and Linguistics*, Cambridge, 2006.
- AA.VV (2008) *Catàleg de béns patrimonials del terme de Puigpunyent. Gener 2008 (versió revisada i ampliada)*, Puigpunyent, 2008.
- ALZINA, JAUME ET ALII (1982) *Història de Mallorca*, vol. 1, Mallorca, 1982.
- ABASCAL, JOSÉ.M. (1994) *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania (Anejos de Antigüedad y Cristianismo II)*, Murcia, 1994.
- ABÁSULO, JOSÉ.A-MARCO, FRANCISCO (1995) “Tipología e iconografía en las estelas de la mitad septentrional de la Península Ibérica», en BELTRÁN, F. (ed.) *Roma y el nacimiento de la cultura epigráfica en Occidente*, Zaragoza, 1995, 327-59.
- AL-IDRISI, MUHAMMAD B MUHAMMAD AL-SARIF (1989) *Los caminos del Al-Andalus en el s. XII según “Uns al-muḥay wa-rawd al-furay”, (solaz de corazones y prados de contemplación)*. Estudio crítico y edición de Jassim Abid Mizal, Madrid, 1989
- ADAMS, JAMES NOEL (2007) *The regional diversification of Latin 200 BC- AD 600*, Cambridge, 2007.
- ADRADOS, FRANCISCO R. (2000) “Topónimos griegos en Iberia y Tartessos”, *Emerita*, nº LXVIII 1, 2000, 1-18
- AEBISCHER, PAUL (1932) “Noms de lieu languédociens en -*anum* accentués sur l’antepenultième”, en *Miscellanées filologiques dedicades a M. Alcover*, Barcelona, 1932, 71-97.
- AEBISCHER, PAUL (2006) *Estudis de toponímia catalana*, Barcelona, 2006 (reimpresión de la edición de 1926)
- AGUD, ANA-FERNÁNDEZ, Mª PILAR (1982) *Manual de lengua gótica*, Salamanca, 1982.
- AGUILÓ, COSME (1980) “El mapa toponímic de l'arxipèlag de Cabrera”, *Butlletí de la Societat d'Onomàstica*, I, 15-18.
- AGUILÓ, COSME (1981) “Topografia submarina i talassonímia en el Migjorn de Mallorca”, *Randa*, 1981, nº 12, 73-82.
- AGUILÓ, COSME (1982) *Mapa Toponímic de sa Dragonera*.
- AGUILÓ, COSME (1986) “Primera aproximació a la toponímia d'Es Vendrà i es Vedranell”, *E.B.*, 20, 1986, 53-62.
- AGUILÓ, COSME (1989 a) “Mostra toponímica del litoral de les Pitiüses (I)”, *El Mirall*, 25, 1989, 20-25.
- AGUILÓ, COSME (1989 b) “Mostra toponímica del litoral de les Pitiüses (I)”, *El Mirall*, 26, 1989, 26-30.
- AGUILÓ, COSME (1991 A) *La toponímia de la costa de Campos*, Campos, 1991.
- AGUILÓ, COSME (1991 B) *La toponímia de la costa de Felanitx*, Felanitx, 1991.

- AGUILÓ, COSME (1993) “Els reculls exhaustius de toponímia a les Illes Balears i Pitiüses”. *Butlletí de la Societat d'Onomàstica*, 53, 1993, 143-147.
- AGUILÓ, COSME (1996) *La toponímia de la costa de Llucmajor*, Barcelona, 1996.
- AGUILÓ, COSME (1997) “Un nom precatalà de filiació llatina ben documentat: es “Camp Cucurutx” (Ariany, Mallorca)”, a MASSOT, JOSEP (coord.) *Estudis de llengua i literatura en honor de Joan Veny*, vol. 1, 1997, 451-457.
- AGUILÓ, COSME (2000) *La toponímia de Menorca en las obras de Ramón Rosselló Vaquer*, Mahón, 2000.
- AGUILÓ, COSME (2000 A) “Joan Miralles i Montserrat, *Corpus d'antropònims mallorquins del segle XIV, Institut d'Estudis Catalans, Repertoris de la Secció Filològica ; III, 1997, 774 pàgines. Pròleg de Joan Veny*” (recensió), BSO, 80, 2000, 59-62.
- AGUILÓ, COSME (2000 B) “Per una recerca etimològica de *Montpler* (Menorca)”, BSO, LXXXI, 2000, 44-45.
- AGUILÓ, COSME (2001) “Flexió de gènere i nombre en topònims mallorquins formats per article més antropònim”, BSO, 84, 2001, 23-27
- AGUILÓ, COSME (2002) *Toponímia i etimologia*, Barcelona, 2002.
- AGUILÓ, COSME (2006) “Fluctuació accentual de tendència substitutòria en un topònim menorquí: *Deià* versus *Daia*”, BSO, 100, 2006, 47-49.
- AGUILÓ, COSME (2008) “Punts de suport centremediterranis i nord-africans per a la toponímia baleàrica”, *Estudis Romànics*, 30, 2008, 255-261.
- AGUILÓ, COSME (2009) “Dos topònims (semi)inèdits del pla de ciutat i la motivació del que els alberga”, en: BASSA I MARTÍN, RAMON- LATORRE SÁNCHEZ, FRANCESCA -PLANISI GILI, HERMÍNIA (coord.) *XXI Jornada d'Antroponímia i Toponímia*, Palma, 2009, 219- 225.
- AGUILÓ, COSME (2010) “De l'opacitat a la transparència: el cas de Tordonell (Maó)”, en LÓPEZ CASASNOVAS, JOAN F. (ED.), *Reunió ordinària de la Secció Filològica a Menorca, en ocasió del vintè aniversari de l'Institut Menorquí d'Estudis i del centenari de l'Institut d'Estudis Catalans : (11 i 12 de maig de 2007)* Barcelona- Maó, 2010, 71-81.
- AGUILÓ, COSME (2011) “El romanç andalusí a Mallorca i Menorca”, BSO, 120, 2011, 15-33
- AGUILÓ, COSME (2011 A) “La toponímia com a eina d'aproximació al romanç andalusí: el cas de Mallorca i Menorca”, *Caplletra* 51, 2011, 159-182
- AGUILÓ, COSME (2011) *La toponímia de la costa d'Artà*, Artà, 2011.
- AGUILÓ, COSME (2014) “Topònims mallorquins dels repobladors catalans”, *Els noms en la vida quotidiana, Actes del XXIV Congrés Internacional d'ICOS sobre Ciències Onomàstiques. Annex. Secció 12*, 2732- 2750
- AGUILÓ, COSME – PASQUAL, ANTONI (2013) “La font d'Albassalba, el refugi d'un antropònim medieval” , en *XXIV Jornada d'antroponímia i toponímia- VI seminari de metodologia en toponímia i normalització lingüística, Petra, 26 de març de 2011*, Palma, 2013, 253-259.
- ALBERRO, MANUEL-JORDÁN, CARLOS (2008) *Los celtas en la Península Ibérica*, Noia (A coruña), 2008.



- ALBERTÍ, JAUME-ROSSELLÓ VAQUER, RAMON (1995) *Bunyola en el segle XIII*, Bunyola, 1995.
- ALBERTÍ, JAUME-ROSSELLÓ VAQUER, RAMON (1996) *Història d'Esporles. Segles XIII-XVI*, Palma de Mallorca, 1996.
- ALBERTÍ, JAUME-ROSSELLÓ VAQUER, RAMON (1999) *Historia de Valldemossa (1230 -1516)*, Valldemossa, 1999.
- ALBERTÍ, JAUME-ROSSELLÓ VAQUER, RAMON (2003) *Història de Selva, (1229-1600)*, Palma de Mallorca, 2003.
- ALBERTOS FIRMAT, MARÍA LOURDES (1958) “¿Indoeuropeos o Iberos en las Baleares?”, *Emérita*, XXVI, 2, 1958, 235-240
- ALBERTOS FIRMAT, M<sup>a</sup> LOURDES (1966) *La onomástica personal primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*, Salamanca, 1966.
- ALCOVER, ANTONI MARIA- MOLL, FRANCESC DE BORJA *Diccionari Català-Valencià-Balear*, Palma de Mallorca, 1930-1962
- ALCOVER, JOSEP ANTONI (2008) “The First Mallorcans: Prehistoric Colonization in the Western Mediterranean”, *Journal of World Prehistory*, 21, n° 1, 2008, 19-84.
- ALEMANY, JERÓNIMO (1723) *Historia general del Reino de Mallorca*, Palma, 1723.
- ALINEI, MARIO (2000) *Continuità dal Mesolitico all'età del Ferro nelle principali aree etnolinguistiche*, Bolonia, 2000.
- ALIMEN, MARIE-HENRIETTE -STEVE, MARIE-JOSEPH (edd.) (1975) *Prehistoria*, México, 1975.
- ALMAGRO, MARTÍN (1940) “El hallazgo de la ría de Huelva y el final de la Edad del Bronce en el Occidente de Europa”, *Ampurias*, 2, 1940, 85-143.
- ALMAGRO, MARTÍN (1968) *El estado actual de la investigación de la Prehistoria del norte de África y del Sáhara*, Instituto de Estudios Africanos, Madrid, 1968.
- ALMAGRO, MARTÍN (1997) “La Edad del Bronce en la Península Ibérica : periodización y cronología”, *Saguntum*, n° 30, 1997, = *Homenaje a Milagros Gil-Masarell, vol. II*, 217-229.
- ALMAGRO-GORBEA, MARTÍN (2010) “La colonización tartésica: toponimia y arqueología”, *Serta Palaeohispanica J. de Hoz, Palaeohispanica* 10, 2010, 187-199.
- ALOMAR, GABRIEL (1978) *Cátaros y occitanos en Mallorca*, Palma, 1978.
- ALOMAR, GABRIEL (2007) “La toponimia de Vinromà (Muro)”, en BASSA, RAMON-CASELLES, ESTER-PLANISI, HERMINIA *XIX Jornades d'antroponimia i toponimia (2006)*, Palma, 2007, 177-204.
- ALOMAR, GABRIEL- ROSSELLÓ VAQUER, RAMON (1989-1994) *Historia de Muro*, 4 vols, Muro, 1989-1994.
- ALVAR, JAIME (1995) “Los pueblos del mar en la Península Ibérica: revisión crítica de una hipótesis”, en: RIPOLL PERELLÓ, E. / M. F. LADERO QUESADA (edd.) *Actas del II congreso internacional «El Estrecho de Gibraltar»*, Ceuta, 1990, Vol.2: *Arqueología clásica e historia antigua*, Madrid, 23-28.

- AMELA, LUIS (2003): «Pompeyo Magno y la guerra sertoriana: la constitución de una clientela», *Boletín del Museo de Zaragoza*, 17, 2003, 105-131.
- AMENGUAL, JOSEP (1987) *Consentius. Correspondència amb Sant Agustí (I)* ed. i trad. de Josep Amengual i Batle, Fundació Bernat Metge, Barcelona 1987.
- AMENGUAL, JOSEP (1991) *Els orígens del cristianisme a Mallorca*, 2 vols, Mallorca 1991.
- AMENGUAL, JOSEP (2001) “Consentius/Severus de Menorca Vint-I-cinc anys d’estudis. 1975-2000”, *Arxiu de textos catalans antics*, nº. 20, 2001, 589-700.
- AMENGUAL, JOSEP (2003) “El segle V: de la romanitat política a la cultural a les Balears”, *Mayurqa* 29, 2003, 155-172.
- AMENGUAL, JOSEP (2005). “*Vbi pars graecorum est*: medio milenio de historia relegada de las Baleares y las Pitiusas”. *Pyrenae*, 36, 3 (2005), pp. 87-113.
- AMIGÓ, RAMON (1999) *Introducció a la recerca en toponímia i antroponímia*, Barcelona, 1999.
- AMIGÓ, RAMON (2008) *Espigoladures onomàstiques*, Barcelona, 2008.
- AMORÓS, LUÍS (1952) *La Edad del Bronce en Mallorca*, Palma de Mallorca, 1952
- AQUILINA, JOSEPH (1969) “Maltese Toponymic Stratification”, en: DRAYE H. (ed.) *Proceedings of the Ninth International Congress of Onomastic Sciences*, University College London, July 3-8, 1966, Lovaina, 1969, 105-112.
- ARAMBURU ZABALA, JAVIER (2005) “Ager Pollentinus. el poblamiento de los alrededores de la ciudad de Pollentia (Mallorca)”, <http://www.talayots.com/articulos/Ager%20Pollentinus.pdf>.
- ARANZADI, TELESFORO DE (1923) “Estudio antropológico de restos humanos de la naveta de Biniach (Menorca)” *Butlletí de l'Associació Calalana d'Antropologia i Prehistòria*, 1, 1923, 134-140.
- ARGENTE, JOSÉ FRANCISCO-MUNTANER, JUAN (1980) *Introducción a la Historia de Valldemossa*, Palma de Mallorca, 1980.
- ARRIBAS PALAU, ANTONI. (1983) *La Romanització de les Illes Balears*. Lliçó Inaugural del Curs Acadèmic 1983-84. Palma de Mallorca.
- ARRIGHI, JEAN-MARIE (2002) *Histoire de la langue corse*, París, 2002.
- ATZORI, MARIA TERESA (1962) *L'onomastica sarda nei condaghe*, Modena, 1962.
- BADIA I MARGARIT, ANTONI (1951) *Gramàtica històrica catalana*, Barcelona, 1951.
- BADIAN, ERNST (1958) *Foreign Clientelae, 264-70 B.C.*, Oxford, 1958
- BALDINGER, KURT (1963) *La formación de los dominios lingüísticos en la Península Ibérica*, Madrid, 1963.
- BALIL, ALBERTO (1966) “Notas sobre las Baleares romanas”, en *IX Congreso Nacional de Arqueología*, Valladolid, 1966, 310-319.
- BALLESTER, XAVERIO (1998-1999) “Sobre el origen de las lenguas indoeuropeas prerromanas”, *Arse*, 32-33, 1998-1999, 65-82.
- BALLESTER, XAVERIO (2001): «La adfinitas de las lenguas aquitana e ibérica», *Palaeohispanica* 1, 2001, 21-33.
- BALLESTER, XAVERIO (2002) “El substrato de la lengua ibérica en la Península Ibérica”, en:

CASANOVA, E- ROSELLÓ VERGER, V. *Congrés Internacional de Toponímia i Onomàstica Catalanes, 2001*, València, 2002, 459- 488.

BALLESTER, XAVERIO (2003) “El acento en la reconstrucción lingüística: el caso ibérico” *Palaeohispánica: Revista sobre lenguas y culturas de la Hispania antigua*, Nº 3, 2003, 43-57.

BALLESTER, XAVERIO (2007) “Hidronimia paleoeuropea, una aproximación paleolítica”, *Quaderni di semantica*, 2008, 25-39.

BALLESTER, XAVERIO (2010) “Del latín-Ibérico al romance valenciano-catalán”, *ELEA*, 10, 13-70.

BALLESTÍN, XAVIER (2002) “La segmentación de grupos clánicos bereberes y la actividad de los *bahriyyun* (gentes del mar) en el Mediterráneo occidental durante la Alta Edad Media (al-Andalus, Magreb, Siqiliyya)”, en: *De la Sociedad islámica a la feudal. Veinte años de Al-Andalus. Homenaje a Pierre Guichard. Granada, València, 9-14 de maig de 1996*, Valencia, 2002.

BARANDIARÁN, IGNACIO- MARTÍ, B.-DEL RINCÓN. M.A.-MAYA, J.L. (1998) *Prehistoria de la península ibérica*, I. Barcelona, Ariel, 1998.

BARCELÓ, BARTOMEU- LUCAS, ANTONI MIQUEL- VALLÈS, ROSA (1999) “Bibliografia sobre i de les illes Pitiüses (Eivissa i Formentera)”, *Territoris* 2, 1999, 195-401

BARCELÓ, CARMEN (2002) “Adaptación arábiga de los topónimos antiguos” en : CASANOVA, E- ROSELLÓ VERGER, V (EDD) *Congrés Internacional de Toponímia i Onomàstica Catalanes, 2001*, València, 2002, València, 2002. 489-510.

BARCELÓ, MARIA (1984) *Porreres. Contribució a l'estudi d'una vila mallorquina a la Baixa Edat Mitjana*, Porreres, 1984.

BARCELÓ, MIQUEL (1975) “Comentari a un text sobre Mallorca del geògraf Al-Zuhri (s. VI - XII) “, *Mayurqa*, 14, Palma de Mallorca, 1975, pp. 155-164.

BARCELÓ, MIQUEL (1978 a) “Sobre la divisió administrativa de Mayurqa”. *BSAL*, XXX, Palma de Mallorca 1978,. 244-245.

BARCELÓ, MIQUEL (1978 b) “Alguns problemes d'història agrària mallorquina suggerits pel text de Al-Zuhri”, *Recerques*, 8. Barcelona 1978, pp. 27-48.

BARCELÓ, MIQUEL (1980 a) “Sobre tres topònims berebers a les Illes orientals d' Al-Andalus”. *Faventia*, 1980, pp. 131-133.

BARCELÓ, MIQUEL (1980 b) “Un text sobre Mayurqa i un altre sobre Yabisa” *BSAL*, XXXVII. Palma de Mallorca, 1980, pp. 643-647.

BARCELÓ, MIQUEL (1980 c) “Nou nòtules sobre toponímia de Mayurqa i de Mallorca”, *Els Marges*, 18-19. Barcelona, 1980, pp. 39-45.

BARCELÓ, MIQUEL (1980 d) “De toponímia tribal i clànica berber a les Illes orientals d'Al-Andalus”, *BSO*, X, 1980, 42-46.

BARCELÓ, MIQUEL (1981) “El Tractat de Capdepera de 17 de juny de 1231 entre Jaume I i Abu Abd Allah b. Muhammad de Manurqa. Sobre la funció social i política dels fuqaha”, *BSAL*, 38, 1981, 233-249.

- BARCELÓ, MIQUEL (1982) “Els de Marraquesh. Una immigració d'epoca Almoravit o Almohade?” *Estudis de prehistòria, d'història de Mayurqa i d'història de Mallorca dedicats a Guillem Rosselló Bordoy*. Mallorca, 1982, 137-148.
- BARCELÓ, MIQUEL (1984) *Sobre Mayurqa*, Quaderns de Ca la Gran Cristiana, 2, Palma, 1984.
- BARCELÓ, MIQUEL (1985) “Un topònim berber més: Mankur, Mancor, Manacor”, *BSAL*, 41, 1985, 35-36.
- BARCELÓ, MIQUEL (1995) “Els Ayt Iraten i els altres: immigració i assentaments berbers a Sharq al-Andalus” en: BOLDRINI, ENRICA-FRANCOVICH, RICCARDO [edd.]. *Acculturazione e mutamenti. Prospettive nell'Archeologia medievale del Mediterraneo*, Florència, 1995, 29-52.
- BARCELÓ, MIQUEL (1997) “Loquella Barbarica (I)”, *Faventia*, 19/2, 1997, 141-147.
- BARCELÓ, MIQUEL (1997 B) “Assaig d'identificació del rastre dels assentaments de la immigració berber més primerenca”, en: BARCELÓ, M.(coord.): *El curs de les aigües. Treballs sobre els pagesos de Yàbisa (290-633H /1902-1235 d.C.J.)*, Eivissa, 1997, 9-28.
- BARCELÓ, MIQUEL (2000) “Loquella Barbarica(II)”, *Faventia*, 22/1, 2000, 87-110.
- BARCELÓ, MIQUEL (2001) “Immigration berbère et établissements paysans dans l'île d'Eivissa, 902-1235: à la recherche de la logique de la construction d'une nouvelle société”, en: *Castrum VII. Zones côtières et plaines littorales dans le monde méditerranéen au Moyen Âge: défense, peuplement, mise en valeur*. Roma-Madrid, 2001, 291-321.
- BARCELÓ, MIQUEL (2004) *Los Banú Ru'ayn en Al-Andalus, una memoria singular y persistente*, Granada, 2004.
- BARCELÓ, MIQUEL-KIRCHNER, HELENA (1995) *Terra de Falanis. Felanitx quan no ho era : assentaments andalussins al territori de Felanitx*, Palma 1995
- BARCELÓ, MIQUEL-VEA, LAURA (1996) “Un bou que era una planta (Bounegre < *Bu nerzo/nerjo*). Contribució al lèxic tamazight dels Gelida (Argelita, Castelló)”, *Faventia* 18 n.2, 1996, 93-98
- BARRAS DE ARAGÓN, FRANCISCO DE LAS (1930) “*Estudio antropológico de unos cráneos y otros restos humanos de la Edad de Bronce procedentes de la cueva de Coves (Menorca)*”, *AMSE*, vol. XI, 1930, 38-51.
- BARREDA, PERE-ENRIC (1999) “Aspectos filológicos de la toponimia de los pergaminos condales”, en MATEU IBARS, J.- MATEU IBARS, M<sup>a</sup> DOLORS, (edd.) *Fuentes toponímicas en los pergaminos condales de Cancillería del Archivo de la Corona de Aragón (s.IX-XIII) y su valoración histórica*, Barcelona, 1999, 15-31.
- BARRAL, JOSÉ (2009) *El blog de José Barral, Insulario de un nesófilo*, <http://josebarral.blogspot.com>, 20-octubre-2009.
- BARRUOL, GABRIEL (1999) *Les peuples pré-romains du sud-est de la Gaule - Etude de géographie historique*, París, 1999.
- BASCUAS, EDELMIRO (2000) “Rego y requeixo. Una pervivencia hispana de la raíz indoeuropea \*er- “moverse”, *Verba*, 27, 2000, 359-378.

- BAUZÀ, H.- PONÇ. A. (1998) “Una fortificació romana a Ses Salines”, en: *De les estructures indígenes a l'organització provincial romana de la Hispania Citerior, Ítaca*. Annexos, 1, Barcelona, 1998, 101-114.
- BECKER, LIDIA (2009) *Hispano-romanische Namenbuch*, Tübinga, 2009.
- BELTRÁN, ANTONIO - FERNÁNDEZ GÓMEZ, JORDI H. -COSTA, BENJAMÍ (1987) *Las Pinturas rupestres de “Sa cova des vi”, Ses Fontanelles: Sant Antoni de Portmany (Ibiza)*, Ibiza, 1987.
- BELTRÁN, PÍO (1972) “La estela ibérica de Ibiza”, en: *Obra Completa. I. Antigüedad*, Zaragoza, 490-498.
- BÉMONT, C.- BOURGEOIS A. (1986), “Les noms de potiers”, en BÉMONT C. – JACOB, J.-P. (dir.), *La terre sigillée gallo-romaine. Lieux de productions du Haut Empire: implantations, produits, relations*, Paris, 1986.
- BENTOLILA, FERNAND (1981) *Grammaire fonctionnelle d'un parler berbère: Aït Segrouchen d'oum jeniba (Maroc)*, París, 1981.
- BENZ, FRANZ L. (1972) *Personal names in the Phoenician and Punic languages*, Studia Pohl 8, Roma, 1972.
- BERNAT, JESÚS (2002) “Col·lectius i sufixació vegetal”, en *Congrés Internacional de Toponímia i Onomàstica Catalanes, 2001*, València, 2002, 695-719
- BERTOLDI, VITTORIO (1929) “Gava e derivati nell' hidronimia tirrena”, *Studi Etruschi*, III, 1929, 293-320
- BERTOLDI, VITTORIO (1931) “Problèmes de substrat”, Buletin de la Societé Linguistique de Paris XXXII, 1931, 93-184
- BERTOLDI, VITTORIO (1937) “Plurale mediterraneo in residui fossili”, en: *Mélanges de linguistique et de philologie offerts a Jacques van Ginneken*, París, 1937, 157-170
- BIBILONI, GABRIEL (1985) “L' article dels topònims”, *Randa*, 18, 1985, 111-137.
- BIBILONI, GABRIEL (2005) “La normalització de l'antropotoponímia”, en: PLANISI, HERMÍNIA, *Jornades d'Antroponímia i Toponímia (2003-2004)*, 213-217, Palma, 2005
- BIBILONI, PAU-RAMIS, ANDREU (2006) “Es Colomer i Son Estela (Llorito): notes d'història i microtoponímia”, en: BASSA, RAMON MIQUEL – PLANISI, HERMÍNIA (coord.) *XVIII Jornada d'Antroponímia i Toponímia*, (Selva, 2005) Palma, 2006, 173-177
- BIBILONI, MARIA ANTÒNIA (2007) “La pervivència de Nuredduna en la cultura i la societat al llarg del segle XX” en: PONS, MARGALIDA - RIPOLL MARIA ISABEL (Edd.) *Joan Alcover, Miquel Costa i Llobera i els llenguatges estètics del seu temps*, Barcelona, 2007.
- BINIMELIS, JUAN (1593) *Nueva historia de la isla de Mallorca y de otras islas a ella adyacentes*, Reeditada en Palma, 1927.
- BINIMELIS, JUAN (2014) *Descripció particular de l'illa de Mallorca e viles*, edició a cura de Juli Moll i Gómez de la Tía, Valencia, 2014.
- BLANES , COLOMA- BONET, JOANA-FONT, ALEXANDRE.-ROSSELLÓ , AINA .M. (1998) *Les Illes a les fonts clàssiques*, Palma 1998.
- BLASCO, EDUARDO (1984) *Historia lingüística della Sardegna*, 1984, Tübinga, 1984.

- BLASCO, EDUARDO (2010) *Paleosardo. Le radici linguistiche della Sardegna neolitica*, Berlín, 2010.
- BLASCO, EDUARDO (2010 A) “Tipología e ricostruzione del Paleosardo”, *Rivista italiana di onomastica*, 16, Nº 1, 2010, 9-30
- BLASCO, EDUARDO (2011) “A new approach to the mediterranean substratum, with an appendix of paleo-sardinian microtoponyms”, *Romance Philology*, vol. 65, 2011, 43
- BLÁZQUEZ, JOSÉ MARÍA (1983) “Gerión y otros mitos griegos de Occidente”, *Gerión* 1, 1983, 21-38
- BLÁZQUEZ, JOSÉ MARÍA (1989) “Administración de las minas en época romana. Su evolución”, en DOMERGUE, C. (coord.), *Minería y Metalurgia en las antiguas civilizaciones mediterráneas y europeas. Coloquio Internacional Asociado, Madrid 24-28 octubre 1985*, Madrid 1989, vol. II, 119-131.
- BLÁZQUEZ, JOSÉ MARÍA (2006) “Guerreros de las Baleares con cascos y corazas” en: VAQUERIZO, DESIDERIO-MURILLO, JUAN FRANCISCO (coord.), *El concepto de lo provincial en el mundo antiguo : homenaje a la profesora Pilar León Alonso*, Vol. 1, 2006, 89-100
- BLÁZQUEZ, JOSÉ MARÍA (2000) *Los pueblos de España y el Mediterráneo en la Antigüedad. Estudios de arqueología, Historia y Arte*, Madrid - Cátedra (Historia/Serie menor), 2000.
- BLÁZQUEZ, JOSÉ M<sup>a</sup>-ALVAR, JAIME- WAGNER, CARLOS (1999) *Fenicios y cartagineses en el Mediterráneo*, Madrid, 1999.
- BLÁZQUEZ, JOSÉ M<sup>a</sup> (2007) “Últimas aportaciones a la presencia de fenicios y cartagineses en Occidente”, *Gerión*, 25, 2007, 9-30.
- BOCHART, SAMUEL (1692) *Geographia sacra*, Leiden, 1692
- BOKBOT, YOUSSEF (2005) “La civilización del Vaso Campaniforme en Marruecos y la cuestión del sustrato Calcolítico precampaniforme”, en: *El Campaniforme en la Península Ibérica y su contexto europeo*. Serie: Arte y Arqueología, nº21, Valladolid, 2005, 137-159.
- BONFANTE, GIULIANO- FOULET, ALFRED (1945) “Il nome de Pantelleria”, *Italia*, 22/3, 1945, 118-123.
- BORRÁS, CRISTÓBAL (1961) “Fuentes latinas acerca de la fauna, flora y productos varios de las Baleares”, *Bolletí de la Societat d’Història Natural de les Balears*, 7, 1961, 81-87.
- BORRÁS, CRISTÓBAL (1973) *Los honderos baleares*, Palma de Mallorca, 1973.
- BOSCH GIMPERA, PERE (1928) “I rapporti fra la civiltà mediterranea nella fine dell’età del bronzo”, en AA.VV *Atti del Convegno Archeologico in Sardegna, 1926*, Reggio, 1927 95-111.
- BOSCH GIMPERA, PERE (1932) *Etnologia de la Península Ibèrica*, Barcelona, 1932.
- BOSCH GIMPERA, PERE (1937) “La culture sarde et ses relations méditerranéennes”, en *Commission Internationale pour la préhistoire de la Méditerranée Occidentale, Conférence de Barcelone, 1934*, Barcelona, 1937
- BOSCH GIMPERA, PERE-COLOMINAS ROCA, JOSEP (1937) *Les fouilles de Majorque et la préhistoire des Îles Baléares*, en: *Commission Internationale pour la Préhistoire de la*

- Méditerranée Occidentale, Conférence de Barcelone, 1935*, Barcelona 1937.
- BOSCH, M<sup>a</sup> CARME-QUETGLAS, PERE J. (EDD.) (1991) *Mallorca i el món clàssic*, Vol. I, Palma de Mallorca, 1991.
- BOSCH, M<sup>a</sup> CARME-QUETGLAS, PERE J. (EDD.) (2000) *Mallorca i el món clàssic*, Vol. II, Palma de Mallorca, 2000.
- BOSCH, ELENA -CALAFELL FRANCESC ET ALII (2003) “Genética e historia de las poblaciones del norte de África y la Península Ibérica”, “Investigación y Ciencia”, 317, 2003, 62-69.
- BOSWORTH, CLIFFORD E. (1976) *The Mediaeval Islamic Underworld: The Banu Sasan in Arabic Society and Literature, Parte 2*, Leiden, 1976.
- BOUDARD, VINCENT ANDRE (1855) “Note sur l'origine des premiers habitants des îles Baléares”. *Revue Archéologique*, año XII, 1855, 244-250.
- BOVER, JOAQUÍN M<sup>a</sup> (1838) *Memoria de los pobladores de Mallorca despues de la última conquista por D. Jaime I de Aragon, y noticia de las heredades asignadas á cada uno de ellos en el reparto general de la isla: Sacada de varios códices, historias y documentos inéditos*, Mallorca, 1838.
- BOVER, JOAQUÍN M<sup>a</sup> (1989) “Llinatges de Mallorca des del segle XIII fina al segle XIX”, *Societat d'Onomàstica. Bulletí Interior*, XXXVII (1989), pp. 41-44.
- BOVER, JOAQUÍN M<sup>a</sup> (1990) “Llinatges de Mallorca des del segle XIII fina al segle XIX (II)”, *Societat d'Onomàstica. Bulletí Interior*, XXXIX (1990), 73-75.
- BOVER PUJOL, JAUME-ROSSELLÓ VAQUER, RAMON (1978) *Història d'Andratx. Segles XIII i XIV*, Palma de Mallorca, 1978.
- BOVER PUJOL, JAUME-ROSSELLÓ VAQUER, R. (1979) *Història d'Andratx. Segle XV*, Palma de Mallorca, 1979.
- BRAMON, DOLORS (1998) “Identificación de algunos topónimos árabes de la diócesis de Tortosa citados por Al-Idrīsī”, *Anaquel de Estudios Árabes*, VIII, 1998, 71-86.
- BREUIL, HENRI (1920) “Cueva de las Fontenelles (Iviça)”, *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural*, Volumen XX, n° 10, 1920, 369-376.
- BRIGAGLIA, MANLIO- MASTINO, ATTILIO (2006) *Storia della Sardegna. Dalle origini al Settecento*, a cura di Gian Giacomo Ortu, I, Roma-Bari, 2006.
- BRINCAT, GIUSEPPE (1994) “Gli albori della lingua maltese; il problema del sostrato alla luce delle notizie storiche di Al-Himyari sul periodo arabo a Malta (870-1054)” en: BRINCAT, G. (ed.) *Languages of the Mediterranean: Substrata, the Islands, Malta, (Proceedings of the Conference held in Malta, 26-29 September 1991)* La Valetta, 1994, 130-140.
- BRINCAT, GIUSEPPE (2004) *Malta. Una storia linguistica*, Génova, 2004.
- BRUGUERA, JORDI (1985) *Història del lèxic català*, Barcelona, 1985.
- Buades, Joan (2009) “Vedrà, Vedrans: peatges amazigs a Eivissa”, *BSO*, 112-113, 2009, 167-174.
- BUSQUETS MULET, JAIME (1952) “El código latino-arábigo del repartimiento de Mallorca (parte latina)”, *BSAL*, XXX, (1952), 708-758.

- BUSQUETS MULET, JAIME (1954) “El código latino-arábiga del “Repartiment” de Mallorca”, Homenaje a Millás-Vallicrosa, I, 243-300, Barcelona, 1954-1956.
- CAETANO DE MALLORCA, PADRE (1751) *Reales Ordinaciones de la Isla y Real Fuerça de Yviça que saca a la luz su muy ilustre Ayuntamiento, y dedica al Rey Nuestro Señor Don Fernando el Sexto, con un Propileo, que es Resumpta Historica, Corographica y Coronologica de las mismas Islas*, Palma, 1751.
- CAGIGAS, IGNACIO DE LAS, (1932) *De prosodia semítica en la Penibética*, 1932
- CAGIGAS, IGNACIO DE LAS, “Topónimos Alpujarreños”, *Al-Andalus*, XVIII, 1953, 295-322.
- CALVIÑO, CELSO (1994) *Mapes d'Història de les Illes Balears*, Palma de Mallorca, 1994.
- CALVO, MANUEL-GUERRERO VÍCTOR M. (2001) “El megalitismo mallorquín en el contexto del Mediterráneo Occidental”, *Mayurqa*, 27, 2001 , 161-193
- CALVO, MANUEL-GUERRERO VÍCTOR M. (2002) *Los inicios de la metalurgia en Baleares. El Calcolítico (ca. 2500-1700 B.C.)*, Palma, 2002.
- CALVO, MANUEL-GUERRERO, VÍCTOR M. (2004) “La cultura talayótica. Dels inicis al segle VI aC”, en: *Hist.Bal.*, 93-170.
- CALVO, MANUEL- GUERRERO, VÍCTOR M.- SALVÀ , BARTOMEU (2002)”Los orígenes del poblamiento balear: una discusión no acabada”, *Complutum*, 13, 2002, 159-191.
- CAMPANER, ÁLVARO (1888). *Bosquejo histórico de la dominación islamita en las Islas Baleares*, Palma de Mallorca, 1888.
- CAMPO, MARTA (1993) “Las monedas de Ebusus. Numismática Hispano-púnica. Estado actual de la investigación”, *VII Jornadas de Arqueologia Fenicio-Púnica (Ibiza 1992)*, Ibiza, 1993, 47- 169.
- CAMPS, GABRIEL (1988) *Terrina et le terrinien. Recherches sur le Chalcolithique de la Corse*. Collection de l'École Française de Rome 109, Roma, 1998.
- CAMPS, GABRIEL (2002-2003) “Liste onomastique libyque. Nouvelle édition”, *Antiquités africaines* 38-39, 2002-2003, 211-257.
- CAMPS, FRANCESC (1908) “Recorts de la dominació mora en la parla menorquina”, *Primer Congrès Internacional de la Llengua Catalana, Barcelona, 1906*, Barcelona, 1908, 400-403 (reedición de Pere Melis *Publicacions des Born*, 5, 1999 )
- CAMPS, FRANCESC (1986) *Folklore Menorquí de la Pagesia*, Mahón (1986), reedición de la obra original de 1918-1921.
- CAMPS, JUAN ET ALII (1969) “Notas para una tipología de la cerámica talayótica mallorquina”, *Mayurqa*, 2, 1969 , 60-82.
- CANUTO BAUÇÀ, FRANCESC (2000) “Alqueries i rafals del terme de Sant Joan ( S. XIII-XVI) en: *Sant Joan una vila set vegades centenària (1300-2000)*. Monografías Santjoaneras, nº 11, Sant Joan, 2000, 179-228.
- CANUTO BAUÇÀ, FRANCESC (2007) “Ribes i Marí, Enric (2005) La supervivència de la toponímia precatalana d'Eivissa i Formentera i l'Onomasticon Cataloniae” (Recensió), *Estudis Romànics*, 2007, p. 446-452.
- CAPMANY, ANTONIO DE (1779-1792) *Memorias historicas sobre la marina comercio y artes de la antigua ciudad de Barcelona* , 4 volúmenes, Barcelona, 1779-1792.



- CAPÓ JUAN, JOSEP (1980) *La vila de Santa Maria del Camí. De la Prehistòria al segle XVI*, Palma de Mallorca, 1980.
- CAPÓ JUAN, MARIA MAGDALENA (2006) “La toponimia de Valldemossa. Proposta etimològica per a tres topònims valldemossins” En: BASSA, RAMON-PLANISI, HERMÍNIA *XVIII Jornada d'Antroponímia i Toponímia, (Selva, 2005)*, Palma de Mallorca, 2006, 71-83.
- CAPÓ VILLALONGA, JAUME (1985) *Història de Lloseta (de la Prehistòria al segle XVI)*, Palma de Mallorca, 1985.
- Carbonell, Ovidi (2010) “Sobre l’etimologia de *golfàs*” *La Rella*, 23, 2010, 35-40
- CARDELL, JAUME-CAU, MIGUEL ÀNGEL-ORFILA, MARGARITA (1990) “La continuidad de ocupacion en época romana de los asentamientos prerromanos de Mallorca” *L’Africa romana, 7, 1 : atti del VII convegno di studio Sassari, 15-17 dicembre 1989*, Sassari, 1990, 703-725.
- CARTAILHAC, ÉMILE (1892) *Monuments primitifs des Iles Baléares*. Toulouse, 1892.
- CASASNOVAS, LUÍS (1952) *La Toponímia Menorquina*, Tesis doctoral inédita, Universidad de Barcelona, 1952.
- CASASNOVAS, JOAN FRANCESC (1982) “La toponímia menorquina. Estudis. Estat actual”, *BSO*, 9, 1982, 25-31.
- CASASNOVAS, MIQUEL ÀNGEL (1991). “Les repercussions de la desgràcia de Ciutadella (1558) a través de l’antroponímia”, *BSO*, 47, 1991, 62-67.
- CASASNOVAS, MIQUEL ÀNGEL (2007) *Història de les Illes Balears*, Mallorca, 2007.
- CASASNOVAS, MIQUEL ÀNGEL- FLORIT, M<sup>a</sup> PILAR (1994). “Onomàstica i toponímia del terme des Mercadal (Menorca) segons el padró general de 1829”, *BSO*, 58, 1994, 33-44.
- CASTRO, JOSEP A.-PICORNELL, ANTÒNIA- QUINTANA, LLUÍS- RAMON, M. MISERICÒRDIA (1999) “La població de les illes Balears. Una perspectiva genètica”, *Quinzè Congrés de Metges i Biòlegs de Llengua Catalana (Lleida, 30 de octubre-2 de Novembre) Llibre d’ Actes*, Lleida 1998, 77-88
- CASTRO, PEDRO V.-LULL, VICENTE- MICÓ, RAFAEL. (1996) *Cronología de la Prehistoria Reciente de la Península Ibérica y Baleares (c.2800-900 cal ANE)*, BAR Internacional Series, n°652, Oxford, 1996.
- CASTRO, PEDRO V. - GILI, SÍLVIA- GONZÁLEZ, PALOMA- LULL, VICENTE- MICÓ, RAFAEL - RIHUETE, CRISTINA (1997) “Radiocarbon dating and the Prehistory of the Balearic Islands” en: *Proceedings of the Prehistoric Society*, n°63, 1997, 55-86.
- CASTRO, PEDRO V.- ESCORIZA, TRINIDAD.- SANAHUJA, M<sup>a</sup> EUGENIA (2001) “Prácticas sociales y grupos domésticos en las comunidades insulares del Horizonte Son Ferragut (c.750/700-525/475 cal ANE). El Edificio Alfa del Puig Morter (Sineu, Mallorca)” en: WALDREN, W.H. (Ed): *World Islands in Prehistory.V Deia Conference of Prehistory, Abstracts*, núm.28, Oxford, 2001 faltan las páginas.
- CASULA, FRANCESCO CESARE (1978) “Osservazioni Paleografiche e Diplomatistiche sulla Cancelleria di Giacomo I il Conquistatore”, Estratto da “Archivi e Cultura”, enero-

diciembre de 1977, Cagliari, 1978.

CASULA, FRANCESCO CESARE (1994) *La storia di Sardegna*, Sassari, 1994

CASULA, FRANCESCO CESARE (2002) *Sintesi de La storia di Sardegna*, Sassari, 2002

CAVELLER TRIAY, RAMON (1984), *Quaderns de folkore*, n. 14. *La cuina menorquina* (I), Mahón, 1984.

CERVERA, M<sup>a</sup> JOSÉ (1991) “El nombre propio medieval árabe. Sus elementos, forma y significación”, *Aragón en la Edad Media*, IX, Zaragoza, 1991, 225-240

CLAR, BARTOMEU (2009) “Alguns aspectes toponímics d’Ariany”, en BASSA I MARTÍN, RAMON- LATORRE SÁNCHEZ, FRANCESCA -PLANISI GILI, HERMÍNIA (coord.) , *XXI Jornada d’Antroponímia i Toponímia*, Palma, 2009, 75-114.

COLES, JOHN M. (1965) “The archeological evidence for a “Bull Cult” in Late Bronze Age Europe”, *Antiquity*, 39, 1965, 217-219.

COLL, JAUME (2005) *Història de Sóller. De la prehistòria a l'època musulmana*, Sòller, 2005.

COLL I FONT, M. CARME *El Llibre Manual de Pere Romeu, notari públic de Mallorca (1240). Estudi del document. Memòria d’investigació per a l’obtenció del Diploma d’Estudis Avançats, Departament de Ciències Històriques i Teoria de les Arts de la Universitat de les Illes Balears*

COLOM ANTONI J.-FERNÁNDEZ, M<sup>a</sup>. CARMEN-PASTOR, IMMACULADA-RINCÓN, JOAN C. (2005) *Materials per a una pedagogia patrimonial a les Illes Balears*, Barcelona, 2005.

COLÓN, GERMÀ (2006) “El lèxic català en el diccionari (*DECat*) de Joan Coromines”, en Badia i Margarit, Antoni (ed.) *Homenatge de l’IEC a Joan Coromines, en el centenari de la seva naixença*, Barcelona, 2006, 11-22.

CONDE, JOSÉ ANTONIO (1821) *Historia de la dominación de los árabes en España* , 3 vols., Madrid, 1821.

CONTRERAS, FRANCESC- MÜLLER, REGINE- VALLE, FRANCISCO JOSÉ (2006) “El asentamiento militar romano de Sanitja (1234-45 a.C.): una aproximación a su contexto histórico”, *Mayurqa* 31, 2006, 231-249

CONTRERAS, FRANCESC - CASTELLVÍ, JOSEP MARIA (1996) “Sa Nitja La ciudad portuaria romana de Sanisera (Menorca). *Revista de Arqueología*, nº 185, 1996, 36-43.

CONVERTINI, FABIEN- QUERRÉ, GUIREC (1998) “Apport des études céramologiques en laboratoire à la connaissance du Campaniforme: bilan et perspectives”, *Bulletin de la Société Préhistorique Française*, vol. 98, 3, 333-341.

CORBERA, JAUME (1981) “Els gal·licismes a la Vall de Sóller”, *Randa*, 12, 1981, 83-88.

CORBERA, JAUME (2000), *Caracterització del lèxic alguerès. Contribució al coneixement del lèxic alguerès modern*, Palma de Mallorca, 2000.

CORBERA, JAUME (2008) “La Llengua al Regne de Mallorca del segle XIII” en: COLÓN, GERMÀ / MARTÍNEZ ROMERO, TOMÀS (edd.): *El rei Jaume I. Fets, actes i paraules*, Castelló-Barcelona, 2008, 427-458.

COROMINES, JOAN (1965) *Estudis de Toponímia Catalana*. 2 vols, Ed. Barcino, Barcelona 1965-70.

- COROMINES, JOAN (1972) *Tópica hespérica. Estudio sobre los antiguos dialectos, el substrato y la toponimia romances*, 2 vols., Madrid 1972.
- COROMINES, JOAN (1973) “Du nouveau sur la toponymie occitane”, *Beiträge zur Namenforschung*, VIII, 1973, 193-308.
- COROMINES, JOAN, (1976) *Entre dos llengüatges*. Barcelona 1976.
- COROMINES, JOAN, *Diccionari Etimològic i Complementari de la Llengua Catalana*, 6 vols. Barcelona, 1980-2001, (= *DECLCat*).
- COROMINES, JOAN, *Onomasticon Cathaloniae*, 8 vols., Barcelona, 1989-1997 (= *Onom.*)
- COROMINES, JOAN-MASCARO PASARIUS, JOSEP (1982) “Aproximació a la toponimia mossàrab balear”, *SO*, X, 1982, 29-41.
- COROMINES, JOAN-PASCUAL, JOSÉ A., *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, 6 vols., Madrid , 1980-1991(= *DCECH*).
- CORREA JOSÉ A. (2005) “Del alfabeto fenicio al semisilabario paleohispánico”, *Acta Palaeohispanica IX = Palaeohispanica 5*, (2005), 137-154.
- CORREA JOSÉ A. (2009) “Reflexiones sobre la lengua de las Inscripciones en escritura del Sudoeste o tartesia”, *Acta Palaeohispanica X = Palaeohispanica 9* (2009), 295-307.
- CORRIENTE, FEDERICO (1977) *Grammatical Sketch of the Spanish Arabic Dialect Bundle*, Madrid, 1977.
- CORRIENTE, FEDERICO (1984) *Gramática árabe*, Madrid, 1984.
- CORRIENTE, FEDERICO (1997), *A dictionary of Andalusí Arabic*, Leyden 1997.
- CORRIENTE, FEDERICO (1997 B) “Arabismos del catalán y otras voces de origen semítico o medio-oriental”, *Estudios de dialectología norteafricana y andalusí*, EDNA, nº. 2, 1997, 5-82.
- CORRIENTE, FEDERICO (2008) *Dictionary of Arabic and allied loanwords: Spanish, Portuguese, Catalan, Galician and kindred dialects*, Leyden, 2008.
- CORTÉS, MIGUEL (1835) *Diccionario Geográfico-Histórico de La España Antigua, Tarraconense, Bética y Lusitania*, 3 vols, Madrid, 1835.
- COSTA, BENJAMÍ (2002) “Un episodio de las guerras civiles en la isla de Ibiza: la ocupación de Ebusus por Sertorio”, *L’Africa romana*, XIV, Sassari 2000, Roma 2002, 665-680.
- COSTA, BENJAMÍ (2004) “Fenicis i Púnics a Eivissa”, en: *Hist.Bal.*,171-187.
- COSTA, BENJAMÍ-BENITO, NÚRIA (2000) “El poblament de les illes Pitiüses durant la Prehistòria: estat actual de la investigació”, en: GUERRERO AYUSO, VÍCTOR M.- GORNÉS, SIMÓ (EDD.) *Colonización humana en ambientes insulares: interacción con el medio y adaptación cultural*, Palma, 2000, 215-317.
- COSTA, BENJAMÍ – FERNÁNDEZ, JORDI H. (1997) “*Ebusus Phoenissa et poena*”, *Espacio, tiempo y forma*, Serie I, Prehistoria y Arqueología, t.10, 1997, 391-445.
- COSTA, BENJAMÍ – FERNÁNDEZ, JORDI H. (2006) *Ibiza Fenicio-Púnica, Historia de las Islas Baleares*, Vol. 3. Madrid, 2006.
- COSTA, BENJAMÍ-DOMÍNGUEZ MONEDERO, ADOLFO-GUERRERO, VÍCTOR M. (2004) “Índigenes i colons en la protohistòria tardana de les illes”, en: *Hist.Bal.*,188-295.

- COSTA, BENJAMÍ-GUERRERO, VÍCTOR M. (2002) “Balance y nueva perspectivas en la investigación prehistórica de las islas Pitiusas”, en: WALDREN, W.H-ENSENYAT, J.A *World Islands in Prehistory. International Insular Investigations, BAR Series, International Series, 1095*, Oxford, 2002, 484-501.
- COSTA, LAURENT. J. (2004) *Corse préhistorique*, París, 2004.
- COSTA, LAURENT.J (2005). Préhistoire de la Corse, Kyrnos Publications pour l'archéologie. <http://www.prehistoire-corse.org/00-chrono.html> consultado a 10 de octubre de 2013.
- CURA , MIQUEL (1974) “Relaciones entre el mundo megalítico corso y el círculo funerario de “Son Bauló de Dalt” (Mallorca)”, *Prehistoria y Arqueología de las Islas Baleares, VI Symposium de Prehistoria Peninsular*, Barcelona, 1974, 53-62.
- CURA , MIQUEL (1987) “Origen i evolucio del megalitisme a les comarques centrals i occidentals de Catalunya: I Del Neolític Mitja a l'Edat de Bronze”, *Cota Zero*, 3, 1987, 76-83.
- CURCHIN, LEONARD A. (2007) “ Boiotian in the Baleares: the origin of a Greek myth”, *Ordia Prima*, 6, 2007, 83-89.
- CURCHIN, LEONARD A. (2010) “A Babel of tongues: the ancient names of the Balearic Islands and their meaning:”, *Philologus*, 154, I, 2010, 155-160.
- CHAFIK, MOHAMMED (1990-1999) *Dictionnaire bilingue : arabe-amazigh*, 3 volúmenes, Rabat, 1990-1999.
- CHAKER, SALEM (1983) “La langue berbère à travers l'onomastique médiévale: El-Bekri”, *Revue de l'Occident musulman et de la Méditerranée*, n°35, 1983, 127-144.
- CHAPMAN, ROBERT-VAN STRYDONCK, MARK -WALDREN, WILLIAM (1993). “Radiocarbon dating and talayots: the example of Son Ferrandell Oleza”, *Antiquity*, 67, n°254, 1993, 108-116.
- CHAVARRÍA VARGAS, JUAN ANTONIO Y MARTÍNEZ ENAMORADO, VIRGILIO (2009) *De la Ragua a Sacratif. Miscelánea de topónimos andalusíes al sur de Granada, Helsinki*, 2009.
- CHERRY, JOHN F. (1981) “Pattern and process in the earliest colonization of the Mediterranean Islands”, *Proceedings of the Prehistoric Society*, 47, 1981, 41-68.
- CHERRY, JOHN F. (1984): “The initial colonization of the West Mediterranean Islands in the light of island biogeography and palaeogeography” en: WALDREN, W.H.- CHAPMAN, R., CHEESMAN, GEORGE L. *The Auxilia during the first two century A.D.*, Oxford, 1914.
- LEWTHWAITE, J. -KENNARD, R. (EDS.) *Early settlement in the Western Mediterranean Islands and their peripheral areas* , Oxford, B.A.R. (IS), 229, 7-27
- DAMETO, JUAN (1632) *Historia general del Reyno Baleárico*, Palma, 1632.
- DANÚS, MIQUELA (1981) “La vila de Santanyí i el seu terme. Estudi Històric (1391-1479)”, *Mayurqa*, 17, 1981, 35-37.
- DE EPALZA, MÍKEL (1987) “Precisiones sobre las instituciones musulmanas de las Baleares”, *V Jornades d'Estudis Històrics Local. Les Illes Orientals de Al-Andalus* Palma, 1987, 73-87.
- DE EPALZA, MÍKEL I FORCADELL, JOSEP (1992) “Els noms àrabs de Dénia, Eivissa, Lleida i Xàtiva. Problemes de transcripció i pronunciació”, *BSO*, 1992, 50-51, 60-65.

- DE FELICE, EMIDIO (1962-1963) “La Sardegna nel Mediterraneo en base a la toponomastica costiera antica”, *Studi Sardi*, 18, 1962-1963, 64-112.
- DE FELICE, EMIDIO (1966-1967) “Aspetti della stratificazione toponomastica nel Mediterraneo Occidentale”, *Bolletino dell’Atlante Linguistico Mediterraneo*, 8-9, 1966-1967, 83-92.
- DE FELIPE, HELENA (1997) *Identidad y onomástica de los beréberes en al-Andalus*, Madrid, 1997.
- DE FELIPE, HELENA (2007) “From the Maghreb to al-Andalus: Berbers in a Medieval Islamic Society”, en : KRAUSE J. – BOUDRAA, N. (EDS.) *Mosaic North Africa: a Cultural Re-appraisal of Ethnic and Religious Minorities*, Cambridge, 2007, 150-162.
- DE FELIPE, HELENA (2008) “Medieval linguistic contacts: Berber language through Arab eyes”, en: LAFKIOUI, MENA - BRUGNATELLI, VERMONDO (eds.), *Berber in contact. Linguistic and sociolinguistic perspectives*, Colònia 2008, 19-37.
- DE FOUCAULD, CHARLES (1940) *Dictionnaire abrégé touareg - français de noms propres (dialecte de l’Ahaggar)*, París 1940.
- DE FIORE, OTTORINO (1930) “Toponomastica di Pantelleria”, *Archivio Storico per la Sicilia Orientale*, LIII, s. IV, a. X, 1930, 242-260.
- DE FRANCISCO, JULÍAN (1996) *Conquista y romanización de Lusitania*, Salamanca, 1996.
- DE HOZ, JAVIER (1993) “La lengua y la escritura ibéricas y las lenguas de los iberos”, en UNTERMANN J.-VILLAR, F. (EDD.), *Lengua y cultura en la Hispania prerromana*, Salamanca, 635-666.
- DE HOZ, JAVIER (1987) “La epigrafía del Sec y los grafitos mercantiles en Occidente”, en: ARRIBAS, A.-TRÍAS, G.-CERDÁ, D.-DE HOZ, J. (1987) *El barco del Sec, (Costa de Calvià, Mallorca): Estudio de los materiales*, Palma de Mallorca, 1987, 605-650.
- DE HOZ, JAVIER (1998) “La epigrafía ibérica de los noventa”, *Revista de Estudios Ibéricos*, 3, 1998, 127-151.
- DE HOZ, JAVIER (2002) “Grafitos cerámicos griegos y púnicos en la Hispania prerromana”, *Archivo Español de Arqueología*, 75, 2002, 75-91.
- DE HOZ, JAVIER (2005) “Ptolemy and the linguistic history of the Narbonensis”, en DE HOZ, J, LUJÁN, E. R. & SIMS-WILLIAMS, P., *New approaches to Celtic place names in Ptolemy’s Geography*, Madrid, 2005, 173-88
- DE HOZ, JAVIER (2009) “El problema de los límites de la lengua ibérica como lengua vernácula”, *Acta Palaeohispanica X=Palaeohispanica 9*, 2009, 413-433.
- DE HOZ, JAVIER (2010) *Historia lingüística de la Península Ibérica en la antigüedad. Vol. I. Preliminares y el mundo meridional prerromano*, Madrid, 2010.
- DE HOZ, JAVIER (2011) *Historia lingüística de la Península Ibérica en la antigüedad. Vol. II. El mundo ibérico prerromano y la indoeuropeización*, Madrid, 2011
- DE LANFRANCHI, FRANCOIS- MAÏ BUI THI -GIRARD, MICHEL “La fabrication d’huile de lentisque (Listincu ou chessa) en Sardaigne”, *Journal d’Agriculture Traditionnelle et de Botanique Appliquee*, , vol. 41, n°2, 1999, 81-100.
- DE LUCCHESI, ANGILO (2004) “La formazione dell’ “ethnos” ligure”, en DE MARINIS,

- RAFFAELE C. – SPADEA, GIUSEPPINA (EDD) (2004) *I Liguri*, Ginebra-Milán, 2004, 113-190.
- DE MARINIS, RAFFAELE C. (2004) “I liguri fara Greci, Etruschi e Celti”, en DE MARINIS, RAFFAELE C. (2004) – SPADEA, GIUSEPPINA (2004), (EDD) (2004) *I Liguri*, Ginebra-Milán, 2004, 191-284.
- DE NICOLÁS, JOAN CARLES (1979) “Epigrafía anforaria en Menorca”, *Revista de Menorca 1980*, 5-80.
- DE NICOLÁS, JOAN CARLES (1983) “Romanización de Menorca”, en: MASCARÓ, J.(ed.) *Geografía e historia de Menorca*, tomo IV, Ciutadella, 1983, 201-283.
- DE NICOLÁS, JOAN CARLES (2003): “Els primers segles de l'ocupació romana de l'illa de Menorca: continuïtats i ruptures en l'àmbit rural”, *Mayurqa*, 29, 111-128.
- DEAMOS, MARÍA BELÉN- CERDÀ, DAMIÀ- FERNÁNDEZ-MIRANDA, MANUEL - DE NICOLÁS, JOAN CARLES (1979) *El fondeadero de Cales Coves (Alayor, Menorca)*, Madrid, 1979.
- DE NICOLÁS, JOAN CARLES- MOLL, BERNAT (2011) “Sellos bizantinos de Menorca. Un arconte mallorquín para las Baleares en el siglo VIII.” *Tharros Felix*, 5, Sassari, 2011. Consultado en <http://www.arqueomenorca.com/wp-content/uploads/2011/06/segells-biz>.
- DE OLEZA, JAIME (1929) “Caballerías de Mallorca. Caballería La Galera (antiguamente Lombar)”, *BSAL*, 22, 1929, 297-315 .
- DEL PONTE, RENATO (1999) *I Liguri, Etnogenesi di un popolo*, Genova, 1999.
- DELAMARRE, XAVIER (2003) *Dictionnaire de la Langue Gauloise*, París, 2003.
- DE ROUGEMONT, FRÉDÉRIC (1866) *L'Âge du Bronze, ou les Sémites en Occident*, París, 1866.
- DESPUIG DAMETO, ANTONI -CARDENAL DESPUIG- (1785) *Mapa de la Isla de Mallorca*, Palma de Mallorca, 1785.
- Deyá, María José (2011) “Calvià en la época moderna”, en AA.VV: *Calvià. Patrimonio Cultural*, Calvià, 2011, 199-220.
- DÍAZ ARIÑO, BORJA (2008) *Epigrafía latina republicana de Hispania*, Barcelona, 2008.
- DÍAZ DE VILABONA, NANCY (2004) *Caracterización genética de la serie talayótica de S'Illot des Porros-Son Real, Mallorca*, Trabajo de investigación, Universitat Autònoma de Barcelona, Facultat de Ciències, 2004.
- DELIBES, GERMÁN–FERNANDEZ-MIRANDA,MANUEL (1993) *Los orígenes de la civilización. El Calcolítico en el Viejo Mundo*, Col. H. U. Prehistoria. n.5. Madrid, 1993.
- DESANGES, JEAN (1977) “Sur quelques rapports toponymiques entre l'Ibérie et l'Afrique Mineure dans l'Antiquité , en: *La toponymie antique: Actes du colloque de Strasbourg, 12-14 juin 1975 (= Travaux du CRPOGA, 4)*, Lyon 1977, 249-264 ..
- DESTAING, EDMOND (1914) *Dictionnaire français-berbère, dialecte des Beni Snous*, París, 1914.
- DIEHL, CHARLES (1896) *L'Afrique byzantine. Histoire de la domination byzantine en Afrique (533-709)*, París, 1896.
- DINI, PIETRO U. (2000): “Preliminari di metodo e prospettive di ricerca sul sostrato preromano (sorotaptico) nel lessico catalano”, *Studi e saggi linguistici*, 38, 2000, [Supplemento alla rivista L'Italia dialettale 41], 7–44

- DOLÇ, MIQUEL (1979) “La toponímia més remota de les Illes”. *Randa*, nº. 9. Barcelona 1979, 9-15.
- DOMÍNGUEZ MONEDERO, ADOLFO (1993) “La colonización y el comercio griego en la Península Ibérica”, *Hispania Antigua*, 17, 1993, 469-486.
- DOMÍNGUEZ MONEDERO, ADOLFO (1995) “Libios, libiofenicios, blastofenicios: elementos púnicos y africanos en la Iberia Bárquida y sus pervivencias», *Gerión*, 13, 1995. 223-240.
- DOMÍNGUEZ MONEDERO, ADOLFO (2004) “La conquista romana de les illes Balears”, en: *Hist.Bal.*, 329-337.
- DOMÍNGUEZ MONEDERO, ADOLFO (2005) “Los Mercenarios Baleáricos” en: COSTA, BENJAMÍ – FERNÁNDEZ, JORDI H. (edd.) *Guerra y Ejército en el Mundo Fenicio-Púnico. XIX Jornadas de Arqueología fenicio-púnica (Eivissa, 2004)*. Eivissa, 2005, 163-189
- DOXEY, GARY B. (1995) “Norwegian Crusaders and the Balearic Islands”, *Scandinavian Studies*, 1996, vol 68 nº 2, 139–60.
- DUPLÁ, ANTONIO (1987) “Los Cecilios Metelos de la República (123 – 100 a.C.)”, *Boletín del Museo de Zaragoza*, 6, 1987, 221-245.
- DYSON, STEPHEN L. (1980-1981): “The Distribution of Roman Republican Family Names in the Iberian Peninsula”, *Ancient Society* 11-12, 257-299.
- ENSEÑAT ENSEÑAT, CRISTÓBAL. (1975) “Las plaquetas de plomo mallorquinas. Sistematización tipológica”, *Trabajos del Museo de Mallorca*, 19, 1975, 63-117
- ENSEÑAT ENSEÑAT, CRISTÓBAL (1981). *Las cuevas sepulcrales mallorquinas en la Edad del Hierro*. Excavaciones Arqueológicas en España, 118, Ministerio de Cultura, Madrid.
- ENSEÑAT ESTRANY, BARTOLOMÉ (1953) *Arqueología balear. Los problemas actuales de la historia primitiva de Mallorca*, Palma de Mallorca, 1953
- ENSEÑAT ESTRANY, BARTOLOMÉ (1954-1955A) “Soller, Mallorca.III, Cueva Sa Cigala”, *Noticario Arqueológico Hispánico*, num. III-V, 1954-1955, 53-54.
- ENSEÑAT ESTRANY, BARTOLOMÉ (1954-55B). “Soller, Mallorca. IV, Cueva S'Alova”, en *Noticario Arqueológico Hispánico*, num. III-V, 1954-1955, 54-55.
- ENSEÑAT ESTRANY, BARTOLOMÉ. (1956) “Los problemas del Bronce en Mallorca” en BELTRÁN, A. (red): *Actas de la IV Sesión de los Congresos Internacionales de Ciencias Prehistóricas y Protohistórica, Madrid 1954*, Zaragoza, 1956.
- ENSEÑAT ESTRANY, BARTOLOMÉ (1974) “Problemática de los enterramientos en Mallorca” en *Prehistoria y Arqueología de las Islas Baleares. VI Symposium de Prehistoria Peninsular* (Palma de Mallorca, 20-24 mayo, 1972). Universidad de Barcelona, Publicaciones Eventuales, 24. Barcelona, 1974 129-135.
- ENSEÑAT PUJOL, JUAN BAUTISTA (1919-1920) *Historia de la Baronía de los señores Obispos de Barcelona en Mallorca: Comprende los pueblos de Andraig y S'Arracó, Calviá, Capdella, Puigpunyent, Estallenchs, Marratxí, el llano de San Jorge y la parroquia de Santa Cruz de Palma*, 2 vols., Palma de Mallorca, 1919.
- Epalza, Mikel de-Slama-Gafsi Abdel-Hakim (2010) *El español hablado en Túnez por los moriscos (siglos XVII-XVIII)*, Valencia, 2010.

- ESCANDELL, BARTOLOMÉ (1994) *Ibiza y Formentera en la Corona de Aragón, Tomo I (siglos XIII-XVIII)* Palma 1994.
- ESCANDELL, BARTOLOMÉ (1995) *Ibiza y Formentera en la Corona de Aragón, Tomo II (siglos XIV-XVI)* Palma 1995.
- ESCANDELL, BARTOLOMÉ (2000) *Ibiza y Formentera en la Corona de Aragón, Tomo III/1, (siglo XVII)* Oviedo 2000.
- ESCANDELL, BARTOLOMÉ (2008) *Ibiza y Formentera en la Corona de Aragón, Tomo III/2, (siglo XVII)* Oviedo 2008.
- FAGE, J. D (Ed.) (1978) *The Cambridge history of Africa*, 5 vols., Cambridge, 1978.
- FAVÀ, XAVIER (2001) *Diccionari dels noms de ceps i raïms: l'ampelonímia catalana*, Barcelona, 2001.
- FÉNIÉ, BÉNÉDICTE- FÉNIÉ JEAN-JACQUES (1997), *Toponymie provençale*, Burdeos, 1997.
- FERRÀ, MIQUEL (1992) “Els gal·licismes de la Vall de Sóller”, *Segon Congrés Internacional de Llengua Catalana*, IV, Palma, 1992, 435-439.
- FERRER, JOAN (2005) “Novetats sobre el sistema dual de diferenciació gràfica de les oclusives sordes i sonores”, *Palaeohispanica* 5, 2005, 957-982.
- FERNÁNDEZ, JORGE H. (1975) “Los dioses de la Ibiza cartaginesa”, *Eivissa*, 7, 1975, 31-38.
- FERNÁNDEZ, JORGE H.- PLANTALAMOR, LUIS- TOPP, CÈLIA; GÓMEZ- BELLARD, FRANCISCO - REVERTE, JOSÉ MANUEL (1988) *El Sepulcro Megalítico de Ca Na Costa*. Trabajos del Museo Arqueológico de Ibiza, 19, Ibiza, 1988.
- FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, MARÍA PILAR (1999), *Antiguo islandés*, Madrid, 1999.
- FERNÁNDEZ CASTRO, M<sup>a</sup> CRUZ (1997) *La Prehistoria de la Península Ibérica*, Barcelona, 1997.
- FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, JOSÉ RAMÓN (1985) *Gramática histórica provenzal*, Oviedo, 1985.
- FERNÁNDEZ-MIRANDA, MANUEL (1978) *Secuencia cultural de la prehistoria de Mallorca*, Madrid, 1978.
- FERNÁNDEZ-MIRANDA, MANUEL (1985) “Elementos de filiación campaniforme en las Islas Baleares: Valoración y significado cultural” *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología*, N<sup>o</sup> 11-12, 1984-85, 25-36.
- FERNÁNDEZ-MIRANDA, MANUEL (1991) “La transición hacia la cultura talayótica en Menorca”, *Trabajos de Prehistoria*, 48, 1991, 37-50.
- FERRER, JOANA M. (1975) *Eivissa prepúnica*, serie de artículos en *Diario de Ibiza*, 7, 8, 9, 11 i 13 de agosto de 1975.
- FERRER, MIGUEL (1974) *Población y propiedad en la cordillera septentrional de Mallorca*. Ed. Diputación Provincial de Baleares, Palma de Mallorca, 1974, 2 vols.
- FERRER I MALLOL, MARIA TERESA (1980) “Dues cartes en català des de Ciutadella a la companyia Datini de Mallorca (1405-1408)”, *Randa*, 10, 1980, 81-97.
- FERRER I MALLOL, MARIA TERESA (1996) “Catalans i genovesos durant el segle XIII: el declivi d'una amistat”, *Anuario de Estudios Medievales*, 26, 1996, 783- 823.
- FERRER MASSANET, RAFAEL- ROSSELLÓ VAQUER, RAMON (1977), *Historia de Manacor (Segle XIII)*, Palma, 1977.



- FIORI, FRANCESCA (2008) “Tracce de la presenza bizantina nella toponomastica dei territorio dell’essarcato e della Pentapoli fra VII e XIII secolo”, en RAVARA MONTEBELLI, C. (ED.) *Archeologia e storia di un territorio di confine*, Roma, 2008, 85-98.
- FITA, FIDEL (1907) “Antigüedades Ebusitanas” Bol. R.Acad. Hª 51, 1907, 321-384.
- FONT, ALEXANDRE (1999) “Nòtules de toponímia llatina preislàmica. Compostos o derivats de villa a Mallorca”, *Bolletí de la Societat Arqueològica Lul·liana*, n° 55 (1999), 65-84.
- FONT, ALEXANDRE (2000), “Algunes observacions a l'entorn d'un document de delimitació de propietats de 1232”, *BSAL*, 56, 2000, 459 - 468.
- FONT, AMPARO (1973) “Algunas características craneométricas y morfoscópicas de los pobladores prehistóricos de las Baleares”, *Ampurias*, 35 (1973), 235-245.
- FONT, AMPARO (1977) *Estudio de los restos humanos procedentes de la Necropolis de Son Real (Alcudia)*, Mallorca, 1977.
- FONT, AMPARO (1979-80) “Nuevo testimonio de la presencia en Son Real (Mallorca) de braquicéfalos planoccipitales”, *Ampurias*, 41-42, (1979-1980) 139-154.
- FONT, BARTOMEU (1964) “Lluchmajor en la época de San Vicente Ferrer”, *BSAL.*, XXXII, 1964, 261-271.
- FONT, BARTOMEU (1972) *Historia de Lluchmajor (de la prehistoria al siglo XIV)*, Palma de Mallorca, 1972.
- FONT, BARTOMEU (1974) *Historia de Lluchmajor. El siglo XV*, Palma de Mallorca, 1974.
- FRÍAS, XAVIER (2001) “Introducción a la ortografía iberorrománica medieval”, *Ianua. Revista Philologica Romanica*, Suplemento 02 (2001).
- FRIEDRICH, JOHANNES-ROLLIG, WOLFGANG (1999) *Phönizisch-Punische Grammatik*, Roma, 1999.
- FULLOLA, JOSEP MARÍA- RITA, MARÍA CRISTINA- DANELIAN, TANIÉL-MANGADO, XAVIER - CALVO, VÍCTOR MANUEL (2005) “La industria lítica de Binimel·là (Mercadal, Menorca), indicio de la primera ocupación humana de la isla”, *Mayurqa*, N° 30, 2005, 45-78.
- FUENTES ESTAÑOL, MARÍA JOSÉ (1983) “Nuove Iscrizioni puniche scoperte a Maiorca”, *Rivista di Studi Fenici*, 11, 39-40.
- FUENTES ESTAÑOL, MARÍA JOSÉ (1984) “Nueva visión de algunas inscripciones fenicias en Ibiza”, *Anuario de Filología*, n°. 10, 1984, 105-108.
- FUENTES ESTAÑOL, MARÍA JOSÉ (1986) *Corpus de las inscripciones fenicias, púnicas y neopúnicas de España*, Barcelona, 1986
- FULGOSIO, FERNANDO (1870) *Crónica de las Islas Baleares*, Madrid, 1870.
- FUSTÉ, MIGUEL (1950) “Estudio sobre unos cráneos de la cultura helenístico-romana de Baleares”, *Trabajos del Instituto “Bernardino de Sahagún” de Antropología y Etnología*, *Antropología*, T. XI, Barcelona, 1950, 37-76.
- FUSTÉ, MIGUEL (1953): “Cráneos de la Edad del Bronce procedentes de uno cueva sepulcro1 de “Son Maymó”, en Petra (Mallorca). Bosquejo de una síntesis antropológica de los antiguos pobladores de los Islas Baleares”, *Trabajos del Instituto “Bernardino de Sahagún” de Antropología y Etnología*, vol. XIII, núm. 3, Barcelona, 1953, 163-171

- FUSTER, GABRIEL (1966) *Història de Manacor*, Palma de Mallorca, 1966.
- GALMÉS, ÁLVARO (1950) “El mozárabe levantino en los Libros del Repartimiento de Mallorca y Valencia”, *Nueva Revista de Filología Hispánica*, IV, 1950, 313-346.
- GALMÉS, ÁLVARO (1983) *Dialectología mozárabe*, Madrid, 1983.
- GALMÉS, ÁLVARO (1983 B) “Toponimia balear y asociación etimológica”, *Archivum*, XXXIII, 1983, 409-420.
- GALMÉS, ÁLVARO (1992) “Sobre toponimia mozárabe balear” (Reseña-estudio), *Anaquel de Estudios Árabes*, III, 1992, 303-319.
- GALMÉS, ÁLVARO (1994) *Las jarchas mozárabes. Forma y significado*, Barcelona, 1994.
- GALMÉS, ÁLVARO (1995) “La raíz prerromana *porro*, *porra* “pastizal” en la toponimia balear”, *Estudis de lingüística i filologia oferts a Antoni M. Badia i Margarit*, Biblioteca Abat Oliba, Dpt. De Filologia Catalana Universitat de Barcelona Publicacions de l'Abadía de Montserrat, 1995, 287 – 293.
- GALMÉS, ÁLVARO (2004) “La toponimia mozárabe balear”, *Revista de Filología Románica*, 2004, núm 21, 9-79.
- GARBINI, GIOVANNI (1983) “Considerazioni conclusive”, en AA.VV *Convegno sul tema, Fenici e Arabi nel Mediterraneo (Roma, 12-13 ottobre 1982)*, Roma, 1983, 153-161.
- GARCIA, DOMINIQUE (2006) “Les Celtes de Gaule méditerranéenne Définition et caractérisation”, en *Celtes et Gaulois. L'archéologie face à l'Histoire. Les Civilisés et les Barbares du Ve au IIe siècle avant J.-C. Actes de la table ronde de Budapest 17-18 juin 2005*, Glux-en-Glenne, 2006, 67-73.
- GARCÍA AMENGUAL, EMILI (2006) “El proceso constructivo de un edificio de la edad del bronce en Menorca: el caso de Son Marcer de Baix (Ferrerries, Menorca)”, *Mayurqa*, 31, 2006, 113-136.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, ESTELA (2001) *El municipio latino. Origen y desarrollo constitucional*, *Gerión. Anejos V*, 2001, 125-180.
- GARCIA LLINÁS, ALEJANDRO (1997) *Pla de Sant Jordi. Història d'un poble. Capítol I, l'antic oratori medieval*, Palma de Mallorca, 1997.
- GARCÍA RIAZA, ENRIQUE (1997-8) “Notas sobre el topónimo de la “Civitas Bocchoritana” *Mayurqa*: revista del Departament de Ciències Històriques i Teoria de les Arts., N° 24, 1997-1998, pp. 163-167
- GARCÍA RIAZA, ENRIQUE (1999) “Ciudades federadas de Baleares en la antigüedad”, *Mayurqa*, n° 25, 1999, 167-176.
- GARCÍA RIAZA, ENRIQUE (2000) “Els *nomina* d'origen romanorepublicà a la Necròpolis de Sa Carrotja (Ses Salines, Mallorca)”, *BSAL*, 2000, 56, 25-34.
- GARCÍA RIAZA, ENRIQUE (2000 A) “Manlii en las Baleares romanas. A propósito de un nuevo testimonio”, *Mayurqa*, 26, 2000, 239-243.
- GARCÍA RIAZA, ENRIQUE (2002) “El carácter militar de los primeros asentamientos en Baleares: los casos de Palma y Pollentia”, *Gladius*, anejos 5, 511-518.
- GARCÍA RIAZA, ENRIQUE (2003) “Las ciudades romanas de Mallorca y su diversidad estatutaria”, *Mayurqa*, 2003, 29, 71-83

- GARCÍA RIAZA, ENRIQUE (2004) “Elementos punicos en la ‘civitas Bocchoritana’ (Mallorca)” en: KHANOUSI, MUSTAPHA- RUGGERI, PAOLA,-VISMARA CINZIA (EDD.) *L’Africa Romana. Ai confini dell’Impero: contatti, scambi, conflitti*, I, Atti del XV convegno di studio, Tozeur 11-15 dicembre 2002, Roma, 2004, 1045-1050
- GARCÍA RIAZA, E.-SÁNCHEZ LEÓN, M<sup>a</sup>. L. (2000) *Roma y la municipalización de las Baleares*, Palma de Mallorca 2000.
- GARCÍA SIVOLI, CARLOS (2009) *Estudio diacrónico en los rasgos dentales en poblaciones del Mediterráneo Occidental: Baleares y Cataluña*, tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona, en: <http://www.tdx.cat/TDX-1006109-154303>.
- GARCÍA-BELLIDO, M<sup>o</sup>. PAZ-BLÁZQUEZ, CRUCES (2001) *Diccionario de cecas y pueblos hispánicos*, 2 vols., Madrid, 2001.
- GARCÍA-GELABERT, M<sup>a</sup>PAZ-BLÁZQUEZ, JOSÉ M<sup>a</sup> (1987-1988) “Mercenarios hispanos en las fuentes literarias y en la arqueología”, *Habis*, 18-19, 1987-1988, 257-275.
- GARCÍA Y BELLIDO, ANTONIO (1934) *Factores que contribuyeron a la helenización de la España prerromana I. Los iberos en la Grecia propia y en el Oriente helenístico*, Madrid, Real Academia de la Historia, 1934.
- GARCÍA Y BELLIDO, ANTONIO (1935) “Los iberos en Cerdeña según los textos clásicos y la arqueología”, *Emérita*, 3, 1935, 225-236.
- GARCÍA Y BELLIDO, ANTONIO (1939) “Los iberos en Sicilia”, *Emerita* 6-7, 1939, 71-
- GARCÍA Y BELLIDO, ANTONIO (1947) *La España del siglo I de nuestra era (según P. Mela y C. Plinio)*, Buenos Aires, 1947.
- GARCÍA Y BELLIDO, ANTONIO (1952 A) “La colonización púnica”, en: MENÉNDEZ PIDAL, RAMÓN (Dir.) *Historia de España*, vol. I, 2, 309-492, Madrid, 1952.
- GARCÍA Y BELLIDO, ANTONIO (1952 B) “La colonización griega”, en: MENÉNDEZ PIDAL, RAMÓN (Dir.) *Historia de España*, vol. I, 2, 495-645, Madrid, 1952.
- GARCÍA Y BELLIDO, ANTONIO (1952 C) “Los mercenarios españoles en Cerdeña, Sicilia, Grecia, Italia y el Norte de África”, en: MENÉNDEZ PIDAL, RAMÓN (Dir.) *Historia de España*, vol. I, 2, 647-680, Madrid, 1952.
- GARCÍA Y BELLIDO, ANTONIO (1957) “La necrópolis ibérica de Orán (Estado actual del problema referente a la expansión de la cerámica ibérica por la cuenca occidental del Mediterráneo)”, *AEArq* 30, 1957, 90-106.
- GARCÍA Y BELLIDO, ANTONIO (1959) “Las colonias romanas de Hispania”, *Anuario de Historia del Derecho Español*, n<sup>o</sup>. 29, 1959, 447-512
- GARCÍA Y BELLIDO, ANTONIO (1964) “Mercenarios y auxilia africanos en España en la Antigüedad”, *Numisma. Homenaje a D. Pío Beltrán Villagrasa*, vol. 14, núm. 71, (noviembre-diciembre 1964), 9-16.
- GARCÍA ROSSELLÓ, JAUME- QUINTANA, CARLOS (2003) “Cerámica indígena y cerámica a torno. Una aportación a la producción cerámica talayótica tardía de Mallorca”, *Mayurqa* 29, 2003, 281-299.
- GARRALDA, M<sup>a</sup> DOLORES (1972) *Restos humanos pertenecientes al Bronce antiguo de*

- Mallorca*, Trabajos de Antropología , VoL XVI – Nº 3 , Madrid, 1972.
- GARRALDA, M<sup>a</sup> DOLORES (1973) *Estudio antropológico de la Cueva de Son Bosc. Aportación al conocimiento de las poblaciones de la Edad del Hierro de Mallorca*. Trabajos de Antropología , Vol. XVI – Nº 4. Madrid, 1973
- GARRALDA, M<sup>a</sup> DOLORES (1978) “Estudio antropológico de la Cueva de Son Bauzá (Mallorca)”, *Trabajos de Prehistoria*, 32, 1978, 93-112.
- GARRIDO-PENA, RAFAEL (2005) “El Laberinto Campaniforme: Breve historia de un reto intelectual” en: ROJO-GUERRA MANUEL A.- GARRIDO-PENA, RAFAEL- GARCÍA-MARTÍNEZ DE LAGRÁN, ÍÑIGO (COORDS.) *El Campaniforme en la Península Ibérica y su contexto europeo* Valladolid, 2005, 29-44.
- GARRIDO-PENA, RAFAEL (2007): “El fenómeno campaniforme: un siglo de debates sobre un enigma sin resolver”.en: CACHO, C.-MAICAS, R.-MARTÍNEZ M.I.-MARTOS, J.A. (COORDS.): *Acercándonos al pasado: Prehistoria en 4 actos*, Madrid, 2007.
- GASCH, JORDI- SANTMARTÍ, JOAN-VELAZA, JAVIER (2002). “El cuenco púnico esgrafiado con epígrafe latino del Santuario talayótico de Sa Punta des Patró (Mallorca)”. *Sylloge epigraphica Barcinonensis IV. Cornucopia. Repertoris i materials per a l'estudi del món clàssic*, nº 9. Barcelona. 2002, 57-66.
- GASPERINI, LIDIO (1992 A) “Ricerche epigrafiche in Sardegna (I)”, en G. LILLIU ET AL. (edd), *Sardinia Antiqua. Studi in onore di Piero Meloni in occasione del suo settantesimo compleanno*, Cagliari, 1992, 287–323.
- GASPERINI, LIDIO (1992 B) “Ricerche epigrafiche in Sardegna (II). en A. MASTINO (ed.), *Atti del IX convegno di studio su L’Africa romana (Nuoro 1991)*, Sassari, 1992, 571–593.
- GAST, MARCEAU (2000) “Ḥartānī”, *Encyclopedie Berbère*, 22, 2000, 3414-3420
- GILI, ANTONI (1975) *Historia de la ermita de Betlem*, Palma de Mallorca, 1975.
- GILI, ANTONI (1979) *Història de Sant Salvador d'Artà*, Artà, 1979.
- GILI, ANTONI (1983) *Artà en el segle XV*, Palma de Mallorca, 1983.
- GILI, ANTONI (2004) “Banyeres, un topònim de cap de brot “, en PLANISI GILI, HERMÍNIA-ROSSELLÓ GAIÀ, MARGALIDA (coord.) *Sobre Onomàstica Jornades d'Antroponímia i Toponímia (1993-2002)*, VIII Jornada d'Onomàstica i Toponímia, Artà, 1993, Palma, 2004, 179-180.
- GILI, ANTONI (2005) “Toponímia medieval artanenca”, en PLANISI GILI, HERMINIA, *Jornades de toponímia i antroponímia, (2003-2004)*, Palma de Mallorca, 2005, 113- 118
- GILI, SÍLVIA (1995) *Territorialidad de la prehistoria reciente mallorquina*, Tesis Doctoral, UAB, Barcelona, Inédito.
- GINARD, ANTONI (2007) “Sobre alguns topònims relacionats amb el barri de Sa Indioteria”, *XIX Jornada d'Antroponímia i Toponímia*, (2006), Palma de Mallorca, 2007.
- GINARD, ANTONI – RAMIS, ANDREU (2008) *Toponímia històrica i territori: Benigalip, Manresa, Llorito, Lloret* Palma de Mallorca, 2008
- GINARD, ANTONI- RAMIS, ANDREU (2010) “La toponímia del Repartiment al districte de Sineu”, en: BASSA, RAMON - LATORRE FRANCESCA (coord.) *XXII Jornada d'antroponímia i toponímia (Pollença, 2009)*, Palma, 2010, 121-144.

- GÓMEZ MORENO, MANUEL (1949) “Suplementa de epigrafía ibérica”, *Misceláneas.Historia, arte, arqueología. Primera serie: La Antigüedad*, Madrid 1949,3 30.
- GOMILA, XAVIER (2010) “La Toponímia de Menorca: aportacions de Francesc Camps Mercadal, Jaume Ferrer Aledo, Lluís Casasnovas Marquès i Josep Mascaró Passarius”, en LÓPEZ CASASNOVAS, JOAN F. (ED.) *Reunió ordinària de la Secció Filològica a Menorca, en ocasió del vintè aniversari de l'Institut Menorquí d'Estudis i del centenari de l'Institut d'Estudis Catalans : (11 i 12 de maig de 2007)* Barcelona-Maó, 2010, 61-69.
- GONZÁLEZ BORDAS, HERNÁN (2008) “Correccions menors a epígrafs de Sa Carrotja”, *Sylloge Epigraphica Barcinonensis* 6, 2008, 105-110.
- GORDILLO, JOSÉ LUÍS (1981) *Formentera. Historia de una isla*, Valencia, 1981.
- GORDÓN, MARÍA DOLORES (2010), “Toponimia de Andalucía Oriental”, en: GORDÓN, MARÍA DOLORES (ed.) *Toponimia de España. Estado actual y perspectivas de la investigación*, Berlin-New York, 2010, 303–314.
- GORNÉS, JOSEP SIMÓ (1997) “Reflexiones en torno al simbolismo taumomorfo en la prehistoria de Menorca”, *Meloussa*, vol.4, 1997, 57-64.
- GORNÉS, JOSEP SIMÓ.-GUAL, JOANA M -LÓPEZ, ANTONI (1991) “La colonització púnica a les Balears. Una visió crítica” en: ROSSELLÓ-BORDOY, GUILLEM (Ed.): *La prehistòria de les illes de la Mediterrània Occidental*, X Jornades d'Estudis Històrics Locals, Palma de Mallorca del 29 al 31 de octubre de 1991, Palma de Mallorca, 443-452
- GORROCHATEGUI, JOAQUÍN (2002) “Las lenguas de los Pirineos en la Antigüedad”, en *Els substrats de la llengua catalana: una visió actual*, Barcelona, 2002, 75-101.
- GORROCHATEGUI, JOAQUÍN-NAVARRO, MILAGROS- VALLEJO, JOSÉ MARÍA (2007) “Reflexiones sobre la historia social del valle del Duero: las denominaciones personales”, en NAVARRO, M.- PALAO, J.J. (2007) *Villes et territoires dans le bassin du Douro à l'époque romaine, Actes de la table-ronde internationale (Bordeaux, septembre 2004)*, Burdeos, 2007, 287-340.
- GOZALBES, ENRIQUE (1999) “Un intercambio de tropas cartaginesas entre Hispania y Africa (Año 218 a.de C.)”, *Hispania Antiqua*, 23, 1999, 7-23.
- GUAL, JUAN (1900) *Estudio sobre la referencia que hacen los autores griegos y romanos a las Baleares*, Palma, 1900.
- GRIMAL, PIERRE (1982), *Diccionario de mitología griega y romana*, Barcelona, 1982.
- GSELL, STEPHANE (1920-1930) *Histoire Ancienne de l'Afrique du Nord*, VIII tomos, París, 1920-1930.
- GUASP, BARTOLOMÉ (1971) “Para servir a la historia de Castelltix. Algaida (siglo XV)”, *BSAL*, XXXIII, 1971, 371-374.
- GUASP, BARTOLOMÉ (1972) “Para servir a la historia del Castillo de Alaró”, *BSAL*, XXXIII, 1972, 558-562.
- GUASP, BARTOLOMÉ (1973) *Datos y noticias para la historia de Alaró y su castillo*, Lluçmajor, 1973.
- GUASP, BARTOLOMÉ (1975) *Alaró y su Castillo*, Palma de Mallorca, 1975.

- GUERRA, ELISA (2006) “Sobre la función y el significado de la cerámica campaniforme a la luz de los análisis de contenidos”, *Trabajos de Prehistoria*, 63, nº 1, 2006, 69-84.
- GUERRERO, VÍCTOR M (1982) “Los núcleos arqueológicos de Calvia”, Palma, 1982.
- GUERRERO, VÍCTOR M (1989) “El elemento púnico en la cultura talayótica”, *Treballs del Museu de Menorca*, Mahón, 1989.
- GUERRERO, VÍCTOR M. (1990) “Problemas en torno al inicio de la Romanización en Mallorca”, *Saguntum*, 23, 225-242.
- GUERRERO, VÍCTOR M. (1980) “El mercenario balear (una aproximación a su problemática socioeconómica)”, *Maina*, V. 1 (1980), 34-40.
- GUERRERO, VÍCTOR M. (1985 A) *Indigenisme i colonització púnica a Mallorca*, Ajuntament de Ses Salines, Palma de Mallorca, 1985.
- GUERRERO, VÍCTOR M (1985 B) “El fondeadero Norte de Na Guardis”, en VI Congreso Internacional de Arqueología Submarina, Cartagena, 1982, Cartagena, 1985, 225-264.
- GUERRERO, VÍCTOR M. (1986) “El impacto de la colonización púnica en la cultura talayótica de Mallorca” en: GUERRERO, V.Mª, PLANTALAMOR, LL. Y RITA, Mª.C.: *El elemento púnico en la cultura talayótica*, Trabajos del Museo de Menorca, nº5, 1986, 339-375.
- GUERRERO, VÍCTOR M. (1987) “Los sarcófagos taumorfos de «La Punta». Un caso de aculturación indígena en la protohistoria de Mallorca”, *Rivista di Studi Fenici*, XV, 2, 1987, 163-178.
- GUERRERO, VÍCTOR M. (1991). “Precisiones en torno a la colonización púnica de Mallorca” en: ROSSELLÓ-BORDOY, GUILLEM (Ed.): *La prehistòria de les illes de la Mediterrània Occidental, X Jornades d'Estudis Històrics Locals, Palma de Mallorca del 29 al 31 de octubre de 1991*, Palma de Mallorca, 479-490.
- GUERRERO, VÍCTOR M. (1993) *Navíos y navegantes en las rutas de Baleares durante la Prehistoria*, Palma de Mallorca, 1993.
- GUERRERO, VÍCTOR M. (1997 A) *Cazadores y pastores en la Mallorca prehistórica*, Palma de Mallorca, 1997.
- GUERRERO, VÍCTOR M (1997 B) *La colonización púnica de Mallorca*, Palma de Mallorca, 1997.
- GUERRERO, VÍCTOR M (1997 C) *El pensamiento precientífico en la prehistoria balear*, Palma de Mallorca, 1997.
- GUERRERO, VÍCTOR M. (1999) *Arquitectura y Poder en la Prehistoria de Mallorca*, Palma de Mallorca, 1999.
- GUERRERO, VÍCTOR M. (2000) “Mito y realidad de los primeros Baleáricos”, *Revista de Arqueología*, nº 231, 2000, 16-29
- GUERRERO, VÍCTOR M. (2001) “The Balearic Islands: Prehistoric colonization of the furthest Mediterranean islands from the mainland”, *Journal of Mediterranean Archeology*, 14 (2), 2001, 136-157.

- GUERRERO, VÍCTOR M. (2002) “Bases historiográficas (sin disimulo) sobre los primeros pobladores baleáricos y otras cuestiones de enfoque, fondo y forma”, *Mayurqa*, 28, 2002, 127-170.
- GUERRERO, VÍCTOR M. (DIR.) (2004) *Història de les Illes Balears*, vol.I, *De la Prehistòria i l'Antiguitat al món islàmic*, Barcelona, 2004 (= *Hist.Bal.*)
- GUERRERO, VÍCTOR M. (2005) “Del cuarto al tercer milenio BC en las Baleares”, en: ARIAS, PABLO - ONTAÑÓN, ROBERTO - GARCÍA-MONCÓ, CRISTINA (Edd.) *Actas del III Congreso del Neolítico en la Península Ibérica: Santander, 5 a 8 de octubre de 2003*, Santander, 2005, 1011-1017.
- GUERRERO, VÍCTOR M. (2005 B) “Las islas Baleares en los derroteros del Mediterráneo Central y Occidental”, en: MEDEROS, ALFREDO- PEÑA, VICTORIA- WAGNER, CARLOS G. (coord) *La navegación fenicia: tecnología naval y derroteros : encuentro entre marinos, arqueólogos e historiadores*, Madrid, 2005, 85-134.
- GUERRERO, VÍCTOR M. (2006) “Nautas baleáricos durante la Prehistoria (parte I). Condiciones meteomarinas y navegación de cabotaje”, *Pyrenae*, nº 37, vol. 1, 87-129.
- GUERRERO, VÍCTOR M. (2006 B) “Nautas baleáricos durante la Prehistoria (parte II). De la iconografía naval a las fuentes históricas”, *Pyrenae*, nº.37, vol. 2 (2006), 7-45.
- GUERRERO, VÍCTOR M. (ED.) (2007) *Prehistoria de las islas Baleares. Registro arqueológico y evolución social antes de la Edad del Hierro*. Bar International Series 1690, 2007.
- GUERRERO, VÍCTOR M. -CALVO, MANUEL. (2001) “Indígenas y colonos. Intercambios aristocráticos y comercio empórico en la protohistoria balear. Página web <<http://www.uib.es/depart/prehistoria/Cadiz2000> (consultada en julio de 2009)
- GUERRERO, V.M.- CALVO, MANUEL. (2001B) “El megalitismo mallorquín en el contexto del Mediterráneo central”, *Mayurqa*, 27, 161-194.
- GUERRERO, VÍCTOR M.- CALVO, MANUEL (2004A) “Els orígens del poblament prehistòric a les illes Balears”, en: *Hist.Bal.* 26-31
- GUERRERO, VÍCTOR M.- CALVO, MANUEL (2004B) “El Calcolític. Les bases ètniques i culturals de la població prehistòrica balear”, en: *Hist.Bal.*, 33-55.
- GUERRERO, VÍCTOR M.- CALVO, MANUEL (2008) “Resolviendo incertidumbres. Nuevos datos sobre las primeras ocupaciones humanas de las Baleares”, en: HERNÁNDEZ PÉREZ, MAURO S.-SOLER DÍAZ, JORGE A.- LÓPEZ PADILLA, JUAN A. *IV Congreso del Neolítico Peninsular, Alicante, 27 al 30 de noviembre de 2006*, tomo II, Alicante, 2008, 331-339.
- GUERRERO, VÍCTOR M.-CALVO, MANUEL-SALVÀ, BARTOMEU (2002) “La cultura talayótica. Una sociedad de la Edad de Hierro en la periferia de la colonización fenicia”, *Complutum*, nº 13, 2002, 221-258.
- GUERRERO, VÍCTOR M.-FUENTES, Mª JOSÉ (1984) “Inscripciones de Na Guardis”, *Aula Orientalis*, 2, 1984, 5-30.
- GUERRERO, VÍCTOR.M.- GORNÉS, SIMÓN (COORDS.) (2000) *Colonización humana en ambientes insulares. Interacción con el medio y adaptación cultural*, Palma de Mallorca, 2000.

- GUERRERO, VÍCTOR.M.- LÓPEZ, FERNANDO (2006) “Gallos en la cámara de la muerte. Aproximación a su significado en la necrópolis de la Edad de Hierro «Cometa dels Morts» (Escorca,Mallorca), *Mayurqa*, 31, 2006, 211-229.
- GUERRERO, VÍCTOR M - PLANTALAMOR MASSANET, L. -RITA, C. (1986) “El elemento púnico en la Cultura Talayótica”, *Trabajos del Museo de Menorca*, 5, Mahón, 1986.
- GUERRERO, VÍCTOR M-QUINTANA, C. (2000) “Comercio y difusión de ánforas ibéricas en Baleares”, *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 21, 2000, 1-15.
- GUILAINE, JEAN (2005-2006) “Civilisations de l’Europe au Néolithique et à l’Âge du Bronze”en :  
[http://www.college-de-france.fr/media/historique/UPL14491\\_jguilainecours0506.pdf](http://www.college-de-france.fr/media/historique/UPL14491_jguilainecours0506.pdf), consultado en 1/XI/ 2010.
- HACHID, MALIKA (2000) *Les premiers bérberes. Entre Méditerranée, Tassili et Nil*, Argel, 2000.
- HAUBRICHS, WOLFGANG (2003) “Remico aus Goddelau : Ostgermanen, Westgermanen und Romanen im Wormser Raum des 5./6. Jahrhunderts”en: HEIZMANN W.-VAN NAHL A. (edd.) *Runica - Germanica - Mediaevalia*, suplemento al *Reallexikon der Germanischen Altertumskunde*, vol. 37, Berlin/New York, 2003, 226-242.
- HERNÁNDEZ, JOAN S. (1995) “Análisi del topònim de Sanisera”, en CONTRERAS RODRIGO, FERNANDO (dir.) *Sa Nitja, La ciutat romana de Sanisera: Memòria de Recerca*, 4 vols., 1995, 1003-1008. (Trabajo inédito, formando parte del fondo archivístico del Servei d'Arqueologia del Consell Insular de Menorca).
- HERNÁNDEZ GASCH, J. (1998) *Son Real. Necrópolis talayótica de la edad del hierro*, Vol.2: *Estudio arqueológico y análisis social* Barcelona, 1998.
- HERNÁNDEZ GASCH, J. ET ALII (2005) “Son Real revisitat: noves campanyes d’excavació a la necrópolis talaiòtica de Son Real (illa de Mallorca, 1998-2002)”, *Mayurqa* 30, 2005, 379-420.
- HERNÁNDEZ GASCH, J., SANMARTÍ, J. -MALGOSA, A.-ALESAN, A. (1998) “La necròpolis talaiòtica de S’Illot des Porros”, *Pyrenae*, 29, 1998, 69-95
- HERNÁNDEZ GUERRA, LIBORIO- JIMÉNEZ DE FURUNDARENA, AGUSTÍN (2004) *El conjunto epigráfico de época romana de Hinojosa de Duero, Salamanca*, Salamanca, (2004)
- HUALDE, JOSÉ IGNACIO (2006) “Estado actual en las investigaciones sobre la acentuación en lengua vasca”, *Oihenart*. 21, 2006, 149-177
- HÜBNER, EMIL (1888) “Monumentos epigráficos de las Islas Baleares”, *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 13, 1888, 465-476.
- HUBRECHT, A. V.(1964). “The use of the sling in the Balearic isles”, *Bulletin van de Vereeniging tot bevorderingder Kennis van Beschaving*, 33, 1964, 92-93.
- HUBSCHMID, JOHANNES (1951) “Studien zur iberoromanischen Wortgeschichte und Ortsnamenkunde”, *Boletim de Filologia*, 12, 1951, 117-156.
- HUBSCHMID, JOHANNES (1953) *Sardische Studien : Das mediterrane Substrat des Sardischen, seine Beziehungen zum Berberischen und Baskischen sowie zum eurafrikanischen und hispano-kaukasischen Substrat der romanischen Sprachen*,



Berna, 1953.

HUBSCHMID, JOHANNES (1954) *Pyrenäenwörter vorromanischen Ursprungs und das vorromanische Substrat der Alpen*, *Acta Salmanticensia*, “Serie de Filosofía y Letras”, t. VII, 2. 1954, Salamanca.

HUBSCHMID, JOHANNES (1960) “Substratprobleme : eine neue iberoromanisch-alpinlombardische Wortgleichung vorindogermanischen Ursprungs und die vorindogermanischen Suffixe -ano- und -s(s)- “, *Vox Romanica*, 19 (1960), 124-179.

HUBSCHMID, JOHANNES (1963) Paläosardischen Ortsnamen, en: BATTISTI, C. (ed.) *VII Congresso Internazionale do Scienze Onomastiche e storiche*, *Atti e memorie*, vol 2, Florencia, 1963, 145-180

IBN ‘AMĪRA AL-MAHZUMĪ (2008) *Kitāb Tā’ rīh Mayūrqa*, ed. i estudi Muḥammad ben Ma‘amar, Palma 2008.

IBN SAHL AL-’ISRĀ’ILĪ (1967), *Dīwān*, Beirut, 1967.

ILISCH, LUTZ- MATZKE, MICHAEL- SEIBT, WERNER (2005). *Die Mittelalterlichen Fundmünzen, Siegel und Gewichte von Santueri, Mallorca. Arbeiten zur Islamischen Numismatik 1. Orientalisches Seminar der Universität Tübingen. Forschungsstelle für Islamische Numismatik*. Tubinga, 2005.

INSTITUT D’ESTUDIS EIVISSENCs *Toponímia bàsica de les Pitiüses*, Eivissa, 1978.

IRIBARREN ARGAIZ, MARY CARMEN (1997) “Los vocablos en -rr- de la lengua sarda: conexiones con la península ibérica”, *Fontes linguae vasconum: Studia et documenta*, 76, 1997, 335-354.

IRIBARREN ARGAIZ, MARY CARMEN (2003) “Vocablos de tipología vasca en el ítalo-romance. Otra hipótesis de contacto de lenguas”, *Fontes Linguae Vasconum: Studia et documenta*, 35, 2003, 343-360.

JAQUEMOT BALLARIN, ANTONI (2007) “*El topònim preromà de Sanisera*”, *SO*, N°. 104-105, 2007, pags. 195-200.

JENÉ, AURÈLIA (1985) “La Conquesta de Manūrqa el febrer de 1287”, *Estudi General: Revista de la Facultat de Lletres de la Universitat de Girona*, N° 5-6, 1985-1986, pags. 389-410

JIMÉNEZ JIMÉNEZ, JOSÉ LUIS (1986) “Subscripciones en hebreo, árabe y judeo árabe del libro R. P. 446 del Archivo Histórico de Mallorca”, *Miscelánea de Estudios Arabes y Hebraicos*, 35-2, 1986, 41-51.

JIMÉNEZ MATA, MARIA DEL CARMEN (1990) *La Granada Islámica*, Granada, 1990

JONGELINGK, KAREL (1994) *North-African Names from Latin Inscriptions*, Leiden 1994.

JORDÁN, CARLOS (2004) *Celtibérico*, Zaragoza, 2004.

JORDÁN, CARLOS (2007) “Estudios sobre el sistema dual de escritura en epigrafía no monetar celtibérica”, *Palaeohispanica* 7, (2007), 101-142.

JORDANA, XAVIER (2007) *Caracterització i evolució d’una comunitat medieval catalana. Estudi bioantropològic de les inhumacions de les esglésies de Sant Pere*, Tesis Doctoral, Departament de Biologia Animal, Biologia Vegetal i Ecologia, Universitat Autònoma de

Barcelona, 2007.

JORDANA, XAVIER-MALGOSA, ANTÒNIA (2004) "Variabilité morphométrique des populations historiques de la Péninsule Ibérique", *Antropo*, 7, 2004, 187-194.

JOVÉ, M<sup>a</sup> TERESA (1988) "Els topònims i els antropònims d'un cartulari mallorquí del segle XIII", en MANENT, ALBERT-VENY, JOAN *Miscel.lània d'homenatge a Enric Moreu-Rey*, II, Barcelona, 1988, 293-317.

JUDAS, AUGUSTE C. (1859) "Sur quelques médailles puniques d'îles de la Méditerranée", *Revue Archéologique*, XVI, 647-660.

JUAN CASTELLÓ, JAUME (1975) "Els tòpics de les "laudes urbium" aplicats a l'Eivissa antiga", *Eivissa*, 7, 281-285.

JUAN CASTELLÓ, JAUME (1988) *Epigrafia romana de Ebussus*, Ibiza, 1988.

JUAN CASTELLÓ, JAUME (e.p.) "La celebración del natalis Urbis en Cales Coves: ritual y oficiantes".

JUAN BENEJAM, GUSTAU (1993) *El poblament de Menorca; de la prehistòria a la baixa romanitat*, Treballs del Museu de Menorca, 13, Maón, 1993.

JUAN I MESTRE, RAFAEL (2002) *Escorca. Apuntes para la historia del municipio*, I, Palma, 2002

KIESLER, REINHARD (1995) "Zur Phonetik der katalanischen Arabismen", *Zeitschrift für romanische Philologie*, 111, 2, 1995, 171-205.

KIRCHNER, HELENA (1997) *La construcció de l'espai pagès a Mayurqa: Les Valls de Bunyola, Orient, Coanegra i Alaró*, Palma de Mallorca, 1997.

KIRCHNER, HELENA (1998 A) "Redes de alquería sin *husun*: una reconsideración a partir de los asentamientos campesinos andalusíes en las islas orientales" en MALPICA, ANTONIO (coord.) *Castillos y territorios en Al-Andalus*, Granada, 1998, 450-469.

KIRCHNER, HELENA (1998 B) "Tierra de clanes. Espacios hidráulicos y clanes andalusíes en la isla de Yabisa (Ibiza)", En: *Arqueología espacial*, 19-20. *Arqueología del paisaje*, Teruel, 351-371.

KIRCHNER, HELENA (1998 C) "Husun y alquerías campesinas en las islas orientales de al-Andalus" en: BARCELÓ, MIQUEL - TOUBERT, PIERRE *L'Incastellamento: Actas de las Reuniones de Girona : (26-27 noviembre 1992) y de Roma : (5-7 Mayo 1994)*, Roma, 1998, 249-269.

KIRCHNER, HELENA (1999) "Una mezquita en Sa nitja (Menorca)" en: BUENO, PRIMITIVA-DE BALBÍN, RODRIGO (coord.) *II Congreso de Arqueología Peninsular Zamora, del 24 al 27 de septiembre de 1996*, Madrid, 691-693.

KIRCHNER, HELENA. (2002) "El mapa de los asentamientos rurales andalusíes de la isla de Ibiza", en TRILLO, C. (Ed.) *Asentamientos rurales y territorio en el mundo mediterráneo en época medieval. III Jornadas de arqueología medieval*. Berja, 2002, 120-186.

KIRCHNER, HELENA (2004) "El mapa dels assentaments andalusins de Yabisa", *Eivissa*, 41, 2004, 259-264.

KIRCHNER, HELENA (2003) "Una arqueologia colonial: espais andalusins i pobladors catalans a les illes Balears", en: BARCELÓ, M. ET ALII, *El feudalisme comptat i debatut*,

- València 2003, 201-236.
- KLEIN, MICHELE (2000) *A Time to Be Born: Customs and Folklore of Jewish Birth*, Filadelfia, 2000.
- KNAPP, ROBERT C. (1977) "Aspects of the Roman experience in Iberia, 206-100 B.C.", Valladolid, 1977.
- KOENIG, GERD G. (1981), "Wandalische Grabfunde des 5 und 6 Jhs.", *MM*, 22, 1981, 299-360.
- KRAHE, HANS (1962) *Die Struktur der alteuropäischen Hydronymie*, Maguncia, 1962.
- KRAHMALKOV, CHARLES (2000) *Phoenician-Punic Dictionary*, Lovaina, 2000
- KRAHMALKOV, CHARLES (2001) *Phoenician-Punic Grammar*, Handbuch der Orientalistik 54. Leiden, 2001
- KOCH, JOHN (2009) "Tartessian: Celtic from the Southwest at the Dawn of History", *Acta Palaeohispanica X = Palaeohispanica* 9, 2009, 339-351.
- KOLB, M.J. (2005) "The Genesis of Monuments among the Mediterranean Islands". En: KNAPP, B.A.-BLAKE, E. (Edd.) *The Prehistoric Archaeology of the Mediterranean*, Londres, 2005, 156-179.
- KOPPER, J.S. (1984) "Canet Cave Esporles (Mallorca)", *The Deià Conference of Prehistory*, BAR, International Series 229, vol. I, Oxford, 1984, 61-67.
- KREMER, DIETER (1990) "De antroponimia asturiana y leonesa medieval", *Lletres asturianas*, 36, 1990, 7-22.
- KRISTOL, ANDRES (2005) *Dictionnaire toponymique des communes suisses – Lexikon der schweizerischen Gemeindenamen – Dizionario toponomastico dei comuni svizzeri*, Lausanne 2005.
- KUHN, ALWIN. (1954) "La posizione del sardo fra le lingue romanze", *Atti del V Convegno Internazionale di Studi Sardi*, Cagliari, 1954, 57-66.
- LABARTA, ANA (1987) *La onomástica de los moriscos valencianos*, Madrid, 1987
- LABORDE, MANUEL (1950) "Aballarri, las baleares y sus honderos", *Munibe*, 2, 2 1950, 80-89.
- LACROIX, LUCIEN (1968) "Les Béotiens, ancêtres des Baléares", *Hommages à Marcel Renard, II*, *Colección Latomus*, vol. 102, Bruselas, 1968, 393-403.
- LAKARRA, JOSEBA A. (1995) "Reconstructing the root in Pre-Proto-Basque" en HUALDE, LAKARRA-TRASK (EDS.) *Towards a history of Basque language*, Amsterdam-Filadelfia, 1995, 189-206.
- LALUEZA, CARLOS-GONZÁLEZ, ANNA (1995) "Variabilidad craneométrica y reconstrucción de la historia de las poblaciones en la Península Ibérica y las Islas Baleares", *Revista Española De Antropología Biológica*, 16, 1995, 19-41.
- LAMOTTE, PIERRE (1965) "Études de toponymie corse. La toponymie corse et les études de substrat", *Corse historique*, n° 19 , 1965, 5-45.
- LAMUELA, XAVIER (2005) *El Berber*, 2005.
- LAOUST, ÉMILE (1942) *Contribution à une étude de la toponymie du Haut Atlas*, París 1942.
- LASSÈRE, JEAN MARIE (2005) *Manuel d'épigraphie romaine*, 2 vols, París, 2005.

- LEJEUNE, MICHEL (1972), *Phonétique historique du mycénien et du grec ancien*, Paris, 1972.
- LEWTHWAITE, JAMES. (1985) “Social factors and economic change in Balearic Prehistory 3000-1000 bc”, en BARKER G. - GABLE C., (EDS) *Beyond domestication in Prehistoric Europe: investigations in subsistence archaeology and social complexity*, Londres, 1985, 205-231.
- LEWTHWAITE, JAMES (1986): “The transition to food production: a Mediterranean perspective”, en M. ZBELEVIL (ED) *Hunters in transition*, Cambridge, 1986.
- LILLIU, GIOVANNI (1962-1963). “Cenno sui più recenti scavi del villaggio talaiotico di ses Païses ad Artà - Maiorca (Baleari)”, *Studi Sardi*, 18, 22-52.
- LILLIU, GIOVANNI (1970). “Les Baléares” en: LILLIU, G- SCHUBART, H (edd.) *Civilisations Anciennes du Bassin Méditerranéen*, Colección *L'Art dans le monde. Civilisations européennes*, Paris, 1970, 97-151.
- LILLIU, GIOVANNI (1980) *La civiltà dei Sardi dal Neolitico all'età dei nuraghi*, Turín, 1980.
- LILLO, FRANCESC (1995) “Noves aportacions a la toponímia de s'Albufera”, en: MARTÍNEZ TABERNER ANTONI- MAYOL, JOAN (EDD.) *S'Albufera de Mallorca*, Monografíes de la Soc. Hist. Nat. Balears, 4, 19-39, Palma de Mallorca, 1995.
- LIPÍŃSKI, EDWARD (1983), “Notes d'Epigraphie Phénicienne et Punique”, *OLP* 14, 1983, 129-165.
- LIPÍŃSKI, EDWARD (DIR.) (1992) *Dictionnaire de la civilisation phénicienne et punique*, Paris, 1992.
- LOMBARDI, PAOLA-VISMARA, CINZIA (2005) “Deux inscriptions d'Aléria (Haute-Corse)”, *Gallia*, 62, 2005, 279-292.
- LÓPEZ CASASNOVAS, J.F. (1982) “La toponímia de Menorca. Estudis. Estat actual”, *Butlletí de la Societat d'Onomàstica*, 9, 1982, 25-31.
- LÓPEZ CASTRO, JOSÉ LUIS (2008) “El poblamiento rural fenicio en el sur de la Península Ibérica entre los siglos VI a III a.C.”, *Gerión*, 2008, 26, nº 1, 149-182.
- LÓPEZ CASTRO JOSÉ L. -BELMONTE JUAN A.(2012) “Pervivencias de la antroponimia fenicia en época romana en la península ibérica”, en *La etapa neopúnica en Hispania y el Mediterráneo centro-occidental: identidades compartidas*, Sevilla, 2014, 141-164
- LÓPEZ DE ABERASTURI ARREGUI, JOSÉ IGNACIO (1998) “La manufactura del esparto en Andalucía: dos mozarabismos léxicos”, *Revista de humanidades y ciencias sociales*, Nº 16, 1998, pags. 203-216.
- LÓPEZ PARDO, FERNANDO (2004) “L'Arxipèlag Balear durant la república i l'alt imperi” en: *Hist.Bal.*, 338-388.
- LÓPEZ PONS, ANTONI - ROSSELLÓ VAQUER, RAMON (1982) *Història de Campanet. De la Prehistòria al segle XVI*, Palma de Mallorca, 1982.
- LOPRIENO, ANTONIO (1995) *Ancient Egyptian: a linguistic introduction*, Cambridge, 1995.
- LÖRINCZ, BARNABAS, *Onomasticon provinciarum Europae latinarum*, 4 vols. 1994-2002
- LORRIO, ALBERTO J.- RUIZ ZAPATERO, GONZALO (2005). “The Celts in Iberia: An

- Overview”,. E-KELTOI: JOURNAL OF INTERDISCIPLINARY CELTIC STUDIES, 6 (2005), 167–254.
- LOURIE, ELENA (1970) “Free Moslems in the Balearics under Christian Rule in the Thirteenth Century”, *Speculum*, Vol. 45, no. 4, 1970, 624-649
- LOURIE, ELENA (1980) “La colonización cristiana de Menorca durante el reinado de Alfonso III, el Liberal, rey de Aragón”, *Analecta Sacra Tarraconensia*, 53-54, 1980, 135-186.
- LULL, VICENTE-MICÓ, RAFAEL-RIHUETE, CRISTINA-RISCH, ROBERTO (1999) *La cova des Càrritx y la Cova des Mussol. Ideología y sociedad en la prehistoria de Menorca*, Barcelona, 1998.
- LULL, VICENTE-MICÓ, RAFAEL-RIHUETE, CRISTINA-RISCH, ROBERTO (2004) “Los cambios sociales en las islas Baleares a lo largo del II milenio”, *Cypsela* 15, 2004, 123-148
- LLABRÉS, PERE J.- ROSSELLÓ VAQUER, RAMON (1998) *Inca en la història (1229-1349)*, Inca, 1998.
- LLITERAS, LORENZO (1967) *Artá en el siglo XIII (Estudio y documentos)*, Palma de Mallorca, 1967.
- LLITERAS, LORENZO (1971) *Artá en el siglo XIV. Capdepera, Son Servera, San Lorenzo*, Palma de Mallorca, 1971.
- LLOMPART, GABRIEL. (1960) *Los honderos baleares*, Palma de Mallorca, 1960.
- LLOMPART, GABRIEL. (1963) *La religión de los honderos baleares. El “Mars balearicus”*. Col·lecció: Monografias Menorquinas (El Iris), 57. Ciudadela, 1963.
- LLORENTE, ANTONIO (1957) “Las “Palabras pirenaicas de origen prerromano”, de J. Hubschmid, y su importancia para la Lingüística peninsular”, *Archivo de Filología Aragonesa*, 8-9, 1956-1957, 127-157.
- LLOMPART, GABRIEL. (1970) “La religión del hombre primitivo en Mallorca” en: MASCARÓ PASARIUS, JOSEP (Coord.) *Historia de Mallorca*, vol.I, Palma de Mallorca, 1970, 226-269.
- LLULL ANTONI (2008) “Evolució del conjunt onomàstic cristià a Mallorca entre els segles XIII i XV”, en: BASSA, RAMON MIQUEL- PLANISI, HEMÍNIA-VALLÈS, AINA (coord.), *XX Jornada d'Antroponímia i Toponímia*, (La Real, 2007), Palma, 2008, 109-115.
- LLULL ANTONI (2009) “Evolució entre els segles XVI i XX del conjunt antroponímic tradicional a Mallorca”, en: BASSA I MARTÍN, RAMON- LATORRE SÁNCHEZ, FRANCESCA - PLANISI GILI, HERMÍNIA (coord.), *XXI Jornada d'Antroponímia i Toponímia. Santa Maria, 2008*, Palma, 2009, 229-241.
- MACABICH, ISIDORO (1936) *Historia de Ibiza III. Crónicas siglos XIII y XIV*, Palma de Mallorca, 1936.
- MALGOSA, ASUNCIÓN (1992) *La població talaiòtica de Mallorca. Les restes humanes de l'illot des Porros (s. VI-II a.C.)*, Barcelona (1992).
- MARÍN, MANUELA (1988) *Estudios onomástico-biográficos de Al-Andalus*, Madrid, 1988.
- MALUQUER DE MOTES, JUAN. (1947) “La Edad del bronce de las Islas Baleares” en: MENÉNDEZ PIDAL, RAMÓN (coord.) *Historia de España. T.I. España Prehistórica*, (3ª ed.) 1963, 717-751.

- MALUQUER DE MOTES, JOAN (1987) *Prehistòria i Història Antiga fins al s. III. Història de Catalunya dirigida per Pierre Vilar*, vol. I, Barcelona, 1987.
- MAÍZ, JORGE (2000) “Aproximación a la Mallorca bajomedieval. Producción historiográfica (1960-1998), *Medievalismo (Boletín de la SEEM)*, nº 10, 2000, 269-334.
- MAÍZ, JORGE (2007-2008) *Actividades económicas y políticas de los judíos de Baleares en la Baja Edad Media (1229-1391)*, 2 vols, tesis doctoral inédita, UNED, 2007-2008.  
Accesible en: [http://e-spacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=tesisuned:GeoHis-Jmaiz&dsID=PDF\\_1](http://e-spacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=tesisuned:GeoHis-Jmaiz&dsID=PDF_1) y [http://e-spacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=tesisuned:GeoHis-Jmaiz&dsID=PDF\\_2](http://e-spacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=tesisuned:GeoHis-Jmaiz&dsID=PDF_2).
- MAÍZ, JORGE (2010) *Los judíos de Baleares en la Baja Edad Media: economía y política*, La Coruña, 2010.
- MANNING, STURT W. –HULIN, LINDA (2005) “Maritime Commerce and Geographies of Mobility in the Late Bronze Age of the Eastern Mediterranean: Problematizations” en: KNAPP, B.A.-BLAKE, E. (Edd.) *The Prehistoric Archaeology of the Mediterranean*, Londres, 2005, 270-302.
- MARCH, JOAN FRANCESC- ROSSELLÓ VAQUER, RAMON (1981) *Història de Santa Margalida. De la prehistòria al Segle XVI*, Palma de Mallorca, 1981.
- MARÍ CARDONA, JOAN (1976) *La conquesta catalana de 1235*, Col·lecció Illes Pitiüses, I, Institut d'Estudis Eivissencs, Eivissa, 1976.
- MARÍ CARDONA, JOAN (1981) *Els Llibres d'Entreveniments*, Ibiza, 1991.
- MARÍ CARDONA, JOAN (1991) “Supervivència de noms dels segles XIII-XIV: Portmany” , *Eivissa*, 19-20, 33 (241) - 37 (245).
- MARÍ CARDONA, JOAN-MARÍ MARÍ, ANTONI- MARÍ MARÍ, JOAN-SERRA PLANELL, MARIÀ-TUR TORRES, JOSEP-VILLANGÓMEZ LLOBET, MARIÀ (1989): *Toponímia bàsica de Sant Joan de Labritja*, Eivissa, 1989.
- MARIMON, PAU (2004) “Las *Insulae Baliares* en los circuitos de intercambio africano: la importación de alimentos (123 a.C.-707 d.C.)”, *L’Africa romana XV*, Tozeur 2002, Roma 2004, pp. 1051-1076.
- MARIMON, PAU (2009) “Demografia i poblament de les Illes Balears a l'antiguitat” *Mayurqa*, 33, 2009-2010, 193-205
- MARÍN, MANUELA (1983) “Onomástica árabe en al-Andalus: Ism 'alam y kunya”, *Al-qantara*, Vol. 4, Fasc. 1-2, 1983, 131-150
- MARINATOS, SPIRIDION (1971) “Les égéennes et les Îles Gymnésiennes”, *Bulletin de Correspondance Hellénique*, 95-1, 1971, 5-11.
- MARINER BIGORRA, SEBASTIÁN (1976) “La difusión del Cristianismo como factor de latinización” en *Assimilation et résistance: la culture grégoromaine dans le monde ancien*. Congreso Internacional de Estudios Clásicos, IV, Bucarest 1976, pp. 271-282.
- MARQUES DE FARIA, ANTONIO (1990) “Antropónimos em inscrições hispânicas meridionais”, *Portugalia*, Nova Série, vol. XI-XII, 1990/1991.
- MARQUES DE FARIA, ANTONIO (2003) “Crónica de onomástica paleo-hispânica (6)”, *Revista*

*Portuguesa de Arqueologia* 6.2, 2003, 313-334.

MARTÍNEZ, SOL- DE EPALZA, MIQUEL (1987) “Sobre la arabización de los nombres de las islas Baleares: Maiorica, Minorica, Ebusa-Ebisa, Furmentera-Formentera”, en *V Jornades d'estudis històrics locals. Les Illes Orientals de Al-Andalus*, Palma, 1987, 73-78.

MARTÍNEZ ENAMORADO, VIRGILIO-CHAVARRÍA VARGAS, JUAN ANTONIO (2010) *Toponimia mayor de la Serranía de Ronda*, Ronda, 2010.

MARTÍNEZ SAN PEDRO, MARÍA DE LOS DESAMPARADOS (1972) “*Chronica gestorum invictissimi Domini Iacobi Primi Aragonia Regis*. Edición crítica, estudio preliminar e índices. Extracto de la Tesis doctoral”, *Anales de la Universidad de Valencia*, Valencia, 1972 .

MAS, JOSEP-NOGUERA, JAUME (2009) “Aportacions balears a la toponímia tradicional de la baronia de Xaló”, en: BASSA I MARTÍN, RAMON- LATORRE SÁNCHEZ, FRANCESCA -PLANISI GILI, HERMÍNIA (coord.), *XXI Jornada d'Antroponímia i Toponímia*, Palma, 2009 193-204

MAS FORNERS, ANTONI (2000), “Ideologia, topònims i llinatges. Algunes consideracions sobre l'ús de la Toponomàstica i de l'etimologia com a font per a l'estudi de l'origen dels repobladors de mallorca (segles XIII i XIV)”, *Mayurqa*, 36, 2000,125-143.

MAS FORNERS, ANTONI (2002) “Colonització feudal i canvi toponímic a la Mallorca rural (1230-1350). El cas de la parròquia de Santa Margalida”, en: *Congrés Internacional de Toponímia i Onomàstica Catalanes*, ed. Universitat de València, 2002, 331-339.

MAS FORNERS, ANTONI (2004) “De toponímia andalusina a antroponímia feudal. Els “llinatges” toponímics andalusins a la Mallorca del segle XII”, *BSAL*, 60 (2004) 13-38

MAS FORNERS, ANTONI (2004 B) “La primera toponímia catalana dels actuals termes de Santa Margalida i Maria referida a unitats d'explotació agrària”, en PLANISI GILI, HERMÍNIA- ROSSELLÓ GAIÀ, MARGALIDA (coord.) *Sobre Onomàstica Jornades d'Antroponímia i Toponímia (1993-2002)*, VIII Jornada d'Onomàstica i Toponímia, Artà, 1993, Palma, 2004

MAS FORNERS, ANTONI (2005) “Una aproximació a l'evolució de la nomenclatura de les parcel·les i propietats d'ús agrari i ramader a Santa Margalida”, *XVII Jornada d'Antroponímia i Toponímia, Santa Margalida, 2004*, en *Jornades d'Antroponímia i Toponímia (2003-2004)*, Palma, 2005, 299-310

MAS FORNERS, ANTONI (2006) “Sobre l'origen dels llinatges mallorquins Estelrich i Fornari”, en: BASSA, RAMON-PLANISI, HERMÍNIA *XVIII Jornada d'Antroponímia i Toponímia, (Selva, 2005)*, Palma, 2006, 37-44.

MAS FORNERS, ANTONI (2010 A) *El procés d'evolució urbana de la vila de Santa Margalida. De l'edat mitjana fins a l'actualitat Història dels carrers del municipi de Santa Margalida, núm. 1, Capítol primer*, En: [http://www.ajsantamargalida.net/wms/oyo/imgdb//archivo\\_doc35656.pdf](http://www.ajsantamargalida.net/wms/oyo/imgdb//archivo_doc35656.pdf)

MAS FORNERS, ANTONI (2010 B) *El procés d'evolució urbana de la vila de Santa Margalida. De l'edat mitjana fins a l'actualitat Història dels carrers del municipi de Santa*

- Margalida, núm. 1, Capítol segon*, En: [http://www.ajsantamargalida.net/wms/ofo/imgdb//archivo\\_doc36031.pdf](http://www.ajsantamargalida.net/wms/ofo/imgdb//archivo_doc36031.pdf)
- MAS FORNERS, ANTONI (2010 C) *El procés d'evolució urbana de la vila de Santa Margalida. De l'edat mitjana fins a l'actualitat Història dels carrers del municipi de Santa Margalida, núm. 1, Apèndix Tres exemples de canvis en la denominació dels carrers*, en: [http://www.ajsantamargalida.net/wms/ofo/imgdb//archivo\\_doc37152.pdf](http://www.ajsantamargalida.net/wms/ofo/imgdb//archivo_doc37152.pdf)
- MAS FORNERS, ANTONI-MONJO MASCARÓ, JOAN-LLUIS. (2005) “Femenia / Femenies. Un llinatge toponímic mallorquí”, en: PLANISI, HERMINIA (Ed.) XVI-XVII Jornades d'antroponímia i toponímia (2003-2004) , Palma de Mallorca, 2005, 27-42
- MAS I NEGRE, PERE (2004), *Estudi interdisciplinar de l'epigrafia mallorquina*, Treball de final de carrera, Llicenciatura d'Humanitats, Universitat Oberta de Catalunya, <http://openaccess.uoc.edu/webapps/o2/bitstream/10609/1133/1/22470tfc.pdf>
- MASCARÓ, JAUME (1987) “Antroponímia menorquina. Consideracions sobre els cognoms de Menorca”, *Randa*, 21, 1987, 185-196.
- MASCARÓ PASARIUS, JOSEP (1983) *Corpus de Toponímia de Menorca*, Barcelona, 1983
- MASCARÓ PASARIUS, JOSEP (1988) *Prehistoria de Menorca*, Ed. Nura, Mallorca 1988.
- MASCARÓ PASARIUS, JOSEP (1955) “*La religión en la toponímia mallorquina*”. Monte Toro, Ciutadella, 1955
- MASCARÓ PASARIUS, JOSEP (1958) *Mapa General de Mallorca*. (1 mapa director + 54 fulls a escala 1:31.250), Palma de Mallorca, 1958.
- MASCARÓ PASARIUS, JOSEP (1960) “*La Toponímia de Mallorca*”. In BCOCIN, 629. Palma de Mallorca, 1960 pp. 127-134.
- MASCARÓ PASARIUS, JOSEP (1962) *Corpus de Toponímia de Mallorca*. Palma de Mallorca, (6 vols.), 1962-1967.
- MASCARÓ PASARIUS, JOSEP (1980) *Els foners balears*, Palma de Mallorca, 1980.
- MASCARÓ PASARIUS, JOSEP (2000) *La toponímia i cartografia antigues de les illes Balears*, Palma de Mallorca, 2000.
- MASSOT, JOSEP (1989) “Primatxer, un mossarabisme mallorquí?” en: HOLTUS, GÜNTER *La Corona de Aragón y las lenguas románicas. Miscelánea de homenaje para Germán Colón*, Tubinga, 1989, 436-440.
- MASTINO ATTILIO (1993) “Analfabetismo e resistenza: geografia epigrafica della Sardegna”, en A. CALBI, A. DONATI, G. POMA (edd.) *L'epigrafia del villaggio*, Faenza, 1993, 457-536.
- MASTINO, ATTILIO (2005) *Storia della Sardegna Antica*, Nuoro, 2005
- MATEU IBARS, JOSEFINA-MATEU IBARS, M.ªDOLORES (1990) “Sobre escritura cursiva mallorquina del siglo XIII, selección de algunos documentos del Archivo del Reino de Mallorca”, en: *Congreso de Historia de la Corona de Aragón (XIII), Comunicacions, II* Palma de Mallorca, 1990, 233-250.



- MATTINGLY, H.B. (1983) “Roman Pollentia: coinage and history”, en: ARRIBAS, A. (ed.) *Pollentia 3. Estudio de los materiales, I, Sa Portella, Excavaciones 1957-1963*, Palma, 1983, 245-301.
- MAXIA, MAURO (2003) “Un antico antropónimo e i nomi sardi dell’aspraggine”, *Rivista Italiana di Onomastica*, vol. IX , n° 1, 2003, 43-64.
- MAXIA, MAURO (2009) “Per una fonetica storica delle varietà sardo-corse”, *Insula. Quaderno di cultura sarda*, 5, junio 2009, 33-75
- MAXIA, MAURO (2011) “Toponimi ricorrenti nel Mediterraneo Occidentale”, *BSO*, 120, 2011, 217-243.
- MAYER, MARC (1991) “Aproximació a la societat de les Illes Balears en època romana”, en BOSCH, M<sup>a</sup> C. - QUETGLAS, P. J. (Eds) *Mallorca i el món clàssic I*, Palma, 1991, 167-187
- MAYER, MARC (1995) “Aproximación sumaria a la epigrafía rupestre e hipogea de la Hispania Citerior”, en: RODRÍGUEZ COLMENERO, ANTONIO -GASPERINI, LIDIO (eds.) *Saxa scripta (inscripciones en roca) : Actas del Simposio Internacional Ibero-Itálico sobre epigrafía rupestre, (Santiago de Compostela, 1992)*, Santiago de Compostela, 1995, 35-46
- MAYER, MARC (2005) “Les Illes Balears i llur reflex a les fonts literàries i epigràfiques. Revisió d’alguns aspectes.” EN SÁNCHEZ LEÓN, M. L.- BARCELÓ CRESPI, M *XXIII Jornades d’Estudis Històrics Locals. L’Antiguitat clàssica i la seva pervivència a les illes Balears. (Palma, 2004)*, Palma, 2005, 39-60.
- MAYER, MARC - RODÀ, ISABEL (1983) “Consideraciones sobre el toponimo Pollentia y el asentamiento romano en la bahía de Pollensa”, en: *Symposium de Arqueología: Pollentia y la romanización de las Baleares. (Alcudia, 1977)*, Alcúdia, 1983, 23-34.
- MAYORAL, FLORENCIO (1984). “La fase postaloyótica mallorquina: periodización y dinámica social” en: WALDREN, W.H.et alii. (eds): *The Deya Conference of Prehistory. Early Settlement in the Western Mediterranean Islans and their Peripheral Areas*, BAR Int.Ser. 229, 1984, 1300-1313
- MENÉNDEZ PIDAL, RAMÓN (1953) “Sufijos átonos en el Medit. Occidental”, *Nueva Revista de Filología Hispánica*, VII, 1953, 34-55.
- MICÓ, RAFAEL (2005), *Cronología Absoluta y Periodización de la Prehistoria de las Islas Baleares*, BAR Int. Series 1373, Oxford, 2005.
- MILLÁS Y VALLICROSA, JOSÉ M<sup>a</sup> (1941) “De toponimia púnico-española”, *Sepharad*, 1, (1941), 313-326.
- MIRALLES, JOAN (1970) “La població de Montuiri durant el regnat de Sanç I (1311-1324)”, *Lluc*, 586, 1970, 18-20.
- MIRALLES, JOAN (1979) “Sobre el nom antic de Palma”, *Lluc*, jul.-agost 1979, Palma, 1979.
- MIRALLES, JOAN (1996), *Onomàstica i literatura*, Barcelona, 1996.
- MIRALLES, JOAN (1997) *Corpus d’antropònims mallorquins del segle XIV*, Barcelona, 1997.
- MIRALLES, JOAN (2003) *Estudis d’onomàstica*, Barcelona, 2003.
- MIRALLES, JOAN (2006) *Antologia de textos de les Illes Balears: Segles XIII-XVI, vol. I*, Barcelona, 2006.

- MIRALLES, JOAN (2013) “La normalització toponímica a les illes balears”, en Gordón, M<sup>a</sup> Dolores (Ed) *Lengua, espacio y sociedad: Investigaciones sobre normalización toponímica en España*, Berlín-Boston, 2013, 147-161.
- MIRET I SANS, JOAQUIM (2007) *Itinerari de Jaume I “el Conqueridor”*, Barcelona, 2007.
- MOLINA, EMILIO (1982) “El Gobierno independiente de Menorca y sus relaciones con Al-Andalus e Ifrīqiya. El *Kitāb lubāb al-bāb*, una nueva fuente para la historia del Occidente musulmán”, *Revista de Menorca*, 1er trimestre, 1982, 5-88.
- MOLL, AINA (1957) “Sufijos nominales y adjetivales en ibicenco”, *Revista de Filología Española*, XLI, 1957, 341-371.
- MOLL, FRANCESC DE B. (1952) *Gramática histórica catalana*, Madrid, 1952.
- MOLL, FRANCESC. DE B. (1958) “El fichero de toponimia balear”, en: CORTÉS LUIS- GARCÍA BLANCO, MANUEL-TOVAR, ANTONIO. (EDD) *Cinquième Congrès International de Toponymie et d'Anthroponymie. Salamanca, 12-15 avril 1955, Acta Salmanticensia. Filosofía y Letras, XI, 1*, Salamanca, 1958, 87-92.
- MOLL, FRANCESC. DE B. (1975) “Rallant en pla (Anotacions sobre el menorquí)”, *Memòria de l'ajuntament de Ciutadella*, 1975.
- MOLL, FRANCESC. DE B. (1980) *El parlar de Mallorca. Característiques propies. Comparació amb el catab continentall, amb el menorquí i amb l'eivissenc*. Ed. Barcino, Barcelona 1980.
- MOLL, FRANCESC. DE B. (1983) “Sobre l’etimologia de sól.lera”, *Randa*, n° 15, 1983, 5-8.
- MONCUNILL, NOEMÍ (2007) *Lèxic d'inscripcions ibèriques (1991-2006)*, Tesis doctoral inèdita, UAB, 2007. Accesible en [http://www.tesisenxarxa.net/TDX/TDX\\_UB/ TESIS/ AVAILABLE/TDX-1004107-105220// NMM\\_TESI.pdf](http://www.tesisenxarxa.net/TDX/TDX_UB/ TESIS/ AVAILABLE/TDX-1004107-105220// NMM_TESI.pdf).
- MONTIEL, RAFAEL-MALGOSA, ASSUMPCIÓ (2003) Caracterización de la variabilidad del DNA mitocondrial en poblaciones Talayóticas de Mallorca, España, en: MALGOSA, A.-NOGUÉS, RAMON M.- ALUJA, M.PILAR (COORD.) *Antropología y biodiversidad*, vol. 2, Barcelona, 2003, 183-190.
- MÜLLENHOFF, KARL VICTOR (1893) *Deutsche Altertumskunde*, vol. 3, Berlín 1893.
- MORAGUES MIGUEL-BOVER, JOSÉ M<sup>a</sup> (1841) *Historia General del Reino de Mallorca escrita por los cronistas Don Juan Dameto, Don Vicente Mut y Don Gerónimo Alemany*, Palma, 1841, III vols
- MORA, PAU-ANDRINAL, LORENZO (1982) *Diplomatari de Santa Maria de la Real de Mallorca, I, (1232-1360)*, Palma de Mallorca, 1982.
- MORA, PAU-ANDRINAL, LORENZO (1993) *Diplomatari de Santa Maria de la Real de Mallorca, II, (1361-1386)*, Barcelona, 1993.
- MORAN I OCERINJAUREGUI, JOSEP (1995) *Estudis d'onomàstica catalana*, Barcelona, 1995.
- MORGAN, M. GWYN (1969) “The Roman Conquest of the Balearic Isles”, *Californian Studies In Classical Antiquities*, II, 1969, 217-231.
- MORRO, MATEU (2004 a) “Coanegra, història i interpretació d’un topònim”, en: PLANISI, HERMÍNIA-ROSSELLÓ, MARGALIDA (Coord.) *Sobre Onomàstica. Jornades d'Antroponímia i Toponímia (1993-2002)*, Palma, 2004, 195- 202.

- MORRO, MATEU (2004 b) “El puig de Mors i el castell de Mors, un aspecte de la toponímia antiga de Mallorca”, en: PLANISI, HERMÍNIA-ROSSELLÓ, MARGALIDA (Coord.) *Sobre Onomàstica. Jornades d'Antroponímia i Toponímia (1993-2002)*, Palma, 2004, 145-148.
- MORRO, MATEU (2004 c) “Sobre l’etimologia de Bunyola”, en: PLANISI, HERMÍNIA-ROSSELLÓ, MARGALIDA (Coord.) *Sobre l’onomàstica. Jornades d’antroponímia i toponímia (1993-2002)*, Palma de Mallorca, 341-7.
- MORRO VENY, GUILLEM (1998) “La vila de Santa Maria del Camí a mitjan segle XV”, en: *Jornades d'Estudis Locals en memòria de Josep Capó (I, Santa Maria del Camí, 1997)*, Palma de Mallorca, 1998.
- MOSCOVICH, M. JAMES (1994) “Dio Cassius, Tzetzes, and the ‘Healthful Islands’”, *Ancient History Bulletin*, 1994, 8, 50-53.
- MUKAROVSKY, HANS G. (1963) *Die Gründlagen des Ful und das Mauretanische*, Viena, 1963.
- MULET RAMIS, BARTOMEU- ROSSELLÓ VAQUER, RAMON- SALOM, JOSEP M<sup>a</sup>. (1994) *La capitalitat de Sineu. Segles XIII i XIV*, Sineu, 1994.
- MULET RAMIS, BARTOMEU- ROSSELLÓ VAQUER, RAMON- SALOM, JOSEP M<sup>a</sup>. (1995) *La crisi de la vila de Sineu. Segle XV*, 1995.
- MULET MAS, MIREIA (1991) *Liber Maiolichinus de Gestis Pisanorum illustribus*. Traducció de Mireia Mulet Mas, Palma.-SAL-Institut d'Estudis Baleàrics, Palma, 1991
- MULET MAS, MIREIA (1993) “Gesta Triumphalia per pisanos facta”, *BSAL*,49, 1993, p. 27-56.
- MUNAR, GASPAR (1975) *Història de Lloret de Vista Alegre i el seu convent*, Palma de Mallorca, 1975.
- MUNAR, GASPAR-ROSSELLÓ VAQUER, RAMON (1977) *Història de Porreres (des dels temps Prehistòrics fins al segle XVI)*, Porreres, 1977.
- MUNTANER BUJOSA, JUAN - VICH SALOM, JUAN (1945): *Documenta Regni Majoricarum 1229-1349*, Palma de Mallorca, 1945,
- MUÑOZ, ANA MARIA (1974) “Fuentes escritas griegas y romanas sobre las Baleares”, en: *Prehistoria y Arqueología de las Islas Baleares, VI Symposium de Prehistoria peninsular*, Barcelona, 1974.
- MUÑOZ, TOMÁS (1847) “Monumentos célticos de Menorca”, *Semanario Pintoresco Español*, Tomo II, 34, (1847) 265-267.
- MÚRCIA, CARLES (2010) *La llengua amaziga a l’antiguitat segons les fonts gregues i llatines*, Tesis doctoral, Universitat de Barcelona, 2010.
- MUT, VICENTE (1650) *Historia del Reyno de Mallorca*, Palma (1650)
- MUT CALAFELL, ANTONI (1983) “Aproximación a los archivos de Mallorca”, en: *Aportaciones para una Guía de los Archivos de Baleares*, 1983, 17-42.
- MUT CALAFELL, ANTONI-ROSSELLÓ BORDOY, GUILLEM (1993) *La Remenbrança de Nunyo Sanç una relació de les seves propietats a la ruralia de Mallorca*, Palma de Mallorca, 1993.
- NADAL FARRERAS, JOSEP MARIA (1981) “La conquesta àrab i la llengua catalana”, *Els*

*Marges*, 22/23, 1981, 3-18

NADAL FARRERAS, JOSEP MARIA- PRATS, MODEST (1982) *Història de la llengua catalana. I. Dels inicis fins el segle XV*. Barcelona, 1982.

NADAL, JUAN S. (1978) “Notas sobre la toponimia griega de las islas del archipiélago balear”, *Trabajos de Geografía*, 35, 1978, 125-132

NADAL, JUAN S. (1981) “Las Baleares que en griego se llaman Gimnesias”, *BSAL*, XXXVIII, Palma de Mallorca, 1981, 185-189.

NADAL, JUAN S. (2000) *Els foners balears*, Palma de Mallorca, 2000.

NAÏT ZERRAD, KAMAL (2005) *Dictionnaire des prénoms berbères*, Argel, 2005.

NÈGRE, ERNEST (1990) *Toponymie générale de la France, Vol. 1. Formations préceltiques, celtiques, romanes.*, Ginebra, 1990.

NEGRE Y PASTELL, PELAYO, (1966) “Documentos relacionados con Mallorca, otorgados por personalidades de tierras gerundenses”, *Anales del Instituto de Estudios Gerundenses*, 18, 1966, 213-260.

NIETO, XAVIER.-SANTOS, MARTA-TARONGÍ, FERRAN(2004) “Un barco griego del siglo VI a.C. en la Cala Sant Vicenç (Pollença, Mallorca), en PEÑA, V.- MEDEROS A.-WAGNER C.G. (Eds.), *La navegación fenicia. Tecnología naval y derroteros*, Centro de Estudios Fenicios y Púnicos, 7, Madrid, 2004, 197-225.

NIETO, XAVIER- SANTOS, MARTA-TARONGÍ, FERRAN (2005) “ El vaixell grec de Cala Sant Vicenç a Pollença (Mallorca)”, en: SÁNCHEZ, M.<sup>a</sup> L.- BARCELÓ, M.(COORD.), *L’Antiguitat clàssica i la seva pervivència a les illes Balears, XIII Jornades d’Estudis Històrics Locals, Institut d’Estudis Balearics, Palma 2004*, Palma, 2005, 231-245.

NOGUEROL, JOSEP (2004) “Alguns topònims històrics de la costa calvianera” en: *Sobre Onomàstica Jornades d’Antroponímia i Toponímia (1993-2002)*, XIII Jornada d’Onomàstica i Toponímia, Sant Joan, 1999, Palma, 2004, 237-242

OLESTI, ORIOL-MERCADAL ORIOL (2005) “La iberització del Pirineu oriental i la filiació ètnica dels ceretans”, *Acta Palaeohispanica IX = Palaeohispanica 5*, Zaragoza, 2005, 295-314.

ONESTI, NICOLETTA (e.p.) “Tracing the Language of the Vandals“, en G. AUSENDA- S. BARNISH- A. RODOLF (edd.) *The Vandals and the Sueves*, San Marino-Woodbridge.

ORDINAS, ANTONI (1989) *Els noms de lloc del terme de Selva*, Selva, 1989.

ORDINAS, ANTONI (2001) *Geografia i toponímia a les Illes Balears*, Palma de Mallorca, 2001.

ORDINAS, ANTONI (2007) “Metodologia per a la recollida, localització i classificació dels topònims” , *II Seminari de Metodologia en Toponímia i Normalització Lingüística*, Palma de Mallorca, 2007, 37-50.

ORDINAS, ANTONI-ORDINAS, GABRIEL- REYNÉS, ANTONI (1995) *Es Tossals Verds nom per nom*, Palma de Mallorca, 1995.

ORDINAS, ANTONI-ORDINAS, GABRIEL-REYNÉS, ANTONI (1995) *Torrent de Pareis*, Escorca, 1995.

- ORDINAS, ANTONI-ORDINAS, GABRIEL-REYNÉS, ANTONI (1999) *Son Fortuny nom per nom*, Palma de Mallorca, 1999.
- ORDINAS, ANTONI-ORDINAS, GABRIEL-REYNÉS, ANTONI (2005) *Son Amer nom per nom*, Palma de Mallorca, 2005.
- ORDINAS, ANTONI-ORDINAS, GABRIEL-REYNÉS, ANTONI (2006) *Sa Comuna de Caimari. L'home i el bosc*, Selva, 2006.
- ORDINAS, ANTONI-ORDINAS, GABRIEL-REYNÉS, ANTONI (2006) *La costa d'Escorca*, Palma de Mallorca, 2006..
- ORDINAS, ANTONI-PARÍS, ANTONI L. (2006) “Proposta d’identificació d’antics topònims del terme de Selva”, en: BASSA, RAMON-PLANISI, HERMÍNIA *XVIII Jornada d'Antroponímia i Toponímia*, (Selva, 2005), Palma, 2006, 71-83.
- ORFILA, MARGARITA (1988) *La necrópolis de Sa Carrotja y la romanización del sur de la isla de Mallorca*, Oxford, 1988.
- ORFILA, MARGARITA (1995) “Arqueologia romana”, *Enciclopèdia de Menorca*, VIII, Maó 1995, p. 205, 215-217.
- ORFILA, MARGARITA (2008) “La intervención de Q. Cecilio Metelo sobre las Baleares (123 a 121 a.C.). Condiciones previas y sus consecuencias”, *Pyrenae*, nº 39, vol. 2 (2008) 7-45.
- ORFILA, MARGARITA -CARDELL, JAUME -CAU MIGUEL ÁNGEL ET AL. “Nuevas perspectivas en torno a la romanización de la isla de Mallorca: El mundo rural”, *Mayurqa*, 23, 1996, 9-30.
- ORFILA, MARGARITA- RIERA, MARGARITA (2004) “Les ciutats romanes de Menorca”, en: ORFILA, MARGARITA - CAU M<sup>a</sup>.A. (EDD.) *Les ciutats romanes del Llevant peninsular i les Illes Balears*, Els juliols de la Universitat, Barcelona, 2004, 239-260.
- ORFILA, MARGARITA – SINTES, GUILLEM (1981-84) “Estudio preliminar sobre la perduración del habitat en los conjuntos talayóticos menorquines”, *Mayurqa*, 20, 1981-84, 19-46
- ORFILA, MARGARITA- BARATTA, GIULIA - MAYER, MARC (2010) “Los Santuarios de Calescoves (Alaior, Menorca): Coberxo Blanc y Cova dels Jurats o de l'Esglesia. Informe Preliminar.”, *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la universidad de Granada*, 20 2010, 395-433.
- ORTEGA, ANTONIO (2008) *El reino de Mallorca y el mundo Atlántico, 1230-1349: evolución político-mercantil*, La Coruña, 2008.
- ORTELLS, VICENÇ- CAMPOS, XAVIER (1983) *Els anglicismes del menorquí: estudi històric i etimològic*, Palma de Mallorca, 1983.
- PAIS, ETTORE (1999) *Storia della Sardegna e della Corsica durante il dominio romano*, reedición a cargo de A.Mastino, 2 vol., Sassari, 1999.
- PALLOTINO, MASSIMO (1950) *La Sardegna Nuragica*, Nuoro, 1950.
- PALLOTINO, MASSIMO (1952) “El problema de las relaciones entre Cerdeña e Iberia en la Antigüedad prerromana”, *Ampurias*, 14, 1952, 137-157.
- PARIS, PIERRE (1903) *Essai sur l'art et l'industrie de l'Espagne primitive*, París, 1903.
- PARPAL, COSME (1901) . *La Conquista de Menorca en 1287 por Alfonso III de Aragón*,

- Barcelona 1901.
- PAŞCA, ŞTEFAN (1932) “Le denominazione personale sardo-logudorese dei sec. XI-XIII”, *Ephemeris Dacoromane*, 5, 1932, 331-411.
- PASCUAL, JOAQUÍN (1996) “Origen y localización de la fortaleza de *Xilibar* en la sierra de Montellano (Sevilla)”, *Estudios de Historia y Arqueología Medievales*, nº XI, 1996, 349-364.
- PAU, CLAUDIA (2007) “Elementos de adorno en época campaniforme en Sicilia, Cerdeña y Córcega”, *@rqueología y Territorio*, nº 4, 2007, 23-46
- PAULIS, GIULIO (1987) *I nomi di luogo della Sardegna*, vol. I, Roma, 1987.
- PÉGORIER, ANDRÉ (2006) *Les noms de lieux en France. Glossaire de termes dialectaux*, 3ª edición revisada, París, 2006.
- PELLEGRIN, ARTHUR (1952) “La toponymie d’Algerie”, *Documents algeriens*, 60, Argel, 1952.
- PELLEGRIN, ARTHUR (1949) “Essai sur les noms de lieux d’Algérie et de Tunisie. Etymologie, signification”, Túnez, 1949.
- PENA GIMENO, MARÍA JOSÉ (1995-6) “Algunas consideraciones sobre la epigrafía funeraria de Carthago-Nova”, *Anales de prehistoria y arqueología*, Nº 11-12, 1995-1996, pags. 237-243
- PENA GIMENO, MARÍA JOSÉ (1996) “Reflexiones sobre la condición jurídica y social de la población rural de Mallorca en época romana”, en SÁNCHEZ LEÓN, M.L - LÓPEZ NADAL, G., (Edd). *Captius i esclaus a l’Antiguitat i al món modern*, Nápoles, 1996, 127-140.
- PENA GIMENO, MARÍA JOSÉ (2004) “La tribu Velina en Mallorca y los nombres de Palma y Pollentia”, *Faventia: Revista de filología clàssica*, Número 26, Fasc. 2, 2004, pags. 69-90
- PENA GIMENO, MARÍA JOSÉ (2005 A) “La tribu Velina en Mallorca. Los Caecili Metelli, el Piceno y las gentes de Sa Carrotja”, en SÁNCHEZ LEÓN Mª LUISA -BARCELÓ, MIQUEL (coord.) *L’Antiguitat clàssica i la seva pervivència a les illes Balears, XIII Jornades d’Estudis Històrics Locals, Institut d’Estudis Baleàrics, Palma 2004*, Palma, 2005, 261-276
- PENA GIMENO, MARÍA JOSÉ (2005 B) “Grafitos del santuario de So n’Oms: nuevos datos para el estudio de la romanización de Mallorca”, *Revista de estudios latinos*, nº. 5, 2005, 205-224.
- PERALTA, EDUARDO J.(1990) “Los hispanos de Aníbal”, *Historia 16*, Año XV, 173, 1990, 45-54.
- PERETTI, AURELIO (1979) *Il periplo di Scilace. Studio sul primo portolano del Mediterraneo, Bibl. di Studi Ant. XXIII*, Pisa, 1979.
- PÉREZ MARTÍNEZ, LORENZO (1961-62) “Documentos conservados en los registros vaticanos relativos al primer pontificado de Mallorca (1230-1266)”, *BSAL.*, XXXII 1961-62, 48-66.
- PÉREZ MARTÍNEZ, LORENZO (1963 A) “Registro de las Bulas de 1232 a 1415 del Archivo Capítular de Mallorca”, *Anthologica Annua*, XI, 1963, 161-188.
- PÉREZ MARTÍNEZ, LORENZO (1963 B) “Documentos conservados en los registros vaticanos relativos al segundo pontificado de Mallorca (1266-1276)”, *BSAL.*, XXXII, 1963, 224-228.
- PÉREZ MARTÍNEZ, LORENZO (1963-1969) *Las visitas pastorales de don Diego de Arnedo a*

- la diócesis de Mallorca (1562-1572)*, 2 vols., Palma de Mallorca, 1963-1969.
- PÉREZ MARTÍNEZ, LORENZO (1964) “Documentos conservados en los registros vaticanos relativos al tercer pontificado de Mallorca (D. Poncio de Jardí. 1283-1303)”, *BSAL.*, XXXII, 1964, 294-306.
- PÉREZ MARTÍNEZ, LORENZO (1970) “Documentos conservados en los registros vaticanos relativos al cuarto pontificado de Mallorca (D. Guillermo de Vilanova 1304-18)”, *BSAL.*, XXXIII, 1970, 228-253.
- PÉREZ MARTÍNEZ, LORENZO (1974) *Anales Judaicos de Mallorca*, Palma de Mallorca, 1974.
- PÉREZ MARTÍNEZ, LORENZO (1977) “Corpus Documental Balear (I).Reinado de Jaime I”, *F.R.B.*, I, 1977, 1-112.
- PÉREZ MARTÍNEZ, LORENZO (1978) “Corpus Documental Balear (II).Reinado de Jaime I”, *F.R.B.*, II-1, 1978, 1-64.
- PÉREZ MARTÍNEZ, LORENZO (1978) “Corpus Documental Balear (III).Reinado de Jaime I”, *F.R.B.*, III, 1979-80, 261-269.
- PÉREZ MARTÍNEZ, LORENZO (1978) “Corpus Documental Balear (IV).Reinado de Jaime I”, *F.R.B.*, III, 1978, 501-516.
- PÉREZ MARTÍNEZ, LORENZO (1979) “Corpus Documental Balear (V). Reinado de Jaime I”, *F.R.B.*, III, 1979, 1-48.
- PÉREZ OROZCO, SANTIAGO (2006) “Los letreros de las monedas fenopúnicas y libiofenicias de Hispania”, *Numisma: Revista de Estudios Numismáticos*, Nº. 250, 2006, 165-196.
- PÉREZ OROZCO, SANTIAGO (2009) “Toponimia catalana de origen griego”, *ELEA* 9, 2009, 431-461
- PÉREZ I PASTOR, PLÀCID (1991) “Les mesquites i els banys de Sóller (S. XIII i XIV)”, *BSAL*, 47, 1991, 29-60.
- PÉREZ I PASTOR, PLÀCID (2004) “Un recull dels genèrics i topònims més antics de la Vall de Sóller” (1232-1350), *XII Jornada d'Antroponímia i Toponímia. Marratxí, 1997*, 203-213.
- PÉREZ I PASTOR, PLÀCID (2010) “Mallorca, 1230-1232. Reflexions a partir del còdex llatinoaràbic del Repartiment”, *BSAL*, 66, 2010, 9-34.
- PÉREZ ROJAS, MANUEL (1993) “Las inscripciones con escritura tartésica de la Cueva de la Camareta y su contexto onomástico. (Aportaciones sobre la “celtización” del mundo ibero-tartésico)” en: GONZÁLEZ BLANCO, A. – GONZÁLEZ FERNÁNDEZ R. - AMANTE SÁNCHEZ M., (eds) *La Cueva de la Camareta, Antigüedad y Cristianismo*, X, Murcia, 1993, 139-266
- PÉREZ SOLER, M<sup>a</sup> DESAMPARADOS (1970) *Cartulario de Valpueda. Edición crítica e índices*, Valencia, 1970.
- PÉREZ VILATELA, LUCIANO (2000) *Lusitania, historia y etnología*, Madrid, 2000.
- PÉREZ VILATELA, LUCIANO (2004) “Panorama de las lenguas hispánicas en época ibérica”, *ELEA*, Nº. 5, 2004, 129-166
- PERICOT GARCIA, LUIS (1975) *Las Islas Baleares en los tiempos prehistóricos*, Barcelona, 1975.

- PIANA AGOSTINETTI, PAOLA (ED.) (2004) *Celti d'Italia*, II vols, Archeologia, lingua e scrittura, Popoli e civiltà de l'Italia antica, XII, Roma , 2004
- PICORNELL, CLIMENT (1982) “La nova toponímia de les Illes Balears. Una aportació als topònims sorgits arrel del turisme”, *Butlletí Interior de la Societat d'Onomàstica*, 10, 1982, 86–100.
- PICORNELL, CLIMENT –RULLAN, ONOFRE -VILLALONGA, RAMÓN (1980) “Recull bibliogràfic de toponímia de les Illes Balears” *Treballs de geografia*, Núm. 37, 1980, 21-40.
- PIFERRER, PABLO-QUADRADO, JOSÉ MARIA (1888) *España. Sus monumentos y artes - Su naturaleza e historia. Islas Baleares*, Barcelona, 1888.
- PINEDO, JUAN.-ALONSO, DANIEL (2004) “El yacimiento submarino de la isla de Escombreras”, en: AA.VV., *Scombraria. La Historia oculta bajo el mar*, Cartagena, 2004, 128-151.
- PITTAU, MASSIMO (1958) *Studi sardi di lingüística e historia*, Pisa, 1958.
- PITTAU, MASSIMO (1981) *La lingua dei Sardi Nuragici e degli Etruschi*, Sassari, 1981.
- PITTAU, MASSIMO (1995) *Origine e parentela dei Sardi e degli Etruschi. Saggio storico-linguistico*, Sassari, 1995.
- PITTAU, MASSIMO (2000) *La lingua sardiana o dei Protosardi*, Cagliari (2000)
- PLANA , ROSA (1988) “La romanización de Mallorca” en PEREIRA, GERARDO (dir. Congr.) *Actas 1er. Congreso Peninsular de Historia Antigua : Santiago de Compostela, 1-5 julio 1986* , Vol. 2, Santiago de Compostela, 1988, 495-550.
- PLANTALAMOR , LLUIS (1991 A) *L'arquitectura prehistòrica i protohistòrica de Menorca i el seu marc cultural*, Maó 1991.
- PLANTALAMOR , LLUIS (1991 B) “Los asentamientos costeros de la Isla de Menorca”, *Atti del II Congresso Internazionale di Studi Fenici e Punici*, III, Roma 1991, 11-52.
- PLANTALAMOR , LLUIS (1996) “El món posttalaiòtic”, en AA.VV: *Història. Política, Societat i Cultura dels Països Catalans, 1: Els temps prehistòrics i antics fins al segle V*, Barcelona 1996, 235.
- PLANTALAMOR, LLUIS- MARQUÈS, JOSEP (coords.) (2001) *Biniai Nou. El megalitisme mediterrani a Menorca*, Maó, 2001.
- PLANTALAMOR, LLUIS- MARQUÈS, JOSEP (coords.) (2003) *El sepulcre d'Alcaidús. El megalitisme de Menorca en el context de la Mediterrània occidental*, Maó, 2003.
- PLANTALAMOR, LLUIS- RITA, CRISTINA (1979) “Arqueologia Prehistòrica i Protohistòrica”, *Enciclopèdia de Menorca*, vol. VIII, Maó, 1979, 1-193.
- PLANTALAMOR, LUIS (1997) “Prehistoria de las islas Baleares”, *Espacio, Tiempo y Forma, Serie I, Prehistoria y Arqueología*, 10, 1997, págs. 325-389.
- PLIEGO, RUTH (2003) “Sobre el reclutamiento de mercenarios turdetanos: el campamento cartaginés de “El Gandul” (Alcalá de Guadaira, Sevilla)”, *Habis*, nº 34, 2003, 39-56.
- POCKLINGTON, ROBERT (1990) *Estudios toponímicos en torno a los orígenes de Murcia*, Murcia, 1990.
- PONÇ FULLANA, ANDREU (1984) *Història de Santanyí, s.XIII*, Santanyí, 1984.



- PONS HOMAR, GABRIEL- RIERA FRAU, MAGDALENA (1988) “Excavacions arqueològiques a la Seu de Mallorca”, *BSAL*, n.º.44 (1988). pp. 3-55
- PONS MOYA, JOAN -COLL, JAUME (1986) “Observacions sobre l’estratigrafia i les datacions absolutes dels sediments holocènics de la cova del Canet (Esporles, mallorca)”, *Endins*, 12, 1986, 31-34.
- PORCEL, GABRIEL (1988) “*Modelos económico-sociales para la prehistoria mallorquina*”. *Revista d’Estudis d’Història Econòmica*, Palma, 1988, 5-13.
- POVEDA, ÀNGEL (1978) *La toponimia arabo-musulmana de Mayūrqa según la documentación catalana del s. XIII*. UAB. (Memòria de Llicenciatura).
- POVEDA, ÀNGEL (1979) “*Repertori de toponimia arabo-musulmana de Mayurqa segons la documentació dels arxius de la Ciutat de Mallorca 1232-1276 i 1229-1300*”, *FRB*, 111, 1979-80, 81-119.
- POVEDA, ÀNGEL (1980) “Introducción al estudio de la toponimia arabo-musulmana de Mayurqa según la documentación de los archivos de la Ciutat de Mallorca (1232-1276)”, *Awraq*, III. Madrid 1980, 75-101.
- POVEDA, ÀNGEL (1982 A) “Aigües i corrents d’aigua de la toponimia de Mayurqa segons el Llibre del Repartiment”, *BSO* 10, 1982, 47-57.
- POVEDA, ÀNGEL (1982 B) “Nòtules sobre noms de sants cristians a la toponímia àrabo-musulmana de Mayurqa”, en: *Estudis de Prehistoria, d’Història de Mayurqa i d’Historia de Mallorca dedicats a Guillem Rosselló Bordoy*, Mallorca 1982, pp. 137-148.
- POVEDA, ÀNGEL (1984) “Sobre los distritos, las explotaciones y la toponimia clásica de Yabisa (Eivissa)”, *Sharq al-Andalus*, 1, 1984, 109-116.
- POVEDA, ÀNGEL (1985-6) “Algunes hipòtesis sobre l’economia agrària del juz de Jijnu-Bytra a Mayurqa, segons la toponímia àrab i berber”, *Estudi general*, 5/6, 1985/86, 265-273.
- POVEDA, ÀNGEL (1988) *Toponímia àrabo-berber i espai social a les illes orientals d’al-Andalus*, Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona, 1988.
- POVEDA NAVARRO, ANTONIO M. (2000) “Societas Balarica. Una nueva compañía minera romana de Hispania”, *Gerión*, n.º 18, 2000, 293-313.
- PRATI, ANGELICO (1951) *Vocabolario etimologico italiano*, Turín, 1951.
- PRICE, THOMAS D.-GRUPE, GISELA-SCHRÖTER, PETER (1998) “Migration in the Bell Beaker period of Central Europe”, *Antiquity*, 72: 405-411.
- PRIETO, ANTONIO (1987-1988) “Un punto oscuro en la invasión romana de las baleares: la piratería”, *Habis*, 18-19, 1987-1988, 271-275.
- PRÓSPER, BLANCA M. (2002) *Lenguas y religiones prerromanas del occidente de la Península Ibérica*, Salamanca, 2002.
- PUIG , ROSA MARÍA (2008) “El poblamiento rural púnico en Ibiza: avance de la cuestión en el noreste de la isla”, en MIÑARRO, MARTA – VALENZUELA, SÍLVIA (coord.) *Actes del I Congrés de Joves Investigadors en Arqueologia dels Països Catalans : la protohistòria als Països Catalans: (Vilanova del Camí, 18 i 19 de novembre de 2005)* , 2008, 35-42
- PUIGGRÒS, Mª ANTÒNIA (2001) “Anàlisi del sistema vocàlic balear”, *Llengua i literatura*, 12, 2001, 105-125.

- QUADRADO, JOSÉ M<sup>a</sup> (1850) *Historia de la Conquista de Mallorca*, Palma , 1850.
- QUINTANA, CARLOS (2006) “Comerç en el món talaiòtic: el conjunt amfòric del poblat de Ses Païsses (Artà, Mallorca)”, *Pyrenae*, 37, VOL. 2, 2006, 47-69.
- QUINTANILLA, ALBERTO (1998) *Fonética Ibérica*, Vitoria, 1988
- RAMÍREZ SÁDABA, JOSÉ LUÍS (2002) “La onomástica en la Antigüedad: antroponimia y toponimia. Su utilidad para la lingüística y la historia”, en *Els substrats de la llengua catalana: una visió actual*, Barcelona, 2002, 103-129.
- RAMIS, ANTONIO (1826) *Noticias relativas á la isla de Menorca, recopiladas por D. Antonio Ramis y Ramis, abogado*, Mahón, 1826.
- RAMIS, JOAN (1815) *Alquerías o posesiones de Menorca en el año 1815 puestas por orden alfabético según la división de sus términos*, Mahón, 1815.
- RAMIS, JOAN (1818) *Antigüedades célticas de la isla de Menorca desde los tiempos más remotos hasta el siglo IV de la era cristiana*, Mahón, 1818.
- RAMIS, JOAN (1819) *Historia civil y política de Menorca*, Mahón, 1819.
- RAMIS, ANDREU- ROSSELLÓ BORDOY, GUILLEM (2008) “Toponímia precatalana a Llorito”, en Bassa, Ramon Miquel- Planisi, Hemínia- Vallès, Aina (coord.), *XX Jornada d'Antroponímia i Toponímia*, (La Real, 2007), Palma, 2008, 117-148.
- RAMON, JOAN (1986) *El Baix Imperi i l'època bizantina a les Illes Pitiüses*, Eivissa, 1986.
- RAMON, JOAN (2005) “L'Antiguitat Tardana a Eivissa: dades de l'arqueologia recent” en: *L'Antiguitat clàssica i la seva pervivència a les Illes Balears*. XXIII Jornades d'Estudis Històrics Locals. Palma, 2005, 487-500.
- RASICO, PHILIP D. (1996) “Els Topònims Canavelles / Cànoes, Caborriu / Caborreu, segons les dades de l' *Onomasticon Cataloniae*”, *Actes del Setè Col·loqui d'Estudis Catalans a Nord-Amèrica*, Barcelona, 1996 , p. 151-166.
- REICHERT , HERMANN (2009) “Sprache und Namen der Wandalen in Afrika”, en: GREULE, ALBRECHT- SPRINGER, MATTHIAS (EDD.) *Early Medieval Names as Linguistic Documents and Historical Sources / Namen des Frühmittelalters als sprachliche Zeugnisse und als Geschichtsquellen*, Berlin-New York, 2009, 43–120.
- REIXACH, CRISTÓBAL (1961) “Fuentes latinas acerca de la fauna, flora y productos varios de las Baleares”, *Bolletí de la Societat d'Història Natural de les Balears*, 7, 1961, 81-87.
- REMACLE, LOUIS (1984) *La différenciation des géminées MM, NN, en MB, ND*, París 1984.
- REVERTE, JOSÉ MANUEL (1996) “Estudio de las cremaciones”, *Actas del Congreso Nacional de Paleopatología, Valencia (1993)*, Valencia, 1996, 31-39.
- RAMON, JOAN (1982) “L'època feniciopúnica i la seva transcendència en la Història Antiga d'Eivissa”, *Quatre Conferències del Congrés de Cultura Pitiüsa*, Ibiza, 1982, 17-37.
- RAMON, JOAN- COLOMAR, MARIA (2010) “El recinte fortificat de l'Edat del Bronze i l'habitatge andalusí de sa Cala (La Mola, Formentera)”, *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 28, 2010, 139-166.
- RIBES, ENRIC (1981) “Notes sobre el parlar mossarànic d'Eivissa”, *Eivissa* , 11, 1981, 42-43.
- RIBES, ENRIC (1992) *Noms de lloc*, Eivissa, 1992.

- RIBES, ENRIC (1992 B) “Reflexions crítiques sobre l’etimologia del Buscatell eivissenc“, *BSO*, 50-51, 1992, 45-60.
- RIBES, ENRIC (1993) “Alguns noms de les cavitats a la roca en la toponímia eivissenca“, *Eivissa*, 23, 1993, 32-35
- RIBES, ENRIC (2000) “Toponímia d’Eivissa i Formentera“, *BSO*, 24, 2000, 9-16.
- RIBES, ENRIC (2005) *La supervivència de la toponímia precatalana d’Eivissa i Formentera i l’Onomasticon Cathaloniae*, Barcelona, 2005.
- RIBES, ENRIC (2008) “La toponímia d’Eivissa en relació amb la valenciana“, *BSO*, nº 108-109, 2008, 449-457.
- RIBES, ENRIC (2012) “Castaví: una proposta etimològica“, *Eivissa*, 51, 2012, 177(17)-182(22)
- RICHARDSON, J.S.(1975) “The Triumph, the Praetors and the Senate in the early Second Century B.C.“, *JRS*, 65, 1975, 50-63.
- RICHARDSON, J.S.(1986) *Hispaniae: Spain and the development of Roman Imperialism*, Cambridge, 1986.
- RIERA, JAUME (1982) “Antroponímia jueva mallorquina (segles XIII-XV)“, *BSO*, nº 10, 58-65.
- RIERA FRAU, MARGARITA (1985) *Prosopografia dels ulama i els fuqaha de les Illes Orientals de l’Al-Andalus*, Palma de Mallorca, 1985.
- RIERA FRAU, MARGARITA (1989) “La onomástica andalusí de Madinat Mayurqa a través del Llibre de Repartiment“. En *Estudios onomástico-biográficos de al-Andalus II*, editados por María Luisa Ávila. Granada, CSIC, Escuela de Estudios Árabes, 1989, 177-186.
- RIERA FRAU, MARGARITA (1993) *Evolució urbana i topogràfica de Madina Mayurqa*, Palma de Mallorca, 1993.
- RIERA FRAU, MARGARITA (2004) “Les Balears Islàmiques“, en *Hist. Bal.* 429-485.
- RIERA FRAU, MARGARITA – SOBERATS, NATÀLIA (1991) “Introducció a l’estudi del sistema hidràulic d’Alaró ( Mallorca) , *BSAL*, 47, 1991, 61-73.
- RIERA, MATEU (2003) “Menorca en tiempos de la dominación romana“, *Mayurqa*, n ° 29, 2003, 129-144.
- RIHUETE, CRISTINA (2000) *Dimensiones bioarqueológicas de los contextos funerarios. Estudio de los restos humanos de la necrópolis prehistórica de la cova des Càrritx (Ciutadella, Menorca)*, Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona, en <http://www.tdx.cat/TDX-0125102-111847>.
- ROBB, JOHN E. –FARR, R.HELEN (2005) “Substances in Motion: Neolithic Mediterranean ‘Trade’“, en KNAPP, B.A.-BLAKE, E. (Edd.) *The Prehistoric Archaeology of the Mediterranean*, Londres, 2005, 24-45
- RODÀ, ISABEL - MAYER, MARC (1996) “La societat romana“, en: *Història. Política, Societat i Cultura dels Països Catalans, I. Els temps prehistòrics i antics fins el s. V*, Barcelona, 1996, 318-336.
- RODRÍGUEZ NEILA, JUAN FRANCISCO (1993): “Gestión administrativa en las comunidades

- indígenas hispanas durante la etapa pre-municipal”, *Actas del I Coloquio de Historia Antigua de Andalucía*, Córdoba, 1993, 385-412.
- RODRÍGUEZ RAMOS, JESÚS. (2000) “La lectura de las inscripciones sudlucitano-tartésicas”, *Faventia*, 22/1, 2000, 21-48.
- RODRÍGUEZ RAMOS, JESÚS. (2002 a) “Las inscripciones sudlucitano-tartésicas. Su función, lengua y contexto socio-económico”, *Complutum*, 13, 2002, 85-95.
- RODRÍGUEZ RAMOS, JESÚS. (2002 b) “Índice crítico de formantes de compuesto de tipo onomástico en la lengua íbera”, *Cypsela* 14, 2002, 251-275.
- RODRÍGUEZ RAMOS, JESÚS. (2003) “La cultura ibérica desde la perspectiva de la epigrafía. Un ensayo de síntesis”, *Iberia* 3, 2003, 17-38.
- ROHLFS, GERHARD (1927) “Baskische Reliktwörter im Pyrenäengebiet” *Zeitschrift für romanische Philologie*, XLVII, 1927, 394 – 408.
- ROHLFS, GERHARD (1952): “Le suffixe “-UE / -UY” dans la toponymie aragonaise et catalane”. *Archivo de Filología Aragonesa*, IV, 129-152.
- ROHLFS, GERHARD (1985) *Antroponimia e Toponomastica nelle lingue neolatine. Aspetti e problemi*, Tubinga 1985.
- ROLDÁN, JOSÉ MANUEL (1974) *Hispania y el ejército romano: Contribución a la historia social de la España antigua*, Salamanca 1974.
- ROLDÁN, JOSÉ MANUEL (1984) “El orden constitucional romano en la primera mitad del siglo II a.C.: de la res publica aristocrática a la res publica oligárquica”, *Gerión*, 2, 1984, 67-99.
- ROLDÁN, JOSÉ MANUEL (1989) “Ejército y sociedad en la España Romana”, Granada, 1989.
- ROLDÁN, JOSÉ MANUEL (1993) “Los hispanos en el ejército romano de época republicana”, *Acta Salmanticensia, Estudios históricos & Geográficos*, 87, 1993.
- ROLDÁN, JOSÉ MANUEL (2006) *Diccionario Akal de la Antigüedad Hispana*, Madrid, 2006.
- ROSELLÓ BORDOY, GUILLEM (1963) “Una aproximación a la prehistoria de Mallorca” , *Ampurias*, n°XXV, 1963, 137-16.
- ROSELLÓ BORDOY, GUILLEM (1966) *Excavaciones en el círculo de Son Bauló de Dalt*. Excavaciones Arqueológicas en España, 51, Madrid, 1966.
- ROSELLÓ BORDOY, GUILLEM (1968) *L'islam a les Illes Balears*. Ed. Daedalus, Palma de Mallorca, 1968.
- ROSELLÓ BORDOY, GUILLEM (1972) “La prehistoria de Mallorca. Rectificaciones y nuevos enfoques al problema”, *Mayurqa*, n°VII, pp.115-156
- ROSELLÓ BORDOY, GUILLEM (1973) “Los siglos oscuros de Mallorca”, *Mayurqa*, X, 1973, 77-99.
- ROSELLÓ BORDOY, GUILLEM (1975) *Corpus balear de epigrafía árabe*, Palma de Mallorca, 1975
- ROSELLÓ BORDOY, GUILLEM (1979) *La cultura talayótica en Mallorca, Bases para el estudio de sus fases iniciales* (2ª edición revisada), Palma de Mallorca, 1979.
- ROSELLÓ BORDOY, GUILLEM (1982) “El protomo taurino de Son Mas (Llubí). Puntualizaciones en torno a su hallazgo”, *Estudis Baleàrics*, n°4, pp.109-123.

- ROSSELLÓ BORDOY, GUILLEM (1985). “Excavaciones arqueológicas en Palma de Mallorca : sondeos en el casco antiguo”, *Mayūrqa*, nº 21, Palma, 1985-1987
- ROSSELLÓ BORDOY, GUILLEM (1986) “Algunes notes sobre toponímia de Mallorca, i Menorca, Pollença, Alaró, Sen Agayz, Galilea”, *Homenatge a D. Jesús García Pastor, bibliotecari*, Palma de Mallorca, 1986, 79-84.
- ROSSELLÓ BORDOY, GUILLEM (1994) “La toponímia preislàmica a les Illes Balears i la suposada pervivència de nuclis mossàrabs”. *Escrits sobre la terra; estudis de toponímia. (Llum d'encreua, 5)*. Palma de Mallorca
- ROSSELLÓ BORDOY, GUILLEM (1999) “Algunes observacions sobre topografia i toponímia d'Alcúdia en època musulmana”, EN MAS, A.- ROSSELLÓ BORDOY, G.- ROSSELLÓ VAQUER, R. *Història d'Alcúdia. De l'època islàmica a la germania*, Alcúdia, 1999, 13-40.
- ROSSELLÓ BORDOY, GUILLEM (2002) “Sobre l'etimologia de Marratxí”, *III Jornada d'estudis locals a Marratxí*, Marratxí, 2002, 25-32
- ROSSELLÓ BORDOY, GUILLEM (2003) “El recuerdo de la Antigüedad Clásica en el Repartiment de Mallorca”, *Mayurqa* 2003, 29, 225-234)
- ROSSELLÓ BORDOY, GUILLEM (2003 B) “Una mirada sobre Madīna Mayūrca a través del repartiment àrab de Mallorca” en: Claramunt, Salvador (coord.): *El món urbà a la Corona d'Aragó del 1137 als decrets de Nova Planta : XVII Congrés d'Història de la Corona d'Aragó = Congreso de Historia de la Corona de Aragón : Barcelona. Poblet. Lleida, 7 al 12 de desembre de 2000* , Vol. 3, 2003, 803-814.
- ROSSELLÓ BORDOY, GUILLEM (2005) “La toponímia aràbiga de la partió d'Empúries”, en PLANISI GILI, H. (coord.): *Jornades d'Antroponímia i Toponímia (2003-2004)*, Universitat de les Illes Balears i Govern de les Illes Balears, Palma, 2005.
- ROSSELLÓ BORDOY, GUILLEM (2006) “Nueva luz sobre los siglos oscuros de Baleares y Pitiusas”, *Bolleti de la Societat Arqueologica Lul·liana*, 62, 2006, 307-324.
- ROSSELLÓ BORDOY, GUILLEM (2007) *El Islam en las Islas Baleares: La Mallorca Musulmana según la 'Remenbrança de Nunyo Sanç' y el Repartiment de Mallorca*, Palma, 2007
- ROSSELLÓ BORDOY, GUILLEM (2007 B) “La documentació medieval cristiana i la toponímia d'època islàmica” en: BASSA, RAMON-PLANISI, HERMINIA-VALLÈS, AINA (cords.): *III seminari de metodologia en toponímia i normalització lingüística (Palma, 13 i 14 de desembre de 2007)*, Palma 2008, 25-38.
- ROSSELLÓ BORDOY, GUILLEM (2007 C) “Documentación feudal y arqueología andalusí: el caso de Mallorca”, *BSAL*, 63, 2007, 409-422.
- ROSSELLÓ BORDOY, GUILLEM (2010) “El districte de Bulansa i la toponímia repartimental”, en BASSA, RAMON - LATORRE FRANCESCA (coord.) *XXII Jornada d'Antroponímia i Toponímia (2009)*, Palma, 2010, 113-120
- ROSSELLÓ BORDOY, GUILLEM-FONT, BARTOMEU (1970) “El toro en la prehistoria mallorquina” en: *XI Congreso Nacional de Arqueología (Mérida, 1969)*, Zaragoza, 358-362.
- ROSSELLÓ LLITERAS, JOAN (1969) *Els pergamins de l'arxiu de Santa Creu*, Palma de

Mallorca, 1969.

ROSSELLÓ LLITERAS, JOAN (1997) “Registra collationum ecclesie maioricensis (S. XIV)”, *F.R.B.*, I, 1977, 113-256.

ROSSELLÓ LLITERAS, JOAN (1978) “Registra collationum ecclesie maioricensis (S. XIV)”, *F.R.B.*, II-1, 1978, 81-160.

ROSSELLÓ LLITERAS, JOAN (1978-1979 A) “Registra collationum ecclesie maioricensis (S. XIV)”, *F.R.B.*, III, 1978-79, 49-80.

ROSSELLÓ LLITERAS, JOAN (1978-1979 B) “Los pergaminos del Monasterio de Santa María Magdalena de Palma de Mallorca”, *F.R.B.*, III, 1978-79, 339-357.

ROSSELLÓ LLITERAS, JOAN (1981 A) *Capbreu d'Almoïna, Publicacions de l'Arxiu Diocesà de Mallorca*, Palma de Mallorca, 1981.

ROSSELLÓ LLITERAS, JOAN (1981 B) *Registra Sponsalium Ecclesiae Maioricensis 'Concessos'*, II, Palma de Mallorca, 1981.

ROSSELLÓ LLITERAS, JOAN (1982 A) *Registra Sponsalium Ecclesiae Maioricensis, 'Concessos'*, III, Palma de Mallorca, 1982.

ROSSELLÓ LLITERAS, JOAN (1982 B) *Registra Sponsalium Ecclesiae Maioricensis 'Concessos'*. IV, Palma de Mallorca, 1982.

ROSSELLÓ LLITERAS, JOAN (1983 A) *Liber Ordinationum Ecclesiae Maioricensi*, Vol I. 1377-1390, Palma de Mallorca, 1983.

ROSSELLÓ LLITERAS, JOAN. (1983 B) *Constituciones del Monasterio de Santa Margarita*, Palma de Mallorca, 1983.

ROSSELLÓ LLITERAS, JOAN (1985) *Els pergamins de l'Arxiu parroquial de Pollença*, Palma de Mallorca, 1985.

ROSSELLÓ LLITERAS, JOAN (1989 A) *Els pergamins de l'Arxiu Parroquial de Santa Creu*, Palma de Mallorca, 1989.

ROSSELLÓ LLITERAS, JOAN (1989 B) “Miramar en el devenir de la història (S. XIII-XVIII)”, *BSAL.*, XLV, 1989, 215-231.

ROSSELLÓ LLITERAS, JOAN (1991) “Inventario de documentos referentes a los antonianos de Palma en el Archivo Diocesano de Mallorca”, *BSAL.*, XLVII, 1991, 219-241.

ROSSELLÓ LLITERAS, JOAN (1993) “La secció de Vicaría General del Archivo Diocesano de Mallorca”, en *Homenatge a Antoni Mut Calafell, arxiver*, 1993, 237-248.

ROSSELLÓ LLITERAS, JOAN-VIDAL RETTICH, JOSÉ ALFREDO (1982) *Incidencia de la toponimia catalana sobre els llinatges de Mallorca*, Palma de Mallorca, 1982.

ROSSELLÓ VAQUER, RAMON (1971) *Els castellans de Santueri*, Felanitx, 1971.

ROSSELLÓ VAQUER, RAMON (1972 A) *Documents per a la història de Felanitx*, Felanitx, 1972.

ROSSELLÓ VAQUER, RAMON (1972 B) *Felanitx a mitjan segle XIII*, Felanitx, 1972.

ROSSELLÓ VAQUER, RAMON (1972 C) *Notícies i documents per a la història de Felanitx (miscel·lània)*, Felanitx, 1972.

ROSSELLÓ VAQUER, RAMON (1973 A) *Felanitx a la segona part del segle XIII*, Felanitx, 1973.

ROSSELLÓ VAQUER, RAMON (1973 B) *Notes històriques de Santanyí*, Santanyí, 1973.

ROSSELLÓ VAQUER, RAMON (1974 A) *Campos en el segle XIII*, Palma de Mallorca, 1974.

ROSSELLÓ VAQUER, RAMON (1974 B) *Porreres en el segle XIII*, Palma de Mallorca, 1974.

ROSSELLÓ VAQUER, RAMON (1974 C) *Batle i Mostassaf de Campos*, Campos, 1974.

ROSSELLÓ VAQUER, RAMON (1975 A) *Cronicó felanitxer, 1400-1499*, Felanitx, 1975.

ROSSELLÓ VAQUER, RAMON (1975 B) *Aportació a la història de Santanyí*, Santanyí, 1975.

ROSSELLÓ VAQUER, RAMON (1977 A) *Història de Campos. De la Prehistòria al segle XVI*, Campos, 1977.

ROSSELLÓ VAQUER, RAMON (1978 A) *Història de Manacor (Segle XIV)*, Palma de Mallorca, 1978.

ROSSELLÓ VAQUER, RAMON (1978 B) *Inca i Selva en el segle XIII*, Palma de Mallorca, 1978.

ROSSELLÓ VAQUER, RAMON (1978 C) *Cronicó Felanitxer. 1500-1550*, Felanitx, 1978.

ROSSELLÓ VAQUER, RAMON (1979 A) *Història de Manacor (segle XV)*, Gràfiques Miramar. Palma de Mallorca, 1979.

ROSSELLÓ VAQUER, RAMON (1979 B) *Història d'Alaró. Segles XIII-XIV*, Palma de Mallorca, 1979.

ROSSELLÓ VAQUER, RAMON (1979 C) *La inquisició a Porreres*, Petra, 1979.

ROSSELLÓ VAQUER, RAMON (1980) *Aportació a la història medieval de Menorca. El segle XIII*, Maó, 1980

ROSSELLÓ VAQUER, RAMON (1980 A) *Notes històriques de Calvià, Segles XIII-XIV*, Palma, 1980.

ROSSELLÓ VAQUER, RAMON (1980 B) *Notes per a la Història de Deià (IV), Segles XIII-XVI*, Palma, 1980.

ROSSELLÓ VAQUER, RAMON (1982) *Aportació documental a la la història .de Menorca. El segle XIV*, Ciutadella, 1982.

ROSSELLÓ VAQUER, RAMON (1985 A) *Sant Joan. Segles XIII-XIV*, Sant Joan, 1985.

ROSSELLÓ VAQUER, RAMON (1985 B) *Notes històriques de Campos*, Campos, 1985.

ROSSELLÓ VAQUER, RAMON (1987) *Notes històriques de Calvià. Segles XIII-XVI*, Calvià, 1987.

ROSSELLÓ VAQUER, RAMON (1989) "El Pla de Sant Jordi. Notes històriques (segles XIII-Xvi)", *BSAL.*, Xlv, 1989,91-103.

ROSSELLÓ VAQUER, RAMON (1994) *Notes per a la Història d'Ariany*, Palma de Mallorca, 1994.

ROSSELLÓ VAQUER, RAMON (1995 A) *Bunyola en el segle XIV*, Bunyola, 1995.

ROSSELLÓ VAQUER, RAMON (1995 B) *Aportació a la història d'Alcúdia: el segle XIII*, Felanitx, 1995.

ROSSELLÓ VAQUER, RAMON (1995 C) *Aportació a la història de Binissalem: el segle XIII*, Felanitx, 1995.

ROSSELLÓ VAQUER, RAMON (1995 D) *Aportació a la història de Valldemossa: el segle XIII*, Felanitx, 1995.

- ROSSELLÓ VAQUER, RAMON (1995 E) *Història de Banyalbufar. Segles XIII-XVI*, Palma de Mallorca, 1995.
- ROSSELLÓ VAQUER, RAMON (1996 A) *Alaró en els segles XV-XVI*, Palma de Mallorca, 1996.
- ROSSELLÓ VAQUER, RAMON (1996 B) *Notes històriques de Marratxí. Segles XIII-XVI*, Palma de Mallorca, 1996.
- ROSSELLÓ VAQUER, RAMON (1997 A) *Història d'Inca. 1350-1516*, Palma de Mallorca, 1997.
- ROSSELLÓ VAQUER, RAMON (1997 B) *Notes històriques de Caimari*, Palma de Mallorca, 1997.
- ROSSELLÓ VAQUER, RAMON (1997 C) *Notes històriques de la Inquisició a Manacor*, Manacor, 1997.
- ROSSELLÓ VAQUER, RAMON (1997 D) *Noticiari d'Estellencs (segles XIII-XVI)*, Palma de Mallorca, 1997.
- ROSSELLÓ VAQUER, RAMON (1997 E) *Noticiari felanitxer. 1228-1599*, Felanitx, 1997.
- ROSSELLÓ VAQUER, RAMON (1997 F) *Santa Eugènia. Segle XIII*, Felanitx, 1997.
- ROSSELLÓ VAQUER, RAMON (1997 G) *Breus notes històriques de Caimari*, Felanitx, 1997.
- ROSSELLÓ VAQUER, RAMON (1998 A) *Montuïri abans i després de 1300*, Palma de Mallorca, 1998.
- ROSSELLÓ VAQUER, RAMON (1998 B) *Noticiari de Sa Pobla (Huialfàs a l'Edat Mitjana)*, Felanitx, 1998.
- ROSSELLÓ VAQUER, RAMON (1998 C) *Noticiari de Selva*, Selva, 1998.
- ROSSELLÓ VAQUER, RAMON (1998 D) *Noticiari d'Algaida (Castellitx a l'Edat Mitjana)*, Felanitx, 1998.
- ROSSELLÓ VAQUER, RAMON (2004) *Toponimia, geografia i cartografia*, València, 2004.
- ROSSELLÓ VAQUER, RAMON - FERRER, RAMON (1974) *Història de Manacor (segle XIII)*, Palma, 1974.
- ROSSELLÓ VAQUER, RAMON-SEGURA, JOSEP (1978) *Història de Sant Llorenç d'Escardassar, s.XIII-XVI*, Palma, 1978.
- ROSSELLÓ VAQUER, RAMON - SEGURA, JOSEP (1996) *Història de Puigpunyent. Segles XIII-XVI*, Palma de Mallorca, 1996.
- ROSSELLÓ VAQUER, RAMON- VAQUER BENÀSSAR, ONOFRE (1991). *Història de Manacor. Segle XVI*, Mallorca, 1991.
- ROSSELLÓ VAQUER, RAMON- VAQUER BENÀSSAR, ONOFRE (1993) *Història de Sencelles i Costitx, 1229-1600*, Palma de Mallorca, 1993.
- ROSSELLÓ VAQUER, RAMON -XAMENA, PERE (1976) *Història de Felanitx. De la Prehistòria al segle XVI*, Felanitx, 1976.
- ROSSELLÓ VERGER, VICENÇ (1961-1962) "Anotacions a la Toponomàstica de Migjorn i Xaloc", *BSAL*, XXXII, 1961-1962, 25-47.
- ROSSELLÓ VERGER, VICENÇ (1974) "La persistència del catastro romano en en el Migjorn de Mallorca", en AA.VV *Estudios sobre centuriaciones romanas en España*, Madrid, 1974,



137-155.

ROSSELLÓ VERGER, VICENÇ (1975) “Els criteris toponímics al mapa de Mallorca del Cardenal Despuig (1785): El litoral”, en: *Homenaje al dr. D. Juan Reglà Campistol, Vol. 2*, Valencia, 1975, 119-132.

ROSSELLÓ VERGER, VICENÇ (2001) “Fitotopònims de Menorca”, *Cuadernos de Geografía*, 69-70, 2001, 187-194.

ROSSELLÓ VERGER, VICENÇ (2004) *Toponímia, geografia i cartografia*, València, 2004.

ROSSELLÓ VERGER, VICENÇ (2009) *Cartografia històrica dels Països Catalans*, Palma de Mallorca, 2009.

ROSSELLÓ VERGER, VICENÇ (2010) “Els estudis toponímics de les Illes Balears i Pitiüses”, en: GORDÓN, MARÍA DOLORES (ed.) *Toponímia de España. Estado actual y perspectivas de la investigación*, Berlin-New York, 2010 PAGES 213–226

ROTGER, JOAN (1939) *Orígens de Sineu*, Palma, 1939.

ROTGER, MATEO (1967) *Historia de Pollensa*, 3 vols., Palma, 1967.

ROTGER, MATEO-MIRALLES, JOSÉ (1910-1911) “Cartulario del primer Obispo de Mallorca (XLIII)”, *BSAL* 26/27, 1910 -1911, 301-304.

ROUSSET, PAUL-LOUIS (1991) *Ipotesi sulle radici preindoeuropee dei toponimi alpini*, Ivrea, 1991.

ROWLAND, ROBERT .J. (1973) “Onomastic Remarks on Roman Sardinia”, *Names*, 2 (XXI), 1973, 82-102.

RUBIERA. M<sup>a</sup> JESÚS (1984) “La corte literaria de Ibn Sa‘īd de Menorca (s.XIII)”, *Revista de Menorca*, LXXV, 1984, 105-138.

RUIZ CECILIA, JOSÉ ILDEFONSO- JOFRE SERRA, CATERINA (2005) “Un legat de les Balears a la *Colonia Genitiva Iulia*. Les escultures romanes trobades el 1903 a Osuna (Sevilla)”, *BSAL* n<sup>o</sup> 61, 2005, 363-376.

RUIZ CABRERO, LUIS A. (2002) “Epigrafià púnico-ebusitana del asentamiento talayótico de la Morisca (Calvià, Mallorca)”, *Mayurqa*, n<sup>o</sup> 28, 2002, 185-193.

RUIZ VEGA, ANTONIO (2002) *Los hijos de Túbal. Mitología hispánica: Dioses y Héroes de la España Antigua*, Madrid, 2002.

RUHSTALLER, STEFAN (2010) “La investigación sobre toponimia de Andalucía Occidental”, en: GORDÓN, MARÍA DOLORES (ed.) *Toponímia de España. Estado actual y perspectivas de la investigación*, Berlin-New York, 2010, 287-302.

RULLÁN, JOSÉ (1900) *Ensayos de agricultura y prehistoria*, Sóller 1900.

RULLAN, ONOFRE (2009) “Banyalbufar: un municipi muntanyenc de la Mallorca turística”, en BARCELÓ, BARTOMEU; DEFFONTAINES, JEAN-PIERRE-RULLAN, ONOFRE “Banyalbufar, Geografia i Medi Ambient”, Palma, 2009, 63-101

SABADINI, REMIGIO (1899) “Saggio de toponomastica dell’Elba”, *Studi Glottologico Italiani*, 1899, I, 203-221.

SALABERRI, PATXI (2011) “ De toponímia vasco-pirenaica: sobre el sufijo-otz, -oz(e)”, *Nouvelle Revue d’Onomastique*, 53, 2011, 33-63.

- SALORD, JOSEP (1960) *El pariatge fet pel senyor rei en Jaume sobre la pabordia i rectories de Menorca segons la còpia del Llibre vermell*, Ciutadella, 1960.
- SALORD, JOSEP (1962) “Notes al pariatge”, *Revista de Menorca*, 1962, 203-209.
- SALVÀ, BARTOMEU (1999) “Pueblos del Mar en la Cultura Talayótica? Un estado de la cuestión”, *Gerión* nº 17, 1999, 79-79.
- SALVÀ, BARTOMEU-CALVO, MANUEL-GUERRERO, VÍCTOR M. (2002) “La Edad del Bronce balear (c.1700-1000/900 BC). Desarrollo de la complejidad social”, *Complutum*, nº 13, 2002, 193-219.
- SALVÀ, BARTOMEU-CALVO, MANUEL-GUERRERO, VÍCTOR M. (2004) “L’edat del Bronze a les illes. La cultura naviforme”, en: *Hist.Bal.* 57-92.
- SÁNCHEZ LEÓN, MARÍA LUISA (1999 A) “Consideraciones sobre el estatuto jurídico de las ciudades romanas de la isla de Menorca”, *Mayurqa*, 25, 159-166.
- SÁNCHEZ LEÓN, MARÍA LUISA (1999 B) “*Municipium Flavium Magontanum* (Maó, Menorca)”, *Homenaje a José M<sup>a</sup> Blázquez IV, Hispania romana I*, Madrid, 1999, 361-370.
- SÁNCHEZ LEÓN, MARÍA LUISA (2000) “Movilidad geográfica y élites municipales en la Menorca romana (Siglo II d.C.)”, *BSAL*, 56, 35-44.
- SÁNCHEZ LEÓN, MARÍA LUISA (2002) “Municipios flavios en las islas Baleares. Documentación y problemática”, *Memorias de historia antigua*, nº. 23-24, 2002-2003, 103-118.
- SÁNCHEZ LEÓN, MARÍA LUISA (2003) “La ciudad de Mago (Maó, Menorca): continuidades y rupturas”, *Mayurqa*, 29, 2003, 97-109.
- SÁNCHEZ LEÓN, MARÍA LUISA (2004) “Toponimia de las Islas Baleares: la hipótesis púnica”, en: KHANOUSSI, MUSTAPHA- RUGGERI, PAOLA,-VISMARA CINZIA (EDD.) *L’Africa Romana. Ai confini dell’Impero: contatti, scambi, conflitti*, I, Atti del XV convegno di studio, Tozeur 11-15 dicembre 2002, Roma, 2004, 1039-1044.
- SÁNCHEZ LEÓN, MARÍA LUISA (2009) “Tito Livio y las *Insulae Baliares*”, en: CONDE PARRADO P. P.- VELÁZQUEZ, I. (edd.) *La Filología Latina. Mil años más, 3 vols. IV Congreso de la Sociedad de Estudios Latinos, Medina del Campo*, Madrid, 2009, vol III, 1987-1996.
- SÁNCHEZ LEÓN, MARÍA LUISA -GARCÍA RIAZA, ENRIQUE (2005) “Las Illes Balears en época romana”, en: *El mundo romano en las Illes Balears*, Barcelona, 2005, 39 -53.
- SÀNCHEIS GUARNER, MANUEL (1980) *Aproximació a la història de la llengua catalana*, Barcelona, 1980.
- SANNA, EMMANUELE (2006) *Il popolamento della Sardegna e le origini dei Sardi*, Cagliari, 2006.
- SANTAMARIA, ÁLVARO (1973) “El valle de Esporles. Notas sobre el origen del municipio”, *Esporles*, 1973, 11-34.
- SANTAMARIA, ÁLVARO (1984) “Fuentes relativas a las Islas Baleares: Curia de Gobernación y Procuración del Real Patrimonio”, en *Fonte e Cronache Iberiche del Basso Medioevo*, Florencia, 1984, 141-207.

- SANTAMARIA, ÁLVARO (1986) “Comunidades occitanas en la conquista y repoblación de Mallorca”, en: *El Regne de Mallorca i el Sud francès, IV Jornades d’Estudis Històrics Locals*, Palma de Mallorca, 1986, 9-19.
- SANTAMARIA, ÁLVARO (1989) “Algebelí / Muro tradición historiográfica a revisar, a descartar”, *BSAL.*, XLV, 1989, 69-90.
- SANTAMARIA, ÁLVARO (1990) *Ejecutoria del reino de Mallorca*, Palma, 1990.
- SANMARTI ENRIC-SANTIAGO, ROSA. A (1987) “Une lettre grecque sur plomb trouvée à Emporion (Fouilles 1985)”, *ZPE*, 68, 1987, 19-127 y lám. 3;
- SANMARTI ENRIC-SANTIAGO, ROSA. A (1988) “Notes aditionelles sur la lettre sur plomb d’Emporion”, *ZPE*, 72, 1988, 100-102.
- SANMARTI, JOAN - PRINCIPAL, JORDI-TRIAS, M<sup>a</sup> GLÒRIA – ORFILA, MARGARITA (1996) *Les ceramiques de vernis negre de Pollentia*, Barcelona 1996.
- SANMARTÍN, JOAQUIN (1994) “Toponimia y antroponimia: fuentes para el estudio de la cultura púnica en España”, en GONZÁLEZ BLANCO, ANTONINO; CUNCHILLOS, JESÚS-LUIS; MOLINA MANUEL (EDD.) *El Mundo Punico: Historia, Sociedad Y Cultura: Cartagena, 17-19 de Noviembre de 1990*, Murcia, 1994, 227-250.
- SCHULTEN, ADOLF (1925) *Fontes Hispaniae Antiquae II*, 500 a. de J.C. hasta César / edición y comentario por Adolfo Schulten, Barcelona, 1925
- SCHULTEN, ADOLF (1959-1963) *Geografía y etnología de la península ibérica*, 2 vols., Madrid, 1963.
- SCHULTEN, ADOLF – MALUQUER DE MOTES, JUAN (1987) *Hispania Antigua según Pomponio Mela, Plinio el Viejo y Claudio Ptolomeo*, Fontes Hispaniae Antiquae, Barcelona, 1987.
- SCHULZ, HORST D. (1997) “Estratigrafía y líneas costeras durante el Holoceno en la isla de Ibiza”, *Prospecciones Geo-Arqueológicas en las costas de Ibiza*, Treballs del Museu Arqueològic d’Eivissa i Formentera, 38, 1997, 11-31.
- SEGUÍ, GABRIEL. (1942) “Nombres de las Baleares”, *Las Baleares Romanas*, BSAL, XXVIII. Palma de Mallorca 1942, 334-335.
- SEGURA SALADO, JOSEP (1979) *Notes per a la historia de Deià. Cases fortificades*, Palma de Mallorca, 1979.
- SEIBT, WERNER (2005) “Byzantinische Bleisiegel” en ILISCH, L., MATZKE, M., SEIBT, W. *Die Mittelalterlichen Fundmünzen, Siegel und Gewichte von Santueri, Mallorca. Arbeiten zur Islamischen Numismatik 1. Orientalisches Seminar der Universität Tübingen. Forschungsstelle für Islamische Numismatik*, Tübingen, 2005, 27-32.
- SERRA BELABRE, M<sup>a</sup> LUISA (1965) *Arquitectura megalítica y ciclópea catalano-balear*, Barcelona, 1965
- SEVILLANO COLOM, FRANCISCO (1970) *Aspectos históricos de Lluchmajor*, Pregón de Ferias, Lluchmajor, 1970.
- SEVILLANO COLOM, FRANCISCO (1970) *Del Huyalfas medieval hasta Sa Pobla de hoy pasando por Sa Marjal*, Sa Pobla, 1971.
- SEVILLANO COLOM, FRANCISCO (1974) *Datos para la historia de Felanitx y Mallorca (siglo*

XVI), Felanitx, 1974.

SILES, JAIME (1985) “Celtismo y latinización. La estela de Ibiza y una inscripción latina de Hinojosa de Jarque (Teruel); sobre la mención de *origo* en las inscripciones celtibéricas”, en: RÉGULO, ANA (ed.) *Serta gratulatoria in honorem Juan Régulo I, Filología*, La Laguna, 2007, 675–696

SILGO, LUÍS (1994/5) “Algunos datos sobre el acento ibérico”, *Arse*, 28/29, 1994/5, 175-185.

SIMONET, FCO. JAVIER (1860) *Descripción del reino de Granada bajo el dominio de los Naseritas, sacada de los autores árabes, y seguida de la traducción de un texto inédito de Mohammed ebn Jathib*, Madrid, 1860.

SIRET, HENRI Y LOUIS (1887) *Les premières âges du métal dans de Sud-est de l’Espagne*, Bruselas, 1887.

SOLÁ SOLÉ, JOSÉ MARIA (1956) “La etimología primera de Ibiza”, *Sefarad*, nº. XVI, 1956, 325-334.

SOLÁ SOLÉ, JOSÉ MARIA (1960) “Toponimia fenicio-púnica”, en: LAPESA, RAFAEL *Enciclopedia Lingüística Hispánica*, I, Madrid, 1960, 495-499.

SOLÁ SOLÉ, JOSÉ MARÍA (1967) “Ensayo de antroponimia feno-púnica de la Hispania Antigua”, *Rivista degli studi orientali*, 42, 1967, 305-322.

SOLDEVILA, FERRAN (2007) “*Les quatre grans cròniques. I. Llibre dels feits del rei En Jaume*”, Barcelona, 2007 (reedición).

SOLER, ABEL (2002) “La conquesta de Mallorca per musulmans del Xarq al-Àndalus (902) i la toponíma balear”, en: CASANOVA, E- ROSELLÓ VERGER, V. *Congrés Internacional de Toponímia i Onomàstica Catalanes, 2001, València, 2002*, 547- 552.

SOMMER, FERDINAND (1914) *Handbuch der lateinischen Laut- und Formenlehre. eine Einführung in das sprachwissenschaftliche Studium des Lateins*, Heidelberg, 1914.

SOTO, RICARD (1978) “La aljama judaica de Ciutat en el siglo XIII (Época de Jaime I)”, *BSAL*, 1978, 36 (828): 145-184

SOTO, RICARD (1979) “Quan Mallorca era Mayūrqa”, *L’Avenç*, 16, 1979, 25-32.

SOTO, RICARD (1985-1987) “Alguns casos de gestió “colonial” feudal a la Mallorca del segle XIII”, en *Actes del Col.loqui “La formació i expansió del feudalisme català”, Homenatge a Santiago Sobrequés i Vidal*, Girona, 1985-1986, 345-369.

SOTO, RICARD (ed.) (1984) *Còdex Català del Llibre del Repartiment de Mallorca*, Palma, 1984.

SOTO, RICARD (1991) *L’ordenació d l’espai i les relacions social a Mallorca en el segle XIII (1229-1301)*, tesis doctoral inédita, Universitat Autònoma de Barcelona, 1991.

SOTO, RICARD (1994) “La situació dels andalusins (Musulmans i Batejats) a Mallorca després de la Conquesta Catalana de 1230”, *Mélanges de la Casa de Velázquez*, Volum 30, nº 30-1, 1994, 167-206.

SOTO, RICARD (2003) “De soldats de fortuna a pagesos: els primers colonitzadors de Mallorca” en: BARCELÓ, M. ET ALII, *El feudalisme comptat i debatut*, València 2003, 201-

236.

STEIGER, ARNALD (1991) *Contribución a la fonética del hispano-árabe y de los arabismos en el ibero-románico y el siciliano*, Madrid, 1991.

STIGLITZ, ALFONSO (2010) “Un'isola meticcica: le molte identità della Sardegna antica. Geografia di una frontiera”, *Bollettino di Archeologia on line I 2010/ Volume speciale A / A3 / 3*, 16-28.

STÜBER, KARIN (2006) “Frauennamen auf keltiberischen Inschriften: eine Bestandesaufnahme”, *BzN*, 41, 2, 2006, 115-139.

STURLESON, SNORRI (1225) *The Heimskringla; or Chronicle of the Kings of Norway*, Londres, 1844.

TARRADELL, MIQUEL (1962) *El poble dels talaiots a Mallorca i Menorca. Els indígenes de les Balears vistos pels autors clàssics*, Barcelona, 1962.

SZNYCER, MAURICE (1975) “L'Assemblée du peuple dans les cités puniques d'après les témoignages épigraphiques”, *Semitica*, 25, 1975, 47-68.

SZNYCER, MAURICE (1977) “Recherches sur les toponymes phéniciens en la Méditerranée Occidentale”, en: *La toponymie antique: Actes du colloque de Strasbourg, 12-14 juin 1975* (= *Travaux du CRPOGA*, 4), Lyon 1977, 177-184.

TARRADELL, MIQUEL (1979) “África del Norte entra en la Historia”, en: AA.VV, *La Prehistoria, nacimiento y primeras fases de la civilización*, Barcelona, 1979, 228-239.

TARRADELL, MIQUEL (1983) “La romanització de Mallorca: alguns aspectes i un programa”, *Pollentia y la romanización de las Baleares*, Mallorca, 1983, 123-128.

TARRADELL, MIQUEL-FONT, MATILDE (1975) *Eivissa Cartaginesa*, Barcelona, 1975.

TARRADELL, MIQUEL-HERNÁNDEZ GASCH, J. (1998) *Son Real. Necrópolis talayótica de la edad del hierro. Vol.1: Catálogo e inventarios*, Barcelona, 1998.

TARRÚS, JOSEP (2003) “Els constructors de megàlits a Catalunya: cistes i dòlmens entres els mil·lenis V i III cal a.C.”, *Cota Zero*, n. 18, 2003, 54-75.

TEMPIO, ANTONIO (2008) “Malta in età greca: fra *emporoi* e *apoikoi*”, en BONANNO, ANTHONY - MILITELLO, PIETRO (ED.) *Malta in the Hibleans, The Hibleans in Malta/ Malta negli Iblei, gli Iblei a Malta*, Palermo, 2008, 105-132.

TÉRES, ELÍAS (1990) “Antroponimia hispano árabe (Reflejada por las fuentes latino-romances)”, ed. Jorge Aguadé, Carmen Barceló y Federico Corriente *Anaquel de Estudios Árabes*, 1, 1990, 129-186.

TÉRES, ELÍAS (1991) “Antroponimia hispanoárabe (Reflejada por las fuentes latino-romances) II<sup>a</sup> parte”, ed. Jorge Aguadé, Carmen Barceló y Federico Corriente, *Anaquel de Estudios Árabes*, 2, 1991, 113-34

TÉRES, ELÍAS (1992) “Antroponimia hispanoárabe (Reflejada por las fuentes latino-romances) III<sup>a</sup> parte”, ed. Jorge Aguadé, Carmen Barceló y Federico Corriente, *Anaquel de Estudios Árabes*, 2, 1991, 11-36

TERRACINI, BENVENUTO (1929) “Osservazioni sugli strati più antichi della toponimia sarda”, *Atti del Convegno archeologico sardo*, Bologna: Reggio Emilia, 1929

- TOMÀS, CARMEN- JIMÉNEZ, GEMA-PICORNELL, ANTÒNIA- CASTRO JOSEP A.-RAMON, M.MISERICÒRDIA (2005) “Differential maternal and paternal contributions to the genetic pool of Ibiza Island, Balearic Archipelag”, *American Journal of Physical Anthropology*, 129- 2, 2006, 268–278.
- TORRES, JOAN MANUEL-SALAS, PERE (2010) “Llocs, termes i valls a la Pollença medieval i moderna” en BASSA, RAMON - LATORRE FRANCESCA (coord.) *XXII Jornada d’antroponímia i toponímia (Pollença, 2009)*, Palma, 2010, 75-94.
- TORRES, JOAN RAMON- DÍAZ ESTEBAN, FERNANDO (1978) “Las jarras ebusitanas de la forma 69. Una pieza con inscripción en tinta y caracteres cursivos tardopúnicos”, *Anuario de Filología* 4, 1978, 257-282.
- TORRES, MARIÀ (1992) “Síntesi de bibliografia filològica eivissenca”, *Eivissa*, 22, 1992, 34-37
- TORRES ORTIZ, MARIANO (2008) “Los tiempos de la colonización”, en CELESTINO, S-RAFAEL, N.- ARMADA, X-L. (edd.) *Contacto cultural entre el Mediterráneo y el Atlántico s.XII-VIII a.n.e. La precolonización a debate*, Madrid, 2008.
- TORRES VELASCO, JOAN M. (2010) “Topònims costaners de Pollença des de la Conquesta fins al s.XIX”, en BASSA, RAMON - LATORRE FRANCESCA (coord.) *XXII Jornada d’antroponímia i toponímia (Pollença, 2009)*, Palma, 2010, 59-73
- TOVAR, ANTONIO (1974) *Iberische Landeskunde, II,1 : Baetica*, Baden-Baden, 1974.
- TOVAR, ANTONIO (1974) *Iberische Landeskunde, II,2 : Lusitanien*, Baden-Baden, 1974.
- TOVAR, ANTONIO (1989) *Iberische Landeskunde, II,3 : Tarraconensis*, Baden-Baden, 1989.
- TRAPERO, MAXIMIANO-SANTANA, ELADIO (2009) “Problemática que suscita el estudio de una lengua perdida: la toponimia de origen guanche de Canarias”, en CORBELLA , DOLORES- DORTA , JOSEFA (EDD.) *La investigación dialectológica en la actualidad*, Santa Cruz de Tenerife, 2009, 171-211.
- TRASK, ROBERT. L. (2005) “On the reconstruction of pre-Basque phonology”, en MELENA, J. L. (ed.), *Symbolae Ludovico Mitxelena septuagenario oblatae*, Vitoria-Gasteiz, 2005 885-891
- TRASK, ROBERT. L. (2008) *Etymological Dictionary of Basque*, edited for web publication by Max W. Wheeler, University of Sussex, 2008. Accesible en fecha 10/ 01/ 2011 en: [http://www.sussex.ac.uk/linguistics/documents/lxwp23-08\\_edb.pdf](http://www.sussex.ac.uk/linguistics/documents/lxwp23-08_edb.pdf)
- TROMBETTI, ALFREDO (1940) “Saggio di antica onomastica mediterranea”. *Studi Etruschi* XIV, 1940, 183-261.
- TURBÓN, DANIEL (1981) *Antropología de Cataluña en el II milenio a.c.*, Barcelona, 1981.
- TURBÓN, DANIEL- BERTRANPETIT, JAIME (1982) “Estudio antropológico de la Necrópolis de Son Oms (Palma de Mallorca)”, *Trabajos de Antropología*, XIX -1, 1982, 51-70.
- UGAS, GIOVANNI (2005) *L'alba dei Nuraghi*, Cagliari, 2005.
- UNTERMANN, JÜRGEN (1969) “Lengua ibérica y lengua gala en la Galia Narbonensis”, *APL* 12, 1969, 99-161.

- UNTERMANN, JÜRGEN (1999) “‘Alteuropäisch’ in Hispanien”, en: Eggers, E.- Becker, J.- Udolph, J- Weber, D. (edd.) *Florilegium Linguisticum. Festschrift für Wolfgang P. Schmid zum 70. Geburtstag*, Frankfurt, 1999, 509-518.
- UNTERMANN, JÜRGEN (2003) “Los vecinos de la lengua ibérica: galos, ligures, tartesios, vascones», en: TORALLAS S. (ed.) *Memoria. Seminarios de Filología e Historia, CSIC*, Madrid 2003.
- UNTERMANN, JÜRGEN-VILLAR, FRANCISCO (1993) *Lengua y cultura en la Hispania prerromana*, Salamanca, 1993.
- VALIÑO, ALEJANDRO (2010) “Ciudadanía y latinidad en la romanización de Hispania en el período republicano”, en: PERIÑÁN, B. (Coord) – PONS, M. (Ed.) *Derecho, Persona y Ciudadanía: una experiencia jurídica comparada*, Madrid-Barcelona, 2010, 57-89
- VALLEJO GRIVÉS, MARIA (1994) “La ausencia de Ibiza y Córcega en la '*Descriptio Orbis Romani*' de Jorge de Chipre y en la '*Chronographia*' de Teófanos”, *Erytheia: Revista de estudios bizantinos y neogriegos*, nº 15, 1994 , 23-32.
- VALLEJO GRIVÉS, MARIA (2012) *Hispania y Bizancio. Una relación desconocida*, Madrid, 2014.
- VALLEJO RUIZ, JOSÉ MARÍA (2005) *Antroponimia indígena de la Lusitania romana*, Vitoria, 2005.
- VALLEJO RUIZ, JOSÉ MARÍA (2008) “El género en la antroponimia antigua: algunas consideraciones galas e hispanas”, *Palaeohispanica* 8, 2008, 143-163.
- VALLEJO RUÍZ, JOSÉ MARÍA (2009) “La validez de la antroponimia como fuente de estudio de las lenguas antiguas:el caso de la Península Ibérica”, *Emerita*, LXXVII /1, 2009, 125-145.
- VALLEJO RUIZ, JOSÉ MARÍA (2010) “Los celtas y la onomástica: el caso hispano”, *Palaeohispanica* 10, 2010, 629-647.
- VALLVÉ, JOAQUÍN (1986) *La división territorial de la España musulmana*, Madrid, 1986.
- VAN OOTEGHEM, S. J. (1967) *Les Caecili Metelli de la république*, Colección Classe des Lettres et des Sciences Morales et Politiques, Bruselas, 1967.
- VANDER LINDEN, MARC (2007) “What linked the Bell Beakers in third millennium BC Europe?”, *Antiquity*, Volume: 81 Number: 312 , 2007, 343–352
- VAQUER, ONOFRE (2008) *L'Origen dels mallorquins*, Palma, 2008.
- VAQUER, ONOFRE (2010) *Llinatges de Mallorca*, <http://www.mallorcaweb.net/llinatges> consultada a fecha de 03/12/ 2010
- VELASCO, JUAN A. (1997) “The Iberians in Sardinia: A review and Update”, en: BALMUTH MIRIAM S.- GILMAN, ANTONIO- PRADOS TORRE, LOURDES *Encounters and transformations:the archaeology of Iberia in transition*, Sheffield, 1997, 161-179.
- VELAZA, JAVIER (1993) *Análisis del material epigráfico*, en: EQUIP D'EXCAVACIÓ DE POLLENTIA, “Un conjunt de materials d' època tardo-republicana de la ciutat romana de Pollentia (Alcúdia, Mallorca)”, *Pyrenae*, 24, 1993, 241-256.

- VELAZA, JAVIER (1996) “Apendix 3. Estudio del material epigráfico”, en SANMARTI, J. - PRINCIPAL, J.-TRIAS, M<sup>a</sup>.G. – ORFILA, M. *Les ceramiques de vernis negre de Pollentia*, Barcelona 1996, 89-90
- VELAZA, JAVIER (2002) “Darrers avenços en la investigació sobre la llengua ibèrica”, en *Els substrats de la llengua catalana: una visió actual*, Barcelona, 2002, 11-32
- VELAZA, JAVIER (2006) “Lengua vs. cultura material: el (viejo) problema de la lengua indígena de Cataluña”, *Actes de la III Reunió Internacional d'Arqueologia de Calafell (Calafell, 25 al 27 de novembre de 2004)* = *ArqueoMediterrània* 9, 2006, 273-280.
- VELAZA, JAVIER (2005) “¿Qué se hablaba en la Península Ibérica antes de la llegada de los romanos?”, *Clío: Revista de historia*, n<sup>o</sup> 49, 2005, 14-18.
- VELAZA, JAVIER (2014) “Antroponimia y lenguas prerromanas en las islas Baleares”, *Emerita, Revista de Lingüística y Filología Clásica*, 82.1, 2014, 51-67.
- VENNEMANN, THEO (2003) *Europa Vasconica - Europa Semitica*, Berlin, 2003.
- VENTAYOL SUAUI, PEDRO (1927-1928) *Historia de Alcudia*, 3 vols., Palma de Mallorca, 1927-1928.
- VENY, CRISTÓBAL (1962) “Un texto de Hecateo. Kromiusa y Melussa”, *BSAL*, XXXI. Palma de Mallorca 1962, pp. 251-254.
- VENY, CRISTÓBAL (1965) *Corpus de las inscripciones baleáricas hasta la dominación árabe*. Madrid, 1965 (= CIB)
- VENY, CRISTÓBAL (1971) “Aportaciones a la romanización de Mallorca según las fuentes epigráficas”, en: MASCARÓ PASARIUS, J. (coord.) *Història de Mallorca*, II, Palma, 1978, 97-128.
- VENY, CRISTÓBAL (1982) *La necrópolis protohistòrica de Cales Coves, Menorca*, Biblioteca Praehistorica Hispana, XX, Madrid, 1982.
- VENY, CRISTÓBAL (1989) “Insulae Baliares et Pithyusae.” en TOVAR, ANTONIO (ed.) *Iberische Landeskunde, II, 3: Tarraconensis. Las tribus y las ciudades de la antigua Hispania*, Baden-Baden, 243-279.
- VENY, CRISTÓBAL- CERDÁ, DAMIÁN, (1972) “Materiales arqueológicos de pecios de la isla de Cabrera (Baleares)”, *Trabajos de Prehistoria*, 29, 1972, 298-328.
- VENY, JOAN, (1963) “Topònims àrabs i mossàrabs dins el terme de Campos”. En: *Programa de Fiestas*, Ayuntamiento de Campos, 1963.
- VENY, JOAN (1976) *Llucmajor a través de la seva toponímia*, Llucmajor, 1976
- VENY, JOAN (1980) *Els parlars. Síntesi de dialectologia catalana*, Barcelona, 1980.
- VENY, JOAN (1996) *Onomàstica i dialectologia*, Barcelona, 1996.
- VENY, JOAN (1999) *Aproximació al dialecte eivissenc*, Mallorca, 1999.
- VENY, JOAN (2007) “Entorn de l’onomàstica menorquina”, *BSO*, 104-105, 2007, 267-278.
- VIBOT, TOMÀS (1999 A) *Son Bunyola. Una mar de noms*, Bunyola, 1999.
- VIBOT, TOMÀS (1999 B) *Sa Mola de Planícia*, Palma de Mallorca, 1999.
- VIBOT, TOMÀS (2009) “El naixement del llogaret de Galilea: una revisió històrica” ,*BSAL* 65, 2009, 311-318.



- VIBOT, TOMÀS-HERNÁNDEZ, JUST (2001) *Superna*, Puigpunyent, 2001.
- VIBOT, TOMÀS-HERNÁNDEZ, JUST (2004) *Son Nét*, Puigpunyent, 2004.
- VIBOT, TOMÀS-HERNÁNDEZ, JUST (2009) *Son Cortei, Conques i Galilea*, Puigpunyent, 2009.
- VIDAL, JORDI (2003) “Materiales para el estudio de la piedad popular fenicio-púnica en la península ibérica: la antroponimia”, *Ilu, Revista de ciencias de las religiones*, 8, 2003, 201-212.
- VIDAL, JOAN C. (2012) *Los vínculos europeos del sustrato íbero*, Barcelona <http://goo.gl/GjllhK>. consultado 29-08-2012.
- VIDAL ALCOVER, JAUME (1991) “Problemes plantejats per la toponímia de les comarques mallorquines d’Escorca, Pollença i Alcúdia”, *BSO*, XLVI, 1-20
- VIDAL FORTEZA, JAUME (2003) “*N’Arnau*, una novel·la de Mossèn Alcover”, en GUISCAFRÈ J.-PICORNELL, A. (Edd.) *Actes del Congrés internacional Antoni M. Alcover*, Barcelona, 2003, 641-655.
- VIDAL, TOMÀS- GOMILA, XAVIER (2002). “Els topònims als mapes antics. El cas dels primers grans mapes anglesos de Menorca del segle XVIII”. *BSO*, 104-105, 2007 =XXVIII *Col·loqui de Maó i Ciutadella 2002*, 219-233.
- VILLAR, FRANCISCO (1991) *Los Indoeuropeos y los orígenes de Europa: lenguaje e historia*, Madrid, 1991.
- VILLAR, FRANCISCO (1995) *Estudios de celtibérico y de toponimia prerromana*, Salamanca, 1995.
- VILLAR, FRANCISCO (1999) “Joan Coromines y los sustratos prerromanos de la Península Ibérica” en SOLÀ, JOAN (ed.) *L’obra de Joan Coromines : cicle d’estudi i homenatge*, Barcelona, 199, 53-66
- VILLAR, FRANCISCO (2000) *Indoeuropeos y no indoeuropeos en la Hispania prerromana: las poblaciones y las lenguas prerromanas de Andalucía, Cataluña y Aragón según la información que nos proporciona la toponimia*, Salamanca, 2000.
- VILLAR, FRANCISCO (2002) “Indoeuropeos y no indoeuropeos en Catauña y el noreste hispano”, en *Els substrats de la llengua catalana: una visió actual*, Barcelona, 2002, 53-74.
- VILLAR, FRANCISCO- BELTRÁN, FRANCISCO (EDD.) (1999) *Pueblos, lenguas y escrituras en la Hispania prerromana*, Salamanca, 1999.
- VILLAR, FRANCISCO - ENCARNACIÓN, JOSÉ D' (EDD.) (1996) *La Hispania prerromana*, Salamanca, 1996.
- VILLAR, FRANCISCO- PRÓSPER, BLANCA M. (2005) *Vascos, celtas e indoeuropeos: genes y lenguas*, Salamanca, 2005.
- VILLAVERDE, NOÉ (2004) “El Baix Imperi i les èpoques vàndala i bizantina”, en : *Hist. Bal.*, 389-411.
- VILLANUEVA, JAIME (1851) *Viaje literario a las iglesias de España, Tomo XXI, Viaje a Mallorca*, Madrid, 1851.
- WAGNER, CARLOS G. (1993) “Aspectos socioeconómicos de la expansión fenicia en

- Occidente: el intercambio desigual y la colonización agrícola”, *Estudis d’Història Econòmica*, 1993. 1, 13-37.
- WAGNER, MAX L.(1941) , *Historische Lautlehre des Sardischen*, Halle, 1941.
- WAGNER, MAX L. (1960-64) *Dizionario etimologico sardo*, Heidelberg, 1960-64.
- WAGNER, MAX L. (1997) *La lingua sarda. Storia, spirito e forma*, Nuoro, 1997 (reed. del original de 1950).
- WALDREN, WILLIAM H. (1982) *Balearic prehistoric ecology and culture*, B.A.R. (IS) 282, Oxford, 1982.
- WALDREN, WILLIAM H. (1986) *The Balearic Pentapartite Division of Prehistory*, Oxford, 1986.
- WALDREN, WILLIAM H.. (E.P) “The question of the early settlement of the balearic islands: Fact, fiction or folly”, *Proceedings of the Prehistoric Society*, (en prensa).
- WALDREN, W.-ENSENYAT, J-ORVAY, J. (2002) “New coals on old fires: the question of the early Balearic island settlement” en: WALDREN, W. –ENSENYAT, J. *World Islands in Prehistory. International Insular Navigations*, BAR, International Series 1095, Oxford, 2002, 68-91.
- WATELIN, LOUIS -CH. (1909) “Contribution a l’étude des monuments primitifs des îles Balears”, *Revue d’Archéologie*, 19, 1909, 330-350.
- WERNSDORFF, JOHANN CHRISTIAN (1760) *De antiquitatibus Balearibus exercitatio*, Brunswick, 1760
- WILSON, A.J.N (1966) *Emigration from Italy in the republican age of Rome*, Nueva York, 1966
- WITCZAK, KRZYSZTOF TOMASZ (2009) “Lusitanian personal names with the equine motivation”, *Lingua Posnaniensis* n° 51, 2009, 155-163.
- WOLF, HEINZ JÜRGEN, (1998) *Toponomastica Barbaricina, i nomi di luogo dei comuni di Fonni, Gavoi, Lodine, Mamoiada, Oliena, Ollolai, Olzai, Orgòsolo, Ovodda*, Nuoro, 1998.
- WOLF, HEINZ JÜRGEN, (2000) “La toponymie préromaine de la Sardaigne”, *Revista de Filología Románica*, 2000, 17, 77-87.
- ZAMORA JOSÉ A., (2005) “El nuevo corpus epigráfico fenicio y las inscripciones fenicias halladas en la Península Ibérica:estado actual y primeras consideraciones”, en: CELESTINO, S. & JIMÉNEZ, J. (edd) *El período orientalizante, AEspA XXXV*, 511-518.
- ZAMORA, JOSÉ-ÁNGEL (2005 B) “Un bollo punico da Puig de la Nau de Benicarló (Castellón) e la questione della stampigliatura anforica nell’occidente mediterraneo”, *Studi epigrafichi e linguistici sul Vicino Oriente Antico*, n° 22, 2005, 53-71
- ZYLHARZ, ERNST (1950) “Das kanarische Berberisch in seinem sprachgeschichtlichem Milieu”, *Zeitschrift der deutschen morgenlandischen Gesellschaft*, C, 1950, 403-460.
- ZUCCA, RAIMONDO (1990) “Le persistenze preromane nei paleonimi e negli antroponimi della Sardinia”, *L’Africa Romana* 7,1990, 655-67.
- ZUCCA, RAIMONDO (1996) *La Corsica Romana*, Oristano, 1996
- ZUCCA, RAIMONDO (1998) *Insulae Baliares. Le isole Baleari sotto il dominio romano*. Roma, 1998.

ZUCCA, RAIMONDO (2003) “Le monete puniche di zecca sarda di Son Salomó, Ciutadella (Minorca) e il riflesso della guerra dei mercenari in Sardegna e nelle Baleari”, *Mayurqa*, 29, 85-96.

ZUCCA, RAIMONDO (Ed) (2004) *Λόγος περὶ τῆς Σαρδοῦς* , Roma, 2004.